MONARCHIA ECCLESIASTICA,

COMPVESTO POR FRAY
Iuan de Pineda, de la orden del bienauenturado
Sant Franciſco.

Segundo volumen de la primera parte.

En eſte libro ſe eſcriuen
Para nunca ſer borrados



Los que, porque tambien viuen
Son con el crucificados.

CON PRIVILEGIO.

EN SALAMANCA.

En la officina de Iuan Fernandez.

M. D. Lxxxviij.

A coſta de Hylario de Bonefont, y ſe venden en ſu caſa en Medina del Campo.
Eſta taſſado a quatro marauedis el pliego.





Volumen segundo de la primera parte, y

LIBRO QVINTO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

Capitulo. I. De las de mas cosas de Artaxerxes Aßuero, y señaladamente de la muerte de los Magos, y de la eleccion de Artaxerxes Dario por el relincho de su cauallo: y de como gano a Babylonia que se le auia rebelado, y de la gente que embio con Datis contra Grecia, y se perdio en Marathon.

§. I.



CON el mal sucesso de la guerra de Holofernes se encruelecio peor cõtra los Iudios el rey Artaxerxes Nabucodonosor: y mando (como dize Philon) so graues penas que los Iudios no entendiessen mas en la obra del templo, aunque dende el principio auemos ya dicho cõ Esdras que lo tenia mandado ansi. Mas porque las cosas que se dizẽ de este mesmo rey debaxo del nombre de Dario hijo de Histaspis, son notables, y muy recebidas: no deue quedar ayuna de ellas esta obra, pues sale con humos de vniuersal. Ya dixe hablando de Cambyses como los dos Magos se auian apoderado de la silla Monarchica, y que Merdis se vendia por el hijo de Cyro a quien auia hecho matar Cambyses por manos de Prexaspes, que lo nego despues que vio muerto a Cambyses que lo descubrio. El Mago Merdis que reynaua hizo libres de pechar a sus vassallos por tres años con que se dio a querer mucho de la gente vulgar: mas como no se dexasse ver de ninguno, Otanes vno de los illustres del imperio lo tuuo por mala señal, y determino de procurar saber la verdad mediante vna hija que tenia por manceba del que reynaua, y se llamaua ella Phedima. Esta auia sido primero de Cambyses, y se auia quedado en palacio: y su padre la embio a preguntar que a quien seruia, y ella dixo que no sabia mas de que se llamaua rey: y el la torno a mandar q̃ lo preguntasse a Atossa que era hija de Cyro, y hermana y muger de Merdis, y como tal no lo podia ignorar: mas respõdiole que dende que aquel auia comẽçado a reynar, ninguna auia visto a ninguna, ni se podian hablar. Con esto quedo mas sospechoso Otanes, y la embio a dezir que aunq̃ fuesse con peligro de la vida lo procurasse saber, tentando le si tuuiesse orejas: porque al Mago Merdis Cyro se las auia cortado por sus ruyndades, y

Philo. 2. Breuiar.

Herodo. li. 3. Iustinus. li. 1. Frecculphus. lib. 3. tom. 1. Chron. c. 19.

El Mago que reynaua no tenia orejas

Phedima hizo la diligencia, y embio a dezir a ſu padre que no tenia orejas. Con eſto dio parte Otanes a Gobrias y a Aſpatines illuſtres Perſianos, y todos vinieron en que mataſſen a los Magos, y que pues era el negocio tan arduo, cada vno eſcogieſſe otro compañero: y Otanes eſcogio a Intaphernes, y Gobrias a Megabyzo, y Aſpatines a Hydarnes: y encontrando con Dario llamado hijo de Hiſtaſpis, y que ſuponemos ſer nueſtro Artaxerxes, dieron le razon de lo que paſſaua, y ellos querian hazer: y el ſe les dio por el ſeptimo, y los induxo a que luego en aquel dia hizieſſen lo que tenian determinado. Los Magos auian llamado a Prexaſpes, y le prometieron grandes theſoros, ſi tuuieſſe ſecreta la muerte de Merdis que vian ya eſtar publica: y ſi dixeſſe delante del pueblo como Merdis hijo de Cyro reynaua. Prexaſpes lo concedio, y dende vna ventana del palacio pidio atenciõ, y refirio lo que ſe deuia a Cyro fundador de aquella Monarchia, y confeſſo que por mandado de Cambyſes auia el dado la muerte a Merdis hijo de Cyro, y que los Magos reynauan: por tanto que malditos fueſſen de Dios los Perſas ſino los mataſſen, y con eſto ſe lanço de alli abaxo, y murio como neſcio para ſiempre morir.

§. II.

¶Los ſiete Perſas que venian a la ciudad de Suſas para matar a los Magos, llegaron al punto que Prexaſpes ſe acabaua de deſpeñar: y ſin mas ſe detener ſe fueron al palacio, a los quales dexaron entrar los porteros, viendolos pocos y ſin armas, y de los principales Perſianos: y ellos calaron a prieſſa haſta vna ſala en que los dos Magos ſe andauan paſſeando, y hablãdo en la muerte de Prexaſpes, y los mataron a puñaladas, aunque ſe defendieron bien: porque a Intaphernes ſacaron vn ojo, y a Aſpatines paſſaron vn muſlo. En matando a eſtos que reynaron ſiete meſes, trataron los Perſas de la prouiſion del reyno, y los ſiete matadores ſe juntaron: y Otanes dezia de lo tocante al reyno que ſe hizieſſe ſeñoria regida por muchos, como la de los Athenienſes: y Megabyzo dixo que fueſſe Olygarchia o regimiento de pocos nobles: mas el parecer de Dario valio, que fueſſe reyno como ſiempre fuera, y con el tuuieron los otros quatro. Otanes deſcontento de aquella determinacion ſe ſalio a fuera de la pretenſion del reyno que andaua entre ellos ſiete, con que le firmaſſen que el y todos ſus deſcendientes quedaſſen exemptos de la ſubjecion real: lo qual con otras coſas muy honorables le concedieron los otros, por auer ſido el primero que mouio y ſolicito vna tan illuſtre hazaña. Luego concertaron que para memoria de coſa tan digna de ſer eternizada, los ſeys que quedaſſen ſin el reyno gozaſſen vn priuilegio de poder entrar a donde el rey eſtuuieſſe, ſin que porteros ni otros los entretuuieſſen, y ſin le pedir licencia, ſaluo ſi eſtuuieſſe con ſu muger a ſolas: y que el rey caſaſſe para ſiempre con muger de vna de eſtas ſeys familias: y que ellos y ſus deſcendientes traxeſſen la tiara de la cabeça retornada hazia la frẽte. En lo que tocaua a la elecion del rey concluyeron que al dia ſiguiente al ſalir del ſol conuinieſſen a vn lugar ſeñalado: y que cuyo cauallo primero relinchaſſe, aquel que daſſe por rey. Dario ſe fue a ſu caſa muy penſatiuo y alterado con el temor que le aguaua la eſperãça, y comunicando el caſo con ſu cauallerizo Ebares, el otro le dixo q̃ durmieſſe a ſueño ſuelto, porq̃ el le aſſeguraua el reyno por ſuyo y tomo el cauallo de Dario, y lleuole al pueſto ſeñalado, y paſſeole por alli

Mueren los Magos.

Valerius li.5 cap.2.

Exempciones de los ſiete principes

Plutar. li. de præceptis gub. reip.

La Monarchia depende del relincho de vn cauallo.

y echo-

y echole a vna yegua, y tornole a casa, y regalole. A la mañana que salieron los seys principes con bien poco contento, en llegando al puesto el cauallo de Dario con la querencia del lugar relincho: y al pũto se derroçarõ los otros de sus cauallos, y le adorarõ por rey, y por tal le besaron la mano, y con solo esto quedo por vniuersal Monarcha. Tal se cuẽta la elecion de este Dario, y biẽ sera posible que no aya passado otra como ella en el mũdo: y si a otros no pareciere conuenir al nuestro Artaxerxes Assuero, no reparare mucho en ello, pues no me precio de porfiado. Los Babylonios que tantos ciẽtos de años auiã sido cabeça de señorio, no holgauan de se ver subjetos a los Persas: y como los vierõ rebueltos en estas eleciones, y dissensiones, determinarõ de se rebelar: y para esto metieron muchas prouisiones en la ciudad, y porq̃ no se las comiessen personas sin prouecho para la guerra, echarõ a sus madres de la ciudad: y a todas las otras mugeres matarõ, sino fue vna para cada casa, q̃ massasse y lauasse. Dario fue sobre ellos, y los tuuo cercados diezynueue meses y ellos le siluauã dẽde encima de los inexpugnables muros, y vno dixo que quãdo las mulas pariessen tomaria Dario a Babylonia. Dario se pudria viẽdo yr aq̃l cerco tã a la larga, y tenia en su compañia a Zopiro hijo de Megabizo vno de los siete q̃ matarõ a los Magos, cuya mula pario por aq̃llos dias, y lo tuuo por cõplimiẽto de lo q̃ auia dicho el Babylonio: por lo qual se corto las narizes y orejas, y se açoto muy cruelmente, y se presento a Dario diziẽdole como se queria yr a los Babylonios mintiẽdo q̃ el le auia parado tal, y q̃ creya q̃ le dariã algũ cargo de guerra: por tanto q̃ le pusiesse algunas vezes gente en q̃ poder hazer algun mal para ganar credito, y que para tal dia fuesse con su poder, y q̃ el procuraria meterle en la ciudad. Sergio Galba entro enel imperio (como dize Suetonio) auiẽdo dicho su abuelo q̃ quãdo pariessen las mulas seria Emperador, y pario entõces vna mula: y los açotes de Zopiro fuerõ hermanos de los de Pisistrato, y de los de Sexto Tarquinio, q̃ fuerõ todos engañadores.

Dario queda por Monarcha por el relincho de su cauallo.

Herodotus. lib. 3. Iustinus, li. 1. Plutarchus in Apophthegmat.

Babylonia rebelada mato las mugeres.

Suetoni. in Galba.

§. III.

¶ Zopiro echo a huyr del real de Dario, y de quãdo a quãdo miraua a tras fingiẽdo grãde temor, y llegando a la puerta de la ciudad le acogierõ dẽtro y dixo a los magistrados que se yua a ellos por los ayudar cõtra Dario q̃ le auia parado qual viã, por le auer aconsejado q̃ se dexasse de aquella guerra tã sin prouecho. Despues de biẽ recebido, y de les prometer buẽ seruicio, le dierõ alguna gẽte con q̃ salio a cãpear, y mato mil hõbres q̃ le auia puesto Dario, y le tuuierõ en mucho los Babylonios, y otra vez mato dos mil, y otra quatro mil: cõ lo qual le pusierõ los Babylonios la guarda de la ciudad en su poder, y al dia señalado salio cõ gran gẽte, y Dario tãbien, y rõpiẽdo y retrayẽdose los Babylonios todo fue vno, y Zopiro metio a Dario por las puertas Belidas y Cisias, y ansi se tomo Babylonia por trayciõ de Zopiro: y Dario derroco las puertas, y muchos pedaços de los muros, y ahorco a tres mil de los nobles de Babylonia y les quito las armas, y mãdo dar se a bodegonear, como Cyro a los Lydos: y proueyoles de cincuẽta mil mugeres de las tierras comarcanas, en recõpẽsa de las muchas mas q̃ ellos auian muerto: y dio a Zopiro la ciudad de Babylonia cõ su Satrapia, y le hizo todas las hõras que del rey abaxo se podiã hazer entre los Persas. En otra jornada de Dario auemos de hablar, y para la guiar deuidamẽte digo q̃ quatro años despues q̃ el tyrano de Athenas Hipias mato a los dos amigos Harmodio y Aristogiton, le expelieron a el

Zopiro traydor a los Babylonios los entrega a Dario.

Plutarchus in Apophteg.

Hipias desterrado rebuelue guerra.

de toda la Grecia, y el se acogio a los Lacedemonios procurando de los reboluer con los Athenienses: y dende Lacedemonia se passo en Asia cō Artaphernes Persa capitā de aquellas frōteras por el rey Dario: y tambien procuro reboluer a Artaphernes con los Athenienses, y estotros embiarō embaxadores que dixerō a Dario y a Artaphernes que no diessen credito a vn hōbre peruerso desterrado de ellos por malo. Artaphernes les respondio q̄ seriā amigos los Persas de los Athenienses si ellos recibiessen a Hipias: mas ellos dixerō que antes tomarian la guerra cō los Persas: y como Aristagoras Milesio fuesse por entōces a pedir ayuda a los Atheniēses contra los Persas, prometiendoles grādes riquezas si cō su armada passassen en Asia en compañia de los Ionios que se auian rebelado contra Dario: ellos le dierō veynte galeras bien armadas que llegarō a Epheso donde las dexaron en el puerto de Coreso: y dēde alli subieron Ionios y Athenienses por la orilla del rio Caistro arriba hasta llegar a Sardis metropolis de Lydia, la qual fue de ellos quemada y robada, y los Athenienses se tornaron a su tierra.

Soberuia brauosa de Dario.

Dario con la nueua del daño de Sardis salio de paciēcia, y tomādo vn arco tiro vna flecha cōtra el cielo diziēdo, o Iupiter suplicote que me vea yo vēgado de los Athenienses: y luego mādo a vno de sus priuados que todas las vezes que le viesse sentar a la mesa, le dixesse tres vezes, señor acuerdate de los Atheniēses: aūque mayor barbarismo dize Marino Barlecio que fue el de Mahometo, pues daua salario al que le acordaua que destruyesse la ciudad de Escutria o Escodra. Tras esto embio Dario sus embaxadores por toda la Grecia pidiendo tierra y agua, q̄ es apercebirlos a le tomar por señor, dōde no, q̄ los destruyria, como hizo antes de embiar a Holofernes, y

Alexander Sardus lib.1. de moribus. Gent.c.16.

por vētura fue todo aquella vez (con lo qual se prueua q̄ es vno mesmo Dario el de Histaspis, y Artaxerxes Assuero Nabucodonosor: pues vno solo hizo aquella demāda de agua y de tierra, aūque otra fue la jornada de Holofernes, y otra esta) y mādo a Datis hōbre de Media, y a Artaphernes su sobrino yr cōtra Erethria y cōtra Athenas, y meterlas a fuego y a sangre. Estos se metierō en seysciētos baxeles, y lo primero fue quemar la isla de Naxo, catiuādo la gēte que no huyo: y de alli guiarō a Delos dōde fingierō auer nascido Apolo y Diana (lo qual no es del todo falso) y en el templo de esta isla offrecio Datis trezientas libras de inciēso: tras cuya partida tēblo la isla cō notable admiraciō de las gētes, auiēdola reatado Virgilio cō otras islas para su seguridad: mas este mouimiēto fue tenido por prognostico de las terribles turbaciones de la Grecia q̄ luego la vinierō. Dēde Delos fue Datis a los Carystios q̄ tomo, y por hazer son de yr cōtra Erethria, embiarō alla los Atheniēses quatro mil soldados q̄ se salierō antes de llegar Datis: porq̄ los Erethriēses tratauan de se dar al Medo, y ansi se saluarō en Oropo, y Erethria fue destruyda en recōpensa de Sardis. Cuēta Suidas q̄ como Datis y Artaphernes embiassen sus embaxadores por las ciudades Griegas requiriendolas se diessen al rey de Persia: que las islas los rechaçaron como a locos, y q̄ los Athenienses los cōdenaron por enemigos, mas q̄ los Lacedemonios los echarō en vn pozo, y mucha tierra sobre ellos: como ellos auiā pedido agua y tierra en señal de vassallage.

Apollodo. Atheni. li.1. de origi. deorum.

Virgilius 3 Æneid.

Erethria destruyda.

§. IIII.

¶ Hipias guiaua esta gēte por dōde le parecia q̄ podia hazer mas mal a los Atheniēses y como Datis lleuasse muchos cauallos, y la llanada d̄ la ciudad d̄ Marathō dos leguas d̄ Athenas fuesse a su pro-

Aristotel. li.3 Rhe.c.40.

proposito, assentaron en ella su real. Los Athenienses salieron a estoruar el daño que hazian los Medos, y entre diez capitanes a quiẽ encomẽdaron sus gentes, fue vno Milciades hijo de Cimõ el que huyo de Athenas por la tyrania de Pisistrato: y en aquel viage gano la corona Olympiaca cõ sus yeguas corredoras, y lo mesmo hizo segũda vez: lo qual nũca acõtecio sino a las yeguas de Euagoras hijo de Lagon: y como Cimon fuesse mal muerto por los hijos de Pisistrato, fue enterrado cabe el camino Diaceles, y sus yeguas cabe el: y añade Eliano que pusierõ en Athenas sus estatuas de metal. Los Athenienses embiaron por gẽte a Lacedemonia, y no se la dierõ por cierta religion que se lo impedia hasta la luna llena: y dize Suidas que fue correo de a pie Philipides, q̃ en vn dia y vna noche corrio mil y quiniẽtos Estadios, que hazen ciento y nouenta millas, o mas de quarenta leguas: mas acudierõles los Plateenses sus cõfederados: y tratãdose de si darian la batalla al Medo, o no, algunos por la poca gente que teniã, deziã de no: y otros dezian que si, cuya cabeça era Milciades: sino q̃ como no se concertassen, Milciades hizo de su sentimiento al Polymarcho o capitan general que votaua el postrero: y como se concluyesse el dar de la batalla, todos los otros capitanes dierõ sus dias a Milciades (porque gouernauan a dias) aũque el no quiso pelear sino en su dia: y poniendo al Polemarcho a la diestra parte, y a la siniestra a los Plateẽses: arremetieron contra los enemigos de corrida dẽde mil passos a parte, y fue la primera vez que en Grecia tal se hizo y por ambos lados los vẽcieron, y ellos fueron rompidos, por el medio de la batalla que lleuauan de pocas hileras, entrando por alli Persas y Sacas, y matauan sin lastima de ninguno. Los Griegos dexaron el alcance de los vencidos y reboluieron sobre aquellos, y los arrancaron del campo, dandoles caça hasta el puerto donde tenian sus nauios a muchos de los quales pusieron fuego y a siete tomaron: y los demas se engolfaron con la presa Erethriense la buelta de Athenas por la destruyr, mas llegaron alla primero los capitanes en socorro, con lo qual se dexo de ella Datis, como auia dexado dozientos mil hombres muertos en la de Maratõ, en la qual no murieron de los Athenienses mas de ciento y nouenta y dos, y entre ellos el Polemarcho Calimacho, y el capitan Estesyleo. Plutarcho y Estobeo dizen que el Polemarcho con quedar muerto y atrauessado de muchas lãças, se quedo en pie: y vno de los diez capitanes llamado Polizelo al tiempo de se mezclar las hazes vio vna vision con que perdio la vista, y despues mato a quarenta hombres enemigos. La honra que los Athenienses hizieron a sus soldados por victoria tan honrosa, fue leuantar tres estatuas de piedra (como dize el gran Rhetorico Eschines) sin nombrar ni aun al illustrissimo Milciades: queriendo que la honra se quedasse en la ciudad, y que de ella redundasse a sus hijos: y con todo esto fue despues (dize Gelio) preso Milciades, y murio en la carcel. Seyscientos mil dize Iustino que fueron los Persas que entraron en esta batalla, y que Themistocles entro en ella, y gano honra de valiente mancebo: y que los Athenienses no eran mas de diez mil, y mil los Plateenses sus compañeros, y que en esta batalla murio el traydor de Hipias. Suidas tiene q̃ vencida la de Marathon Hipias huyo a Lẽnos dõde cego y murio echando sangre por los ojos. Herodoto pondera que en la carga q̃ dieron a los barbaros al tiempo del embarcarse, vno llamado Cynegiro afferro cõ vna galera para la tener, sino que le cortaron el braço, y que murio: mas Iustino y Valerio dizẽ que despues de auer hecho mortandad increyble en la batalla y en el alcançe, asio de vn nauio

Ælianus. li. 9. Var. Hist.

Suidas in Philipide.

Mala disciplina militar.

Agathius. 2. de bello Gothico.

Victoria de Marathon.

Stobæ. ser. 7.

Buen tino tenia para ciego.

Æschines oratione contra Ctesiphontẽ.

Gell. li. 17. cap. 21.

Iustinus. li. 2.

Suidas.

Cynegiro valiente.

Valeri. li. 3. cap. 2.

con la mano siniestra para le detener estādose el en tierra,y q̃ los del nauio se la cortarō:y q̃ entonces echo cō rauia la mano derecha,y que cortādose la tambiē,echo los diētes al nauio hasta q̃ cayo muerto:y en fin dize Maximo Tyrio que por las valentias de Cynegiro dexo Athenas de ser destruyda en aquel dia. Lo mesmo q̃ auemos dicho de Cynegiro cō la nao de los Medos, dize Valerio auer hecho con vna de Marselleses vn soldado de Iulio Cesar llamado Atilio: y Plutarco cuēta otra tal valētia de Lucio Glauco en Sicilia cōtra Asdrubal. Estimarō en tanto los Atheniēses la hōra q̃ sus soldados ganarō en esta victoria de Marathon: q̃ dize Ateneo auerles concedido vestirse de colorado, y de varios colores, y de criar largo cabello,y de traher las cigarras de oro en sus frētes:y de q̃ sus criados les lleuassen a dōde yuā sillas en q̃ se sentassen.

Maxi. Tyr. ser.13.

Plutarchus in Parallelis. Athenæ.li.12 cap.2.

Capit. II. Del reyno de Artaxerxes Dario Longimano, y de como fauorecio a los Iudios para en lo de la reedificacion del templo de Hierusalē:y de la fortaleza de la verdad sobre todas las cosas del mundo. §. I.

Herodotus lib.7. Iustinus.li.2.

Dizen Herodoto y Iustino q̃ Dario salia de paciēcia quādo supo la rota de los suyos en la de Marathon por Milciades, y que bramando por vengança embio a mādar por todas las tierras dela Monarchia q̃ se hiziessen nueuas matriculas de gēte numerosa: y q̃ aparejassen muchos bastimentos,y labrassen grandes armadas en las quales metiessen muchos cauallos. En estos aparejos se gastaron tres años andando rebuelta toda la Asia,y al quarto se le rebelaron a Dario los Egypcios, que fue biuo aguijon al barbaro para querer hazer de vna via dos lauores, castigandolos juntamente con los Griegos: mas como fuesse ley en Persia q̃ el rey no saliesse a guerras,sin dexar declarado heredero del reyno, Dario tuuo harto q̃ hazer en esto. Porque tenia entre otras mugeres a Atosa hija de Cyro q̃ auia estado casada con su hermano Cambyses, y cō el Mago Merdis, y el mayor de los hijos q̃ en esta tenia se llamo Xerxes, y Dario Lōgimano,y en el segūdo de Nehemias se llama Artaxerxes:y en la hija de Gobrias con quien estuuo casado antes de ser rey, tenia otros tres hijos, el mayor de los quales se llamo Cyro Artabazanes,y nascio primero q̃ Longimano. Iustino dize q̃ despues de Dario muerto debatieron estos sus dos hijos sobre qual lleuaria el reyno, y que ellos lo dexaron en manos de su tio Artaphernes que dio sentēcia por Lōgimano,por auer nascido despues de ser su padre rey, y por ser hijo de Atosa, y nieto de Cyro fundador de aquel señorio Persiano: en contra lo qual alegaua Artabazanes ser el el primogenito,y que de los primogenitos es heredar los mayorazgos. Por este tiēpo dize tābien Pausanias que estaua cō Dario Demarato rey de Lacedemonia desterrado por no legitimo, porque nascio setimestre o sietemesino,y dixo entōces su padre Ariston q̃ no le daua por su hijo: y despues que este reyno, anduuo en cōpetēcias cō Cleomenes que le acuso cōla palabra de su padre,y le hizo priuar del reyno:y se acogio el a Dario,y auiso a Lōgimano que alegasse ser ley guardada en Lacedemonia (y el gran Iurisconsulto Bartolo es deste parecer, y se le atiene Alfonso de Montaluo) que no heredaua el reyno el hijo mayor nascido antes de ser su padre rey, sino el que nascia primero despues de ser su padre rey:y con esto alcanço Xerxes Lōgimano ser dado por legitimo heredero de la Monarchia. Ciriero, y aū muy mejor q̃ el Andres Tiraquelo cōcluyē muy conforme al derecho natural, q̃ el hijo q̃ primero nasce es el primo-

Pleyto delos hijos de Dario sobre el reyno.

Pausani.li.3. De marato bastardo.

Montaluus li.1.Fori Castel.tit.3. Bart.l.cū scitis.C.de agri. & cens.li.11.

Cirier.li.1. de Iure primo genit.q.12. Tiraquel. de Iure primigenior.q.31.

primogenito y heredero, siquiera nazca antes de la dignidad de su padre, siquiera despues. Andando el rey Artaxerxes Dario en los aparejos de la guerra q̃ digo, le tomo la muerte, y dexo el reyno a Longimano: y Plutarco llama Xerxes al padre de Longimano y ansi Dario es Xerxes.

Plutar. in Apoph.

§. II.

Longimano.

¶ El rey Dario Lõgimano hijo del sobredicho Artaxerxes Dario Assuero Prisco entro en la Monarchia en el año tercero de la olympiada setẽta y seys, a tres mil y quatrociẽtos y ochẽta y ocho de la creaciõ del mundo, y reyno treynta y siete años: y de este dize Budeo per autoridad de Estrabon q̃ mato a los Magos, y q̃ es Dario el hijo de Histaspis: mas Metasthenes y Philon affirman q̃ Longimano fue hijo del sobredicho Artaxerxes, y cõsiguiẽtemente este Artaxerxes padre de Lõgimano fue Dario el de Histaspis. Encarecẽ Plutarco y Amiano Marcelino la buena cõdicion deste rey, y llamale tãbien Plutarco Artaxerxes Lõgimano: y Zonaras y Iosepho affirmã cõ Budeo q̃ es Dario el de Histaspis, y Metasthenes y Philõ dizẽ q̃ este contẽdio cõ su hermano sobre el reyno por tiẽpo de siete meses, y de todo concluymos q̃ aplicamos bien las historias a estos reyes, aũque se atrauiessen algunas razones de dudar: mas en negocio tan dudoso no se deue tener en poco hallar alguna certinidad. Dario el de Histaspis contendio con los otros seys Satrapas sobre el reyno, y diosele vn relincho de su cauallo: mas Longimano Dario Artaxerxes contẽdio con su hermano, lo qual dizen todos q̃ hizieron los hijos de Dario el hijo de Histaspis. Este rey hizo voto a Dios del cielo de le hazer reedificar el templo de Hierusalem, si le dexaua con el reyno sobre q̃ cõpetia con su hermano mayor (y lo dizen Philon en su Breuiario y el tercero libro de Es-

iij. M.cccc. lxxxviij.

473.

Budeus.4. de Asse.

Metasthenes Philo.lib.2. Breuiar.

Plutarch. in Artaxerxe. & in Apophr. Amianus.30. Zonaras.1. Annalium. Ioseph.11. Ant.c.4.

dras, y Iosepho) y fue muy familiar cõ algunos Iudios, y señaladamente con Zorobabel, lo qual presto veremos. En lo sobredicho dexamos la obra del templo suspensa por mandado de su padre de Lõgimano, y cõtra tal mãdato hizo el el voto dicho, sintiendo mal de la prohibiciõ de su padre: y en el mesmo año en q̃ Longimano entro en el reyno, se torno Iesus el summo sacerdote de tierra de Persia para Iudea, y gozo por otros veynte años aquella dignidad, dexãdose la su hijo Ioachim q̃ la tenia en tenẽcia: aunq̃ Iesus alguna cosa lleuo recaudada en fauor del tẽplo. Los prophetas Ageo y Zacharias mouidos por Dios al año segũdo deste Dario Lõgimano predicarõ a Zorobabel y a Iesus q̃ no desconfiassen de la palabra de Dios q̃ les auia mãdado leuantar el tẽplo: y ansi dize Ageo q̃ en el año segundo de Dario Longimano, en el dia primero del sexto mes hablo a Zorobabel y al sacerdote Iesus y a todo el pueblo de parte de Dios quã mal lo haziã en labrar cada vno casa para si, y no curar de la de Dios: y que por esso les daua Dios con escasseza los bienes tẽporales. Y en el capitulo segũdo repite q̃ a veynte y quatro del mes sobredicho torno a solicitar los coraçones de los principes prometiẽdoles el diuino adiutorio: por tãto q̃ se diessen priessa a leuãtar la obra quãto mas pudiessen. En consequẽcia destos dize Esdras q̃ por la predicaciõ de Ageo y de Zacharias começaron Zorobabel y Iesus la obra del tẽplo: y que los capitanes de la frontera puestos por Dario vinierõ luego a pedirles cuenta de la autoridad con q̃ labrauan en el tẽplo, contra la prohibiciõ del rey Artaxerxes passado: y ellos les respõdierõ q̃ en virtud de la licẽcia q̃ el rey Cyro les auia dado en el principio de su reynado, y q̃ la prohibiciõ de Artaxerxes defuncto ya parecia auer cõ su muerte expirado,

3.Esdr.

Aggæi.1.&.2

1.Esdræ.5.

radó,pues su hijo el rey presente tenia hecho voto de rehazer aquel templo. Con esto se contentaron por entonces los capitanes,y escriuieronlo al rey Dario para q̃ hiziesse buscar en los libros de camara si se hallaria cedula real que tal rezasse:y el rey la mando buscar, y la hallaron en la ciudad de Ecbatana cabeça de la prouincia de Media. Dario contento dello escriuio a los capitanes que no estoruassen la lauor del templo, sopena de muerte,y aũ mando proueer a los Iudios que andauan en la obra de lo necessario: y concluye que Dios cõfunda a todo reyno que mal hiziere en el templo de Hierusalem donde el nõbre diuino tiene su morada. A tal recaudo se dieron los Iudios de Hierusalem que llegado el año sexto del rey Dario acabaron la obra a tres dias del mes llamado Adar que es el dozeno y postrero del año, como parece en el libro de Ester:y assi se concluye que anduuierõ desta vez los Iudios en la obra cinco años y cinco meses y ocho dias, dende los veynte y quatro del mes sexto del año segũdo hasta los tres del mes dozeno del año sexto. La dedicacion del tẽplo fue hecha con mucha solennidad,y con muchos sacrificios:y despues se purificaron los sacerdotes y Leuitas, y celebraron la pascua del cordero a catorze del mes primero con grandes alegrias por los siete dias q̃ dispone la ley: y no se auia celebrado alguna pascua dẽ de que fueron lleuados captiuos a tierras agenas porque no se podia celebrar sino donde estuuiesse el templo, ni jamas se celebro en otro pueblo, sino en Hierusalem dende que Salomon hizo el templo. Sin el templo dize Genebrardo por authoridad de Rabi Manahem que fueron hechas en Hierusalem quatrocientas y ochenta Synagogas que eran como parochias donde conueniã sus parochianos a hazer oracion,y oyr sermon.

Vease el. §. 4.

Dario manda edificar el templo de Hierusalem.

1. Esdræ. 6. 3. Esdræ. 7.

Hester. 3.

Pascua primera despues de la captiuidad.

Genebrar. in Chronolog.

§. III.

¶ Dize mas Esdras que el no estaua en Hierusalem en tiempo de la edificaciõ del templo, sino en Babylonia:y dize q̃ era sapientissimo y prontissimo en la ley de Dios,y en la inteligencia de la sagrada escriptura:y que el rey Artaxerxes le dio licencia con carta suya para que fuesse a Hierusalem con quantos quisiessen yr cõ el,y cõ todas las joyas y dineros que pudiesse recoger entre sus Iudios,y escriuio a sus gouernadores de la Syria que sopena de muerte no le pusiessen impedimento en lo que hazer quisiesse:antes les mando que le proueyessen de las rẽtas reales para las cosas que tuuiesse necessidad:y señaladamente en lo que tocasse al culto diuino. Partiose Esdras de Babylonia veynte y siete dias despues que se acabo la obra del templo en Hierusalem, en el primero dia del mes primero del año septimo de Dario Longimano al qual llama aqui Artaxerxes, como antes le aya llamado Dario,y assi torno a dezir que estos nombres fueron comunes a muchos:y llego a Hierusalem en el dia primero del mes quinto del dicho año:o alomenos al rio Ahaua del qual se partieron a doze de aquel mes para yr a Hierusalem, a donde offrecieron grandes thesoros que traxeron de Babylonia,y grandes sacrificios. Poco despues supo Esdras de los casamientos que auiã hecho los Iudios de la tierra con las paganas naturales de la tierra,y mostro gran sentimiento,y lloro,y oro:y embio su llamamiento por toda la tierra para que dentro de tres dias pareciessen todos en Hierusalem,y assi lo hizieron a veynte y quatro del nono mes:y alli se concertaron de dexar las mugeres que auiã metido en sus casas,y pusieron personas que anduuiessen a hazer cumplir aquella capitulacion: y aqui se acaba el primero libro de Esdras.

Esdras camina para Hierusalem fauorecido de Dario.

1. Esdræ. 10.

§. IIII.

¶Por concluyr con el negocio del tẽplo que estaua pendiente de atras, y aun por inaduertẽcia dexe de poner por su orden estos cuentos: porque dize Iosepho q̃ Zorobabel como muy conoscido de Dario Lõgimano se partio de Hierusalem en sabiẽdo que era rey, y fue a Babylonia por le dar el parabien de su reyno, y por negociar lo de la obra del templo, que como se dize por el tercero de Esdras aun no la tenia Iesus despachada: y auia Zorobabel en este año primero de Longimano sesenta años, pues auia diez y siete (segun Philon) quãdo en el primero de Cyro salio con los de la captiuidad, y veynte y dos de Cyro, y veynte de Assuero Prisco, y vno de Longimano. Dize Iosepho que el rey Longimano por se regozijar con los suyos hizo vn vanquete solennissimo a todos los gouernadores y Satrapas de sus prouincias, que llegauan a ciento y veynte y siete: y que a Zorobabel hizo vno de sus tres camareros. Acabada la cena, y despedidos los combidados, el rey se fue a dormir, y auiendo despertado se dio a platicar cõ sus tres camareros que le guardauan el cuerpo: y les dixo que les queria proponer sendas questiones, con promessa real de q̃ al q̃ mejor prouasse qual era de mas fortaleza el vino, o el rey, o la muger, o la verdad, le daria facultad de se vestir de Purpura, y de beuer en vaso de oro, y de tener oro en su cama, y litera: y de traer la blanca tyara por bonete, y collar de oro, y de ser tenido por vno de los mas priuados de la casa real. Mejor procede esta manera de hablar que la que se pone en el tercero de Esdras, que los mesmos camareros inuentaron la platica, y determinaron el galardon que daria el rey al que mejor hablasse. Cada qual de los tres penso muy bien por lo restante de la noche que diria en fauor de su question, y a la mañana mando llamar el rey a los Satrapas y Toparchas, y a los principales de sus consejos: y sentandose el en su silla, mando dezir a sus camareros lo que teniã en fauor de lo q̃ a cada vno cupo de alabar. El primero dixo cosas de notar de la potẽcia del vino, que haze ygual a entre todos los del mundo despues que los tiene llenos de si, y como los saca de juyzio, y al mas couarde haze mas osado, y al triste alegre, y otras muchas cosas. El segũdo alabo la fortaleza del rey, que aun quando duerme le temen los mas distantes de su reyno: mas Zorobabel tomo a su cuẽta las alabanças de la potencia de las mugeres y dixo ser muy mayor que la del vino y que la del rey, pues ellas parieron y criaron a los que engẽdraron a los reyes, y a los que plantaron las viñas: y los hombres no tienen poder de se apartar de las mugeres, y dexan los hombres todos los thesoros por las mugeres, y hasta a sus padres desamparan para estar con ellas, y cõ ellas pierden sus mohinas, que ni se acuerdã mas que de ellas. Van los hõbres a la guerra (dize) van a tratar por tierras estrañas, y muchos se dan a hurtar: y quanto allegan todo lo quieren para la que aman, apreciãdola en mas que a sus padres: y muchos enloquecieron por mugeres, y muchos siruieron a otros por mugeres, y muchos murieron por ellas, y muchos offendierõ a Dios por ocasion de ellas. Grãde y poderoso es el rey, mas yo le vi tener a su lado a Apame su amiga q̃ le quitaua la corona de la cabeça, y se la ponia a si, y le daua bofetoncillos con la mano yzquierda: y el estaua la boca abierta mirandola, y se templaua y componia del semblante de que ella se mostraua, riendo se si se reya, y angustiãdose si la via enojada, y se trabajaua por la grangear su gracia con mil blanduras y lisonjas. O varones, y

Ioseph. li. 11. Antiqui. c. 4.

3. Esdrae. 4.

Philo. 2. Bre.

Longimano propuso a sus camareros alabar sendas cosas.

3. Esdrae. 3.

Vino es alabado.

Reyes alabados. 3. Esdrae. 4.

Mugeres son alabadas.

quien negara la potencia de las mugeres?

§. V.

¶ Mirandose estauan el rey y sus Satrapas y consiliarios oyendo las bien consideradas razones de Zorobabel, y leuantando el mas la platica dixo. Grande es la tierra, y el cielo muy alto, y velocissimo el curso del sol: y magnifico el que lo hizo: y la verdad grāde y mas poderosa que todo: porque todas las cosas la inuocan, y todas las cosas la bendizen, y todas las cosas la temē: y con ser malo el vino, y el rey malo, y las mugeres malas, y todos los hombres malos, la verdad es buena, y ningun parentesco tiene con lo malo y a todo lo yguala por el rigor de justicia, sin conoscer aceptacion de personas, sino que todo le esta subjeto, y sobre todas las cosas preualece. Aqui exclamaron los presentes diziendo q̄ la verdad es sobre todo, y el rey le dixo que pidiesse lo que mas quisiesse sobre lo que ya el tenia prometido: y Zorobabel le pidio que cumpliesse el voto que tenia hecho de reedificar el templo de Hierusalem, y el rey le dio paz, y le otorgo su peticion: y como llegue a encontrarse lo que aqui dize, que fue esto en el año primero de Dario, y por el primero de Esdras sepamos que aun en el año segundo escriuieron a Dario sus gouernadores dende Syria sobre que mirasse si auia cedula real para que por ella los Iudios pudiessen edificar el templo, Dario la mando buscar, y fue hallada dada por Cyro (como ya queda dicho) la qual diligencia no hiziera Dario, si ya el ouiera dado esta licencia a Zorobabel: y por tanto se deue referendar lo del tercero de Esdras por lo del primero, y dezir que el caso de Zorobabel fue en el segundo año de Dario, y que entonces torno Zorobabel, y el sacerdote Iesus con el con otra gran multitud de gentes (como se dize en el quinto del tercero de Esdras) y podra se dezir que concurrio lo de la peticion de Zorobabel con la inuēcion de la cedula de Cyro, y que el rey Lōgimano despacho luego aquella causa mouido de todas estas razones, allē de del voto: y a ninguno parezca duro ver que corrijamos lo del tercero de Esdras, porq̄ no es del Canon de los libros sanctos, y Nicolao de Lyra le llama muy Apocrypho y sin authoridad, y S. Hieronymo dize del y del quarto su compañero que son sueños y lo mesmo Meliton obispo Sardense, y Athanasio, y Nazianzeno: y ansi no los hallarā puestos entre los libros de la escriptura aprouados por la iglesia, ansi en los Canones de los Apostoles, como en el concilio Laodiceno, ni en el Carthaginense tercero, ni en el Florentino, ni en el Tridētino, donde se aprueuan los libros Canonicos. El glorioso S. Hieronymo con los Talmudistas tuuo que Esdras fue el propheta Malachias el postrero de los doze prophetas menores: y de auer sido propheta hasta con la traducion que hizo de las sanctas escripturas se conuence: porque no se fiando de los libros de particulares (como dize el Abulense) le inspiro Dios la verdad infalible de la escriptura, y nascio en Babylonia, y como natural de la tierra fue muy conoscido del rey Longimano. Por authoridad de Rabbi Helias y de Rabbi Mose dize Genebrardo q̄ despues que faltaron los Prophetas, sucedio la gran Synagoga, cuyos principes fueron Esdras, Nehemias, Mardocheo, Zorobabel, y Iesus: y estos presidieron en el Consejo de los cien to y cincuenta varones para emendar los sanctos libros, y ordenar el Canon dellos conforme a las reglas de la Cabala, y Esdras fue el notario o escriuano. Esdras escriuio setētay dos libros de la doctrina Cabalistica, los quales dize auer tenido el conde Pico Mirādula

Verdad es alabada.

En el. §. 2.

Canon. 84. Apostolor.

Hierony. in præfatione sup. Esdram.

Melito Sardensis.

Gregori. Nazianze.

Athanasius.

Hierony. in prophetas Minores. & Adrianus Finus. lib. 1. cap. 26.

Chimhi in Psal. 60.

Rabbi Helias præfa. 3. Masoreth Hammasoreth.

Rabbi Mose præfatio. in Sepher Mizuoth, & in Talmud tra. de votis.

Rabanus Maurus li. de Instit. Cleric. cap. 54.

dula: y S. Athanasio dize en su Synopsi auer escripto Esdras dozientos y quatro libros. Esdras restituyo en su perfecion los sanctos libros quemados por el barbaro Nabuzardan, y los puso en el numero y repartimiento q̃ agora tienen. No quemo Nabuzardã todos los libros para q̃ digamos auer los restituydo de coro Esdras: porq̃ por todo el mundo estauan desterrados Iudios, que no carecian de los sanctos libros. Los puntos fueron inuẽtados a los quatrocientos y setenta y seys años de la muerte del Redemptor en la ciudad de Tiberias de la prouincia de Galilea, por Aaron hijo de Aseris, y por Iacobo hijo de Neptalis y los Iudios ocidentales se atuuieron con la puntacion de Aaron, y los oriẽtales con la de Iacobo, porque no cõuinieron en todo aquellos dos. Quarenta años despues Rabi Hina y Rabi Ase començaron a componer el Talmud Babylonico, y le concluyerõ despues Rabi *Meir* y Rabi Ase: y aũ quiẽ primero le començo fue Rabi Hacados en tiempo del Emperador Antonino: mas el Talmud Hierosolymitano fue cõpuesto a los trezientos años de Christo: y el compuesto en Babylonia fue muy mayor que estotro. Por authoridad deste concilio mudo Esdras las letras Hebreas en Assyrias de las quales vsan agora dẽde entonces. Para entre nuestros Latinos, Armacano y Adriano Fino dizen que en *Bo*lonia tienen los Frayles Predicadores vna carta escripta de mano de Esdras: y *F*igueroladize que en *B*urgos estaua vn retulo de la ley escripto de su mano: porque se dize que escreuia por todas partes encargando a los Iudios que no se descuydassen en guardar la ley de *M*oysen. Dize tambien S. Hieronymo que Esdras inuento las nueuas formas de letras que dixe en tiempo de *Z*orobabel, y destas vsarõ los Iudios despues aca. Aduiertase q̃ los nombres que con Philõ daremos a los Duques Iudaicos, essos mesmos les da el Euangelista sant *L*ucas en el tercero capitulo de su Euangelio.

Armacanus. li. 2. de quęst. Armenorum cap. 11.
Finus. li. 1. c. 26.
Figuero. li. 1. contra Iudæ. cap. 1.
Hierony. in prolog. Galeat.
Lucæ. 3.

Capitulo. III. De la jornada de Xerxes Artaxerxes Dario Longimano cõtra Grecia: y de las batallas de mar al Euripo, y de las primeras a Thermopylas, en todas las quales perdio mucho de gente, y mas de reputacion.

§. I.

Este sobrenombre Longimano que en Griego se dize *M*acrochir, se le pusieron a Dario por tener el vn braço mas largo que el otro, y anda notado de vno de los mas bien dispuestos y apuestos principes del mundo: y porque lleuo adelante los intentos de su padre contra los Griegos luego que heredo, los deuemos aqui proseguir, ya que lo tocante al templo tenemos rematado, que como cosa de Dios merecio el primero lugar. Por los tres años que auia gastado Dario Artaxerxes Assuero Prisco hijo de Histaspis en hazer los aparejos para contra Grecia, y por otros dos que gasto este su hijo Longimano, dixo Iustino que gasto cinco: y dize Herodoto que su primo hermano y yerno Mardonio le induxo con muchas razones a yr contra los Griegos, porque el muy poco se aplicaua a lo de la guerra. Diodoro Siculo especifica que pareciendo a Dario ser gente poderosa los Carthagineses, se carteo con ellos, y que concertaron que el rey entrasse por la Grecia, y al mesmo tiempo diessen ellos sobre Sicilia y sobre Italia, porque no se pudiessen ayudar vnos a otros: y los Carthagineses hizieron trezientos mil hombres de Aphrica y de España, y echaron al agua gran numero de nauios, y hizieron lo que despues dire. Xerxes *L*ongimano hizo juntar las gentes que tenia para esta jornada, en la ciudad de Cry-

Plutarchus in Apophthegmat.
Strabo. li. 15.
Iustinus. li. 2.
Herodo. li. 7.
Diodor. lib. 11. c. 1.
Carthagineses contra Sicilia.
Iornada de Xerxes contra Grecia.

Crytalo de la prouincia de Capadocia al mar llamado el Ponto Euxino: y dende alli se vino baxando hazia el Helesponto: y para saber quanta gente lleuaua hizo vn cerco en que cabiã diez mil hombres, y sola la gente de a pie le hinchio ciento y setenta vezes, y ansi fueron vn cuento y setecientos mil hombres, y los de cauallo fueron ochocientos mil: y la gẽte de mar fue otra tanta como toda la dicha de a pie y de acauallo, y concluymos que fueron todos cinco cuentos de hombres: y por esto dixo Xerxes a Demarato que yua con el, que en caso que los Lacedemonios se le opusiessen y fuessen cinco mil, el lleuaua mil para cada vno, y cinco mil vezes mil, cinco cuentos son. Segun esto, cõ razon encarece Herodoto las riquezas del otro Pythio Bithinio que bastaron a dar paga a toda esta gente quando llego a su tierra: y auerigua Budeo en el libro quinto, que llego a diez millones y medio. Plinio para cinco meses dize que prometio paga al exercito, y mas el trigo necessario. El numero de los nauios que lleuo de toda suerte llego a quatro mil y quiniẽtos, que se juntaron por su mandado de las diuersas tierras maritimas de su imperio: y dize nuestro Musaico Herodoto apurando la verdad con rigor que las gentes que fueron con Xerxes agotaron los rios Escamandre y Melana, y Lysso, y Chidoro, y Onochono: y de vn lago que tenia en redondo vna legua dize que con ser salobre no basto a dar de beuer a las bestias. Diodoro dize que mirada de aparte la multitud de masteles y gauias a la vislũbre del cielo, parecian vna gran montaña plantada de grandes arboles: y sin la gente dicha añade despues Herodoto otros dozientos y ochenta mil hõbres, y dizen Plutarcho y Atheneo, y Clemente Alexandrino que fue Xerxes con toda esta gẽte y costa por poder gozar de los higos Chelidonios sin los comprar a dineros: en lo qual se mostro hijo de nuestra madre Eua, y hermano de los Romanos destruydores de Carthago por higos.

Xerxes cuenta su gente.

Freculphus. to. 1 li. 4. Chroni. c. 6. Plini. li. 33. cap. 10.

Verdades de Herodoto.

Athenęus li. 14. c. 23. Plutarchus in Apophthegma. Clemens. 3. Pæda. c. 1.

Higos Chelĩdonios lleuarõ a Xerxes contra Grecia.

§. II.

¶Xerxes llego a la ciudad de Abydo a la lengua del agua del Helesponto, y los desta ciudad tenian hecho en vn collado que cae sobre el mar, vn Pretorio o cadahalso de marmol, porque se lo auia embiado a mandar Xerxes, y queriendo el gozar juntamente de todas sus gentes y armadas (que por ventura nunca dende la criacion del mundo se vieron tantas juntas como aqui contamos) se subio alli, y recibiẽdo gran contento mando que cierto numero de nauios fingiessen vna batalla naual de que se dio por muy satisfecho: y como tornasse su atencion a otra parte, tomose a llorar, con que dio que reyr a muchos, y toca en ello S. Hieronymo. Artabano su tio que siempre le desaconsejo aquella guerra: se atreuio a le preguntar la razon de su llanto, pues poco antes le auiã visto reyr: y el dixo que acordarse q̃ ninguno de aquellos auia de ser biuo dende a cient años, le auia mouido a compassion. Por espantar al mundo con esta su primera entrada en tierra agena, ordeno passar el mar a pie, y nauegar con sus nauios la tierra, por vna çanja con que corto al monte Athos de tierra firme, y dize Plutarco que le escriuio vna muy amenazadora carta, sino se dexaua cauar facilmente: no queriendo doblar aquel monte, donde se ponia en condicion de perder mucho de su armada, como lo auia perdido Datis en aquel mesmo lugar y tuuo la çanja doze estadios que son mil y quinientos passos, en largo, y de ancho lo necessario para poder nadar dos nauios a la par. La puente que hizo para trauar a Europa con Asia, fue obra memorable, mas el la hizo con arro-

Xerxes rie y llora. Hierony. in Epitaphio Nepotiani.

Plutar. li. de ira cohibenda.

Agathius. 4. bel. Per. Plutarchus li. de trãquil. animi. Iuuenalis Saty. 10. Aeschines oratione co

tra Ctesiphõ tem.
Solinus.c.15.
Ælianus.13. de hist. Animal.c.20.
Virgil.li.12. Æneidæ.
Aristoteles li.3. Rheto. c.11.
Arrianus.li.7
Strabo.li.13.
Puentes de Xerxes sobre el Helesponto.

arrogante y barbarica hinchazon por que auiendose alterado la mar que le desbarato los nauios sobre que se assentauan los maderamientos de la puente, el la mando dar treziẽtos açotes, y echar dentro dos pares de grillos de oro: porque supiesse que la haria por mal estarle obediente, y a los maestros de la obra degollo, y por lo que hizo con la mar le llamo Arriano menospreciador de lo diuino. Lleuãdo adelante su pundonor mando hazer otras dos puentes desdeñandose de passar aquel angosto estrecho de mar nauegandole: y la vna puente de hazia el Norte lleuo trezientas y sesenta naos, y la otra de hazia el mar Egeo de Grecia treziẽtas y catorze: y las prendieron y asseguraron con grãdes anclas, y cables gruessissimos de manera que les parecio dexarlas seguras de qualquiera tempestad: y dende vnos nauios a otros pusieron entablamentos muy llenos de tierra por encima, y ansi parecia que andauã por suelo natural: y a los lados pusieron sus arrimos y antepechos: para seguridad que ninguno ni aun por descuydo pudiesse caer, ni tampoco las bestias. Por la puente de la mano derecha que era la de hazia el Norte, passarõ los guerreros de apie y de acauallo, y por la otra de hazia el medio dia passo la gente infinita de seruicio y el innumerable bestiage, y a la postre Xerxes: y tardaron siete dias con sus noches en passar, sin nũca estar las puentes sino llenas de los que passauan. Dize Thucidides que esta entrada de Xerxes en la Grecia fue diez años despues de la rota de Datis en Marathon por Milciades: y la otra Sibyla tenia prophetizado que auia de passar el mar como sobre la tierra, y q̃ sus nauios auian de nauegar por tierra como por agua. En passando en la Thracia, y llegando a donde llaman Dorisco tierra de grandes llanadas hizo contar Xerxes sus gentes: sino que yo me anticipe a contarlo, y las puentes se quedaron para quando se tornasse Xerxes a su casa.

Thucidides lib.1.
Sibylla. 4. Oracul.

§. III.

Nicol. Leoni.li.3. variæ hist.c.29.

¶ Cuenta Nicolao Leonico que como Xerxes se fuesse allegando hazia la Grecia, que vn Atheniẽse llamado Philipides corrio en vna noche a pie quarenta leguas por auisar a los Lacedemonios: con la qual nueua (allende otras muchas espias que tenian) se començaron a poner en orden, y lo mesmo los Athenienses: y conuocaron el fauor de todas las ciudades Griegas y de las islas, y hasta Sicilia embiaron al tyrano Gelon, por ser muchas poblaciones de aq̃lla isla Colonias Griegas: mas el pidio la capitania por mar o por tierra, y ni los Athenienses le quisieron dar la de la mar, ni los Lacedemonios la de la tierra: y el les dixo que pues tan amigos eran de mandar supiessen que se les auia desaparecido el verano de su año: significandoles que como el año sin verano es triste y sin frutos, ansi ellos sin el no harian lauor de prouecho. Herodoto y Pausanias determinan que los q̃ embiaron gente para defender la entrada a los barbaros, fueron los Lacedemonios que embiaron trezientos soldados con su rey Leonidas veynteno de Hercules: y los Tegeates quinientos, y los Mantineos otros tãtos, y los Orchomenios de Arcadia ciento y veynte, y de las otras ciudades de Arcadia mil y ochenta: y de Mycenas y de Phliunte dozientos, y de Corintho quatrocientos y de Beocia setecientos Thespienses, y quatrocientos Thebanos, y mil Phocenses en las cũbres del monte Eta: y suman todos cinco mil y ciento y ochenta que acudieron a tomar los estrechos de Thermopylas, para los defender a toda la potencia de Xerxes Longimano. Entre muchas ciudades que consultaron

Gelon desamparo a los Griegos porque no le hizieron su capitan.
Cælius li.16. cap.9.
Erasmus in Chiliadib.
Herodo.li.7.
Pausanias lib.10.

los oraculos en este peligro fuerõ los Athenienses, sabiendo que yuan los barbaros contra ellos de principal intencion: y el oraculo Delphico les dixo que no se fiassen de los muros de piedra, sino que loshiziessen de madera, si querian escapar: y que entre muchas declaraciones que se dauã a estas palabras, dixo Themistocles (como tãbien escriue Suidas) entenderse nauios de guerra por aquellos muros de madera: y que les mandaua meterse al agua contra el Persa, pues por tierra no auia defensa contra su multitud y concluyendo ser esto bien entendido, se dieron a labrar armada: y hablaron en este cuento no solos Aristoteles y Eliano, sino y aũ S. Chrysostomo. Diodoro quedo mas corto que Herodoto en la summa de los nauios no cõtando mas de dozientos y ochenta en la armada Griega, y alargose en la de Xerxes dandole cinco mil y cincuenta: aunque podriamos concordarlos diziendo que Diodoro cuenta los nauios que tuuieron los Griegos al promontorio Artemisio quãdo tampoco cuẽta Herodoto mas de otros tãtos y cõ ellos vẽcierõ alli a los Persas hũdiẽdoles muchos de sus cascos, quedando con la honra de mejor batallador de aquel dia Lycomedes Atheniense por auer sido el primero que rindio nauio barbarico en aquella refriega. Despues desta batalla llegaron a los Griegos otras cincuenta y tres galeras, con que se pusieron en mas de trezientas y treynta, y con estas se asieron otra vez con la infinidad barbarica en el Euripo, y les echaron a fondo muchas pieças, y a ellos derrocarõ mucho de su loca jactancia, viendose muchos vencidos de pocos: y los Egypcios lo hizieron mejor entre todos los de Xerxes, y las galeras Athenienses salieron muy maltratadas, y fuerõ las que ganaron la hõra entre las Griegas. Estas batallas passaron por mar en quanto Xerxes se daua de las hastas con los Griegos que le defendian el passo de Thermopylas, y en el tiempo en que se celebrauan los juegos Olympicos en el otoño quando ygualan los dias con las noches: y como Tygranes oyo que el galardon de los vẽcedores era vna corona de oliua, o de azebuche, reprehendio a Mardonio por auer lleuado al rey contra gente que hazia mas por la honra que por el interesse. Cabe Artemisio dize Plutarco que estaua Xerxes quando Agesilao hijo o hermano de Themistocles embiado de sus Athenienses por espia fue preso, el qual se quemo la vna mano en la hoguera de los sacrificios delante de Xerxes, sin mostrar dolor: y mandado soltar se quemo la otra diziendo que tales animos tenian todos los Athenienses: que aun no hizo tanto Mucio Sceuola: mas en los Apophtegmas dize Plutarco que no hizo mal a las espias que hallo Xerxes en su campo.

Muros de madera son mas seguros que los de piedra

Suidas.

Ælianus. 4. Var. Hist. Aristo. 1. Rhet. c. 38. Chrysosto. homi. 34. in Matthæum. Diodorus. li. 11. cap. 1.

Plutarchus in Parallel.

§. IIII.

¶ Despues de la segunda batalla naual al Artemisio supieron los Griegos como el rey Leonidas era ya muerto con los suyos a Thermopylas: y luego se partieron del Euripo de Eubea que es Nigroponte, y se fueron hazia Salamina por ruego de los Athenienses, por poner estos en cobro a sus mugeres y hijos que aun los tenian en Athenas, y metiendo a toda la flaca chusma en los nauios la pusieron en Trezene, y Egyna, y Salamina, creyendo cuerdamente que Xerxes no podia ser resistido por tierra para no llegar a Athenas y destruyrla. Estando la armada Griega junto a Salamina (porque los Griegos buscauan mares estrechos por se podervaler contra la multitud barbarica) les llegaron otras muchas galeras de diuersas partes de Grecia con que llego su suma a trezientos y ochenta cascos. Ala prouiden-

dentissima prudencia de Themistocles se deuen las gracias de hallarse los Athenienses tan bien proueydos de galeras, el qual siempre tuuo que los barbaros auian de querer vengarse de la de Marathon: y como tambiē los Athenienses anduuiessen en guerras con los Eginetas, alcanço del pueblo que los dineros que tenian en el publico thesoro para repartir entre los vezinos, los gastassen en labrar vna gruessa armada contra los Eginetas, y ansi se hizo: y como antes de yr contra los Eginetas, llegasse Xerxes, emplearon la cōtra el: y por estos nauios con que los Athenienses se hallaron, se escuso la destruycion de la Grecia por esta vez. En otra cosa deuē ser alabados tambien los Athenienses, que con ser ellos mas, y tener mas armada que los Lacedemonios: les dexarō el generalato de la armada que aquellos como ambiciosos arrogantes pidieron, teniendose por muy para mas que a los otros: juzgando prudentemente no ser aquella sazon para competencias entre amigos, al ojo de tantos enemigos. Los Lacedemonios hizieron general a Eurybiades, y los Athenienses a Themistocles: y en toda la armada fue Themistocles segundo en todo despues de Eurybiades, aunque en prudencia, valor, y obras fue mayor que todos.

Valor de Themistocles.

Prudencia de los Athenienses.

§. V.

¶Pues los recuentros de Thermopylas fueron quando las batallas del Artemisio, lleuemoslos de camino, diziēdo que quando el rey Leonidas fue nombrado en Lacedemonia para guarda del estrecho de Thermopylas, no tomo mas de mil soldados de todo el exercito que auian hecho los Lacedemonios, diziendo que para defender el passo al Persa todos los Lacedemonios no eran parte, mas que para dar gloria immortal al nombre Lacedemonico con la no temida muerte, y con las memorables, y postrimeras hazañas de sus personas, bien bastauan aquellos: lo qual el dezia correspondiendo al oraculo que auia dicho que o la ciudad de Lacedemonia, o su rey auia de peligrar. Ya que se yua acercādo Xerxes a los estrechos llamados Thermopylas, o puertas de los vaños en tierra de Thessalia, embio vno de acauallo a mirar que hazian aquellos pocos Griegezillos que se le auiā puesto enel passo para ser hollados de los pies de sus bestias de carga (porq̄ ya sabia que no estauā arriba de seys mil hombres) y como aquel llegasse cerca, vio como por de fuera del muro que auian leuantado los Griegos para cerrar el passo, vnos se exercitauan en cosas de fuerças y de armas, y otros se estauan peynando el cabello: y dixoles de parte del rey que dexassen las armas: y se fuessen a sus tierras en paz, y que les daria muchos bienes en que biuiessen: y ellos respondieron que mejor sabian seruir armados que desarmados, y que mas querian morir defendiendo lo suyo, que biuir en esperança de lo ageno. Xerxes pregunto al rey Demarato que si creya que le esperarian alli aquellos pocos Lacedemonios, y que costumbre es aquella de peynarse tan de proposito: y el otro le dixo que no dudasse de que le esperarian, y que el peynar es porque se aparejan para alguna hazaña notable: y mofando Xerxes del y dellos mando a los Medos parientes de los que auian muerto en la batalla de Marathon, que fuessen a tomar vengança dellos, lleuando se los biuos: mas como estos llegaron fueron recebidos con tanta fortaleza, que no auia en ellos sino morir, y ansi despues que de sus muertos vieron cubierto el cāpo, se retraxeron al cuerpo del exercito corriendo sangre. Xerxes mando a los Cesios y Saras arremeter con los Griegos, y estotros maestros de aquel menester

Leonidas cō tra Xerxes.

Diodor. lib. 11. cap. 1. Iustinus. li. 2. Strabo. li. 10.

Respuesta generosa de los Griegos.

Seneca li. 6. de Benefi. ca. 31.

menester se concertaron al pũto: y como dende apie quedo cubiertos de sus escudos medio paueses no haziã sino matar de aquellos barbaros, hasta que tambien estos huyerõ. Siquiera de cansados los pensovencer el rey y por esto embio de refresco mucha gente, y entre ella los diez mil que llamauan immortales: y en poco rato se hallaron todos estos arrepẽtidos por los muchos que perdian, y no podian ya pisar sino sobre cuerpos muertos, y a la postre los despartio la noche, auiendose gastado todo aquel dia en aquellas tres escaramuças, y auiendo perdido Leonidas algunos pocos de los suyos. Al siguiente dia escogio Xerxes a los valentissimos traga hõbres, y les ençargo mucho q̃ le ganassen el passo, prometiendoles grandes mercedes, y amenazandoles de muerte si se retraxessen: y estos fueron contra los Griegos creyendo que con el trabajo y heridas del dia passado no se podriã tener en sus pies, y en llegãdo a las manos con ellos començarõ a caer muertos a montones: y resistiẽdo algun tanto, a la postre hizieron lo que los otros auian hecho, sin que la authoridad del rey, ni ponerles los otros las picas a los pechos les pudiessen hazer boluer la cara hazia los enemigos. Dize Herodoto que quando andaua esta batalla en su ardor, que vieron a Xerxes leuantarse por tres vezes de su silla como quien queria huyr de su perdicion: temiendo que alli le vernian a matar los pocos Griegos que peleauan con sus millones, porque el tenia aqui vn cuento y setecientos mil hombres. Por estas grandezas de Xerxes llama Iuuenal a la Grecia mentirosa.

Victorias de los pocos Griegos de Termopylas

Iuuenalis Saty. 10.

Capitulo. IIII. De como Xerxes mato a los Griegos que le estoruauan el passo de Thermopylas, y de como Gelon en Sicilia destruyo a trezientos mil Aphricanos: y de como Xerxes quemo a Athenas, y fue vencido en la de Salamina, y huyo para su tierra.

§. I.

Estaua Xerxes tan affrentado en se ver impedido de tan pocos, que se entẽdia del voluntad de pagar lo bien a quien le ayudasse a quitar aquel estoruo de tan pocos hõbres: y con este credito vn hombre llamado Epialtes natural de la tierra se le offrecio de guiar a la gente que le diesse por vna senda sabida de pocos, que colaua entre los peñascos del mõte, y por grandes roturas que las gargantas de agua que de lo alto corriã, tenian hechas. El rey tornado como de muerte a vida le hizo grandes mercedes, y prometio otras mayores, y mando a Hydarnes que con sus veynte mil hombres siguiesse la via q̃ aquel hombre le mostrasse, y que diesse por las espaldas en los Griegos que guardauan el passo. Ya que anochecia se partio Hydarnes con Epialtes el traydor, y de rodeo en rodeo tenian ganada la cumbre del monte al amanecer, de la qual tumbaron a los mil Phocẽses que la tenian en guarda: y el camino que lleuaron fue dende el rio Asopo dexando a man derecha al monte Eta, y a la siniestra la tierra de los Trachinios de donde era natural el traydor Epialtes, que por esto fue mucho despues muerto por los Lacedemonios. Entre otros Persas que supierõ de la yda de aquellos veynte mil, dize Diodoro que la supo vno llamado Tyristiades hombre noble y enemigo de trayciones: y que desmintiendo el encuentro de las guardias y velas, auiso a Leonidas del camino que lleuauan los veynte mil para les tomar las espaldas: lo qual sabido, luego comẽ-
çaron

Herodotus.

Epialtes traydor a los Griegos guio a los barbaros contra ellos.

Diodo. li. 11.

çarõ vnos y otros a entrar en corrillos sobre dexar el passo, y yrse a otras partes: pues alli no auia mas q̃ morir sin prouecho. Leonidas los despidio a todos cõ mucho amor, diziẽdo q̃ el no podia desamparar la estãcia por cuya guarda era venido, y q̃ bien sabia que le auia de costar la vida, mas que para esso auia nascido en Lacedemonia, siruiendo la cô la vida, y glorificandola con la muerte. No se quedo con mas de trezientos Lacedemonios, y con otros tantos Tespienses que no le quisierõ desamparar: y embrauecidos todos con la certidumbre de su cercana muerte pidierõ ser lleuados a donde muriessen lleuãdo delãte la vengança y el rey les mando comer, holgando mucho con el ardor belico que en ellos via: y conosciendo que con los peligros les crecia el animo y valentia les dixo. O los mis leales y valientes compañeros comed como hombres que aueys de yr a cenar al infierno. Yo creeria que de noche començarõ la guerrilla, porque como acometiessen a la infinidad de enemigos que delante tenian, haziendo dellos lo que de las ouejas los lobos: aq̃llos creyeron que eran todos los seys mil que estauan alli los dias passados, y q̃ por dexar ya hechos pedaços a los veynte mil, querian hazer lo mesmo de todo el exercito Persiano: y con esto huyan todos llamando al arma.

Nota el animo de Leonidas, y de sus seyscientos.

Ælianus. li. 3. de var. hist.

Seneca epist. 83. Cicero Tusc. 1 Stobæ. ser. 7. Plutarchus in Parallelis.

§. II.

¶ Los Griegos lleuauan ojo a la gran tienda de Xerxes por le matar, y el q̃ lo sospecho se salio della, y ansi escapo, lo qual no escaparon quantos estauan en ella: y descontentos los Griegos de dexar al rey con la vida, comẽçarõ nueua mortandad en aquella gẽtalla que no entendia sino en aullar huyendoles el encuentro, hasta que auiendo bien amanecido conoscierõ quan pocos eran: y rodeandolos muchos flecheros los mataron dende a parte, quando ya ellos estauan muertos de matar. Veynte mil hombres dize Herodoto que mataron en aquella refriega primero que los matassen, y que cayo el valentissimo rey Leonidas vn ratillo primero que algunos de sus compañeros, y q̃ sobre quales lleuarian el cuerpo, se mostraron tales los pocos Griegos que peleauan, que cõmouierõ tres vezes al campo de Xerxes con sonsonete de ponerse en huyda: y cayeron muertos cõ Leonidas dos hermanos de Xerxes llamados Abrocomes y Hyperantes, y aũ Estobeo y Plutarco por authoridad de Aristides dizẽ que llego Leonidas a se carear cõ Xerxes, y q̃ le derroco la corona de la cabeça: y aqui deuieron morir los hermanos de Xerxes que no yendo ellos a buscar a Leonidas. Los q̃ mas valientes aqui se señalaron fuerõ Dieneces Lacedemonio, cuya palabra fue antes de venir a Thermopylas (aunq̃ Estobeo la aplica a Leonidas) que ya que los barbaros lançauan tanta multitud de saetas que quitauan el sol, que les sucedia biẽ, pues pelearian a la sombra. Despues deste se señalaron dos hermanos llamados Alpheo y Marõ, y de los Tespiẽses Dythirambo. Esta batalla passo en los dias de las batallas nauales al Eurypo, y por esso no las vio Xerxes, que se mostro tan barbaro que mando cortar la cabeça del rey Leonidas, y ahorcarle el cuerpo, y si tuuiera juyzio de hombre le auia de coronar. Fueron enterrados los Griegos que alli murieron en el lugar de la batalla, y sobre el cuerpo de Leonidas fue puesto vn leon de piedra: y despues de auer dicho Pausanias que ni Achiles cõ lo que hizo en Troya, ni Milciades con la victoria de Marathon, se merece ygualar con Leonidas (porq̃ sino fuera por la trayciõ del Trachinio Epialtes nunca el Persa le passara adelante) añade que dende a quarenta años

Muere Leonidas con sus compañeros. Agath. 5. de bel. Persico. Herodotus. lib. 8. Gellius. 3. c. 7

Stobæ. ser. 7. Plutar. cap. 4 Paral. Notable.

Crueldad de Xerxes contra Leonidas

Pausani. li. 3

que murio, le traslado sus huessos a Lacedemonia el rey *Pausanias*: y que sobre su sepultura leuantaron vna coluna de piedra en que escriuieron los nombres de los trezientos *Lacedemonios* q̃ con el muriero͂, y los no͂bres de sus padres: y que cada año se hazian juegos solenes en aquel lugar, no permitiendo entrar en ellos sino a solos los *Lacedemonios*: y se compusieron muchos poemas en sus alabanças, y se pusieron muchos Epitaphios sobre sus huessos, co͂ que su memoria se co͂seruo para siempre honrada, honrando la fortaleza con que tanta honra merecieron. *Parecele* al buen Atheneo que la diosa *Venus* dio la victoria a los Griegos contra Xerxes: porq̃ conforme a vna costumbre de los Corinthios, juntaron muchas mugeres enamoradas al tiempo que Xerxes entro en Grecia, y estas fueron al templo de Venus y la hizieron sus plegarias por la salud de la Grecia: y en virtud de su sancta honestidad merecieron de tal deydad ser oydas.

Athenæus li. 13. c. 11.

§. III.

¶ En el mesmo dia de la batalla de Thermopylas fueron los Carthagineses vencidos en Sicilia por *Gelon* (como dize Diodoro) aunque *Herodoto* en el dia de la batalla naual de Salamina que au͂ no esta dicha, dize que fue. *Gelon* hijo de Dinomenes tyrano de Sicilia que no quiso dar fauor a los Griegos, porque no le hizieron su capitan, fue soldado de Hipocrates tyrano de algunos pueblos *Sicilianos*: y muriendo aquel dexo a *Gelon* por tutor de sus hijos, y el echo a los moços fuera, y apoderose de las tierras: y despues tambien dela insigne ciudad de çaragoça, lo qual dize Pausanias auer sido en el año segundo de la Olympiada setenta y dos, y moro alli. Este prometia lleuar contra Xerxes dozientas galeras y treynta mil hombres, y trigo que bastasse a toda la armada en quanto durasse la guerra, si le hizieran capitan: y aun despues mudo el parecer para yr, sino que la llegada de los Carthagineses se lo estoruo. Dize agora Diodoro que los Carthagineses hizieron capitan de sus trezie͂tos mil hombres a Himilcon con dos mil galeras y con tres mil nauios de carga, y que aunque algo fatigado llego con todo a Sicilia, y que en *Palermo* echo en tierra la gente de guerra, y que a la lengua del agua se fue a poner sobre la ciudad de Himera en dos partes, y saco sus nauios del agua. Theron capitan de la ciudad embio a Gelon que le fauoreciesse: y estotro lleuo luego cincuenta mil infantes y cinco mil cauallos co͂ que mato diez mil Aphricanos de los que andauan roba͂do por la comarca. Sucedio que Hamilcar general de las galeras embio vna carta a los Seleucios para que le embiassen cierta gente de cauallo para vn sacrificio solen que queria hazer a Neptuno: y como el mensagero fuesse cogido con la carta, en llegando el dia señalado embio Gelo͂ los cauallos que le parecieron conuenir por rodeos de manera que en vestidos y caminos pareciessen Seleucios: y q̃ en entra͂do procurassen matar al capitan, y poner fuego a los nauios que estauan en seco. Gelo͂ auiso a su ge͂te, y puso en vn teso vno q̃ hiziesse cierta señal envie͂do dentro del fuerte de los Carthagineses a los cauallos q̃ en entrando mataro͂ a Amilcar ocupado en sus sacrificios, y toma͂do fuego de alli encendieron los nauios: y Gelo͂ vista la señal, salto co͂ los suyos contra el otro real do͂de estaua la gente de guerra con *Himilcon*, y pelearon muy de veras a la ygual hasta q̃ llego la nueua dela muerte de Hamilcar, y de su ge͂te: y ento͂ces los de Gelon cobrando animo, y los de Himilcon perdiendo le, quedo la victoria con Gelon, auiendo muerto cien-

Pausani. li. 6.

Diodorus li. 11. c.

Mas increyble parece tal armada para los Carthagineses, que la dicha de los barbaros para Xerxes.

Victoria notable de Gelon contra los Carthagineses.

ciento y cincuenta mil hombres, y despues tomo presos otros tantos que se le auiã encastillado en vn cerro. Solas doze galeras dexarõ de ser quemadas, porq̃ andauã al agua, y no se escapo mas gẽte de la que cupo en ellas, y aun esta se sumio cõ tẽpestad huyẽdo para Carthago, y solo vn esquife se libro que dixo en Carthago lo que passaua. Toda Carthago se enluto: y viendose perdidos, si Gelon fuesse contra ellos, le embiaron authorizados embaxadores pidiendole paz, y el se la dio por dos mil talentos de plata para la costa de la guerra, q̃ ellos pagaron muy de voluntad, y aun embiarõ a su muger Damarata vna corona de oro que peso cien talentos, porque ayudo en lo de la paz. Libre desta guerra Gelon quiso yr en fauor de los Griegos, y supo auer huydo el Persa: y aun renunciando ella tyrania, le compelieron los Sicilianos, a que no la dexasse, tan bien los gouernaua. Eliano dize q̃ siendo niño entro vn lobo en la escuela donde el estaua, y le tomo la escriuania: y que como saliesse tras el, torno el lobo ala escuela, y mato al maestro y a los otros niños: y a el dexo sano. Dize Plutarco q̃ Gelon en estas pazes hizo prometer a los Carthagineses de nunca mas sacrificar a sus hijos al dios Neptuno, como solian.

Cælius.li.19. cap.32. Ælianus.li.6. de var. Hist. &.li.13.

Ælia.lib.13. de Hist. Animal.c.1.

Plutar. in Apophtheg.

§. IIII.

¶Estando se la armada Griega cabe Salamina supieron como Xerxes despues de la muerte de Leonidas a Thermopylas auia ydo contra Athenas, y la auia quemado: y muchos capitanes començaron a temer, y se quisieran colar, y para esto dezian que dexado aquel puesto se deuian yr a la Morea: y entendido por Themistocles que aquello era destruyr a toda la Grecia, hizo tanto cõ Eurybiades general de la armada, que llamando a consejo dio por determinado que no auian de partir de alli, por ser aquel estrecho muy en su fauor contra la multitud de los barbaros. Xerxes pidio parecer a sus capitanes sobre si pelearia por mar con los Griegos, y todos le dixeron que si, sino fue Artemisia reyna de Halicarnaso que le dixo no le cũplir: y dize Pausanias desta que fue hija de Lygdamida, y valerosa en guerra, y lo mostro mucho en esta jornada: y no es esta la Artemisia hermana y muger de Mausolo de quien dize Plinio auer florecido en la Olympiada centena, y aun Estrabon, que en tiempo del grande Alexandre. En sabiendo los capitanes Griegos que los enemigos querian romper cõ ellos, y que las batallas de tierra marchauan a destruyr la Morea: todos determinaron de yr a la socorrer: sino fueron Megarẽses, Eginetas, y Athenienses que contendiã no deuer mudarse de alli. Temistocles que vio la perdicion de Grecia por falta de prudencia en Eurybiades, embio vn esquife secretamente con Sycino ayo de sus hijos que dixesse a los capitanes de Xerxes como el preciandose de seruidor del gran rey les hazia saber que los Griegos se querian yr de alli: y que deuian dar en ellos pues estauan todos juntos y sin defensa, so pena de se les alargar la guerra. Luego a la media noche se tendieron los barbaros por aquel mar, y rodearon a los Griegos, y en amaneciendo se asieron cruelmente: mirando lo Xerxes dende vn lugar competente de la costa por animar a los suyos con su presencia, y por gozar de aquella batalla. No pudiendo suffrir mucho rato los Persas la furia de los Griegos començaron a huyrles el encuentro, y aun a desconcertar su batalla: y viendo se Artemisia seguir de vna galera Atheniense, y temiendose perder, hallo delãte de si otra de Damasitimo rey de los Calindẽsios con quien ella tenia enemistad: y sin impedimento que era de su parte, inuistio con ella, y la hundio con toda su gente, y gano grã credito con Xerxes

Nota la solicitud de Themistocles.

Artemisia valerosa. Pausani.li.3.

Plini.lib. 35. cap.5. Strabo.li.14.

Themistocles remedio lo que los otros destruyã

xes que lo vio, y creyo ser enemiga la galera hũdida: y dixo que los hõbres se le tornauã mugeres, y las mugeres hombres: y la galera Atheniense la dexo de seguir pẽsando ser de las de su parte, pues hũdia a los enemigos. Tras esto se siguio gran turbacion en la armada *Persiana* estoruandose vnos a otros, y a la postre se dieron a huyr: y aunq̃ Xerxes tenia cabe si muchos escriuanos para assentar los hechos de sus esforçados, poco papel gastaron, no entendiendo los suyos mas que en huyr a tierra, por se guarecer del exercito q̃ alli estaua en armas. Los q̃ mejor pelearon de los Griegos fuerõ los Egynetas, y luego los Athenienses, y el mas valiẽte de los Eginetas fue Polycrito, y de los Atenienses Eumenes y Aminias: y este Aminias es el q̃ diera caça a la reyna Artemisia, si ella no le engañara hundiendo la otra galera que dixe.

Victoria de los Griegos.

§. V.

¶ Muchas tormentas padecio la armada Persiana, y como Xerxes lleuo a muchos cõtra su volũtad, pocos hazian lo que deuian, y aun algunos le dañauan: como lo hizo Scilias Scioneo, otro Colan en el nadar, y señaladamẽte debaxo del agua, que el y su hija llamada Ciana se somormujauan, y cortauan los cables de las amarras, y barrenauan los nauios en la gran tormenta que se passo al monte Pelion, y ansi peligrarõ mas nauios que peligrarã. Herodoto dize deste que nado dende Apheta hasta Artemisio por auisar a los *G*riegos de los intentos de los Persas: y que fue debaxo del agua por no ser visto, y son dos leguas de trecho. Diodoro dize que perdierõ los Griegos en esta batalla de Salamina quarenta galeras, mas que sin las que tomaron al Persa, le hundieron doziẽtas: y que por auer sido los *P*henicios los primeros que huyeron de la batalla los hizo Xerxes matar, y amenazo a los de mas que los auian seguido: y con esto se le colarõ muchos para sus tierras. Xerxes tenia puestas postas de trecho en trecho dende donde el andaua hasta dentro en la Persia, y quando quemo a Athenas lo hizo saber en Persia, y dizẽ Cleomedes y Celio Rodigino que en quarenta y ocho horas llego la nueua, con ser muchas jornadas dende Grecia alla, y hizieron grãdes alegrones, y quemarõ muchos perfumes dando gracias a sus dioses: mas como les llegasse luego la nueua de la batalla de Salamina perdida, toda *P*ersia se cubrio de llantos, y maldezian a Mardonio que auia puesto al rey en aquella empresa. Xerxes començo a pensar de se yr a Persia no fiando mas de la gente de tierra, q̃ de la de mar: y Mardonio con recato de que quisiesse cargar le a el aquellas perdidas, le dixo que poco se auia perdido en la batalla passada en que no auiã peleado Persas, sino gẽtes de ayuda me aqui estorua: quãto mas q̃ la fortaleza de sus gentes en el exercito de tierra cõsistia: y que con el podia destruyr a la Grecia cada y quando q̃ le pareciesse: allende q̃ ya tenia puesto en saluo su honor cõ auer quemado a Athenas, q̃ es por lo que salio de su casa, y que ansi se podria tornar honrado quãdo le paresciesse, dexandole a el con alguna gente con que se obligaua de rendir a los *G*riegos: el qual sentimiento parecio bien al rey: y le aprouo Artemisia, y ella por mandado del rey se partio luego lleuandole consigo algunos de sus hijos bastardos. *V*n dia despues de la de Salamina propuso Themistocles de que deuian yr a romper las puentes del *H*elesponto, y tomar a Asia en Europa: lo qual no consintio Eurybiades, por el consejo que dize, al enemigo que huye hazerle la puente de plata: y tampoco consintio seguir a Xerxes: y al punto dio Themistocles en otra biueza, que embio a Xerxes

Scilias y Colan grandes nadadores. Strabo. li. 9. Pausanias. lib. 10.

Herodotus lib. 8.

Cleomed. li. de Contemplati. orbiũ. cælest. Cælius. li. 18. cap. 8.

Xerxes se desca todo.

Xerxes se determina tornarse a su tierra.

Plutarch. in Themisto.

Xerxes al mesmo mensagero que antes (aunque Plutarcho dize que fue Arnaces vn eunuco del rey que auia sido preso) y que le hizo saber como muy su seruidor, que los Griegos le queriã romper las puentes por le tomar a manos, por tanto que deuia salirse de la tierra con tiempo, si queria su honor. Por tales biuezas como esta le alaban Thucidides y Galeno de hõbre de gran prudẽcia natural para proueer hasta en los peligros repentinos y para preuenir lo q̃ estaua por venir, y para bien executar lo que trahia entre las manos. Xerxes se metio luego en camino cõ toda su gẽte hasta Thessalia, donde dexo a Mardonio su pariente con trezientos, o quinientos mil hombres que dize Diodoro: y el llego con los de mas al Helespõto en quarenta y cinco dias, con la qual tardança se le murio mucha gente de enfermedades contrahidas con la hambre, y los que llegaron al Helesponto desmandandose en comer, enfermaron, y murieron muchos. Las puentes estauan ya desbaratadas con las tempestades del mar: y no le dando vagar el gran temor para esperar algunos de sus nauios, se metio en vna barca de vn pescador con muchos de sus Satrapas, sino que cõ la mucha carga parecia yr en peligro, y por esto dixo el rey con vna boz compassiua, que si yua alli alguno que se doliesse de la su muerte: cõ lo qual muchos de los de la barca se echarõ al mar y se ahogarõ, y el rey salio bueno en la su tierra de Asia, y corono de oro al barquero porque le passo en saluo, y luego le hizo ahorcar por auer dexado entrar tantos en la barca, que murieron los ya dichos por ello, y tales son los galardones de los tyranos. Al contrario de Xerxes dize Estrabon que lo hizo el general de su armada Metabates cõ Salganeo hõbre de Beocia q̃ le guio por aquellos mares no conoscidos de los Persas: el qual como le metiesse por la canal del Euripo, creyo Metabates q̃ no auia salida, y hizole ahorcar, y como despues viesse que le auia bien guiado, le enterro honradamente en vn roquedo que despues gozo de su nombre. Por esta huyda de Xerxes tenia dicho la otra Sibyla q̃ Asia era desdichada con tal rey: y Iuuenal no acaba de llorar y de escarnecer de su potẽcia y de su huyda.

Thucidi. li. 1. Galenus cõmen. 5. in li. 6 Hippoc. de morb. vulg. Iustinus. li. 2.

Iustinus. li. 2.

Iuuenalis Saty. 10.

Nota el temor de Xerxes: sin yr alguno tras el.

Strabo. lib. 9.

Sibylla. li. 4. Oraculorũ. Iuuenalis Sat. 10.

Capitulo. V. De las faltas de Themistocles, y de la honra que se le dio: y de la muerte de Mardonio a Plateas, y de la victoria de Mycale: y de la traycion y muerte de Pausanias Lacedemonio, y del destierro y muerte de Themistocles. §. I.

BVen entendimiento tuuo Themistocles, ansi para en paz, como para en guerra (aunque Thucidides y Plutarco por boto le venden para las sciẽcias cõtra S. Hieronymo al parecer) mas fue vicioso en cosas granadas, y señaladamente en lo de la ambicion, hasta dezir que los triumphos de Milciades no le dexauan dormir: y q̃ no valia nada, pues no tenia embidiosos: y en lo de la codicia de dineros, por la qual negocio que la armada no se partiesse de Artemisio: porq̃ los de Nigropõte le dierõ treynta talẽtos por ello, lo qual no queria conceder Eurybiades: hasta que el le dio los cinco como de su bolsa, y tres a Adimanto Corinthio. Atheneo y Valerio dizen q̃ allẽde de ser bastardo su padre le desheredo en vida, y su madre llamada Abrotona se colgo affrentada de sus vellaquerias quãdo moço: porq̃ le acõtecio hẽchir vn carro de las rameras Lamia, Sciona, Satyra, y Nania: y hender con ellas por la plaça llena de gente. Despues de ydo Xerxes embio cedulas por las ciudades Griegas, pidiendo dineros como en pago de la costa de la guerra comun y como dixesse a los de la isla de An-

Hierony. ad Nepotianũ. Thucidides. lib. 1. Plutarch. in Themistocle Herodotus. lib. 8. Diodorus. lib. 11. c. 1. Ælianus li. 2. var. Histo. Athæneus li. 12. Dipnoso. ca. 16. &. li. 13. c. 13. Valerius. li. 8 c. 15. &. li. 6. cap. 11.

Cælius li. 20 cap. 25.

Andro que lleuaua dos dioses a quiẽ no se podia dezir de no en lo de dar le dineros que eran la persuasion y la necessidad: respondieron los otros q̃ su tierra como esteril criaua otros dos dioses, mas poderosos, que erã la pobreza, y la impossibilidad, y con esto le rechaçaron. Luego repartieron los vencedores Griegos los despojos q̃ ganaron en la batalla, y tratando de la honra que cada qual auia ganado, juntaron se en el Isthmo a lo sentenciar: y por parecer a los Lacedemonios q̃ los Athenienses cobrauan brios de guerreros con la de Marathon, y con lo que auian hecho contra Xerxes, dexaron los mas baxos que a los de Egina: y entre los capitanes Anias Atheniense lleuo la honra por auer començado la batalla hundiendo vna galera enemiga con muerte del capitã de ella. Auiendo de votar, cada capitan se puso a si mesmo por el que mas honra merecia en aquella victoria, y en segundo lugar pusieron quasi todos a Themistocles: de lo qual se concluye q̃ este tuuo los votos de quasi todos, no teniendo alguno dellos mas del suyo proprio que les dio bien poca honra, y ansi toda la Grecia entendio lo mas que auia hecho Themistocles que todos los otros. Dize mas Herodoto que no se teniendo por bien galardonado Themistocles con aquella honra, se fue a Lacedemonia donde fue muy bien recebido y honrado: y q̃ le coronaron cõ Eurybiades de oliua, dando a Eurybiades la honra del mas esforçado, y a Themistocles de mas prudente y sagaz: y dierõle vn carro de cauallos el mejor que auia en Lacedemonia, y a la partida le acompañaron trezientos caualleros de Lacedemonia hasta los terminos de Tegea, y Plinio le antepone a todos los Griegos. Eliano cuenta que como Gelõ quisiesse entrar en los juegos olympicos, no se lo cõsintio Themistocles pues no auia querido fauorecer a la Grecia.

Themistocles quedo por mas honrado capitan a pesar de los Lacedemonios.

Iustin. li. 2.

Plini. li. 34. cap. 6. Ælianus. 9. vari. Hist.

§. II.

¶ Mardonio inuerno cõ los quiniẽtos mil hõbres q̃ le dexo Xerxes, en Thessalia, dẽde adonde embio a rogar a los Athenienses q̃ se diessen por amigos del rey Xerxes, y q̃ les reharia la ciudad de Athenas: mas no viniendo los otros en aquello, fue cõ sus gẽtes sobre Athenas, y acabo de destruyr y quemar lo q̃ se le auia escapado a Xerxes diez meses auia. Tras esto torno a embiar a los Athenienses q̃ estauã en Salamina que quisiessen la amistad de los Persas, y como vn Senador llamado Lycidas dixesse deuerse recebir aquel partido le matarõ a pedradas, y las mugeres hizierõ lo mesmo en la muger y hijos de aquel. Mardonio se fue a Beocia, y assento real cabe Plateas, y jũtaronse ciẽ mil Griegos en el Isthmo para yr cõtra el: lleuãdo a Pausanias por capitan de los Lacedemonios, y al justo Aristides de los Atheniẽses. Sobre querer estoruar los Persas el assentar real a los Griegos cabe el mõte Citherõ, se asierõ en vna sangriẽta escaramuça, y entro en ella Massistio capitan de la caualleria de Mardonio en vn cauallo Nyseo ricamente adereçado: y auiendo sido el cauallo herido enarmonose, y dio con el en tierra, y cargãdo sobre el los Athenienses le mataron de vna estocada por vn ojo, porque la rezia cota le defendio el cuerpo: y leuantarõ los Persas vn alarido quãdo le vieron muerto, que bastaua para atronar a toda Beocia, y Mardonio mando que todos se tresquilassen, y que cortassen las crines a todos los cauallos y bestias d' seruicio del exercito: y otro tal sentimiento como este dize Plutarco que mostraron los Thessalos y Thebanos por la muerte de Pelopidas, y muchos escriuen auer hecho lo mesmo el grande Alexandre por la muer-

Mardonio queda contra los Griegos.

Massistio muere, y fue muy llorado y como.

Esaiæ. 15. Hiere. 48. Ibique Hieronymus.

muerte de su amigo Ephestiō. De tal costumbre hablaron los prophetas Esaias y Hieremias, y lo pondero sant Hieronymo. La ciudad de Plateas dize Pausanias llamarse ansi de vna donzella de tal nombre, y que hasta la batalla de Marathon no sonaua en Grecia: mas como alli començaron a ganar honra, y a gustar della, embiaron sus nauios con los de Athenas cōtra Xerxes: y en la batalla presente se señalaron teniendo en todas estas jornadas por capitan a Arinesto, y en esta tuuieron mas razon de se señalar delante de sus mugeres y hijos. Por se alojar mejor los Atheniēses dexarō al monte Citheron, y fueronse hazia el rio Asopo, y Mardonio se les allego con desseo de acabar aquella guerra, y estuuieron ansi diez dias: hasta que los Griegos vna madrugada començaron a se yr de alli, cada nacion por su parte: lo qual entendido de los Persas, salieron tras ellos, y se trauarō en carniçadamente, y se conseruaron vn rato los Persas en la escaramuça: mas como no supiessen mucho de guerra, ni estuuiessen muy biē armados, cōuinoles retraherse, y señaladamēte despues q̃ Mardonio cayo muerto a manos de Ainesto Lacedemonio, porque dēde entōces a rienda suelta huyerō a su fuerte. Los Athenienses auianse trauado con los Griegos q̃ fauoreciā a los Persas, especialmēte cō los Thebanos q̃ los fatigaron vn grā rato perdiendo de los mejores q̃ tenian, y ansi ellos huyeron como sus compañeros los Persas: y muchos escuadrones de los barbaros huyeron sin entrar en la batalla. Los Lacedemonios q̃ auian vencido a los Persas, tenianlos cercados en su real, y no los podian entrar, por no ser muy diestros en combates de pueblos, como los Atheniēses criados en mar, y en escalar murallas: y en llegando estos les passaron el fosso, y lescōbatierō el muro de madera con que defendian su estancia: y de tal manera se auinierō, que no quedarō tres mil barbaros biuos de toda la multitud q̃ quedo con Mardonio: saluo quarenta mil hōbres cō que huyo Arthabazo en començādo se la batalla, por que vio ciar a los de Mardonio. Diodoro no dize auer muerto mas de hasta ciē mil de los Persianos, y diez mil de los Griegos, y Herodoto no escriue auer muerto de los Lacedemonios mas de treynta y vno, y de los Tegeates diez y seys, y de los Athenienses cincuēta y dos, mas yo por mas creyble tēgo lo de Diodoro. Entre los barbaros se señalarō los peones Persianos, y los Sacas de acauallo, y hōbre por hōbre Mardonio, y no creo q̃ aya huydo desta batalla, aunq̃ lo affirman Iustino y Orosio: y entre los Griegos todos lo hizierō biē, y los Lacedemonios mejor, y entre todos su capitan Pausanias. Todos los Griegos quedarō ricos cō los despojos desta batalla, y el mas d̃ todos Pausanias en no auer oydo al bestial Lāpon Egineta q̃ le acōsejaua hazer en el cuerpo de Mardonio lo q̃ Xerxes auia hecho en el de Leonidas, y el dixo que no se preciaua de valiēte con los muertos.

Paus. lib. 9. Herod. lib. 9. Diod. lib. 11

Mardonio fue muerto por Ainesto.

Destruyciō del exercito Persiano.

Orosius li. 2.

§. III.

¶Iustino, Diodoro, y Herodoto dizē que la batalla de Platea fue por la mañana: y que en el mesmo dia por la tarde se supo en Mycale por tantos mares y tierras, antes de se dar otra batalla de q̃ agora queremos tratar. Despues de la batalla de Salamina mudaron los Griegos los capitanes de sus armadas, y los Lacedemonios hizierō a Leotychidas, y los Atheniēses a Xātipo: y estos se fueron a poner por algunos dias junto a Egina guardando aquellos mares, y de alli dieron en la isla Delos con dozientos y cincuēta baxeles. Los Persas tenian su armada en Samo, por tener a los Ionios en su deuocion si quiera en lo exterior: mas

Vbi supra.

mas como todos desseen libertad, embiaron los Samios a rogar a los Griegos, los librassen de la seruidumbre de los Persas, y luego los Griegos nauegaron alla. Los Persas que los vieron contra si, no los quisieron esperar en el agua, sino que sacarō a tierra sus nauios a las haldas del monte Mycale, y alli los asseguraron con reparos de fossados y trincheas, y con la infanteria que auia dexado Xerxes en aquella costa para la defender de los Griegos, y llegauan a sesenta mil hōbres, sin los quales embiarō las ciudades vezinas otros quarēta mil. Los Griegos que vieron la couardia barbarica, embiaron vn vergantin que dende la lengua del agua pregonasse la muerte de Mardonio y de su gente en la de Plateas, y dixesse a los Griegos que estauan con lo Persas, que se tornassen a los de su naciō, y se dexassen de aquellos barbaros, o que en trauandose la escaramuça, diessen en ellos como leales a su nacion y gente: creyendo que con esta platica o los Iones se tornarian con los Griegos, o los Persas temiendose de ellos no los meterian en la batalla. Ansi passo, q̄ los Persas quitaron las armas a los Samios: y a los Milesios como a practicos en la tierra pusieron a guardar vnos passos q̄ guiauan a lo alto del monte Micale. Tras lo dicho mādaron los capitanes Griegos echar la gente en tierra, y tomando los Athenienses la parte o camino de hazia la marina, y los Lacedemonios la de los mōtes, caminaron contra los barbaros encerrados en su fuerte con sus nauios, y aun auian echado fama que Xerxes les yua en fauor cō exercito pujante. Los Atheniēses llegaron primero, y pelearon cō los enemigos sobre entrar dentro de sus defensiuos: aunque Diodoro dize que los Persas salieron a los Griegos, y que rebatidos presto, entraron todos rebueltos en su fuerte, donde fue grā de la matança: y quando llegaron los Lacedemonios hallaron pocos con quien se asir, y quemaron todos los nauios que alli hallarō que no serian pocos cientos: y con esto se remato el daño y el prouecho que Xerxes gano en aquella su entrada en Grecia, cō que al principio assombro al mundo su fama. Vn par de curiosidades dize Eliano q̄ estas dos batallas de Plateas y de Micale fueron a seys de Hebrero: y q̄ a tantos de aquel mes nascio el grande Alexandre, y el vencio a Dario, y nascio Socrates: y en lo mesmo toca Celio, aunque duda sobre si es Hebrero o Abril.

Victoria de los Griegos a Micale contra los persas.

Ælianus. 2. Var. hist.

Cælius li. 17. cap. 30.

§. IIII.

¶ Como los Griegos vieron que ya no les quedauan enemigos barbaros en toda la Grecia, determinarō de poner en su libertad las ciudades que estauan opressas por los Persas en las costas del Helesponto, y en diuersas islas: y los Lacedemonios que gozauā del primado militar en Grecia, mandaron a Pausanias el general de la batalla de Plateas que fuesse por capitā de veynte galeras, en compañia de treynta Athenienses, cuyo capitā era el justo Aristides, allende que yuan otras muchas de diuersos pueblos. Este Pausanias nunca fue rey de Lacedemonia, sino tutor de su sobrino Plistarco hijo del rey Leonidas que murio en la de Thermopylas, y ansi lo dizen Herodoro, Pausanias, y Thucidides, y no tuuo razon Diodoro en dezir que fue tutor de Leonidas en la guerra de Plateas, por lo que ya esta dicho. Dizen los diuersos historiadores destos hechos que en la jornada que començamos a dezir, ganaron la ciudad de Bizancio que es Constantinopla, y en ella fuerō presos o muertos los muchos Persas y Medos que Xerxes tenia de guarnicion alli: los quales tomo Pausanias en guarda hasta el repartimiento de los despojos de la

Herodotus lib. 9. Pausani. li. 3 & 8. Diodo. li. 11. cap. 1. Iustinus li. 2. Plutarch. in Themis. Thucidides lib. 1. Valeri. li. 2. cap. 1.

dela ciudad: y soltolos secretamente, y los embio en saluo cō su amigo Cōgylo que tambien lleuo vna carta para Xerxes en que se le daua por amigo y seruidor, prometiendole hazerle señor de la Grecia, si le daua vna hija por muger: y Xerxes acepto el partido y le rescriuio que le embiaua todo recaudo con Artabazo su fiel amigo, por tanto que se diesse priessa en concluyr lo que le prometia. Quedo con esto *Pausanias* tan ensoberuecido, y q̄ se mostro mas Persa, q̄ *Lacedemonio* en la abundancia de sus mesas, y era mal criado con todos, y a los otros capitanes apenas daua oydos quādo le yuan a hablar, y trahia guarda como rey, y comunicauase cō los Persas mas de lo que parecia conuenir entre naciones tan enemigas, por lo qual fue acusado en *Lacedemonia*. Los *Lacedemonios* sabiendo ser muchas de las acusaciones verdaderas, y teniendo en mas la virtud que la honra, priuaron le de la capitania, que dexaron a los Athenienses. En llegando a Lacedemonia le encarcelarō, y le prouaron su soberuia, y la biuienda contraria a las leyes de *Lacedemonia*: y auer agrauiado a muchos; y auer dado muestras de andar en malos tratos con el Persa: mas como esto postrero no se le prouasse, reprehendieronle por lo primero, y soltaronle, porque no matauan a ciudadano alguno sin bastante prouança, quanto mas a vn hombre insigne. Dende a pocos dias se descubrio el negocio enteramente por Argilio hombre muy su querido y el postrero de los que embio a Xerxes: que cōsidero que ninguno de los que embiaua, tornaua: y con sospecha de algun mal trato abrio las cartas, y vio la traycion que se armaua contra la Grecia, y tambien como el era mandado matar (porque a todos los que embio mando matar en las cartas, recelando se que a tornar, dirian a donde auian ydo) y tornādo se secretamēte a *Lacedemonia* dio parte a los Ephoros de las cartas de *Pausanias*, sino que por las ver abiertas, no las tuuieron por sufficiēte prouacion: y Argilio les dixo que el haria como lo oyessen de boca del mesmo Pausanias y ansi los metio en el templo de Neptuno del Tenaro en vn lugar secreto, y el diose por fugitiuo y retrahido en el mesmo templo de manera que lo supo *Pausanias*. El traydor le fue a preguntar que porque se contenia en el templo, y Argilio le respondio que de miedo del que le mandaua matar en las cartas que le auia mandado lleuar: y se le fingio muy amedrentado, y le metio en la platica de la traycion y la parlaron muy cumplidamente, y Pausanias le dio sus desculpas, y Argilio torno a le prometer lleuarle sus cartas, y con esto se despartieron. Cō esta prouança trataron los Ephoros de le prender, de lo qual el fue auisado, y huyo al templo de Minerua del qual no podia ser sacado: y dizē Diodoro y Chrysermo en Estobeo y Suidas que no sabiendo los Ephoros que remedio tener: la madre del mesmo *Pausanias* se fue a la puerta del templo, y poniendo en el vmbral vn ladrillo que lleuaua, se torno sin dezir palabra, en lo qual entendieron los Ephoros que les dezia, que le tapiassen, y ansi lo hizierō: y el traydor murio de hambre, y su madre le echo el cuerpo de toda la tierra de *Lacedemonia*: o en la leada de los traydores: y otros dizen que le enterraron cabe donde murio: y Iustino dize que Aristides fue quien primero descubrio sus tratos. Sant Cyrilo no dexa de llamar a Aristides embidioso y ladrō, contra el comun hablar.

Lacedemonios estimaron en mas la virtud que la honra.

Muerte del traydor Pausanias.

Stobæus ser. 37. l. 39. Plutarchus in Parallelis. Suidas in Pausania.

Ælian. li. 4. de var. Hist. Cælius li. 13. c. 10. & li. 19. c. 8. & li. 30. cap. 35. Plutarch. in Parallel. Cyril. li. 6. cōtra Iulianū.

§. V.

¶ *La* competencia es madre de la embidia y malquerencia, y los *Lacedemonios* perpetuos emulos de los Athe-

Competencia madre de embidia y de malquerēcia.

Athenienses tragauan mal la estima en que los tenian en Grecia, porq̃ ellos por la traycion de su *Pausanias* andauan entonces notados: y su dicha les traxo a las manos cartas en que se mostraua que Pausanias auia comunicado su traycion con Themistocles Atheniense, y embiaron luego quien le acuso en Athenas: y *Leobotes* Atheniense le acuso en forma judicial, y aun los *Lacedemonios* pedian que fuesse en el juyzio de toda la *Grecia*. *Vnos* dizen que antes de le desterrar los Athenienses con el ostracismo, por ser muy poderoso, le acusaron de traydor: y otros que despues que auia estado desterrado en Argos le dio *Pausanias* parte de su traycion como a hombre enojado de los *Griegos* ingratos, y ansi auia de ser acusado tambien despues: y el no acepto la traycion, mas tampoco la descubrio, y estuuo obligado a descubrir la segun buena Theologia. Concluyo que *Themistocles* se vio tan acusado de *Liobotes*, y perseguido de sus Griegos, que no tuuo remedio sino yr se para el mesmo Xerxes aquien el destruyo, que le tuuo en gran respecto: y tanto, que dixo el a sus hijos viendo se tan rico y hõrado, hijos peligrado auiamos, sino peligraramos. Porque dizen Atheneo y otros que le dio Xerxes cinco ciudades a Lampsaco para vino, *Magnesia* para pan, *Myunte* para vlanda: y Percopes y Palescepse para alhajas y vestidos, y le licencio para vestir estola barbarica, como el rey *Demarato*. *Pues* como cõ tal hombre de su parte creyesse *Xerxes* serle facil la destruycion de *Grecia*, rogole, y molestole notablemente, sobre q̃ fuesse con el contra los *Griegos*: y el no le osando dezir de no, porque no le matasse, ni queriendo consentir la destruycion de su tierra quanto mas procurarla: hizo a *Xerxes* que le jurasse que no yria sin el, y el rey se lo juro: cõ lo qual el muy contento con dexar a su tierra segura de la potencia de aquel, sacrifico vn toro a sus dioses en regraciaciõ, y beuio vn vaso de su sangre con que murio: porque la sangre del toro es muy fibrosa y congelable, que opilando ahoga y mata: con lo qual mostro Themistocles ser falso que el ouiesse tratado de meter a *Xerxes* en *Grecia*. Suidas dize que guio el exercito de *Xerxes* contra Athenas hasta Magnesia: donde fingio querer sacrificar a Diana *Leucophrynia* vn toro, de cuya sangre beuio, y murio, por no hazer tanto mal como el rey queria. Eliano dize q̃ los Athenienses hizieron ley de que cada año sacassen al teatro gallos que peleassen: en memoria de que yendo *Themistocles* contra *Xerxes* se paro a mirar la renzilla de dos gallos, y que animo a su gente con aquel exemplo, pues si las aues peleauan por salir con victoria, mas lo deuian hazer los hombres, por vida, hõra, mugeres, y hijos.

Diodoro. li. 11. Thucidides. lib. 1. Plutar. in Themist. & lib. de vtili. cap. ex inimi. & li. de fort. Alexandri: & li. de Exilio. Valerius. lib. 8. cap. 7. Alexander. Alensis. D. Thomas. Adrianus. soto. Athenæ. li. 1. cap. 27. Themistocles se acogio a Xerxes que le honro mucho.

Auicena li. 4. fen. 6. tra. 2. c. 16. Paulus Æginetali. 5. c. 56. Dioscorides li. 6. c. 25. Galenus li. 2. de Antido. cap. 7. Atheneus. li. 3. c. 21. Rasis. 35. cont. t. 3. c. 1. Plini. li. 23. c. 7. & li. 22. c. 22. & li. 11. Ælianus. li. 2. de var. Hist.

Capitulo. VI. De como Nehemias con licẽcia de Xerxes restauro a Hierusalen: y de la destruycion de Mycenas, y de la descendencia del Redemptor, y del fuego escondido por Hieremias, que conuertido en agua ardio. §. I.

Pues fue primero la destruycion de la ciudad de Mycenas, digo que (segũ Diodoro) ella fue destruyda en el año primero de la Olympiada setenta y ocho, a tres mil y quatrocientos y nouenta y quatro de la creacion del mundo. *Los* Argiuos fueron grandes emulos de los *Myceneos*, dende que los *Myceneos* no los quisieron reconoscer por mayores, auiendo sido sus fundadores: pues ya vimos q̃ los fundo Perseo hijo de Danae, y nieto de Acrysio rey de los Argiuos: antes compitierõ con ellos sobre el derecho del templo de Iuno y sus sacrificios, y sobre los juegos Nemeos que eran de los Argiuos dende muy atras. *Lo* que mas mouio la colera de los Argiuos cõtra

Euripides in Heraclidis. Diodorus. li. 11. Pausanias. li. 2. & 5. Strabo. li. 8. iij. M. cccc. xciiij.

tra ellos fue que como los Argiuos no quisiessen dar gente para contra Xerxes en la sobredicha entrada de aquel barbaro en Grecia, porque no les dieron parte en el gouierno de aquella guerra, los de Mycenas embiaron ochenta soldados que muriendo ganaron gran gloria en aquella jornada para su ciudad: y de embidia de la honra destos procuraron siẽpre los Argiuos destruyrlos, si pudiessen. Pues como despues de la traycion de Pausanias ouiessen descaydo mucho los Lacedemonios de su pundonor y potencia, parecioles a los Argiuos que no podrian socorrer a sus amigos los Myceneos: y tambien porque vn terremoto les auia derrocado las casas sobre ellos, y les auia muerto veynte mil hombres, y aun matara mas, si el rey Archidamo no sacara la gente al campo. No les huyeron la batalla los Myceneos, mas fueron vẽcidos, y los que biuos quedaron fueron cercados en la ciudad, y despues entrados, y muertos: y los pocos que se escaparõ fueron lleuados por esclauos, y la ciudad fue robada, y despues quemada, y del robo embiaron los Argiuos el diezmo a los templos de sus dioses. Auia ochocientos y treynta y seys años que Perseo fundara a Mycenas, a los dos mil y seyscientos y cincuenta y ocho años: y reynaron en ella dẽ de Perseo hasta la entrada de los Heraclidas en el Peloponeso, estos reyes Estenelo, Euristeo, Atreo y Tyestes, Agamenon, Egistho, Orestes, Tisameno, Pentilo, y Cometes, segun consta por Eusebio.

Mycenas destruyda por los Argiuos.

§. II.

¶ Zorobabel tuuo dos hijos el vno de los quales se llamo Resa, por el qual deduze sant Lucas la genealogia del Redemptor hasta Helih Ioachim padre de la gloriosa siempre virgẽ Maria: y es el primogenito de Zorobabel llamado en el Paralipomenon Mosolã, al qual llaman Philon y Driedon Resa Miscyolã: y le dan sesenta y seys años de ducado en el pueblo Hebreo: los quales començo en el primero de la Olympiada ochentena, a tres mil y quinientos y dos años de la criacion del mundo. El otro hijo de Zorobabel es llamado de sant Matheo Abiud, y en el Paralipomenon Ananias, de quien descendio Ioseph esposo de la virgen S. Maria: y aunque el Nicolao diga que este Abiud es el mesmo Miscyolã, yo me atengo con Philõ que Resa es Miscyolã, y que consiguientemente Abiud es Ananias. Por lo dicho se muestra como la virgen Maria y nuestro Redemptor Iesu Christo baxarõ de Zorobabel por su hijo Mayorazgo Resa duque del pueblo Hebreo y que S. Lucas prosiguio la generaciõ del Redemptor de padres en hijos dẽ de Zorobabel pues llego a Helih Ioachim abuelo del Redemptor, y que S. Matheo que paro en Ioseph siguio la linea legal, o la adoptiua: mas a quien esto no contentare, quedale a tenerse con S. Matheo, y buscar inteligencia a la linea que el sigue parando en Ioseph que no toca en la generacion del Redemptor. Noto bien Iosepho que dende la destruyciõ de Hierusalen, que auemos llamado desolacion hasta Aristobolo hijo de Hyrcano, y nieto de Simon Machabeo no touieron los Iudios rey coronado: y passaron dende lo vno a lo otro quatrocientos y ochenta y quatro años: y porque eran caudillos del pueblo y sus capitanes y gouernadores, son llamados duques. Y no se deue passar en oluido quan grande sea la misericordia de Dios quando aun destruye los reynos: que como señaladamente aya destruydo el reyno de los Iudios por el peccado de la ydolatria, nunca mas se conoscio este peccado en esta gente despues que torno de Babylonia a Iudea: conforme a lo qual fue gran miseri-

Lucæ. 3.

1. Paralip. 3. Phil. 2. Bre. Driedo. li. 3. de Dog. c. 5. iij. M. D. ij.

459

Matthæi. 1.

Nicolaus in c. 1. Para. 3.

Vease lo dicho li. 3. c. 28. §. 4.

Ioseph. li. 13. Antiq. c. 19.

Duques Iudaycos.

Eſpaña gozo de la miſericordia de Dios en ſu deſtruyda.

ſericordia diuina la deſtruycion de España por los Moros, pues los Chriſtianos que quedarõ para la recobrar fueron mejores que los que la perdieron: y ſi los q̃ agora biuen, y deſpues biuiran ſe deſaſieren del ſeruicio de Dios, y de la hõra de ſu igleſia, no eſperen menor caſtigo que el de aquellos: y no ſe deſcuyden los conjuradores, porque parece armar ſe nublados.

§. III.

Euſebi. in Chron.

¶El libro que ſe llama de Nehemias es el ſegundo de Eſdras, y noto Euſebio que haſta Nehemias llegaron las eſcripturas diuinas *H*ebreas que contenian las hiſtorias ſanctas: mas que dende aqui adelante ſe ſaca lo tocante al pueblo Iudaico de los libros de los *M*achabeos, o de Ioſepho y de Aphricano: porq̃ eſtos las proſiguieron haſta las trauar con las Romanas, lo qual veremos en lo reſtante. Entra

Nehemiæ. 1.

Nehemias diziendo en ſu libro que eſtando en la ciudad de Suſa cabeça del reyno de Perſia, donde reſidia la corte del rey Dario Longimano q̃ es el ſobredicho Xerxes a quien el ſeruia de copa: y que en el mes Caſleu q̃

2. Mach. 4.

es el nono del año de los Iudios, y a los veynte años del reyno de Longimano (los quales concurren con el ſe-

iij. M.D.vij. 454

gundo de la Olympiada ochẽta y vna, a tres mil y quinientos y ſiete de la criacion del mundo) llegaron alli Hanani y otros Iudios que yuan de Hieruſalen, a los quales pregunto por el eſtado de la gẽte y de la tierra, y ellos le dixeron como la gente era poca, y pobre, y vltrajada, y aun aperreada de los comarcanos: y que la ciudad de Hieruſalen eſtaua por tierra, anſi las caſas, como los muros, y que era gran laſtima de lo ver. Con eſtas nueuas tã viejas ſe afligio notablemente el generoſo Nehemias, y cõ cõtinuas lagrymas y oraciones y ayunos ſe dio a ſuplicar a Dios por el perdon del pue-

Nehemias ruega a Dios por la reſtauració de Hieruſalen.

blo Iudaico, y por la reſtauracion de la ciudad de Hieruſalen donde eſtauan prophanados los ſepulchros de ſus mayores. En eſta penitẽcia ſe affligio Nehemias haſta el mes Niſan que

Nehemiæ. 2.

es el primero del año de los *I*udios, y tambien caya dentro del año veynteno de Artaxerxes Dario *L*ongimano: y como vn dia ſiruieſſe de copa en la meſa real, notole el rey ſu enflaquecimiento y triſte ſemblante, y preguntole la razon de tanto mal. Con eſto conuencemos a Ioſepho que no dixo

Ioſeph. li. 11. Antiq. c. 5.

bien, que en el meſmo dia en que ſupo Nehemias por boca de Hanani de la deſtruycion de Hieruſalẽ, le aya notado el rey de flaco y triſte, y le aya pregũtado la cauſa: pues paſſarõ tres meſes por lo menos. Nehemias reſpõdio al rey que la cauſa de ſu gran triſteza era la deſtruycion de Hieruſalem, y el prophanamiẽto con que erã tratadas las coſas ſanctas que en ella auia: para cuyo remedio le ſuplicaua le dieſſe licencia y fauor para yr alla, y leuantar la ciudad, que eſtaua por tierra: y el rey ſe lo concedio, y le dio ſus letras para los gouernadores que tenia en aquellas partes, en que les mandaua que no impidieſſen a los Iudios leuantar las caſas y murallas de Hieruſalen, y le dio algunos de a pie y otros de acauallo que le acompañaron. Muy gran trabajo coſto a Nehe-

Nehemiæ 3. 4. 5. 6.

mias eſta jornada, y como los Iudios de aquellas partes fueſſen pocos y pobres y odioſos a los paganos, tenian cada dia ſobre ſi a ſus enemigos que les procurauan eſtoruar la obra: y por eſſo vnos labrauan, y los otros les hazian guardia peleando con los barbaros: que es lo que la eſcriptura dize por encarecimiento, que los officiales con vna mano tenian el cinzel o la açuela para labrar, y con la otra la lança para pelear. Forçados los Iudios de ſu gran pobreza querian tomar cẽſos, y aun otros vender a ſus hijos por algun

Buen exemplo de Gouernadores.

gun mantenimiento: mas Nehemias los reprehédio dello, y les persuadio q̃ se perdonassen las deudas a los pobres, y que se restituyessen las heredades a cuyas solian ser, y las auian vendido con necessidad: y el y sus hermanos no lleuaron el salario de gouernadores, como otros auian hecho, lleuãdo cada dia quarenta Siclos que valẽ a quatro reales: antes ayudo a la obra y cada dia hazia plato a ciento y cincuenta personas, y a todos los que sobreuenian de diuersas partes: para lo qual tenia de gasto cada dia vn buey y seys carneros, sin aues y caças, y a vezes seruia diez diferencias de vinos, y fue gouernador doze años. *Iosepho* dize que se tardo dos años y tres meses en leuantar la muralla, mas el texto del sexto de Nehemias no pone mas de cincuenta y dos dias, y que se acabarõ a veynte y cinco del mes Elul que era el sexto de los Iudios, y coyncide con nuestros Agosto y Septiembre: que se deue tener a linage de milagro que tan poca gente hiziesse tanto en tan breue tiempo. Nehemias q̃ tambien se llama Athersatha dio buẽ exemplo a los gouernadores trabajãdo tanto por el bien comun: y no lleuando el partido que los otros gouernadores soliã lleuar, en lo qual si quiera los Ecclesiasticos visitadores deurian tomar exemplo. *V*na cosa quiero aduertir, que en el tercero de Nehemias se dize que quando anduuo en la obra dicha de los muros de *Hie*rusalen, le ayudo en ella Eliasib summo sacerdote, y del texto de Philon concluymos que no entro Eliasib eñ el sacerdocio hasta quarenta y nueue años despues: porque dize que Ioachim el hijo de Iesus entro a los veynte y vn años de *L*ongimano por quarenta y ocho años, y despues Eliasib: mas aunq̃ yo los ponga por la ordẽ y con los tiempos que les da *P*hilõ, a lo q̃ la escriptura dixere me atẽngo.

Siclo vale quatro reales

Hierusalen se reedifica muy presto.

Nehe. 7. 8.

Censura catholica del autor que ignora mas de lo q̃ el queria: y no se affrenta de lo confessar.

§. IIII.

¶Auiendo ydo Esdras a Hierusalen en el año septimo de Longimano, y Nehemias en el veynteno, bien se entendera que se hallarian ambos juntos en la reedificacion de los muros: y ansi se dize en el capitulo octauo de Nehemias que en el septimo mes cõuinieron los Iudios de sus ciudades a Hierusalem a oyr la ley de boca de Esdras en el dia primero de aquel mes: y Esdras y Nehemias les prohibierõ los grandes llantos que hazian todos oyendo lo que la ley de Dios les mandaua, y los embiaron a comer con alegria: y al siguiente dia se tornaron a juntar, y les mandaron conforme al precepto de la ley que celebrassen la fiesta de la Cenopegia que era la de las ramadas o cabañas en memoria q̃ los *H*ebreos moraron sin casas en el desierto quarenta años haziendo chocas de ramos de arboles, y celebraua se esta fiesta dẽde quinze dias del mes septimo que cõcurre con parte de Septiembre, y duraua por siete dias. Dize el texto que pusieron tanto cuydado los Iudios en componer sus cabañas en sus casas o patios, y por las plaças, que dende el tiempo de *Io*sue no se hizieron tan vistosas cabañas como estas: y auia ya mil años menos tres q̃ era muerto *Io*sue. El Seder Olan dize que respecto de la possibilidad destos mejor fiesta fue la suya que la del tiẽpo de *Io*sue. *Io*sepho dize que dende que los *I*udios tornaron de la captiuidad Babylonica, se començaron a llamar *I*udios del nombre de la tribu de *I*uda que tenia el señorio: por que hasta entonces su nombre comun era el de los *H*ebreos. Tambien se dize en el segundo de los *M*achabeos que como Nehemias quisiesse celebrar la purificacion del templo a veynte y cinco dias del mes Casleu, que en el quarto del primero de los *M*achabeos se dize ser el mes nono de los *I*udios: no hallo

Nehemiæ. 8.

Leuitici. 23. Cenopegia solẽnissima.

Ioseph. lib. 11 Antiq. c. 5.

El nombre de Iudios comiença de de aqui.

2. Mach. 1.

hallo lumbre en el altar de los sacrificios que estauan en el atrio del templo, y so pena de muerte no podian encender de fuego que no estuuiesse sanctificado, como lo experimentaron

a Leuit.10. Nume.3. [a] Nadab y Abiud hijos de Aarõ. Este negocio de faltar el fuego en el altar de los sacrificios se haze muy escrupuloso a muchos, por estar prouado [b] cõ

b 1.Esdr.6. la escriptura que Zorobabel y Iesus auian ya offrecido muchos sacrificios

Baruch. 1. y aun el propheta Baruch dize que sesenta y cinco años antes de lo de Zorobabel, que fue a los cinco años despues de la desolacion de Hierusalẽ, embiaron los Iudios captiuos en Babylonia sus dones para offrecerlos en Hierusalen por ellos, y por la salud de Nabucodonosor que los auiã lleuado captiuos. Fue nuestro caso que quando los Iudios fueron lleuados captiuos a Persia y a las otras tierras de Nabuco, los sacerdotes tomaron del altar los leños que alli ardian, y los lleuaron a vn valle donde hallarõ vn pozo seco, donde los cubrieron como reliquia sancta, sin que otros supiessen aquel secreto: lo qual pudieron hazer con licencia de Nabucodonosor alcançada por el propheta Hieremias a quien Nabuco concedio muchas cosas. Como Nehemias no tuuiesse fuego sacro, fue informado de los nietos de aquellos sacerdotes que escondieron aquel fuego, y embiolos por el: y ellos cauando en el pozo no hallaron fuego, sino agua cuajada: la qual derramada sobre los leños del altar, como la tocassen los rayos del sol, fue luego encendida, y los leños y sacrificios quemados, con grande espanto de los circunstantes. En el segundo capitulo deste segundo libro de los Machabeos se dize que se leya en los escriptos del propheta Hieremias, q̃ el mando poner el fuego en aquel lugar: y en vn Decreto puso Graciano

1.q.1. Sicut Eunuchus. en nombre de sant Augustin, que el fuego que soterraron los sacerdotes biuio por todos los setenta años de la captiuidad Babylonica: mas que en cometiendo simonia el rey Antioco vendiendo el sacerdocio a Iason, luego perdio la virtud de encender. Supone este decreto que aquel fuego soterrado duro hasta el tiempo del rey Antioco, y que le prouauan muchas vezes, experimentando su virtud de encender: mas lo vno y lo otro parece sospechoso de verdad, y milagro impertinente. Dize mas el texto que 2.Mach.2.

supo Longimano deste fuego conuertido en agua con virtud de encender: y que para memoria del milagro hizo hazer vn templo sobre el pozo, o alo menos cercarle de vn seto en señal de lugar sancto: y que a los sacerdotes hizo grandes mercedes. Y dezia mas la escriptura de Hieremias (que no fu prophecia) que por reuelacion diuina mando tomar el tabernaculo, y la arca, y el altar del incienso, y lo lleuo al monte Abarim donde hallo vna cueua en que lo escondio todo: y como algunos quisiessen notar el lugar, no pudieron atinar, y Hieremias los reprehendio, y dixo que no serian aquellas reliquias halladas hasta que Dios Hugo. 4.

ayuntasse el derramado pueblo de Israel. Hugo de sant Victor añade que Excerp.c.11.

hasta el dia presente se estan aquellas piecas alli escondidas, y Nauclero di Naucler. ge.51.

ze aun mas, que por oracion de Hieremias se abrio vna piedra que trago al arca, y que el esculpio con el dedo en la piedra el nombre inefable de Dios Tetragrãmo, y que vna nuue cubrio la tal escriptura, y que no sera hallada hasta el dia del juyzio: y en otra parte se contradize, que quando los Naucler. ge.53.

Romanos destruyeron a Hierusalen, lleuaron la arca, y el candelero y la mesa, pieças señaladas en el templo: mas Iosepho no toca en tal conseja, ni yo creo que dende la captiuidad Babylonica se vio el arca, ni se vera.

El

Abulen. sup. litera. c. 25. Exodi. Genebrardus in Chronologia. El Abulense tiene que Hieremias escondio en el sepulcro de Moysen las tablas de la ley, y lo de mas que estaua en el arca del testamento, y aun Genebrardo alega sus Hebreos y a sant Epiphanio para dezir que tambien escondio Moysen el arca, y que por esso los Iudios hizieron otra como ella en el templo segundo: mas falso es y contra el texto sancto dezir que en el templo que Salomon dize no aya estado el arca, y consiguiẽtemente dezir que Moysen que fue primero que el templo, la aya escondido.

Capitulo. VII. Del tiempo y cumplimiẽto de las setenta Hebdomadas de Daniel: y de las leyes de las doze tablas, y de la muerte de Virginia por la maldad de Apio Claudio Decemuiro, y del põtificado de Ioachin.

§. *I.*

Hebdomadas de Daniel se comiẽçan. EN el sobredicho año veynteno del rey Longimano de cuyo tiempo tantas cosas quedan dichas, comiẽça la computacion de las sententa Hebdomadas de Daniel que determinan el año cierto de la muerte del Redemptor: bien como la prophecia de Iacob determina el año cierto de su nascimiento en carne humana. Ansi en el remate del segundo del 2. Parali. 36. 1. Esdræ. 1. Paralipomenon, como enel principio del primero de Esdras se dize que en el año primero de Cyro se entendio, ser ya cumplidos los setenta años de la captiuidad Babylonica que Dios Danielis. 9. tenia tassados a los Iudios en pena de sus peccados: y el propheta Daniel dize que en el año primero de Dario hijo de Assuero de la casta de los Medos entendio por la lecion del propheta Hieremias que los setenta años de la desolacion de los Iudios eran ya cumplidos, los quales denũcio Hieremias a los veynte y cinco y veynte y nueue capitulos de su prophecia. De manera que el año primero de Cyro y el año primero de Dario vn mesmo año fue, y fue el en que començaron a reynar juntos en Babylonia por muerte del rey Balthasar, quando reformaron la Monarchia juntando las tierras que dende la muerte de Sardanapalo se auian repartido. Dize Daniel que se puso en oracion suplicando a Dios tuuiesse por bien de cumplir lo prometido, que pues los setenta años de la captiuidad Babylonica eran ya passados, que sacasse al su pueblo en libertad, y le tornasse a su tierra: y que le aparecio el Angel sant Gabriel, y le auiso a estar atento a lo que le queria dezir acerca de la libertad del pueblo, que fue lo siguiente. Setẽta Hebdomadas estã tassadas sobre el tu pueblo y sobre la tu sancta ciudad, para remate de la preuaricacion y del peccado: y para ser rayda la maldad, y atrahida la justicia sempiterna, y para que se cumpla la vision y la prophecia, y sea vngido el sancto de los sanctos. Pues nota bien o tu Daniel dende q̃ saliere la licencia de que otra vez sea Hierusalem edificada, que passaran siete Hebdomadas, y sesenta y dos Hebdomadas, despues de las quales sera muerto Christo: y confirmara Dios el pacto y concierto que tiene hecho con muchos en otra Hebdomada allẽ de las dichas, y en medio desta Hebdomada faltara el sacrificio, y aura en el templo abominacion de desolaciõ para siempre. Esto es de Daniel, y en ello se ha de notar que del numero de los setenta años de la captiuidad Babylonica salto el Angel al numero de las setenta Hebdomadas de años de la captiuidad spiritual en que estaria el mundo hasta la venida del Redẽptor: de manera que Daniel rogaua por lo que hizo Zorobabel sacando algunos Iudios de Babylonia por voluntad del rey Cyro, y sant Gabriel le certifico de la venida del Redemptor a libertar a todo el mundo de la serui-

dum-

dumbre del peccado por la voluntad de Dios. En los veynte y tres del Leuitico se trata de *Hebdomadas* de dias, y lo mesmo parece a los diez de Daniel (porque Hebdomada quiere dezir numero de siete, y por esto se llama entre nosotros semana) y a los veynte y cinco del *Leuitico* se habla de Hebdomadas de años, dando a cada Hebdomada siete años, y de estas se entiende la prophecia de Daniel: y ansi en aquellas setenta Hebdomadas se suman quatrociẽtos y nouẽta años al fin de los quales (tres y medio menos) murio el Redemptor: conforme a lo de Daniel que en medio de la postrera Hebdomada faltaria la offrenda y sacrificios materiales en el templo, porque entonces seria sacrificado alli el Redemptor que es el sancto de los sanctos.

Semana o Setimana como siete mañana.

§. II.

¶*Para* començar a poner en ordẽ de prouacion clara y abonada lo necessario a la deuida inteligencia de lo tocante a la computacion de las *Hebdomadas*, me es forçado huyr lexos de las subtilezas de *Iosepho* Escaligero que yo no alcanço, y tambien de las diuersas opiniones que sant Hieronymo refiere, sin dezir el que parecer aya tenido: y de la mudança del Nicolao que auiẽdo hecho primero buena computacion, la dexo por otra errada: y de los años menguados de Beda y de Oliuerio *Maillardo*, y de Eusebio, y del *Burgense*: y de Tertuliano y de *Genebrardo*, y de Nauclero, y de Vatablo que comiençan a contar dende quando no deuẽ: y tambien de Affricano y de Quinto *Iulio* Hilarion, y de *Leoncio Byzantino*, y de Michael Aitsingero, y de quantos los siguierõ: y tengo me de cõformar con S. Chrysostomo, y con sant Antonino y con *Galatino*, y con Christiano Masseo, y con Gerardo Mercator, y con Iuan *Lucido* Samotheo y con *Beda* quanto al

Iosephus Scaliger li. 6. de Emenda. temporum. Hierony. & Nicolaus. in Daniel. 9. Freculphus. to. 1. li. 4. c. 9. Clemens Alexan. 1. Stro. Beda lib. de natu. rerũ. c. 9 Maillardus ser. 5. Euseb. 8. De monst. Euan. cap. 2. Burgens. Danielis. 9. Genebrard. in Chronog. Nauclerus gener. Vatablus in Daniel. 9. Affricanus li. 5. de. Tẽpor. Q. Iulius de mundi duratione. Leontius li. de Sectis. Aitsingerus in Pentaplo. Antoni. 1. p. histo. ti. 3. ca. 8.

començar, y con Naclanto: cuya declaracion, o aueriguacion esta fundada en la sancta escriptura, y lo toco Iuliano *Pomerio* en el primero libro de los que escriuio contra los Iudios: sino que erro malamẽte diziendo que se cumplieron quando el tiempo significado por la sobredicha prophecia de *Iacob*, porque la prophecia habla del nascer del Redemptor, y las Hebdomadas hablan de su muerte. *La* difficultad esta en saber conforme a la sancta escriptura dende quando se cõmiençan a contar aquellos quatrociẽtos y nouenta años que se incluyen en las setenta Hebdomadas: y para esto pido atencion para la inteligencia de la reparticion que hizo Daniel de sus Hebdomadas, y señaladamente para lo que mucho auiso el angel al propheta, que notasse quando saliesse la palabra de que otra vez fuesse reedificada *Hierusalen*, y que dende entonces començasse a contar los años de las Hebdomadas, y esto auemos visto en la historia de Nehemias que fue a los veynte años del reyno de Longimano, que concurrieron cõ los tres mil y quinientos y siete de la criacion del mundo, porq̃ Dario dio licencia a Nehemias de yr a *Iudea* a reedificar a Hierusalen, y dẽde aquel año hasta el de la muerte del Redemptor que fue a tres mil y nouecientos y nouenta y tres, passaron quatrocientos y ochenta y seys años, que es el numero de las *Hebdomadas*, media Hebdomada menos, como lo determino el propheta que auia de ser: y en la otra media *Hebdomada* se confirmo el pacto que dize el propheta, que no fue otra cosa sino la ley Christiana que por los milagros de Christo despues de resuscitado hasta embiar al Spiritu sancto, y por los milagros y predicacion de los Apostoles en aquellos tres años o quatro siguiẽtes se cõfirmo en los coraçones de muchos.

Beda. c. 2. Nehemiæ. Galatinus. li. 4. c. 16. Christ. Massæus. lib. 7. Chroni. Gerad. Mercator in Chron. Lucidus li. 7. de Emẽ. Tẽpor. Driedo. li. 3. cap. 5. Chrysosto. homil. 4. in Matthæum. Zonaras to. 1. Annalium. Iacobus Naclantus eps Clugiensis in Ætate. 6. Nehemiæ. 2.

Panuini. in Chroni. Eccles.

Origenes epistola ad Affricanum de historia Susanę

chos. Con lo dicho prueuo auer errado Panuinio poniendo la muerte de Christo en el vltimo año de todas setenta Hebdomadas: y tambien aduierto que Origenes llama capado al excelente Nehemias: y los Hebreos dizen que Zorobabel torno a Babylonia donde murio, cuyos sucessores en el gouierno de los Iudios desterrados en aquellas partes, por cōcession de los reyes, se llamaron Echmalotarchas, que quiere dezir principes de los desterrados.

§. III.

¶Para la intelligencia de la computacion y complimiento de las Hebdomadas basta lo dicho, mas para entender lo sin equiuocacion, se deue notar que no dixo Daniel que le mando el angel contar dende el año en que se lo anunciaua, que era el primero de Cyro y Dario despues de reunida la Monarchia, a tres mil y quatrocientos y quarenta y quatro de la criacion del mundo sesenta y nueue años antes del veynteno de Longimano. Ni tampoco le mando contar dende el año en que se començo la lauor o restauracion del templo en el segundo de Cyro a solas despues de muerto su tio Dario: sino que expressamēte le dixo que las començasse a contar dende que saliesse el edicto de que la ciudad de Hierusalen fuesse reedificada, como queda prouado. Acerca de la reparticion que hizo el angel de las Hebdomadas, las primeras siete que nombro incluyen quarenta y nueue años que se cumplieron en el postrero del sumo pontificado de Ioachim el hijo de Iesus en cuyo tiempo la excelente reyna Hester (como veremos en su tiempo) caso con el grande Artaxerxes Assuero, y alcanço del libertad y salud para su pueblo que estaua condenado a muerte. Despues de estas siete Hebdomadas nombro el angel otras sesenta y dos que incluyen quatrocientos y treynta y quatro años, los quales llegan a los años tres mil y nouecientos y nouenta quando andando Christo en sus treynta años fue baptizado, con el qual baptismo solenizo el baptismo Christiano que luego dio el al Baptista, y poco despues a sus Apostoles: que es sacramento que saca las almas del captiuerio de Sathanas, y las pone en libertad de hijas de Dios por gracia. En la vltima Hebdomada demediada dixo el angel que faltarian la offrenda y sacrificios en el templo de Hierusalen, quando el sancto de los sanctos que es Christo seria vngido con su sangre en la cruz, y ansi fue que el Redemptor baptizado entrando por treze dias en sus treynta años, murio siendo de treynta y dos y tres meses y diez dias: y predico los sus treynta, y treynta y vno y treynta y dos años de su vida, y mas los otros tres meses q̄ ay dende el dia de Nauidad a veynte y cinco de Deziembre hasta veynte y cinco de Março quando fue concebido, y mas los diez dias que ay dende veynte y cinco de Março hasta tres de Abril quando murio en viernes a quinze de luna. Por lo dicho bien se entiende que sin la lecion de las historias prophanas es impossible poderse entender la computacion de las Hebdomadas: porque las sanctas escripturas no van continuadas, ni dende Longimano tenemos mas de los libros de Esdras por vna parte, y dende a muchos años los de los Machabeos: y esta conclusion es de sant Augustin en los libros de Doctrina Christiana.

Augusti. 2. de Doctri. Christ. c. 28.

§. IIII.

iij.M.d.viij.
453.

Philō.2. Breuiar.

¶ Vn año despues del sobredicho en que se comiençan a contar los de las Hebdomadas, y es el tercero de la olympiada ochenta y vna, a tres mil y quinientos y ocho del principio del mundo, entro Ioachim hijo del summo pontifice Iesus en el pontificado la segunda vez: y dize Philon que le tuuo de esta vez quarenta y ocho años, y que en su tiempo passo la historia de Hester, y la escriuio el: como la primera vez que tuuo el pontificado, en quanto su padre Iesus fue a Babylonia, passo la historia de Iudith, y la escriuio el tambien. En este año se cumplieron los trezientos de la fundacion de Roma, y en el dizen Liuio y Eusebio con otros muchos que tornaron los Romanos de Grecia de buscar buenas leyes, porque tres años antes auian partido de Roma los embaxadores, cuyos nombres fueron (segun Liuio) Espurio Posthumio Albo, y Publio Sulpicio Camerino, y Aulo Manlio, que señaladamente lleuaron las leyes de Solon de Athenas para se ayudar de ellas en la composicion de las nueuas leyes que querian criar para pacificar a nobles y Plebeyos que se lleuauan mal vnos con otros. Diodoro Siculo discrepa mucho en lo del tiempo, pues dize auer sido en la olympiada ochenta y vna: mas conuiene con Liuio y con Graciano y con sant Isidoro en los Decemuiros que fueron nombrados para cōponer las leyes. Donde se deue entender que los Decemuiros que nōbra el Decreto fueron los primeros que se nombraron en el año de trezientos y vno de la fundacion de Roma, y como estos no compusiessen mas de las leyes que cupieron en diez tablas, y los Romanos quisiessen doze, tornaron a elegir al año siguiente de trezientos y dos otros Decemuiros, entre los quales negocio Apio Claudio de ser reelecto, aunque auia sido vno de los del primero año: y aunque acabaron en aquel año lo de las leyes, y se deuiessen desnudar de los officios, ellos se perpetuaron en ellos por otro año a pesar del Senado y del pueblo Romano, y tenian potestad Consular, y suprema. Diodoro dize que no hizieron todos los Decemuiros dichos las dos tablas postreras, sino los Consules que sucedieron a los Decemuiros, que se llamaron Anco Horacio, y Lucio Valerio Turpinio. El Glossador del Decreto sobredicho, y el otro Pomponio Iurisconsulto tuuieron que aquellas doze tablas en que los Romanos escriuieron aquellas leyes, fueron de marfil: mas yo con Liuio, Diodoro, Dionysio, y con S. Cypriano creo que fueron de grādes planchas de metal, por ser materia mas rezia y duradera. Añaden Plinio y otros que el interprete que tuuierō los Romanos para sacar el Griego en Latin, fue Hermodoro Ephesio desterrado en Italia. Como en aquel año del tyranico reynado de los Decemuiros viniessen contra Roma los Sabinos por vna parte, y los Equos por otra: los Decemuiros se repartieron en dos exercitos con que fueron contra ellos, y se toparon con los Sabinos junto a Ereto, y con los Equos en Algido: y los soldados estauan tan mal con los Decemuiros que los capitaneauan, que en ambas partes se dexarō vēcer de los enemigos, y huyerō. Apio Claudio el ambicioso auia quedado en Roma para la gouernar y enamorado de vna dōzella llamada Virginia hija d' Virginio y desposada cō vno llamado Icilio, quiso la forçar: y echo dos testigos falsos con q̄ prouaua ser su esclaua: lo qual sabido por el padre y por el esposo dexaron al exercito, y bola

Liuius. lib. 3. Dec. 1.
Dionysius li. 2. &. 10.
Paulus Manutius. li. de legib.
Lactanti. li. 1. cap. 22.
Augustinus li. 2. Ciuitat. Dei. c. 16.
Eutropius, li. 1. c. 12.
Eusebius in Chroni.
Fenestella de Magistratib. Rom. c. 14.
Solinus. c. 2.
Diodor. lib. 12.
Plini. c. 21. de viris Illustrib.
Distin. 7. cap. fuerunt.
Orosius. li. 2. cap. 13.
Gelli. li. 17. c. vlt. &. lib. 20. cap. 1.
Cornel. Nepos. c. 21.
Fenestel. tit. 29. &. ti. 2. li. 1. ff.
Leyes Romanas criadas por los Decēuiros.

Cyprianus epist. 2. lib. 1.
Pli. li. 34. cap. 5.
Strabo. li. 14.
Pomp. Læt. de Magist. Rom. c. 22.
Paulus Manutius de legib. Roma.
Cicero in Tuscul.

Apio ambicioso y luxurioso.

bolaron a Roma por la librar: mas no bastando contra la tyrania carnalaza de Apio, el padre la mato a puñaladas delãte de Apio, y del pueblo Romano: y el se torno a vn exercito, y el yerno al otro, y contando lo que passaua: dexaron todos a los Decemuiros, y se vinieron a Roma, y assentaron real en el monte Auentino, donde criaron Tribunos Militares a Marco Opio, y a Sexto Manilio bramando contra los Decemuiros, y demandandolos al Senado para los quemar biuos: mas sossegosse aquel motin con que fueron priuados del officio, y los nueue desterrados, y Apio encarcelado, y por ver quan mal pleyto tenia, se mato en la carcel: y ansi pagara para siempre en el infierno sus carnalidades desuergonçadas, cometidas con el fauor del officio que le obligaua ser mas casto que sino le tuuiera: y sin el auemos visto a otros derrocados por semejantes maldades.

Suetonius in Tiberio. c. 2. Valer. lib. 6. cap. 1.

Tribunos militares en fauor de la plebe.

§. V.

¶ Ya que queda tocada la origen de las leyes Romanas, me parece deuer proseguir como ayan ydo augmentando se, y con que ocasiones, y con que nombres: segun que se trata en la prefacion, o Preludio de los Fragmentos de las leyes de las doze tablas sobredichas. Criadas y publicadas las leyes de las doze tablas, luego nascieron dudas acerca de su legitimo sentido, y consiguientemente fue necessario el parecer de varones prudentes, y las disputas y conferencias publicas que llaman del foro. Lo que de stas disputas resultaua, que sin escriptura se recebia y componia por los varones prudentes, no tiene nombre proprio (como le tienen las otras partes del derecho Ciuil, de que luego hablare) sino que por vn nombre comun se llama el derecho Ciuil. Despues de lo dicho, y quasi en el mesmo tiempo, fueron compuestas, sacandolas del sentido de las dichas leyes de las doze tablas, las que llamaron actiones ciertas y solenes, porque ninguno torciesse el sentido de las leyes hazia donde le pareciesse: y se llaman actiones legitimas, por ser conformes a las leyes. De lo dicho entendemos como por vn mesmo tiempo nascieron las leyes de las doze tablas, y començo a emanar dellas el derecho Ciuil, y tambien fueron compuestas las aciones legitimas: y ansi la sciencia del interpretar, como las dichas aciones o commentaciones pertenecian al Colegio de los Pontifices, de los quales era vno nombrado cada año, que presidia en los debates o litigios particulares, y por este estilo de gouernar corrio el pueblo Romano por quasi cien años. Mas como Apio Claudio reduxesse a mejor forma, y propusiesse al pueblo las sobredichas aciones o commentaciones, o declaraciones: su secretario Gneyo Flauio hijo de padre libertino, o que auia sido esclauo, le hurto el libro y le entrego al pueblo Romano: y fue tan grato al pueblo Romano, que por ello le hizieron Tribuno de la plebe, y Senador, y Edil Curulis: y este libro se llama el derecho Ciuil Flauiano. En este hecho tocan Valerio Maximo, Aulo Gelio y Plinio, añadiendo que tambien publico el Calendario o Fastos Romanos, y que su padre el libertino se llamo Annio, y que su amo Apio Claudio fue el ciego que en Roma fue famoso, y desaconsejo hazerse pazes con el rey Pyrro. Dize mas Plinio que por auer dado el pueblo Romano el magistrado de la Edilidad a este Flauio, y dexado sin el a Caio Petilio y a Domicio cuyos padres auian sido Consules: tanto lo sintio el Senado, que se quitaron los anillos en señal de

Valeri. li. 2. cap. 1. Gelli. li. 6. c. 9. Plini. li. 33. cap. 1. Cicero pro Murena.

de que la nobleza quedaua abatida, anteponiendo al descendiente de esclauo a los nobilissimos Romanos, porque el anillo de oro era muestra de la nobleza Romana, y por esto fue otro parecer, que no todos los Senadores, sino los nobles Romanos depusieron los anillos. Dizen los sobredichos authores, que como este Flauio fuesse a visitar a su compañero en la Edilidad Quinto Anicio Prenestino que estaua enfermo, que el aposento estaua lleno de los nobles mancebos Romanos, y que de embidia de su honroso magistrado en hombre baxo, no le quisieron dar lugar donde se sentasse: lo qual visto por el mando poner su silla Curulis enla puerta, y sentando se en ella a pesar dellos los forço mirar le sentado con mayor honra que ellos tenian, ganada por su persona, aunque no era noble de linage como ellos. Silla Curulis se llamaua vna silla de marfil en que yuan sentados dentro de sus carros los que gozauan de los principales magistrados Romanos: y dize se Curulis de curru que quiere dezir carro, porque yua la silla en el carro. Poco tiempo despues del hecho de Flauio (segun Ciceron) Sexto Elio compuso otras aciones o declaraciones, y las entrego al Pueblo Romano y se llamo el derecho Eliano. Despues desaueniendose la plebe Romana con los Senadores, compuso nueuas constituciones que se llaman Plebiscita, que vinieron a ser recebidas por leyes Romanas por virtud de la ley Hortensia confirmada por el Dictador Hortensio (como dize Aulo Gelio) la qual ley dize Tito Liuio que primero auia sido criada por los Consules Lucio Valerio y Marco Horacio. Mas porque la plebe Romana era multitud infinita, remitiose al Senado la authoridad de criar nueuas leyes: y estas se llamaron Senatusconsulta. Tambien dauan los Magistrados sus mandatos, que eran como leyes particulares que llamaron edictos de los Pretores, o derecho Honorable, porque emanaua de la honorable authoridad del Pretor. A la postre por la tyrania de algunos se reduxo la potestad Romana al arbitrio de vno dende Iulio Cesar, y ansi fue necessario que fuesse regida por aquel, pues que el Senado no podia visitar todas las prouincias de la señoria Romana y a este tal se dio authoridad de ordenar lo que le pareciesse, y este parecer de los principes son las leyes de sus reynos, sino que las deuen criar con parecer de sabios, y con sentimiento del reyno, segun Francisco de Zabarelis por authoridad de Paulo de Lyazario y de Matheo Romano: conforme a lo que Graciano dize, que las leyes son instituydas, quando son publicadas: y son confirmadas quando por el reyno son aprouadas: mas nota bien la Glossa de las Clementinas conforme al derecho Ciuil, que la publicacion confirma la ley. Recogiendo lo dicho vemos que Roma se gouerno por las leyes de las doze tablas o por el derecho Ciuil sin escripto, sino por platica de los varones prudentes, o por las aciones legitimas que tratauan el modo y forma de proceder, o por los plebiscitos, sin authoridad del Senado, o por los edictos de los Magistrados, que es el derecho Honorable, o por los Senatusconsultos ordenados por solos los padres del Senado, o por las constituciones reales dadas de vn solo principe.

Cicero in Oratore, & Tusc.1.

Gelli. li. 15. cap.27. Liui. lib.3. De.1.

Zabarel. in prolo. Clementi. Dist.4.§.leges. C.de legib.l humanum.

Capitulo.

Capitulo. VIII. De Toluno Veiente en el reyno Toscano, y de como eligieron los Tribunos Militares en Roma: y de las valentias y muerte de Sicio Dentado Achiles de los Romanos: y del principio de la Censura en Roma: y de las contiendas de Ardea por vna donzella §. I.

Viterbiēsis. SI el *Viterbiense* no nos engaña con su emēdada Chronographia deuemos dezir q̃ enel año primero de la olimpiada ochenta y tres començo a reynar en la Thoscana Toluno *Veiente*, y dale veynte y quatro años.
Liuius lib. 4. Dec. 1. Tito *Liuio* entra diziendo q̃ a los años trezientos y diez de la fundaciō de Ro
Plini. li. 14. c. 4. ma (en el qual dize Plinio que Herodoto escriuio sus historias en los Thurios de Italia) los quales concurren con el
iij. Mdxviij. primero dela olympiada ochenta y qua
443. tro, a tres mil y quiniētos y diez y ocho de la criacion del mundo (conforme al Samotheo) se hallo la plebe Romana tan desgraciada, con los nobles y Patricios, sobre que no la recebiā a los officios hōrosos, y sobre que no la dauan la parte que le parecia deuersele de las heredades que ganauan de los enemigos comarcanos, y sobre que no permitian casar los *Plebeyos* con los Patricios, que parecia lleuar camino de grā des dissensiones: y el su *Tribuno* Canuleyo q̃ era potestad sacrosancta la fauorecio tan ardientemente contra los Cō sules y Senadores, que alcanço lo que pretendio: que fuessen criados Tribunos *Militares* o de guerra con authoridad Consular, dexando el gouierno de los Consules: y que pudiessen ser electos ansi de los Plebeyos, como de los Patricios: con lo qual contenta la plebe quiso tener comedimiento en seguir la costumbre antigua en lo del grado de personas, ya que auia impetrado nueuo linage de *Magistrado*, y eligieron tres Tribunos Patricios, a Aulo Sempronio Atratino, y *Lucio* Atilio, y Tito Cecilio. *Henrique Glareano* pone la criacion de estos Tribunos vn año despues que *Liuio*, y en el tercero de la olympiada sobredicha y esto de la olimpiada tambien lo dize Dionysio Diony. li. 11.
y Ciceron dize que la muerte de la sobredicha *Virginia* fue a los sesenta años de la expulsion de los reyes Tarquinios, y aquellos fueron desterrados en el año final de la olimpiada sesenta y seys: luego *Virginia* murio al año postrero de la olimpiada ochenta y vna, mas este año concurre con los trezientos y vno de la fundacion de Roma, y ansi faltan dos o tres años de la cuenta de *Liuio*: y pudo Ciceron dar algunos años a los reyes mas de los que aqui se les dan. A los trezientos años de la fundaciō de Roma fue *Tribuno* de la plebe aquel valentissimo Romano llamado de Liuio y de Dionysio Sicio, mas *Plinio*, y Solino y Valerio Sicinio le llaman por sobre nombre Dentado, que es lo que nosotros podemos dezir dentudo: y por lo que el dixo de si en la plaça de Roma dando en rostro al Senado que a tales hombres como el no dauan en que se mantener, conosceremos qual aya sido, segun que Dionysio le escriue su razonamiēto, que es el siguiente.

Cicero. li. de Finibus.

Liuius. li. 3. Dec. 1. Diony. li. 10 Plin. li. 7. c. 28. & li. 16. c. 4. & li. 22. c. 5 Solinus. c. 6. Valeri. lib. 3. cap. 2. Diodo. li. 12.

§. II.

¶Si quisiesse (o nobles Romanos) contaros mis proezas, bien se que me faltaria el dia, mas en breue os sumare lo que por mi ha passado en las gueras Romanas por quarenta años que las segui aunque ya por mi edad biuo escusado de ellas. *Treynta* años tuue officios militares, de Centurio, y de Tribuno, y siendo de veynte y siete años me halle contra los Volscos con los Consules Cayo Aquilio y Tito Sicinio, y alli despues de auer caydo muerto mi Alferez, defendi la vādera de los enemigos que la procurauan ganar

Valentias de Sicio Dentado el Achiles de los Romanos.

con denuesto de toda la compañia: en galardō de lo qual los mesmos soldados me coronaron de oro, y el Consul Sicinio me hizo Centurio y Alferez. En otra batalla libre al Tribuno que ya estaua caydo, y recobre la vandera de la Aguila que estaua en poder de los contrarios: y el Tribuno renuncio en mi su officio, el qual yo no recebi, por no priuar de su honra a quien auia dado la vida: mas el Consul me hizo Tribuno de la primera legion que auia quedado sin Tribuno en aquella batalla. Con estos principios comence a ser conoscido, y por el tiempo de los quarenta años, q̄ dixe he peleado en ciēto y veynte batallas, y he recebido quarenta y cinco heridas en la delantera de mi cuerpo y las doze en el dia en q̄ Sabino Herdonio se apodero del Capitolio. Por mis valentias me han dado premios militares, catorze coronas Ciuicas por otros tantos ciudadanos Romanos q̄ libre de la muerte, y tres coronas murales por auer sido tres vezes el primero que gano los muros de las ciudades enemigas: y ocho coronas de oro por otras tãtas victorias de los exercitos cõtrarios, y ochenta y tres collares de oro por otras singulares valētias, y sesenta braçaletes de oro, y diez y ocho lāças limpias (Celio dize q̄ lança limpia se dezia por no tener hierro) y veynte y cinco faleras o joyas, de las quales las nueue fueron por nueue cāpos q̄ venci de persona a persona. Esto dixo el valiēte Sicio siendo de cincuenta y ocho años (dize Dionysio) de lo qual concluymos q̄ de diez y ocho años comēço el juego de las armas: y si auemos de ponderar su virtud en se alabar, hallaremos q̄ quedo corto en sus alabāças, pues el no nōbra mas de dozientos y onze premios honrosos ganados por su fortaleza y dize Solino que fueron trezientos y doze, y aun Plinio los llega a trezientos y ochenta y dos, que bastauan para dexar muy honrado a todo vn grande exercito, quanto mas a vn solo soldado: y tal soldado que entro en los triumphos de nueue capitanes triumphantes con las victorias q̄ el les gano.

Cælius.li.21 c.16.

§. III.

Como Sicio fuesse hōbre muy biē entendido y animoso, no callaua lo q̄ le parecia ser de razon y de justicia: y señaladamente en lo de la ley Agraria por la qual se ouiesse de dar parte de las heredades a los plebeyos de cuyo numero y grado era el, y auia muchos años que debatian los Plebeyos con los Patricios sobre aquello: y como entrassen los Decemuiros sobredichos cuya tyrania era intolerable, si los otros hablauan, el daua bozes, a lo qual su entrada edad, y su vida tan bien empleada le dauan atreuimiento. Como el vio a los Romanos vencidos por culpa de los Decemuiros quando lo de la muerte de Virginia, junto hasta ochocientos ya jubilados por viejos tambien como el, y fue se al exercito por seruir a su patria: y como le dessеassen mucho matar los Decemuiros (como auiā muerto a otros que sentian mal de ellos) mandaron le dar vna tentatiua con sus ochociētos al fuerte dōde los enemigos estauan encastillados: y ni por entender Sicio y sus ochocientos que los embiauan al matadero, pusieron escusa: antes lo hizieron de manera que desbarataron a los contrarios de tal suerte q̄ fue facil al cuerpo del exercito destruyrlos. Con esto se torno a Roma publicando la maldad de los Decemuiros, y su insuficiēcia: de lo qual se descozia el Decemuiro Apio Claudio q̄ gouernaua la ciudad: y mostrauasele muy amigo por le poder traher a la muerte, y le pregūtaua muchas cosas de lo del exercito, y le rogaua le alūbrasse pues tāto de ello se le entēdia:

dia: y a la postre le rogo y conuencio como a hombre sincero, que fuesse por legado al exercito: que es officio segundo en grado de honra despues del de el capitan. Los capitanes del exercito le mostraron tan buena voluntad quãto se la teniã mala: y como el dixesse que deuiã entrarse por tierras de sus enemigos para mas los apretar, y para se mantener a costa de ellos: holgaron mucho los capitanes pareciendoles aparejarseles ocasion de le matar, y rogaron le que con ciẽ soldados fuesse a escoger algun buen puesto para assentar real: y le dierõ como a viejo vn cauallo en que fuesse, y a los soldados escogidos para la traycion mandaron con grandes promessas de galardon, que le matassen a dõde se les aparejasse mejor: y ellos lo hizierõ en vna quiebra que hazia el camino dãdo en el de repente. Quando el auisado por vn criado que le lleuaua el escudo los vio rodeados de si las espadas desnudas, y q̃ no podia huyr: pusose sobre vn barranquillo porque de tropel no le hundiessen, y dẽde alli mato quasi quinze y hirio a treynta (como apura Dionysio mas q̃ Liuio) con lo qual ellos se tuuieron a fuera hiriendole con piedras y con armas arrojadizas, hasta que de lugares mas altos le descargaron encima tanto pedrisco que dieron con el en tierra y le mataron: y se tornaron al exercito diziendo que auian sido salteados de enemigos. Los del exercito pidieron licencia a los capitanes para yr por el cuerpo de Sicio que auia muerto por los assegurar a ellos, y dandosela por no dar ocasion de se descubrir su maldad: los q̃ fueron no hallarõ rastro de enemigos, ni armas enemigas, ni despojados los cuerpos de los suyos, con lo qual se tuuo por cierta la traycion como passo: y lleuãdole en hõbros los principales del exercito, le sepultarõ con insigne hõra militar, la qual el deuia biẽ merecer pues le pregona Gellio por el Achiles de los Romanos, q̃ es supremo encarecimiẽto: y fue otro Aristomenes Mesenio.

Diony. li. 11. Liuius. li. 3.

Gelli. li. 2. c. 11.

§. IIII.

Vn año despues que los Tribunos Militares, començo la Censura entre los Romanos, y pues aquellos començaron a trezientos y diez de la fundacion de Roma, la Censura començo a trezientos y onze, y a tres mil y quinientos y diez y nueue de la criacion del mundo, que concurren con los treynta y dos del reyno de Xerxes Lõgimano, y en el segundo de la Olympiada ochenta y quatro. Censor y Cẽsura vienen de esta palabra, Censere, que quiere dezir considerar y juzgar muy atentamente: y Censor era el q̃ tenia cuenta con mirar como biuia cada qual, y no se podia apelar de su parecer, y podia penar como le pareciesse. Ya dixe como el Rey Seruio Tulio introduxo en Roma el primero Censo o tributo contando se los ciudadanos Romanos: y como en este año en que agora estamos fuessen muchos los ciudadanos Romanos, y ouiesse mucho tiempo que aquel censo o pecheria no se auia cogido, ni se pudiesse differir mas, y los Consules no pudiessen acudir a tantos menesteres: parecio al Senado ser bien criar nueuos officiales para la tal cobrança, y del Censo que auian de cobrar los llamarõ Censores, y al officio Censura. Recopila Pomponio Leto que el primer Censo o cobrança fue en tiempo de Seruio Tulio, y que fueron hallados en Roma ochenta y quatro mil y setecientos ciudadanos Romanos: y que el segũdo Cẽso fue tres años despues de la expulsion de los reyes Tarquinios, siendo Consules Valerio Publicola y Tito Lucrecio: y que el tercero Censo fue otros nueue años despues en el Consulado de Tito Largio y Quinto Clelio: y que el quarto

Censura comiença en Roma. iij.M.d.xix. 442

Liuius. li. 4. Dec. 1. Plutarchus in Catone Censorio. Varro de lingua Lat. Fenestel. de Magist. Ro. cap. 17. Dionysi. li. 11. Gellius. li. 7. cap. vlti. Cicero. li. 3. de legib. Blondus. li. 3 de Roma triumph. Pompo. Lætus de Magistra. Ro. cap. 21. ff. de ver. & rer. sig. l. Censere. Carolus Sigonius in Fastib. Roma.

Censo fue este en el qual fueron electos los Censores, y que fueron hallados en Roma ciento y sesenta y vn mil vezinos. Al principio se tuuo en poco este cargo, y fueron los primeros Censores Papyrio y Sempronio a falta de no poder ser Consules o por suplir vn Consulado menguado que auian tenido en el año de los Tribunos militares: mas despues (como encarece algunas vezes *P*lutarcho) llego a ser el supremo fastigio de la honra Romana: y como al principio durasse la Censura por cinco años, el Dictador Aulo *Ma*merco la reduxo a ser anual, y por ello le derrocaron a el los Censores de la hora: y apellido de su tribu, porque conozcays el poder dela Censura. *T*ambien se ordeno que no fuesse Censor quien no fuesse de los nobles o Patricios, mas Liuio dize que Cayo *M*arcio Rutilio que fue el primero *D*ictador de la gēte plebeya fue tambien el primero Cēsor plebeyo: y Plutarco en la vida de Caton Censorio que fue Plebeyo, dize juntamente con Fenestela que se dio corte de que el vn censor fuesse de los nobles y el otro de los plebeyos, que son los labradores y officiales entre nosotros. Dize Fenestela que el Censor Cayo Fabricio priuo de la dignidad de Senador a Publio Cornelio Rufino de casta de Patricios, porque en vn combite que hizo en su casa hizo seruirse con mas de diez libras de plata de baxilla: y ninguno dira ser mal castigo aquel: y ningun Christiano siente ya mal de que hasta los obispos hagan vanquetes de a muchas dozenas de platos de diuersos mājares, y aun se yo de alguno que no se hallaron mas de mugeres en la mesa: y se tiene por mas valer tener tanta baxilla que no la puedan lleuar muchas azemilas, sin que ninguno censure que los bienes de los perfectos obispos se deuen repartir entre pobres: y esto bueno que nos dexo Dios a los obispos por Censores, y assi tābien a los otros

Plutarch. in Tito Quin. Flāmi. & in Cat. Censo.

Obispos perfectos quales

prelados ecclesiasticos: mas luego les dize la cantilena Neroniana, y ellos de nada se dolian.

§. V.

¶ En el mesmo año en que començo la Censura en Roma acontecio que vna dozella de la ciudad de Ardea fundada (segun *P*linio) por Danae la madre de Perseo, y la donzella de la gente plebeya, por su grande hermosura fue pedida por muger de dos mancebos: el vno noble al qual queria la madre de la donzella por yerno, y el otro plebeyo al qual querian los tutores de la donzella que no tenia padre: y llego la contiēda a tela de juyzio, donde se sentencio en fauor de la madre y del mancebo noble, mas los tutores sacaron la donzella y los nobles por fauorecer al mancebo sentenciado por esposo, dieron en ellos donde murieron algunos: y los nobles pudiendo mas se quedaron en la ciudad, y los plebeyos quedando de fuera la tuuieron cercada: y por no bastar a la entrar llamaron a los *V*olscos que les embiaron gente con el capitan Equo Cluilio que ayudo al cerco. *L*os nobles embiaron a Roma, y el Senado despacho alla al Consul *G*eganio *Ma*cerino con algunas legiones: y trato de arte a los *V*olscos, que muertos algunos primero en escaramuças, los demas se le rindieron entregandole al capitā Equo, y dexādole todas sus armas y aparejos, sin quedar mas de con sendas vestiduras: y el hizo de tres picas vna como puente, y los metio por alli, que era tanto como meterlos so yugo, o ponerles el pie sobre el pescueço: y ellos se tornaron desnudos y desarmados y hambrientos para su casa: mas como durmiessen vna noche cabe la ciudad de Tusculo, salieron los de la ciudad, y mataronlos a quasi todos. El Cōsul entro en Ardea, y condeno a muerte a los dos mancebos y a los principales de sus valedores, y cōfiscoles las haziendas: y tornandose para Roma entro

Liuius. li. 4. Plini. li. 3. c. 5.

tro triumphando, lleuãdo delante de si al vencido Equo Clilio. Vn año despues de esto, que fue el tercero de la Olympiada ochenta y quatro, dize Dionysio que eligieron los Romanos Proconsules con potestad Consular, y si la potestad era de Consules y que prouecho pudo tener mudarles el nõbre, tampoco como en los Decemuiros y Tribunos *Militares*.

Diony.li.11.

Proconsules en lugar de Consules.

Capitulo. IX. De la muerte del traydor Espurio Melio que se quiso hazer rey de Roma, y de las dos victorias que Cimon Atheniense gano en vn dia de los Persas: y de los nefandos amores de Longimano con su sobrina y nuera Artainta: y de como le mato Artabano a traycion: y Artabano fue luego muerto. §. I.

CAyo tan gran hambre sobre los Romanos, que dize Liuio auerse muchos ahogado en el Tiber no la pudiendo suffrir: y vn cauallero Romano y muy rico compro a su costa mucho trigo en la Toscana que repartio por la gente plebeya que perecia de hambre: con la qual buena obra gano tanto el amor de la gente baxa, que por donde quiera que yua lleuaua muchos de acompañamiento. Con esta honra concibio pensamientos de se hazer rey de Roma, ya que no podia conseguir el Consulado (aunque era menos) por auer de competir con otros mas honrados: y hazia meter secretamente en su casa las mas armas que podia, halagando a los plebeyos, para dar quando le pareciesse sobre los Consules y Senadores, y matandolos hazerse señor de Roma. Este se llamaua Espurio Melio, mas *Lucio* Minucio Prefecto de la alhondiga Romana vino a entẽder sus marañas: y entrando en el Senado lo descubrio, y que los Tribunos estauan cohechados de Melio para le apossessionar en el reyno, y dixo otras cosas mas acerca de aquella traycion: y el Senado se turbo, y reprehẽdio a los consules por auer dexado repartirse aquel pan fuera de la publica Alhondiga. Parecio al Senado que para tal menester era necessaria potestad sin apelacion, y el vno de los Cõsules llamado Tito Quincio nombro en Dictador a *Lucio* Quincio Cincinato hombre de ochenta años, y el nõbro por capitan de la caualleria a Cayo Seruilio Hala: lo qual dizen Liuio y el Glareano que fue a trezientos y quinze años de la fundaciõ de Roma; y por el consiguiente fue en el año segundo de la Olimpiada ochenta y cinco, a tres mil y quinientos y veynte y tres de la creacion del mundo. Tito *Liuio* significa que Cincinato estaua en el Senado quando le dixeron Dictador, mas Plinio y *Valerio*, y otros arando dizen que estaua quatro obradas de heredad que tenia de hazienda en todo el mundo. Al dia siguiente despues de ser nombrado salio Cincinato a la plaça con los faces y cuchillas insignias de la suprema potestad, acompañado de los nobles Romanos espantandose toda Roma de ver Dictador no auiẽdo alguna extrema necessidad, y *Melio* y los suyos se escarapelauan mas que todos. El dictador mando a su capitan Seruilio Hala que citasse a Melio a su tribunal, cõ lo qual se demudo Melio de muerte, y se retraxo entre la multitud plebana clamando que los Senadores de embidia de las limosnas que el auia hecho, le queriã matar: mas Hala hizo como cuerdo que arremetiendo con el le mato a puñaladas antes que alborotasse a la gente baxa: y tornandose al Dictador le dixo lo que auia hecho, y la razon que le mouio: y el Dictador se lo alabo mucho, como a obra con que asseguro la libertad de su patria de la maldad de aquel traydor, y a Melio

Liuius.li.4.
Florus.li.1.

iij.M.dxxiij.
438.

Plini.li.18.cap.3.
Valeri.li.4.cap.5.
Cicero in Catone.
Augusti.5. Ciui.c.18.

Melio muerto como traydor.

Cicero oratione Pro domo sua ad põtifices.

lio dio por muerto con justicia, aunq̃ no tuuiera mas culpa de no auer obedecido al llamamiento del Dictador: y le mando derrocar la casa, y aquel campo se llamo despues Equimelio (como tambien dize Marco Varron) y al acusador Lucio Minucio que descubrio la traycion pusieron vn buey de metal y sobredorado fuera de la puerta Trigemina, para honrosa memoria del zelo que tuuo a su patria.

Valeri.li. 6. cap.3.

M.Varro.li. 2.de lng. Latina,

§. II.

¶Porque se nos va passando el tiempo del reyno de Xerxes Dario Longimano, quiero dezir aqui algunas cosas de las que hizo despues que huyo de Grecia, para tambien dezir como acabo su vida. Dize Iustino que como no le sucedio la traycion de Pausanias, que determino reboluer guerra contra Grecia, y que puso gran gente sobre la prouincia de Páphilia: lo qual sabido por Cimon hijo del capitan Milciades que vẽcio la batalla de Marathon, y era entonces general de la armada Atheniense, tomo dozientas galeras de la señoria, con otras ciẽto de los amigos Asianos guerreados por Xerxes porque le dexauã por los Athenienses: y costeo las tierras de Asia, Caria, Lycia, y Pamphilia: y regalaua a los que estauã en la deuociõ de los Athenienses, y a los dudosos aclaraua, y a los que tenian guarniciõ Persiana libertaua. Longimano hizo general de su armada a su hijo bastardo Titraustes, y del exercito de tierra a Pherendaces: y sabiẽdo Cimon que los Persas andauan en el mar de Chipre, hizose a la vela por se asir cõ ellos que aunque quisieron no pudierõ dexar de pelear, mas huyerõ muy presto a tierra desamparando los nauios: de los quales sin los echados a fondo y despedaçados, gozaron los Athenienses de dozientas galeras sanas cõ todos sus aparejos, xarcias, y prouisiones. Tras la victoria de mar procuro

Iustinus.li. 2.

Victorias de Cimon capitan Atheniense.

Cimon ganar luego otra de la gente de la tierra: y aunque Plutarco diga que los Persas que huyeron de la mar se acogieron a la gente de tierra que los amparo, porque estaua a donde se dio la batalla, y que rompieron Persas y Griegos de buenos a buenos: mas me contenta lo de Diodoro que dize no auer sabido los Persas de tierra el estrago de los suyos por mar, y q̃ Cimon mando a los suyos vestir y tocarse al vso Persiano, y metidos en las galeras Persianas que gano, llego al anochecer a donde estaua el exercito Persiano que creyo ser sus compañeros: y ansi fue facil a los Griegos entrarles el fuerte, y desbaratarlos, y degollaron a Pherendaces en su tienda. Por ninguna manera creyan los Persas ser Griegos los que ansi los tratauan, ni creyan tener gente que bastasse a ello, ni aunque osassen salir a tierra: y pensando que serian los Pisidas a quien auian hecho muchos malos tratamientos, huyan a la mar engañados en creer que los que los matauã auiã venido contra ellos de hazia la tierra y como llegauan a la costa donde estauan las galeras Atheniẽses eran muertos o presos y despojados. Cimon hizo señal de retirar temiendo alguna desgracia por andar sus soldados desconcertados por robar, y a la mañana leuanto vn tropheo en vltrage de los enemigos vencidos de los quales mato quasi sin cuento, y lleuo veynte mil presos, y riquezas que no cabian en sus nauios, y dexo al Persa con trezientas galeras y quarenta naos menos: y en el camino supo de ochenta naos Phenicias que se yuan a la armada Persiana no sabiendo de su perdicion: y cabe Hydrope las acometio y destruyo con muerte de la gente que lleuauan. Pondera Plutarco que en vn dia gano Cimon dos victorias de los Persas, con que ygualo a las otras dos que Themistocles por mar, y Aristides

Plutar.in Cimone.

Diodor. lib. 11.cap.1.

des por tierra auiã ganado de los mesmos: y aun fue mas de estimar en Cimon, porque gano las suyas con vnos mesmos soldados que cansados de la primera no fueron dexados descansar para la segunda. De la liberalidad de Cimõ dize Atheneo por authoridad de Theopompo, que ni defendio cogerle los frutos de sus huertas, ni desecho a ninguno que quisiesse yr a comer a su casa: y especialmẽte a los pobres: y que lleuaua consigo por la ciudad dos o tres pages con dineros para los pobres que llegassen a le pedir limosna: y que los mandaua vestir, y ayudaua en las exequias. Dizen Plutarcho y Amiano Marcelino y Suidas que se amedrento tanto Longimano con estas perdidas, que hizo pazes con Cimon prometiendo que no llegaria su armada al mar de Grecia por vna carrera de cauallo, y lo firmo de su mano, y q̃ con ninguna nao de armada passaria los Cyaneos y Chelidonios: y q̃ tan de veras lo guardo, que quando despues Pericles con cincuenta galeras, y Phiales con treynta nauegaron a los Chelidonios, no parecio nao alguna Persiana por aquellos mares. Dize Tzetzes deste capitan Cimon que se caso con vna hermana que tenia llamada Elpinice que no tuuo muy buena fama con Themistocles y con otros, y que le penaron por ello los Athenienses en cincuenta talentos, los quales pago su hijo Calias, porque el no fuesse mas affrentado: mas murio en Citio ciudad de Chipre, segun Suidas.

Athenæus.li. 12.c.15.

Ammian.li. 17. Suldas in Cimone.

Tzetzes. Chil.1.c. 22.

§. III.

Herodotus. in Calliope.

¶ Cuenta Herodoto que recogido el gran rey Xerxes Longimano a Sardis metropolis del reyno de Lydia, gouernaua dẽde alli lo de la guerra que los suyos trahian con los Europeos: y alli se dio a los amores de Artainta su sobrina hija de Masistes su hermano: porque ya que no era para militar cõ Marte, mostrasse que podia ser capitã de Venus. Los malos pensamiẽtos de este barbaro primero se captiuarõ de su cuñada muger de Masistes, mas como ella le rechaçasse como muger honesta, el recudio a la hija de ella q̃ como moça regalada consintio en la maldad: y por mejor dissimular sus tratos, la caso con su hijo Dario, y ansi gozaua de amiga que le era sobrina y nuera. En passando las bodas de los moços se partio para Susa cabeça del reyno de Persia con toda su corte, dõde se dio a sus maluados peccados: y Dios que ordenaua de le pagar como merecia, dispẽso en que vn dia se fuesse a ver con Artainta cubierto de vn manto riquisimo que le auia texido y labrado por sus manos Amestris su muger: aunq̃ se tenia por gran vileza entre las señoras Persianas labrar o coser. Xerxes se contento tanto de Artainta, q̃ la prometio qualesquier mercedes, y ella le pidio el mãto: mas viẽdo el que si se le daua, la reyna entenderia sus malos tratos de que ya biuia sospechosa, quedo como fuera de si con la demanda: y rogola que dexasse el manto, y tomasse ciudades y thesoros infinitos, y ser capitana de gente de guerra, que era notable honra entre los Persas: mas ella no quiso sino el manto, y el por no la enojar, y por no faltar a su palabra, se le dio. Amestris supo como su nuera tenia el manto, y certificose en sus sospechas, y aun en que la madre de la moça tenia la culpa, y luego propuso de se vẽgar de ella. Como llegasse el dia en q̃ el rey auia sido coronado, en el qual celebraua vn gran vanquete, y hazia grandes mercedes, Amestris pidio en don la madre de Artainta: y como el rey entendiesse el porque, y para que se la pedia, no se la quisiera dar, mas como la reyna estuuiesse firme en su demanda, entregosela. Luego hablo el rey con su hermano Masistes rogãdole

Amores nefandos de Longimano.

dole que dexasse la muger que tenia, y que le casaria cō su hija: que fue demanda con que el otro quedo fuera de si, y le dixo que se espantaua mandarle dexar la muger cō quien el estaua muy bien casado, y en la qual tenia hijos: que le suplicaua no le mandasse tal, y que le tenia en gran merced el casamiento que le offrecia de su hija. El rey furibundo con tal respuesta le amenazo q̃ pues no aceptaua la merced que le offrecia, tampoco le dexaria gozar de la muger que tenia: y viēdole Massistes tā ayrado partiose del diziendo, aun no me aueys muerto, y con vn gran sobresalto corrio a su casa dōde hallo a su muger despedaçada, porque la reyna la auia hecho cortar de su pecho ambas tetas, y echarlas a los perros, y cortarle las narizes, y labios, y orejas, y la lengua: con el qual espectaculo quedo Massistes qual puede cada qual pensar. Luego mando caualgar a sus hijos con los quales se dio a huyr para los Bactrianos cuyo gouernador era, con intencion de se rebelar con las mas gentes que pudiesse por se vēgar del rey: mas embio el rey tras el gente que le mato con todos sus hijos: y con esta victoria remato el gran rey las guerras y rebueltas en que auia metido a Asia Aphrica, y Europa: y tales fines suelē auer los peccados desaforados de los reyes, y luego veremos que fin fue el suyo. Fue Amestris tan maligna, que dize Plutarco auer soterrado biuos doze hombres, offreciendolos en sacrificio por su alma al dios *P*luton.

Crueldades de la celosa Amestris.

Plutar. li. de Suprestiti.

§. IIII.

¶*B*ien es que digamos otras algunas de las gracias de este rey, y entre otras cuentan Iustino y *H*erodoto que quādo passo en Grecia embio quatro mil hombres a despojar el tēplo de Apolo Delphico, sino que vn terremoto de arriba y de abaxo los tomo en medio que los mato: y en Athenas quemo todos los templos que hallo, y despues que torno huyendo a su reyno, dize Arriano que despojo el antiquissimo templo de *B*elo que estaua en Babylonia: porque le deuia parecer que auiendo dado licencia para rehazer el de Hierusalen, podia licitamente cometer sacrilegio en los otros. Con estos sacrilegios, y con los adulterios incestuosos, y con los homicidios de su hermano y de sus sobrinos vino a ser tenido en poco: y dizen Diodoro y Iustino que Artabano capitan de la guardia, y muy cabido con el mesmo rey (el qual yo creo que es el que dize Herodoto que era tio del rey, y le desaconsejo la jornada de Grecia, y el rey le remitio a Persia dende el camino) trato con Mitridates Eunuco y camarero del rey de le matar, y leuantarse con la Monarchia, fiando en la valētia de siete hijos que tenia: y el traydor del eunuco le metio en la camara donde dormia el rey, y alli le degollo sin ser sentido. En matando al rey se fue el traydor a Artaxerxes hijo segūdo del rey, y con muchas lagrymas le dixo que su hermano mayor Dario auia muerto a traycion a su padre por reynar antes de tiempo, y por vēgar la injuria que su padre le auia hecho andandole con la muger: por tanto q̃ se apercibiesse contra el matador antes q̃ se apoderasse de las fuerças del reyno y de los exercitos: y que el le ayudaria en quanto pudiesse hasta le coronar por *M*onarcha. Abiuado Artaxerxes con la esperança de reynar partio luego con Artabano y su compañia para en casa de su hermano biē descuydado de lo que passaua: y haziendole matar sin le dezir el porque o sin le recebir sus descargos, fue luego Artaxerxes herido de Artabano, sino que como no fuesse mortal el golpe, salto a fuera llamādo de los suyos que le acudieron presto, y vno llamado Bacabaso dixo a Artaxerxes como Artaba-

Iustinus li. 2. Herodotus. lib. 8.

Arrianus. li. 7

Diodor. li. 11 Iustinus. li. 3. Herodotus. lib. 7.

Longimano es mal muerto, Herodotus lib. 9.

Trayciones de Artabano

Artabano le auia combidado para las trayciones que auia hecho: y en pago le hizieron matar con sus hijos, y de esta manera le sucedio el gozo del rey no por el qual tales y tantas trayciones auia hecho. Ansi acabo el gran rey Xerxes, Artaxerxes, Dario, Longimano y ansi acabo el traydor Artabano, y ansi acabaran los tyranos y traydores: y si en este mundo no siempre los tales pararen en tales muertes, pararan en el otro en vna muerte que nũca morira, acompañados de los demonios cortesanos de los palacios infernales. Eliano cuenta otra vaziedad del rey Longimano, que en Lydia se enamoro de vn arbol Platano, y que con mucho gusto se recostaua debaxo de su sombra: y que colgo del muchas joyas riquissimas, y que dio cargo a vn hombre del para q̃ le guardasse, y regasse. Dize mas Eliano en el trezeno, que Longimano abrio el monumento de Belo el Prisco y que hallo su cuerpo bañado en azeyte en vn vaso de vidrio, y que le faltarian quatro dedos para estar lleno: y cabe el vn letrero que dezia ser pormal la tal abertura, sino hinchiesse lo q̃ faltaua del azeyte; y que por mas azeyte que hizo echar, nunca se hinchio el vaso, y el lo cerro, y quedo sospechoso de su mal fin.

Apocal. 9.
Ælianus li. 2. var. Hist.

Capitulo. X. Del reyno de Dario Notho entre los Persas, y de la elecion del Dictador Mamerco en cuya compañia se dize auer Cornelio Cosso ganado los despojos Opimos del rey Toluno al qual mato, y de los principios y ocasiones de las guerras que llamaron Griegas entre los Lacedemonios y Athenienses. §. I.

iij.M.dxxv.
436.

EN el año quarto de la olympiada ochenta y cinco, y a los tres mil y quinientos y veynte y cinco de la criacion del mundo tomo Dario por sobrenombre Notho el reyno Persiano, y danle Metasthenes y el Samotheo diez y nueue años de reynado. Ludouico Celio dize que notho quiere dezir sin Dios: por faltar en la generacion de los bastardos la ley deuida del matrimonio ordenada y dada por Dios y este deuio ser bastardo, y aquel hijo de Longimano que mato a Artabano herido del, y le llama Iustino Artaxerxes, aunque Xenophonte claramente le llama Dario: y con esto nos auremos de quedar. En el mesmo año fueron trezientos y diez y siete de la fundaciõ de Roma, y entonces dize Liuio que gano Cornelio Cosso los despojos Opimos del rey Toluno Veiẽte de los Etruscos. Despues de la muerte del sobredicho traydor Melio eligieron en Roma Tribunos Militares en lugar de Consules; vno de los quales fue Cincinato hijo de Cincinato el Dictador: y los de la ciudad de Fidenas que eran de la parte Romana se tornaron a la parte de los Etruscos dandose por muy amigos del rey Toluno: y como tres embaxadores Romanos que estauan alli les dixessen no ser bien sonante dexar a los Romanos por los Toscanos, los mataron por mãdado del rey Toluno. En Roma se sintio mucho el caso de sus embaxadores y llegado el tiempo de sus eleciones, eligieron dos Consules a Marco Gegానio y Lucio Sergio Fidenate: y este saco sus gentes contra Toluno de la otra parte del rio Anienes, y le vencio sangrientamente, perdiendo tambiẽ el muchos buenos guerreros. Los Romanos no teniẽdo por bienvengadas las muertes de sus embaxadores, ni teniẽdo por facil la guerra, nombraron por Dictador a Mamerco Emylio, y el nombro por capitã de la caualleria a Lucio Quincio Cincinato hijo del Dictador Cincinato. El Dictador aoxo del campo Romano a los enemigos que assentaron real cabe la ciudad rebelada de Fidenas y eran tres gentes, Veientes, Faliscos, y Fidenates: y el rey quisiera prolongar aquella guerra, mas por los Faliscos q̃ se

Metasthenes
Cælius li. 2. cap. 6.
Iustinus li. 3. Xenophon. in Expedit. Cyri Mino.
Liuius. lib. 4. Dec. 1.

se quexauan de la tardança, acepto pelear con los Romanos: y fueron los suyos muy presto puestos en huyda, por mas que el con sus valẽtias y bozes les procuro poner animo. Entre los guerreros Romanos de a cauallo andaua vn mancebo llamado Cornelio Cosso, y era Tribuno y de los nobles, el qual acordandosele que el rey Toluno auia hecho matar los embaxadores Romanos, lanço su cauallo contra el, y de vn bote de lança dio con el en tierra: y saltando de su cauallo le hallo en pie, mas enuistiole de escudo y espada con que le torno a tender, y luego le mato a estocadas, y le despojo y corto la cabeça, la qual puso en la punta de su lança, y la mostro a todos: con lo qual los enemigos no curaron mas que de huyr. El Dictador entro en Roma triumphando, y Cornelio entro cargado de los despojos del rey Toluno, lleuãdo empos de si todos los ojos de Roma, y a el se dauan todas las alabanças: y el offrecio aquellos despojos al su gran dios Iupiter Feretrio en el capitolio, cabe los q̃ Romulo auia offrecido solamente alli con titulo de despojos Opimos, que quiere dezir gruessos, ricos, y muy honrosos y reales. Dize mas Tito Liuio que para merecer los despojos nombre de Opimos, los auia de ganar vn rey de otro, o por lo menos vn capitan general de otro capitan general: mas Cornelio en esta guerra militaua debaxo de su Dictador, y consiguientemẽte no fueron Opimos, y por otra parte dizen todos auer sido Opimos, luego duda tiene la verdad destos cuentos. *La* razon de dudar es auer sido Cornelio Consul nueue años despues deste, y tantos prosigue Liuio, aunque la letra de algunas impressiones dize siete por nueue, y entonces mato al rey Toluno, y gano los Opimos despojos. En abono deste sentimiento dezia el Emperador Augusto Cesar auer leydo con sus ojos en vn jubon fuerte de Cornelio depositado en el Capitolio, vn letrero que dezia que siendo Consul mato a Toluno, y gano los Opimos. Otra razon nos da Plutarco para concluyr esta mesma verdad, que Cornelio lleuando los Opimos entro triumphãdo en carro de quatro cauallos: y andar en tal carro no se permitia en Roma sino a los triumphantes (y agora en Castilla andan hasta los officiales si los pueden mantener, o si quiera alquilar, mas el reyno vera lo que saca dello de honra y de prouecho) ni en Roma triũphaua dize *Valerio*, sino el que siendo capitan general vencia a sus enemigos, y les mataua mas de cinco mil hombres, porque veays que los Romanos teniã por grande felicidad matar las gentes. Quanto mas que al rey Toluno dexamos assignados cõ el Viterbiense veynte y quatro años de reyno, dende trezientos y seys de la fundacion de Roma, y consiguientemente se concluyeron a trezientos y veynte y nueue: y en este año auia de razon morir Toluno, mas ponese dos años antes el Consulado de Cornelio, y en este fue muerto Toluno, o el Consulado de Cornelio fue dos años despues. Aunque si me quisiesse apartar del Samotheo, y allegarme a Henrique Glareano, que pone vn año atras la fundacion de Roma, no nos faltaria mas de vn año para concertar la muerte de Toluno con el Consulado de Cornelio. Y aũ este año se puede componer, diziendo que vnos cuentan los años de Roma por las Olympiadas que comiençan en Septiembre: y otros por los años Romanos del Calẽdario, que comiençan en Enero: y en tal caso quando vno cuenta vn año, cuenta el otro dos.

Cornelio mata al rey Toluno, y offrece los Opimos despojos.

Plutarchus in Romulo.

Valerius Maxi. li. 2. c. 3.

§. II.

¶En el año segundo de la olympiada ochenta y siete, que concurre con el septimo del rey Dario Notho, y en el qual fue Archonte de los Athenienses Pythodoro, a tres mil y quinientos y treyn- iij. M. dxxxj.

430

treynta y vno de la criacion del mundo: dizen Diodoro y Eusebio y Xenophōte q̃ començo la guerra Peloponesiaca escripta dēde sus principios por Thucidides en ocho libros, y por auer muerto desterrado sin acabarla, la prosiguio Xenophonte hasta su fin, llamādo la la guerra de los Griegos: por auer sido la cabeça della Athenienses y Lacedemonios, ateniendoseles quasi toda la Grecia. Siempre se adētellaron los Lacedemonios y los Atheniēses, embidiosos los vnos de las prosperidades de los otros: y quādo los Griegos rechaçaron al rey Persiano Xerxes de la Grecia, comēçaron los Athenienses a labrar la fortissima muralla de Athenas con las riquezas que les quedaron de los barbaros, siēdo Themistocles el abiuador de la obra. Dizē Plutarco y Iustino que los Lacedemonios fingiendo zelar el procomun de la Grecia, embiaron sus requerimientos a los Athenienses, sobre que no leuantassen muralla tan fuerte, que a tornar el Persa y ganandola, no pudiesse ser echado de la Grecia: y no lo auian sino de embidia, y con recato que los Athenienses se leuantarian con el primado de la Grecia, ayudados de tan fuerte muralla: y llego a ser tan gran ciudad, que dizen Plutarco y Pausanias que tuuo quinientos senadores. La vigilia desta guerra Peloponesiaca fue la guerra que los de Corintho y los de Corfu reboluieron sobre la ciudad de Epidamno, que es agora Durazo en Macedonia: y començaron la en el año segundo de la olympiada ochenta y cinco, a tres mil y quinientos y veynte y tres de la creacion del mundo. Porque como los Duracenses anduuiessen en dos vandos, y los vnos echassen a los otros de la ciudad, los exclusos lleuaron fauor de gentes comarcanas, y señaladamente de los Ilyrios, y apretaron tan estrechamente a la ciudad, que ella tuuo necessidad de buscar socorro, y fue a Corfu cuya colonia era: sino que no le hallando alli con parecer del oraculo Delphico se dieron a los de Corintho enemigos de los de Corfu. Los Corinthios les acudieron con lo necessario cōtra los que estauan en el cerco, y contra los de Corfu que fueron con grande armada en fauor de los cercadores: y porque no se podian destruyr vnos a otros, aunque se auian maltratado, recurrierō vnos y otros a los Athenienses a pedir fauor contra los otros (como escriuen Thucidides y Diodoro) mas acostandose los Atheniēses a los de Corfu, por los mayores prouechos q̃ se les representarō poderles venir dellos: los Corinthios se acogieron a la otra cabeça de vādo los Lacedemonios, y les dixeron lo que passaua, y q̃ si ellos no se oponian a la codicia de los Athenienses, aquellos saldrian cō el señorio de toda la Grecia. Estando alli en esto llegaron los Megarenses dādo criminales querellas de los Athenienses, que los tratauan como a descomulgados, hasta prohibirles el desembarcar en sus puertos, y no les querer vender bastimentos por sus dineros: y como por solas las quexas de los Corinthios ouiesse hecho el Ephoro Estenelaidas recebirse la guerra contra los Athenienses, a pesar de su rey Archidamo (y el votar era dar grita, como dizen Plutarcho y Thucidides, y los de la mayor grita salian con su pretension, y lo toca sant Ambrosio) agora que sobreuinieron los Megarenses determinaron embiar a Raphio Malesipo y a Agesandre por embaxadores a los Atheniēses, sobre que restituyessen la ciudad de Potidea, que auiā sujetado en aquella guerra, y sobre que dexassen a los Eginenses en su libertad, y sobre que anulassen el decreto que auian hecho de no se comunicar cō los Megarenses: lo qual si hiziessen fuessen amigos como de antes, donde

Thucidides. lib. 1. Xenophon. lib. 2. rerum Græcarum. Eusebius in Chron.

Plutar. in Themistocle Iustinus. li. 2.

Plutarch. in Demetrio. Pausanias. lib. 1.

Thucidides. lib. 1. Diodorus. lib. 12.

Ambrosi. li. offi.

no

no, que les denũciassen la guerra. Atheneo dize que Pericles enojado de los Megarenses por le tener a su amiga Aspasia y despues su muger, y a otras dos ramerillas criadas de aquella, hizo aq̃l edicto contra los Megarenses, y ansi por tres rameras se destruyo la Grecia y aun dize mas Atheneo que le echaua con su nuera, y que porque rogo por Cimõ que peccaua con su propria hermana Elpinice, le pago ella consigo.

Athenæus.li. 23.c.9.& 21. & Suidas in Phidia & in Aspasia.

§. III.

¶Para mejor gustar de la respuesta de los Athenienses, auemos de lleuar entendido que toda la Grecia tenia depositados diez mil talentos de thesoro en el templo de Apolo Delphico, para expẽsas de alguna tal guerra, qual la que auian tenido con Xerxes: y los Atheniẽses como desaforados auian recogido aquel thesoro, y dado lo en guarda de Pericles el mas principal hõbre de Athenas (aunque Plutarco dize auer sido de vna gente maluada) y el gasto buena parte dello ansi en la obra de la Propilea, como en sus cosas particulares, de manera que le alcançauan por vna grã summa. Con esto andaua pensatiuo y melancolico no se sabiendo vadear, y entendiendo se lo su sobrino Alcibiades rapazillo por entonces, dixole que no pensasse en como daria cuenta, sino en como no la daria: yassentosele a Pericles tan bien, que luego començo a imaginar de meter a los Athenienses en vna tal guerra, que no les vagasse pedirle cuenta del dinero, y que le ouiessen tanto menester, que le dexassen en paz. Por entonces si dexaron, mas despues dize Eliano que se hallo tã apretado, que el y Calias, y Nicias Pergasense prodigos como el tomaron ponçoña con que acabaron: y dizen Diodoro y Eusebio y Atheneo que fue en el año quarto de la olympiada ochenta y siete, tres años despues que se começo la guerra Peloponesiaca. Andando Pericles con tales pensamientos llegarõ los embaxadores de Lacedemonia, y Pericles hablo con su grande eloquẽcia de tal manera, que los Athenienses quisieron mas la guerra, que hazer lo que les pedian: y con esto se pregono la guerra por ambas partes, y duro por veynte y ocho años, hasta que los Lacedemonios metieron debaxo de terrible seruidumbre a los Atheniẽses. Mas no los queriendo destruyr del todo (como muchos se lo aconsejauan) respondieron que no querian sacar a la Grecia el vn ojo de dos que tenia: entendiendo ser los dos ojos de la Grecia las dos ciudades Lacedemonia y Athenas, como las mas principales: y aun Eliano dize que el oraculo mando a los Lacedemonios no destruyr la ciudad de Athenas, porque era la comun ara de la Grecia. Antes desto de los ojos auia sucedido que los Lacedemonios forçados devna grã de necessidad auian embiado a Periclidas por su embaxador a la ciudad de Athenas pidiendo socorro: y como muchos se le negassen, aquel buen capitan Cimon dixo que no consentiria el que la Grecia quedasse coxa, significando que Lacedemonia y Athenas eran las dos ciudades que sustentauan a la prouincia de Grecia: y con estas palabras de estima se pagaron los vnos a los otros como buenos. Si ellos se ouieran siempre procurado honrar y aprouechar, todos ouieran gozado de mas descanso, hazienda, y honra: sino que la soberuia con que se procuraron destruyr, los traxo a tal desuentura, que parece auer Dios querido castigarlos de sus peccados con las destruyciones que les echo encima, tambien como lo ha hecho con otros que se han preciado de valer mucho.

Diodorus.li. 12.

Plutar. li. de seranuminũ vindicta.

Valerius.lib. 3.c.1. Plutar. in Alcibiad. Suidas in Pericle.

Ælianus.li.4. var.hist.

Æthenæus.li. 5.cap. 13.

Iustinus.li.

Ælianus vbi supra.

Plutar. in Cimone.

Capitulo.

Capi. XI. De la grã batalla naual de los Corinthios y de los Corcyrenses, y de como los Lacedemonios mouieron la guerra cõtra los Atheniẽses q̃ se llamo Peloponesiaca: y de como los Thebanos procurarõ tomar a trayciõ la ciudad de Plateas, y de como el rey Archidamo entro por tierra de Athenas. §. I.

Thucidides. lib. I. Diodorus. lib. 12.

DIze Thucydides que no quisierõ los Atheniẽses hazer mas alianças con los de Corfu, q̃ para se ayudar vnos a otros en las guerras que les fuessen hechas a vnos, o a otros: porq̃ considerarõ que los de Corfu teniã buenos aparejos de mar cõ q̃ ellos podriã ser vãdeados, y aũ tambiẽ echarõ el ojo a q̃ les cũplia no auer otros muy poderosos, para ser ellos los gallos q̃ cãtassen en el muladar q̃ quisiessen. Teniã los Atheniẽses hechas pazes cõ los Corinthios, y cõ los del Peloponeso todo, y por esso no queriã dar muestra q̃ las quebrãtauan: y ansi mãdarõ a Diotimo, y a Lacedemonio, y a Proteas q̃ fuessen por capitanes de diez nauios, y defendiessen la parcialidad de los Corcyrẽses de Corfu cõtra los Corinthios, si aq̃llos acometiessen las tierras, o bienes de los Corcyrẽses, y no de otra manera. Los Corinthios embrauecidos cõtra los Corcyrẽses y Atheniẽses, armarõ ciẽto y cincuẽta velas suyas y de sus cõfederados: diez de los Elios dõde se celebrauã los juegos olympicos, y otras diez de los Leucadios, y doze de los Megarẽses, y veynte y siete de los de Ambracio, y vna de los Anactorios, y nouẽta suyas proprias cõ el capitã Xenoclides y quatro cõsiliarios, y cada qual gẽte embio sus capitanes cõ sus nauios. No se acouardarõ los de Corfu cõ la llegada de sus brauos enemigos, sino q̃ aprestãdo ciẽto y diez velas (o ciẽto y treynta q̃ dize Diodoro) cõ los capitanes Miriades, Esimides, y Eurybato q̃ arribarõ en la isla Sybota, lleuãdo en su cõserua las diez naos Atheniẽses, pusierõ la gẽte de tierra en el promontorio Leucimna con otros mil de ayuda de la isla del Zãte: teniẽdo tãbiẽ los Corinthios gẽte de amigos en tierra para socorro. Los Corinthios arrãcaron de su estãcia proueydos de mãtenimiẽto adereçado para tres dias, y fuerõ en busca de los Corcyrẽses: a los quales hallarõ aparejados para lo q̃ les pidiessen y q̃ les veniã al encuẽtro, lleuãdo en el cuerno diestro de su armada las diez naos Atheniẽses, y ellos se hizierõ tres batallas cõ cada sendos generales. Entre los Corinthios lleuarõ la mano derecha los Megarẽses y Ambraciẽses y ellos el ala siniestra, y los otros amigos el lugar de en medio: porq̃ los Corinthios cõ sus nauios ligeros se quisierõ trauar cõ los Atheniẽses, por les pagar el auer menospreciado su amistad. En fin q̃ viniẽdo a las porradas, y afferrãdo vnos nauios cõ otros se destroçaron cruelmẽte cõ la poca pericia naual de vnos y de otros, no haziendo las diez naos Atheniẽses mas q̃ andar borlãuẽteando, como para poner miedo a los Corinthios: hasta q̃ vẽciendo a medias los vnos en vna parte, y los otros en otra cõ alguna mejoria d̃ los Corinthios ya los Atheniẽses como mas nauticos vinierõ a las porradas con ellos, y duro esta batalla hasta la puesta del sol, quãdo viendo todos otras veynte velas q̃ assomauã de lexos se temierõ, y se recogierõ a sus estãcias: y erã de Athenas q̃ cõ sobresalto de lo q̃ fue las embiaron despues de las otras diez, cõ Glaucõ y Andocides por capitanes. Como amanecio el dia siguiẽte, los Corcyrẽses cõ las treynta velas Atheniẽses fuerõ a dar vista a los Corinthios en el puerto de Sibota, mas ellos salierõ en alta mar para se defender, si los acometiessẽ: y auiẽdo andado en demãdas y respuestas, se resoluierõ en q̃ los Corinthios se fuessen en paz, lleuãdo mil captiuos q̃ auiã prẽdido en la batalla, y todos los despojos que auiã recogido: y ellos leuantaron en tierra vn tropheo gloriandose de

de victoriosos, como lo fuerõ en la ba
talla desgarrando y hundiendo setenta
naos, y vendierõ por esclauos los ocho
cientos de los captiuos, porq̃ erã ellos
esclauos, y los otros mas de dozientos
se les quedaron biẽ en guarda, por ser
de los principales Corcyrẽses. Los Cor
cyrenses se pregonarõ por vencedores
por auer desafiado segunda vez a los
enemigos que no osaron pelear, y por
les auer hũdido treynta de sus nauios:
y con esto mostrarõ todos ser para mas
y los Athenienses se tornarõ a su casa.

§. II.

¶ Esta guerra que voy tratando, no es
la que se llama Peloponesiaca, sino la
llamada Corinthiaca, por auer sido los
Corinthios la principal parcialidad q̃
la solicito contra los Corcyrenses: y
esta començo en el año segundo de la
Ij.M.dxxiij. olympiada ochenta y cinco, ocho años
438 antes que la que vamos introduziendo
con nombre de Peloponesiaca, que ya
dixe auer començado en el año segun-
do de la olympiada ochenta y siete.
Aqui es de saber que los Corinthios
dandose por agrauiados de los Athe-
nienses, que siendo sus confederados
fuerõ contra ellos en fauor de los Cor
cyrenses: procurarõ vengança, y para
ella solicitarõ a quãtos pudierõ: y vino
les a pedir de boca Perdicas onzeno
rey de Macedonia, q̃ en el año de la ba-
talla dicha andaua en los veynte y dos
de los veynte y ocho años q̃ reyno: y
estaua muy azedo contra los Athenien
ses por auer dado ayuda a su hermano
Philippo q̃ andaua con el en guerras, y
por esso solicito a los Lacedemonios
en fauor de los Peloponesios, y el se
dio por amigo y aliado de los Corin-
thios: y procuro ayuntar a su parte a
los de Chalcis que es en Thracia: y a
los Boticos. Los Athenienses oliscarõ
las tramas destos, y por esso mandarõ
a los dela ciudad de Potidea su vassalla
(aunque Colonia fundada por los Co-
rinthios) q̃ derrocasse parte de su mura
lla, y diesse rehenes de seguridad q̃ no
se haria cõ los Corinthios, ni recebiria
dellos gẽte dẽtro, y que echaria fuera
los officiales Corinthios q̃ alli estauã:
y para esto effectuar embiarõ treynta
naos, y mil hõbres cõ el capitã Arche-
strato. Los Potideẽses embiarõ sus em
baxadores a rogar a los Athenienses q̃
no los maltratassen, y otros cõ los Co
rinthios a Lacedemonia notificãdo su
necessidad, y pidiẽdo fauor cõtra los
Atheniẽses q̃ no quisierõ cessar de les
procurar mal: y por esso se les rebelarõ
y les prometierõ los Lacedemonios de
acometer la tierra de Athenas, si los
Atheniẽses los acometiessen. El rey Per
dicas hizo cõ los Chalcidẽses Thracios
q̃ destruyẽdo las poblaciones mariti-
mas se recogiessen a la ciudad de Olyn
tho y la fortificassen y ampliassen, y les
dio a Migdonia cabe la laguna Bolbes.
Las treynta naos Atheniẽses no se osan
do aualãçar cõtra las ciudades rebela-
das, y cõtra el rey, recudierõ contra Ma
cedonia: y temiendo los Corinthios q̃
Potidea fuesse maltratada por los Athe
niẽses, embiarõ alla dos mil hõbres cõ
el capitã Aristeo muy amigo de los Po
tideẽses, q̃ llego alla en saluo cõ su gẽ-
te a los setẽta dias despues q̃ la ciudad
se alço cõtra los Atheniẽses. Los Athe
niẽses como poderosos embiarõ otros
dos mil hõbres en quarẽta velas con el
capitã Calias q̃ se jũto cõ Archestrato
en Macedonia sobre la ciudad de Pidna
mas cõcordãdose cõ el rey Perdicas le
dexarõ la tierra en paz, y marcharõ por
tierra, precediẽdo el armada, hasta se
acercar a Potidea. Los Corinthios con
su capitã Aristeo y los Potideẽses assen
tarõ real fuera dela ciudad de Olyntho
en el Isthmo nõbrãdo todos a Aristeo
por capitã del peonage, y al rey Perdi-
cas q̃ ya se auia dexado de los Atheniẽ
ses, general đ la caualleria, el qual puso
por su teniẽte al capitã Iolao: Aristeo
determino pelear cõ los Atheniẽses, mã
dãdo q̃ los Chalcidenses y otros ayu-
dado-

dadores, y dozientos cauallos del rey Perdicas se metiessen en Olyntho, para en passando los Athenienses, tomar los en medio: mas los Athenienses le vencieron matandole trezientos hombres, y perdiendo ellos ciento y cincuenta con el capitan Calias. Aristeo huyo a Potidea, y la procuro fortificar y defender, y los Athenienses llegaron sobre el, y le sitiaron lo mejor que pudieron: mas el se les escapo, y procuro que los Chalcidenses embiassen algun socorro a Potidea, y tãbien los Peloponẽses. De Athenas embiaron de nueuo al capitan Phormio cõ mil y seys cientos hõbres q̃ ayudo a cercar cõ vn muro a Potidea para la tomar por hãbre o guerra: y en auiendola rodeado de aq̃l nueuo muro, se dio a robar y guerrear la tierra de Chalcis y de Botiea, y de tales ocasiones se comẽçaron a yr auinagrãdo los Peloponesios contra los Athenienses, y estotros cõtra aquellos, mas como fuesse la causa particular de los Corinthios, aun no ardian tanto vnos contra otros. Los Corinthios solicitos por la ciudad de Potidea, y por los hõbres que auian embiado a la defender mouieron a otros pueblos yr a Lacedemonia con ellos a pedir socorro, y los Eginetas fueron secretamẽte: y los Lacedemonios alborotados de las cosas de los Athenienses de cuya potẽcia se recatauan, y se la embidiauan, prouocaron a hablar a quantos tenian quexas de ellos, y entonces los Megarenses se quexaron de lo que diximos en el sumario del capitulo passado, porque en esta sazon fue aquello. Los Corinthios se quexaron mucho de los Lacedemonios en su ayuntamiento de que siendo les confederados, los dexassen maltratar de los Athenienses: y los Athenienses dixeron que no eran los Lacedemonios juezes para que por su parecer y sentencia ouiessen de passar las otras señorias Griegas: y que mirassen mucho la potencia de los Athenienses y sus hazañas por la Grecia, primero que se determinassen a tomar armas cõtra ellos. El rey Archidamo de Lacedemonia hizo vn largo razonamiento en que concluyo, que contra tan gran potencia y armada como los Athenienses tenian, no eran ellos parte: y que le parecia deuerles embiar embaxadores que los requiriessen que no agrauiassen a los otros pueblos confederados, sopena de que se lo procurarian estoruar: y que si aquello bastasse, escusarian el peligro de la guerra: y sino, que por dos o tres años se podrian proueer de lo necessario. El Ephoro Estenelaidas hablo luego, y concluyo que se deuian dar por quebrãtadas las confederaciones hechas catorze años auia despues de la guerra Euboica, y fueron hechas para treynta años: y en este parecer vino la mayor parte de la ciudad, y q̃ por guerra deuian los Athenieses ser castigados, mas que se deuia tomar el parecer de sus aliados, para que todos de comun entrassen en la demanda, y con esto despidieron a los embaxadores.

§. III.

¶Los Lacedemonios embiaron luego sus embaxadores al templo de Apolo en Delphos a le preguntar si les cumplia meterse en aquella guerra: y el oraculo respondio probablemente, que los que bien peleassen saldrian cõ la victoria, y que el llamado y no llamado les daria fauor. Con esto conuocaron los Lacedemonios a sus confederados, solicitados por los Corinthios que votassen en fauor de la guerra contra los Athenienses, y ansi lo hizieron: y los Corinthios hizieron vn largo razonamiento con que (como solian.) mostraron la necessidad q̃ todos teniã de ser a vna contra los Athenienses mostrados a tragar ciudades por acrescẽtar en su potencia. Por quasi vn año tardaron en se preparar para la guerra contra los Athenienses, y este

iij.M. dxxxj. 430.

fue el ſegundo de la ſobredicha olympiada ochẽta y ſiete, en el qual fue Archõte de Athenas Euthydemo, y en Roma eligierõ tres Tribunos cõ poteſtad Conſular, a Manió Emyliano Mamerco, y Cayo Iulio, y Lucio Quincio (como dize Diodoro.) Tres embaxadas embiarõ lo Lacedemonios a los Atheniẽſes, por aquel año, y la poſtrera y reſolutoria fue la de los dos embaxadores del capitulo precedẽte Raphio Maleſipo, y Ageſandre, los quales al vſo de ſu tierra no dixerõ mas palabras q̃, Los Lacedemonios holgaran con la paz que eſta cõcertada muchos años ha, cõ tal que dexeys a todos los pueblos Griegos en ſu entera libertad: y Pericles eloquentiſsimo varõ, y principaliſsimo en la Republica cõcluyo que deuiã aceptar la guerra cõtra todas las ciudades dela Morea que es el Peloponeſo, y anſi ſe dio por reſpueſta reſolutiua de parte dela ciudad, y cõ eſto auemos llegado a dõde comẽçara la guerra Peloponeſiaca, que fue la mas famoſa, y mas prolixa, y peligroſa para la Grecia, q̃ jamas entre Griegos ſe vio haſta ella. Entre Thucidides en ſu libro ſegũdo diziẽdo (a quiẽ ſigue Diodoro en la ſubſtãcia de los cuentos q̃ en el año quinzeno de las amiſtades y conciertos que teniã hechos eſtas gentes deſſpues que cõcluyeron la guerra de Eubea, y en el año de Chryſides ſacerdotiſſa de Iuno en Argos quadrageſimo octauo, y Eneſio Ephoro en Lacedemonia, y Pythodoro Archonte de los Athenienſes ya por dos meſes de ſu Prefectura (lo qual Euſebio y Xenophõte dizẽ auer ſido en el año primero de la olympiada ochenta y ſiete, y no en el ſegũdo, como dixo Diodoro) y ſeys meſes deſpues de la batalla ſoſobredicha de Potidea, y en tiẽpo que abria el tiẽpo del verano. En tal tiẽpo y ſazon parecio a algunos de los vezinos de la ciudad de Plateas libre, y confederada muy de atras cõ los Atheniẽ-

Thucidides Diodorus. lib.12. Xenophon. li.2. rer. Græcarum. Iuſtinus. li.3.

ſes de la priuar de ſu libertad como traydores a ſu patria: y prometieron a los Beocios cuya cabeça era la ciudad de Thebas, de ſe la entregar, ſi les embiaſſen ſecretamente alguna gẽte. Treziẽtos Thebanos partierõ para alla gouernados por dos principales capitanes Pythágelo y Diẽporo: y al primer ſueño de la gẽte fuerõ recebidos dẽtro de la ciudad por los traydores, vno de los quales era Nauclides, q̃ por alcãçar officios de hõra, cometierõ tã grã maldad, ſobre la palabra d' Eurymaco principal Thebano q̃ ſe los prometio. Eſta vileza cometierõ los Thebanos cõtra Platheas antes de ſe auer rompido la guerra cõ los Atheniẽſes, por ſe la tener ganada ſin peligro: y porq̃ nũca ſe lleuarõ biẽ eſtas dos gẽtes Thebanos y Plateẽſes. Los treziẽtos Thebanos ſe ſoſſegarõ en la plaça, ſin querer matar a ningũ vezino, aunq̃ los q̃ los metieron dẽtro los importunauã a ello: y mãdarõ pregonar q̃ ninguno temieſſe, como ſe hizieſſe de la parte Thebana contra los Ateniẽſes. Los Plateẽſes turbados cõ el peligro, y creyendo ſer muchos mas los enemigos, aceptarõ aquella cõdicion: ſino q̃ calãdo no ſer ruydo de muchos el de los Thebanos, ſe animarõ a dar en ellos antes q̃ amanecieſſe, porq̃ la eſcuridad en pueblo no ſabido los turbaria: y rõpiendo las paredes de ſus caſas para calar de vnas en otras por ſe jũtar, y no ſalir ſiẽpre por las calles, apechugarõ cõ ellos brauamẽte: y como mugeres y niños ayudaſſen den de las vẽtanas y terrados cõ pedriſco, y con grã griteria, de los Thebanos fuerõ muchos muertos antes del dia, y preſos ciento y ochẽta cõ el principal de las tramas que dixe llamarſe Eurymaco. El exercito d' los Thebanos quedo a pũto para yr en ſocorro de los treziẽtos q̃ embiarõ a Plateas, mas tardo en llegar por eſtar ſetẽta eſtadios q̃ ſõ nueue mil paſſos, o dos leguas pequeñas nueſtras, la vna ciudad dela otra: y vna

grādeagua q̄ llouio por toda la noche, cō q̄ el rio Asopo no se dexaua passar, los detuuo tanto, que en el camino supieron el estrago de los suyos en Plateas, de los que se auiā podido escapar. Dize Diodoro que en vengança se dieron a correr el cāpo, matādo y prendiē do a los Plateenses q̄ hallauan por las aldeas y robando la tierra de quāto pudieron: y que los Plateēses se cōcertaron con ellos que tomassen los suyos q̄ aū estauā biuos, y les dexassen la presa que auian hecho, y se fuessen en paz. Mas Thucidides mas sangrientamēte procede, diziendo q̄ temiendo los Plateenses por los que andauā por los cāpos, y estauan en las aldeas, y por sus haziendas, que como en tiempo de paz vniuersal, estauan en las heredades: embiaron sus embaxadores al exercito Thebano querellandose de que sobre el seguro de las pazes de tantos años, los ayā querido destruyr: mas q̄ se saliessen de su tierra en paz, y q̄ les embiarian a sus Thebanos en saluo sanos, y que ansi lo hizieron los Thebanos. Los Plateēses rauiādo por se vengar devna traycion cō hazer otra, recogieron sus haziendas y la gente de las aldeas a la ciudad muy prestamente, y luego degollaron a los Thebanos presos: q̄ fue maldad increyble, por auer concertado de los embiar en paz, y aun los Thebanos los cargauan este hecho diziēdo que fuerō perjuros, lo qual los plateēses negauan. En breue hizierō saber en Athenas el acometimiento de los Thebanos, y los Athenienses fueron en su fauor: y proueyeron la ciudad de bastimentos, y de gente de guarnicion, y sacaron della la gēte sin prouecho para la guerra, porq̄ no comiesse la prouisiō de los soldados, y lleuaron la consigo a su ciudad. Guardar la verdad tambiē al enemigo, es tā obligatorio, q̄ lo enseña la ley natural: y por esto los Plateēses cometierō mal caso matando a los que prometieron libertad.

§. IIII.

Con lo hecho en Plateas se dio la guerra por ensangrentada, y todas las pazes por rōpidas, y ansi Athenienses como Lacedemonios se proueyeron de los mas y mejores aparejos q̄ pudierō: y procurarō ayudas de todos sus amigos y confederados, y de los demas q̄ pudierō atraher a su deuociō, hasta grāgear el fauor del rey d̄ Persia Dario Notho. Los Lacedemonios tenian a todo el Peloponeso, fuera los Argiuos q̄ biuian en paz: y fuera del Peloponeso a los Megarenses, Ambraciotas, Leucadios, Phocēses, Beocios, Locreses, Amphisenses, y muchos de los comarcanos a Negroponte: y embiaron a los amigos q̄ teniā en Italia y en Sicilia requiriēdo los q̄ labrassen los mas nauios q̄ pudiessen, que llegarō a quinientos de toda broça, y los requirieron aparejassen dineros, y que no recibiessen en sus puertos a los Atheniēses cō mas q̄ vn nauio. Los Atheniēses embiaron muchas embaxadas a diuersas partes, aliē de q̄ seguiā su partido las ciudades maritimas d̄ Asia, Cares, Dores, Iones, Helesponcios, y quasi todas las islas, y la Thracia, fuera los d̄ Potidea y de Chalcis: y tābien los seguiā los de Corfu, y los Mesenios que teniā a Lepāto en la Etholia. Los Corinthios, Megarenses. Sicyonios, Pelenēses, Elios, Ambraciotas, y Leucadios proueyerō d̄ nauios y de galeras a los Lacedemonios: y de gēte de cauallo proueyerō los Beocios, Phocēses, y Locros, mas de gēte de apie se proueyo de las otras ciudades. A los Atheniēses proueyeron de nauios sus allegados los del Xio, y Lesbos, y Corfu: y los d̄ mas dierō gēte y dineros. Mucho mayor fauor teniā los Lacedemonios de las gētes Griegas, y dado cō mayor volūtad, por el odio q̄ muchos teniā a la grā potēcia de los Atheniēses, o de embidia, o deverse opressos dellos, o d̄ temer d̄ lo ser: y los Lacedemonios pregonauāse por libertadores d̄ la Grecia, q̄

da muy gustosa en todas orejas. Los Lacedemonios conuocaron a sus aliados al Isthmo para de nde alli acometer la tierra de Athenas, y fue por su general el rey Archidamo experto y prudente capitan: que les hizo vna platica bien acertada, y luego se començo a mouer con su campo contra los Athenienses, embiando delante por embaxador a Melesipo Lacedemonio que requiriesse a los Atheniēses venir a las demandas que les teniā puestas, sopena de venir a las manos. Pericles principe del señado Atheniēse auia cōcluydo que no se recibiesse alguna embaxada de los Lacedemonios en quanto anduuiessen de guerra, porque seria dar a entender que de miedo se les rendian: y con esto echaron de sus terminos a Melesipo sin le responder, ni aun oyr: y al tiempo que se despidio de los que le echauan fuera de la tierra, les dixo, que aquel dia seria principio de grandes males para la Grecia. El rey Archidamo entro luego por tierra de Athenas destruyendo, y matādo, y robando, contra el qual querian salir los Athenienses bramando: sino que Pericles los refreno diziendo que mas sin sangre y peligro queria tomar la vengança: y para los animar a con mejor animo entrar en aquella guerra, les pinto la potencia cōque se hallauan, que los asseguraua el salir vencedores. De las ciudades subjetas a la señoria Atheniense tenian cada año seyscientos talentos de tributo, sin otros prouechos extraordinarios: y seysmil talentos en dinero que teniā en el thesoro publico, sin los otros thesoros publicos de joyas ricas, y sin los thesoros de los templos que deuiā seruir en tales necessidades, pues estas passadas, se podria muy bien pagar lo tomado: y que sin diez y seysmil hombres de guerra que tenian en sus presidios, tenian otros trezemil metidos debaxo de sus vanderas, con el qual aparato podian tener la victoria por suya. El rey Archidamo biē de espacio lleuaua lo de la guerra en esta entrada, desseando q̃ los Atheniēses viniessen a mejor parecer: y Pericles creyendo q̃ los Lacedemonios, por le hazer sospechoso a los Atheniēses, y por el amistad q̃ cō el tenia el rey Archidamo, no le hariā daño en sus grādes heredades: dixo al pueblo Atheniēse q̃ si tal acōteciesse, dēde luego hazia donaciō dellas a la ciudad. Diodoro quiere q̃ luego aya embiado cien nauios cōtra el Peloponeso cō los capitanes Carcino, Protea, y Socrates, y q̃ hizierō tantos daños, que el rey dexo a los Atheniēses por yr a socorrer a sus amigos: y varia mucho Thucidides diziēdo que los Peloponeses cō el rey Archidamo estuuierō cōbatiēdo pueblos, y robando los cāpos, hasta que se les acabo la prouisiō, y que con esto se fuerō todos a sus tierras. Pericles metio en sus ciē galeras mil y quatrociētos hombres, con las quales se jūtaron otras cincuēta de los de Corfu, y todas en vna conserua nauegarō hasta caer sobre la ciudad de Modon vazia de gente y mal cercada: lo qual sabido por vn Lacedemonio llamado Brasidas que estaua en vn lugar comarcano por capitā, tomo cien hōbres con que rompio por los Atheniēses, y con perder algunos, se metio en la ciudad con los demas, y la defendio valētissimamēte: por lo qual fue hōrado en Lacedemonia mas q̃ otro alguno đ los q̃ en esta guerra se señalarō. El armada Atheniēse se torno a su ciudad porq̃ se llegaua el inuierno, y para hōrar segū la costūbre guardada en Athenas, a los que auiā muerto en aquella guerra, y enterrar sus huessos cō mucha honra: les hizo Pericles eloquētissimo vn razonamiēto, y determino que los hijos de aquellos fuessen sustentados por la Republica.

El talento mayor Atheniense valia ocho mil reales: y el menor seys mil.

Capitulo.

Capitulo. XII. De la gran pestilencia de los Athenienses, y de como Athenienses y Lacedemonios se destruyan sus tierras vnos a otros, y de como los Athenienses tomaron a Potidea, y vencieron por mar a los Lacedemonios: y la isla de Lesbos se rebelo contra los Athenienses, y Plateas fue del todo destruyda por los Lacedemonios, y de grandes guerras de los de Corfu entre si: y de como los Athenienses embiaron gente a Sicilia. §. I.

Venido el siguiente año con el tiempo conueniente para salir en campaña, torno el rey Archidamo con sus Peloponeses cõtra la tierra de Athenas assolando quanto podia della: y pudo hazer mucho mas mal que en el año passado, por vna pestilẽcia que auia entrado en los Athenienses la mas braua, penosa, y incurable que los nascidos oyerõ dezir: y aunque Thucidides diga que no se le pudo entender de que rayz procedia, y que auia venido por Egypto y Affrica dende Ethiopia, yo siento bien de la razon de Diodoro: que se causo de la mucha gẽte que se acogio a la ciudad, q̃ no cabia de pies en ella, por huyr de los peligros de la guerra. Porque es cierto que el haliento que sale del cuerpo del hombre, tiene su ponçoña que se le pega de la carnaza: y a muchos huele malissimamente la boca, y mal olor no puede manar sino de cosa podrida: y para remediar algo de aquello aprouechan mucho grandes hogueras y llamaradas que cõsuman los vapores corruptos que corrompen al ayre, y tambien vale mucho quemar muchos olores, y traherlos consigo. Pericles no cõsintio a los suyos salir contra los enemigos, sino entro en cien galeras con quatro mil infantes y trezientos cauallos, sin la gente q̃ lleuaron los del Xio y de Lesbos en otros cincuenta nauios y dio cõsigo enel Peloponeso dõde corrio los campos de la ciudad de Epidauro que es Monembasia, y de Trezenia, y de Halis y de Hermionida: y a Prasias tomo por fuerça y la destruyo: y cõ esto se torno a su ciudad, mas los enemigos se auian ydo huyendo de la pestilencia que andaua brauissima, auiendo tardado quarenta dias haziendo estragos terribles en la tierra. No dexaron mucho estar ociosa el armada, con la qual tornaron los capitanes Agnon y Cleopõpo por apretar a Potidea sobre la qual estaua el capitan Phormio con exercito sano: mas en llegando estotros con gente y peste, se pego el mal a los otros porque de mil y seyscientos hombres que tenia Phormio, perdio en quarenta dias los mil y cincuenta, y con esto se torno a su casa, dexando gente que continuasse el cerco. Vierõ se tan apretados de la pestilencia los Athenienses y tan maltratados de la guerra, que quisierã tragarse biuo a Pericles que los auia metido en ella: y ni por les hazer el vn solenissimo razonamiento para los esforçar y consolar, basto a que no le priuassen de la gouernaciõ, y le echaron de pena ochenta talentos, y embiaron embaxadores de pazes a Lacedemonia, que se tornaron sin respuesta, en pago de auer ellos despedido por el mesmo estilo a Melesipo Lacedemonio. Presto conoscierõ su error los Atheniẽses en auer priuado a Pericles de la Pretoria, y por esso le tornarõ a rogar cõ ella: por q̃ sin comparaciõ era el mas sufficiente hõbre de la señoria, y riquissimo, y sapientissimo, y eloquẽtissimo. Al fin del estio deste segũdo año desta guerra se partierõ para el rey Dario de Persia el Corinthio Aristeo, y los Lacedemonios Aneristo, Nicolao Partodemo, y Timagoras por embaxadores de sus ciudades: cõ intencion de trabucar al rey de la parte Atheniense a la suya, y de le sacar ayuda de costa para la guerra en que andauan: y por el mesmo effecto se vierõ con Sitalces rey de Thracia. En partiẽdose de Sitalces para passar el Helespõto en Asia, llegarõ Learcho y Ameniades embaxadores Athenienses que alcançaron de Sadoco hi-

Thucidides lib. 2.

Diodorus. lib. 12.

Sadoco traydor.

Jesus Jesus ... maria

jo del rey Sytalces, y muy amigo de los Athenienses, que se los hiziesse prēder y entregar: y ellos los lleuarō a Athenas donde los empozarō sin mas causa ni razon, en recompensa de algunos Atheniēses que al principio desta guerra los Lacedemonios auiā prēdido en la mar, y los auian empozado, tanta rauia se tenian vnos a otros. Ya entraua el inuierno deste segūdo año, y el capitan Melesandre que fue con seys naos Athenienses a Lycia, por sacar dineros de por aquellas tierras, fue muerto con parte de su gente: y como los Potideenses ya no pudiessen suffrir la hambre, auiendose comido algunos a otros, alcançaron de los capitanes Athenienses Xenophonte, Hestiodoro, y Phenomaco que los dexassen yr en paz, y que les dexarian la ciudad, y fueles concedido salir cada hōbre con vna vestidura, y las mugeres con dos, y cada persona con algun dinerillo para el camino: y ellos se desperdiciaron por tierra de Chalcis y Peloponeso que nunca les dieron socorro: y con la huyda de aquellos metieron alli mil vezinos de los suyos los Athenienses, y les repartieron las heredades.

§. II.

¶Entrando el tiempo competente para tratar lo de la guerra en el año tercero della se puso el rey Archidamo sobre la ciudad de Plateas: y como se le quexassen los vezinos, el les dixo que fuessen sus amigos, dexando a los Athenienses, y que los dexaria sin daño alguno. Ellos respondieron que les tenian en Athenas las mugeres y los hijos, y que se los matarian, si ellos tal hiziessen: y el rey les replico que a lo menos no se señalassen por ningunos, y que le dexassen la ciudad en quanto durasse la guerra, y que el se la tornaria en acabandose, sin que les faltasse vn arbol de sus campos, y que en el entretanto les daria lo necessario para se mantener de los fructos que se cogiessen de sus heredades. Ellos dixeron q̄ por ninguna via podian hazer partido sin consentimiento de los Athenienses, y con seguro fueron alla, y tornaron determinados de se defender: por lo qual el rey mando cortar mucha leña del monte Citheron, y leuantar vn gran baluarte de faxina, en el qual se gastaron setēta dias con increyble trabajo del exercito que por sus quarteles nunca cesso de andar en la obra de dia y dé noche: mas los Plateenses hizieron vna mina por debaxo del muro, por la qual socauarō debaxo de la grā trinchea de los enemigos, y sacauan la tierra, con lo qual crescia menos en alto la obra: y aun por dedentro hizierō ellos otra con los materiales de las casas que para ello derrocarō, y por mas que se trabajaron los del rey, no les aprouecho aquel trabajo. Despues mādo el rey allegar muchos materiales de leña y de otras cosas de buen arder rociados con piedrasufre: y poniendo les fuego, se encendieron las casas cō la terrible llama que leuāto, y quemo la mayor parte de la ciudad, y se quemara toda, si Dios no proueyera de vna tal pluuia que mato el fuego: y ni por esto se pudo el rey apoderar de la ciudad. No sabiendo mas que hazer cauo el rey vna gran fossa al rededor de la ciudad, y de la tierra hizo muchos adobes con que leuanto vn muro al rededor con que los tener cercados, hasta que de pura hambre se le diessen: y dexando gente que le guardasse, se fue con la otra parte del exercito para su casa: y no eran los que estauan dentro de la ciudad mas de quatrocientos y ochenta hombres, y ciento y diez mugeres que les massauā el pan. Los Athenienses embiaron dos mil peones y dozientos cauallos con Xenophonte y con Phanomacho (aunque Diodoro no pone mas de mil hombres) los qua les estragaron los panes que estauan

para

para segar a los del pueblo Espartolo en tierra de los Botieos Thracios y de los Chalcidenses: mas acudieron estos y los de Olyntho en fauor de los agrauiados, y aunque al principio las dauan malas, y recebian sus yguales: a la postre fueron vencidos y arrãcados del campo los Athenienses dexando quatrocientos y treynta muertos con los capitanes: y huyendo a Potidea, dẽ de alli se tornaron los cencerros atapados a Athenas. Por el mesmo tiempo sucedio que los Chaones y Ambraciotas dessesos de reduzir a los de Acarnania para el vando Peloponesiaco, pidieron en Lacedemonia gente de ayuda: y se les dieron mil hombres con el capitan Cnemo, y otras ciudades lleuaron nauios de ayuda, y jũtos con ellos los Ambraciotas, Leucadios, y Anactorios, recibieron mil Chaones con sus capitanes Phocion y Nicanor: y tambien les acudieron Thesprotos y Epirenses, y otros mil de los Orestas, y aun Perdicas rey de Macedonia embio otros mil. Cnemo ambicioso por ganar el toda la honra de la victoria con esta gente, primero que llegasse la armada de los Corinthios: marcho cõtra Estrato la mayor ciudad de Acarnania, haziendo cuenta que ganada aquella, las de mas se le darian sin guerra. Repartido en tres escuadrones lleuo Cnemo su exercito, a la mano derecha Leucadios y Anactorios, y el a la yzquierda con los Peloponeses y Ambraciotas, y los Chaones y otros barbaros en medio: mas yuã tan apartados vnos escuadrones de otros, que muchas vezes se perdian de vista. Los Chaones y sus compañeros no se curaron de mas que acometer la ciudad confiados de la ganar a escalavista, sino que los dedentro les pusieron vna celada con cuyo fauor saliendo a ellos los tomarõ en medio y los destroçaron, y compelieron huyr dexando hartos muertos: y recebidos de sus compañeros se tornaron todos tan vil mente, como auian salido feroces, tanto daña la soberuia sin consejo. Por muerte de Pericles hizieron los Athenienses su Pretor a Phormion, el qual estaua con veynte baxeles en guarda de Lepanto pueblo de la Etholia: mas como la armada Corinthia saliesse con quarenta y siete cascos del seno Criseo, bien descuydada de pẽsar que las veynte Athenienses las esperarian: Phormion en viendolas engolfadas en alta mar salio en ordẽ de batalla, de lo qual descontentos los Corinthios ordenaron sus nauios en forma de circulo las proras para fuera, y muy apartadas vnas de otras. Phormion con sus ligeros nauios les andaua como rempuxando por los juntar, y tã buena manera tuuo, que lo effectuo: y esperãdo a la mañana (porque de noche se toparon) començo a soplar vn viento de la tierra con que todas se començaron a encontrar y a rascar, y la gente a se turbar, y a contẽder vnos con otros sobre que cada vno apartasse su nauio: y Phormio entonces enuistio con ellos, y hundio luego vna galera capitana, y ansi trato a las de mas que le huyeron a toda furia hazia Patras ciudad de Achaia dõde fue martyrizado el Apostol sant Andres: y por bien que se le fueron, les cogio doze galeras con quanto yua en ellas, y muchas de las otras quedaron maltratadas, porque los Lacedemonios no tenian experiencia de las cosas de la mar. Los Lacedemonios apesarados de que siendo esta la primera batalla de mar en que se prouauan con los Athenienses, les ouiesse tan mal sucedido: hizieron juntar setẽta y siete velas con que Cnemo rompiesse de nueuo con Phormion, y al principio de la batalla vencieron los Lacedemonios, y prendieron algunas naues enemigas: mas como huyessen onze Athenienses y ellos las siguiessen con veynte, hallaron algunos baxios y otros inconuenientes, con que perdieron algunas de

las suyas y las que auian primero ganado a los enemigos: y ansi quedaron victoriosos los Athenienses, y con esto salio el año tercero desta guerra.

§. III.

¶Ya que vino el verano para salir a destruyrse aquestas dos gentes, los Lacedemonios y los demas Peloponeses entraron cō el rey Archidamo por la tierra de Athenas: en la qual se detuuieron destruyendola, hasta que consumieron lo que lleuaron para comer, y con esto se tornaron a sus casas. La isla de Lesbos que agora, se llama Metelin, que estaua de la parte Atheniense, descontenta del tratamiento que se le hazia, y hallando buena coyuntura cō las guerras, y pestilencia que padecian, para los dexar: hizo sus preparatiuos de prouisiones y gente, y cercaron mejor algunos pueblos. Los Athenienses que lo supieron embiaron contra ellos a Clepidas con quarenta naos con que auiā pensado de correr al Peloponeso: y este los començo a fatigar, y a tomar los puertos de la mar, y concertaron entre todos de embiar embaxadores a los Atheniēses sobre que corte de paz quisiessen darles: y sin que Clepidas lo sintiesse embiaron otros a Lacedemonia pidiendo socorro contra los Atheniēses, y como se celebrassen entonces los juegos Olympicos en la ciudad de Elis donde concurria toda la Grecia, alli en el templo de Iupiter olympico dieron su embaxada quexandose de los Athenienses que los querian oprimir tyranicamente: y luego los recibieron por de su parte los Peloponenses, y embiarō fauor por mar que no hizo cosa de tomo, por ser mayor la potencia de los Athenienses por la mar. Los de la ciudad de Methymna solamente en toda Lesbos permanecieron en la deuocion Atheniense, y por ello los guerrearon los otros Lesbios: en cuya defensa fueron de Athenas mil hombres con Pachetes por capitan: y despues llego de Lacedemonia Saletho que animo a los de la isla para que permaneciessen en la enemistad Atheniense: y con esto dize Thucidides que salio el año quarto desta guerra, auiendose salido de noche de Plateas cercada de los Peloponeses (como queda dicho) los dozientos y doze hombres de los quatrocientos y tantos que la defendian, y dierō consigo en Athenas. En el año quinto entro Cleomenes tio y tutor de Pausanias rey niño de Lacedemonia, y hizo los estragos ordinarios en tierra de Athenas: y con esto se torno a su casa. Pachetes hizo algunas cosas con buen sucesso, y entre ellas se le rindio la ciudad de Mitilene, y le recibio dentro cō su exercito, con condicion que a ninguno agrauiasse hasta que de Athenas llegasse sentencia de lo que ouiesse de ser hecho: y dende a siete dias llegarō quarenta naos del Peloponeso en su fauor y se tornaron sin prouecho, tanto va en la diligencia que requieren los trances de la guerra. Pachetes prendio a Saletho Lacedemonio, y a los que auian sido authores de la rebelion de aquella isla, y los embio a Athenas con los embaxadores de los Mitileneos: y alla se trato delante del pueblo Atheniense la causa, y por parecer de Cleon hombre cruelissimo y muy authorizado en el pueblo, se determino que todos los Mitileneos de armas tomar fuessen muertos, y las mugeres y niños vendidos por esclauos: y despacharon luego vna galera con la sentencia para el capitan Pachetes. Otro dia acusados de sus consciencias con la crueldad de tal sentencia se tornaron a juntar, y por mas que abogo Cleon por lo que tenia dicho: entre lo qual alego a los Atheniēses ꝙ el imperio que teniā sobre aquellas islas era tyranico, y que con miedos y castigos las auian de conseruar, porque todos los aborreciā por opressores de quien menos podia: preualecio el justificado parecer de Diodoto

varon prudente, que condenando el dar de las sentencias arrebatada y ayradamente, alcanço del pueblo Atheniense que con matar a los muy culpados que les auia embiado Pachetes, dexassen en paz a los de mas en su ciudad. Luego con gran presteza despacharon otra galera con esta sentencia y los embaxadores Mitileneos la proueyeron de vino y de pan de ceuada, y prometieron grandes galardones a los que yuan en ella, si llegassen a tiẽpo de estoruar el efecto de la sentencia que lleuaua la otra galera, que lleuaua vn dia y vna noche de delantera. Estos se esforçaron tanto a remar, y el tiempo les fue tan benigno, que como la galera primera no se diesse mucha priessa viendo la mala nueua que lleuaua: llegarõ estãdo Pachetes leyẽdo la sentencia cruel, y con estotra no mato a ninguno: mas en Athenas mataron a los que el embio alla que erã mas de mil hombres. Pachetes destruyo los muros, y les quito los nauios, y diuidio sus campos en tres mil partes (fuera los de sus amigos los Methymnenses) y repartio los labradores, y les puso por cada parte cierto tributo, y con esto se concluyo el alboroto de Lesbos.

§. IIII.

Los pocos Plateenses cercados de los Peloponesios vinieron a tanta hãbre, que no pudiendo mas suffrir, se dieron a los Lacedemonios tomandolos por juezes, aunque sus enemigos: y como los Thebanos los acusassen terriblemente, no les valio defension de palabras, y con esto fueron todos muertos dozientos y veynte y cinco hombres, y las mugeres fueron lleuadas captiuas: y la ciudad fue dada a muchos Megarenses que andauan desterrados de su ciudad por el vando contrario, y al año siguiente la pusieron por tierra, sin que los Athenienses les ayan embiado algũ fauor, que no fue menos la destruycion de nuestro Sagunto por guardar la fe a los Romanos ingratos. Como la guerra sea inuencion del demonio, ansi los q̃ la prefieren a la paz son hijos de Lucifer por malicia: y aúiendo sido la Grecia tan ordinario aposento de demonios, pues tantos eran los que en los templos les hablauan, no es mucho que tantas guerras en ella se leuantassen. Tras la destruycion de Plateas sucedio que los presos que auian lleuado los Corinthios en el principio destas guerras, quando los de Corfu anduuieron en vandos, y eran de los nobles Corcyrenses (ya tengo dicho que los Corcyrenses son los de Corfu, porque se llamo primero Corcyra) se concertaron con los Corinthios de les entregar la ciudad de Corfu que estaua por los Atheniẽses, si los pusiessen en libertad, y con esto los soltaron echãdo fama que pagauan ochenta talentos por su rescate. Estos entrados en Corfu solicitaron a los que les parecio de los principales: y porq̃ Pithias principal entre los que gouernauan la ciudad, era amigo de los Athenienses, y procuraua conseruar la ciudad en su deuocion, aquellos le acusaron de traydor por procurar subjetar su ciudad a los Athenienses: mas el dado por libre acuso a cinco de ellos y los mas ricos de auer cometido ciertos sacrilegios contra los templos de sus dioses, por lo qual mandaua su ley tan gran pena pecuniaria, que no bastauan a la pagar, y por esso se acogieron a sagrado esperando que les remitiessen parte de la pena. Pithias como principe del Senado apretaua brauamente sobre que se guardasse la ley, y como ellos entendiessen que en quanto aquel tuuiesse tal cargo, la ciudad auia de permanecer en la deuocion Atheniense, y ellos lo auian de passar mal: entraron derepente en el senado y mataro le con otros sesenta, muchos

de los quales eran ſenadores. Para ſanear ſu maldad pregonaron que la ciudad fueſſe libre, y que ningunos fueſſen recebidos en ſus puertos anſi Corinthios, como Atheniẽſes, ſi con mas de vn nauio y de paz llegaſſen: y luego embiaron embaxadores a los Atenienſes que ſe los echaron en carceles. Los populares Corcyrenſes tomaron las armas contra los nobles, mas fueron vencidos dellos, y cada parcialidad ſe encaſtillo en parte de la ciudad: y los eſclauos ſe atuuieron con los populares, y a los nobles les llegaron ochocientos ſoldados de ayuda: y otro dia pelearõ por las calles, y con ayuda de ſus mugeres que los ayudauan dende ſus ventanas y terrados, vencieron los populares, y los nobles de miedo puſieron fuego a las caſas ſuyas y agenas, y ſe quemaron muchas. En ſocorro llego preſto Nicoſtrato con las doze naos que tenia de preſidio en Lepanto, y con quinientos ſoldados Meſenios, y auiendo dado algun corte de concierto entre ellos, llegaron cincuenta y tres nauios de los Peloponeſios con el capitan Alcida, contra el qual los ciudadanos armaron ſeſenta que con las doze Athenienſes le dieron la batalla, mas por ſu mal regimiento fueron vencidos, y perdieron treze nauios con que Alcidas ſe torno por donde auia venido. Luego llegaron ſeſenta velas de Athenas con el capitan Eurymedonte con cuya preſencia los Plebeyos deuotos de los Athenienſes mataron a muchos: y muchos ſe mataron por no venir a ſu poder, y aun en los templos dõde ſe auian acogido de miedo. Y porque no eſtuuieſſen ocioſos los Atheniẽſes de guerra, ſin lo que les daua que hazer la peſtilencia que les auia muerto quatro mil y ſetecientos hombres de guerra, ſin la otra gente que no la hallan numero: les llego el gran Rhetorico de aquel tiempo Gorgias Leontino en nombre de ſu ciudad y de las de ſu facion en Sicilia, pidiendoles fauor cõtra los de çaragoça, y de las otras ciudades que como mas poderoſos los trahian muy hollados. Los Athenienſes ya tenian ojo a Sicilia por ſer tierra fertil, y por ventura hizieron con los de Corfu al principio deſta guerra ſus alianças, y no con los Corinthios, por lo que le parece a Diodoro, auerles eſtado a ſu propoſito Corfu para la conquiſta de Sicilia: y ellos mouidos con eſta codicia holgarõ que ſe entendieſſe que no ſe mouian ſino por dar fauor a los Leontinos y ſus allegados. Diodoro dize que embiarõ ciẽ velas con Lachetes y con Charondas, aunque mas creo a Thucidides que dize no auer ſido mas de veynte: las quales aportarõ a Regio pueblo amigo de los Leontinos, y enemigo de los çaragoçanos, aunque eſta en Italia, y dize Diodoro que les dieron otras cien velas (que me parecen muchas para tal pueblo) y con todas dieron contra los de la parte contraria, y los maltrataron: y dando ſobre los Locros matarõ a mil en la batalla, y prendieron ſeyſcientos, y a la poſtre tomaron la fuerça. Como entraſſe el inuierno dieron con treynta velas los Atheniẽſes y Rheginos ſobre las iſlas Eolias vezinas a Sicilia, q̃ eſtauan por los çaragoçanos, y las talarõ: lo qual no ſe pudo hazer antes, por eſtar el agua baxa en verano para llegar nauios de competẽte tamaño: y cõ eſto dize Thucidides que ſalio el año quinto deſta guerra.

Peſtilencia.

§. V.

¶ Por auer ſido la ciudad de çaragoça de Sicilia de las afamadas de la Europa quiero ſeguir a Huberto Goltzio para dezir lo q̃ aya paſſado por ella dẽde ſu fundaciõ haſta eſta jornada d̃ los Atheniẽſes, en q̃ agora toque: y lo primero ſea ſu fundacion por Archias hõbre poderoſo en la ciudad d̃ Corintho, y de la ſangre de Hercules, el qual por forçar a vn muchacho hermoſo llamado Acteon hijo de vn buen hombre llamado

Hubertus Golzius in de Magna Græcia. Athenæus lib. 4. Dipnoſophiſ. cap. 20.

do Melisso, el padre le procuro defender, y el traydor engarrafo del cõ ayuda de otros, y alli quedo el muchacho muerto. Melisso mostro el cuerpo muerto, mas ninguno se atreuio a yr contra Archias, tanta era su potencia, y como se celebrassen poco despues alli los solenes juegos Isthmios con gran gentio de la Grecia, Melisso se subio a lo alto del templo y conto a todos la maldad de Archias, y la muerte de su hijo, y la falta de justicia que auia hallado en Corintho, y suplicando a Dios que los castigasse a todos, se despeño y murio. Luego acudio vn año pestilentissimo que no perdonaua a gentes, ni a ganados: y preguntado el oraculo de Apolo que harian, fue les respondido que aplacar la ira del alma del muchacho Acteon, con lo qual Archias se hallo muy confuso y affrentado: y no pudiendo suffrir verse maldezir, y mirarse de mal ojo, junto vn buen numero de gente Corinthia y Doriense, y por el parecer del Oraculo dio consigo en Sicilia llamada primero Ortigia, y auiendo notado vn buen assiẽto cabe la mar, y vencidos los moradores de aquella partida, fundo alli vna buena poblaciõ y fuerte, y dio leys tan buenas, que en breue la poblacion fue cresciendo: y dexando dos hijas Ortygia y Siracusa, fue muerto por vn mancebo llamado Telepho que auia sido forçado del. La poblacion fue llamada Ortygia, por otra de tal nombre de la qual salieron los Etholos que fuerõ de los primeros moradores della: y medro mucho por los años que se gouerno por los nobles como señoria libre, y de alli salieron los que fundarõ a Acras setenta años despues de la fundacion de Ortygia, y fue fundada Ortygia por Archias en el año segundo de la olympiada onzena, no embargante que diga Eusebio que fue seys años antes: y fue aquel año el de tres mil y dozientos y veynte y siete de la criacion del mundo, y setecientos y treynta y quatro antes del nascimiento de nuestro Redemptor. Algunos escriptores grauissimos dã por cõpañera de la ciudad que tratamos a la insigne fuẽte Arethusa, cõ cuyas aguas affirman que se van a mezclar las del rio Alpheo del Peloponeso, y que nauega el rio debaxo del mar Ionio hasta salir en Sicilia, porque cosas liuianas echadas en el rio Alpheo parecen despues en la fuente Arethusa cabe çaragoça. Despues se fundo Casmena a los nouenta de Ortygia, y Camarina a los ciento y diez, y Enas a los setẽta y vno. Andando los tiempos se temieron de que vn ciudadano poderoso llamado Tyndarides se andaua por leuantar tyranicamente con el reyno, y criarõ vna ley q̃ fuesse desterrado por cinco años el que diesse muestra de tal traycion: y porque escreuian la tal condenaciõ en vna hoja de Oliua, llamaron Petalismo a la tal manera de cõdenar, como se llamo Ostracismo en Athenas otra como ella: y desterraron a tantos de los nobles en poco tiempo, que la nobleza de la ciudad se menoscabo mucho, y ansi el mando vino a los Plebeyos, y despues vino a poder de vno. Ansi sucedio que como sobre alcançar el sacerdocio de Iupiter Olympico algunos de la orden Patricia (como se acostumbraua) se reboluiessen alborotos en la ciudad, aquellos que se llamauan los Gamoros, fueron hostigados por los Plebeyos y esclauos que se llamauan Cylirios, y acogieronse a la ciudad de Casmena: mas ellos conuocaron el fauor de Gelon hijo de Dinomenes, el qual era principal entre los Gelenses, y el con su gente los reduxo a çaragoça: y fue obra tan grata en los animos de todo el pueblo, que se pusieron todos en poder del mesmo Gelon, y el fue el primero que en aquella ciudad aya tenido nombre de principe, lo qual passo ansi en el año segũdo de la olympiada, setenta y dos, y esta es la computacion

Strabo.lib.6.

Strabo.lib.6. Plini li.3.c.8 Solinus.c.11. Mela.li.2.c.7

Pausani.li.6. Eusebi. in Chronic. tacion de Pausanias, aunque Eusebio dize que en el segundo de la setenta y tres, quatro años despues. Caso Gelon con Damarata hija de Theron tyrano de Agrigento, y dexo el señorio que el tenia en Gela a su hermano Hieron: y auiendo reynado con mucho aprouechamiento de la ciudad por tiẽpo de siete años, murio de su enfermedad, y dexo a su hermano Hieron el señorio de çaragoça, por no tener hijo alguno: lo qual fue con consentimiento del pueblo, y en el año tercero de la olympiada setenta y cinco. Salio Hieron tan tyrano y robador, que sus dos hermanos Thrasybulo y Polyzelo se ausentaron de la ciudad, mas con vna Alianus.li.4. de varia historia. graue enfermedad en que cayo dize tã bien Eliano que se dio a la conuersacion de los poetas Simonides, Pindaro, y Bachilides, y mejoro mucho sus costumbres, y se hizo muy dadiuoso y liberal, y gano muchas victorias de sus enemigos: y muriendo con onze años y ocho meses de reyno, dexo a su hermano Thrasybulo en el reyno en el año segundo de la olympiada setenta y ocho, a tres mil y quatrocientos y nouenta y cinco de la criacion del mundo. Salio Thrasybulo tan peruerso tyrano con crueldades y otras abominables costumbres, que la ciudad puso quinze mil hõbres en armas, y se apodero de la parte de la ciudad q̃ Li.1.c.17.§.5. dixe en el primero libro llamarse Tycha, y auer sido la tercera de las quatro en que se repartia çaragoça, por auer sido Tetrapoli: mas Thrasybulo se fortifico en la otra llamada Acradina, y dende alli les hazia quanto mal podia. La ciudad conuoco el fauor de los Agrigentinos y Gelenses, Selinuncios, y Himerẽses, ciudades Sicilianas: y por mas que Thrasybulo se defendio, le echarõ fuera, y el se fue a los Locros donde biuio hasta que murio.

§. VI.

¶ Dende este tiempo quedaron los çaragoçanos en su libertad hasta que despues de las grandes guerras que tuuieron contra los Athenienses (como començauamos a dezir) se les alço el tyrano Dionysio con la tierra, que fue al principio de la olympiada nouenta y tres, de lo qual hablare en el capitulo quinto y en el sexto del libro sexto. Los çaragoçanos estimaron en tanto verse libres de tyranos, que lo agradecieron a su Dios Iupiter Eleutherio, que quiere dezir libertador, leuãtãdole vna grãde estatua: y decretaron que ningũ hõbre fuesse de nueuo recebido por ciudadano para poder gozar de los officios honrosos de la ciudad, y lo mesmo de los diez mil vezinos que Gelõ auia auezindado alli. Estos diez mil se dierõ por muy affrentados con aquella ley, y armandose luego se apoderaron de la Acradina y de la Insula que erã las dos mas fuertes partes de la ciudad: y los ciudadanos naturales se auinieron de arte con ellos, que los echaron fuera, lo qual visto por las otras ciudades, hizieron lo mesmo de todos los ciudadanos dados por tales por Hieron, y reduxeron a sus casas los que auian sido desterrados por Hieron, cõ lo qual quedo en gran paz y sosiego toda la tierra. Como sea estilo de conquistadores reparar en las entradas de las tierras a que llegã, y poblar alli, para se assegurar de lo que puede venir, los Griegos que llegaron a Sicilia echauan de los pueblos de las costas a los naturales vezinos, y estos se metian por la tierra, y leuantauan nueuas moradas, y entre todos estos se alço con el mayor señorio Duceccio Neetino, por mas rico, y por mas señalado con cosas que auia hecho. Este mato al que tenia el principado de la ciudad de Ena, y se alço con ella, y dende alli començo a correr la tierra de los Agrigẽtinos, y gano a Motya: por lo qual los çaragoçanos embiaron contra el al capitan Bolcon, sino q̃ este como traydor recibio dones por

los

los quales dexo maltratar a su gente, y a el condenaron en çaragoça. De miedo de la potencia de Ducecio embiarõ otro capitan contra el, y este le fatigo y vencio, y en el alcance le mato buena parte de gente: lo qual visto por el se metio vna noche en çaragoça, y se echo a la peaña de los altares, bien como quien se acoge a sagrado, y a la mañana que le vieron, se admiraron, y el se puso en sus manos con quanto tenia en la tierra, y pidio misericordia. El vulgo quisiera que le mataran, mas los nobles abogaron por el condenando tal crueldad: y concluyerõ todos de le embiar a Corintho desterrado, y alli biuio hasta que tornando a çaragoça, gasto alli en bien y en mal lo restante de su vida. Los Agrigentinos alborotados por auer los çaragoçanos perdonado la vida a vn enemigo de todos tan maligno, les mouieron guerra: y llegaron a romper en la batalla de Hymera rio de aquella tierra, y como venciessen los çaragoçanos, forçaron a los Agrigentinos a recebir leyes de pazes. Ducecio se torno de Corintho a Sicilia cõbidado de las dissensiones de los pueblos, con que penso llegar a ser rey: y auiendo fundado a Colatina, murio de su enfermedad: y los çaragoçanos renouaron las amistades que Gelon auia puesto con los Carthagineses, y eran los mas poderosos de Sicilia, saluo la ciudad de Trinacria que gozaua del mayor pundonor de la isla. La soberuia de los çaragoçanos no consintio que los otros fuessen soberuios como ellos: y despues de dexar vnos consejos, y de tomar otros, concluyeron de los destruyr, o por lo menos subjetar: y hecha buena gente fueron sobre ellos, y por mas que los otros pelearon tan brauamente, que murieron todos sin boluer atras, perecieron quasi todos, y los que quedaron biuos fueron lleuados captiuos por esclauos; y la ciudad fue destruyda por tierra, y embiaron al dios Apolo de Delphos parte de las ganancias. Luego ardio nueua guerra entre los çaragoçanos y Leontinos, y hasta de Italia fauorecieron a los çaragoçanos los Locros, y los Reginos a los Leotinos: y por esta razon embiaron los Leontinos y Reginos a Gorgias por fauor a Athenas, como queda dicho.

Capitulo XIII. Del daño que Athenas hizo en la Etholia, y de la reconciliacion de Delio, y de como los Lacedemonios rompierõ cõ los Ambracios: y de como los Athenienses embiaron nueua gente contra Sicilia y de otras auenturas. §. I.

En el año sexto desta guerra se padecieron muchos terremotos por la Grecia y por Sicilia, y como matassen en Sicilia al capitã Charondas que fue con Lachete en fauor de los Leontinos, quedo Lachete solo por capitan: y fue sobre la fuerça llamada Mylas de sus contrarios los Mecinẽses, y mato gente, y gano la fuerça, y luego a Mecina que le dio rehenes de seguridad de que permaneceriã por de su parte contra los çaragoçanos. Por el mesmo tiempo embiaron los Athenienses con Nicias dos mil hõbres en sesenta velas contra los de Melo, y los subjetaron, y despues hizieron otros estragos en tierras diuersas de sus enemigos con que se tornaron a Athenas. Contra el Peloponeso embiaron a dos capitanes Demosthenes y Procles con treynta nauios, y estos jũtaron en su cõserua otros de los Acarnanes y Zanteses, y Cephalenios, y con quinze velas de Corfu: y todos juntos dierõ en Leucadia isla, que por otro nõbre se dize la isla de S. Maura, y la talaron y robaron sus cãpos. Los Acarnanes importunauan a Demosthenes que cercasse la ciudad de vn muro como si quiera de hambre le ouiessen de dar, porq le sera muy enemi-

Thucidides. lib. 3.
Diodorus. lib. 12.
Iustinus. li. 4.

enemiga: sino que por instrució de los Mesenios quiso mas yr contra la Etholia que estaua descuydada, y no tenia pueblos fuertes, y la gẽte aũque animosa, vsaua de armadura ligera. No le quisieron seguir los Acarnanes, pues no quiso cercar a los Leucadios, y los quinze nauios de Corfu se le fuerõ: y en entrando por la Etholia tomo los pueblos Potidania, Crocylion, y Tichion, y sin esperar a los Locros que le auian de yr en ayuda, combatio vn pueblo llamado Egitio, y le gano: y alli le acometio vn gran batallon de Etholos, y le metio primero en pauor, y despues en retraherse, y despues en huyr: y como muriesse Cronon Mesenio que sabia los caminos y passos y le seruia de guia: muchos se perdieron por diuersas partes, y de los Athenienses murieron ciẽto y veynte hombres escogidos con el capitan Procles y muchos mas de los amigos de ayuda que lleuaua, y el cuerpo del exercito se escapo acogiendo se a las galeras que auian dexado en tierra de los Locros, y embiando el armada a casa, Demosthenes se quedo en guarda de Lepanto. Los Etholos agrauiados de la entrada de los Atheniẽses por su tierra embiaron por fauor a Corintho y a Lacedemonia para yr contra Lepanto: y les embiaron tres mil hombres bien armados con el capitan Euryloco, que en Delphos hizo llamamiento de la gẽte de muchos pueblos, y de miedo le acudieron, y le dieron rehenes, los quales el deposito en Dorico para seguridad de que le serian fieles, y luego se partio contra Lepanto, no perdonando el mal que pudo hazer por el camino, y alli se le juntaron los Etholos. Demosthenes auia barruntado aquella jornada, y por esso auia hecho con los Acarnanes aunque con el desabridos, que le diessen mil hombres que metio dentro: por ser la muralla muy espaciosa, y no poder ser defendida con poca gente, y por esso los Lacedemonios no se curaron de la combatir, y se fueron a buscar dõde poder hazer mas daño, que es el prouecho de la guerra. Como los Athenienses se viessen tan fatigados de aquella terrible pestilencia, cõsultaron sus oraculos, y concluyeron que el dios Apolo estaua enojado por los desacatos q̃ se auian cometido contra su honor en Delio donde tenia su famoso templo: y por la Theologia pagana sabemos que Apolo era dios de la salud y de la enfermedad, y el se precio en Ouidio de inuentor de la medicina, y Homero y Macrobio y otros cuẽtan como el mato con pestilencia algunos exercitos. Mas la razõ natural toca la Diodoro dãdo la razõ desta pestilencia de los Athenienses, que el inuierno fue de muchas aguas, y se pudrio la tierra con los grãdes calores del estio, y se engendraron vapores pestilentissimos que emponçoñaron el ayre: y como entre a lo hueco de los cuerpos humanos por la respiracion, emponçoño las partes vitales, y aun todo lo de mas: y cierto esta que por Apolo se entiende el Sol. La diligencia que se hizo para aplacar al dios Apolo (tanto engañaua el demonio a los Griegos con sus muchos oraculos) fue recõciliarle a Delio que estaua violado o prophanado con los muchos cuerpos humanos que estauã alli enterrados: a los quales desenterrarõ, y los trasladaron a la isla Rhenia tã cercana de Delio, que el tyrano Policrates echo vna cadena dende la vna a la otra, que atajo la nauegaciõ por aquel estrecho coladero. Los Athenienses hizieron vna ley que ninguno nasciesse ni muriesse en Delio: sino que sacassen a los enfermos a la isla Rhenia donde muriessen y fuessen sepultados: y porque antiguamente se celebrauã alli juegos de los de Ionia y de las otras islas circũuezinas, y auia desafios gymnicos y de musicos en honra de Apolo: y acudian hombres y mugeres y festejauan la

Ouidi. li. 1. Meta. Homerus. li. 1. Iliad. Macrobi. in Satur.

la solenidad con sus dãças(como Thucidides prueua con Homero) los Athenienses los renouaron, y embiauã alla sus danças, y ordenaron el correr de los cauallos, como se vsaua en los famosos juegos Olympicos de Elis. Alexandre de Alexandro por este Delio entiende la isla Delos.

§. II.

Alexander lib. 6. Dierũ c.2.

¶Los Lacedemonios que no pudierõ tomar a Lepanto concertaron con los Ambraciotas de yr contra Argos de Amphilochia, pueblo fundado alli despues de la guerra de Troya por Amphilochio hijo d'l adeuino Amphiarao; y llamole Argos por la otra ciudad de Argos famosa con los muchos reyes que en ella reynaron, de donde el salio, y de su nombre llamo Amphilochia aquella comarca en tierra de Ambracia. Los Ambraciotas fueron alla con tres mil hombres, y apoderaron se de vn muro que los Acarnanes auian labrado en vn alto collado donde se juntauan a juyzio, y se llamaua Olpas: y los Acarnanes fueron luego en socorro, y los de la mesma Amphilochia se pusieron a guardar el passo que sabian auer de ser de los Lacedemonios cõ su capitan Euryloco: y embiarõ a rogar al capitan Demosthenes que fuesse por su general, y embiaron a llamar las veynte velas que tenian los Athenienses contra el Peloponeso cõ los capitanes Aristoteles y Hierophõte. Los Ambraciotas temiẽdo del successo de aquel su atreuimiento, embiaron con mucha priessa a llamar a todos los de armas tomar de su ciudad de Ambracia: y como Euriloco y los Peloponesios supierõ de su estada en Olpas luego partieron para alla, y atrauessaron por Acarnania vazia de sus enemigos que estauan cõtra los Ambracios: y llegaron en saluo a se jũtar en Olpas con los Ambracios, y tambien aportaron al seno Ambracio las veynte naos Atheniẽses, y el capitã Demosthenes, y se juntaron todos con otras gẽtes de ayuda de otros pueblos. Por parecer a Demosthenes al tiempo de querer rõper con los enemigos, que eran mas de los q̃ el tenia entendido, y que su gente quedaua muy atras en numero: puso en vna emboscada quatrociẽtos soldados Acarnanes, para q̃ en viendo biẽ trauada la escaramuça, diessen a los enemigos en las espaldas. Demosthenes se puso en la parte diestra de su batalla cõ los Messenios y algunos Atheniẽses, y en la otra fuerõ los Acarnanes cõ los Amphilochios: y Euryloco con los peloponesios y Ambracios se pusierõ cõtra Demosthenes. Ya dauan y tomauã vnos con otros en sangrienta batalla, quando saltaron los quatrocientos de la emboscada, y dierõ por detras en los Peloponeses, y los turbarõ luego, y poco despues los metierõ en huyda: y Demosthenes con los Messenios entrarõ cõ ellos ayudãdo a su turbacion y huyda por sacar la victoria en limpio. Al reues sucedio en la otra ala de la batalla, que los Ambracios se encontrarõ con los Acarnanes, y los arrãcarõ del cãpo hasta la ciudad de Argos: y tornando se muy cõtentos al campo, hallarõ vencidos a los suyos, y viendo se acometer de los otros Acarnanes que auian salido de la emboscada, huyeron a Olpas muriendo muchos en el alcance, saluo de los Mantineos q̃ por no se auer desconcertado murierõ pocos, y aqui murio Euriloco capitan Lacedemonio, y quedo cõ la capitania Menedeo. Este trato de que le diessen sus muertos para los enterrar, y licencia para se yr en paz, y concedieron le los muertos, y licencia para solos los Mantineos, y para el, y para los principales capitanes Peloponesiacos: por hazer los caer en desgracia con las otras naciones de ayuda, y aun con toda la Grecia, pues procurando su libertad, dexaua desamparados a los que por ellos se auian puesto en tal peligro. Demo-

ſthenes fue auiſado q̃ los Ambracios que fueron llamados en ſocorro deſta batalla por los otros Ambracios que eſtauan en Olpas (como ya dixe) venian a ſe juntar con ellos en Olpas, no ſabiendo de ſu rompimiento: y luego embio gente que les tomaſſe los paſſos como mejor cumplieſſe para los deſpachar, y el quedo con el cuerdo del exercito para llegar en tiempo deuido. Como los capitulados ſe començaſſen a yr diſsimuladamente, los Ambracios que no ſabian eſtar exceptados, echarõ traſellos: y los Acarnanes arremetieron con ellos, y mataron mas de dozientos, y los de mas ſe acogieron a Salynthio rey de los Agreos que como amigo los amparo. Los Ambracios que yuan por ſe hallar con los ſuyos en la batalla, hizieron alto en vn montezete algo empinado, y antes de amanecer dio Demoſthenes en ellos medio dormidos y deſarmados: y ellos que ſe vieron matar, huyeron por diuerſas partes: ſino que los Acarnanes les tenian los caminos, y aun los montes: y fueron pocos los que ſe libraron, y aun algunos que dieron hazia la mar, ſe entregaron a los de las galeras Athenienſes, por no morir aperreados por los otros barbaros; y por lo menos murieron en ambas refriegas mas de mil Ambraciotas, y pagaron el auer ſolicitado a los Lacedemonios que fueſſen a guerrear a otros. Demoſthenes trato con los Acarnanes que fueſſen luego ſobre la ciudad de Ambracia ſin gente que la pudieſſe defender: mas eſtotros no vinieron en ello, recatando ſe de tener por vezina gente tan poderoſa como la Athenienſe, y repartieron los deſpojos, dando la tercera parte a los Athenienſes, y los de mas ſe repartieron entre las otras ciudades. Con eſta victoria ſaneo Demoſthenes ſu reputacion en Athenas del mal recaudo que ſe auia dado en la jornada de Etholia: y como el ſe partio con ſu gente y nauios para Lepanto, los Acarnanes ſe fueron a ver con los Ambracios que eſtauan con el rey Salynthio, y ſe reconciliaron; y hizieron contratos de pazes y de alianças por cien años: con eſtas condiciones, que ſe ayudaſſen vnos a otros, ſaluo contra las dos parcialidades que haziã cabeça en aquellas guerras: y anſi los Ambracios quedaron exemptos de ayudar a los Acarnanes contra los Peloponeſios ſus amigos, y los Acarnanes quedaron deſobligados de ayudar a los Ambracios contra los Athenienſes ſus principales amigos; y que los Ambracios reſtituyeſſen a los Acarnanes todo lo que tenian de la tierra de Amphilochia, y que no ayudaſſen a los Anactorios enemigos de los Acarnanes. Los Corinthios que ſupierõ del eſtrago de ſus amigos los Ambracios, les embiaron trezientos ſoldados que defendieſſen ſu ciudad, ſi les fueſſe neceſſario. Los Athenienſes rogados de los amigos de Sicilia, aparejaron mayor armada, y con parte della embiaron a Pythodoro que en lugar de Lachetes entro en las guerras Sicilianas, y luego fue vencido de los Locros; ſino que como fueſſe en el inuierno rezio, ſe recogio a paſſar lo reſtante debaxo de tejado, y ſalio el año ſexto deſta guerra, ſegun la ſigue Thucidides:

§. III.

¶ Proſigue Thucidides que las guerras del año ſeptimo entraron con que diez velas çaragoçanas, y otras diez Locrenſes fueron ſobre Mecina que eſtaua de la parte Athenienſe: y por traycion de los de dentro la tomaron, por ſer muy apto pueblo para dende el gerrear a toda Sicilia, y corriendo la campaña tornaron cargados de deſpojos. Los Peloponenſes entraron por el meſmo tiempo con el rey Agis

Thucidides li. 4. Diodorus li. 12.

de Lacedemonia por tierra de Athenas robando lo que hallauan por los campos, mas poco daño hizieron; porque los Athenienses embiarõ a la guerra de Sicilia quarenta velas con los capitanes Eurymedonte y Sophocles, mãdando les que de camino diessen vista a Corfu que tenia trabajo con sus desterrados y con sesenta naos de los Peloponeses, que les robauan la campaña: y al capitan Demosthenes dieron autoridad de hazer con aquellas naos alguna buena lauor contra el Peloponeso, si le pareciesse: por le tener por industrio dende la rota de los Ambracios y Lacedemonios. Siguiendo su nauegacion començarõ a contender Demosthenes y los otros capitanes sobre adonde yrian primero, y Demosthenes dezia que sobre Pylo agora llamado Nauarrino en tierra de Messenia, por ser muy buen puesto para dende alli fatigar a la ciudad de Lacedemonia, fortificando le: mas todos los demas lo negauan, y vna tempestad dio con ellos enel puerto del mesmo Pylo, no cessando Demosthenes de instar sobre que cercassen aquel fuerte sitio que tenia prouision de piedra y de madera. Como no se amansasse la hinchazon de la mar, parecio a los soldados no deuer estar ociosos, y metieron mano en allegar piedra y madera, y en leuantar vn muro donde pudiesse quedar gente segura: y dentro en seys dias hizieron su obra de mamposteria (aunque Diodoro dize que en veynte) sin labrar las piedras, sino poniendo las, a donde cada vna mejor assentaua, porque no teniã herramientas de canteria: y si era menester barro en algunas partes, lo lleuauan sobre las espaldas echadas las manos a tras, a falta de espuertas y de capachos: y quedando se alli Demosthenes con cinco naos en guarda, los demas se partieron para Sicilia. El rey Agis no estuuo en tierra de Athenas mas de quinze dias por no auer lleuado prouision, y sabida la fortificacion de Pylo a las puertas de su casa, se torno a Lacedemonia, donde no se hizo mucho caso de aquella diligencia de los Athenienses. Lacedemonios y Peloponesios se incitaron a yr en socorro de Pylo, y traspusieron alla por el Isthmo de Leucadia las velas que tenian contra Corfu: las quales dize Diodoro que no passaron de quarenta y cinco, y que la gente que acudio llego a dozemil hombres. Demosthenes embio dos de sus cinco nauios a requerir al armada que estaua en el Zãte, que le fuesse a dar fauor contra tan gran potencia: y los Lacedemonios propusieron deponer sus nauios en las dos entradas del puerto que haze la isla Esphacteria tã cercana de tierra firme, que entre ella y la tierra por vna parte no caben mas de dos nauios, y por la otra hasta ocho o nueue: y con esto echaron en la isla trezientos hombres escogidos pareciendo les ser les de prouecho con el capitan Epitadas. Demosthenes por mas fortificar su reziente muralla, saco del agua los tres nauios que tenia, y se aprouecho dellos como mejor le cumplio, y a los marineros dio las armas menos malas que pudo, para que ayudassen a defender el muro: y el salio a impedir el desembarcar de los enemigos con sesenta biẽ armados, y algunos vallesteros, confiando en el mal desembarcadero que tenia el puerto, y que con la comodidad del puesto les podria dañar mucho. La gente de tierra combatia el fuerte sin hazer lauor de prouecho, y los nauios procurauan llegar pocos a pocos, por no poder muchos, a desembarcar: sino que Demosthenes los picaua de lexos con los vallesteros, y de cerca con espada y lanças, de manera que ninguno podia saltar en tierra sin gran peligro. Brasidas el valiente, que era capitan de

Otro Brasidas morira en el cap. 16.

de vna galera hizo dar con ella en tierra para saltar fuera; y con se mostrar valentissimo, fue muerto primero que saliesse del agua, y los Athenienses gozaron de su escudo que se le cayo enel agua. y por tres dias ninguno puso pie en tierra de los que estauan en los nauios. El armada Atheniense requerida por Demosthenes partio del Zante, y con otros cascos que se le jũtaron de Lepanto y del Xio, con que llego el numero a sesenta velas, dio consigo en Pylo: mas no pudo tomar puerto, por se le tener las naos enemigas, aunq̃ no auian cerrado sus dos entradas como auian propuesto y platicado. Con todo esso entro por ambas bocas contra las naos Lacedemonicas que estauan a punto, y en poco rato, les gano cinco, y las otras huyeron a tierra, maltratadas muchas dellas: y como la gente las desamparasse, los Athenienses engarrafaron dellas para se las lleuar a remulgo, sino que affrentados los Lacedemonios de tan grande ignominia, entraron a pie por el agua, y vnos asiendo dellas, y otros peleando, hizieron de manera que no perdieron mas de las cinco que les prendieron en la batalla, y cada vando se retraxo a su parte, dando siẽpre buelta parte de las naos Athenienses a la isla donde estauan los trezientos Lacedemonios, porque no se les huyessen.

§. IIII.

¶ Mal se recibio en Lacedemonia la nueua de tales successos, viendo a su armada enjaulada, y a sus trezientos metidos en el garlito; de manera que no auia esperança de poder saluarse algo de todo ello: y poresso mandaron yr alla a los magistrados para que hiziessen lo que mas les cumpliesse. No pudieron hazer mas que pedir treguas a los Athenienses para embiar sus embaxadores a Athenas para componer aquellos debates: y los otros vinieron en ello, con tal que les auian de entregar todos los nauios que auian metido en aquella batalla, y quantas galeras tuuiessen por la costa de Lacedemonia y que no auiã de allegar mas armas, y que les dexariã proueer de cierta tassa de comida a los que estauan en la isla, con tal que passasse por mano de los mesmos Atheniẽses, y que ningun nauio auia de llegar a hurtadillas a la isla, ni hõbre della se auia de yr: y que qualquiera cosita que de aquellas faltasse, las treguas se diessen por quebrantadas, y que con la tornada de los embaxadores q̃ auian de yr a Athenas, se diessen por acabadas; y que los embaxadores auian de ser lleuados y tornados en vna galera Atheniense. Quasi sesenta baxeles grandes y pequeños se les entregaron con condicion que se los auiã de tornar quales los recebian: y los embaxadores llegados en Athenas pidieron pazes, concediendo la mejora de aquella guerra a los Athenienses, y prometiendo agradecimiento, si no lleuassen adelante el rigor de la guerra contra los que tenian a Pylo: y auiendo añadido algunas otras razones, se les respondio por el azedissimo Cleon que ante todas cosas se auian de entregar con sus armas los trezientos que estauan en la isla Esphacteria, y ser lleuados a Athenas presos; y que los Lacedemonios les auiã de restituyr a Nisea, Pegas, Trezena, y Acaia, que no se las auian ganado por guerra, sino que se las auian sacado en conciertos de pazes quando los vieron tan fatigados, que no podian respõder por si: y que despues harian pazes como a todos pareciesse. No contradixeron a esto los embaxadores, mas pidieron dar se les algunos pocos varones prudentes con quiẽ pudiessen dar y tomar sobre aquellas demandas y condiciones que les eran señaladas: lo qual no consintio el brauo Cleon, diziendo que el pueblo Atheniense daua y quitaua las condiciones, o capi-

Nota la soberuia, que quando vnos ruegan a otros con la paz, los rogados no la quieren.

o capitulaciones, y no pocos en particular, por tanto que alegassen delante de todo el pueblo. Los embaxadores conocieron que no seruia de nada tratarlo con la multitud ensoberuecida con el buẽ sucesso, y sin mas tratar dello se tornaron al exercito: y los Athenienses retuuieron los nauios que les auian puesto en rehenes, diziendo que auia acometido de guerra el fuerte de los suyos en Pylo, y quebrantado muchas otras cosas đ las cõcertadas enlas capitulaciones: y por mas q̃ los otros lo negauan, no les valio, y con esto todos se aparejauan para se hazer cruel guerra, velando siempre los Athenienses a los de la isla, porque no se les fuessen, y tãpoco se les podian escõder en ella, por ser muy pequeña: y de Athenas les llegaron otras veynte velas para mayor seguridad, no les aprouechãdo a los Lacedemonios sus ardides para librar los de la isla, ni para ganar el fuerte de Pylo. Si los cercados en la isla lo passauan mal por la hambre, no era muy por extremo, porque muchos se auenturauan de noche con nauios pequeños y ligeros a lleuarles prouisiones; y especialmente quando el viẽto soplaua de hazia el mar, que los nauios Athenienses no podian parar por aquella parte: y otros a nado lleuauan algunas cosas atadas con cordeles por el agua; y con estas diligencias tuuierõ siempre algun tanto con que no los ouiesse de matar la hambre, mas algunos de los que les lleuauan prouision fueron tomados de los Athenienses. El armada Atheniẽse passaua muy grãdes menguas por ser la tierra muy esteril por alli, y no auer remedio de otra parte: y en Athenas se pelauan las barbas por no auer acceptado las condiciones de paz, y renegauan de Cleon que auia sido la causa dello, y creyan que no tornarian los Lacedemonios a los rogar con la paz; y cada dia llegauan las nueuas peores de las necessidades đ la armada: las quales dezia Cleõ ser falsas. Determinaron los Athenienses salir de aquella duda tan peligrosa, con embiar al mismo Cleon y a Theogenes a lo saber de cierto: mas el por no ser tomado en confusiua mentira mouio nueua platica de que se embiasse mas gente para que con la del armada pudiesse la isla ser combatida: y por se entender ser el combate peligrosissimo, no queria yr el cõ la gente, y porfiaua que fuesse Nicias nombrado capitan, sino que el otro le traspasso la capitania, y el contra su voluntad acepto la jornada. No quiso lleuar gente Atheniense, sino quatrocientos Insulanos, prometiendo que dentro en veynte dias concluyria aquella jornada vencidos los enemigos, o quedando el muerto: y el pueblo rio su atreguamiento, aunque holgaua con qualquiera de aquellas cosas, tan aborrecido le tenian todos.

§. V.

¶ Demosthenes capitan del exercito y armada de Pylo tampoco se hallaua bien alli, y no le suffriendo el coraçon tan gran tardança sobre la guarda de pocos hombres enjaulados en la isla Esphacteria; entro vn dia con su gente contra ellos, aunque muy temeroso de la mucha espessura y maleza de la isla, acordando se que otra tal fue la que le hizo perder de su gente en Etholia: porque los que estan escondidos y saben la tierra, esperan adonde quieren, y hieren y matan sin ser vistos: y con todo esso entro en ella, y acaso puso vn soldado lumbre para assar vn poco de carne, y soplando vn viento alentado se encendio la leña de la isla, y el fuego gano tierra con la sobreabundancia de la materia de buen arder; y por esta cõtingencia se descombro lo mas de la isla, y Demosthenes queria cõmençar a cõbatir a los Lacedemonios della. Estãdo en esto llego Cleon, y juntandose con Demosthenes embiarõ a dezir a los del

Suidas dize que Pylo es la mesma Esphacteria.

exercito de tierra que si les entregassen a los de la isla con sus armas, que despues tratarian de conciertos: mas los otros no quisieron conceder tal cosa: y poresso ambos capitanes entraron con ochocientos hombres por la isla, y toparon luego con los treynta Lacedemonios que estauan como por centinelas, y los hizieron pedaços al punto del amanecer, por los hallar medio dormidos y desarmados: y luego llego el exercito que salio delos nauios de otros ochocientos hombres vallesteros, y otros tantos cosseletes, sin otros amigos de ayuda: y aunque Epitadas ordeno sus Lacedemonios para romper en batalla con los Athenienses, dõde fuera possible no perder tanto, estotros no lo consintieron, aprouechando se de sus vallesteros, y de los Almogauares (como si dixessemos) que son soldados ligeramente armados, que entran y salen, y se retrahen, y emboscan, y tornan a salir, cansando a los contrarios. Los Lacedemonios muy fatigados de la multitud que los picaua de todas partes, se retraxerõ a vn lugar fuerte de la isla donde no podian ser acometidos sino por delante, y alli se mantenian valerosamente: hasta que el capitan de los Messenios pidio a demosthenes algunos vallesteros con que hallando por donde pudiesse llegar a la estãcia de los cercados, los hiriessa por detras. Este se partio dissimuladamente, y subio por vnos despeñaderos hasta se poner con los suyos adonde le era facil hazer mucho mal en los cercados: y ansi se les comẽço luego a hazer mucho daño. Cleon y Demosthenes desseando que no muriessen, y lleuarlos biuos a su ciudad, mãdaron cessar el combate, y apartarse los soldados: y mandaron les dezir que si se entregassen con sus armas para que hiziessen dellos los Athenienses a su voluntad, no matarian mas de ellos, y que bien vian no tener defensa para no morir todos dentro en media hora. Algunos luego aceptaron la condicion como cuerdos, mas los capitanes y otros muchos quisieron primero saber la voluntad de los Magistrados de su ciudad que estauan en el exercito sobre Pylo: y la vltima resoluciõ que les embiaron fue que hiziessen lo que mas cõforme a razon y honra hallassen ser les en tal estado pues no podian ser socorridos: y con esto ellos se entregaron con sus armas, y los Athenienses los pusieron en segura guarda. Quatrociẽtos y veynte hombres entraron en la isla al principio, y agora fueron presos trezientos, menos ocho, y los ciento y veynte eran de la ciudad de Lacedemonia, demanera que murieron ciento y veynte y ocho, y estuuierõ cercados en la isla dende la batalla naual setenta y dos dias, y los veynte fueron aquellos q̃ se tardo en yr y tornar de Athenas cõ la respuesta de la embaxada, en los quales se les dio que comer, mas despues a hurtadillas. Con esto se fueron ambas parcialidades a sus casas de sobre Pylo, y los Athenienses encarcelaron a los catiuos, para si llegassen a cõciertos cõ los Lacedemonios: o para los degollar, si los Lacedemonios les entrassen por la tierra, como soliã. Despues anduuieron embaxadas entre Lacedemonios y Atheniẽses sobre lo de Pylo, y de los catiuos: mas no se concertaron, y los Athenienses pusieron en Pylo Messenios que la morassen y guardassen, de los que estauan en Lepanto, por ser estos inimicissimos capitales de los Lacedemonios. El armada Atheniense arranco de sobre Pylo con sus capitanes Eurymedonte y Sophocles para Sicilia, y de camino dieron vista a Corfu por la fauorecer contra sus desterrados q̃ ya dixe auer tomado asiento en el monte Iston, y dende alli robar los campos, y hazer otros males: y saliendo los de la ciudad se juntaron con los del arma-

da, y con esto vencieron a los desterrados, que se dieron a los Athenienses para que juzgassen aquel debate. Los dos capitanes los traspusieron a la isla de Ptychia cabe Corfu, y agora se llama la isla del Guido, y Plinio haze memoria de ella: y capitularon con ellos que ninguno saliesse de alli, para ser lleuados a Athenas, so pena de que a ninguno se guardasse el seguro. Los de Corfu embiaron de secreto con consentimiento de los Athenienses algunos amigos de algunos delos detenidos, haziendo les entender que deuian huyr de alli, porque auian de ser entregados a sus enemigos los de Corfu que los aperrearian: y los otros creyendo lo buscaron algun nauio en que huyan y luego fueron cogidos, y estos y los demas lleuados presos a Corfu, y metidos en vn grande edificio. De alli los sacauan de veynte en veynte maniatados diziendo que los lleuauan a otro aposento, entre dos ordenes de soldados armados: y como yuan andando qualquiera que via a su enemigo entre los maniatados, le pūçaua, y lastimaua, y mal injuriaua: y ansi despedaçaron a sesenta. Los q̃ aū quedauā en el edificio que entendierō lo que passaua, se pusierō en defensa clamādo al cielo, y a los Athenienses: y destecharon les el edificio, y alli los assaetearō, y hūdierō con pedrisco, y muchos se mataron a si mesmos, y a los cuerpos echarō a carretadas fuera de la ciudad, y a las mugeres de algunos q̃ hallaron tomarō por esclauas: y cō esto demos por salido el año septimo de Thucidides.

Pli.li.4.c.12.

Trayciō de Athenienses y Corcyrenses.

Capitulo. XIIII. De como los Athenienses ganaron la isla Cytheras, y su gente fue despedida de los Sicilianos, y de la gran rota de los Atheniēses cabe Delio en Tanagra: y de la crueldad de los Lacedemonios que mataron sin porque a dos mil de sus esclauos, y de como Brasidas Lacedemonio calo por muchas tierras.

§. I.



DIZE Thucidides que al principio del estio de el octauo año de esta guerra se eclipso el Sol, y en el mesmo mes padescieron terremoto, que para entre gente amiga de abusiones era mala señal: y los Athenienses armaron sesenta velas en que embiaron dos mil hombres y algunos de acauallo con los Capitanes Nicias, Nicostrato, y Autocles: los quales fueron contra la isla Cytheras en la costa Lacedemonia en la qual ponian cada año los Lacedemonios los magistrados, y tenian siempre gēte de guarnicion: porque la tenian por muy a proposito de las naucgaciones de Aphrica y de Egypto. Los Athenienses se repartierō, y la gente de diez nauios cō dos mil Milesios fue cōtra vn pueblo llamado Escādea, y le ganarō: y lo restāte del exercito dio sobre la ciudad principal, cuya gente estaua puesta en armas, y peleo vn rato, mas vencida se retraxo a lo alto del pueblo, y sobre cōciertos q̃ a ninguno matariā, se dieron a los Athenienses que los sacarō de alli para otra tierra, y pusierō alli de su mano gente que guardasse el pueblo, que era muy a proposito para dende el dañar en tierra de Lacedemonia: y dende alli fueron a otras partes destruyendo las en quanto pudierō. Los Lacedemonios se sentian muy hollados con las perdidas de gente, y de pueblos, que auemos dicho: y no quisieron mas que poner presidios en las fuerças principales de su tierra, y cogieron a sueldo quatrocientos hombres de acauallo, y vallesteros. Los Athenienses tomaron la Ciudad de Thyrea morada por los Eginetas puestos alli por los Lacedemonios: y a los q̃ no murierō en la refriega matarō los Atheniēses, y a los de Cytheras lleuarō a morar por las islas de su obediēcia, y ellos se tornaron a su ciudad.

Thucidides lib.4.
Diodor.li.12

Aqui cabra bien vn girõ que nos ofrece Suidas, que Lacedemonios y Arginos se guerrearõ sobre quales lleuarian a Thyrea: y que cada ciudad puso trezientos que lo determinassen por combate; y anduuieron les tan biẽ las manos a todos, que no quedaron de los Argiuos mas de dos viuos, los quales no viendo viuo alguno de sus contrarios, se fueron, y estos se llamauan Alcenor y Chromio. Vno de los Lacedemonios llamado Othryades quedo caydo entre los muertos, y como ydos los de sus contrarios, se leuantasse, y despojasse algunos de los contrarios, y leuantasse vn tropheo con los despojos, y escriuiesse con sangre ser obra suya; luego cayo muerto: y por esta diligencia se tuuieron los Lacedemonios por vencedores, y a la tierra de Thyrea por suya: y porq̃ los Argiuos reclamaron, llegaron a batalla, y salieron los Lacedemonios con victoria. Quanto a lo de la guerra de Sicilia dõde andauan tres capitanes Athenienses con el armada dicha, dize Thucidides que se pusieron treguas entre los Camarineos y entre los Geloos, pueblos de la mesma isla: y que despues se juntaron en Gela los embaxadores de todas las ciudades de la isla sobre pacificarse vnos con otros, y para se quexar los agrauiados de los agrauiadores; y que Hermocrates varon principal de çaragoça, que procuraua la general concordia de la isla, les hizo vna platica tan cuerda, y bien applicada, dandoles a entender lo que les cũplia, que les persuadio hazerse todos amigos. Dioles primeramente a entender que no yuan los Athenienses a Sicilia por fauorecer a vnos ni a otros, sino por hallar entrada para se apoderar de toda la isla, como lo auian hecho en otras partes: por tanto que si querian vẽgança enterissima de sus agrauios, no la buscassen vnos cõtra otros cõ guerra, sino con paz: porque con la guerra tan cierto tiene perder lo suyo, como ganar lo ageno: mas con la paz tiene seguro lo suyo, y muy grã parte en lo de su amigo. Y que dentro de la isla cuyos hijos eran todos, se deuian concordar vnos con otros, sin llamar juezes, ni arbitros, ni fautores forasteros: antes se auian de arriscar todos contra qualesquier que con tales colores entrassen por su tierra con armas: y que hermanados ellos en vniuersal, seria facil despues desagrauiar a los que en particular se diessen por agrauiados de otros: y que de presente diessen a entender a los Athenienses que no eran ya menester en la tierra, y que cada ciudad se quedasse con lo que de presente tenia ganado por el derecho de la guerra. Todos lo aceptaron, y los amigos de los Athenienses los despidieron en paz: mas en llegando a Athenas fueron los tres capitanes castigados Pythodoro y Sophocles con destierro, y Eurymedonte pecuniariamente: por sospechosos que pudiendo apoderarse de la isla lo auian dexado de hazer cohechados con dineros. En lo qual se muestra la tyrania de aquella gente (como se lo dixo Cleon sobre el negocio de Lesbos) que por mas poder subjetauan y robauan a los otros, y por ello tenian contra si las voluntades de quasi todos los Griegos, y en el fin destas guerras veremos como los castigara Dios. Encarece Atheneo que las costumbres de los Athenienses fueron tan malas, que muchos hombres de valor se desterraron voluntariamente de la ciudad, y biuieron en otras tierras: como sin Themistocles y Aristides, Iphicrates moro en Thracia, Cono en Chipre, Thimotheo en Lesbos, Chares en Sigeo, y Chabrias en Egypto.

Suidas in Othriades.

Athenienses tyranos.

Athenæus lib. 12. Dipnoso. cap. 14.

§. II.

¶El caso siguiente confirma lo que cõtra los Athenienses tyranos acabamos de dezir, que los de la ciudad de Megara de la facion de los Peloponeses, y q̃ tenia

tenia presidio dellos para contra los Athenienses: con discordias auiã vnos expelido a los otros, y los desterrados por vna parte robauã los campos, y los Athenienses por otra se los talauã dos vezes cada año. El comun de la ciudad començo a tratar de que seria bien recebir los desterrados, porque no se acabasse de perder la ciudad: lo qual entẽdido por algunos de los principales de la ciudad, que auian sido en desterrar a los que andauan fuera, y temiendo que les vernia mal con su tornada, hablaron con Hipocrates y Demostenes capitanes Athenienses, prometiendoles entregarles la ciudad, si fuessen con gente alla en buena hora y silencio. Ambos capitanes fueron, cada vno con su gẽte aparte: y antes del amanecer metian los traydores vn carro en la ciudad, y le hizieron parar en medio dela puerta porque no se pudiesse cerrar: y con esto entraron los Athenienses, y començaron a matar en los que no los recebian bien. Los Peloponeses del presidio que alli estaua, comẽçaron a pelear con los Athenienses, mas viendo a los traydores Megarẽses que metierõ a los Athenienses, darles fauor, creyeron que todos los Megarenses eran con los Athenienses, y con miedo de morir se retraxeron en el edificio fuerte llamado Nisea que tenian sobre la mar. Los Athenienses tenian seys mil hombres que auian llegado de Athenas con que los cercaron, y despues leuantaron vn muro porque no se les pudiessen huyr: y ellos temiendo su muerte concertaron con los Atheniẽses de les dexar la fuerça, y yrse con algun poco de dinero cada vno para la costa del camino, y sin armas, y ansi se fueron. Por entonces estaua el capitan Brasidas Lacedemonio haziendo gẽte para Thracia en tierra de Corintho, y de Sicyonia: y mando pregonar que de toda Beocia fuessen luego con el, y juntaron se le algunos millares de hõbres, cõ que se mordio vn poco con los Athenienses, y sin rompimiento notable los hizo dexar lo ganado, y el despues camino de alli para la Thracia. Los traydores que se auian señalado por de los Athenienses huyeron dela ciudad, y como los desterrados fuessen recebidos con juramentos firmes de que no se pornian en cuẽta las enemistades, ni dislates passados, sino que todos de comun proueerian lo mas vtil a la ciudad, metieron a algunos en los officios del regimiento, y ellos acusaron a ciento de sus enemigos de que auian sido con los Atheniẽses, y por votos del pueblo los matarõ y metieron el regimiento Holigarchico, que es gouernacion por pocos poderosos, que sabe a tyrania, y ansi se quedo la ciudad libre de la rapacissima tyrania de los Athenienses. Demosthenes capitan Atheniense nauego dẽ de la barraganada de Megara para Lepanto con quarenta velas, y el otro capitan Hipocrates andaua tramãdo con algunos de Beocia, el principal de los quales era Ptiodoro desterrado Thebano, de mudar la gouernacion de los nobles de aquella prouincia, en popular, qual era la de los Athenienses: y para esto los traydores Beocios auian de entregar a los Athenienses el pueblo llamado Siphas en el seno Cryseo, y otros les auian de hazer tributaria la ciudad de Cheronea con ayuda de los Orchomenos desterrados: y tambien concertaron de se apoderar del templo de Apolo Delio, y cercar aquel sitio para dende alli fatigar a los Beocios, y forçarlos a lo que ellos quisiessen, tan desuergonçada era su tyrania contra todos. Hipocrates era capitan de la gente de tierra, y concerto con Demosthenes capitan del armada que para dia señalado se le juntasse cabe Siphas, para començar dende alli a domar la tierra, y auia de lleuar en sus nauios gente de Acarnania y de las otras tierras amigas: y ansi fue hazia *Salyn-*

thio y Agreas fingiendo las causas o achaques que le parecio para entretener a la gente de la tierra sin sospecha de lo que intẽtaua cometer. Demosthenes llego primero a Siphas en balde, por auer se le sentido sus tramas de vn Phocense llamado Nicomaco que auiso a los *Lacedemonios*, y estos a los *Beo*cios que metieron gẽte en Siphas y en Cheronea: mas Hipocrates llego con mucha gente al templo sobre dicho, y le cerco de caua honda y de vallados altos fortificados con sus estacados, y el se quedo con alguna gente a le guardar, y despidio el cuerpo del exercito, que reparo cerca de alli, aunque los soldados de armadura ligera se fueron a sus casas. *Los Beocios* se juntaron en Tanagra, y estauan tan agenos de querer yr contra los Athenienses, que los onze magistrados de aquella prouincia votaron que no curassen de guerra: en contra de los quales hablo cuerdamente *Pagondas* Thebano que tãbien era magistrado, y Arianthides Pretor general, y persuadieron a los *Beocios* arrancar luego, aunque se trasponia el dia, contra los Athenienses vniuersales enemigos de la libertad de la Grecia. Hipocrates q̃ estaua en Delio embio auiso al exercito de como yuan los Beocios de guerra, por tanto q̃ se apercibiessen, y el dexo trezientos cauallos de la gẽte que tenia para guarda de Delio, y para que socorriessen en la batalla como deuiessen: y con los de mas se passo al exercito. (Delio no es la insula Delos, sino vn pueblo en Beocia, de Tanagra con el templo de Apolo y le pone Estephano con Suidas.)

§. III.

¶ *Los Beocios* proueyeron de gente q̃ rechaçasse a los que pudiessen llegar de Delio, y ordenãdo sus esquadrones como cumplia para tal menester, se presentaron a los Athenienses: y eran siete mil hombres de los que llaman de graue armadura, como si dixessemos Cosseletes, y diez mil de la ligera, y mil cauallos, y quinientos peltados, y pelta es broquel redondo o rodela, porque adargas no se si por entonces se vsauan. Lleuauan la mano derecha de la batalla los Thebanos con algunos allegados, y en el medio yuan los Coroneos, y Haliartios, y Copenses: y en la parte siniestra marchauan los Thespienses, Tanagreos, y Orchomenios: y en cada lado yuan algunas vãdas de cauallos, y de soldados de armadura ligera. Los Athenienses no se descuydaron en se ordenar, mas no tenian gente de armadura ligera, por se auer despedido: y de gẽte de abultar desarmada tenian abũdancia, siendo los bien armados ygual numero que el de la graue armadura Thebana. Dende vna mediana cuesta se mouieron los Thebanos a dar sobre los Athenienses con apressurado mouimiento, y trauados con rauia mortal se llegauan a encontrar escudos cõ escudos, quanto mas a herirse con las picas y espadas: mas en poco rato comẽço a ciar la parte siniestra de los Beocios hasta la mitad della, porq̃ los Thespienses resistieron mejor que sus compañeros: mas tambien ouieron todos de se acoger a los de la mano derecha donde los Thebanos peleauan tan valerosamente que vencieron a los Athenienses con quien se enfrontaron, y los lleuaron de vẽcida. Acontecio que como Pagondas vio yr de vencida los de su siniestro escuadron, les embio dos vandas de cauallos en socorro por de tras de vn cerro, lugar algo apartado y atras mano del sitio en que el estaua, y como llegaron a se descubrir, y los Athenienses los vieron assomar por tal parte, creyeron ser otro exercito que llegaua: y no se fiando de sus fuerças, se metieron en huyda todos, y dandoles sangrienta la carga los *Beocios* vencedores, hasta Delio, y Oropo, y al monte Parnethes, lugares adonde huyeron, segun a cada vno se le aparejo: mas por anoche- Athenienses biẽ vencidos.

anoche-

anochecer presto, muriero muchos menos. Apesarados con este desman los Athenienses, y dexado sus presidios en Delio y en Oropo se embarcarõ pa casa, y los Beocios vẽcedores gozarõ del campo, y se recogieron a Tanagra cõ intencion de recudir sobre Delio hasta le recobrar. Luego embiaron los Beocios vn embaxador a los Athenienses con quexas de auerse atreuido a profanar el templo Delio encastillando se en el como en edificio profano, contra el derecho guardado entre las gentes Griegas en fauor de lo sagrado: y les requirieron dexar se le libre, y salir de sus tierras. Los Athenienses respondieron muy fuera de conoscerse auer peccado, mas conociendo se vencidos pidieron los cuerpos de los suyos para los enterrar, los quales les negarõ los Beocios, pues no hazian lo que deuiã: y por no ver a Delio en poder de sus enemigos, embiaron al seno Maliaco por los vallesteros y honderos q̃ alli estauan; y juntando dos mil bien armados soldados que de Corintho llegaron, y los presidiarios de Nisea con los Megarenses, partieron luego contra Delio por echar de alli el presidio Atheniense. Con vn ingenio hizieron su lauor a pedir de boca, que hendierõ por medio vna grande antena, y escauaron ambas mitades, y las boluieron a juntar encorando las muy bien, quedando hecha vna gran zebratana, por cuyo hueco colasse el viento de vnos grandes fuelles. De la cabeça de la zebratana colgaron cõ cadenas vn grã caldero de brõze lleno de piedrasufre y pez, y de otros tales materiales cõ brasas encendidas: y vn encoruado pico de cueruo de hierro y hueco baxaua dende la boca de la zebratana hasta el caldero para que el viẽto diesse en los materiales. Esta machina se planto sobre los baluartes que los Athenienses tenian por la parte que era lo mas de madera: y como la aplicaron a los muros, y la dierõ viento que soplo en las brasas, encendieron se los materiales del caldero, y leuantaron vna gran llama que encendio la madera y faxina de los defensiuos; con lo qual huyeron los Athenieses, y los Beocios saltaron cõ ellos, y mataron hartos y prendieron doziẽtos, y ganaron la fuerça, y los de mas Athenienses colaron para sus casas, lo qual passo diez y siete dias despues de la batalla sobredicha. Murieron de los Beocios en la batalla quinientos hombres, y de los Athenienses mil con su capitan Hipocrates, sin gran multitud de genre de seruicio, y de los soldados ligeros: con lo qual les pagaua Dios lo que su codicia merecia. El otro capitan Demosthenes de los Athenienses que fue rechaçado de la jornada de Siphas no quiso estar ocioso con su armada, y sacando della quatrocientos hombres Acarnanes, Agreos, y Athenienses, entro a robar los campos de Sicionia: cõ los quales se asieron los Sicyonios defendiendo su tierra, y matando dellos, y prendiendo a otros, lleuaron alançadas a los demas hasta los encerrar en sus nauios, y leuantaron su tropheo para higa de los vencidos Athenienses.

§. IIII.

¶ Ya dixo Thucidides como Brasidas Lacedemonio libro a Megara de los Athenienses, y agora dize que con la gente que hizo en Corintho, y lleuaua de otras partes, que eran mil y setecientos hombres para yr a la Thracia: se puso en camino y llego a la ciudad de Heraclea de Thrachina, y de alli llego a Thesalia acompañado y guiado, y aun algo acreditado de amigos que tenia por aquellas partes, por los quales Thesalos erã afficionados a las partes Athenienses. Hasta el rio Empes auia llegado, y alli le pidieron los Thesalos de aquellas partes que conque autoridad publica passaua por su tierra con gente de guerra: y diziendo les el que como amigo yua por tierra de amigos contra sus

sus enemigos los Athenienses, le dexaron yr: y el apreto luego con su camino por no se ver detener, si muchos se juntassen a se lo impedir. Passo por Pharsalon, y por el rio Apidano, y por Phacio, y Perebia, y los deste pueblo que era el vltimo de Thesalia, le guiaron a Dio ciudad de Macedonia jũto a las haldas del famoso mõte Olympo que esta en la frontera de Thesalia, y dende alli se fue a Chalcis donde estaua Perdicas rey de Macedonia, hõbre de dos caras, que por destruyr al rey de los Lyncestas Arribeo su enemigo, contemporizaua con Lacedemonios y con Athenienses. Los Lacedemonios temiendo se de los Athenienses, que ya mejorados en fortuna yrian sobre ellos, determinaron de embiar a Brasidas a la presencia del rey Perdica secreto enemigo de los Athenienses; paraq̃ diessen en las tierras de los amigos delos Athenienses, porque los Athenienses se detuuiessen en socorrer a sus amigos. Otra cosa digna de saber, y que muestra no quedar la crueldad de los Lacedemonios atras de la que dixe auer cometido los Athenienses con los desterrados de Corfu; dize Thucidides destos, y fue que como criassen muchos esclauos para que les labrassen las heredades, y algunas vezes se ouiessen visto con ellos en peligro: agora q̃ Pylo estaua por los Athenienses a la puerta de Lacedemonia, y que se les podian huyr alla cada dia: pregonaron que los que ouiessen sido valientes entre los enemigos, haziendo cosas de loa por las armas, en seruicio de Lacedemonia, se nombrassen para les dar libertad, y auiendo se nombrado hasta dos mil, juzgaron los Lacedemonios que pues de si tan altiuamente sentian, procurarian ver se libres, aunque fuesse a costa de la salud publica: y los mataron sin se auer sabido como, y dize Diodoro que lo teniã por estilo: y destos fuerõ los setecientos hõbres que lleuo Brasidas en esta jornada, y los otros mil fueron de los de los amigos cogidos a sueldo. Brasidas se trato tan abonadamẽte para con todos en esta jornada, que mejoro mucho en las cosas de su republica: y a muchos confederados de los Athenienses enamoro para lo ser de los Lacedemonios, como acontecio aca en España a Scipion Africano el Mayor. Los Athenienses teniẽdo por cierto que el rey Perdicas auia lleuado Lacedemonios en aquellas partes contra los pueblos de la deuocion Atheniense, denũciaron le por enemigo de su Republica: y proueyeron de mejor guarda en lo que tenian en aquellos confines. El rey Perdicas hizo gente con que se mouio en compañia de Brasidas contra su enemigo el rey Arribeo de los Lyncestas, que auia embiado sus embaxadores ofreciendo se al juyzio que Brasidas quisiesse tener en sus debates: y poresso dixo Brasidas que antes de romper le queria hablar por le hazer amigo de Lacedemonia: y los embaxadores de los Chalcidenses le acõsejarõ que lo hiziesse, y q̃ no fiasse del rey Perdicas hõbre de poca constancia en guardar lo prometido: cuyos embaxadores auian prometido en su nombre a los Lacedemonios de hazer de la parcialidad Lacedemonica a quãtos pudiesse de sus comarcanos, lo qual no hazia. El rey Perdicas que no desseaua sino destruyr al otro reyezuelo, que deuia ser mas digno de reynar por su persona, que el por su estado: dixo a Brasidas que no le auia llamado, ni pagaua la mitad de la costa del exercito q̃ lleuaua, para que le aconsejasse, sino para que peleasse contra quiẽ el mandasse: lo qual no admitio Brasidas, y auiẽdo se careado con Arribeo fue persuadido del a no le guerrear, y ansi torcio el camino contra la voluntad del rey Perdicas contra los Acancios, y el rey le dio la tercera parte de paga, en lugar de la mitad que le solia dar, quexandose

dõ se que no cumplia lo capitulado. Los de Acãtho persuadidos por la buena platica de Brasidas, y por no Perder el pan y el vino que estaua ya en punto de se coger, dexarõ la voz de los Athenienses, y se hizieron con los Lacedemonios, y lo mesmo hizieron los de Estagiro Colonia de los Andrios.

Capitulo. XV. De como Brasidas gano la ciudad de Amphipolis, y despues la llamada Torona; y de otras muchas guerras por la Thracia en la qual Cleon Atheniense torno a ganar las ciudades Toronea y Sciona.

§. I.

Thucidides li. 4. Diodorus li. 12.



Izẽ Thucidides y Diodoro que despues de la confederacion con los de Acantho, acometio *Brasi*das a la ciudad de Amphipolis al rio Estrymõ de la Thracia, no mas de por ser colonia y fundacion de los Atheniẽses: y tiene tal nombre porque la rodea el rio Estrimon, y puso se le Agnon el hijo de Nicias que la fundo alli. Aristagoras Milesio quando andaua huydo de Dario (como tambien escriue Herodoto) quiso poblar alli, mas no se lo consintieron los Edones, o matarõ a los moradores que puso: y dende a treynta años pusieron alli los Athenienses diezmil vezinos, que fueron muertos por los Thracios en la rota de Drauesco: y dẽde a veynte y nueue años torno Agnon con mas Athenienses, y la poblo, aunque Diodoro dize que se llamo este Apion, y que no passaron mas de dos años dende la destruyciõ de los diezmil hasta su poblaciõ. Brasidas tenia concertado con algunos moradores de la ciudad grangeados por los Chalcidenses y por el rey Perdicas, que llegando denoche le abriessen las puertas: y auiendo partido de los Arnos en tierra de Chalcidenses, llego a la puesta del sol a Aulõ y a Promisco donde hizo alto, y mando cenar a los suyos: y de alli partio neuando por ser inuierno, y la tierra frigidissima, de lo qual no le pesaua, por llegar mas sin sentimiento de la gente: y en fin que sus complices le dieron el passo de la puente, donde mato, o prendio a los que la guardauan, y luego começo a robar y matar por los arrabales, por lo qual se tiene q̃ perdio el ganar la ciudad, que sintiendo su peligro cerro sus puertas con buen recaudo, y embio a llamar a nuestro historiador Thucidides que gouernaua la isla de Thaso distante medio dia de nauegacion de Amphipolis: y el presidio Atheniense se puso a punto de defender lo que pudiesse. Suidas dize desta ciudad que primero se llamo Acra, y ciudad de Marte, Eyon, Mirica, Cradena, y Anadreno. Brasidas como sagaz mando pregonar antes que llegasse gẽte de fauor a la ciudad, que los que quisiessen yrse della dẽtro de cinco dias ansi Atheniẽses como qualesquiera otros lleuassen libremente sus bienes, y los que se quisiessen quedar en sus bienes, y casas, se quedassen y gozassen en paz sus haziendas y libertades. Con esto le dieron la ciudad luego, y por presto q̃ Thucidides llego con siete naos que tenia, hallo a *Brasidas* dentro: y por esso el se apodero de Eyona poblacion propinqua, con intencion de hazer lo que pudiesse dende alli, y de recoger a los que saliessen de Amphipolis: y aunque fue acometido por *Brasidas* ansi por el rio, como por la tierra, defendiose bien del. Como *Brasidas* pregonaua que no pretendia mas de poner a las gentes en libertad, y sacar las de la tyranica subjecion de los Athenienses, dexauan le de amar, y adorauan le, y muchos pueblos por la comarca se le dauan, y otros le embiauan a combidar con sus ciudades: y como el biuiesse cõ toda modestia, vencia mas con su virtud, que con las armas: y porque algunas naciones no guardan este estilo en sus conquistas, ganan pocas tierras, y pierden

Herodotus li. 5.

Suidas in Amphipoli.

pierden presto las ganadas, sino pregũtadlo al reyno de Napoles, y a los Frãceses. *Brasidas* entendio que no le auia de faltar en que entender, y que poca gente no puede salir con mucho, sino es por alguna gran ventura: y poresso embio por suplemento de gente a *La*cedemonia: sino que llego la embidia primero que su peticiõ, y negocio que no se le diesse: pues era hombre para mas honrar y aprouechar a su prouincia que los otros maxmordones comihuelgas, y de mas virtud y exẽplo que ellos: y tambien pretendian en *L*acedemonia concluyr con la guerra que ya los trahia fatigados, y si parece dezir Diodoro que le embiaron suplemento de gente, yo me atengo a Thucidides que se hallo presente, y lo niega. *L*os Megarenses se dieron a tan buen recaudo por este inuierno, que cobraron lo que los Athenĩeses les auian ganado: y derrocaron el gran muro que dẽde la ciudad se estẽdia hazia la mar. Brasidas negocio con algunos de la ciudad de Torona de la regiõ de Chalcis que le recibiessen dentro vna noche: y ellos lo hizieron muy sin ser sentidos, y murieron muy pocos; y parte del presidio Atheniense que alli estaua, se acogio a dos naos que tenian cerca, y otros a vna fuerça llamada Lecyto en las estrechuras del Isthmo, a donde huyeron los Toroneos que se preciauan de amigos de los Athenienses, todo lo qual passo de noche. En amaneciendo embio seguro a los Toroneos que estauan con los Athenienses para se tornar a gozar de sus haziendas con toda libertad: y a los Athenienses mando yr de alli, y les concedio seguro para lleuar sus haziendas: mas ellos respõdieron que no querian desamparar la fuerça, sino que les diesse vn dia de seguro para enterrar a los que murieron aquella noche, y el les dio dos: y cada vando fortificaua sus estancias. Passados aquellos dos dias acometio Brasidas el fuerte de los Athenĩeses que dixe llamarse *L*ecyto, y el primero dia se defendieron, aunque la muralla no les prestaua mucha defensa: mas como al dia siguiente vieron lleuar fuego contra si, con vn ingenio tã peligroso, que cierta parte de sus muros, por ser de madera, no podia sino peligrar, y ellos juntamente: subieron en aquella parte muchos cantaros de agua, y muchos cantos grandes, y ansi otros semejantes defensiuos: y al tiempo que los *La*cedemonios començaron el combate, subieron tantos de los Athenĩeses en aquella parte flaca, que no pudiendo ella suffrir tanta carga, se hundio con ellos: y los que dende aparte tal vieron, se dieron a huyr para las naues que tenian en el puerto, y *B*rasidas entro con su gente, y a quantos Athenienses hallo, degollo, y en este punto dize Thucidides que salio el año octauo desta guerra.

Embidia mãda a los mandones.

§. II.

¶Entrando el año noueno desta guerra miraron estas dos naciones tan enemigas en que les cumplia tener paz, y dize Thucidides que pusieron treguas por vn año con ciertas condiciones q̃ no ay gusto en ellas para este lugar: y pregonaron se a catorze dias del mes Elaphebolion que dize cõcurrir en parte con nuestro deziembre, siendo *Ma*gistrado del Prytaneo en Athenas Acamante, y fue el escriuano Phenipo, y el relator *L*aches. En Lacedemonia se pregonaron a doze dias del mes Gerastio, y fueron los que entraron a concluyr estas capitulaciones, en nombre de los Lacedemonios, Tauro, Atheneo, y Philocharidas: y de los Corinthios sus aliados entrarõ Eneas y Euphamidas: y d' los Sycionios otros aliados Damotino y Onasimo: y de los *Me*garenses tambien sus amigos entraron Nicaso y Menecrates: y de Epidauro que es *Mo*nembasia Amphias solo. La principal capitulacion fue que cada par

cialidad

cialidad posseyesse lo cõ que en aquel punto se hallaua, y los de la ciudad de Sciona en Palena queriendo mas la parte Lacedemonia se passaron a ella, rebelando se a los Athenienses de cuya parte auian sido hasta el trato, destas treguas; y vna noche passo a ellos Brasidas, y assento sus capitulos de concordia con ellos, y ellos le coronaron con vna corona de oro por libertador de la Grecia, tanto era el odio que se tenia contra la tyrania rapacissima de los Athenienses. Por entonces dexo alli Brasidas algunos soldados por muestra y principio de presidio; prometiendo que siempre ternian a la señoria Lacedemonica en su fauor: y con esto se fue, y despues torno con mas gente alla por caçar tambien a Menda, y a Potidea, sino que llegarõ las treguas firmadas de ambas señorias. El embaxador Atheniẽse supo lo de Sciona, y reclamo dello, como de trato que se tramo despues de concertadas las capitulaciones de las treguas; y Brasidas porfiaua que no se hizo sino antes, y que no sacaria la gente de guarnicion que dentro tenia: con la qual se torno el Atheniense a su ciudad donde dieron por ninguno lo capitulado, y los Lacedemonios ateniendo se al dicho de Brasidas no quisieron soltar aquel pueblo; y con esto vnos y otros tornaron a la guerra: y cõcluye Thucidides que los Athenienses pedian justicia, por auer se les alçado aquel pueblo dos dias despues de las treguas assentadas. Brasidas era del sentimiento de Agesilao rey de su ciudad, que pregonaua excellencias de la justicia, y acusaua a los que parecian quebrãtarla, y el en atrauessando se algun interesse, no dexaua estaca en pared: y ansi recibio la ciudad llamada Menda en los dias de las treguas assentadas, y era del vando Atheniense: con lo qual mas embrauecidos los Athenienses hizieron sus aparejos para yr a castigar ambos pueblos, y con este recato saco Brasidas dellos las mugeres y niños, y los embio con mil hombres de guarda cuyo capitan fue Polydamida, a la ciudad Olyntho de Chalcis. En esta coyuntura tornaron el rey Perdicas de Macedonia y Brasidas contra Arribeo rey de los Lyncestas, y le vencieron en batalla, cuya gente se acogio a lugares seguros, por ser poca contra tantos: y como Perdicas quisiesse yr sobre los pueblos, Brasidas temiendo el mal que los Athenienses podrian hazer en las dos ciudades rebeladas, no le quiso seguir. Para los acabar de diuidir sucedio que los Ilyrios que auian dado palabra de yr con el rey, contra Arribeo, trocaron la milicia yendo con Arribeo, contra el: lo qual sabido por los del rey, temieron tanto que de noche huyeron para sus casas, y a la mañana el rey empos dellos; y Brasidas lleuando su gente en escuadrõ quadrado para qualquier necessidad que se le offreciesse, el quedo en retaguardia cõ trezientos hombres escogidos. Los Ilyrios le acometieron en gran multitud, y con gran desorden y alaridos, mas viendo se maltratar contra lo que lleuauan creydo, perdieron mas que ganaron: y por auer ocupado vn teso encima de vna estrecha colada por dõde Brasidas auia de passar, el embio a sus trezientos que los derrocaron turbados de alli, y passo sin peligro, sin ser mas seguido dellos. En este mesmo dia llego a Arnisa pueblo del rey Perdicas, y quanto sus soldados hallauan por el camino que ouiessen dexado perdido los Macedonios quando huyeron de noche, todo lo recogian, vengando se de la couardia de los otros: lo qual basto para que Perdicas como rey antojadizo dexasse a los Lacedemonios, y se tornasse al vãdo de los Athenienses, de los quales se auia descontentado sin porque.

§. III.

¶ Brasidas llego a Torona donde supo

po como Menda era ya ganada por los Athenienses, y no se hallando poderoso para yr contra ellos, quedose alli en guarda del pueblo. Auian salido los Athenienses con cincuenta velas, de las quales las diez eran de la isla del Xio, con tres mil hombtes suyos y de amigos, cuyos capitanes fuerõ Nicias y Nicostrato: y como llegassen contra Menda, hallaron al capitan Polydamidas cõ setecientos hõbres suyos y de la ciudad encastillado en vn seguro collado cerca de la ciudad: y acometido de Nicias por vna parte, y de Nicostrato por otra, los trato tan mal q̃ falto poco para poner en turbacion peligrosa a todo el exercito Atheniẽse, y ansi le dexaron, y el a la noche se recogio a la ciudad, y trezientos de los que tenia consigo que eran de Sciona se fueron a defender su patria, cuyos campos robo Nicias con parte de la gẽte de su exercito. Nicostrato se puso contra Menda con la otra gente, y luego llego Nicias, y como Polydamidas ordenasse de salir contra ellos con la gente de la ciudad, y vn vezino le dixesse que no queria guerra con los Athenienses, ni salir contra ellos: el le çamarreo, y con ello alboroto tanto a todos los demas que tomaron armas contra el, y le mataron a muchos de los suyos, y no pudo mas que huyr con los que le quedauan a la fortaleza que estaua por el. Los vezinos estando en esto quebrantaron las puertas, porque los Athenienses entrassen en su ayuda, y ellos lo hizieron, y robarõ la ciudad sin se lo poder estoruar sus capitanes, diziendo ellos que no se dieron sobre conciertos, y que como a enemigos los podian destruyr, mas refrenaron se de hazer muertes: y los capitanes mandaron a los vezinos que gouernassen su ciudad por sus leyes y costumbres antiguas, y que ellos castigassen a los que auian sido autores de su rebelion; y porque los Lacedemonios de la fortaleza no se les fuessen, los cercaron con vn muro, y los guardo gente de guerra. Despues de lo dicho fueron los Athenienses contra Sciona, cuya gente tenia vn cerro fuera de la ciudad por estoruar el cerco della; mas derrocada del quedo libertad a los Athenienses de la cercar: y los Lacedemonios cercados en la fortaleza de Menda huyeron sin ser sentidos de sus guardas, y penetrando por los Athenienses cercadores de Sciona, se metieron en la ciudad. Perdicas por pagar a Brasidas y a sus Lacedemonios el auerle hecho las befas dichas, dende la partida de sobre Linco Metropolis de Arribeo, se concerto con los Athenienses de sobre Sciona, y por mas los aficionar conduxo gente de Thesalia, y prohibio a Ischagoras Lacedemonio passar por su tierra, que trahia suplemento de gente a Brasidas, mas no por esso dexo de se le juntar, caminando por fuera de Macedonia. Por este tiempo effectuaron los Thebanos lo que mucho de antes tenian en voluntad, que derrocaron los muros de Thespia con achaque de que sentia cõ los Athenienses: y como en las batallas passadas ouiessen aquellos perdido quasi toda la gente de armas tomar que solian tener, no hallaron resistencia en ellos. En Argos se quemo el tẽplo de su gran diosa Iuno por descuydo de la sacerdotissa Chrysides q̃ puso vna candela entre las coronas de la diosa, y como se durmiesse, encendieron se, y todo se abraso, y ella huyo luego de noche al castillo de Phliunte: y los Lacedemonios instituyeron otra en su lugar llamada Phenides. Al fin del estio dexaron los Athenienses cercada a Sciona con muro hecho por ellos y con gente de guarnicion, y se fueron a casa, y por el inuierno que entro ni ellos ni los Lacedemonios se curaron de guerra refrenados de los capitulos de las treguas, aunque al fin del Brasidas tento tomar a Potidea, y teniendo

niendo ya las escalas arrimadas al muro vna noche, fue sentido, y tornose a su aluergue harto descontento: y con esto dize Thucidides que salio el año nono desta guerra, a tresmil y quiniētos y treynta y ocho del mundo, en el primero de la olympiada ochētay nueue, quando Eques reyno en Toscana quarenta años.

Año. 3538. 423.

§. IIII.

Thucidides li. 5. Diodorus li. 12.

¶ Dize Thucidides que Lacedemonios y Athenienses no se guerrearon por el año de las treguas puestas, sino fue sobre la rebelion de Menda y de Sciona, y que como saliesse, luego tornaron a se destruyr: mas durante aquel año los Athenienses echaron de Delio a todos los moradores achacandoles que no hazian el deuer en lo del culto del templo y de los sacrificios; y q̄ aquello faltaua para quedar reconciliada enteramente aquella tierra con el dios Apolo; mas Diodoro dize que no se mouieron a tal crueldad sino con recato de que se andauan confederando cō los Lacedemonios. Los Delios cargados de hijos y de mugeres y de mucha hambre y fatigas, dieron consigo en Asia, y el satrapa Pharnaces les dio la ciudad llamada Adamicio donde hizieron asiento. Salido el año de las treguas hizieron los Atheniēses capitan de su armada al brauo Cleon, y le embiaron con mil y dozientos soldados ciudadanos, y con trezientos cauallos, y con mucha otra gente de los de su liga en treynta velas contra la Thracia a peticion del mesmo: y lo primero que hizo fue tomar a Sciona, y lleuar consigo la guarnicion que alli auia quedado aquel año, y luego dio consigo en el puerto de Colophō propinquo a Toronea. Alli supo como *Brasidas* no estaua en Toronea, ni presidio q̄ se la pudiesse defender, y poresso partio por tierra contra ella, mandando a diez nauios que velassen el puerto: y en llegando acometio al muro que *Brasidas* auia hecho por meter los arrabales en el cuerpo de la ciudad, y por mas que procuro Pasitelidas capitan Lacedemonio defenderse le con su gente, no pudo: y queriendo se retraher a la ciudad vieja por lo derrocado de la muralla antigua, porque del arrabal y de la ciudad no ouiesse differencia: ya estaua tomada por la gente que auia salido del armada, y tras el entro Cleon cō los suyos matando sin differencia ansi Lacedemonios como Toroneos que no se les rendian; y a los de mas lleuaron catiuos a Athenas hasta setecientas personas con mugeres y niños, y a los Lacedemonios rescato despues su ciudad, y a los de mas trocarō los Olynthios por otros tantos Athenienses q̄ tenian: y aun que *Brasidas* en sabiendo de la yda de Cleon, camino para fauorecer al pueblo, llego despues de tomado, y tornose harto apesarado; pues a estar el dentro, no se perdiera, o costara mas caro al Atheniense. Por entonces supieron los Atheniēses de como sus amigos los Leontinos de Sicilia lo passauan mal, porque como quisiessen los plebeyos que se diesse parte de las heredades a vn gran numero de vezinos que auian recebido de nueuo: los ricos y poderosos no queriendo venir a partija conuocaron ayuda de çaragoça, y desterraron a los Plebeyos: parte de los quales se apodero de dos fuerças llamadas Phoca y *Brincinia*, y alli se defendian de sus enemigos. Para remediar esto los Atheniēses embiaron tres embaxadores, el principal de los quales se llamo Pheace a tratar cō los amigos q̄ el pueblo Atheniense tenia en Sicilia, que se deshiziessen aquellos agrauios: mas yo creo que les daua mas pena ver medrar la potencia de los çaragoçanos, por tener ellos mucho desseo de se apoderar de la isla. Pheace hizo lo que pudo, y no pudo nada: y poresso se torno por Italia procurando grangear la deuocion de

de algunas ciudades para la parte Atheniense.

Capitulo. XVI. De las muertes del excellente Lacedemonio Brasidas, y del sonlocado Atheniense Cleon sobre Amphipolis: y de vnas falsas pazes que hizieron Lacedemonios y Athenienses entre si, y de la liga que los Corinthios y otros muchos hizieron contra ellos con el fauor de los Arginos.

§. I.

' Thucidides li. 5. Diodorus li. 12. Iustinus li. 3.



Leon capitan Atheniense algo enfotado con las ganãcias dichas partio de Toronea para dar vista, y aun dañar a la ciudad de Amphipolis: y de camino acometio a Estagiro sin la ganar; mas gano a Galepso poblacion de los Tasios: y embio embaxadores al rey Perdicas sobre q̃ se le viniesse a juntar con la gente que tenian capitulado, y por otro tanto escriuio a Polen rey de los Odomantos en la Thracia, que tenia vna gran conducta de soldados Thracios, y el hizo assiento en Eyon esperando los. Brasidas q̃ supo destos tratos assento real en vn puesto bien fuerte llamado Cerdilio cerca de Amphipolis, dende el qual descubria la ciudad, y al real Atheniense; y como era tã Illustre capitan y valiẽte guerrero, no huya la cara a sus enemigos, mas proueydos de gente guerrera que el aunque tenia doze mil infantes de diuersas tierras, y trezientos cauallos Griegos. No se puso el en Cerdylio mas de con los mil y quinientos, y los de mas hizo entrar en la ciudad sin lo entender Cleon: porque como digno del nombre de buen capitan conoscia el humor arrebatado de Cleõ su contrario, y que le auia de querer tragar dondequiera que le hallasse, y por esso le quiso ceuar con la muestra de poca gente. Los soldados de Cleon estauan con el muy contra su volũtad, conociẽdo le no ser ygual capitan con Brasidas, y murmurauan de la estada en aquel puesto: y poresso arranco con ellos de alli para la ciudad, lo qual visto por Brasidas baxo del cerro, y entrose en la ciudad forjando en su pecho vna pesada burla contra Cleon. Luego dio buelta Cleon a la ciudad no desconfiando de la poder tomar, y le pesaua por no auer lleuado ingenios de combatir: porque como con la prudencia de Brasidas, ningun bullicio sonasse dentro, creya no tener gente de guarniciõ. En fin que determinado de no pelear hasta que le llegassen los cõpañeros reyes, començo a commouer sus escuadrones para se tornar a Eyon: lo qual entendido por Brasidas, y dando a entender a los suyos que le seria muy facil turbarlos con pocos que lleuasse contra ellos: y mãdando a Clearidas que saliesse con todo el exercito impetuosissimamente por las puertas Thracianas en viendo le a el rebuelto con el enemigo: tomo ciento y cincuẽta valerosos guerreros, y saliendo tras los Athenienses brauo como vn leon, los enemigos se turbarõ en el siniestro escuadron, tal impressiõ hizo en ellos: y reboluiendo se contra los del escuadron de la mano derecha, cayo herido de muerte, sin lo entender los enemigos, y los suyos le sacaron en braços; y cõ aquello no se turbo tambien aquel escuadrõ, porque ya Clearidas auia llegado luego tras Brasidas con toda su gente. Cleon se puso en huyda, y fue tã desgraciado que le recibio en la punta de su espada vn soldado de los Mircinios y le derroco muerto: y aunque resistieron algun tanto los Athenienses, despues que los rodearon los cauallos Myrcinios y Chalcidenses, y los comẽçaron a picar con la flecheria derrocando a muchos: todos se pusierõ en huyda para Eyon, o para dõde menos mal pudo cada vno, tanto va en hazer capitan a vn sonlocado. Brasidas fue lleuado a la ciudad dãdo el alma, y auiendo recebido contento quando entendio

Otro Brasidas murio en el cap. 13.

dio

dio ser suya la victoria, espiro cuya muerte se parece a la de Epaminondas: y toda la gente de guerra puesta en orden de guerra honro su enterramiēto, y le dieron honrosa sepultura en la plaça. Despues toda la gente de la ciudad concurrio a celebrar sus honras al rededor del sepulchro, y le dedicarō oratorio como a Heroe, o medio dios, y le instituyeron juegos, y sacrificios aniuersarios, y le aplicaron la poblaciō de vna nueua colonia, como si el fuera el fundador: con lo qual tambien lisongeauan a los Lacedemonios, para que no los oluidassen en los peligros que temian auerles de venir de los Athenienses. Dizen Plutarcho y Diodoro que quando Argileona madre de Brasidas supo de su muerte, que pregunto si murio haziendo lo que deuia al nombre Lacedemonico: y que como la dixessen que ninguno le fuera igual, ella dixo: hombre valeroso era mi hijo, mas no digays que era el mejor de Lacedemonia, porque otros muchos tiene nuestra ciudad mas valerosos que el: que fue lenguaje de pecho prudentissimo, y entero en sus aduersidades. Y dize Diodoro que los Ephoros la honrarō publicamente por auer antepuesto la honra de la ciudad a la de su hijo y suya. Donde querria yo q̄ mirassen mucho, y que deprendiessen a hablar cuerdamente, no solamente los que se criā baldios, sino y aun los que enuegecen sobre los libros: q̄ aquella hembra no nego toda la honra que dauan a su hijo en quanto grande, sino en quanto apocauan en su comparacion la honra de su ciudad: porque no perdio el cosa ni punto de su honra en que otros fuessen muy honrados. Y ansi quādo vno quiere honrar a otro en comparacion de otros amigos, no le encarezca su valor sobre el de los otros, por ser la tal comparacion odiosa, quanto haze a vnos menores que a otros: como yo digo muchas vezes que mi orden es muy bien fundada en virtud; mas no digo que es mejor que las otras; porque no es honra para la Iglesia de Dios, cuyos son todos los miembros de las ordenes aprouadas que sean las otras menos perfectas que esta: sino por el contrario, que siendo esta quan buena es pregonada, sean las otras muy mejores, pues desto se sigue mas honra a la Christiandad, y mas gloria y alabanças se deuen a Dios por ello. Sino que aun que amargue a gente vil, no dexare de clamar, que quanto falta la virtud en algunas personas, tanto pregonan mas las agugetas de sus abolorios, no se curando ellos de ser los que deuen: y pregonando que tienen vn buen padre, biuen ellos como indignos del nombre de sus hijos.

Plutarch. in Apophthe.

Notese biē.

Note se la razon fundamental con q̄ el autor tuuo cōtrouersias con muchos comihuelgas.

§. II.

¶ No murieron en la refriega mas de hasta seyscientos Athenienses, por se auer puesto en huyda en siendo acometidos, y auiendo los dado a los suyos para los enterrar, el armada Atheniense se torno a su casa: y como entrasse el inuierno, cada vando se sossego algun tanto, aunque los Lacedemonios algo respiraron con esta victoria. A todos les salio esta guerra muy al reues de como al principio la traçaron, porque los Athenienses quebrantados con la perdida de Delio, y con esta de Amphipolis, y temiendo se que muchos de sus aliados se les saliessen de la confederacion con la prospera fortuna de los Lacedemonios; estauā muy arrepentidos por no auer aceptado las pazes q̄ les pidieron sus enemigos despues de la rota de Pylo. Los Lacedemonios creyeron al principio que cō talar los campos a los Athenienses, y robar les la campaña, los pusieran en extremo de necessidad: y en esto no acertaron, siendo los otros tan poderosos por mar, q̄ con sus armadas se podiā proueer a pesar de toda la Grecia. Tambien los quebranto la perdida de Pylo con la gente

que alli les fue preſa, y deſpues los continuos robos que dende alli, y dende Cythera les hazian los preſidios que alli morauan: y tambien que ſus eſclauos ſe les huian, y los acogiã en aquellas fuerças. Otra coſa no de poco momento los ſolicitaua, que las confederaciones treyntanarias que tenian con los Argiuos ſus vezinos, ſalian por entonces, y aquellos no las querian prolongar: y pareciales peligroſa la guerra contra eſtos y contra los Athenienſes, y mas que de algunas ciudades del Peloponeſo temian que ſe auian de deſaſir de ellos, y juntarſe con los Argiuos, como ſucedio. Mucho ayudo a la concluſion de algun linage de concordia la muerte de Braſidas, que andaua eleuado con la honra, que ganaua por guerra: y la de Cleon hombre de mala jazija que ſiempre procuraua guerra para ſu ciudad, porq̃ ſus peccados mejor ſe diſſimulaſſen: y tambien ayudo la biuienda de otros dos, Pliſtoanacte rey de Lacedemonia, y Nicias principal varon en Athenas, que como fueſſen ambicioſos, juzgauan que ſerian mas eſtimados en paz que en guerra. Las pazes ſe hizierõ por cincuẽta años entre ambas ciudades y ſus allegados, reſtituyendo ſe todos los catiuos vnos a otros, y muchas de las ciudades que ſe auian tomado: y el juramento ſe hizo de ambas partes por la forma que hazian el juramẽto domeſtico que era el mas fuerte y inuiolable, añadiendo eſtas palabras, yo eſtoy por eſtos conciertos y confederaciones juſta y puramente: y cada año ſe auia de renouar, y eſculpirſe titulos en piedras, y ponerſe donde ſe celebrauan los juegos Olympios, y los Pythios, y en el Iſthmo, y dẽtro de Athenas, y en el Amycleo de Lacedemonia. En eſte tiempo y año era Ephoro en Lacedemonia Pliſtolas, y Archonte de Athenas Alceo, y firmarõ ſe a quatro dias por andar del mes Arthemiſio en Lacedemonia: y ſeys por andar del mes Elapheuoſion en Athenas, y firmaron las quize varones Lacedemonios, y diez y ſiete Athenienſes. Apura Thucidides que ſe firmarõ eſtas pazes al principio del verano deſpues de las fieſtas Dionyſias en honra de Baco, entrado el año onzeno deſta guerra por pocos dias contando dende la primera entrada que hizieron los Lacedemonios por tierra de Athenas con mano armada. Eſta computacion de tiempo ſe prueua con lo que Xenophonte dize de los Ephoros de Lacedemonia, porque dando a cada año el ſuyo dende que començo eſta guerra, dize cõ Thucidides que en el año primero lo fue Eneſio, tras el qual ſuçedieron por años Braſidas, Iſanor, Soſtratides, Exarcho, Ageſiſtrato, Agenides, Onomacles, Zeuxipo, Pytias, y el onzeno eſte Pliſtolas en cuyo tiempo ſe hizieron eſtas pazes. Los Lacedemonios por ſuertes ſoltaron luego los captiuos Athenienſes, y embiarõ a Thracia tres embaxadores Iſchagoras, Menas, y Philocharidas a hazer con Cleanidas capitan del preſidio de Amphipolis que entregaſſe aquella ciudad a los Athenienſes, y notificaron a todos las confederaciones: lo qual aquellos no aprouaron, ni obedecieron: y Clearidas por hazer plazer a los Chalcidenſes, no quiſo dar la ciudad, y fue a Lacedemonia ſobre alterar las capitulaciones: mas fue le mandado no tratar de aquello, y entregar luego la ciudad, o por lo menos ſacar a todos los Peloponeſes della. Como ſe hallaſſen en Lacedemonia en el tiempo del firmar las cõfederaciones dichas, los embaxadores de las ciudades aliadas con Lacedemonia, fueron requeridos que las firmaſſen, mas ellos deſcontentos dellas no quiſieron, ſi no ſe reformauan en algunos puntos: y luego los deſpidieron, y contratarõ nueua compañia y amiſtad Lacedemonios y Athenieſes de ſe ayudar con todas ſus potencias contra todos

Xenophon li.2. de Bello Grecorum.

dos

dos los del mundo, y con mucha presteza y sinceridad. Los Athenienses juraron en Lacedemonia esta compañia y hermandad en armas en las fiestas Hiacinthias, y los Lacedemonios en Athenas en las solennidades Dionysias.

§. III.

¶No estaua la carcoma tan mal arraygada en los tuetanos y voluntades de aquellas gentes, que por estas capitulaciones se fiassen vnos de otros: y ni los Lacedemonios cumplieron enteramente lo contratado que a su parte tocaua: y los Athenienses procedian con sospechas que dellos tenian como de redoblados; y no muy amigos de Iusticia donde algun gran prouecho se les offrecia: y ansi por seys años y diez meses los vnos no entraron por las tierras de los otros, mas fuera dellas no se perdonaron mal que se pudiessen hazer: y concluye Thucidides no auer auido pazes entre ellos, sino alguna disimulacion de guerra. En este passo promete nuestro Thucidides estas historias enteras hasta el fin destas guerras por tiẽpo de veynte y siete años: mas no tenemos del mas de siete libros hasta el fin del año veynte y vno: porque propuso hazer lo que no pudo cumplir con la muerte, pues si lo escriuiera, no se ocupara Xenophonte en lo escriuir, y començo del punto en que Thucidides cesso. Dize mas Thucidides q̃ escriuia esto estando desterrado por veynte años en el Peloponeso, despues que fue por capitan del armada en la guerra de Amphipolis: y que sin lo que vio y trato, y supo de sus Athenienses, se informo muy por entero de los Peloponeses parcialidad contraria, para con mayor certinidad y abunbancia de cosas escriuir estas historias; y por esto es tenido por de muy gran credito. Aqui comiẽça nueuo guisado, y ansi no enfadara tãto la leciõ, y es que los Corinthios auiendo descompadrado con los Lacedemonios por lo que capitularon con los Athenienses, embiarõ a la ciudad de Argos sus embaxadores a poner amistad con ellos, dando les a entender que la confederacion de Lacedemonios y Athenienses era contra ellos y aun contra todo el Peloponeso, y que deuian hazer liga contra ellos recibiendo en ella a quantas ciudades Griegas quisiessen biuir en libertad, porque ansi juntas mejor se ayudassen vnas a otras. Doze hombres fueron nombrados en Argos con quien tratassen de alianças las ciudades que quisiessen hazerse de aquella liga, mas que ni Athenienses ni Lacedemonios fuessen admitidos: y parecioles a los Argiuos ser les muy a proposito estas confederaciones para la guerra que esperauan tener con los Lacedemonios, porque ya salian las treguas de treynta años que auian guardado con ellos: y tãbiẽ para se hazer cabeça del Peloponeso, no siendo menos ambiciosos y tyranos q̃ los otros dos vandos. Ayudaua les a tener tales esperanças, ver a los Lacedemonios algo caydos con las guerras passadas, y ser tenidos por mal sanos de intencion: y ellos como no auian entrado en las guerras dichas, hallauan se bien en orden y poderosos. Los Mantineos con sus allegados fueron los primeros que acudieron a entrar en la liga de miedo de los Lacedemonios; por les auer tomado vn pedaço de la tierra de Arcadia que cahia en su jurisdicion: y con el exemplo desta gente se comouio todo el Peloponeso a querer hazer otro tanto, temiendo se que el auer puesto los Atheniẽses y Lacedemonios esta clausula en sus capitulaciones, q̃ fuesse perjurio quitar o poner algo en ellas contra lo que a ellos auia parecido: significauan tacitamente querer oprimir a todos los Griegos, y por este recato se concertarõ muchos con los

Thucidides es acreditado historiador.

Argiuos ambiciosos.

los Argiuos. Los Lacedemonios que calaron aquellos bullicios, embiaron sus embaxadores a Corintho quexandose dellos, por se hazer cabeça de aquella conjuracion: y notificando les ser perjuros, si dexada su amistad, se hiziessen con los Argiuos, como les auiã hecho injuria en no querer entrar en las pazes con los Athenienses, donde vn capitulo dezia que valiesse y se hiziesse lo que la mayor parte de la liga mandasse. Para responder a esto cõuocaron los Corinthios a sus amigos que no auian admitido las confederaciones dichas, y sin señalar en que se podian dar por agrauiados, dixeron que ellos no podian desamparar a los que estauan en la Thracia por se lo tener jurado muchas vezes, y en las confederaciones se dezia que se ouiesse de anteponer a las determinaciones humanas lo tocante a la religion de los dioses, qual es la guarda de los juramentos. En lo que tocaua a la nueua liga y amistad que tomauan cõ los Argiuos, respondieron que lo consultarian con sus confederados, y que harian lo que fuesse justo: y con esto los embaxadores Lacedemonios se tornaron a sus casas diziendo lo que passaua.

§. IIII.

¶Los Corinthios dieron priessa a los embaxadores Argiuos presentes para que en el primero ayuntamiento que se hiziesse se concluyessen las capitulaciones entre ellos: y luego llego la embaxada de Elis que assento cõ ellos amistad, y passo en Argos para lo mesmo. Los Eleos se quexauan de los Lacedemonios porque auiendo ellos fauorecido a los Lepreatas contra los de Arcadia con partido de que les darian la mitad de los fructos que cogiessen de sus heredades: despues de auer cumplido con ellos, les soltaron aquella obligacion, con condicion que cada vn año offreciessen vn talento a Iupiter Olympio: y como los Lepreatas lo dexassen de hazer por sobreuenir la guerra Atheniense: y los quisiessen forçar los Eleos, acogieron se a los Lacedemonios que lo sentenciassen. Los Eleos no quisieron juezes para su pleyto, y les corrieron la tierra, y los Lacedemonios sentenciaron ser libres los Lepreatas, y los Eleos ser injustos en lo que contra ellos hazian, y dieron ayuda de gente a los Lepreatas. Por esto se hizieron con los Argiuos, como los Corinthios, y los Chalcidenses Thracianos, y lo mesmo hizieran los Beocios y Megarenses quexosos de los Lacedemonios, sino que sus republicas eran gouernadas por pocos principales, y la de los Argiuos era popular, como la de los Athenienses: y por mas que los importunaron Corinthios y Argiuos con su parcialidad, no se osaron descubrir contra los Lacedemonios. De notar es que los que allegan grandes potencias, y estados son aborrecidos de muchos, porque no deuen jugar tan limpiamẽte, que no tomen lo ageno algunas vezes, y q̃ no agrauien muchas a muchos como tyranos: y acusados de sus consciencias los Athenienses mayores tyranos que todos, reduxeron a Delio la gente que auian echado de alli. Tampoco quisieron los Tegeatas dexar a los Lacedemonios por estotros, con lo qual perdierõ mucho de su brio los Corinthios, temiendo q̃ no se les auiã de allegar mas ciudades, aunque con los Athenienses pusieron ciertas treguas, no guardãdo en esto los Atheniẽses lo capitulado con los Lacedemonios de se ayudar en todas sus guerras. Los Lacedemonios galardonaron a los esclauos que auian peleado con Brasidas en Thracia, poniẽdo los en entera libertad, y les dieron tierra en que morar en la de los Lepreatas, cerca de los Eleos, con los quales andauan a malas. Otra cosa hizieron pro

porcio-

porcionada con esta, q̃ a los soldados que se dieron a los Atheniẽses en la isla Esphacteria, entregãdoles primero las armas, notarõ de infames, y priuarõ de los officios a los que los tenian, y a todos de poder tener officio de magistrado, y de cõprar y vẽder, y de poder dar alguna cosa, tãto estimauan el morir haziẽdo su deuer: mas presto les alçaron aquella penitẽcia, porque no fuera posible defender se de tantos enemigos como los cercarõ. Por esta tẽporada bien se lleuaron Corinthios y Atheniẽses, mas los Atheniẽses y Lacedemonios no se podiã tragar, no cũpliendo vnos ni otros lo capitulado de se restituyr los pueblos ganados en la guerra: y por no restituyr los Lacedemonios a Amphipolis, ni hazer entrar en la liga los otros amigos de Thracia, ellos no les quisierõ restituyr a Pylo, y les pesaua mucho de les auer restituydo los captiuos q̃ les auiã soltado. Los Lacedemonios se descargauan, que no estaua en su poder entregarles la ciudad de Amphipolis que se defendia: y pudierõ la entregar quando teniã dẽtro su presidio con Clearidas, y no hizierõ mas de mandar al otro salirse, y es creyble que acõsejariã a los de la ciudad defenderse: y q̃ en lo de meter en las confederaciones a los del Peloponeso, porniã diligẽcia: y que les restituyessen a Pylo, o alomenos sacassen de alli a los Messenios y a los esclauos, y la entregassen a sus Atheniẽses, como ellos lo auiã hecho en las fuerças que teniã en la Thracia: y los Atheniẽses les concedierõ esto de Pylo. Los Lacedemonios procurauã cõseruar a los amigos antiguos por bien, y ganar otros de nueuo, recatandose mucho de los mouimientos de la Grecia: mas los Atheniẽses como mas poderosos quisieronse hazer temer, y por esso castigarõ a los de Sciona degollãdo a todos los de tomar armas; y a las mugeres y niños hizierõ esclauos, y con esto cierto esta q̃ se deuiã temer de ellos los que en algo les ouiessen faltado. Los Argiuos como ricos escogieron mil mancebos a los quales hizieron libres de todo otro trabajo y seruicio, con tal que no se ocupassen mas de en el juego y exercicio de las armas: y del thesoro publico los sustentauan, y se hizieron diestros, y valientes, y suffridores de trabajos, que es lo que mucho se ha de procurar en los guerreros: y por esso Aristoteles y *Vegecio* mandan que se haga la gente de guerra entre las personas trabajadas en officios rezios, como labradores, herreros, carpinteros, y otros tales q̃ tienẽ los cuerpos curtidos en cosas de fuerças, y de se reboluer de aca y de alla, como lo hã de hazer en la guerra. Que guerra pueden hazer (sino es de vazia barriles) los que tienen por mas valer biuir con mucho regalo de comeres y de vestires, y no ser para salir a caça, porque luego se hallan quebrantados, sino van en coche: y con todo esso les centellean los ojos devaliẽtes y brauos adonde no ay mas espadas delas suyas, o muchos buenos que no los dexen desenuaynar? Miren como los Españoles se exercitauã en Italia con el Gran capitan, y los guerreros que le seguian, y que hambres, y desnudezes, y frios y calores, y trabajos suffrian: y con aquello se curtieron para hollar a sus enemigos, con ser ellos tã pocos, y los otros muchos. Nũca los Portugueses perecieran en Aphrica, ni los Castellanos murieran tantos en la guerrilla de los Moriscos del reyno de Granada: si vnos y otros supierã de guerra, y estuuierã correosos para ella, y esto a cuenta de los reyes esta, y deuen tener a sus gentes enseñadas en juegos de armas, y en platicas de guerra para que tengan perdido en algo el miedo: pues toda nouedad, y affrẽta repentina, y mas cõ peligro de la vida, turba la razon, y enflaquece las fuerças.

Doctrina militar.

Capitulo. XVII. De las varias confederaciones que se hizieron entre diuersas ciudades Griegas, y del principio y vicios de Alcibiades, y de algunas de sus cosas. §. I.

Thucidides lib. 5. Diodorus. lib. 12.

ENtrado el inuierno deste año, y auiendo salido los Ephoros Lacedemonios que auian concertado las pazes con los Athenienses, entraron otros que las desseauan mucho quebrantar: y como no se auiã cõplido muchas cosas de las capituladas por ambas partes, anduuierõ enembaxadas con demandas y respuestas: y ninguna cosa concluyeron, y por el mesmo caso quedaron muy mas estomagados vnos con otros. Dos de los Ephoros llamados Cleobulo y Xenares con la rauia que tenian por tornar a la guerra, hablaron mucho aparte cõ los Beocios y Corinthios, procurandolos hazer de su parte, y con ellos a los Argiuos: porque con esto no bastarian los Athenienses a los forçar a ser de su parte, y que ellos siempre quisieran mas la compañia de los Argiuos, que la de los Athenienses. Tambien encaxaron a los Beocios la demãda del pueblo llamado Panacto que les tenian, para le trocar por Pylo: cõ lo qual luego guerrearian de veras a los Athenienses. Con esto se partierõ los embaxadores Beocios para dar cuenta en su tierra de lo que lleuauã: y dos de los Magistrados Argiuos se les jũtaron, y procuraron persuadirles que les cumplia ser de la parte de los Argiuos y de sus confederados para poder dar y tomar con los Lacedemonios en paz y en guerra. Bien les parecio a los Beocios esto, y auiendo prometido a los embaxadores Argiuos de embiar los suyos a Argos a cõponer las confederaciones, quisieron primero confederar se con los Corinthios y Megarẽses y con algunos de la Thracia y no se cõcordãdo, se quedo todo aca y aculla por cõcluyr. Los Lacedemonios no sossegauã en quãto vian a Pylo en poder de los Athenienses, y por le auer a trueco de Panacto q̃ tenian los Beocios cõ algunos captiuos Atheniẽses: embiaron les a rogar mucho q̃ se le diessen con los captiuos, q̃ tambiẽ estauã ellos obligados a procurar su libertad, por los capitulos de la concordia: mas los Beocios no se le quisieron dar si con ellos en particular no haziã amistad: y con ser esto cõtra lo q̃ los Lacedemonios teniã jurado a los Atheniẽses de no hazer amistades que no fuessen comunes tãbien a ellos, lo hizierõ por recobrar a Pylo: y los Beocios pusierõ por tierra a Panacto: y en este pũto dize Thucidides que salio el año onzeno desta guerra. Los Argiuos q̃ supieron deste contrato, y viendo que los Beocios no les auian embiado los embaxadores que les auian prometido, temierõse quedar solos enlas cõpetencias de los Lacedemonios: y no hallando mejor corte a su necessidad, embiaron dos embaxadores a Lacedemonia Eustropho y Eson que concluyeron amistades por cincuẽta años: saluo que por tener por de su derecho los Argiuos la tierra de Cynuria, les pudiessen mouer guerra quando quisiessen, pues se la tenian por fuerça, con tal que no fuesse hallandolos en otras guerras, o con pestilencia. Los Lacedemonios concedieron aquellas condiciones por no tener contra si a los Argiuos, mas mandaron los yr a dar cuẽta dello en Argos, y que aprouado alla tornassen a hazer los juramentos para las fiestas Hyacinthias: y ellos embiaron sus embaxadores que recibiessen a Panacto y los captiuos de los Beocios y los entregassen a los Athenienses, y recibiessen a Pylo en trueco. Los Beocios les dieron los captiuos, y dixeron que auiã destruydo el pueblo, por ciertos juramẽtos antiguos con los Athenienses, que no pudiesse ser morado si no de Beocios y Athenienses juntamẽte:

iij. M. d. xl. 421.

Cynuria.

te:y los embaxadores lleuaron los captiuos a Athenas, y dixeron q̃ ya estaua Panacto destruydo, y del qual no podia ya venir daño a la señoria Atheniẽse, con lo qual auian ellos cõplido, por tanto que les diessen a Pylo. Reputarõ los Athenienses a desuergueça tales razones, pues auiendoles de dar el pueblo, dezian que cõplian dãdo se le puesto por tierra: y como estuuiessen brauos contra los Lacedemonios por las amistades particulares que hazian cõ vnos y con otros, auiendo jurado de no las hazer sino fuessen comunes tambien a los Athenienses: con dar ruyn respuesta despidieron a los embaxadores, quexandose de los Lacedemonios q̃ no tratauan verdad, y en esto tenian justicia. Veys aqui los tratos de los que andan en guerra, que ni aun en las palabras tenian paz, mintiendo, y engañando se vnos a otros: y desto harto auemos tenido entre Christianos, y veremos no poco en las guerras de Italia y Francia quando llegaren los tiempos del Papa Iulio el segundo. Ansi andauan las cosas del Peloponeso, quando dize Diodoro que los de las otras comarcas, Enianes, Dolopes, y Milienses conjurados contra la ciudad de Heraclea la de Trachinia, fueron a la combatir, y vencieron a los vezinos que salieron a les dar la batalla: y los vencidos embiaron a Beocia por socorro, y les embiaron mil hombres Thebanos escogidos, con cuyo fauor hostigaron a los acometedores.

§. II.

¶ Entre muchos que en Athenas dessearan y procurauan que se descompusiesse la paz con los Lacedemonios, era Alcibiades mancebo soberuio y orgulloso, que se inclinaua mucho mas a la amistad de los Argiuos, que a la de los Lacedemonios: a lo qual le mouia que ouiessen hecho aquellas confederaciones tratando las con Nicias y cõ Lachetes señaladamente, y que no le ouiessen metido a el en aquellos conciertos, siendo de los principales de Grecia. Plutarco y Platon y Thucidides y otros muchos dizen de Alcibiades hartos bienes naturales y d̃ fortuna q̃ llamã, mas rebueluẽ se los con tãtos males volũtarios de sus enormes peccados, que aquiẽ comiença la sarta de los males, ni aũ para extremos bastan los bienes, como en cuentas de rezar. Dizẽ que su padre se llamo Clinias descendiẽte del valiente Aiace, y que fue a la batalla de Artemisio cõ vna galera suya propria, dõde gano mucha honra: y despues fue por capitan a la batalla de la Cheronea, dõde le matarõ haziẽdo el su deuer por extremo: aũque Suidas dize que algunos le tuuierõ por bastardo hijo de vn esclauo, lo qual yo creo ser falso testimonio. La madre de Alcibiades se llamo Dinomacha, de la illustrissima parentela de los Almeonidas. y muerto su padre, fuerõ le dados tutores principales, Ariphrõ, y el famoso Pericles hermano de su madre: y diole leche Amycla muger natural de Lacedemonia, y fue su ayo Zopyro. No auia en Athenas hõbre mas biẽ hecho y hermoso q̃ el, ni mas agraciado en hablar, a lo qual ayudaua ser vn poco ceceoso: y cõ ser Athenas en su tiẽpo la ciudad q̃ de mayor eloquencia gozaua entre todas las del mũdo, Alcibiades merecia ser tenido por eloquẽte tãbiẽ alli. Su furiosa, y ambiciosa, jactanciosa, y superbissima cõdicion se le conoscio dẽde niño: y ansi dize Plutarco q̃ como vna vez luchasse con otro rapazillo su ygual, y se viesse lleuar de vẽcida, mordio al otro malamente, al qual que le affeo morder como muger, rechaço diziẽdo que no, sino como leõ. Otra vez estaua jugãdo a los carnicoles cõ otros de su jaez, y al pũto q̃ le cupo de tirar, llego vn villano con vn carro cargado: y Alcibiades le rogo mucho q̃ le dexasse tirar, lo qual el villanchon no quiso hazer, y apartandose los otros

Thucidides lib. 5.
Plutar. in Alcibiade.
Plato. in Alcibiade. 1.
Clemens Alexandri. orat. ad Gentes.
Valeri. Max. lib. 3. ca. 1.
Iustinus. li. 5.

Suidas in Alcibiade.

otros niños, Alcibiades se le tendio en tierra delante del carro boca arriba diziẽdo le que le echasse su carro encima: de lo qual espãtado el carretero, y de la grita que los otros niños dieron viendo a su compañero en tal peligro, detuuo el carro, y jugo Alcibiades. Fue muy amigo de oyr buenas doctrinas de buenos maestros y aprouecho en ellas: y señaladamente con las de Socrates que sobre todos se encargo de le reformar su naturaleza habilissima para quanto queria: mas no se quiso dar a la musica de las flautas, lo vno porque priuan al hombre de la conuersacion de los amigos, que requiere oyr y responder, y tambien porque affea y tuerce la boca: y dezia que los hijos de los Thebanos fuessen gayteros, pues no sabian hablar, mas que el y los Athenienses se aternian con Minerua su diosa que quebranto las flautas quando vio que affeauã la boca, y con Apolo que desollo al gaytero Marsias: y se tomo tan de veras aquella razon de todos los mancebos de Athenas, que no se querian seruir en sus regozijos de los que tañian flautas, como de antes. Ya que començo a tener barua, començo tambien a arder en ambicion, y desseaua seguir por donde su tio Pericles, que era tener los officios principales de la republica: sino que como para tal menester valiesse mucho la eloquencia y buen hablar delante del pueblo, y el se acouardasse de ponerse a hablar delante de tanta multitud de gente: dizen Eliano y Celio que Socrates le quito aquel encogimiento, diziẽdole que pues no se empachaua de hablar delante de vn cauallero, ni de vn hidalgo, ni de vn official, ni de vn labrador: que considerasse que todos los de Athenas erã de aquellos, y que no se le daria por todos mas que por vno, y con aquella razon se desemboluio. El mesmo

Ælianus. lib. 2. de varia historia. Cælius. li. 13 cap. 37.

Eliano cuenta que como Alcibiades fuesse tan menospreciador de otros, y jactabundo de su sangre (como se lo reprehende Persio) y tambiẽ de sus muchas riquezas: que Socrates le mostro al mundo pintado en vn Mapa, y le dixo que aquel era todo el mundo, y que sus riquezas y heredades estauan en el mundo, por tanto que se las mostrasse alli, para ver si podia hazer y dezir tales cosas: y que como alli no hallasse cosa con su nombre, le dixo Socrates, que hombre que en todo el mundo no tenia cosa, no deuia ser tan arrojado y alabancioso. Salio para tanto, que cuenta Plinio que cõ auer sido Themistocles qual dexamos debuxado: antepusieron los Romanos la estatua de Alcibiades a la de el otro, mandados hazerlo ansi por sus oraculos: aunque el mejor de ellos fue harto astroso en lo de la virtud.

Ælianus. 3. var. hist.

Persius. Dinomaches ego sum.

Plini. li. 34 cap. 6.

§. III.

¶ Ya que fue para seguir las armas, exercicio muy proporcionado con sus humores, fue juntamente con Socrates su maestro en la jornada de Potidea, donde mostro su coraçon y atreuimiento con harto peligro de su vida: y sin duda le mataran, si no le socorriera Socrates como valentissimo guerrero tanto como era gran Philosopho, y le saco bien herido: y la corona que los capitanes le dieron despues de la batalla como al mas valiente, hizo que se diesse a Alcibiades entendiendo que su brio y animosidad cresceria con aquella hõra, para se hazer mas valiente. Como despues fuessen los Athenienses a la jornada de Delio se hallo Socrates metido en vn tan gran peligro, que sino llegara Alcibiades en su fauor, se cree que le mataran. Por lo que agora dire con Plutarco se entendera su condicion, que como Hiponico de los principales ciudadanos, y rico en

Athe-

Athenas le pareciesse a el tener buena cara para dar le vn bofetō concerto con sus compañeros de se le dar, y lo cumplio: de lo qual toda la ciudad sentia lo que era razon, y Alcibiades atemorizado con la pena que merecia, se fue solo la mañana siguiente a la casa de Hiponico, y se le ofrecio para que le castigasse quan cruelmēte quisiesse: y el otro le caso con su hija Hypareta, y le dio en dote diez talentos. Ella se hallo tan mal casada con las desuerguenças, y amancebamientos del, que cargada de mil denuestos se fue en casa de su hermano Calias hombre illustre: y Alcibiades se curo poco della: antes le embio a requerir q̃ delante de la justicia le diesse libro de repudio, y en assomando alla, engarrafo della, y la lleuo a su casa, y la tuuo siempre consigo. Viendo se traher en lenguas de todos por tales virtudes, corto la cola a vn lebrel muy preciado, y muy conoscido en la ciudad, que tenia, y açotādo le muy asperamente le echo de casa, y como el perro discurriesse de calle en calle, todos murmurauan de vna locura como aquella: y como sus amigos le dixessen lo que passaua, el se tomo a reyr diziendo, ay ay en noramala descarguen, y dexen mē ami. No ay para que dezir mas cosas que descubrā sus costumbres, pues las obras que del diremos, nos las pornan bien delante: mas todos le pintan de tan diestro ingenio para quanto queria, que le hazen otro camaleō, o pulpo, o tarando, que se tornan de los colores a que se allegan: y ansi Alcibiades se adaptaua a las costumbres y volūtades de quantos el conuersaua. Con los Lacedemonios ayunaua comiendo poco y malo, con los Parthos borracheaua, con los Ionios era delicado y regalado, con los Thracios jarreaua y se mostraua hombre de acauallo, y con los Persas muy hinchado y lleno de arrogancia ostentatiua. Veys como se dize bien que la ambicion es matachina de la charidad, que como la charidad se quiere toda para lleuar almas a Dios: la ambicion lo quiere y haze todo para chupar las honras para si. Dos competidores señalados tuuo Alcibiades en la pretension de los officios honrosos de Athenas, a Pheaco su ygual en dias y en linage y riquezas, y muy afable y bien razonado, aunque no tan efficaz para persuadir como el: y el otro era Nicias ya biē reputado en los officios publicos, y muy estimado donde quiera, en tanto que con el contrataron los Lacedemonios, señaladamente los capitulos de las pazes, y poresso le procuraua deshazer estotro rauiādo de embidia; a lo qual le ayudaua ver que la gracia que el auia ganado con los Lacedemonios regalando los soldados que estuuieron detenidos en Athenas, estotro con sus cosas mas señaladas, y mayor credito, y de mas dias, se la auia resfriado. Pues como el vio tan azedos a los Athenienses contra los Lacedemonios por el escarnio que les parecia ser les hecho en les restituyr vn pueblo destruydo en trueco de otro sano y saluo: escriuio en su nombre particular a los Argiuos incitando los a se venir a Athenas para se cōfederar con ella, y prometiendo les su fauor en quanto pudiesse; y los encargo que no viniessen sin los embaxadores de los Mātineos y de los Eleos, para los meter en la concordia. Bien se les assento esta embaxada a los Argiuos, y no curando de lo que sus embaxadores que estauan en Lacedemonia, pudiessen hazer; embiaron otros con los Mantineos y Eleos a Athenas; cuya confederacion les parecia muy a su proposito. Recatando se los Lacedemonios del mal q̃ les podrian acarrear las amistades de Athenienses y Argiuos, embiaron alla tres embaxadores, Philocaridas, Leon, y Endo amigos

Etiam plin. lib. 14. Plutar. li. de dif. ad. & amici. Atheneus li. 12. cap. 16.

Ambicion.

amigos de los Athenienses, y les dieron entero poder para hazer entero asiento y amistad con ellos, y ansi lo dixeron en el senado. Sinoque como fuesse regimiẽto popular, no se podia determinar semejante causa y pleyto sin el parecer del pueblo: y aunque se recatauan los Lacedemonios de Alcibiades, el mas habil para mal, que ellos para bien, los embauco, tomãdo les juramento de secreto, y prometio su fauor, mas auiso los que no dixessen delante de todo el pueblo que lleuauã entero poder para cõcluyr aquellos debates: lo qual como ellos dixessen ansi, Alcibiades començo a dar bozes acusando los de burladores, que en el senado dizẽ vno, y al pueblo miẽten otro: y cõ esto todos se inclinaron a lo de los Argiuos. Con todo esso alcanço Nicias fautor de los Lacedemonios que cõ otros le embiassen a ellos por embaxador para los hazer venir a qualesquiera buenas condiciones de paz. El llego alla, y trabajo mucho sobre que deshiziessen las pazes particulares y cõfederaciones que teniã puestas con los Beocios, contra lo jurado en las confederaciones generales con los Athenienses: lo qual ellos no quisieron hazer, causando lo la parcialidad del Ephoro Xenares, aunque reualidaron los juramentos, de lo qual

Iustinus li. 3. mofa Iustino con razon: pues no haze mas pelear vnos contra otros por sus interesses, que por los de los amigos, o al contrario: auiendo se como capitales enemigos de vna manera y de otra.

§. IIII.

¶ Los Atheniẽses embrauecidos del todo contra los Lacedemonios, como contra perjuros desertores, afferraron luego instigados por Alcibiades que procuraua dar aquel puger a Nicias, con los Argiuos, Mantineos y Eleos, y confederaron se por cien años, por si y por sus aliados, de se ayudar por mar y por tierra contra quantos a qualquiera destas señorias guerreasse: y que la parte guerreada que llamasse a los otros les diesse dẽde el dia q̃ llegasse alla la gente llamada, mantenimiẽto por treynta dias, y si mas la quisiesse tener, diesse sueldo a cada guerrero segun su officio: lo qual juraron ellos, y los de mas q̃ se les atenian. En Athenas juro el senado y los Tribunos de la plebe, y lo cõfirmaron los Thesoreros, y en Argos juro el senado y ochenta hõbres nobles: y en Mantinea los officiales y el senado, y los otros magistrados, y lo cõfirmarõ los sacerdotes y los capitanes de la gente de guerra: y en Elis los officiales y los thesoreros, y sesenta hõbres hõrados, y lo confirmarõ los officiales y los defensores delas leyes. Ordenose q̃ cada vn año se renouassen estos juramẽtos, yendo los Athenienses a Elis y a Mantinea, y a Argos treynta dias antes de los juegos Olympicos: y yendo los otros a Athenas diez dias antes de las grandes fiestas Panatheneas. No por estos conciertos se dieron por ningunos los que tenian hechos los Athenienses con los Lacedemonios: mas los Corinthios aunque eran compañeros de los Argiuos, no quisieron entrar en estos, y se allegaron a los Lacedemonios. En el estio deste año dozeno desta guerra, se celebraron los juegos Olympicos en la ciudad de Elis, por ser el año primero d'la olympiada nonagesima, en la qual dize Thucidides q̃ gano la primera corona Androsthenes Arcadio en las prueuas d'l Pãcracio, y Diodoro dize q̃ Hyperbio Siracusio gano la corona d' mayor corredor. Los Eleos como presidẽtes en los juegos y como enemigos de los Lacedemonios los prohibierõ de sacrificar en el tẽplo de Iupiter Olympico, y de poder entrar en los juegos; acusando los de auer entrado cõ armas en el muro Phireo, y de auer metido gente de

iij.M. d. xl. ij.
419.

de guerra enel pueblo Lepreo durantes las treguas Olympicas: lo qual negarõ los Lacedemonios auer sido hecho cõtra treguas algunas, ni consentian en la sentẽtia, mas los Eleos salieron cõ la suya: y pusieron gẽte de armas q̃ guardasse el tẽplo, si los Lacedemonios les quisiessen hazer fuerça. Dos mil peones, Argiuos y Mantineos, y vna buena vanda de cauallos Athenienses concurrierõ a la guarda del templo en virtud de lo capitulado, y se ciscauan de temor que los Lacedemonios auian de yr cõ mano armada contra ellos, y mucho mas temieron quando vieron açotar por justicia a Lichas Lacedemonio en el lugar de los juegos delante de toda la Grecia: porque como vn Tribuno de los Beocios ganasse la corona de la carrera de carro de dos cauallos, y el carro fuesse deste Lichas, el como ambicioso de que se supiesse la honra que auian ganado sus cauallos, entro en el lugar de los juegos contra lo prohibido a todos los Lacedemonios, por coronar al guiador del carro que deuia ser su criado; y como en cosa suya queria gozar de aquel triumpho, y coronaron le las espaldas, y ni por esto se mouieron los Lacedemonios. Despues de los juegos Olympios fueron los Argiuos con sus confederados a Corintho procurando aliarlos consigo, y hallarõ alla los embaxadores Lacedemonios: y despues de muchos dares y tomares se fueron todos a sus casas, quedando se los negocios como de antes, y en esto salio el inuierno y el año dozeno desta guerra.

Capitulo. XVIII. de muchas rebueltas de guerra entre Lacedemonios y Argiuos y otros, y de como los Argiuos ganaron a Orchomeno: y de la victoria que los Lacedemonios ganaron a Mãtinea de los Argiuos y de otros, y de como en Argos se tyranizo el gouierno popular por algunos pocos poderosos.

§. I.

Entrando la guerra del año trezeno della salio Alcibiades Atheniense por capitan de los confederados contra el Peloponeso: y como quisiesse derrocar la muralla de Patras que cae sobre la mar, con intencion de leuantar el otra mas a prouecho de sus pretẽsiones en otro puesto: los Corinthios y Sycionios se lo estoruaron, por el daño que les venia, si tal se hiziesse. Los Beocios temiendo que los Lacedemonios ocupados en las guerras del Peloponeso no ternian el recaudo deuido en Heraclea de Trachinia, echaron de la gouernacion a Hegesipida Lacedemonio por mal capitan, de miedo de los Athenienses, de lo qual sintieron mal sus amigos los Lacedemonios que se preciauan de muy mas hombres que otros. Los Argiuos anduuierõ a muy malas con los de Epidauro por no auer estos lleuado cierta offrenda y sacrificio al templo de Apolo Pythio que estaua so la tutela de los Argiuos: y les robarõ sus campos diuersas vezes: y como entrasse el inuierno embiaron a los Epidaurios treziẽtos hombres de presidio los Lacedemonios por el mar de Athenas. Los Argiuos se quexaron de los Atheniẽses por les auer dexado yr por su districto, contra las capitulaciones: por tanto que tornassen ellos a poner en Pylo a los Mesenios y a los esclauos que solian tener alli, porque aquellos que biuian de robar los vengarian de los Lacedemonios, y ansi lo hizieron; dãdo por cõdenados de perjuros a los Lacedemonios, y sin auer otras cosas de mas tomo en Grecia por este año: llego el principio del catorzeno. Las guerras deste año catorzeno començarõ los Lacedemonios por vengar a los Epidaurios sus amigos y de miedo q̃ algunos pueblos de su parcialidad andauan por desandar: y ansi salieron

Thucidides li. 5. Diodorus. li. 12.

lieron todos con su rey Agis hijo de archidamo contra la ciudad de Argos su principal enemiga, lleuando consigo a los Tegeatas, y a los de mas amigos de Arcadia: porque los Peloponeses y otros confederados se juntauan en Philunte: onze mil Beocios de toda suerte, y dosmil Corinthios, y ansi otros de otras ciudades. Los Argiuos salieron con su gente contra los Lacedemonios antes que se juntassen con los aliados que estauan en Philunte; y lleuauan consigo a los Mantineos y a los amigos d'aq̃llos, y tresmil Eleos; y se fueron a poner cabe los Lacedemonios jũto a Methydrio pueblo de Arcadia, desseando romper cõ ellos a solas. El rey Agis deuio temer asir se con ellos sin sus compañeros y poresso alço su ropa en aquella noche, y se fue a Philunte con los otros, y los Argiuos se fueron a poner en el camino de Nemea por donde les parecio q̃ los otros querrian entrar a dañar en tierra de Argos; mas el rey no se curo de aquel camino, y embio a mandar a los Beocios, y Megarẽses y Sycionios que caminassen por donde los Argiuos estauã: porque los tomassen ambos exercitos en medio: y los Corinthos, Palenenses, y Phliasios entraron por otra parte, de manera que se les acercaua gran peligro a los Argiuos destos tres exercitos enemigos. El rey Agis començo a talar y robar la tierra de Samintho por llamar a los Argiuos a lo llano de los cerros de Nemea donde estauã: y ellos baxaron por le estoruar los daños desseosos de pelear con el, porque no sabian como teniã otro exercito de tras de si: y luego se toparon con los Phliasios y Corinthios, con los quales se adentellaron sin daño notable. Llego este trance a punto que los Lacedemonios y los que los acompañauan teniã tomado el camino de su ciudad a los Argiuos, y por la parte contraria les estauan en frontera los Corinthios, Phliasios, y Palenses: y por la de Nemea los Beocios, Sicionios y Megarenses: y los Argiuos no tenian caualleria, por no les auer llegado los Athenienses. Aqui se aprouecharon los Argiuos de la piel de la zorra, no les bastando la del Leon: que vno de cinco capitanes que lleuauan llamado Thrasylo, y otro llamado Alciphron amigo de los Lacedemonios, sin dar parte al exercito, salieron adelante, y preguntando por el rey Agis vino a platica cõ ellos con vno de los thesoreros: y alli dixeron los dos Argiuos que no auia paraque destruyr con batalla a sus ciudades, sino que sus debates se pusiessen en juyzio, y que estuuiessen todos por lo sentenciado, y quedassen confederados para lo de adelante: lo qual admitido por el rey, cada vno retraxo su gente hazia su ciudad, dexando tassado termino de quatro meses dentro de los quales se hiziesse lo concertado. Quando las gẽtes de las otras ciudades amigas de los Lacedemonios se vierõ quedar sin batalla, y siendo tales y tantos que bastauan a dar la batalla a doblados enemigos, braueauan contra el rey que tan sin consejo se mostraua, y muy descontentos se fueron todos para sus casas. En llegando Agis a Lacedemonia fue muy acusado de que sin parecer de persona ouiesse dexado de pelear teniendo tantas ventajas: y el conoscia que con razon se quexauan del. Los Argiuos llegaron cabe Argos al lugar llamado Charadio donde juzgauan antes de entrar en la ciudad, de lo hecho en la guerra: y diziendo y haziendo determinaron de apedrear a Thrasilo, si no se les acogiera a sagrado: porque tenian por suya la victoria, y bramauan por se vengar de los Lacedemonios, mas condenaron le en toda su pecunia.

§. II.

¶ Luegollegaron mil infantes, y trezientos cauallos Athenienses con los capitanes Lachete y Nicostrato estando

do Alcibiades por legado: y aũque les mandaron tornar, diziendo no se poder dexar de complir lo puesto con los Lacedemonios; estotros y los Eleos y Mantineos instaron tan de veras, que se trato en la consulta del consejo de guerra sobre la manera que se auia tenido en concertarse cõ los Lacedemonios, y se concluyo no auer sido obligatoria, por ser contra lo jurado con los Athenienses sus confederados, que ningunos de su liga puedan hazer amistades con otros, que no sea por consentimiento de todos los de su vando. Sin mas se determino, pues se hallauan tan bien armados, de yr contra Orchomeno ciudad de Arcadia, lo qual no aceptaron los Argiuos de presente, y en partiendo los otros, marcharon ellos en su seguimiento: y combatieron la muy ganosos de la ganar, por apoderarse de los rehenes de toda Arcadia q̃ alli tenian en guarda los Lacedemonios. Temiendo los Orchomenios de sus ruynes muros, y de que primero serian entrados de los enemigos, que socorridos de los amigos, se dieron sobre seguro de rehenes proprios de los Mantineos, y entregaron los que alli tenian los Lacedemonios. De alli determino el exercito yr sobre Tegea por ruegos de los Mantineos, y los Eleos se fueron a su casa, pues no yuã contra Lepreo, como ellos pedian.

Quando en Lacedemonia se supo de la perdida de Orchomeno, y de los rehenes que en el estauan, cobraron muy mayor corage contra su rey Agis, por auerse apartado sin batalla de aquel exercito dañador: y se trato de le derrocar las casas, y echarle cien mil Drachmas de pena: sino que el con sus ruegos y humildad, y prometiendo hazer cosas con que remendasse aquella quiebra, alcanço perdon. Con todo esso se hizo luego ley en Lacedemonia de que se nombrassen diez varones consiliarios sin cuyo parecer no pudiesse sacar exercito de la ciudad. En esto llegaron recaudos de Tegea que pedian fauor contra el exercito enemigo que yua contra ellos, so pena de se les auer de dar: y luego se pregono que quãtos en Lacedemonia fuessen para mandar las armas, marchassen para Tegea: y como llegassen a Drestio, remitieron a casa la quinta parte de los que yuan, por ser muchachos y viejos, y auisarõ a los q̃ en Arcadia eran de su parte, que arrancassen breuemente tras ellos, y ansi lo hizieron: y embiaron requerimientos a los Corinthios, Beocios, Phocenses, y Locros, que acudiessen en fauor de Tegea. Ya se auian careado los exercitos enemigos, teniendo los Argiuos muy mejorado puesto, y como començassen los Lacedemonios a se mouer contra ellos a tiro de vallesta, vn viejo sabio en guerra bozeo que su rey Agis con vn mal queria soldar otro, porque le parecio que se perdieran trauandose con los enemigos tan bien puestos, y que el rey por soldar la floxedad de la de cabe Argos, querria en esta apretar demasiado. El rey toco a retirar, y llegando a Tegea, deriuo vn rio por los campos de Mantinea que hazia mucho daño, porque sus contrarios se lo fuessen a estoruar, y pudiesse pelear cõ ellos en campo ygual. Los compañeros de los Argiuos los notaron quasi de mal caso, en no auer seguido tras los enemigos fugitiuos, sino quedarse mirandolos, que parecia peor que la passada de Argos: y con esto baxaron luego de su puesto a lo llano, y fueron hazia donde los enemigos estauan, y muy en orden de pelear en hallandolos. Mucho se turbaron los Lacedemonios viẽdo los tan cerca y a punto, que a penas les quedaua tiẽpo de se ordenar: mas holgaron en los tener en tierra llana: y en el siniestro lado entrarõ los Sciritas (como lo teniã de costumbre) y luego los soldados libres y esclauos q̃ auian andado con Brasidas en Thracia, y lue-

go los Lacedemonios, y luego los Arcades y Menalios: y en la parte de la mano derecha los Thegeatas, lleuando algunos Lacedemonios las vltimas hileras de ambos lados, y fuera de todos yua la caualleria. En el exercito Argiuo dieron la mano derecha a los Mātineos, por ser la batalla en su tierra, y cabe ellos los amigos de Arcadia, y luego los mil Argiuos escogidos mantenidos del thesoro publico, que ya dixe, y despues los otros Argiuos; y luego los Cleoneos, y Orneatas: y en el siniestro cuerno yuan los Athenienses con su caualleria.

§. III.

¶ Todos los capitanes hablaron breuemente por naciones a sus guerreros, animando los a romper animosamente con los enemigos, y mas en vna batalla donde se hallauan todas las naciones Griegas de nombre: y cada exercito procuro estender su ala diestra para rodear al enemigo, y por euitar esse peligro de su siniestro lado el rey Agis, mando a dos tribunos Aristocles, y Hiponoides que con sus cohortes, o vanderas procurassen hechir vn vazio que auian dexado los Sciritas y Brasidianos por se estender enfrente de los Mantineos: mas aquellos dos no hizieron lo que se les mando, por lo qual los desterraron despues de Lacedemonia por apocados y couardes. Porque los Mantineos haziendo lo valerosamente retraxeron a los Sciritas y Brasidianos, y los mil escogidos Argiuos entraron por el lugar vacante que auia de ser henchido por aquellos dos Tribunos: y cargaron tan pesadamente a los Lacedemonios que hallaron delante, que los pusieron en huyda, hasta los defensiuos de sus carros donde mataron algunos viejos de guardaropa. Al contrario sucedio en la otra mayor parte del exercito donde que daua el rey Agis rodeado de los trezientos que llamauan caualleros: porque auiendo hecho impetu con su mucha gente contra los Argiuos, y sus fautores, breuemente los puso en huyda: y despues mando cercar al esquadron de los Athenienses, y tambien los començo a maltratar, aunque se valieron algo de sus cauallos. Mas todo valiera poco, si el rey viendo el estrago de sus esquadrones en la siniestra parte de su exercito, no mandara que todas las vanderas acudiessen a les dar fauor: con lo qual respiraron algun tanto los Athenienses para siquiera poder huyr con los Argiuos que con ellos se hallaron: y los Mātineos y mil Argiuos q̃ como valiētes auian vencido al principio, viendo ya huyr a los demas, ellos hizieron lo mesmo, y con esto quedo toda la victoria por los Lacedemonios. Esta fue la gran batalla de Mantinea, y los Lacedemonios despojaron a los muertos enemigos, y leuantaron tropheo, y dieron los cuerpos a los suyos, y ellos enterraron a los que de los suyos murieron. Murieron setecientos de los Argiuos, Orneatas, y Cleoneos, y de los Mantineos dozientos, y otros tantos de los Atheniēses y Eginetas, y ambos capitanes destas dos gentes: mas de la parte Lacedemonica no murieron mas de trezientos, aunque estos siempre como astutos ocultauan el numero con que entrauan en las batallas, y el que les matauan. Y allegaua cabe Tegea el otro rey Lacedemonio Plistoanacte con los viejos, y los jouenes en socorro, sino que sabiendo de la victoria se torno: y hizo tornar las ayudas de gente que les yuan de Corintho, y de los otros pueblos fuera del Isthmo. Con esta victoria recobraron los Lacedemonios su antiguo credito de belicosos, que andaua algo descaydo de su estima con la de la Esphacteria, y otros que auian parecido acouardamientos. Los Lacedemonios alegres con tan solē victoria, se ocuparon en celebrar las

fiestas

Athenæ.li. 14.c.14. fiestas Carneas que segun Atheneo fueron instituydas en la Olympiada vigesima sexta: y entre tanto succedio que vn dia antes que se diesse la batalla dicha, entraron los Epidauros por tierra de Argos vazia de gente, y mataron a los que hallaron, y robaron lo que pudieron con que se tornaron. Por lo qual se juntaron tres mil Eleos que llegaron tarde para dar fauor a los Mantineos, con la gente Atheniense, y cayendo sobre Epidauro la entraron y robarõ, y la cercaron de vn muro el menos flaco q̃ pudieron; y los Athenienses hizieron fortaleza del tẽplo de Iuno, y poniendo alli presidio se fuerõ todos a sus casas. Las fiestas Carneas muy solenizadas fuerõ por la Grecia, y señaladamente en Lacedemonia, por hõra de Apolo su dios, y Pindaro y Calimacho tratan dello: mas Pausanias escriuiendo las cosas de los Lacedemonios toca muchas vezes en ellas, y la origen q̃ les da es q̃ vn hombre de Acarnania llamado Carno fue enseñado por Apolo la arte de la adeuinança, al qual mato Hipotes Doriense, y Apolo le vengo echando pestilencia sobre los Dorienses, y los Dorienses hizieron sus plegarias y sacrificios sobra aplacar al dios Apolo, y de aqui se llamo Apolo Carneo, y las fiestas q̃ le instituyeron se llamarõ Carneas. Dize Lilio Gregorio Gyraldo que se celebrauan por nueue dias, y que se guardaua en ellas cierta orden o estilo militar, y que vsauan de cabañas de ramos de arboles, como lo hazian los Iudios en sus Cenopegias. Escriue Diodoro que auia hecho el Rey Agis tomar en medio de sus escuadrones en la batalla a los mil valientes y victoriosos Argiuos, para los matar a todos: mas que vn Lacedemonio Pharaces le auiso que les diesse por donde huyr, so pena que a perder esperança de biuir, podrian cobrar tal coragẽ que le destruyessen sus gentes.

Pindar⁹ in Pytijs. Callimach⁹ in hymno ad Apollinem. Pausani, li. 2.& 3.

Gyraldus Syntagmate septimo.

§. IIII.

¶ En celebrando los Lacedemonios las fiestas Carneas, embiaron a Argos sobre hazer pazes con ellos, porq̃ auia hombres principales en Argos q̃ dessSeauan mucho trocar el Regimiento popular de aquella Ciudad en el de los pocos nobles poderosos, y por valer ellos mas, q̃rian hazer a muchos ser menos: y si antes teniã algun buen numero de su parte, despues desta batalla touieron mas. Estos pretendiã reualidar las confederaciones hechas cõ los Lacedemonios, y luego hazerse de su compañia y parcialidad: y en teniendo por de su parte a estos, dar tras sus populares, y dize Diodoro que estos eran aquellos mil valiẽtes soldados. Los Lacedemonios embiaron a Lichas a la Ciudad de Argos a preguntar dos cosas, la vna que si guerra querian, que dixessen como la queriã, y si paz querian, que dixessen como la queriã: y aunq̃ se hallo Alcibiades delãte q̃ renegaua de los Lacedemonios, hizieron los afficionados de aquellos q̃ se tratasse de pazes, y de cõpañia como quedassen hermanos en armas con todos sus allegados, dexando fuera a los Athenienses: porq̃ ambas ciudades pretendian ampliar sus tierras en la Thracia, y por esso embiaron ambas sus embaxadores a Perdicas Rey de Macedonia, sobre que renunciasse las amistades Athenienses, y se tornasse a ellos. Los Argiuos embiaron a requerir a los Athenienses que sacassen su presidio de Epidauro, y estotros consideraron que era poca su gente respecto de la demas que alli estaua, y que a no la sacar, se la matarian: y por esso embiaron a Demosthenes que la lleuasse de alli. Demosthenes llego alla, y ordenando vn torneo entre todos los del presidio fuera de la Ciudad, en saliendo los de las otras Ciudades, cerro las puertas, y confedero la Ciudad con los Athenienses que les entregaron la fuerça o muro que alli auian leuantado, haziendo de los ladrones fieles. Luego metieron mano Lacedemonios y Argiuos en mudar la gouernacion popular de Sycionia y de Argos en la de pocos principales, que era mas al proposito de los Lacedemonios: y con esto dize Thucidides que salio el año catorzeno desta guerra. Ocho meses determina Diodoro.

que duro el gouierno de los pocos poderosos en la Ciudad de Argos, y que la gente vulgar repentinamente vn dia tomo las armas, y dio tras aquellos pocos que los auian tyranizado, y que a vnos mataron, y a otros desterraron; y restituyerõ a su Ciudad enel antiguo gouierno popular, como era en Athenas. De miedo de los Lacedemonios remendaron los Argiuos sus amistades con los Athenienses, y por consejo de los mesmos leuantaron dos braços de muralla dẽde la Ciudad hasta la mar, porq̃ si los cercassen por tierra, les q̃dasse libre lamar para se proueer, y entrar, y salir; y los Athenienses les embiaron cãteros, y ni mugeres, niños, ni viejos dexaron de trabajar siempre en la obra, quãto mas los de edad competente. Poco les duro la defensa de sus muros, porque los Lacedemonios fueron contra ellos, y se los derrocaron: y ganandoles vn pueblo llamado Hysias, degollaron la gente, y tornaronse a su casa: y en recompensa salieron los Argiuos contra Phliasio y le talaron sus campos: y recibiendo sus desterrados que auian assentado alli, se tornaron. Los Athenienses enojados del Rey Perdicas de Macedonia por los auer dexado por los Lacedemonios, y por auer les hecho algunos desaguisados en lo de la guerra, le publicaron por enemigo de la senoria Atheniense: y dize Thucidides que con esto salio el año quinzeno desta guerra. No puedo sentir bien de gentes que cada occasion las hazia perjurarse, y cometer tantas aleuosias, y hurtos y robos: mas lo que deue caer a todos en gracia desgraciada es, que por mas poder subjectassen los Lacedemonios y Atheniẽses a quantos no se les podian defender, y que con todo esso predicauan justicia, que es perfecion de algunos desmochados de nuestro tiempo, que porque con ser pecadores escandalosos han llegado a mandar a buenos con gran detrimento de los estados; son adorados de los que tienen por felicidad, biua quien vence, y dizen a los q̃ no los conoscen, q̃ apellidã por lo de Dios: mas tales apellidos son de Guelfos y Gibelinos, o de Oñezinos y Gamboynos.

Capitulo. XIX. De las accusaciones de dos monjas Vestales, y del principio del Reyno de Artaxerxes al qual quiso matar su hermano Cyro, y de como la sancta Hester caso con este Rey, y de como Aman priuado del Rey puso a punto de muerte a todos los Judios del Imperio.

§. I.

BIEN sera dexar reposar las trapaças Griegas por vn rato, y entremeter algunas de las de los Barbaros, y sea la primera vna que deuiera enxerirse en el año catorzeno desta guerra Griega; sino q̃ por no despernar la narracion dela restituciõ del gouierno popular de Argos al fin del Capitulo passado, la dexe para este lugar. Dize Tito Liuio q̃ a trezientos y treynta y cinco años de la fundaciõ de Roma (q̃ concurren con el año segundo de la Olympiada nonagesima, y cõlos tres mil y quinientos y quarẽta y tres de la criaciõ del mũdo) fue la accusaciõ de Posthumia mõja Vestal en Roma, sobre q̃ auia perdido su Virginidad; mas q̃ fue falso testimonio. Ella occasion dio para juzgarse mal della, por auer sido demasiadamente conuersable con seglares, y muy dada conuersaciones de regolage con excessiua desemboltura, respecto de lo q̃ deuia para merecer nõbre de religiosa: porq̃ religiõ quiere dezir religamiento, y el religioso q̃ no reata y enfrena sus pẽsamiẽtos y palabras, quãto mas sus dares y tomares cõ personas q̃ deuen ser estrañas de su cõuersacion, no merece nõbre de religioso; quanto mas la muger religiosa se deue occultar a todos los hombres del mundo, sopena de que entre Christianos no merezca llamarse esposa de Iesu Christo. Posthumia se precio de muy curiosa en su tocar y vestir, y jũtandose esto cõ ser muy dada a la cõuersaciõ de los hõbres: no fue mucho ser juzgada por mala de su cuerpo: y como el colegio Põtifical examinasse la verdad de su accusaciõ, el Põtifice Maximo la dio por libre de lo del pecado carnal, mas no de la nota de su liuiãdad, y la requirio q̃ se dexasse de aq̃llas galas y curiosidades repugnantes a la mor-

iijdxliij. 418.

Liuius li. 4 ab Vrbe.

Noten los religiosos.

mortificaciō de la carne, y al menosprecio del mundo que professaua: pues no se procuran tales excessos sino cō excessiuo desseo de parecer bien para mal. Y el menor mal q̃ en la religiosa Christiana se puede dar en tal materia es de solamente querer parecer bien, y como estos intētos sean de cabeça liuiana quanto vazia de seso, es de suyo gran pecado venial: mas si llega el exceso de la compostura a ser escādaloso, es gran pecado mortal, como lo es lo de los affeytes: porq̃ si su intencion es de ser desseada carnalmente, aunq̃ ella no consienta en el pecado carnal, es abominable pecado mortal con injuria de Iesu Christo su esposo, a quien solamente deue querer contentar, y por el mal q̃ haze a su proximo prouocandole a tan grande offensa de Dios: mas si ella tambiē dessea llegar a poner en obra la carnalidad, y a arde su estatua en los infiernos, quanto mas si la comete. Por se componer con demasiada curiosidad otra monja Vestal, dio sospecha de su limpieza, y acusada, y examinada, fue conuencida de mala, y luego la enterraron biua (como dize Liuio, y que se llamaua Minucia) y si los paganos ansi castigauan los excessos cometidos contra sus falsas religiones, bien se entiende quanto mayor castigo mereceria la religiosa Christiana que tal cometiesse. Los Canones Ecclesiasticos que no matā, mandan que la religiosa q̃ cometiere pecado carnal, haga toda su vida penitēcia exēplar y loable: y que en tal casso se le de la cō munion a la hora de su muerte, y no antes. O seglares, o Ecclesiasticos que frequētays las visitas y conuersaciones de las Religiosas, huydlas, so pena de caer en la indignacion del celosissimo Dios, que siente tales affrentas; y sabe, y puede, y quiere castigar las con terrible vengança. Porque si tal hiziessedes contra la hija, o contra la muger del Rey de la tierra, os darian muertes cruelissimas: con razon y justicia: luego cometiendo tales excessos contra las esposas de Iesu Christo, mayores penas mereceys.

Liui. lib. 8. Deca. 1.

Concil. Elibertinum cap. 13. 27. q. 1. Virgines.

§. II.

¶ En el año quinzeno desta guerra Griega que dixe al fin del Capitulo passado, entro en la Monachia Persiana el Grande Artaxerxes Mnemon que quiere dezir memorioso, y como los Setenta interpretes le llaman Artaxerxes, tambien como Plutarco (porque este nombre dize el Seder Olā que fue comun a los Reyes Persianos) ansi Metasthenes Persa que le da cincuenta y cinco a años de Reynado con que yo passo, y Philon Iudio le llaman tambien Assuero. Plutarco le escriuio su vida, y dize que primero se llamo Arsicas, y que otros dixeron auerse llamado Oarses: y añade que fue hijo de Dario Notho su antecessor en el Reyno, y de Parisatis hermana del Rey Dario Longimano, y que Reyno sesenta y dos años, dexādole Eusebio cō quarēta; y a la madre tābien la llama Xenophō te Parisatis. Tres hermanos menores tuuo este Rey, y se llamarō Cyro el Menor, a differencia del otro Grā Rey Cyro el Mayor y mas antiguo, Ostanes, y Oxathres: y dize Plutarco q̃ se parecio mucho en ser biē acondicionado y afable a su tio y abuelo el Rey Dario Longimano: y como entre los Persas hinchados fuesse pundonor no comer con el Rey a su mesa sino su madre y su muger, este allanó aquella soberuia sentado consigo a sus hermanos. Aconteciole para prueua de su bondad y affabilidad, que yendo camino le salieron a seruir con sus dones de respecto como a Rey los de aquella comarca, lo qual visto por vn rustico labrador Persiano llamado Sinetes tomo del rio Cyro vn almueça de agua, y officiosela: de lo qual gusto tanto el buē Rey, q̃ mādo aparejarle vn vaso de oro en q̃ la echar, y diole el vaso y mil ducados y vna rica ropa. Dize Plutarco auer sido sentimiēto deste Rey, no ser menos condiciō Real, recibir lo poco amorosamente, q̃ dar lo mucho liberalmēte: y ansi dio ricos vestidos a otro labrador porque le seruio con vna hermosa granada. Aquellos que dan dones pequeños por no tener mas, muestran el grande amor que tienen a sus Principes, y lo q̃ el Principe deue procurar sobre todo de sus vassallos, es q̃ le amē: y para esto amelos el primero, como esta obligado:

Seder Olā in Chronologia Hebræorū maiori. c. 30. iiijdxliiij. 417.

Hieronymus c. 7. Daniel.

Metasthenes li. de juditio temp. & Añal. Persic.

Philo li. 2. Breuiarij.

Plutarchus in Artaxerxe, & in Apophtheg.

Cælius lib. 22. cap. 20.

Xenophon libro. 1. de expedit. Cyri Minoris.

Ælianus lib. 1. de varia Histor.

Plutarc. in Apophth.

Cælius lib. 22. ca. 13.

gado: y este amor sera manifiesto si haze con ellos, lo q̃ ellos con el; y ellos parte cõ el su pobreza, luego parta el con ellos su riqueza, porque sera sembrar para coger doblado. Andando vna vez a caça, mostro le su criado Teribazo su aljuba mas ray da de lo q̃ el quisiera, y preguntandole el Rey q̃ como se podria remediar, dixole Teribazo con chocarreria, q̃ con darle la suya: y el Rey se desnudo, y se la dio mandandole q̃ no la vistiesse, por tener pena de muerte quiẽ vistiesse la ropa Real. El Teribazo lo hizo al contrario, q̃ se la vistio, y se atauio cõ ciertas joyas de oro que tābiẽ le auia dado el Rey: lo qual visto por el Principe benigno, lo echo en conuersaciõ de regozijo, por no le mandar matar, y añadiole tales palabras, q̃ le daua licencia de traher oro, como muger: y de vestir la ropa Real, como loco. Siẽdo el Rey mancebo caso por mandado de sus padres cõ vna donzella extremada en todo bien, y el puso su amor enella tan de veras, q̃ no bastarõ sus padres pa dres para se la hazer repudiar; y porque vn hermano della cometio vn delicto por el qual le mataran, tābien mandauan matar a Estatyra por ser su hermana: mas Artaxerxes a puros ruegos y lagrimas alcanço de la braua Parisatis su madre, q̃ se la dexassen con la vida: y despues de Rey mãdo q̃ quãdo saliesse a passearse, fuesse descubierta en su litera, porq̃ todos la viessen, quitando aq̃lla costumbre hinchada de aq̃llos Reyes de paramento, q̃ no se dexauã ver de los suyos, y salian encubiertos, q̃ a penas auia en su Imperio qual o qual q̃ supiesse que caras tenian. La reyna Estatyra era tan affable como el Rey, y hablaua y cõuersaua con las otras mugeres, y admitia las visitas y salutaciones: con lo qual era tan amada de todo el Reyno, que la adorauan: y no acertaron los q̃ echarõ por el camino de q̃rerser tenidos, porq̃ lo q̃ se teme, por malo se tiene, y lo malo es aborrecido y el aborrecido en peligro anda, y ninguno quiere ponerse en peligro por quien le es odioso. Como Artaxerxes fuesse remisso de condicion, y hecho a buena massa, no mostraua la soberuia y arrogancia en q̃ se criauan los Reyes

Los Reyes se deuẽ dar a conoscer a los suyos.

Persianos, y ansi no era biẽ q̃rido de su madre Parisatis: y por ser su hermano Cyro superbo, ambicioso, y bullidor, y gran grangeador de amigos; era muy amado de su madre Parisatis: y por esto ella hizo con su marido Notho quanto pudo porq̃ quedasse Cyro con la Monarchia, y alegaua que quando nascio Artaxerxes ella no era Reyna como ni el mesmo Notho Rey, por no auer heredado, y q̃ consiguientemente Artaxerxes no era hijo de Reyes: mas q̃ Cyro nascio quando sus padres eran ya Reyes, y por lo mesmo deuia heredar, y que ansi lo auia sentenciado Demaratho Rey de Lacedemonia en fauor de Xerxes Longimano hijo segundo de sus padres, y auia q̃dado con el Reyno. Ya que el Rey Notho se yua muriendo, embio ella por Cyro que estaua en las fronteras de Lydia, por le hazer q̃dar con el Reyno, y el lo bullia lo mejor q̃ podia: mas no lo pudierõ conseguir, por mas q̃ Cyro se alabaua que tenia mas animo que su hermano medroso, y q̃ beuia mas vino q̃ el sin recebir detrimento (en lo qual se parecia al buen Rey Longimano) y la mayor parte del Reyno le quisiera mas por Rey, q̃ a su hermano: porque era valiẽte peleador, y sufridor de trabajos, y daua y tomaua con todos, y a los q̃ seruian bien en la guerra hazia mercedes, condicion necessaria para Reyes. §. III.

Cælius lib. 22. c. 10.

¶ Para se auer de coronar los Reyes Persianos yuã a los Pasargadas donde estaua el cuerpo de Cyro el Mayor q̃ gano la Monarchia; y alli en el tẽplo q̃ se cree ser de Minerua, se desnudauã sus ropas, y vestiã la q̃ Cyro trahia quando gano la Monarchia, y la teniã alli guardada para tales autos: y como Artaxerxes fuesse alla por lo mesmo, su hermano Cyro le armaua la muerte, por se ver Rey, de lo qual fue auisado el Rey por el Satrapa Tissaphernes, y por vn sacerdote q̃ auia sido ayo de Cyro, y le auia enseñado en las disciplinas persianas, y en la Magica. De otra manera se cuẽta esta trayciõ de Cyro, q̃ el se metio secretamẽte en el templo dõde se auia de hazer la ceremonia; para q̃ quãdo el Rey estuuiesse haziẽdo la colaciõ que se acostumbraua en aquellos autos, comien-

comiendo higos passos, y por fruta de postre gustar algo de la fruta del Terebinto, y beuer leche azeda: el saltasse con el y le matasse. En fin el fue preso, y muriera, si su madre por el no hiziera quanto pudo y supo, y auiendo le librado, le embio el Rey a sus fronteras en Lydia y sus contornos, q̃ caen en Asia la Menor a las costas del Helesponto en contra de los Griegos. Aqui se quedaran los largos cuẽtos de Cyro hasta el año quinto del Reynado de Artaxerxes, y aqui merece contar se lo que la sancta escritura escriue de la sancta Reyna Hester que caso con este Rey Artaxerxes Assuero (como affirma Philon Iudio, y le parece a Eusebio Cesariense) aunque muchos Hebreos y algunos Latinos tuuieron que no caso sino con el sobredicho Assuero Artaxerxes el Prisco o el antiguo, que succedio al Gran Cyro, y que engendro en ella a Dario Longimano, y que por esta razon fue Longimano tan afficionado a los Iudios. Dize Philon que el summo Pontifice de los Iudios Ioachin en el su segundo pontificado llego al año dozeno deste Artaxerxes, y que escriuio la historia de Hester, y que instituyo en Iudea la fiesta del Phurim o de las suertes, informado del viejo Mardocheo tio de Hester dende Susa cabeça del señorio Persiano donde estaua con Hester en la corte de Artaxerxes. El curioso Vatablo dize dos cosas que no parecen cõpatibles, la vna q̃ la historia de Hester passo entiempo de la catiuidad Babylonica, quando todos los Iudios estauan desterrados por diuersas prouincias del mundo: y entodos aquellos años ningun Assuero reyno en la Monarchia, y los que Reynauan tenian repartidas en dos señorios las tierras de la Monarchia: y ansi de ninguno de aq̃llos se pudo dezir lo q̃ dize la escritura de Artaxerxes marido de Hester, que Reyno sobre ciento y veynte y siete prouincias dẽde la India Oriental hasta Ethiopia. La segunda cosa q̃ dize Vatablo es q̃ este Assuero fue padre de Longimano, como no aya sido sino Assuero el Prisco q̃ començo a reynar por muerte del Gran Cyro (segũ lo dize Metasthenes y Philõ Iudio) y el embio

Philo li. 2. Breuiarij. Eusebius in Chronic.

Vatabl⁹ in c. 1. Hester.

a Holofernes contra Iudea, y en su tiempo fue Iudith, y por enemigo de los Iudios embargo la obra del tẽplo de Hierusalẽ: encõtra de lo qual, el marido de Hester no nego cosa q̃ Hester le pidiesse para los Iudios. Dado por concluso q̃ Artaxerxes el Grande llamado Memon Assuero, y hermano de Cyro el Menor aya sido el marido de Hester, digo con la Santa Escritura con la qual cõcuerda Iosepho, q̃ estãdo en la Ciudad de Susa hizo vn gran cõbite a los principales de sus reynos y de sus exercitos, que duro ciẽto y ochenta dias, por mostrar en el su potẽcia y riquezas; y q̃ fue al año tercero de su reyno, el qual se parea cõ el primero de la Olympiada nouẽta y vna, y cõ los tres mil y quiniẽtos y quarẽta y seys del mũdo criado, quatrociẽtos y quinze antes del Nascimiento de nuestro Redẽtor en carne humana. Dezir q̃ duro vn vanq̃te medio año, y q̃ se auian de hallar en el los principales del reyno, y de los exercitos Reales, dalo el famoso Tostado mi natural cõpatriota por grande incõueniente para el reyno, y con mucha razõ: porq̃ donde tãtas y tan varias y cõtrarias naciones eran gouernadas por aq̃llos principales, y donde tantos exercitos erã regidos en frõteras de tantos enemigos por sus Capitanes: si por tanto tiẽpo les faltaran sus Gouernadores, en grandes daños pudiera incurrir el estado Real: y por esto se deue dezir que por los ciento y ochenta dias que dize ex texto se aparejaron las cosas necessarias al combite, y en los siete postreros se celebro, en el qual entrarõ quantos quisieron chicos y grandes que se hallaron en la Ciudad de Susa. En el postrero de los siete dias del cõbite, ya q̃ se hallaua el Rey alegre con la buena comida, mando sobre mesa q̃ la Reyna Vasthi su muger viniesse a su presencia; cõ intencion de mostrar su gẽtileza y hermosura a todos los del cõbite, porq̃ ella celebraua su vanq̃te con las mugeres a parte: mas ella no quiso yr, ateniẽdose a la ley de los Persas q̃ dize Iosepho, y se saca de otros escritores Griegos, q̃ las mugeres no fuessen vistas mas q̃ de los de su casa: y envirtud desta ley fue lleuado muchas jornadas Themistocles por

Hester. c. 1. Iosephus. li. 11. Antiquit. ca. 9.

iiijDxlvj 415.

Abulensis sapientissimus.

tierra de sus enemigos metido en vn carro y muy cerrado y emparamentado, a la presencia de Xerxes, diziendo que yua en el carro vna muger para el Rey, y sopena de muerte ninguno podia llegar a verla. El Rey puso la desobediencia de la Reyna en el consejo de sus siete Satrapas principales, cuyos dulces nombres eran Charsena, Sethar, Admatha, Tharsis, Mares, Marsana, y Mamucham: y Mamucham como el principal dixo que la Magestad Real se auia indignado con razon viendose menospreciada de la desobediencia dela Reyna: cuyo atreuimiento y mal exemplo causaria que las mugeres de los Principes Persianos se atreuiessen a menospreciar el mandato de los maridos: y que deuia ser repudiada, y la sentencia escrita y embiada en muchas lenguas a todas las prouincias subjetas a la Monarchia, y el Rey con los de mas lo aprouaron todo, y ansi se hizo.

§. IIII.

¶ Passados algunos dias, y auiendo se le mitigado al Rey la turbacion que como Barbaro soberuio auia concebido con la desobediencia de la Reyna, tratose entre los intimos de su seruicio de que por todo el Imperio se buscassen muchas donzellas virgines, y se entregassen al Eunuco Egeo guarda de las mugeres Reales, y alli se les diessen todas las cosas necessarias para sus atauios, y adereços, y la que diesse al Rey mas contento, essa casasse con el, y Reynasse por Vasthi: y el Rey lo aprouo, y mando poner se luego en execucion. Entre otras fue hallada la linda Hester hija de Abihayl, mas por estar huerfana de padre y madre, la crio y tenia adoptada por hija su tio Mardocheo de la tribu de Benjamin: y tan viejo, que auia sido lleuado catiuo de Iudea por Nabucodonosor con el Rey Ieconias penultimo de los Reyes Iudaycos; y dize Philon que biuio ciento y nouenta y ocho años: y como la transmigracion de Ieconias que tambien se llamo Ioachin, aya sido a tres mil y trezientos y sesenta y dos años, y como diga el texto que la entrada de Hester al Rey Assuero aya sido al año setimo deste Rey, en el mes decimo, que concurren con los tres mil, y quinientos, y cincuenta de la criacion del mundo, concluyese que auian passado dende la catiuidad de Mardocheo hasta este año, ciento y ochenta y ocho. Aun que a todas las donzellas y mugeres del Rey se daua quanto ellas supiessen o quisiessen pedir para se curar (tanta era la luxuria de aquellos Barbaros) La sancta Hester cuyo mas proprio nombre fue primero Edissa, no pidio mas de lo que la quiso dar Egeo el Eunuco que era guarda de las mugeres del Rey: y era su natural hermosura y gracia tan admirable, que lleuaua los ojos de todos tras si; y quando entro al Rey, la estimo el en mas que a todas las otras muy compuestas y adereçadas, y la puso en su cabeça la corona de reyna en lugar de Vasthi, y hizo vn combite solenissimo para festejar sus bodas, y releuo a todas sus prouincias de parte de sus tributos, y hizo mercedes Reales a muchos. Acontecio que dos Eunucos del Rey que eran porteros, llamados Bagathan y Thares intentaron de matar al Rey: y como el viejo sabio Mardocheo anduuiesse quasi siempre dando buelta por las puertas del palacio, por saber de la su tan amable hija, a la qual embiaua muchos consejos de como se ouiesse de auer y regir en todas sus cosas, los quales ella guardaua como quando era niña: vino a saber la traycion de los Eunucos, y embiolo a dezir a Hesther, y ella lo dixo al Rey que hizo tomar informacion, y conuencidos los ahorcaron: y el Rey mando poner en su libro memorial y en sus historias el seruicio y nombre de Mardocheo para le hazer mercedes por ello: y pareceme que aun no se sabia en palacio de que tierra, ni de que gente fuesse Hesther: porque personas buscauan los Reyes, que honras y haziendas hartas tenian ellos. El Rey recibio por tan su priua-

Hester. 2.

Nota el sacramento de la encarnacion

Como lo hizo Theodosio el Menor casando có Athenais.

Hester. 3.

iiijy dl. 411.

priuado a vn Barbaro llamado Aman, de la sangre de Agag Rey peruerso de Amalec, que le antepuso a todos los principes de su Reyno: y mando que todos hincassen la rodilla delante del, lo qual nunca quiso hazer Mardocheo, por mas que los del palacio se lo requirieron, y por esso lo dixeron a Aman, que por mejor se vengar determino matar a quantos Iudios auia en el Imperio, porque ya Mardocheo auia descubierto ser Iudio. Esto passo en el año dozeno de Artaxerxes, a los cinco años del casamiento de Hesther, y en el mes primero echo Aman suertes sobre los meses del año para ver en que mes le cumplia matar a los Iudios, y salio el mes dozeno llamado Adar, como el primero se llamaua Nisan. Con esto dixo Aman al Rey que por su Imperio biuia la nacion Iudayca con particulares leyes y creẽcia, y en desobediencia de los Reales mandamientos, y con daño del Imperio: por tanto que el le prometia diez mil talentos para sus tesoros, y que la mandasse meter a filo de espada. El Rey le dixo que buen prouecho le hiziesse su dinero, y que de los Iudios hiziesse a su voluntad; y le entrego su sello Real: y a los treze dias de aquel mes primero junto muchos escriuanos Aman que escriuieron a todas las partes del Imperio muchas cedulas selladas con el sello Real, en que se mandaua en nombre del Rey que a los treze dias del mes dozeno matassen a todos los dela casta Iudayca, que no dexassen piante ni mamante: y luego se pusieron en publico las cedulas Reales en Susa, conque todos los Iudios se tornaron vn mar de lagrimas, y aun le mandaua confiscar les los bienes. Exemplo es este que auisa a los Reyes a mirar mucho a quien reciben por amigos y priuados, sopena de destruyr sus Reynos; y q̃ no por ser les amigos, les concedan cosas injustas.

Capitulo. XX. De la muerte del traydor Aman y de muchos del Imperio que auiã tratado de matar a todos los Iudios: y de como los Athenienses mataron a los de la Ciudad de Melos, y de otras algunas rebueltas entre los Griegos.

§. I.

MARDOCHEO viendo aquella cruel sentencia se vistio de xerga, y se cubrio de ceniza, y lloraua publicamente en la plaça, y a las puertas del palacio, y no entraua dentro, por no se permitir a los enlutados: mas supieron lo las damas y Eunucos de la Reyna, y dixeron se lo: con lo qual ella quedo toda turbada, y le embio competentes vestidos, y a preguntar la causa de sus lagrimas con el Eunuco Athach, que le auia sido dado por el Rey para su seruicio: y el se la dixo, y la mando dezir que fuesse al Rey, y le hiziesse reuocar aquel edicto, y se le embio en escrito. La Reyna le respondio que bien sabia estar puesta pena de muerte aqualquiera hombre o muger que sin ser llamado entrasse a la presencia del Rey, y que auia ya treynta dias que no auia sido llamada al Rey: mas el sapientissimo viejo la embio a dezir que pospusiesse su peligro, por la salud de su pueblo, pues era creyble que Dios la auia hecho Reyna para que tuuiesse autoridad de alcançar del Rey aquella reuocatoria: donde no, que Dios libraria al su pueblo por otra via, y ella y todo su linage pereceria. Ella como humilde y obediẽte hija le embio a dezir que haria lo que la mandaua, aunque fuesse con peligro de su vida: mas que el ordenasse como todos los Iudios de la Ciudad hiziessen oracion por ella, y q̃ ayunassen tres dias con sus noches sin se desayunar, y que ella con sus damas haria lo mesmo, y Mardocheo lo hizo cumplir. Veys como en el camino de Dios viejos y moços se ayudan, si son los que deuen. Al dia tercero se compuso la sancta Reyna muy de respecto (como otra Iudith, aũque aqui el estilo

Hester. 4.

Hester. 5.

 de pro-

de proceder fue mas saneado, pues era para contentar al marido) y se puso a la puerta de la sala real, enfrente del Rey que estaua sentado en su trono, y en viendola se alegro con su vista, y estendio la vara de oro que tenia en su mano en señal de clemencia: y ella entro y beso la punta della. El Rey la dixo que demãdasse lo que la diesse contento, por que si pidiesse la mitad de su Reyno, se la daria: y ella dixo que se fuesse a comer con ella, y lleuasse consigo a Aman: y el Rey lo hizo, y la torno a dezir que pidiesse, que hasta la mitad de su Reyno la daria: del qual lenguage deprendio el adultero Rey Herodes prometer a su entenada Salome la mitad de su Reyno, por auer bien baylado. Esther dixo que le suplicaua fuesse seruido de tornar a ser su combidado al dia siguiente con Aman, y el se lo concedio: y como Aman saliesse de palacio, y Mardocheo no hiziesse caso del, encorajose de tal manera contra el, que tornado a su casa trato con su muger Zares y con sus amigos que no biuiria contento en quanto Mardocheo no muriesse: y la muger y los amigos le aconsejaron hazer vna horca de cincuenta codos en alto, y pedir licencia al Rey, y ahorcarle en ella, pues tenian tambien el fauor de la Reyna. De manera que los priuados de los Principes les piden cosas contra justicia, y a vezes las impetran (como Aman impetro la destruycion de los Iudios, y agora procura impetrar la muerte del proximo, y la conseguira, sino se atrauiessa algũ virtuoso que abogue por lo de Dios) y aquellas concessiones lleuan a los Reyes a la perdicion eterna, y algunas vezes tambien a la tem-
Hester. 6. poral. En aquella noche se hallo el Rey sin sueño, y por no perder tiempo pidio sus historiales para leer, y hallo alli el auiso q̃ le auia dado Mardocheo sobre la traycion de los dos Eunucos, y a la mañana pregunto que si le auian hecho mercedes a Mardocheo, y dixeron le que no: y el pregunto que si auia venido alguno de los Cortesanos a palacio, y dixeron le que Aman: porque auia madrugado para pedir al Rey que Mardocheo fuesse muerto. El Rey le mando llamar, y le pregunto que que estilo tenia el Rey para honrar a vno a quien quisiesse dar mucha honra: y creyendo Aman que por el se preguntaua todo aquello, pinto a su gusto lo que se deuiesse hazer, diziendo que le deurian vestir de los vestidos Reales, y ponerle la corona Real, y assentarle sobre vno de los cauallos de la persona Real, y que el principal señor del Reyno le lleuasse del freno por las calles y plaças, y pregonasse que tal honra se hazia al que el Rey queria honrar. El Rey le mando que sin dilacion lo cumpliesse to- Honra de Mardocheo.
do con Mardocheo, y el lo hizo, y se fue luego a su casa cubierto de confusion y tristeza, y conto lo que le auia acontecido: y la muger y los amigos le dixeron, que si Mardocheo era de casta de Iudios, podia tener por cierto que auia de preualecer en su honra contra el: y en esto llegaron a le llamar para el combite de la Reyna. Los malos por donde quieren dañar a los buenos, les hazen bien; y ellos se vienen a perder: porque Dios corta por contrarias coyunturas de la que ellos lleuan miradas.

§. II.

¶ Aman fue luego, y comio con el Rey y Hester. 7.
con la Reyna, y al fin de la comida torno el Rey a preguntar a la Reyna que que peticion tenia, porq̃ el aparejado estaua dar la la mitad del Reyno: y la excelente señora turbada le dixo que le suplicaua por su vida y por la de su gente, que estauan todos con ella condenados a muerte por la malicia de vn traydor a la Magestad Real. El Rey admirado pregunto que quiẽ auia sido atreuido a tal condenacion: y ella le dixo que aquel maluado Aman, con lo qual Aman se corto de muerte, y el Rey hecho vn fuego de ira se salio al jardin braueando: y como dende a vn poco tornasse vio a Aman prostrado delãte de la Reyna en su estrado rogandola por perdon, y el Rey dixo, ved como en mi casa me quiere oprimir a mi muger: y en vn punto llegaron los Eunucos y le ataparon la cara, y vno dellos llamado Harbona dio noticia al Rey

Amã ahorcado. al Rey de la horca que tenia para Mardocheo, y el Rey le mando ahorcar en ella; y ansi pago su soberuia y ambicion. El Rey hizo luego merced a Esther de los bienes de Amã, que como traydor auia perdido, Hester. 8. 9. y Mardocheo fue metido a la presencia del Rey, y la Reyna le descubrio como era su tio hermano de su padre: y el Rey le entrego su sello q̃ auia quitado al traydor Aman, y la Reyna le hizo su mayordomo mayor, y suplico de nueuo al Rey mãdasse dar contracartas selladas con su sello, reuocatorias de las que Aman auia embiado contra toda la nacion Iudayca, y el se lo remitio a ellos. La Reyna y Mardocheo hizieron escreuir con presteza muchas cedulas en nombre del Rey, y las sellaron con el sello Real, a veynte y tres dias del tercero mes llamado Siban: y las embiaron con diuersos correos a todas las prouincias del Imperio; dando facultad a todos los Iudios de matar a todos sus enemigos que procurauan su destruycion: y muchos Gentiles se conuertieron al Iudaismo, viendo los fauores que el Rey hazia a los Iudios: y se concertaron los Iudios de matar a sus enemigos en el mesmo dia trezeno del mes dozeno Adar, en el qual Aman auia sorteado de los matar. Llegado aquel dia, y dando les todo fauor los gouernadores de las prouincias de miedo de Mardocheo que mandaua el palacio: los Iudios salierõ puestos en armas donde quiera que morauan, y mataron a todos los que se les auian dado por enemigos, que llegaron a setenta y cinco mil personas: y en Susa mataron las quinientas con diez hijos de Aman, y no tomaron cosa de sus haziendas. El Rey que supo de los quinientos muertos en Susa dixo a la Reyna que viesse si queria mas vengança, y ella pidio q̃ tambien al dia siguiente pudiessen los Iudios vengarse, y se lo cõcedio: y mataron a otras trezientas personas, y ahorcaron a los diez hijos de Aman. Por todas las prouincias se instituyo que holgassen para siempre los Iudios a los catorze dias del mes dozeno, y se regozijassen en combites, pues ya estauan vengados de sus enemigos, y porque los Iudios de Susa trabajaron tambien a los catorze matando enemigos, establecierõ que ellos holgassen el quinzeno dia. La Reyna y Mardocheo escriuieron luego otras cartas a todos los Iudios del mundo por el Imperio, y a los de Hierusalen, mandando que celebrassen festiual mẽte aquellos dias del Phurin, o de las suertes, porq̃ por suertes cupo tal obra en tales dias; y que se embiassen de sus comidas, y que se diessen a limosnas para siempre todos los años en tales dias. Hasta este passo contiene el libro de Hester en lo Hebreo, y lo demas son pedaços explicatiuos de lo ya dicho.

§. III.

¶ Por auer sido los tiempos deste Rey Assuero Artaxerxes muy llenos de guerras por todo el mundo, auemos de yr mirando mucho que tiempo se deua a cada vna: y pues auemos prouado con la escritura que al año tercero deste Rey començo la historia de Hester, vienẽ luego Thucidides y Diodoro diziendo que a los diez y siete años de la guerra Peloponesiaca q̃ yuamos escriuiendo, fue la grande armada Atheniense a Sicilia, y Alcibiades citado a juyzio en Athenas: y este año concurre con el mesmo tercero del Rey Assuero, y fue el primero de la Olympiada nouenta y vna, y enestos tiempos de la Monarchia Persiana ya tengo dicho que no tengo cuenta con la computacion de Eusebio, y aun otras cosas pone bien fuera de como las assientan sus historiadores originales. Auiamos dexado los cuentos de las guerras Griegas entre Athenienses y Lacedemonios en la salida del Año quinzeno dellas (como parece en el Capitulo decimo octauo) quando dieron al Rey Perdicas de Macedonia por enemigo de la señoria Atheniense: y dize luego Thucidides entrando cõ el año sextodecimo de aquellas guerras, que Alcibiades Capitan de los Athenienses passo cõ veynte velas a la Ciudad de Argos su confederada, y que prendio trezientos hombres que alli parecian sentir cõ los Lacedemonios, y los desterro Thucidides lib. 5. Diodorus, lib. 12.

 y en-

y encerro en las Islas que estauan por de la parcialidad Atheniense: y engrossando su armada de nauios y de gente, embiaron por Capitanes a Cleomedes y a Tisias contra los de la Isla de Melos Colonia de los Lacedemonios, y q̃ como al principio desta guerra no se hiziessen con vnos ni con otros, los Athenienses les destruyan sus campos por los hazer de su parte, y ellos salieron a se lo defender con armas: y por esso van agora contra ellos y no los pudiēdo induzir a ser suyos por halagos y razones, los cercaron de muros, porque no se pudiessen valer, y dexaron gente que los guerreassen y cōbatiessen, y la mayor parte del exercito se torno a casa. Los Argiuos salieron contra los Phliasios, mas en vna emboscada les mataron estotros ochenta hombres, y los que tenian a Pylo robaron los terminos de Lacedemonia: y los Lacedemonios sin dar por quebrantadas las cō federaciones que tenian con los Athenienses por quien estaua Pylo, pregonaron que los que quisiessen pudiessen entrar a robar en tierra de Athenas, lo qual hizieron los Peloponeses, fuera los Corinthios. Los cercados en Melo assaltaron vna noche a los Athenienses que guardauan el muro con que los tenian cercados, y matando algunos, recogieron la prouision que pudierō, y se tornaron a su Ciudad, y los otros pusieron mas guarda en lo de adelante: hasta llegar la necessidad de los cercados a se dar (no faltando algun linage de traycion entre ellos) para q̃ hiziessen dellos los Athenienses a su voluntad. Estotros degollaron a todos los de armas tomar, y a las mugeres y niños lleuarō a Athenas por esclauos, y metieron en el pueblo quinientos moradores de sus Athenienses: mas no duerme aquel ojo vigilantissimo de la justicia diuina que les dara el pago de tales tyranias. Durante el inuierno deste año sextodecimo tornaron los Atheniēses a echar el ojo a la Isla de Sicilia, no embargante que coloreauan sus intentos diziendo que dauan socorro a los Chalcidenses sus consanguineos, y confederados antiguos: y señaladamente a los Egestanos descendientes de los Troyanos que alli pararon con Eneas huyendo de los Griegos, los quales embiarō sus Embaxadores a los Athenienses rogandoles por socorro contra los çaragoçanos que ayudando a los Selinuncios con quien ellos tenian sus barajas, los fatigauan mucho por tierra y por mar: y ellos offrecian gran dinero y otras ayudas para la guerra, y alegauan las amistades que en los años passados auian puesto con Lachetes y Eurymedōte, en la entrada q̃ ya dixe auer hecho en Sicilia en fauor de los Leontinos. Los Athenienses no contentos cō las guerras que tenian trauadas contra toda la Grecia, embiaron sus embaxadores a Sicilia para se certificar del poder de los Egestanos, y de los otros de la parcialidad contraria. Los Lacedemonios no quisieron passar en ocio este inuierno, y conuocando a sus aliados entraron por tierra de Argos, por les agradecer la entrada contra sus amigos los Phliasios: y les robaron ganados y algū grano, y traspusieron a los Orneates los desterrados Argiuos, poniendo treguas entre ellos por algun tiempo: mas llegaron luego treynta velas de Athenas con algunos Argiuos que se apoderaron de Ornea, y la destruyeron: y los Athenienses acudieron a Modon de adonde tomarō gente de refresco, y entraron por Macedonia estragando la tierra del Rey Perdicas su descōferado, y los Lacedemonios embiarō a los Chalcidenses de Thracia encargandoles dar fauor al Rey, mas los otros dixeron q̃ no podian por estar confederados por entonces con los Athenienses: y con esto salio el año sextodecimo desta guerra, segun Thucidides la escriuio, porque Diodoro en el quinzeno dize que passaron las cosas dichas: sino que yo me atengo a la regla y claue historial, que se deue mas credito al que habla de vista, que al que de oydas, y Thucidides anduuo en estas guerras, y Diodoro florecio quatrocientos años despues: aunque conuienen ambos en dezir que esta jornada de los Athenienses en que agora entraremos fue en el año primero de la Olympiada nouenta y vna, que es el tercero del Rey Artaxerxes, y el en que se comen-

Thucidides lib. 6. Iustinus li. 4.

començaron las historias de la Reyna Hester, y con esto prouamos que lleuamos estas narraciones por su orden. En este año decimoseptimo desta guerra fue Ephoro en Lacedemonia (segun Xenophonte) Cleosthenes; y dize Diodoro que Exeneto Siciliano Acragantino gano la corona de mayor corredor en los juegos Olympios.

Xenophon lib. 2. rerũ Græcarum

Capitulo. XXI. De la grande armada que los Athenienses embiaron contra Sicilia, y de las acusaciones que se hizieron contra Alcibiades Capitan del armada, hasta le condenar a muerte, mas el huyo para Lacedemonia dõde fue causa que aquellos embiassen ayuda a los Sicilianos. §. I.

Thucidides li 6. Diodorus li. 12. 13. Plutar. in Alcibiade. & in Nicia Plinius lib. 3. ca. 8. Iustinus li. 4. 5.



L principio del año decimo setimo desta guerra tornaron de Sicilia los Embaxadores Athenienses cõ los de los Egestanos, que despues se llamaron (como dize Plinio) Segestanos, y los fundo Eneas: y estos lleuaron de antemano sesenta talentos de plata en massa, como paga de sesenta naos por vn mes, y mintiendo mas otras cosas que no tenian y les prometian, procurauan tornar con gente de ayuda. Alcibiades que nascio para siempre mandar en rebueltas, sin se cansar de pecar, concibio grãdes victorias y grandes honras y prouechos, si esta guerra se emprendiesse: hasta prometerse el señorio de Carthago en Africa, y del Peloponeso en Grecia, y otras cosas semejantes: y con esto solicitaua con quanto podia a los Atheniẽses para tomar muy a pechos aquella jornada, y embiar tal armada, que de presto concluyesse la guerra. Nicias otro Atheniense principal, y que a costa de su gruessa hazienda procuraua conseguir honra entre los de su Ciudad con officios principales, aun que le nota Plutarco de timido couarde, sino que dize auer sido bien affortunado en los cargos de guerra que le encomendaron: procuraua dissuadir esta empresa Siciliana con muchas razones y muy vrgentes, si quiera porque no bastando con toda su potencia contra solos los enemigos que teniã en la Grecia, la queriã repartir, y buscar otros de nueuo en Sicilia, para del todo quedar hundidos. Sin lo qual auian de creer que muchas ciudades que les eran tributarias, auian sido subjetadas por fuerça, y no esperauan sino hallar vn resquicio para se les salir dela obediencia, y tornarseles capitales enemigas: con lo qual perderiã lo q̃ tenian, y no ganarian lo que pretendiessen, ni lo que vn mãcebo confiado como Alcibiades, atreguadamente les queria hazer creer, por satisfazer al feruor de su juuentud desassossegada y ambiciosa. Alcibiades q̃ rauiaua por derrocar a Nicias de su credito, por le tener por competidor en lo de los officios politicos, aunq̃ no en los de aquella jornada, de q̃ el mucho huya: tomo la mano de hablar porsi, y por aquella guerra, y lo primero cõ que entro fue dezir que el antes que otro alguno deuia ser hecho Capitan general de aquella armada que a Sicilia embiauã. Prouaualo diziendo que su biuienda fastuosa, y que requeria mucha hazienda para se lleuar adelante, era vtil tambien para la republica: porque todos creyan ser mayor mucho su potencia delo que era, viendo le a el que era vn Ciudadano tan poderoso q̃ lleuo juntos siete carros de cauallos corredores a la Olympia con que gano la segunda y quarta victoria por las quales hizo vn cõbite a todos los Athenienses, o a todos los q̃ lo vieron, y ningun hombre llano jamas tal arreo lleuo ala Olympia: y se alabo que la batalla de Mantinea por el se trauo con los Lacedemonios, donde les yua todo su estado: si la perdieran. Y que ni por la mayor edad y experiencia de Nicias, deuian menospreciar su juuentud, por la qual auiã ganado muchas cosas en aquellas guerras Griegas: mas que podrian aguar su biueza sobre saliente, si tal les parecia, con la madurez de Nicias que tenia plomo para todo, y aun le noto de nescio. Mucho mas q̃ antes se mostro el pueblo Atheniense con esto inclinado a la jornada, y por le reduzir a su parecer torno Nicias a encarecer la mucha costa que se auia de hazer, con q̃ no podian yr sin muchos nauios, y mucha gente de apie y de a cauallo, y mucha quantidad

Athenæus. lib. 1. Dip. c. 1. Suydas in verbo Athenæus.

tidad de prouisiones de toda manera: porque sus enemigas las ciudades Sicilianas tenian mucho de aquello, y estauan se en su casa. Todas estas cosas y otras que muy a la larga les dixo no bastaron para se dexar de aquel bullicio, ni a el aceptaron renunciar la Capitania que le dieron con Alcibiades y con Lamaco: porque se quisieron aprouechar de su timida tardança contra la juuentud sin experiencia de Alcibiades, y contra el arrojamiento juuenil de Lamaco, aunque el era viejo: y le dixeron que les diesse la minuta de lo necessario, a lo qual dixo que no se podia yr menos q̃ con cien galeras Athenienses, y otras de sus aliados, en que por lo menos fuessen cinco mil hõbres: lo qual todo se hizo con gran cuydado, y costa del publico, y de lo particular de cada Capitan que procuraua lleuar su galera mas vistosa y proueyda, y de cada soldado que procuraua yr muy mas vistoso que guerrero: lo qual hizo gran daño a su republica, como despues veremos.

Esta cuẽta parece estar falsada.

§. II.

¶ Hermocrates varon principal entre los çaragoçanos supo desta salida de los Athenienses contra su Ciudad, y contra toda la Isla, y auiso a su Ciudad de q̃ ni temiessen de los enemigos que les yuã a echar de sus casas, ni tampoco los menospreciassen para no se preparar de lo necessario para la guerra: y que por esso deuian procurar confirmar los amigos viejos, y buscar otros nueuos, y escreuir a Corintho y a Lacedemonia que les embiassen socorro, y ellos por sus tierras los guerreassen: y que embiassen a Carthago que se juntassen cõ ellos para de comun hundir a los que se dauan por enemigos de todos. Tambien dixo que deuian armar sus nauios y salirles al camino cabe Tarento y Iapigia, y hazerles vna representacion de gran potencia, con que por ventura se dexarian de yr mas adelãte: porque mucho dependen las cosas de la fama y rumor que dellas suena dõde no son bien conoscidas. Athenagoras otro Ciudadano principal hablo en contra delo dicho por Hermocrates, negando que los Athenienses se meneassen contra Sicilia, y que si fuessen tornarian las manos en las cabeças: y solto algunos pares de baladros cõtra lo dicho por Hermocrates: y porque la contienda no fuesse adelante, atrauesso vno de los Magistrados q̃ no se curassen mas de tratar de aquello los particulares, sino q̃ los del Regimiento embiarian a saber que auia de nueuo, y proueerian de lo necessario. La armada Atheniense nauego para Corfu con sus cien galeras, y alli se les juntaron otras treynta y seys de los Chios y de otros amigos, y lleuauã en toda el armada cinco mil hombres: sino q̃ no deuo callar q̃ antes de partir de Athenas, fuerõ derrocadas de sus estancias, y muchas despedaçadas, las estatuas de Mercurio de que Athenas estaua llena: y como el sacrilegio se ouiesse cometido de noche, no se podia aueriguar quien fuesse el delinquente. Muchas cosas se dezian, y los testigos que en particular cargauan a alguno, descargauã sobre Alcibiades que de noche tenia en su casa vna quadrilla de perdularios cõ q̃ salia a hazer de las maldades que siempre acostumbro: y con procurar su defension algunos amigos, y personas principales, apretaron tan reziamente dos llamados Thesalo y Androcles, que el pueblo Atheniense dio muestra de querer le cõdenar por sacrilego. Vna cosa le valio, que todos los soldados del armada, y hasta los marineros, y señaladamẽte los Argiuos y Mantinenses bozearon que por amor de Alcibiades auian assentado para yr en aq̃lla jornada, y que sin el no yrian alla. Temiendo los enemigos de Alcibiades que el pueblo por no azedar la gẽte de guerra, daria por absuelto a Alcibiades, pues no se atreueria condenarle: echaron varones de autoridad q̃ reprehendiessen al pueblo, de que por vna acusacion como aq̃lla, se estoruasse la jornada mas interessal que nũca la señoria ouiesse acometido: sino que despidiessen con bien el armada, y despues de fenecida la guerra, se podria proceder en aq̃lla causa, y Alcibiades asistir a defender su innocẽcia. Bien entẽdio Alcibiades aq̃l trato redoblado, y clamo que se procediesse luego a la Inquisicion y sentencia, y que no se lo remitiessen para despues del partido:

Sacrilegios de Alcibiades.

tido: quando sus enemigos trabucarian la verdad, y aunque no le hallassen culpado, le podian condenar: porque si tal se hiziesse, mas miedo auria de lleuar el Capitan Atheniense de los enemigos ocultos que dexaua en casa, que de los publicos que yua a buscar a Sicilia. Por mas que hizo y dixo sobreseyeron de tratar por entonçes mas en su acusacion, y le embiaron como yuamos diziendo. Lo que dize Thucidides auer ydo cinco mil y cien hombres enesta armada, tambien lo dize Diodoro Siculo en el libro dozeno, mas enel trezeno dize que de solos los Aliados yuan diez y siete mil: y tambien este numero no era sufficiente para conquistar a Sicilia, y lo que Plutarco dize en la vida de Alcibiades que fueron ciento y cinco mil hombres en esta armada, parece mucho: y con todo esso esto es a lo que me atengo, por lo que despues dire. Sin las ciento y quarenta galeras, yuan nauios de carga que espantaua su multitud, y por esso dieron orde en Corfu que fuessen repartidos en tres batallas porque cupiessen en los puertos y hallassen agua siquiera para beuer: y nunca se les dio cosa mas destas dos en todas las tierras por do passaron, y Hermocrates çaragoçano aconsejo a los suyos que lo procurassen alcançar de todos los pueblos por donde en Italia auian de passar. Muchos malos prognosticos y agueros tuuieron los Athenienses para esta yda contra Sicilia, y los sacerdotes protestauan que era contra la voluntad de los Dioses: y vno de los Magistrados llamado Methon y grande Astrologo conosciendo por sus artes el mal fin que auia de auer esta empresa, puso de secreto fuego a su casa que se le quemo toda; y el salio derretido en lagrimas rogando al pueblo Atheniense se doliessen de su infortunio, y para su consuelo y remedio le dexassen vn hijo q̃ tenia, y se le lleuauan en aquella armada, y se lo concedieron, y por esso no murio con los demas: y desto bien se saca que lleuauan por fuerça parte de la gente desta armada.

Nota.

Astrologo. supo el sucesso contingente.

§. III.

¶ Auiendo arribado el armada a Regio pueblo de Italia en la frontera de Sicilia, salio la gente en tierra, no la queriendo recebir en la Ciudad: y porque los Athenienses trataron de que los Reginos se hiziessen en aquellas guerras con los Leontinos sus parientes, ellos respondieron que no querian la parte de vnos ni de otros, sino la que defendiesse toda la Italia. Alli les llegaron tres galeras que auian embiado dende Corfu a se certificar del mucho dinero que se auian alabado tener los Egestanos; y dixeron que no tenian mas de hasta treynta talentos: lo qual se recibio por mal aguero para el sucesso de la guerra, faltando el dinero prometido, y faltando los de Regio al amistad y compañia que les offrecian: siendo las dos primeras cosas que procuraron para entrar en la guerra. Los Embaxadores que auian sido embiados de Athenas cõ los de los Egestanos a conoscer que potencia y tesoro tenian, fueron engañados de los Egestanos mostrandoles grandes baxillas ansi en el templo de Venus, como en las casas de particulares, adonde los combidaron a comer: mas era todo ageno, y buscado de otras partes para hazer aquella muestra, y en todas partes era vna mesma la baxilla, y los Griegos creyan que cada casa tenia lo que alli se mostraua. Pues digo que sabiendo los soldados y Nicias el mal recaudo de sus combidadores, començaron a resfriarse del ardor militar conque yuan. Alcibiades era mucho mejor Capitan que sus cõpañeros, y quisiera romper luego con los enemigos, para lo qual dezia cũplirles mucho tener la gracia delos Mamertinos que estauã en el passo, y teniã puerto capaz de toda su armada, y procurar hazer amistad con las mas Ciudades que pudiessen en la isla. Lamaco quisiera que luego se presentarã a las puertas de çaragoça, y prouaran a que bastaua su poder, pues los hallauan atemorizados y desapercebidos: mas Alcibiades passo con vna galera a Mecina, y dixeronle que no recibirian en su Ciudad gente de armas,

armas, aunque les darian prouisiones por sus dineros: y tornando se a Regio tomo sesenta Velas bien armadas con que torno a Naxio que los recibieron, y dende alli passaron a Catania que no los recibio. Dende alli caminaron a çaragoça, y embiaron diez galeras delante que viessen que auia en el puerto, y que dixessen a los çaragoçanos que yuan a fauorecer a los Leontinos sus amigos: y con esto se tornaron a Catania donde entro Alcibiades a les hablar, y entretanto quebrantaron la puerta de vn postigo sus soldados, y entraron so color de comprar comida: lo qual visto por los vezinos, recibieron el amistad de los Griegos, y ansi acudio alli toda la armada, y assento la gente real cabe la Ciudad. De la Ciudad de Camarana les embiaron a dezir que si fuessen alla, se les daria la Ciudad: y partiendo con toda el armada contra el puerto de çaragoça, y no hallando con quien pelear, se tornaron a Camarana que no los quiso recebir, por yr tanta multitud: y por esso saltaron algunos en tierra de çaragoça por robar, y con dexar muertos a parte de los que salieron por los cauallos çaragoçanos que guardauan el campo, se tornaron a los nauios.

§. IIII.

¶Despues de partido Alcibiades de Athenas, se dieron priessa sus enemigos en sus accusaciones, y supieron menear los negocios de arte que con verdad o con mentira mouieron al pueblo Atheniẽse a le dar por condenado de sacrilegio: y luego embiaron la nao Salaminia por el, que era casco dedicado para semejantes jornadas, mas auisaron a los mensageros que no le hiziessen fuerça, sino que por bien le rogassen de parte de la Ciudad que fuesse a se descargar de aquellas accusaciones, porque conoscian de su rebotada condicion que alborotaria el exercito, y podria hazer como se perdiesse aquella jornada. Alcibiades que se vio citar con ceremonia de nauio que no se empleaua sino en causas peligrosas, no hizo alboroto en el exercito, y sin duda le siguiera todo el, si el quisiera: mas para desfogar su corage contra los Athenienses, hizo que los de Mecina se saliessen de la confederacion de los Athenienses, y escriuio a los de çaragoça quienes eran los que alli les eran contrarios. En paz partio de Sicilia en su nao Salaminia para Grecia, y como arribasse en el seno Tarentino a los Thurios, dio cantonada a los q̃ le lleuauan, de manera q̃ por mas que le buscaron, se ouierõ de yr sin el: y los Athenienses le confiscaron todos sus bienes, y le condenaron a muerte, y mandarõ a todos los religiosos y religiosas que le descomulgassen y anathematizassen: mas vna dixo que no era ella religiosa para maldezir ni descomulgar a ninguno, sino para rogar a Dios por todos. Quando Alcibiades supo estar condenado a muerte, dixo a los que le lleuaron la nueua de su condenaciõ, q̃ el mostraria a los Athenienses estar biuo: y como siempre alegasse de su inocencia, y despues de reconciliado con su Ciudad, en careciesse lo que se deue a la patria, preguntole vno que como no se auia confiado della en sus accusaciones, pues auia huydo: y el respondio que donde se auentura la vida, ni aun a la madre que le pario fiaria el voto, porque si quiera por descuydo podria echar haua negra por blãca, y darle la muerte, y despues de muerto mal recobra el hombre su derecho. Dexemos agora en saluo al buen Alcibiades, y digamos el sucesso de la guerra de Sicilia, q̃ Nicias y Lamaco partieron la gente del exercito, y Nicias fue a Egesta donde le dieron treynta talentos, y del robo de Hycara pueblo enemigo de los Segestanos, hizo ciento veynte talentos, y el pueblo entregole a los Segestanos. Los çaragoçanos que vieron llegar armada tan poderosa contra si, hizierõ tres Capitanes, a Hermocrates, Sicalio, y Heracleydes: y estos hizieron luego la mas gente q̃ pudieron, y embiarõ por Sicilia embaxadores q̃ solicitassen a las Ciudades a ser todas a vna cõtra los Athenienses q̃ yuan por tyranizar las a todas; y algunas dixeron estar por los Athenienses, y otras por los çaragoçanos, y otras no querer guerra con vnos ni con otros. Buen aparejo dio Nicias a los çaragoçanos con sus tardanças para

Plutarch. q. 44. Proble. Romanorum.

Nota la buena razõ religiosa.

Ælianus li. 13. de varia Historia

para le perder el miedo, y para se proueer de lo que ouiessen menester: y pocas vezes aun soldados animosos harã lauor qual cumple, con Capitan couarde: y ansi salian los cauallos de los çaragoçanos, hasta el Real de los Athenienses, y mofando dellos les dezian que si auian ydo a Sicilia para morar en ella, pues tan de asiento se estauan sin hazer cosas de gente de guerra. Ya vinieron vna vez a se trauar blandamẽte, y con dexar los çaragoçanos muertos dozientos y sesenta, y los Athenienses cincuẽta, se despartierõ, q̃dãdo la mejora con los Atheniẽses: q̃ como ya era entrado el inuierno se recogierõ a Catania. Hermocrates vno de los Capitanes hablo a su gente auisandola de cosas necessarias, y quitandola el recato que auia cobrado viendose perdidosa en la refriega passada, dixo que complia dar entero y perpetuo a vno o a pocos, porque si de todo lo que el Capitan piensa hazer, da cuenta a muchos, o no se cõcertaran, o no se effectuara, o el enemigo lo sabra: y por esso se le dio a el el principado. Los Athenienses que auian gastado el estio passado sin hazer cosa de prouecho, no tenian ya prouisiones, ni dineros, y por esso embiaron a su Ciudad por suplemento, y por gente de cauallo para la boca del verano siguiente: y los çaragoçanos embiaron a pedir fauor a los Corinthios y a los Lacedemonios contra aquellos Atheniẽses enemigos comunes de todos. Algunos Sicilianos se hizieron cõ los Atheniẽses en aquel inuierno, y les proueyerõ de bastimentos, y algunos de algun dinero: y los Athenienses embiaron vna galera con sus embaxadores a Carthago procurando hermanarse cõ aquella señoria poderosa; y grangearon el amistad de algunas Ciudades de la costa de Italia. Los embaxadores çaragoçanos llegaron a Corintho, donde se les prometio fauor, y embiaron con ellos los Corinthios su embaxada a Lacedemonia para lo mesmo: y lo que los Lacedemonios hazian era embiar a Sicilia sus embaxadores que animassen a los çaragoçanos a no hazer pazes con los Athenienses, mas no se determinauan de embiar les gente. Succedio que como Alcibiades se colo en Italia, dende alli dio consigo en Cylene de tierra de Elis, y dende alli en Argos: y dẽde alli embio por saluo conducto de los Lacedemonios para yr alla sobre tratar con ellos cosas de su prouecho, y se le embiaron al punto en que tratauan de embiar sus embaxadores a Sicilia. Como Alcibiades se vio en Lacedemonia, y entendio la fialdad de aquella Ciudad para con los Sicilianos, tomo la mano de hablar en aquel menester, y tales cosas les descubrio de Athenas, y de la codicia de aq̃lla Ciudad por tragar a los que menos pudiessen, pretendiendo el señorio de Sicilia, para luego tyranizar al Peloponeso: que los hizo mudar parecer, y que hiziessen vn muro con que cortassen la Ciudad de Decelea del territorio Atheniense, cosa muy temida de los Athenienses: y que embiassen a Gylipo por Capitan de los Sicilianos con el fauor de los Corinthios, y con esto salio el año decimo septimo desta guerra.

Capitulo. XXII. De como llego Gilipo Capitan Lacedemonio a Sicilia contra los Athenienses, y les començo a tener mejoria, y despues a los poner en peligro, hasta que los Athenienses determinaron de se salir de Sicilia, por se ver perdidos.

§. I.

EN abriendo el tiempo para salir en campaña, començarõ los Athenienses en Sicilia a hazer algunos pequeños daños en las tierras de sus enemigos: y les llegaron de Athenas dozientos y cincuẽta hombres de cauallo no mas de con las sillas (como q̃ les ouiera de produzir la tierra cauallos) y treynta vallesteros, y treziẽtos talentos en moneda, aun que Diodoro no dize mas de treynta. Los çaragoçanos quisieron poner gẽte en el piçarral Epipolas, y le quisieron fortificar, por se assegurar mucho teniẽdo aq̃l lugar por suyo, aun en caso q̃ fuessen vẽcidos en batalla: y salieron a hazer reseña de su gente en vnos pradizales a la corriente del rio Anapes, y señalaron seyscientos hõbres que con el Capitan Diomilo quedassen en Epipolas: y en el entretanto auiã partido

Thucidides li. 6. Diodorus. lib. 13. Plutarchus in Nicia.

tido los Atheniẽses de Catania,y hasta vna milla de Epipolas echarõ gẽte en tierra sin lo sentir los çaragoçanos,cõ intenciõ de se apoderar ellos tãbien de Epipolas,y ansi lo hizieron antes que los çaragoçanos lleuassen alla los seysciẽtos. Los çaragoçanos fueron por socorrer a Epipolas, y los Athenienses salieron a ellos,y los vencieron matandoles trezientos hombres con el Capitan Diomilo: y edificaron sobre Epipolas vn castillo para guardar los dineros y otras cosas necessarias al exercito, y para tener ellos alli vn recurso mas seguro q̃ en otras partes.Poco despues les embiaron los Egestanos trezientos de cauallo, y los Naxios y otros Sicilianos ciento; y los dozientos y cincuenta hombres de armas Athenienses tenian ya cauallos dellos comprados, y dellos dados,y ansi eran por todos seysciẽtos y cincuenta. Tambien quebrantaron las corrientes de las fuentes que entrauã en la Ciudad,y leuantaron vn muro contra ella, y porque los çaragoçanos guardauan otros defensiuos con descuydo, dierõ en ellos, y se los ganaron,y destruyeron,aunq̃ perdieron algunos pocos Argiuos y Atheniẽses, y en otra refriega les matarõ al Capitan Lamacho: y despues se mejoraron los Atheniẽses,y se tuuieron por vencedores. Por se tardar la gente q̃ los çaragoçanos esperauã de Corintho y de Lacedemonia, y por se ver mas apretados en la Ciudad, vinieron a platicas con Nicias sobre algunos cõciertos de pazes: mas no se cõcertaron, y con algũ linage de sospecha,o de mala dicha en sus Capitanes,los priuarõ de sus officios, y nõbraron a Herralides, Eucleo, y Telias. Gylipo Capitã Lacedemonio començo a nauegar cõ dos nauios suyos en cõserua de Pytes Corinthio cõ otros dos, y llegados a Tarẽto tuuierõ algunos estoruos dela mar y poco fauor en los de Italia: mas los çaragoçanos cobrarõ nueuo esfuerço cõ su llegada,de la qual no se curo Nicias, sabiẽdo quan flaco llegaua.En esta sazõ entrarõ los Lacedemonios por los cãpos de Argos no dexando cosa sin estrago: y los Athenienses embiarõ treynta velas alos Argiuos contra ellos cõ los Capitanes Pythodoro, Lespodio,y Demarato,q̃ robarõ a Limera y Prasias y otros lugares de la faciõ de los Lacedemonios,y cõ esto se dierõ las treguas por rõpidas entre Lacedemonios y Athenienses.Gylipo y Pythes partieron de Tarẽto, y desmintiẽdo el encuẽtro de quatro galeras q̃ les embiaua Nicias al encuẽto dieron en Mecina,y llegaron a Imera: y conuẽcierõ a los Imereos hazerse con ellos,y darles armas para sus marineros,y cõ el fauor de aq̃llos hizo Gylipo setecientos soldados de la gẽte de toda broça q̃ auia lleuado, y mil de los Imereos,y ciẽ cauallos Selinũcios,y otros mil de los Sicilianos,conq̃ començo a marchar para çaragoça, y sabiendolo en la Ciudad le salierõ al encuẽtro dãdole el parabiẽ de su llegada.Gylipo salio luego a dar vista a los Atheniẽses,y les embio vn trõpeta requiriendoles q̃ si q̃riã su amistad saliessen de Sicilia dentro en cinco dias cõ sus haziendas: al qual los otros touierõ en tan poco,q̃ no le quisierõ dar respuesta. Con esto se anduuieron mordiẽdo entre los muros q̃ auian leuãtado vnos y otros a las Epipolas,y q̃daron los Atheniẽses mejorados: y Gylipo conoscio auer el tenido la culpa, por auer peleado dõde no se pudo seruir de sus cauallos, ni de sus flecheros: y animo a los suyos para otra mejor gouernada. Ansi fue,q̃ los Athenienses viendo se yr acabando vn muro q̃ los çaragoçanos leuantauã, cõ q̃ de cercadores los dexauã cercados: determinaron rõper otra vez,y Gylipo salio luego al cãpo mas espacioso que en la passada,y ayudandole bien sus cauallos retraxo con gentil donayre a los enemigos a su fuerte,y ansi quedaron los suyos muy mas confiados de mejorar su partido. Quanto mas que llegaron poco despues otras doze naos de los Corinthios y Leucadios que dexo Gylipo maheridas antes de su partida de Grecia: y el salio por Sicilia dando buelta por algunos pueblos, procurando acrescentar en su gente y nauios, y de nueuo embiaron de çaragoça mẽsageros a Corintho y a Lacedemonia por mayor suplemento de gente,y ellos procuraron allegar nauios y armarlos para se ver con los Athenienses tambien por mar.

Thucid. li.7.

§. II.

¶ El timido Nicias se vio tan alcançado de cuēta, q̃ escriuio a sus Atheniēses pidiēdo otra tã grãde armada, y otra tãta gēte cõ mucho dinero para poder tener esperãça de victoria: y pidio q̃ le embiassen successor, porq̃ andaua muy enfermo de los riñones, y q̃ si los enemigos les priuassen de la deuociõ cõ q̃ los pueblos de Italia les proueħiã por mar, podiã creer q̃ sin batalla seriã vēcidos. Los Atheniēses dierõ este corte q̃ de los q̃ estauã cõ Nicias le ayudassen en lo del capitanear, Menãdre y Eutydemo: y en el mes de Deziēbre le embiarõ a Eurymedõte cõ diez nauios de socorro y cõ dineros, quedãdo se aprestãdo otros muchos para se los embiar al verano cõ Demosthenes otro capitã. Tambien mãdarõ guardar la mar de el Peloponeso cõ veynte velas, porq̃ los socorros q̃ sabiã auer se pedido en Corintho y en Lacedemonia, no calassen a Sicilia: y los Corinthios y Lacedemonios cõ mayor feruor se queriã meter en esta guerra, y entrar por tierra de Athenas, para los forçar a repartir sus fuerças en diuersas partes. Andãdo en estas preparaciones dize Thucidides q̃ salio el año diezyocheno desta guerra, y dize Eusebio q̃ en el huyo Alcibiades al Satrapa Tisaphernes, q̃ fue el segũdo de la olympiada nouēta y vna, a tres mil y quiniētos y quarēta y siete de la criaciõ del mũdo: mas no se cõpadece cõ lo q̃ dizē Thucidides y Iustino q̃ estuuo en gracia y cõpañia de los Lacedemonios hasta despues de acabada la guerra de Sicilia cõ destruyciõ de el exercito y armada Atheniēse, que fue a los diez y nueue años desta guerra. Prosiguiēdo Thucidides en su libro septimo dize q̃ al principio del verano de el año decimonono desta guerra cõuocarõ los Lacedemonios a las ciudades cõfederadas, y hizierõ el muro de la ciudad de Decelea q̃ distaua de Athenas veynte millas, o quatro leguas. Ya q̃ los Lacedemonios tuuierõ apũto el socorro q̃ auiã de embiar a Sicilia, embarcarõ seysciētos hõbres de sus esclauos, y de hõbres a sueldo: y los Beocios embiarõ treziētos, y los Corinthios. 500. y los Sicyonios. 200. q̃ por todos son mil y seysciētos hõbres: y los Atheniēses embiaron a Demosthenes a Sicilia cõ, 1200. Athenienses en sesenta velas de los Atheniēses y cinco de los de la isla del Xio: allēde otros muchos delas islas dõde quiera q̃ los pudierõ auer, y mãdarõ a Demosthenes q̃ fuesse hazia la costa de Lacedemonia de camino, y jũtãdose cõ Charicles q̃ auia ydo con treynta nauios a los proueer de soldados a la ciudad de Argos, hiziesse quãto mal en ella pudiesse, en pago delo q̃ los Lacedemonios les auiã dañado. En este medio tiēpo induxerõ en çaragoça Gilipo y Hermocrates a los ciudadanos q̃ armassen sus galeras, y se prouassen cõ los Atheniēses: y saliendo con treynta y cinco galeras del puerto grãde, y cõ otras quarēta y cinco por otra parte, los Athenienses armarõ de presto sesenta para los recebir, de las quales embiarõ las veynte y cinco cõtra las treynta y cinco enemigas del grã puerto, y las otras. 35. contra las quarenta y cinco de la segunda batalla enemiga: y aunque al principio lleuaron lo mejor los çaragoçanos al entrar en el puerto despues se turbaron vnos a otros, y les hundieron los Athenienses diez con todo lo que yua en ellas, saluo la gente de las tres que fue presa, y ellos perdieron tres. En quanto andauan los nauios en batalla, se auian salido de la ciudad de Plemirio los Athenienses q̃ en ella estauã de guarda por dar socorro a los suyos, si les fuesse menester: y llego Gilipo sin ser sentido, y a pesar de los que la guardauan gano sus tres murallas, y se quedo con ella, y la puso guarnicion, y con esto quedaron con sendas victorias, sino que mato y prendio Gylipo a muchos en el combate,

Eusebi. in Chronic.

iii m.d.xlvij. 414.

Thucidides lib. 8. Iustinus li. 5.

y gozo de grã pecunia q̃ alli tenian los Atheniẽses para paga de el exercito, y muchos mercadãtes teniã alli sus riquezas, allẽde muchas prouisiones y municiones, cuya perdida escozio mucho a sus dueños, y se les juntaua no poder proueerse de comida tã poco por mar sin batalla cõ el armada Siciliana. Despues de esto embiarõ los çaragoçanos cõ el capitã Agatharco doze naos, vna para que diesse las nueuas de su mejora enel Peloponeso, y solicitasse a guerrear a los Atheniẽses: y las otras para saltear las naos Atheniẽses que ya nauegauan para Sicilia, y se dezia lleuar mucho dinero: y encõtrando cõ ellas las maltrataron asperamente, y quemaron mucha madera que tenian los Athenienses en la marina de Caulon para hazer nauios. Ya se tornauan los çaragoçanos cõ sus onze naos, y llegãdo a Megara los acometierõ los Athenienses con veynte, y les tomarõ vna, escapãdo se les las otras por bien nadar.

§. III.

¶ En grandes mẽguas començo a entrar la señoria de Athenas dende este año, por la continua residencia de los Lacedemonios dẽtro de sus terminos, no les dexando panes, arboles, y ganados, ni cosa de prouecho: y los cauallos se les acabauan con el cõtinuo trabajo de siempre discurrir por la tierra, y se les passaron a los Lacedemonios veynte mil esclauos, los mas de los quales sabian officios. Los Athenienses allẽde lo dicho estauã tan apretados, que velauã su ciudad entre dia por quadrillas, mas de noche todos los de armas tomar, vnos sobre los muros, y otros al pie de ellos por todo vn año, donde perescian, saluo los de cauallo: y con todo esto eran tã cõfiados, o tan rauiosos, que no quisieron leuantar su gente de la guerra injusta de Sicilia. Mil y trezientos Thracios llegaron a Athenas a sueldo de vn real cada dia cada vno para passar en Sicilia, sino que auiẽdo se partido antes el armada, los remitierõ a sus casas, por no tener cõ que les pagar: y los embiarõ instructos de que hiziessen algũ daño en Beocia: y auiẽdo passado el Euripo de Eubea o Nigropõte, dierõ vna mañana sobre la ciudad de Mycalesso descuydada de tal pẽsar, quãto mas de tal se guardar: y entrãdo la no dexarõ a viejos, ni niños, ni mugeres, de quãtos en ella hallaron, tanta es la barbarica crueldad de aquellos. Presto se supo en Thebas, y bolãdo alla la caualleria, los alcãçaron que se yuan a embarcar al Euripo con lo q̃ lleuauan robado, y se lo quitarõ, y mataron de ellos no pocos, siguiendo los hasta la mar: y como sus nauios se hiziessen a lo largo, por euitar el daño de la flecheria Thebana, ellos se animarõ, y se ordenarõ para resistir, y vẽder sus vidas caramẽte: y ansi murierõ pocos despues, y por todos murierõ doziẽtos y cincuẽta, y de los Thebanos veynte de a cauallo. Demosthenes capitã Atheniẽse nauegãdo para Sicilia hallo vna nao de carga en tierra de Elis que lleuaua para çaragoça gente de guerra de Corintho, y la quemo, escapãdo se le la gente que llego alla en otro nauio: y dio vista al Zante, y a la Chephalonia, y a Lepanto recogiẽdo gente de guerra: y por alli le encõtro Eurymedonte q̃ tornaua de Sicilia: y Conõ capitan del presidio de Lepanto les hizo saber que le fatigauã veynte y cinco naos de Corintho, que corrian aquel mar, y que el no era parte con veynte y vna contra ellas, por tanto que le embiassen algunos nauios de ayuda, y embiaron le diez galeras muy ligeras. Eurymedonte fue a Corfu, y les mando dar gente para quinze nauios, y Demosthenes recogio de Acarnania los mas honderos, y vallesteros, que pudo. De la gente que se embiaua para çaragoça despues de Plemirio tomada,

dio

dio instruciõ Nicias a los Sicilianos amigos por dõde auia de passar: y aquellos les pusierõ tres celadas, y les matarõ ochociẽtos hombres, y a todos los embaxadores q̃ auiã salido a la procurar por las ciudades Sicilianas: y no se escapo mas de vn embaxador Corinthio q̃ lleuo a çaragoça mil y quiniẽtos q̃ se auiã escapado. Por los mesmos dias llegarõ a çaragoça mil y ciẽ Camarineos, y quatrociẽtos flecheros y doziẽtos cauallos de los Geloos en cinco naos: porq̃ toda Sicilia se hazia ya cõtra los Atheniẽses, sino eran los Agrigẽtinos. Las veynte y cinco naos Corinthias q̃ corriã el mar de Lepãto, juntarõ otras cõsigo cõtra las treynta de Conõ: y viniẽdo a batalla se despartierõ pregonãdo se todos por vẽcedores, y no siguiẽdo vnos tras otros: porq̃ si los Atheniẽses hundierõ tres Corinthias, los Corinthios les desgarrarõ a ellos siete, q̃ no pudieron seruir sin las remẽdar, aũque los Atheniẽses recogierõ los naufragios de ambas partes. Los çaragoçanos supierõ de la yda de Demosthenes, y de Eurymedõte con nueua gẽte, y por esso quisieron pelear otra vez en la mar cõ Nicias, y armarõ ochenta velas, cõtra las quales armarõ los Atheniẽses setẽta y cinco, y pelearon todo vn dia con poco daño de ambas partes: y al tercero tornaron los çaragoçanos contra los Athenienses, vsando de este ardid que les dio Ariston Corinthio, que se presentassen bien de mañana a los Atheniẽses, y que en el entretanto sacassen mucho de comer, y de beuer de la ciudad para la gẽte, y lo pusiessen a la lengua de el agua. Como los Athenienses los vierõ yr cõtra si, pusierõ se a punto de los recebir, mas como sin llegar a las manos los vieron tornar atras, creyerõ que no querrian hazer mas por aquel dia: y tornaron se ellos a salir en tierra descuydados, y para comer que ya era tiempo: mas como los çaragoçanos comiessen en vn punto, y se tornassen a los nauios y luego caminassen contra ellos en orden de batalla: hallaron se turbados, y los mas sin comer, y embarcãdo se tumultuariamente, salieron contra los otros, y por mostrar les su valor, arremetieron a ellos primero: y como sus galeras no fuessen tan rezias, ni de tan guarnecidas proras con hierro, como las enemigas, rescibieron grandes daños en el encuentro, y ansi presto tornaron huyendo, y se ampararon con las naos de alto borde, que les estauan para ello a las espaldas. Perdieron los çaragoçanos dos galeras hundidas, y vna presa con su gente, y los Athenienses perdierõ siete hũdidas, y muchas medio desgarradas, y mucha gente muerta o presa: y los çaragoçanos entendieron que tenian ventaja por mar, como se la tenian los otros por tierra.

§. IIII.

¶ Despues de perdida esta batalla, llegaron Demosthenes, y Eurymedonte con setenta y tres naos, sin otras muchas que lleuauan a sueldo, en las qua les lleuauan cinco mil soldados suyos, y de sus confederados, con otra gran multitud de vallesteros, y honderos, y ansi otros de armas ligeras: con lo qual se dieron los çaragoçanos por puestos en aprieto, viendo que esta gente no era menos que la de el primero exercito, que auia ydo contra ellos. En llegando Demosthenes entendio yr muy errada su milicia por las tardanças de Nicias, y que conuenia entrar luego con el enemigo acouardado cõ su llegada: y a dezir le biẽ, seguir tras la victoria, y a dezir le mal, leuantar su ropa y gente, y tornar se cõ el exercito a casa. Todos vinierõ en q̃ de noche diessen sobre el real de los enemigos, por las Epipolas: y procedieron tan acertada y dichosamente, q̃ primero les entro parte de la gẽte dẽtro, q̃ fuessen sentidos de las guardas: y ma-

y matando a muchos, y ganando tierra vinieron a las manos con muchos de los cercados, y hizieron en ellos harto daño, por la turbació de aquellos q̃ no se entédiã, ni se conosciã: mas despues que los victoriosos se começaron a meter sin ordé en los enemigos, los otros se reforçarõ y ordenarõ, y primero començaron a se defender, y despues a offender, y despues a vencer, hasta rechaçar con muchas muertes a los que los auiã puesto en aprieto. Los Athenienses turbados cõ la mudãça de la victoria, y no se conosciédo sino por la tesera o nõbre militar, y apretãdo se siédo muchos para salir por lugar angosto, ellos mesmos se estoruauã y se matauã vnos a otros no se conosciédo: y por huyr de este incõueniéte deziã a bozes el nombre, el qual entédido de los enemigos mezclauã se cõ ellos, y matauã a escuras en ellos: y muchos dellos se arrojarõ por los desgarraderos de las Epipolas, y muchos murierõ, y otros se librarõ dexãdo muchas armas por el cãpo: y cõ esto huyerõ los demas a su real y los que de los rezien llegados cõ Demosthenes se perdierõ, a la mañana fuerõ alanceados de los cauallos que salieron de la ciudad: porque toda géte de guerra deue mucho mas procurar prudécia que fuerças. Cõ esta rota tan desgraciada se determino Demosthenes en que luego partiessen de alli para sus casas, y mas que auia muchas enfermedades en el exercito, y estauã alojados en sitio enfermizo: y como aquel mas frio que tibio de Nicias negasse tal yda, y alegasse que los enemigos no tenian costilla para suffrir mas tiempo tã ta costa de géte assoldadada, y que lo passariã mal en Athenas, tornando se a casa sin mãdato de la ciudad: porfiaua Demosthenes cõ ayuda de Eurymedõte, q̃ alomenos mudassen el alojamiéto a dõde no se pudriesse la géte, y la haziéda, y a lugar dõde por tierra, y por mar se pudiessen espaciar, mas no lo pudierõ acabar cõ el. Cõ nueuas capitanias de géte que llegarõ a çaragoça dedétro y de fuera de Sicilia, se comẽçarõ los Atheniẽses a recatar mucho mas de aquella guerra, y aun les pesaua por no se auer ydo: y viendo ya Nicias que no les cumplia mas detener se no quiso que se dixesse publicamẽte lo de la partida, sino en particular de vno en otro; por vẽtura queriédo encubrir su yda de los enemigos. Y cõtra esta determinacion les succedio ecclipsar se la Luna, y lo tomarõ por tã mal aguero, que Nicias dio por decreto con el parecer de sus agoreros que no podiã partir de alli hasta que passassen tres nouenarios de dias. *Eclipsi mal hadada.*

Capitulo. XXIII. De como los Athenienses fueron mal vencidos diuersas vezes por los Sicilianos, hasta que huyendo por tierra, perdida su armada, fueron todos muertos, o presos: y de como muchos pueblos dexaron a los Athenienses, y se dieron a los Lacedemonios. §. I.



BIEN entendian los Sicilianos con su Gylipo la necessidad de los Athenienses viendo que se querian yr de secreto, y por esso determinaron acometer los por mar y por tierra juntamente, y no dexar a hombre con la vida: y por esso armaron setenta y seys galeras contra las quales sacaron los Athenienses ochenta y seys. El principio de la batalla naual dize Plutarco auer sido q̃ los Sicilianos llegaron a la entrada del puerto dõde teniã su armada los Atheniẽses, y q̃ dẽde alli les dauã matraca, y les affeauan su tyrannia y couardia, y les amenazauã cõ la muerte. El q̃ mas sobre salio de los çaragoçanos fue vn mancebo llamado Heraclides que passando por las otras galeras con la que el capitaneaua, se deslenguo cõtra los Atheniẽses: para cuyo castigo arrãco de los Atheniẽses otra, y la

Tucidides li. 7.

Plutarchus in Nicia. Diodorus lib. 13. Iustinus li 4.

y la alcāço aūque huya para los suyos: lo qual visto por Polico tio de Heraclides, socorrio de presto cō diez galeras que tenia cerca, y las demas siguieron por le dar ayuda, si la ouiesse menester. Tucidides y Diodoro parescen ordenar esta riña de otra manera, que Eurymedonte lleuo la mano derecha de su batalla contra el Capitan Agatarco de los çaragoçanos: y a la mano siniestra salio Euthydemo contra Sicano çaragoçano: y en el medio salio el Capitan Menandre contra Pythes Corinthio Capitan de los çaragoçanos. Eurymedonte que se vio con mas galeras que las de sus enemigos, procuro ensanchar su ala diestra y rodear a los enemigos, y tanto se aparto de la batalla, que le tomaron a solas, y le dieron tal carga, que le forçaron retraher se al seno llamado Dascona dōde ellos tenian su presidio, y viendo se no ser parte para resistir, dio al traues con las galeras en tierra por se saluar: mas alli le mataron, y fuerō hūdidas siete galeras, y muerta mucha gente. La nueua desta perdida turbo a los Athenienses q̄ peleauan en las otras partes, y apretando con ellos los vencedores, los metieron en huyda muy maltratados, y les tomaron diez y ocho, muerta la gēte dellas: y porque se auiā retrahido a vnos medio baxios, cargaron los enemigos vn nauio de leña seca, y encēdido le dexaron lleuar del viento q̄ soplaua cōtra la estancia de los Athenienses, por les quemar su armada: y ellos por huyr tā grā peligro, oppusieron tales estoruos cō que no llego a sus cascos. Por tierra se acometieron los de Gilipo con los q̄ guardauan el fuerte de los Atheniēses, y se le entraron, y los otros reboluieron contra ellos, y los echaron fuera: y con esto quedando algunos muertos, se despartieron, muy vfanos los Sicilianos, y muy tristes los Athenienses por lo succedido en la batalla, en la qual perdierō dos mil hōbres. Cō redoblados animos de fortaleza se dispusieron los Sicilianos a tomar la boca del puerto, porq̄ los Atheniēses no huyessen sin su licencia por mar: y en tres dias pusierō muchos nauios trauados con cadenas de hierro, y con fuertes anclas: y de nauio a nauio entablamentos por los quales se podia andar como sobre puente de barcos, y dize Thucidides que tenia la boca del puerto casi mil passos. Mal se hallaron los Athenienses con aquellas diligencias de sus enemigos, y con que no podiā sino padecer gran mēgua de prouisiones, por auer mandado a los Catanenses no se las embiar, con la determinacion que auian tenido de se partir luego, y para en lo de adelāte tāpoco las podiā auer, no preualeciendo por la mar. Para dar esperāça a su huyda en q̄ ya fiauā mas q̄ en quāto podian hazer, escogierō de su exercito la gēte mas vigorosa y sana cō q̄ proueyerō de gēte ciēto y diez galeras de toda la multitud de nauios q̄ teniā: con presupuesto de q̄ no les diziēdo biē aquella batalla de mar, quemariā toda su armada, y huyriā por tierra. Dos platicas hizo Nicias a los suyos acordādoles q̄ peleauā por las vidas, y por la hōra de su illustrissima ciudad, y nūca le parecia q̄ bastaua lo dicho, sino tornaua de nueuo a lo dezir: y los Capitanes Sicilianos y Gilipo hablarō a sus gētes encargādo les el castigo q̄ mereciā aquellos q̄ auiā ydo por los hazer captiuos de libres, y por les tyrannizar el señorio de su tierra. Aristō el Corinthio como muy diestro en batallas de mar dio para este trāce otro cōsejo a los Sicilianos, q̄ lleuassen sus galeras muy proueydas de pedrisco para descargar nuuadas de piedras sobre los Griegos, y sin duda fue muy prouechoso cōsejo para salir cō la victoria. Nicias saco su gēte del fuerte en q̄ estaua alojada, y la puso a la lengua del agua en los puestos que le parescieron mas aptos para dar fauor a los suyos, si les fuesse menester

Condiciō de hombre medroso.

menester:y los Sicilianos con el capitã Gilipo hizieron lo mesmo. Demosthenes, Menandre, y Eutydemo entraron por Capitanes de los nauios Atheniẽses:y Sicano y Agatarco, y Pythes por de los Sicilianos que metierõ setenta y quatro galeras en esta refriega para guardar la boca del puerto, dẽtro de el qual en otro puesto teniã ellos su armada, tã grãde tenia su capacidad. Estauã las cercas, y todos los lugares altos de la ciudad llenos de gẽte q̃ querian ver aquel tã sangriẽto rõpimiẽto:y cõ esto sus soldados cobrauã nueuo corage para castigar a los q̃ auiã ydo tãtos mares a los offender. Los Atheniẽses mouierõ impetuosamẽte cõtra los nauios de la puẽte q̃ cerraua la boca del puerto, y hizierõ vẽtaja a los enemigos q̃ hallarõ delãte:mas presto se hallarõ tan maltratados, q̃ no les vago aũ poder se biẽ defender a si mesmos. Lleuauã los Atheniẽses muy cargadas sus galeras cõ lo mas precioso de sus haziẽdas, y con esto no las reboluiã tã ligeramẽte, como los Sicilianos a las suyas: y como no se pudiessen casi apartar vnas de otras, por la estrechura del lugar, era el peligro mayor, y la turbaciõ, y el encõtrarse vnas a otras sin se dar ocio ni descãso. Muchas vezes se encõtrauã las de vna mesma parte, reboluiendo se por huyr otros peligros, y muchas tomauã a vna en medio, y la cargauã de arte q̃ por cada saetera parescia cõbatir la la muerte:y la griteria del animar se, o de el quexar se, o del mandar se lo q̃ deuia ser hecho, bastaua para tener atonitos, quãto mas atronados a los que se andauan matando, pues el peligro enque andauan tenia suspensos a los que los estauan mirando. Acontescio ver a su galera los que andauan en ella yr se al hondo, y saltar ellos en la de los enemigos, y matar los, y aprouechar se de la galera ganada para proseguir en la pelea:y acontescia herir muchas a vna con las narigueras, y descaxillar la sus costanas, y entrar el agua, y lleuar la para el profundo con todos los que andauan en ella:y los que por mejor se lançauan en la mar procurando se saluar nadando, eran traspassados con muchos linages de armas arrojadizas. Si algunos viendo se matar, o tragar de la mar, por traher la galera desgarrada, se querian valer de la tierra: alli dauan en los que mirauan la batalla, y si eran enemigos, eran muertos por ellos, y si eran amigos, con baldones los forçauan tornar a morir con los demas: y muchos eran hechos pedaços delante los ojos de sus padres y mugeres, y hijos y hermanos que con sus lagrimas, y clamores los acompañauan a dar las almas. En fin que todos hizieron mas de lo que pudieron, aunque ningunos lo que quisieron:porque los Atheniẽses quisieron defender se, y salir en paz de alli, lo qual no pudieron: y los Sicilianos quisieran hundir los a todos, y no pudieron:aunque les despedaçaron sesenta galeras, y ellos perdieron veynte y quatro, y recogieron los despojos de que andaua el mar cubierto, y enterraron a los suyos, sin se acordar los Athenienses huydos para el exercito de tierra hechos handrajos sus cuerpos, mas que de huyr como pudiessen.

§. II.

¶ El parecer de Demosthenes fue que luego aquella noche pusiessen en orden sesenta velas que les quedauan aptas para nauegar, y saliessen de alli a pesar de sus enemigos que no tenian mas de cincuenta: y nunca pudo atraher a ello la tardança de Nicias (segun dize Diodoro) sino a que dexados los nauios:pues tenian la tierra sin guarda, se fuessen para las ciudades amigas. Thucides dize que biẽ le parecio a Nicias el consejo de Demosthenes, sino que la chusma de los marineros estaua tan maltratada y amedrẽtada, que no la pudieron hazer entrar en mar: y que con esto desesperando de lo de la mar,

se

se acogieron a la partida por tierra, y apercibieron a todos para marchar en aquella noche, y aun pusieron fuego a parte de sus nauios. Bien se supo en la ciudad esta huyda de los Atheniẽses, y los soldados de Gylipo querian salir a les tomar el camino, mas no quisieron los Sicilianos, lo vno por cãsados y heridos, lo otro porq̃ con el alegria de la victoria, y cõ las fiestas de Hercules q̃ cayeron en tal dia, querian holgar se y borrachear, pareciendo les q̃ no se les podriã huyr por mas q̃ les lleuasẽ vna noche devẽtaja. Hermocrates varõ prudente para lo deste mũdo embio algunos q̃ en nõbre delos amigos q̃ Nicias tenia en la ciudad, le auisassen q̃ no se fuesse en aquella noche porq̃ los Sicilianos le teniã tomados todos los passos, y se perderia cõ toda su gẽte: y creyendo Nicias ser aquella la verdad, se estuuo quedo por aquella noche. A la mañana embiarõ los çaragoçanos gẽte a diuersas partes q̃ tomarõ los passos de los rios, y de las estrechuras: y entrãdo en sus galeras fuerõ cõtra las de los Griegos, y a vnas quemarõ, y a otras lleuarõ, y se aprouecharõ dellas, y eran mas de doziẽtos los nauios de toda suerte q̃ los Atheniẽses auiã metido en aquel puerto: y bien se entiẽde quãto pudierõ hazer de costa puestos en orden de nauegar, y de pelear, y llenos de xarcias y de prouisiones como alli aportarõ, por lo qual se puede sacar la gran potẽcia de los Atheniẽses. Demosthenes y Nicias repartieron la gẽte q̃ podia caminar en dos esquadrones, lleuãdo a los mas flacos o heridos en medio: y eran quarẽta mil hõbres: y como quedasẽ muchos millares muertos y por enterrar, era grã lastima para los q̃ se partian, mas mucho mayor les fue ver a los enfermos y heridos q̃ se quedauã alli desamparados, los clamores q̃ dauã, cõjurãdo vnos a los parientes, otros a los amigos, otros a los conocidos, q̃ si quiera les diessen las manos, q̃ ellos se esforçariã a andar, y no lo pudiẽdo los otros hazer, se quedauã tẽdidos en tierra clamãdo al cielo por socorro. Poco mas lleuarõ cõsigo los q̃ se fuerõ de lo de comer, y Nicias camino adelãte, y despues Demosthenes en sus quadrados esquadrones, hasta q̃ llegaron al rio Anapo, adõde pelearon cõ los Sicilianos, y a su pesar passaron, como eran muchos, no cessando delos rodear y picar los cauallos Sicilianos, ni de los flechar los soldados de a pie. Vna legua pudieron andar hasta la noche, y alojarõ se en vn teso hasta la mañana, y otro dia caminarõ media legua hasta vnos llanos dõde pararõ a comer algo los q̃ lo lleuauã, y a coger agua para lo restãte del camino. En metiẽdo se al camino al siguiẽte dia, fuerõ acometidos de los enemigos, q̃ los fatigaron tãto, q̃ les fue necessario tornar se a dõde auiã partido: y al quarto dia tornarõ a caminar, y fuerõ tã mal tratados, q̃ no pudierõ ganar el passo a los enemigos q̃ se le teniã cõ gẽte. Alli repararõ hasta la noche, y viẽdo la muerte al ojo cõ la crueldad de los enemigos, determinarõ de caminar luego de noche, y no hazia Catania, para dõde lleuauã la cara, sino para la otra parte de la isla hazia la mar de Gela y de Camarina: y dexando muchos fuegos encẽdidos q̃ significassen su presencia, dierõ se a marchar cõ la mayor priessa q̃ pudierõ, aũque por los muchos muy heridos y enfermos, no podian sino yr de espacio, allẽde la hãbre y desmayo de todos. Al amanecer se hallarõ cerca de la mar, y caminarõ hasta el rio Ciparis de adonde sacudierõ a los q̃ les teniã el passo, y passarõ adelãte. Nicias q̃ lleuaua la delantera no era tan fatigado como Demosthenes que se quedo atras tres leguas, y fue rodeado de los enemigos que por todo aquel dia no hizieron sino descargar en ellos saetas y piedras, y otras cosas arrojadizas, no queriẽdo llegar a las manos cõ los desesperados.

Viendo los ya ſin defenſa embiaron Gylipo y los Sicilianos vno que les dixo que los que no fueſſen Athenienſes ſe fueſſen a ellos ſeguros, y algunos lo hizieron, y deſpues mandaron pregonar que los de mas no ſerian muertos ſi entregaſſen ſus armas y perſonas y ellos lo hizierõ, y del dinero que lleuauan hinchierõ quatro eſcudos, y no eran ya mas de ſeys mil hombres, y luego fueron lleuados a çaragoça. Nicias con ſu eſquadrõ fue alcançado y maltratado, y requerido que ſe dieſſe como lo auia hecho Demoſthenes con los ſuyos, y el pidio eſpacio para embiar vno de acauallo a ſe certificar, y como lo ſupo pidio ſer dexado yr aq̃l eſquadron en paz ſobre rehenes de pagar los Atheniẽſes la coſta que ouieſſen hecho los Sicilianos en aquella guerra: mas no queriendo los contrarios paſſo adelante haſta el rio Aſinaro, donde fue tan mal tratado que por no ver acabar de matar a los ſuyos, ſe entrego a Gylipo, y le ſupplico remediaſſe aquellas muertes, y Gylipo ſabiendo auer ſido el ſiempre amigo de los Lacedemonios, y auer ſido enemigo de eſta guerra, le recibio muy bien, y mando ceſſar las muertes, y fuerõ todos los demas captiuos haſta ſiete mil: y a Nicias, y a Demoſthenes mataron por importunacion de los Corinthios, que temierõ que a tornar biuo Nicias a ſu caſa, como era rico, procurara vẽgar ſe de aquel eſtrago, y a los otros echaron a las minas y canteras, donde de hambre y grandes trabajos murieron en pocos meſes. Dize Plutarco q̃ el dia de eſta victoria conſagraron los çaragoçanos para perpetua feſtiuidad ſuya (como el Phurim de los Iudios) y que fue el quarto dia del mes Carnio entre los çaragoçanos, q̃ los Athenienſes llaman Metaginion, y los Latinos Mayo. Tal fue la ſalida de aq̃lla guerra q̃ tan injuſtamente leuantarõ los Athenienſes cõtra Sicilia, y haſta el Go-

Suidas de hoc.

do Agathio ſe lo affea: y põdera Eliano para prueua de la potẽcia de los Athenienſes, que perdierõ en eſta guerra doziẽtos y quarenta nauios de guerra y de carga, y en el Heleſpõto dozientos, y en Egypto mas de doziẽtos, y en Chipre ciento y cincuenta: y cõ ſer tan poderoſa ciudad, no ſe hartaua de riquezas ni de potẽcia. Acõtecio en Athenas que llego alla vno y dixo lo que paſſaua en la rota de Sicilia, y vn baruero q̃ lo oyo, fue por la ciudad cõtando lo que auia oydo: y toda la ciudad ſe alboroto, y lleuarõ al baruero al ſenado para q̃ dixeſſe como lo ſabia, y como el no ſupieſſe mas q̃ dezir auer lo oydo a vn eſtrangero, mandarõ le prender para le matar por alborotador, y el dia que ya el verdugo aparejaua lo neceſſario para ſu muerte, llego la nueua cierta, y eſcapo: y trahe lo Plutarco tãbien en el libro de la parleria para moſtrar lo que ganã los parlones, y no ſe ſi de aquel algunos de ſu officio deprẽdieron el parlar, y tambien el otro baruero del Rey Mydas ſalio tan apaſſionado por parlar, que metio la cabeça en vn hoyo para dezir que el Rey tenia orejas de aſno.

Agathias li. 2 bel. Gothici. Ælianus li. 5. Var. Hiſtor.

Plutar. in Nicia & libr. de garrulitate.

§. III.

¶ La ſentencia de la muerte de los Atheniẽſes pronuncio primero Diocles hõbre principal entre los Magiſtrados y aun mãdo que los capitanes fueſſen primero deſſollados a crueles açotes, (como lo eſcriue Diodoro) y deſpues muertos: y deſpues de pacificada la ciudad de çaragoça de los bullicios deſta guerra, eſte la cõpuſo leyes por donde ſe gouernaſſe, y era hõbre aſpero por marauilla en caſtigar, ſin dexar coſa ſin caſtigo. Acõtecio le vna coſa harto de notar en hombre de tal cõdicion, que entre las otras leyes hizo vna que ſo pena de muerte ninguno ſalieſſe a la plaça cõ armas: y que no le valieſſe alegar deſcuydo, ni otra qualquiera neceſsidad, para ſer le perdonado el tal exceſſo.

excesso. Permitio Dios q̃ saliendo vn dia cõtra ciertos enemigos q̃ robauan los terminos de la ciudad, sono en la plaça renzilla de gẽte q̃ se maltrataua: y sin mas aduertir q̃ yua con armas, fue alla, donde auisado de vno que porque quebrãtaua la ley q̃ auia puesto, respondio en boz alta q̃ juraua por Dios de la cõfirmar mejor q̃ antes, y arrãcãdo de su espada se mato cõ ella, y sin duda deue creer qualquiera cuerdo q̃ por ello esta en el infierno condenando se por nescio. Quãdo en Athenas supierõ la certinidad de sus increybles daños, quedaron todos como assombrados, viẽdo se sin sus hijos y hermanos, y sin la flor de la gente de guerra q̃ defendia la Señoria: y sin dineros, y sin armada sufficiente, y sin esclauos, por los muchos q̃ fueron en el armada, y muchos que se les huyan a los Lacedemonios, por la propinquidad de Decelea: y sin chusma de remeros, y de marineros para las galeras. Por otra parte põderan Thucidides y Iustino q̃ toda la Grecia se alegro cõ la perdida de los Atheniẽses, los enemigos por no tener que temer de su potẽcia, y los amigos por salir de su subjeciõ, auiẽdo sido trahidos a su cõfederacion por fuerça, y todos se offrecian cõtribuyr para la guerra cõtra ellos, porque de vna vez los dexassen tan quebrãtados, que nũca mas alçassen cabeça. Los Atheniẽses que calauã el odio vniuersal en que estauã, no desmayaron, antes todos se animaron quãto cada qual mas podia, y comẽçaron a mirar como allegarian nauios, y prepararõ materiales para ellos, y los vezinos cõtribuyerõ, y procuraron hazer como los amigos no se les passassen al vãdo de los Lacedemonios, y moderaron los gastos de los ciudadanos, porque ouiesse mas que poder applicar al biẽ comun: como lo deuẽ hazer los hõbres de buena razon, y no como algunos que se llamã grandes señores y lo muestran en gastar mas que tienẽ, y quando se les offrece vna cosa de affrenta, o de guerra, no tienẽ vn real, y aun en tiẽpo de paz comẽ sobre fiado, lleuando les juegos y mugeres, y comistrajos, lo que auiã de lleuar la limosna y obras pias, y el beneficiar a sus vassallos, porque tratassen con mas caudal, y se lo boluiessen redoblado: como le acõtece al labrador que bien cultiua y estercuela su heredad. En quãto los Atheniẽses llorauã la perdida de su hazienda, y de la esperança de mayor señorio, no quisierõ los Lacedemonios perder tan buena coyuntura de darles en la cabeça: y por esso salio el rey Agis en el inuierno siguiẽte, y dio buelta por las ciudades confederadas a sacar dineros para labrar armada, y entrãdo en el seno Melineo robo los campos de los Etos sus enemigos antiguos, y de los Acheos, y de los Thessalos saco dineros. Los Lacedemonios mãdaron labrar cien galeras entre las ciudades de su liga, y ellos y los Beocios hizieron las veynte y cinco, para en llegando el verano siguiente descargar con furia contra los Atheniẽses: y porque aquestos conociã biẽ los humores de aquellos, se occuparon todo este inuierno en otra semejãte lauor, ayudãdo a ella todos en particular: y cercaron a Sunio para mayor seguridad de las prouisiones que ouiessen de venir a la ciudad, desamparando lo que auiã labrado en tierra de Lacedemonia antes de yr a Sicilia. Los de Nigroponte de la parte Atheniense rogaron al Rey Agis que diesse ordẽ en como ellos dexando la parte de los Athenienses, fuessen de la de los Lacedemonios: y estando para embiar alla a Alcamenes y a Melãtho, para contratar las capitulaciones: llegaron los Lesbios a se dar por de la facion Lacedemonica, y con la intercession de los Beocios alcãçaron que dexasse Alcamenes la jornada de Nigroponte, y fuesse con ellos lleuãdo veynte velas, de las quales ponian la diez el

Thucidides lib. 8. Iustinus li. 5.

Rey Agis y los Beocios, y desto no sabia la ciudad de Lacedemonia. Por los mesmos dias llegarõ los de Chio y los Erythreos a procurar concierto para ser de la parte de Lacedemonia, y los embaxadores del Satrapa Persiano Tisaphernes, o el mesmo en persona, fueron a cõbidar a los Lacedemonios con su amistad para sacar del poder de los Athenienses las ciudades que tenian en su Satrapia. Por lo mesmo embio Pharnabazo el otro Satrapa a Caligeto Megarense, y a Timagoras Cyziceno, y pedia nauios para el Helesponto contra los Atheniẽses, y prometia hazer que el Rey Artaxerxes pusiesse cõ ellos sus amistades. Mucho es de notar que acuden todos a los Lacedemonios como a los principales y mas poderosos para quitar y dar fauores hasta a las cosas del Monarcha: y los Lacedemonios tuuierõ diuersos pareceres sobre si embiarian fauor a Tisaphernes, o a Pharnabazo, y concluyeron que a Tisaphernes y a los del Chio porq̃ fauorecio Alcibiades la parte de Tisaphernes por medio del Ephoro Endio cuyo huesped era, y por esta amistad dize Thucidides que Alcibiades tomo por sobrenõbre Endio. Andando en esto dize Thucidides que salio el año decimonono desta guerra, el qual cõcurre con el sexto del Rey Artaxerxes, segun la computacion que aqui seguimos: mas sin duda no reynaua por entonces Artaxerxes, sino su padre Dario Notho: sin impedimento de lo qual van bien puestos los cuentos, quanto a los años de el mundo, y de las Olympiadas, quãdo no tocã a estos Reyes cuyos Reynados no tienen sus ciertos años, por la variedad que ay entre las Chronologias que se apartan vnas de otras, y no es possible a los hõbres concordar las en todo.

Epilogo del quinto Libro.

¶ Contienen se en este libro las historias de sesenta y siete años de tiempo, dẽde el quinzeno de Artaxerxes Assuero el Prisco, hasta el sexto del Grande Artaxerxes Mnemon Assuero con quien caso la sancta Hester: y la consummacion de la reedificacion del templo de Hierusalen, y la passada de Xerxes contra la Grecia cõ cinco cuentos de hombres, y mucha parte de las guerras llamadas del Peloponeso, hasta la total destruyciõ del grande exercito que los Athenienses perdieron en Sicilia.

LIBRO



LIBRO SEXTO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

Capitulo. I. De como muchas ciudades dexaron a los Athenienses y se hizieron con los Lacedemonios, ayudando a ello Alcibiades: y de muchos recuentros en que perdian y ganauan, y de como Alcibiades huyo de Lacedemonia por adultero con la Reyna Timea; y se passo a Tisaphernes, y le gano la voluntad.

§. I.

Thucidides lib. 8.



Rosiguiendo Thucidides por las cosas de los Lacedemonios, y de los Athenienses despues de la destruycion de el grande exercito Atheniense en Sicilia, dize q̃ luego en el siguiente año, que fue el veynteno de esta guerra, a tres mil y quinientos y cincuenta años dela criacion del mundo: y en el primero de la Olympiada nouenta y dos, siẽdo Ephoro Onomancio en Lacedemonia (como dize Xenophonte) los Chios que desamparauan a los Athenienses, y se passauan a los Lacedemonios (segun ya se dixo hazer lo casi todos los q̃ solian ser de su parte) importunaron tanto a los Lacedemonios por armada para su defension contra los Atheniẽses que les auian de querer dar el pago de su rebelion, que fueron tres embaxadores de Lacedemonia a Corintho mandando que los Corinthios traspusiessen por el Isthmo al mar de Athenas todas las naos que estauan en el otro mar, para fauor de los Chios: y eran treynta y nueue velas de los de la liga Lacedemonica. Caligeto y Timagoras embaxadores de Pharnabazo q̃ auian lleuado veynte y cinco talentos para pagar el armada que pedian para el Helesponto, no quisieron acompañar a esta de los Chios, ni dar el dinero, sino alquilar ellos otra cõ ello. Los confederados con los Lacedemonios determinaron en vna junta que hizieron en Corintho, que fuesse primero el armada a Chio con el Capitan Chalcideo, que auia armado cinco nauios en tierra de Lacedemonia: y despues a Lesbos con el Capitan Alcamenes, y despues al Helesponto con Clearcho. Iuntamente ordenarõ que fuessen luego traspuestas por el Isthmo las veynte y vna velas primero que lo sintiessen los Athenienses: aunque poco miedo los auian, no paresciendo casco suyo por el agua. Los Athenienses entendieron la rebelion de los Chios primero que se sonasse yr armada en su fauor, y em-

[illegible] 41 r.

Xenophon li. 2. de bello Græcorum.

y embiaron alla vn embaxador a se lo affear llamado Aristocrates, y ellos lo negaron, por ser pocos los que lo tratauan en secreto, y estos no quisieron hasta tener fauor del armada Lacedemonica, descubrir al pueblo lo que se trataua. Aristocrates les mādo que luego embiassen como confederados (o vassallos) con los Athenienses los nauios que estauan obligados, y ellos embiaron siete. Los Athenienses supierō de las veynte y vna naos que de Corintho partian a Chio, y saliendo las al encuentro con treynta y siete, las fueron dando caça hasta el Pyreo del territorio de Corintho, que es vn puerto desamparado: y no les cogieron mas de vna, metiendo se les las veynte dentro del puerto: y alli las combatieron por mar y por tierra, y les hizieron mucho daño, y les mataron al Capitan Alcamenes. Por se temer que auia de acudir fauor a los cercados, embiaron a pedir socorro con gran presteza de Athenas, y ansi llegaron al dia siguiente diuersos amigos de diuersas partes por tierra a los cercados, y querian quemar los nauios y saluar la gente, por no parecer possible poder escapar por mar. Mucho sintieron en Lacedemonia el peligro de el armada encerrada, y sino fuera por Alcibiades que aun estaua en Lacedemonia, no quisieran seguir el negocio de los Chios: mas el dixo tales cosas, que con offrecer se a yr con el capitan Chalcideo en aquella jornada, entraron en cinco naos, y cō la mayor furia que pudieron llegarō a Chio primero que alla supiessen de la desgracia del armada cercada que les yua en fauor. Con promessas y algunas mentiras que Alcibiades desgrano, concluyo que se rebelassen luego contra los Athenienses, y a lo mesmo atraxo alos Erythreos y Clazomenios, y todos los rebelados se occupauan en aparejos de guerra temiendo de los Athenienses. Mucho sintieron los Athenienses la rebelion de los Chios, y pusieron todas sus fuerças y diligencias en los castigar, porque otros no hiziessen semejante cosa, y apoderaron se de las siete naos que les auian embiado, dando libertad a los esclauos, y echando en prisiones a los que eran libres. Parecioles tan vrgente causa y necessidad esta de Chio, que metierō la mano en los mil talentos que tenian athesorados para quando les sobreuiniesse alguna gran necessidad: y annulada la ley que mandaua penar a qualquiera que hablasse en gastar se aquel dinero, le emplearō en labrar armadas. Los Atheniēses embiaron al Capitan Estrombichides con ocho velas a Samo para los rogar que no hiziessen mudança de su amistad, y tomando alli otra nao que le dierō llego a la ciudad de Tea, y rogo lo mesmo: mas sintiendo con tiempo que llegauan Chalcideo y Alcibiades con veynte y tres nauios, huyo lo mas prestamente que pudo para Samo, yendo le a las espaldas los enemigos, sin le dar alcance.

§. II.

¶ Alcibiades rauiando por mostrar se biuo a los Athenienses que le auian cōdenado a muerte, atraxo al Ephoro Endio a que se embiasse armada a Ionia donde los Athenienses podian mucho: y tambien le puso delante quā glorioso seria para su honra, y fama que por su intercession el Rey Artaxerxes se confederasse con los Lacedemonios y no por la del Rey Agis su emulo: y por esso agora fue a Mileto donde el tenia conoscidos desseoso de ganar el aquella honra, q̄ por el aquella ciudad se hiziesse con los Lacedemonios, dexada el amistad de los Athenienses, y ansi lo concluyo: y como llegasse poco despues el armada Atheniense, no fue recebida, y por esso arribo en vna isla frontera de Mileto. Tābien anduuo Alcibiades diligente con el Satrapa Tisaphernes sobre que induxesse al Rey

Arta-

Artaxerxes a hazer amistad con los Lacedemonios, por ansi dar mas presto con los Athenienses en la total perdicion: y se concluyeron las capitulaciones, que el Rey y los Lacedemonios, y los confederados de los Lacedemonios fuessen a vna contra qualesquier enemigos que a algunos dellos dañassen, y que señaladamente se procurasse que ningun prouecho lleuassen los Athenienses de las ciudades que les solian pechar en Asia. Los Chios muy vfanos con las nueuas amistades salieron a campear con diez naos, con intencion de allegar mas ciudades a su parcialidad: sino que las vieron otras diez y seys Athenienses cuyo Capitan era Diomedon, y arrancaron tras ellas y les cogieron las quatro vazias de gẽte que salto presto en tierra y huyo. Las veynte naos q̃ dixe auer quedado atajadas en el desierto puerto Pyreo por otras veynte Athenienses, determinaron prouar ventura, y saliendo a la mar enuistieron con las Athenienses, y las vencieron, y tomarõ quatro: y tras este alegron se pusieron en orden para nauegar a Ionia, y se les embio de Lacedemonia por general de la mar el Capitan Astyoco. En Samo estauan tres naos Athenienses, cuya gente se concerto con el vulgo de la isla, y dieron contra los principales, de los quales mataron dozientos, y desterraron quatrocientos: y repartieron entre si las heredades de aquellos, y dexando los los Athenienses en entera libertad, prometieron ser les fieles amigos. Los Chios presumian de muy diligentes fauorescedores de la liga, y caminaron a Lesbos con tres naos, y alla se les allegaron otras, y despues llego Astyoco Lacedemonio cõ otras tres: y al tercero dia llegaron veynte y cinco velas Athenienses con Leonte y Diomedõte Capitanes, que se apoderaron de los nauios enemigos, y luego a escala vista tomaron a Mytilene, y escapose les el Capitan Astyoco con vn nauio, y despues tres de los Chios, por guardar los mal, mas atẽtos a tomar la ciudad. Astyoco se torno a la vista de Lesbos con algunos nauios que auia juntado, por esforçar a la gente a resistir a los Athenienses: lo qual le salio en vano, y por esso nauego a Chio. Algo mas satisfechos los Athenienses con auer recobrado a Lesbos, y dexando la con la guarda que les parecio, se fueron a recobrar a Clazomenas, y otros pueblos de su antigua jurisdicion: mas los que tenian su estancia cabe Mileto con veynte naos, salieron en tierra contra Panormo, y alli se reboluieron cõ los Lacedemonios que guardauan la tierra, y mataron al capitan Chalcideo cõpañero de Alcibiades. Leonte, y Diomedonte passaron de Lesbos a Chio, y vencieron a los Chios en algunos recuentros de tierra, y robaron mucho de por aquella comarca, cosa que no auian padecido dende la guerra de Xerxes: y no faltaron algunos dentro de Chio que trataron de dar la ciudad a los Athenienses que la fatigauan por mar y por tierra: mas fueron sentidos, y los otros llamaron al capitã Astyoco. Despues fueron quarenta y ocho velas de Athenienses con vn mediano exercito donde fueron mil Argiuos, y llegando a Mileto assentaron real, para procurar alguna ganancia de sus enemigos: y ellos salieron a ellos con alguna gente de Tisaphernes, siendo los Milesios ochocientos, que se encontraron con los mil Argiuos y los vencieron matando les trezientos, mas los Athenienses vencieron en el otro cuerno a los Peloponesios que les salieron al encuentro, y ansi se repartio la victoria, y luego se dispusieron los Atheniẽses para el cerco, y combates de la ciudad, creyendo que si la ganassen, se les reduzirian todas las demas que se les auian rebelado.

¶ En

§. III.

¶ En esto andauã los Atheniẽses, quãdo supieron que cincuẽta y cinco velas del Peloponeso y de Sicilia los yuã a buscar: porque Hermocrates çaragoçano hizo con los Sicilianos que embiassen a sus amigos y fautores los del Peloponeso veynte y dos nauios q̃ los ayudassen a destruyr del todo a los Athenienses. Thesamenes Lacedemonio lleuo aquellas naos para las entregar al general Astyoco, y reparo cabe Tichiusa cerca de Mileto, por saber en que estado hallaua la guerra: y en sabiendo Alcibiades de su llegada, tomo la posta por tierra, y le dio priessa para socorrer a Mileto, sopena que se perderia: y el se auia hallado en la batalla passada de parte de los Milesios y de Tisaphernes. Los capitanes Atheniẽses supierõ de la llegada de los Peloponeses y queriã salir a les dar la batalla, mas el vno llamado Phrynico no lo cõsintio diziẽdo que no estaua su republica en estado de auẽturar su armada, y mas no sabiẽdo cõ quãtos lo auiã de auer: sino que luego recogiessen su ropa, y dexassen lo robado por aquella tierra, para yr mas a la ligera. Cõuẽcidos todos se embarcarõ y dieron en Samo, y los Argiuos biuos descõtentos de su perdida grande en la batalla passada, se tornarõ a sus casas, y los Peloponeses no hallaron con quiẽ pelear, y auiẽdo les auisado Tisaphernes de como deuian yr contra Amorges bastardo del Rey, que residia en la ciudad de Iaso, y andaua en amistades con los Atheniẽses en deseruicio del Rey: partierõ cõtra el, yendo Tisaphernes tambiẽ con su gẽte alla. Los de Iaso acometidos de repẽte, y aun pẽsando ser armada de Atheniẽses la que llegaua, fuerõ faciles de tomar a manos, y Amorges fue preso para le embiar al Rey, y la ciudad saqueada, y los soldados ricos: y el pueblo y gẽte del se quedo por de Tisaphernes, que por esso pagaua el las armadas que los Lacedemonios trahian en su seruicio. Los Atheniẽses que agonizauã por recobrar la ciudad de Mileto, y supierõ que su armada por flaca se auia quitado de sobre ella, y auia huydo el encuentro a las naos enemigas: embiarõ otras treynta y cinco naos con los Capitanes Carmio y Estrõbiches y Eutemõ, los quales se jũtaron cõ los que estauã en Samo, y allegaron otros mas nauios, de manera que llegarõ a tener alli ciẽto y quatro velas, cõ que se hallarõ señores del mar. Pareciẽdo les tener potẽcia para emprẽder juntamẽte diuersas empresas, se fuerõ cõtra Chio Estrombiches y otros Capitanes con treynta naos, y los demas quedarõ con setenta y quatro cascos cõtra Mileto: mas ya que los vnos cercarõ a Chio, cõ andar se como cossarios, corriẽdo vnas naos a otras, y tomando se algunas, no passo rompimiẽto notable. Los Lacedemonios algo descõtentos del general Astyoco que no quiso socorrer a Chio para estoruar el cerco y peligro en que la pusierõ los Atheniẽses: embiarõ nueua armada con onze varones para que reformassen lo de la naue gacion, y guerras del Helesponto, y para que priuassen a Astyoco del generalato, si les pareciesse. Estos se carearon en Cnido con el Satrapa Tisaphernes, y mirãdo en las condiciones de las confederaciones, hallaron ser mal assentadas y en prejuyzio de la Grecia: porq̃ dezian que todas las tierras que en algun tiempo ouiessen estado por los Reyes Persianos, fuessen suyas, y de esta manera mucha parte de Grecia se le ouiera de dar, pues Xerxes y otros Persas en tiempos passados auian hollado muchos pueblos y tierras de la Grecia y se auian apoderado de ellos. Ansi q̃ dixeron los Lacedemonios que se corrigiessen aquellos capitulos, o no se hiziesse mas caso de sus confederaciones, sino que cada vno guardasse su cabeça.

beça. Descõtẽto Tisaphernes de tales demãdas, se fue de alli bufando, y los Lacedemonios llamados de la isla de Rodas bolarõ alla cõ nouẽta y quatro velas: y la sacarõ de la deuociõ Atheniẽse, sin que bastassen las naos Atheniẽses que dẽde Samo acudierõ alla, para lo estoruar.

§. IIII.

¶ En este lugar dize Thucidides que vino Alcibiades a ser tenido por sospechoso de los Lacedemonios, y ayudãdo nos de Plutarco y de Iustino podremos dar diuersas causas buenas y malas para ello: porque la sufficiẽcia y valor de Alcibiades engẽdraua embidia en los que presumiã de validos en Lacedemonia, y gruñian que defuera les ouiesse ydo quien de su casa los echasse: por ver que cõ el cõsejo de Alcibiades passauã todos cõtẽtos, y que por su industria y valor se auia toda la Ionia dado a los Lacedemonios, a lo qual no bastara toda la potẽcia Lacedemonica: y otros muchos prouechos q̃ se recebiã cada dia por su industria. Incurable põçoña es la de la embidia cõtra su biẽhechor, y parece increyble que vno cobre mala voluntad cõtra otro porque el otro gane hõra hõrandole a el: y si yo no me ouiera hallado en tales entremeses, jurara q̃ no se hallarã representãtes que supierã hazer tã malos momos: mas a la postre vienẽ los tales a hazer el guineo, y quedã por quiẽ son, cõ alegar que son naturales de la ciudad, y que Alcibiades es aduenedizo. Por otra parte hizo Alcibiades de las suyas, que antes de salir de Lacedemonia a las cosas sobredichas, tomo malas amistades con Timea muger de el Rey Agis que andaua por aquel tiempo en campaña con su gente de guerra: y ella pario a Leotichidas, y llego su desuergueça a le llamar entre las mugeres de su casa Alcibiades, y por esso andando el tiempo fue derrocado Leotichidas de el Reyno, como no Heraclida, y el Rey Agis dixo que quando nascio Leotichidas auia mas de diez meses que el no auia visitado a su muger. Siendo Alcibiades reprehendido de algunos amigos por este adulterio contra la honra de vn noble Rey su bienhechor: se desculpo con dezir que no lo auia hecho mas de por que de su sangre quedassen Reyes en Lacedemonia, a tanto se aualançaua su desempacho. Con este adulterio encarece vn Poeta en Atheneo la hermosura de Alcibiades diziendo q̃ por ella deuiera holgar la ciudad de Lacedemonia con sus adulterios. Por esta injuria procuraua el Rey Agis hazer le matar, y soplando le a ello los otros embidiosos de las excelencias de Alcibiades: escriuieron todos al general Astyoco que por qualquiera manera que pudiesse le matasse: sino que acusado de su consciencia Alcibiades biuia con mil recatos, y si hazia lo que se le mandaua por los Capitanes, nunca se fiaua de ellos: y con esto supo que le tramauan la muerte, y aun se lo auiso la Reyna Timea, y dando les cantonada se passo a su conoscido el Satrapa Tisaphernes. Cayo en tanta gracia al barbaro Persiano con la biueza de su juyzio, de que mucho gustaua Tisaphernes, que no hazia cosa sin su parecer, y a vnos jardines que tenia muy estimados y regalados puso nombre Alcibiades: y poco a poco le fue dando a entender que lo erraua, dando tan grandes gajes a los Lacedemonios, lo vno porque gastaua mal la hazienda de el Rey, y lo otro porque acrescentaua en la potencia de aquellos que en auiendo sacado de el poder de los Athenienses lo que tenian por la Grecia, no pararian hasta sacar de poder de el Rey lo que tenia por aquellas fronteras. Aconsejo le tambien que no les diesse ayuda de armada, sino q̃ guardasse sanas sus naos, y que hiziesse pechar a las ciudades de Ionia,

Plutarchus in Alcibiade. Iustinus li. 5.

Embidia.

Athenæus li. 13. Dipnosophistarũ c. 12 & li. 12. c. 16.

Ionia, como lo solian hazer a los Athenienses: y dexar gastar se y destruyr se Lacedemonios y Atheniẽses, para cada y quãdo q̃ algunos offendiessen las cosas del Rey, tomar a los otros cõtra ellos, y hallar los en estado que no se pudiessen defender, y aũque tuuiessen necessidad de recurrir al Rey por fauor: o alomenos despues que los vnos destruyessen a los otros, podria dar el Rey sobre los vencedores quebrantados, y meter los debaxo de su potẽcia. Mucho se satisfizo Tisaphernes de aquellas razones, y cada dia estimaua en mas la compañia de hombre tan bien entendido, y en todo començo a se dar estraño a los Lacedemonios, y a les pagar tarde y mal, y les estoruaua el pelear, achacando que deuian esperar el armada del Rey que llegaria de Phenicia. y con esto corto el hilo a las victorias, y aun a los designos de aquellos, y se desbarato aquella tan principal armada. Todo el mundo se admiraua de la sagacidad de Alcibiades en dar se a estimar donde quiera que llegaua, y en ver le tan cabido con el superbissimo Tisaphernes, siendo el la mesma soberuia, y en Athenas quando supieron de su prosperidad, començo luego el vulgo a murmurar de los que le auian perseguido por enemistad, mas que por zelo de justicia: y tenian por cierto que si el ouiera perseuerado en el seruicio de la señoria, no se perdiera lo de Sicilia, ni las islas y ciudades de la Grecia, y en todo es creyble que dezian verdad. Otra cosa les daua pena, y era saber q̃ tenia Tisaphernes ciento y cincuenta galeras a punto en Phenicia, y que si las empleasse contra la señoria de los Athenienses, no auia esperança de salud: y que podria remediar algo Alcibiades si quisiesse fauorecer a su patria. Mas que se podia esperar de hombre de quien dize Atheneo que el y Axiocho se casaron en Abydo, y que tenian communes las mugeres; y que como les nasciesse vna hija, y llegasse a edad, y no supiessen qual de ellos la engendrara: ambos se echauan con ella, diziẽdo cada vno que era hija del otro? Saluo que el mesmo Atheneo en otra parte dize que se amigaron con Medontida Abydena juntamente.

Atheneus li. 12. c. 16. Idẽ li. 13. c. 12

Capitulo. II. De las muchas trapaças en que Alcibiades quiso meter a los Athenienses, y al Satrapa Tisaphernes, y dela tyrãnia de los quatrocientos que se leuãtaron con la gouernacion de Athenas, y de la perdida del armada Atheniense, y de como Alcibiades fue hecho general de los Athenienses, y de vna victoria naual que ganaron los Athenienses a los Lacedemonios en el Helesponto, y de como se rebelo Egypto a la Monarchia. §. I.

Tucidides lib. 8. Plutarch. Alcibiad. Iustinus lib.

No desseaua cosa mas Alcibiades que tornar en paz a su ciudad de Athenas, y para negociar esto, salua su honra, embio a los Capitanes de el armada Atheniense, significando les que no estimaua el cosa igualmente que la saluacion, y prosperidad de su patria: y que pues por tener regimiento popular se via cada dia en turbaciones, que se diesse la gouernacion al senado, y que el haria con Tisaphernes que les tenia el pie sobre el pescueço, ser les amigo y bienhechor. Los principales de el armada bien rescibieron aquel partido, mas Phrynico Capitan principal calo los intentos de Alcibiades, que eran de reboluer guerras ciuiles en la ciudad entre el senado y el pueblo, para que como a rio buelto ganasse ser llamado de vnos o de otros, y tornar se ansi a su casa: y por esso dixo que no auia lugar tal partido. Otra diligencia hizo no muy de hombre de bien, que escriuio al Capitan Astyoco las tramas de Alcibiades, y q̃ se guardasse del: y Astyoco temiendo se de Alcibiades viendo

le tan cabido con Tisaphernes, le descubrio lo que Phrynico le auisaua. Alcibiades hizo saber a los otros Capitanes Athenienses como Phrynico les era traydor, y descubria sus secretos a los enemigos, y estuuieron a punto de le matar: y el que no deuia ser muy mejor que Alcibiades torno a escreuir a Astyoco auer lo hecho mal en descubrir sus secretos, y que con todo esso le entregaria el armada y el exercito de tierra. Astyoco descubrio tambien esto a Alcibiades, y Phrynico que lo supo luego, hizo vna diligencia con que se dissimulo su traycion: que requirio a los otros Capitanes que tuuiessen sus gentes en armas, porque el sabia que auian de ser acometidos: y con esto no se dio credito a la carta de Alcibiades con q̃ los auisaua de aquellas trayciones, mas Phrynico fue despues muerto y la ciudad de Athenas hizo mercedes a los que le mataron. Los principales del exercito que venian bien en lo de la mudança de la gouernaciõ de la ciudad de popular en el gouierno de pocos principales: embiaron a Pisandre a lo tratar en Athenas, y los nobles bien venian en ello, por mãdar al vulgo del qual auian sido mãdados: y poco a poco vino la plebe a lo mesmo, porque se dezia que lo que pechaua para las armadas, lo pagaria el Rey Persiano informado de Tisaphernes, y Tisaphernes de Alcibiades: y que por esta buena obra pedia Alcibiades ser reconciliado y recebido en la ciudad, y todo se otorgo ansi. Pisandre y diez embaxadores lleuaron poder de assentar sus confederaciones con los Persas, y llegando a se hablar con Tisaphernes, el se mostro çahareño, y no venir en hazer pazes con ellos, pareciendo le mas poderosos los Lacedemonios, y aun queriendo dexar los destruyr vnos a otros, cõforme al parecer de Alcibiades. El faraute q̃ por Tisaphernes hablaua era el mesmo Alcibiades, y viendo al barbaro ageno de aquellas cõfederaciones q̃ el auia offrecido por muy ciertas, como cosas q̃ estauã en su mano: tomo nueuo cõsejo para saneamiẽto de su credito, q̃ pidio tales cosas en nõbre de Tisaphernes, q̃ los Athenienses touierõ por burla aquellas vistas, y se fuerõ a Samo renegãdo de Alcibiades q̃ los auia escarnecido. Tisaphernes a pessarado de auer descõtẽtado a los Lacedemonios sobre lo del corregir los capitulos de sus confederaciones, y en no les auer pagado enteramẽte lo que les deuia del sueldo: torno a poner en platica otros capitulos mas comunales, y ansi se hizierõ nueuas capitulaciones de q̃ el rey gozasse quãto tenia en Asia, y q̃ ninguno le entrasse a dañar en ello, y de que los Lacedemonios y sus cõfederados gozassen lo q̃ teniã en Europa sin q̃ el rey entrasse a dañar en ello, y q̃ se les diessen los gages enteros como auia sido cõcertado: y que de comũ parecer hiziessen paz y guerrã cõ los Atheniẽses. De vna cosa quiero aduertir aqui, y es q̃ dize Thucidides q̃ fuerõ hechas estas pazes en el año trezeno del reyno de Dario, y no dize de Artaxerxes: cõ lo qual me haze creer q̃ estas guerras q̃ auemos dado por del tiẽpo de Artaxerxes, son del tiẽpo de Dario Notho su padre, y viene ansi cõforme a la Chronologia de Eusebio aunq̃ quãto a los años de las olympiadas todos cõuienẽ, y este destas pazes fue el primero de la olympiada nouẽta y dos, y en este ponẽ Xenophõte y Thucidides por Ephoro de Lacedemonia a Alexipidas: cõ lo qual saneo mi intẽciõ q̃ es de apurar lo mas q̃ se me entiẽde la verdad de los tiẽpos en q̃ cada cosa se hizo, y q̃ no puedo todas vezes salir cõ ello, ni se q̃ alguno aya salido en todo cõ tal empresa: mas ya tengo dicho que en los tiẽpos desta Monarchia Persiana es el dudar, y el errar, y el porfiar, y el mal prouar, y a mi bastame cõfessar q̃ se poco, despues de trabajar mu-

Correciõ de los tiempos.

mucho, y queda libre el emendar lo aqui mal digesto al que mas supiere. Tisaphernes no se gouernando ya tanto como solia por Alcibiades, hizo venir su armada de Phenicia, y procuro hazer ostentaciō de su poder: y los Lacedemonios ganarō la ciudad de Oropo a los Athenienses, por concierto de los vezinos q̄ se la entregarō, y cō esto salio el año veynteno desta guerra.

§. II.

¶ En lo que toca a la demanda de Alcibiades que se mudasse la gouernaciō de la señoria Atheniense de popular, en la de pocos hombres principales: se començo en Samo y en otras partes tyrannicamente por los ambiciosos que desseauan mandar, y ansi no faltauan muertes mal dadas. Señaladamente començo en Athenas auiendo tornado Pisandre alla con la mitad de los embaxadores con que auia ydo a los conciertos de Alcibiades con Tisaphernes, porque la otra mitad quedo por los otros pueblos para hazer la mesma lauor: y primeramente ordenaron que no fuessen mas de cinco mil los que ouiessen de tener cargo del regimiento de la Republica, y que fuessen los que mas la pudiessen seruir cō sus personas y haziendas: y luego començarō las muertes y agrauios de muchos, sin que ninguno fuesse osado a se quexar, y todo començo a se destruyr y turbar. Dize mas Thucidides que Pisandre y sus colegas los otros embaxadores, hizieron nōbrar diez varones que diessen el corte mas necessario a la ciudad, y estos annularon todas las leyes antiguas, y mandarō ser electos cinco presidentes, y que estos nōbrassen cien hombres nobles, y cada vno de los ciē to a otros tres, y que estos quatrocientos tuuiessen entero poder y authoridad para lo del gouierno, y para cōuocar a cinco mil ciudadanos quando les pareciesse ser necessario su cōsejo. De esta manera quedo tyrannizada la liberrima ciudad de Athenas, despues de cien años que auia que biuia señora de si y de sus leyes por la muerte de Hypias, y de Hiparco los tyrannos que la fatigaron antes de la guerra de los *Medos*. Estos quatrocientos mataron y encarcelaron, y desterraron como les parecia a muchos de los mejores de la ciudad: y embiaron al Rey Agis de Lacedemonia, que querian poner con el tratos de pazes, que le seriā mas seguros que los que solia poner con el el vulgo de la ciudad: y el que estaua cerca como en frontera tomo buen exercito, no se fiādo de palabras, y fue se allegando a la ciudad: contra el qual salieron los que bastarō a le matar algunos, y a le hazer a el tornar se a su puesto. En Samo se leuantaron trezientos principales contra los plebeyos, por los priuar de la gouernacion, y quedar se ellos con ella: sino que los del exercito que alli tenian Leonte, y Diomedonte, dierō en ellos, y matarō a treynta, y desterraron a tres los mas culpados, y restituyerō la gouernaciō a los plebeyos. No sabiēdo en Samo de la election y tyrannia de los quatrociētos de Athenas, embiaron al Capitan Cherea con su nao de los Paralos para que dixessen lo que passaua: y los quatrociētos tyrannos prēdierō a todos los que yuan en la nao, y a vnos echaron en carceles alli en la ciudad, y a otros embiarō a Nigroponte tambiē encarcelados, y el Capitā Cherea se colo por grā vētura, y se torno a Samo diziēdo lo que passaua, y algo mas en algunas cosas, y luego entro diuisiō entre los de Samo sobre lo de la gouernaciō popular, o de pocos principales. La gran flota Lacedemonica que estaua cabe Mileto con ciēto y doze velas, no pudierō mas suffrir la compañia de Tisaphernes que no pagaua como lo auia prometido: lo qual sabido por Pharnabazo el otro Persa que guardaua las costas del Helesponto, embio a de-

dezir les que si le fuessen a seruir les pagaria muy por entero, y fuerõ se para el, aunque padecieron algunas tormentas en el camino. Los del exercito Atheniense que estaua en Samo embiaron en nombre de la Señoria perdon general al bendito Alcibiades, y le embiaron a rogar que dexado Tisaphernes, se fuesse para ellos: y el lo hizo, y le recibieron con mil applausos; y el se quexo de su destierro con muestras de hombre innocente, hasta llorar: y encarecio la cabida que tenia cõ Tisaphernes para le atraher a la amistad de la señoria Atheniense, y que le haria dar siempre paga a su armada, y otras cosas semejantes.

§. III.

¶ Tenia tal gracia y efficacia en dezir lo que queria, que a todos se les quito con le oyr, el recato con que todos andauan en aquella guerra, y se touieron por vencedores de sus enemigos: y luego le nombraron por su Capitan general, y el se encargo de aquel officio diziendo que lo hazia por seruir a su ciudad. Sin se detener se fue a ver con Tisaphernes vendiendo se le por demas estima que antes con la Capitania, y dando a entender que no hazia cosa sino con authoridad del Barbaro, y ansi con la familiaridad de este se hazia tener en mas de sus Athenienses, y con los Athenienses que estauan a su mando, se hazia temer del Persa. Los de el exercito Lacedemonico y Siciliano q̃ estauan en Mileto a los gages de Tisaphernes, mas agrauiados se pregonauã del, quanto mas le vian fauorecer a Alcibiades su enemigo, y les parecia que si no les pagaua, era parte Alcibiades: y con esto todos se començaron a amotinar cõtra su general Astyoco, de el qual juzgauan que por su interesse particular, no apretaua con Tisaphernes por la paga de los soldados: y le mataran los Sicilianos, porque amago con vn palo a Hermocrates su Capitan que le pedia paga para ellos, mas huyo al altar de los sacrificios que le valio. Estãdo el exercito tan discorde, llego de Lacedemonia Mindaro por successor de Astyoco en el generalato: y Alcibiades se torno a su armada en Samo, donde estoruo la yda de aquella gente cõtra los quatrocientos tyrannos de Athenas, diziendo que seria destruyr se la ciudad, porque no les auiã de faltar defensores a los tyrannos: y tambien se perderian todos los pueblos q̃ estauan por ellos en aquellas partes, andãdo aquellos mares llenos de armadas enemigas: y todos quantos bien entendieron aquella razon affirmaron que por el se dexo de destruyr la Señoria Atheniense aquella vez. Auian embiado los quatrocientos tyrannos de Athenas sus embaxadores al exercito de Samo por satisfazer le de muchas falsedades que de ellos se dezian, y los soldados estuuieron para los maltratar, por ver que mentiã en lo que procurauan abonar a los quatrocientos: y Alcibiades como general les dixo que los cinco mil nombrados en Athenas se estuuiessen ansi, y que los quatrociẽtos dexassen luego aquel cuydado, y restituyessen el consejo de los quinientos: donde no, que se apercibiessen para quando el fuesse a les tomar las cuẽtas, y a les dar las gracias, con lo qual no faltaron cosquillas en Athenas: y los quatrocientos embiaron a Lacedemonia sobre hazer amistades, sino que no se concertaron. Por entonces passaron a la vista de Athenas quarenta y dos velas de los Lacedemonios contra Nigropõte con el Capitan Agisandridas, contra el qual embiaron los Athenienses al Capitan Timocares con treynta y seys: y se trauarõ cabe la ciudad de Erythras, sino que los Atheniẽses entraron mal proueydos, y ansi pudieron resistir poco, y huyendo algunos a Erythras fueron muertos cruelmente por los de la ciudad: y otros huyeron

Alcibiades conseruo su ciudad de Athenas.

yeron a lugares fuertes que alli tenian, y se saluaron, y otros huyeron a Chalcis. Ganaron aqui los Lacedemonios veynte y dos galeras con soldados y remeros, allende otros muchos muertos: y poco despues atraxeron a toda la isla a su amistad, dexados los Athenienses: lo qual dize Eusebio auer sido en el mesmo año primero de la olympiada nouenta y dos, en que nos dixo Thucidides auer se hecho las cõfederaciones entre Tisaphernes y los Lacedemonios. Nunca los Athenienses rescibieron tanto pauor con perdida que les succediesse, ni con la famosa de Sicilia, como con esta: porque perdieron muchas galeras con mucha gente, y no tenian otra armada en el puerto Pyreo, si el enemigo fuesse contra la ciudad: y perdieron las grandes rentas de aquella isla que rentaua mas que la tierra de Athenas, y estaua muy cercana de Athenas, para poder rescebir gran daño de ella. La ciudad se junto, y desechados los quatrocientos tyrannos, quisieron que los cinco mil gouernassen: y les pusieron pena de muerte si traxessen armas, o si lleuassen partido por tal officio de gouernar: y armaron veynte nauios para lo que succediesse: y determino se que Alcibiades con su exercito fuesse llamado a la ciudad, y se le diesse la gouernacion de ella. Pisandre y Alexicles, y Aristarco que fueron los principales de los que auian mudado el gouierno popular en el de pocos, huyeron de la ciudad: y los demas tyrannos se pusieron en su paz, y con esto cesso aquella tyrannia de los quatrocientos.

§. IIII.

¶ Mindaro general de el armada Lacedemonica dexando a Tisaphernes por no le pagar sus gages, dismintio el encuentro de los Athenienses que estauan combatiendo a Ereso en la isla de Lesbos: y dio consigo en el Helesponto a seruir a Pharnabazo el otro Satrapa que queria sacar de el poder de los Athenienses los pueblos que por aquella costa tenian, y tomaron su estancia cabe Abydo. Los Capitanes Athenienses Thrasylo, y Thrasibulo echaron tras el a vela y remos, y cabe Sesto se ordenaron para la batalla, que son las estrechuras de el Helesponto de vna milla escassa de ancho, el trecho que nadaua Leandro para ver se con Hero. Los Lacedemonios metieron sesenta y ocho velas en la batalla, y los Athenienses ochenta y seys: y rompieron cabe el promontorio o punta de tierra que entra por el mar, llamado Sepulchro del perro, y al principio los Lacedemonios començaron a se mejorar tanto en la vna parte de la batalla, que teniendo en poco a los Athenienses, no se curaron de guardar orden, y cada casco yua por donde le parescia poder ganar mas. Thrasibulo Capitan Atheniense que gouernaua la parte diestra de su batalla, y vio el desconcierto de sus enemigos por aquella parte, reboluio contra ellos, y en vn punto los metio en huyda, y los otros Peloponeses que vieron huyr a sus compañeros, hizieron lo mesmo para el rio Pydio, y dende alli a Abydo: y tomaron les los Athenienses veynte nauios, perdiendo ellos quinze, y leuantaron su tropheo victorial en el promontorio de el Sepulchro del perro: y embiaron vna galera ligera con las alegres nueuas a Athenas, tanto andauan rendidos dẽde la de Sicilia que no se atreuian esperar ver se vencedores: y en Athenas se hizieron alegrias por la victoria, y cobrarõ animo. El armada Atheniense partio para Cyzico y de camino prendio nueue naos Lacedemonicas que yuan de Bizancio, y ganarõ a Cyzico, y sacarõ dinero del. Alcibiades en el entretanto auia ydo con treze

Ouidius in Heroid.

ze velas a Cauno y Phaselides, y juntando mas otras nueue con aquellas, fue a Halicarnaso, y les saco buen dinero, y a Coo cerco de muro: y lo que mas fue que alcanço de Tisaphernes detener su armada poderosa de ciento y cincuenta galeras, las quales se yuan a juntar con las Lacedemonicas, y no les quedara esperança de remedio a los Athenienses, y con esto estoruo la destruycion de su patria, y alla le cobraron por ello mas amor que antes le auian tenido desamor, y todos clamauan por su vista, mas el no quiso yr hasta lleuar hecho con que les diesse a entẽder ser para mas que todos. Aqui dize Thucidides que se acaban las cosas tocãtes a esta guerra enel año veynte y vno della, mas no el año: y su historia haze punto en este passo, porque murio sin la poder acabar: y ansi succede la diligencia de Xenophonte que prosigue lo restante, como yremos diziendo con el, y con Plutarcho, y con Iustino. En este mesmo año se rebelaron los Egypcios contra la Monarchia, y el siguiente se cuẽta por el primero de la Dynastia veyntiochena en el Rey Amartheo q̃ Reyno seys años: y dize Plutarcho que embio el Rey cõtra ellos a Pharnabazo con el Griego Iphicrates, mas que se lleuaron mal, y perdieron la jornada.

Alcibiades conseruo su ciudad de Athenas.

Plutarchus in Artaxerxe

Capitulo. III. De como se vencieron sendas vezes Athenienses, y Lacedemonios por mar, y de como Alcibiades se solto a Tisaphernes que le auia preso, y de como gano todas las galeras a los Lacedemonios, y algunos pueblos: y de como Macheo Capitan Carthagines ahorco a su hijo, y entro por fuerça en Carthago, y a el mataron despues por traydor: y de otros Capitanes que le succedieron hasta Hamilcon que se mato.

§. I.

Xenophõ li. 1. de rebus Græcorum. Plutar. in Alcibiad. Iustinus li. 5.

EN EL principio de sus narraciones dize Xenophonte que despues de la batalla naual de Abydo donde fueron vencidos los Lacedemonios, con sus confederados los Peloponeses: llego de Athenas Thymocares con algunos nauios, y q̃ como rompiessen otra vez Athenienses, y Lacedemonios, quedaron vencedores los Lacedemonios con su Capitan Hegesandridas. Pocos dias despues llego de Rhodas al Helesponto Dorieo cõ catorze velas, contra el qual saltaron veynte galeras Athenienses, que le forçaron huyr al promontorio Reteo, y salto la gente en tierra defendiendo sus cascos, y salio con la suya: y los Athenienses algo corridos se tornaron para Madyto donde estaua lo demas de el armada. Mindaro general de los Peloponeses quiso vengar la huyda de Dorieo, y haziendo se a la vela dio vista al armada enemiga que le salio a rescebir en orden de batalla cabe Abydo: y trauando se por la mañana pelearon hasta la tarde con el corage que gente tan enemiga por tantos años se deue creer que se ternia. Ya se yuan mucho mejorando los Lacedemonios, quando assomo Alcibiades con diez y ocho galeras bramando por llegar a se hallar en la batalla que auia sabido en Choa querer se dar: y al principio creyeron los Lacedemonios que serian galeras de su parte, sino que el los desengaño enuistiendo en ellos por donde peor tratauan a los Athenienses. En poco rato se vieron los Lacedemonios tan mal parados, que huyeron a tierra, para la ciudad de Abydo en la costa de Asia donde estaua el Satrapa Pharnabazo con su gente en tierra para les fauorescer, como lo hizo entrando por el agua hasta los estribos, mandando ansi a los de a pie, como a los de cauallo que le siguiessen a defender a sus amigos. Por mas que se defendieron, les lleuaron los Athenienses treynta galeras sin gente, y las que les auian antes

tes tomado a ellos: y recogiendo se con ellas a Sesto, leuantaron su tropheo, y dexando alli quarenta galeras, embiaron las otras a diuersas partes para recoger dineros, de los pueblos que les pagauan tributos. El Capitan Thrasylo nauego para dar en Athenas la nueua de la victoria, y para pedir gente, y galeras de supplemento. Antes de esta batalla se auian quexado mucho los Lacedemonios al Rey de Persia de Tisaphernes que no hazia cosa sino como le dezia Alcibiades, y el Rey mostro descontento del por ello: y como Alcibiades despues de esta batalla le fuesse a ver, y le lleuasse de los despojos que gano en ella, el Barbaro quiso abonar su credito con el Rey, y le prendio, y le embio preso a Sardis: diziendo que tenia mandato de su Rey, que hiziesse guerra contra los Athenienses. Treynta dias estuuo preso Alcibiades, y viendo vna vez muy descuydados a los que le guardauan, se salio de la carcel: y como tuuiesse cauallos en sus paradas, llego en saluo a Clazomenas, y pregonaua que por buena obra de Tisaphernes auia sido suelto, procurando con esto desacreditar a Tisaphernes con los Lacedemonios, y poner le en sospecha con el Rey su señor. Los Athenienses que tenian su assiento en Sesto, supieron como Mindaro, y Pharnabazo yuan con sesenta galeras: y como ellos no touiessen mas de quarenta, huyeron para Cardia: lo qual sabido por Alcibiades tomo cinco galeras, y vna nao con que se fue para ellos, sino que sabiendo estar los enemigos cabe Cyzico, mando nauegar a Sesto las galeras, y el con la gente de apie fue se por tierra. Ya se aparejaua para yr a buscar al enemigo, quando le llego Theramenes de Macedonia, y Thrasybulo con otras veynte de Thaso, que auian ydo a recoger los tributos: a los quales mando batir las velas mayores porque no pareciessen ser tantos, y que le siguiessen a Pario. De alli partio de noche con ochenta y seys velas, y llegaron al medio dia al Proconeso donde supieron estar los enemigos cabe Cyzico: y el mando sopena de muerte, que ninguno saliesse de el armada, porque no diesse lengua de su grande armada a los enemigos que le huyeran la batalla. Alcibiades arranco de alli en la delantera con quarenta galeras, mandados los otros nauios seguir le de vn poco atras: y procuro llegar a vista de los enemigos sin ser sentidos, a lo qual ayudo vna pluuia notable, sino que cesso para quando fue menester el dia claro con que viessen a se matar sin el estoruo de el agua. Los Lacedemonios estauan fuera de la boca de el puerto en son de querer partir de alli, y viendo llegar las quarenta velas de Alcibiades, salieron a ellas teniendo las en poco, y començaron la riña con la voluntad que solian: sino que como fuessen descubriendo la multitud de baxeles que yua llegando, conoscieron su perdicion, y dieron consigo en la costa de Cyzico pensando defender se con ayuda de la gente de tierra. Alcibiades rodeo con veynte galeras, cuya gente mando saltar en tierra, y herir en los enemigos, y aunque Mindaro, y Pharnabazo les quisieron hazer resistencia, Mindaro fue muerto con muchos de los suyos, y Pharnabazo huyo, y Cyzico fue tomada, y castigada en gran dinero. Los Lacedemonios perdieron aqui toda su armada que ni vn casco se libro, sino que los Sicilianos de Hermocrates fueron quemados de sus dueños, porque los Athenienses no se aprouechassen de ellos. Xenophonte dize auer metido Alcibiades

Alcibiades preso y suelto.

Victoria notable.

des ochenta y seys velas en esta batalla, mas Plutarcho a ciento las llega entre grandes y pequeñas: y fue tal esta batalla, que leuanto los espiritus de los Athenienses a se prometer grandes cosas, y fatigo mucho a los Lacedemonios, a los quales consolo Pharnabazo, y dio vestidos y pagas de dos meses, y licencia para cortar madera de el monte Ida, y labrar otras tantas galeras, y naos. A manos de los Athenienses vino vna carta de Hipocrates hijo de Mindaro escripta en estilo Lacedemonico, que dezia estas palabras: la hazienda es perdida, Mindaro muerto, los soldados mueren de hambre, y nosotros no sabemos que nos hazer, por tanto considerad (Ephoros) que cumple que hagamos.

§. II.

¶ Pharnabazo se rehizo de gente, y queriendo vengar la passada, fue a buscar a Alcibiades, y estotro con Thrasylo le salio al encuentro, y le vencio, y mato a muchos, y siguio el alcance grandemente: y despues le entro por sus tierras, y se las robo, y captiuo mucha gente, y se torno muy rico a su armada, y solto luego a los sacerdotes que los suyos lleuauan presos, aunque no era el muy religioso, si su destierro era justo. Los de Chalcedonia le embiaron a llamar para se le dar, y el llego alla con su gente de guerra por los animar a echar fuera, o a matar los de la guarnicion Lacedemonica que alli estauan: mas no le falto auiso que los Chalcedonios arrepentidos de le auer llamado se querian defender, y auian traspuesto sus haziendas en poder de los Bithinos: saluo que Xenophonte no dize auer sido llamado. Enojado de ellos dexo alli parte de su gente que los touiesse cercados con el Capitan Thrasylo, y el fue contra los Bithinos renegando de la vida sino les destruya sus campos, sino le entregassen todo lo que los Chalcedonios les auian puesto en poder, y ellos se lo dieron, con lo qual contento se torno a combatir a Chalcedonia. Antes de dañar en la ciudad, llego Pharnabazo con su gente, y juntando se con Hippocrates gouernador de el presidio de la ciudad, le represento la batalla: y dexando se Alcibiades de el cerco, se fue cōtra ellos, y los vencio valerosamente, matando a Hippocrates: y no se queriendo detener alli, dexo algunos Capitanes en el cerco, y el con parte de la gente partio para el Helesponto a buscar dineros, y le recibieron en la ciudad de Perintho: mas siendo llamado de algunos de la ciudad de Selybria para cierta hora de la noche quando le abririan la puerta de la ciudad: hizieron le la seña con vn hachon antes de lo concertado, de miedo que vno arrepentido entre los conjurados descubriria el trato a los de la ciudad: y el que estaua mandando armar su gente, arranco luego con treynta compañeros, mandando a los demas que le siguiessen prestamente. En llegando le abrieron la puerta los de el trato, y el entro cō los suyos, mas ya la gente de la ciudad salia puesta en armas para defender su partido: y el no teniendo poder contra tantos, ni suffriendo su pundonor inuencible huyr, penso vn ardid de ingenio militar y biuissimo, que les mando prestar atencion para lo que les queria dezir en su prouecho, y ellos como poco prudentes se pararon a escuchar lo que les dezia, y el se anduuo de razon en razon teniendo siempre abierta la puerta para quando los suyos llegassen. Quando vio tanta gente dentro de la suya, que no eran parte los de la ciudad contra el, ellos mesmos se le rindieron conosciendo su necedad, y necessidad, y el mando a sus soldados que no hiziessen daño alguno: y sacando algunos dineros de alli, y dexādo gēte de guar-

nicion, se torno a Chalcedonia, la qual hallo ya en poder de los suyos, y se hizieron amistades cō Pharnabazo que la ciudad pagasse el acostumbrado pecho a los Athenienses, y la tierra estuuiesse por el, y que los Athenienses no le entrassen por ella, y que el diesse libre el passo para quando ellos embiassen embaxadores al Rey. Quando en Sicilia supieron de la perdida de su armada, condenaron a destierro a los capitanes, y el principal de ellos Hermocrates les dio noticia a todos de la sentencia, y les aconsejo elegir Capitanes hasta que les embiassen recaudo de Sicilia: mas los soldados quisierā se amotinar contra los Sicilianos que condenauan a otros hombres para mas que ellos, y por ruego de Hermocrates se sossegaron, mas no quisierō otros Capitanes mas de a los que solian tener, hasta que llegarō de çaragoça Demarco, Misco y Potamis que succedieron a los condenados, y les dieron licencia de se yr adōde quisiessen, y Hermocrates se acogio a Pharnabazo que le dio gran dinero sin se lo pedir, dōde se muestra que la virtud halla galardon muchas vezes donde se le tiene menos obligacion, sino porque se le tiene mas afficion. El Rey Agis de Lacedemonia que estaua en Decelea en frontera, y cerca de Athenas, prouo a yr hazia la ciudad, por ver si hallaria occasion de la dañar: mas rebatio le tan bien Thrasylo, que merecio ser estimado en mucho, y hecho Capitan principal de sus Atheniēses: y Agis se torno a su puerto corrido dexando algunos muertos: y como viesse que los Atheniēses metian la prouision que auian menester, por el su puerto del Pyreo, entēdio q̃ por demas les talaria el los cāpos. Por remediar aquel inconueniente, embio por quinze velas de armada que guardassen aquel passo, de las quales veniēdo por el Helesponto prendieron tres los Athenienses, y las otras huyeron a Bizancio. Aqui dize Xenophonte que salio el año quarto de la Olympiada nouenta y dos, que se parea con el decimo del Rey Artaxerxes en cuyo tiempo andamos, y con el de tres mil y quinientos y cincuēta y tres de la creaciō del mundo. Aqui deuemos notar que al fin del capitulo passado se dixo con Thucidides que aquello fue al fin de el año veynte y vno desta guerra, y aquello fue en el año segundo de la Olympiada nouenta y dos, luego agora no deuiera dezir Xenophōte q̃ salia el año quarto desta Olympiada, sino en el segūdo sobredicho, pues el no ha hecho memoria de auer passado mas de vn inuierno en lo que ha contado hasta este passo: o por ventura contara por olympiadas, cuyos años comiençan a veynte y quatro de Septiembre, y pudo ansi acabar el vn año en Septiembre, y començar el otro dende alli adelante: o passaron dos años en lo que nos ha dicho, y sino cada vno lo salue como le pareciere, pues yo tampoco me halle por aquel tiēpo en el mūdo, y los mas celebres Historiadores no se lleuā biē en este de los años, como aqui, y en muchos passos de estos escriptos lleuamos prouado.

§. LII.

¶ Pues dize Xenophonte que en este mesmo año en que passaron las cosas dichas entre los Griegos y los Persas, anduuieron los Carthagineses muy metidos en guerra contra los Sicilianos, por los tyrannizar, y hazer se les señores de la isla: digamos con Iustino lo que passo, y es que anduuieron muchos dias en guerra tan perdidosa con los Sicilianos por se hazer señores de ellos, que se dexaron de Sicilia, y passaron a Cerdeña el assiento de la guerra. Macheo Capitan señalado con sus victorias ansi en las guerras de Aphrica, como en las de Sicilia, lleuo el exercito Xenophon li. 1. de rebus Græcorum. Iustinus. li. 18

cito a Cerdeña: y en vna batalla perdio la mayor parte del, por lo qual el senado de Carthago le condeno a el y a todos los soldados que biuos quedaron a destierro. Esta sentencia si estriba solamente en auer sido vencidos, es injusta, pues la guerra no siempre da la victoria a quien mejor la meresce: y en Carthago auia ley que mandaua ser castigado el Capitan vencedor, sino auia conseguido victoria por bien gouernar y pelear, sino por algun buen successo, o por falta de el enemigo: y de esta ley se concluye por contrario sentido que al que hiziesse su deuer, no se le auia de imputar el quedar vencido. Todo el exercito condenado embio sus embaxadores a Carthago supplicando con humildad se les perdonasse aquella falta, si por caso no auian hecho todo lo que auian desseado: mas que si por ruegos no alcançassen su demanda, les dixessen que ellos yrian alla y la alcançarian con las armas. Los embaxadores se tornaron vazios, y los soldados se embarcaron con su Capitan Macheo, y cercaron la ciudad de Carthago pregonando que no yuan con mano armada contra persona biuiente, sino a cobrar sus casas, hijos, y mugeres de que los priuaua el senado injustamente: y que si los resceibian en la ciudad como a hijos de ella, la seruirian con sus armas, y sino, que ellos la mostrarian por obra que no merecian ser castigados por couardes. En gran necessidad de mantenimientos estaua ya la ciudad con el cerco que la tenian puesto, quando Cartalon hijo del Capitã Macheo torno de Tyro de lleuar al templo de Hercules como su sacerdote, la decima de los despojos que el mesmo Macheo auia ganado en las guerras de Sicilia, y con passar cabe el exercito, y llamar le su padre, respondio con sequedad que

Aristotel. in Polit.

primero auia de cumplir con lo de la publica religion, que con lo de la piedad particular. Macheo bien se dolio de se ver tenido en menos por su hijo, mas cozio dentro de su coraçon aquel dolor, porque no pareciesse que hazia fuerça o desacato, a lo de la religion. No lo miro tan bien como aquel pagano vn alguazil que requerido de vn hombre de tierra de Campos con vn mandamiento de el Alcalde de el Adelantamiento, que le prendiesse a otro que le deuia tres mil marauedis: y yua representando a nuestro Redemptor, en la entrada de Ramos rodeado de sus Apostoles, llego a le echar mano diziendo sed preso, lo qual visto por el que representaua a Sant Pedro, arranco de su terciado, y dio le vna buena cuchillada en la cabeça, con que le derroco en tierra, y passo la representacion adelante. La causa fue lleuada al superior tribunal, y se dio por sentencia que todos se quedassen como se hallauan; el alguazil con su cuchillada bien merescida por el sacrilegio que auia cometido: y el accreedor sin derecho de poder cobrar la deuda por auer tenido tan gran desacato al auto sagrado: y el Christo desobligado de pagar la deuda, por el atreuimiento culpable que contra el se auia tenido: y Sant Pedro fue dado por buen representante que imito al verdadero Apostol que desorejo a Malco de otra cuchillada, por defender a su maestro, y le dieron por libre de toda demanda, y acusacion sobre aquel caso. Dende a algunos dias de la llegada de Carthalon salio a visitar a su padre muy adornado de la purpura, y joyas de su sacerdocio, por se mostrar mas venerable a los ojos de aquellos tristes desterrados: mas el padre le tomo aparte, y con harto dolor, y melancolia, le dixo estas razones.

Ven aca maluado, y como has oſado parecer tan compueſto delante deſtos triſtes ciudadanos, ſiendo eſſe ornato de alegria y de tiempo de quietud? Y no hallaſte otro lugar mas conueniente para moſtrarte tan jactabundo, que la preſencia de tu padre cubierto de luto y lagrimas, y notado de malo con la pena del deſtierro? Y que dire, que te llame, y menoſpreciaſte, ſiendo no ſolamente tu padre, ſino Capitan de tu ciudad, y deſte miſerable exercito? Y que repreſentas tu con eſta purpura, y corona, ſino los titulos de mis victorias? Pues como tu no conoſciſte en tu padre mas de ſus miſerias, y affrentas, y el nombre de deſterrado: anſi no reconoſcere yo en ti el nombre de hijo, y me moſtrare cõtigo capitan, y no padre, y te dexare por exemplo de el caſtigo, que merecen los que de las miſerias de ſus padres eſcarnecen, porque no ſe atreua otro a lo que tu. Eſto dicho le hizo ahorcar con todos ſus ornamentos en vna muy alta horca al ojo de la ciudad. Pocos dias deſpues entro la ciudad, y ſe quexo de la injuſticia de ſu deſtierro, y eſcuſo la neceſsidad de auer ydo de guerra por cobrar ſu caſa: y cõ matar a diez de los ſenadores que le parecieron mas culpados, dexo a la ciudad en ſu libertad, mas andando el tiẽpo fue muerto por traydor que ſe andaua por alçar con el ſeñorio de la ciudad.

§. IIII.

Iuſtinus lib. 18. & 19.

¶ Dize Iuſtino que al ſobredicho Macheo ſuccedio en la capitania *Mag*õ varon tan illuſtre, que creſcio por ſu induſtria la diſciplina militar en Carthago, y tambien las riquezas, y la ſeguridad de ſu imperio, cuya grandeza ſe eſtendio por ſu valor, y ſe perpetuo por los fundamentos de muchas virtudes morales que en el reſplandecierõ. Muriendo de ſu muerte natural, dexo dos hijos llamados Haſdrubal, y Hamilcar que le ſuccedieron en la Capitania, y guerrearon a los de Cerdeña, y rompieron en batalla con los naturales Aphricanos, ſobre no pagar el cenſo que deuian dende la fundacion de Carthago por Dido, por el ſuelo de ſu ciudad, y vencieron los naturales Aphricanos ayudados de ſu juſticia, y cobraron el cenſo de muchos años, y ceſſo la guerra. Andando en la guerra de Cerdeña ſalio Haſdrubal herido de muerte de vna batalla, y quedo ſe ſolo con la Capitania Hamilcar: y fue ſu muerte muy llorada en Carthago, por auer ſido valeroſo por marauilla en paz, y en guerra, con onze Dictaduras, y quatro triumphos: y anſi con ſu muerte creſcieron los animos a los enemigos de Carthago. Señaladamente los Sicilianos fueron a pedir fauor a Lacedemonia, contra Carthago, y anduuo la guerra bien ſangrienta por muchas vezes, como ſe tocara en ſus lugares. El Rey Perſiano embio a mandar a los Carthagineſes que no mataſſen hombres en ſus ſacrificios, ni comieſſen perros, y que quemaſſen los cuerpos de los defuntos, y le dieſſen fauor contra los Griegos: con lo qual ſin dezir ſe ſe ſignifica el valor de Alcibiades, que con ſer a vna el Monarcha, y lo mas de la Grecia, el les daua tãto que hazer, que buſcauan ayudas agenas: mas negando le lo de la gente de guerra, por las muchas que ellos tenian, concedieron lo demas. El capitan *H*amilcar fue muerto en la guerra de Sicilia dexando tres hijos Amilcõ, *H*anõ, y Giſgon: y otros tantos hijos auia dexado el otro hermano Haſdrubal, y ſe llamaron Anibal, Haſdrubal, y Saphon. Eſtos gouernauan la ſeñoria por eſte tiempo, y ganarõ mucho por Eſpaña, y guerrearon a los Mauritanios, o Moros, y a los de Numidia, y a los Aphricanos compelierõ hazer dimiſsiõ, o perdõ del cẽſo q̃ ſe les deuia por el ſolar de Carthago. Graue les era en Carthago ſuffrir

tantos

tantos principes, y tan conjuntos en sangre, y no les fuera muy facil priuar a ninguno del principado en que andaua: por lo qual nombraron a cien senadores que fuessen juezes, para tomar cuenta a los Capitanes, de lo que ouiessen hecho en la guerra: dando les a entender que la libertad de las armas les auia de ser a la tornada refrenada con la censura de las leyes de la paz. En la guerra de Sicilia succedio Hamilcon a su padre Hamilcar, al qual despues de auer ganado victorias honrosas por mar y por tierra, se le murio de pestilencia, casi toda la gente de su exercito. Sobre tal mortandad dize Macrobio que como desembarcassen los Carthagineses en el promontorio Pachino que agora se llama Cabo Pazaro, con intencion de conquistar la isla que no les deuia nada: que los naturales se encomendaron al Dios Apolo; y que el embio aquella pestilencia que los casi acabo. Semejante cuento es el de Homero por ruego de el sacerdote de Apolo Chryses: mas la razon Physica es que por Apolo se entiende el Sol de cuyo calor mal templado se causa la pestilencia. Quando se supo en Carthago de la muerte general de todo el exercito, parescia se hundir con llantos en comun, y en particular: mas quando Hamilcon desembarco en el puerto cõ las miserables reliquias de aquel numeroso exercito con que auia salido, salieron chicos y grandes, a saber de los suyos, si morian, o biuian, y hallando menos a casi todos, los por quien preguntauan, fueron los alaridos tantos, tan grandes, y tan lastimeros, que se pueden mejor sentir que dezir, y mucho mas quando vieron salir a su noble Capitan vestido de vna vil ropilla de luto, porque entonces viendo le derretido en lagrimas, y leuantando las manos al cielo con sus ojos y sospiros, fue cosa el sentimiento de la ciudad que no se puede poner en platica. El como varon prudente consolo a su ciudad diziendo, que aquel açote no les venia por manos de sus enemigos, sino de Dios a quien deuian dar gracias por todo: y que si el tornaua biuo no era por holgar de biuir, sino por tornar a su ciudad aquellos pocos ciudadanos que auian quedado biuos, y que presto yria empos de sus soldados. Los principales de la ciudad le acompañaron hasta su casa procurando le consolar, mas el como Barbaro ageno de la buena ley de razon se mato en entrando, sin hablar a su muger ni a sus hijos, tanto puede hazer el Demonio a donde falta la lumbre de la fe, y de la buena Philosophia. Pudo ser esta mortandad Carthaginesa a tres mil y quinientos y sesenta años del mundo, o casi.

Macrobi. li. 1. Satur. c. 17.

Homerus li. 1. Iliadæ. Plutar. li. de Homero.

Capitulo. IIII. De la prosecucion de la guerra Griega por Thrasylo y Alcibiades Athenienses, y de como fue Bizancio tomada por los Athenienses: y de como Alcibiades entro en Athenas triumphando, y le hizieron su capitan general, sino que le priuaron presto. §. I.



Rosiguiendo Xenophonte por los negocios de los Griegos entra con el año veynte y dos de esta guerra Peloponesiaca diziendo que fue el primero de la Olympiada nouenta y tres, en la qual salio victorioso en la carrera de carro de cauallos Euagoras Eliense, y en la carrera de hombres a pie Eubotas Cyreneo, y que en este año fue Euarchipo Ephoro en Lacedemonia, y en Athenas Archonte, o Presidente Eutemon: mas no pudo ser sino dos años antes en el tercero de la Olympiada nouenta y dos (como se prueua con lo sobredicho) y pareceme q̃ Xenophõte começo a cõtar los años desta guerra dos mas adelãte de lo

Xenophon lib. 1. Pausanias lib. 5.
iij m. d. liiij. 407.

de lo que deuiera por las Olympiadas, y esto note mucho el lector. En este año se partio de Athenas el Capitan Thrasylo con cincuenta galeras y seys mil soldados, y ciento de a cauallo, y dando en Samo donde tenian el assiento de la guerra contra Ionia, luego dio sobre Pygela, cuyo termino robo, y quemo, y por acudir de Mileto gente a se lo estoruar, la mato casi toda: y despues se le subjeto Colophon, y el entro por Lydia, y quemo campos y aldeas, y saco gran multitud de captiuos: y en recompensa le mato siete hombres y prendio vno Estages Persiano gouernador de aquella tierra. De alli se embarco Thrasylo para contra Epheso, lo qual sabido por el Satrapa Tisaphernes hizo acudir alla mucha gente: y presumiendo de para mucho Thrasylo saco su gente repartida en dos exercitos por dos partes, y en ambas se la vencieron, y le mataron ciento y treynta hombres: y a los Sicilianos que alli pelearon en fauor de la ciudad, hizieron en comun y en particular grandes mercedes los Ephesios. Thrasylo se fue a Lesbo, y viendo passar veynte y cinco velas çaragoçanas que los Sicilianos embiauan en fauor de los Lacedemonios: enuistio con ellas, y gano las quatro como yuan, y a las demas siguio hasta Epheso: y embio los que alli fueron presos a Athenas, sino fue vn sobrino de Alcibiades y compañero de su huyda, que mando ser luego muerto: y nauegando para Sesto se junto con el otro exercito, y de alli fueron todos a Lampsaco, y la hizo Alcibiades fortificar. Despues acometio de combatir la ciudad de Abydo, y por acudir Pharnabazo a se la defender, le hostigo tan mal, que auiendo le muerto a muchos, le siguio hasta la noche que se le escapo: aunque Plutarcho al reues cuenta esto, diziendo que Pharnabazo yua por robar, y Alcibiades peleo con el por se lo estoruar. Esto passaua en inuierno, y los captiuos Sicilianos que Thrasylo embio a Athenas, rompieron la carcel en que los tenian, y de ellos huyeron a Decelea, y de ellos a Megara: y los Heracleenses fueron entregados contraycion de los Acheos a sus enemigos los Eteos que degollaron a setecientos de ellos con su gouernador Lacedemonio. En este año fue la rebelion de la tierra de Media, mas el Rey Dario Notho la subjeto y reduxo a su obediencia: y en Phocea fue quemado de vn rayo el templo de Palas. Ya que començo el verano de este año vigesimosegundo de esta guerra Alcibiades fue sobre Byzancio en la qual estauan algunos Lacedemonios con Clearco por Capitan, y Megarenses con Helixo, y Beocios con Cyratades: y por mas que la procuro fatigar, y la cerco por de fuera, entendio que no lleuaua manera de la poder entrar por combate, y por esso anduuo en tratos con algunos de los ciudadanos que le metiessen dentro, y ellos concertaron con el, el como y quando. Clearco Lacedemonio y gouernador de aquella guerra de la ciudad, tuuo necessidad de yr a se ver con Pharnabazo, sobre cobrar la paga de sus soldados (porque los Persas pagauan a los Lacedemonios la guerra que hazian a los Athenienses) y dexo por Capitanes a Helixo, y a Cyratades: y tambien pretendia Clearco juntar las galeras que trahian los Lacedemonios por el Helesponto, y hazer alguna entrada contra la tierra de los amigos de los Athenienses, de manera que por dar les socorro, se alçasse Alcibiades de sobre Bizancio. En saliendo el de Bizancio, fue metido Alcibiades con su gente dentro, mas la manera q̃ se tuuo entre el y Anaxilao y Licurgo los tramadores, fue q̃ dixero a los de la ciudad como presto se ve-

Nota q̃ aun esto passo en tiẽpo del rey Dario Notho.

se verian sin el cerco de Alcibiades, porque sabian querer se partir a pacificar ciertas dissensiones que andauan entre sus amigos los Iones. Alcibiades se hizo a la vela en el mesmo dia, y a la noche se torno al puerto con todo el silencio que pudo, y el salto con la gente que le parecio primero en tierra y despues toda el armada començo a tomar puerto con grandes estruendos, con lo qual todos los ciudadanos y gēte de guerra salieron a les defender la salida, y pelearon reziamēte, hasta que oyerō como la ciudad era entrada por Alcibiades por las puertas Thracias q̃ los conjurados le dieron abiertas. Todos corrieron a tomar las calles, por echar fuera a los q̃ ya estauan dētro, y pelearon vn rato bien, hasta que preualesciendo Alcibiades se quedo con la ciudad, y mando pregonar (conforme a lo capitulado con los dos Anaxilao, y Lycurgo) que a ninguno se hiziesse daño en persona ni en hazienda. Aquellos fueron acusados de traydores en Lacedemonia por auer entregado la ciudad a los enemigos, y ellos se descartaron como muy cuerdos y virtuosos, que no eran ellos Lacedemonios, sino Bizantinos, y que mas obligados eran a la conseruacion de Bizancio, q̃ a la potencia de Lacedemonia: y que por no ver morir de hambre a las mugeres y niños de Bizancio, por les auer tomado sus prouisiones los Lacedemonios que alli estauan de guarniciō, entregaron la ciudad a los enemigos que la conseruaron, a la qual destruyeran si la tomaran por combate, y si la tuuieran cercada, la gente muriera de hābre. De manera que lo que auian hecho fue tan en prouecho de la ciudad, que fue conseruar la sana y sin daño, lo qual auian deprendido de los antiguos Lacedemonios que sobre todo procuraron guardar su ciudad, viniesse por otra via lo q̃ la fortuna quisiesse: y con esto los dieron por hombres leales y prudentes, y que auian hecho como buenos, pues ellos no quisieron para si prouecho, mas de escusar el mal de todos. Con todo esso los Atheniēses prendieron a todos los Lacedemonios que alli estauan en presidio, y los embiaron a Athenas: y al tiempo delos desembarcar se colo Cyratades, y se saluo en Decelea.

Buena razō.

§. II.

¶ Dize Xenophonte que entrando el verano de el año veyntitreseno de esta guerra, caminaua Pharnabazo Persiano para Persia por se ver con el Rey Dario, y lleuaua consigo los embaxadores Athenienses, y Argiuos, y los Lacedemonios con Hermocrates çaragoçano y su hermano Proxeno, los quales auian inuernado con el dende la batalla de Chalcedonia en la ciudad de Gordio en la prouincia de Phrigia. Estos se toparon con Cyro el Menor hijo de Dario Notho que venia por gouernador de las fronteras de el Helesponto, con mandamiento de su padre que fauoresciesse mucho a los Lacedemonios contra los Athenienses: y ansi venia con el Biocio que con otros Lacedemonios auia ydo al Rey por embaxador, y trahia patente firmada y sellada de el Rey para los demas fronteros Persianos, en que se les mandaua mirar y fauorecer mucho a los Lacedemonios. Los Athenienses embidiosos, y aun recatando se de aquellos fauores de los Lacedemonios, desseauan mucho llegar a ver se cō el Rey en Persia, o si no les dauā para ello aparejo, tornar se a su ciudad, y dezir lo q̃ passaua: y Cyrō los pidio a Pharnabazo, o por lo menos le mando despedir, porque no supiessen lo que ellos ordenauan, o hazian. Pharnabazo los entretenia suspensos con dezir les vnas vezes que los queria embiar al Rey, y otras que buscaua manera para los remitir a Grecia: en lo qual mostraua que a no auer dado juramento

a Al-

a Alcibiades de los tratar cō fidelidad por ventura los matara, o maltratara. Tres años los detuuo, y despues dixo a Cyro como tenia hecho juramento de su salud, que se los dexasse remitir a su tierra: y con esto los embiaron al Satrapa Ariobarzanes encargandole que los embiasse a Grecia, y aquel los lleuo a la ciudad de Chio en Misia, y dende alli se fuerō al exercito de sus Athenienses. Alcibiades despues que tomo a Bizancio determino de se aparejar para yr a dar vista a su ciudad de Athenas con su exercito victorioso: y dio vista a Caria donde saco cien talētos de moneda: y en esta sazon fue Thrasylo a Thracia con treynta velas, y hizo mucho daño en los pueblos que estauan en la deuocion de los Lacedemonios, y se apodero de Thaso, y luego dio cō sigo en Athenas, donde ya estauan el y Alcibiades ausentes, y Conon presente, electos en Capitanes. Alcibiades se fue de Samo a Paros para dar caça a treynta galeras que se dezia poner alli en orden de nauegar los Lacedemonios, y para esperar hasta saber que voluntad le tenian en Athenas, mas quando supo estar nombrado por Capitan, sin lo auer el pedido, entendio que ya le auian perdonado de veras. Como auia siempre procurado hazer aquella jornada con grande aparato y ostentacion, para mayor honra suya, y mayor embidia de sus enemigos, y para mas ganar las voluntades de los ciudadanos: lleuo grande armada, y muy cargada de los despojos que auia ganado a sus enemigos en aquellas guerras, y llenos los nauios de captiuos, y mas de dozientas proas o delanteras de las galeras q̄ auia ganado y destruydo a sus enemigos. Lleuaua en su galera Capitana al gran musico Chrysogono tocando su harpa, a cuyos compasses jugauan los forçados de los remos, que hazian en el agua gustosa sonada con la musica de la harpa, y lleuaua tambien alli al representador Calipides armado como para entrar en batalla, que yua haziendo gestos y momerias con que regozijaua la pompa, y las velas de la galera coloradas, como se vsaua en las fiestas del Dios Baco. Quando llego al gran puerto del Pyreo de Athenas, bastara su llegada para se commouer toda la ciudad a le ver y rescebir, mas como sonasse la fama de su llegada con la pompa que auemos dicho, no quedo niño ni viejo, hombre ni muger, que no salio a gozar de aquel espectaculo: mas deuia le auisar su conscīencia que tenia hecho porq̄ se deuer recatar, y nunca quiso saltar en tierra, hasta que (como dizen Xenophōte y Plutarcho) Euryptolemo su sobrino hijo de Pisianato, y sus amigos mas familiares le affirmaron estar le segura la entrada y estada. Con esto salio en tierra, y todos eran a le dar applausos y bēdiciones, y los viejos le mostrauan y dauan a conoscer a los niños dende lexos, y los amigos le brumaron abraçādo le y besando le con todas las muestras possibles de amor: y todos llorauā de tristeza por no le auer tenido en Sicilia y en las demas guerras por capitā, certificando se q̄ no las ouierā perdido, y juntamente llorauan de alegria por le cobrar, con el qual tenian por cierto recobrar la potencia y reputacion que sin el auia perdido la señoria Atheniense. Los mas authorizados de la ciudad le tomaron en medio, yendo gentio sin cuento atropellando se por las calles hasta la plaça, donde en pocas palabras, y bien comedidas formo sus quexas de le auer acusado sin culpa, y condenado por passion de algunos pocos enemigos, y lo echo a sus hados desafortunados: y despues les dio cuēta del estado en q̄ estauā las cosas de la guerra, y les pinto cada qual dellas de sus colores, y les represento lo que se deuia ordenar, y hazer, y en todo hablo con tanta cordura

Plutarchus in Alcibiade
Iustinus li. 5.
Orosius li. 2. cap. 16.
Cælius li. 9. cap. 10.
Athenæus li. 12. cap. 16.

dura y señorio, que parecia estar en su mano el vencer, o ser vencidos. Toda la ciudad le cargo de coronas, y de applausos, y bendiciones, y le hiziero͂ su general por mar y por tierra, y le restituyeron sus bienes, y le mandaron absoluer de las maldiciones, y descom muniones, y reconciliar le con la Republica, por todos y todas las que le auian anathematizado: y dixo el Pontifice Theodoro que el no tenia de que le absoluer, si el no auia merescido ser descomulgado por malo. Xenophonte pondera que aquel dia era el de las fiestas Plinterias en que ninguna cosa de obras seruiles podian hazer los Atheniẽses, por mas necessarias que les fuessen (que no hazian mas los Iudios con el Sabado) mas Plutarcho encarece auer auido algunos que touieron por mal aguero la llegada de Alcibiades en tal dia, por se guardar en aquellas fiestas algunas ceremonias que no les parecian dezir muy bien con aquellas cosas. Mas no ay muerte sin achaque.

§. III.

¶ Vna cosa se le offrecio luego co͂ que acabo de robar las voluntades del pueblo que ya tenia ganadas, y fue que dẽ de que los Lacedemonios auian apoderado se de Decelia, y por consejo de el mesmo Alcibiades, nunca mas los Athenienses auian podido passar por tierra a Eleusina con los sacrificios y pompas y danças que solian, sino que por mar yuan los cencerros atapados (como dizen) rescibiendo el pueblo gran desgusto de no se holgar por la manera en que se auian criado. El puso su gente bien en orden, y embio descubridores que se pusiessen en lo alto de los montes para dar auiso si alguna gẽte de guerra pareciesse, y embio delante de la po͂pa soldados que assegurassen todos los passos peligrosos, y el co͂ el exercito aco͂paño a los que lleuauã los symbolos mysteriales, y a los demas personages, y que lleuauan los sacrificios, y hiziero͂ quanto antiguamẽte solian, y se tornaron muy sin daño y en paz, q̃ fue cosa muy grata entre todos los de la ciudad: y a el le crescio la soberuia hasta dezir que aquel exercito que debaxo de su mano auia curtido se, era inuincible teniẽdo le a el por Capitan. Muchos de los pobres, y desassossegados de la ciudad, y los q̃ pen sauan medrar con los alborotos, y con las mudanças de la gouernacion de la señoria: le aconsejauan que diesse por tierra con las leyes de la ciudad, y se hiziesse absoluto señor y tyrãno, y que ya sus enemigos no ternian coraço͂ para chistar: y el ponia en mal credito de querer se apoderar de la libertad de la ciudad, a quãtos en ella tenian mas potencia y hazienda. En fin que los principales se temiero͂ de que el se les hiziesse señor, y le importunaro͂ que escogiẽ do los Capitanes que mas le pluguiesse saliesse co͂ el exercito a seruir a la señoria: y ansi en haziendo le tiempo para se meter al mar, tomo cien galeras, y mil y quinientos soldados, y ciento y cincuenta de cauallo, y dio consigo en Andro que se les auia rebelado, y mato algunos Lacedemonios que le hizieron cara: y no auia estado en Athenas mas de tres meses. En sabiendo se en Athenas q̃ no auia ganado la ciudad, le reuerdecio el odio q̃ le solian tener, y jurauan que por su culpa fuera no ganar aquel pueblo, pareciendo les q̃ su sufficiencia podia salir con todo, y que su malicia no le dexa hazer cosa buena: que es lẽguage de gente brutal que no entiẽde que cosa sea la guerra, y quan vidriada, que muchas vezes niega lo que parece muy facil, y otras co͂cede lo que parece imposible: y mas que Alcibiades no rescebia dinero de la ciudad para sustentar su gente, y era forçado salir con parte de ella a robar por la comarca, para la mantener: al contrario de lo qual los Lacede-

Iactancia de Alcibiades.

cedemonios estauan muy reparados, y lleuauan gages de el Rey de Persia. En este medio tiempo auian hecho los Lacedemonios general desu armada a Lysandre hijo de Aristocrates, en lugar de Cratesipidas que auia tenido aquel cargo:y dãdo vista a Rodas, y a Coo, fue a Mileto, y de alli a Epheso cõ setẽta galeras, para esperar a Cyro que yua de Sardis, para tratar cõ el lo tocãte a la guerra. Acusando Lysandre a Tisaphernes de poco belicoso delãte de Cyro, encargo mucho a Cyro que tomasse muy de coraçõ lo de la guerra, si queria que le saliesse a bien:y Cyro dixo que su padre Dario Notho le auia mucho encargado aquello mesmo, y que el pagaria largamente las expensas necessarias, para lo qual trahia de presente quinientos talentos:y a no bastar aquellos, daria lo que le daua su padre de partido para la costa de su persona y casa, y que si ni aquello llegasse, desharia el throno real que era de oro y de plata, y le gastaria en la guerra. Alcanço tambien Lysandre de Cyro accrescentamiento del sueldo de la gente de guerra, y Cyro les pago sus deudas, y vn mes adelantado:de lo qual pese a los Athenienses, y le embiaron sus embaxadores, que el no quiso ver ni oyr, por mas que se lo supplico Tisaphernes:y le encargo que no quisiesse gastar tanto con los Lacedemonios, sino dexar los gastar, y fatigar se con las guerras de los Athenienses, porque ni vnos ni otros criassen brios de se atreuer a las tierras reales, y que ansi lo auia el hecho por consejo de Alcibiades.

Pausanias libro.5. Plutarchus in Lysandro

§. IIII.

¶ Lysandre se partio muy contento de Cyro, y hizo juntar se en Epheso nouenta galeras de su parcialidad, y ponia quanta diligencia podia en las poner a punto de guerra con todo lo que les fuesse necessario:y oyendo Alcibiades como Thrasybulo Capitan Atheniense andaua fortalesciendo a Phocea, fue se a ver con el, dexando por su teniente a vno llamado Antioco, y muy mandado y encargado que no se mouiesse de alli por buena occasion que se le offreciesse, y aun Plutarcho dize que fue a Caria por sacar dineros para pagar su gente. En partiendose el, tomo Antioco dos galeras, y fue se cõ ellas al puerto de Epheso, donde Lysandre estaua con sus nouenta, y no paro hasta casi topar se proras con proras: con lo qual amostazado Lysandre salio contra el con algunas galeras, y los de Antioco embiaron le muchas mas en socorro: con lo qual Lysandre saco toda su armada, y dio en los Athenienses que llegauan pocos a pocos y mal concertados, y los puso en huyda, y les gano quinze galeras, mas no prẽdio la gẽte porque se echo a tierra, ni murieron muchos en la refriega que duro poco, aunque Plutarcho quiere que aya quedado Lysandre con muchos captiuos. Quando Alcibiades supo la perdida de los suyos, bolo alla renegando de su teniente: y recogiendo sus galeras fue a buscar a Lysandre, y le desafio a batalla, de el qual y de su desafio se rio el otro hallando se contento con la victoria passada, y viendo que tenia igual armada para se tomar con el. Trahia consigo Alcibiades vn soldado de valor llamado Trasybulo, y que le tenia mas de mala, que de buena voluntad: y este se colo para la ciudad de Athenas, y dixo auer se recebido gran daño ansi en la gente como en los cascos, por se auer ydo Alcibiades a vellaquear con malas mugeres, de las quales mantenia gran rebaño, aunque el auia echado fama que yua por dineros: y que dexo por su teniente a vn borrachon, y que en el exercito no se guardaua disciplina militar, sino corruptela, y grã luxuria, y que tenia Alcibiades vn lugar fortissimo en la Thracia

cia para se acoger a el quando le fuesse mal en Athenas. Esto basto para que los Athenienses se acabassen de ahelear contra el mal acreditado Alcibiades, y al punto le pronunciaron priuado de la capitania, y nombraron diez Capitanes que gouernassen el exercito: a Conon, y a Diomedonte, Leontes, Pericles, Eresinides, Aristocrates, Archestrato, Protomaço, Trasylo, y Aristogenes. Mucho sintio Alcibiades aquella su affrenta, y con razon no auiendo tenido el culpa en la perdida passada: y temiendo la ira del pueblo Atheniense, y la embidia de los que no eran para tanto como el, y tomando en algunos nauios a los soldados que dende el principio seguian su milicia, se fue a la Thracia, donde robando a los pueblos que poco podian, enriquecio a sus Malandines sin escrupulo de hazer mal en ello, y recogio a muchos Griegos que estauan catiuos entre aquellos Barbaros, y se huyan para el. Conon Capitan Atheniense salio cō veynte velas, y llegando a Samo donde la principal armada estaua destroçada, procuro remediar lo mas que pudo, y de todas las galeras quedo con setenta de prouecho: y saliendo con su armada contra tierras de sus enemigos, hizo algunos daños en ellas, y en tal punto dize Xenophonte que salio el año veyntitreseno desta guerra. En el mesmo dize que tornaron los Carthaginenses a Sicilia con ciento y veynte mil hombres en ciento y veynte naos; (aunque para tanta gente pocas naos son estas) y que auiendo vencido en batalla a los Agrigentinos, los touieron cercados siete meses hasta que de hambre se les dieron.

Capitulo. V. de como Calicratides general de Lacedemonia destruyo el armada Atheniēse que tenia Conon, y el fue luego mal vencido perdiendo setenta galeras, y de como Lysandre Lacedemonio gano dozientas galeras sin batalla al Atheniense Conon, y de la opressiōn de Athenas por los Lacedemonios.

§. I.

EN EL Año vigesimo quarto desta guerra dize Xenophonte que los Lacedemonios priuaron a Lysandre del Generalato de su armada, y le dieron a Calicratides: al qual dixo Lysandre al punto que le entregaua el armada que se la daua vencedora y señora de la mar: y acudiole Calicratides que se la passasse por delante de Samo donde estauan los Athenienses sus enemigos, y se la entregasse en Mileto, y creeria ser qual se la pregonaua: y acortando su jactancia Lysandre dixo que ya el armada no le reconoscia a el, sino a otro. Calicratides ganoso de se mostrar, y de ganar hōra, junto cō las galeras de los amigos diuersos vn armada de ciento y quarenta velas; y porque los soldados de Lysandre murmurauan del regimiento de Lacedemonia que priuauan a los Capitanes expertos, y entregauan sus armadas a hombres agenos de aquel menester; el les dixo que si les parecia ser mas vtil a su republica renunciar el la Capitania, y tornarse a su casa, que hazer lo que se le mandaua por sus magistrados, luego lo haria: y ellos le dixeron que mejor era hazer el officio que le era mandado. Por sacar dineros a Cyro se fue a ver con el, y como Cyro le mandasse esperar dos dias para le auer de dar audiencia; el se colerizo, y dixo a los Barbaros porteros de Cyro que los Griegos se podian reputar por gente vil, pues a trueco de dineros suffrian el fasto superbo de los Persas, y les dezian lisonjas: y que jurava, si con bien tornasse a su ciudad, de hazer pazes entre Lacedemonios y Atheniēses, y con esto se torno a su armada lleno de hiel, y embio algunas galeras a Lacedemonia por dineros, y los Milesios le prestaron dineros en quanto se los lleuauan de Lacedemonia las galeras que auia embiado. Dende Mileto fue contra la Ciudad de Methymna en Lesbos que era de los Athenienses, y la conquisto, y dio a saco a sus soldados, y vendio por esclauos

Xenophō. li.1. rerum Grecarum

a los que alli tenian en presidio los Athenienses. Luego dio caça a Conon encerrandole en el puerto de la Ciudad de Mythilene que agora se llama Metelin, porque se hallo con ciento y setenta cascos, y Conon tenia solos setenta, y por consejo de los Lesbios peleo en la boca del puerto, y perdio treynta galeras sin gente, y recogio las quarenta que le quedaron hazia la tierra de Metelin. Viendose cercado Conon por todas partes proueyo bien dos galeras de prouision y de remeros y de soldados, y embiolas vn dia muy sin ruydo para que hendiendo por medio de las galeras enemigas, bolassen cada vna por su parte (saluese la que se saluare) a dar nueua en Athenas de su perdicion, si con presteza no le diessen socorro. La vna fue presa por los Lacedemonios, y la otra se les fue a puro remo, y dio la nueua en Athenas, donde dentro en treynta dias pusieron en orden ciento y diez galeras, las quales llegaron a Samo y recogieron de alli otras diez, y otras treynta de otros amigos con que tuuieron ciento y cincuenta galeras. Diomedonte otro Capitan Atheniense como supo de la desgracia de Conon, fue por dar le algun socorro con doze galeras por el estrecho de Metelin, al qual salio a recebir Calicratides, y le gano las diez, y el hizo harto en huyr con las dos. En sabiendo Calicratides de la estada en Samo de sus enemigos, dexo a Eteonico con cincuenta velas para tener cercado a Conon, y el fue con ciento y veynte hasta el Promontorio Malea enfrente de Arginusas donde los Athenienses estauan: y todos cenaron en aquellos lugares. A la mañana se ordenaron todos para romper, y como Hermon Megarense piloto de la galera de Calicratides le dixesse que deuia huyr aquella batalla, por ser mas las galeras enemigas, el dixo que por peligrar el alli no auia de ser menos cosa Lacedemonia, mas huyr estando a punto de romper era cosa tan fea, que no se suffria hazer tal. Tan soberuia como irracional fue tal razon, pues la guerra deue ser guiada por prudencia hasta donde probablemente se halla esperança de mejoria: y en viendo mas cierto el mal que el bien, alli entra la fortaleza fugitiua. Porque sino se tiene a couardia huyr de la batalla que va ya vencida, que razon puede auer para que sea falta de cordura, ni de valentia huyr antes de venir a las manos, teniendo por cierto el peligro? La batalla se començo con harta voluntad de ambas partes de ganar la victoria, sino que Calicratides cayo en la mar andando peleando, y Protomaco Capitan Atheniense que lleuaua la ala diestra vencio a la siniestra enemiga, y luego començaron a huyr todos los Lacedemonios con sus allegados, y algunos dieron en Chio, y otros en Phocea: y dexaron perdidas setenta galeras. Los Athenienses vencedores perdieron veynte y cinco con sus gentes como entraron en la batalla, y dieron consigo en Arginusas: y en sabiendo Eteonico el estrago de su armada, dexo a Conon, y fuesse para ella, y en viendose Conon con poder de salir de alli, se fue con sus galeras a Arginusas donde estaua su armada, de la qual le hizieron general en Athenas, anulando las capitanias de los otros Capitanes, sino que le dieron dos compañeros Adimanto y Philocles, y porque los Capitanes dichos no socorrieron a ciertas galeras que padecieron naufragio, los mataron.

§. II.

¶ Entra Xenophonte con su libro segundo contando como el Capitan Eteonico despues de la batalla sobredicha se fue a Chio donde su gentezilla padecia tanto frio y hambre, por ser inuierno, que se concertauan vnos con otros de saquear la Ciudad, y que todos los que fuessen de aquel parecer traxessen sendas cañas. Eteonico lo supo, y pareciendole ser crueldad matar a tantos, y aun por ventura no lo pudiera hazer, y tambien no ser de hombre de bien no remediar el estrago de la Ciudad: tomo vn dia quinze hombres aparejados y auisados y saliose por la Ciudad Xenoph. li. 2.

dad

dad: y encontrando con vno que trahia caña, y por estar enfermo de los ojos se venia de curar, matole sin mas accusacion, y a los que se escandalizaron de tal hecho mando dezir que fue muerto por traher caña, y con esto todos dexaron las cañas, y se resfrio el concierto, y Eteonico hizo con los de la Ciudad que les diessen paga, con lo qual los contento, y escuso el estrago de la Ciudad. Despues nauego para Epheso a donde conuinieron los de la liga, y embiaron a Lacedemonia pidiendo por Capitan a Lysande, y a Cyro embiarõ esta determinacion: mas los Lacedemonios hizieron General del Armada a Araco, y dieron le por Legado y consiliario a Lysandre, diziendo que no hazian general a Lysandre, porque lo auia ya sido, y era contra las leyes dar dos vezes vn officio a vno: mas tal ley como esta no era muy razonable, pues el buen Capitan quiere mucha experencia, la qual no puede tener no auiendo hecho el officio: y ansi vemos que pocos Capitanes nueuos hazen muchas grandezas. Dize Xenophonte que las galeras fueron entregadas a Lysandre enel año veynte y cinco desta guerra, donde deuemos notar que del se hazia caso, y no de Araco General: y luego se fue a ver con Cyro, y le saco con que pago a su gente, aun que Cyro le certifico auer gastado los dineros de su padre y los suyos con la gente de guerra. Eneste tiempo le llego mandato de su padre que luego se fuesse para el, porque andaua enfermo, y se le auian rebelado los Taneerios en la Media: y tambien porque Cyro auia muerto a sus parientes Autobisaces y Mitreo, porque topandose con el no auian metido las manos dentro de las mangas, como se tenia por costumbre hazerse en presencia de los Reyes Persianos, y la soberuia de Cyro pedia ser tratado como Rey. Cyro llamo a Lysandre, y le dio mas dineros, y le assigno los reditos que el cogia de las Ciudades de su satrapia, y le rogo mucho que no quisiesse pelear con los Athenienses, sino touiesse muchas mas galeras: y Lysandre se dio a juntar nauios, y a labrar otros de nueuo. Para no comer el pan de balde partio con su armada para Caria donde tomo por combate la Ciudad de Cedries, y la dio a saco a su gente, por ser de la parcialidad Atheniense, y de alli nauego para Rodas. Por no quedar atras los Athenienses passarõ de Samo a las costas de Asia, y robaron mucho de las tierras del Rey, y dieron vista en Chio, y llegaron a Epheso: y alli se començaron a poner en orden de pelear, y añadieron otros tres Capitanes, Menandre, Tydeo, y Cephisodoto. Lysandre cayo sobre la Ciudad de Lampsaco deuota de los Athenienses, y la entro, y robo de gran hazienda que en ella hallo, y muchas prouisiones; aunque dexo libres las personas de los Ciudadanos. Los Athenienses estauan con ciento y ochenta galeras cabe Eleunte en el Cherroneso donde supieron la destruycion de Lampsaco, y luego se fueron a la boca del rio Egos, que quiere dezir rio de la Cabra, y en Griego se llama Egospotamos: mas embalde brauean, pues la gente de guerra son moçuelos, o vegezuelos, y hombrezuelos para comer y temer. Alcibiades que andaua por aquellas partes, y con el amor natural de su patria deseaua su victoria, y honra, y prouecho, noto estar mal puestos los Capitanes Athenienses en aquel puesto del rio de la Cabra, y no se guardar de la gente del armada la disciplina militar, y salir por dos mil passos a buscar comida a la Ciudad de Sesto, y el mar no ser a proposito de los que alli se acogian para querer pelear: por lo qual fue a los Athenienses, y les aconsejo yrse a Sesto, donde ternian la Ciudad por amparo, y el puerto seguro, y la mar benigna. Por seruir a su patria fue a los Capitanes y los auiso de lo que les cumplia, mas ellos como soberuios, y señaladamente Tydeo y Menandre le embiaron para baladron y para nescio, y aun le amenazaron, y dixeron que no era el quien los ouiesse de imponer en lo de la guerra, y con esto se torno entendiendo el peligro que corrian teniendo contra si tan buen Capitan como Lysandre.

El buen Capitá requiere mucha experiēcia

Plutarchus in Alcibiade, & in Lysandro. Iustin⁹. li. 5 Pausanias. li. 9. & 10. Orosius li. 2. ca. 16.

§. III.

¶ Por quatro dias salieron los Athenienses, su armada en orden de pelear, a desafiar al enemigo, y no hallando con quien se trauar, se tornauan a la boca del rio de la Cabra, y luego se salian los soldados de las galeras, y se yuan por las aldeas a buscar comida, y a se espaciar por el campo. Lysandre atento a la occasion como buen Capitan, tuuo su armada muy en orden y a punto, y como vio llegar los Athenienses, y no hallando con quien pelear ya al quinto dia, tornar se como solian a su puesto: embio vna galera ligera tras ellos, para que si los viesse salirse de sus cascos, y derramarse por la tierra conforme a lo acostumbrado; le hiziesse señal leuantando vn escudo en alto, y haziendo aquellos el error dessеado de su salirse de los nauios, la galera mensagera hizo la señal concertada, y al punto mando Lysandre bogar a toda furia, y a Torace yrse por tierra con la gente del exercito de tierra: Quando Conon se vio acometer tan denodadamente, y que todas sus galeras estauan sin gente de guerra, sino era la suya y otras siete, o ocho cuya gente no se auia salido dellas, puso señal de recogerse los soldados a batalla, mas poco le aprouecho, porque Lysandre cargo tã rezio sobre las galeras vazias, que se apodero de dozientas, o pocas menos (como las cuenta Plutarco) y de tres mil hombres quasi todos presos en tierra, y sin orden de pelear. Conon se colo entre las galeras enemigas con las ocho que dixe auerse hallado con gente, y cõ la otra llamada Paralos, que no seruia de mas que lleuar al templo de Apolo Delphico los que yuan embiados de la Ciudad de Athenas a offrecer sus sacrificios, y esta fue a vela y remo adenunciar en Athenas la destruycion de su armada. Conõ huyo al promontorio Abarnides cabe Lãpsaco, y de alli huyo al Rey Euagoras de Chipre. Lysandre dio en Lãpsaco, cõ su armada, y cõ todo lo q̃ gano en la batalla y entre otros presos fuerõ los capitanes Philoclees y Adimãto: y jũtãdo a los Capitanes de la liga puso en cõsejo q̃ se haria de los Atheniẽses catiuos: y alli fuerõ accusados los Athenienses de muchos males, especialmẽte de tener determinado en su consejo que a quantos Lacedemonios prendiessen cortassen las manos derechas: y que auian echado al mar los hombres que auian prendido en dos naos, vna Corinthia, y otra Andria, de lo qual auia sido el Capitan aq̃l Philoclees q̃ tenian preso; mas que Adimanto el otro preso siẽpre auia cõtradicho a la crueldad del cortar de las manos, aunque no carecia de otras culpas. Dize Pausanias q̃ los Lacedemonios se dieron a comprar las victorias de sus enemigos, pagandolo a algunos dellos, porque con traycion los ayudassen a vencer: y que fueron los primeros q̃ vsaron de tan infame ardid, y que cohecharon al dicho Adimanto y a otros para que los ayudassen, y que por esso le perdonarõ. Todos votaron que fuessen muertos todos los Athenienses, y preguntando Lysandre a Philoclees, que merecia por auer sido el primero que contra las leyes ouiesse comẽçado a matar gente Griega: respondio con toda entereza de animo, que auia merecido q̃ el victorioso hiziesse lo q̃ el vencido ouiesse de padecer, que fue razon bien agena de cordura, y de responder a proposito. Luego los sacaron a todos tres mil a degollar, y a Philoclees delante, y el se auia vestido muy de respecto, y desta manera quedo la Ciudad de Athenas sin armada, y sin gente: y por esto dio derecho de vezinos de Athenas a los estrangeros que quisierõ yrse a biuir en ella, y a los encarcelados sacaron para soldados, y a los esclauos pusieron en libertad, porque peleassen. Lysandre se dio luego a recoger las tierras que estauan por los Athenienses, y a todos los Athenienses que hallaua en ellas, mandaua recogerse a la Ciudad de Athenas, so pena de los matar donde quiera que los hallasse fuera de alli: lo qual hazia, porque quanta mas gente alli se metiesse, mas presto se acabaria la prouision que ouiesse dentro de la Ciudad, y el se apoderaria della y dellos. Dende el Helesponto passo Lysandre con dozientas galeras a Lesbos, y la metio en su señorio Lacedemonico como cõfederada, y lo mesmo hizo de quasi quantas

Victoria increyble.

Pausanias li. 4.

tas tierras auian tenido la boz de los Athenienses: y embio al Capitan Eteonico a la Tracia con diez galeras para que hiziesse otro tanto de las tierras que alli reconoscia a los Athenienses: mas los de Samo se le pusieron en defensa, auiendo dado la muerte a las personas que no eran para pelear, porque no les comiessen la prouision, que fue crueldad aconsejada por los demonios. Con las nueuas de la galera Paralos se puso la Ciudad de Athenas en llanto vniuersal, llorando todas sus perdidas, que erã mayores y mas sentibles de lo que por palabras podemos dar a sentir: y mas llorauan por el mal venidero que temian los biuos, que por el passado que auiã padecido los muertos, y mas sabiendo lo que ellos auian cometido contra los Melios, Histieos, Scyoneos, Toroneos, y Eginetas, gentes Griegas. Porque Eliano los accusa de crueles, q̃ a los Mityleneos degollaron, y a los Eginetas cortaron los dedos pulgares porque no pudiessen tratar las armas ni los remos: y a los Samios herraron las caras con sendas lechuzas, que era la insignia de Athenas. Al dia siguiente se tuuo junta del pueblo Atheniense, y se mando cerrar todas las puertas de la Ciudad, sino fuesse vna, y remendarse lo que de la muralla tuuiesse necessidad: y pusieron velas y guardas, y mandaron proueer de todo lo que para el cerco que temian padecer, les parecio necessario.

Crueldad diabolica.

Ælianus li. 2. Var Histor.

§. IIII.

¶ Lysandre hizo saber al Rey Agis en Decelea, y al Rey Pausanias y a los Ephoros en Lacedemonia lo q̃ passaua, y de como el yua la buelta de Athenas con dozientas velas: y alegre la Ciudad salieron muchos della y del Peloponeso, y el Rey Pausanias y se vinieron para el dãdole las gracias por la honra, y prouecho que auia ganado para su Ciudad: y assentaron su Real en el Academia cerca de Athenas donde Platõ tuuo despues su escuela. Con ciento y cincuenta velas se apodero Lysandre de Salamina, y tomo las entradas del Pyreo puerto de Athenas: y no dexo por mar ni por tierra coladero por donde les pudiessen meter socorro ni prouisiones a los de Athenas. Dentro en pocas semanas se començo a sentir la hambre tan cruel en Athenas, que morian algunos: y despues que no quedo pan en la Ciudad, embiaron a tratar de conciertos con el Rey Agis que estaua en el Real de los Lacedemonios, no dando facultad a los embaxadores de conceder la destruycion del Pyreo que era la fuerça en la boca del puerto, ni los luengos muros que llegauan dende la mar a la Ciudad: mas el Rey dixo que no tenia el autoridad sobre cosa tan importante, por tanto que fuessen a Lacedemonia. La Ciudad los embio alla, y como llegassen al pueblo llamado Selasia en la entrada de la tierra de Lacedemonia, les embiaron a dezir los Ephoros que se tornassen a Athenas, y que no curassen platicas con los Lacedemonios, hasta que lleuassen mas cumplida facultad: lo qual dixerõ porque sabian de Agis que no podian tratar de la destruycion del Pyreo y de los luengos muros, cuya destruycion procurauan principalmente los Lacedemonios, porque eran la fuerça de la Ciudad de Athenas. Estimauan los en tanto, que como vna vez dixesse Archistrato en el senado que los deuian derrocar, pues con aquello hallarian entrada de conciertos con los Lacedemonios: luego hizieron estatuto general que ninguno se atreuiesse a lo poner mas en platica. Vno llamado Theramenes se offrecio yr a saber de Lysandre si pedia la destruycion de los muros para seguridad de la verdad que se capitulasse, o para saquear la Ciudad: y detuuole Lysandre tres meses, y al quarto le despidio, sin respuesta, diziendo que auia de yr a Lacedemonia para saber lo que preguntaua. Los Athenienses le embiaron con otros diez embaxadores, y como llegasse a Selasia embiaronles los Ephoros a dezir que sino lleuauan pleno poder para tratar de pazes, se tornassen dende alli: mas como dixessen que si lleuauan, fueron oydos. Los Corinthios, y mucho mas los Thebanos clamauan a los Lacedemonios que Athenas deuia ser destruyda totalmẽte, co-

te, como pueblo que por mas poder auia tyrannizado a mucha parte de la Grecia: mas los Lacedemonios no lo consintieron, diziendo que aquella Ciudad auia sido gran parte para defender a los Griegos de la potencia de los Reyes de Persia. Con esto se remataron los conciertos, que los Athenienses derrocassen los luegos muros y el Pyreo, y que entregassen quantos nauios tenian, sino fuessen doze; y que entre gassen todos los fugitiuos Lacedemonios

Strabo lib. 14. que estauan en Athenas: y que auian de tener por amigos o por enemigos a los que los Lacedemonios tuuiessen por tales, y que los auian de seruir en las guerras donde quiera que fuessen. Con harto dolor de los Athenienses se concedieron estas condiciones, y se cumplieron luego en lo del derrocar los muros, y no falto musica y alegria de parte de los Lacedemonios, y toda la Grecia se holgo de aquel abatimiẽto de Athenas, y començaron a respirar libres los pueblos de la opresion en que los auian tenido los de aquella Ciudad. Aqui dize Xenophonte que salio el año vigesimo quinto desta guerra, y en el mesmo dize que Dionisio hijo del Capitan Hermocrates se leuanto con la tyrania de la Isla de Sicilia, despues que auian sido vencidos y expelidos los Carthagineses por los Sicilianos. El año que dize Xenophonte auer aqui salido, concurre por nue-

iijDlvj. 347. stra computacion con el segundo de la Olympiada nouenta y tres, a tres mil y quinientos y cincuenta y cinco del mundo criado: mas el dize que concurre con el quarto de aquella Olympiada, pues al siguiente pone el primero de la Olympiada nouenta y quatro. Y si el dize que Dionysio se alço en Sicilia con la tyrania en el

Plutarchus in Lysandro. mesmo año quarto, Eusebio dize que en el primero, y aun por ventura en el postrero de la Olympiada nouenta y dos. A diez y seys dias del mes de Março dize Plutarco auer sido la destruycion de los muros de Athenas, tambien como auian vencido a Xerxes en la batalla naual de Salamina.

Capitulo. VI. De la tyrania de Dionysio Siculo, y de su muerte, y de la casta de Platon, y de sus estudios y peregrinaciones.

§. I.



PARECEME q̃ ya q̃ Xenophonte pone la tyrania de Dionysio en el año dicho, la deuemos enxerir en este lugar, y hablan deste tyranno tambien Iustino, Plutarcho, Diodoro Siculo, Ammiano Marcelino, valerio Maximo y otros: y aũ que dizen Xenophõte y Diogenes con la comun que fue hijo de aquel Capitan Hermocrates que fue principal en la destruycion del exercito Atheniense en Sicilia, y que passo a dar fauor a los Lacedemonios (como dexamos dicho) y dize Huberto q̃ vino a morir en çaragoça por q̃rer estar en ella a pesar del pueblo, saluo si fue otro como quiera Huberto, Plutarco dize q̃ fue su yerno, y que como los çaragoçanos le viessen descaer de su mal fundado principado, hizieron tales injurias a la muger, que ella se mato. Dionysio tramo como fue hecho Capitan de los Sicilianos contra los Carthagineses, y como los venciessen, y echassen de la Isla, en lugar de dexar la gẽte de guerra, se alço con el señorio de la tierra, y se apodero de las pieças fuertes del Reyno, y puso presidio en ellas, y a los que no le recibieron por señor, guerreo brauamente. Salio tan malo, que ni a los templos perdonaua su robar, si hallaua cosa de precio en ellos: y con esto vino a tener tal consciencia, que a ningun Baruero fiaua su barua, temiendo que le mataria, como el lo merecia: y por esso enseño a sus hijas como le afeytassen, y aun despues de grandes no les consintio tomar hierro en mano, sino que con vn tizon le chamuscauan. Despues que se rehizo en la tyrannia, auiendo se le muerto la primera muger que dixe se caso juntamente en vn dia con dos mugeres, la vna llamada Dorida natural de los Locros, y la otra Siciliana hija de Hiparino hõbre principal en la Ciudad de çaragoça, y que fue cõpañero del mesmo Dionysio en la Capitania contra los Carthaginenses, y esta se llamo

Xenophon li. 2. de rebus Greco rom. Iustinus li. 20. Plutarc. in Dione. Diodorus li. 16. Ammianus li. 16. Valeri. li. 1. ca. 1. & li. 9 ca. 14. Diogenes li. 3. Hubertus Goltzius in Syracusijs & in Dionysijs.

llamo Aristomaca. Dize Diodoro q̃ Dorida le pario a su hijo Primogenito Dionysio q̃ le sucedio en la tyrãnia, y q̃ Aristomaca le pario a Narseo y a Hiparino, aunque esto deuio de ser despues de mucho tiẽpo casados, pues dize Plutarco q̃ Dionysio procuraua mucho auer hijos della, y q̃ no los pudo auer: y q̃ mato ala madre de Dorida y su suegra, porq ella dio veneno de esterilidad o de muerte a Aristomaca: y que Dorida le pario tres hijos, y Aristomaca quatro de los quales las dos fueron hebras, Sophrosyna y Areta: y que caso a Sophrosyna cõ su hijo Dionysio y hermano della de padre y no de madre, y a Areta caso cõ su hermano Thearidas y tio della, el qual defuncto, caso con Areta Dion tio della, y hermano de Aristomaca, y hijo de Hiparino. Comiença Iustino las cosas deste tyrano diziendo que como se vio con tã buen exercito, y el entendiesse q̃ nunca la gente de guerra se deue tener ociosa, sopena de se hazer inhabil para la guerra, y de cometer muchos insultos, la passo a Italia contra los pueblos de Origẽ Griega, por ganar nueua tierra cõ q̃ ampliar su señorio, pues siẽdo tyranno no podia dexar de ser auariento, y soberuio ambicioso. Luego dio tras los Locrenses aunque parientes de su muger Dorida, y auiendolos domado, acometio a los Crotonienses harto fatigados de la guerra en que muchos auian sido vencidos y destruydos de pocos Locrenses: mas agora defendieron se aunque pocos y pobres del poder de Dionysio, porque la pobreza y el trabajo endurece los cuerpos, y la desesperacion pone denuedo en las almas. No se deue callar la guerra que Locrenses y Crotoniẽses tuuieron, la qual procedio de auer querido los Metapontinos y Sybaritanos y Crotonienses echar de Italia a los otros Griegos, y eran tantos, que la Calabria era toda dellos, y por esso se llamo la Gran Grecia. Como fuesse la primera Ciudad q̃ ganaron la llamada Syris, hizieron pedaços a cincuenta mancebos que se acogierõ a la imagen de la Diosa Minerua, y se abraçaron con ella, y tambien mataron al sacerdote de la Diosa: por lo qual les embio Dios a todos gran pestilencia, y ellos se destruyan con sus dissensiones. Los Crotoniẽses fueron al oraculo de Apolo Delphico a saber que harian para que Dios mejorasse su estado, y dixo seles q̃ aplacassen la ira de la Diosa, y las almas de los cincuenta mal muertos: y ellos pusierõ luego mano en les labrar sendas estatuas de humana estatura, lo qual entendido por los Metapontinos tomaron la mesma respuesta por suya, y dieron se mucha priessa en hazer las imagines por lleuar la delantera a los Crotonienses, y por esso las hizieron pequeñas, y acabaron primero: y todos consiguieron salud. Los Crotonienses soberuios con su grã potencia quisieron castigar a los Locrenses porque en la guerra de la Ciudad de Syris auian aquellos fauorecido a la Ciudad. Los Locrenses fueron por fauor a Lacedemonia mas respondioseles que no podian salir tan a lexos tierras con gente de guerra: mas aconsejaron les pedir ayuda a sus dioses Castor y Polux hermanos de Helena y Clitenesta, y si ellos fueron tan buenos dioses como ellas mugeres, pues ellas fueron adulteras, ellos serian rufianes. Los Locros se entraron en el primero templo q̃ hallaron, y pidierõ el fauor de los dos hermanos dioses, y les offrecieron sus sacrificios con q̃ se tornaron a Italia muy cõtentos. Los Crotoniẽses embiaron tambiẽ al mesmo Apolo a saber q̃ harian para quedar cõ victoria, y respondioseles q̃ se auian de auentajar en votos a sus cõtrarios, y q̃ primero los auiã de vẽcer con promessas q̃ con armas: y por esso ellos prometieron la Decima de las ganancias, lo qual sabido de los Locros prometieron de secreto la nouena.

§. II.

¶ Con estas diligencias salieron a se dar la batalla, los Crotonienses ciento y veynte mil, y los Locros quinze mil, estos q̃ se vieron tan pocos se embrauecierõ para morir vengados, pues no eran parte cõtra tantos: y con tal furia menearon las armas, q̃ vencieron a la multitud enemiga, andando les siempre vn aguila rebolando encima en quãto duro la batalla: y en ambos cuernos fueron vistos en cauallos blãcos y vestidos

de colorado dos mancebos de grande estatura en su fauor, que acabada la batalla desaparecieron, y se creyo ser Castor y Polux, o algun par de demonios q̃ por mas engañarlos se mostraron tales. En el mesmo dia en que se gano esta victoria se supo en Corintho, y en Athenas, y en Lacedemonia; q̃ fue semejante marauilla, que auer se sabido en Asia la destruycion del Medo Mardonio en el mesmo dia en q̃ se dio la batalla en Beocia. Renegando los Crotonienses dela guerra que tan mal les dixo, se dieron despues a ocio y holguras luxuriosas, aunque Pythagoras que aporto en Italia los reformo de sus vicios: y como los hallo Dionysio fuertes y exercitados, no los pudo domar. En esto andaua quando los Franceses que pocos meses antes auian quemado a Roma, y auian sido destroçados por Camilo, le embiaron a pedir sueldo, y que le yrian a seruir; y el holgo mucho con ellos, y torno a abiuar la guerra. No viene mal esta demanda de los Franceses para el tiempo en que dixe auer començado Dionysio su tyrannia, pues la quema de Roma fue diez y nueue años despues que auemos dicho auer el començado su principado, y aun otros ponen la quema de Roma quatro o cinco años antes. No le vago mucho a Dionysio hazer mal en Italia reuocado de la llegada de los Carthagineses cõ su Capitã Hanon: de cuya venida le auiso Suniato, hombre principalisimo en Carthago y grande enemigo de Hanon, y de embidia dela honra que lleuaua, escriuio en Griego a Dionysio que se apercibiesse contra el: y sus cartas fueron tomadas, y el muerto por traydor, y hecha ley en Carthago que ningun Carthagines deprendiesse Griego, porque sin interprete no pudiessen andar en tales tratos. No acabo mejor Hanon (como dize el mesmo Iustino) el qual viendose despues tan poderoso con lo que auia robado en las guerras en que se auia criado (y señaladamente en España) que se le hazia poco todo, sino llegasse a ser señor de Carthago: concerto el dia de las bodas de vna su hija, para quando al pueblo combido a comer en los portales publicos, y al senado en su casa, donde le queria dar ponçoña sin alboroto, y leuantarse luego con la señoria. Algunos de los criados de Hanon dieron noticia al Senado de lo que estaua concertado por el traydor, y por no se atreuer a lo lleuar por guerra con el, segun era poderoso, y pudieran succeder muchas muertes primero: hizieron vna ley en fauor de la republica con que acortaron mucho los gastos de las bodas, y con esto cesso aquel primero ardid del traydor. Dende a pocos dias solicito a los muchos millares de captiuos que auia en Carthago, para lleuarlo por guerra: lo qual tãbiẽ descubierto publicamẽte, huyo cõ veynte mil esclauos suyos a vn pueblo fuerte, y dende alli solicitaua contra Carthago a los Affricanos, y al Rey de Numidia: lo qual no pudo effectuar, por le prender primero, y le dessollaron a crueles açotes, y le sacaron los ojos, y le cortaron las manos, y quebrantaron las piernas, y le ahorcaron, y mataron a todos sus hijos y parientes, porque no quedasse alguno de tal casta. Dionysio gozaua del señorio forçado de Sicilia con tantos temores de ser muerto, que dize Plutarco auer criado a su hijo y heredero Dionysio encerrado en casa con buena guarda que no le dexaua ver ni hablar con alguno: porque no le solicitassen algunos amigos, y hombres prudentes a pretender la tyrannia, y se le rebelasse: y en aquel encerramiento deprendio Dionysio el Menor a hazer muchas cosas de manos por no estar ocioso, como mesas y candeleros, y sillas, y carretillas de madera. Ninguno auia de entrar al aposento del viejo Dionysio, aunque fuesse hijo, o hermano, sin ser escudriñado si lleuaua algunas armas: y como su hermano Leptines le quisiesse vna vez dar a entender el sitio de la Isla, y para hazer ciertas figuras con rayas en el suelo, tomasse la pica de vno de los de la guarda, le reprehendio brauamente, y al soldado que le puso la pica en las manos, mato. Dezia que se recataua mucho de amigos y de sabios, porque bien sabia que cada vno querria mandar mas que seruir: y ansi hizo matar a su amigo Marsyas, porque

Iustinus, li. 21.

Todo tyrano es timido.

que auia contado aquel q̃ auia soñado que le degollaua, y dezia que tal sueño no le vino sino de los pensamientos de entre dia: y contra el Diuino Platon se amostazo malamente porque vn dia no le alabo por el hōbre de mayor fortaleza que auia en el mundo, y no echaua el desdichado de ver, que trahia vn alma medio muerta cō temores. Mas porque entre las cosas de Platon q̃ ha llegado a su punto, auemos de dezir otras cosas de su mala vida, digamos de su buena muerte q̃ dizē Plutarco q̃ como enfermasse y no pudiesse dormir, pidio a los medicos alguna beuida para ello, y ellos se la dieron con que juntaron la muerte con el sueño: aunque Iustino dize que le mataron los suyos, y parece significar que a hierro: mas Huberto Golezio auiendo dicho muchas mas cosas que estas del, dize q̃ murio de enfermedad. Luciano como hombre dado a obras pias para mostrar su sanctidad escriue q̃ siendo Dionysio condenado al infierno, le alcanço Aristipo perdon por el bien que auia hecho a letrados, saluo si hablo de su hijo Dionysio el Menor y mayor tyrano. Por lo de Aristipo que se dize auer rogado por tan mala bestia como Dionysio, y mo faua de otros virtuosos, digo que agora se muestran varones perfectos muchos abonādo a los publicos vellacos, y diziēdo biē de las euidētes maldades, y son de tā bestiales cōsciencias q̃ tienē este pecado por probacion de gran perfecion, tan poderoso es el señorio de la nescia ignorancia.

Hibertus in Dionysijs. Lucian⁹ in Necromantia.

§. III.

¶ Para dezir algunas cosas de las muchas del Diuino Platon, entraremos con Plutarco que concuerda bien con Diogenes Laercio, y con Guarino Veronense, sin bocados diuersos de otros authores: diziendo que fue natural de Athenas, y que nascio en la Olympiada ochenta y ocho, y dizē Eusebio, y Apuleyo que en el año quarto, y Diogenes quiere que a siete dias del mes llamado Thargelion entre los Athenienses, y es el ozeno de su año, y encuētrase con nuestro Abril, y Guarino erro echando seys años mas. El dia del nascimiēto de Platon dizen que fue el en que nascio Apolo en la insula De los, como dize Apuleyo q̃ Socrates nascio vn dia antes; y dize Diogenes q̃ en aquel año era Archonte de Athenas Aminias, y Diodoro dize deste Aminias auer sido Archonte dos años despues, en el segundo de la Olympiada ochēta y nueue. Su madre de Platon se llamo Periciona, y fue de la sangre de Solon, mas no descendio del; porq̃ Diogenes y Guarino dizē q̃ Dropides hermano de Solon el dador de las leyes Atheniēses, fue padre de Cricias el Mayor, y este engendro a Calescro que fue padre de Cricias el Menor, y vno de los treynta Tyrannos q̃ rigieron la Ciudad de Athenas quando los Athenienses quedaron opressos por los Lacedemonios (como yuamos diziendo, y diremos mas adelante) y Xenophōte le nōbra el segūdo destos treynta. Este Cricias el Menor engēdro a Glaucō, cuyo hijo fue Charmides abuelo de Platon, y cuya hija fue Periciona madre de Platō; y ansi se prueua que fue sexto de Dropides hermano de Solō; y Solon descēdio del famoso Neleo y de su Dios Neptuno. Su padre de Platō se llamo Ariston descēdiente de Codro el hijo de Melantho q̃ baxo tābien del Dios Neptuno: y como quisiesse conoscer carnalmente a su muger Periciona, dizen Diogenes y Guarino q̃ se lo estoruo el Dios Apolo, significandole q̃ la tenia el preñada: y que por esso la guardo hasta que pario a Platō; y despues le pario a el a Adimanto y a Glaucon, y vna hija que se llamo Potona, y fue madre de Espeusipo noble philosopho que le succedio en la escuela, cuyo padre fue Eucumedonte. Fue de la familia de los Colyteos, y nascio en Egina en casa de Phidiades hijo de Thales; y hizo su padre fiestas muy costosas en Athenas en su nascimiento, pagando Dion la costa: y deprendio las primeras letras de Dionysio, y la lucha de Ariston Argiuo, el qual le puso el nombre de Platon, por su buena disposicion y cuerpo esforçado, porque su nombre proprio fue Aristocles, como el de su abuelo: aunque otros dizen

Laert. li. 3. Guarin⁹ in Platone. Apuleius li. de dogmat. Platonis. Suidas in Platone. Ioan Salesbariēsis li. 7. Polycratici. cap. 5.

Diodrus li. 12.

Xenophon li. 2. de reb⁹ Græcorum

dizen llamarse Platon por ser ancho de espalda, o de frente, o por la latitud y abundancia de palabras eloquentissimas que tenia en sus razones. Porque Socrates tuuo vn sueño, que vn cisne pollo echaua plumas en su regaço, y que cresciendole las alas, bolaua muy en alto, y cantando suauissimamente, y al dia siguiente le dieron por discipulo a Platon, y el dixo que del se entendia su sueño. De la genitura, o hado, o finario de Platon dize Iulio Firmico Materno que el Planeta Marte estaua en el ascendiente de Aquario, y tambien Mercurio y Venus; y en la segunda el Sol en el Pesce, y en la quinta la Luna en Geminis, y en la septima Iupiter en el Leon, y en la nona Saturno en Libra: y concluye que tal genesis como esta argu ye vn hombre de marauillosa eloquencia; y de celestial ingenio para lo diuino. Dize Plutarco, y sigue le Celio Rodigino, que Platon fue corcobado, y que Aristoteles ceceaua: y Eliano, y Valerio y Guarino escriuē que siendo Platon Chiquito niño, le reclino su madre en el monte Himeto, y que alli le vieron entrar y salir abejas en su boca, y ponerle miel enella, y q̃ se recibio por gran prognostico de la dulçura de su eloquencia. Fue de tan auentajadas fuerças, q̃ lucho en los juegos Pythios y Isthmicos, aũ q̃ tuuo la boz delgada: y fue dado a la pintura, y a escreuir poesia; y tomo el lugar llamado Academia en los arrabales de Athenas por escuela de sus leciones. De veynte años era quando se dio por discipulo de la philosophia de Socrates; y por morir se le, se dio a oyr a Cratylo discipulo de Heraclito, y tenemos vno de sus libros o Dialogos cō el nōbre deste Cratylo, como en todos disputa Socrates; y tābien siguio las liciones de Hermogenes sequaz de Parmenides, y cōpuso otro dialogo con titulo deste Parmenides, del qual son pocos los q̃ entiendē algo Platonicamente. Quando llego a veynte y ocho años se fue a Megara, dōde oyo la doctrina del famoso Euclides, y dēde alli bolo a Cyrenas Ciudad de Africa dōde se dio por discipulo del Mathematico Theodoro: y de alli torno a Italia donde florecia Philolao y Euryto, y de Italia torno a Egypto, y dize Genebrardo q̃ estuuo treze años en la Ciudad de Heliopolis por deprender de los sacerdotes grandes Theologos de aquella tierra, y aun Diogenes y Apuleyo dizē q̃ tābien de los Prophetas; y por las guerras q̃ vamos escriuiendo, con q̃ se abrasaua el mūdo, dexo de hender por la Asia, y llegarse a ver cō los Magos y sabios de los Chaldeos, y por esso se torno a sus Athenas dōde puso escuela enel Academia. Tres vezes assento debaxo de vādera por soldado, la vna en la guerra de Tanagra, la otra en la de Corintho, y la tercera en la de Delio. Mezclo la philosophia de Heraclito, y de Pythagoras, y de Socrates, y en lo q̃ toca alo sensible, se atuuo con Heraclito; y en lo intelligible, cō Pythagoras: y en lo moral, con Socrates.

Pausanias. li. 1.

Mater. li. 6. ca. 31.

Plutar. lib. de dif. adul. & amici & li. de audiē. poetis. & li. de inuidia & odio.

Cælius li. 7 ca. 3.

Ælianus li. 10. & 12. var. Histor.

Valeri⁹ li. 1. c. 7.

Valerius li. 8. c. 7.

Genebrardus. in Chronolog.

Strabo li b. 17.

§. IIII.

¶ Del saber profundissimo de Platō apenas los muy sabios puedē dar señas, mas el fue tan grāde Mathematico, q̃ dizen Tzetzes y Marsilio Ficino auer tenido escrito sobre el vmbral de su Academia, q̃ quiē no supiesse Geometria, no entrasse a le oyr su philosophia: y enel Aritmetica y sciēcia de numeros y cuentas supo tāto, q̃ allende de auer cōpuesto al alma del hōbre de numeros, y proporciones, y a todo el mūdo por el semejante (como señaladamente lo discute en el Timeo) vienen a dezir muchos cō Cicerō q̃ se tomo por prouerbio para notar alguna doctrina de muy subida y difficultosa intelligēcia, dezir ser obscura como los numeros de Platō. Porphyrio y Eliano dizē para probaciō de su alta virtud q̃ escogio al bosq̃zete llamado Academia para su escuela, no solamēte por ser lugar apartado y quieto, sino tābien mal sano, q̃riēdo tener siēpre delante cosa q̃ le obligasse a pēsar en la muerte. Quanto aya sido estimado en quāto Philosopho, Cicerō le antepone (cō ser el vno de los mas sabios hōbres del mūdo) a Aristoteles el mayor philosopho del mūdo, y cuya doctrina mas prouecho haze al mūdo q̃ la de ningun hōbre gētil: y de su Theologia basta lo que pregona el nombre de diuino q̃ le dan todos los sabios del mundo.

Tzetzes Chl li. 8. c. 249. Mar. in vit. Platonis

Cicero. 7. Epl. cp. 129

Cicero Tuscul. 1.

mundo. Para mostrar algo delo que como profundo Theologo dexo escripto, porne aqui vna partezilla de vna carta que escriuio al tyrano Dionisio de Sicilia, en q̃ Clemente Alexandrino sapientissimo maestro y regente de la famosa escuela de Alexandria, dize que hablo de las tres personas de la sanctissima Trinidad (y lo tienẽ otros principales doctores Christianos) y dexare las palabras con que lo dize en su lẽguage Latino, porque los que el condena en ellas, no las tẽgan en poco; y en esto guardo el diuino varon el precepto del Redemptor, que las perlas de las doctrinas sanctas no se echen a los puercos de los hombres nescios, que no sabiendo estimar, ni entender lo que oyen o leen, mofan de ello, y lo condenan por mal dicho: y si a estos les viniesse algun Sant Martin, no valdria el tocino tan caro, segun son muchos.

Clemens Stro. 5. Plato epist. 2. Matthei. 7.

Ais enim non sufficienter tibi à me de prima natura demonstratum fuisse. Dicendum est igitur tibi nunc per ænigmata quædam: vt si quid huic tabellæ vel mari vel terra contingat, qui eam legerit, intelligere non valeat. Est autem ita. Circa omnium regem cuncta sunt, ipsius gratia omnia, ipse pulchrorum omnium causa: circa secundum secunda: tertia circa tertium. Humanus animus affectat qualia illa sunt intelligere, aspiciens in ea quæ sibi cognata sunt, quorum nihil sufficienter se habet.

Item Plato. 6. de rep. & in Epinomide, & in epistola ad Hermiam. Idẽ Trismegistus & Iãblichus.

Estas son las palabras de Platon, y dizen Clemente Alexandrino, y Sant Augustin, y Eusebio que lo que supo deprendio de los Iudios: y lo mesmo dize Clemente que dezia Aristoteles de si, porque sin duda se deue creer que fueron los sabios Hebreos mas sabios que todos los sabios del mundo, sino que por auer tenido creencia tan a solas de vn solo dios, qual no tuuo alguna gente pagana en el mundo, y por auer tenido su lengua Hebrea, que no era entendida mas que de ellos, por esso no fueron affamados ni conoscidos entre los Philosophos del mundo.

Clemens in Protreptico. August. 10. de Ciuita. Dei. c. 23. Clemens lib. 1. Stromat. Itẽ Aug. 8. Ciuit. Dei. cap. 5. 11. Eusebius de Præp. Euangel.

Capitulo. VII. De como Platon fue tres vezes a Sicilia por hazer buenos a los tyrannos Dionysios; y no lo pudo conseguir: y de como Lysandre puso en Athenas treynta gouernadores que destruian la Ciudad, y el tomo la Isla de Samo: y de la muerte desdichada de Alcibiades procurada por los Lacedemonios. §. I.



YA q̃ tenemos dicho algo del saber de Platõ, acudamos a lo que yuamos diziendo de se auer ydo à ver con Dionysio Tyrano de Sicilia, y aun tres vezes affirma Diogenes que fue alla: la primera por conoscer la causa del fuego q̃ brotaua del monte Etna llamado vulgarmẽte Mongibel, y como Dionysio supiesse del, hizo de manera que se fue a ver con el. Entanto que Platon trato con Dionysio a la buena bolla, y en buena conuersaciõ, sin baxar a lo que fuesse de vicio, o de virtud, mucho se holgo el tyranno con el: mas ya que a Platon parecio no ser de buen Philosopho no le hablar en lo que deuia hazer, trato de como la tyrannia era vna biuienda muy contraria de buena razon, y de justicia, con la qual no se procuraua mas de su prouecho y contento, aunque fuesse con daño y pesar es de los que no deuieran padecer tales agrauios: y por ello todos cobran odio contra el tal opressor, y le procuran mal, y a muchos matan. Al contrario le dixo que succedia quando los hombres gouiernan conforme a justas leyes, para prouecho del reyno, y no despechando a los vassallos para gastar lo el en cosas ilicitas, ni para tener tesoros, pues la mas segura bolsa es la del vassallo bien tratado; que quando su Rey viene a necessidad, ellos se le offrecen con sus haziendas, y tienẽ por gloria morir por el. Con dissimulada melancolia le dixo Dionysio q̃ aquel su sermon parecia consejade viejas: y recudiole Platon cõ la libertad Philosophica, que y aun aquella su razon tenia resabio de tyrannica. Alborotose tãto Dionysio con aquella palabra, que vino a punto de le hazer luego matar, tãta es la licen-

Plutarchus in Dione. Diogenes lib. 3. Apulei⁹ de Dogmat. Platonis.

la licencia de los publicos pecadores poderosos cõtra los virtuosos que los auisan de sus pecados: y sino ay agora muchos Dionysios, ay algunos q̃ se le parecẽ en no consentir que se les diga q̃ no tyrannizen alos q̃ menos pueden: y todos quieren q̃ los canonizen, y los embien al cielo cargados de los robos de haziendas agenas. Por importunos ruegos de Dion y de Aristomenes le dexo de matar, mas entregole a Polides embaxador de Lacedemonia que se partia para Grecia; y mãdosele vender por esclauo, o ahogarle en el mar. Polides le lleuo a Egina tierra tan enemiga de los Atheniẽses por grandes males que dellos auian recebido, que tenian ley que qualquier Atheniense que alli aportasse, fuesse muerto, sin oyrle alguna razon ni escusa. Charmandre Egineta que auia sido autor de aquella ley, instaua quanto podia sobre q̃ se executasse con Platon: en cuya vista graue y sossegada estauan todos empleados, quando vno dixo como por desden y gracia, que la ley hablaua contra los hombres Athenienses, mas que aquel era philosopho: de lo qual se rierõ todos, y entre burlas y veras le dieron por libre. Polides le lleuo al aduana de los esclauos donde le puso en venta, y conosciendole Aniceres Cyrenayco le cõpro por veynte o treynta Minas, y le embio en paz a su casa: y como los amigos de Platon le embiassen las Minas, no las quiso recebir, viendo que tambien era el hombre para hazer algo por Platon. O quan grã viatico es la virtud para por mar y por tierra, pues dixo el otro sabio eloquente q̃ sale a nado con el naufrago: y Dios castiga con aspereza los desacatos que se le hazen: y ansi dize Diogenes q̃ Polydes en la guerra fue despues vencido del Capitan Chabrias, y ahogado, y que vn demonio le dixo q̃ padecia todo aq̃llo, por auer sido mal tratador del virtuoso Philosopho. Sabiẽdo Dionysio de los successos de Platon, y auiendo sele passado la ira, y conosciendo auerlo hecho mal contra el, escriuiole reconciliando se con el, y rogando le que no dixesse mal del: al qual respondio Platon q̃ no le daua tanto vagar la Philosophia, q̃ se le acordasse si auia Dionysio en el mundo. Por esta vẽta de Platon dize Eliano q̃ estando disputando delante de Diogenes Cynico, le llamo perro, porq̃ no estaua cõ atencion, y el nombre Cynico significa cosa perruna: y acudio Diogenes sossegadamente y dixo, aun nunca torne adonde me vendieron, porque de los perros es ser vendidos, y tornarse despues a los amos primeros con la querencia que les tenian; y con tal lenguage significo que mejor merecia Platon nombre de perro que el, aunque todos se lo llamauan.

Horatius.

Ælianus li. 14. de varia historia.

§. II.

¶ Muerto este Dionysio el Mayor, le succedio su hijo Dionysio el Menor en la tyrannia, y como hombre de buen entendimiento estaua con aficion de la doctrina de Platon, y rogo al Philosopho Architas Tarentino que le escriuiesse que fuesse a Sicilia: a lo qual concedio Platon, si le prometia Dionysio regir la isla por las leyes que el le diesse. Dionysio lo prometio, y Platon fue, y por mas que procuro reformar la biuienda de Dionysio, no lo pudo concluyr, porque muchos de mala yazija trahian al tyranno embaucado, y enfrascado en vicios y maldades, y le peruertian de las buenas muestras que algunas vezes daua de se reformar. Tuuo se sospecha que Platon aconsejo a su amigo Dion y a Theotas que matassen a Dionysio, y pusiessen a su tierra en libertad: por lo qual se vio Platon en peligro de muerte, sino que Architas Tarentino escreuio a Dionysio que se le remitiesse biuo y sano, pues el auia sido a su ruego importuno intercessor sobre que Platon fuesse a Sicilia: y Dionysio despidio a Platon auiendose con el reconciliado, y le prometio que en estando mas desocupado de guerras embiaria por el, y haria lo que le aconsejasse. La tercera vez torno Platon por hazer amigo con Dionysio a Dion cuñado del mesmo Dionysio, y grande amigo del mesmo Platon, que por virtuoso le auia desterrado: y no solamente

mente no alcanço Platon que le dexasse tornar a gozar su hazienda en su casa, sino que se la vendio Dionysio, y confisco el precio para si. Por esto le reprehendio Platon, y el le trato tan mal, que se penso que le hiziera matar: y Architas y otros amigos de Platon le escriuieron por el, y el le festejo por algunos dias, y le embio en paz. Theodoreto dize que si Platon passo tantas vezes a Sicilia, no fue por mas de por bien comer, lo qual quiere prouar con Xenophonte grande contrario de Platon, y ansi vale poco su dicho: y alfin vino a morir Platon siendo de ochenta y vn años en el mesmo dia en que nascio, que es cosa muy ponderada de muchos sabios. Quise tocar en todas las ydas de Platon a Sicilia, por no despernar sus cuentos: aunque la historia de Dionysio el segũdo no ha llegado. Al año trezeno de Artaxerxes, y tercero de la Olimpiada nouẽta y tres, pone nuestro Samotheo el pontificado de Eliasib entre los Iudios, y dale Philon veynte y vn años: y aunque en los libros de Esdras se dizen algunas cosas que no se lleuan bien cõ estos años deste Põtifice, no reparare en ellas, mas siempre me aterne a la verdad de la diuina escriptura.

Theodoret lib. 2. & 12. Græc. Affect. Seneca epistola. 59. Cicero de Senectute.

Vease cap. 26. §. 4.

iiijdlvj. 405.

Philo li. 2. Breuiarij.

§. III.

Xenophon li. 2.

¶ Aqui entra Xenophonte cõ el año veynte y seys de la guerra Griega, segun la cuenta que auemos trahido con el, y no es sino el veyntiocheno, pues el cõcluye ser el primero de la Olympiada nouenta y quatro, hasta el qual inclusiue son justos veynte y ocho dende el segundo de la Olympiada ochenta y siete quãdo començo: y ansi el tãbien dize ser el veyntiocheno y vltimo desta guerra, aunq̃ dende que dixo las cosas del año veynte y cinco, nũca nõbro año alguno q̃ entrasse o saliesse de nueuo, y con esto no he podido digerir las cosas destos dos años postreros, quãto a señalar por de qual año aya sido cada vna. Dize pues (segun esto) q̃ las cosas del tyranno Dionisio son del año quarto de la Olympiada nouẽta y tres, y pone las Eusebio en el año primero: cõ la qual variedad entre hõbres tã diestros en esta facultad, q̃rria escusar mi insuficiencia para entre los q̃ han estudiado poco, porq̃ para cõ los sabios no tẽgo necessidad de saluas, por saber ellos mejor q̃ yo q̃ la difficultad grande de biẽ aueriguar tiempos me salua. Dize q̃ en el año primero desta Olympiada fue Ephoro en Lacedemonia Eudio, y Archonte en Athenas Pytodoro: y q̃ por auer sido el de la Oligarchia en q̃ pocos se leuantã con el mando y gouernaciõ de la republica (como en este acõtecio a los Athenieses) no le cõtauã por de su gouierno, q̃ era popular. Aqui põdera Iustino q̃ fue memorable año este por la opression de Athenas, y por la muerte del Rey Dario Notho; y viene cõ lo q̃ dize Eusebio y ansi no se ha deuido poner antes la muerte de Alcibiades, ni la Iornada de Cyro el menor cõtra el Rey su hermano. Prosiguẽ Xenophõte, Plutarcho, y Iustino la mudãça q̃ se hizo en Athenas por Lysandre, que por le parecer q̃ el estado popular nũca se domaria para estar obediẽte a lo q̃ quisiessen los Lacedemonios (de lo qual teniã ya en Lacedemonia mucha experiencia) trato de les mudar el gouierno en Oligarchia q̃ es mando de pocos: haziẽdo cuenta q̃ mejores seriã de grangear los pocos q̃ los muchos: y aunq̃ peso al comũ se los hizo recebir. Estos fuerõ treynta vezinos de Athenas de los principales della, cõ poder de criar nueuas leyes de biuir cõ nueuas costũbres: y porq̃ fuerõ tan malos q̃ no se pueden oluidar sus maldades, nos dize Xenophonte sus nõbres, y yo los põgo aqui, Polyarcho, Cricias de quiẽ dixe descẽder Platõ, Melobio, Hipoloco, Euclides, Hierõ, Mnesiloco, Chremon, Theramenes, Aresias, Diocles, Phedria, Chereleo, Anecio, Pison, Sophocles, Eratosthenes, Charicles, Onomacles, Theognis, Eschines, Theogenes, Cleomedes, Erasistrato, Phidõ, Dracontides, Eumates, Aristoteles, Hipomaco, y Mnesitides. Como Lysandre dexo en tal estado la Ciudad de Athenas, y q̃ para por mar no les dexo mas de doze nauios, quemãdo les los demas a sus ojos: partio de Athenas para Samo que era la tierra que auia permanecido en la deuociõ Atheniense, y trato la de arte, q̃ no pudiẽdo mas suffrir su trabajo los cercados,

iiijdlviij 403.

Iustin. li. 5. Plutarchus in Lysandro

cercados, se dieron debaxo de trato que saliessen con sendas vestiduras, mas Lysandre restituyo a los antiguos moradores cō sus bienes en la Ciudad, y les puso diez gouernadores, y los dexo en paz: y se fue para Lacedemonia triunfando, y lleuando grandes despojos de sus enemigos, y quatrociētos y setenta talētos de plata, y los tributos q̄ auia cobrado delas Ciudades que le auia cometido Cyro. Aquel dinero embio delāte con Gylipo el q̄ fue Capitan de los Sicilianos en la destruyciō del grande exercito Atheniense con Nicias: y como se criauan los moçuelos en Lacedemonia enseñados a hurtar, porq̄ se hiziessen mas astutos, este descosio los talegones, porq̄ las bocas yuan selladas; y escaifo lo q̄ le parecio del dinero, y torno a coser muy biē los talegones: mas como en cada vno yua vna cedula de lo q̄ lleuaua, cōuenciero le del hurto, y el de affrentado se fue de Lacedemonia. Los prudētes Lacedemonios, y q̄ zelauan el bien de la patria, clamarō en el senado, y delante de los Ephoros, q̄ no se recibiesse aquel dinero en Lacedemonia, porq̄ era contra las leyes de Lycurgo, y era meter los regalos y luxurias con ellos, y ceuar la auaricia: mas los amigos de Lysandre abogarō tanto, que se mando poner los en el fisco publico, con pena de muerte al que en particular se hallasse algun dinero que no fuesse legitimo de la Ciudad, que eran vnos aladorcillos de hierro como vn dedo, y ni aun para hierro aprouechauā, por desterrar la codicia de la Ciudad. Concluyen muchos que Lysandre hizo mas mal en Lacedemonia metiendo aquel dinero en ella, que en Athenas dexandola sin tierra y sin armada: porque Athenas con la necessidad se esforço aganar lo perdido, y Lacedemonia començo a gustar de comeres regalados y de otras delicadezas y luxurias, cō que se vino a perder. Fue tenido Lysandre por la Grecia por el principal hombre que jamas en ella ouiesse florecido, y le consagrauan templos y altares en muchas Ciudades como a deydad inuiolable: y los Samios llamaron Lysandrios alos templos de su diosa Iuno, y muchos poetas compusieron sus romances en alabanças Lysandricas: y el cobro soberuia y arrogancia, y contraxo otras costumbres y cosquillas tales, que fue alabado Eteocles Lacedemonio por auer dicho que lo hizo Dios bien con Grecia en no auer criado dos Lysandres en ella: como lo dixo Archestrato de Alcibiades por sus luxurias, sacrilegios, y desuerguenças. En el mesmo año de la destruycion, o subjecion de Athenas, començo en Egypto la Dynastia vigesima nona que duro quarenta años por seys Reyes, hasta que Nectanabo començo la treyntena. Athenæus. li.12.c.16.

§. III.

¶ Lysandre se fue con las galeras Lacedemonicas a guardar las fronteras del Heleponto, y como fuesse de mala yazija, no se le dio mucho por guardar lo capitulado de amistad entre los Lacedemonios y Pharnabazo Satrapa del Rey de Persia, y ansi le entrauā por su tierra, y se la robaua. Pharnabazo embio sus quexas a Lacedemonia, y los Ephoros embiaron luego la Scytala, que era vna cedula escrita por singular manera, porque no fuesse leyda sino de quien la embiaua, y de aquel a quien yua, con la qual mandauan a Lysandre yr luego a responder por si. El se hallo atajado con la citacion, como acusado de su consciencia, y rogo a Pharnabazo que le diesse vna carta de abono para los Lacedemonios: y el otro que no era menos redoblado que el le dixo que de buena voluntad, y despues de escripta la carta se la mostro y leyo, y al punto del sellarla, puso otra en lugar de aquella, sin que lo viesse Lysandre, en que confirmaua las quexas dadas del: y como el la presentasse a los Ephoros, ellos se la mostraron, y por ella le priuaron de la Capitania, y el affrōtado pidio licencia para yr en romeria al templo de Amon. En este año de su peregrinacion, remediaron los Lacedemonios a muchas Ciudades q̄ auia el dexado en parcialidades, y cō el gouierno de pocos tyrānos, y les restituyerō sus antiguas maneras de gouernarse. En Athenas ardia vn fuego el Lysandre priuado.

go el mas cõsuntiuo q̃ jamas en ella se encẽdio, porque dexãdo de hablar de los diez gouernadores que Lysandre dexo en la fuerça del Pyreo, los treynta que quedaron en la Ciudad, no se curando de hazer las leyes para que fueron electos, començaron a matar hombres, como si para ello fueran nombrados. Ellos nombrarõ los que les parecio para el Senado, y luego prendieron y matarõ a los que se conoscian en la ciudad reboltosos y enemigos de los nobles; lo qual facilmente confirmo el Senado, y aun los buenos de la Ciudad. Mas como fuessen malos, y se quisiessen alçar con la Ciudad, entendieron q̃ auian menester fauor, y por esso antes de se partir Lysandre de Lacedemonia, le embiarõ a Eschines y a Aristoteles dos del cuento de los treynta, rogandole les embiasse gẽte de guarda, y q̃ ellos la manternian: y el alcanço del Senado q̃ se les embiasse Calibio Harmostes con setecientos soldados q̃ se encastillarõ en la fortaleza de Athenas, y los treynta tyranos le seruiã a que quieres boca, porq̃ les diessen fauor para sus maldades. Pareciẽdoles cumplirles para su seguridad, escogieron tres mil hombres de guarda que con armas les asistiessen y a penas quedauan otros tantos vezinos en la Ciudad: y porque el vno dellos llamado Theramenes no podia sufrir ver matar de cada hora a los mejores del pueblo, porque sentian mal de sus males, y a los mas ricos por les robar sus haziendas: el traydor de Cricias con auer sido antes su muy familiar amigo, hizo y dixo tales cosas en el Senado, y con los treynta tyranos, que le hizo degollar. A todos los de la Ciudad priuaron de las armas, sino fueron los tres mil sayones de su guarda: y concertaron que cada vno escogiesse vn vezino qual le pareciesse mas rico, y los matassen para con sus haziendas pagar a los setecientos de Calibio, que estauan en la fortaleza: y por no consentir el dicho Theramenes en esta crueldad y robo, le començaron a tratar la muerte. Los treynta tyranos no entendian sino en saber quien sentia mal dellos, o quien tenia mas, para le matar, y despues de muchos millares muertos mudaron la muerte en destierro, y cada dia yuan los caminos llenos de fugitiuos clamando a Dios por justicia; y se huyan a Megara, y a Thebas donde les hazian acogida segura, y tambien en Argos, y aun en otras muchas partes menos principales: Como se tenga en mas la vida que la hazienda, y ninguno que fuesse hazendado tuuiesse segura la vida, dexauan sus casas y naturaleza tantos, que temiendo los Lacedemonios auerse de quedar yerma la Ciudad que solia ser la mas populosa de la Grecia, mandaron pregonar que qualquiera que huyesse fuesse preso, y quiẽ estoruasse su prision fuesse dado por enemigo y muerto. Sino que los Thebanos y las otras Ciudades de Beocia, de lastima de tanto mal, pregonaron en contrario, que Thebas y los Beocios estauan aparejados para recebir a los Athenienses fugitiuos, y a los amparar, y que quien no fauoreciesse al Atheniense fugitiuo acometido de ser preso por algun Lacedemonio, pagasse vn talento: y que a todos los que quisiessen yr en fauor de los Athenienses, dauan el passo libre y seguro por sus tierras.

§. V.

¶ Aqui entremete Iustino la muerte del desdichado Alcibiades, porque como los Athenienses se viessen aperrear de los treynta tyranos, acordauanse del, y de su valor, y de como era hõbre amador de su patria, y rogauan a Dios le pusiesse en coraçon de se armar contra aq̃llos treynta, como en dias passados auia derrocado a los quatrocientos: y sabiendo esto los tyranos embiaron le a prender y matar. Las cosas de Alcibiades despues q̃ los Capitanes le amenazarõ al rio de Cabra, quando los auiso del peligro en que andauan teniẽdo contra si a Lysandre: dize Plutarcho auer sido, que como el viesse assolada la su gran Ciudad de Athenas por los Lacedemonios, y no se teniẽdo por seguro dellos, se quiso trasponer al Rey Artaxerxes de Persia, como quien confiaua de si, no ser menos hombre para le ganar la voluntad, que lo auia sido su natural Themistocles para gouernar la de

Plutar. in Alcibiade.

la de Xerxes señor del mesmo reyno: y como con esta determinacion arrancasse de Thracia con su ropa, los Thracios olieron que lleuaua gran dinero, y dierõ tras el, y le mataran, si por bien huyr no se les escapara, mas tomaron le quanto tenia. Con esto se vio harto afligido, y pareciendole que Pharnabazo Satrapa de Artaxerxes, con quien en dias passados auia tenido algun conoscimiento, le podria fauorecer con el Rey; fuese a ver con el en tierra de Phrygia, que le recibio y acaricio mucho, y le dio buenas esperanças. Cricias el repeor de los malos treynta tyranos, por ventura mas accusado de su cõsciencia penso mucho en el como se le podria dar la muerte, y pareciole buen medio escreuir a Lysandre que en quanto Alcibiades biuiesse, no ternian los Lacedemonios firme con su voluntad la gente de Athenas que siempre clamaua por el, como por su Redemptor; por tanto que le procurasse hazer matar como quiera que fuesse. Por ventura fueron tambien los Lacedemonios auisados del mesmo para lo mesmo, pues embiaron su mandato a Lysandre, encargandole la muerte dicha; si quiera por vengar la injuria hecha al Rey Agis, y al Reyno Lacedemonico cõ las amistades de la Reyna Timea. Lysandre hizo luego saber a Pharnabazo la voluntad de los Lacedemonios, y le encargo que les diesse aquel contento: como si le pidieran vn nauio prestado, en que se auenturaua poco; que pues le tenia en su poder, no le costaua mas de le mandar matar. El traydor Pharnabazo quebrãtador de la ley natural que le obligaua a procurar la vida del que tenia recebido por amigo, y por assegurado: no se quiso meter en cosa tan de vil hombre, ni quiso dexar de hazer plazer a sus amigos los Lacedemonios, y entendiendo que a tardarse la lauor, la sabria Alcibiades, y se le pornia en saluo: encomendola a su hermano Mageo, y a su tio Susametres. Estos fueron a vn pueblo de Phrygia llamado Melissa dõde Alcibiades estaua cõ su amiga Timãdra, y no le osando acometer de bueno

Melissa.

a bueno, con lleuar vna capitania de soldados; le rodearon la casa, y despues la pusieron fuego al rededor: con lo qual el turbado, y viendo que le auian de quemar, si alli se pusiesse en defensa, rodeo su capa al braço, y con su espada desnuda en la mano salto a fuera, para prouarse con todos ellos, y vender su vida en trueco de algunas muertes. Ninguno le oso esperar golpe de espada, sino que haziendo se todos a fuera le assaetearon y alancearon: hasta que no pudiendo el triste hombre mas defenderse, cayo acreuillado, y luego murio, y su cuerpo se quedara sin sepultura, si su amiga Timandra o Damasandra no vendiera quanto tenia, y le enterrara con la mayor suntuosidad que le fue possible: y de todos los que hablan en esta obra es alabada, y hasta de Sant Hieronymo, como por auer sido deshonesta es reprehendida: y hija desta dizen que fue la otra famosa ramera llamada Lais la de Corintho. Tal fue la muerte del trauiesso Alcibiades, y tales vidas tales muertes piden: y muchos van en estos escriptos que se le parecen en las vidas, y en las muertes: y quien quisiere paz en la muerte, procure la tener en la vida. Dize mas Sant Hieronymo que le cortaron la cabeça, y la embiaron a Lysandre; porque creyesse que no tenia de que temer mas de Alcibiades. Dize mas Atheneo que el vio en Melissa el sepulchro de Alcibiades con su imagen de Alabastro encima, la qual le mando poner el Emperador Adriano, y sacrificarle cada año vn buey: y murio en el año quarto de la Olympiada nonagesima quarta, a tres mil y quinientos y sesenta y vn años, y Reyno Adriano en el año segũdo de la Olympiada dozientas y veynte y quatro, a quatromil y setenta y nueue años: y se prueua que passaron dende la muerte de Alcibiades hasta el Imperio de Adriano quinientos y diez y ocho Años.

Valeri[o] li. ca. 5. Hieron. li. 1. contra Iouinianum. Athenæ[us] li. 13. ca. 1[.] & li. 12. ca. 16.

Capi-

Capitulo. VIII. De como Thrasybulo fue contra los treynta tyrannos destruydores de Athenas, y de como por fauor del Rey Pausanias dexaron los Lacedemonios a la ciudad de Athenas en su entera paz y libertad. §. I.

Aristote. 2. Rhet. 44. Plutarc. in Lysandro. Iustinus libro. 5. Pausanias lib. 1. Xenoph. lib. 2. de rebus Græcorum. Valer. li. 4. ca. 1. & li. 5. cap. 6. Strab. li. 9. Orosi. li. 2. cap. 17. Daniel. 4. Prouer. 8.

YA que auemos visto la cayda de la famosa ciudad de Athenas, para exemplo de como Dios abate a los soberuios, agora vereinos en ella mesma la mudança de las cosas deste mundo, como nunca permanecen mucho en vn estado, y que como caen las cosas del estado de que tal no se temia, se leuantan, por manera que tal no se esperaua: porque los hombres experimenten lo que Daniel dize, que Dios da y quita los reynos como le plaze, y lo que predica la Sabiduria diuina, que se auiene Dios con los Reynos, como quien trahe alguna pelota de mano en mano, que ya la echa en la vna, ya en la otra. Entre otros que huyeron de Athenas de miedo de los treynta tyrannos, fue Thrasybulo hijo de Lyco, y hombre principal que con determinacion de morir en la demanda, si de otra manera no pudiesse poner a su ciudad en saluo; allego hasta setenta hõbres de coraçon para tal peligro, los quales por se vengar de los tyrannos se offrecieron muy de voluntad. Menias gouernador de Thebas le fauorecio con alguna gente pagada de su bolsa, como quien bien entendia serle menester todo y el Rhetorico Lysias que andaua desterrado de saragoça, le dio quinientos soldados pagados de sus dineros, por fauorecer a la patria de la eloquencia del mundo: y otras ciudades embiaron sus fauores: y con esta gente se auenturo a empresa tan generosa, y luego gano vn lugar fuerte llamado Phila en la tierra de Athenas. Sino que por salir a se lo defender los treynta tyrannos con los tres mil de su guarda, pensandolos echar de la fuerça, lleuaron en la cabeça, y se tuuieron a parte: y luego les pusieron cerco, determinados de los tomar a lo menos por hambre, mas neuo tanto por la noche y dia siguientes, que no les pareciendo poderse biuir en campo con tan gran frio, se acogieron a la ciudad, dexando perdidas hartas cosas en el campo. Por se temer que Thrasibulo les haria mal en sus campos, sacaron a los setecientos Lacedemonios que tenian en la fortaleza, con dos vandas de cauallos que los tuuiessen en razon: mas Thrasybulo escogio de los suyos vna noche otros setecientos, con que se fue sin ser sentido hasta ponerse como quatrocientos passos dellos: y dize Clemente Alexandrino que le embio Dios vna columna de fuego que le alumbro, y en amaneciendo arremetio con ellos desarmados y descuydados, y mato de los peones ciento y veynte, y prendio algunos, y a todos los puso en huyda, y los siguio mas de vna milla el alcance, y se torno con los suyos victoriosos a Phila. Luego començaron los treynta tyrannos a ciscarse accusados de sus consciencias, y fortalecieron a Eleusina cerca de Athenas, para si mal les fuesse con aquella guerra, fortificarse alli: y fingiendo vn alarde de la gente de guerra, tramauan de matar a muchos de los pocos que auian quedado en la ciudad. Andando en esto hizo Thrasybulo, con mil de los suyos otra mejor que la passada, que de noche assaltò la fuerça del Pyreo aunq̃ maltratada por los Lacedemonios, y la tomo, y se hizo fuerte en ella: y porque los tyrannos fuerõ luego contra el con toda su gente de a pie y de a cauallo, y le acometieron con buen denuedo, y aquel lugar requeria mas gente para poder ser defendido, porque era muy espacioso: recogio se con los suyos a vna fuerça pequeña llamada Munichia del nõbre de la Diana Munichia, y a ella se le pegò del, del Rey Munichio hijo de Pentacleo, como lo trahe con otras mas cosas Lilio Cregorio Giraldo, y Pausanias y Estrabon primero mucho que el. Viendo se Thrasybulo acometer de los tyranos bien acompañados, saco a los suyos bien ordenados y esforçados, y auiso le vn adeuino que no acometiesse con los enemigos hasta q̃ alguno de los suyos muriesse, o fuesse herido, y que con aquello asseguraria su victoria, y q el auia de morir alli: y ansi fue, porque

Clemens Stro. 1.

Giraldus Syntagmate. 1. Pausanias lib. 1. Strabo. lib. 14. & 9.

porque arremetio luego, y cayo como nescio hecho pedaços. Thrasybulo se trauo con los tyrannos, y los vencio cō poco trabajo, y los persiguio hasta lo llano y descāpado, y murieron de los treynta tyrannos Gricias el maluado y Hipomaco, y de los diez gouernadores del Pyreo Charmides: y de la gente de guerra setenta, a los quales quitaron las armas, sin les hazer otro mal, mas de los despojar, si eran ciudadanos. Cleocrito pregonero de grandisima boz salio luego de parte de Thrasybulo, y requirio a los Athenienses que renegassen de los treynta tyranos; y los acogiessen a ellos en la ciudad, que no pretendian mas de la poner en su paz y libertad. Los tyranos lleuaron de alli su gente, porque no se les rebelasse oyendo el bien que Thrasybulo les lleuaua, y al dia siguiente salieron mas affables y humildes, y menos acompañados q̃ solian: y los tres mil sayones que les auian seruido, comencaron a dissentir en si recebirian en la ciudad a Thrasybulo; y aunq̃ los que auian hecho males notables, con el miedo del castigo no quisieran, a la postre se concertaron todos en el si; y forçaron a los treynta renūciar el magistrado, y nombraron otros diez, de cada tribu el suyo; q̃ gouernassen, mas ni estos se fiauan vnos de otros, y todos defendiā la ciudad de los Thrasybulianos. Thrasybulo hizo pregonar seguridad y galardon a los q̃ se le passassen, y a los estrangeros hazerlos ciudadanos de Athenas, y se le allegaron muchos: y el allego hasta setenta cauallos con que corria la tierra, y se valia mejor para salir por prouisiones. De la cindad ninguno salia, sino eran los de cauallo, y estos matauā a quantos hallauan fuera de los muros: y en pago matauan dellos los Thrasybulianos a quantos podian auer a manos.

Marcellus in Epigrā.

§. I I.

¶Los treynta tyrannos retrahidos en Eleusina embiaron por fauor a Lacedemonia, diziendo que la ciudad se auia rebelado cōtra los Lacedemonios: y Lysandre alcanço yr el por capitan del exercito de tierra, y que su hermano Libys fuesse por capitan del armada, teniendo por hazedero tomar de hambre a los Trasybulianos: y ansi fue, y los de la ciudad cobraron animo viendo a Lysandre cerca en su fauor. Sabiendo el Rey Pausanias de la grande mengua en que los Thrasybulianos estauan, y siendo contrario de las cosas de Lysandre, y aun muy embidioso de la honra que le veya ganar: alcanço de los Ephoros seguir con otro exercito tras Lysandre, dandole gente las ciudades de la liga del Peloponeso, sino fueron los Beocios y Corinthios que dixeron ser contra el juramento que tenian hecho, por no auer los Athenienses cometido cosa no deuida contra los pactos: mas no los mouia sino creer que los Lacedemonios se querian hazer señores absolutos de la tierra de Athenas, con que quedaran potentisimos. Pausanias y Lysandre repararon en el campo Hali, y de alli mouieron contra el Pyreo, embiando delante vno que de su parte dixesse a los Thrasybulianos, que se desencastillassen, y se fuessen en paz a sus casas; lo qual no quiso hazer Thrasybulo, y por esso Pausanias le dio vn combate poco sangriento, porque lleuaua determinado de fauorecer las cosas de la ciudad de Athenas. Despues otro dia salio Pausanias con su gente hasta el puerto Copho considerando el sitio del Pyreo, y al tornarse, le apretaron tanto los Thrasybulianos que le mataron a muchos, y le forçaron huyr hasta vna cuesta donde reformo las ordenes de su exercito, y reboluio contra los vencedores, y los siguio hasta el Pyreo, y les mato ciento y cincuenta hombres. Con el desseo de que no lo passassen mal, les embio a dezir secretamente que le embiassen su embaxada de paz, y que se la diessen delante de los Ephoros que estauan con el: y ansi se hizo, y el por otra parte incito a los de la ciudad que le fuessen a pedir que hiziesse amistades entre ellos y los del Pyreo: y como el vno de los dos Ephoros que estauan con el, llamado Nauclidas, holgasse de lo que Pausanias cōtra el sentimiento de Lysandre: embiaron a dos de la ciudad Gesiphonte

phonte y Melito a Lacedemonia, que enel Senado entregaron a si y a la ciudad de Athenas en la gracia de los Lacedemonios, y pidieron seguridad para los del Pyreo, si dexada la guerra, se allanassen con la paz. Mucho holgaron en Lacedemonia con aquello, y embiaron quinze varones que con el Rey Pausanias diessen el corte que les pareciesse: y ellos sentenciaron que cada vno fuesse señor de su hazienda, y que Athenienses y Lacedemonios quedassen amigos, y sin superioridad de vnos para con otros, y que los desterrados se tornassen a sus casas; mas que los treynta tyrannos, y los onze varones que eran los que auian executado las muertes mandadas por los treynta, y los diez que auian tenido al Pyreo quedassen desterrados en Eleusina, y con esto se fueron los Lacedemonios a sus casas. Los tyrannos desterrados en Eleusina renegauan de ver reduzidos a la ciudad a los que ellos auian desterrado, y estar ellos desterrados: y luego se dieron a hazer gente con los dineros que auian robado de los buenos de la ciudad, y mouieron guerra sobre tornar a sus casas con el mando passado. No les succedio como pensauan, pues auiendo les dado seguro de poder yr a tratar del modo que se auia de tener en les restituyr sus magistrados, los prendieron, è hizieron pedaços en pago de alguna parte de lo que deuian padecer por los males que auian hecho: mas lo restante agora lo escotan enel infierno, y la gente comun se reduxo en paz a la ciudad, y se pacificaron vnos con otros. Thrasybulo hizo a todos vna platica muy acertada, y a los gouernadores encargo la verdad de la justicia, y a los vezinos el oluido de sus daños, muertes, è injurias: porque lo hecho en tiempo tan turbado no parecia ser por malicia de personas particulares, sino por desuentura comun, y con esto quedaron todos en paz, y eligieron nueuos Senadores, y reduxeron en vso las leyes antiguas, y la ciudad començo luego a yr recobrando el su antiguo lustre. Esto se remato ansi en el año segundo de la Olympiada nouenta y quatro, a tres mil y quinientos y cincuenta y nueue de la criacion del mundo: y si alguno dixere que vn año despues, no le contradire mucho. Atheneo dize que Lysandre fue de vnos medio esclauos de Lacedemonia llamados Methaces: y que los Athenienses por su valor le hizieron su ciudadano.

iiij.dlix. 402.

Athenæus lib. 7. ca. 7.

Capitul. IX. De los primeros mouimientos, de Cyro el menor para yr contra el Rey Artaxerxes su hermano, y de como llego hasta la raya de Cilicia.

§. I.

Cierto esta que deuemos mas credito a Xenophonte que a Eusebio en estos cuentos, y Eusebio dize que la yda de Cyro contra su hermano el Rey Artaxerxes fue despues de muertos los treynta tyrannos de Athenas: y dize nos Xenophonte como quien biuia entonces, y era Atheniense, que Cyro en quietandose los Lacedemonios con los Atenienses, embio a Lacedemonia sus Embaxadores a rogar que como el los auia fauorecido contra los Athenienses, ansi ellos le fauoreciessen a el en vna jornada que se le offrecia: y los Ephoros concedieron con su ruego, y embiaron a mandar a Clearco vn buen capitan de su ciudad, que le siruiesse lo mejor que pudiesse. Porque Cyro en lugar de agradecer al Rey su hermano auerle dexado con la vida, teniendole el merecida la muerte, como traydor que le auia procurado matar; no se desuelaua sino en pensar que manera ternia para le quitar el reyno y la vida, para lo qual le animauan muchos de la corte de su hermano, y se cree que mucho mas Parisatis madre de ambos. De la Satrapia que gouernaua tenia grandes thesoros, y su madre le ayudaua con parte de los suyos, y le fauorecia con el Rey su hermano para que le diesse ayudas de costa; y el escreuia fingiendo muchas necessidades, por descuydar al Rey su hermano, que como no muy agudo no penetraua tales doblezes. Cyro lleuaua se mal con el Satrapa Tisa-

Xenophō. lib. 3. de rebus Græcis.

Xenophō. li. 1. de Cyri Min. exped. Iustinus libro 5. Pausanias libro 5.

saphernes, y pidio al Rey que le quitasse la Satrapia, y que ella ternia, y le daria tanto de renta como Tisaphernes le daua: lo qual no acepto el Rey, por le ver muy bullicioso: y si con el Rey no hallo tanta gracia como quisiera, tuuo el mucha en ganar amigos, y conseruarlos, y señaladamente a los hombres de valor. Por los intentos con que andaua, tenia grangeadas las voluntades de las naciones que conoscia por belicosas: y a los que de Persia venian a el hazia tales tratamientos, que le yuan pregonãdo por benemerito de la Monarchia, tantas monerias sabe la descomulgada ambicion. De los Griegos procuraua el mucho juntar muchos sin ser sentido, por ser esta gente (y mas por entonces) la mas belicosa de las naciones Orientales: y por esso los tenia repartidos en diuersas partes cogidos a sus gages, en quanto no se le aparejaua partir contra el Rey su hermano. La causa que daua para la junta de tales gentes era querer castigar a Tisaphernes que le alborotaua sus tierras: porque la prouincia de Ionia gouernada por Tisaphernes se passo a la gouernacion de Cyro, saluo la ciudad de Mileto, porque Tisaphernes sabiendo que andauan por se le rebelar, a vnos mato, y a otros desterro: y los desterrados se acogieron a Cyro, y so color destos fue el contra Tisaphernes, y procuraua gente Griega. El principal capitan Griego a quien encomendo hazerle gente por la Grecia, fue Clearco Lacedemonio, y le dio diez mil Daricos, o ducados para la pagar: y a otro llamado Aristipo natural de Tessalia dio para hazer quatro mil Griegos, pagados por seys meses: y a Proxeno Beocio encargo que le hiziesse muchos, diziendo que los queria lleuar contra los de Pisidia, y lo mesmo encomendo a Sopheneto Estymphalio de Arcadia. y a Socrates Acheo con achaque de la enemistad de Tisaphernes, y a los Lacedemonios embio mil offertas, porq̃ le fuessen buenos amigos, y le diessen gente: como lo mostro en dar a Lysandro las rentas de sus ciudades en quanto fue a Babylonia a la muerte de su padre. Nunca el dixo que auia de yr contra su hermano, si por caso no fuesse Clearco; porque ninguno quisiera yr tantos cientos de leguas contra vn Rey bien quisto: y al punto que se quiso poner en camino para jornada tan peligrosa, lo qual fue en el año primero de la Olympiada nouenta y cinco, tenia cien mil hom- iiij.dlxij. 399.
bres de las gentes Asianas de su Satrapia, y de amigos, mas poco fiaua en aquellos: y embiando por la gente que los capitanes dichos y otros le tenian hecha en Grecia, Xenias Arcadio le lleuo quatro mil hombres muy bien armados, y Proxeno mil y quinientos de la graue armadura que llamauan, y quinientos de la ligera como los nuestros Almogauares, y Sopheneto le lleuo mil, y Socrates quinientos, y Pasion Megarense setecientos. Quando Tisaphernes le vio con tantos y tales Griegos en Asia, luego calo para donde amagaua con aquel golpe: y porque el Rey no fuesse tomado descuydado, tomo el quinientos cauallos, con que a jornadas tiradas camino para Babylonia: procurando tambien assegurar su cabeça, la qual daua por perdida, si Cyro quedasse con el reyno. Mucho se altero el Rey Artaxerxes con aquella nueua, y se hallo apesarado por no auer muerto a Cyro quando se lo merecio; y aunque no nascio para guerras, mando hazer grandes gentes, y aparejar lo demas que parecio necessario para tal menester. Todos culpauan a la vieja Parisatis madre de ambos, creyendo que Cyro no se pusiera en tan mal caso, sino le abiuara ella: y la Reyna Estatyra se puso con ella en razones, dando la en rostro que ouiesse alcançado perdon para Cyro, para que armasse tan gran traycion contra el Rey su hermano y señor. La vieja como corajuda y braua, sintio mucho aquellas palabras, y las guardo en su pecho recoziendo vn grande appetito de vengança: y nunca pensaua sino en como la mataria sin ser sentida, y lo mesmo traçaua contra los que de Cyro dezian mal.

¶Muy

§. II.

¶ Muy contento se hallo Cyro viendo se tan bien armado, y le parecia lleuar bien enhilado su negocio con aquellos pocos Griegos para salir con la Monarchia: y partio con ellos y con los demas barbaros de la ciudad de Sardis metropolis del reyno de Lydia, y en tres jornadas llego al rio Meandre tan decantado por los poetas Griegos y Latinos, en la tierra de Phrygia: y anduuo veynte y dos Parasangas, o leguas, que dize Xenophonte hazer ochenta y ocho mil passos, con lo qual sabremos que las leguas desta jornada son de a quatro mil passos. Passado este rio de quarenta passos de anchura por vna puente de madera varada sobre siete barcos, caminò por la Phrygia otras quinze leguas hasta la ciudad de los Colossenses, a los quales escriuio el Apostol Sant Pablo la su carta q̃ se intitula dellos, y no a los de Rodas, como quieren con Suidas vnos humanistas inhumanos: imaginando que por el Colosso, que era vna muy grande estatua en honra del Sol, que estuuo en Rodas (como dizen Plinio y otros) se auian llamado Colossenses. A esta ciudad de Colossas llama Xenophonte celebre, grande, y rica, y en ella estuuo Cyro siete dias, en los quales le llego el capitan Menon Thessaliano con mil y quinientos Griegos: y dende alli llego a la ciudad de Celenas en tres jornadas, y es de la mesma tierra de Phrygia, y estaua veynte leguas de Colossas:, y haze Xenophonte a este pueblo grande, y muy lleno de gente; y dize que el Rey Cyro el Mayor que fundo el Imperio de los Persas, tenia en el vna casa real con riquissimos jardines, y con bosques de monterias donde se exercitaua: y el rio Meandre sobredicho nasce en aquellas casas, y hiende por medio de aquellos jardines y bosques: y en vna fortaleza que Cyro leuanto en vn empinado cabeço cabe la ciudad nasce el rio Marsyas que corriendo cabe la ciudad se sume presto en el rio Meandre: y alli se dize auer dessollado el dios Apolo al Musico Marsias por se auer atreuido a le desafiar a tañer, y que colgo el pellejo en la cueua donde nasce el rio, y que de alli se le pego el nombre de Marsias. En esta ciudad de Celena que dize Solino auerse despues llamado Apamea, espero Cyro treynta dias, porque le llegasse Clearco Lacedemonio con dos mil y cient hombres, y Sosias Syracusano con mil, y Sopheneto Arcadio con otros tantos. En los jardines dichos desta ciudad hizo Cyro alarde de la gente Griega que se le auia juntado con aquellos capitanes, y hallo treze mil hombres cõ que creya el hazer todo su hecho, porque otros cient mil barbaros que tenia, poca esperança le ponian. Partido de alli llego en dos dias a Pelta por diez leguas de camino, y alli se detuuo tres dias, y el capitan Xenias celebro los juegos Lupercales, y estuuo a ellos Cyro: y dende alli anduuo quasi otras diez leguas en dos dias hasta Ceramunte ciudad en los remates de la Misia: y dende aqui camino tres jornadas por trecho de quasi treynta leguas hasta los campos de la ciudad de Caistro, donde descanso cinco dias, y adonde le molestaron los soldados les pagasse tres meses que les deuia, y el daua buenas palabras, por no poder buenas obras, lo qual era bien ageno de su condicion con que a ninguno queria ser encargo, y a todos queria tener obligados con buenas obras. Presto salio de suspension, porque le visitò alli Epianaxa muger del Satrapa de Cilicia Sienesis, que se dezia conoscerse los dos a costa de la honestidad della, y de la honra del Rey su marido; y ella le dio con que el pagò quatro meses a su gente. Dende alli anduuo diez leguas en dos dias hasta la ciudad de Thymbrio, y en aquel camino se muestra la fuente que se llama de Mydas Rey de Phrygia q̃ combido al dios Sileno: y dende aqui fue otras diez leguas en dos jornadas hasta la ciudad de Tyrieo, donde descanso tres dias. Aqui quiso la Reyna Epianaxa que yua con el, ver en orden de guerra toda la gente que lleuaua, y saliendo al campo se ordenaron primero los barbaros por sus escuadrones, y passaron adelante sin hazer mas preludios de guerra: y salien-

Leguas son de a quatro mil passos.

Suidas in Rhodo.

Plin. li. 34. cap. 7.

Solinus cap. 43.

liendo Cyro en su carro, y la Reyna en vna litera llegaron a donde los Griegos venian en su orden militar armados muy de gala y de prouecho: y Cyro les embio al interprete Pigrete rogandolos que hiziessen alguna muestra de guerra. Los capitanes mandaron tocar los instrumentos como para romper en batalla, y arremetiendo los guerreros hazia donde Cyro y la Reyna estauan con la otra multitud barbarica: llegaron con tal denuedo, que muchos de los barbaros huyeron, y la Reyna saltando de su carro hizo lo mesmo; y todos los que tenian tiendas de mercerias y de prouisiones, las desampararon de miedo, y echaron a huyr tras los otros: y los Griegos muertos de risa se recogieron a sus tiendas. La reyna quedo admirada de lo que auia visto, y Cyro lleno de plazer viendo tan temidos de los barbaros a los Griegos; y confirmaua se mas en sus esperanças con ellos. Dende alli anduuo veynte leguas en tres dias hasta la ciudad de Iconio, que dize Sabelico llamarse agora Cogni, y dize Xenophõte ser la vltima de Phrygia, mas Plinio por de Cilicia la cuenta, y Estrabon por de Lycaonia, y tambien Ptolemeo: la razon de lo qual es por estar en la raya de estas prouincias, como Monçon entre Aragon y Cataluña. Y ansi dize Xenophonte que dende alli entro Cyro por Lycaonia, donde dize la diuina Escriptura q̃ quisieron adorar por dioses a S. Pablo, y a S. Bernabe: y en cinco dias la passo, por veynte y dos leguas de camino: y por ser tierra de enemigos la dio a saco a los Griegos. Dende alli embio a la Reyna Epianaxa para su tierra cõ el capitan Menon Thesalo y con sus soldados: y el marchò adelãte veynte y cinco leguas en quatro jornadas, y llego por Capadocia a la ciudad de Dana grãde y rica, donde estuuo tres dias, en los quales mato a Megaphernes Persiano y del palacio real cõ otro compañero, a titulo de auerle sido traydores. Tambien salpico Suidas esta jornada de Cyro: sino que se arrima a Xenophonte, y ansi no ay que añadir con el.

Plin. lib. 5. cap. 27. Strabo libro 12. Ptolemæ. libro 5. c. 6. Actorũ 14. Suidas.

Capitulo. X. De como Cyro llego con treze mil Griegos, y con cient mil barbaros al campo de Cunaco cinco leguas de Babylonia donde hallo al Rey su hermano con nueuecientos mil hombres a punto de guerra.

§. I.

Para entrar en la Cilicia Cyro tuuo necessidad de diligẽcias, por ser agro y estrecho por marauilla el passo; y se dezia tenerle ocupado el Rey Sienesis marido de su Epianaxa: sino q̃ deuia ser tan blando para guerra, como manso para zelar su hõra, y ansi en sabiendo q̃ el capitan Menon q̃ le auia lleuado a la muger, auia entrado por otra parte, y calaua ya por los llanos de Cilicia: y q̃ Tamon auia partido de Ionia cõ las galeras Lacedemonicas y cõ las de Cyro, y se venia para Cilicia, desamparo aq̃l puesto, y luego entro Cyro por el, y cayo a los llanos fertilissimos de aq̃lla tierra dõde el Apostol S. Pablo se crio. Veynte y cinco leguas anduuo en tres dias hasta la famosa ciudad de Tharso grãde y rica, dõde tenia su casa real Sienesis: è hiende la por medio el rio Cydno cõ quarẽta passos de anchura. Cinco dias antes q̃ Cyro llego a Tharso la Reyna Epianaxa, auiẽdo huydo el Rey cõ los vezinos a los mõtes: y el capitan Menõ q̃ acõpaño a la Reyna perdio en aq̃l camino a manos delos Cilicos dos vanderas d̃ soldados, ciẽto delos quales erã de los de graue armadura: y por esso los otros cõpañeros en llegãdo a Tharso la robarõ. Cyro embio al Rey Sienesis rogãdole de paz q̃ se viessen, y el otro le respõdio q̃ siẽpre huyo de la vista de los mas poderosos q̃ el: mas persuadido de su muger se vio cõ Cyro, y quedo su amigo, y le dio grãdes dineros pa sustẽtar su gẽte: y en recõpensa le dio Cyro vn cauallo ricamente enjaezado cõ freno de oro, y vn collar de oro, y ricas ropas Persianas: y le asseguro de q̃ no se le haria mas daño en su tierra, y de q̃ le restituyria sus esclauos dõde quiera que los hallasse. Aqui se detuuo Cyro veynte dias dãdose los suyos a buena xira cõ la fertilidad dela tierra; y entendiẽdo los Griegos q̃ los lleuauã a Babylonia cõtra el Rey Artaxerxes;

Xenophõ. libro. 1. de exped. Cyri Min.

xes; reclamarõ del engaño que se les hazia, pues los auian metido debaxo de vandera para Pisidia, y no querian yr adelante, y a Clearco que los queria forçar, pusieron en peligro de muerte a pedradas. Bien entendio Clearco que por mal no podria con ellos, y llamando al Pretorio, estuuo vn poco callando y llorando, cuyas lagrymas yo creo que fuerõ sacadas por arte de Rhetorica: y despues les dixo lo que deuia a Cyro que le auia fauorecido andando el desterrado, y como sino le seruia en aquella jornada, seria profaçado por ingrato: mas que cõ todo esso a ellos tenia en mas, y que por todo el mundo no se apartaria dellos para donde ellos mas quisiessen yr, y que no se queria ver mas con Cyro por no se ver auergonçado, o porque no le matasse. En mucho tuuieron los suyos que se dexasse de yr con Cyro, y luego se le passaron dos mil hombres con sus bestias y fardage de los capitanes Xenias y Pasion: lo qual entendido por Cyro recibio gran pena, porque quedaua perdido: y embio a llamar a Clearco que le respondio alli en publico que no queria verse con el, y de secreto le embio a dezir q̃ todo pararia en bien, y que le mandasse llamar otra vez. En otra platica que hizo a sus soldados les encarecio el peligro en que estauan en medio de sus enemigos, y que de Cyro no tenia que esperar comida ni paga, sino q̃ como hombre de vehemente biueza y colera se auia de dar por injuriado dellos, y se auia de querer vengar: por tanto que de presto cõsultassen el corte mas acertado para se quedar, o para se tornar, y que pidiessen a Cyro guias y nauios para tornarse, y que nombrassen capitan, porque el no queria mas aquel cargo. Entre todos se concluyo auer gran peligro en dexar a Cyro, mas que se le preguntasse que para que, y para donde los queria: y fue Clearco con otros capitanes a el, y el les certifico que yua contra Abrocomas su enemigo hasta el rio Euphrates, al qual llegarian en doze dias: y que despachando con aquel, no auria mas que hazer, o que si les huyesse, tomarian el consejo que mejor les pareciesse: y les prometio tanto y medio de paga mas que antes, de manera que por cada ducado les daria ducado y medio, y con esto se le dieron obedientes.

Nota q̃ tābien la hypocresia sabe de guerra.

§. II.

¶ Salio Cyro de Tharso, y en dos dias anduuo diez leguas hasta el rio Pharon de sesenta passos de anchura, y en otro dia marcho cinco leguas hasta el otro rio Pyramo de ciento y veynte passos de ancho: y en otras dos jornadas anduuo quinze leguas, hasta la ciudad de Isso vltima de la Cilicia, y en la costa del mar, y rica. En tres dias que alli se detuuo le llegaron treynta y cinco velas del Peloponeso con el capitan Pythagoras Lacedemonio: y el capitan Tamo Egypcio llego en la mesma cõserua con otras veynte y cinco de Cyro: y alli llego el capitan Chirisopho con setecietos Lacedemonios muy bien armados que andaua a gajes de Cyro, y de Abrocomas se le passarõ otros quatrocientos Griegos, que no poco contento le dieron. Dende la ciudad de Isso llego en vn dia por cinco leguas a las puertas de Cilicia y de Syria: y entre vnas y otras corria el rio Cerso de veynte passos de ancho: y las primeras guardaua gente del Rey Sienesis su amigo, que por pocos que fuessen bastarian a estoruar el passo a millares de hombres, tan estrecho y agro y difficultoso era: y auia mas de trezientos y cincuenta passos dende las vnas puertas a las otras: lo qual nos muestra quan defendida tierra sea la Cilicia, que tales entradas tiene por todas partes. En fin q̃ aunque las primeras no le diessen pena, por ser de su amigo Sienesis, las otras de adelante que cayan hazia la Syria, creyo que estarian guardadas por su enemigo Abrocomas: mas este como supo que ya estaua en Cilicia, luego se recogio a Babylonia con trezientos mil hombres que tenia. Caladas ambas puertas, y que se cierran con puertas puestas a mano, tambien como las otras Caspias del castillo Cumania donde llego el grande Alexandre: camino en vn dia cinco leguas hasta la ciudad de Myriandro de tierra de Phenicia: y por ser feria auian concurrido

muchos nauios a ella, y Cyro holgo alli seys dias. Dende alli se colaron sin ser sentidos los capitanes Xenias Arcadio, y Pasion Megarense, metiendose con sus haziendas en vn nauio: y se creyo que enojados de que Cyro consintiesse que Clearco lleuasse debaxo de su gouierno los dos mil que dellos se le passaron en Tharso, quando tratauan de se boluer a Grecia. Algunos holgarau que Cyro embiara de sus galeras contra ellos, y otros temian mucho aquello y les pesara: mas Cyro les hizo vna platica diziendo que bien pudiera hazer los prender presto, mas que no les queria dar mal por mal: sino tener respecto que antes le auian seruido como amigos: y que aunque les tenia sus mugeres è hijos en Trales, se las mandaria dar luego. Con esta platica muy acertada para en tal tiempo gano las voluntades de los demas para le seguir de mejor voluntad: y por otro tanto que hizo Annibal con algunos Españoles quando salia de España contra Italia, le siguieron y siruieron los demas, mas y mejor. Dende Myriandro llego en quatro dias al rio Chalon por veynte leguas de camino, y tenia el rio de ancho veynte passos: cuyos peces son tenidos por sagrados en memoria dela madre de Semiramis, como las palomas por ella. Las aldeas donde se aposentaron eran señaladas para los alimentos de la Reyna Parisatis madre de Cyro: y dēde alli anduuo treynta leguas en cinco dias hasta las fuentes del rio Daradaco de veynte passos de ancho donde mas. Beleso Pretor de la Syria por el Rey Artaxerxes tenia alli vna casa riquissima, con jardines grandissimos llenos de arboles de todos natios de frutas para por todos los tiēpos del año: y Cyro hizo quemar la casa y cortar los arboles, como barbaro. Dende alli anduuo quinze leguas en tres dias hasta el rio Euphrates de quatrocientos passos de ancho: y en la ciudad de Tapsaco assentada cabe el rio se detuuo cinco dias, donde descubrio claramente que el yua contra el Rey su hermano a Babylonia, y a los Griegos prometio tales pagas, que aunque pusieron en consulta si se tornarian, concedieron en le seguir. El capitan Menon hizo vna platica a los suyos aconsejandoles que sin mas esperar, ni responder passassen el rio, con lo qual ganarian la gracia y grandes mercedes de Cyro siruiendole tan de voluntad: y si los demas compañeros determinassen yr adelante, pareceria que los seguiā a ellos, y si se tornassen a tras, no les seria vergonçoso tornarse con ellos; y con esto passaron luego, y Cyro les embio a dezir que se lo tenia en mucho, y que no le tuuiessen por Cyro, si llegado a Babylonia no los contentasse: y al capitan Menon embio ricas joyas.

§. III.

¶ Ya que tuuo sossegado su exercito, y dado por contento de le seguir, passo al gran rio Euphrates el agua hasta el pecho delos peones, lo qual fue tenido a milagro de Dios: porque jurauan los Tapsacenos que nūca le vieran passar sin nauios: y Abrocomas auia passado por alli en barcos, y los q̄mo en passando, porq̄ Cyro no pudiesse passar de alli. Dēde alli camino nueue dias por la Syria cincuēta leguas hasta el rio Araxe: cabe el qual hallarō las aldeas llenas de pan y de vino, y por lleuar prouision para el camino de aquello que poco les costaua, se detuuieron alli tres dias. No callare vna palabra de vn proueedor de vna armada, que se alabo auerla proueydo de todo el mantenimiento necessario, sin auer gastado vn ducado de la hazienda de su Rey, para quien era el seruicio de los nauios: mas tomo lo todo a los labradores y mercaderes, sin se lo pagar, y con estos seruicios merecio tener de rēta mas que solia tener de hazienda: y despues de muerto dara tanto de barua, que no le vagara soplar las manos. Dende cabe el rio Araxe camino por Arabia nuestro brioso mācebo lleuando al Euphrates a la mano derecha, y en cinco dias que camino por desiertos anduuo treynta y seys leguas: y mas parecian llanos de mar que de tierra, y estauā llenos de axenxos, y olian otros linages de retamas *Nota el caso.*

mas que auia por alli, cosa por marauilla. Criauan se muchos asnos q̃ llamamos Sardescos por aquellos desiertos, y no erã parte los cauallos para los alcançar, sino los tomauan en medio, y auia abestruzes, abutardas, y cabras monteses, de todo lo qual mataron para comer, sino fueron los abestruzes q̃ ayudandose de sus alas corrian tanto, que no parecian menearse los cauallos tras ellos. Dende aqui llegaron a la ciudad llamada Corsete grande y despoblada cabe el rio Masca de veynte passos de ancho q̃ rodeaua la ciudad, donde se detuuierõ tres dias recogiendo prouision para el camino: y dende alli caminaron nouenta leguas en treze dias por desiertos hasta llegar a las puertas de Arabia, dexando al Euphrates a la mano derecha. En estos dias se les murieron muchas de las bestias de hãbre, por que por todos aquellos desiertos no nasce arbol ni yerua: sino que parece vn mundo descomulgado de Dios: y la gente que cerca del rio beuia se mantenia de cortar muelas de tahones q̃ lleuadas a Babylonia, por ellas comprauã lo necessario para poderse mantener con gran fatiga. Los soldados passaron gran mengua de pan por estos desiertos, y mas los Griegos q̃ los barbaros, y por esso comian carnes de las bestias que auian muerto: y anduuieron aquellos desiertos a largas jornadas, por llegar a tierra de prouisiones y de rios. Si hallaron tierra con aguas, hallaron tambien tan grandes lodaçales y tollares por los caminos, q̃ los carros del bagaje no se podian menear: y por esso se detuuo Cyro con los principales, y mando a dos llamados Glun y Pigretes que caminassen delante con el carruaje lo mejor que pudiessen: mas como estos refunfuñassen, y no se diessen el recaudo q̃ tal menester pedia: los principales Persianos derrocaron sus aljubas y tauardos de brocados y de diuersas sedas, y llenos de cadenas de oro, y de otras joyas se metieron por los tollares para sacar los carros dellos a jobo, y sobre sus hombros hasta los trasponer vn cerro que tenian delante: porque Cyro todo su juego ponia en llegar con presteza sobre su hermano, para no le dexar tiempo de se proueer. Caminando como dezimos llego el exercito por las riberas del Euphrates a enfrentar con vna gran de ciudad que estaua de la otra parte del rio, y se llamaua Charmanda: y en ella cõpraron los Griegos lo que ouieron menester: mas como ni tuuiessen nauios ni puente, cosian en forma de talegas, o de sacos los cueros con que cubrian sus tiendas, y henchian los de paja: y echandose a nadar sobre ellos, como quien nada con calabaças, yuan y venian. Alli se ouieran de maltratar vnos Griegos con otros sobre auer hecho açotar Clearco a vn soldado del capitan Menon que auia reñido con otro suyo: de lo qual se quexo el açotado entre los de su compañia, y como Clearco passasse despues por alli a cauallo con pocos, le pusieron en peligro de muerte por vengar los açotes de su soldado: y el fue por su gente y torno por se vengar, sin que otros capitanes le pudiessen aplacar con ruegos, hasta que llego Cyro, y les dixo que mirassen en que tierra estauan, y que tenian a todo el mundo contra si, y que no aurian ellos començado a reñir, quãdo millares sin cuento vernian a los acabar, y los pacificò. Aqui se le descubrio a Cyro vna traycion de vn Persiano llamado Orontes, y su amigo reconciliado, q̃ se le offrecio, si le diesse mil cauallos, yr tras vn batallõ de cauallos q̃ delante les yua q̃ mando las prouisiones por mãdado del Rey: y prẽder, o matar dellos buena parte, y traher algũos de quiẽ se pudiessen informar de las cosas del Rey, y Cyro lo tuuo por bien. Antes de se partir, Orontes escriuio al Rey cõ vn su fiel amigo, como le yua a seruir lleuandole mil de cauallo de su hermano, por tãto q̃ mãdasse a su caualleria, que los recibiesse como le paresciesse: y el que recibio la carta la lleuo a Cyro, y el que vio la traycion del amigo reconciliado, le mando prender, y junto los principales siete Persianos, y a Clearco como a principal de todo el exercito: y auiendo preguntado a Orontes sobre muchos delictos que le auia cometido, y auiendo los el confessado, y que de Cyro nunca recibiera sino muchas mercedes

cedes: voto Clearco el primero, y luego los siete Satrapas que le matassen por traydor, y Cyro le entrego a quiẽ le ouiesse de matar, mas nunca se supo del muerto ni biuo, y ansi muchos juzgauã muchas cosas.

§. IIII.

¶ De alli caminò doze leguas Cyro por los cãpos de Babylonia, tardando en ellas tres dias, y creyendo q̃ pues el Rey estaua tan cerca, le vernia luego al dia siguiente a dar la batalla; a la media noche visito ansi a los barbaros, como a los Griegos, y encomẽdo a Clearco la mano derecha de la batalla, y al Thesalo Menon la siniestra, y el quiso el medio con los barbaros q̃ lleuaua mas no lo guardo. A la mañana se torno a ver con los capitanes Griegos, y les hablo harto prudentemẽte, y les prometio q̃ si le poniã la corona Persiana en la cabeça, que ningũo dellos auria menester en toda su vida pelear para se mãtener: y q̃ confiado dellos mas q̃ de muchos cientos de millares de barbaros los auia escogido para salir cõ vna tan notable hazaña. Gaulites Griego desterrado de Samo y su familiar le dixo entre burlas y veras, q̃ en aquel punto quãdo no tenia que dar prometia mucho, porque ellos se lo ayudassen a ganar: mas q̃ en viẽdose tã grã señor como desseaua, no se acordaria mas dellos, que si nũca los conosciera. Cyro respõdio q̃ cõsiderassen el imperio Persiano q̃ estendia sus alas dende a donde no se puede biuir por frio hazia el norte, hasta dõde no se puede biuir por calor hazia el medio dia: y quãtos reynos y prouincias caen en el medio de aq̃llos extremos, q̃ tienen Satrapas gouernadores, y son grãdes señores: y que ganando ellos la corona de la Monarchia pa el, no auia el de querer aquellas honras, y rentas, y señorios sino para ellos que como amigos se lo ayudauan a ganar. Con esto quedaron capitanes y soldados llenos de esperãças, y muy mas afficionados a ponerse a todo peligro por el: y todos le acõsejauan q̃ no quisiesse hallarse en la batalla, porq̃ ellos le dariã el juego ganado, aũque tenia su hermano vn cuento y dozientos mil hõbres: mas el como de coraçon orgulloso juro que se auia de carear cõ su hermano, y mostrarle por su persona que merecia el Imperio mejor que el. Doze mil y ochocientos Griegos se hallaron aqui con el, y cient mil barbaros, y veynte carros de guerra con sus guadañas para hender y hundir los escuadrones: y el Rey tenia presentes nueue cientos mil hombres con ciento y cincuenta carros de guerra, y otros seys mil cauallos para guarda de su real persona, cuyo capitan era Artageses. En quatro escuadrones repartio el Rey su immenso gentio, y en cada vno puso su capitan general: y el vno fue Abrocomas que venia de Phenicia con los trezientos mil hombres dichos y cincuenta carros de guerra, el qual con auer tomado a Cyro la delantera dende las puertas de Cilicia, no llego hasta cinco dias despues de dada la batalla: y los otros generales eran Tysaphernes el otro enemigo de Cyro, y Gobrias, y Abraces. Tres leguas mas se acerco Cyro hazia donde estaua el Rey en el campo de Cunaco que distaua de Babylonia hasta cinco leguas: y el Rey auia hecho vna caua de quinze leguas en largo, q̃ cortaua el passo con cinco passos de hondura y tres de anchura: y despues no fue para la hazer guardar, quanto mas que no fuera parte con toda su gente: y del rio Tigris auia sacado quatro braços, o acequias grãdes de veynte passos de ancho, y de hõdura sufficiẽte para nadar los nauios q̃ lleuauan prouision al exercito, y de trecho a trecho pusieron puentes para passo de la gente. Auia diez dias q̃ Cyro auia pregũtado al adeuino Sylano Griego natural de Ambracia que para que dia se daria la batalla, y Sylano le respondio que dentro en diez dias no vernia el Rey a se ver con el: y como ya fuessen passados, dio le tres mil Daricos, o ducados que le auia prometido, si salia verdadero. Por otros tres dias se anduuo Cyro quasi ya descuydado de pelear, pues el Rey no se mouia, y los soldados desarmados se andauan sin concierto, lleuando las armas en los carros: y estando ansi llego Pagyas Persa muy amigo de Cyro rebentãdo su cauallo, y clamãdo al arma, y diziendo q̃ ya llegaua el Rey en or-

Cunaco.

en orden de rõper luego en batalla, y q̃ trahia gentio que cubria la tierra. Luego salto del carro Cyro, y se armo, y puesto sobre su cauallo Pasaces, tomo su arco y saetas, y mando a todos armarse y ordenarse, dõde no falto miedo entre todos de ser tomados descõcertados y sin armas: mas por presto q̃ se començo a ver la poluareda q̃ la gente del Rey leuantaua, passo buen rato despues de medio dia, y poco a poco se fue allegando hasta deuisarse su cõcierto, y differencias de armas. Cyro metio seys cientos cauallos bien armados para guarda de su persona, y requirio a Clearco q̃ se procurasse affrentar cõ el batallon del Rey, porq̃ aq̃l desbaratado, todos los demas huyrian, y dezia la verdad: sino q̃ Clearco ciego de entendimiento no respõdio mas de que el proueeria de lo q̃ mas cũpliesse, y de miedo q̃ le tomaria en medio la infinita chusma de los enemigos, y le destruyria, se atuuo siempre hazia el rio Euphrates para se topar con el escuadron siniestro y vltimo del Rey, y por solo esto se perdio la victoria, y a el se le tuuo siempre a mucho mal.

Mal cõsejo de Clearco soberuio.

Capitulo. XI. De como se dio la batalla entre Cyro y el Rey, y de como murio en ella Cyro, y delas crueldades q̃ el rey y su madre hizieron contra los que fueron en matar a Cyro.

Xenophõ. lib. 1. Plutarc. in Artaxerxe.

YA estauã cerca vnos enemigos de otros, quãdo Cyro forçado de su biueza salio en medio de las batallas, por mirar bien ansi sus esquadrones, como los de los enemigos: y nuestro historiador Xenophonte, q̃ dende su puesto le vio, salio a el, y le preguto q̃ si mandaua lleuar algun recaudo a los Griegos, y el auiendo estado vn poco pensatiuo le dixo q̃ no mas de q̃ supiessen q̃ los sacrificios les auian prognosticado la victoria: y como en esto sonasse entre los Griegos vn ruydo sordo, preguto Cyro que de que procedia, y Xenophõte le dixo q̃ se denũciaua la tesera militar segũda, o el nõbro y apellido para se conoscer en la priessa de la batalla: y preguntole Cyro q̃ qual era, y Xenophõte le dixo q̃ Iupiter protector y la victoria, con lo qual contento dixo q̃ el se abraçaua cõ tan buen prognostico de salir vencedor, y luego se recogio a su estancia. Distariã los exercitos hasta quiniẽtos passos, quãdo haziendose señal de arremeter entre los Griegos, leuantarõ todos vn notable clamor, y herian en los escudos con las lanças los de a cauallo: y ansi tomarõ tal carrera los de delãte, q̃ a penas los traseros los podian seguir, y se descõcertauã las hileras: mas los barbaros q̃ cõtra si los vierõ llegar, no esperarõ a q̃ si quiera les arrojassen vna lança o dardo, sino q̃ llenos de miedo bolaron huyendo, y los Griegos tras ellos: lo qual visto por Cyro q̃ aun no se auia meneado, recibio muy gran contento, y algunos delos suyos le lisongearõ, llamandole Rey de Persia. Cyro miro mucho por el Rey su hermano q̃ venia en medio de sus batallones, y Artageses con sus seys mil cauallos para le guardar: y animãdo a sus seys cientos arremetio cõtra el con su escuadrõ bien cerrado, y luego mato por su mano al capitã Artageses, y a sus seys mil metio en huyda: y los suyos entrarõ tras ellos tã atreuida como descõcertadamẽte, no quedando cõ Cyro mas de los muy sus allegados q̃ por mas fauor y seguridad yuan rodeados del. Quedando ansi Cyro con pocos conoscio al Rey su hermano, y muy alegre diziẽdo ya veo al hõbre, lanço su cauallo cõtra el, y diole vna lançada q̃ passando le la loriga le hirio mal en el pecho: y al pũto cayo el Rey del cauallo, y a el le entro vn rallon por vn ojo, y le derroco herido de muerte, y los de cada parte maltratauã a sus contrarios por defender a sus reyes. Artapates vno de los principales Persas y amigos de Cyro que le vio caydo, sin mas mirar por si se dexo caer sobre el: y el Rey le mando luego matar alli, o el se mato cõ su propria espada, no queriendo biuir, viendo ansi muerto a su señor, y a penas tuuo amigo Cyro q̃ no muriesse alli con el: sino fue Arieo su capitã general q̃ como le vio muerto recogio su gente, y huyo sin parar hasta el fuerte de que auian partido para la batalla que estaua mas de tres leguas de alli. El Rey dio buelta con sus gentes, y robo

robo el fardage, ansi de los barbaros de Cyro, como de los Griegos, no entendiendo los suyos sino en robar y prender lo q̃ de parte de Cyro hallauan: no sabiendo que los Griegos andauan vencedores por su parte, y estos creyan que tambien auia vencido Cyro por la suya, porque auia quasi vna legua de donde ellos peleauan, hasta donde andaua el Rey. Tysaphernes auiso al Rey de como los Griegos reboluian la feria por la parte donde andauan, por lo qual mando el Rey tocar a recogerse sus gentes a las vanderas, y ponerse en orden de romper con los Griegos: lo qual visto por ellos, se aparejaron para le recebir como deuian, y porque parecia que los pretendia cercar, determinauan romper por medio de aquella gran barbaria: mas el Rey declino su encuentro, y con todo esso andando de aca y de alla tornaron a frisar vn poco, sino q̃ los Persas no tuuieron coraçon para esperar golpe de lança y espada: y como ya cerrasse la noche, y no supiessen cosa de la desgracia de Cyro, se tornaron al lugar donde auian dexado sus alhajuelas, las quales hallaron robadas y todo lo que auia de comer y de beuer, y tambien quatrocientos carros de harina y vino que Cyro les auia reseruado: y como no auian comido para entrar en la batalla por la repentina nueua de la llegada del Rey, y agora no hallassen que cenar, passaron aquella noche con poco contento de sus cuerpos. Muchas palabras gasta Xenophonte diziendo las excelencias del triste Cyro, y quan amigo de virtuosos y de valientes hombres era, que ninguno hazia cosa señalada en ley de bueno, que sabiendo la el no se la galardonasse: ni hombre le hizo plazer, que el no se le redoblasse, ni nascio mas agradescido coraçon que el suyo: y por esso nunca hombre se le fue a seruir a otro señor, y a el se le passauan de cada dia de los del Rey su hermano, y no auia valiente Griego que no se desgarrasse para la Asia por le seruir. Mas cõ todo esso la descomulgada ambicion le hizo traydor contra su hermano y su Rey, y bien hizo verdad en si aquello de Euripides, que si la justicia, razon, y verdad, se ha de quebrantar, esso sera a trueco de reynar: y por esso pago como merece quien a tal pecado se da, y su cabeça, y su mano derecha le fueron cortadas, y lleuadas al Rey su hermano; que holgo de las ver ansi, mas que pegadas al cuerpo, cuyas eran.

§. II.

¶Lo dicho es de Xenophonte, mas considerò bien Plutarcho que aũque aquel aya sabido lo que passo por sus Griegos en toda la jornada, por andar el en todo ello como hombre principal, cuerdo, y sabio: no pudo saber apuradamente lo que passo en el trance de la muerte de Cyro, y por esso no lo dixo, porque huyo con los suyos, y luego se estrañaron de los Persas, algunos de los quales se lo pudieran dezir. Dize Plutarcho por autoridad de Dinon, y del medico Ctesias Gnidio que andaua con el Rey, que como Cyro mato al capitan Artageses, y vio cerca al Rey, y el Rey a el, que callando se fueron el vno al otro: mas que Arieo capitan general de Cyro se adelanto contra el Rey, y le tiro su lança, de la qual se guardo el Rey, y arrojo la suya contra Cyro, y tampoco le acerto, aunque mato a vno llamado Tisaphernes illustrissimo por linage, y amicissimo de Cyro. Por librarse presto Cyro de aquel estoruo arremetio con el Rey, y le dio vna lançada cõ que le derroco metido el hierro de su lança dos dedos por el pecho del Rey: lo qual visto por aq̃lla vil canalla de los brauazos Persianos, apenas quedo hõbre q̃ no huyesse, y el Rey se leuãto como pudo, y ayudado del medico Ctesias se salio de la priessa en cõpañia de algunos priuados, y se sento en vn recuesto harto agotado de haliento: como quiẽ no auia nascido para tales trabajos, quãto mas pa tales peligros. Dexemos al Rey recobrãdo su spiritu, y tornemos a ver como quitã a Cyro el suyo, el qual orgulloso y alegre sobre manera cõ el tiro cõ q̃ pẽsaua dexar muerto al Rey, pico a su cauallo Pasaces, q̃ como fuesse d̃ buena raça, mas desbocado, entro hendiẽdo, y atropellãdo por los Persas, no cessando Cyro d̃ los baldonar y llamar catiuos apocados, y algunos

Strabo libro. 14.

ños teniendole ya por rey, se apartauan, y le adorauan: y como diga Xenophonte que entro sin armadura de cabeça, tiene buen lugar lo que dize Plutarcho que con la furia cõ que se reboluia, se le cayo la thiara de la cabeça, que era como mithra, ó en pirote: y que andando ansi le tiro vn rallon vn mancebo Persiano llamado Mithridates, y se le metio à bueltas del ojo y de la sien, con que dio con el en tierra sin le conoscer, y el cauallo furioso huyo sin su señor de la priessa. Algunos de sus Eunucos le procuraron poner sobre otro cauallo, y ponerle en saluo, mas no tenia ya fuerças, ni esfuerço, y por esso le procurauan lleuar en braços. La señal de la gente del Rey era blanca, y la de Cyro berneja, y como anduuiessen en aq̃lla priessa algunos Caunios gente de seruicio en el exercito del Rey: vno que vio a Cyro con la seña bermeja, le jarreto por detras, y le corto vna vena de la corua, con lo qual cayo Cyro en tierra, y como diesse con la herida de la cabeça sobre vna piedra gran golpe, acabò de dar su alma. En tal punto llego por alli Artasyras Persiano y de la casa real, y viendo a los Eunucos llorando, dixo al principal, o Parisca, y aquien lloras? y el Eunuco le dixo que al desdichado Cyro que alli tenia muerto: y Artasyras le encargo que no se quitasse de con el cuerpo, y picando a su cauallo corrio a lo dezir al Rey que quasi desfallecia de tristeza y de miedo, creyendo que Cyro biuia y vencia, y de la herida y de sed. Siete almas cobró con aq̃lla nueua el Rey, y leuantandose mando a Artasyras que le guiasse a dõde Cyro estaua, mas la nueua de que los Griegos reboluian el campo le detuuo: y vn su Eunuco llamado Satibarzanes dandose a buscar algo que le dar de beuer, topo cõ vno de los pobres Caunios, que los podemos comparar con los caldereros; y viendole traher a la espadera vn boto bien suzio y tiznado con vn poco de agua turbia para su beuer, se le quito, y le lleuo al Rey. El Rey oluidado de los milindres Persianos acerca de no auer de beuer sino del agua del rio Euleo, ò de Choaspes (como escriuieron muchos) y de

Athenæus lib. 2 c. 2. Plin. lib. 6. cap. 27. Tibullus lib. 4. Solinus capit. 41. Plutarc. li. de Exilio. Strabo libro 15. Athenæus lib. 1. Dipnosoph. c. 26.

que no auia de beuer sino vino Calybonio (como dize Atheneo) metio el piezgo en la boca, y primero que le sacasse beuio toda el agua, y chupo la pega, sin se le acordar que auia entrado muchas vezes en bocas de caldereros: y al Eunuco que le pregunto si le auia offendido la mala agua y la suziedad del boto, por no le llamar bota, iuro por sus dioses immortales que nunca en su vida beuiera vino mas suaue, ni agua mas delgada y dulce; y suplico a sus dioses que hiziessen rico y bienauenturado al que tal consigo traxera, la qual suplicacion, quanto a lo de las riquezas, pudo el escusar, y hazer rico al calderero. Ya era de noche, y siendo informado que los Griegos se auiã retrahido, y que el campo estaua por el, y su hermano muerto, y el ya curado de su mala herida por mano de Ctesias, baxo del collado con muchas luminarias, y fue adõde su hermano estaua, y mandole cortar la cabeça, la qual el tomo por su largo cabello, y la mostro con gran triumpho a los amigos y circunstantes, y tambien le hizo cortar la mano derecha, y auiendosele juntado alli hasta setenta mil hombres, se torno a su real a dormir. Puesto ya el Rey en saluo hizo grandes mercedes a vn hijo del capitan Artageses que murio antes que el fuesse herido, y al medico Ctesias y a los otros que le sacaron del peligro en q̃ le puso su hermano, y al pobre calderero Caunio que trahia el boto con el agua hizo de la classe de los nobles, y le dio mucha riqueza. Tãpoco se oluido de castigar a sus offensores, porque a vn hombre de tierra de Media llamado Arces que en la batalla se auia hecho con Cyro, no le condenando de traydor, sino de couarde, le dio en penitencia que todo vn dia traxesse por la plaça vna muger publica desnuda sentada sobre sus hombros. A otro que mintio prometiendo de hazer con dos de los enemigos que se passassen al Rey, mando enclauar la lengua con tres clauos.

Arces couarde.

§. I I I.

¶ El appetito de la valentia, y de ser los hombres tenidos por valientes, es les muy

natural, y mucho mas a los barbaros, y aun pocas vezes se hallara mucha prudencia y saber con mucha valentia y fuerças: y ansi el Rey que quisiera ser tenido por tan valiente como era timido, embio grandes dones a Mithridates el primero que hirio a Cyro, y le mando dezir, que le hazia tales mercedes, porque auiendo hallado el sombrero de Cyro se le auia lleuado: con lo qual le daua a entender que no dixesse auer el muerto a Cyro, sino que se creyesse que el mesmo Rey le auia muerto. Al que jarretò a Cyro embio sus ricos dones mandandole dezir que porque despues de Artasyras le auia lleuado la nueua de la muerte de Cyro. Mithridates se fue rauiando de que le prohibiessen gozar de la honra que merecia por auer muerto a Cyro; mas el jarretador como mas nescio bozeo que el auia acabado de matar a Cyro, y que aquella honra ninguno se la deuia quitar, y luego el Rey hecho vn leon le mando descabeçar: mas la piadosa de su madre Parisatis se le pidio para le castigar con misericordia, y entregandole a sus carniceros le tuuieron diez dias en crueles tormentos, y le sacaron los ojos, y le cortaron las orejas, y le echaron metal derretido en las cuencas vazias, y en los oydos. No fue mas medrado el fin del otro Mithridates que derroco mal herido a Cyro con el rallon, porque la rauiosa Parisatis que mordia las piedras acordandose de la muerte cruel del su tan amado hijo, procuraua matar a quantos auian sido en su muerte: y hizo combidar a este para vn solen vanquete, por punto de gran priuança y honra. El fue adereçado con las joyas y ropas que el Rey le dio, y andando ya menudeãdo el vino, dixole vno de los Eunucos de la Reyna llamado Esparamixa, que le parecian muy bien aquellas preseas y atauios, y q̃ deuia mucho al Rey q̃ por tan pequeño seruicio como lleuarle el sombrero de Cyro, le auia dado tales dones. Mithridates respõdio q̃ mucho mas a-uia merecido, pues por su mano auia muerto a Cyro, y q̃ no auia errado el golpe, como el capitan Artageses: y en acabando se

Artaxerxes lebron fanfarron.

el vanquete, dixo Esparamixa a la Reyna lo que dezia Mithridates, y ella lo trato cõ el Rey q̃ le quisiera dar mil muertes, porq̃ le priuaua de ser tenido por matador de su hermano, y la reyna le dixo que descuydasse de aquel, porque ella se acuydadaua de le castigar como merecia. Ella le mando matar con la muerte de las escafas, y escafa es barco pequeño escauado, o socauado: porque hazian dos barcos yguales y a la medida del justiciado, y en el que auia de estar debaxo hazian vna muesca para el pescueço, como quedasse la cabeça de fuera, y otra para cada pie, y mano: y en calças y en jubon y muy bien atacado era metido el hombre, y tendido boca arriba enel barco de abaxo, y metiendole la garganta y pies y manos por las muescas, embrocauan le encima el otro al justo: y quedaua la cara y pies y manos por de fuera, y a el hazian le comer mucha leche y miel, y de otros manjares de facil corruptibles, y le vntauan la cara y manos y pies con cosas dulces, y le ponian la cara al sol: y las moscas y tauanos del rio, y otras sauandijas pungitiuas le comiã por de fuera, y como el cuerpo expeliesse las immundicias del estomago, y estuuiesse rebuelto en ellas, y la materia fuesse apta para engendrar gusanos, criauan se tantos que comian al hombre hasta las entrañas, y ansi murio Mithridates, auiẽdo permanecido diez y siete dias en aquel tormento. Aun no se daua por contenta la crueldad endiablada de Parisatis, sabiendo que aun biuia Mesabates el Eunuco q̃ por mandado del Rey corto la mano y cabeça de Cyro: y como fuesse maestra enel juego de los dados, y el Rey fuesse amigo de los jugar, muchas vezes los dos jugaua ansi antes desta batalla, como despues: y sin el amor que ella tenia al juego era tan grande el desamor que tenia con su nuera la Reyna Estatyra, q̃ no se apartaua del Rey, por hazer rauiar a la nuera, y aun dize Plutarcho que le seruia de alcahueta en otros amores que como barbaro trataua. En fin que ella combido al Rey a jugar, y el interesse fue mil Daricos ò ducados, y por engolosinar al Rey se hizo perdidiza: y se cõ

Zonaras li bro 1.

comia

comia como que la escoziesse mucho tan gran perdida, y como la que se queria desquitar, dixo que jugassen alguno de sus Eunucos, sacando cada vno cinco, y que de los restantes escogiesse quien ganasse: y con este partido ella puso todo su saber, y cayo le el dado de manera que gano, y pidio a Mesabates, y luego le entrego a sus carniceros, que le dessollaron biuo, y al cuerpo enasparon, y el cuero colgaron en otro palo. Mucho sintio el Rey la muerte de aql Eunuco, y ella se lo echaua en chocarreria: y la Reyna Estatyra bozeaua contra sus crueldades, y ella recozia cõtra ella otra peor: y para executar su maldad, fingio querer con ella entera reconciliacion, y començaron a comer juntas, y de vnos manjares, y guisados por vnos mesmos cozineros, mas no sin sospecha. Para cõcluyr su desseo tomo vn paxarito que se cria en la Persia, y se llama Ryntaces, que quanto tiene enel cuerpo es sabrosissimo por marauilla: y partiendole con vn cuchillo en dos partes, ella se comio de vn bocado la vna, y la otra dio a la nuera, como si particra la hostia: y la nuera la comio, y al punto se sintio mal, y poco despues murio, porque tenia vntada con ponçoña la parte del cuchillo de hazia la reyna, y ansi se vengo de las palabras de la nuera. Ella vino en desgracia por esto con el hijo, y le pidio yrse a residir en Babylonia, y el holgo dello jurando de no ver a Babylonia en quanto ella biuiesse: mas despues se reconciliaron, y embio por ella, y ella le supo lleuar tan bien la condicion, que hazia quanto queria enel imperio. Concluyamos cõ ella que dize Agathio auer tentado de deshonesto amor al Rey su hijo, y que el la mato en pago: mas Eliano dize que no fue sino Cyro a quien prouoco a tal diablura: y yo diria que si tal passo, ella tento a Cyro su muy amado, y que la muerte se la daria el Rey, pues quedo con ella despues de Cyro muerto: y siendo tan barbaros, y auiendo el sido tan agrauiado della en muchas cosas, no fuera marauilla que cometiera con ella, lo que Nimias contra su madre Semiramis, y por la mesma razon.

Agathius li. 2. pe bel. Gothico. Ælianus li. 6. hist. animal. c. 38.

Capitulo XII. De como con licencia del Rey Artaxerxes se tornaron los Griegos en compañia de Arieo y de Tisaphernes por algunas jornadas, hasta que aquellos Persas como perjuros traydores les mataron a Clearco con algunos otros capitanes.

§. I.

Razon nos demanda que digamos q̃ hizierõ aquellos treze mil leones Griegos despues q̃ pusieron en confusion a toda la potencia del Monarcha: y no sera menos hazañosa cosa ponerse en saluo dende el medio de las tierras del Monarcha, que auerle vencido en su casa. Xenophonte gastò su primero libro en escreuir lo que queda dicho hasta que acabada la batalla se acogieron a su bagaje, y le hallaron robado, y comiença el segũdo libro diziendo, que al principio del dia siguiente se juntaron los officiales del exercito admirados de q̃ Cyro no les embiasse algun recaudo, para consultar lo que deuiessen hazer: y se determinaron de recoger lo que les auian dexado de su ropilla, y arrancar de alli en orden de guerra para se juntar cõ Cyro: mas al salir del sol les llegaron Procles gouernador de Teuthrania descendiente de Demaratho Lacedemonio, y Glus hijo de Tamo, que les dixeron la muerte de Cyro: y como el general Arieo les mandaua dezir que el estaua enel sitio de adonde arranco para la batalla, y que los esperaria todo aquel dia y no mas, para si se querian tornar a Ionia de adonde auian partido, q̃ se yrian todos juntos como amigos. Espantados quedaron los Griegos con la muerte de Cyro, y aun bien apesarados por se ver derrocados de las esperanças de grandes mercedes que auian concebido: y Clearco como principal les respondio a los dos de la embaxada, que dixessen a Arieo que se fuesse para ellos, y que le harian Rey de Persia, porque ellos auian vencido al Rey, y los reynos quedan por de los vencedores. Con esta respuesta los despidio, y embio con ellos a los capitanes Chirisopho Lacedemonio y Menõ Thesalo: y el exercito por no morir de hambre mato de las bestias

Xenophõ. lib. 2.

bestias de carga que hallaron por robar, y con los carros y con lanças y saetas q̃ auia en abundãcia por tierra de la batalla passada, cozieron la carne con que passaron aquel dia. A hora de medio dia llegaron algunos barbaros con vn Griego de parte del Rey y de Tisaphernes mandandoles entregar las armas, y esperar sentencia con paciencia: y Clearco diziendo que no era de los vencedores dar las armas a sus vencidos, mando a los Pretores que dixessen sus pareceres en quanto yua a ver que les prognosticauan sus sacrificios: y Cleanor Arcadio y el mas viejo dixo que mas queria morir, que dar sus armas a sus enemigos. Proxeno el Thebano se hizo marauillado de que les pidiesse sus armas el Rey, si procedia como amigo, pues soldados sin armas no son de prouecho: y si como enemigo, el deuia quitarselas por fuerças. Phalyno que era el Griego que les hablaua por el Rey les dixo que el Rey auiendo muerto a Cyro se contaua por vencedor, y que como tal les mandaua aquello: y que le parecia que los tenia en medio de su Imperio atajados con tantos rios que no siendo aues, no tenian porque pensar poder se le escapar: allende que les echaria tanta infinidad de hombres armados encima, que aun entregados maniatados para que ellos los matassen, no les bastarian las fuerças a tanto. Xenophonte Atheniense que es nuestro historiador, le replico, que que ya via no les auer quedado mas de la fortaleza de sus coraçones y las armas: mas que sin las armas no era de prouecho la fortaleza; y que dar las armas, era meter las personas en captiuerio: por tanto que estauan determinados guardarlas para cõ ellas debatir, y aun combatir sobre otros bienes. Phalyno le dixo que hablaua bien como moço philosopho, si lo que dezia fuera hazedero cõtra la potencia del Rey: y algunos otros dezian entre dientes que si el Rey los tomaua por amigos, no perderian nada en se reconciliar con el, y que le podrian seruir en las guerras de Egypto que se le rebelaua. En esto torno Clearco, y rogo a Phalyno como a Griego y su natural que pues andaua con el Rey, y sabia lo que auia, les diesse el cõsejo que mas les cumpliesse: y el dixo que si ouiera algun resquicio por donde se trasluziera esperança de salud, les acõsejara guardar sus armas y pundonor: mas q̃ contra la potencia junta de la Monarchia no via salida. Clearco dio por respuesta que si el Rey los queria por amigos, mejor le seruirian con las armas; y si por guerra se ouiessen de lleuar, que mas les cumplia tener sus armas, que hallarse desarmados. Phalyno dixo luego, que otro mandato les lleuaua del Rey, q̃ si alli se estuuiessen quedos, los ternia por amigos el Rey, mas que si aca, o aculla se fuessen, q̃ los ternia por enemigos: y Clearco respondio resolutoriamẽte que lo mesmo dezian ellos: y con esto se torno Phalyno al Rey.

§. II.

¶ Arieo embio a Procles con respuesta a los Griegos; y con el torno Chirisopho, porque Menon se quedo cõ Arieo, y estos dixeron como Arieo les daua las gracias por la offerta del reyno que le hizierõ, mas que auia entre los Persas otros mas principales que no lo consentirian: por tanto que en aquella noche se fuessen para el, si querian su compañia, porque en amaneciendo se auia de poner en camino. Clearco no se resoluio en la respuesta, y a la puesta del sol llamo a parte a los otros Pretores del exercito, y les significo que los sacrificios les eran contrarios en lo que tocaua a tomar guerra con el Rey, y mas que tenian en medio al rio Tigris, que sin nauios no se podia passar: mas que les prometiã buen successo, si se juntassen con Arieo: y luego concluyeron que recogiessen lo q̃ les cũmpliesse, o tuuiessen para el camino, y se fuessen para Arieo, y de tal manera se gouernaron, que lleuãdo su bagaje por la orilla del rio, ellos en orden militar yuan hazia la tierra para lo que se les offreciesse, recibiẽdo tacitamente todos a Clearco por su general, como al hombre que hazia mucha ventaja en lo dela milicia a todos los otros. Miltocithes Thracio solamẽte se les huyo con quarenta de cauallo q̃ gouernaua, y se passo

Iuramento de Griegos y de Persas

passo al Rey: y ellos llegarõ a la media noche al Real de Arieo: y Clearcho con los Pretores se fueron a ver cõ el, y pusierõ sus confederaciones de se fauorecer fielmẽte, y acõpañar hasta la Ionia: y para solenizar el juramẽto matarõ vn toro, y vn jauali, y vn lobo, y vn carnero, en cuya sangre mojarõ los Griegos sus espadas, y los barbaros sus lanças. Por cõsejo de Arieo determinaron no tornar por dõde auian venido, por auer desiertos, y por auer dexado robada la tierra fertil: y ansi en amaneciendo se metierõ al camino, y a la puesta del sol llegarõ a las aldeas de Babylonia, y por les parecer que vian gẽte de acauallo, se començaron vnos y otros a poner en ordẽ de guerra, sino que los descubridores traxerõ sabido ser bestias q̃ andauan en sus pastos: con lo qual entendierõ estar cerca los Reales del Rey, de los quales erã aquellas bestias, y se mostrauã con los muchos humos q̃ por la comarca parecian. Mas ni por esso parecio a Clearco dexar su camino derecho, ya que por cãsados y hambrientos no estuuiessen sus soldados para dar sobre el Rey; el qual como sintio el auer sele acercado los Griegos, no paro el dia siguiente en aquellos campos. En el Real de los Griegos se leuãto ya despues de bien noche vn miedo y turbacion; y se començo vna bozingleria, que no pudiera ser mas en caso q̃ de repente vieran sobre si al Monarca en armas: y Clearco mando a Tolmides Eleo el mejor pregonero de su tiempo q̃ pregonasse, que quiẽ dixesse por quiẽ auia sido trahido el asno en mitad del Real, le darian los Capitanes vn talento de plata: y con esto se sossegarõ. En amaneciẽdo mãdo Clearco ponerse todos en armas por la orden que auian tenido en la grã batalla, en la qual apenas murieron qual q̃ media dozena: por le parecer a Clearco q̃ hallãdose tã cerca del Rey, seriã acometidos: lo qual fue al cõtrario, pues al salir del sol llegaron sus embaxadores de paz, a los quales dixo Clearco que ninguno de los Griegos queria sino guerra, mas q̃ si pazes se ouiessen de hazer, primero les auian de proueer de comida. Con esto fueron los Embaxadores a matacauallo, y tornaron presto con mandato del Rey q̃ se hiziesse la paz, y que les diessen guias para vnos pueblos donde hallarian prouisiones: y ansi partio luego Clearco, y en el camino topo muchas acequias llenas de agua q̃ sin puentes no se podiã passar, y por esso mando a los de treynta años para baxo poner mano en la obra cõ las palmas q̃ hallauã cortadas y cõ otras q̃ cortarõ: y el cõ la lãça en la mano izquierda, trahia vna vara en la derecha con q̃ hostigaua a los perezosos: y como buẽ Capitã el entraua en el lodo armado, y ayudaua a tirar de las vigas, cõ lo qual no quedaua hõbre que no holgasse de rebentar trabajãdo; tanto importa que los gouernadores y prelados sean exẽplares, y hagan lo q̃ mandan a los otros. Passadas aquellas aguas llegarõ a vnas aldeas llenas de prouisiones, y señaladamente de datiles admirables y alli se detuuieron tres dias; y alli les llegaron Tisaphernes y vn hermano de la Reyna, con otros tres Persas y mucha familia, y Tisaphernes les dixo q̃ como hõbre que tenia su asiento en las frõteras de Grecia era muy amigo de los Griegos, y q̃ por los ver metidos en difficultades de las quales no podrian salir biuos, auia rogado al Rey q̃ se los dexasse poner en saluo: mas q̃ lo que auia alcançado era q̃ en tanto que el Rey lo consultaua, el viniesse de su parte a les preguntar que por q̃ razõ le auian sido tan enemigos q̃ le quisiessen matar, y dar el Reyno a otro: y el mesmo Tisapsernes los rogo q̃ le embiassen blanda respuesta, porq̃ mejor se concluyesse lo q̃ les tocaua. Clearco despues que tomo el parecer de los Pretores le respondio, que (como el sabia) Cyro los auia sacado de sus tierras con falsos achaques contra el mesmo Tisafernes, y contra Abrocomas: y que despues de metidos en el coraçon del Imperio les auia declarado ser contra el Rey, y que por no le dexar perdido, siendo les amigo, auian peleado contra el Rey: mas que el ya muerto, ellos no querian sino paz con todos, y libre camino para se tornar a Grecia, y prouisiones para no morir de hambre; y que si alguno quisiesse guerra con ellos, los hallaria cada y quando que los buscasse.

Nota.

Athenæus li. 14. Dipnosophist. c. 12.

¶ Tisaphernes se fue al Rey con esta respuesta, y torno al tercero dia con el beneplacito del Rey para que con todo seguro se fuessen a sus tierras, y que por sus dineros se les diessen mantenimientos, y que no se los dando, que los pudiessen ellos tomar donde los hallassen: y que el mesmo Tisaphernes seria su guia, pues auia de lleuar el mesmo camino hasta Ionia y las fronteras del Helesponto, y juraron vnos y otros estas capitulaciones. Tisaphernes se partio a despedirse del Rey diziendo que luego tornaria, y los Griegos y Arieo con sus Barbaros esperarō alli muy hermanados veynte dias: mas despues que se lleuo perdon del Rey para Arieo y para los suyos de auer sido contra el Rey, poco caso hazian de los Griego. En gran perplexidad estauā los Griegos viendose dexados tanto tiempo sin recaudo de Tisaphernes, y temian que el Rey les tomaua los caminos para los destruyr: y ellos vian que sin guias para el camino, y sin cauallos para pelear, y sin bastimentos con que se sustentar, no podian salir de alli: y en esto llego Tisaphernes y Orontes yerno del Rey con sus gentes, que juntandose con Arieo y con la suya se metieron al camino juntamente, y los Griegos por su parte: y se alojauan grā media legua vnos de otros a las noches, y todos ponian velas con diligencia, y ansi todos yuan sospechosos de los otros: y aun quando los que salian de los reales a buscar leña, o agua, se topauā, se descalabrauā vnos a otros, y con esto crescia el mal q̄rerse. En tres dias llegaron a los muros de Medea labrados de ladrillo y betū, por dentro de los quales hizierō su viage: y tenia veynte pies de ancho, y ciento de alto, y veynte leguas de largo, y cerca de Babylonia: y andando ocho leguas en otros dos dias passaron dos tan grandes acequias deriuadas del gran rio Pigretes, que la vna tenia siete nauios o barcos que sustentauan la puente por dō de se passaua. Dende alli llegaron al rio Pigretes donde caya la grā Ciudad de Sitace, cerca de los excelentes y grandes jardines plantados de millares de differencias de arboles, y los Barbaros passaron el rio, y se alojaron adonde no podian ser vistos de los del Real de los Griegos. Andando se passeando a la tarde Xenophonte y Proxeno fuera de su Real, llego vn mensagero de Arieo y de Artabazo que los auisauā como auian de ser acometidos aquella noche de muchos Barbaros que estauā en los grandes jardines, que deuian poner presidio en la puente del rio Pigretes, porq̄ Tisaphernes la queria derrocar, para los dexar enjaulados, y matarlos. Aunque no parecio concordar vnas cosas con otras de las q̄ aquel dezia, los Griegos se apoderarō de la puente que se armaua sobre treynta y siete barcos: y a la mañana la passaron, sin q̄ hombre se mouiesse contra ellos: y en quatro dias anduuieron veynte leguas hasta el rio Physco de veynte passos de ancho con su puente, adōde caya la Ciudad Opis, cabe la qual encontraron con vn hermano bastardo del Rey y de Cyro, que lleuaua gente de socorro de la prouincia de Media al Rey su hermano: y porque se puso a mirar a los Griegos, Clearco los ordeno de manera q̄ le pareciessen mas, y le diesse q̄ admirar su orden y armadura. Partidos de alli anduuieron por los desiertos de Media en seys dias treynta leguas de tierra, hasta llegar a las aldeas de Parisatis y de Cyro, y Tisaphernes las dio a saco a los Griegos en escarnio de Parisatis y de Cyro su enemigo muerto, y hallaron mucha prouisiō y ganado. En otros cinco dias marcharon veynte leguas por desiertos, lleuādo al rio Pigrete a la mano yzquierda, y de la otra parte del rio algun tanto estaua la Ciudad de Cenas, de la qual proueyan los barbaros al exercito, passando en barcos de cuero el rio. Dēde alli dieron en el rio Zabato de ochenta passos de ancho, donde descansaron tres dias: y Clearco se vio cō Tisaphernes sobre aclarar, o allanar las sospechas cō que vnos biuian de otros, prometiendole sus fuerças para contra sus enemigos, y dandole gracias por la buena guia y prouisiō que les hazia, y reconosciendo que sin el no les quedaua segura tornada para su tierra. Tysaphernes le aprouo su razon, y concluyo

Muralla famosa.

cluyo que si quisiesse el Rey, y aun el alli donde estaua, por muchas vias en pocos dias no quedaria Griego biuo, pues por la ignorancia del camino, y por los hondos rios, y altos montes q̃ los tenian atajados, con q̃ mar las prouisiones de la tierra moririan todos de hãbre: mas q̃ no queria sino como amigo guiarlos saluos como se lo tenia jurado, y le detuuo aquella noche consigo, y cenaron jũtos. Viendo le tan allanado Clearco le rogo q̃ le descubriesse quien los reboluia, y ponia en tales sospechas: y el le dixo que le lleuasse alla todos los Pretores y Centuriones, y que el le mostraria cõ el dedo los que los reboluian.

§. IIII.

¶ Clearco se torno a su Real, y dio parte de lo que pedia Tisaphernes, y que era biẽ q̃ fuessen alla todos, creyẽdo q̃ Menõ era quien les trataua trayciõ: porque aquel se le descomidio a la yda (como q̃da dicho) y aquel daua muestras de querer se hazer dela parte de Tisaphernes, y de secreto procuraua malmeter a Clearco cõ los soldados. Vno dixo q̃ no se deuian fiar de Tisaphernes, quanto mas lleuar alla todos los Capitanes: cõ todo esso y torno alla Clearco con quatro Pretores y veynte Cẽturiones, y doziẽtos soldados desarmados. Los Pretores erã Menõ Thesalo, Proxeno Beocio, Hagias Arcadio, Socrates Acheo, y el Lacedemonio su general: y estos fuerõ metidos dentro de la tienda de Tisaphernes, y en haziendose cierta señal, fuerõ estos presos, los de fuera muertos, y saluo Nicarcho Arcadio que huyo las tripas en la mano de vna herida q̃ le dieron en el vientre, y auiso al exercito q̃ se puso en armas: y luego muchos de los Barbaros acauallo salieron por el cãpo matando a quantos hallauã de los Griegos. y Arieo, y Artaozo, Mithridates Persas, y vn hermano de Tisaphernes fueron con treziẽtos armados a hablar alos Griegos, y salierõ a ellos Cleanor y Sopheneto y nuestro Xenophõte, porq̃ Chirisopho auia salido cõ sus soldados a traher prouisiõ de vna aldea: y dixoles Arieo q̃ Clearco era muerto por traydor al juramento q̃ auia hecho, y q̃ Proxeno y Menon auian recebido muchas mercedes por le auer accusado: y q̃ el gran Rey les mandaua entregarle sus armas. Cleanor en nõbre de todos los Griegos le respondio las palabras siguiẽtes. O el mas maluado de los hõbres, y lo mesmo vosotros que fuystes de la parte de Cyro, y no aueys verguença delos dioses y de los hõbres, de como perjuros auernos tratado traycion, y aueros hermanado cõ Tisaphernes el peor de los mortales, auiendo hecho juramẽto de no le ser amigos sin nosotros, y auernos muerto alos Capitanes que nos gouernauan? Arieo replico que Clearco trataua de matar a Tisaphernes y a Orontes y a otros, y que por esso le mataron a el: mas Xenophonte le dixo q̃ si aquel auia pecado, ya tenia su pago, y q̃ pues confessaua que Proxeno y Menõ les eran amigos, que se los embiassen sanos y saluos, porque eran sus gouernadores, y los Barbaros se fueron sin les tornar mas palabra. Clearco y sus cõpañeros fuerõ lleuados al Rey, y degollados: y aun Plutarco toca en que estuuieron muchos dias presos, y maltratados de hambre: y dize Xenophonte q̃ fue Clearco insigne hombre de guerra, y que no podia biuir en paz, y que si quisiera pudiera gozar muchas riquezas en paz, y holgaua mas de las gastar en guerra como el Rey Pyrro de los Epirotas, y murio de cincuẽta años. Proxeno fue manso y virtuoso, y todos los buenos affectauan biuir debaxo de su vãdera: y no sabia hazer mal a ninguno, al reues de Clearco aspero y castigador: y murio este de treynta años. Menon Thesalo tenia por fin de su biuienda la riqza y la potencia, y para estas procuraua officios hõrosos con q̃ pudiesse robar: y trabajaua por alcançar las amistades de los poderosos, porq̃ no le castigassen sus pecados, defendido por aquellos: y de ninguno era verdadero amigo, y a ninguno se dio por amigo, sino fuesse por le tratar traycion. Cõtra los amigos se procuraua mostrar ladrõ de sus haziendas, por no se recatar del, no se osando aualançar contra los enemigos recatados: temia se y de los perjuros, y de los affren-

Tisaphernes fue grã traydor.

Suidas in Menone.

affrentadores de otros, como de los de su officio, y de la virtud de los buenos hazia escarnio; y a los hombres que no merecian nombre de affinados vellacos, tenia por de botos entendimientos. Todo lo dicho es nada para con las otras maldades que deste infernal dize Xenophonte, mas quiero las callar, porque no sepan los nuestros q̃ crio el mundo tan mala cosa, y no seria mucho atrauessarse alguno que le tuuiesse embidia sus maldades, como yo he oydo de alguno affrentarse quando se cuenta vellaqueria carnal en q̃ no tuuiesse su parte. Dios proueyo que hõbre tan maluado no muriesse degollado como los otros Pretores luego, o detro de pocos dias: sino que le mando tener el Rey vn año en tormentos, porque muriesse a la larga, quiẽ auia peccado largamente. Hagias y Socrates hombres fueron de poca suerte, y murieron siendo de a quarenta años.

Capitulo, XIII. De como los diez mil Griegos hizieron nueuos Capitanes en lugar de los quales mataron los Persianos: y de como caminaron a sus venturas por diuersas tierras con increybles trabajos hasta llegar cerca del rio Phasis. §. I.

Xenophon li. 3.

EN grande aprieto se hallaron los Griegos con la perdida de sus Capitanes, y con las descubiertas enemistades delos barbaros traydores y perjuros, viendose mas de diez mil estadios de Grecia en medio de las tierras de sus potentissimos enemigos, y sin guia para el camino, y con muchos rios grandes, y montes altos q̃ los atajauã: y sin vn cauallo, quãto mas muchos q̃ auian menester contra los enemigos q̃ los auian de guerrear siẽpre, y q̃ si vencian, no teniã con q̃ los seguir, ni si fuessen vẽcidos, con q̃ huyr. Tristissima noche lleuarõ aq̃lla, y pocos dellos se desayunaron ya noche, y muchos no se curaron de sus aluergues, sino que se dexaron caer por tierra llenos de tristeza: descõfiados de mas ver a su tierra, ni mugeres, ni hijos. Xenophonte nuestro historiador, y mancebo de edad, y q̃ era vn simple soldado sin officio alguno en el exercito, q̃ auia ydo en aquella jornada por el amistad q̃ con Proxeno tenia: despertò aquella noche cõ vn sueño que le parecia quemarse con la casa de su padre: y como se acordasse del peligro en q̃ todos estauan, salto fuera de su aluergue, y conuoco los Centuriones del Capitan Proxeno su amigo y preso: y les hizo vn razonamiento affeando el descuydo q̃ teniã en se proueer de Capitanes, y en pensar como se remediarian de la potencia del Rey que los auia de procurar destruyr, como ellos auian procurado derrocarle a el del Reyno: y les encaxo vna palabra de que si le hiziessen a el Capitan, no lo echaria a mal. Todos fuerõ a conuocar a los Pretores y Centuriones q̃ biuian, o a los lugartenientes de los muertos, que serian hasta cien hombres: y alli dixo Hieronymo Eleo y el mas antiguo de los Centuriones de Proxeno, que dixesse Xenophonte su parecer como antes: y el dixo como auian de creer que en el vigor de sus coraçones estaua la saluacion de sus personas, y de la honra de la Grecia, que auia embiado con ellos la muestra de su valor a la tierra de los Barbaros: y que sin duda, de su animo imperturbable dependia el de todo el exercito, y que quales se mostrassen a los soldados, tales se les darian a ellos los soldados: por tãto que procurassen ser ellos los primeros en los peligros y en los trabajos. Aconsejoles elegir officiales en lugar de los muertos, y proueer en que todos estuuiessen muy prontos a hazer lo que se les mãdasse: porque en la hora en que perdiessen el azero de sus coraçones, no auia esperar dellos lauor de prouecho. Alabado Xenophonte de bien hablado y de prudente por Chirisopho, luego nombrarõ a Timasio Dardanense por General en lugar de Clearco, y a Xanticles Acheo en lugar de Socrates, y a Cleanor Arcadio en lugar de Agias, y a Philesio Acheo en lugar de Menon, y a nuestro Xenophonte en lugar de su amigo y Capitan Proxeno. Ala mañana llamaron con boz del pregonero Tolmides a todo el exercito al Pretorio, y Chirisopho, y Cleanor, y despues Xenophõte hizie-

hizieron sus razonamiẽtos para los animar a todos, y hizierõ voto de hazer juegos en honra de sus dioses en llegãdo a tierra de paz: y despues de auer dicho muchas cosas Xenophonte como eloquentissimo, concluyo q̃ no auian de lleuar mas bagage de lo q̃ tocasse a su comer y beuer, y que deuiã quemar carros y tiendas, y lleuar poca gente de seruicio, y proceder en quadrado esquadrõ, cuya delãtera lleuasse Chirisopho, y el y Timasion la retaguarda, y dos Pretores los mas antiguos los lados, porq̃ al pũto que se viessen acometer, no tuuiessen q̃ consultar en que lugar ouiesse de ponerse cada qual. Luego se descargarõ todos de lo superfluo dandolo a los q̃ lo auian menester, y lo demas quemaron: y estando almorzando para marchar, llego el sobredicho Mithridates con vno de los de Tisaphernes a tentar con palabras falsas q̃ animo tenian, diziendo les q̃ como amigo de los Griegos se yria con ellos: mas que cõtra la voluntad del Rey no auia pesar escapar, y cõ esto le rechaçarõ a la mala ventura, y partiẽdo de alli llegarõ al rio Zates, al qual passaron en orden militar: porq̃ el traydor de Mithridates llego cõ doziẽtos cauallos y quatrocientos soldados que dende aparte los flechauan, y heriã a muchos, y les estoruo el caminar, de manera que no anduuieron aquel dia vna legua entera. Aquella noche proueyeron de dozientos honderos q̃ aoxassen a los Barbaros, y de cincuenta de cauallo que los siguiessen, cuyo Capitã fue nombrado Lycio Atheniẽse: y auiendo descansado alli el dia siguiente, partieron al tercero, y al passar de vn rio los espero el falso Mithridates con mil cauallos y con quatro mil arqueros y honderos, auiendo prometido a Tisaphernes de los matar o prender. Vna milla del rio se començo la escaramuça, y en saliendo los cincuenta cauallos Griegos y los honderos se pusieron en huyda los Barbaros hasta el rio, y murieron muchos dellos, y fueron presos diez y ocho que fueron hechos pieças de los soldados Griegos: y lo restante de aquel dia caminaron en paz hasta el rio Pigretes dõde se parecian los muros de vna Ciudad q̃ se llamo Larissa, cuyos muros estauan enteros de veynte y cinco pies de ancho, y de ciento en alto, y de dos leguas de circuito. De aqui partieron, y el primero dia marcharon cinco leguas, hasta la ciudad que se llamo Mespila, y estaua yerma grandes siglos auia, cuya muralla tenia quatro leguas de circuyto. De alli arrancaron bien trabajados, y a las quatro leguas se les puso a vista Tisaphernes con todos los Barbaros de Arieo y de Orontes, y del bastardo hermano del Rey, y los que el Rey a el auia dado, que es creyble que serian todos dozientos mil hombres. Con todo aquel gentio se puso Tisaphernes en disposicion de acometer a los Griegos, mas no hizo sino mandar a los flecheros y honderos que tirassen: contra los quales salieron los de los Griegos que los hirieron malamente, y Tisaphernes aparto su gente, y les yua de tras.

§. II.

¶ Aquella noche reposarõ en vnas aldeas donde hallaron nieruos para hondas, y plomo para pelotas que tirar: y por auer alli mucha prouision, se detuuieron alli vn dia, y al siguiente arrancaron de alli lleuando empos de si la multitud de los Barbaros sin osar llegar a las manos con ellos. Al quinto dia llegaron a vnas aldeas con muchos heridos de mano de los Barbaros que dende vnos collados descargaron en ellos mucha flecheria y pedrisco y por esso nõbraron ocho medicos q̃ los curassen: y alli se estuuieron tres dias curando los heridos, y dandose vn buen verde los sanos con la mucha prouision que alli hallaron, y auia sido puesta alli para proueer al exercito del Rey. En saliendo de alli por vnos llanos fueron acometidos de Tisaphernes, y por yr muchos heridos, y muchos ocupados con ellos, y muchos cargados con las armas de aquellos, auia pocos de pelea: y con esto pararõ en la primera aldea, y alli los començo a cõbatir el Barbaro con los hõderos y flecheros, mas fueron rechaçados de los Griegos, y se fueron todos: y los Griegos arrancarõ de alli, y anduuieron dos leguas con la qual delantera no los alcançarõ los Barbaros hasta el

tercero dia, y al quarto se encastillaron en vn teso por donde los Griegos auian de lleuar su camino. Xenophonte pidio algunas vanderas con que (aunque con gran trabajo) los rebatio de alli: y como fuesse delante animando a los suyos, y acauallo, dixole vn soldado Sicionio llamado Soteridas, q̃ si el fuera a pie y cargado con vn tan pesado escudo como el, de otra manera hiziera del animoso: lo qual oydo por Xenophonte, se arrojo del cauallo, y arrebatando el escudo de aquel, passo adelante animando los suyos, y ansi gano el teso, y el exercito calo por vnos llanos hasta vnas aldeas llenas de prouisiones y de ganados. Aqui se vieron muy necessitados de consejo por el rio grãdissimo Pigretes y mas hondo que las picas, al qual tenian delante, y los enemigos que les impedirian la salida: y por otras partes montes y estrechuras insuperables. De los captiuos que tenian sacaron la verdad de la tierra en que estauan, y de las que tenian en los contornos: y con les auer dicho quan guerrera gente fuesse la de los Carduchios, pues nunca los Reyes Persianos los pudieron subjetar, y ellos mataron vna vez ciento y sesenta mil hombres que fueron contra ellos: juntauase con la valentia de la gente la aspereza de la tierra, y los passos estrechos y peligrosos: y con todo esto se determinaron de calar por las tierras de aquellos, para despues dar en la tierra de Armenia, dende adonde no les quedaria que temer. Los designos de los Griegos eran andar tanto a vista del rio Pigretes que no podian passar por sus muchas aguas, que sobrepujassen las fuentes de su nascimiento en tierra de Armenia, y dende alli reboluiessẽ hazia el poniẽte, lo qual les costo muchas semanas de caminos trabajosissimos. Antes de amanecer partieron de alli con mucho silencio, por no ser sentidos de los Carduchios que les pudieran occupar las entradas de sus montes, y ponerlos en gran trabajo: y Chirisopho marchaua delante, y luego Xenophonte, y antes de ser sentidos calaron por entre los mõtes, y ya los Carduchios que los auian sentido, yuan huyendo con sus hijos y mugeres a los montes. En los pueblos de aquellos hallaron bien de comer, y axuares de por casa, y en nada les tocaron, sino en la vianda, y los embiaron a rogar con la paz, de la qual ellos renegaron: y a la tarde arremetieron con los postreros del exercito que aun no auian penetrado las coladas, y mataron algunos con armas arrojadizas: porque el passo era tal, que se tardo todo vn dia en le passar. Los Carduchios se encastillaron por los montes braueãdo de tomar los passos a los Griegos, y estotros dexaron alli los captiuos, y bestias, y demasia da ropa que lleuauã, por yr mas horros de costa, y libres de engorras: y depresto tomaron su camino, dandoles la peor carga los Carduchios q̃ podian por dos dias. Vna colada peligrosissima les quedaua, y tal q̃ supieron de vn captiuo que lleuauan por guia, que si los Carduchios la ocupauan, todo el mundo no la ganaria: y por esso trataron los Capitanes que quien seria osado de yr de noche sin ser visto a ocupar aquella estancia: y luego se offrecieron Aristonymo y Agasias Arcadios, y otro llamado Aristarco cõ dos mil soldados aprouados. De noche fueron, y en el cuello del passo mataron a los Barbaros que teniã su defension, y no los auian sentido subir, ni los podian ver por ser de noche: y porque aũ estaua vn cabeço mas alto que aquello, dende el qual los que alli estuuiessen podrian dañar a los del camino. En amaneciendo arrancaron los dos mil Griegos cõtra el exercito de los Carduchios, que viendo los llegar tan denodados, no los auiendo antes sentido, huyeron de su vista, y les dexaron el passo libre, y el otro cuerpo del exercito subio con grandissimo trabajo con Chirisopho. Xenophonte lleuo por otro camino mas hollado y vsado, y mejor para las bestias de carga, la otra mitad del cuerpo del exercito: y auia tres collados bien empinados cubiertos de los Barbaros Carduchios, contra los quales subio Xenophonte, y los derroco dellos, y auiendo dexado dos Capitanes con sus soldados a guardar el primero, porque no le tornassen a ganar los Barbaros, en ganando el el ter-

Xenophon li. 4.

el, el tercero, llego vno huyendo del primero, y llorando las muertes de todos los Griegos que alli auian quedado: mas al fin Xenophonte llego con su parte de gente a donde estaua Chirisopho con la otra parte. Siete dias tardaron en calar las coladas de los Garduchios hasta el rio Centrites de dozientos passos de ancho: y todos los trabajos que passaron en esta jornada yendo y tornando, no son de comparar cō los que padecieron en la tierra destos Carduchios: sino que les deparò Dios tan buen aposento cabe el rio Centrites, de todo linage de bastimentos, que oluidaron los males passados. Otro dia vieron de la otra parte del rio gente de guerra, a pie y a cauallo con semblante de les querer estoruar la salida en aquella tierra, que era de Armenia: y como procurassen de passar, la furia del agua que les daua a los pechos los queria tumbar, y no podian yr armados: y si lleuauan las armas sobre la cabeça, flechauan los los Armenios que eran del Persa Orontes gouernador de Armenia. Con esto se tornaron a tras, y aunque quisieran tornarse a los lugares de los Carduchios de donde auian salido, ya estauan los passos occupados por los barbaros: y si quisieran porfiar a passar el rio, doblaua se les el peligro, teniendo delante los Armenios, y de tras los Carduchios: y por estos impedimentos no sabian que consejo tomar, y se detuuieron alli vn dia y vna noche.

§. III.

¶ Xenophonte soño aquella noche que se veya puesto en grillos, mas que repentinamente se le quitaron, y el pudo yr a donde quiso: y madrugando lo fue a dezir a Chirisopho que lo tuuo por buen agüero, y en amaneciendo miraron en sus sacrificios, y hallaron prosperas señales: y mandaron a la gente almorzar para meterla luego en camino. Estando en esto llegaron dos mancebos que dixeron a Xenophonte como quinientos passos el rio arriba auian hallado vn vado en el rio que no passaua el agua del muslo: y por esso caminaron por passar por alli, y Chirisopho lleuo la delantera con la mitad del exercito para dar en los Armenios a la salida, los quales se mudaron del vado peligroso que auian prouado los Griegos, y se fueron a guardar el otro. Xenophonte vso de vn grande ardid, o estratagema, que començo a commouer sus vanderas como que queria passar por el vado peligroso, y tomar las espaldas a los Armenios: lo qual visto por ellos, y que si esperauan serian tomados en medio de los que passauan por ambos vados, huyeron al monte dexando libres los vados, y luego Xenophonte se torno al vado de arriba, y le passo, aunque le molestaron los Carduchios con sus flechas y hondas. Grande fue el contento de los Griegos en se ver en tierra llana, y morada de gentes de razon y de policia, respecto de los que dexauan a tras; y como passassen al rio cerca de medio dia, caminaron quatro leguas aquella tarde, hasta hallar algunos pueblos, porque lo cercano del rio no se moraua por las continuas guerras y correrias de los Carduchios mas belicosos que los Armenios. Dende vn pueblo grande y bien proueydo, donde durmieron aquella noche, caminaron tres leguas en dos dias hasta el rio Teleboas sobre las fuentes del rio Pigretes que tantos malos dias les hizo passar: y hallaron bastantemente lo necessario en los pueblos de por alli. Alli se hallo Teribazo Persiano gouernador de la tierra en aquella partida, y se vino con su caualleria hazia los Griegos pidiendo platica con ellos: y se resoluio en que se contentassen los Griegos de comer y beuer lo que hallassen por donde passassen, sin hazer otros daños, y que el no les seria molesto en cosa ninguna, y ellos lo acceptaron. En tres dias anduuieron dende alli quinze leguas, yendo les en la reçaga Teribazo con su gente, como freno para no los dexar robar: y la noche postrera destas, en que se auian quedado a dormir en el campo, neuò

neuò tanto, que no se parecia sobre la tierra otra cosa que nieue, y Teribazo auia desaparecido con su gente. Luego los Griegos se alojaron por las aldeas, auiendo sido Xenophõte el primero q̃ se leuãtò de debaxo de la nieue en q̃ hõbres y bestias estauan soterrados: y en aquellos pueblos bien proueydos se refocilaron, y por auer visto fuegos por los altos de los montes, embiaron a Democrates Temenites hombre de buẽ recaudo que aueriguasse que cosa fuesse; y el torno con vn captiuo Persiano que dixo estar Teribazo en vn solo passo que auia por aquellos montes para destruyr al exercito Griego. Los capitanes tocaron al arma, y recogidos de por las aldeas los soldados, partieron contra Teribazo lleuando al captiuo por guia: y dexando en guarda del hatillo que tenian, al capitan Sopheneto Estymphalio: y subiendo por lugares y puestos escusados, dieron de repente sobre Teribazo, que huyo con toda su gente, y fueron le algunos muertos, y tomados veynte cauallos, y su tienda cõ muchos de los de su seruicio, y tornaron se luego a su aluergue, temiendo el daño que les podria hazer Teribazo en sus cosas, estando ellos ausentes. En el dia siguiente tomaron el camino estando el mũdo cubierto de nieue, y llegaron con buenas guias hasta donde Teribazo les auia querido cortar el passo, y alli durmieron: y por otros tres dias caminarõ por tierra desierta junto al rio Euphrates dãdoles el agua no mas de al ombligo, por estar cercanas sus fuentes, y no auer aũ recogido muchas aguas. Dende el rio caminaron tres dias quinze leguas sobre nieues que todo lo cubrian, y en el tercero les dio vn cierço de cara que los elaua: y como vno dixesse que deuian offrecer sacrificios a la deidad de los vientos, ansi se hizo, y luego se amanso el viento: mas como la nieue fuesse de dos passos en alto, murierõ muchas bestias, y muchos de los captiuos, y treynta soldados.

§. IIII.

¶ Vn remedio les deparo Dios, q̃ hallauan leña por el camino, y encendian de noche muchas hogueras con que se defendian de la muerte por frio, haziendo noche al sereno con tan grandes nieues y frios: saluo que no era la leña tanta que no faltasse para los que llegauan a la postre, y los que auian hecho sus hogueras no los admitian a ellas, sino les dauan algo de comer, o de beuer. Acontecio yendo por el camino con tantos trabajos y frialdades, y muchos ayunos, y desmayados caerse de sus estados en la nieue, sino q̃ llegando Xenophonte que gouernaua la retaguardia, desbalijo las cargas en que yuan cosas de comer a pesar de sus dueños, y les dio con que cobraron esfuerço, y dexo con ellos de los bien alentados que los ayudassen al trabajo del camino. A la noche llego Chirisopho en la delantera con algunos a vn castillo, y los que cupieron se aposentaron en el, y los demas quedaron en el campo al brauissimo frio y sin cenar, y por esso murieron muchos de hambre y de frio: y muchos de los enemigos seguian el rastro del exercito para gozar de las bestias que se quedauan atolladas, y de otras qualesquiera cosas que dexauan caydas por no las poder lleuar. Muchos soldados perdieron la vista para siempre con el continuo mirar a la blancura de la nieue (y lo cuenta bien Galeno y Suidas) y se quedauan ciegos por aq̃llos campos: y otros perdieron los pies elados de la fuerça del frio, contra el qual no auia remedio (pues no auia lumbre) sino andar sięmpre: y por yr calçados de abarcas a falta de otro calçado, les cumplia descalçarse para dormir, porque se les hinchauan los pies con el frio, y se les metian por ellos las correas de las abarcas. Yendo ansi cresciendo sus trabajos de cada dia mas cõ el frio y hambre, muchos soldados se dexaron caer en tierra no pudiendo mas consigo: y Xenophonte los esforçaua con buenas palabras, y no bastando con estas, añadio amenazas: a las quales respondierõ mostrandole los cuellos para que los degollasse, que les fuera menos doloroso que las vidas que biuian. Estando en esto sono el estruendo de los enemigos que seguian su alcance para robar lo atrasado, y con

Galenus li. 10. de vsu partium. Suidas in Xenophonte.

ser de noche salieron cõtra ellos delos mas alentados que los derrocaron a los valles: y con aquel sobresalto se esforçaron los desmayados a marchar, mas ya llegaua el mal a quedarse caydos a dozenas: y con la gran diligencia de Xenophonte llegaron a vnas aldeas donde determinaron alojarse para recobrar sus almas de que ya parecian carecer sus cuerpos. Las casas eran soterrañas por los grandes frios naturales de la tierra en el inuierno, y las puertas eran como bocas de pozos, y baxauan por sus caracoles al profundo, y tenian grandes anchuras, y alla criauan sus ganados en tiempos de los grandes frios, y para la entrada de los ganados tenian sus baxadas y subidas moderadamente agras: y alli hallaron prouisiones diuersas cõ que por ocho dias lo passaron muy bien todos los del exercito. Dende alli partieron lleuando por guia del camino al huesped que auia tenido Xenophonte, que dio a los principales capitanes dozena y media de potros que criauan en aquellos pueblos con que pagauan la pecheria al Rey de Persia: y tres dias auian andado quando Chirisopho enojado de la guia porque no los lleuaua por algunos pueblos, le hirio asperamente, y ansi se les huyo a la noche, dexando vn hijo que le lleuauan, y Xenophonte se desgracio con Chirisopho por ello, lo qual no les auia acontecido en aquel camino: y fue negligencia no le atar aun antes de le herir, quãto mas despues de le auer injuriado: y mas siendo hombre de honra, y de rica familia.

Capitulo XIIII. De como los Griegos por varias venturas llegaron hasta la ciudad de Synope: y de como desauenidos se repartieron en tres exercitos, y se fueron cada exercito por su parte.

Xenophon li.4. de Cyri Minor. expedi.

POR otros siete dias caminaron los trabajados Griegos cinco leguas cada dia, hasta llegar al rio Phasis, cuyo ancho era de veynte passos: y auiendo andado hasta otras diez leguas en dos dias, con que subieron a los altos de vnos montes, hallaron gente de los Chalybas y Thaocos, y Phasianos, que les querian impedir el passo para los campos de la otra parte. Mas con ganarles de noche algunas vanderas las espaldas por caminos escusados, fue facil maltratarlos, y echarlos de alli: y trasponer todo el exercito a los llanos llenos de prouisiones dõde se dieron a buena vida. En cinco dias anduuieron mas de quarenta leguas hasta los Thaocos, donde no hallaron que comer, por lo auer lleuado consigo aquellos a los montes: y estauan en vn teso de peña tajada, para el qual no auia mas de vna entrada estrecha, la qual guardauan los Barbaros derrocando grandes piedras con que ya tenian pierniquebrados, y mal heridos algunos soldados Griegos. Quatro soldados llamados Calimaco, Agasias, Aristonymo, y Euryloco, compitiendo sobre qual ganaria la honra de ser el primero que subiesse a los enemigos, les ganaron el passo, sin ser encontrados de las piedras que derrocaron contra ellos: mas auia muy pocos hombres en lo alto, y de essos algunos se despeñaron, y lo mesmo hizieron algunas mugeres con sus hijuelos, queriendo mas morir, que verse captiuos de los Griegos. Vn Centurion que vio a vn hombre vestido de autoridad, y quererse despeñar como los otros, fue por le quitar de la muerte, y el otro se lo agradecio abraçando se con el, y dando con ambos abaxo, muriendo en compañia: y alli hallaron hartos asnos y ouejas. Dende alli caminaron siete dias hasta cincuenta leguas, y llegaron a los Chalybes, la gente mas valiente y animosa que prouaron en todas sus jornadas: mas no salieron a dar batalla, sino era pellizcando de los recagados, en cuya tierra no hallaron los Griegos alguna prouision, por la tener toda recogida en los lugares fuertes: y por esso comian las ouejas q robarõ a los Taocos. Dende alli llegarõ al rio Harpaso de ochenta passos de anchura, y despues anduuieron quatro dias por tierras de los

Scytinos hasta veynte leguas: en cuyas aldeas estuuieron tres dias haziendo sus mochilas para adelante, y en otros quatro dias anduuieron veynte leguas hasta la grande y rica ciudad llamada Gynias. El gouernador desta tierra les embio vna guia que los guiasse por tierras de vnos sus enemigos, y este les prometio guiarlos de manera que al quinto dia viessen la mar, so pena de que le matassen: y los lleuo por donde los Griegos lo abrasaron incitandolos la guia a ello: con lo qual gano dos cosas, librar su hazienda, y destruyr la de sus enemigos. Al quinto dia llegaron al monte Teches llamado el sagrado, dende cuya altura descubrieron los delanteros la mar, y como si vieran a Dios leuanron el mayor clamor que pudieron, y como yuan llegando y subiendo, y viendo la mar, mayor grita era la que sonaua: con lo qual se alboroto Xenophonte pensando auer muchos enemigos, y gran daño recebido, y tomando los cauallos passo adelante por dar fauor: mas presto entendio ser alegron de la gente que gritaua mar, mar, y en subiendo todos, se tornaron otro mar de lagrymas de plazer, y los capitanes y Centuriones se abraçauan como si de mucho tiempo no se ouieran visto: como dandose las gracias, y el para bien de auer sido para tanto, que ouiessen puesto en saluo aquel exercito, auiendole sacado de tantos, y tan terribles peligros, y auiendo calado por tantas gentes brauas que los procurauan hundir so la tierra. Con el alegria que tenian los soldados se incitaron vnos a otros, y allegaron mucha piedra con que leuantaron vn mojon de notable grandeza, en el qual pusieron de las armas que auian tomado a los barbaros, para que quedasse alli en perpetua memoria de su llegada en aquellas partes, despues de tantas y tales jornadas: y a la guia que dende Gynias auia guiado su camino, despidieron cargado de dones.

Teches monte sagrado.

§. I I.

¶Dende el sacro monte Teches caminaron los Griegos diez leguas en tres dias hasta los Macrones, q̃ los esperauan de guerra de la otra parte de vn rio que estotros auian de passar: mas auiendo se dado seguro vnos a otros, dandose sendas lanças, que valia tanto como juramento, los Macrones los ayudaron a passar el rio, y les proueyeron por sus dineros de lo necessario, y en tres dias los guiaron a los montes de los Colchos. No se descuydaron los Colchos de occupar vn monte por donde auian los Griegos de passar, mas a penas començaron los Griegos a subir contra ellos, quando echarõ a huyr, sin quedar hombre que mirasse a tras: y con esto passo todo el exercito, y se aluergo por las muchas aldeas de aquellos, donde hallaron abundancia de bastimentos. Entre otras cosas hallaron gran multitud de colmenas llenas de panales de miel, de la qual se hartaron los soldados: y los que mucho comieron cayerõ en tierra fuera de juyzio, y los que no tanto, parecian furiosos, y algunos dauan muestras de muerte: y ansi estuuieron hasta otro dia a la misma hora que començaron a cobrar el juyzio auiendo padecido grandes fluxos de estomago y de vientre: y al tercero dia se hallaron mejor, y al quarto se leuantaron flacos como los que han purgado mucho, y sin duda fueron dichosos en no se lo sentir los barbaros, porque ninguno quedara con la vida. Dende alli llegaron en dos dias por siete leguas a Trapisonda ciudad Griega, en la costa del Ponto Euxino, y metropolis de la prouincia de Capadocia, y Colonia de los Sinopenses en la frontera de los Colchos. Los Griegos se alojaron en los pueblos de los Colchos treynta dias, y gastaron y destruyeron quanto en ellos hallaron: y los Trapesunzios les embiaron bueyes, harina, y vino con que se refrescassen, allende que por sus dineros les dauan lo que auian menester, y los conuencieron con ruegos, que no hiziessen mas mal a los Colchos sus vezinos. Alli offrecieron sus sacrificios los Griegos, como los trahian votados a Iupiter saluador y a Hercules, y a otros dioses: y alli celebrarõ los juegos Gynicos al vso de Grecia de

Miel ponçoñosa. Suidas de hoc.

cia de

cia de correr, y de las otras gentilezas de fuerça y maña, y presidio en ellos Dracon cio Lacedemonio: y entre otros exercicios corrierõ cauallos dende vn cerro agro abaxo hasta la mar, y tornauan subiẽdo al puesto de que auian partido: y como por ganar el precio y honra muchos corriessen a rienda suelta, saltauan algunos de sus cauallos a mal de su grado, y rodauan lo q̃ auiã de correr, y luego leuantaua el exercito gran grita y risa. Aqui començaron a tratar de se embarcar para la Grecia, y Chirisopho dixo tener vn grande amigo llamado Anaxibio que era Capitan de vna buena armada, y que yria por le traher a su seruicio con sus nauios; y cõ parecer de todos se partio. Xenophonte dixo que no deuiã descuydar de buscar ellos que se quedauan, los nauios que pudiessen, porque bien serian menester con los que Chirisopho pudiesse traherles; y sino les traxesse recaudo, tãto mas les cũplia poner diligencia. Tambiẽ los auiso que auian menester comer, y que no se lo auian de dar siempre los de Trapisonda, sino que lo auian de robar a los comarcanos: y auiendo dexado en el Real la mitad de la gente para guarda de su ropa, por andar los Colchos enojados contra ellos, el tomo la otra mitad, y con guias que lleuo de Trapisonda entro por tierra de los Drilas gente belicosa: los quales leuantaron sus haziendas, y las metieron en el pueblo mas principal y fuerte que tenian, y lo demas quemaron. Xenophonte determino combatir el pueblo por no se tornar sin prouision, y le costo harto trabajo, y se vio con los suyos en mucho peligro: mas quemole, sino fue la fortaleza, y se torno con gran robo para su Real cabe Trapisonda.

Xenophon li. 5.

§. III.

¶ Viendo dende a algunos dias que no auia memoria de Chirisopho, quanto mas de que les embiasse nauios, y viendo que moririan de hambre si alli se detuuiessen: auisaron a las Ciudades por donde auian de passar que les assegurassen los caminos, lo qual ellas por escusar guerra y estragos hizieron de buena gracia: y embarcarõ en algunos nauios que auian podido auer, mugeres y niños y viejos de quarenta años para arriba, y los enfermos, y dieron les por gouernadores a dos Pretores los mas viejos Philesio y Sopheneto, y embiaron los delante: y los de mas por tierra caminarõ tres dias hasta Cerasunto Colonia de Synopenses: y del nombre deste pueblo se llaman nuestras cerezas, por las auer trahido de alli el Romano Capitan Luculo. Aqui se detuuieron diez dias, y hizieron alarde, y se hallaron ocho mil y seyscientos hõbres, auiẽdo los de mas peligrado a manos de enemigos, o de enfermedades, o de hãbres y frios en los tiempos de las jornadas de Armenia: y aqui se recogio pecunia de los captiuos q̃ vendieron, y della offrecieron a sus dioses para pagar algunos votos que trahian hechos. Partiendo de alli a la costa del agua, llegaron a los terminos de los Mosinecos, y embiaron a Timesiteo Trapesunzio delante a saber dellos si los querian por amigos en el passo de su tierra, o por enemigos. Aquellos respondieron con otro tan buen brio de gente, que fuessen como ellos mas quisiessen, porque confiauan en la fortaleza de su tierra: mas sabiendo Xenophonte que tenian guerra con otros sus vezinos, offreciose les contra ellos, si le ayudassen a passara delante: y concertados por esta manera, se fueron seysciẽtos hombres dellos por soldados con Xenophõte. Estos y algunos de los Griegos que por hurtar se quisieron yr con ellos, fueron contra la principal fuerça de los enemigos, de la qual salieron los que bastaron para matar a muchos de los Barbaros, y a no pocos de los Griegos: y los de mas tornaron huyendo. Xenophonte aduirtio a su gente que sin orden militar y consejo de sabios, no se puede hazer la guerra (como experimentamos en nuestra tierra con los Moriscos de Granada) y al dia siguiente fue con el exercito cõtra los vencedores, y ni por auerle hecho cara dos vezes osaron esperar rõpimiento: y les entro el pueblo, y sele q̃mo, y el Reyezuelo cõ otros muchos fuerõ alli q̃mados, y los Griegos hallarõ abũdãcia de prouisiones,

Cerezas.

Nota.

siones, y barriles de Atū, y de sayn del mesmo Atun; y auiendo entregado el pueblo a sus compañeros, ellos passaron su camino adelante ganando pueblezillos, y ocupandolos sus confederados alegres de vengarse tan bien a costa agena. Por entre vnas gētes dize Xenophonte que passaron despues tan brutales, y sin sentimiento de verguēça humana, q̃ affirma no auer visto cosa ygual en todas las tierras que anduuo, y que en ocho dias llegarō a tierra de los Chalybas, gente que quasi toda biue de hazer hierro: despues de los quales hallaron a los Tibarenos, que de miedo les embiaron sus dones: sino que ellos desseando robarles la tierra para recreacion del exercito, dixeron a los mensageros que esperassen vn poco hasta se aconsejar sobre si los recebiria, o no. Los adeuinos offrecieron sus sacrificios, y hallaron malas señales si con aquellos tomassen guerra, y por esto recibieron lo que les offrecierō; y passarō en dos dias hasta a los Cocyos ciudad Griega, y colonia de los Synopenses; y pone los Plinio entre las gētes de la regiō Themyscirea, como a los Chalybas y Tibarenos. Aqui echa Xenophonte cuenta cō su camino, y dize q̃ dende el cāpo Cunaco donde se dio la batalla cerca de Babylonia, hasta los Cocyos, anduuieron seyscientas y veynte Parasangas Persianas, q̃ son de a quatro mil passos, y entre los Latinos passan por leguas, y de las millas Romanas dos mil y quatrocientas y ochēta; y ansi sale nuestra cuēta: y q̃ hizieron en el camino ciēto y veynte y dos mansiones por tiēpo de ocho meses que tardaron en esta tornada, q̃ fue la mas famosa caminada que nunca tan poca gente hizo por entre tātos enemigos, y tā poderosos, y por tierras rios, montes, y tēpestades que parecen increybles, de poder ser sobrepujados. Iustino encarece mucho esta jornada; y la hōra della dala Arriano a Xenophonte, y escriue para honra insigne deste pequeño exercito, que el grande Alexandre sospiro algunas vezes por el, diziendo, *o decemmillia Græcorum*, que quiere dezir, o los diezmil Griegos; y Eliano encarece auer sido Xenophonte buen soldado y buen Capitan.

Plini. lib. 6. cap. 4.

Iustin. li. 5. Arrianus li. 1. & 2.

Pausanias escriue que los Athenienses castigaron a Xenophonte su Ciudadano por auer seruido a Cyro enemigo de su republica, y amigo de los Lacedemonios, y que le desterrarō por ello: a lo qual ayudo auer sido su seruicio en desseruicio de Artaxerxes beneuolo a los Athenienses: y en otra parte dize el mesmo Pausanias que Xenophonte fue por quien aquellos diezmil Griegos tornaron biuos al mar de Grecia.

Ælianus li. 3. de var. Histor. Pausanias. li. 5.

¶ En tierra de los Cocyos dize Xenophōte que se holgaron quarenta y cinco dias los Griegos, y que se apartaron por naciones, y que celebraron otros juegos Gynicos: y que no les quisieron recebir a los enfermos dentro de la ciudad, quanto mas a los sanos, ni les auian querido vender mantenimientos, y por esto los salian a robar por la comarca. Los Synopenses que tenian a los Cocyos por hijos, embiaron sus Embaxadores a los Griegos: rogandolos mucho que no los agrauiassen, y que les proueerian amigablemente: a lo qual Xenophonte satisfizo diziendo que la ley natural concede a los animales su mantenimiento, quanto mas al hombre: y que ellos en todo aquel su tan largo camino a ninguno que les ouiesse vendido lo necessario, se lo tomaron por fuerça: mas que en no hallando que comer por otra via, se aprouechauan de las armas contra qualesquier gentes: y que por les auer negado los Cocyos la comida por sus dineros para passar su camino, se la tomauan por fuerça, y que por no les auer querido recebir sus enfermos en su Ciudad para ser curados, les entraron por fuerça el pueblo, y los pusieron en las casas que les parecio; y que no tomauan a ninguno su hazienda para los curar. Despues se trato con los Embaxadores Synopenses sobre qual seria mejor caminar por mar, o por tierra: y ellos les affirmaron que por tierra hallarian terribles enemigos, y passos peligrosos, y muchos rios

cauda-

caudalosos: mas que para yr por mar los Synopenses proueerian de embarcacion. Los Griegos creyeron que aquello dezian por no los ver passar por su tierra, y concluyo Xenophonte que si les diessen tantos nauios que pudiessen yrse todos juntos, sin que se les quedasse ni vn hõbre en tierra, que holgarian de yr por mar: mas que de otra manera, mas querian yr por tierra, y que con las armas se offrecian abrir camino y hallar comida. Luego fueron a tratar de la embarcacion a Synope, y en el entretanto passaron algunas cosquillas en el exercito, que a no ser Xenophonte tan auisado, se perdieran todos: porque se querian diuidir vnos de otros, como gente sin consejo, por lo qual se dize con verdad que vale mas vn prudente Nestor para la guerra, que diez valientes Achiles. Ya que los Synopenses les proueyeron de nauios, embarcaron todos juntos, y en vn dia y vna noche que lleuaron buen viento, llegaron a vn pueblo llamado Armenes, y alli les embiaron los Griegos de la comarca mucho vino y harina: y alli les vino Chirisopho sin recaudo de los nauios porque auia ydo tantos dias auia. Aqui se trato que conuenia hazer vna cabeça de quien temiessen todos, y a quien obedeciessen: y con auer todos importunado a Xenophõte cõ el generalato, el tenia sus agueros q̃ le significauan no le cumplir, y ansi lo dio por respuesta no lo aceptando, y nombraron a Chirisopho que lo acepto. El los apercibio a embarcar se para Heraclea, y ansi se hizo, y cõ el buẽ viento que les soplo llegaron alla en dos o tres dias: y los Heracleenses les embiaron mucha harina y vino, y veynte bueyes y cien ouejas en presente. No contentos con esto, les embiarõ a dezir q̃ auian menester mucho mas, y como mezclassen amenazas los Embaxadores; los Ciudadanos recogieron depresto lo que tenian en el campo, y cerraron sus puertas, y tomaron sus armas, y pusieron se en orden de se defender. Luego entro dissension entre los Griegos, saliendose a su parte los Arcades y los Acheos que eran la mitad de la gente, y nombraron diez Pretores, reuocando el mãdo a Chirisopho y a Xenophonte, no auiẽdo mas de seys o siete dias q̃ auiã hecho su General a Chirisopho: el qual enojado dellos, no quiso mas mirar sino por si y por sus Lacedemonios. Aqui se repartierõ en tres parcialidades por naciones, los Arcades y Acheos eran quatro mil y quinientos, Chirisopho tenia dos mil y ciento, y Xenophõte dos mil, y mas quarẽta de cauallo: y los Arcades y Acheos nauegaron los primeros, y llegaron al puerto de Calpes en medio de la Thracia de Asia: y Chirisopho se fue por tierra con los suyos, hasta q̃ hallandose enfermo se metio al mar: y tambien se fue Xenophonte por la marina hasta la raya, entre la tierra de los Heracleenses y de los Thracios: y dende alli se metio mas por la tierra, dexando la mar. Paulo Egineta dize que en la tierra de Heraclia se criaua miel, que era ponçoñosa como el Aconito que es medio rejalgar.

Xenophon li.6.

Homer⁹ in Iliad.

Paul⁹ Hegineta. li. 5. c. 58

Capitulo. XV. De las desgracias y peligros en que cayeron los Griegos en diuersas partes, hasta que assentaron con Seuthes en la Thracia.

§. I.

EL nuestro Xenophonte no contento con escreuir las proezas que los sus diez mil Griegos hizieron en tiempo de sus aduersidades, y quando no tenian pensamiento al acostarse de hallarse biuos a la mañana; ni al leuantarse, de hallarse con almas al poner del sol; cuenta en consequencia las baxezas a que vinieron despues que les parecio estar fuera de peligro, yendose cada tercio por su parte. Dize que los Arcades y Acheos que aportaron al puerto de Calpes en la Thracia de Asia, saltaron luego contra vnas aldeas que estarian vna buena legua del puerto, y captiuaron gente, y robaron ouejas, assentaron Real en vn teso, y se derramaron por los pueblos: contra los quales se juntaron muchos Thracios, que topandose con el Pretor Esmicretes, q̃ lleuaua sus soldados cargados de ro-

Xenophon li.6.

de robos, al passar de vn rio los despedaçaron a todos, y cobraron su ropa. De la Capitania del Centurion Hegesandre que ya era vno de los diez Pretores rezien electos, no se escaparon con la vida mas de ocho con el mesmo Hegesandre. Los demas Pretores y Centuriones se juntaron en el teso donde assentaron su real, y alli los cercaron muchos Thracios, y los maltratauan con flecheria, y con otras cosas arrojadizas, y a vezes llegauan a golpe de lança y de espada, y herian a muchos, sin quedar Thracio alguno herido, porque los Griegos no tenian vallesteros ni flecheros, y queriendo librar sus vidas pidieron conciertos, y rehenes de seguridad, mas no se les dieron rehenes, y por esso ellos se quedaron en su peligro. Eneste trance desembarco en el puerto de Calpes Chirisopho con sus Lacedemonios, y Xenophonte marchaua algo apartado de la mar, cuyos cauallos descubridores prendieron ciertos Embaxadores Thracios de los quales supo lo que passaua de sus compañeros cercados: y diziendo a los suyos que les yuan las vidas en librar a los otros de la muerte, pues si aquellos morian, auian de tener a los Thracios cõtra si: mando alargar el passo, y estenderse las alas del exercito por lleuar mayor mano, y quemar quanto hallauan que no les fuesse de prouecho. Aquella tarde llegaron vna legua de los cercados y cercadores, y a la mañana tomaron su refecion, y arrancaron en orden de batalla: mas ni hallaron amigos, ni enemigos, y se cree que los Thracios viendo el socorro se fueron de noche, y a la mañana se partieron los cercados para Calpes, y en el camino se toparon con Xenophonte, y en el puerto con los de Chirisopho, porque el murio luego, y alli se determino que muriesse quien pusiesse en platica que se diuidiesse otra vez el exercito: porque auian exprimentado el peligro de todos apartados vnos de otros. Muchas vezes hizieron sus ordinarios sacrificios para mirar que les prognosticauan, y siempre les salieron mal, y por esso Xenophonte no quiso partir de alli, por mas que clamauan los soldados, que no tenian que comer: en contra del qual dixo Neon que auia succedido en la capitania de Chirisopho, que quien quisiesse comer le siguiesse a vnas aldeas donde sabia que hallarian prouisiones. Dos mil hombres arrancaron tras el con cueros y costales para cargar de bastimentos, y en començando a saquear las casas, dieron sobre ellos los Bithinos con los Persas de Pharnabazo, y mataron quinientos, y los otros huyeron a los montes, por cuya salud corrio luego alla Xenophonte con el cuerpo del exercito; y vna nao que les llego con prouisiones de Heraclea remedio mucho su necessidad. Otro dia salio Xenophonte con quasi todo el exercito a buscar prouisiones, y passo adelante de las aldeas donde murieron los otros: y presto assomaron grandes escuadrones de los Persas fronteros que andauan por Asia la Menor (porque ya dixo Xenophonte caer aquella Thracia en Asia, y no ser la gran Thracia de Europa donde los Persas no tenian tierra) mas ni por se auer parado buen trecho antes de llegar a romper con los Griegos, dexo Xenophonte de yr a ellos: y ni por hallar en el camino vnos grandes trampales, dexo de yr contra los barbaros que se estauan parados y mirandolos. Poca difficultad hallaron los Griegos en los desbaratar a todos en tres recuentros, y aun con quedar bien cansados tornaron a dormir a su Real dos leguas de alli: y al dia siguiente salian sin miedo a buscar comida, sin que hombre de guerra pareciesse, y en fin que saliendo de alli dieron consigo en Chrysopolis que era Ciudad de Calcedonia, donde tardaron siete dias en vender lo que por el camino auian robado.

Diuisiõ es madre de destruyciõ

§. II.

Xenophõ lib. 7.

¶ Mucho se temia el Persiano Pharnabazo de tener tan vezinos aquellos pocos Griegos, que auian hendido lo mes-

lo mejor y mas de la Asia contra el poder de toda ella: y por esso embio sus recaudos a su amigo Anaxibio general de las armadas Lacedemonias que por entonces mandauan la Grecia, que llamasse alla aquella gente, y los sacasse de Asia. Anaxibio los llamo para si prometiendoles sueldo, y ellos passaron a Bizancio que es agora Constantinopla, donde Anaxibio estaua, porque Bizancio era colonia de los Lacedemonios fundada por Pausanias: y en viendolos alla los mando yrse luego, sin les dar prouision alguna, y no tenian vn real los mas dellos para comprar vn pan, tal es el pago de la guerra, donde tambien se hurta. Teniendo los fuera, llamo a los Capitanes y les dixo que de los lugares de la Tracia tomassen prouisiones; y se fuessen luego al Chersoneso donde seruirian, y les daria paga Cynisco. Los soldados entendieron aquello, y oyeron nombrar a Seuthes Thracio al qual tenian por enemigo, y dando se por injuriados, y echados en las manos de sus enemigos: arremetieron a la puerta de la Ciudad que les fue cerrada con tiempo: y por esso algunos se pusieron en la quebrantar, y otros fueron a parte por donde pudieron saltar dentro, y la puerta fue derrocada, y todos entraron dentro, huyendo Anaxibio a la mar, y todos los demas cada vno adonde pudo, dando la Ciudad por destruyda. Xenophonte se auia quedado despidiendo de amigos, y salto luego a estoruar muertes y robos; y ellos como le vieron se fueron para el diziendole que la occasion tenia en la mano con vna tal Ciudad, y con su armada, y con el dinero de ella para los sacar de lazeria, y quedar el affamado; y que ellos se obligauan de le hazer vn gran principe. El dixo que no desseaua cosa mas que lo que auian dicho, mas que primero los auia de ver reduzidos en orden, y libres de alborotos, y ellos le hizieron: tras lo qual les hizo vna platica tan cuerda y prudente, que les dio a entender, y se lo persuadio, que totalmente se destruyrian para siempre, si lleuassen adelante aquellos intentos: porque los Lacedemonios con quien se tomauan, y cuya era aquella Ciudad, tenian el principado de la Grecia, y tenian muchas gentes della confederadas; de todas las quales se auian de tener por perseguidos como traydores a su patria: por tanto que embiassen sus recaudos a Anaxibio dando le a entender que no auian intentado contra su seruicio alguna cosa, sino solamente alcançar del ser despedidos como amigos, y no expelidos como enemigos, y alguna comida para no desfallecer de hambre: Anaxibio respondio que saliessen todos de la Ciudad, y que el les prometia buen tratamiento, y rogar por ellos a las Ciudades Griegas; y con esto salieron fuera, y luego entro Anaxibio, y mando cerrar y guardar las puertas, y pregonar que el que dellos fuesse hallado en la Ciudad, seria vendido por esclauo. Estando en esto llego vn Thebano llamado Cyratades, que con ambicion de se ver gran señor, andaua fuera de su tierra voluntariamente; y este se les offrecio por Capitan, si le siguiessen a vna tierra de Tracia llamada Delta; donde ternian quanto menester ouiessen, y ellos le recibieron por su Capitan si les proueyesse de prouisiones. El fue por prouisiones, y torno al dia siguiente con ellas, lo qual visto por Xenophonte, despidiose de los soldados, y por medio de Cleandre alcanço de Anaxibio tornar a la Ciudad, para dende alli nauegar para su tierra. Los soldados pidieron a Cyratades las prouisiones, y hallaron que no auia para vn dia, y de tal manera le dieron las gracias, que el se torno por donde auia ydo, tan vazio de honra, como lleno de ambicion. Ya que Xenophonte se auia ydo, quedaron por Capitanes Neon, Phrynisco, y Timasion, que lleuaron aquella gente a vnas aldeas donde se alojaron; y començando a consultar sobre que corte darian a sus negocios: Cleanor y Phrynisco dixeron, que se fuessen

ſen para el Thracio Seuthes, porque auian recebido del el vno vn cauallo, y el otro vna mugercilla: mas Neon Lacedemonio dezia que ſe fueſſen al Cherſoneſo, pareciẽdole que con eſtar cerca de los Lacedemonios que alli reſidian, ſe haria preſto general de todos: en contra de lo qual dezia Timaſion que ſe paſſaſſen en Aſia, y q̃ dẽde alli les ſeria mas facil tornar a ſus tierras naturales, y al comun parecia eſto bien. En quanto andauan en eſto començaron los ſoldados a vender ſus armas para comer, y otros ſe auezindauan en los pueblos, viendo perdida ſu milicia: de lo qual holgo Anaxibio grandemente, por ſe congraciar con el Perſa Pharnabazo, haziendole entender que el los auia hundido por darle vengança dellos, que le auian ofendido.

§. III.

¶ De otra ſuerte le auino al redoblado Anaxibio, porque le fue quitado el generalato del armada Lacedemonica, y luego le tuuo en poco Pharnabazo: y el ſe corrio tanto, que incito a Xenophonte a tornar a ſus ſoldados, y reduzirlos todos a la milicia, y paſſarlos en Aſia contra el Perſa, y el le dio el fauor que pudo, y los ſoldados le recibieron como a vn Angel para paſſar en Aſia. Luego los lleuo Xenophonte a la Ciudad de Perintho para embarcarlos alli, y los alojo cabe los muros, ſino que Neon auia ſe apartado con ochocientos a ſu mano y ambicion neſcia, y alojauanſe apartados del cuerpo del exercito. Andando Xenophonte allegando nauios para ſe paſſar en Aſia, llego Ariſtarco Pretor o gouernador de Bizancio, y de Perintho, y mando a todos los Pilotos y marineros que a ningun ſoldado de aquellos paſſaſſen en Aſia, y a ellos amenazo que los hundiria en la mar ſi ſe embarcauan: porque Pharnabazo le auia rogado como a ſu confederado que impidieſſe la paſſada de aquellos Leones traga Perſas. Ariſtarco embio a dezir a Xenophonte y a ſus Capitanes dende Perintho donde ſe auia entrado, que le fueſſen a hablar, y fue auiſado Xenophonte que le queria prender: y por eſſo tomo algunos compañeros con que ſe llego al Real de Seuthes que le rogaua ſe fueſſen para el, que no eſtaua de alli mas de dos leguas. Llegado alla ſupo de Seuthes como era hijo de Rey, y que le tenia Medoco el Reyno por fuerça, y que ſi ſe le ayudaſſen a ganar, partiria con ellos, y a el le daria vna hija por muger, y a todos ternia toda ſu vida por hermanos, allende que les daria creſcidos ſueldos. Antes de amanecer ſe torno Xenophonte con ſus compañeros a ſu Real cabe Perintho, y auiendo contado lo contratado con Seuthes, todos vinieron en ello: y el les dixo que ſe aparejaſſen a partir luego de alli para yr a buſcar comida, y anſi començaron a yr hazia el Real de Seuthes que los ſalio a recebir, y los guio a vnas aldeas muy bien abaſtadas de baſtimentos: y alli torno a confirmar lo q̃ auia concertado con Xenophonte, dandoles licencia que ſe mantuuieſſen de lo que robaſſen de la tierra enemiga, hallado en eſpecie de comer y beuer: con tal que lo demas que robaſſen fueſſe para el, con que les pudieſſe pagar ſus gages que eran buenos. Con gran regozijo combido Seuthes a cenar a los Capitanes Griegos, y Atheneo pinta bien vna dãça de eſpadas que alli ſe hizo: y concertaron de ſalir aquella noche a correr la tierra de ſus enemigos, primero que alla ſupieſſen de ſu confederacion: y partiendo deſpues de media noche, a medio dia eſtauan ſobre vnos montes llenos de nieue, y dende alli vian los llanos de la otra parte muy poblados de aldeas, y en las quales dixo Seuthes auer mucha gente que las quiſieſſe defender. Por eſto echo delante de los cauallos que corrieſſen el campo, y dio prieſſa que la infanteria fueſſe con preſteza para ganar las entradas de los pueblos, y para dar fauor a los cauallos, ſi les fueſſe meneſter: y en aquel dia prendieron mil hombres, y dos mil bueyes, y diez mil ouejas, y hizieron noche por aquellas aldeas. Otro dia mãdo poner

Atheneus li. 1 Dipnosophiſt. ca. 8. & li. 4. c. 12.

poner fuego a las aldeas, porque supiessen las demas que podian esperar, si no se le diessen: y entrego el robo a vn su Capitã llamado Heraclides, para que le lleuasse à vender a Perintho, para pagar a los soldados con el dinero: y el con el exercito passo a tierra de los Thynos, que dexadas sus casas huyeron a los montes, por mas que estauan cubiertos de nieue: a los quales embio algunos de los que fueron presos, mandando les tornar se a sus haziendas, sopena de les quemar las casas con quanto tenian, y matar los de hambre. Aquellos embiaron los viejos, mugeres, y niños a sus casas, y los de tomar armas assentaron real en las aldeas al pie de los montes: porque era tan grande el frio, que se les cayeron las narizes, y orejas con solo tocar las, a algunos de los Griegos: y por esta necessidad trahian los Thracios becoquines de pellejos de zorras. Seuthes fue contra los rebelados, y a quantos no se le fueron por pies assaeteo, y los demas que huyeron al monte començaron a tratar de pazes, y embiaron embaxadores que se encomendaron a Xenophonte, y el les prometio su fauor: mas a la noche baxaron, y pusieron fuego a las casas, y señaladamente a la de Xenophonte, bozeando por el para le matar, porque ayudaua a Seuthes: de los quales quedaron algunos muertos, por los Griegos que salieron a ellos, y los demas tornaron se al monte. Poco despues assesaron, y pidieron misericordia, y dieron rehenes los mas habiles que parescian para la guerra, y prometieron de tener a Seuthes por rey y señor: y con esto los dexaron tornar a sus casas, en paz.

Nota la frialdad.

Capitulo. XVI. De como los Griegos assentaron con Timbron contra Tisaphernes, auiendo se desauenido con Seuthes. §. I.


Seuthes passo el asiento de la guerra contra los Thracios de Delta, adonde acudio Heraclides con la paga de los soldados, y con deuer se les ya vn mes, no les pago mas de veynte dias diziendo no auer valido mas el robo que vendio: mas Xenophonte le dixo q̃ a vsura, o vẽdiẽdo su sayo no les auia de yr sin toda la paga, pues no tenian los soldados otra cosa de q̃ proueer sus necessidades, y ponian sus vidas en peligro. Heraclides cobro por esto enemistad capital contra Xenophonte, y procuro le poner mal con Seuthes, y Seuthes sentia gran fastidio de que Xenophonte le hablasse tantas vezes en la paga, y los soldados molestauan a Xenophonte por ella: y aun Xenophõte acusaua su palabra a Seuthes, que le auia prometido ciertos pueblos donde tuuiessen sus compañeros algun refugio, y pudiendo, no se los daua. Heraclides procuraua que los otros Capitanes Griegos se desasiessen de la compañia de Xenophonte, y siruiessen a Seuthes, y les prometia paga de dos meses: lo qual ellos negaron, aunque les diesse paga de cinco: y Seuthes mando llamar a Xenophõte sin el qual auia tratado aquello con ellos: y partieron de alli a la costa de Salmydeso donde recogieron alguna ganancia de los muchos naufragios que alli padecen los nauegantes, y de alli se fuerõ hazia Selymbria, teniendo ya Seuthes mayor exercito que el de los Griegos, por los muchos Thracios que a la fama de sus victorias se le allegauan cada dia, y cõ esto no hazia ya caso de Xenophõte ni de sus Griegos, ni les pagaua dos meses que les deuia, con lo qual andauan estotros renegados. En esto llegaron embaxadores Lacedemonios del Capitan

pitan Thimbron q̃ yua cõtra Tisaphernes, a buscar gẽte de guerra, y Heraclides acõsejo a Seuthes darles a los Griegos de q̃ ya no tenia necessidad, y escusaria pagar les los dos meses q̃ les deuia, y Seuthes lo cõcedio ansi a los embaxadores: sino que les parecio deuer se tratar cõ los soldados, sin que Xenophõte lo supiesse. Seuthes y los embaxadores hablarõ otro dia a los soldados prometiendo a cada vno vn Darico cada mes, y dos al Centurio, y quatro al Pretor contra Tisaphernes, y todos lo aceptarõ: y muchos acusaron a Xenophonte de les auer dado mal inuierno, y hurtado sus pagas, y alguno se desuergõço, que si le viesse apedreado, no querria mas paga. Xenophonte les hizo luego vn razonamiento delos que el sabia bien hazer, conuenciendo los de ingratos mentirosos, y de alborotadizos indomitos: y les dixo que pues ya teniã capitanes Lacedemonios con ellos podrian ganar hõra y prouecho, y que aquel era el punto en que le podian matar sin peligro, en pago de los bienes que por tanto tiempo de el auian recebido. Los embaxadores Lacedemonios abonaron tambien su causa, diziendo que Seuthes les auia dicho que estaua desgraciado cõ el, por solamente ver le tan cuydadoso procurador del bien de sus soldados. Polycrates Atheniense dixo que pues alli estaua Heraclides que los auia defraudado sus pagas, que le prendiessen: y que no se partiessen de alli, hasta que Seuthes les pagasse: y al punto pusierõ las piernas a sus cauallos Seuthes y Heraclides, y huyerõ a su real. Seuthes embio a cõbidar a Xenophõte cõ los pueblos que antes le auia prometido, si se quedasse cõ el cõ mil soldados bien armados, y le dixo auer sabido devno de los embaxadores Lacedemonios, que si passasse a les seruir, le auiã de matar: y Xenophõte tuuo auisos de otras partes que se guardasse. En esto andãdo assentarõ real los Griegos en vnos pueblos que Seuthes auia dado a Medosades, y este viẽdo que los Griegos le comian los mantenimientos, los requirio que saliessen de la tierra, porque Seuthes los daua por despedidos, y no queria mas su amistad, y que por guerra se lo harian hazer, si por bien no quisiessen. Xenophonte le affeo aquella maldad, de que le amenazasse echar le de la tierra que el gozaua por las armas Griegas, y en fin los Lacedemonios acudieron diziẽdo que sino se pagassen los gages deuidos a todos, ellos serian en su ayuda para los cobrar: y se concluyo que Xenophõte fuesse a Seuthes, y le pusiesse delante la obligacion que tenia de les pagar, pues por ellos tenia mas renta que antes hazienda.

§. II.

¶ Seuthes se dio por cõuencido, y rechaço la culpa de no les auer pagado en los malos cõsejeros, por los quales muchos Reyes faltan muchas vezes a su deuer: y dixo que el no se hallaua cõ mas dinero de vn talẽto, y seyscientos bueyes, y tres mil ouejas, y ciẽto y cincuenta captiuos, que tomassen aquello y se contentassen. Ansi passo esto, y Xenophõte auiẽdo recobrado su gracia cõ los soldados, se dio por absuelto del officio, para se yr a su tierra: mas tanto cargarõ del los mejores del exercito, que otorgo de no los dexar hasta los entregar a Thimbron, y ansi los passo en Asia a la ciudad de Lampsaco, dõde vn agorero sabiendo del que no tenia de todas aquellas guerras mas de vn cauallo, y lo que vestia, le dixo que por no auer sacrificado a Iupiter andaua tã mal parado. Xenophõte vẽdio el cauallo, y cõpro puercos q̃ sacrifico, y luego llegarõ los thesoreros de los Lacedemonios a dar paga a los soldados, y sabiendo de su pobreza, le compraron su cauallo del que le tenia, y se le restituyeron, sin querer del cosa ninguna. De Lampsaco passo con sus Griegos

gos por la prouincia de Troya, y llego a la ciudad de Antandro, y de alli por la raya de Lydia llegaron a Adramicio, y despues a Certonio, hasta entrar en Pergamo ciudad de Lydia. Alli supo Xenophonte que vn rico Persiano llamado Asidates moraua en la campaña con su familia, y tomando por guia a Daphnagoras tio de Cōgylo su amigo, arranco en cenando cō trezientos hombres despues de auer offrecido sacrificios de prosperos prometimiētos y desechados muchos que como a ganancia cierta quisieran yr alla. Xenophonte llego alla, y robo lo que hallo fuera de vna fuerte torre donde estaua el Persiano cō su familia: y aunque trabajo mucho por le entrar, le mataron vn hombre, y hirieron a otros, y cō hachones y llamaradas hizierō señal de auer menester socorro dende encima de la torre: y antes q̄ Xenophonte los pudiesse entrar, llego Itabelio con su gente de Comania, que serian ochocientos de a pie, y setēta cauallos, y de Parthenio y de Apolonia llegaron tantos que hizieron harto los Griegos en tornar biuos, aunque fueron muchos heridos, y no quedaron mas de cō dozientos captiuos, y qual que doze cabeças de ganado. Otro dia sacrifico Xenophonte para tornar a hazer alguna correria, lo qual supo el Persiano Asidates, y partiose de su torre a poner en saluo cerca de Parthenio. y fue tan dichoso que dio sin lo pensar en Xenophōte, que le prendio cō toda su familia y hazienda, cō que saco de mala vētura a sus soldados. Con esto llego Thimbrō a Pergamo, y le entrego Xenophōte su gente, y concluye que tardarō en la jornada de Babylonia dēde que partieron con Cyro hasta tornar a tierra conoscida quinze meses, y que assentarō real doziētas y quinze vezes, y que anduuierō mil y ciento y cincuēta leguas, que son quatro mil y seysciētas millas. Con lo dicho quedā desflorados los siete libros que Xenophōte escriuio de la jornada de los diez mil Griegos con Cyro. Dize Pausanias q̄ como los Athenienses condenassen a destierro a Xenophōte por esta jornada, que los Lacedemonios quitaron a los Eleos la ciudad de Scylunte, y se la dieron de que se mātuuiesse: y que fue acusado de los Eleos en los juegos Olympicos de crimen de traycion por auer tomado la ciudad, mas que absuelto fue dexado biuir en ella.

Pausanias libro. 5.

Capitulo. XVII. Del Ducado de Ioana Ben Resa, y de los vltimos dias del Rey Artaxerxes, y de sus malos hijos, y de su muerte. §. I.

POR La orden de los tiempos viene a entrar en el Ducado y gouernacion de los Iudios Ioana Ben Resa, en el año onzeno de la Dynastia veyntinouena de los Egypcios, y a los veynte y cinco del rey Artaxerxes, que se parean con los tres mil y quinientos y sesenta y ocho de la criaciō del mundo, en el tercero de la Olympiada nouenta y seys: y fue hijo de Resa Mysciolā, y nieto de Zorobabel, y dale Philō cincuenta y tres años de gouernaciō, con lo qual nos dexa. Para concluyr con lo tocante al Rey Artaxerxes en cuyo tiempo tanto auemos tenido que dezir: dize Iustino que tuuo ciento y quinze hijos, aunque no mas de los tres legitimos, Dario, Ariarathes, y Oco: y como quando murio Cyro quedasse su amiga Aspasia en poder de el mesmo Artaxerxes, el la tuuo por amiga, de lo qual no es de marauillar, pues dize Plutarcho que caso con Atosa su hermana, lo qual pudo parescer bien en virtud de vna ley que ya se dixo auer hecho el Rey Cambyses casando con dos hermanas suyas: y aun se dixo de Artaxerxes que sin Atosa, caso cō otra su hermana llamada Amestris. Dize Plutarcho q̄ el tuuo primero por amiga

iij m.d.lxviij 393.

Iustinus li. 10

Plutar. in Artaxer.

ga secretamente a su hermana Atosa, y que sabiédo lo su madre Parisatis holgo mucho de ello, y se la alabo, y le hizo casar cō ella: y el la tuuo tāto amor, que aunque ella cayo en vn linage de lepra muy asquerosa que Celso llama Alphos, ninguna parte del amor que le tenia, perdio por esso: y hizo voto a su Diosa Iuno por su salud de la adorar con particular ceremonia mas que a ninguno de los Dioses, tocando cō las manos en tierra: y mando a sus Satrapas offrecer dones en el templo de Iuno por la salud de Atosa, y cō auer dos mil passos de el palacio al templo, todo el camino estaua lleno de oro y plata, y purpura y cauallos. Contra los Cadusios deuio de se auer mostrado para mas que nunca, porq̃ les entro la tierra muy aspera, y sin pan ni vino, aunque abundantissima de mançanas y de peros: y con lleuar treynta mil infantes y mil cauallos, llego a pūto de se le auer de morir de hambre la gente, y comieron las bestias de carga, y los cauallos sin auer hecho cosa de guerra. Teribazo valiente Persiano, y a vezes liuiano, communico con el Rey vn prouechoso ardid, y fue que como fuessen dos Reyes los de los Cadusios, y cada vno estuuiesse aparte con su exercito, el se fue para el vno, y embio a vn su hijo al otro: y les hizieron entender como el otro se carteaua de paz con el Rey, y q̃ no podria ser sino perder se el otro. Cada qual de los Reyes agradecio mucho aquel auiso, y cō embidia cada vno del otro, fueron ambos a se reconciliar con el Rey, y le dieron prouisiones: y el Rey hizo mercedes a Teribazo, y se torno con poca perdida. Como fuesse tiempo frio, y marchasse la gente por tierra lampiña, padecia grādes necessidades: y auiendo llegado a los jardines reales llenos de arboles de marauillosa grandeza y belleza, mādo a la gente cortar los, y hazer lumbre para se refocilar: lo qual ellos no hazian, no creyendo dezir se les de veras, y aun paresciendo les gran perdicion: y por esso tomo el Rey vna hacha, y corto el arbol mas vistoso de todos, y con aquello hizieron los otros otro tanto, y remediaron su frio. La enmienda que puso en la falta que cometio en la guerra, fue juzgar que le auian de tener en poco sus varones, y para los desengañar mato a muchos de los principales, porque le temiessen los demas, y temia los el a todos: y a tales vilezas vienen los coraçones de los principes poderosos, quando nascen en apocado sinario (como dize nuestro vulgo) y como no son para cosas de hombres, en solo matar a los hombres de bien, y en se vengar de descontentos rescebidos, muestran su valor, y todos les dessean la muerte, y a vezes se la procuran algunos. Vn gato paus nunca se allana para con quien le regala, sino que siempre teme, y piensa que le andan por hazer mal, y al mejor punto que se burlan con el muerde: mas el Leon despues que se da por domestico y amigo, le meten la mano en la boca, y juegan cō el, y no haze mal.

Celsus li. 5.

§. II.

¶ Siendo ya el Rey Artaxerxes bien viejo, començaron sus hijos a tener sus emulaciones sobre qual auia de quedar con el Reyno, y no les faltauan incitadores, a Dario por mayor, y a Oco por mas bullidor: y de este se creya que tenia nefandas amistades con su tia, y madrastra Atosa, y que la tenia prometido casar con ella, y hazer la Reyna, si le ayudasse a matar a su padre, y a salir con el Reyno. El padre quiso atajar no viniesse por Oco ambicioso a poner se en peligro el Reyno contra su hermano Dario, como Cyro le auia puesto contra el mesmo Artaxerxes: y por esso corono de Rey a Dario, siendo de veynte y cinco años. Era ley inuio-

inuiolable que quien a otro hiziesse Rey, no le negasse lo que aquel dia le demandasse, y Dario pidio a Aspasia Phocea que dize Atheneo auer se llamado primero Milto, y era de Ionia, que era amiga de el Rey entre otras trezientas y sesenta que tenia, y auia sido primero amiga del mal logrado Cyro: y dizen Eliano y otros que era la mas excelente muger en hermosura, y cordura, y honestidad, que auia en la Asia, mas siendo deshonesta en se amãcebar, no se de que la alaban. El Rey se turbo sobre manera con la demanda de el hijo, por el grande amor que la tenia, y no le osando, ni pudiendo negar la demanda, dixo que si ella holgasse de ello, el se la daua, y ella dixo que si holgaua, porque era moço, y començaua a reynar: y el Rey se la dio por cumplir con su palabra, y con la ley, y luego se la quito, y la dedico para sacerdotissa de Anetis que es su diosa Diana en Ecbatana cabeça de la prouincia de Media, sino que Iustino dize que la hizo sacerdotissa del Sol, con el qual sacerdocio quedaua obligada a guardar castidad toda su vida. Veys el apocado coraçon como es vengatiuo, priuando de la muger al moço, porque no le quiso a el por viejo cargado de mugeres: y a ella maltrata y destierra, no la consintiendo ser mala sino con el mesmo. Dario se dio por muy injuriado de su padre, ayudado de el amor que tenia a la muger, y Teribazo le incito a se vengar, estando el estomagado contra el Rey, porque auiendo le prometido por muger a su hija Amestris, la dio a otro, y le pago a el con la mas chica llamada Atosa. Dario y Teribazo concertaron de se vengar ambos del Rey dãdole la muerte, y por esso atraxeron a su parecer a otros muchos, y entre ellos a cincuenta hermanos bastardos de Dario: sino que vn eunuco de el Rey que lo supo, se lo descubrio. El Rey le dixo que dissimuladamente procurasse entender lo mas que pudiesse de la traycion y de los traydores, y se lo auisasse: y el le dixo que de noche le querian matar en la cama, por lo qual el rey hizo romper la pared de su aposento detras de la cama, teniendo encubierta la rotura con el tapiz. El fue de ellos alli acometido, y conoscio a los primeros que entraron Dario, y Teribazo sus espadas desnudas, y colando se por el agujero a otras pieças que cerro tras si, dio bozes contra los traydores: y como acudiessen los de la guarda por prender a Teribazo, el como valiente mato primero a algunos, y a el mataron a flechazos. Dario se auia puesto en huyda, mas fue preso, y sentenciado por los juezes reales, y le cortaron la cabeça: y otros dixeron que se echo a los pies de su padre pidiendo le perdon, y que el padre arrebatado de appetito de vengança, y posponiendo ser su hijo mayor, y heredero de sus Reynos, y jurado por tal: se leuanto a el, y le dio tantas cuchilladas, hasta que le mato: y muy satisfecho con tal vengança dixo a los principes Persianos que se fuessen alegres con Dios, y dixessen por el mundo quã bien se sabia vengar de los que le desacatauan.

Atheneus li. 13. c. 13.

Ælianus 12. Var. Hist. Cælius li. 11 cap. 17.

§. III.

¶ Oco crescio en esperanças con la muerte de Dario, y con los fauores de Atosa, sino que tener por hermanos mayores a Ariarathes, y a Arsames, le fatigaua, y sabia que por su buena condicion y nobleza, allende ser mayor de edad, todo el Imperio desseaua por su Rey a Ariarathes, y que Arsames era hombre muy prudente y valeroso, y començo a imaginar como los mataria a entrambos. Al mayor Ariarathes hizo entender que su padre tenia determinado de le matar, y tanto le dixo que el otro tomo ponçoña con que se mato: cuya muerte

muerte y manera con que se le tramo lloro el triste viejo Rey Artaxerxes, y aborresciendo al maluado Oco, se daua mas al otro hijo Arsames dando muestras de le dexar el Reyno. Tampoco se descuydo el buen Oco con este paresciendo le que la tardança le podria dañar mucho, y al fin se dio tan buena maña que le mato: con cuya muerte se fatigo tanto el padre, que juntando se le la flaqueza de su vegez, murio en pocos dias, siendo de nouenta y quatro años. Fue Artaxerxes manso y affable, que no son poco necessarias partes para ser buen Rey, pues con aquellas condiciones se gana el amor de los vassallos, como con la grauedad pesada, y tan encerrada que es inuisible, se gana el desamor de los suyos, como acontescio a algunos Monarchas Assyrios: y el auer succedido le Oco crudelissimo como vn Dragon, que por assegurar su cabeça, començo luego a cortar las de sus hermanos, y de sus parientes principales, le hizo ser mas desseado y amado de todos los de el Imperio. Rey que haze mal a otros, necessariamente se ha de temer de ellos, y quien teme aborresce: y mayor peligro corre a vno de muchos, que a muchos de vno, si alcançan potencia o animosidad: y el principe que quiere biuir seguro, ame y haga bien a sus vassallos, porque ellos le amaran, y haran bien, y cada vno se desuelara por la vida, y honra de tal principe. Con esto auemos concluydo con las historias de Artaxerxes, ya de aqui adelante entraran otras de otro gusto: y resciban me los cuerdos lectores en seruicio el confessar mis ignorancias, aunque callando las, ouiera pocos que me las entendieran: mas como yo no escriua para me pregonar erudito, sino para q̃ los q̃ no lo son, sepan algo bueno, no cumpliera con mis intentos dando les por cierto lo incierto, quanto mas lo falso, y por esso me aprouecho muchas vezes para en tales trampales de aquel bordon que dize, valga la verdad, diga la quien quisiere: aunque por presumir de su cofrade, se que algunos aguzan sus colmillos contra mi, de los quales hago el caso, que ellos de la verdad, y de la bondad.

Super omnia vincit veritas.

Capitulo. XVIII. De la quema de Roma por los Galos en tiempo de Camilo, y de las primeras vezes que los Franceses passaron a Italia. §. I.

DIZE Tito Liuio que la entrada y quema de Roma por los Franceses, fue a los trezientos y sesenta y cinco años de la fundacion de Roma, y este año es pareado de el Samotheo diligente computista con el quarto de la Olympiada nouenta y siete, a tres mil y quinientos y setenta y tres de la creacion de el mundo. Plinio pone esta quema vn año antes q̃ Liuio, y Carlos Sigonio otro antes que Plinio, y Eusebio otro antes que Sigonio, y aun Plutarcho la pone en el de trezientos y sesenta, y Dionysio, y el Glareano variaron su poco. Liuio y Plutarcho dizen de la primera vez que los Galos passaron a Italia que fue por induzimiento de vn hombre poderoso en la Toscana llamado Arunte Clusino, y lo affirma Marco Caton, y que de estos Galos se llamo la Galia Cisalpina la parte de Hetruria donde cae la ciudad de Mantua, porque echaron a los Hetruscos de sus tierras, y se quedaron ellos en ellas. Aquel Arunte Clusino crio en su casa a vn mancebo noble llamado Lucumon Yrico, que le saco la muger: y como Arunte no pudiesse alcançar la justicia que le parecia conuenir le, passo en Francia, y combido a los Franceses al vino que lleuaua,

iij M.D.lxx iij. 388.

Liuius lib. 5. dec. 1. Diony. li. 13. Plini. lib. 33. capit. 1. Plutarch. in Camilo. Florus in bello Gallico. Vegetius lib. 4. c. 28. Gelli. lib. cap. 17. Plini. ca. de Illustrib. Valerius li. Virgilius 8. Æneid. Ouidius 6. Fast. Martialis in Distichis. Orosius li. cap. 19. Cato Fragment. 7.

Franceses passan en Italia.

lleuaua, y aun les prometio fauor para ganar las tierras que tan sobroso licor produzian: y ellos tomaron su consejo, y ganaron la tierra que digo llamarse Galia Cisalpina que es la Lombardia, lo qual fue en tiempo de el Rey Tarquinio Prisco que començo a reynar a tres mil y trezientos y quarenta y quatro del mundo: y el Rey Ambigato los embio con su sobrino Belouesso, y passaron a las Alpes Iulias por los Taurinos con espanto de las gentes, y llegando a la Lombardia dize Liuio que fundarõ la ciudad de Milan. Otras diuersas nuuadas de Franceses dize q̃ passaron en diuersas vezes, y echaron a los Hetruscos, y a los antiquissimos Vmbros de sus tierras: y los postreros fueron los Senones de que agora se hablara, y estos salieron de la tierra de entre los rios Vfente, y Athesis, que agora se llaman Fanto cerca de Tarrachina, y Ades en tierra de Verona. De manera que el parecer de Liuio fue q̃ estos Franceses no llegaron de Francia, sino de hazia la Lombardia. Dende entonces sospiraron en Francia por el vino de Italia, y los que vienen a Sactiago de Galizia se tornan llorando por el vino de Ribadauia que prueuan en el camino, y aun cantan en Villafranca y Cacauelos, y Ponferrada. Cõ desseo de buenas tierras passaron esta vez muchos Franceses, y cayeron sobre la ciudad de Clusio de la facion de los Veyentes enemigos de los Romanos: aunque los Clusinos nunca se reboluieron con Roma, y por esto se embiaron a encomendar en el poder de los Romanos, los quales por no conuertir la guerra cõtra si, no embiaron soldados, sino embaxadores que fueron tres hijos de Marco Fabio Ambusto que rogaron a los Galos que por contemplacion de el pueblo Romano dexassen a los Clusinos sus amigos en paz. Breno y los suyos dixeron que por corresponder al buen comedimiẽto de los Romanos y de sus ruegos, dexarian a los Clusinos en paz, si los Clusinos partiessen con ellos de las muchas tierras que tenian, en que pudiessen ellos biuir. Los embaxadores preguntaron a los Franceses que por quales injurias que les ouiessen hecho los Clusinos, o con que derecho les pedia a sus heredades: y Breno respondio que por la injuria que les haziã los Clusinos en tener muchas heredades, siendo ellos tan pocos, quedando se los Franceses que eran muchos sin tierras en que biuir: y que el derecho en que fundauan su demanda era el saber jugar de las armas, de el qual se auian aprouechado los mesmos Romanos contra los Albanos, Fidenates Ardeates, Veios, Capenates, Faliscos y Volscos, a los quales auian quitado sus tierras, no mas de por querer tener mas que ellos: y que pues todo el mundo sabia auer tenido ellos tal estylo en se hazer poderosos, que no predicassen a los Franceses pobres la misericordia. Plinio no da por causa de la primera passada de los Franceses a Italia la dicha, sino que como vn Frances llamado Elico y official ouiesse morado mucho tiempo en Roma ganando de comer: que quando se torno a Frãcia lleuo de Italia para muestra higos passos, vuas, y vino, y azeyte: y que parescieron tan bien a los Franceses, que por gozar de tan buenos mantenimientos, passaron en Italia.

Plini. li. 3. c. 5. & 16.

Freculphus, tom. 1. lib. 4. Chroni. c. 13

Este Breno fue Ingles de nació como parece li. 27. c. 11. §. 3.

Plin. li. 12. c. 1. Cælius li. 6. c. 6.

§. II.

¶ Nunca de Breno se pudo sacar otra respuesta, y luego començo con mayor calor a renouar los combates de la ciudad: y los embaxadores Romanos que se auian entrado a dar cuenta de lo recaudado a los Clusinos, salieron con ellos dissimulados a la batalla, en la qual se mostro valiente el vno llamado Quinto Fabio Ambusto para mal de Roma: porque auiẽdo muerto a vn valiente Frances de vna lançada,

Mal caso cometido por los embaxadores Romanos.

da, puso se a le despojar, y fue conoscido de los otros Franceses que clamaron luego contra el como cōtra quien quebrantaua el derecho de las gentes: que auiendo el gozado de seguro con ellos a titulo de embaxador amigo, peleaua contra ellos como enemigo, sin se les dar por tal, para que se guardassen del. Luego mando Breno tocar a retirar, y sin hazer mas caso de los Clusinos partio para Roma jurando de la tomar cuenta de la valentia de sus embaxadores: y antes de començar cosa de guerra embio sus embaxadores a Roma pidiendo que le fuessen entregados los embaxadores para los castigar por el excesso que auian cometido: y lo mandaron ansi los sacerdotes Feciales que Numa Pompilio instituyo para semejantes autos de guerra y paz, mas el Senado remitio la sentencia al pueblo Romano, y succedio que en lugar de los castigar por su excesso, los eligieron en Tribunos Militares con potestad Consular, que era la suprema de las ordinarias en Roma, ansi como ellos eran de los mas nobles, y poderosos Romanos. Mas enojados por esto los Galos, que por lo hecho por los embaxadores, no curaron de mas que caminar a Roma para la mostrar quan bien auia hecho en honrar a los que deuiera matar: y los Romanos hizieron gente cuyos Capitanes fuerō los dos culpados hechos Tribunos: y como si fueran a escaramuçar con alguna ciudad vezina, se contentaron con lleuar quarenta mil hombres, y algunos muy noueles: y sin hazer las diligencias ordinarias de mirar los agueros, salieron al encuentro de la fiereza barbarica, al rio Alia que dende entonces quedo memorable, como en España el rio Guadalete dende la destruycion del Godo Rodrigo: y alli fueron vencidos con tan gran amedrentamiento, que muchos esquadrones echaron a huyr, y aun a las ciudades enemigas, antes de venir a las manos con los Franceses, y los Barbaros mataron a muchos en el alcance, y quedaron vencedores triumphantes.

Franceses van contra Roma.

Los Romanos que estuuierō en la parte diestra de la batalla, se acogieron a Roma, y se encastillaron en el Capitolio, dexando se las puertas de Roma patentes de par en par, y sin poner ni vn hombre que velasse, quanto mas que guardasse la ciudad: y los Franceses admirados de auer ganado tan facilmente vna victoria tan importante, despojaron los muertos, y al punto marcharon contra Roma, a la qual llegaron a la puesta del Sol: y con hallar las puertas abiertas no quisieron entrar, recelando se de algun engaño, y ansi durmieron aquella noche entre el rio Anienes, y la ciudad. Los Romanos que estauan en Roma viendo se no ser parte para defender a Roma, creyendo que no se auian escapado de la batalla mas de los que se auian apoderado del Capitolio: ordenaron que en el Capitolio y en la fortaleza se metiessen los de buena edad para pelear, con sus mugeres y hijos y con el Senado, y a estos encomendaron la honra de Roma, creyendo que si aquellos escapauan, que Roma quedaua en pie: y los que no cupieron, y no quisieron morir, salieron se por el puente Sublicio al Ianiculo, y dende alli se derramaron por la Hetruria. En esta destruycion Romana mostro Dios lo que ganan algunos estados de biuir: que en lugar de castigar a los officiales publicos, y publicos peccadores les dā mas honrados officios, y los pregonan por sanctos.

§. III.

Franceses entrā en Roma.

¶ Venido el dia siguiente entraron los Galos por la puerta Colina hasta la plaça admirados de no ver bullicio de guerra en toda Roma, sino era en el Capitolio y en el Alcaçar: y dexando la gente que les parecio poder se tener

con los que de alli pudiessen salir, se repartieron por la ciudad a la robar bié a su saluo, y despues de escarçadas las casas ponian fuego adonde les parecia: de manera que los encastillados a penas se osauan assomar adonde se pudiesse ver el fuego, o a dõde se oyessen los alaridos de la gente que se quemaua cõ las casas, o era muerta por las manos de los Barbaros. Los Romanos viejos, y señaladamente los que auian tenido honrosos officios en la ciudad, se sentaron en los patios y portales de sus casas, adornados de las insignias de sus officios, teniendo sus puertas abiertas: y como vn Frances viesse a *Marco* Papyrio, echo le mano a su larga barua (como el otro Iudio a la de el Cid) y Papyrio que tenia en su pecho todo el pundonor de Roma, le dio vn buen palo con su baculo: con lo qual se enojo el barbaro y le mato a estocadas, y ansi mataron a todos los demas que ansi hallaron. Los Franceses no pudiendo entrar por combate a los del Capitolio, le tuuierõ cercado cõ pensamiento de le ganar por hambre: y como se prolõgasse el cerco, vna noche treparon vna esquadra de Frãceses por vnos despeñaderos y pendientes hasta subir a lo alto sin ser sentidos ni aun de los perros: mas antes que se apoderassen de ninguna parte de la fuerça, ni matassen a ninguno, los sintierõ las anseres que alli se criauã a la Diosa Iuno, y por esto no las auiã comido, aũque passauã harta hambre, y como graznassen mucho, y sacudiessen las alas, despertarõ a Marco Manlio hõbre valeroso en armas, y que tres años antes auia sido Cõsul: y saliendo fuera de su aluergue, y viẽdo a los enemigos en lo alto, inuistio al primero de vn golpe con el escudo haziendo le caer para atras sobre los que aun subian, y todos cayeron despeñados, sino fueron algunos en que no toparon los que cayeron, y se quedaron asidos por aquellos prendientes de la peña de el Capitolio, a los quales facilmente despedaço Manlio a cuchilladas, y ansi se libro el Capitolio. A la mañana conuocaron los dos Tribunos Militares a los que en el Capitolio estauan, y delante de todos alabaron a Manlio por digno de el nombre Romano, y le donaron de joyas protestatiuas de su valentia: y los soldados que alli se hallaron le honraron con insignes dones para en tal sazon, que cada vno le lleuo a su aposento media libra de pan, y vn quartillo de vino, de lo que cada vno tenia para el tiempo que les pudiesse durar el cerco, lo qual pudieron dar, por se auer proueydo quando alli se retraxeron. Note se que por auer sido religiosos los Romanos en no comer las ansares de su Diosa, ellas los despertaron para se librar de la muerte.

Valeri. lib. 3. cap. 2.

Capitolio escalado en balde.

Plini. lib. 10. c. 22. & li. 21. cap. 23.

Ælian. lib. 12 de hist. Animal. c. 30.

M. Manlio defendio el Capitolio.

§. IIII.

¶ Siete meses auia que estauan cercados los Romanos en el Capitolio, y a penas les quedaua que lleuar a la boca, y los Franceses morian muchos de hambre, y de pestilencia, y les dezian claramente que por poco precio les dexarian a Roma, y se yrian a sus casas: y concertaron Publio Sulpicio Tribuno de los Capitolinos, y Breno caudillo de los Franceses que se diessen mil libras de oro, y para las pesar salio el Tribuno sobre seguro. En los primeros pesos començaron los Franceses a rebatir la balança dissimuladamente, y a los demas dauã la de mano a ojos vistas, y querellando se los Romanos de tal violencia, sonrio se Breno quitando se vn grande alfange con su cinto de hierro, y echolo en la balança de las pesas, y como le preguntasse el Tribuno q̃ cosa era aquella, respondio que dolor para los vencidos. Dexando a estos pesando con el pesar de el vno, y plazer del otro, digamos

Valeri.lib.5. cap.3. Camilo desterrado salio Dictador y destruyo a los Fráceses

mos como Marco Furio Camilo tan principal Romano que auia sido Dictador, estaua desterrado por achaques, de que auia escalfado cosas de precio para si en las guerras en que auia sido Capitan, y estaua de ordinario en la ciudad de Ardea:y le acontecio quando se salio de Roma a cumplir el destierro, mirar hazia el Capitolio, y dezir que rogaua a Dios que si su destierro era injusto, que presto tuuiessen necessidad de el los Romanos. Pues como los Franceses se saliessen de Roma muchas vezes a buscar por la tierra mantenimientos para continuar el cerco de el Capitolio, la vna vez salio Camilo de Ardea con la gente de la ciudad, y les mato a muchos: lo qual sabido por los Romanos que se escaparon de la batalla de el rio Alia que tuuieron con los Franceses, y estauan en los Veios, trataron de tomar a Camilo por Capitan, y rebolver sobre los Galos que andauan por donde querian sin orden militar. Camilo dixo que estaua aparejado de poner su vida por su patria aunque ingrata, mas que no saldria de su destierro si ella no se lo mandaua: y con esto se auenturo Poncio Cominio mancebo animoso Romano de yr a Roma, y subir al Capitolio a lo tratar con el Senado, y con los demas que alli estauan: y echando se en el Tiber sobre vn corcho dende a donde le parecio fuese nadando el rio abaxo hasta la parte que el tenia notada para salir, y subir al Capitolio por vnas peñas que por ser muy agras y tajadas no eran guardadas de los Galos (aunque despues subieron ellos por el mesmo lugar, como ya dixe) y auiendo dado cuenta de su yda, todos reuocaron la sentencia del destierro de Camilo, y le nombraron Dictador encomendando le mucho el remedio de Roma. Con este recaudo torno Cominio a Camilo q̃ fue luego pregonado Dictador, y por no poder juntar exercito bastante en pocos dias, fueron forçados los Romanos de el Capitolio comprar la paz por las mil libras de oro: y al tiempo q̃ Breno echo su cinto herrado en el peso para dolor de los vẽcidos, llego alli Camilo con su gente ordenada, y diziendo que sin su authoridad ningunos Romanos podian capitular paz ni guerra con enemigos, vinieron a las armas vnos con otros por casas y calles, y plaças, sino que viendo Breno yr le mal, recogio su gente a su fuerte por no poder mas. Aquella noche se salio con los suyos de Roma por la via Gabina, por no se asir otra vez cõ los Romanos que lo meneauan mejor que en la batalla de el rio Alia, y auiendo andado dos o tres leguas deuio de creer que no le seguiriã, y assento real: y en amaneciendo dio Camilo sobre el, y le troco su gracia de dar dolor a los vencidos, matando le con quantos con el estauan, que ninguno torno a Francia, y por esto dixo Virgilio que vio tornar a Camilo cargado de las vãderas Romanas que auian peligrado lleuadas de los Franceses, y porque conseruo a Roma le llamaron padre de la patria primero que a otro ninguno, y despues a Ciceron porque la defendio de la conjuracion de Catilina: aunque Plutarcho a Ciceron pone por el primero que gozo de tal appellido.

Virgi.6. Æne. Liuius lib.5. Dec.1.

Plutar.in Cicerone.

Capitulo XIX. De la origen de los de Marsella, y de su buen comedimiento con los Romanos: y de como los Ceretanos reuerenciaron a las religiones Romanas, y por esso se llaman Ceremonias: y de como fue depuesto del Reyno de Lacedemonia Leotychidas, y puesto Agesilao, y embiado cõtra los Persas. §. I.

Athenęus li. 13.c.13.



Orque la virtud de la gratitud merece ser pregonada, dire aqui vn exemplo de ella, aunque para que se pa

pa mejor al lector, tengo de tomar el hilo muy de atras, y dezir con muchos que lo dizen, que la origen de los de Marsella ciudad de Francia es de Grecia de la prouincia Phocense. Dize Iustino por quien en esto me quiero regir que en tiempo del Rey Tarquinio llego a Roma vna quadrilla de mancebos Phocenses que buscauan tierras donde morar, y que auiendo se dado por amigos con los Romanos, se tornaron a embarcar en el Tiber por donde auian subido a Roma, y nauegaron hasta dar consigo en el puerto donde agora vemos la ciudad de Marsella. Furio, y Perano fueron los Capitanes de aquella gente, y queriendo assentar en la tierra con gracia del señor de ella, fueron se a offrescer al Rey Senano, prometiendo le buena vezindad, y el los recibio bien, y los combido a los desposorios de su hija Gipta, o Peta: la qual mandada entrar en la sala donde estauã todos los que la demãdauan cõ los demas combidados, y mandando la el padre dar agua en manos de el q̃ ella escogiesse por marido, conforme a la costumbre de la tierra, despues de los auer mirado a todos, se fue a Perano, y le siruio de agua, con lo qual el quedo en lugar de huesped por yerno del Rey, y la puso nombre Aristoxena, y alcanço todo fauor de su suegro, y fundo a Marsella a la boca del rio Ros o Rodano. Semejante election de marido con agua en manos cuenta Atheneo entre el hermosissimo Zariadres Rey de las tierras de hazia los montes Caspios, y la hermosissima Odatis hija de *H*omartes Rey de los *M*aratoros al rio Tanays: y entre sueños se enamoraron el vno del otro, sin nunca se auer visto. Andando el tiempo se fueron multiplicando sin que les pudiessen dañar las guerras que de Lombardia les armauan, porque sabian bien defender su ropa, y aun si les parecia conquerian la agena: y como la gente Griega fuesse mas politica que la Francesa, enseñaron mejores maneras de biuir, y de contratar, y de agricultura a sus comarcanos. A Senano succedio su hijo Conano, y por consejos de embidiosos de el bien de los Marselleses, los quiso destruyr a traycion: lo qual sabido de ellos, preuinieron bien cõ tiempo el peligro, y dando en Conano le mataron con siete mil de los suyos, y porque la traycion estaua señalada para el dia de las fiestas Florales, estatuyeron que en los dias festiuales se cerrassen las puertas de su ciudad, y fuesse la ciudad velada, y los estrangeros fuessen reconoscidos si de nueuo llegassen, y les mirassen que armas traxessen: y de aqui tomo Valerio Maximo argumento de dezir que los Marselleses quitauan las armas a los estrangeros quando entrauan en su ciudad, y se las tornauan quando se yuan. Grandes guerras tuuieron cõ los Franceses, y Genoueses, y Carthagineses, y en todas ganaron: y con los Españoles se lleuaron bien, y con los Romanos muy amigablemente: y quando parescieron correr mayor peligro fue en tiempo de el Rey Caramando que juntando se con muchos pueblos para los destruyr, y teniendo los cercados en su ciudad, le aparescio vna noche entre sueños vna muger que le espanto, y mando dexar en paz a *M*arsella: lo qual el hizo, y dando se por amigo, entro en la ciudad, y en el templo de Minerua vio su imagen, y dixo que aquella le auia mandado dexar la ciudad en paz.

Iustin. li. 43. Herodot. li. 1 Strabo. li. 4. Agathius li. 1 bel. Goth. Liuius li. 5. Horatius in Epod. Tacitus in vita Iulij Agri. Cælius li. 16. cap. 8. Hierony. in proœ. li. 2. in epis. ad Gal. Ammi. li. 15. Proco. lib. 3. de bel. Goth. Plini. 3. ca. 4. Zonaras in Leone Isauro. Cælius li. 28 cap. 15.

Perano funda a Marsella.

Atheneus li. 3 c. 12.

Vale. li. 2. c. 8

§. II.

¶ Por agradescer a sus Dioses la prosperidad, y paz en que biuian embiaron sus embaxadores al templo de Apolo Delphico, y estos a la buelta supieron de la quema de Roma, y de las mil. libras de oro, que

que dauan a los Franceses los Romanos: con la qual nueua se cubrio toda Marsella de luto, y hizieron publicamente las honras de la triste Roma sepultada en sus cenizas, y recogiendo todo el oro del thesoro publico, y de los ciudadanos en particular, embiarō lo a Roma con gran presteza para ayuda de la paga, si los Romanos no se hallassen cō todo lo necessario. Por este nobilissimo comedimiento concedieron los Romanos toda libertad, y exencion a los Marselleses, y se les señalo lugar determinado entre los Senadores para mirar los juegos, y se cōfirmo su antigua amistad con igual respecto de ambas partes, de manera que ninguna de las dos ciudades tuuiesse superioridad sobre la otra. De la noble biuienda de los Marselleses (sin los authores sobrealegados) da testimonio Ciceron, y no se deue credito a Suydas y a Atheneo que los notan de effeminados cō trages y olores: y Estrabon (para que veays quan gran pueblo salio) dize que tenian seyscientos Senadores, y para que conozcays su prudencia en se gouernar, dize que el mayor dote que podia lleuar vna muger en casamiento, llegaua a ciento y diez ducados, y que florescieron en estudios literarios: y con esto auemos cumplido cō Marsella en lo del generoso socorro que hizo a Roma.

Exemplo de socorro generosissimo

Cice. pro L. Flacco. Liuius li. 37. Athenæ li. 12 Strabo. lib. 4.

§. III.

¶ Como quando los Romanos fuerō vencidos de los Franceses al rio Alia, se entēdiesse en Roma que no auia mas de morir a los que no huyessen, entre otros muchos que salieron hazia la Toscana por el puente Sublicio, fueron las monjas Vestales cargadas de los ornamentos de su religion, dexando lo que no pudieron lleuar, soterrado en cofres cabe la casa del Flamen Quirinal que tambien huyo con ellas con sus ornamentos. Lucio Albanio, o Albino labrador huya lleuando en su carro su muger y hijos, mas en viendo a los religiosos y religiosas, baxo a la muger y hijos, y puso encima a los religiosos y religiosas, anteponiendo lo de la religion y culto diuino a la sangre y affecto natural, y lleuo los hasta la ciudad de Cerete en la Toscana, adonde los religiosos quisieron ser lleuados. Si en el exemplo de este pagano quisiessen mirar algunos Christianos, no padecerian tantos trabajos algunos religiosos por los caminos. Los Ceretanos rescibieron muy bien aquella religiosa compañia, y los proueyeron de lo necessario por todos los siete meses que estuuieron los Franceses en Roma: y como Camilo en recobrādo a Roma se occupasse primeramente en lo de los templos, y de las religiones; y se supiesse de los Romanos quan bien lo auian hecho los de Cerete, ordenaron que los Ceretanos quedassen por amigos del pueblo Romano, y como a tales se les assignasse hospedeamiento publico, y que para perpetua memoria de la reuerēcia en que tuuieron lo de la religion, se llamassen dende en adelante Ceremonias los ritos que se tuuiessen en el culto diuino, la qual palabra quiere tanto dezir como officio de los Ceretanos, compuesta de esta palabra Cerete, y de esta, munium, que quiere dezir officio. Estrabon affea mucho a los Romanos que por la embidia o malignidad de los gouernadores no hizieron enteramente ciudadanos Romanos a los Ceretanos, auiendo lo tan bien merescido: y dize que el nōbre antiguo de este pueblo fue Agyla edificado de los Griegos q̃ de Thessalia passarō en Italia: sino que como los Hetruscos los combatiessen, y vno subiesse sobre el muro, otro de los dedentro le saludo en lengua Griega diziendo, Chere, que quiere dezir Dios os guarde (que por ventura de miedo le quiso cō aquella cortesia grāgear q̃ no le hiziesse mal) y de

O buē exemplo de Lucio Albanio.

Ceretanos por muy religiosos pariērō el nōbre de Ceremonias.

Strabo. lib. 5.

y de aqui se quedo aquel pueblo con nombre Cere, quitada la, h, porque los Hetruscos tuuieron por buen aguero el nombre de tal salutacion.

§. IIII.

¶ Lo que agora quiero dezir depende de la guerra de Artaxerxes con su hermano Cyro, mas porque Euagoras rey de Cypro anduuo en ello, y porq̃ Eusebio dize que se torno loco en el año segundo de la Olympiada nouenta y
Iij m.d.lxxv. ocho, a tres mil y quinientos y setenta
386.
y cinco de la criacion del mundo, quise assentar lo en este año cierto, mas q̃ começar lo a contar dende atras con principio incierto, y basta me para satisfazer a los cuerdos tocar en algun
Xenophõ. li. 3. rerũ græc. Iustinus li. 6. Plutar.
año cierto de las cosas que digo. Xenophõte, Iustino, y Plutarcho nos abastã para estos cuentos diziendo que Tisaphernes Satrapa de el Rey Artaxerxes quedo muy en gracia cõ el por le auer descubierto la trayciõ de Cyro, y por le auer ayudado muy bien en la batalla en que Cyro murio, y en gratificacion le dio el rey la Satrapia que Cyro auia tenido en Ionia, cõ la qual y cõ la que antes tenia quedo gouernador de muchas tierras, y poderoso para mucho mal. Muchas ciudades de Ionia erã de origen Griega, y auiã seguido a Cyro en las rebueltas que tuuo cõ este Tisaphernes, y este agora se quiso võgar de ellas, y las começo a guerrear, y a meter debaxo de su yugo: y las q̃ bastaron a se defender cerrarõ le las puertas, y suffrian la guerra lo menos mal q̃ podiã, mas no fiando en sus fuerças embiaron a Lacedemonia rogãdo mucho que los fuessen a poner en la libertad q̃ deuian gozar como Griegos q̃ eran, y q̃ los librassen de la potẽcia de aquel Barbaro. Los Lacedemonios les embiarõ mil soldados de su ciudad, y quatro mil del Peloponeso cõ el Capitan Timbron, y los Athenienses ayudaron cõ trezientos de cauallo, a lo qual añadieron las mesmas ciudades de Ionia mas gẽte cõ que parecian poder estoruar algunos males, aũque no asir se cõ Tisaphernes: saluo q̃ como se les diessen (como queda dicho) los valientes Griegos q̃ auiã ydo con Cyro a Babylonia, y tornauã entonces, osaron mostrar la cara al barbaro, aunque dẽde a parte: y como quisiesse Timbrõ domar a la ciudad de Larissa, y no se diesse a buẽ recaudo, fue priuado de la Capitania, y puesto en su lugar Hercylides por sobrenõbre Sisypho. Este Hercylides era enemigo del Satrapa Pharnabazo, porq̃ fue aquel vna vez herido del peleando debaxo de la milicia de Lysandre, y como Pharnabazo, y Tysaphernes fuessen enemigos, hizo se cõ Tisaphernes q̃ tenia buena gente, creyendo cõ estos designos de salir bien con su jornada: y lo primero q̃ hizo fue sacar de poder de Pharnabazo las ciudades de la Satrapia Eolida, que el auia cõcedido a Mauia biuda de Sisenes que la auia tenido. Pharnabazo hizo saber al rey Artaxerxes como Tysaphernes no solamente no defendia sus tierras de los Lacedemonios que se alçauan con ellas, sino q̃ los ayudaua cõ dineros de las rentas reales: y que para remediar aquello era menester proueer de vn buen capitan que por mar se opusiesse contra los Lacedemonios, y q̃ no se podria hallar otro mejor q̃ Conõ Atheniẽse muy enemigo de Lacedemonios y de mucha experiencia en batallas nauales. El Rey concedio en ello, y le dio quinientos Talentos para la costa: y dize Pausanias que el Rey Euagoras de Cypro, con quien se auia criado Conon dende que perdio la batalla del rio de la Cabra, y con ella la señoria Atheniẽse, acõsejo al Rey que recibiesse a Conõ por Capitan. Como los Lacedemonios vieron contra si tan buen capitan como a Conõ, entẽdierõ q̃ auian menester mayor armada, y embiarõ a Egypto rogando al rey Achoris (a mi parecer no muy affirmado) que

Conõ se recibe por capitã cõtra los Lacedemonios.

Pausa. lib. 1. Orosius li. 2. ca. 16. & li. 3. cap. 1.

que les diesse a Hercymon capitan approuado: y el se le dio cõ cien galeras, y seyscientas mil hanegas de trigo: y sin esto juntaron los Lacedemonios mas ayudas de sus amigos. Otra vez deuio de ser la que escriue Atheneo en que Agesilao fue al rey Taco (saluo si es el mesmo Achoris) por fauor cõtra los Barbaros: y viendo le chico y coxo el Egypcio, no le quiso dar ayuda, y mofando del toco le cõ el prouerbio, que los montes estuuierõ de parto, y se temio Iupiter, y que nascio vn raton, por la gran fama de Agesilao, y su ruyn persona: mas el le juro de se le mostrar Leon.

§. V.

Plutar. in Alcibi. & in Lysand. & Agesilao. Iustinus li. 5. Pausani. li. 3. Xenophõ. li. 3. rer. grec.

¶ Por este tiempo reynaua en Lacedemonia Leotychidas, del qual si nasciẽdo dixo Agis su padre que no era su hijo, porque auia diez mesesque no auia visto a su muger, y era en tiẽpo en que Alcibiades estuuo alli cõ sonsonete de tener amistades con la Reyna Timea, quando el mesmo Agis murio le conocio por hijo, y le dexo por su heredero, y le metierõ en el reyno, aunque Xenophõte lo niega, y dize q̃ Agesilao era tio de Leotychidas, y hermano del rey Agis, y pequeño, y de ruyn cara, y coxo: y en Lacedemonia tenian vn oraculo que su Reyno lo passaria mal quando el rey coxeasse, y Diopetes grande agorero viendo que Agesilao procuraua el Reyno, lo clamaua a boz en grito: mas Lysandre grande amigo de Agesilao declaro que el coxear del oraculo no se entẽdia de parte de las piernas de los Reyes, sino de parte de su sangre, y que Leotychidas era el coxo, pues no era legitimo, ni Heraclida, y deuia ser depuesto, y dado el Reyno a Agesilao como a hermano del Rey Agis, y ansi se hizo. Cada dia llegauan nueuas a Lacedemonia de como Conon cõ la grande armada Persiana emprendia recuperar las tierras que soliã ser de la señoria Atheniẽse, que el perdio vẽcido de Lysandre: lo qual mordio a Lysandre, y tambien oyr que los Persas auian alterado el gouierno de las ciudades Griegas de Asia en que el las auia dexado: y por esso las escriuio que embiassen sus embaxadores a Lacedemonia que pidiessen por capitan contra Tisaphernes y Pharnabazo al Rey Agesilao, y espoloneo al mesmo Agesilao a la demanda de tal jornada, y se le offrecio por compañero como quien le podria seruir mucho, por tener grãde noticia de las cosas de aquellas partes, y a los Ephoros persuadio ser aquello lo mas acertado. Cõcedida esta jornada al Rey Agesilao, el demãdo treynta hombres de experiencia para consejeros, y siete mil soldados, cõ losquales partio para el puerto de Aulide a sacrificar a Minerua, como otro Agamenon quando fue cõtra Troya: y como mandasse sacrificar vna cierua no guardando el rito de los Beocios en cuya tierra cae aquel puerto fuerõ ellos contra el, y desbaratando le sus sacrificios le embiarõ de alli harto descontento. Dende alli recogio la gente que le embiauan las ciudades de la liga y escriuio al Satrapa Tisaphernes de como yua con intencion de poner en libertad las ciudades Griegas q̃ estauã en Asia: como si le dixera q̃ lo tuuiesse por bien, o se aparejasse para pelear.

Leotychidas priuado del Reyno por bastardo: y Agesilao coxo puesto.

Agesilao se parte contra los Persas.

Capitulo. XX. De las cosas de Agesilao en Asia, y de la victoria de Conon venciendo a su competidor Lysandre que murio en la de Haliarto, y del destierro de el Rey Pausanias.

§. I.

Autores qui supra.



DEnde Epheso cabeça de la prouincia de Ionia comẽço Agesilao a bullir la guerra cõtra los barbaros y como Lysandre fuesse muy conoscido en aquellas partes dẽde el tiẽpo en q̃ anduuo capitã por alli, y como fuesse colerico, y ambicioso, queria

queria que todo passasse por su mano: y con la amistad de Agesilao hazia quã to queria por los q̃ se le encomẽdauan, y ansi era mas seruido y acõpañado q̃ el mesmo Agesilao: y aunq̃ Agesilao lo entẽdia, no hazia caso dello por entonces, porq̃ era biẽ acondicionado, y no embidioso, aunque bien amigo de hõra. Los treynta cõsejeros no pudieron tragar los entremetimiẽtos de Lysandre y su orgullo, y dixerõlo al rey, que viendo tener razõ, comẽço a lo remediar astutamente, haziendo poco caso del parecer de Lysandre, y no haziẽdo cosa que el quisiesse: lo qual entẽdido por Lysandre, auiso a los negociãtes q̃ no le pusiessen por tercero, so pena de perder sus negocios: y al Rey dixo que biẽ sabia apocar a sus amigos, y q̃ sino se seruia del en su presencia, que le embiasse a otra parte, q̃ el le prometia fiel y diligẽte seruicio, al qual respõdio Agesilao q̃ el apocaua a los q̃ a el queriã apocar, y embio le al *Helespõto* dõde Lysandre hizo buenas cosas. Agesilao entro por el reyno de Lydia, mas puso treguas con Tisaphernes y juradas en quanto el barbaro embiaua informaciõ al Rey su señor de q̃ los Lacedemonios no pedian cosa injusta, y q̃ ansi esperaua q̃ hariã pazes: y como perjuro embio a pedir mucha gẽte cõ que acometio a Agesilao, aũq̃ le dixo mal. Agesilao viẽdo la perfidia đl barbaro echo vãdo q̃ los suyos se apercibiessen para entrar en Caria, y Tisaphernes acudio alla por le estoruar el daño q̃ yua hazer, sino q̃ Agesilao entro por *Phrygia*, dõde robo y captiuo mucho: y despues de algunos dias torno a publicar q̃ queria entrar por Lydia, por lo qual Tisaphernes creyo q̃ no entraria sino por Caria, y fue se alla cõ su gẽte: y Agesilao entro en Lydia (como auia publicado) y saco grãdes despojos: lo qual entẽdido por el barbaro embio su caualleria q̃ se lo estoruasse, y como la viesse Agesilao sin gẽte de apie dio en ella,

La ambicion no suffre cõsorte.

Plutar. li. de Vitioso pudore.

y la desbarato cõ muerte de muchos, y la robo el fardage. Con las nueuas de estos dislates se enojo tanto el rey Artaxerxes, que embio a Titraustes con mandato q̃ degollasse a Tisaphernes, y que el gouernasse aquellas prouincias y el lo cumplio, y como couarde compro seguridad de Agesilao q̃ no le entraria por sus Satrapias dando le treynta talentos, y como traydor le acõsejo que guerreasse al otro Satrapa Pharnabazo, por lo qual merecia muerte mejor q̃ Tisaphernes. Pausanias dize vna cosa biẽ agena de creẽcia, q̃ Tisaphernes auia tenido tãtas gẽtes quantas nũca tuuo Dario ni Xerxes, mas como quiera que aya sido el auer le vencido Agesilao le affamo por grãdes tierras de gran Capitan, y sus Lacedemonios le embiaron authoridad de ser tambiẽ general de la armada de mar, cosa que nunca se concediera a ningun Capitan ni Rey en Lacedemonia.

Pausa. lib. 3.

§. II.

¶ Viendo se Lysandre affrentado por Agesilao torno se a Lacedemonia bramando contra el, y con intentos de hazer que el reyno que andaua en solas dos familias, se diesse a todos los Heraclidas: en lo qual se muestra peruerso de consciencia, que ni da ni quita las dignidades sino en derecho de su dedo, pues por esperar mucho de Agesilao como de amigo, hizo quitar el Reyno a Leotychidas, y dar se le a el: y agora q̃ue no le dexa el otro ser tan soberuio como el quiere, le pretende derrocar del Reyno, aunque vee que el Reyno esta por el muy adelante. Guay de muchos que dan sus votos al tono de Lysandre. Conon andaua en el entretanto muy pujãte cõ la armada Persiana, y saco licẽcia de Pharnabazo para yr a reedificar el *Pyreo* de Athenas q̃ Lysandre auia destruydo: y cõ esta obra comẽço a recobrar lo mucho que perdio en la batalla del rio de la Cabra vẽcido por Lysandre. De manera que ansi

Lysandre soberuio y ambicioso salto en maligno.

si Conon como Alcibiades restituyeron a su ciudad Atheniense en su hóroso estado a costa de los Persas cō quiē se congraciarō. Prosigue Iustino en las cosas de Conon diziendo que corrio las tierras de sus enemigos los Lacedemonios quemando los campos, y saqueando los pueblos, y alborotādo lo todo: con lo qual fueron forçados los Lacedemonios embiar a Lysandre cōtra el cō grande armada, por no sacar a Agesilao de Asia. Los dos ilustres capitanes anduuierō auisadissimos de ganar el vno cō el otro, y hasta los soldados andauan en cōpetencia, los Lacedemonios por lleuar adelāte las victorias, y los de Conō por recobrar lo perdido: y la vētura los jūto dōde pelearō con terrible corage, y tanto q̄ dende la rota de Xerxes a Salamina no auia passado batalla de mar tan memorable: en la qual quedo Conon con la victoria, huyendo Lysandre con pocos cascos que le pudierō seguir: y satisfecho Conon de la que el otro le auia hecho, recogio los despojos y galeras, y dio cō todo en Athenas por dar aquel alegrō a su ciudad en recompensa de la tristeza que la dio quādo fue vēcido de Lysandre: quāto mas que a Lysandre no se le puede imputar a descuydo el agora ser vencido, como a Conon en la del rio de la Cabra: y ansi Lysandre no tiene porque se affrentar de ser vēcido, pues hizo siempre como buen Capitan. Encarece Atheneo q̄ despues q̄ Conō vēcio a los Lacedemonios en la rota de Cnido, offrecio ciē bueyes en sacrificio, y con ellos hizo general combite a los Athenienses.

Iustinus li. 6.

Conō vence a Lysandre.

Atheneg. li. 1. Dipnos. ca. 1.

§. III.

¶ Como vio Titraustes q̄ ni por biē ni por mal se podia apoderar cō el rey Agesilao, embio trezientos mil ducados cō Timocrates Rodio para q̄ cō ellos ganasse las voluntades de algunos de los mas principales de las ciudades de Grecia a fin q̄ hiziessen guerra a los Lacedemonios, y cō esto ellos reuocassen de Asia al rey Agesilao. Timocrates reboluio la feria en Thebas, y en Corintho, y en Argos repartiendo de los dineros q̄ lleuaua, y luego comēçarō nouedades por Grecia cōtra los Lacedemonios, y los Atheniēses entrarō en la liga, saluo q̄ no quisierō parte de los dineros: y los Thebanos hizierō cō los Locrenses q̄ hiziessen vna entrada en tierra de los Phocēses a titulo de cobrar cierto termino sobre q̄ ya tenian debates: y los Phocēses por se vengar entrarō a robar en la tierra de los Locrēses, y cōtra los Phocēses salierō luego los Thebanos en fauor de los Locrēses: por lo qual los Phocēses lleuarō la querella a sus aliados los Lacedemonios q̄ holgarō mucho de hallar occasiō para descalabrar a los Thebanos, por muchos agrauios que a su parecer auiā recebido dellos. Los Ephoros determinaron q̄ se partiesse el rey Pausanias cō los soldados Lacedemonios, y q̄ Lysandre fuesse a capitanear los Phocēses: y como Lysandre fuesse muy colerico apressuro sus jornadas cobrādo algunos pueblos de passo, y dēde tierra de Orcomeno escriuio al rey Pausanias q̄ yua por Beocia, q̄ se fuesse a jūtar cō el en la ciudad de Haliarto. Las cartas fuerō a poder de los Thebanos, y dexādo en guarda de la ciudad a Trasibulo Atheniēse cō la gēte q̄ tenia de Athenas en fauor de Thebas: marcharō aq̄lla noche tanto q̄ se metieron en Haliarto antes q̄ Lysandre llegasse a la sitiar, y como el llegasse a la mañana requirio a los ciudadanos q̄ se le diessen, lo qual ellos no quisieron hazer con el fauor q̄ teniā dentro de los Thebanos. Algo espero Lysandre la llegada del rey Pausanias, sino q̄ teniēdo a menos valer estar tā cerca del enemigo, y no le prouar, arremetio con la ciudad por la entrar: mas los de dētro le desbaratarō la Phalange, y a el matarō jūto a los muros, y los biuos huyerō a los mō-

Xenophon. lib. 3. rerum Græcarum.

Buen ardid aunque algo infame.

Plutarchus in Agesilao, Orosius li. 3. cap. 1.

Lysandro muere.

tes,

tes, donde despues q̃ se rehizieron mataron mas de doziẽtos Thebanos de los que indiscretamente los siguieron, siendo mil hõbres los que del exercito Lacedemonico alli murieron. Ansi pago Lysandre los regalos a que se dio en Ionia contra las buenas leyes de Lycurgo, (como dize Eliano) y los dineros q̃ começo a allegar primero q̃ otro en Lacedemonia. Guay del q̃ introduze vna mala costũbre y mas entre religiosos, y mas fundados en pobreza y humildad suprema. El rey Pausanias supo en el camino lo q̃ passaua, y cõ todo esso llego alla poniẽdo harto miedo en los de Haliarto, por lo qual auia ydo Thrasibulo cõ su gẽte dẽde Thebas: y entrando en consejo con sus capitanes sobre si cobrariã sus muertos por guerra, o por concierto, concluyeron que concediendo la victoria a los enemigos les pidiessen sus muertos para los enterrar: y se los dieron con condicion que sacasse toda su gẽte de la tierra. El rey se fue para Lacedemonia dõde le acusaron de auer llegado tarde a Haliarto, y de que como couarde no cobro sus muertos por guerra, sino por concierto de dexar a los enemigos cõ la honra de la victoria: y le acumularõ que por embidia de Lysandre auia restituydo a los Atenienses en su ciudad y que agora no le auia socorrido en la muerte: y el temiendose de tales acusaciones no oso parecer en juyzio, y se fue desterrado a Tegea, y los Lacedemonios le condenaron a muerte, mas el se estuuo alli hasta que murio de su muerte natural. Lysandre a titulo de rico auia casado sus hijas con hombres principales, y como agora no le hallassen hazienda, repudiaron aquellos a sus esposas: por lo qual los castigaron los Lacedemonios como a los q̃ estimauan en mas la hazienda que la virtud. Y como se entendiesse en Lacedemonia que por los dineros de Titraustes se auia hecho aquella liga de los Griegos contra Lacedemonia: embiaron a Epicididas que de parte de la ciudad mandasse al rey Agesilao dexar lo de Asia, y tornar se a defender la reputacion de Lacedemonia. Eteocles Lacedemonio dezia que su ciudad no podia suffrir dos Lysandres: y Archestrato Atheniense que ni su Athenas dos Alcibiades.

Ælian. 13. & 14. var. hist.

Ælianus. li. 6. de var. hist. & & lib. 10.

Buẽ castigo.

Athenæus li. 12. ca. 16. Ælianus. li. 11 var. hist.

§. IIII.

¶ En oyendo Agesilao el mandado de su ciudad obedecio, y despues de auer Plutarco gastado muchas palabras alabãdo su prompta obediencia, cõcluye que en toda su vida hizo ni dixo cosa tan honrosa para si y para Lacedemonia como esta: y solamente dixo q̃ diez mil Sagitarios le echauan de Asia, que son diez mil ducados, porque cada moneda de aquellas tenia impresso vn Sagitario: y creo mas esta summa que la de los trezientos mil que dixe por authoridad de Xenophonte llamandolos quiniẽtos talentos de oro, a cada vno de los quales da Budeo seysciẽtos ducados. Agesilao passo el Helespõto a la Thracia, y cõ moderado comedimiẽto embio a pregũtar a los señores de las tierras, si passaua por tierra de amigos, o de enemigos: y ni por dezir le los Trales q̃ no le darian el passo libre, sino les daua ciẽ talẽtos y otras tãtas mugeres, dexo de yr adelãte diziẽdo q̃ viniessen por lo q̃ pediã: a los quales q̃ llegarõ de guerra, desbarato malamente. Al rey de Macedonia embio la mesma pregũta, y como el otro dixesse q̃ deliberaria en ello, el dixo que era bien apressurar el passo en quãto el rey deliberaua de su amistad, y a los Thessalos Pharsalios diestra gente de acauallo vẽcio cosa muy estimada del porq̃ eran impuestos por el los de acauallo con q̃ los vencio; y en memoria de la victoria leuanto vn tropheo cabe Nartacio. Aqui le llego Diphridas Lacedemonio que de parte de su ciudad le mando yr a guerrear a los Beocios

Obediencia de Agesilao honrosissima.

Budæ. de Asse.

por el excesso de los Thebanos que mataron a Lysandre:y el fue, sin impedimento de tener poca gente:y entrando por Beocia supo como Pharnabazo y Conon auian destruydo su armada cabe Gnido, por cuyo capitan el auia dexado a su hermano Pisandre q̃ murio en la batalla como valiente soldado,y como imprudente capitan: la qual nueua le affligio mucho, aunque se conortaua con que se auia escapado la mitad de la gente, y por no enflaquecer a sus soldados a punto de querer dar batalla,echo fama que su hermano era el vẽcedor,y los enemigos los quebrãtados. Aqui acude Pausanias dando a los Lacedemonios con la vengança Neoptolemea,que es q̃ quien tal hizo que tal pague:porq̃ como ellos siendo capitan Lysandre grangearõ la perdicion de los Athenienses cõ dineros en la batalla del rio de la cabra:que ansi fueron grangeados con dineros de los barbaros los Griegos que a ellos hizieron guerra,hasta los hazer sacar de Asia al rey Agesilao en el golfo de sus victorias.

Pausani. in Messen.

Capitulo. XXI. De la famosa batalla que Agesilao vencio a la Cheronea,y de como el rey Artaxerxes procuro paz vniuersal en la Grecia:la qual quebrantaron los Lacedemonios que a traycion tomaron la fortaleza de Thebas, mas Pelopidas se la saco y mato a los tyranos de Thebas.

§. I.

Xenophon. lib.4. rerum. Græcarum.

DIze Xenophonte que el rey Agesilao con sus allegados fue a buscar a los Thebanos y que se asieron cabe la ciudad llamada Cheronea,saliendo los Lacedemonios de hazia el rio Cephiso,y los Thebanos y sus allegados de hazia el monte Helicon:y que de la parte de los Lacedemonios ellos lleuauan el cuerno diestro dela batalla,y los Orcomenios el siniestro: y q̃ de la parte de los Thebanos ellos tomaron la ala diestra cõtra los Orcomenios, y que la siniestra tomaron los Argiuos contra los Lacedemonios. Al tiempo del romper, los Argiuos se pusieron en huyda, que a penas esperaron el encuentro de los Lacedemonios,y se acogieron a las cũbres del mõte Helicon consagrado a las Musas Poeticas: y gozãdose ya el rey Agesilao cõ tal victoria supo como los Thebanos lleuauã muy a malas a sus cõpañeros los Orcomenios:y luego metio su gẽte en ordẽ, y se puso en frẽte de los Thebanos,pudiẽdo tomar les las espaldas,y ansi se trauo assaz sangrieta la escaramuça: y los Thebanos no pudiẽdo resistir,moriãvnos,y otros huyã al Helicõ donde estauã los Argiuos sus compañeros. Agesilao quedo biẽ herido, y aũ fuera possible morir, sino le guardara vn escuadrõ de cincuẽta soldados q̃ para solo aq̃llo le embiarõ de Lacedemonia,de los quales murierõ algunos:y como le dixessen auer se acogido a vn tẽplo hasta ochẽta de los enemigos, mando dar les la tierra frãca para se yr a dõde quisiessen:diziẽdo q̃ pues Dios les era protector, no deuian querer guerra los hõbres con ellos. No holgaua Conon en este tiempo, antes robo mucho de las tierras de los Lacedemonios cõ que enriquecio sus soldados,y aũ tuuo como acorralados a los Lacedemonios,y dẽde alli se hizo a la vela para Athenas cargado de ropa agena:donde pondera Iustino que como Themistocles rehizo a Athenas de los despojos de los Persas que la auian quemado,ansi Conõ despues que Lysandre la arruyno, la torna en su floreciente estado a costa de essos mesmos Lacedemonios. En tal corte estauã las guerras dela Grecia (dize Iustino) quãdo Artaxerxes se quiso vẽgar de los Egypcios, porq̃ embiarõ al capitan Hercymõ cõ las galeras y trigo en fauor de los Lacedemonios sus cõtrarios: y creo que esta fue la jornada que ya dixe auer lleuado por capitan a Iphi-

Batalla de Cheronea.

Mirẽ en esto los que agora biuen.

Iustin. lib. 6.

a Iphicrates Atheniense y muy mancebo, q̃ por medio de Conō deuio de venir al seruicio del Persa. Para embiar el Persa buena gente contra Egypto necessario le fue quitar de las frōteras los soldados viejos: y para no dexar a sus frōteras y estados en peligro, ya q̃ los desarmaua, cūpliole procurar paz cō sus enemigos: y para esto fuele necessario que todos los vandos de Grecia se concordassen, sopena que en haziendose el con los vnos, los otros le auiā de morder. Para esto embio a mādar que todos cessassen de sus guerras sopena de le tener a el por enemigo: y offreciose poner en libertad las ciudades Griegas q̃ tenia subjectas en Asia, y que les restituyria lo que les era en cargo. Con esta nueua se alegro toda la Grecia cōsumida en guerras, aūque los Lacedemonios criados en questiones luego se reboluieron con los de Arcadia tomādoles por assechāças vna fuerça: y como les acudiessen de ayuda los Thebanos, vēcierō a los Lacedemonios: donde sin hartos muertos quedo mal herido Archidamo hijo de Agesilao, con lo qual quedo la guerra trauada para lo que adelante diremos.

Orosius. lib. 3. cap. 1.

Paz vniuersal de la Grecia.

§. II.

Plutar. in Agesilao & in Pelopida. Xenophon. li. 5. rerum. Græc.

¶ Como de las ciudades Acantho y Apolonia de Tracia fuessen a pedir fauor a Lacedemonia cōtra la gran ciudad de Olintho q̃ las tyranizaua: los Lacedemonios les dierō de presente alguna gēte con el capitan Eudamidas, y la de mas embiarō dende a pocos dias cō Phebidas su hermano. Phebidas hizo jornada a las puertas de Thebas (en lo qual se muestra que fiaua dellos como de amigos) y de dos gouernadores de Thebas que andauan a malas el vno contra el otro: Leonciades era muy de los Lacedemonios, y salio a hazer cumplimientos con Phebidas, y le prometio meterle en la Cadmea que era el alcaçar đ Thebas inexpugnable, si el quisiesse meterse dentro con algunos soldados: cō lo qual haria señores de Thebas a los Lacedemonios, y sus amigos mandarian en la ciudad. A medio dia le metio dentro, y le entrego las llaues, y se fue al senado diziēdo lo que dexaua hecho, y que ansi cūplia al biē de la ciudad: tras lo qual hizo prender al otro gouernador su competidor y enemigo de Lacedemonios, al qual dentro en pocos dias cōdenaron a muerte. En Lacedemonia vnos pregonauā a Phebidas por excelente varon, por auerse apoderado de la Cadmea, y otros le cōdenauan de traydor por estar amigos vnos cō otros: y sospechādose q̃ se lo auria mandado el rey Agesilao, no lo nego, ni Agesilao se arrepintio: antes lo aprouo en quāto a su Republica viniesse biē dello, y hizo a la ciudad encargarse de lleuar aq̃l hecho adelāte: por lo qual dize del Plutarco cō razō, q̃ aunq̃ de palabra ensalçaua mucho la justicia, no lo sentia ansi en las obras q̃ hazia. Los Lacedemonios cōdenaron a Phebidas en mil drachmas (vna drachma, poco mas o menos, es vn real de plata) y mādaronle cōseruar la fortaleza: q̃ fue desuergüēça de q̃ toda la Grecia lloraua y reya, viēdolos castigar al otro por ladron, y quedarse ellos cō el hurto. Los Lacedemonios comēçaron luego las obras de tyranos en Thebas desterrādo, robādo, y matando de los que los teniā enojados de tiēpos atrasados: y entre muchos q̃ pospuestas sus haziendas huyerō por saluar las vidas, fuerō Pelopidas, Pherenico, y Androclides q̃ huyerō para Athenas, a dōde embio a los matar el traydor de Leōciades, mas no murio mas de Androclides: y el famoso Epaminondas se quedo en tierra de Thebas no haziendo del mucho caudal los tyranos, por ser muy pobre, y ocuparse mas en letras que en armas. Conforme a la manera con que los Lacedemonios se apoderaron de Thebas, no hablaron muy

Cadmea entregada por vn traydor a otro.

Agesilao que brantaua la justicia que alabaua.

Plutarch. li. de Socratis genio.

Euripi. in Andromacha. Cœlius. li. 18. cap. 5.

mal Euripides y Aristophanes notandolos de engañadores, infieles, y perjuros.

§. III.

¶ De tal manera trataron los Lacedemonios a los Olinthios, contra los quales embiaron la gente sobredicha, que los rindieron a su mando: y como posseyessen la fortaleza Cadmea, cõsultauã de subjectar a todos los Thebanos y de abatir a los Argiuos, y de destruyr del todo a los Athenienses, y de mantener en su gracia a los Corinthios: porque auiendo hecho esto, no hallauan estoruo para no ser señores de la Grecia, y para conquirir vn gran señorio. Este estãbre les tramaron muy por el eñues Epaminondas y Pelopidas, lo qual cuenta enteramente Plutarco, y mejor q̃ Xenophonte q̃ no nõbra las cabeças de tã insignes proezas: porq̃ Pelopidas en Athenas (aunq̃ moço) no dexaua de solicitar a los otros desterrados a q̃ como dẽde Thebas salio Thrasibulo a sacar de la tyrania de los Lacedemonios la su ciudad de Athenas: ansi ellos fuessen dende Athenas a sacar del poder de los mesmos tyranos y traydores la su ciudad de Thebas. Conuencidos con tales razones hizieron saber sus intẽtos a los amigos q̃ teniã en Thebas, y señaladamẽte al buẽ Epaminõdas, y todos prometierõ fauor, y algunos sus casas dõde se recogiessen: vno de los quales fue Charon, y otro Philidas escriuano. De doze cõjurados nõbra Plutarco a Pelopidas, Melõ, Damoclides y Theopõpo q̃ salieron de Athenas: y Epaminõdas tenia grãgeados algunos mãcebos q̃ le teniã como a maestro de virtudes. Pelopidas embio delãte quien auiso a Charõ de que yuã, y ellos vestidos como caçadores con sus venablos y perros llegaron a la quiebra de la mañana cõ grande niebla y granizo, que fue causa de ser vistos de menos gente. Vno de los conjurados que morauan en la ciudad llamado Hypostenidas cobro tan grã miedo de aq̃l trato, q̃ embio a dezir a Pelopidas q̃ no viniesse por entõces: sino que el mẽsajero riñio cõ su muger sobre no hallar el freno del cauallo, y cõ esto despechado no quiso yr alla: porq̃ si fuera, los otros se tornarã, y se descubriera su trama: mas en fin en este dia se juntarõ quarenta y ocho en casa de Charõ. En lo tocãte a las muertes de los gouernadores de la ciudad, el escriuano Philidas y vno de los cõjurados tomarõ a cargo meter en gran regozijo a Archias y a sus compañeros los gouernadores de la ciudad: porque era dia festiual: y hazerles beuer largamẽte. En la tarde de aquel dia fueron nueuas a Archias de la entrada de los cõjurados y de como estauã en casa de Charõ: y por se fatisfazer embio a llamar a Charõ q̃ se turbo mucho viẽdo se llamar, aunque era hombre de buen pecho: y tomando vn hijo mancebete le puso a Pelopidas en sus manos conjurandole que si le sintiesse no sentir bien de aquel hecho, le diesse luego de puñaladas: y abraçandolos a todos como quien creya yr a ser muerto, y animandolos a lo començado, llorarõ todos con el. Sossegado su semblante y pecho fue a donde estauan los gouernadores, y Archias y el escriuano conjurado le preguntaron si sabia que algunos ouiessen entrado en aquel dia a mouer alborotos: y como Charon entẽdio que no sabian cosa cierta, sossegose y dixo que no sabia: y como sabio les encargo mucho que no descuydassen de saber si era verdad, pues les yua tanto en ello, y con esto se acabo de abonar con ellos: y si quisiera deshazer la sospecha como de cosas vanas, la doblara nesciamente sobre si. Philidas el escriuano y conjurado torno al gouernador Archias a la chacota, y le hinchio de vino y de platicas de mugeres que le tenia prometidas para aquella noche, y con esto

Plutar. in Pelopida: & li. de genio Socratis.

Pelopidas vr dio la recuperacion de Thebas.

esto ni el pensaua ya sino en como gozaria dellas.

§. IIII.

¶ Dende a poco rato llegaron cartas de Athenas para Archias, y el portador le dixo que le cumplia leerlas luego, por lo mucho que le importauan: mas Archias encarniçado en sus pensamientos las metio so el almohada diziendo que lecion tan importante se quedasse hasta otro dia. Los conjurados se concertaron que Charon y Melon cõ su quadrilla vestidos como mugeres reboçadas fuessen a los gouernadores q̃ las esperauan: y que Pelopidas y Democlides fuessen cõtra los otros dos gouernadores tyranos Leonciades y Hipates. Los que fueron contra los medio borrachos en habito de mugeres facilmente los mataron: mas Pelopidas hallo cerrada la casa de Leonciades hombre auisado que ya estaua en la cama, y como vn moço les abriesse la puerta: ellos entraron de tropel a donde dormia, y el sintiẽdo lo que era salto de la cama, y tomando su espada mato a Cephisodoro que entro primero, y a el mato Pelopidas: y de alli fueron en casa de Hipates, y aunque huyo de casa, le hallaron y mataron, y se juntaron con Charon y Melon, y embiaron a llamar de Athenas los demas fugitiuos. Luego les acudieron muchos buenos con Epaminondas y Gorgias, estando la ciudad alborotada, no sabiendo que cosa fuesse, por ser de noche, y ninguno osaua salir de casa: y si los mil y quinientos que estauan en la fortaleza con Phebidas salieran entonces, pudieran matar facilmente a los pocos conjurados, y quedarse como antes en Thebas. Al tiempo q̃ amanecia llegaron los desterrados de Athenas, y Epaminondas traxo a su buen amigo y bien hechor Pelopidas coronado y rodeado de los sacerdotes en triumpho de la libertad q̃ les auia recobrado: y todos los recebian con aclamaciones de alabanças, y nombraron por gouernadores a Pelopidas, y a Melon, y a Charon: y ellos pusieron gente sobre los mil y quiniẽtos Lacedemonios de la fortaleza, por los matar, o echar della, antes que les llegasse socorro de Lacedemonia. Algo varia Xenophonte la muerte de los tyranos, mas poco importa: y prosigue que los cercados embiaron por fauor a los Plateenses y Thespienses sus amigos: lo qual entendido por los Thebanos, embiaronles algunos cauallos al encuentro que los compelieron tornarse sin dar fauor a los cercados: y entõces los Lacedemonios viẽdose apretados, y temiendo ser entrados y muertos, dexaron la fortaleza, con que los dexaron yr seguros con sus armas: y sintieron tanto en Lacedemonia la perdida de aquella fuerça, que de tres capitanes que tenian en ella, a los dos Hermipidas y Harmiso mataron, y al tercero llamado Chrysaoridas desterraron condenado en gran dinero: tan grandes tyranos eran los Lacedemonios.

Thebas recobrada por Pelopidas.

Xenophon. lib. 5. rerum. Græcarum.

Capitulo. XXII. De algunas refriegas entre Lacedemonios y Thebanos, y de la victoria que Pelopidas con pocos gano a los Lacedemonios muchos: y de como los Thebanos ganaron la batalla de Leuctra a dõde mataron al rey Cleombroto de Lacedemonia, por la qual se mando dar se por dormidas las leyes de Lacedemonia. §. I.

XENOPHONTE y Plutarcho prosiguen que en sabiendo los Lacedemonios de la perdida de la fortaleza Thebana hizieron gente contra Thebas: mas que no quiso yr con ella el rey Agesilao, porque no pareciesse mantenedor de tyranias: aunque el se escusaua con dezir que auia mas de quarẽta años que seguia la guerra, y q̃ la ley le daua por libre: y con esto embiaron al otro

Xenophon. 5. lib. Plutarch. in Agesilao.

otro rey llamado Cleõbroto, que por muerte del rey Agesipolis auia comen çado a reynar, y fue esta la primera vez que despues de rey capitaneo gente de guerra. Cleombroto lleuo su gente hazia Plateas y Thespias ciudades amigas, y aunque Xenophonte dize que no rompieron en escaramuça: Plutarco dize que si, y que los Lacedemonios fueron vencidos, y que en esta batalla murio Phebidas el que tomo la fortaleza de Thebas. Cleombroto se quiso tornar a Lacedemonia por Crasio, y por el monte que se alarga a la lengua del agua de la mar: y como fuesse inuierno, leuantose tal braueza de viento, que tumbo a muchas bestias cargadas en el mar, y a muchos soldados saco de las manos los escudos y lãças, y se las arrojo en el mar: y muchos no pudiendo lleuar las armas de frio, y fatigados de la tempestad del viento, las dexarõ cargadas de piedras hasta el dia siguiente que tornarõ por ellas. Los Athenienses bachillerejos temieronse de la potẽcia de los Lacedemonios, y por les ganar la volũtad matarõ a vno de dos capitanes suyos q̃ ayudarõ a Pelopidas a matar a los tyranos, y al otro desterraron: y dexada la parte de los Thebanos, se dierõ por de la de los Lacedemonios, en lo qual pagarõ mal a los Thebanos el auer pregonado seguridad a todos los Atheniẽses en su tierra, a pesar de los Lacedemonios, quãdo huyan de Athenas opressa de los treynta tyranos Lacedemonios. Los Thebanos se hallaron algo cõfusos viendose desamparar de los Atheniẽses gẽte poderosa, mas Pelopidas q̃ tenia tanto de prudẽcia y astucia como de valentia lo remedio: porque embio ruegos y dineros a Esphodria capitan que auia dexado Cleõbroto con la guarnicion de Thespias: y hizole entẽder que si fuesse hombre de animo ganaria mas honra cogiendo a los Athenienses la fuerça del puerto Pireo que auia ganado Phebidas en tomar la fortaleza de Thebas: y que le seria facil de hazer, pues estauan los Atheniẽses descuydados. Esphodria como mas valiente que prudente acometio la jornada, y siendo sentido no hizo nada: y por no se tornar manuazio robo lo que pudo de los lugares flacos de los Athenienses, y tornose a Thespias: y estotros agrauiados de se ver guerrear y a traycion de los que teniã por amigos, embiaron sus quexas a Lacedemonia: mas el rey Agesilao rogado de su hijo Archidamo no castigo a Esphodrias el culpado, y los Athenienses renegando de los Lacedemonios se tornaron a la parte de los Thebanos por la sagacidad de Pelopidas. Aqui bien se prueua que el consejo haze la guerra.

Athenienses mudables como ingratos.

Nota la sagacidad de Pelopidas.

§. II.

¶En Thebas auia vna capitania que llamauan Pretoria, o Presidio, o sagrada hermandad, porque los que assentauan en ella eran todos tan amigos, que se tenian por dicho que auian de morir vnos por otros, y que auian de presumir mostrarse valientes vnos a otros, y con esto era quasi inuincible (y el Emperador Leon manda hazerse ansi) y aunque su institutor ouiesse sido vno llamado Gorgydas. Pelopidas la impuso en lo de las armas, Pelopidas determinado de hazer vna entrada contra la ciudad de Orcomenio aliada con los Lacedemonios, velo para entrar quando la guarnicion Lacedemonica que en ella estaua, saliesse a alguna parte: y sabiendo vn dia que auia ydo a los Locros, el fue lo mejor que pudo por entrar en ella, sino que fue desgraciado en que llegaua gente de Lacedemonia: con lo qual fue forçado retraherse por los lomos de las sierras de Tegyras, por euitar los tremadales que auia por los baxos con la cresciente del rio Melas: y yendo ansi le vino a dezir vno de sus corredo-

Leo imperator. li. de bellico apparatu cap. 3.

redores que lleuaua delãte, como auiã caydo en los Lacedemonios de Orcomenio que se tornauan de los Locros: y el respondio de presto con gran denuedo, que antes los Lacedemonios auian dado en ellos por su mal. Pelopidas no lleuaua mas de la capitania Pretoria q̃ seria de hasta quatrociẽtos hõbres, y algunos cauallos, y los Lacedemonios eran mil con dos capitanes Gorgoleon y Theopompo: y como se topassen en lugar estrecho valiase biẽ Pelopidas: mas despues que los capitanes contrarios cayeron muertos, començaron los Lacedemonios a se resfriar: lo qual sentido por Pelopidas salto adelante hendiendo por ellos hasta que los desbarato y puso en affrentosa huyda: cuyo alcance siguio poco sabiẽdo estar cerca de alli el exercito de los Lacedemonios y Orcomenios, mas leuanto alli vn tropheo en protestacion que merecia nombre de gran capitan auiendo vencido a los illustres guerreros Lacedemonios con la tercera parte de gente que ellos tenian: siẽdo cierto que hasta entonces nunca los Lacedemonios fueran vencidos de menos gente que ellos, y aun se desdeñauan de ponerse en orden de batalla para otros tantos como ellos. Deste hecho de Pelopidas concluye Plutarco que no depende la valentia, dela nacion ni de la tierra, sino de la imposicion y criança y exercicios en que las gentes se crian: y lo vemos en nuestros Españoles, q̃ quãdo se crian en guerra, son quales los deuen querer: mas criados en tiempo de paz, y al tizon de su hogar, no hazen mas grandezas q̃ otros. Por esto dixo vna vez Antalcidas Lacedemonio al rey Agesilao que tornaua herido de vna batalla que auia auido con los Thebanos, que el tenia el pago que merecia, por auer enseñado a pelear a los Thebanos, peleando muchas vezes con ellos: y con recato desto fue vna de las leyes de Lycurgo, q̃ no peleassen muchas vezes con vnos mesmos enemigos, porque no deprendiessen el arte militar del bien pelear. Dize Plutarco que estauan los Lacedemonios tan acostumbrados a vencer, que quando sabiã en la ciudad de las victorias de sus exercitos, no haziã mas alegrones que mandar offrecer vn gallo a sus dioses, porque el gallo es aue peleadora, y por esto andaua pintado en la cimera de Palas: y quãdo sabian venir enemigos, no preguntauã quantos eran, sino adonde los hallarian: y aunque al principio del reyno de Agesilao anduuo prospera la guerra de Lacedemonia, despues se encoxo tambien como el era coxo, y se cũplio el oraculo del rey coxo.

Pelopidas gano gran victoria de los Lacedemonios.

Imposicion haze la gente, que no la nacion.

Plutarch. in Agesila.

§. III.

¶ Tras la victoria de Pelopidas quisieron los Thebanos dar en la cabeça a los Thespiẽses amigos de los Lacedemonios, y los maltrataron hasta los echar de su ciudad: y por esto se quexarõ los Thespiẽses a los Atheniẽses, y les pidieron ayuda para tornar a su ciudad: y aunq̃ a los Atheniẽses pesaua de tales crueldades y vẽganças, no hizieron mas q̃ embiar a Thebas requeriendolos que embiassen sus embaxadores a Lacedemonia, porque ellos embiarian los suyos, y lo mesmo hariã las otras señorias Griegas para tratar la paz vniuersal de Grecia. Aqui entran Pausanias y Plutarco diziendo q̃ como los Thebanos embiassen por embaxador al su Epaminondas a Lacedemonia, hombre tenido por mas philosopho que peleador: y el viesse a todos los otros embaxadores hablar al gusto del rey Agesilao, y no segun cũplia a los pueblos que los embiauan: que tomo la mano de hablar en aquellos cõciertos de paz, no segun que cũplian al proposito y prouecho de su ciudad de Thebas, sino de toda la Grecia: diziendo q̃ toda la Grecia se perdia con la guerra, y que sola Lacedemonia

Xenophon. lib. 6. rerum. Græcarum.

Pausani. li. 9. Plutarch. in Agesilao. & in Pelopida.

nia ganaua, por lo qual estimauan en poco los Lacedemonios reboluerse con todos: mas que si querian que la paz porque alli auian venido, fuesse perfecta, que quedassen todas las ciudades libres, sin que vnas ouiessen de reconoscer a los Lacedemonios, ni otras a los Athenienses, ni otras a los Thebanos. Agesilao entendio que todos los presentes se contentauan de la platica de Epaminondas, y pregũtole si tenia por justo que su ciudad de Thebas quedasse en su libertad: al qual redoblo Epaminondas la pregunta cõ toda libertad y osadia, q̃ esso mesmo le preguntaua el de su Lacedemonia: y entonces Agesilao tomo el voto de los Thebanos y echole fuera de los de la paz, y sin mas les denuncio guerra. Cõ tãta furia procedio Agesilao que auiẽdo embiado en paz a los de mas embaxadores, y a los Thebanos desafiados a catorze de Março: luego hizo cõ los Ephoros que embiassen su mandato al rey Cleombroto que tenia el exercito en la prouincia Phocida, que passasse a Beocia, y cargasse sobre Thebas: y Cleombroto partio luego para alla desbaratando algunos escuadrones Beocios que le impedian el passo, y llego a vn pueblo llamado Leuctra donde le salieron al encuentro los de Beocia cuya cabeça era Thebas, y Epaminondas general del exercito, y Pelopidas prefecto de la capitania sagrada.

Libertad virtuosa de Epaminondas.

§. IIII.

¶ Siete capitanes se hallaron en este rompimiento de la nacion Beotica, Epaminondas, Magildo, y Xenocrates que querian romper cõ los enemigos: mas los otros tres llamados Damoclidas, Damophilo, y Simangelo por ninguna manera consentian en batalla, y dezian que embiando mugeres y niños a la señoria de Athenas, ellos deuian meterse en Thebas y defenderse alli: sino que sobreuino en esta rehierta el septimo capitã llamado Branchillides, y voto por el parecer de Epaminondas, porque sabian tener voluntad sus enemigos de les destruyr la ciudad de Thebas. Xenophõte dize que Cleõbroto fue requerido de los suyos que rompiesse con los Thebanos, sino lo queria passar mal en Lacedemonia, porque auia entrado muchas vezes cõtra Beocia, y no auia hecho lauor de estima: y con esto estando comiendo se determinaron venir a batalla, por lo qual se dixo q̃ el vino gouerno aquella jornada. Diez mil infantes y mil cauallos tenia Cleombroto, y començãdo la batalla los vnos cauallos contra los otros: los Thebanos cargaron de lançadas a los Lacedemonios de arte que los metieron desbaratados por su infanteria que por ello fue desbaratada, y tras ello bien maltratada de la infanteria Thebana que siguio a sus cauallos victoriosos: y despues de auer hecho todos lo que pudieron, como los Lacedemonios vieron muertos a Dinon Polemarco, y a Ephodrias el q̃ intẽto tomar el Pireo, y a su hijo Cleonymo, y a otros hombres de valor con el rey Cleombroto: no curaron mas q̃ de huyr a su fuerte, embiando a pedir los cuerpos de los suyos para los enterrar, concediendoles la victoria. La soberuia de los Lacedemonios hazia que los amigos que entrarõ con ellos en la batalla no se metiessen en muchos peligros, ni aun mostrauan mucho pesar con las muertes de los que dexaron tendidos en el campo: y los Thebanos entendiendo la gran mortandad de los Lacedemonios, dieron les licencia de enterrar su muertos, cõ tal que sus compañeros enterrassen primero a los suyos: porque se manifestasse el numero de los Lacedemonios muertos, que siempre procurauan encubrir, como vendiendose por immortales, o alomenos inuencibles. Dize Xenophonte que de la ciudad real de

Vino fue el consegero.

Batalla de Leuctra vencida de los Thebanos.

Lacedemonia entraron setecientos hõbres, y que los quatrocientos murieron alli, y que de los otros Lacedemonios muriero mil: y dize Pausanias que de los aliados que yuan con ellos a penas murio qual o qual, y que de los Thebanos no murieron mas de quarẽta y cinco. A linage de milagro touieron los Lacedemonios auer muerto su rey Cleombroto en esta batalla: porque segũ dize Plutarco, de ningũ otro rey confessauan auersele muerto enemigos en alguna guerra. A cinco de Abril fue esta batalla veynte dias despues que Agesilao denuncio la guerra: y dize Pausanias que fue en el año segundo de la Olympiada ciẽto y dos en el año quarenta y ocho del reyno de Artaxerxes Assuero: y el mesmo Pausanias dize en otra parte que en esta mesma olympiada fue fundada Trapisonda la de Arcadia, y añade cõtra lo que dezian los Lacedemonios no auer muerto en batalla rey suyo, si no Cleombroto, que Archidamo murio en Italia en vna batalla. Pondera Plutarco que fueron vencidos los Lacedemonios cabe los sepulcros de las hijas de Cedaso: en vengança diuinal de no auer ellos hecho justicia de los que las forçaron, y despues empozaron.

Plutarch. in Agide.

Pausani. li. 3. &. 8.

Plutar. in narrationibus amatorijs.

§. V.

¶ Todos dizen que nunca Griegos ganaron victoria tan honrosa como los Thebanos aqui de los Lacedemonios: y con todo esso aueys mucho de ponderar quanto va en criarse las gentes con brios honrosos, y spiritus altiuos: pues quando llego la nueua a Lacedemonia de la destruycion de su exercito y muerte de su rey, estaua el pueblo mirãdo los juegos Gymnopedios, donde los niños se exercitauan en cosas de fuerças y maña: y los Ephoros mandaron que los juegos se acabassen sin alteracion alguna, y despues embiaron a cada casa los nombres y numero de sus defunctos, y mandaron que ninguna persona fuesse vista llorar, sino que se sufriesse aquella tan lamentable perdida con tan buen semblante como tienen las otras gentes en las muy ligeras aduersidades. Todos los que perdieron parientes en esta batalla salieron al siguiente dia a la plaça vestidos festiualmente, y se dauan el para bien vnos a otros de las muertes de los suyos: y las mugeres anduuierõ en visitas con las mayores muestras de contento que pudieran tener viendo llegar a los suyos sanos y victoriosos. Digo que parece Tragedia al reues esta de que hablamos, porque aquellos cuyos parientes quedaron biuos en esta batalla, no osauan salir de casa, affrentados de que los suyos no muriessen con sus compañeros, donde tãta honra les parecia ganarse: mas los que hizieron su deuer, no teniã de que se affrentar: y los que salian andauan cabizbaxos, ni osauan hablar con los otros: y algunas mugeres dieron la nora mala vengays a sus hijos que llegaron biuos, y se affrentauan de los conoscer por hijos. Conforme a lo qual dize Eliano, que quando estas se pusieron a enterrar los muertos, los mirauã si tenian las heridas por delante, y los enterrauan con gran contento: mas si por detras, los echauan en el ossario comun, teniendo los por infames. Entre otras leyes que dexo Lycurgo canonizadas en Lacedemonia, fue vna que mandaua que solamente los hombres y mugeres que muriessen honrosamente en la guerra, fuessen puestos en la lista de los de la fama: y otra dexo que mandaua que los desertores, que son los que huyẽ en la batalla, fuessen tenidos por infames, y por indignos de todo officio de gouernacion: y por irregulares para casados, y por dignos de que cada qual que los topasse les pudiesse dar de puntillazos, y que anduuiessen rotos y suzios, y la barua ray-

Animo varonil de los Lacedemonios.

Ælianus lib. 12. var. hist.

Nota la ley de los desertores.

rayda a medias,y la capa teñida de color,porque aun dende lexos los conosciessen. Por ser muchos los que auian huydo no se osauan poner los Ephoros en executar el rigor de la ley, con temor de que no reboluiessen contra la ciudad viendose castigar tan asperamente:y aun tambien ouieron misericordia dellos : y dando authoridad al rey Agesilao de sentẽciar aquella causa,el coloreo la misericordia de q̃ vsaua diziendo que por aquel dia dormiã las leyes en Lacedemonia:mas que dende en adelante despertarian y velariã, y desta manera conseruo en su honra a tãtos buenos ciudadanos. Deste hecho tomaron exemplo los Romanos para hazer Consul a Scipion para le embiar contra Carthago: por le faltar edad,conforme a las leyes:y el pueblo Romano insistia en que auia de ser electo,por lo qual mãdo el Senado a los Tribunos que denũciassen q̃ las leyes dormian por entonces : de lo qual es relator Apiano Alexandrino. Para despedir esta platica deuemos ponderar que animo aya sido el de los Lacedemonios pues ansi dissimularon tan grã perdida,que affirman los historiadores que nunca mas leuãtaron cabeça.

Apianus in Libyco.

Capitulo. XXIII. De quiẽ aya sido Epaminondas,y de como acorralo a los Lacedemonios en su ciudad,y de como se libro de la embidiosa acusacion de sus Thebanos y de como lleuando de vencida a los Lacedemonios en la batalla de Mantinea le mataron. §. I.

LAS cosas heroycas de Epaminondas nos obligan a dezir de que grado de gentes aya sido, y Pausanias tiene que fue hijo de vn Thebano llamado Polymedes, al qual llama Plutarco Pammenes, y Eliano Ploymatides y aunque sus antepassados fueron illustres, su padre y el biuieron en pobreza:mas no impidio esso que Epaminondas no fuesse criado con grãde instrucion de lo bueno en costumbres y letras:y siendo ya moçuelo se dio por discipulo del Pythagorico Lysis insigne philosopho, y de la escuela de aquel salio para maestro de sabios. Fue muy amigo de Pelopydas,y muy ayudado de el en sus necessidades pecuniarias : y ansi quando el tyrano Alexandre Phereo se le prendio,fue sobre Thesalia, y con poderle destruyr con la tierra, no quiso, porque no sucediesse algun mal a su amigo Pelopidas. Dizen Iustino y Orosio que Philippo padre del grãde Alexandre quedo huerfano de su padre Amyntas rey de Macedonia, y en poder de su hermano el rey Alexandre que anduuo en algunas rebueltas con los Thebanos y que se le dio en rehenes,y los Thebanos les dierõ a Epaminõdas que le crio tã eminẽte varon en la disciplina militar,y real, y en la prudencia y sagacidad cõ que despues llego a ser tan gran señor:aunque Diodoro y Plutarco cõ Epaminondas en casa de su padre Polymides quieren que se aya criado el rey Philippe. Despues de la famosa victoria de Leuctra se juntaron muchas ciudades con los Thebanos,al vso de biua quien vence : y como fuessen electos en gouernadores Epaminondas y Pelopydas,y se hallassen con setenta mil hombres de guerra,y ganosos y habiles para qualquier riesgo:los dos valerosos Thebanos armaron vna burla tan pesada contra Lacedemonia,que a no hablar vno, pudiera ser poner la qual ella quisiera poner a Thebas. Fue ansi que auiendo sabido Epaminondas que Agesilao auia salido de Lacedemonia con la gente de guerra por socorrer a pueblos que lo auian menester, en cenando mando caminar a sus gentes para alla con intencion de la destruyr : mas vn Cretẽ se corrio a Pelene donde estaua Agesilao

Pausani. li. 9.

Plutarch. in Pelopida. Ælianus. 2. var Hist.

Epaminondas y Pelopidas grandes amigos.

Iustinus. li. 7. Oro. li. 3. c. 12.

Diodorus li. 16. Plutarch. in Pelopida.

Xenophon li. 7. rerum Græcarum. Iustinus. li. 6.

lao, y le certifico de lo que passaua, cõ lo qual se hallo el rey bien confuso, porque no auia quedado quiẽ pudiesse defender la ciudad, y por esto torno alla, y llego primero que Epaminõdas. Dize Plutarco que era lẽguage de los Lacedemonios que dende que los Dorienses y Heraclidas assentaron en Lacedemonia mas auia de seyscientos años (y aun mas de seteciẽtos y treynta se prueuan por estos escriptos) nunca se vieron enemigos en los campos de la real ciudad de Lacedemonia, sino agora: y que como Epaminondas passo el rio Eurotas que corre por el termino de la ciudad, metia a fuego y hierro quanto hallaua por los campos y pueblos de poca defensa: y que llego a las lançadas con los enemigos por las bocas de las calles de Lacedemonia, y se le defendieron muy bien, no permitiendo Agesilao que alguno saliesse a escaramuçar, por ser muchos los enemigos. Mucho sentia el rey verse murmurar de que por no auer obedecido al oraculo en lo de no tener rey coxo, se via Lacedemonia en peligro: mas suffrialo con cordura, y aun soliase el gloriar que nunca las mugeres de Lacedemonia vieron el humo de las hogueras que enemigos hiziessen en su tierra: y agora temian ser quemadas. Y como vn Atheniense motejasse a Antalcidas el agudo en toques de Lacedemonia, que los Lacedemonios auian sido hostigados muchas vezes de los Athenienses dende el su rio Cephiso: el replico q̃ nunca los Athenienses auian sido rechaçados de los Lacedemonios dende el su rio Eurotas: con lo qual noto a los Athenienses de couardes que nunca osaron entrar en tierra de Lacedemonia, como los Lacedemonios entrauan en tierra de Athenas: y a este mesmo punto le dixo vna vez vn Argiuo, que estauan muchos Lacedemonios enterrados en tierra de Argos: y estotro replico q̃ ningun Argiuo estaua enterrado en tierra de Lacedemonia, notãdolos de medrosos que no se atreuian entrar en tierra agena, como entrauan los Lacedemonios contra sus enemigos. Eliano tiene que Epaminondas no se atreuio a mas mal contra Lacedemonia, temiendo que todo el Peloponeso la fauoreciera.

Plutarch. in Agesilao.

Gloria belica de los antiguos Lacedemonios.

Ælianus. 4. var. hist.

§. II.

¶ Quando Epaminondas passaua el rio Eurotas cerca de las casas de Lacedemonia, fue conoscido de algunos q̃ estauan mirando con Agesilao, y mostraronsele: y el puso en el los ojos por gran rato, y de poco en poco sospiraua y dezia, o magnifico varon: porque entendia que la honra que Epaminõdas entonces ganaua popando a Lacedemonia, ningun otro la auia ganado della. En la defensa de la ciudad mostro esta vez estraña valentia Archidamo hijo de Agesilao, el qual con cien hombres que le acompañauan rebatio grãdes escuadrones de Thebanos, y Isidas hijo de Phebidas el que tomo la fortaleza de Thebas, salio desnudo en carnes como se hallo en la llegada de los Thebanos, y con vna lança en vna mano y vna espada en la otra defendio la entrada por muchas partes a que acudia llamado de las mayores necessidades: por lo qual le coronaron despues los Ephoros por valiẽte guerrero, mas condenaronle en mil drachmas, por auerse puesto en euidente peligro de muerte saliendo no solamente sin armas defensiuas, mas y aun desnudo: no por salir desnudo, pues hasta las donzellas tenian algunos exercicios publicos desnudas, y no se tenia por deshonesto: mas porque offrecio a la muerte vn ciudadano necessario para su republica: y dize Eliano que de la escuela a q̃ andaua como muchacho sin edad competente para las armas, salio a hazer lo sobredicho. Epaminondas torno su gente rica con los despojos de Lace-

Epaminondas hollo la soberuia Lacedemonica.

Isidas valentissimo Lacedemonio.

Ælianus. li. 6. var. hist.

Lacedemonia, y auiendo despedido a los confederados, tornose a Thebas donde ya la embidia le auia hincado sus colmillos: por auer con Pelopidas tenido la prefectura quatro meses mas de lo que so pena de muerte deuieran tener, por el tenor de la ley: y ellos ha llando se tambien armados, quisieron hollar a Lacedemonia, y recobraron algunas ciudades en Messenia y en Arcadia. El Rhetorico Meneclides que auia ayudado a Pelopidas a recobrar a Thebas, los acuso de embidia de la hōra que auian ganado. y Epaminondas no dixo mas destas palabras en respuesta de su acusacion. Yo confiesso varones Thebanos que hize mal el officio que me encomendastes, y ansi no os ruego por la vida que dezis que por las leyes de nuestra republica tengo perdida: mas ruego os que en galardō de los bienes que por mi os han venido, hagays escreuir en mi sepultura vnas letras que digan, aqui jaze el que auiēdo ganado la victoria de Leuctra, y el que a su patria que no era para se defender de los Lacedemonios, la puso encima dellos: fue muerto por la ingratitud y maldad de su mesma patria tan hōrada y aprouechada por el. Cō esto se offrecio a yr preso, mas los juezes tocados de embidia de sus justissimas alabanças, y admirados de su constancia dieron por conclusa su causa, sin que ninguno tomasse voto en pro ni en contra, y ansi se fueron en paz aquel par de Thebanos que puso en peso y valor a Thebas, en pago de lo qual ella les queria quitar la honra y la vida, por embidia de pocos ambiciosos, cuya semētal ponçoña llego a nuestra tierra y tiempos: algunos de los quales salen deste mundo dandonos que dezir de sus muertes.

Plutarch. in Pelopida, & in apophthe. Apianus in Syrio. Pausani. li. 9.

Nota como se librō Epaminondas de la embidia mortal. Ælianus. lib. 13. de var. hist. Plutarch. li. an liceat alicui laudare se ipsum.

§. III.

¶ Por rematar con las cosas de Epaminondas, digo que Xenophonte compuso muy confusamente estas historias: porque parece dezir que con el mesmo exercito que tuuo Epaminondas sobre Lacedemonia, hizo lo que agora dire, y no fue ansi: sino que dexada por entonces su prefectura, torno a ser electo en capitan, y auiendo juntado buena gēte hizo algunos enojos a sus enemigos, cuya cabeça era Lacedemonia, y los hizo juntarse contra el: y nōbra los Xenophonte que fueron Lacedemonios, Athenienses, Arcadios, Elios, y Acheos, con los quales el rōpio junto a la ciudad de Mantinea. A vista estauan los vnos enemigos de los otros, y Epaminondas puso su gente en orden de romper en batalla, y lo mesmo hizieron sus cōtrarios: y el mādo mouer sus escuadrones en gran cōcierto, no contra los enemigos que tenia enfrente, sino hazia los montes de Tegea: y en llegādo alli hizo alto, y mādo a la infanteria dexar las armas, y hazer muestra de assentar real, entretanto que el escogio algunas vāderas como Pretorias para guarda de su persona. Los enemigos por lo que auian visto creyerō del que por aquel dia no queria pelear: y luego ellos se desarmaron y desconcertarō la orden de sus escuadrones: lo qual visto por el Thebano sagacissimo mando a los suyos tomar las armas y conseruandose en su ordē marchar a buen passo contra los enemigos antes que se armassen y concertassen, con lo qual quedaron los contrarios peor espantados que burlados aunque a mucha priessa se procuraron armar y ordenar. El embio algunos cauallos a vn tal puesto, que los Atheniēses entendieron que en començando se la batalla les auian de dar por las espaldas: y con esto los tuuieron a rienda: y el confiado de desbaratar a los q̄ tomasse delante por la buena guarda que lleuaua, dio brauamēte en los que le parecio, desbaratando y matando: sino que ya que lleuaua lo mejor de la batalla, fue mortalmente herido, y se man-

Xenophon. li. 7. rerum. Græcarum. Iustinus li. 6. Plutarch. in Agesilao. Orosius li. 3. cap. 2. Ammianus lib. 15.

Batalla de Mantinea.

mando sacar de la priessa: porque Agesilao auia mandado que todos diessen en el. Quando ambas partes supieron la desgracia del buen Epaminondas, los suyos de tristeza, y los enemigos de alegria pasmaron, y pararon de pelear: y dize Xenophonte que Dios dispuso que ninguna parte venciesse, porque sin duda se creya que aquella auia de querer el primado de toda la Grecia: y cada parte pidio a la otra sus muertos para los enterrar, y con esto se tuuieron todos por vencedores, y leuantaron tropheos: y en este trance concluye Xenophonte los sus siete libros de las cosas de Grecia. Iustino y Valerio cuẽtan lo que despues que le sacaron de la batalla hizo y dixo Epaminondas enel lugar dela Atalaya (como le nombra Pausanias) porque dende entonces le quedo tal nombre, por auer mirado dende alli Epaminondas el sucesso de la batalla. Con la mano tenia atapada el buen capitan su mortal herida, y lo primero que hizo fue preguntar por su escudo que se le cayo quando fue herido, y en el dize Pausanias que estaua pintado vn dragon: y como se le diessen, besole como a buẽ compañero que le auia ayudado a ganar tantas honras: y diziendole que los suyos lleuauan lo mejor de la batalla, dixo que no moria el alli, sino que alli començaua a biuir, pues dexaua humillada a Lacedemonia, y a su patria ensalçada: y que no moria sin hijos, aunque no auia engendrado alguno, pues dexaua las dos gloriosas victorias de Leuctra y de Mantinea que le heredauan, y eternizauan su nombre: y con esto murio tan triumphante, como pudiera triumphar entrãdo vẽcedor por las puertas de Thebas. Antes de expirar mando llamar al capitan Daiphanto para le dexar en su lugar, mas como le dixessen que tambien muriera, pidio por el capitan Iolaidas, y como le dixessen lo mesmo deste, dize Eliano q̃ aconsejo a sus Thebanos hazer pazes cõ los Lacedemonios, pues no les quedaua hombre que bastasse a los capitanear.

Iustinus. li. 6. Valeri. li. 3. cap. 2.

Pausani. li. 8. Strabo. li. 8.

Muerte triũphante del valeroso Epaminondas Thebano.

Aelianus li. 12 var. hist.

§. IIII.

¶ Gran contienda tuuieron sus enemigos sobre cuyo soldado fue el que le mato, y dize Plutarco que los Lacedemonios le hazian suyo llamado Anticrates: y que por ello llamaron en Lacedemonia Macheriones a sus descendiẽtes, desta palabra Machera que significa espada o arma de guerra: y que sin las muchas honras que a Anticrates hizieron en quanto biuio, a sus descientes dieron muchas libertades, de las quales dize que aun en su tiempo gozaua en Lacedemonia vno llamado Calicrates. Pausanias dize que los Mantineenses tenian que Macherion su soldado le mato, mas esto como compostura sobre la significacion de la palabra fue reprochado de todos, y dize mas que los mesmos Thebanos conueniã con los Athenienses en que Grilo hijo de Xenophonte le mato, y que esto se conuencia ser verdad cõ la pintura desta batalla donde Grilo esta pintado alanceando a Epaminondas, y q̃ lo mesmo prueua la coluna que le pusieron los Mantineenses en su sepultura como al mas valiente: al qual enterraron en el lugar de la batalla, porque luego le mataron, en hiriendo el a Epaminondas: que tambien fue alli enterrado cabe su matador. Pinta Eliano al valiente Grilo que tenia vn jubon fuerte Atheniense, y vn escudo Argolico, y vna celada Beotica, y vn cauallo Epidaurio: y que es muestra de caliente traher buen arreo militar. Dize mas Pausanias que tenia Epaminondas vn oraculo de Apolo Delphico que le auisaua guardarse del pielago como de lugar hadado para su muerte, y que por esto nunca entraua en mar, mas el oraculo no hablaua sino del bosque en que murio que se llamaua

Plutarch. in Agesilao.

Grilo matador de Epaminondas.

Aelianus. li. 3. var. hist.

Lugares hadados para muertes de algunos.

maua pielago: y lo mesmo acontecio a muchos que semejantes oraculos tuuieron, como Cambyses, Anibal, *Philippo* padre del grande Alexandre, y Alexandre rey de Epiro, y Daphida, y otros muchos, algunos de los quales parceeran en estos escriptos. Prosigue Iustino las alabanças de Epaminōdas diziendo que como si a la lança quitays la punta del hierro, lo de mas no haze golpe de estima: ansi con la muerte de Epaminondas se despunto y enflaquecio la potencia de los Thebanos: de manera que parece poderse dezir, no que se perdierō a el, sino que se perdieron con el, pues con el parece auer nascido y muerto la gloria de Thebas. No se hallo en todos sus bienes valor de hazienda para la costa de su enterramiēto: y por esso le llama Eliano pauperrimo, y fue tan ageno de ambicion que ninguna vez pidio algun officio de honra, sino que siempre le rogarō y importunaron con ellos: y dize Valerio que los gouernadores de Thebas enemigos de sus virtudes le dierō cargo de empedrar las calles, por le affrētar con tan vil cargo: y que el le hizo tan honrosamente, que fue dende entonces procurado de otros por muy honrado. Cuēta Celio Rodigno (y tomolo de *Plutarco*) que preguntado vna vez Epaminondas que qual cosa le dio mayor contento en toda su vida respondio que la victoria de Leuctra por ser en vida de sus padres: porque *Plutarco* a el y a Sertorio, y a Coriolano pregona por muy grandes enamorados de sus madres, y que de sus honras el mayor contento era para ellos el contento de sus madres. Con auer sido tan pobre aqueste varon illustre q̃ en quanto le remendauan su tauardo, se estaua en casa por no tener que vestir: dizen el mesmo Celio y Eliano q̃ no quiso recebir el dinero que le embio el rey de *Persia*, y en conclusion digo que remata Ciceron nuestras narraciones pregonandole por sumo entre los Griegos. Donde deurian contemplar nuestros soldados que la virtuosa biuienda fauorece mucho a la valentia militar.

Iustinus.li.6.

Ælianus li. 2. de var. hist. & lib. 5.

Valeri. li. 3. cap. 7.

Cælius. lib. 9. cap. 14. & li. 19. cap. 31. Plutarch. li. quod nec secundū Epic. potest suauiter viui.

Hijos enamorados de sus madres.

Cicero. 3. de Oratore.

Capitulo. XXIIII. Del Pontifice Ioiada, y de Liuio Fidenas rey Toscano, y del rey Nectanabo priuado del reyno de Egypto por Oco rey Persiano: y de la tirania de Alexandre Phereo y de su muerte: y del reynado y muerte de Oco rey de Persia.

§. I.

A LOS treynta y quatro años del Monarcha Artaxerxes Assuero el de Hester en cuyo tiempo han passado las cosas dichas, entro en el summo pontificado de los Iudios Ioiada, y da le Philon veynte y quatro años de gouierno, y Iosepho dize que tambien se llamo Iesus, y q̃ fue hijo del pontifice passado Eliasib. Començo el tiempo deste pontifice en el año quarto de la Olympiada nouenta y ocho, andādo la edad del mūdo en tres mil y quinientos y setenta y siete años. Otro año adelante del señalado, que fue el primero de la olympiada nouenta y nueue tomo el reyno Toscano Liuio Fidenas: y dale Iuan de *Viterbo* (por quien me guio en los reyes Toscanos) quarēta y ocho años de reyno. Macrobio llama a este Liuio Posthumio, sino que por auer sido Dictador de los Fidenates, se quedo con el renombre de Fidenas, bien como dize Tito Liuio que el Consul Lucio Sergio se llamo despues por sobrenōbre segundo Fidenas, porque vencio la batalla de los Veientes y Fidenates pueblos Hetruscos, y aun permanecio el apellido de Fidenas en sus descendientes. Mas dize Macrobio, q̃ este rey como vio quemada a Roma por los Galos, y le ouiessen nombrado a el muchos pueblos por capitan para dar sobre los Romanos pocos, y ocupados en

Philo. a. Breuiar. Ioseph. 11. Antiq. ca. 7.

iij. M. d. lxxvij.

384

Macrobi. li. 1 Satur. ca. 11.

Liuius. li. 4 Dec. 1.

en labrar los edificios de Roma: embio a requerir a los Romanos que sino querian que fuesse sobre ellos, y los destruyesse del todo, que luego le embiassen sus mugeres y hijas. Mas amargo fue de oyr a los Romanos este mẽsage, que les auia sido la vista de la quema de Roma: porque hazerlo, era les como impossible, y no lo hazer, trahia la sangre Romana a total perdicion: sino que Dios que sabe las coyũturas a los negocios, alumbro a vna esclaua llamada Tutela que les dixo que la vistiessen a ella y a las de mas esclauas que les pareciesse en el trage de sus hijas y mugeres, y las embiassen al rey, que ellas tenian poca hõra que perder, y que a offrecerseles ocasion harian alguna seña con que los Romanos entendiessen que los podrian matar, a yr sobre ellos. Ellas fueron lleuadas vnas como casadas y otras como donzellas, y los Hetruscos las repartieron entre si: mas ellas les hizierõ creer que aquel dia les era muy festiual en Roma, y que no le podiã dexar de solenizar con buenos cõbites, de lo qual no les peso a ellos, y todos borrachearon por las alegrar: y los mas quedaron mas vencidos del vino de lo que permite Platon a ningun cuerdo, quãto mas a gente de guerra: y cõ este aparejo pudieron poner las esclauas vn hachõ sobre vn cabrahigo: y los Romanos que estauan con mil ojos, en viendo la señal saltaron luego alla, y los mataron a todos: y cogiendo el cãpo, y cobrando sus esclauas se tornaron muy contentos: y a ellas dieron licencia que siempre vistiessen como fueron lleuadas, y las hizieron libres, y las casaron honradamẽte a costa del fisco. Esto es de Macrobio.

Demãda desuergonçada del Hetrusco.

Consejo de la esclaua honroso y prouechoso.

Plato. li. 2. & 6. de legibus.

§. II.

¶ Prosiguiẽdo por los años de los reynos llegarõ al año primero de la olympiada ciento y quatro, y en ella (si bien contamos las Dynastias de los Egypcios, porque el Chronicõ de Eusebio esta muy mal estampado) hallaremos que comẽço la treyntena en el rey Nectanabo que tuuo diez y ocho años el reyno, y tantos le da Eusebio: y en este rey se acabaron las Dynastias de los Egypcios, porque el rey Oco de los Persas los subjeto, y despues llego Alexandre *Magno*, y despues los Ptolemeos hasta que los Romanos en tiẽpo de Iulio Cesar los subjetaron. Para dezir con Eusebio como este Nectanabo huyo a Ethiopia de miedo del rey Oco, se cuẽtan mil hablillas: y porque los que las saben, y mucho mas porque los que las creen no nos condenen por mas ignorãtes de lo que somos, dire que se dize que este Nectanabo era gran nigromante, y que sabiẽdo de la yda de los Persas contra Egypto, hizo algunos nauios pequeñitos de cera, vnos con nombre de Persianos, y otros con nombre de Egypcianos: y que echandolos a nadar en vna bacia de agua, los hizo con sus artes pelear vnos cõ otros para ver quales vencian: y q̃ viendo vencidos a los de su parte, no oso esperar mas en Egypto, sino que entrage dissimulado se fue por el mundo, y q̃ vino a dar consigo en Macedonia, donde hizo por sus artes como tuuo acesso carnal cõ Olympias la madre del grande Alexãdre en forma de dragon, y muger del rey Philipe, y que Alexandre fue su hijo, y no de Philipe. Plutarco y Iustino muchas cosas ventilan sobre la generacion del grande Alexandre, y la dexan bien sospechosa quanto a ser hijo de Philipe, y aun Solino no nos assegura mas: y los q̃ agora me ocurren que tienen a Alexãdre por hijo de Nectanabo, son la Chronica del mundo, y el Suplemẽto d' Chronicas, y el deuoto padre fray Iuan Gil de çamora cuyos Historiales estan en la libreria de Sant Francisco de çamora: y otros de mas credito son la Historia Escolastica, y Paulo Orosio,

Nectanabo.

Plutarch. in Alexand. Iustinus. li. 12

Solinus. c. 15.

Histo. Scho. c. 4. Hester.

sio,y Alberto Magno. Dize Alberto otra cosa de notar, que aguardo Nectanabo para engendrar a Alexandre a que el Sol entrasse enel signo de Leō y Saturno en el del Toro: lo qual parece conuenir con lo q̃ el grande Astrologo Iulio Firmico Materno dize, que si la segunda parte del Leon se hallare en el Horoscopo, nascerā reyes poderosos: mas que quando Marte o Saturno al tal lugar llegaren, que mueuen grandes guerras, y que si la tercera parte del Leon se hallare en el Horoscopo, q̃ nascera rey que possea dos reynos, y que ayunte muchas tierras a su mando. Tambien dixo Hermes en el Aphorismo tercero que si Marte fuere señor del ascendiente en la decima parte, dara al que entonces nasciere potencia y dignidad, de las quales vsara con injuria y crueldad. Yo creo en Dios, y a todo lo que es verdad, mas si estas Astrologias fuessen verdaderas muchos mas reyes me parece que nascerian: y he las querido dezir aqui porque las condiciones que ponē biē conoscidas fueron en el grande Alexandre. Lo que probablemente podemos dezir de Nectanabo con Diodoro es que Nectanabo se tuuo por capitan sufficiente para contra Oco, y con esto no curo de parecer ageno, viendose con harta gente Griega y Egypcia, y bien bastecidas sus fuerças: mas como facilmente le tomasse a Damiata (de la qual dize Pedro Gilio q̃ ha estado en ella y en Pelusio, y que son dos ciudades) el se retraxo a Memphis: y viēdo que todas las otras ciudades se dauan a Oco, recogio lo mas que pudo de sus thesoros, y huyo a Etiopia: y ansi quasi sin guerra quedo Egypto por de los Persas en el año de tres mil y seyscientos y quinze. Plutarco dize q̃ el rey Agesilao de Lacedemonia le capitaneo en vna batalla que vencio cōtra sus enemigos, tras la qual passo lo de su huyda: y tornandose Agesilao para Lacedemonia murio en la mar, dexando mandado que no le pusiessen estatuas, pues sus virtudes le affamauā. Digo ser parecer de Luciano que por se auer criado muchas serpientes mansas en Macedonia que dormiā cō las personas en sus camas, se leuanto la conseja del dragon de Nectanabo.

Albertus li. 22. de Animalibus tra. 1. cap. 3. Orosius. li. 3. cap. 16. Maternus. li. 8. ca. 23.

Diodorus. lib. 16.

Gilius in descriptione Elephanti. cap. 8.

Egypto ganada por los Persas.

Plutarch. in Apophtheg.

Lucianus in Pseudoma.

§. III.

¶ En la mesma olympiada ciento y quatro pone Eusebio la tyrania de Alexādre Phereo vno de los mas affamados del mundo por malo: y dize Pausanias que antes en la olympiada ciento y vna en su año segundo auia entrado con gente armada en la ciudad de Escotussa, teniendo treguas con Polydamante señor de ella, y que mato a quātos hallo en la plaça que estauan tratādo de su gouierno, haziendolos assaetear a sus flecheros, y despues hizo matar a quantos hombres de barua hallo en ella, y a las mugeres y niños vendio por esclauos. Hombre de tales gracias bien merece que aya memoria del. De la cepa de este dize Xenophonte que eran quatro hermanos, Iason, Polydoro, Polyphron y este Alexandre: y que los Thessalos hizieron su capitan a Iason, el qual se yua leuantando con el absoluto y tyranico señorio del reyno sino que se conjuraron contra el siete mancebos que le dieron de estocadas, aunque los dos murieron alli a manos de la guarda del mesmo tyrano. Luego hizieron los Thessalos sus capitanes a los otros dos hermanos de aq̃l Polydoro y Polyphron, y caminando ambos para la ciudad de Larysa, Polyphron mato vna noche a Polydoro tomādole dormido, lo qual deuio de hazer por se quedar solo con el gouierno: y se prueua, pues en vn año que tuuo aquel cargo, se apodero de las fuerças del reyno, y las entrego a quien a el le parecio, y luego se leuanto con el señorio absoluto a pesar de todos. Andādo en esto Polyphron le mato su hermano

Pausani.

Xenoph. lib. 6. rerum Græcarum.

mano Alexandre so color de vẽgar la muerte del otro hermano Polydoro, y de desbaratar la tyrania dexando al reyno en su libertad: mas en apoderandose de lo que le cumplio, salio peor tyrano que todos los otros, y robaua quanto podia en campo y en poblado y tambien por mar. Con los Thebanos y Athenienses tuuo crueles guerras, y a las ciudades de Thessalia hizo tantas vexaciones, que fueron muchas vezes a Thebas pidiendo socorro: y dize Plutarco auerle domado Pelopidas algunas vezes: y vna vez que estauã en paz, y topo a Pelopidas sin gente, le prendio, y tuuo harto que hazer Epaminõdas en le cobrar sin daño: y aũ despues vino a morir Pelopidas peleando contra el. Este tyrano tuuo por muger a su sobrina Teba hija de Iason, y como ella oyesse dezir de la virtud de Pelopidas quando le tuuo preso Alexandre su marido, fuele a ver, y a consolar y diziẽdole que tenia lastima de su muger, dixola el q̃ y aũ el la tenia de ella que tal dezia, pues siẽdo noble y libre suffria estar casada con tan mala bestia como Alexandre. Y como ella estuuiesse muy desseosa de le matar por injurias recebidas del indignas de ser aqui escriptas, desentrañose con Pelopidas, y trataron muchas vezes de la manera que ternia para le matar: y en fin concerto con sus tres hermanos Tisipho, Pitholao, y Lycophron de los meter en la camara donde el dormia, y que alli le matarian. La camara era colgadiza, (qual dixe Plutarco auer sido la de Aristodemo tyrano de los Argiuos) porque por rompimiento de pared no le entrassen a matar, y las escaleras eran de mano para las quitar porque ninguno subiesse: y vn lebrel brauo estaua dentro para que ninguno q̃ no fuesse muy conoscido llegasse sin ser descubierto. Ella desato el perro de alli despues de acostado el tyrano, y le dio a quien le lleuo a otra parte diziendo que su señor no queria ruydo: y assento la escalera sobre lana, temiẽdo que sonasse al subir por ella: y luego entro ella en la camara, y viendole dormido hizo señas a sus hermanos que tenian buen tiempo: y aunque tẽblando de miedo del dormido, le mataron, y dize Plutarco que fue el primero que murio a manos de su muger. Los tres hermanos se leuantaron luego con la tyrania como en pago de auer muerto a su cuñado, y la tierra se encomendo a Philippe rey de Macedonia padre del grande Alexandre: porque los Aleuadas gente generosa en Thessalia no se atreuieron contra la gran potencia que aquellos perdularios juntaron depresto. Philippe los compelio dexar el mando, y puso la tierra en su libertad: con lo qual gano la voluntad de todos, y le ayudaron despues con gẽte de acauallo, que era la mejor de la Grecia. Para mejor conoscimiento de la crueldad deste Alexandre, dizen Eliano y Plutarco que porque vn representante le hizo llorar de compassion, estuuo a punto de le hazer matar: y se fue del teatro affrentado de auer llorado por muertes agenas, pues el daua tantas.

Plutarch. in Pelopid.

Plutarch. ad Principem indoctum.

Alexandre Phereo muerto por su muger.

Diodo. li. 16.

Ælianus. li. 14. de var. histo.
Plutarch. de fortuna Alexandri.

§. IIII.

¶En el año segundo de la olympiada ciento y quatro, que fue a tres mil y quinientos y nouẽta y nueue de la criacion del mundo, entro en el reyno Monarchico de Persia Artaxerxes Oco hijo del grande Artaxerxes el de Hester: y ansi Metasthenes como Eusebio le da veynte y seys años de reyno. Cuentan Eliano y Ludouico Celio q̃ los Magos Persianos conoscieron la crueldad de Oco, en que la primera vez q̃ despues de rey se sento a comer, echo mano a vn cuchillo y a vn pan grande, y le hizo reuanadas cõ gran brio y desembol tura. La primera excelencia de este insigne Monarcha digamos, q̃ entro con vna tã notable y tan infame escasleza, qual

ij. M. d. xcix.
362

Ælianus. li. 2. var. Hist.
Cælius. li. 33. cap. 39.

qual Iudio ropauegero y renouero no tuuiera: y fue que (como dize Plutarco) auia ley en Persia q̃ la primera vez que el rey despues de coronado entraua en aquel reyno, diesse a cada muger vna moneda de oro, o vn ducado: la qual ley dizen Plutarco y Pierio que quedo dende Cyro el Mayor: y el por no dar esto, no entro en el reyno de Persia en quanto reyno: en la qual falta no cayo el grande Alexandre quando gano aquel reyno, pues no solamẽte a las mugeres en virtud de la ley, mas tãbien a las preñadas doblado, y a muchas otras gentes en virtud de su magnificẽcia dio grandes dones. Escriue Pedro Bizaro que Ocho tomo la ciudad de Sidon por traycion, donde despedaço a los que se le dieron pidiẽdo misericordia: y por esto los otros pusieron fuego a la ciudad, que se quemo con quarenta mil personas. Mato tambien al rey de Chipre su amigo, y a los Iudios hizo mucho mal: los quales auian respirado dende Longimano, y les quito las añales pensiones q̃ Cyro auia mandado dar al templo. Polyeno dize tambien que tuuo oculta diez meses la muerte de su padre, hasta tanto que le parecio poderse declarar por rey con seguridad. Dinon dexo escripto de este y lo affirma Eliano q̃ le llamauan asno los Egypcios: y que sabiendolo el dixo, que el su asno tragaria en algun tiempo al buey de los Egypcios, que era el su dios Apis: lo qual el dixo significando que los auia de conquistar, y lo hizo al su año diez iocheno echando a Nectanabo del reyno, y quedandose el con el: y entonces les puso por dios principal la estatua de vn asno en lugar del buey Apis que les mato, como auia hecho Cambyses tan furioso como el, sino que se la puso de oro, porque sino por la forma, a lo menos por la materia la adorassen. Cuenta Plutarcho en el libro de Isis y de Osiris que por su gran crueldad le significauan los Egypcios pintando vna espada: en contra de lo qual dize Atheneo que a la hora de su muerte confesso que gozo mucho tiempo de su reyno por auer guardado iusticia con Dios y con los hombres: aunque bien pudo ser malo, y alabarse de bueno, como Antiocho Epiphanus, y otros muchos reyes, y Emperadores se alabaron. Valerio dize de este que hizo enterrar biua y cabeça a baxo a su hermana y suegra Oca: y que a vn su tio hermano de su padre hizo poner en el cãpo con mas de cien hijos y nietos que tenia, y alli los hizo assaetear, por mostrarse rey animoso y digno de la corona Persiana. Purificado su reyno con las muertes de muchos de la sangre real y de otros, saco sus gentes contra los Armenios que se le auian rebelado, y dize Iustino que sino fuera por Codomano buen guerrero para entre los de aquel tiempo y tierra que mato a vn valiente Armeno que pidio cãpo de vno por vno, el lo passara mal: mas auiẽdolos domado, les dexo por Satrapa al dicho Codomano que fue despues rey de Persia llamado Dario a quien destruyo Alexandre. Diodoro y Curcio escriuẽ que por sus maldades era aborrecido de todos, como el que a muchos hazia mal, y a muy pocos trataua bien: y con esto Bagoas eunuco y capitan de mil cauallos quiso despenar a muchos biuos, y vẽgar a muchos muertos: y hizo a vn medico q̃ le diesse ponçoña, y ansi le mato: tras lo qual el mesmo Bagoas hizo intronizar por rey a Arses el menor de los hijos del mesmo Oco, porque veays la potencia y malignidad del eunuco. Dize mas Eliano q̃ Bagoas hizo tajadas el cuerpo de Oco y le echo a los gatos: y de los huessos de las piernas hizo puños para su espada y puñal: porque auia muerto al su dios Apis, como Cambyses.

Plutarch. in Alexandro, & li. de virtute mulierum. Pierius, 12. Hierogly.

Veasse li.4.c. 24.§.4.

Petrus Bizarus li.2. de Regib. Persarũ.

Polyænus. lib.7.

Ælianus, 4. var. hist.

Cælius. li.30. cap.21. Ælianus. li. 10. de histo. Animali. cap.29.

Plutarchus li. de Iside & Osiride.

Valerius. li.9

Iustinus. li. 10.

Diodor. li.17 Q. Curtius. lib.6. Bagoas Eunuco mato al rey Oco.

Ælianus. li.6. var. hist. & Suidas in Bagoa.

Cap.

Capitulo XXXV. De como Curcio Romano se echo en la rotura que aparecio en la plaça de Roma, y de Egisteo hijo del rey Midas que hizo otro tanto: y de Ioathan Pontifice Iudaico que mato a su hermano Iesus en el templo, y de como Manlio Torcato libro a su padre de vna acusacion, y gano el collar, y renombre: y de como mato a su hijo porque peleo contra su mandamiento.

§. I.

iij.M.D c. 362

EN el año segundo del reynado de Oco, y tercero de la olimpiada ciento y quatro, que concurre con los tres mil y seyscientos de la criacion del mundo, acontecio en Roma lo de la rotura en que se lanço Curcio Romano, de la qual Liuio y Glareano dizen que fue a los veynte y ocho años despues que Camilo destruyo a los Franceses que quemaron a Roma que fue a tres mil y quinientos y setenta y tres. Cuenta Liuio y sus sequaces que en el año dicho en que fueron Consules Quinto Seruilio Hala y Lucio Genucio, aparecio derepente en la plaça de Roma vna abertura tan profunda: que no bastaron los Romanos a la hechir, por mas millares de carretadas de malezas que dentro lançaron. Amedrentados consultaron sus oraculos sobre que remedio ternian, y dixeron sus agoreros que si querian que Roma permaneciesse para siempre, echassen alli aquello con que Roma mas florecia: y dudando todos sobre que cosa seria aquella, dixoles Curcio con denuedo reprehensiuo que las armas y la virtud era lo con que Roma florecia: y adereçandose lo mas bien armado y vistoso que pudo, salto sobre su cauallo y auiendo puesto los ojos en el Capitolio y en los otros templos que desde la plaça se podian descubrir, y encomendandose a sus dioses: puso las piernas al cauallo, y lançose por aquel carcauon infernal, por el qual aun a pie llegara mas presto al infierno, que si esperara tanto como Palinuro por la barca de Charon. Tras el echaron los Romanos piedra y tierra hasta que le acabaron de cerrar, y por diuina permission pudo el demonio abrir aquella sima: para engañar aquellos ciegos con sus peccados de ydolatria, y de otros errores en que creyan. Esto haze dize q̃ cabe la ciudad de Celenas de Phrygia se abrio otro tal abismo lleno de agua que trago muchas casas con sus moradores por voluntad del su Iupiter Ideo: y que dixo el oraculo que echando alli lo mas precioso del mundo se cerraria: por lo qual el rey Mydas echo mucho oro y plata sin q̃ aprouechasse: y que su hijo Egesteo dixo ser la vida del hombre la mas preciosa y despidiẽdose de su padre y de su muger Timothea, se lanço dentro con su cauallo, y se cerro la rotura.

Liuius.lib. 7. Dec.1.
Glareanus.
Valerius.lib. 5.cap.6.
Velleius li.1.
Orosius.li.3. cap.5.

Curcio Romano se lanço en el carcauon.

Stobæus ser. de Prudẽtia.

§. II.

¶ Otro año despues del dicho, que fue el postrero de la olympiada sobredicha, entro Ioathan en el summo pontificado de los Iudios: y dize Iosepho que fue hijo de Ioyada, y Philon le da veynte y quatro años de pontificado: y añade Iosepho, que este tenia vn hermano llamado Iesus muy amigo del capitan y eunuco sobredicho *Bagoas*, el qual siendo Satrapa de Syria le auia prometido de priuar a su hermano del pontificado, y darsele a el: con la qual promessa perdio Iesus el respecto que deuia a Ioathã por ser hermano mayor y pontifice summo: y vn dia llego en el templo con el a tan malas palabras arrebatado de su ambicion, que el otro le mato por su mano. Como *Bagoas* lo supo corrio al templo con mano armada baldonando al mal pontifice matador de su hermano: y porque le impedian la entrada en el templo como a hombre prophano y irregular, el se alboroto mas, y començo a clamar que si tenian por mas limpio y mas regular al cuerpo muerto cõ cuya sangre esta ua

Iosephus. 11. Antiq.cap. 7.
Philo.2.Breuiar.

Ioathan pontifice mato al ambicioso de su hermano Iesus.

uia vañado el templo, mediante peccado tan escandaloso, que a el que venia a fauorecer el derecho del templo violado por ellos? Con esto entro a pesar de los que se lo querian estoruar, y despues echo nueua pecheria sobre los Iudios de cincuenta Drachmas que les lleuo por todos los siete años que alli estuuo por gouernador. En el año sobredicho en que Curcio se echo por la rotura de Roma, fue dicho *Dictador* Lucio Manlio Imperioso o Mandon, no mas de para hincar vn clauo en vna pared del capitolio: el qual dize Liuio que seruia de numero para saber el cuento de los años por la falta de letras que auia en aquel tiempo (a mi escrupuloso me parece dezir que no ouiesse ya letras, pues las doze tablas y otras muchas escripturas auian passado en Roma) y emano aquella costumbre de los Volsinios Hetruscos, y se exercitaua por el supremo magistrado. El *Dictador* por no deponer la dictadura no auiẽdo hecho mas que hincar vn clauo, començo a hazer gente para yr contra los Hernicos: de lo qual renegauan los Romanos, y muchos no querian entrar debaxo de vandera, por lo qual el hizo açotar a buen numero de ellos: lo qual visto por los Tribunos le importunaron que dexasse la *Dictadura* pues no auia necessidad de guerra, y el lo hizo por ventura temiẽdo que a no lo hazer por bien, le seria hecha fuerça. Luego le acuso el Tribuno Marco Põponio de las crueldades dichas, y de que por su soberuia y mala condicion auia merecido el nombre de Imperioso que todos le llamauan en Roma donde tanto se procuraua la conseruacion de la libertad: y de que trataua tan mal a vn hijo que tenia mancebo para seruir a su patria, que le tenia desterrado en sus heredades, y criado auillanadamente sin policia ni conuersacion de buenos. Todo el pueblo Romano quedo rebotado contra Manlio con las acusaciones que el Tribuno le hizo, mas no se sentencio por aquel dia: y sabiendo el hijo de Manlio, y maltratado del lo que passaua: fuese al amanecer en casa del Tribuno acusador, con el qual holgo el Tribuno creyendo que le descubriria otras faltas de su padre: y como a peticion del moço Mãlio se quedassen solos, Manlio arranco de vn puñal, y se le puso al pecho amenazandole de muerte sino le juraua de nunca por amor del mas acusar a su padre: pues como padre podia tratar a sus hijos como le pluguiesse, y el Tribuno se lo juro, y se lo guardo.

Liuius.li.7.

Manlio Imperioso acusado, y defendido.

Valerius libr. 5.cap.4.

§. III.

¶ En el año primero de la olympiada ciento y cinco, a tres mil y seyscientos y dos de la criacion del mundo llegaron los Franceses a poner su real cabe el rio Anienes vna legua de Roma en la via Salaria: y como estuuiesse nõbrado *Dictador* contra los Hernicos Tito Quincio Peno, y los ouiesse vencido al año siguiente despues del hecho de Manlio que acabamos de contar, tras el qual entro el en que esto passo: dize *Liuio* q̃ saco vn gruesso exercito de Roma, y que se fue a poner enfrẽte de los barbaros, el rio en medio, teniendo cada gente su entrada de la puente sin la derrocar por no mostrar temor. Estando ansi salio vn brauo Frãces pidiendo cãpo de vno por vno, y no saliendo tan presto ningũ Romano: Tito Manlio el moço q̃ defendio a su padre de la acusacion del Tribuno, alcãço licencia del *Dictador* para yr a domar aquella bestia rebuznante contra la gente Romana. Sus yguales le armaron como les parecio cõuenir, y ceñida vna espada corta Española se metio por la puente con gentil denuedo cõtra el personudo Frances, q̃ en viendole cabe si le tiro vn hendiente con que le pẽso partir por medio: mas Manlio le recogio el golpe en su rodela y espa-

iij.M,dc.ij.

359

Orosius lib. 3.cap.6.

Tito Manlio Torquato.

Plini.c.23.de viris illustr. Gellius.li.9. cap.13. Valerius.li.3 cap.2. Virgilius.6. Aeneid.

espada, y en el pũto inuistio con el metiendosele debaxo de los braços bien cubierto de la rodela, y con algunas estocadas que le dio por el vientre, le derroco muerto, y quitandole vn collar de oro que tenia al cuello salpicado de su sangre, se le puso, y se torno hazia los suyos q̃ le salieron a recebir con grande alegria: y entre otras gracias le pusieron el renombre de Torquato q̃ quiere dezir collarado, de esta palabra Torques, q̃ quiere dezir collar y dende entõces quedo para el y para sus descendientes por renombre muy honroso: y por esta razõ se llamã Torcazas las palomas que tienen vn collarejo de plumas blancas. No sera mala correspondẽcia la de la rigurosidad q̃ este Torquato tuuo cõ su hijo, a la benignidad que el tuuo para cõ su padre: y ansi dize Tito Liuio que veynte y dos años despues que gano el collar y despues que los Romanos passada la batalla del lago Regilo, estauan en amistad cõ los Latinos: en este año tomaron aquellos a los Cãpanos y Sidicinos, y guerrearon a los Samnites confederados cõ los Romanos: y aquellos no sabiendo como lo tomariã los Romanos si reboluiessen sobre sus agressores, embiarõse a quexar a Roma, dõde no les dieron la respuesta que ellos quisieran. Los Latinos q̃ se vieron salir cõ esta, como se auiã salido cõ otras cõ las espaldas que les haziã los Romanos: cobraron mayores spiritus hasta tratar que pues eran de vna sangre con los Romanos, y sus confederados, q̃ deurian darse los Consulados y las Senadorias a medias entre Romanos y Latinos, y que seria Roma cabeça de ambas señorias: tras lo qual se supo en Roma como querian destruyr a los Sãnites, y despues dar tras los Romanos. En este año eran Consules Tito Manlio Torquato el que gano el collar del Frances, y Publio *Decio* Mur, y en este año dize Liuio que entro Alexandre

Liuius.lib.8. Dec.1. Plutarch.ca.21.Paral.

rey de Epiro en Italia (de quiẽ hablare despues) y luego los Romanos embiaron a llamar a diez de los principales entre los *Latinos*, y entre ellos a dos *Pretores Lucio* Anio Setino y *Lucio* Numicio q̃ teniã fama de atizadores de aquellos alborotos. El Consul Torquato trato con ellos de que no guerreassen a los Samnites amigos tambiẽ de los Romanos, sobre lo qual hablo tan sueltamente el Pretor Anio pidiẽdo los officios honrosos de Roma a medias para sus Latinos: que Torquato primero, y luego los demas Senadores comẽçarõ a hazer tãtas imprecaciones y amenazas contra quantos en tal hablassen: que Anio se salio del Senado atordido y como fuera de si, y cayo por la escalera de piedra que subia al Capitolio, y se quebranto la cabeça: con la qual muestra luego denũciarõ guerra contra los Latinos. Los Consules sacaron sus gentes, y las lleuaron contra el exercito *Latino* que estaua cabe la ciudad de Capua: y alli vieron ambos Consules en vna noche vna visiõ que les dezia a cada vno durmiendo en su cama, que entre los Romanos y *Latinos* de la vna parte auia de peligrar el capitan, y de la otra el exercito: como acontecio en la muerte de Codro.

Muerte prodigiosa.

§. IIII.

¶ Los Consules atendiendo que Romanos y Latinos hablauan y vestian y se armauã de vna mesma manera: y q̃ por razon de la semejança podria suceder algun engaño, mandaron que ninguno saliesse a pelear fuera de orden: mas como entre otros que vn dia salieron a dar vista a las estancias de los Latinos, fuesse Tito Manlio hijo de Manlio Torquato Consul, y llegassen cerca de los Latinos: dixoles *Geminio* Mecio que si yuan con vna vandera a rompercon todo el campo Latino; quedãdose holgando todo el exercito: a lo qual respondio Manlio que a su tiem-

po llegaria todo el exercito a les tomar cuenta de sus desafueros y trayciones. Entonces pico Geminio a su cauallo, y saliendose aparte le dixo que començassen ellos dos a determinar aquel debate: y Manlio salio al punto, y arremetiendo los cauallos ninguno de aquella vez hirio al otro: mas reboluiédose presto Manlio hirio al cauallo de Geminio entre las orejas, que enarmonandose dio con Geminio en tierra, y el que se leuantaua quebrantado, diole Manlio vna lançada con que le mato, y le despojo, y se fue con sus cõpañeros a dar aquel alegrõ a su padre y al exercito. El Cõsul Manlio padre del victorioso mando llamar al Pretorio, y puesto en medio de todos los q̃ alli se hallarõ el moço, le dixo que auia quebrantado la disciplina y rigor de la milicia Romana con que se mantenia la republica, en pelear contra lo pregonado: y que aquel excesso no corria entre padre y hijo, sino entre juez y culpado: y que pues el tenia la suprema judicatura no podia faltar ala republica: y luego le entrego al verdugo q̃ despojãdole le açoto primero, conforme a la costumbre Romana, y despues le hizo degollar, dexando espantados a todos quantos supieron de tal rigor: y de este hecho quedo llamarse imperios o mandamientos Manlianos los que importauan grande aspereza y rigurosa execuciõ. Valerio Maximo dize tambien que Postumio Dictador mato a su hijo Aulo Posthumio, por otro caso semejante del que tenemos entre manos. La vision que dixe comunicaron los Consules con los capitanes, apercibiendoles que si viessen morir a alguno de ellos, no se turbassen: y ellos se concertaron que cuyo exercito primero diesse muestra de vencido, aquel entrasse por los enemigos hasta se hazer matar. La parte siniestra le cupo a Decio, y sus piqueros començaron presto a ciar, lo qual visto por el llamo vn sacerdote que echasse sobre el las maldiciones Romanas: y con esto arremetio a los enemigos que le mataron, y los Romanos apretaron luego, y vencieron con grande mortãdad de los Latinos: y quarenta y tres años despues dize Liuio que murio Decio el hijo de este offreciendose a la muerte por la mesma razon que el padre, contra los Galos y Samnites cabe Clusio.

Orosius.li.3. cap.9.

Mandamientos Manlianos.

Valerius.li.2 cap.2.

Decios murieron como Codro Atheniense.

Liuius li. 10.

Capitulo. XXVI. De la guerra de los sacrilegos Phocenses, y de su gran castigo: y de como Dion puso en libertad a Sicilia, auiendo expelido de ella al tyrano Dionysio: y de como le mataron con su muger y su hermana en pago de tan buena obra.

§. I.

EN el año postrero de la olympiada ciento y cinco a tres mil y seyscientos y cinco de la criacion del mundo cometieron los Phocenses el gran sacrilegio de robar el templo de Apolo Delphico: porque los Thebanos despues que vẽcieron la gran batalla de Leuctra, acusaron en el Concilio de los Amphyciones a los Lacedemonios, por les auer tomado su fortaleza en tiempo de paz: y a los Phocenses por se auer apoderado del campo Cyrheo que era consagrado al dios Apolo: y como los delictos fuessen manifiestos y escandalosos, y los Thebanos tuuiessen mucha mano en aquel concilio, condenaron a los vnos y a los otros en gran suma de dineros. Los Phocenses se dieron por muy agrauiados con tan graue castigo, a cuya paga pecuniaria ellos no bastauã: y viendolos rebeldes los Amphiciones, cõfiscaronles todos sus terminos, sino passassen por la primera sentencia: y con esto se alborotarõ mucho mas los Phocenses. Philomelo hombre principal entre ellos les hablo, que no deuian passar por tal sentencia, y que deuiã pedir como a suyo el

iij.M.dcv. 356

Pausan.lib. 9.10. Diod lib.16 Iustin.lib.

Phocenses rebeldes.

el sitio donde estaua el templo de Apolo Delphico: para lo qual les traxo vnos versos de Homero que era la escriptura sagrada de los Griegos paganos: y offreciose a cobrar el oraculo, y a reuocar el decreto de los Amphiciones, si le siguiessen como a su capitã, y ellos le dieron su autoridad para los gouernar y capitanear. Philomelo fue sobre esto a Lacedemonia, y hablo cõ el rey Archidamo hijo del coxo Agesilao: y le procuro persuadir que de comun tomassen aquella guerra, pues tambiẽ los Lacedemonios auian sido agrauiados: mas Archidamo no queria, hasta que su muger Denica grangeada con dones de Philomelo le hizo q̃ alomenos de secreto le fauoreciesse: y por esto dize Pausanias que le castigo Dios con muerte a hierro en Italia: y dize Diodoro que lleuo Philomelo del quinze talentos para las expensas de la guerra. Luego pregono Philomelo paga, y junto cinco mil soldados con mil Phocenses de su tierra: y acometio al templo de Apolo Delphico desbaratando y matando a quantos se lo quisierõ estoruar. La victoria le dio nueuo animo, y rayo de vna coluna la sentencia que auian dado los Amphyciones cõtra el, y la auian fixado alli como letrones que publican a alguno por descomulgado hasta mas no poder: y protesto que no se apoderaua del templo mas de por le recuperar para los Phocenses cuyo deuia ser de derecho. Cõ desseo de saber el sucesso de aquella guerra mando a la Pythia o sacerdotissa subir en la Tripoda donde se recebian los oraculos: y como ella no quisiesse, el se lo hizo hazer con amenazas: la qual enojada del, y por le dar en rostro con sus desafueros y sacrilegios, le dixo que todo lo que quisiesse se le permitia: y el publico aquel oraculo por todas partes, y embio embaxadores a Lacedemonia, y a Athenas que le fauorecieron. Mas contra el se hizieron los Thebanos y Beocios y Locrenses con otros muchos, lo qual visto por el recogio los sagrados thesoros del templo: y pregono muy grã paga, y allego mas de diez mil hombres con que vencio a los Locrenses, y lo mesmo a los Thessalos que le sobreuinieron con seys mil hombres. De alli despartidos se topo con los Beocios que le vencieron, y el escapo muy herido: y hallando se metido en parte de que no se atreuio huyr, se despeño comẽçado a pagar sus iniquidades. Esto dize Diodoro que passo en el año segundo desta guerra Phocense, que por otro nombre fue llamada sagrada, por se atrauessar los sacrilegios del templo, y la vengança de ellos: y Atheneo la sumo en breue.

Archidamo pago con su muerte su sacrilegio.

Pausani. li. 3.

Philomelo sacrilego cõ sus Phocenses robo el templo de Delphos.

Bellũ sacrũ.

Athenæus. li. 6. cap. 4.

§. II.

¶ Los Beocios viendo muerto a Philomelo creyeron que los soldados se yrian cada qual por su parte, quedando sin capitan, y estauan condenados a muerte por le auer seguido, y con esto se fueron a sus casas: mas los Phocenses juntos en Delphos nombraron por su capitan a Onomarco hermano de Philomelo, el qual con dones que embio a diuersas partes, de vnos alcanço ayuda, y de otros que no ayudassen a sus contrarios: y allego vn tal exercito que vencio algunos recuentros, y tomo algunas ciudades de Beocia, aunque despues vẽcido de los Thebanos se retiro a Phocida su tierra. Los Thebanos por concluyr aquella guerra pidieron fauor a Philippe rey de Macedonia que acabaua de destruyr la ciudad de Methon, sobre la qual le saco vna saeta vn ojo: y sin el vio que el llamamiento de los Thebanos le abria puerta para ganar mucho en aquella jornada: y luego mãdo a sus soldados coronarse de Laurel arbol del dios Apolo, cuya defensa ponia por causa de aquella guerra: y rompiendo con los Phocenses los vencio, porque ellos

Orosius. li. 3. cap. 12.

Phocenses prosiguen la guerra.

Strabo. li. 8. Ælianus. li. 9. de Histor. Animal. c. 7.

Philipe sanctifica sus pretensiones temporales.

ellos en viẽdo las coronas de Laurel, desmayaron acusados de sus consciẽcias de lo que auian cometido contra el templo de Apolo patron del Laurel: y como huyessen juntamente con su capitan Onomarco, enojados del le mataron, diziendo que por su culpa auian sido vencidos. Tras Onomarco hizieron su capitan los Phocenses a Phaylo hermano de los dos dichos capitanes mal muertos, y este procuro rehazer su exercito: porque dize Diodoro que murieron seys mil con Onomarco su hermano, y que fueron presos tres mil, y aun dize este author q̃ Onomarco murio a manos de sus enemigos, y no de sus soldados (como auia dicho Pausanias) y aqui fenecio el año tercero de esta guerra. Recogio Phaylo con los muchos dineros que tenia mil Lacedemonios y dos mil Acheos, y cinco mil infantes Atheniẽses con quinientos de acauallo: y de Thessalia le lleuo Lycophron otros dos mil: con todos los quales entro por Beocia, mas vencieronle tres vezes matandole siempre algunos, y el despues vencio a los Beocios cabe la ciudad de Arica, despues de lo qual murio de vna gran hinchazon. Antes de su muerte nombro a su hijo Phaleco por capitan de los Phocẽses, y este fue vencido de los Beocios perdiendo mucha gente: tras lo qual le entraron los Beocios por Phocea, y le destruyeron muchas ciudades, y se tornaron ricos con los despojos, y ansi salio el año quinto de esta guerra. Medio en silencio passo lo tocante a esta guerra hasta el año noueno de su comienço, por se auer metido los Thebanos en otras: y entonces auiendose maltratado vnos a otros en personas y haziẽdas, Phaleco fue priuado de la capitania por hombre que auia hurtado de la sagrada moneda con que manteniã la guerra, porque veays quanta deuio de ser, que bastaua para gastos de tantos años de guerra, y Diodoro dize q̃ passaron de diez mil Talentos en oro y plata, y aũ escriptores dixeron q̃ fueró tãtos quãtos el grãde Alexãdre hallo en los thesoros del rey Dario: y todos los capitanes hurtaron de esta moneda sacra, sino fue Philomelo que la hurto del templo: y dize Budeo que gozo Alexandre ciẽto y veynte y tres millones.

Mala casta de capitanes sacrilegos.

Budæus de Asse. li. 4.

§. III.

¶En el año decimo y postrero de esta guerra sacra rogaron los Beocios a Philipe rey de Macedonia que fauoreciesse aquella causa tan pia contra los Phocenses, y el fue con buen exercito por lo qual Phaleco se passo con ocho mil hombres al Peloponeso, desconfiando poderse asir con Philipe (y aun dize Pausanias que se passo con ellos a Creta, y que murio sobre la ciudad de Cyaon) y los Phocenses se pusieron en poder de Philipe, con lo qual se concluyo tan perniciosa guerra: y dize Pausanias que fenecio en el primero año de la olympiada ciento y ocho, y por el mesmo caso assentamos bien su principio en el postrero de la olympiada ciento y cinco. La sentencia que se dio en el sacro Concilio de los Amphiciones contra los sacrilegos Phocenses quiero explicar: porque entiẽdan los gouernadores de nuestros tiẽpos como han de estimar y castigar las offensas de las iglesias. Priuaron a los Phocenses de dos votos que teniã en aquel Concilio de los Amphiciones, y dieron los al rey Philippe y a sus sucessores: y mandaron que fuessen derrocados los muros de tres ciudades de los Phocenses hasta los cimientos, y que por ninguna via pudiessen pretẽder derecho al Concilio de los Amphyciones, ni al sacro templo de Apolo: ni pudiessen tener armas ni cauallos hasta pagar al templo quanto de el robaron. Condenaron a muerte a todos los que fueron en robar el templo y los

Phocenses condenados por sacrilegos contra los templos.

y los priuarõ del fauor de los templos y Asylos en caso que se acogiessen a ellos, pues al templo no le valio su sanctidad para con ellos: y que todas las ciudades del señorio de los Phocenses fuessen derrocadas, y repartidas en aldeas de a cada sesenta vezinos, y que vna distasse de otra ciento y treynta passos, porque no se tornassen a juntar: y que de las lauores de sus campos diessen cada vn año de cẽso al templo de Apolo sesenta Talentos, hasta que le acabassen de pagar lo que del robaron. Concedieron al rey Philippe y a los Thesalos y Beocios el cargo de los juegos Pythios, priuando de aquella honra a los Corinthios por auer fauorecido a los Phocenses: y que el rey Philipe con los Amphiciones destruyessen todas las armas de los Phocẽses. De esta manera pone Diodoro los capitulos de esta sentencia, y Pausanias nombra veynte y dos ciudades que les fueron derrocadas y repartidas en aldeas: y concluyen ambos escriptores que los Phocenses quedarõ condenados por enemigos de Dios y de los hombres, y por notablemente infames, y que toda la Grecia aprouo la sentencia: y muchos que entre los paganos desacataron los templos de sus dioses: fueron castigados terriblemente de ellos.

§. IIII.

Diod. li. 16.

¶ Dize Diodoro Siculo que enel mesmo año en que Philomelo robo el tẽplo de Apolo Delphico, torno Dion de Grecia donde estaua desterrado dende el tiẽpo de Platon, a Sicilia su tierra natural: contra Dionysio el Menor, y mayor tyrano que su padre, y le priuo del mando que tenia. Escriue Plutarco que este Dion fue hijo de Hiparino natural Siciliano, y de los principales y mas poderosos de toda la isla, y compañero de Dionysio el Mayor en la capitania de la guerra contra los Carthagineses: y que caso vna hija llamada Aristomaca cõ el gran Dionysio tyrano, la qual fue hermana de este Dion: mas Eliano la llama Aristeneta, y que en el mesmo dia caso con Dorida Locrense. Por muerte de Dionysio metieron los soldados tyranicamente y por fuerça en el señorio de la isla a Dionysio el menor hijo del otro, creyendo que era mejor dar todo el señorio de la tierra a vno, que repartirle por muchos herederos: y como luego se juntassen sus amigos y deudos a tratar del gouierno de la señoria, Dion dixo que si Dionysio queria paz con los Carthaginẽses, que el yria por su embaxador a Carthago, y la concluyria (porque como hermano de la madrastra de Dionysio era el principal en su casa, allende de sus riquezas) y que si queria mas la guerra, que el le ayudaria con cincuẽta galeras armadas y mantenidas. Dionysio holgo con tan buena offerta, sino que malsines, lisongeros, luxuriosos, y embidiosos, calando que la virtud y letras de Dion con su entereza de animo contrariauan a sus malas pretensiones, no cessauan de le poner mal con Dionysio: y como despues llegasse Platon la segunda vez y durasse poco Dionysio en su disciplina arrebatado de sus vicios, enojado de Platon porque le reprehendia de sus tyranias: le començo a maltratar, y lo mesmo a Dion grande amigo de Platon y su discipulo. Sobre otras sospechas vino a manos de Dionysio vna carta de Dion en que escreuia a los Carthaginenses que viniessen a Sicilia a tratar pazes con Dionysio, mas que auia de estar el presente: y enojado Dionysio lleuo passeando a Dion hasta la puerta de la mar, y auiendole mostrado la carta, le hizo tomar en vna galera, y lleuarle desterrado a Italia, sin le querer oyr palabra de descargo. Al principio dexaua Dionysio a Dion lleuar

Plutarch. in Dione.

Ælianus li. 13 de var. hist. Iustin. li. 21.

Dion varon riquissimo, y virtuosissimo.

Cicero. 3. de Orator.

Hechos tyranicos de Dionysio.

lleuar y gozar las rentas de su gran hazienda con que andaua en Grecia con gran casa, mas viendo que no se le hazia a su mano y gusto, priuole de ella: y a la muger que tenia Dion llamada Areta hija de su hermana Aristomaca y de Dionysio el mayor, y su hermana del mesmo Dionysio, diola por muger a Polycrates çaragoçano: aunque Eliano dize que Aristomacha era su muger, y Areta hermana.

Ælian. li. 12. var. histo.

§. V.

Ælianus. li. 4. de var. hist.

¶ Quando Dion supo tales cosas, y q̃ los de la isla no pudiendo suffrir las tyranias de Dionysio, clamauã por el: començo a hazer soldados secretamẽte: y con auer mas de mil Sicilianos en Grecia desterrados de Dionysio, solos veynte y cinco osaron yr con el. Y allegando ochocientos soldados viejos, y algunos philosophos compañeros de sus estudios, se embarco en la isla Zacintho en cinco nauios bien proueydos y armados, y despues de vna grã tormenta que le sacudio hasta las Syrtes de Berueria, tomo puerto en Sicilia en vna fuerça que estaua por los Carthagineses, cuyo capitan Paralo o Synalo le recibio muy bien como amigo viejo. Aqui supo Dion que Dionysio estaua en la guerra de Italia, y por se aprouechar de su ausencia camino para çaragoça donde entro con cinco mil hombres que se le auian juntado por el camino, apellidando libertad: y no creo que ayan sido cincuenta mil que dize Diodoro. Dionisio que supo lo que passaua, vino al septimo dia a la fortaleza señora de la mar, que la tenia Timocrates o Policrates su cuñado casado con Areta la muger y sobrina de Dion, y metiose dentro: y como Dion y los çaragoçanos no le concediessen algunas condiciones que pedia, rompieron en vna mala escaramuça en que Dionysio perdio harta gente: y pareciendole no le cumplir aquella estancia, dexo en la fortaleza bien proueyda de todo a su hijo Apolocrates, y el passose a Italia con su armada.

Dion entra en sicilia cõtra Dionysio.

Diod. lib. 16.

Dionysio dexa a sicilia.

Dizen Estrabon y Plutarco que esta ciudad fue fundada por Archias Corinthio mandado del oraculo de Apolo, y que tuuo ciento y ochenta estadios que hazen tres leguas en circuytu: y q̃ estuuo repartida en cinco ciudades distinctas dentro de vna muralla, y ansi fue mas que Tetrapol. Antes de yrse Dionysio auia llegado a çaragoça Heraclides Siciliano con tres naos y siete galeras: y con ser infame para en paz y en guerra, negocio con los ciudadanos que le hiziessen capitan de la mar, como lo era Dion por tierra: de lo qual se quexo Dion, porque le quitauan lo que le auian dado y el merecia, y tambien por el peligro de no se concertar los dos: con lo qual aquel fue priuado de la capitania, y tornado Diõ a ella, y el puso al mesmo por su teniente. Aquel nunca cessaua de murmurar de Dion, y de le sonsacar los soldados y de le mezclar con los ciudadanos: y echo vno que propusiesse que las heredades se repartiessen por partes yguales, lo qual aprouaua la gente popular, por gozar de las riquezas de los nobles: mas contradixolo Dion con lo qual cayo en desgracia del pueblo: y Heraclides el reboluedor hizo que no le diessen mas paga para los soldados que auia lleuado de Grecia, y que eligiessen capitanes de nueuo. Veynte y cinco capitanes fueron nombrados, y Heraclides entre ellos, y no Dion: y el a ruego de sus soldados Griegos se salio de la ingrata ciudad: y al salir le acometieron por le matar, rogandolos el que no se perdiessen, pues aun tenian la fortaleza llena de enemigos: y a los suyos mando que no se aiessen con ellos: mas vna vez que hizierõ ademan de reboluer sobre ellos tornaron huyendo por toda la ciudad que se alboroto toda con la turbacion y estampida que lleuauan buscando

Strabo. li. 6. Plutar. in narrationibus amatorijs. çaragoça fundada.

Plutarc. in Dione.

Sicilianos ingratissimos con Dion.

ſcando donde ſe guarecer: y las mugeres a las vẽtanas muertas de riſa no viẽdo a perſona que los ſiguieſſe. Dion ſe acogio a los Leontinos, ſino que antes de llegar le tornaron a acometer los çaragoçanos por emendar la paſſada, en el paſſo de vn rio: y como los ſuyos les hizieſſen cara, ellos les boluieron las eſpaldas huyendo para la ciudad, y tan de veras que algunos de a pie llegaron tan preſto como los de acauallo. Dionyſio embio prouiſion a la fortaleza, y aunque la armada Siciliana maltrato a la llegada las galeras que llegauan: el capitan que conoſcio el mal gouierno, echo ſu gente en tierra, y entro en çaragoça, y ſaliendo jũtamente los de la fortaleza, hartaron ſe de matar en aquella vil canalla, ſin perdonar a las mugeres.

Ingratitud popular.

§. VI.

¶ No ſe pudieron defender los de la ciudad de los de la fortaleza, con lo qual fueron forçados rogar a Dion q̃ tornaſſe alla, y el partio de los Leontinos para les fauorecer: ſino que como los de la fortaleza ſe recogieſſen a ella de cãſados de matar y robar, parecioles a los gouernadores que no ſaldrian mas, y embiaron a dezir a Dion q̃ ſe tornaſſe: tras lo qual vierõ ſalir luego a los de la fortaleza, y poner fuego a la ciudad, allende de lo que robauan y matauan: con lo qual los gouernadores embiaron otra poſta que dieſſe prieſſa a Dion que llegaſſe, ſopena de hallar la ciudad abraſada. El llego, y forço retraherſe a ſu alcaçar a los del tyrano, y mato el fuego: y los capitanes huyeron de ſu preſencia, ſino fue el traydor Heraclydes que ſe le echo a los pies: y el le perdono como philoſopho: contra el parecer de todos que le dezian que le mataſſe, y aun le reſtituyo la capitania de la armada: mas ſin duda que la philoſophia verdadera deue ſubir en la prudencia, y que no la tuuo aqui Dion en tal hazer con hombre de tan malas mañas. Heraclides como fino traydor infamaua a Dion que ſe queria leuantar con el reyno, y trahia ſus conciertos con Dionyſio ſecretamente: y aun intento vna vez que Dion ſalio de çaragoça, meterſe el dentro con la gente de las galeras, y no le dexar tornar a ella. Apolocrates el hijo de Dionyſio no ſupo mas que ſe hazer, de concertarſe con Dion que le dexaſſe yr en paz: y eſtotro ſe lo concedio, y ſe quedo tambien con la fortaleza, y gouernaua la tierra en paz, no ceſſando Heraclides de le infamar y reboluer, por lo qual Dion le hizo matar. Dion auia lleuado de Athenas a vn ſu amigo llamado Calipo, el qual deſſeando hazerſe ſeñor de Sicilia, y viẽdoſe eſtar muy en gracia de los ſoldados, determino de matar a Dion en las fieſtas de la dioſa Proſerpina (ſin impedimento que auia jurado por la meſma Proſerpina que no trataua coſa contra el) y concertado con los ſoldados Griegos de Dion entraron en ſu caſa en aquellas fieſtas, y publicamente le mataron, ſin que alguno ſe puſieſſe a le defender: en lo qual ſe me acuerda que comunmente ſe dize, ſi es Griego es perfido, y ſi Siciliano, peor que otro inſulano. Tras la muerte del buen Diõ, echaron en la carcel a ſu hermana Ariſtomaca, y a ſu muger Areta para parir: y como parieſſe alli, alcançarõ cõ muchos ruegos madre y hija de los carceleros q̃ les dexaſſen criar el niño q̃ auia naſcido: y el traydor Calipo echado de toda Sicilia ſe fue a Regio donde no pagando a los ſoldados fue muerto de dos de ellos Leptino y Poliperconte con el meſmo puñal cõ q̃ el auia muerto a Dion. Hicetes amigo que auia ſido de Dion recogio a ſu caſa a la hermana Ariſtomaca y a la muger Areta por las acariciar: mas a ruego de los enemigos de Diõ las metio en vna nao diziendo que las embiaua a Grecia don-

Prudencia es carretera de las otras virtudes.

Ariſto. lib. 1. Rhetorices. cap. 32.

Dion muere por traycion de los ſuyos.

Calipo traydor muere como mato.

donde tenian pariẽtes y amigos, y hizo las ahogar con el niño rezien nascido. O justicia de Dios, y quan grandes excessos te son reseruados: y aũ tal como esta ingratitud contra Dion con quan graues tormentos le deues castigar. Al quarto año de su entrada en Sicilia murio Dion (segun Eusebio) y tales galardones dan comunmente los comunes a sus bienhechores.

Eusebius in Chronic.

Capitulo. XXVII. Del nascimiento del grande Alexandre, y de como Dionysio el tyrano torno al señorio de Sicilia: y de como fue de Corintho Timoleon que le embio desterrado a Corintho, y puso la isla en su entera libertad. §. I.

Eusebius in Chronic. Solin.cap.43. Glarean. in Chronic.

EVsebio pone el nascimiento del grande Alexandre enel año segũdo ꝺ̃la olympiada ciento y seys, y Solino dize que nascio en la ciudad de Pela de Macedonia en el año en que fueron Consules en Roma Marco Fabio Ambusto y Tito Quincio Capitolino, a los quales pone el Glareano enel año primero de la olympiada ciento y siete quando dize que fueron quatrociẽtos y vno de Roma, y el Samotheo que quatrocientos y dos, y es vn mesmo año, porq̃ el Samotheo cuenta vn año antes la fundacion de Roma que el reyno de Romulo, y el otro no: y erro Solino en dezir que fueron trezientos y ochenta y cinco, y la emendacion de Carlos Sigonio es tambien manca, pues se queda en trezientos y nouenta y cinco. Este año se parea con el de tres mil y seyscientos y nueue, en el postrero de la Olympiada ciento y seys, y se prueua con la comun opinion (allende lo que dizen Arriano y Iuan Monaco) q̃ reyno doze años y medio (aunque Iustino y Ciceron treynta y tres y vn mes le dan de vida) y murio segun Arriano y Iosepho que alega la comun para lo mesmo, en la Olympiada ciento y catorze, y en su año postrero, como con razon concluye el Samotheo: luego si guese que nascio enel año postrero de la olympiada ciento y seys: porque desde el primero de la olympiada ciento y siete hasta el postrero de la olympiada ciento y catorze, que son ocho olympiadas, treynta y dos años ay: y el medio que biuio mas de los treynta y dos (y aun Arriano dize que fueron ocho meses) haze que se tome otro año antes de todos los dichos, y esse es el que dezimos el postrero de la olympiada ciento y seys, a quatrocientos y vn años de la fundacion de Roma. Por lo dicho concluymos ser fabula lo que dizen auer sido Alexandre hijo de Nectanabo: pues Nectanabo no se dize auerle engendrado hasta que huyo de Egypto, y no huyo hasta auer reynado diez y ocho años, los quales se cumplieron a tres mil y seysciẽtos y diez y seys años de la criacion del mundo, siete años despues del nascimiento de Alexandre. Dize Plutarcho que acabaua el rey Philippe de subjetar la ciudad de Potidiea al punto que le llegaron tres embaxadas harto gustosas y honrosas: que su cauallo auia ganado el premio de mayor corredor en los juegos olympicos, y que su capitan Parmenion auia vencido a los Ilyrios en vna gran batalla, y que su muger Olympias le auia parido vn hijo heredero de sus reynos. Por esto auemos de censurar en algo el tiempo del nascimiento de Alexandre, porque cierto es que los juegos olympicos se celebrauan en el año primero de la olympiada: y pues Alexandre nascio quando el cauallo de su padre corrio la Olimpia, cõcluymos q̃ fue el año primero de la olympiada ciento y siete, y que el otro medio año que biuio Alexandre mas de los treynta y dos, se deue tomar del primero de la olympiada

Samothæ. in Tabulis.

Sigonius in Fastis.

iij.M.dc.ix.
352

Arria.lib.7. Monachus in vita Alexandri. Iustin.lib.12. Cice. Philippica.5.

Iosephus.li.1.cõtra Apio. Diod.li.17. Arrian.li.7.

Nascimiento de Alexandre Magno.

Plutar. in Alexandro.

da

da ciento y quinze: y pues los juegos olympicos eran en Setiembre, parece que Alexandre aya nascido por entonces: mas en lo que no podemos prouar cõ razõ, auemos de passar cõ la authoridad de quien lo dize: y Plutarco tiene q̃ nascio en Abril (aunq̃ Guarino Veronese traslado cõ Sabelico que en Agosto) sino q̃ deuio poner nascimiẽto por cõcebimiento: porque supuesto lo dicho de Alberto Magno quando hable de Nectanabo, que fue concebido andando el Sol en el signo del Leon, q̃ es en Agosto, vienense a cumplir los nueue meses q̃ estuuo en el viẽtre al Abril siguiẽte. Eliano algo fuera de lo dicho dize q̃ Alexandre nascio y murio y vencio a *Dario* en seys de Hebrero, que es el mes griego Thargeliõ, y Sabelico dize que murio en el postrero de Iunio. Solino y Plutarco quierẽ q̃ en el mesmo dia en q̃ nascio Alexãdre, se quemo el tẽplo de *Diana* en Epheso, vno de los mas solenes edificios q̃ en su tiẽpo auia en el mũdo: en fauor del qual, y cõtra S. Pablo (como dize la escriptura) *Demetrio* el Platero de Epheso alboroto la gẽte del pueblo q̃ leuanto vna grita q̃ duro dos horas clamãdo ser gran diosa *Diana* la de los Ephesios. Tãbien se llamo *Lucina* porq̃ la imaginauã partera q̃ sacaua a luz los partos de las mugeres, y cõforme a esto tuuo mucha sal aquella palabra de Hegesias Magnesio referida por Cicerõ y por Plutarco: que no era mucho quemarsele su templo en tal dia, pues estuuo ausente del parteando a Olympias en el nascimiento de Alexãdre, y parecele a Plutarco que fue tan fria, q̃ con su frialdad deuiera matar el fuego q̃ quemo el tẽplo. Affea Plutarco en el primor del pinzel de Apeles auer pintado a Alexandre de hosca y ruyn cara, contra lo que todos dizen del: y alaba en la escultura de Lysipo que no solamente le dexo ladeada la cabeça hazia el hõbro yzquierdo, sino y aũ los ojos llorosos, aũ cõ ser de bulto y de metal: las quales lagrymas se atribuyẽ al mucho vino q̃ beuia, segun le notan Plinio, Liuio, Plutarco, Arriano y Celio y Atheneo. *Dize* Solino q̃ vno llamado Herostrato puso el fuego al tẽplo d' *Diana*, porq̃ quedasse memoria del en el mundo: y q̃ mandaron los Ephesios que ninguno le nõbrasse, porque no gozasse de su ambiciõ auer llacada: mas S. Hieronimo dize que el se nombro, o se descubrio, a trueco de que escriuiessen del.

Sabelli. lib. 3. &. 4. &. 6. Æn. 4.
Ælia. 2. var. histo.
Soli. Plutar.
Actorum. 19.
Cice. 1. & 2. de Natura deorum.
Plini. li. 14. cap. 15. Liuius. lib. 9. Arria, lib. 4. Athenæus. li. 10. Dipnosop. Cæli. li. 14. ca. 15. li. 22. c. 20. lib. 28. ca. 30. li. 29. ca. 17. soli. cap. 43. Hierony. cõtra Heluidiũ de perpetua virginitate beatæ Mariæ.

§. II.

¶*Dexando* ya nascido al grande Alexandre, demos le lugar para que se haga hombre para reynar, y entretanto digamos con Plutarcho como ni por estar *Dionysio* el tyrano Siciliano echado de Sicilia, se hallaron los de la isla mejor: antes començaron tantos alborotos por los muchos q̃ querian el mando, que con muertes y robos se despoblaua la ciudad de Çaragoça, y aun quasi toda la isla carecia de justicia. *Dionysio* que estaua en Italia diez años auia hizo gente con que passo alla llamado de tal ocasion, y echo de Çaragoça al gouernador Niseo, quedandose el señor como antes: donde vengo el auerle echado, con muertes de muchos. Lo que hizo en los años que estuuo en Italia cifra Iustino diziendo que por ser antes sus confederados los Locros (como diga Eliano que su madre *Doris* era natural de alli) le recibieron en su ciudad: y q̃ el se les leuanto con la fortaleza, tras lo qual començo a robar y a matar, y a desonrar dueñas y donzellas: mas como por cumplir cierto voto los Locros embiassen a sus mugeres y hijas al templo las mas galanas y costosas que pudieron induzidos de *Dionysio*: el tyrano embio sus malandrines que las despojaron a todas, y atormento a algunas sobre que descubriessen los dineros de sus maridos, y a los

Plutarc. in Timoleone.
Dionysio recobra la tyrania de Sicilia.
Iustin. li. 21. Ælianus. li. 9. de var. hist.
Maldades de Dionysio cõtra los Locros.

á los maridos, de otros mato por les robar sus haziendas; aunque a la postre fue lançado dela ciudad; y como en Sicilia le lleuassen tan mal los que la gouernauan, torno alla; segun vamos diziendo. Los principales de çaragoça no pudiendo suffrir las maldades de Dionysio se acogierõ a Icetes principe de los Leontinos: y le hizieron su caudillo contra Dionysio, no por ser muy hombre, mas a falta de otro mejor; porque con ser çaragoçano tenia buenos soldados: sino que el doblado como Isleño jugo de dobladilla, haziendose a vezes calladamente con los Carthaginenses que passaron entonces en la isla con el capitan Hanon creyendo de ansi negociar algun buen repelon con que se quedar. Dizẽ Diodoro y Plutarco que viendo se tragar los de çaragoça de dos lobos como Dionysio y Icetes, y sobreuiniendoles los Carthagineses: que no supieron que se hazer, sino embiar por fauor á la ciudad de Corintho, por ser su madre y fundadora (como queda dicho en el capitulo passado) y los Corinthios se encargaron de les embiar capitan qual cumpliesse. Timoleon hijo de Timodemo y de Demaristia tuuo vn hermano mayor de dias llamado Timophanes hombre valeroso por las armas, y que fue capitan de empresas importantes: mas saliendo ambicioso y soberuio, en viendose con gente, se quiso leuantar con la ciudad: de lo qual le auiso y reprehendio Timoleon, y no le aprouechãdo, tomo dos compañeros, y diole de puñaladas por saluar a su tierra. Con la tristeza que desto recibio, y cõ la ira de su madre que nunca mas le quiso ver, se salio de la ciudad, y por veynte años nunca entẽdio sino en sus estudios y vida solitaria biuiendo de su haziẽda: hasta este punto que pareciendo al regimiento de Corintho que hõbre tan enemigo de tyranos cumplia para la jornada de Sicilia, se la encomendaron: por mas que Icetes embiaua recaudos y tramaua que no fuesse. Timoleon proueydo de diez nauios, siete Corinthios, y dos Corcyreos, y vno Leucadio, se hizo a la vela con prognosticos de buen successo: y llegando a Italia recibio pena en saber que Icetes auia desbaratado a Dionysio, y le tenia medio cercado en la fortaleza que llamauan la Isla, y que los Carthagineses que posseyan aquel mar con su armada, lo querian ansi.

Icetes traydor a los çaragoçanos.

Diodo. li. 16. Plutar. in Timole.

Timoleon parte contra Dionysio.

§. III.

Alli le llego embaxada de los Carthagineses que no lleuasse gente a Sicilia; porque ellos se lo estoruarian, y que se hiziesse con Icetes para concluyr presto aquella guerra que andaua en buenos terminos: y Timoleon redoblando contra tales doblezes concedio la demanda, con tal que se hiziessen las capitulaciones delante de los Reginos en cuyo pueblo estauan: y en tretanto que los Carthagineses y Reginos se juntaron en la plaça dando y tomando sobre los conciertos, se embarco Timoleon, y desembarco saluo en Sicilia: por estar confiados los Carthagineses que los nauios de sus embaxadores se auernian bien con el, en caso que porfiasse a passar. Con solos mil soldados desembarco en Taurominio, donde Andromaco gouernador le recibio bien, y le animo a lleuar adelante lo començado: sin impedimento que tenia por contrarios a los Carthagineses en la mar, y a Icetes en çaragoça, y a Dionysio en la fortaleza. No obstante que a penas auia ciudad en Sicilia que se fiasse de Timoleon escarmentadas de otros que auian ydo con el mesmo titulo: acontecio auer dissensiones en la ciudad de Adrana, y los vnos llamaron a Icetes que llego primero con cinco mil hõbres, y los otros a Timoleon que no lleuo mas de mil y doziẽtos,

tos: y como diesse sobre Icetes que no se recataua del, por le ver con poca gẽte y cansada de la mar: luego le desbarato, y mato trezientos soldados, y prendio seyscientos: con lo qual gano tan gran credito, que se le dieron muchas ciudades de la isla. Dionysio estimo en mas a solo Timoleõ, q̃ a Icetes y a todo el poder de los Carthagineses: y no teniendo por durable aq̃l su tan violento señorio, embiole a dezir que le queria entregar la fortaleza, y ponerse de su mano en orden de biuienda llana: y Timoleon embio quatrocientos hombres con Euclides y Telemaco Corinthios que recibieron la fuerça en su poder con todas sus armas y municiones, que bastauan para armar setenta mil hombres: y Dionysio se embarco con todas sus riquezas que tenia robadas de muchos, y se fue para Timoleon que le tuuo en menos que a vn hombre comun, y le embio en vna galera a Corintho despojado de quanto en este mundo tenia: y como antes auia sido vn espectaculo de robos y de crueldades con que a muchos dio q̃ llorar, ansi despues de lleuado a Corintho fue otro espectaculo de quantos se querian hartar de reyr viendole andar por los bodegones y tauernas rodeado de muchachos haziẽdo del chocarrero: de manera q̃ fuera cosa quasi increyble a quien no le conosciera, ser el aquel Dionysio tyrano tan poderoso y temido. Fue de buẽ entendimiento, si biẽ le empleara, porque a vno que por le dar pena le dixo que de que le auia seruido la compañia de Platon y de otros sabios, respõdio q̃ le auia aprouechado para ya que se via en tan grande abatimiento, suffrirle con buen animo. Para mejor dexo desto añade Eliano que Dionysio tenia quatrocientas galeras, y cien mil soldados, y nueue mil de cauallo: y otros materiales que bastauan para armar y hazer quinientas naos. Tenia encerrado vn cuento de hanegas de trigo, y su armeria llena de todos linages de armas, y muchas inuẽtadas por el, y la ciudad fortissima con puertos y cercas: mas ninguno de su sangre murio su muerte despues que Dion se armo contra el. Tambien dize Eliano q̃ supo Medicina y Cirugia, y paro en enseñar niños a leer.

Dionysio tyrano derrocado del todo.

Lucianus in Gallo. Ammianus. lib. 14.

Ælianus. lib. 6. var. hist. itẽ lib. 11.

§. IIII.

¶Por Diodoro Siculo concluymos q̃ fue la llegada de Timoleõ a Sicilia en el año tercero da la Olympiada ciento y ocho, a tres mil y seyscientos y diez y seys de la criacion del mundo: mas deue se mucho notar lo q̃ dize Plutarco, q̃ dentro en cincuenta dias despues que desembarco en la isla se vio apoderado dela fortaleza de çaragoça en la qual por lo menos tenia Dionysio dos mil soldados cõ la multitud de armas q̃ ya dixe: sino q̃ Dios da el corte como le plaze ansi en lo de la guerra, como en lo dela paz. Eusebio dize q̃ al año siguiẽte deste de la llegada de Timoleõ a Sicilia, fue lleuado Dionysio a Corintho: y q̃ dẽde a cinco años (q̃ fue el quarto dela olympiada ciẽto y nueue) le expelierõ de Corintho, porque aunq̃ manso, al fin era leõ, y el se fingia raposo. Despues tuuo Timoleõ sus recuẽtros con los Carthagineses en Sicilia, y con la gente q̃ le embiarõ de Corintho los desbarato: y se apodero de lo que quiso en la isla, y la pacifico, y dio leyes de bien biuir, y embio por gẽte que poblasse la ciudad de çaragoça, que fueron mas de sesenta mil vezinos: y al fin de sus dias cego: y a la postre murio muy honrado en grã de amor de los Sicilianos que le enterraron con mucha pompa llamandole padre de la patria, como a Dionysio enemigo della. Dizẽ Estrabon y Celio que como los Locros estuuiessen inimicissimos con Dionysio por les auer desonrado mugeres y hijas: que enviẽdole caydo procurarõ auer en su poder

Diodo. li. 16.

iij. M. dc. xvj.

345

Plutar. in Timole.

Dionysio desterrado de Corintho.

Hubertus in Syracusijs.

Strabo. li. 6. Cæli. li. 14. cap. 4.

poder las mugeres y hijas del tyrano: y que las pusieron entre las mugeres publicas donde quantos quisieron las en[...]ziaron, y que despues las mataro

Crueldad terrible.

con increybles crueldades, hasta comer de sus carnes, y que despues las moliero los huessos, y los poluos echa

Hubertus in Dionysijs.

ron en el mar. Pondera Huberto la vileza a que vino Dionysio, que no se sabe donde, ni como aya muerto.

Capitulo. XXVIII. Del Ducado de Iudas Hyrcano, y de el pontificado de Iado entre los Iudios y del nueuo templo que se leuanto en el monte Garizim: y del reyno de Arses en Persia, y despues del Dario, y del principio de Alexandre Magno, y de Elbio en Toscana. §. I.

EN EL año quarto de la olympiada ciento y nueue que concurre con los tres mil y seyscientos y veynte

iij.M.d c.xxj

y vno de la creacion del

340

mundo, tomo el principado de los Iudios Iudas Hyrcano hijo de Ioãna Benresa: nieto de Zorobabel, y dize Philõ

Philo.2. Breuia.

que fue el primero que de los duques Iudaicos se llamo Iudas, y que tuuo catorze años el gouierno. Quatro años despues, que fue el quarto de la olympiada ciento y diez, entro Iado en el summo pontificado de los Iudios por diez años que le da Philon: y ansi el como el duque Iudas muriero en el mesmo año en que Dario a quien Alexandre quito la Monarchia. Este Iado tuuo vn hermano llamado Manasses del qual dize Iosepho que caso con Nica-

Iosephus. li. 11. Antiq. c. 7.&.8.

sa hija de Sanabaletes Satrapa que gouernaua la tierra de Syria por el rey

Zonar.to.1. Annal.

Persiano: sino q̃ Manasses salio tan ambicioso, que tuuo en poco quebrantar la ley de Dios casandose con muger gentil, a trueco de meter honra en su casa: porque le daua esperanças el suegro de alcançar del rey Dario derrocar a su hermano Iado del pontificado y dar se le a el. Aun siẽpre les dura este raygoncillo de ambicion a los parientes de Manasses, y si les dan entrada en el pontificado, que quiero dezir en la iglesia: procuran officios honrosos cõ harto desassossiego de lo Ecclesiastico. Sanabaletes no se oluido de la honra de su yerno, y sino pudo alcançarsela de Dario, acudio al grande Alexandre quando estaua sobre la ciudad de Tyro lleuando ocho mil hombres, y dando le la obediẽcia y alcanço del labrar vn templo en el monte Garizim cabe Samaria, en el qual puso por pontifice a su yerno Manasses: y aun no pocos de los malos Iudios acudian a el, como si fuera el tẽplo de Hierusalem: y fue hecho muy offensiuo de

Ioannis.4.

Dios. Deste templo entendio la Samaritana diziendo al Redemptor que sus antepassados auian adorado en aquel monte: y Rabi Abraham Leuita dize q̃ aqui començarõ los hereges entre los Iudios.

Rabi Abraham in Cabala Historica.

§. II.

¶ En el mesmo año que Iado, començo a reynar en Persia Arses el menor de los hijos de Oco Artaxerxes, y dize Metasthenes que en sus dias reyno este por no mas de quatro años: los quales començo a tres mil y seyscientos y veynte y cinco años del princi-

iij.M.D xxv.

pio del mundo. Ya dexo dicho por au-

336

thoridad de Diodoro como Bagoas el gran capitan y eunuco de la casa real de Persia, pregonado de Iosepho y del mesmo Diodoro y de Arriano por grandissimo traydor, mato a su señor Oco, y hizo rey a este Arses su hijo el menor. Dize mas Diodoro que este capadazo mato a todos los hermanos de

Diodo.li.17. Arria.lib.2. Bisthanes hijo de Oco se escapo.

ste rey, saluo a Bisthanes, porque el rey niño no tuuiesse con quien tener cumplimientos mas de con el, y porque no quedasse quien le pudiesse contrastar de sus pretensiones nefandas: sino que como el rey cresciesse en dias y cuerpo, y en juyzio de varon, y començasse a olifcar las trayciones que aquel maldito

dito auia cometido en su padre y en sus hermanos: era creyble que le auia de matar por ellas: lo qual temiendo el infernal capado echo fama que el Rey le queria matar, y mato le luego a el preueniendo la vengança, sin perdonar a ninguno de los q̃ pudo auer de aquellos que se lo pudiessen pedir. Como no quedasse hombre de la sangre real de Persia por linea recta de descendencia, parecio le a Bagoas que Codomano hijo de Arsanes, y sobrino de Oco, y primo de Arses rezien muerto, era el mas sufficiente para el regimiento de la Monarchia, y hizo le coronar por Rey de Persia: porque veays quan quebradizo andaua el Reyno en que quien ni era hombre ni muger tanto podia: y aũ poco despues tuuo vn vaso de ponçoña para le dar a beuer al Rey Codomano que luego dire que fue Dario, sino que lo supo el con tiempo, y haziendo se lo beuer, le hizo vomitar su alma en pago de las que el auia sacado de este mundo como traydor.

Bagoas traydor murio como tal.

§. III.

iij. M. DC. xxvj.

335

¶ Vn año despues que fue el primero de la Olympiada ciento y onze, comẽço Elbio a reynar en la Toscana por treynta y dos años que le assigna el Viterbiense: aunque se nos atrauiessa Caton con su graue authoridad diziendo que este Elbio murio en la famosa batalla de el lago Vadimon que descriue Liuio diziendo que le vencio el Consul Quinto Fabio Rutiliano en su segũdo Consulado, en la qual domo la braueza de los Hetruscos auiendo passado la selua Ciminia: que puso espanto en toda Italia, y al principio grã temor en Roma, saluo que a la postre con la victoria y triumpho dio grãde alegria. El año del segũdo Cõsulado de aquel Fabio victorioso quando la Hetruria quedo domada por el, concurrio con el de quatrocientos y quarenta y cinco de la fundacion de Roma, en el postrero de la olympiada ciento y diez y siete (como los parea el Samotheo cõ verdad) o en el primero de la ciento y diez y ocho, segun la Chronologia de Hẽrique Glareano: cõforme a lo qual biuio Elbio quatro o cinco años menos de los q̃ le da el Viterbiẽse, o se ha de dezir q̃ començo a reynar antes de los años en q̃ le ponemos por la cõputaciõ del mesmo Viterbiẽse. Dize tambien Catõ q̃ este Elbio fue el postrero de los Reyes de la Hetruria, porq̃ los que le succedierõ no gozarõ de el nõbre real, aunque gozassen de algũ señorio: y ansi auemos llegado a ver el fin de aquel reynado fundado por Noe mil y ochociẽtos y ocho años auia, del qual tomaron los Romanos dende Romulo las mas principales ceremonias, y las mas authorizadas insignias con q̃ se authorizauã sus potestades: y en cõclusiõ, del qual fue el señorio Romano tenido hasta Romulo por su inferior y auassallado, y el dio licencia a Romulo para tomar titulo de Rey.

Cato Trag. 20. Liui. lib. 9. & Fron. li. 1. c. 2. & li. 2. c. 1.

Fin del reyno Toscano.

Strabo. lib. 5. Plutar. problema. 81. Plini. lib. 16. cap. 18.

§. IIII.

¶ En el año quarto de la sobredicha Olympiada ciento y onze, tomo Codomano Dario el Reyno de Persia de mano de Bagoas: y ansi Eusebio como Metasthenes no le dan mas de seys años de Reyno, y los començo a tres mil y seyscientos y veynte y nueue de la criacion de el mundo. Porque las cosas de este han de yr rebueltas con las del grande Alexandre, no dire agora mas de el, de que dizen Plutarcho y Celio Rodigino q̃ fue hõbre de tan baxa suerte, que siruio de lleuar las insignias de los Magistrados, q̃ en Latin tiene nombre de Lictor, y en Romance se puede llamar porqueron barbaramente, y Estrabon affirma que no era de la sangre Real de Persia: y que la descendencia Real de padres en hijos dende Dario a quien dio el reyno el relincho de su cauallo, no passo de Arses a quiẽ mato Bagoas el eunuco: lo qual yo entiendo q̃ este no aya

iij. M. DC. xxix.

332.

Plutar. li. de Fortuna Alexandri. Cælius li. 21 cap. 38.

Strabo. li. 15

aya ſido de la deſcédēcia real por linea recta, mas por la traſuerſal, yo creo cō Diodoro que ſi fue. En eſte Dario fenecio la ſegunda Monarchia del mundo, que auemos llamado Perſiana, fundada por Cyro en Perſia ciento y nouenta y vn años auia, auiédo antes eſtado la ſilla en Media dende la muerte de Sardanapalo trezientos y quatro años, delo qual concluymos que todo el tiempo de eſta Monarchia Perſiana fue de quatrocientos y nouenta y cinco años, dende el año de tres mil y ciéto y quarenta en que començaron Beloco y Arbaces, haſta el de tres mil y ſeyſcientos y treynta y quatro en que veremos morir a Dario, y entrar la Monarchia de los Griegos con el grande Alexandre.

§. V.

Alexandre Magno. iij. M. DC. xxx.

331.

¶ Entrando la Olympiada ciento y doze, entro Alexandre Magno en el reyno de Macedonia, por muerte violenta de ſu padre Philippe: y es comun lēguage qne començo a reynar de veynte años, y que reyno doze, y ſi mucho ſe apura le dan medio mas: y començo a tres mil y ſeyſcientos y treynta de la criacion del mundo. Bien ſe que es lo mas ordinario dezir con Euſebio que començo quatro años antes, mas allende que ſe ſiguen algunos entropieços de falſedades, yo me atengo con Iuan Lucido Samotheo, y con los demas q̃ en el proceſſo del eſcreuir alegare aunque no condeno el otro parecer. Los Reyes de Macedonia començaron en la orden que ſigue Euſebio a los catorze años de la Monarchia Perſiana, y a tres mil y ciento y cincuenta y tres de la criacion del mundo, y paſſaron veynte y dos Reyes antes de Alexandre, y con el fueron veynte y tres: y de

Velle. lib. 1.

ſu linage dize Veleyo con los de mas que por ſu padre deſcendio de Hercules, y por ſu madre de Achiles por la linea de los Reyes de Epiro de donde ella fue natural: y anſi quanto a ſu caſta fue de la mejor del paganiſmo. Su padre el Rey Philippe andaua muy metido en hazer aparejos de guerra, para paſſar en Aſia, y primero quiſo caſar a ſu hija Cleopatra con Alexandre ſu cuñado, y hermano de ſu muger Olympias, que era Rey de Epiro, y tio de ſu eſpoſa: y como ſalieſſe en medio de los dos Alexādres hijo y yerno a ver vnos regozijos: Pauſanias mancebo de la nobiliſsima ſangre de los Oreſtiades de Macedonia, que baxauan de Agamenon por Oreſtes ſu hijo, arremetio con el en vn paſſo eſtrecho, y dio le de puñaladas con vna daga franceſa: y aunque tenia cauallos pueſtos a trechos para huyr, trauo ſe le la pata de el cauallo yendo corriendo, y fue aſido y muerto. La razon que tuuo Pauſanias para cometer tan gran crimē fue, que pidio juſticia al rey de vna grauiſſima injuria que le auia hecho Atalo rezien cuñado de el Rey, y vno de tres principales Capitanes que auia nombrado para la guerra de Perſia: mas el Rey no ſe curo de el, y el mancebo generoſo mas ſentido de la injuſticia del Rey, que injuriado de el otro, hizo ſe juſticia por ſu mano, y ſe cree que le dio animo a ello Olympias muger del meſmo Philippe, por ſe ver dexada por otras. Atheneo nōbra las mugeres de Philippe diziendo que caſo cō Audata Ilyrica q̃ le pario vna hija llamada Cyna: y cō Phyla hermana de Derda, y de Machates: y cō dos de Theſſalia, Niceſipolis Pherea q̃ le pario a Theſſalonica, y Philina Laryſea q̃ le pario a Arideo: y en Epiro caſo cō Olympias q̃ le pario al grāde Alexādre y a Cleopatra: y en Thracia caſo cō Meda hija del rey Cithelas: y a la poſtre caſo cō Cleopatra ſu amiga hermana de Hipoſtrato y nieta o ſobrina del dicho Atalo, q̃ le pario vna hija llamada Europa: y por dezir Atalo q̃ de tātas mugeres legitimas naceriā muchos reyes legitimos, le dio Alexandre con vn vaſo que tenia en la mano,

Iuſtin. li. 17. Oroſi. lib. 3. cap 14. Ioſephus. 11. Antiq. c. 8. Diod. li. 16.

Pauſanias mato a Philippe porq̃ no le hizo juſticia.

Athenæus libro. 13. c. 2.

mano, y huyo al Ilyrico, y su madre a Epiro. Arriano dize que en vna carta q̃ Alexandre escriuio a Dario le da a entẽder q̃ el solicito a Pausanias a q̃ matasse a Philippe, a quiẽ el ño conoscia por padre, en recompensa de se hazer tener por hijo de Iupiter, tãta fue su soberuia. Digo q̃ Alexãdre se quexaua de Dario como que Dario ouiera solicitado a Pausanias a matar a Philippe: y Quinto Curcio toca en lo mesmo, y Pausanias dize que murio el rey Philippe de quarẽta y seys años: mas niega q̃ aya merecido nõbre de buen Capitan, quãto mas de buen Rey, por auer sido gran mentiroso y perjuro a trueco de qualquiera pretẽsion interessal: lo qual tambiẽ otorga Eliano, Cicerõ dize del que fue mas affable y llano que su hijo Alexãdre, como Alexãdre de muy mayores espiritus y hazañas: y ansi hablarõ las Sibylas mas de Alexandre que de Philippe.

Curtius li. 8. Pausan. li. 8.

Ælianus li. 6. de Var. Hist. Cice. 1. Offi.

Sibyla in oraculis.

§. VI.

¶ Dize Plutarcho que por el grã calor natural de Alexãdre hazia tã perfecta digestiõ, q̃ exalaua sudor de admirable fragrãcia, y q̃ sus camisas sudadas oliã como preciosos perfumes, y de aquel grã calor cõcluye la razõ de auer sido grã beuedor. Guardo Alexãdre vn pũdonor, q̃ ya q̃ cõforme a los vsos ď aq̃llos siglos entre principes le ouiesẽ de pintar y esculpir su figura, no le pintasse sino Apeles el mejor pintor del mũdo, ni le hiziesse de hũdiciõ sino Lysipo insigne artifice de aquella facultad, lo qual dizen Plinio y Valerio y otros muchos, no se oluidãdo q̃ tãpoco cõsintio q̃ le esculpiesẽ en piedra preciosa sino Pyrgoteles. Dize mas Plinio q̃ Alexãdre se yua muchas vezes a ver como pintaua Apeles, y que como cõ su bi[u]eza y soltura natural pregũtasse, y hablasse muchas cosas de la pintura le dixo Apeles que se dexasse de hablar en aquello, porque se reyan del los aprẽdizes que estauã moliẽdo las colores: y lo mesmo dizẽ Plutarcho, y Eliano que dixo a Megabizo Satrapa Persiano, sino que lo dixo a este por estylo pũgitiuo. Fue Apeles amigo de hõrar a los de su officio, y porque los Rodios no estimauã la pintura de Protogenes su natural en quãto deuiã, fue alla, y tãto le alabo y encarecio, que le valiã quatro tãto despues sus obras: al cõtrario de lo qual tuuo Alexãdre grãde embidia de las victorias q̃ ganaua su padre, y se amezquindaua cõ los otros dõzeles diziẽdo que no le auia de dexar su padre que pudiesse el cõquistar y ganar quãdo llegasse a ser hõbre: y aũ despues mato a Clito porque alabaua mas a su padre que a el, y ansi dize Eliano que aborrecia a Perdica por belicoso, y a Lysimaco por diestro capitã, y a Seleuco por magnanimo, y Antigono por amigo de hõra, y a Atalo por muchas buenas partes de capitã, y a Ptolomeo por sus prosperidades, y fuerõ todos sus capitanes y cõpañeros. Plinio nõbra por pedagogo o ayo dela niñez de Alexãdre a Leonides, mas Plutarco a Lysimaco tãbiẽ: y dize que Leonides pariẽte de Olympias y muy sesudo no se dio mucho por tal officio: y por esso se quedo Lysimaco con el, sin que jamas le pudiessen domar el brauo espiritu, y de ser tã colerico le vino la boz aspera que dize Plutarcho. Cuẽta Plinio que como vna vez auisasse Leonides a Alexãdre que gastasse mas medidamẽte el inciẽso en los sacrificios, pues no era señor de la tierra dõde se criaua: q̃ Alexãdre despues que gano las Arabias le embio vna nao cargada de ello diziẽdo le que gastasse sin duelo, pues ya era el señor de la tierra que lo criaua. Suydas dize que Alexãdre quando moço fue muy religioso, en el cultu diuino, y despues se hizo Dios: y muy casto, y despues muy luxurioso. El principal maestro que Alexandre tuuo fue Aristoteles para la Philosophia, y dize Iustino que estuuo

Plutarch. in Alexãd. & li. 1. quæst. Symposia. q. 6. & oratione. 2. de Fortuna vel virtute Alexandri. Ælian. li. 12. Var. Hist.

Plin. li. 7. ca. 37. & li. 35. c. 10. & li. 37. c. 1. Valer. 8. c. 11 Cice. 5. episc. famil. ep. 68. Horati. 2. Esto.

Plutarc. li. de Tranquil. animi. Ælian. li. 2. de Var. Hist.

Ælian. 12. Var. Histo.

Plutar. li. de dif. adulat. & amici. Plin. li. 12. c. 14.

Iustinus li. 12

Cicero.3. de Orato. Gell.li.9.c.1. uo cinco años por su discipulo: y Aulo Gelio en la carta que dize auer escripto Philippe a Aristoteles rogando le quisiesse encargar se del, pone esta razon, que da particularmente gracias a los Dioses por le auer dado hijo en tiẽpo que le pudiesse dar tal maestro. Prouo su buen ingenio Alexandre con lo mucho que aprouecho en la Philosophia y Metaphysica que Aristoteles le enseño: lo qual el dio a entender en aquella carta que escriuio quexando se de Aristoteles por auer publicado los libros de la philosophia que le auia enseñado (de lo qual dan testimonio Gelio y Plutarcho, y otros) affirmando q̃ se tenia por mas rey que a los otros reyes, quanto sabia mas philosophia que ellos: y Aristoteles respondio, que los libros saliã en tal estilo, que pocos los entenderian, sino fuesse cõ mucho estudio y trabajo. Tambiẽ prueua su aprouechamiento en letras la affícion que siempre las tuuo, pues andando en Asia en el ardor de la guerra, embio a Macedonia a Harpalo por los libros q̃ auian sido de su padre, de Euripides, Sophocles, Eschilo, Telestas, y de Philoxeno: y la Iliada de Homero le era tan familiar, que la ponia de noche so el almohada juntamente con su puñal, y quando vencio a Dario, y le presentaron el riquissimo cofre en que Dario trahia sus olores, dixo q̃ le queria para guardar en el la Iliada de Homero. Arriano y Celio trahẽ en abono de este sentimiento que quando Alexandre se echaua a dormir, dexaua el braço fuera de la cama con vna poma de metal en la mano, y vna bacia de açofar debaxo, para que en cayendo se le la poma, el ruydo le despertasse, y se leuantasse sin mas dormir. Lysimaco le enseño musica, Alcipo la Geometria, y Anaximenes la Oratoria o Rhetorica, como Aristoteles la Philosophia. En fin dize Estrabon que llego a saber tanto que con ayuda de Calisthenes, y de Anaxarco corrigio la famosissima Iliada de Homero, y que fue cosa estimada de sabios: mas dicho queda que Pisistrato tyranno de Athenas entendio en esso antes que el nasciesse.

Gell.li.2.c.3. Plutarc. in Alexand. Zonar.to.1. An.

Alexandre Magno dado a letras.

Strabo.li.13.

Vease li.4.c.22.§.4.

Capitulo. XXIX. Del principio del Reyno de Alexandre Magno, y de como destruyo a Thebas, y fue nombrado Capitan general de Grecia: y de como passo en Asia, y vencio a los Capitanes de Dario, y de como corto en lugar de desatar los ñudos del yugo de Gordio. §. I.



SIN curar de lo que Gualtero Insulano dize cõ sus versos, y condenando las simplezas de la Historia de Alexãdre que se llama de las batallas: Iustino, Plutarcho, Arriano, Curcio, y Diodoro seran los ordinarios historiadores de que sacare las cosas de Alexandre, y estos tratan de como el tomo el reyno bien necessitado de vn buẽ rey, por los muchos agrauiados que dexo su padre con mẽtiras y malas obras, y dize Diodoro que algunos enojados se quisieron salir a su mano menospreciãdo la poca edad de Alexandre, la qual tambien menosprecio Dario: y los soldados cansados de andar en guerras se quisierã yr a sus casas: mas el moço Rey supo hablar a embaxadores, y a sus gẽtes, de arte que a los dudosos en su amistad atraxo de el todo a ella, y a los ciertos confirmo en ella: y señaladamente con que hizo libres a sus Macedonios de todo tributo y pecheria, sino fue de auer le de seguir en la guerra. Tambien presumio de dar a entender que no tenia mancas las manos, y entendiendo que la presteza en executar assegura los negocios militares, en oyendo que los Tribalos se le rebelauan, estuuo sobre ellos, y de camino destruyo vn batallon de Thracios que le saltearon en el monte Hemo, y luego passo contra Syrmo

Gualterus episcopus.

Iustin. li.11. Plutarc. in Alexand. Arrian. li.1. Diod. li.17.

Principios excelẽtes del grande Alexandre.

Rey

Rey de los Tribalos que le huyo hasta passar el Danubio, y en fin le subjecto, y ansi mesmo a muchas gentes Alemanicas, y Scythicas. Con el orgullo de moço soberuio creyo q̃ de miedo q̃ le teniã ciertas naciones de Alemaña, le embiauan embaxadores de paz, y el les pregunto q̃ a q̃ cosa temiã mas: y ellos entẽdiendo le respõdieron, que al cielo si se cayesse, con lo qual se despidieron del, quedãdo el diziẽdo q̃ erã soberuios, porque no mostrauan temer le. En quanto estaua en la guerra q̃ digo, derramaron algunos amigos de rebueltas, fama q̃ era muerto, y los Thebanos creyẽdo lo matarõ a Amyntas y a Timolao Macedonios y capitanes de la guarniciõ Macedonica q̃ dẽde el tiẽpo de Philippe estaua en la fortaleza Cadmea, y cõ fauor de los Athenienses la cercarõ para echar los Macedonios della. Alexãdre supo de aquellas cosas, y q̃ Demosthenes grã Rhetorico de Athenas le llamaua muchacho, con lo qual partio para Grecia jurãdo de se les mostrar biuo y mas hõbre de lo q̃ ellos quisiessen: y cõ esto se dio tal priessa q̃ antes tuuo cercada a Thebas, que se pensasse auer partido de los Tribalos, en caso q̃ le creyessen biuo. En la Emblema tercera q̃ es de el Alce, trata Alciato q̃ pregũtado Alexãdre como auia dado cima a tãtas y tã graues empresas: respõdio q̃ vsando de presteza. Porq̃ no se le humillarõ sobre lo hecho, entro por fuerça la ciudad, y la destruyo y quemo, dõde murierõ quãtos auia en ella de armas tomar: q̃ dize Eliano auer llegado a nouenta mil: y treynta mil mugeres y niños y viejos que no pelearon, fueron vendidos por esclauos, lo qual hizo Alexãdre por se hazer temer como muy hõbre, quanto mas no consentir ser escarnescido como niño: aunque despues le peso mucho de auer hecho tal crueldad, y fauorecio mucho lo tocãte a los Thebanos. Andando vna esquadra de Thracios robando por Thebas cayeron cõ la casa de Timoclea ilustre Thebana, y despues de la auer forçado el Capitan, la fatigo que le mostrasse sus thesoros: y ella le mostro vn pozo en que dixo auer los echado porque no se los robassen, y como el se inclinasse a mirar si los via, ella le echo dentro, y le cargo de pedrisco con que le mato. Lleuada fue delante de Alexandre sobre ello con aquel donayre, y grauedad que su valor y linage requerian, y preguntada quien era, dixo que hermana de el Capitan Theagenes que murio como valiente en la batalla de Cheronea contra su padre Philippe: y Alexandre la embio muy honrada, holgando se de que se ouiesse vengado. Por importunacion de los Phocenses, Plateenses, y Thespienses y Orcomenios antiguos enemigos de Thebanos los trato Alexandre peor que los tratara: y dize Tzetzes que como se cuenta que los muros de Thebas se compusieron con la musica de Amphion, que ansi fueron derrocados agora con el contrapunto de la de Ismenias, tañendo el y derrocando los otros. Ludouico Celio escriue que vna deshonesta mugercilla llamada Phryna se obligaua de rehazer a su costa las cercas de Thebas, si la consintiessen poner este letrero, Alexandre las destruyo, y Phryna las restauro, mas no se le permitio. La otra Sibyla triste llamo a la destruycion de Thebas, y Eliano escriue que la su fuẽte Dirce se torno en sangre antes de ser llegado Alexandre, en señal de su destruycion.

Alexãdre destruye a Thebas.

Ælianus li. 13 Var. Hist.

Timoclea ilustre Thebana mato al que la afrento.

Tzetzes Chil. 1. c. 13. & Chil. 7. ca. 139. Cæli. lib. 20. cap. 17.

Sibyla lib. 4. Oraculorum

Ælianus 12. Var. Hist.

§. II.

¶ Antes de la guerra de Thebas, auia Alexandre conuocado a la ciudad de Corintho en el Isthmo las ciudades de Grecia, y al supremo Concilio de los Amphyciones, donde fue nombrado Capitan general de la Grecia para passar en Asia cõtra Dario en vẽgança de los estragos que los Persas auiã hecho en

Alexandre nõbrado capitã general contra los Persas.

en tiempos paſſados en Grecia. Y como muchos le fueſſen a dar el parabiẽ del generalato, y no fueſſe Diogenes Sinopẽſe que philoſophaua en el Cranio a las puertas de Corintho, fue le el a ver, y deſpues de ſe auer hablado amigablemente, dixo le a la partida que le demãdaſſe, ſi auia meneſter algo, y Diogenes le pidio que ſe le quitaſſe de delante del ſol: de la qual palabra como de ruſtico mofaron los circunſtantes, mas Alexandre juro que a no ſer quiẽ era, no quiſiera ſer otro ſino Diogenes en todo el mundo: porque eſtimo en mucho el menoſprecio en que Diogenes tenia todo lo de el mundo. Cõ tanto ardor emprendio Alexandre la jornada de Aſia, que repartio ſu patrimonio entre los q̃ yuã cõ el, y a otros dio dineros cõ que ſe atauiar y armar, y aũ tomo dineros a cenſo para dar ayuda de coſta a otros: lo qual viſto por Perdicas le pregũto que cõ q̃ ſe quedaua, y el reſpondio que con la eſperãça. como quien ſiẽpre tuuo cõcebido el imperio de Aſia. Dize Plutarcho que los que mas gente ponẽ auer paſſado Alexandre en Aſia, llegarõ a treynta y quatro mil de a pie, y a quatro mil de cauallo, y los que menos a treynta mil de a pie, y a cinco mil cauallos: y entre eſtos extremos quedan Arriano, Iuſtino, y Diodoro: y anſi no ſe deue oyr S. Antonino que le da ſetenta mil hombres. Pondera Iuſtino que ſe precio Alexandre de lleuar canas en ſus ſoldados curtidos en las guerras de los Reyes paſſados, y que ninguno tenia officio en el exercito que no llegaſſe a ſeſenta años y que quiẽ viera las frentes de los eſquadrones, mas juzgara ſer gente para enſeñar la milicia, q̃ para la exercitar. Y porque nunca en la Grecia dexo de auer coſquillas, dexo doze mil infantes, y dos mil y quinientos cauallos cõ Antipatre (como dize Diodoro) cõ recato de los Athenienſes, y aun mas de los Lacedemonios que no le quiſierõ

Iuue. Sat. 14. Cice. Tuſ. 4. Hierony. 2. cõtra Iouin. Chryſoſto. contra Gentiles.

Plutar. in Alexãdro, & libro de Fortuna Alexãd.

Arrian. li. 1. Iuſtin. lib. 11 Diodo. li. 17 Anto. 1. p. tit. 4. c. 2. §. 6.

dar el voto en el Iſthmo para general de la Grecia (ſegũ eſcriue Arriano) diziẽdo q̃ los Lacedemonios nũca buſcaron Capitanes para ſus guerras, ſino que ellos ſalian a capitanear otros. Alexandre llego con ſu exercito al Heleſpõto, y alli ſe embarco, y antes de ſalir en tierra de Aſia la tiro dende el nauio vna lança como a tierra enemiga, y primero que ninguno ſalto en ella armado. Lo primero que hizo fue viſitar el ſepulchro de Achiles en el promõtorio Sigeo, preciando ſe baxar de ſu ſangre: y deſpues de le auer coronado exclamo diziendo, o bienauenturado mãcebo que biuiendo te cupo vn tal amigo como Patroclo, y muerto vn tal eſcriptor de tus proezas como Homero: y combidando le a ver la harpa de Paris el hijo de Priamo, dixo que por eſſa no ſe le daua nada, mas que bien holgara de ver la de Achiles cõ que tañendo cantaua las altas hazañas de los claros varones. Dize Eſtrabõ que Alexãdre reſtauro a Troya que a penas tenia qual o qual morador, y la dio libertad, y que deſpues del muerto la cerco Lyſimaco de muralla: y parece le que ſe moueria a eſta buena obra cõ los Troyanos, porque Andromaca muger de Hector q̃ deſpues de captiua caſo con Pyrro hijo de Achiles, y deſpues con Heleno hijo de Priamo, fue Reyna de Epiro, de el qual reyno fue natural ſu madre Olympias.

Enemiſtad de Alexãdre cõ los Perſas

Cice. oratione pro Archia. poeta & li. 5. epiſt. fami. epiſt. 63

Ælianus li. 9. Var. Hiſto. Strabeus ſer. 7. Home. li. 9. Iliad. Strabo. li. 13.

§. III.

¶ En deſembarcando dizen Eſtrabon, y Diodoro que dio a entender a los ſuyos no les quedar otra guarida en el mundo mas de la de ſu valentia: embiando ſu armada a Macedonia, ya que la guerra con Dario auia de ſer ſiempre por tierra, con lo qual quito la eſperança a los ſuyos de poder huyr. Los Capitanes que Dario tenia en las comarcas del Heleſponto deſpues de arrepẽtidos por no auer eſtoruado el deſembarcar a Alexãdre, ſe

Strabo. li. 14. Diodo. li. 17.

se acogieron al rio Granico de la comarca de Adrastia, y es termino entre las prouincias Troya y Propontis: y aunque Dario les auia embiado a mandar que tomassen a Alexandre, y se le açotassen como a muchacho, y se le embiassen vestido de grana, y que hundiessen toda su armada con la gente de seruicio que en ella andaua, y que a la gente de guerra la lleuassen de la otra parte de el mar Bermejo: ellos se pusieron detras de el rio Granico porque los defendiesse de Alexandre. La passada de Alexandre en Asia dize Diodoro que fue en el año segundo de su Reyno, en el segundo de la Olympiada ciento y doze: y entre los Capitanes de Dario estaua vn Griego de Rhodas, llamado Menon muy practico en lo de la guerra, y Alexandre le tenia en mas que a todos los Persianos. Este siempre dio por consejo a Dario que no se asiesse con Alexandre, sino q̃ talasse todas las vituallas de las comarcas, porque la hambre domasse a Alexandre, y que embiasse grande armada sobre Macedonia, por cuyo socorro Alexãdre saldria de Asia, y sin duda era el mejor parecer que se pudiera tomar: mas los otros Capitanes Persas de embidia le desbarataron tan buen consejo, y blasonaron que no eran ellos gente que huyesse de affrentar se con qualquiera nacion, y con este orgullo se alojaron detras del Granico. De este Menõ dize Plutarcho que dio vna lançada a vn su soldado deslenguado cõtra Alexandre: diziédo le que no le daua sueldo por su mala lengua, sino porque tuuiesse manos contra Alexandre. Diodoro les da mas de cien mil infantes y diez mil cauallos approuados, sin otra gran caualleria venturera: mas Arriano, y Plutarcho se quedan en veynte mil cauallos y otros tãtos infantes. En sabiendo de su estãcia Alexãdre marcho contra ellos muy loçano cõ vn escudo que auia tomado del templo de Minerua, y auisando le su gran Capitan Parmenion del peligro en que pornia a los suyos passando vn tã crescido rio frente a frente de los enemigos, respõdio que no se suffria huyr ningun riesgo en el primero rompimiento, por no mostrar temer a los Persas, por mas mejorado puesto que tuuiessen: quanto mas que se affrentaria la mar del Helesponto que auian passado sin temor, si de miedo del Granico riachuelo no le osassen passar. En orden de guerra començo a passar sus gentes el rio cuya ribera contraria tenian los Persas, passando el con los cauallos delanteros, y la infanteria a la postre: y matando y muriendo forço a los Persas apartar se del rio, con lo qual passaron los peones que ensangrentarõ mucho mas la escaramuça. Aqui se affrento Alexãdre con Mithridates valiente guerrero y yerno de Dario que se venia contra el: mas mato le Alexandre de vna lançada por la cara: dõde Resaces otro Capitan Persiano le hirio tan pesadamente sobre la celada, que se la passo, y le derroco el penacho, y reboluiendo Alexandre sobre el le mato: y aqui se vio en peligro, porque Espithridates le yua por herir en descubierto, si Clito su hermano de leche no cortara el braço a Espithridates de vn golpe: y como estos Capitanes muriessen, los demas huyeron, dexando muertos diez de a pie y dos mil de cauallo (segun Diodoro, aũque Plutarcho dobla los peones) y dize Arriano que murieron ocho capitanes illustrissimos en sangre, estado, y officios. De aqui embio grãdes dones y despojos a diuersas partes de Grecia, para pregonar su victoria: y en algunos escudos hizo escreuir que Alexandre y los Griegos, fuera los Lacedemonios, offrecian aquellos despojos. Dize Plutarcho que tras esta batalla mato Dario a su hijo Ariobarzano, porque le queria entregar a Alexandre.

Gualtero obispo dize q̃ le embio vn açote y vna pelota.

Año segundo del reyno de Alexãdre

Plutarc. in Apophth.

Primera batalla de Alexãdre en Asia cabe el rio Granico.

Plutar. in Parallelis.

§. IIII.

¶ Vencida la batalla del Granico, tomo el Reyno de Lydia, y tambien el de Caria con el qual siruio a la Reyna Ada que le auia rescebido a el por hijo: y dize Estrabon que vn Rey de Caria llamado Hecatono tuuo tres hijos llamados Mausolo, Idrieo, y Pixodoro, y dos hijas llamadas Artemisia, y Ada: y Mausolo el mayor caso con Artemisia la mayor, y Idrieo con Ada. Reynaron Mausolo y Artemisia, sino que el muerto, ella le hizo vn tal sepulchro, que le contaron por vno de los siete milagros de el mundo, y ella murio de tristeza: y reynaron Idrieo, y Ada, y el muerto, ella fue echada de el Reyno por su hermano Pixodoro, y como este casasse a su hija Ada con el Satrapa Persiano, y el muriesse, el Satrapa tenia el Reyno quando Alexandre llego sobre Caria, y Ada la desterrada biuda se le encomendo, y el la restituyo los Reynos de su padre, auiẽdo destruydo al Satrapa: y ella le proueya de ropa blanca mas regaladamente que el mesmo Alexandre quisiera, y le rescibio por hijo. Ateniendo nos a Iustino deuemos poner en este lugar la batalla de los Campos Adrastios (sino es la ya dicha del Granico) llamados ansi de la colonia Adrastia puesta de Plinio al Helesponto: y metio Dario seyscientos mil hombres en esta batalla, y por huyr presto no murierõ tantos como murieran, y de los de Alexandre dize que murieron nueue peones, y ciento y veynte de cauallo: a los quales puso Alexandre estatuas equestres, y a sus parientes dio grandes libertades por animar y enamorar a los biuos. Vencidos los enemigos, començo Alexandre a entrar por la Phrygia, sin quedar pueblo que no se le diesse, o que el no subjetasse: y llegando a la ciudad de Gordio donde aquel Rey Mydas tuuo su assiento, supo del yugo ñudado que alli se guardaua, por cuyo desenlazamiento de coyundas se prometia el señorio de Asia al que tal desenlazasse: y por esta fama procuro yr a la fortaleza donde se guardaua dedicado a Iupiter. Curcio toca en los cuẽtos deste yugo, mas Arriano y Iustino los prosiguen cõ Eliano, que vn labrador de aquella tierra yua vn dia cõ su carro de bueyes, o que andaua arando cõ ellos, y que vna aguila se le sento sobre el yugo, y se anduuo alli todo el dia: o que muchas aues le tomaron en medio rebolando le de aca y de alla. El marauillado de aquello se fue a buscar algun agorero que le dixesse que mysterio auia en ello, y a caso topo con vna moçuela y se lo cõto, y ella que sabia de aquel menester, le dixo q̃ seria Rey y se le offrescio por muger, con la qual y con la esperança del Reyno se torno a su casa. Los de el Reyno sobre contiendas de elegir Rey consultaron al oraculo que les dixo que eligiessen al primero que topassen en vn carro: y como topassen con Gordio hizieron le Rey, y de este quedo Mydas a quien Orpheo enseño muchas supersticiones con que se dio a estimar entre sus comarcanos, y este consagro a Iupiter, el carro y yugo cuyas coyũdas o correones eran de corteza de cerezo: porque su padre consiguio el Reyno yendo en el, y por auer se le prognosticado la aguila dedicada a Iupiter. Eliano dize que siendo niño Mydas, y dexado en tierra, las hormigas le metieron granos de trigo en la boca, con que le prognosticaron sus grandes riquezas. Alexandre fue muy acompañado y desseoso de le desatar, por le yr mucho en que se creyesse deuer se le a el el señorio de Asia: y despues que miro y remiro el yugo y sus coyundas, temiendo los Asianos que le auia de desatar, y los Macedonios que no le auia de desatar: como ni hallo principio ni fin, arranco de su espada, y diziendo vn tanto monta cortar como desatar, las corto, y ansi o escar-

Strab. libr. 4.

Artemisia hizo el famoso Mausoleo.

Iustinus li. 11

Pli. li. 5. c. 32.

Yugo de Mydas en Gordio.

Arrian. li. 2. Iustinus li. 11 Ælianus lib. 13. de histor. Animal. c. 1.

Ælian. lib. 12 Var. Histor.

escarnecio del oraculo, o le cumplio, y en el escudo de las armas de Castilla suele andar vn tal yugo con sus coyũdas, y con la letra de Tanto mõta, mas la razon yo no la se. Parecen significar el Seder Olan Rabba, y el Seder Olan Zuta que el spiritu superbissimo de Alexandre aoxó de el mundo al espiritu de humildad: pues dizen que dende el tiempo de este falto el espiritu prophetico entre los Iudios.

Tanto Monta.

Capitulo. XXX. De como Alexandre passo la escala de Pamphilia, y de como le ouiera de costar la vida el bañar se en el rio Cydno, y de como vencio a Dario, y le prendio su madre y muger y hijos, y de los comedimientos que tuuo con las Reynas.

§. I.

BIEN creo que fue primero lo q̃ agora escriuire q̃ lo del yugo de Gordio, y es que yendo Alexandre por su camino llego a la orilla del mar de Pamphilia o de Cilicia, porque cabe ambas tierras fue lo que digo con Curcio, que alli se halla vn estrecho de tierra entre el mar Pontico, y el de Cilicia que paresce dexar aquella tierra cortada de tierra firme, y hecha Isla. Iosepho hablando de el passo de los *Hebreos* por el mar Bermejo a pie seco, y paresciendo le que los Gentiles no se lo creerian, pretende persuadir se lo con este transito de Alexandre por el mar de Pamphilia, concluyendo que quien cree el passo de Alexandre por el mar de Pamphilia, no tiene porque descreer el passo de los Hebreos por el mar Bermejo. Plutarcho dize que muchos sin el poeta Menandre tuuieron el sentimiento que tuuo Iosepho de auer passado Alexandre medio milagrosamente aquel mar: mas que el mesmo Alexandre cõto en sus cartas auer sido aquel su passo por la escala ordinaria junto a la légua del agua, aũque no sin grande trabajo y peligro. Quinto Curcio tambien paresce hazer marauilloso aquel passo de Alexandre, mas Estrabo Cretense nos acaba de quietar declarando todo lo necessario, q̃ aquella tan estrecha escala por dõde Alexãdre passo se causa de estar el mõte Climax muy recostado sobre la agua de aq̃l mar de manera q̃ no dexa mas de vn muy angosto coladero q̃ se descubre quãdo el mar esta de bonança, mas que en auiendo alteracion en la mar, luego se cubre de agua: sino que llego Alexandre alli con tal dicha, que con ser inuierno, a penas auia agua en el camino, pues no daua a los peones mas de hasta la cinta: y que fiando en su felicidad metio su gente por alli, y con tardar vn dia en passar, no le estoruo mas el mar a la postre que al principio, lo qual no solia acontecer. Ya que andaua el buen Alexandre recogiendo las poblaciones de Phrygia, supo que el Rey Dario le venia al encuentro (porque la batalla de los seyscientos mil sobredicha no se me haze muy probable) y procurando no le estoruasse la passada de las Pylas o puertas del monte Tauro (lo qual se puede hazer con poca gente a grandes exercitos) dio se priessa: y ansi camino a las mayores jornadas que pudo a entrar se por la Cilicia que agora se llama la Caramania, cuyo gouernador Arsames Persiano apessarado de no auer passado la guerra a Macedonia (conforme al consejo de Menon) hizo lo segundo que aquel auia aconsejado, que destruyo todos los bastimentos, y puso guarda en las Pylas del mõte Tauro. Alexãdre que vio las Pylas occupadas dexo el cuerpo de el exercito con Parmenion, y el con algunos subio por otra parte mas agra, y menos vsada: y como le sintieron los Barbaros que guardauan el passo, cuyo capitan andaua quemando los llanos de Cilicia, huyeron para donde les parescio: con lo qual pudo penetrar el exercito

Curtius li. 3.
Ioseph. lib. 2. Antiq. c. 7.
Curtius li. 5.
Strabo. li. 14.
Passo Alexãdre la escala de Pãphilia.
Escrupulo del autor bien fundado en razon.
Alexandre passo las Pylas del monte Tauro.

los criauan, y los eunucos que seruian en palacio: y despues trezientas y sesenta mugeres enamoradas de Dario vestidas con aparato de Reynas, detras de las quales yuan treziẽtos camellos, y seyscientas azemilas con el thesoro del rey en moneda, en cuya guarda yuã algunas Capitanias de arqueros. Empos de estos yua vna grã trapala de las mugeres de los parientes y amigos del Rey, y luego la gente del bagage, y de seruicio del cãpo: y la retaguarda lleuauan los soldados de la ligera armadura debaxo de sus vanderas y gouernados por sus Capitanes. Con esta põpa nupcial mas que belicosa fue Dario contra Alexandre que se comia las manos de plazer viendo tanta riqueza en poder de tal gente.

§. IIII.

Plin.li.5.ca.27. Mela.li.1.c.13. ¶ En Isso ciudad de Cilicia estaua Alexandre quando supo de como Dario se le acercaua, y por su buen comedimiento le salio a recebir muy contento de lo auer con el en los estrechos de aquella tierra, en que la multitud valdria poco: y Dario se espanto auer le osado esperar, y por mostrar su animoso coraçon hizo dar señal de batalla, con que todo su exercito descuydado de tal como sino fueran a pelear, se le turbo, mas lo menos mal que pudieron se armaron y ordenaron. Cada Rey hizo su deuer en esta batalla capitaneando y peleando, y ambos salieron heridos de ella: sino que Dario viendo que parte de sus gentes desamparaua el cãpo, y que a el le apretauan mucho, y aũ le auia muerto Alexandre los cauallos de su carro por le prẽder: salto del carro, y tomando vn cauallo affloxo las riendas, y apreto las espuelas huyendo hazia Babylonia cõ menos fausto que auia lleuado. El carro y el tauardo, y el arco de el Rey que dexo por huyr, fue trahido de los Macedonios como en triumpho y vltrage de su persona: y su madre, y su muger que tambien era su hermana, y dos hijas donzellas, y vn hijo de seys años heredero de aquel immenso señorio, todos fueron presos cõ infinidad de señoras Persianas que fueron affrentadas de mil maneras de los soldados Macedonios, las quales dauan gritos al cielo con que retumbauan montes y campos, y quebrantaua los coraçones aun de los mesmos vencedores. Murieron setenta mil Persas en esta batalla (segun la comũ opinion) aunque Diodoro a ciẽto y veynte mil peones, y a diez mil de cauallo los llega, y dize que de los de Alexandre no murieron mas de treziẽtos peones, y ciento y cincuenta de acauallo, y aun otros no ponen la mitad de peones, y heridos salieron quinientos y quatro. Las riquezas que aqui se ganaron de los Macedonios no se pueden apreciar, no obstante que antes de la batalla auia embiado Dario lo principal a la ciudad de Damasco Metropolis de Syria, y Alexandre lo gozo despues entregando se lo el gouernador que alli tenia Dario. Quando las Reynas supieron que el tauardo de el Rey era trahido en visages, creyeron ser muerto el Rey, y leuantaron vn llanto que mouio a llorar al mesmo Alexandre, y el mando a Leonato Capitã principal que las fuesse a visitar de su parte, y a las consolar, y a certificar que Dario era biuo y sano, y ellas tan Reynas y señoras como lo auian sido en poder de Dario. La gente del seruicio de las Reynas que vieron yr a Leonato con sus soldados armados, creyeron que yuan a matar a las Reynas, y con grandes aullidos se entraron para ellas diziendo las que se aparejassen a morir: las quales no se menearon, ni hablarõ palabra, sino mirando al suelo con grauissimo y real semblante esperaron lo que les lleuauan: y Leonato viẽdo que ninguno salia de la tienda a le mandar entrar, dexo su gẽte fuera (porque fuera desacato criminal que hombres no de

Dario vencido de Alexãdre huvo, quedãdo captiuos su madre y muger y hijos.

Nota los reales animos de las Reynas.

de su seruicio las vieran) y el entro: al qual en viendo le començaron a rogar con muchas lagrimas, y echadas a sus pies que no las matasse, hasta que ellas enterrassen el cuerpo de Dario su señor, y que despues no querian mas biuir. Leonato las consolo, y certifico ser Dario biuo, y les prometio de parte de Alexandre quanto a su contentamiento tocasse, con toda la magestad que solian tener: y les hizo dar lo necessario para los enterramientos de algunos señores Persas que murieron en la batalla. Otro dia despues de la batalla tomo Alexandre a su amigo Ephestion, y fue las a ver, y como pidiessen licencia para entrar, y se la diessen, y entrasse passeando se y hablando a la iguala con Ephestion mayor de cuerpo que el: la vieja Sisigamba leuanto se a Ephestion creyendo que fuesse Alexandre, y con sus hijas le hizo la reuerencia que como a tal en tal tiempo deuia: mas auisada de su engaño començo a pedir perdon a Alexandre, cuyas cortesias el atajo diziendo: madre mia ninguna falta ha cometido contra mi vuestra grandeza, pues este cauallero tambien es Alexandre, con la qual palabra consolo a la Reyna llamando la madre, y honro a su amigo igualando le consigo en honra, y nombre. Alli las prometio quanto a su honra y seruicio tocasse, y juro de se encargar de los casamientos de sus nietas, y mas honradamẽte que Dario lo pudiera hazer: y prometio de seruir a la Reyna y madre de las donzellas que estaua preñada, en quanto le fuesse possible. Al niño que se llamaua Oco tomo en braços, y besando le muchas vezes enamorado de el viendo que no se estrañaua de el, dixo a Ephestion que si Dario tuuiera tal animo como aquel niño mostraua, que no fuera tan apocado. Procuraua las tanto contentar Alexandre, que vna vez que le embio entre otras cosas su madre muchas madexas de sedas diuersas, y de hilo de oro y de plata, el embio parte a las Reynas con que ellas se tuuieron por tan deshonradas, que se quisieran mas ver muertas: porque con aquello las abatia de su alteza, y las hazia moças de soldada: lo qual sabido por el fue luego a las consolar muy llorosas, y despues de auer les pedido perdon, dixo a la vieja Sisigamba, Bien sabe vuestra grandeza señora madre que dende la primera vez que la vi me le di por hijo, y que el dulcissimo nombre de madre que deuo a mi señora Olympias que me pario, le di a la vuestra merced: y que siempre que me he hallado en su presencia, nunca me sente, si primero no me lo mandasse: por ser tal la criança de los hijos con sus madres entre los nobles Persianos. Y quando yo embie aquellas madexas de oro y de seda, crey q̃ las señoras Persianas se occupauan en hilar y labrar como las de Europa, porque esta camisa y aljuba q̃ yo visto mi madre y mis hermanas las hilaron y texieron cõ sus manos. Con tales comedimientos las trahia tan cõtentas, que no echauan menos sino era la persona de Dario: mas al fin captiuas estauan, y entre gente rapante, y que en no teniendo a quien temer, ellas peligraran, como despues veremos.

Comedimiẽto de Alexãdre con las reynas presas.

Curtius li. 5.

Desculpa se Alexãdre cõ las reynas.

Capitulo. XXXI. De como Dario rogo a Alexandre le restituyesse a su madre, muger, y hijas, y Alexandre no quiso, sino se le subjetaua: y de como tomo y destruyo a Tyro, y de la origen de aquella ciudad que era morada por vezinos que descendian de esclauos traydores. §. I.

TODO Quanto de Dario sabemos le prueua poco guerrero, conforme a lo qual dize Eliano que se preparaua de recaudos para bien huyr quando yua a la guerra, y que en la batalla passada del Isso tuuo yeguas

Ælianus li. 6. de hist. Animaliũ. c. 47.

yeguas reziē paridas, cuyos potros dexo en casa, y que en vna de estas huyo: porque la yegua como muy amadora de su cria, dexa de correr y buela quan do va hazia ella. El nombre de Isso se mudo en Nicopolis, que quiere dezir ciudad de victoria: en memoria de la victoria que alli gano Alexandre: como Acio de Epiro donde Augusto Cesar vencio a Marco Antonio se llamo despues Nicopolis, y agora Preuesa. Dizen Arriano y Curcio que Dario no pudiendo oluidar las prendas y sangre que le tenia captiuas Alexandre, le escriuio pidiendo se las, y purgando se de aquella guerra en que el era el acometido y agrauiado, y prometiendo le buena amistad para en lo de adelante. Alexandre le cargo muchas cosas no hechas a la ley de Rey que tiene animo real, ansi en sonsacar le los amigos, como en prometer galardon a quien le matasse, y otras cosas mas: y con todo esso le dixo que si el llanamente se le metiesse en su poder, le daria las mugeres que le pedia, y muchas tierras de las que solian ser suyas, y que por la victoria passada passarō al vencedor por derecho de guerra. Con tal respuesta entendio Dario ser aquel moço malo de domar, y dende Babylonia començo a conuocar muchas gentes, y a proueerse de armas, y bastimentos: con intēciō de ganar lo perdido, o de perder se con lo q̃ le quedaua. Dize Diodoro que vn año despues de la batalla passada del Isso fue Alexandre sobre la ciudad de Tyro, y pōdera Mela que en su tiempo no auia casi señal della, de lo qual fue ella hartas vezes amenazada por los prophetas sanctos: mas antes de yr a Tyro tomo Alexandre las ciudades Biblos y Sidon memoradas de Plinio, y como hiziesse cara contra Tyro, llegaron le embaxadores de alla cō vna corona de oro y muchas vituallas, y el parabien de sus victorias: y el les dio muchas gracias por los dones, y les

Arrianus li. 2. Curtius li. 4.

Querellas del vn rey cōtra el otro.

Mela li. 1. capit. 13. Esaiæ. 23. Hierem. 47. Plin. li. 5. ca. 19. 20.

dixo que por voto que tenia hecho, y por ser descendiēte de Hercules Dios tan principal de su ciudad, queria yr a le offrēdar en su sancto templo que tenian dentro en la ciudad. Los embaxadores que no eran menos agudos que los otros bohoneros de su ciudad, calaron muy bien su intencion: y dixerō le que fuera de la ciudad tenian otro tēplo de Hercules, donde podria satisfazer a su deuocion. Con esta palabra se ayro tanto Alexandre (falta notablemente suya) que les dixo que por ver se cercados de mar no temiā de su exercito que era de tierra, mas que les prometia que o auia de entrar en paz, o les auia de echar la ciudad encima, y con esto los despidio. Muchos rogaron a los Tyrios que le recibiessen en su ciudad, pues toda la Syria le rescebia: mas ellos no le temiendo, por le ver sin armada, y por no quebrar con la amistad de Dario, no lo quisieron hazer.

Curtius li. 4.

§. II.

¶ Casi vna legua de circuitu escriue Plinio que tenia Tyro, y que la isla bojaua seys: y dize Curcio que distaua de tierra firme quinientos passos: y aunque Alexandre pensaua de echar tanta maleza en aquel estrecho de mar que pudiesse llegar por tierra a Tyro, via ser alli el mar muy hondo, y que el mouimiento de las aguas era muy impetuoso, lo qual le estoruaria sus intētos, y por otra parte juzgaua por menos valer, partir de alli sin la tomar. Con esto quiso tentar los coraçones de los Tyrios, y embio les sus embaxadores rogando los que fuessen buenos amigos, y le acogiessen dentro: y los Tyros se los mataron, y los echaron por sobre las cercas en la mar, con quebrantamiento del derecho de las gentes. La colera de Alexandre dexo de arder, y echaua rayos, y haziendo entender a los suyos que Hercules le auia aparecido, y le metia en Tyro: metio a todo el exercito en echar piedra y ma-

Alexandre procura cercar en Tyro

Los Tyrios mataron los embaxadores de Alexandre.

y madera en aquel estrecho de mar para sacar vna calçada sobre que a pie en seco passassen a combatir el pueblo. Tanto echaron que salio la obra encima del agua, y entraua buẽ trecho por el mar, de lo qual pasmaron los de Tyro: mas no desmayaron, antes vinieron a la obra, y la pusieron fuego a quanto de madera sobre el agua se assomaua, y la mar les ayudo que con sus alteraciones trago quanto estaua hecho. En esta coyuntura le llego a Alexandre su flota de ciento y ochẽta nauios, y por muchas vezes que acometio la ciudad, no la pudo entrar, por lo qual estuuo a pũto de se partir para Egypto: mas el zelo de su reputacion le detuuo, y tanto porfio que tomo la ciudad, y no perdono mas de a los q̃ se acogierõ a los tẽplos, y crucifico a dos mil en vengança de las muertes de sus embaxadores: y los Sidonios que andauan con Alexãdre saluaron a cinco mil de ellos en sus nauios mezclando se vnos con otros: porque los Sidonios fundaron a Tyro (como Iustino y la comun pregonan) y dentro de los muros fueron muertos seys mil de los peleadores, lo qual dize Curcio, y añade Diodoro q̃ fueron captiuas catorze mil personas, cõ auer ellos embiado en tiempo del cerco las mugeres y niños y viejos, en su armada a Carthago, y alli escaparon. Arriano pone treynta mil captiuos, y conuiene con los demas en que tardo Alexandre siete meses sobre Tyro, lo qual no tardo en tomar Reyno alguno. Vn prouecho succedio de la maleza que Alexandre sumio en el mar, que poco a poco pego alli la mar tantas horruras que hinchieron aquel estrecho, y quedo Tyro pegada con tierra firme. De Tyro fue Dido a fundar a Carthago, y Plinio y Curcio dizen tãbien que los Tyrios fundarõ en Aphrica a Leptis, y a Vtica: y en España a Cadiz, y en Beocia a Thebas, y lo confirma Plutarcho. La destruycion de Tyro por Alexandre fue mucho despues que la de Nabuchodonosor, de la qual hablan Esaias, y Ezechiel: y aunque Ezechiel dixo que nunca mas se edificaria, entiende se por esta de Alexandre, y en el mesmo lugar, y lo que Esaias dixo que se tornaria a edificar entiende se en tierra firme, como despues ha estado.

Strabo li. 16. Hierony. in c. 26. Ezechielis & capit. 1. Amos.

Tyro es destruyda.

Iustinus li. 18

Diod. li. 17.

Arrian. li. 2.

Plin. li. 5. c. 19. Curtius li. 4. & Hieron. in Ezech. 27. & Esaiæ. 23. Plutarch. in Scipione.

§. III.

¶ Para declarar algunas antiguallas de esta ciudad, digo que quando Alexandre llego a Sidon reynaua en ella con fauor de Dario vno llamado Estraton, y por esso aquel era muy de la parte de Dario (como escriue Curcio) y no se dio la ciudad a Ephestion en nõbre de Alexandre con su consentimiẽto: lo qual sabido por Alexandre embio a mandar a Ephestion que quitasse el Reyno a Estraton, y le diesse a quien le pareciesse. Ephestion dixo a su huesped que le queria pagar la posada con le dar el Reyno que por su nobleza, y riqueza merecia, y el huesped dixo que pues el no era de la sangre real, que no se lo mandasse, de lo qual admirado y enamorado Ephestion, viendo le menospreciar lo porque andauan tantos quantos auia en el mundo, y lo qual procurauan muchos de la ciudad, dixo le que le informasse de vn benemerito, y el le dixo que Abdolomyno pobre hortolano era qual cumplia, y luego Ephestion le embio la inuestidura real a su huerto, de lo qual el començo a reyr creyendo que se holgauan con el, y como porfiassen mas, les dixo que no burlassen mas de el, ni le estoruassen su lauor: hasta que ellos le vistieron la purpura, y le lleuaron como enueleñado a la plaça, y le metieron en la possession de el Reyno. Alexandre approuo la election, y hablando despues con el le pregunto que con que paciencia auia lleuado los trabajos de su pobreza, y el dixo que supplicaua a Dios que le diesse otra tal para

Abdolomyno hortolano es hecho Rey.

passar

passar con los regalos de el Reyno: porque con su trabajo personal se auia mantenido en aquel huertezillo, sin echar menos cosa alguna, contentando se cō lo poco, y aun no se entristeciendo quando sentia falta: de lo qual holgo tanto Alexandre que le añadio mas tierras, y repartio con el de los despojos de Dario con que pusiesse casa con real aparato, bien como el era de sangre Real. Aunque lo dicho sea de Curcio, Iustino y Diodoro dizen que toca a Tyro, mas por lleuar lo a hecho digo con Curcio que el Rey Agenor de Phenicia padre de Cadmo el fundador de Thebas de Beocia, fundo a Tyro, y Iustino dize la manera, que los Phenices con vn gran terremoto huyeron de su tierra, y vinieron a donde fundaron a Sidon, el qual nombre la pusieron por el mucho pescado que en aquella costa se tomaua, y llamauan alli Sidon al pesce. Despues de algun tiempo fatigados de el Rey de los Ascalonitas salieron de alli, y poblaron en la isla de Tyro, y ganaron muchas victorias de sus enemigos: la qual poblacion dizen Iosepho y Eusebio que fue dozientos y quarenta años primero que la del templo de Salomon, y an si cōcluymos que fue a dos mil y seyscientos y nouēta y tres años de la criaciō del mūdo, nouēta años antes de la destruycion de Troya: de lo qual concluymos tambiē la grā razon cō que el Propheta Esayas encarece su antiguedad.

Tyro fundada por Agenor.

Iosephus.8. Anti.c.2. Eusebius in Chron.

Esaiæ.23.

§. IIII.

Esclauos matarō a sus señores, y casarō con sus señoras.

¶ Los esclauos ganados en las guerras muchas que los Tyrios tuuieron, llegaron a grande multitud, y dize Iustino que se concertaron, y que matando a sus señores se casaron con las dueñas y donzellas que quedaron: y los descendientes de aquellos poblaron, y moraron a Tyro hasta esta destruycion de Alexandre. Los esclauos entonces concertaron que aquel fuesse Rey, que primero viesse al sol salido tal dia por la mañana, jūtādo se todos los opositores en tal puesto. Vno de ellos que como biē inclinado no auia muerto a su señor Estraton con vn hijo que tenia, y los tenia escondidos, y los mātenia hasta poder los poner en saluo, fue se a Estraton, y conto le lo concertado, y Estraton le dixo que no se curasse de mirar al Oriente, ni al cielo, sino que hazia el Poniente estaua vn alto monte, que tuuiesse los ojos en el, o en las mas altas torres de la ciudad, y que alli daria el sol primero que en los ojos de los que mirassen de puesto mas baxo. Iuntos en el lugar maherido los esclauos, todos mirauan al Oriente, y mofauan destotro que miraua al Poniente, mas quando estotro clamo a Dios y al sol que matizaua las cumbres de los montes, y los chapiteles de las torres: quedaron admirados de tal biueza, y embidiosos de le ver quedar con el Reyno. No creyendo que auia salido aquel ardid de su cabeça, le apretaron hasta que confesso lo que passaua: y ellos que conoscieron la prudencia de Estraton, y que el Rey deue ser muy prudente, y juzgando que Dios auia guardado aquel hombre para su Rey, fueron a el y le hizieron Rey, y de su casta reynaron en Tyro hasta el tiempo de Alexandre. Queriendo Alexandre dexar moradores en Tyro, y contando le esta historia, hizo matar a los descendientes de los esclauos vengando su saña, y la traycion de sus progenitores matadores de sus señores: y dexo en la ciudad los que descendian de la casta de Estraton, y auian huydo la muerte, y de estos fue vno Abdolomyno, o Balonymo. Otro caso semejante al de Balonymo, y casi al de Gordio cuenta Heraclides, y por ser de author no muy comun le dire para remate de este libro: que en el Reyno de Lydia auia vn

Heraclides de Politijs.

carre-

carretero llamado Telephanes q̃ por pobre trabajaua en casa agena y como anduuiessen los del Reyno rebueltos sobre elegir Rey, conuinieron en que Telephanes lo fuesse, de lo qual el estaua bien descuydado, aunque no se descuydo en dezir de si. Ya le lleuauan a meter en la possessiõ de el Reyno, quãdo corrio vn Cimense que le tenia dada a hazer vna carreta, y le començo a hazer requirimientos que se la acabasse, pues se le auia obligado, y mostraua gran vehemencia sobre detener le hasta que le acabasse su carreta, y le echaua mano para no le dexar entrar en el Reyno hasta que se la acabasse. Los que alli se hallaron le reprehendieron de nescio, tiesto descomedido, pues en tal tiempo litigaua sobre tal pleyto, y el respondio con muy graciosa dissimulacion que el no auia menester su consejo, y sabia bien lo que hazia, porque estimaua en mucho seruir se de carreta hecha por mano de el Rey de Lydia. Plutarcho dize que Alexãdre priuo al Rey de Papho, y que procuro alguno de la casta Real de Cynira: y que hallo vn hortolano llamado Alynomo y le hizo Rey de alli. Aqui me paresce que deuemos concluyr este libro, porque si todas las cosas de Alexandre ouiessen de entrar en el, cresceria mas de lo que los otros.

No dio tan buen exẽplo como el huesped de Ephestion.

Plutarc. in oratione. 2. de Fortuna Alexandri.

Epilogo del sexto Libro.

EN este libro se contienen las historias de ochenta y tres años de tiempo, dende el septimo que aqui damos al Rey Artaxerxes de Hester, a tres mil y quinientos y cincuenta de la criacion del mundo, hasta el quarto de el Grande Alexandre, a tres mil y seyscientos y treynta y tres; y aqui se dizen las grandes guerras de el Peloponeso, y la destruycion de la señoria Atheniense, y la gran jornada de los diez mil Griegos que fueron con Cyro el Menor contra el Rey Artaxerxes: y la quema de Roma por los Franceses, y la tyrannia de Dionysio en Sicilia, y de su expulsion por Dion, y el principio de las cosas del Grande Alexandre.



LIBRO SEPTIMO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

Capitulo. I. De la yda de Alexandre a Hierusalem donde honro mucho a los Iudios, y de como tomo la ciudad de Gaza, y despues a Egypto: y de como fue al templo de Hamon dende quando se hizo llamar Dios. §. I.

Iosephus li. 11. Antiq. c. 8 & li. 13. c. 17.



Izen Iosepho, y la Historia Escholastica, que estando Alexandre sobre la ciudad de Tyro embio a Iado Pontifice summo de Hierusalem y al Duque Iudas Hyrcano que le embiassen gente, y prouisiones, y le tomassen por señor pechando le como a Dario: y respondieron le que tenian hecho el homenage a Dario, y que no podian yr contra el: sino que le supo tan mal la tan buena respuesta, que arrebatado de su poco suffrimiento les prometio de los visitar en despachando se de Tyro, y de les mostrar que por su honra, y prouecho, les pedia de lo suyo. En concluyendo con lo de Tyro partio para Hierusalen con intencion de la tratar poco mejor que a Tyro, con lo qual yuan los suyos muy alegres, con esperança de el saco de la rica ciudad: y el Pontifice conuoco al pueblo, y encomendo mucho que todos supplicassen a Dios amansasse la furia de aquel tyrannizador vniuersal: y el se puso aquella noche en oracion, despues de la qual le aparescio el Señor entre sueños diziendo le que perdiesse el temor: y que el y todos los sacerdotes vestidos Pontificalmente, y la gente del pueblo con ropas blancas le saliessen a rescebir, teniendo muy enramada, y festiual la ciudad. Venido el dia dixo al pueblo lo que auian de hazer, y en sabiendo que Alexandre llegaua cerca, salio con aquella su candial compaña hasta el viso donde Hierusalem se descubria, a donde tambien llego Alexandre marauillado de tal rescibimiento: sino que llegando tan cerca que pudo diuisar los ornamentos de el Pontifice Iado, luego se apeo, y adelantando se de los Reyes de Syria, y de sus amigos, y Capitanes: se arrodillo delante del Pontifice, y adoro aquel sancto

Alexandre adoro al Pontifice Judayco.

cto, y ineffable nombre de Dios Tetragammaton que lleuaua esculpido en la lamina de oro sobre la tiara: y todos los sacerdotes, y los nobles Iudios le llegaron a dar el parabien de su llegada a les honrar su ciudad con su real presencia, y el los recibio amigablemente a todos. Espantados quedaron quantos yuan con el de le ver arrodillar se a ninguno, y mas a quien el yua amenazando de muerte, y caminando hazia la ciudad se le allego preguntando le Parmenion la razon de aquella su adoracion, y el le hablo ansi. Mas mysterio ay en esta mi adoracion del que ninguno puede entender, porque estando yo en la mi ciudad de Dio del nuestro Reyno de Macedonia pensatiuo, y melancolico sobre esta jornada en que andamos, y no me osando ni sabiendo determinar a ella por su gran difficultad y peligro, me aparecio Dios vestido como este sacerdote viene, y me animo a passar en Asia prometiendo me su señorio: y como yo vi al sacerdote ansi adornado, crey ser sacerdote de Dios: y adore a Dios en el, y a el reuerencie como a hombre sancto, y creo que no tenemos de que temer, y que Dios me cũplira su promessa. De esto bien se concluye que Dios tomo a Alexãdre por ministro de su justicia: y sospecho que tambien agora a los Turcos para lo mesmo contra algunos malos Christianos.

§. II.

¶ En llegando a la ciudad le lleuaron al templo donde offrescio sacrificios enseñado como lo auia de hazer, y hablando en sus conquistas le mostraron los Rabinos como Dios le tenia prophetizado por el Propheta Daniel en el cabron que figuraua al Reyno Griego, y auia de destruyr al carnero de los Medos: y principiar la nueua Monarchia de los Griegos siendo el el primero Monarcha de ella. Con esto quedo Alexandre muy alegre y confirmado en las promessas diuinas, y pareciẽdo le al Pontifice que se mostraua muy afficionado a los Iudios, le pidio en merced, que pues aquella ciudad y gẽte quedaua por suya, no alterasse alguna cosa de sus leyes, y biuienda: y que los hiziesse libres y exemptos de el tributo de el año septimo en que ni sembrauan ni cogian. El se lo concedio tan promptamente, que el Pontifice se atreuio yr adelante con sus demandas, y le pidio la mesma merced para todos los Iudios que estauã por otras tierras desterrados, y el vino bien en ello: y assentaron con el algunos Iudios por soldados, holgando el de su seruicio. Fue lleuado Alexandre del Pontifice a offrecer sacrificios en el templo, y por tener Dios prohibido meter a los Gentiles al atrio de el altar de los sacrificios, y lo mesmo a los Iudios no sacerdotes (y es conforme a esto vna doctrina de Platon) affirman Iosepho y Zonaras que Alexandre no prophano los ritos Iudaycos, sino que guardo lo que conforme a los ritos Iudaycos le enseñaron los sacerdotes: porque ageno de razon fuera querer prophanar las ceremonias del templo de vna ciudad tan su amiga, y en la qual era reconoscido y adorado aquel Dios en quien el tenia sus esperanças. Como los Samaritanos Cutheos traspuestos alli de la Persia supieron de las mercedes que Alexandre auia hecho a los Iudios, fueron se le a offrescer con vn gran presente, rogando le quisiesse yr a honrar su ciudad, como auia honrado a Hierusalen con su Real presencia, y visitar el su templo solen de el monte Garizin que con su licencia auia leuantado el Satrapa Sanabaletes, y que los releuasse de el tributo de el año septimo, como auia releuado a los Iudios sus parientes. El respondio a lo primero que lo mucho que tenia que hazer no le daua lu-

Daniel. 8.

Alexandre releuo a los Iudios de pechar.

Ezechie. 44. Leuiti. 1.22. Plato. lib. 4. de legib. Zonar. to. 1.

lugar para yr a su ciudad, y para lo de el tributo se informo, y sabiendo que no eran de casta de Iudios, se lo nego, diziendo que a solos los Iudios hazia el aquella merced. Estos Samaritanos eran como el morcielago que hallando se en las cortes de los animales, quando le parescia yr bien a las bestias, se hazia con ellas diziendo que era vna de ellas, pues tenia tetas y leche con que criaua sus hijos: y quando le cumplia dezia que no era sino aue, pues tenia alas con que bolar: y ansi estos agora se pregonan Iudios, y en tiempo de el Rey Antiocho Epiphanes enemigo de los Iudios negaron tener parentesco con los Iudios, lo qual cuenta tambien Iosepho.

Iosephus 12. Antiq. c. 7.

§. III.

¶ Alexandre se yua careando con Egypto despedido de Hierusalem, y como la ciudad de Gaza estuuiesse en el camino, siendo la vltima de la Palestina cabe la raya de Egypto, puso su gente sobre ella, y dizen Diodoro y Iosepho que la combatio por dos meses sin la poder ganar: porque la defendia vn Capitan de Dario llamado Betis, al qual hazia Arriano capado, y todos le alaban de valentissimo por marauilla: el qual auia proueydo la ciudad de lo necessario para su defensa, y de soldados Arabios, y confiaua en la fuerte muralla y sitio, que no se la ganarian: y Alexandre lo torno en su fauor respondiendo a los que le acõsejauan que se dexasse de la querer combatir, pues era inexpugnable: que aquello auia de ser parte para la ganar mas presto, desconfiando los de dentro de la poder defender de los que tenian confiança de se la ganar. Estando Alexandre sacrificando para pedir el fauor de sus Dioses coronado al vso de su Gentilidad, passo bolãdo vn cueruo, y soltando vn terron que lleuaua, dio con el en la cabeça de Alexandre, y el terron se deshizo: lo qual dixo Aristandre su agorero significar que el Rey seria herido en aquel cerco, mas que la ciudad seria ganada de el. Necessario le fue leuantar terraplenos, y aprouechar se de los ingenios de combatir que tenia, y aun de los que auia tenido en Tyro, y se los traxeron alli por mar: y hizo minas para que socauados los muros, cayessen por tierra. El animo de los dedentro era tal, que salieron a le quemar los ingenios, y salieran con su intencion, si Alexandre no socorriera con algunas vanderas de los Argyraspides: mas fue mal herido de vna vallesta de garrucha por el encuentro de vn hombro, y auiendo le sacado la saeta el medico Philippo, y tomado le la mucha sangre que le salia, el torno a poner animo a los suyos, callentando el combate: sino que resfriando se le la herida, le sacaron en braços, por no se poder tener en pies. Dende a pocos dias que mejoro torno a los combates de la ciudad, y por concluyr con aquello, subio por las escalas al muro, y le dieron con vn esquinazo en vna pierna vn tal golpe, que le refrescaron los dolores de la herida passada: mas tanto hizo que no le pudiendo resistir los dedentro, les gano la ciudad, quedando Betis solo dando se de ellas con los de Alexandre, procurando morir peleando. Alexandre le calo su intencion, y le hizo tomar biuo, y rauiando por vengar en el las muertes que auia dado a los suyos, nunca le pudo hazer mostrar semblante rendido, ni hablar palabra: y haziendo le meter correones por los nieruos de los calcañares, le ataron a vn carro de cauallos, y le arrastraron con crueldad barbarica, por imitar otro tanto que Achiles progenitor de Alexandre auia hecho con Hector, y deuiera le honrar como al que auia hecho extremadamente su deuer. Murieron de los de la ciudad diez mil Persas y Arabios,

Arrian. li. 2. Q. Curtius lib. 4. Diod. li. 17.

Muerte indigna de tal varon.

bios, y de los de Alexandre murio algun buen numero, y como en cada batalla muriessen algunos, yuan se menoscabando, y por esso embio Alexandre dende alli al Capitan Amyntas con diez galeras para *Macedonia*, para que le lleuasse supplemento de gente. El primero que entro la ciudad fue Neoptolemo pariente de Alexandre, y muerta la gente de guerra, Alexandre vendio por esclauos a los niños y mugeres, y se siruio de aquel pueblo como de pieça fuerte para lo tocante a la guerra de aquellas comarcas; y Estrabon dize que en su tiempo estaua yerma, y biuio el en tiempo de Augusto Cesar, mas despues bien sabemos que se ha reedificado, y que se mora en este tiempo. Ya por este tiempo los Rhodios offrescian sus puertos y ciudad a Alexandre, y el auia puesto a Socrates por Gouernador de Cilicia, que es agora la Caramania, y a Philotas de la comarca de Tyro: y *Parmenion* auia entregado la Celesyria a Andromaco. Chalas su Capitan tomo la tierra de *Paphlagonia*, Antigono a Lycaonia, y Balacro a Myleto, auiendo vencido a Idarnes Capitan de Dario: y Amphotero, y Egeloco ganaron con el armada de ciento y sesenta cascos las islas de entre Asia, y Achaia.

Strabo.li. 16

A hecho quiere lleuar el mũdo este tyranno vniuersal.

§. IIII.

¶ Dende Gaza llego Alexandre en siete dias a Pelusio que por ventura es Damiata, y es la primera ciudad de Egypto, donde fue bien rescebido de los de el Reyno, como de los que estauan muy cansados de el Señorio de los Persas que los auian agrauiado hasta en lo de la religion de sus Dioses. Attaces, o Nazares se llamaua el Gouernador Persiano que tenia la tierra por el rey Dario, y viendo que los Egypcios se auian dado al Rey Alexandre, y que muchas prouincias de Asia la Menor, y de la tierra de Arabia se le auian metido en su poder, hallo se desarmado, y con esto entrego el tambien ochocientos talentos que tenia en dinero, y toda la recamara Real: y Alexandre mando yr su armada por el rio Nilo arriba hasta la ciudad de Memphis, y el con el exercito camino por tierra hasta la ciudad de Heliopolis, lleuando al rio a la mano derecha: y dende Heliopolis passo el rio para Memphis cabeça de aquel Reyno. Alli assento con los de el Reyno lo que auian de guardar, y el no les mudo cosa ninguna de sus leyes y ritos, con que los dexo muy contentos. Dende Memphis dize Curcio que penetro lo interior de Egypto por lo dexar todo compuesto de su mano, y añade con el Arriano que embarcando se con sus Argyraspides, y con los Agrianos, y con los arqueros, baxo hasta el vno de los siete braços de el Nilo llamado Canobico, y llego a la laguna Mareotica, en cuya comarca fundo la famosa ciudad de Alexandria que agora en lengua Turquesca es llamada Escanderia, porque Escander quiere dezir Alexandre: y como no tuuiesse otro mejor aparejo Alexandre para señalar el surco por donde ouiesse de yr la muralla, tomo harina con que echo vna linea, y el agorero Aristandre prognostico que auia de ser fertilissima y principal: y dize Diodoro que en tiempo de el Redemptor tenia trezientos mil vezinos. Dize Liuio que la fundacion de esta ciudad fue siendo Consules Romanos Lucio Papyrio Mugilano, y Cayo Petilio Balbo: y el Glareano los assienta en el quarto año de la Olympiada ciento y treze, a quatrocientos y veynte y ocho de la fundacion de Roma, que concurren con el año septimo de el Reyno de Alexandre, o con el octauo. Como Alexandre se mouiesse a todo lo que hazia con sober-

Arrian. li.3.

Liuius li.8.

beruia de exceder a todos los famosos de el mundo en potencia, y en cosas honrosas, y oyesse de el famosissimo templo de Amon inuisible a los ojos de las gentes de este nuestro mundo, y que Hercules y Perseo auian llegado a el, Hercules quando fue contra Busiris en Egypto, y contra Anteo en la Lybia, y Perseo quando fue contra los Gorgonas: determino de yr el tambien alla como descendiente de el mesmo Iupiter cuyo era el templo, porque Amon y Iupiter vna cosa son: y no dar ventaja a Hercules ni a Perseo sus parientes. Antes de partir dize Curcio que le llegaron los embaxadores de los de el Reyno de Cyrenas en la Lybia con vna corona de oro y otros dones offresciendo le sus tierras, y le dieron trezientos cauallos de guerra y cinco carros de a quatro cauallos todos fortissimos, lo qual Diodoro dize auer sido ya que yua en medio de el camino. Mando Alexandre cargar muchos camellos de agua para la gente que consigo lleuo, y dize Arriano que camino mil y seyscientos estadios hasta la ciudad de Paretonio cabe la mar, y que no le fue muy mal de agua por entonces: mas despues que se començo a apartar de el mar haziendo cara a la ciudad Messogaba cabe la qual dize Arriano que estaua el templo de Amon: todos los historiadores de esta famosa quanto peligrosa jornada, dizen que començando a engolfar se por aquellas soledades, los dos primeros dias lo passaron bien trabajosamente: mas que despues que mas se metian por la tierra, perdieron de el todo la tierra de vista, no hallando sino arena que no les suffria encima los pies de menuda y seca, sin que sus ojos descubriessen arbol ni cosa verde de quantas Dios crio: con lo qual no se podian tener en las piernas brumadas de no hallar cosa maciça en que pisar, y el agua se les auia acabado a los quatro dias o poco mas, y el Sol quemaua mas que callentaua, con lo qual todos renegauan de Alexandre que a tal matadero los lleuaua, que a soplar vn poco el ayre, no auia mas que leuantar se las arenas, y hazer montes de si, y tomar los debaxo, y dexar los alli para siempre soterrados, como ya auia acontescido a Cambyses y a otros Reyes, y de alli se llama la carne momia, que se ha de dezir Amomia del templo de Amon.

§. V.

¶ Como se caminasse por aquellos immensos arenales al tino de el cielo, tambien como se nauega por el mar, no auiendo rastro de camino ni de otra seña: las guias que lleuaua perdieron el tino, y todos yuan a la ventura de quedar se alli muertos, quando dize Arriano que dos cueruos, o dos dragones se les pusieron delante, y los guiaron hazia el templo que buscauan, y que creyeron todos ser les embiados por Dios porque no se perdiessen, y que Alexandre mando creer se ansi. Curcio concede lo de los cueruos, y añade que o por diuina prouidencia que no queria faltar a vn hombre nascido para cosas grandes, o a caso se turbaron las nuues, y que descargaron sobre la gente de Alexandre, o vna chaparrada de agua con que cobraron las vidas matando su sed, y que algunos no la dexando caer en tierra, la cogian en las bocas: y juntamente se templaron los ardores de el Sol, y el suelo cobro vn poco de firmeza por aquel menudissimo sable, hasta que como por milagro dieron consigo en el templo de Amon, auiendo cogido agua de vn valle (como dize Diodoro) que les basto para quatro dias que les duro la tierra secadal, y que se creya

Templo de Amon.

ya ser aquel templo obra de Dinao el Egypcio, de que ya quedan algunas cosas dichas. La buena tierra en que aquel templo esta con algunas poblaciones, puede tener hasta cincuenta estadios, y estaua plantada de muchas differencias de arboles fructiferas, y llena de fuentes, y templadissima por marauilla, como todos sus contornos sean desiertos abrasados de los terribles calores. Los aledaños de este parayso Aphricano son a la parte Oriental los Ethiopios, y al medio dia los Trogloditas, y al Poniente los negros Scenitas, y hazia el Norte los Nassamones. Los moradores de este sitio tan ameno se llaman Amonios, y tienen en medio de sus poblaciones vna gran fortaleza con tres murallas (como la pintan Diodoro, y Curcio) y dentro de la primera estaua la casa Real de los principes antiguos, y en la segunda la biuienda de las mugeres, y de los niños, y el templo sancto, y la sagrada fuente con cuyas aguas lauauan las carnes de los sacrificios que se auian de offrescer: y en la tercera tenian su estancia, y apposentos los soldados de la guarda, con fuertes defensiuos. Cerca de este alcaçar estaua el otro templo famoso de Amon, cubierto de grandes y espessas arboledas que llaman Lucos, cabe el qual esta la famosa fuente, que por lo que le acontesce, la llaman de el Sol: porque al amanescer esta tibia, y como va el dia entrando, ansi ella se va enfriando, hasta que al medio dia esta frigidissima: y dende alli se va callentando hasta que a la media noche esta calidissima, y luego torna a perder su calor poco a poco, y esto es, o era cada dia. Dize Arriano que en esta fuente se criaua sal blanca como el Cristal, y que los sacerdotes de el templo embiauan della a los Reyes de Egypto en presente, y que los Egypcios vsauan della en sus sacrificios, por la tener por mas pura que la que se congela de el agua de el mar. Dize Diodoro que la imagen, o estatua de la deidad que en este tan sonado templo adorauan, estaua compuesta de ricas esmeraldas, y de otras piedras preciosas: y que ochenta sacerdotes la sacauan a passear en vna nao de oro sobre sus hombros, yendo muchas mugeres cantando la muchos sonetos. Alexandre fue a este templo, y el principal de los sacerdotes le salio a rescebir, y le llamo hijo en nombre de Iupiter, cuyo era el templo: y Alexandre holgo mucho con aquella diuina filiacion, y mas si le concediesse el señorio de todo el mundo, y el sacerdote se lo confirmo por oraculo diuino: y porque Alexandre pregunto si auia bien vengado la muerte de su padre Philippe, le dixo el sacerdote que su padre no podia morir siendo Dios, mas que bien auia castigado la muerte de Philippe que fue tenido por su padre. Tales cosas dize Curcio que dixo el sacerdote a Alexandre como gran lisongero, y aun dize Phreculpho con el comun sentimiento que Alexandre soborno al sacerdote para que le pregonasse por hijo de Dios, y el encargo a los de Alexandre que le reuerenciassen como a tal: y el mesmo Alexandre despues que gano la *Monarchia*, se mando adorar por tal, lo qual por no hazer algunos *Macedonios* perdieron las vidas como nescios. Eliano escriue que mofando los Lacedemonios de esta soberuia tan adiosada de Alexandre, dixeron que pues el se pregonaua por Dios, que lo fuesse: y de el Philosopho Anaxarco, y gran lisongeador de Alexandre dize en otra parte, que viendo mandar a los medicos que Alexandre

Ælian. li. 2. Var. Histor. & lib. 9.

dre tomaſſe vnos lamedores para ſanar de vna enfermedad, dixo mofando, que la vida de ſu Dios colgaua de vn ſoruo de lamedor. Y Aulo Gelio eſcriue que como la Reyna Olympias oyeſſe dezir las locuras de la deidad de ſu hijo, haziendo ſe llamar hijo de Iupiter, que le eſcriuio como por gracia, que ſe dexaſſe de aquella generacion diuina, ſo pena que la haria caer en la indignacion celoſa de la Dioſa Iuno muger de Iupiter. En fin que deſpues que Alexandre concluyo lo que tenia que negociar con aquel oraculo, que fue lo que le mouio yr alla, offreſcio grandes dones en el templo, y ſe torno a Egypto por el meſmo camino que auia lleuado, aunque Arriano dize que Ptolemeo eſcriuio auer ſe tornado por otro mas derecho y corto para la ciudad de Memphis, donde le eſperauan muchos embaxadores de la Grecia, que fueron bien deſpachados de el, aunque Arriano quiere que eſto aya ſido en Tyro deſpues que de Egypto torno alla, y lleua mas razon: como Quinto Curcio quiere que tornado de el templo de Amon aya fundado la ciudad de Alexandria, lo qual tambien tienen Diodoro y Iuſtino, contra Arriano que dixo que antes la fundo.

Gelli. lib. 13. cap. 4.

Iuſtin. lib. 11.

Capitulo. II. De como Alexandre no quiſo conciertos con el Rey Dario, y de como muerta la muger de Dario, los Reyes entraron en la gran batalla de Gaugamela en que Dario fue vencido, y Alexandre gano la Monarchia. §. I.



EN eſta ſazon le llegaron quatrocientos ſoldados Griegos que Antipatre le embio con el Capitan Menetas, y otros quinientos Thracios con el Capitan Aſclepiodoro: y el offreſcio ſus ſacrificios a Iupiter ſu padre, y deſpues celebro vnos ſolenes juegos con el exercito pueſto en armas. En Egypto puſo por gouernador general a Doloaſpis (como dize Arriano) y por Alcaydes en las fuerças principales, dexo en Memphis a Pantaleon, y en Peluſio a Polemon, y por Capitan de los ſoldados eſtrangeros a Lycidas Etholo, y en la Lybia cercana de Egypto dexo a Apolonio, y a Cleomenes en Arabia cerca de Heroo, que es entre Egypto y Paleſtina. En Egypto dexo por Capitanes de la gente de guerra a Peuceſta, y a Balacron, y a Polemon por Capitan del armada: y a la infanteria de los confederados dexo alli por Capitan a Calano: porque le pareſcio no ſer coſa ſegura dexar toda la gouernacion de aquel Reyno a vno, y le pareſce a nueſtro Arriano que de aqui deprendieron los Romanos a no embiar hombres Senadores a la gouernacion de aquel Reyno, ſino de la orden de los caualleros, que eran de menor eſtado, y authoridad que los Senadores. Ordenadas las coſas en Egypto ſe torno a Phenicia y paro en Tyro, y dende alli embio al Capitan Amphotero en fauor de el Peloponeſo, y el començo a marchar cõtra Dario que ſe andaua preparando para romper con el otra vez, y anſi ſe fue allegando al rio Tapſaco, y deſpues al grande Euphrates: y dexo por theſorero en Phenicia a Copano, y en Aſia la menor a Tauro Philoxeno. Mazeo Capitan de Dario eſtaua con tres mil o con ſeys mil cauallos para eſtoruar le el paſſo de el rio Euphrates, mas en ſabiendo que ſe le acercaua, ſe retiro a lo interior de la Meſopotamia, y Alexandre hizo puẽte por donde paſſo ſu exercito ſin algũ eſtoruo ni deſman. Dario hizo llamamiento para Babylonia de todas las gentes de ſus infinitas naciones, y hizo proueer de muchas armas, y de otras prouiſiones, porque mucha de la gẽte que

Arrian. li. 3. Diod. li. 17. Curtius li. 4. Iuſtinus li. 11. Plutarchus in Alexand.

le acudia llegaua desarmada: y mando labrar muchas espadas largas, pareciẽdo le que aquello auia dado la victoria a Alexandre en la rota de Cilicia. Tambien se proueyo de doziētos carros de guerra, que en los yugos lleuauan guadañas cortadoras que de cada parte salian con las puntas hazia delāte: y otras mayores de las pūtas de los exes: a fin que arremetiēdo cō los carros lleuados de poderosos cauallos entre los esquadrones enemigos, los despedaçassen, y desbaratassen: y junto dozientos mil de acauallo, y ochocientos mil de a pie: y dize Diodoro que esto passo en el año segundo de la Olympiada ciento y doze, y otros que en el primero. Dario començo a marchar dende Babylonia como hazia el Norte lleuando a la mano yzquierda al rio Euphrates, y a la derecha al rio Tigris, y procuraua llegar cerca de Niniue donde auia llanadas grandissimas para su immenso gentio con que pensaua hundir al pequeño exercito de Alexandre, de el qual auia sido vencido en los estrechos de Cilicia. Como llegasse al lugar llamado Arbela, mando assentar Real, y exercitar se la gente poco diestra en lo de la guerra, y en saber como auian de obedescer a sus Capitanes: porque se temia que tanta multitud, y de tan varias lenguas auia de ser mala de gouernar, y que le podria causar su perdicion. Con todo esso quiso prouar segunda vez el pecho de Alexandre con otra embaxada, rogando le con la paz, y con vna de sus hijas por muger, y con muy gran summa de dineros, y con las tierras que cayan dentro de el rio Halys, y de el Helesponto en dote: a lo qual respondio Alexandre que ya el era señor de todo aquello, y que no le daua nada de lo suyo, y sino le parescia ser ansi, que se lo fuesse a quitar: por tanto que si paz queria, que se dexasse de mas diligencias hazer, y que se le metiesse en su poder, y rescibiesse de el las condiciones y tierras que el le quisiesse dar. Con esta respuesta entendio Dario que auia menester las manos y las armas, y ansi dexo mucha parte de el bagage dentro de Arbela, y varando vna puente sobre el rio Lyco passo su exercito en cinco dias, y camino hasta ochenta estadios, y assento real cabe el rio Bumado, y mando allanar algunos altos que se hazian por aquella gran campaña, porque no fuesse aquello algun estoruo a su mucha caualleria. Alexandre camino tras Mazeo por la Mesopotamia, procurando le estoruar las quemas, y talas que yua haziendo por donde huya, hasta el rio Tigris que por la violencia con que corre le pusieron este nombre que quiere dezir saeta en lengua Persiana (como declara Curcio) y entraron algunos cauallos delante a tentar el vado que los puso en trabajo: y tras estos entro el exercito con harto peligro, si algunos pocos les hizieran cara en la ribera de la salida, y lleuando el peonage sus armas, y alhajuelas sobre las cabeças passo harto fatigado, y auiendo el rio tumbado a muchos, mas como Alexandre yua delante de todos a pie con sus aparejos, ponia coraçon y esfuerço y fuerças a todos, y al fin passaron todos con perdida de pocas cosas.

§. II.

¶ Mazeo embio mil cauallos a descubrir lo que Alexandre hazia, contra los quales embio Alexandre a Ariston Capitan de los cauallos Peones de tierra de *Macedonia*, y muy belicosos (como todo lo dize Iustino) y arremetiendo con los barbaros encaro contra su capitā Satropazes, y de vn bote de lāça le hizo huyr, y le siguio por entre los suyos, y cortādo le la ca- Iustin. lib. 7. & Statius. 2. Achileidæ.

beça se torno victorioso a la presencia de Alexandre, a cuyos pies echo la cabeça de el Barbaro. Alli dio Alexandre dos dias de huelga a su gente, y como por se auer ecclipsado la Luna se le turbasse la gente agorera, hizo que los Astrologos Egypcios que lleuaua diessen la razon natural de tales effectos: y les hizo entender que la Luna era Diosa de los Persas, y el Sol Dios de los Griegos, porque el vulgo siempre se casa con necedades. A la segunda vela de la noche mouio Alexandre con su gente juzgando que deuia mostrar gran coraçon, lleuando a la mano derecha al rio Tigris, y a la yzquierda los montes Gordyos: y al amanescer le vinieron sus descubridores de el campo diziendo que Dario llegaua cerca en orden de guerra, y con mas gente que antes, lo qual le parecio duro de creer, segun auia tenido mucha en la batalla de Cilicia. La gente que Dario auia embiado a quemar los bastimentos por donde Alexandre yua, no pudo hazer mucho mal, por estoruar se lo Alexandre: que recogio mucho trigo, y otras cosas con que su gente tuuo prouision abasto: y Mazeo huyo con los suyos dexando libre la campaña para el exercito de Alexandre, que llego quatro leguas escassas de el exercito de Dario, y alli estuuo quatro dias: y alli le fueron trahidas cartas de Dario que escreuia prometiendo gran premio a quien matasse a Alexandre, y por consejo de Parmenion su principal Capitan las callo: porque algun traydor engolosinado con las promessas no se atreuiesse a le procurar matar. Por tal tiempo y coyuntura le llego al rey Alexandre vno de los capados que seruian a las Reynas captiuas madre, muger, y hijas de Dario, y le dixo como su señora la Reyna y muger de Dario estaua muy cercana a la muerte, y presto llego otro que dixo ser ya muerta, la qual murio mal pariendo de el fuerte dolor de su alma, viendo se presa con sus hijas y madre, y a su marido vencido, y acossado, a lo qual ayudo el trabajo de el camino tan largo. Alexandre salteado de tan dolorosa mensageria salto derretido en lagrimas a ver lo que era, y hallo a la vieja Sisigamba con sus nietas en su regaço hechas vn mar de angustias, y con su vista se acrescento el llanto de todos: y Alexandre lloro tan de veras la muerte de aquella princesa, que tuuo necessidad de ser consolado, y mando hazer se las exequias muy honrosamente al vso Persiano, y el no quiso comer por aquel dia: y auia mirado tanto por lo que deuia a la ley de hombre de bien, que nunca la viera ni a sus hijas, sino el dia en que las prendio, con ser espejo de hermosura, y por esso dezia el en conuersacion que la vista de las princesas Persianas causaua dolor de ojos. Vno de los eunucos de las Reynas se colo para el exercito de el Rey messando sus cabellos, y traspassado de dolor, llamado Tyriotes, el qual dixo como su señora era muerta: con lo qual el Rey Dario y todas sus gentes leuantaron clamores que al cielo parecian querer hundir: y el Rey començo a clamar contra la crueldad de Alexandre que sin causa le ouiesse querido desheredar, y con tan gran crueldad ouiesse hecho morir a vna tan alta princesa y flaca muger. Tyriotes le desengaño jurando le que no pudiera ser tratada ni seruida con mas respecto real, y con mayor abundancia de lo tocante a su seruicio en su entero señorio y libertad, que lo auia sido en poder de Alexandre, el qual sintio tanto su muerte, que la lloro con tanto dolor y tristeza, quanto el no le sabria dezir, y la hizo sus honras, con tanta magestad como

el

el mesmo Dario las pudiera hazer. Aqui fue traspassado de mayor angustia el coraçon de Dario salteado de la rauia de los celos, y tomando a parte al eunuco le amenazo con mil muertes sino le dezia si auia auido amistad entre Alexandre y la Reyna: y el prudente Tyriotes le respondio con tal denuedo de verdad, y aun casi reprehensiuo, affirmando le la honestidad con que siempre fuera tratada y seruida, sin jamas auer sido visitada de el: que enternecido de nueuo el triste rey para con Alexandre, y descubriendo su cara que tenia cargada de luto, leuanto los ojos, y las manos al cielo diziendo: O Dioses de mi tierra so cuya tutela se conserua el señorio de los Persas, yo os supplico que me conserueys en el estado en que me pusistes: mas que si yo le tengo de perder, tengays por bien que no le goze otro sino Alexandre que con me ser enemigo, vsa de tanta justicia con mis cosas, y con ser vencedor de mi potencia, tan misericordioso se ha mostrado con mi muger, y hijas. Luego dio corte de tercera vez embiar a rogar con la paz, y con alguna buena conueniencia a Alexandre, y nombro diez de los principales de sus parientes, que llegados al exercito de Alexandre, y metidos delante de el a declarar su embaxada, el mas anciano le dixo como Dario su señor vencido de su virtud y justicia, y casto tratamiento con que le auia tratado a su madre, muger, y hijas, hasta llamar las Reynas, como si gozaran de su libertad, y grandes señorios: desseaua toda paz y amor con el, y le tornaua a offrescer vna de sus hijas por muger, y si antes le auia prometido tierras hasta el rio Halys raya de la Lydia, ya le añadia hasta el Helesponto, y el rio Euphrates, y que retuuiesse en rehenes de su verdad al principe Oco que consigo tenia, y le restituyesse a su madre y a sus dos hijas, y por el rescate de estas tres señoras rescibiesse treynta mil talentos que son diez y ocho millones, poco mas, o menos. Mandados salir los embaxadores, pidio el parescer de los suyos, y ninguno le osaua dezir su parecer, porque como gente de palacio no sabian a que parte tirarian con la lisonja hasta que Parmenion su principal Capitan y consejero le dixo que deuia rescebir las pazes con las condiciones dichas, pues no tenia seguro el remate de la guerra en que andaua, queriendo la lleuar por mal. Mal gusto le hizo esta respuesta al Rey soberuio, y dixo que si el fuera Parmenion que tambien quisiera mas el dinero que la gloria y fama, mas que viendo se Alexandre seguro estaua de no morir de hambre, y que se queria tratar como Rey, y no como mercader codicioso que vendiesse las mugeres a ganancia: y que si les paresciesse deuer se dar a Dario, mejor paresceria dar se las de gracia que por precio. Con esto respondio a los embaxadores que dar gracias al enemigo, cómo Dario se las daua, era cumplimiento superfluo, porque lo que auia hecho, no por Dario, sino por responder a su propria nobleza y condicion lo auia hecho, como hombre que no mostraua sus fuerças contra las aduersidades agenas, sino contra la potencia de sus enemigos: y que armado queria hallar a quien el ouiesse de mostrar enemistad. En lo de la paz respondio que si se la pidiera con buena fe, y sin mal engaño, por ventura deliberara si le cumpliera dar se la: mas que pues con sus letras, y mensagerias occultas auia procurado hazer le matar por sus soldados, y amigos contra ley de buen principe, supiesse que le auia de perseguir hasta la mata. En lo de las tierras que le prometian dixo que mirassen adonde le hallauan entonces, y que pues estaua

Athenęus li. 13. c. 27.

eſtaua muy adelante de lo que le dauan, que ſus offertas eran indiſcretas, no le dando aun todo lo que ya el auia hecho ſuyo por derecho de guerra: y que ſino era ya ſuyo lo que le prometian, que le procuraſſen echar de ello. A lo de le dar a ſu hija por muger reſpondio que no tenia porque ſe lo tener en mucho, como la ouieſſe de caſar con vno de ſus vaſſallos, y que el mas honrado era que Mazeo, y los demas que el tenia en precio. Reſumio ſe en que ſe fueſſen y dixeſſen a ſu Rey que lo que le auia quitado, y todo lo que le quedaua auia de ſer premio de el vencedor, y que la fortuna de el ſiguiente dia diria lo que cada vno ouieſſe de gozar, y que el no auia paſſado en Aſia para reſcebir de otros, ſino para dar les: y que ſi como ſegundo, y no como ygual pidieſſe aquello, por ventura ſe lo concederia: y que como ni el mundo puede tener dos Soles que le alumbren, anſi no puede ſer regido por dos ſupremas cabeças, por tanto que luego oy ſe le entregue, o para mañana entre con el en batalla para rematar aquellas demandas, y reſpueſtas.

§. III.

¶ Con reſpueſta tan reſoluta començo Dario a mandar que todo ſe puſieſſe a punto de batalla para el dia ſiguiente, y embio a Mazeo con tres mil cauallos a occupar los paſſos, porque no llegaſſe Alexandre derepente. Cabe vna aldea llamada Gaugamela tenia Dario ſu campo alojado al rio Bumado y los ochenta eſtadios que dize Curcio diſtar de el pueblo Arbela, Arriano los haze otras tantas millas, que ſon ocho vezes mas eſpacio de tierra: y de la gente de Dario de tan diuerſas gentes que no ſe conoſcian vnos a otros de que tierras fueſſen, dize Curcio que llego a quarenta y cinco mil cauallos, y a dozientos mil hombres, y llega la Arriano a quarenta mil cauallos, y dozientos carros de guerra, y cincuenta Elefantes encaſtillados, con vn cuento de hombres de a pie, que ſon cinco doblados de los que dixo Curcio. Con gran diligencia, y curioſidad, deſcriue Arriano la orden con que Dario puſo en orden ſus gentes, y quales en cada parte, y lo meſmo haze de la gente de Alexandre llegando la a quarenta mil infantes, y ſiete mil cauallos: mas ſeria prolixa narracion y poco guſtoſa, y por eſſo paſſo a dezir con Quinto Curcio lo que antes de romper aconteſcio a las gentes de ambos exercitos. En acabando Alexandre lo de las honras de la muger de Dario, arranco contra el con ſu gente ordenada en dos batallones, ſiguiendo le la gente de el ſeruicio con ſu ropa, ſino que dexo en ſu fuerte lo mas engorroſo con alguna gente de guarda: y embio al Capitan Menidas con algunos cauallos a campear para ſaber algo de Dario, y como Menidas vio dende lexos a Mazeo que dende vn teſo ſe contentaua de mirar la llegada de Alexandre, ſin querer eſcaramuças, cada qual de ellos ſe recogio a ſu Rey diziendo como los exercitos ſe yuan acercando. Teniendo en orden Dario ſu gente ſe mouio haſta mil paſſos con ella, y alli la mando eſtar queda, y eſperar que Alexandre llegaſſe a romper con el: y el exercito de Alexandre concibio tal temor con la imaginacion de la multitud enemiga que tenia cōtra ſi, ſin la ver del ojo, que començaron todos a temblar, y les parecia que de el exercito de Dario ſalian relampagos que les dauan encima: lo qual viſto por Alexandre mando hazer alto, y fortificar aquel ſitio en que ſe hallaron, y dexar la batalla para el dia ſiguiente, y como Mazeo al dia ſiguiente dexaſſe el collado

en que

en que estaua, y se tornasse a Dario, Alexandre se passo a el, como a lugar mas seguro, y dende el qual se via el exercito enemigo, y alli permanecio por aquel dia. Nunca en su vida se vio tan alcançado de cõsejo como en este punto, y reboluiendo mil recatos y temores en su coraçon, y viendo que ya no era tiempo de pedir pazes, ni de retraher se, sin perder se, junto sus Capitanes a consejo: y como Parmenion dixesse que por maña, y de noche deuian ganar la victoria de tan varias mezclas de Barbaros, que no se entenderian para pedir se socorro: todos lo aprouaron, y Poliperconte affirmo que en aquello consistia su victoria. Alexandre desbarato aquel parescer, diziendo ser de ladroncillos hurtar las victorias, y que nunca sino de dia, y cara a cara el acometeria a su enemigo: teniendo por menos inconueniente acusar a la fortuna de auiessa, si perdiesse la victoria, que auer verguença de la auer ganado feamente: mas este parecer no es de tan buen Capitan, como de soldado animoso. Tambien les dixo que ni lo que le acõsejauan auria lugar, porque el sabia que Dario temiendo se de aquello mesmo tenia mucha parte de su gente armada en vela, y ansi por toda la noche nunca se mataron las hogueras en su real: y el con sus amigos y parientes daua buelta por los esquadrones mirando lo que se hazia, y auisando, y encargãdo lo que se auia de hazer: y hazia sus votos y plegarias al Sol, y a Marte, y al fuego immortal gran deidad de los Persas. Los de Alexandre se ciscauan sin saber en que podrian refirmar sus esperanças, y el llamo al grande agorero Aristandre que vestido de blanco, y cubierta su cabeça con vna manada de verbena que es la yerua llamada grama, hizo sus plegarias a Iupiter, y a Minerua, y les offrecio aquella yerua en sacrificio. Con esto se retraxo Alexandre a su tienda para dormir lo restãte de la noche, mas no se pudo sossegar hasta que de muy fatigado su espiritu, y su cuerpo no menos, le cargo vn muy profundo sueño, que le tuuo fuera de si, hasta muy de dia: quando acudiendo los Capitanes al Pretorio a rescebir mandado de lo que auian de hazer, su Rey no bullia, siẽdo el quien siempre se leuantaua primero, y los esperaua, y reprehendia de su demasiado dormir y tardar.

Dolus, an virtus, quis in hoste requirat?

§. IIII.

¶ Ni los de la camara, ni el mesmo Parmenion segundo despues de Alexandre, se atreuio a entrar a le despertar, y creyan que de miedo no salia: y como no se pudiesse hazer cosa sin el, Parmenion mando almorçar la gente para quando despertasse. Ya que le parescio no se poder mas dissimular, entro dandole bozes, y no le bastaron, hasta que trauo del, y ansi le torno en si, diziẽdo le que ya era entrado el dia, y los enemigos se mouian a la batalla: que a donde se le auia ydo el vigor de su coraçon, en el trance que mas le auia menester. Alexandre dixo que nunca mas sossegado sueño gozara viendo que tenia a Dario con todo su poder a dõde le sacaria con aquel rompimiento la Monarchia de su mano, sin recato de auer de andar tras el de tierra en tierra hasta le prender o matar: y luego mãdo hazer señal de batalla cõ vna trompeta, y mando a los Capitanes poner se todos en sus lugares, y tener muy en orden lo que a su cargo estuuiesse, diziendo que luego yria el, y daria la resolucion. El se hizo armar lo primero de vn jubon Siciliano, sobre el qual se echo vna cota doble de ñudillo q̃ gano en la otra batalla passada de la ciudad del Isso, y puso se vn rico y fuerte gorjal de hierro cõ muchas perlas, y vna celada mas resplãdeciẽte q̃ si fuera de plata bruñida, obra señalada

da de Theophilo armero insigne. Ciño se vna espada ligera, y de finissimo temple que por don muy precioso le auia presentado el Rey de Chipre: y colgo la de vn cinto muy estimado de el, por ser de lauor primissima de mano del otro sonado Helicon, y le auian seruido con el los de Rhodas. Con tal aparejo salto en vn cauallo, y dio buelta a sus esquadrones informandolos de todo lo necessario: y passada esta diligencia, dexo aquel cauallo, y puso se sobre su Bucephalo, al qual guardaua descansado para los peligros y necessidades principales. Era el contento de Alexandre tan cõsumado, que parescia mostrarse le señales de indubitable victoria en la cara: y mandando salir sus gentes las ordeno segun que mejor les parescio, y salio en aquello extremado Capitan: y encargo a los suyos que si los carros de guerra entrassen con ellos con impetu, abriessen las hileras, y los dexassen passar sin encuentro, y que por los lados les alanceassen los cauallos: y a la madre y hijas de Dario dexo con las otras señoras Persianas captiuas en vn collado cercano cõ alguna guarda. Ambos Reyes animaron a sus gentes con buenos razonamientos, y sabiendo Alexãdre que Dario auia sembrado abrojos de hierro para mancar a los Griegos, no se asio con el frente a frente, sino que auiendo rodeado por euitar el lugar de los abrojos, occurrio a Dario obliquamente que yua en la parte siniestra de su batalla; y auia mandado a Besso que lançasse los cauallos Massagetas contra el esquadron enemigo de la parte siniestra: y a Mazeo mando yr al teso donde las Reynas y otros captiuos estauan, y poner los en libertad, y los varones captiuos sueltos se armauã de lo que hallauan para yr en fauor de su Rey Dario. Parmenion embio a Polidamante que dixesse al Rey lo que passaua, y el le mando dezir que no tuuiesse cuenta mas de con vencer, porque con la victoria todo quedaria con ellos: y viendo su mejora por aquella parte algunos de los Persas se fueron a las Reynas diziendo que los enemigos eran destruydos, y que se podian poner en saluo; mas nunca la vieja Sisigamba se mouio, ni mudo su semblante, ni hablo palabra. Amyntas Capitan de los cauallos de Alexandre acudio por impedir la libertad de los captiuos, mas fue mal rebatido de los cauallos Caucasios y Scythas: y con esto se fue para Alexandre diziendo lo que passaua, que no poco dolor causo en el coraçon de el Rey. Los carros de guerra turbaron mucho, y desordenaron a los *Macedonios* despedaçando los cuerpos de los que hallauan delante: mas aprouechando se de el consejo que les dio Alexandre, los tomaron en medio, y alancearon a casi todos los cauallos, que pocos se escaparon, y mejoraron algun tanto por alli su partido. Dario saco de su ala diestra la gente Bactriana que embio a esforçar a los suyos, y estos maltrataron a los Macedonios por aquella parte, hasta forçar a muchos huyr a la presencia de Alexandre: tras lo qual el exercito Persiano leuanto gran clamor qual suelen los vencedores. Alexandre animo a los suyos a recobrar el ardor, y estado de la batalla que auian perdido: y arremetio con la batalla diestra de los enemigos enflaquescida con la yda de los Bactrianos que dixe, y alli hizo notable mortandad: lo qual le duro poco, porque los *Persas* de su batallon siniestro con esperança de le tomar las espaldas cerraron con el por detras, y le pudieran destruyr, si los cauallos Agrianos viendo su peligro no le socorrieran: mas picando a los Persas los conuertieron contra si, y con esto Alexandre

se

se auenia bien con los que tenia delante, matando de ellos mas que perdia de los suyos.

§. V.

¶Los dos Reyes hazia su poder peleãdo, y esforçando, Dario en su carro, y Alexãdre a cauallo, y aũ murio algunos en aquella batalla brumados del trabajo: y vna cosa que succedio, o que a muchos se les antojo, mejoro mucho la parte de los Macedonios, que vieron andar vn aguila encima de Alexandre, sin espantar se del ruydo de la batalla, y el agorero Aristandre se la mostraua, y teniendo lo por prognostico de victoria, cerrarõ mas animosamẽte cõ los enemigos. En peso andaua la batalla hasta que cayendo muerto el carretero de Dario por mano de Alexandre, muchos creyeron que fuera el mesmo Rey, y se leuanto grande llanto y griteria entre los suyos por el; y los de la parte yzquierda de la batalla que no vian la verdad del hecho, y oyeron la muerte de el Rey, no esperaron a mas para huyr, lo qual visto por Dario, estuuo a punto de se matar, y poco despues viendo se dexar con poca gente, quiso huyr, sino fuera por no desamparar a los que por el y cabe el peleauan. No permanescio mucho en aquella constancia de valiente, pues viendo se le colar sus gentes por diuersos caminos, y que Alexandre apretaua mucho tras ellos, el tambien se dio a huyr en su carro, y la terrible poluareda le aprouecho que no fue echado de ver de tantos, y siguio su huyda. Contrario successo fue el de los Macedonios que con Parmenion peleauan en su batallon siniestro, por auer los puesto el *Persa* Mazeo con su caualleria en tanto aprieto, que Parmenion embio a lo significar a Alexandre, que renegando porque le retrahian de seguir a Dario, mando a los suyos entretener se para yr contra Mazeo. En este punto supo Mazeo de la huyda de Dario, con lo qual començo a meter se menos en los enemigos, de lo qual se marauillo Parmenion, por no saber lo que passaua entre Dario, y Alexandre: mas como diestro Capitan llamo a los cauallos Thessalos, y se los echo encima, que le hizieron retraher se poco a poco, de lo qual tambien se marauillo Parmenion, y detuuo los suyos. Viendo se Mazeo dexado en paz, boluio las riendas, y se metio en despauorida huyda, y por rodeos passo el rio Tigris, y llego a Babylonia con los que huyeron hazia aquella parte. Dario no quiso tanta honra como la de el carro en que auia peleado, y faltando de el se puso en vna yegua parida (como dize *Plutarcho*) y llego con pocos al rio Lyco, cuya puente quisiera luego hundir, sino que lo mirõ generosamente, que peligraran todos los que dexaua en la campaña: y dixo que queria mas dar camino a los perseguidores, que quitar le a los perseguidos; y ansi llego a la media noche a Arbela. Alexandre no pudo dexar de seguir a Dario hasta el rio Lyco matando siempre a millares de aquella canalla barbarica que de miedo, o de heridas, o de sed moria por aquellos campos y rios de diuersas maneras. Alexandre solicito por los que dexo con Parmenion en peligro se torno a le socorrer, y auiendo andado poco rescibio la nueua de la victoria de Parmenion: y como caminasse con pocos y descuydado de que algunos enemigos ouiessen quedado que le osassen mirar, encontro con vn gran batallon de cauallos enemigos que arremetieron contra el: sino que el mato al Capitan de los contrarios de vn bote de lança, y tras el a otros, y los suyos le ayudauan bien, con lo qual y con ya escurescer, los Barbaros huyeron

huyeron por diuersas partes, y Alexandre se torno al lugar de la batalla lleno de gozo. Curcio a quien he seguido en esta batalla dize que murieron quarenta mil de los de Dario, y trezientos de los de Alexandre, y Diodoro quiere que ayan muerto nouenta mil Persianos, a los quales Arriano llega a treziẽtos mil, y los presos a mas de otros tantos, sino que me parece mucha gente. Esta batalla fue en el año quinto de el Reyno Griego de Alexãdre (como dizen Iustino y Diodoro) y aqui gano Alexãdre la Monarchia, y dẽde el año siguiente se le cuenta por suya, en el segundo de la Olympiada ciento y treze,

iij M. DC. xxxv. 326.

a tres mil y seyscientos y treynta y cinco, y treziẽtos y veynte y seys años antes del Nascimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo: y dende este se comiençan a cõtar los años de la Monarchia Griega, quedando la Monarchia Persiana soterrada, como ella soterro a la de los Assyrios. Esta fue la gran batalla llamada comunmente de Arbela, y Arriano la llama de Gaugamela, por auer sido muy cabe ella, y Plinio da a entẽder no auer estado muy lexos Arbela de Gaugamela, diziẽdo q̃ en tierra de Arbela vencio Alexãdre: sino que como Arbela fuesse cabeça de aquel territorio, dize Estrabon que por esso nombraron la batalla della. Sin los dichos tocan en esta batalla Zonaras, y Amiano y otros. Los Christianos Nestorianos moradores de esta tierra dõde se dio esta batalla, escriuierõ al Papa de Roma en el año de mil y quiniẽtos y cincuenta y dos pidiendo le confirmaciõ de vn Patriarcha que auiã elegido: y llorando que no les auiã quedado mas de tres Obispos, nombran al vno Obispo de Arbela, que prueua lo dicho de que aquel es lugar principal, y que aun florece.

Pll.li.6.c.16. strabo.li.16. Zonar.to.1. Ammianus lib.23.

Nestoriana legatio.

Capitulo. III. De la muerte de Agis Rey de Lacedemonia, y de como Alexandre entro en las dos grandes ciudades Susa, y Persepolis, y de como quemo a Persepolis.

§. I.

EN EL remate del capitulo precedente puse la victoria de Alexandre con que gano la Monarchia en su quinto año, y como Diodoro ponga su año primero en el segundo de la Olympiada ciento y onze, viene a cõcluyr que vencio a Dario en el segundo de la ciento y doze, quatro años antes de lo que yo voy siguiendo en estos escriptos, por la authoridad de los escriptores que van alegados, y por las razones que donde se requieren muestro: mas quise aduertir de esto, porque los lectores que lo supieren no piensen que por ignorancia lo dexe de seguir. Pone Diodoro por Consules en Roma para el año primero de el Reyno de Alexandre en Macedonia, a Lucio Furio y Cayo Mãlio, y por Archonte de Athenas a Eueneto, y en este quinto pone por Consules Romanos a Cayo Domicio, y Aulo Cornelio, y Archonte de Athenas, Aristophonte, y comiẽça dẽde estos el año sexto de Alexãdre respecto de su reyno Macedonico, y el primero respecto de su Reyno Monarchico. Prosiguen Diodoro, y Curcio, que como se supo en Grecia la victoria de Alexandre, començaron muchas ciudades a se recatar de la potencia de los Macedonios, las quales no se deuian lleuar antes muy bien con ellos, y se pudieron mouer de alguna embidia de la prosperidad de los otros: y ansi se començaron a solicitar vnas a otras para mirar en como assegurarian sus libertades, antes que Dario del todo fuesse oppresso, y destruydo por Alexandre. Muy otros pensamientos tuuo Alexandre de los que aquellos viles de el juzgaron, pues en viendo se victorioso,

Diod.lib.17.

Q. Curtius lib.6.

ctorioso, y reputando se Monarcha, y llamando se lo los suyos començo a hazer mercedes de grandes rentas, y de Satrapias y gouernaciones muy principales: y embio a mandar en Grecia que todas las ciudades gozassen de sus antiguas libertades, y hasta a los Crotoniatas de Italia embio parte de los despojos, teniendo respecto a que Phaylo natural de aquella ciudad fue con los Griegos en las guerras de Xerxes, y por la mesma razon hizo reedificar la ciudad de Plateas que estaua destruyda. O embidia pimpollo infernal, y ramilete de el Sarniego. Tenian confiança los Griegos que Dario les proueeria de dineros para pagar la gente contra Alexandre, y mouia los el exemplo de los Thracios que solicitados por su gouernador Menon se auian rebelado contra Alexandre, y auia hecho mucha gente para lleuar adelante su libertad, contra el qual fue Antipatre gouernador de Macedonia por Alexandre, y le començo a guerrear. Los Lacedemonios que como mas belicosos fueron siempre mas soberuios que los otros Griegos, nunca se quisieron hazer de la parte de Alexandre, y agora que vieron a Antipatre occupado con Menon, solicitaron a los de mas Griegos a tomar las armas: saluo que los Athenienses como muy obligados con buenas obras de Alexandre se estuuieron en su paz. Los de el Peloponeso hizieron veynte mil infantes, y dos mil cauallos, y tomaron por caudillos a los Lacedemonios que hizieron general a su rey Agis dessseando concluyr con vna batalla por quien auia de quedar la mayoria entre los Griegos. Antipatre sintio aquel incendio soplado por los Lacedemonios, y componiendo lo de la Thracia lo mejor que pudo, reduxo toda su gente al Peloponeso, y rescibio tales socorros de las ciudades Griegas amigas de los Macedonios, que se hallo con quarenta mil hõbres, cõ que dio la batalla a los leuantados, y los vencio, y el rey Agis quedo peligrosamente herido, auiendo perdido de su exercito mas de cinco mil y trezientos hombres, y Antipatre tres mil y quinientos. Succedio que como los Lacedemonios lleuassen a su Rey Agis en andas tan mal herido, que se vieron cercar de sus enemigos, y el Rey zelador de el bien de su patria los compelio a huyr y saluar sus vidas con que pudiessen defender la estima de su ciudad, y el quedo solo, y de rodillas mato a algunos de los que le acometieron, primero que le acabassen de matar. Los Reyes de aquellos tiempos capitaneauan, y peleauan, y dauan exemplo a sus soldados. Quando Alexandre supo de esta guerra, dixo sonriendo se, basta que han rifado los ratones en Grecia, en quanto yo he andado a las manos con el Monarcha: mas si Dario tuuiera aquellos ratones, no se perdiera. Curtius li.5.

§. II.

¶ Tornando a las cosas de Asia digo que se juntaron en Arbela en aquella noche de el vencimiento muchos de los parientes Capitanes de Dario, con los quales trato de que luego cõuenia huyr de alli para las tierras asperas de su imperio donde se podrian rehazer de gente, en quanto era creyble que Alexandre se procuraria meter en Babylonia y en Susa, y en las mas fertiles tierras de el Imperio, y en las fuerças y ciudades mas ricas: y que con las riquezas, y con la multitud de damas que prenderia, cargaria de tanto axuar, que le fuesse grande estoruo para seguir deuidamente la guerra: y porque les parescio consejo desesperado, dixo que la guerra con hierro se haze, que no con riquezas, y que todo sigue al vencedor: Arrian. lib. 3. Plutarchus in Alexand.

cedor: y con esto le siguieron medio por fuerça para Media tierra montuosa hazia el mar Hyrcano, y Bactra. En Ecbatana Metropolis de Media reparo para recoger a los huydos que seguian tras el, y a los desarmados armo, y luego començo a hazer nueua gente de guerra: y embio sus ruegos a los Gouernadores, y Alcaydes de Bactria, y de las otras Prouincias superiores que le guardassen lealtad. No se engaño Dario en huyr luego de Arbela, porque auiendo tornado Alexandre al lugar de la batalla donde *Parmenion* auia recogido los despojos de el exercito de Dario con muchos camellos, y elefantes: dize Arriano que a la media noche arranco para Arbela por coger alli a Dario, o a lomenos las muchas riquezas que sabia estar alli guardadas, y cõ affirmar que anduuo seyscientos estadios, dize que llego alla al dia siguiente, que paresce increyble caminar. Curcio dize que valio el thesoro que Alexandre hallo en Arbela quatro mil talentos, y sube los Budeo a mas de cien mil que hazen mas de sesenta millones, porque alli auia depositado todo el exercito lo mas rico, y precioso que lleuaua, y vsauan lleuar a la guerra quanta mas ostentacion podian. Pocos dias paro alli Alexandre temiendo la pestilencia que con el mal olor de los cuerpos muertos ya corrompidos se le pudiera recrescer: y por esso camino para Babylonia como a principalissima ciudad de el Imperio Persiano: de la qual salio el Capitan Mazeo que huyendo de la batalla se auia recogido alli, y con mucha humildad se le puso en su poder, y le entrego la ciudad, con que Alexandre holgo sobremanera, porque le fuera terrible de ganar por combates. Bagophanes Alcayde de la fortaleza, y guarda de los thesoros que alli tenia Dario, salio al encuentro de Alexandre por le rescebir como a señor: y le tenia el camino sembrado de flores, y muchos altares de plata puestos a los lados de el camino con braseros de diuersos perfumes: y le offrescio rebaños de ganados, y leones, y onças enjaulados. Empos de esto llegaron los *Magos*, y los Chaldeos, y muchos de los Babylonios, a rescebir a su nueuo Rey, y gentio sin cuento se puso sobre los muros, a le ver entrar: y el entro en vn carro triumphal rodeado de sus esquadrones, dexando atras a los ciudadanos, y entrando en la fortaleza le fue entregado el thesoro que alli tenia Dario. Toda la tierra de Asia fue siempre de gente luxuriosa, y dada mucho a viciosos regalos, y peccados, por el abundancia de la tierra, y sobre todos fueron los Babylonios infames, en lo de los vicios de gula, y luxuria: y en treynta y quatro dias que Alexandre tuuo en estos vicios a sus gentes, se le tornaron quales a Anibal las suyas en Capua, que si ouieran de romper en batalla, se hallaran inhabiles para el trabajo. Succedio les bien, que les llegaron alli nueuos soldados Griegos, porque Amyntas lleuo de *Macedonia* seys mil hombres de a pie con quinientos de a cauallo, y otros tres mil y quinientos peones, y seyscientos cauallos Thracios, y de el Peloponeso quatro mil y trezientos infantes, las quales summas pone Curcio, y tambien que lleuo cincuenta hijos de los principales señores de *Macedonia* para guarda de Alexandre, y para le seruir a la mesa, y para dormir y hazer la vela delante de la camara de el Rey, y de estos salian los que gozauan los mejores officios de el Reyno. Queriendo se partir Alexandre de alli, dexo por Alcayde de la gran fortaleza a

Agathon con setecientos Macedonios, y trezientos de otra nacion: y por Pretores de Babylonia, y de su tierra dexo a *Menetas*, y a Apolodoro; y a Mazeo que se la entrego hizo Satrapa que es el supremo Gouernador; y lleuo consigo a Bagophanes el que le entrego la fortaleza, y a Mithrenes que le auia entregado la ciudad de Sardis, hizo Gouernador de Armenia, y dende alli se fue a la fertilissima region Satrapena.

§. III.

¶ Caminando para Susa, Abulites Gouernador de aquel estado le embio vn su hijo offresciendo le aquella riquissima ciudad, y se sospecho que fue por mandado de Dario, porque en quanto Alexandre se detenia en recoger aquellos thesoros, el allegasse harta gente con que le tornar a guerrear. Al rio Hydaspes de las delicadas aguas le salio Abulites con algunos dromedarios velocissimos, y con treze elephantes de la India: y entrado en la ciudad se le entrego en massa de plata valor de cincuenta mil talentos. Quando se sento en la silla Real que era grande, no le llegauan los pies al suelo, y vn page le puso debaxo de ellos vna de las mesas de Dario: lo qual visto por vno de los eunucos de Dario se tomo a llorar diziendo que no se podia suffrir ver debaxo de sus pies por escarnio la mesa sagrada en que Dario solia comer: y Alexandre la mandaua quitar, sino acudiera Philotas estoruando lo con dezir que no rechaçasse tan buen aguero como tener debaxo de sus pies la mesa en que solia offrescer sacrificios su enemigo. Queriendo se partir para visitar las ciudades de Persia dio la tenencia de la ciudad de Susa a Archelao con tres mil soldados, y a Xenophilo la fortaleza, y a Calicrates la guarda de el thesoro, y la Satrapia de todo aquel estado dio al mesmo Abulites, y alli dexo la madre y hijos de Dario, para que les enseñassen la lengua Griega, y por ventura tenia ya intencion de casar se. Partido Alexandre de Susa llego en quatro jornadas al rio Tigris acompañado de nueue mil infantes Macedonios, y de los Agrianos, y Satrianos, y otros treynta mil Thracios: y passando el rio entro por tierra de los Vxios cuyo Prefecto *Madathes* le defendio valerosamente la ciudad, hasta que auiendo colado el Capitan Tauron por coladas secretas con dos mil y quinientos hombres, se le puso a las espaldas. Viendo se Madathes apretado huyo a la fortaleza con muchos de la ciudad, y embiaron treynta personas a pedir misericordia a Alexandre, la qual nego rasamente: y como Madathes pariente de el Rey Dario estuuiesse casado con sobrina de Sisigamba, escriuio la que rogasse por ellos a Alexandre: y ella diziendo que mas se acordaua ser esclaua de presente, que auer sido Reyna en tiempo passado, no lo queria hazer. Ya que de importunada lo concedio, escriuio a Alexandre con mucha humildad por todos, ò alomenos por Madathes su pariente: y Alexandre les perdono a todos, y mando soltar los captiuos, y que quedasse libre la ciudad sin obligacion de pechar. Dende alli camino a Persia en tres dias, y dos dias despues llego a las *Pylas* Susidas de peñas tan tajadas y defendidas, y de camino tan agro, y estrecho, que con pocos se le defendia Ariobarzanes, y dize Arriano que porque no le pagaua lo que solian los Reyes de Persia passando por alli: y auiendo perdido Alexandre no pocos de los suyos que con piedras grandes le auian muerto los

Hecho de pecho Real.

de Ariobarzanes dende lo alto, se torno atras bien confuso, sin saber que otro camino le pudiesse meter en Persia. Entre los captiuos hallo vno natural de Lycia que como criado por aquellos montes guardando ganado sabia vna senda muy oculta, y difficultosa: mas que a no ser sentidos de los que guardauan el otro passo, podrian en dos dias poner se les a las espaldas. Alexandre le prometio gran galardon, y el fue vno de los que con el fueron con la mayor parte del exercito, dexando en el real a Cratero auisado de que si sintiesse que Ariobarzanes saliesse contra los que yuan el le acometiesse por donde el dia passado: y por lo menos estuuiesse alerto para quando oyesse que el andaua rebuelto con el barbaro, y que luego sin temor entrasse por el camiño del dia passado, y procurasse ganar el passo. Alexandre se metio con gran silencio despues de media noche con su gente tras aquel captiuo que los guiaua (y auia tenido vn oraculo que guiado de vn Lycio auia de entrar en Persia) y lleuando a los suyos con armas ligeras, y con comida para tres dias, peleo con la tierra braua, y con la mucha nieue blanca que la cubria, y muchos se le hundian en los carcauones llenos della, hasta que ya llego a la cumbre de aquel lomo. Dende alli embio por la senda de la mano derecha que yua mas cercana y derecha a la estancia de los barbaros, a Philotas, Cenon, Amyntas, y Polipercontes, mandados que pues para los cauallos auia buen pasto, se fuessen de vagar: y el tomo a mano siniestra con mayor rodeo, y mas aspero camino, y a medio dia mando descansar a los suyos y dormir hasta quasi media noche. A esta hora torno a caminar con menos trabajo por yrse ya declinando hazia el puesto de los barbaros mas topo vn carcauõ que los arroyos tenian cauado, y les cortaua totalmẽte el passo: y ansi esperaron al dia que le rodearon, y presto dieron sobre los barbaros matando en ellos, y llegando presto los que yuan por la otra senda: y con el ruydo abiuo Cratero con su gente (como le mandara Alexandre) y llegando a la escaramuça, mataron a muchos perdiendo a no pocos. Ariobarzanes que se vio tan mal salteado huyo con quarenta cauallos y cinco mil peones abriendo camino por medio de los Macedonios para la ciudad de Persepolis, pensando hazer se fuerte dentro della: sino que no siendo recebido dentro, y siguiendole los enemigos, murio con todos los suyos a sus manos.

Plutar. in Alexandro & li. de fortu. Alexandri.

§. IIII.

¶ Presto le llegaron cartas a Alexandre de Tyridates thesorero de el Rey en Persepolis, que se diesse priessa por llegar, porque los Persas querian meter a saco los thesoros que alli auia, primero que el llegasse: y luego tomo la caualleria, y camino toda la noche de manera que al amanecer auia llegado al grande rio Araxes, sobre el qual hizo puente con la madera de las aldeas propinquas que destruyo, y passandole camino para Persepolis. Cerca de la ciudad llegaua quando le salieron al encuentro quatro mil Griegos captiuos todos mãcos y truncados sus cuerpos y caras que apenas parecian hombres, segun las crueldades que los Persas auian hecho en ellos, y se le encomendaron, y en fin que por su escoger les dio Alexandre tierras en que se mantuuiessen, y a cada vno tres mil reales, y diez pares de vestidos, y ganados y bestias para labrar la tierra, y pan para la sembrar. Alexandre se metio en Persepolis vazia de sus vezinos que auian huydo, y quanta riqueza recogiera en las ciudades passadas era cifra para con lo que aqui hallo:

hallo: pues lo llega Curcio a ciento y veynte mil talentos, que son ochenta millones, y en la ciudad de los Pasargadas recogio seysmil talentos, que son otros quatro millones, los quales con la ciudad fundada por el gran Cyro entrego Globaris su Gouernador a Alexandre. Para salir Alexandre a conquistar algunos Barbaros de aquella region, dexo a Nicartides con tres mil Macedonios en Persepolis, y a Tyridates dexo en la thesoreria que antes tenia, y tomando mil cauallos, y buena parte de su infanteria entro por tierra de Persia con tantas aguas y nieues, que en el primero dia pensaron todos ser muertos: y Alexandre por los esforçar se puso a pie con los peones, y ansi de verguença siguieron tras el. Por vnos Barbaros sin conuersacion humana llego a los *Mardos* belicosos, y brutales que morauan en cueuas, y biuian de carne fiera: cuyas mugeres con sus melenas leuantadas en alto, y ceñida la frente con vna honda, no tenian otro atauio, ni otras armas mas de aquella honda. A los treynta dias torno a Persepolis, y hizo mercedes a los que le auian seguido, y alli se dio luego a borracheras con que dize Curcio que affeo todas las otras muchas excelencias que tuuo: y señaladamente cometio vna terrible maldad, que como en vna borrachera el y los de mas estuuiessen llenos de vino, basto vna ramera borracha tambien, llamada Thais natural de Athenas para le hazer tornar en ceniza aquella ciudad. Porque diziendo que de alli auian salido los Reyes, y exercitos que auian destruydo a la ciudad de Athenas, y auian hollado la Grecia, y que deuian vengar a su tierra: luego Alexandre delante, fueron todos, y la pusieron fuego por diuersas partes, y entrando los de el exercito por le matar, creyendo que por desgracia se auia encendido, en viendo que era voluntario, hizieron ellos otro tanto, y ansi fue tornada en ceniza la mas rica ciudad de la *Monarchia*, y otro dia dio Alexandre treynta talentos que hazen diez y ocho mil ducados al Lycio que le guio por el monte, y aun dize *Plutarcho* que era hijo de madre Persiana. De esta mala ramera Thais se seruia Alexandre (como de otras muchas dozenas de tales) y dize Atheneo que despues de la muerte de Alexandre caso con Ptolemeo Lago el que succedio en Egypto a Alexandre: y que le pario dos hijos varones a Leontisco, y a Lago, y vna hija llamada Irene que caso con Solon Rey de Chipre. Añade a lo dicho Diodoro que yendo a poner fuego a la ciudad dezian que celebrauan aquella fiesta en honra de el Dios Baco por la victoria que auian auido: y que fueron con sus instrumentos las otras ramerillas que se hallaron en la chacota, y ellas tañian, y los demas encendian. Despues dezia Alexandre que mayor dolor fuera para los Persas ver le a el sentado en el throno de su Rey, que ver arder a *Persepolis*: y aquel infame Demarato Corinthio le lisongeo aquel assentamiento, diziendo que los Griegos que no le vieron sentado en aquel throno de el Monarcha *Persiano*, carescieron de el gozo de vna gran gloria.

Athenæ. lib. 13. cap. 13.

Capitulo. IIII. De como Dario huyo de Alexandre, y de como Besso, y Nabarzanes sus vassallos le prendieron, y despues mataron: y de como Alexandre llego en su seguimiento a donde estaua en acabando de morir, y le hizo enterrar honrosamente. §. I.

Arrian.lib.3. Curtius lib.5 Diod.lib.17. Plutar.in Alexandro. Iustinus li.11



OLVIENDO Ya nuestros ojos a ver las lagrymas de sangre de el desdichado Rey Dario retrahido a los extremos de sus estados huyendo la tyrannia de aquel vniuersal robador y oppressor de gentes: veremos le que en Ecbatana se procuro rehazer de gente para romper de nueuo con Alexandre, y que por si, ò por no, auia puesto en carros algunas de sus mugeres, y el thesoro y recamara que le auian quedado, y lo auia embiado a las puertas Caspias para que se librasse de la furia de aquel destruydor de su imperio y honra. Mil y quinientos estadios estaua de Alexandre, y aun le parescia tener le encima, segun la presteza con que Alexandre hazia sus jornadas, que es lo principal que deue tener vn buen Capitan: y algunos Gouernadores rigen lo de la guerra con dar largas a las prouisiones. Treynta y quatro mil peones, de los quales eran los quatro mil Griegos con su fidelissimo Capitan Patron, y tres mil y trezientos cauallos tenia Dario, y de estos cauallos era general Besso traydor Gouernador de los Bactros: y Dario hizo a todos sus guerreros vn razonamiento bien lastimero encargando les su fidelidad, y el buen Artabazo fidelissimo amigo suyo le prometio de le acompañar las armas en la mano esperando victoria, y no temiendo la muerte. Alexandre sabiendo en lo que Dario andaua salio de Persia para Media: y de camino subjeto a los Paritacas, y les puso por Gouernador a Oxoathres hijo de el otro Abulites Satrapa de Susa: sino que oyendo que los Cadusios, y Scythas baxauan en fauor de Dario, se dexo de conquistar pueblos, y dexando atras lo mas de el bagage, tomo su gente, y a jornadas tiradas llego en doze dias a Media, donde supo ser falsa la baxada de los Cadusios y Scythas, y que antes andaua Dario por se poner en huyda. Con esta nueua se dio mayor priessa por auer en su poder a Dario, y se puso en camino para Ecbatana, y tres jornadas antes le salio al encuentro Bisthanes hijo de el Rey Oco que auia reynado antes de Dario, y le dixo que auia cinco dias que Dario huyera de alli con siete mil talentos en dinero, y tres mil cauallos, y seys mil infantes. Alexandre fue a Ecbatana, y dio licencia a los cauallos Thessalos de se boluer a Grecia los que quisiessen, y mando a Parmenion guardar en Ecbatana el thesoro que trahia de Persia, que fueron menester muchos millares de camellos y de azemilas para le lleuar, y que el con los Thracios, y otros soldados caminasse por los Cadusios a Hyrcania: y a Clito Capitan de su guarda mando que marchasse a Parthia donde se verian: y el con la gente que le parescio en buena orden de guerra se dio a caminar en seguimiento de Dario. Tanta priessa se dio en el camino que algunos soldados no le pudieron seguir, y algunos cauallos rebentaron, y en diez dias llego a Rhagas, y distaua vna de las jornadas que hazia Alexandre, de las puertas Caspias, las quales ya auia passado Dario, y muchos de los que yuan con el se le colaron, y algunos assentaron con Alexandre. Desesperando Alexandre de poder coger a Dario, le dexo de seguir, y dio alli cinco dias de huelga a los suyos: y sacando de la prision de Dario en Susa, a Oxidates Persa, le hizo Gouerna-

dor de la gran Prouincia de Media, y el començo a marchar para Parthia, y el dia primero assento real cabe las puertas Caspias, y al siguiente llego a tierra fertil, de la qual mando tomar prouision para los dias siguientes que auia de caminar por tierra esteril. Estando en esto le embiaron sus recaudos Bagisthanes Babylonio que auia acompañado a Dario, y con el Antibelo hijo de el Capitan *Mazeo*, haziendo le saber como los traydores Nabarzanes, y Besso, y Braza que era Satrapa de los Aracotos, y de los Daenas, auian prendido a Dario, y se yuan con el. Iustino dize que le prendieron en vn lugar de Parthia llamado Tanea, y era Besso Satrapa de Parthia, como Nabarzanes de Bactra. Para gustar de esta historia cumple dezir se con Quinto Curcio, que Nabarzanes, y Besso parientes de Dario, y hechos por el tan grandes Satrapas, se concertaron de le prender, y leuantar se con la Monarchia: y que si Alexandre los alcançasse, con dar le a Dario le applacarian. Pues como Dario acabo la platica que dixe auer hecho a los suyos, Nabarzanes fingiendo doler le mucho sus perdidas, y echando lo a sus tristes hados, le aconsejo que diesse el titulo Real a Besso hasta que se acabasse aquella guerra, la qual bien conclusa Besso le restituyria su titulo, y Reyno. Alboroto se tanto el manso Dario con la razon de el traydor descubierto, que arranco de su espada para le matar: sino que Besso, y los Bactrianos de rodillas con humildad fingida le supplicaron perdonasse al que con buena intencion no auia bien hablado: y si el no mitigara su furia, le prendieran luego, y Nabarzanes se colo, y luego Besso, y tras ellos siguieron sus gentes apartando se de la obediencia, y compañia de Dario. Artabazo nobilissimo, y discreto aconsejo al Rey que dissimulasse con aquel atreuimiento, pues Alexandre le venia encima, quando le cumplia tener mas fauor de los suyos, y de los agenos: y el affligido Rey, con tener determinado de mouer su Real, se estuuo quedo, y atonito, de tristeza, y de desesperacion de buen successo se encerro en su tienda: y ya ninguna cosa se consultaua en comun en su exercito, sino que todos andauan en quadrillas. Patron el Capitan de los quatro mil Griegos los mando armar para fauorescer al Rey en qualquier fortuna que le occurriesse: y por mas que Besso con sus Bactrianos procurauan hazer de su parte a los *Persas*, ellos gouernados por los buenos consejos de Artabazo, no quisieron desamparar al Rey, y por persuasion de este varon generoso quiso comer el Rey algun bocado.

§. II.

¶El mesmo Artabazo se fue a los dos traydores affirmando les ser les el rey tambien amigo, y blando señor como siempre, por tanto que no se estrañassen de el: y ellos con lagrymas le rogaron que les alcançasse perdon: procurando poder le prender por maña, pues contra el parescer de tantos mil Persas y Griegos no podian por abierta fuerça. A la mañana se mostraron a la puerta de la tienda de Dario, con humildad, y lagrymas fingidas, y Dario salio y subio en su carro, para huyr de la presencia de Alexandre, haziendo señal al exercito de marchar: y era de tan synceras entrañas, que lloro con ellos viendo sus muestras de arrepentimiento. Patron mando a sus quatro mil Grie-

Griegos caminar armados, y auiſados para ſi fueſſen meneſter las manos: y junto ſe con el carro de Dario por le auiſar de ſu peligro, con recato de lo qual nunca Beſſo ſe quitaua de cabe el carro, aunque moſtraua hazer lo por le acompañar. No baſto la diligencia de Beſſo para que Dario no entendieſſe que Patron le queria hablar, y le mando llegar, y en lengua Griega que el Rey entendia le dixo *Patron* la traycion de Beſſo, y de Nabarzanes, por tanto que ſe dexaſſe a la guarda de ſus Griegos, ſo pena de pereſcer en aquel dia. Dario le dio las gracias por ſu fiel ſeruicio, y ſe reſumio que mas queria morir por cierto engaño de los ſuyos, que poner el en ellos falſa ſoſpecha: y que ſi ellos le querian matar, no auia para que el quiſieſſe biuir: con lo qual ſe fue Patron a los ſuyos mandando les eſtar a punto para lo que les mandaſſe, ſegun lo que ſuccedieſſe. Beſſo aunque no entendio las platicas que fueron en Griego, ſoſpecho las, y vno que ſabia la lengua le certifico de lo dicho contra el: y por eſſo ſe fue al Rey purgando ſu ſoſpecha, y acuſando la infidelidad de Patron, que como Griego traydor andaua por le entregar en manos de Alexandre, Rey de ſu tierra: porque ni el meſmo Beſſo, ni otro algun ſu vaſſallo penſaua ſino en le ſeruir. Dario eſtuuo neutral, y concluyo que ſe engañaria qualquiera que de Rey tan amador de juſticia como Alexandre penſaſſe auer galardon a trueco de ſer traydor: y como ſe hizieſſe tarde, y aſſentaſſen Real, y los Perſas ſe derramaſſen por las aldeas de la comarca buſcando prouiſiones, y los *Bactrianos* de Beſſo, y de Nabarzanes eſtuuieſſen en armas, Artabazo ſe fue para el Rey llamado de el, y le dixo el Rey lo que oyera a *Patron*: y Artabazo le aconſejo paſſar ſe al Real de los Griegos con Patron, y que ſin duda le ſeguirian ſus *Perſas*: y no queriendo Dario hazer mudança lleuando le ſus hados al fin de ſu honra y vida, abraço a Artabazo bañados ambos en lagrymas, y mandando le yr, quedo cubierta ſu cabeça, y llorando: y luego los de ſu camara que vieron llegar armados a los traydores Bactrianos, le deſampararon ſino fueron algunos eunucos que como medio gallinas ſe cortaron: mas el Rey llamo a vno que ſe dezia Bubaces, y le dixo que ſe puſieſſen todos en ſaluo, porque ya el no era quien ſer ſolia: y que mas queria morir por maldad agena, que por la ſuya propria poniendo en ſi ſus manos crueles. Los eunucos ſalieron dando aullidos, con que todo el Real ſe alboroto creyendo auer ſe muerto el Rey: lo qual oydo de los traydores Beſſo, y Nabarzanes corrieron alla, y hallando le biuo le prendieron, y ſaquearon ſus theſoros: y metiendo le en vn carro ſuzio, y cubierto de pellejos le echaron vnos grillos de oro, y començaron a caminar con el, y tantas promeſſas hizieron a los Perſas, que al tercero dia ſe les dieron de amiſtad, como no tuuieſſen otro General, a quien obedeſcer: auiendo ſe juntado Artabazo con los Griegos, en cuya compañia camino para la tierra llamada Partiena.

§. III.

¶ Alexandre que ſupo de los intentos de los traydores *Beſſo*, y Nabarzanes, ſe dio la mayor prieſſa que pudo por llegar, y tomar los a manos: y yendo ſiempre buſcando atajos

atajos, y descargando los suyos hasta de las armas no muy necessarias, ni de noche, ni de dia, dexaua de yr casi en posta por coger a Dario: y como por sus jornadas supiesse su prision, redoblaua el andar. Quando llego al lugar donde Dario fuera preso, hallo al interprete de Dario llamado Melon que por enfermo no le pudo seguir, y este le dixo enteramente la traycion, y el camino que los traydores lleuauan con el Rey: y alli le vinieron a hablar Orsilo, y Mythracenes diziendo como los traydores yrian de alli hasta veynte leguas, y que ellos le mostrarian camino mas breue, para los poder alcançar. Mucho holgo Alexandre con tal indicio, y tomando los cauallos, mando a la infanteria seguir le, al mayor passo que les fuesse possible: y metiendo se al camino aquella tarde camino de noche a media rienda: y auiendo andado la mitad de las veynte leguas encontro con Broculo hijo de el Capitan Mazeo que le dixo no estar vna jornada de alli los traydores, que descuydadamente caminauan para Hyrcania, sin pensamiento de que ninguno los siguiesse. Alexandre mando a los suyos afloxar las riendas, y arrimar las espuelas, y procurar bolar, mas que correr a trueco de alcançar con tiempo a los traydores: y consiguiendo su desseo llegaron a ver la poluareda de el exercito de los traydores, y poco despues se vieron vnos a otros. Los traydores entonces mandaron a Dario dexar el carro, y subir en vn cauallo para huyr mas de la llegada de Alexandre: mas como el diesse gracias a Dios porque llegaua quien le vengaria de traydores, y dixesse que no queria yr en su compañia: ellos le dieron de lançadas, y lo mesmo a los cauallos de el carro, y a dos criados solos que auian perseuerado con el como buenos, y leales. Cometida tan gran traycion, tomo Besso el camino para Bactra que era la Prouincia cuya gouernacion tenia por Dario, y Nabarzanes para Hyrcania, lleuando pocos de a cauallo, por huyr mas a la ligera: y cada vno por si darian mas que hazer a Alexandre, si los quisiesse seguir. Alexandre llego, y hallo al exercito Barbarico todo turbado, y que los mas huyan sin orden ni concierto, por donde a cada vno se le aparejaua: y embio a Nicanor con parte de la caualleria para los detener, y el con los cauallos que le quedaron acometio a los de mas que le hizieron cara, como eran muchos para cada vno, y mato tres mil de ellos, y rindiendo se los de mas, mando a los suyos que no los matassen, sino que como si fueran ouejas que de pocos pastores son lleuadas de aca y de alla con vn siluo, ansi se dexaua aquella multitud Barbarica lleuar a donde querian. Los que huyan toparon con la gente que Alexandre auia dexado reçagada, y sin los que de ellos mataron, fueron mas los captiuos que los captiuadores. De ningun Barbaro de aquellos pudo saber Alexandre que se auia hecho de su Rey, mas como los cauallos heridos de los traydores fuessen echados de el camino, auian se ydo hasta quinientos passos vn vallezillo abaxo fatigados de las heridas, y de el calor: y como estuuiesse cerca de alli vna fuente, auia echado hazia aquella parte vn soldado Macedonio llamado Polystrato guiado de vno que sabia la fuente, por remediar

mediar ſu ſed. Eſtando ſacando agua con la celada de la fuente vio el carro, y a los cauallos atraueſſados con las lanças: y llegando alla hallo al deſdichado Rey tendido en el carro atraueſſado de muchas lançadas y para expirar: y mandando al captiuo que le enſeño la fuente que le hablaſſe, el Rey holgo por marauilla, de tener en tal punto con quien hablar que le entendieſſe: y dixo que dixeſſen a Alexandre que el moria muy ſu deudor por los muchos beneficios que del auia reſcebido, ſin le auer hecho alguno: y ſeñaladamente por el buen tratamiento que auia hecho a ſu madre, muger, y hijos, y que ſupplicaua a Dios le dieſſe el imperio de el mundo como al que mejor le merſcia. Tambien le mando dezir que el moria por manos de ſus parientes traydores, a quien auia hecho muy grandes mercedes, que le rogaua no le dexaſſe ſin vengança, a lo qual eſtaua obligado para exemplo, y para que ſe ſupieſſe que ninguno auia de ſer traydor a ſu Rey. Con el anguſtia de la muerte, y deſſangramiento le daua pena la ſed, y pidio vn poco de agua a Polyſtrato, y auiendo beuido en la celada le dixo que aun haſta en aquello ſu fortuna le auia ſido ſinieſtra, que con ſer aquella la poſtrera buena obra que en eſte mundo reſcebia, no ſe la podia pagar: mas que rogaua a Alexandre que por el ſe la pagaſſe, y que Dios pagaſſe al meſmo Alexandre aquello y todo lo demas que como clemente auia hecho con ſu ſangre. Con eſto tomo la mano de Polyſtrato diziendo le, eſta prenda de fe Real lleuaras a Alexandre como de quien muere tan ſu amigo y deudor, y con eſto eſpiro: y luego Polyſtrato lleuo la nueua a Alexandre, que ſin ſe detener fue alla, y viendo le tan mal muerto le lloro, y deſpojando ſe ſu real purpura, le cubrio con ella: y aderecado de lo demas como conuenia, le embio a ſu madre la triſtiſſima Reyna Siſigamba para que le hizieſſe enterrar al vſo de los Reyes Perſianos. Veys aqui el paradero de los que mucho corren tras los ſeñorios de el mundo, allende que (como bien lo conſidero Arriano) dende que començo a Reynar le auia guerreado Alexandre, y de cada dia le auia ydo ganando ſus Reynos: con lo qual pudo dezir que ſiempre le fue amargo ſu gran ſeñorio, y a la poſtre mortal, ſiendo el de cincuenta años. Pues eſperad otros ſeys años (como los que auia reynado Dario) y vereys la muerte de Alexandre mas temprana, y mas de llorar, y aun mas de huyr que la de Dario: pues morira de treynta y dos años, teniendo agora veynte y ſeys: y morira por traycion de ſus vaſſallos, honrados y enriqueſcidos del. Eliano eſcriue para confuſion de la ingratitud de eſtos traydores ingratos, que con auer quedado Dario deſamparado de todos, vn ſu lebrel nunca ſe quito de con el: y en otra parte dize que Alexandre ſe hallo tan neceſſitado en eſte alcance, que comio los camellos de carga que lleuaua, y a vezes la carne cruda por falta de leña para la cozer, o aſſar.

Ælianus lib. 6. de Hiſt. animal. ca. 24. & li. 12. Var. Hiſtoriæ.

Capitulo. V. De como Alexandre entro en Hyrcania, y ſe vio con la Reyna de las Amazonas, y de como tomo las coſtumbres y trage Perſianos, y ſe mando adorar por Dios: y de como mato a Parmenion, y a otros que le quiſieron matar: y de como paſſo al monte Caucaſo, y de ſus muchos trabajos.

Vna

§. I.

Curtius li. 6. Diod. lib. 17. Arrian. lib. 3 Iustinus lib. 12. 2.



NA Diligencia hizo Alexandre a ley de hombre de bien, que las personas Reales que fueron halladas entre los captiuos, las puso en libertad, y en honra: y entre otras fue vna nieta de el Rey Oco, muger de el Capitan Histaspis pariente de el Rey Dario, y otro fue Oxyatres hermano de Dario, al qual puso en el cuento de sus mas intimos amigos, con todos los respectos honorables que Dario le hazia. Dario sacado de este mundo, partio Alexandre para Hyrcania, y como llegasse a la famosa ciudad Hecatompylos, que vale tanto como dezir ciudad de cien puertas, y fue Colonia Griega, como lo muestra el nombre: derramo se vna fama entre sus soldados que se queria tornar dende alli a Grecia, y luego todos començaron a embalijar sus hatillos. Alexandre que lo supo, recibio terrible desgusto, porque pretendia calar hasta lo vltimo de el mundo, y aquello era señal de gente cansada de andar en guerra: y llamando a los Capitanes les dixo con lagrymas que por qual razon querian cortar el hilo a sus victorias, y a su gloria, y eterna fama: y ellos le dixeron que nunca mejor le siguieron a donde el les auia mandado, que agora le seguirian cada y quando que algo les mandasse. Con lo qual mas contento los rogo que hablasse cada vno a sus soldados enamorando los para seguir aquella milicia tan famosa, y ellos se lo prometieron, y lo hizieron. Otro dia llamo a todo el exercito, y dixo tales cosas, con que todos se le offrecieron de nueuo a le seguir para donde quisiesse. En tres dias llego a la raya de Hyrcania, dexando a Cratero con buen exercito en Parthiena, y al Capitan Erygio mando quedar con el bagage, para le lleuar por tierra llana: y el auiendo calado ciento y cincuenta estadios llego al rio Zioberis llamado de Diodoro Estibotes, que tragando le la tierra por trezientos estadios, torna a renascer de mil y quinientos passos de ancho, y se junta con el rio Ryndaco que tambien se sume y torna lexos de alli a salir sobre la tierra, como lo experimento Alexandre tumbando en el dos toros cuyos cuerpos salieron en la otra parte. Dende alli embio seguro a Nabarzanes el que fue en la destruycion, y muerte de Dario para se ver con el, y llego al mar Hyrcano o Caspio que tambien se llama de Bacu, y despues llego a Zadracarta ciudad de Hyrcania donde se le junto Cratero que se auia quedado en Parthiena, sino que Curcio Aruas llama aquella ciudad contra lo de Arriano. Despues le llego el buen Artabazo con nueue hijos de vna sola madre, y Alexandre le hizo mucha honra por la fe que auia guardado a su Rey: y Artabazo le offrecio a sus hijos supplicando a Dios que no biuiessen mas de quanto perseuerassen en su seruicio: y el se le pregono muy apesarado de que con nouenta y cinco años que ya tenia podria gozar poco de aquel contento que en seruir le recibiera: y como Alexandre como Rey exemplar, tambien como el Emperador Adriano en esto, anduuiesse muy gran parte de los caminos a pie, mando traher cauallos para el, y para Artabazo, porque el viejo no quisiera cauallo, viendo le a el a pie. Aqui llegaron embaxadores de los Griegos, que auian seruido a Dario pidiendo seguridad de Alexandre, para se venir a el, y el enojado de ellos por se auer empleado en seruicio del

Rey

Rey Barbaro contra los Griegos ſus naturales, no les quiſo dar mas ſeguro de que ſe metieſſen en ſu poder: y deſpues de mucho dar y tomar lo hizieron, y el los reprehendio y perdono, y ſe ſiruio de ellos: y a Nabarzanes perdono, y reſcibio bien, porque le preſento coſas de mucho precio, y vn eunuco llamado Bagoas que auia ſido de Dario, y deſpues fue ſuyo. Los embaxadores que los Lacedemonios auian embiado a Dario confederando ſe con el contra Alexandre, de cuya proſperidad les peſaua, ſe auian juntado con eſtotros Griegos, y Alexandre los mando poner en carceles como a enemigos. En la raya de Hyrcania biuian los Mardos gente braua y brutal que con ſierras y montes eſpeſſiſſimos pẽſaron defender ſe de Alexandre: y el mando cortar les los montes, ſino ſe le dieſſen, y les juro de no dexar hombre a vida, ſino le tornaſſen ſu cauallo Bucephalo que le auian hurtado: y ellos de miedo ſe le tornaron con muchos dones, y al fin ſe le dieron, viendo no le poder reſiſtir. Andando por Hyrcania le llego a viſitar Thaleſtris Reyna de las Amazonas, y dize Iuſtino que lleuo trezientas mil mugeres conſigo, y que eſtuuo con el treynta dias haſta que ſe ſintio preñada del, con lo qual ſe torno muy contenta para ſu Reyno: aunque Diodoro y Curcio treze dias dizen que eſtuuieron juntos, y aun Iuſtino en el ſegundo dize que no mas de catorze, y Marciano eſcriue que Alexandre la dio a la partida vn tañedor de flautas, porque aquellas eran ſus trompetas para entrar en las batallas. Arriano dize fuera de lo dicho, que Alexandre reſcibio cien Amazonas de el Satrapa Atropates, y que las honro mucho, y que con ellas embio a dezir a ſu Reyna que deſſeaua ver ſe con ella por auer hijos della, y juntamente dize que en tiempo de Alexandre ya no auia Amazonas, pues Xenophonte que paſſo los rios Halis, y Thermodoonte, y los campos Themyſcireos no haze memoria de ellas: y aun Eſtrabon tiene que nunca tales mugeres ſe vieron.

O maluados injuriadores de la naturaleza.

Martian.li.9 Nuptiarum.

Arrian.lib.7.

Strabo.li.11.

§. II.

¶ Con razon ſe dize que con las honras mudan los hombres las coſtumbres, lo qual hizo tan verdad Alexandre, que mando proſtrar ſe en tierra los que le quieſſen de hablar, y que le adoraſſen, y dexando el trage de ſu tierra, tomo el de los Reyes Perſianos, y ſe puſo la tiara o corona colorada differenciada de blanco, que era dada traher a los Reyes de Perſia: y dio la guarda de ſu perſona a los naſcidos en el ſeñorio Perſiano, con grande injuria de ſus Macedonios, que le auian ganado la Monarchia, en lo qual dio mejor exemplo de cordura Dario no queriendo dexar a ſus Perſas aunque ſoſpechoſos, por los Griegos de Patron: y hizo Alexandre Capitan de ſu guarda a Oxathres hermano de Dario. Tuuo tambien tantas mancebas eſcogidas de las mas hermoſas de todo el imperio, que eran tantas quantos dias ay en el año: y cada noche al acoſtar ſe le preſentauan para que eſcogieſſe, y dize luego Diodoro que ſe aprouechaua poco de ellas por no offender a ſus Macedonios: como que las hizieſſe buſcar con tantas coſtas, y diligencias, para ſolo mal pareſcer. Las cartas y prouiſiones que yuan para Europa, ſellaua con el ſello antiguo de ſu Reyno Macedonico, y las que para las prouincias de Aſia, ſellaua con el ſello de Dario: y a los principales de ſus amigos, y de los Capitanes hizo veſtir al modo Perſiano, aunque a ellos ſe les hazia muy de mal, mas no le oſaron dezir de no: y por les recompenſar aquel deſcontento, y atapar las bocas

que

que le murmurauan, les hizo grandes mercedes. Succediole materia de guerra con que desterrar el ocio de los suyos padre de las murmuraciones, que Nabarzanes le auiso de que Besso auia tomado habito de Rey, y nombre de Artaxerxes, y que juntaua grandes gẽtes de sus prouincias, y de los Scythas: y para yr contra el hizo quemar en vn campo toda la ropa y riquezas, fuera oro y plata, que el y sus gentes lleuauan: no les dexando mas de lo que no pudieron escusar, con lo qual se hallaron mas habiles para la guerra, y menos desseosos de paz, quedando les poco de que gozar. Ya caminaua contra Besso, quando supo que Satibarzanes hecho por el Satrapa de Aria se le auia rebelado, y dio depresto sobre el, mas huyo le a Bactra con dos mil cauallos, y mando a los suyos encouar se por los montes: de los quales hasta treze mil se encastillaron en vna piedra que tenia vna legua en redondo con vna fuente perenal, y en lo alto gran llanada, y heruosa donde depositaron sus hijos y mugeres, y ellos procuraron cerrar la subida que estaua hazia el Oriente, con muchos arboles atrauessados y piedras, y otras semejantes malezas, y la defendian de dia, y de noche: mas con poner fuego a mucha leña seca y verde que los soldados juntaron, se encendieron los defensiuos, y murieron los cercados diuersamente. Saliendo de Hyrcania llego a los Drangas llamados de Arriano Zarangeos cuyo Satrapa Barzanetes por auer sido en la muerte de Dario, no se fiando de Alexandre huyo de la otra parte del rio Indo, al qual prendierõ los Indios, y le retraxeron a Alexandre, que le hizo matar: y Curcio esta errado en dezir que era Nabarzanes, porque a esse el mesmo Curcio tiene antes dicho que ya estaua perdonado de Alexandre, y gozando de su Satrapia.

Correciõ de Curcio.

§. III.

¶ Nueue dias auia estado Alexandre alli, quando se supo de vna conjuracion de los suyos que le querian matar, y fue ansi que vno llamado Dymno descubrio a vn eunuco su mal familiar la conjuracion, rogando le quisiesse ser vno de los que en ella entrauan, y aun le amenazo sino lo hazia, o alomenos sino callaua: y el eunuco que se llamaua Nicomacho fingio holgar de ser vno de ellos, y le pregunto quienes eran los otros. Dymno le dixo que Demetrio guarda de el cuerpo de el Rey, Peculao, Nicanor, Aphobeto, Loceo, Diosemo, Archepolis, y Amyntas. Despedido Nicomacho de Dymno se fue a palacio a buscar a su hermano Cebalino, mas no entro, por no dar sospecha, no teniendo officio con cuya color deuiesse entrar: y Cebalino no pudiendo entrar mas de al patio, espero algun conoscido competente con quien tratar de aquello para que le metiesse al rey. Philotas hijo de el gran Capitan Parmenion, y muy priuado de Alexandre se le offrescio, y con el todo turbado trato lo que de su hermano Nicomacho sabia, y le encargo que luego sin dilacion lo descubriesse al Rey, y el dixo que si haria: mas aunque entro a el, hablo en otras cosas, y no en aquella: y preguntado a la tarde de Cebalino si auia auisado al Rey, dixo que otros negocios no le auiã dado lugar. Al dia siguiẽte le requirio q̃ dixesse al Rey aquel negocio, y el dixo que si diria, lo qual no dixo: cõ lo qual Cebalino cobro sospecha de el, y communicolo con otro llamado Menon armero de Alexandre, y aquel le metio en la casa de las armas, y lo fue a dezir al Rey que turbado embio a prender a Dymno, y luego se entro a la armeria por ver a Cebalino q̃ se lo cõto todo: mas como dixesse q̃ auia tres dias que sabia de la conjuracion, el Rey le mando

do

do prender por no le auer auiſado antes, y el clamo que luego lo ſignificara a Philotas, y deſpues otras vezes, y que aquel lo auia callado. Como Dimno ſe vio llamar, entendio para que, y por eſcuſar otra muerte arranco de ſu eſpada por ſe matar, y herido muy mal fue impedido que no ſe mataſſe: y lleuado al Rey que le pregunto que porque agrauio le procuraua la muerte, cayo el muerto. Philotas llamado y preguntado delante de Cebalino confeſſo auer ſido auiſado, mas que no creyo ſer digno de ſer pueſto en platica lo que vn capado dezia: y que le ſupplicaua tuuieſſe cuenta con los ſeruicios que antes le auia hecho trabajando, mas que con aquel deſſeruicio que por ignorancia cometio callando, y Alexandre ſe le moſtro reconciliado, y le deſpidio. Alexandre llamo deſpues a conſejo ſin Philotas ſobre aquel caſo, y Cratero enemigo de Philotas concluyo con buenas razones guiadas mas por fin de le ſacar de el mundo, que por conſeruar la vida de el Rey, que Philotas era vno de los conjurados, y que por eſſo callo lo que le auian dicho, y en lo meſmo vinieron los demas, diziendo que deuia ſer pueſto a queſtion de tormento. Alexandre les mando tener ſecreto, y publico la partida para el dia ſiguiente, porque parecieſſe auer ſe conſultado ſobre la partida. Tambien mando Alexandre tomar todos los caminos, porque no ſe colaſſe alguno que fueſſe a dezir a Parmenion Gouernador de Media con grande exercito, la muerte de ſu hijo Philotas: y a la noche embio diuerſos miniſtros a prender a los denunciados, y Ataras prendio a Philotas, y Alexandre hablo a los ſoldados acuſando le de traydor con ſu padre, y con los demas nombrados, y le dio licencia para que en ſu auſencia reſpondieſſe por ſi al exercito, y el ſiempre nego, alegando que ninguno le denunciaua, y que el auer callado el denunciar, ya ſe lo auia perdonado Alexandre, y cenado con el amigablemente. Concluyo ſe por los amigos de Alexandre que con tormentos le ſacaſſen la confeſſion, y como eran algunos ſus enemigos, mas ſe los dieron por ſe vengar del, que por vengar el peligro del Rey: y el confeſſo de manera que pareſcio hazer lo mas por eſcapar de tan crueles tormentos y morir preſto, que por dezir la verdad: y anſi el y los demas acuſados fueron apedreados, y Alexandre Lynceſtes que preſo andaua por auer ſe conjurado contra Philippo padre de Alexandre, y contra el meſmo Alexandre, fue tambien entonces muerto. A otros muchos que hablauan mal de Alexandre hizo andar en vn eſquadron a ſu parte, porque no alborotaſſen a los demas: y veys aqui el trabajo de los Reyes, que ni aun de los que bien reciben de ellos ſe oſan fiar, y de todos ſe recatan, y a poder de hierro aſſeguran ſus vidas, lo qual les haga buen prouecho. Para matar a *Parmenion* padre de Philotas, y el ſegundo deſpues de el meſmo Alexandre en el exercito, embio a Polydamante, reteniendo le dos hermanos en rehenes, y el fue en habito de Barbaro Arabe con dos Arabios por guias, cuyas mugeres y hijos retuuo Alexandre en prendas de ſu fidelidad: y le dio cartas para los otros Capitanes que eſtauan en Media. En onze dias llego alla por los deſiertos lleuando prouiſion y agua en camellos, y Curtius lib. 7
entro de noche, y dio las cartas a los que yuan, y otro dia dio las ſuyas a *Parmenion*, y eſtando las leyendo, le mataró a puñaladas, y lleuo *Polydamáte* ſu cabeça al Rey: y nũca ſe aueriguo ſi eſtas muertes fuerõ merecidas: porq̃ donde los tyrannos gouiernan,

no

no tienen mas leyes de sus antojos, y passiones.

§. IIII.

¶ Auiendo puesto Satrapa en los Arrianos, marcho para los Arimaspos, que sin razon son llamados de Curcio Agriaspos, y fue bien rescebido y acariciado de ellos, como lo auia sido el Rey Cyro, por lo qual los llamaron Euergetes que significa bienhechores, y Alexandre les dio sus dones, y les dexo por gouernador a Amenides que auia sido escriuano, o secretario de Dario. De alli passo a los Arachosios donde rescibio el exercito de Parmenion, que era la mejor gẽte de la suya, y dexando les a Memnõ por gouernador, passo a los brutales Parapanisadas muy nordestales, donde de puro frio y hambre se le murieron algunos, y muchos perdieron la vista con la perpetua nieue: lo qual pone Diodoro por lo primero que Alexandre hizo en el septimo año de su Reyno Macedonico, y segundo de su Monarchia. Poco a poco llego al famoso monte Caucaso que es el mayor de el mundo, y mas largo, y dizen Curcio y Diodoro que tardo su exercito diez y siete dias en le passar, y que vieron en el vna roca de mil y dozientos passos en circuitu, donde se mentia que Iupiter penitencio a Prometheo. A la rayz de este monte fundo vna ciudad que se llamo Alexandria, y puso en ella siete mil vezinos de sus soldados viejos Macedonios, y los que mas holgassen de quedar se alli, y el passo adelante. Sin los authores dichos, dizen Sant Antonino, y Sant Anselmo, y la Historia Escholastica y otros que Alexandre passo el monte Caucaso, o Caspio, y no sino por sus puertas, y Estrabon niega que aya llegado al Caucaso. Porque no nos confundamos deuemos entender que vna mesma cordillera y lomo de montes se llama Caucaso y Caspio, mas no en vna mesma parte: y Plinio nota de ignorancia a los que dizen ser vnas mesmas las puertas Caucaseas, y las Caspias, y Iornandes acude bien, que las puertas de el Caucaso se llaman Caucaseas, y las de el Caspio se llaman Caspias: y la Embaxada de el Rey Don Henrique el tercero al Tamorlan dize que los de Armenia vezinos a estos montes dezian que ay en ellos diuersas puertas, y Paulo Iouio dize que las Caspias se llaman agora las puertas de Derbento. De las Caucaseas y tambien las Caspias de Derbento dize la sobredicha embaxada que se llaman las puertas de el hierro, sino que las Caspias se llaman las puertas de el hierro de Derbento, y estan hazia nuestra Europa, mas las otras Caucaseas se llaman las puertas de el hierro de Termit, porque estan cerca de esta ciudad: de la qual dize ser tan grande, que tardaron mucho dende que por ella entraron hasta sus posodas, y estas puertas de Termit estauan hazia el Oriente cercanas a la India Menor, y de las vnas a las otras ay mil y quinientas leguas, y todas estas tierras eran de el señorio del Tamurbeque: y Derbento es tambien gran ciudad, y rentan estas puertas mucho a los que de ellas se enseñorean. Dize Plinio de las Caucaseas de Termit que es vna grande obra de naturaleza, y que se cierran con puertas de madera barreadas de hierro, debaxo de las quales corre el rio Dyriodoro, y de esta parte el Castillo Cumanea, en vna roca para defender el passo a quien quisiere. Los nuestros que alegue, hablan de las puertas Caspias, y añaden q̃ como Alexandre alli llegasse, y la fama de su potencia y victorias ouiesse calado de la otra parte del Caucaso, o Caspio mõte, q̃ aparta la gente del otro medio mũdo de la cõtrataciõ de la gente de este otro medio: los hijos de la captiuidad luego en sabiendo que

Anto. 1. p. tit. 4. c. 1. Anselmus li. de Imagine mundi. c. 10. Histo. Schol. c. 5. Esther. Strabo. li. 11.

Iornãdes de Getis.

Embaxada de Henrique

Iouius lib. 17 cap. 5.

Plin. lib. 6. c. 11. 14.

que auia llegado alli, vinieron a el pidiendo le licencia para salir por aca. Dizen que aquellas gẽtes son las diez tribus que Salmanassar lleuo captiuas de el Reyno de Israel en la tierra de Samaria, y que las dexo desterradas de este mundo trasponiendo las aquel insuperable monte: y que informando se Alexandre como por sus peccados fueron penitenciadas con tal destierro, no las quiso dar licencia para salir (y lo paresce tocar Sant Hieronymo) y queriendo las dexar cerradas para siempre, metio muchos millares de hombres en la obra, mas que viendo ser por demas a la potencia humana, supplico a Dios que para memoria de su justicia cerrasse aquella abertura, y que ansi fue. La Historia Escholastica alega a Iosepho que dize que que hara Dios por los fieles, quando tanto hizo por vn infiel: y ni Iosepho dize tal, ni el cuento de la cerradura es verdadero, ni el de la traspuesta de las gentes dichas. Todos los Cosmographos escriuen estar aquellas puertas abiertas, y Iosepho con todos los expositores de la Escriptura dizen que las diez tribus fueron lleuadas de el Rey Salmanassar de la otra parte de el rio Euphrates que es raya entre Syria donde cae Iudea, y la Mesopotamia, y Sant Antonino tiene lo mesmo oluidado de lo otro que auemos visto auer dicho. Esto se confirma indubitablemente con la escriptura que dize como Salmanassar lleuo aquella gentalla captiua, y la dio tierras en que morar, en Hala y en Habor, tierras de Assyria cabe las corrientes de el rio Gozan, en las ciudades de los Medos, y bien se sabe que *Media* cae cerca de el mar Caspio hazia el medio dia respecto de este mar.

Hierony. ad Oceanum de Epitap. Fabiolæ.

4. Reg. 17. 18

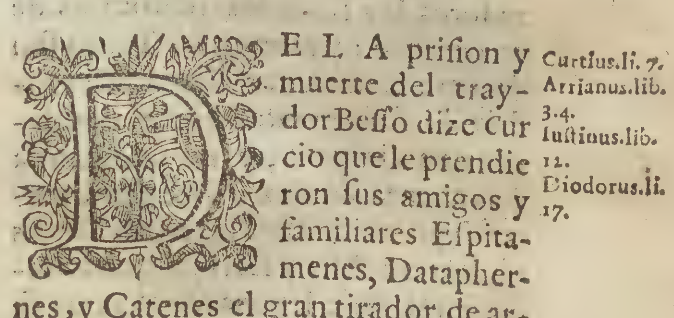
§. V.

¶ El otro Satibarzanes que huyo de Aria, torno con gente que le dio Besso a subjetar la tierra, contra el qual embio gente Alexandre: y como el Barbaro se quitasse la celada para ser conoscido de los de Alexandre, desafio a qualquiera que se quisiesse matar con el, y saliendo a el Erigio Capitan de Alexãdre le mato, y la tierra se sossego. Y Besso que se llamaua Rey, y supo de la llegada de Alexandre, offrescio sacrificios, y despues celebro vna gran borrachada en la qual se desboco mucho contra Alexandre, y contra su gente: y que el se queria retraher a los Sogdianos, y passar el gran rio Oxo con el qual no ternia recato de el poder de Alexandre, y mas que conuocarian gentes Chorasmias, Dahas, Sagas, y Indios de la otra parte de el Tanais, a cuyos hombros no llegauan los Macedonios con las cabeças: y todos llenos de vino le lisongearon aquel parescer, como a caydo de el cielo, sino fue el sabio Cobares, al qual llama Diodoro Bagodaras, que le dio a entender ser vaziedades las que dezia, y que solo poner se en poder de Alexandre le podria valer algo, y a penas pudo Besso ser detenido que no le matasse, y el fue dichoso en poder huyr a Alexandre. Ocho mil hombres que seguian a Besso le dexaron en viendo acercar se Alexandre, y el cõ los de su casa passo el rio Oxo, y començo a juntar soldados entre los Sogdianos. Dize Curcio que dende que Alexandre passo el Caucaso, padescio su gente hambres incomportables, por auer soterrado las gentes sus prouisiones en cueuas que llamauan Sirros, y me paresce que deuia venir de alli el nombre de nuestros silos: y lo que mas tuuieron fueron yeruas, y pesces de los rios, hasta que Alexandre mando matar las bestias de carga para comer, hasta que llego a los Bactros que tienen tal nombre de el rio Bactro que corre por aquella tierra, la qual en partes es muy esteril, y arenosa

Silos q̃ origen tengan.

nosa como los desiertos de Aphrica, donde tambien se hazen montes de arena: mas en otros es tan fertil y criadora, que tenian los *Bactrianos* treynta mil cauallos en armas. Aqui dexo por gouernador a Artabazo, y tambien en su guarda la ropa de su exercito, y el camino con su gente descargada por los desiertos Susitanos quatrocientos estadios que son cincuenta millas, sin hallar muestra de agua: y la tierra de arenales, y el calor insuffrible, y el vapor que se leuantaua de la calma, que los escurecia, los ponian a punto de muerte: y lo passauan mejor de noche. No parecia bastar el inuencible animo de Alexandre para suffrir la pena que le daua la terrible necessidad de los suyos, y sus amigos cargauan del importunandole que mirasse por su salud, pues con ella todos eran saluos; mas el no quiso sino hallarse con todos en todas sus necessidades, y llorar se las primero que ellos, para los afficionar y esforçar. Acontecio que dos hombres de los delanteros del exercito llegaron al rio, y cogieron agua en dos cueros para los hijos que dexauan medio ahogados de sed: y encontrando con Alexandre, y dandole vn jarro della, el pregunto que para quien la lleuauan, y sabiendolo dixo que para todos era poca, y que el no suffria beuer, quedando se los otros ardiendo de sed, y se la mando lleuar a sus hijos. A la tarde llego al rio Oxo vno de los mayores de Asia, fuera los de la India, y como gran parte de la gēte no le pudiesse seguir, mandole plantar real en vn teso al ojo de los delanteros, y estos en cobrando esfuerço con lo que comieron y beuieron, lleuaron agua a los del teso, y fueron tantos los que murieron por no se templar en el beuer, que nunca perdio tanta gente en vna batalla: mas el armado perseuero sin comer ni beuer hasta que todos se remediaron, y con estas costumbres los obligaua a querer morir por el, y velo toda aquella noche sin dormir. Para passar el rio Oxo no tuuo mas aparejos que henchir de paja los cueros del exercito, y echandose sobre ellos nadauan a la otra parte, en lo qual se tardo seys dias, porque tenia el rio ochocientos passos de ancho.

Capitulo. VI. De la prision de Besso el traydor; y de como Alexandre gano la famosa piedra en la Sogdiana; y de la muerte de Clyto: y del Satrapa de Naura casado con su madre. §. I.



DE LA prision y muerte del traydor Besso dize Curcio que le prendieron sus amigos y familiares Espitamenes, Dataphernes, y Catenes el gran tirador de arco que no perdia tiro: y le lleuaron a Alexandre que le entrego a Oxiatres hermano de *Dario* para que tomasse della vengança que mas gusto le diesse: y aquel le tuuo en prisiones hasta tornar al lugar donde mato a su señor, para le despedaçar alli. Arriano dize que aquellos embiaron a pedir gēte a Alexandre para le entregar a *Besso*, y que Alexandre embio a Ptolemeo Lago que en quatro dias trago el camino de diez jornadas, y llegando alla, aquellos se auian ydo arrepentidos de entregar a Besso a sus enemigos: y *Ptolemeo* cerco el pueblo donde Besso estaua, y amenazo a todos con su total destruycion, sino se le entregauan: y con esto se le dierō, y el le presento desnudo y encadenado delāte de Alexādre q̄ le affeo su traycíō, y le mādo dessollar cō crueles açotes y publico pregon, y lleuarle a Bactra donde le despedaçaron. Leuanto sus pensamientos

Curtius.li. 7. Arrianus.lib. 3.4. Iustinus.lib. 11. Diodorus.li. 17.

aquel traydor para tan mala cayda, y ansi deuen acabar todos los traydores: y concluye Diodoro que hizieron su cuerpo pequeñas tajadas, y las tiraron con hondas por essos campos. Alexandre lleuado en hombros de sus soldados por le auer mal herido vnos barbaros en vna refriega de vn monte, llego a la gran ciudad de Maracanda cabeça de los Sogdianos que tenia nueue millas de cerca, y es la que amplio el Tamorlan y llamo Samaricante: y affirma Iustino que leuanto Alexandre doze ciudades en las dos prouincias Sogdiana y Bactriana, dexando por sus vezinos y moradores los soldados reboltosos de su exercito: y cabe el rio Tanais fundo otra ciudad que llamo Alexandria de sesenta estadios, o dos leguas en circuytu, y no tardo en la cercar mas de diez y siete dias. Notese que no es este el gran rio Tanais raya entre Asia y Europa que se sume en la gran laguna Meotis que se llama el mar de la Tana, y nasce de vn gran lago: sino otro mas oriental que nasce de la fuente Orxantes del monte Caucaso, y se sume en el mar Hyrcano, y diuide los Bactrianos de los Scytas. Los moradores que puso en esta ciudad fueron los captiuos que redimio, pagando sus rescates a los que los tenian: y combatio y saqueo la ciudad de Cyropolis fundada por el rey Cyro quando passo contra los Scythas. Luego se dio a combatir a los Memacenos que como valentissimos se le defendian, y a el dieron vn esquinazo combatiendo sus muros en la ceruiz con que le derrocaron sin sentido, mas al cabo tomo la ciudad, y la destruyo por los cimientos, como si fuera landra vniuersal del mundo. El rey de los Scythas cuyo señorio llegaua hasta el rio, embio a su hermano Charcasis a destruyr aquella

Samaricante

ciudad leuantada sobre las ceruices de su reyno: y como Alexandre de su herida estuuiesse tan flaco, que aun andar no podia, ni tenia fuerças para leuantar la boz, quexauase de sus hados, y aun de sus dioses porque a tal tiempo le faltauan fuerças, quando los Bactrianos se le rebelauan, y la Asia vacilaua en su fidelidad, y los Scythas le acometian, cuya guerra no deuia escusar, sopena de perder su reputacion. Por mas inconuenientes que le representauan los suyos, y por mas malos agueros que le denuncio Aristandre, hizo trauar doze mil balsas de maderos en tres dias, con que passo el rio Tanais su gente contra los Scythas que le defendian la salida: y a su pesar salio en la delantera de los suyos y con no tener fuerças para hablar como capitan mandando y ordenando, las tuuo para pelear como valiente soldado, hasta que vencidos los inuincibles Scythas, y puestos en huyda embio a los suyos tras ellos, y el se hizo reduzir a su aluergue sin se poder tener en pies. Con esta victoria gano credito de inuincible, auiendo vencido a los belicosissimos Scythas con tantos incōuenientes que se le juntaron: y toda la Asia se dexo de pensamientos de rebelarsele porque penetro mas adentro que auia el dios Baco llegado, y no perdio mas de sesenta de cauallo, y cien peones, y quedaron mil heridos, y los suyos ganaron a los Scythas mil y ochocientos cauallos. Alexandre dio libertad a los Scythas que quedaron captiuos de la batalla, diziendo que no como enemigo peleaua, sino como emulo de los que con el querian ganar honra, o estoruar le ganarla: con lo qual se le dieron de paz los Sacas por sus embaxadores. Ya que torno a passar los rios Oco y Oxo llego a la ciudad llamada Marginia, cerca de la qual leuanto el otros

seys pueblos cercanos vnos de otros porque se pudiessen fauorecer, y puso en ellos de sus gentes cansadas, en lugar de las quales le llegaron soldados de Grecia, como muchas vezes le auian llegado, sopena que ya no tuuiera gente consigo, por los muchos que tenia en los presidios, y los no pocos que perdia en las batallas. Porque aun aquel Espitamenes que dixe auer prendido a Besso, hizo rebelar a los Bactrianos, y yendo contra el Menedemo por mandado de Alexandre, le caço en vna emboscada, donde le mato con dos mil peones y trezientos de cauallo, que fue gran perdida: y ansi puso Alexãdre pena de muerte a los que se escaparon si la dixessen. Los Lacedemonios tenian esse estilo de encubrir sus perdidas como inuencibles.

§. II.

¶Los Sogdianos eran valientes y de mucha verdad y agradecimiento, y muy amigos de honra, y en esta prouincia estaua la gran piedra que Diodoro
Aorno piedra. parece llamar Aorno, que tenia quasi quatro mil passos en alto, y en circuytu diez y ocho mil que son quatro leguas, cortada por todas partes, sino es por donde subia vna estrecha senda: y vn principal Sogdiano llamado Arimazes se auia encaramado en ella con no menos de treynta mil hombres, y prouision para dos años, y en ella manauã muchas fuẽtes, con que no auian miedo a la sed: y en la llanada de lo alto auia vna cueua de angosta boca, que como mas baxaua tenia grandes espacios donde podia caber mucha gente. Alexandre desseoso de ganar roca tan famosa, por mas affamar su gloriosa fama, embio a Cophen hijo de Artabazo que dixesse a Arimazes que le rindiesse la fuerça, y que serian amigos: de lo qual el otro mofo, y aun dixo muchas demasias, que si podia bolar Alexandre para subirle su piedra? Mas encendido Alexandre con se ver menospreciar, busco treziẽtos mancebos entre sus soldados fuertes y ligeros, acostũbrados a passear montes: y tales cosas les dixo porque quisiessen gatear por los prendientes de la peña con cuñas y puñales que fuessen hincãdo por ella prometiendo grandes mercedes a los primeros diez que subiessen: que ellos se dispusieron luego al peligro lleuando cuñas de hierro, y martillos, y cordeles. Alexandre los auiso que en viẽdose arriba, le hiziessen señas con algun lienço blanco, y que el acometeria a los barbaros por la senda q̃ guardauan descuydados de lo demas, y para que ellos no corriessen peligro dellos, y los pudiessen acometer por las espaldas dende lo alto. A la segunda vela del dia, que no de la noche los lleũo Alexandre a la parte que le parecio, y los animo al trabajo, y encomendandolos a Dios, ellos començaron a subir con comida para dos dias y sus espadas y lanças (aunque lo de las lanças tan embaraçosas parece deshazer la difficultad de la subida) y ayudandose de fuerça y maña; guiaua cada vno por donde mejor subidero se le offrecia, a vezes hincando sus cuñas en que estribauã, y a vezes abraçãdose cõ las piedras sobresalientes, y a vezes aprouechandose de los cordeles: y algunos que no se tenian bien cayã hechos mil pedaços, y siempre les parecia que cresçia la altura de la piedra. A la noche cer llegaron los que pudierõ a lo alto, y no todos muy sanos, por lleuar pies y manos abocadados de las piedras, y su cansancio fue tan grande q̃ durmieron toda la noche siguiẽte hasta el dia y faltarõ de los que començaron la subida treynta y dos. Como leuantaron los lienços, y Alexandre los vio, embio a Cophen otra vez requiriendo a Arimazes le diesse libre la piedra, de lo qual el barbaro mofo mas que antes: sino que sacandole de la cueua, y mostrandole Cophen las vanderas y gen-

gente de Alexandre en lo alto donde auian subido sin alas: el quedo fuera de si, y no aduertiendo en si eran pocos o muchos, trato de se dar con algunas condiciones, las quales rechaço Alexandre, si no que se auia de poner libremente con los suyos en su poder, y ansi lo hizieron. Alexandre como peccaua de cruel dessollo a crueles açotes a Arimazes y a sus parientes, y los crucifico al pie de la peña, y a los de mas con quanto tenian dio a los moradores de las nueuas ciudades que auia fundado cerca de alli: aunque Diodoro de otra manera lo cuenta. Dexando Alexandre la famosa piedra en poder de Artabazo, el se torno a Maracanda, adonde hallo a Berdes que tornaua con la respuesta de la embaxada que auia lleuado al rey de los Scythas que morauan sobre el Bosphoro: y con el embiaua el rey barbaro sus embaxadores, que pidieron a Alexandre que casasse con hija de su rey, o que alomenos casassen los capitanes Macedonios con las hijas de los principes Scythas, y que su rey en persona le vernia a visitar: y a todo respondio bien Alexandre. De alli fue Alexandre a la prouincia llamada *Bazaria*, donde la mayor riqueza es auer grandes montes cercados llenos de diuersos linages de bestias fieras para caçar y exercitarse: y Alexandre se metio con todo su exercito por vn bosque de aquellos que auia cien años que no le tocauan. En començando a oxear salio vn gran leon contra el rey, y como Lysimaco su criado valiente se le pusiesse delante con su venablo, el le arrojo a la mala ventura, dandole en rostro con que auia esperado otra bestia fiera, y quedo peligrosamente herido: y que tambien podia morir el leon a manos de Alexandre, como de Lysimaco, y de solo vn golpe dexo muerto el leon. Quatro mil bestias fieras mato en aquella caça, y comio con todos los suyos en aquel bosque, y despues se torno a Maracanda, donde siendo su gouernacion renunciada por el viejo Artabazo la dio a Clyto hombre tan valeroso que le libro de la muerte en la batalla del Granico, y era hermano natural de Helanice que dio leche al mesmo Alexandre: y tenia muchas tierras en gouernacion, y era muy estimado del, como lo auia sido de su padre el rey Philippo. La noche antes de se auer de partir Clyto se regozijaron en vn solen vanquete, donde llenos ya de vino començo Alexandre a jactar sus grandezas, hasta dezir que las cosas de su padre no fueran de comparar con ellas: lo qual daua tanto gusto a los mãcebos, como molestia a los viejos que auian seruido a Philippe.

Curcius.li. 8.

§. III.

¶ Clyto que auia hecho tan buena vẽdimia como Alexandre, boluio la cara para los que debaxo del comian, y con vn verso de Euripides dixo que ouiesse mala ventura quien ordeno que en los tropheos de los reyes no se pusiessen mas de sus nombres, pues con agena sangre gozauan de la gloria merecida por otros. Sospechando Alexandre que auia dicho algo contra su honra, pregunto a los que le oyerõ lo que auia dicho, mas todos callaron, no dexãdo Clyto cõ boz mas alta de afamar las cosas de *Philippo* anteponiẽdolas a las de Alexandre que oya y recozia con ira terrible, y se leuanto porfia entre los viejos y moços sobre lo q̃ Clyto dezia, y el llego ya con animo malicioso a tratar de la muerte del viejo *Parmenion*. No contẽto con aquello dio en rostro a Alexandre que le embiaua a los Sogdianos traga hombres y que las valentias de los viejos galardonaua en los mancebos: y que si algo auia ganado en Asia era por salir verdad lo que su tio Alexandre rey de Epiro auia dicho, que el mesmo

mo en Italia auia topado con hombres mas que en Asia el auia topado con mugeres. Alexandre bramaua dentro en su coraçon, y lo que mas le dolia era el auer hecho memoria honorable de Parmenion: y no le dixo mas de mandar le salir del combite y que se marauillaua como no le caheria la vida, por le auer defendido al Granico. No se queriendo Clyto salir, engarrafaron del los que cerca del estauan para le sacar arrastrando, y el mas encorajado grito que con su pecho auia defendido las espaldas de Alexandre: por lo qual ni gracias, ni aun memoria del bien recebido auia visto: y le dio en rostro con la muerte de Atalo, y que dezia mas verdad en todo que Iupiter su padre llamandole hijo. No bastando Alexandre a mas suffrir salto de la mesa, y arrebatando la pica a vn soldado le quisiera passar con ella, si los otros no dieran con la mesa aparte, y se leuantaran, y si Ptolomeo y Perdicas con el no se abraçaran: sin que Clyto dexasse de jugar de su mala lengua. Lysimaco y Leonato quitaron la pica de las manos del rey, y el començo a gritar que le tratauan como Dario fuera tratado de los suyos, y mando tocar al arma para que los soldados acudiessen a le valer: y Ptolomeo y Perdicas le suplicaron de rodillas que no diesse lugar a la ira presente, y lo dexasse para el dia siguiente: de los quales curo poco, y saliendose al patio arrebato vna pica con que se estuuo quedo, hasta que salio a escuras y el postrero Clyto, y preguntando quien va, y respondiendo le el que Clyto, el rey le passo con la pica diziendo le, vete agora para Philippe, y Parmenion, y Atalo tus amigos, y dexole rebolcar en su sangre. En el poco espacio que le estuuo mirando se le passo mucho del vino con el resfriamiento de la ira, y luego acudio la razon acusando tan mal hecho: y mouido de increyble dolor de auer muerto a quien deuia la vida: saco de su cuerpo la pica, y se la queria meter por el pecho, si los de la guarda no se lo estoruaran. De alli le lleuaron a su aposento donde hizo llantos y exclamaciones contra si, con que mostro bien quan altamente le penetraua el dolor: y haziendo meter el cuerpo delante de si hizo grandes llantos sobre el repitiendo que le matara comiendo y beuiendo: y viendo sus amigos que los llantos le acabarian con el espectaculo de su maleficio, le quitaron el cuerpo de delante, y el estuuo tres dias retrahido con desseo de la muerte, no le pareciendo que hombre alguno quisiesse, ni osasse comunicar se ya con el. Temiendo su muerte los suyos entraron a el, y con importunaciones y ruegos alcançaron que comiesse algo: y por le quitar la verguença de tan mala hazaña, hizieron los Macedonios vn decreto de que Clyto merecio tal muerte, y le condenaron a ser priuado de sepultura, sino que Alexandre le mando enterrar. Diez dias se detuuo en Maracanda hasta despedir el empacho de cosa tan mal cometida, y embio a Ephestion a Bactra y a sus territorios para juntar prouisiones para el inuierno que se allegaua, y dio la gouernaciõ de los Sogdianos a Amyntas por la muerte de Clyto. En gracia deue caer a todos aquella doctrina del sophista lame sartenes Anaxarcho, que llamado para consolar al rey, como entro y le vio tan afflixido, començo a dar carcajadas de risa y mofa: diziendo que bien parecia que no entendian porque pintauan a la justicia siempre assistir a Iupiter, y que era significando que quanto los reyes supremos hazen, por

Suidas de morte Clyti.

por el mesmo caso es justo, con la qual se aliuio algun tanto la pena y confusion de Alexandre. Verdadera es la significacion de la pintura, mas al reues de lo que aquel borracho dixo se ha de entender, que ninguna cosa deue hazer el rey que no sea justa: de manera que el rey se modifique por la justicia, mas no que la justicia se aya de regular por la voluntad del rey. Y quien pudiera dezir que biuir de tomar lo ageno, quanto mas hazerse tener y adorar por dios, era hecho conforme a justicia? O lisonja que andas hecha la mosquita, por asir de las greñas a los que tienen que dar, o que proueer: y ellos se dexan cargar de mentiras gozandose de se ver llamar dioses soberanos, como apenas algunos merezcan nombre de muy viles villanos sarniegos, y aun menos que Chorniegos.

§. IIII.

Alexandre se mouio camino de la India, y llego a la prouincia de Naura cuyo Satrapa Sysimithres casado con su madre tenia dos hijos en ella: por ser tan bestiales en aquella tierra, que tenian por licitos los ayuntamientos de los padres con sus hijos: y Alexandre auiendosele dado sobre concierto, alcanço del el diuorcio de tan mal casamiento, mas nunca ella consintio, por ruegos ni promessas. Espitamenes el alborotador de los Bactrianos y de otras gẽtes contra Alexãdre fue muerto por su muger, la qual le corto la cabeça, y la lleuo a Alexandre: que aunque holgo con la muerte de su enemigo, sintio mal de la mala muger, y la desterro sin galardon de su real. Despues hizo tomar residencia a ciertos Pretores suyos que tenian fama de robar las tierras que gouernauan: y priuo a no pocos de sus cargos, y los dio a otros. Entrãdo por la regiõ llamada Gabaza, cayo sobre el y sobre su gẽte tã grã pluuia, granizo y frio por dos dias, q̃ni les bastauan fuerças ni esfuerço para no se caer de sus estados, y quedarse elados, y otros arrimados a algunos arboles: y murieron desta manera mil hombres. Ya que pudieron hazer lumbres con los arboles que hallaron y cortaron, començaron a recobrar sus spiritus que al mas spirituoso yuan ya faltando: y como Alexandre sentado en vna silla estuuiesse callentando su cuerpo medio tornado cerrion, y viesse llegar a vn soldado baxo de su Macedonia que apenas se podia tener, ni aun con el terrible frio sabia de si: leuantãdose de la silla llamo al soldado, y quitandole las armas sentole en ella, y hizole refocilar su persona. Ya que el soldado dende a vn rato auia cobrado su spiritu, reconoscio quien le auia dexado su silla, y el peligro de muerte q̃ auia incurrido por sentarse en la silla del rey: y todo demudado se leuanto, no sabiendo que hazer ni dezir. Alexandre q̃ se lo conoscio le quito aquel pauor diziendole que holgasse mucho en hora buena, y que entẽdiesse la diferẽcia que auia en seruir al rey de los Persas, o a el: pues sentarse en la silla del rey Persiano tenia pena de muerte, y sentarse en la silla de Alexandre conseruaua la vida: porque no tenia el en mas el pundonor de sus sillas, que las vidas de los suyos, y lo cuenta tambiẽ Valerio sin Quinto Curcio. Alli le llego Sysimithres con muchas prouisiones en dos mil camellos y muchas otras bestias de carga, sin rebaños de ganado con que mataron la hambre y tuuieron que vestir: y Alexandre como agradecido entro en tierra de los Sacas, y robandola toda saco tan grã presa, que dio treynta mil cabeças de ganado a Sysimithres, y con esta gracia de robar tuuo Alexandre tanto que dar.

Valeri. Max. lib. 5. c. 1.

Por esta manera qual quiera seria tan frãco como Alexandre.

Capitulo. VII. De como Alexandre se caso con Roxane, y de como se hizo adorar por dios: y de la muerte de los pages que le querian matar, y de la del philosopho Calisthenes: y de como Alexandre entro en la India, y gano la piedra Aorno, y de como gano la ciudad de Nisa, y se vio con la reyna Cleophis. §. I.

Iustinus.li.13 Plutar.in Alexand. Curtius li. 8. Arrianus.li.4

PAssando adelãte Alexandre hazia la India llego a la tierra del Satrapa Oxiarthes que voluntariamente se puso debaxo de su poder con todas sus cosas: y Alexandre le confirmo su señorio, pidiendole que de tres hijos que tenia, le diesse los dos para sus cõquistas, y el Satrapa se los dio todos tres. El Satrapa le hizo vn vanquete solenissimo, y al fin del hizo entrar treynta donzellas las mas espejadas de todo su señorio, entre las quales yua vna hija suya llamada Roxana, y tan hermosa, q̃ todos embiarõ tras ella sus ojos y desseos: y Alexandre tan desapoderadamente, que luego la pidio al padre por muger, de lo qual holgo el barbaro, pues en el mundo no podia hallar yerno ygual, y luego partio el pan cõ el cuchillo, y el y ella lo prouaron, que era la ceremonia mas solen del contraher matrimonio entre los Macedonios. Con lo dicho del linage de Roxana conuienen todos los historiadores: de lo qual concluyo auer dicho mal Suidas haziendo la hija de Dario. Para disimular su ardor luxurioso dixo luego Alexandre a sus capitanes que deuiã trauar matrimonios con los Asianos para desafrentar a los vencidos, y humillar a los vencedores. Todos sentian mal de vna cosa tan exorbitante como casarse el Monarcha con la hija de vn hombre rendido, y baxo en su cõparacion: y mas teniendo las hijas de Dario en su poder las mas generosas y hermosas que auia en la Asia: sino q̃ dẽde la muerte de Clyto ninguno le osaua dezir mas de lo que creya que el queria oyr, q̃ es condenarle de gran tyrano. Queriendo Alexandre assegurar lo q̃ atras dexaua, mando hazer treynta mil soldados de las prouincias para lleuarlos tambien por rehenes de seguridad a la India para donde caminaua. Arriano cuenta lo tocante a Roxana, que su padre la deposito cõ su madre en la piedra Aorno, y Estrabõ q̃ en la Sisimetra de la Bactriana, y que alli la prẽdio y se caso cõ ella: mas no me satisfaze mucho su variar de Curcio cuyo fue lo ya dicho: y añade Arriano la cõquista de la piedra de Chorienes en tierra de los Paratacas, que tenia en alto dos mil y quiniẽtos passos, y siete mil y quiniẽtos en circuytu: en la qual muchos se auiã encastillado cõ Chorienes biẽ abastados de mãtenimiẽtos y seguros q̃ ninguno les subiria la escala hecha a mano, q̃ a penas admitia a solo vno, y por esso menospreciauan los ruegos y los fieros de Alexãdre. Alexãdre metio a todo su exercito đ dia y de noche en vnas lauores de faxina, y de armatostes sobre puestos vnos a otros para dar cõbates dẽde puestos altos: y viendo como la obra lleuaua camino de le acarrear su perdiciõ, Chorienes se dio de bueno, y Alexandre le hizo mercedes. Otra tercera piedra famosa llamada Ariamaza dize Estrabõ q̃ conquisto cabe el rio Oxo: mas esta deuio de ser la llamada Aorno, en la qual ya dixe q̃ se defendio Arimazes. Como Alexãdre oyesse del mucho oro y plata y perlas de los Indios cõtra los quales se partia, no quiso q̃ en aq̃llo viessen enel menor muestra, pues en lo de mas los excedia: y mãdo barrear de plata los escudos, y dorar los frenos de los cauallos, y los cosseletes hizo dorar vnos, y platear otros, y con estos aparejos puso a pũto ciẽto y veynte mil hõbres. Aqui se acabo de desuergonçar Alexãdre cõ Dios cõ obra, como mucho antes lo tenia començado cõ los deseos đ ser adorado y tenido por dios, y no

Strabo.li.11.

no ſe auia atreuido a los hombres: y no le faltarõ liſongeros que ſe lo aprouaſſen, y lo procuraſſen perſuadir a otros, quales fueron Agis Argiuo infame poeta, y Cleon Siciliano, que le anteponian a Baco y a Hercules, y a Caſtor y Polux. Para introduzir eſta coſtumbre, ordeno Alexandre en vn dia feſtiual vn ſolen y muy cumplido vanquete, conuocando para el a mas gentes y grados de perſonas que ſolia y auiendo eſtado ſentado vn poco, fingio neceſsidad de ſalir fuera, porque Cleon propuſieſſe la platica, y quando el tornaſſe le començaſſen a adorar los Perſas y los de mas tras ellos. Cleõ hablo mucho en fauor de aquella neſcia mageſtad diuina, diziendo que cõ ella ſe ſuſtentan los imperios, y notaua indirecte a Caliſthenes philoſopho diſcipulo y pariente de Ariſtoteles, y hiſtoriador de Alexandre, de contrario de aquella honra diuina de Alexãdre, y por ello tenia con el Alexandre ſus azedias, pareciẽdole que por el dexauan los Macedonios de le adorar. Callando todos, y mirandole a el reſpondio marauilloſamente al deſuergonçado Cleon, prouandole que ſus razones eran ignominioſas para Alexandre, y que ſi el ſe las oyera, le mandara callar: y que pues los hombres baxos como ellos no podiã hazer rey a vno, menos le podian hazer dios, y ſubirle al cielo.

Suidas in Calliſthene.

§. II.

¶ Todo lo que dixo Caliſthenes fue muy bien recebido y alabado de los preſentes, y ſeñaladamente de los ancianos, porque zelaua la libertad humana y natural: y porque defendia las coſtumbres antiguas que con ſu llaneza introduziã amor, como las que procurauan introduzir, ſe acompañauan con temor ſeruil ſacado por fuerça de donde no ſe deuia. El rey auia eſtado detras de vn tapiz eſcuchando lo que ſe dezia, y embio a mandar a Cleon, y al poeta Agis que ſiquiera impuſieſſen a los Perſas en que al entrar le adoraſſen, y dende a poco entro el, y luego ſe proſtraron los Perſas por tierra. Poliperconte que ſe ſentaua cabe el rey, como vio a vn Perſiano proſtrado cabe ſi haſta dar con la barua en tierra, dixole con eſcarnio que ſe baxaſſe mas, y que barrieſſe la tierra con la barua: de lo qual embrauecido Alexandre le dixo que ſi ſolo el no le auia de honrar, y que ſi era bien que ſolo el le tuuieſſe en eſcarnio? mas el valiente Polyperconte, o Leonato reſpondio bien que ni el queria tener al rey en eſcarnio, ni el ſer tenido en menoſprecio. Entonces Alexandre tiro tan preſto y rezio del que le derroco en tierra, y le dixo, bien vees que hazes tu lo que reyas en el otro: y mandandole encarcelar dio por concluſo el combite, aunque deſpues le perdono đ bueuo a bueno. Sin todo lo que vamos deſcubriendo de las coſtumbres y cõdiciones de Alexãdre, dize Pauſanias auer ſido de ira implacable: y como aya ſido muy offendido con la libre philoſophia de Caliſthenes Olynthio, que predicaua contra las malas mañas de los Palãcianos ſin perdonar al meſmo Alexandre, el dezia aquel verſezillo, que aborrecia al ſabio que para ſi no ſabe nada: y como ſea ya deſcubierto vna conjuraciõ de algunos mãcebos de ſu camara cõtra el, achacaron al buẽ Caliſtenes ſer parte en ella, y por eſſo le mato. Philipo padre de Alexandre auia pueſto en coſtumbre (como dize Arriano) que los hijos de los ſeñores Macedonios ſiruieſſen en la camara del rey, y fueſſen con el a caça, y gozauã deſta honra (dize Curcio) que ſe ſentauan para comer con el rey: y entre otros que ſeruian al rey Alexandre, fue vno Hermolao hijo de Sopolides, y los otros Antipatre hijo de Aſclepiodoro, y Epimenes de Arſeo, y Anticleo de Theocrito, y Philo Thracio de Carſides, y Soſtra

Pauſanias. lib. 6.

Odiego ſapientem qui ſibi ſapiat nihil.

strato, Anticles y Epimenes. Fue pues el cuento que estando Alexandre a la parada de vn jauali, ya que le llegaua a tiro, su page Hermolao que cerca del estaua, le tiro primero y le mato: de lo qual se azedo Alexãdre, y le hizo açotar delante de los otros pages. Hermolao se dio por muy affrentado, y ansi saco que no era muy rapaz, y mas siendo para matar vn jauali: y quexose a Sostrato muy su intimo, que concerto con el de matar al rey, y hizieron de su parecer a los sobredichos, y concertaron que fuesse en la noche que les cupiesse a todos jũtos la guarda de la camara real, y passaron primero treynta y dos noches, sin que alguno tornasse atras, ni lo descubriesse a persona, de lo qual arguyo que eran mancebos para las armas. La noche llegada en que Alexandre leuantandose de vn vãquete al amanecer, ellos le auian de lleuar a la cama, primero que llegasse a su camara se le puso delante vna muger espiritada, y que dezia cosas por venir, y le importuno que se tornasse al combite, y como el la conosciesse, dixo q̃ biẽ le aconsejauan los dioses, y tornose a la sala con los demas de la chacota, y estuuieron alli hasta dos horas del dia sin que los conjurados se quisiessen yr con mandar se lo el, pues ya eran llegados los de la guarda del dia que entraua: mas al fin por la venida de los otros no pudieron effectuar su maldad, y aũ les mando dar Alexandre a cada vno cincuẽta sestercios. El que dixe llamarse Epimenes mudo parecer, y descubrio a su hermano Euryloco lo q̃ passaua, y luego ambos lo fueron a dezir al rey que perdono a Epimenes, y a Euryloco dio luego cincuenta talentos que son treynta mil ducados, y los bienes de vn rico llamado Tyridates que se los auia confiscado: y luego embio a prender a los demas. Hermolao fue preguntado, y confesso todo el hecho, y dixo al rey sus peccados delante de muchos principales que se juntaron para le examinar, y las muertes injustas que auia dado a los mejores de su exercito, y la soberuia con q̃ se mandaua adorar, y con que negaua ser hijo de Philipo, y se pregonaua hijo de Iupiter porque no auia otro dios mas principal, y luego le mataron con los complices sobredichos. Quien se haze temer de muchos, a muchos ha de temer, y a muchos mata, si ha poder.

§. III.

¶ De lo tocante a Calisthenes ninguno le condeno, ni aun de auer sabido de la conjuracion, sino que como fuesse su discipulo Hermolao, y el tan enemigo de las costumbres de Alexãdre, juzgaua el que le aurian dado parte: y mouiale tambien a esto creer, saber q̃ oya de buena voluntad el mal que los pages dezian de sus costumbres, y que quexandosele Hermolao por los açotes, dixo el que ya era tiempo de mirar que eran hombres. De las costumbres de Calisthenes todos dizẽ bien saluo lo del ser algo rustico en no saberse adaptar a la biuienda palaciana, o alomenos a dissimular faltas que el no podia corregir: mas Arriano dize del que dezia ser Alexandre con todos sus hechos muy inferior de sus escriptos cõ que se los dexaua puestos en historia: y que no andaua el con Alexandre por ganar honra, sino por hazer al mesmo Alexãdre illustre y glorioso entre los mortales: y que no se auia engreydo Alexandre para pedir la hõra de Dios por lo que a su madre auia oydo de su diuinidad, sino por lo que sabia tener el mesmo Calisthenes escripto del. Esto en grãde soberuia estribaria, mas no lo doy mucha fe: y el mesmo Arriano dize otras muchas virtudes del. La manera đ su muerte dize Iustino auer sido, que le cortaron los labios, orejas y narizes, y que ansi affeado le metieron en vna jaula con vn perro para escarmiento de los que le viessen: y dize Estra- Iustinus. lib. 12. 15.

Strabo.li.11. Plutar.in Alexandro. Tatianus Assyrius oratione contra Græcos.

Estrabon que su enjaulamiento fue en la ciudad de Cariatha de la prouincia Bactriana, y Plutarco tiene que anduuo sietemeses enjaulado, comido de piojos, y recozido en suziedad, y Taciano pico en este enjaulamiento y acude Valerio diziendo que cõ las tres muertes que Alexandre mando dar a Clyto, y a Calisthenes y a Lysimaco, ensuzio las tres victorias con que gano la Monarchia: y no es mucho auer cometido tales excessos, pues Atheneo le haze melancholico, y Celio Rodigino confirma que de ay le vino peccar de cruel: y dize Orosio auerlo sido tanto, que quando salio de Macedonia contra Dario, mato a sus pariẽtes. La muerte del buen Calisthenes fue que Lysimacho su discipulo y amigo, y criado de Alexandre le tuuo mãzilla, y le dio vn vaso de ponçoña que beuio con q̃ se mato: y sabido por Alexandre, mando echar a Lysimaco a vn brauo leon, mas como el leon arremetiesse a el la boca abierta, metio'e Lysimacho la mano dentro, y asiendole de la lengua, tã rezio tiro della, que se la arranco, y aũque el quedo muy herido, despues sano, y priuo mucho con Alexandre, y llego a ser de los mas poderosos de sus sucessores, y Plinio cuenta tambiẽ esto del leon. Por ninguna de las muertes que dio Alexandre se le cobró tanta mal querencia (dize Curcio) como por la de Calisthenes hombre virtuosissimo: y por el qual tenia vida el mesmo Alexandre, auiendole apartado de los pensamientos que auia tenido de se matar quando mato a Clyto. Para se librar de dizques partio Alexãdre cõ su poderoso exercito para la India tierra espaciosissima, y fertilissima, y muy regada de grandes rios: los mayores de los quales son el Indo, Gãges, Acesines, Diardenes, y Erimantho: y dexo en Bactria por gouernador a Amyntas con tres mil y quinientos cauallos, y diez mil infantes. Al decimo dia tenia ya passado el gran monte Caucaso, y llego a la ciudad de Alexandria que el auia edificado cabe el (lo qual ya queda dicho) de la qual quito vn mal gouernador, y puso a Nicanor: y de alli camino a Nicea, y al rio Copheno adõde le salieron a recebir Taxiles y otros reyezuelos de aquellas primeras tierras de la India, y le siruieron con ricos dones, y el los lleuo consigo como por guias. Viendo que otros no hazian lo que aquellos, embio a Ephestiõ, y Perdicas, a los domar, y a proueer nauios con que passar al exercito de la otra parte del gran rio Indo: y ellos los mãdaron labrar, de manera que se armauan para passar vn rio, y para lleuar los a otro los desarmauan, y los lleuauan en carros de rio a rio, por ser muchos los de la India. Ephestion cerco al Satrapa Astis en vna ciudad por treynta dias, y entrando la le mato, y Alexandre camino cõtra los Aspios, Thyreos y Arasacos, y en esta jornada fue herido con vna saeta en vn hombro: y de la tierra de los Arigeos saco dozientos y treynta mil bueyes y vacas de tã hermosa casta, que embio dellas a Grecia. En tierra de los Asacenos le defendieron siete mil Indios mercenarios la ciudad Masaga por algunos dias, porque eran valientes, mas a la postre murieron todos: y luego fue cõtra los Bazirenses muchos de los quales se subieron a la gran piedra que Arriano aqui llama Aorno, de lo qual parece q̃ Diodoro se declaro mal en nombrar la piedra Aorno antes de dezir que Alexandre ouiesse entrado en la India como aquella piedra estuuiesse entre los Sogdianos, por esso aduierta el lector en esto. Muchos Indios se auian acogido a esta piedra, cuya fortaleza era tal, que deziã no auer podido Hercules ganarla, y por esso codiciaua mas Alexandre ganarla: aunque no difficulta mal Arriano diziendo que ninguno de los Hercules passo en la India

Valeri.lib.9. cap.3.

Athæneus.li.12.cap.18.

Cælius.li.22.ca.20.

Orosi.li.3.c.16.18.

Plini.li.8.ca.16.

Aorno piedra.

Diodorus. lib. 1.

y yo lo creo, mas Osiris que passo alla (como dize Diodoro) no se llamo Hercules, sino Iupiter como hijo de Saturno Cham. Curcio algo varia en lo de la piedra Aorno.

§. IIII.

¶ Alexandre sospecho que le auia de salir prolixa la conquista desta piedra, y por esso junto prouisiones en la ciudad Embolima cercana de la piedra, y puso presidios en las ciudades propinquas Ora y Masaga: y ya tenia puesta gente al pie de la piedra que tenia de circuytu dozientos estadios, y onze de alto por donde menos, con vna fuente perenal en lo alto, y heredad que podia mantener a mil hombres: quando algunos Indios le fueron a mostrar por donde mejor la pudiesse combatir, Alexandre se lo agradecio, y embio con ellos a Ptolemeo con gente a la ligera, que siguiẽdo los por rodeos y quiebras, llegaron con terrible afan a lo alto sin ser sentidos de los encastillados: y escogieron asiento competente donde se fortificaron contra los Indios, si los acometiessen. Luego hizieron señal de como estauan arriba, y Alexandre que la vio, lleuo su gente contra los que guardauan la subida, lo qual le tuuo poco prouecho: y parte de los Indios que sintierõ a los que con Ptolemeo auian subido, fueron contra ellos procurandoles entrar los defensiuos que auian hecho, mas no pudieron, y auiendo recebido algunas heridas se recogieron con la noche que se allegaua: Concluyo que los barbaros vieron hazer tales preparatiuos contra si, que desconfiando poderse defender, se dieron cõ partido que se pudiessen yr en paz a donde quisiessen, y con esto se apodero Alexandre de la piedra. Entra con su libro quinto Arriano diziendo que entre el rio Copheno y el rio Indo estaua la ciudad de Nysa que se dezia ser obra de Dionysio Baco, o (como dize Mela) por auer sido criado alli en vna cueua: y aunque Arriano no sabe dezir que Dionysio aya sido aquel, Beroso dize que el hijo de Hamon y de Amalthea que fue criado en Nysa la de Arabia: donde se encuẽtra con Mela que dixo que en la de la India. Antes de llegar Alexandre a la ciudad dize Arriano que los Nyseos le embiaron al viejo Acuphis principal entre ellos con otros treynta embaxadores, suplicandole conseruasse aquella ciudad en su ser y libertad, por honra del dios que la fundo, y la poblo de los soldados cansados con que tornaua de la India. Alexandre se lo concedio, y sabiendo que se gouernauan por vn senado de nobles, pidio ciento de aquellos para lleuar cõsigo a la guerra, y hizo al viejo Acuphis gouernador supremo. Mas el viejo le dixo que sacando cien hombres de consejo de la ciudad, no quedaria quien bien la gouernasse, y que pues se les daua por tan bienhechor, escogiesse ciento y aun dozientos de otro grado de gente que lleuasse consigo, y le offrecio vn hijo y vn nieto, y Alexandre holgo con todo aquello y subio al monte sacro llamado Meros consagrado a Iupiter con su exercito que se corono de yedra yerua dedicada a Baco, la qual no auian visto gran tiempo auia, y alli gastaron diez dias en borracheras. Curcio por mal dize que los Nyseos fueron domados por Alexandre, y Plutarco dize que estaua cercada de agua, y que no pudiendo llegar por esso Alexandre a la combatir, se llamo apocado por no saber nadar: mas que echandose sobre su escudo, y remando con sus piernas, passo, y la gano. Despues quedarõ amigos: y dende alli fue a los Dedalos q̃ le huyerõ a los montes, y passando al rio Choaspes dexo al capitan Cenon sobre la ciudad de Beziran, y el fue a Mazaga defendida por treynta mil hõbres

Mela. li. 3. c. 7

Berosus. li. 5

Strabo. li. 15. Plini. li. 6. ca. 21.

bres que alli tenia Cleophis, madre que auia sido de Assacano defuncto, y tenia vna legua en circuytu, y era muy fuerte natural y artificialmente. Teniendo cercada a esta ciudad fue Alexandre herido de vna saeta en vna pierna; y como le doliesse, dixo que el era llamado hijo de Dios, mas que aquel dolor no era sino de hombre: y auiendo hecho en nueue dias tales ingenios de combatir, y tales terraplenos, que los de dentro no se fiaron de su poder para se defender: la reyna Cleophis embio embaxadores para se dar de paz, y Alexandre holgo dello. Con esto salio la reyna cõ otras muchas nobles mugeres lleuando vasos de oro con vino para confirmar las pazes, y el rey la confirmo el nombre de reyna con su tierra, y se cree q̃ tuuo respecto a su buen parecer, pues vn hijo que despues ella pario, se llamo Alexandre, y dize Iustino que fue hijo de Alexandre, y que reyno despues de su madre, y que fue cosa publica, y que los Indios la llamaron por ello ramera real. Chançoneta de Suidas parece lo que dize que Alexandre fue dissimulado a la tierra de Cãdaces reyna de la India: y q̃ fue preso y suelto por ella, y el la cõseruo en su reyno.

Suidas in Alexandro.

Capitulo. VIII. De como Alexandre passo el rio Indo con fauor del rey Taxiles su amigo, y de como peleo con el rey Poro, y le vencio al rio Hydaspes, y de la muerte de Bucephalo, y de como en el reyno del Sophites la hermosura y buena disposiciõ era lo q̃ mas se apreciaua, y de como Alexandre se dexo de yr a los fines de la India, por no le querer seguir su gente. §. I.

Curtius. li. 8. Arrianus li. 5 Diodo. li. 17.

POr sus jornadas llego Alexandre al rio Indo sobre el qual tenia Ephestion varada vna puente, y hechos muchos nauios para passar el exercito: en lo qual le auia dado todo fauor el rey Omphis o Mofis señor de aquella tierra: el qual auia hecho con su padre Taxiles que embiasse sus embaxadores a Alexandre quando estaua en tierra de los Sogdianos, offreciendole su amistad y ayuda contra los reyes de la India: y auiendo se le ya muerto el padre, auia embiado sus recaudos a Alexandre para le pedir su consentimiento para se llamar rey, y aun con darle Alexandre licencia, no quiso llamar se lo: y con no se auer careado con Ephestiõ, agora salio con todo su exercito en orden de guerra a recebir a Alexandre. Alexandre temiendo se que aquel barbaro yua enemigo, mando armar se los suyos y ponerse en orden para lo que fuesse menester: lo qual visto por el Indio, mando parar los suyos, y el salio adelante en su cauallo, y lo mesmo hizo Alexandre, siquiera fuesse como amigo, siquiera como enemigo, porque bien fiaua en sus manos. El barbaro le dixo que lleuaua toda su potencia consigo para se la entregar junta con su persona, y que no se auia curado de seguro por medianeros, auiendolo con vn principe que no pretende mas de ganar honra y gloria. Alexandre holgo con su llaneza, y le confirmo su reyno: y dize Curcio que le dio el barbaro cincuenta y seys elefantes de guerra, y tres mil toros, y mucho ganado menudo para mantenimiento del exercito, que dize Arriano auer sido diez mil cabeças: y luego se començo a llamar Taxiles como su padre, por ser aquel nombre el comun de los reyes de aquellas tierras. Preguntandole Alexandre que si tenia mas labradores que soldados, respondio que doblados soldados, porque tenia guerras con dos reyes poderosos Abiasares y Poro, que reynauan de la otra parte del rio Hydaspes: y diole coronas de oro para el y para sus amigos

Lisonja de Omphis.

gos y ochenta talentos de plata en moneda, mas Alexandre se los torno y le añadio mil talentos, y muchos vasos de oro y de plata, y muchas ropas Persianas, y treynta cauallos bien enjaezados. Los de Alexandre rauiauan viendo dar a vn barbaro tal riqueza ganada con su sangre, y estando sobre mesa no se pudo contener el capitan Meleagro de dezir que alomenos en la India hallo Alexandre vn hombre digno de que le diesse mil talentos: y Alexandre estando escarmentado de la de Clyto, se suffrio, y no dixo mas de que los embidiosos ellos son tormento de si mesmos. Alexandre passo el rio Indo, y llego a la ciudad llamada Taxila, la mayor de las que caen entre el Indo y el Hydaspes otro rio caudaloso, y alli fue muy bien recebido y proueydo: y el rey Abiasares le embio alli vn su hermano con otros embaxadores, dandosele por amigo: y Alexandre embio a Cleochares a Poro mandádole q̃ como su vassallo le pechasse, y le saliesse a recebir a la raya de su reyno: y Poro dixo que si saldria y bien armado. Alexandre supo que Poro auia complido su palabra saliendole al camino al rio Hydaspes, para no se le dexar passar, o si le ouiesse passado pelear con el: y tenia treynta mil de apie, de los quales algunos tirauã saetas tã grãdes q̃ con difficultad auia resistẽcia para su golpe: y tenia ochẽta y cinco elefantes encastillados, y trezientos carros de guerra, y el andaua en vn poderoso elefante cõ armas doradas y plateadas y como era quasi gigãte, y de espalda cuya anchura en proporcion excedia a su altura, tenia terribles fuerças, y era animoso y valiente por marauilla, y muy sabio para entre tal gente. Viendose Alexandre auer de pelear con vn rio de trezientos passos de ancho, y con vn exercito tan poderoso capitaneado por el mas valiente hombre de la gran de India: embio al capitan Cenon por los nauios que auia dexado en el rio Indo, el qual los deshizo, y los puso en carros, y llegados a la ribera del rio Hydaspes los tornaron a enclauar. Mas viendo Alexandre que no era parte de salir a la ribera contraria en quãto el enemigo estuuiesse a punto de se lo defender, embio a Ptolemeo con la mayor parte del exercito el rio abaxo para que hiziesse muestra de le querer passar, y como Poro con su gente fuesse a se lo estoruar, Alexandre pudo passar los que quedaron con el, y luego vino Poro a la riña: y despues passaron los que auian ydo cõ Ptolemeo, por andar Poro en batalla con Alexandre.

§. II.

¶ La batalla fue muy reñida, y duro gran dia, en la qual mostro Poro quãto sabia de guerra, y quãto podia en ella: y como se topasse con Alexandre, arremetieron el vno contra el otro: y alli murio el cauallo de Alexandre, no Bucephalo, sino otro: y Alexãdre fue fauorecido de los suyos, y mando a los arqueros tirar a Poro como a vn gran terrero: y por lo menos se enclauarõ nueue saetas en el cuerpo que le dessangraron malamente, no cessando el de dar la muerte a los que con el se topauan. A la postre se inclino la victoria por de quien solia, y la gente de Poro començo a huyr viendo los muchos que auian caydo muertos: y en quanto algunos mantuuieron la escaramuça, nunca los desamparo Poro, y ya que lo vio todo perdido, se puso en huyda por no se perder. Alexandre le vio huyr, y le siguiera, si su cauallo no le faltara de cansado, y de muy herido: y por esso embio tras el a vn hermano del rey Taxiles que le aconsejasse darse por bien: y con yr ya Poro medio muerto d̃ muy herido, no dixo mas (dize Curio) de dezir yo te conosco por traydor contra tu hermano y contra

tu reyno, y tirole vna lança con que le passo de claro en claro, y llegando presto Alexandre con otro cauallo q̃ le auian dado, le dio tal carga matandole a los que con el se defendian, que faltandole las fuerças, le prendieron medio muerto. Arriano dize que Taxiles huyo del golpe que Poro le amago, y se torno para Alexandre que embio a vn Indio llamado Meroe y muy su amigo que le rogasse se diesse por bien, y que Poro hizo su ruego: y parando su elefante se apeo y pidio agua y en beuiendo se torno para Alexandre: y Diodoro quiere q̃ Poro aya caydo en tierra dessangrado, y que ansi le prendieron. Dize Suidas que dende la guerra Troyana no se vio principe de tã grãde estatura, y q̃ fue hermosissimo y que quãdo rõpio con Alexãdre, era muy mancebo. No beuia mas vino q̃ era lo que offrecia en sacrificio al sol que era su Dios: y su comer eran yeruas, palmitos y datiles, y lo que con el riego del rio cogia porque aun lo que caçaua daua a otros, y se ocupaua en plantar arboles en sus jardines, como ya lo auemos dicho que lo hazia Cyro el menor: mas altiuo que Poro, y aũ quasi que Alexandre. Tambien conuienen en que Alexandre le trato muy honorablemente, y que nunca en el se vio muestra de animo acouardado, ni abatido: y ansi quando Alexãdre le pregunto que como le trataria, dixo el q̃ realmente, y Alexandre le dexo su reyno y le añadio mas tierra, y le tuuo siẽpre por muy buen amigo. Murieron en la batalla de los Indios mas de doze mil con dos hijos de Poro con muchos capitanes principales, y fueron presos nueue mil (segun *Diodoro*) y ochẽta elefantes quedaron biuos y captiuos: y de los de Alexandre murieron dozientos y ochenta de cauallo y setecientos peones: lo qual muda Arriano diziendo que de los de Alexandre murieron dozientos de cauallo, y ochenta peones, y diez de los arqueros, y veynte de los soldados amigos y de los de Poro veynte mil peones, y tres mil de cauallo, y los carros de guerra hechos pedaços. Alexãdre fundo dos ciudades, la vna en el lugar dõde vencio a Poro, y la llamo Nicea que quiere dezir victoriosa: y la otra donde tuuo su real antes de passar el rio Hydaspes, por se le auer alli muerto su cauallo *Bucephalo*, y la llamo Bucephala, y dize Arriano que murio Bucephalo de mucho trabajar, y de ser ya viejo de treynta años: mas Plutarco quiere que en esta batalla de Poro aya salido tan herido, que no bastaron curas para que no muriesse, y tambien le da los treynta años, y Alexandre le lloro como a muy su amigo, y con mas razon que el marques de Pescara sospiro por su cauallo Mantuano cuya vida el dixo que comprara si pudiera con diez mil ducados. Plinio y Tzetzes dizen que se llamo Bucephalo q̃ quiere dezir cabeça de toro, por el taurino mirar, o porque tenia herrada vna espalda con vna cabeça de toro: mas Arriano dize que por auer tenido cabeça quasi como d̃ toro, o por que con ser todo negro, tenia vna mãcha blanca en la frente, que parecia de forma de cabeça de toro: y que era mediano de cuerpo, y que ensillado y enfrenado no consentia sobre si si no a solo Alexandre, mas bien subian en el en pelo los moços de cauallos: y se puede dezir que ayudo mucho a poder mostrar se Alexandre tan valiente quãto vamos diziendo. Plutarco dize que Alexandre crio vn lebrel llamado Parita, y que muriendo se le, fundo vna ciudad donde le enterro, y la puso el nombre del lebrel. *Plutarco* affirma que fundo Alexandre setenta ciudades en diuersas tierras de barbaros: y algunos dizen que las doze se llamaron Alexandrias. Este mesmo escriptor en la vida que escriue de Alexan-

Suidas in Poro.

Plutar. in Alexandro.

Plini. li. 6. ca. 20. & li. 8. ca. 24. Tzetzes. Chi li. 1. c. 27.

Plutar. li. de Fortuna Alexandri.

xandre dize que aquel famoso ingeniero Estasicrates se le offrecio cauar al monte Athos dela Thracia, y dexar le entallado como el cuerpo de vn hõbre: y que enla mano yzquierda le que daria vna ciudad de diez mil vezinos, y en la derecha vna gran taça de agua de los muchos rios y fuẽtes que del se descargan enel Helesponto, y que por no entreromper Alexandre sus conquistas, no se puso en ello, aunque holgara mucho con ello para eternizar su fama. Estrabon a Cheromocrates aplica esta inuencion o traça, y aun me parece deuerse dezir *Dinocrates*, pues dize que es el que labro el templo de *Diana* en Epheso, y el que traço la ciudad de Alexandria por mandado de Alexandre: mas quien primero fundo el tẽplo de Epheso no fue *Dinocrates*, sino Ctesiphõte, como el mesmo Estrabon y Plinio dizen, y Solino dize que Dinocrates le reformo.

Strabo. li. 14. Plin. li. 7. ca. 37. & li. 36. c. 14. Solinus. c. 43.

§. III.

Curcius. li. 9. Iuuenalis saty. 10.

¶ *B*ien le parecio al buen Alexandre que con la victoria de vn tan valiente y poderoso rey dexaua bien abierta la puerta, y rasa la colada para todas las tierras del oriente: y como su ambicion no hallasse parada en el orbe vniuerso, segun que dixo del Iuuenal que al moço nascido en *Pela* no le bastaua vn mundo: prometio a sus soldados el oro infinito, y plata, y piedras preciosas del oriente con que tornarian riquissimos a sus casas, y de presente les dio a todos buen dinero, y los tuuo alli treynta dias curandose y descansando. Por la mucha madera de los montes de aquella tierra mando cortar della, y labrar nauios cõ que dar vista al mar oriental, en acabando de calar toda la tierra: y en los montes hallaron grandes serpientes, y Rynocerotes, y grandes monas A los embaxadores del rey Abiasares que le embio a offrecer su tierra, mas que no meteria su cuerpo en su poder, embio con bien, mandados dezir a su señor que el le yria a buscar y determinarian qual le mas cumpliesse: y aun dize Arriano que le embio aquel barbaro mucho dinero y quarenta elefantes, y con todo esso el mal contento. *P*enetrando Alexandre a lo interior de la India, que determina Arriano que era hazia el rio Acesines de dos mil passos de ancho, dize Curcio que hallo montañas de arboles de marauillosa grãdeza y altura, que Diodoro determina ser de setenta codos: y añade Curcio que con ser muy vmbrosas doblauan sus ramos a la tierra por la qual entrauan, y tornauan a salir como arboles que alli tuuieran su principio y rayzes: lo qual fauorece a lo que queda dicho en el libro primero del arbol en que Adã pecco, y aqui ay las señas de la tierra, y del doblar de los Ramos. Alli tambien auia serpiẽtes grãdes de color de oro cõtra cuya ponçoña se hallaua poco remedio para no morir luego: mas los naturales les enseñaron vna rayz con que no tenian peligro: y otras pone Diodoro pequeñas de cuyo miedo colgauan los Macedonios sus camas delos arboles. *P*assando hasta el rio Hydraotes cabe el qual estaua vn espesso bosque de arboles desconoscidos fuera de alli, y lleno de pauos siluestres: despues dio vista a los Andrestas que a media miel le recibieron, y luego entro por los Catharos cuya es aquella ley, que las mugeres sean enterradas cõ sus maridos, lo qual ordenaron porque vna mato con ponçoña a su marido, y con tal ley ninguna querria matar para morir luego. Al reyno del Sophites llego donde ninguna cosa temporal de riquezas se tenia por digna de estima en cõparacion de la buena disposiciõ y hermosura corporal: y no crian a los hijos por el parecer de sus padres, sino de los puestos por la republica para tal examen

Vease. lib. 1. cap. 4.

examen, que mandauan criar a los que parecian sanos y bien hechos, y a los de mas matauan: costũbre que se guardo en Lacedemonia contra toda ley de razon, y no se que sabiduria podia caber en gente que tal ceguera cometia, por mas que los alaben della los historiadores: y dexando en su deuoció al rey de aquella tierra, passo hazia el rio Hypasis, lleuando del ciento y cincuenta lebreles que matauan dos o tres a vn leon. Si Alexandre lleuaua ciento y cincuenta perros para caçar puercos y cieruos, lleuaua cincuenta mil leones de hombres ladrones para caçar haziendas, honras, y vidas agenas que no le deuian cosa: y ansi como tuuiesse informacion que muchos de la nacion de los Cathros auian desamparado sus pueblos de miedo de sus tyranias, y se auian acogido a la gran ciudad llamada Sangala, cabe la qual assentaron real, el fue alla, y los vencio, y combatio la ciudad, y la tomo, y la destruyo matando diez y siete mil hombres, y captiuando setenta mil personas, y trezientos carros, y quinientos de acauallo.

§. IIII.

¶ Que diremos de la superbissima ambicion de Alexandre pues no contento con meter debaxo de su poder a todo el mundo, se tomo a llorar oyendo dezir a Anaxagoras que auia infinitos, la qual alcaldada dan Plutarco y Valerio a Anaxarco, y Elyano a Democrito: y daua por razon de su llanto que aun no auiendo acabado de conquistar vna, quando acabaria de conquistar infinitos? Auia ya llegado al reyno de Phelegas que se le metio en su poder, con intencion de passar al tercero dia al rio Hypasis (como le llaman Curcio y Plinio) o Hiphasis (como le llaman *Diodoro* y Arriano, y tambien Solino le llama Hypasis: y *Diodoro* le da mil passos de ancho y seys braças de hondura) Alexandre pregunto a *Phelegas* y al rey *Poro* que lleuaua en su compañia, por las condiciones de las tierras que auia de la otra parte del Hypasis, y ellos le dixeron que auia desiertos de onze o doze jornadas, tras lo qual se atraueſsaua Ganges el mayor rio del mundo, de vna legua en ancho: cuya contraria ribera posseyan Tabresios y Gangaridas, cuyo rey Xandrame o Agrames tenia veynte mil de cauallo, y dozientos mil de apie, y dos mil carros de guerra de a quatro cauallos, y tres mil elefantes encastillados: aunque dixo *Poro* que en ser apocado aquel rey, bien como bastardo hijo de vn baruero, por cuyos amores su madre mato al rey su marido, y el socolor de ser tutor de los hijos del rey se metio en el reyno, no era mucho de temer. Con todo se atreuia salir Alexandre, mas el sitio de los lugares, y la fuerça de tales rios le ponian grima, y le hazian dudar de la victoria: mas la auaricia de honra que le atormentaua, le forçaua a se prometer victoria, como el oraculo le auia prometido el señorio del mundo. El consideraua que auia ocho años que trahia de aca y de alla a sus soldados ya blanqueadas sus baruas y cabeças con canas y brumados con trabajos, y vestidos al vso barbarico, por se les auer destroçado los vestidos que auian sacado de Grecia: y se temia porque lo entreoya, que no le auian de querer seguir, y para remediar esto entendio que las dadiuas son las que mas efficacia tenian, y aun tienen. Con esto dio licencia a su exercito que fuesse a robar las abundantes comarcas de sus enemigos, y en el entretanto acaricio a sus mugeres y hijos, y a ellas prometio el pan que quiessen

Plutar. in Apopht. & li. de tranquil. animi. Valeri. li. 8. cap. 15. Ælianus. li. 4. var. hist.

Plini. li. 6. ca. 17. Solinus. c. 55.

vuiessen menester, y a los niños la paga q̃ a sus padres: y entornãdo los soldados cargados de despojos y muy alegres, les hizo vna muy larga platica, sobre q̃ no le dexassen de seguir a la tierra de los Gangaridas, ni quisiessen poner macula de pusilanimidad en sus honras cortando el curso a sus conquistas, con las quales ganauan honra immortal. Despues de muchas cosas dichas los pregunto que les parecia de aquella empresa, si le querian seguir, o desamparar: mas todos cabizbaxos, tristes y mirando al suelo callauan no queriendo conceder con el, ni osando contradezirle. El capitan Cenon hablo por todos, y le dixo muchas cosas para le mostrar la mucha razon que los soldados tenian de se querer dexar de guerras que no lleuauan manera de tener fin para siempre: y ellos ya muy pocos de los que auian salido de Grecia, y sus biuos mancos y viejos y pobres, y que desseauan tornar a morir en su tierra entre las manos de los suyos: y que supiesse q̃ no tenia q̃ esperar hazer cosa de estima cõ gente que auia puesto sus desseos en no entender mas en tales lauores. En acabando Cenon de hablar, començaron todos vañados en lagrimas a le suplicar no los quisiesse acabar de matar en tierras de sus enemigos: y que se contentasse con la sangre que auian derramado por le dar honra y fama, y que ellos ni ya tenian pies para tan largas jornadas, ni manos para seguir mas el andar a porradas. Con gran descontento recibio Alexandre aquel remate de platicas, y despidiendo la junta se retraxo a su aposento, y al dia siguiente los torno a hablar templando su colera, mas no su melancholia: y les dixo que el a ninguno forçaria, sino que con los que de su voluntad le siguiessen pro seguiria sus conquistas, y los demas tornandose a sus casas dirian por alla como le auian desamparado en medio de sus enemigos. Cõ esto se arrebato de su presencia, y se encerro en su tabernaculo, sin admitir a ninguno de sus amigos, esperando que se mudarian las voluntades de los soldados, por no le ver enojado: en lo qual se engaño, porq̃ todos perseueraron en dezir, de no, y todo era juntarse en corrillos, y maldezir a hombre que auia nascido para no tener paz consigo, sino quando tenia guerra con todos. Ni por esto determinaua de boluer atras, hasta que auiendo hecho sus sacrificios, y hallando en ellos malas señales para en lo de adelante: se dio por conuencido, y dixo que no queria contender con Dios y con los hombres, y que el pronunciaua por decreto q̃ su cõquista no passasse mas adelante del rio Hypasis, cabe el qual estaua. Entonces todo el exercito llorando de plazer leuanto las bozes al cielo, y le dauã mil gracias, y entrauan a le besar los pies; y todo era darse el parabien vnos a otros de la buelta para sus tierras, tanto puede la tyrania de vn aperreador.

Capitulo. IX. De las muestras falsas que Alexandre dexo en la India, y de como baxo por el Acesines y por el Indo al mar Oceano del medio dia, y de como estuuo en peligro de muerte entre los Oxidracas: y de como perdio la mayor parte de su exercito de hambre y de sed y cansancio. §. I.



Conuencida la pertinacia de Alexandre con las lagrymas de los suyos, y con las muestras de sus agorerias, repartio a su exercito en doze quadrillas, y hizo leuantar doze altares de piedra quadrada, que eran (dize Arriano) tan altos como grandes torres: y determina Diodoro que tenian a cincuenta codos en alto, y aun erã mas anchos que altos, para que quedassen por señal y memoria perpetua de auer llegado vencedor cõquistador dende la Grecia hasta alli, y dize Iustino que nunca sus soldados trabajaron en cosa alguna tan de buena gana como en aquella. Mil y quatrocientas leguas ay dende la Grecia hasta el rio Hypasis camino derecho y por cordel, y si consideramos las bueltas y rebueltas conque anduuieron de Reyno en Reyno, y la passada de las puertas Caspias, redoblanse, y muestrase con quanta razon se angustiauan por tornarse hazia su tierra. Mando tam-

Arrian. li. 5. Curti. li. 6. Diodorus. li. 17. Iustin. li. 12. Plutarchus in Alexandro.

Iactãcia superbissima de Alexandre.

tambien Alexandre estender mucho mas los limites del sitio que occupaua su Real, y hazer de obra duradera las camas de sus soldados mucho mayores que lo que pide la estatura humana, y mando hazer muy grandes frenos de cauallos, y pesebres muy anchos y altos: porque se creyesse por los tiempos venideros que sus cosas no auian sido como las de los otros hombres, y ansi fuesse tenido en admiracion: porque como biuo se daua a forçar los cuerpos con las armas, ansi muerto dexasse materia de mentiras con que forçasse a las almas a creer lo que nunca fue tal. Alli offrecio Alexandre grãdes sacrificios, y celebro los juegos que llamauan Gymnicos, que yo entiendo auer sido torneo de acauallo (como lo significa bien Arriano) y dende alli torno para atras hazia el poniente, y passando el rio Hydraotes llego al rio Acesines que primero auia passado, y assento Real cabe el, en quanto se ponia en orden el armada con que queria nauegar por el, y en aquel puesto auia leuantado Ephestion vna ciudad por su mãdado, y poblola de moradores de la tierra, y de los soldados cansados y mancos. Alli le llegaron (dize Diodoro) treynta mil Infantes, y seys mil cauallos de Grecia, q̃ era exercito para conquistar a toda la India: y con ellos le lleuaron armas para veynte y cinco mil hõbres, las quales repartio entre sus soldados viejos, haziendoles dexar las que de antes tenian: y tambien le lleuaron cien talentos de medicinas y vnguentos que repartio entre sus gentes. Alli se le murio de enfermedad el Capitan Cenon, y aunque Alexandre recibio pena, porque era muy buen guerrero; tocole con la platica que le auia hecho en fauor de los soldados, diziendo que le auia hecho muy larga platica para auer de biuir tan pocos dias, como si el solo ouiera de ver a Macedonia. Con el ayuda de los Reyes Poro y Taxiles, a los quales por medio de casamientos hizo amigos, se labro vn armada de mil baxeles con que baxo por el rio Acesines hazia el mar Atlantico del medio dia con sus amigos y mas allegados:

Curcio, cõ mas aparẽcia de verdad no pone mas de siete mil infantes.

dexando los elefantes y lo engorroso del bagage con la mayor parte del exercito a Ephestion y a Cratero que lo lleuassen por tierra a la vista del armada que andaua quarenta estadios cada dia, acomodando sus jornadas con las del exercito de tierra: y ansi llego hasta donde el rio Acesines se junta con el rio Hydaspes, y aun por este parecio a Arriano que nauego hasta juntarse con el Acesines: y dize juntamente que dexo Alexandre al Rey Poro veynte mil ciudades que gano en la India, y no pone Solino en toda ella mas de cinco mil, y nueue mil aldeas. El repartimiento del exercito fue meter consigo en la flota que tenia ya dos mil cascos, a los Argyraspides y Agrianos con los flecheros y parte de los cauallos, y que Cratero fuesse por la ribera de la manderecha del rio, con parte del exercito de a pie y de acauallo, y Ephestion por la siniestra con lo mas y mejor del exercito, y con dozientos elephantes: mandados marchar al Reyno del Sophites su amigo, y a Philipo Gouernador de la tierra de la otra parte del Indo hazia los Bactrianos mando seguirle tres dias despues con toda su gente, y despidio a los cauallos que le dieron sus amigos los de la ciudad de Nysa, y a Nearco hizo Almirante del armada, y a Onesicrito Piloto de su nao. Llegado adonde Acesines y Hydaspes se juntan, salio en tierra, y fue a vna gente llamada los Ibos, descendientes de los que militaron con Hercules, y los recibio por amigos, porque se le subjetaron, y tuuo respecto a su pariente Hercules, o por hablar segun su lenguage, fue su hermano, como hijo de su padre Iupiter: y dexandolos en su libertad, fue contra los Agalasses quarenta mil peones y tres mil cauallos, y mato a muchos, y captiuo los restantes, veynte mil se le retraxeron a vna gran ciudad, y los combatio y entro, y porque le matauan de los suyos por las calles, puso fuego al pueblo, y fueron pocos los que se escaparon. Con estas muertes se desenfado para seguir con menos fastidio su nauegacion.

Solinus c. 55.

Auien-

¶ Auiendo se tornado a embarcar, lleuando a toda el armada repartida en tres classes, porque no se topassen, y quebrantassen vnos nauios con otros: en la vna nauegauan los que lleuauan las prouisiones, y en la otra los que lleuauan los cauallos, y en la otra los que yuan de armada: y concurrian los Barbaros de las comarcas a ver tan solen espectaculo, y acompañauan por largos trechos al armada cantando la por la ribera del rio. Ansi nauegaua lleuando al rio cubierto de sus nauios, y era el ruydo de los remos, y el de la gente que yua en el armada tan grande, que se oya muy de aparte del rio. y ya que llego donde las aguas del Hypasis y Acesines concurren con el Indo, alli se ouiera de perder mucho del armada, y Alexandre vio a su nauio en tal punto de çoçobrar, que se desnudo para echarse al agua: y muchos nauios se le acercaron para le recoger: sino que lo mejor que pudieron dieron consigo en vn seno que hazia el rio donde salieron con poca perdida, y alli rehizieron lo que se les auia estragado, y Alexandre offrecio sacrificios por la victoria que sus dioses le dieron de la furia de tantas aguas, que parecian ser vandos contrarios, y quererse destruyr vnas a otras. De alli partido nauego treynta estadios, y despues llego a tierra de los Oxidracas y Malos, que como Curcio dize que tenian nueue mil peones, y diez mil cauallos, y nouecientos carros de guerra, con mas aparencia de verdad dize Diodoro que eran ochenta mil peones con lo demas: y que viendo se los Macedonios lleuar contra gente tan armada, començaron a bozear, y a dezir que no se les diera mas morir de la otra parte del Ganges, que en tierra de los Oxidracas: sino que Alexandre los apazigno con vna platica, y se le offrecieron a yr donde muriessen por le dar honra. Diodoro dize que aquellas dos naciones andauan en grandes guerras contra si, y que para resistir al grande Alexandre se confederaron y hermanaron dando se diez mil donzellas en casamientos de vnos con otros: mas que se desconcertaron sobre de quales ouiesse de ser el generalato, y con este desauenimiento se fueron todos a sus pueblos. Alexandre fue sobre vna gran ciudad de los Oxidracas, y començo a dar grandes combates, y alli le auiso vn agorero llamado Demophoon, que auia de ser herido, por tanto que se abstuuiesse de los combates: mas el lo hizo al reues, que subiendo el primero por las escalas sobre el muro, y defendiēdose tan biē los Barbaros, que no los podian entrar, ni los Macedonios pudiendo subir al muro a le defender de los muchos que dende aparte le agarrochauan como a toro: el no queriendo tomar el consejo de los suyos que le bozeauan saltasse para fuera, salto para dentro en medio de sus enemigos, que fue hecho de temeridad, y no de valentia. Alli fue cercado de gran multitud, y lo que mucho le valio, fue vn grande arbol a que se arrimo, cuyos ramos le defendieron de las mas lanças y saetas que le tirauan, porque pocos osaron llegar a golpe de espada, y los tendio muertos a sus pies. Apunto llego que vn Indio le tiro vna saeta de dos codos de grandeza, y se la metio en el cuerpo con vna mortal herida, y por llegar al cabo su victoria, arremetio con el que se yua desmayando con el dolor y mucha sangre perdida, y como le asiesse, y Alexandre lo sintiesse, saco fuerças de flaqueza indignado de tal atreuimiento, y de vna estocada le derroco muerto. Deuio querer aliuiarse aqui con las muertes de aq̃llos, y fuera bien que le aliuiaran cō la suya. No le pudiē do sustar sus piernas cayo, y como pudo se esforço a se asir de las ramas del arbol, y ansi se pudo poner de rodillas, sin que alguno de los enemigos se le osasse acercar, por mas que los prouocaua desseando vengar su tan cercana muerte. Ansi estaua quando vno de sus Capitanes Peucestes auia subido al muro por otra parte, y vino hasta donde vio al Rey medio muerto, y salto a el, y se le puso delante, con el qual recibio consuelo de su muerte, y se dexo caer sobre su escudo. Despues llegaron Timeo, Leonato, y Ari-

Alexandre Temerario

y Aristono, y Timeo murio de muy herido, y Peucestes cayo con tres heridas grãdes defendiendo al Rey, y lo mesmo Leonato, y no quedaua defensa mas de en Aristono que de muy herido a penas se podia tener, por auer cargado toda la gente contra ellos, sabiendo que lo auian con el Rey. La fama de ser muerto Alexandre que llego a sus soldados Macedonios, basto a les poner mil animos para hazer rajas las puertas de la ciudad, y entrando hechos leones, a qualquiera que topauan hazian pedaços hombres mugeres, y niños, como si aquel ouiera muerto a su Rey. Alexandre fue lleuado en braços a su tabernaculo, y le asserraron el hasta de la saeta, por estar el hierro muy a dentro enclauado, y temian que tenia orejas con que prendia para no poder sacarse, sino se hazia mayor la herida, y esto parecia diligẽcia mortal, que ni aun Critobulo el principal delos medicos y cirujanos oso poner mano en cura tan peligrosa, viendole Alexandre llorar y temblar, le dixo que de que temia, o q̃ esperaua viendole con tan mortal herida, y no le libraua de tan gran dolor, aunque fuesse con matarle. Critobulo dixo que haria lo que fuesse de su arte, y que le tuuiessen algunos porque no se meneasse con el dolor, sopena de serle muy peligroso qual quier mouimiento: y el dixo que ninguno le ternia mas quedo que el se estaria: y con esto Critobulo le rõpio mas la herida, y le saco el cruel casquillo, tras el qual salio tanta sangre, que no basto aquel animo inuincible para no se trasponer, y estenderse como muerto. No bastando diligencias para le restañar la sangre, salio la fama de su muerte a las estancias de sus amigos que rompian al cielo con clamores, y el exercito velo la tienda Real en armas vn dia y vna noche, confessando todos que no tenian mas spiritu del de su Rey para biuir en este mundo. Despues recobro su spiritu, y començo a conoscer a los circunstantes, y le tomo vn moderado sueño con que descansaron los suyos, y el fue mejorado con las curas que se le hizieron por siete dias. Aun no estaua biẽ sano, y se hizo poner donde los enemigos le viessen, por les quitar el plazer que tenian con el ruru de su muerte.

§. III.

¶ No acabo de conualecer, quando se embarco, y auiendo nauegado quatro dias, paro en vna tierra bien proueyda de bastimẽtos, y alli le rogaron sus amigos que mirasse mas por su salud, pues de ella colgaua la vida de todos, y el se lo agradecio cõ muy tiernas palabras: y como los Oxidracas y Malos supieron de su salud, le embiaron solenes embaxadores dãdo se le por suyos, y el les mando seruirle con algunos hõbres de cauallo, lo qual ellos hizieron muy biẽ, embiandole trezientos cauallos, y mil y treynta carros de guerra de a quatro cauallos: y alguna ropa de lino, y mil escudos Indicos, y mil talentos de hierro blanco, y algunos leones y tigres muy grandes, y grandissimas pieles de lagartijas, y notables conchas de galapagos. Encomendando a Cratero que guiasse el exercito de tierra por las riberas del rio Indo, se embarco el con los que solia, y llego a los Sabracas, que aũque tenian gente puesta en armas para se le defender, en viẽdo al rio cubierto de nauios, y los nauios llenos de gente armada, les parecio cosa de Dios, y se le dieron de paz. Al quarto dia de nauegacion despues de aquellos se le dieron otras gentes a q̃ llego, y alli edifico vna ciudad que llamo Alexandria; y luego entro por tierra de los Musicanos, donde hizo matar al Satrapa Desterioles, porque auia gouernado mal a los Parapamisadas. De aqui entro en tierra de los Prestos, a cuyo Rey mato, y a los que captiuo, vendio: y al Rey Sabo combatio en su ciudad Real, en la qual entro por vna mina q̃ la hizo, de lo qual se admiraron los Indios: y como estos tirassen saetas emponçoñadas con veneno serpentino, y Alexandre sintiesse mucho ver a Ptolemeo Lago q̃ era su hermano bastardo herido incurablemente: entre sueños vio vn dragon cõ vna yerua en la boca, y que le daua a entender que con ella sanaria a Ptolemeo, y haziendola buscar por las señas, le sano con ella, y a otros

Hecho fa de gẽte animosa.

a otros muchos. Nauegando por su rio llego a la gente llamada Pathalya, cuyo Rey huyo de miedo a los montes, y el cogio alli mucho ganado y trigo: y dende alli nauego mas de quatrocientos estadios agonizando todos cō el por llegar al mar Oceano, y ya começaron los marineros a reconoscer la marea, con lo qual el Rey salia de si de gozo de auer llegado a los fines del mundo dexandole todo por suyo. Con todo esso embio algunos soldados ligeros por tierra para que prēdiessen algunas personas de quien se informassen del mar, y de la manera que deuian tener en gouernar su nauegacion: y hallaron algunos que preguntados por el mar dixeron que no sabian que cosa fuesse, mas que al tercero dia podrian llegar a dōde estaua el agua amarga que corrompia la del rio. Alegres todos con tal nueua, hallarō al tercero dia el agua del rio mezclada con la salada del mar, y hallando vna insula en medio del rio, desembarcaron en ella para buscar bastimentos: sino que como cresciesse la marea, cosa ignorada dellos, començo a çamarrear los nauios, y la gente se turbo al entrar en ellos para los regir, de manera que no auia cosa con cosa en concierto: y los que no se pudieron embarcar nadauan a los altos q̄ no auia cubierto el agua, y muchos se ahogaron. En este conflicto auia sacado el agua muchos de los nauios fuera de la madre del rio adonde se auian maltratado vnos a otros, y los auia lleuado por sobre los campos: y como dende a vn rato començasse a descrecer la marea, começarō los q̄ sobre menos agua auian andado, a quedarse en seco y trastornarse, y destruyrse por muchas maneras. Todos estuuieron en espera para quādo tornasse a crescer la marea, y el Rey mucho mas, y mando gouernar los nauios que estauan en seco de manera q̄ tornassen a la madre del rio: y ansi se hizo, estando la gente admirada del yr y venir del mar, y muy alegre viendo remediada su armada. El Rey como discipulo del gran Philosopho Aristoteles começo a pensar lo que lo podia causar, y tomo algunos nauios con q̄ salio de la barra y boca del rio, y entro por el gran mar no conoscido hasta entonces de la gente deste nuestro mūdo, por espacio de quatrociētos estadios, y alli offrecio sacrificios a sus dioses presidentes de los mares y de aq̄llas tierras: y con esto se torno a su armada, y cō ella a vn puesto el rio arriba, donde se detuuo algū tiēpo hasta q̄ acabasse de salir el inuierno, y en el entretanto dize Curcio, cuya es esta nauegacion, q̄ fundo algunas ciudades: y aun Iustino dize q̄ a la boca del rio Indo fundo otra llamada Barce, como para tomar possession de aq̄l mar, como la auia tomado en muchas tierras. Para mas perpetuar su fama mando a Nearcho Almirante de su armada, y a Onesicrito piloto mayor della q̄ tomando los mejores nauios y quātos les paresciessen de toda su armada, se metiessen por el Oceano, y le fuessen costeando a vista de tierra hazia el poniēte, y q̄ no parassen hasta el seno Persico por dōde entrassen, y dende el por el rio Euphrates arriba hasta Babylonia donde se verian, o por Tigris hasta Susa, y ansi se hizo: y el quemo los demas nauios queriendo venirse por tierra hazia Persia, por tierras algo cercanas al mar del medio dia, como a la yda auia ydo por tierras algo eleuadas hazia el norte, quales son las de los Bactrianos y Sogdianos. Ya q̄ nos auemos de despedir de aq̄llos famosos rios de la India quiero dezir con Arriano q̄ en juntādose el rio Hydraotes cō el rio Acesines, el nōbre de Hydraotes se oluida, como el de nuestro Tormes Salmanticense en entrando en Duero cabe Fermosel de Sayago. Yo tengo para mi que este rio Hydraotes es el que llama Estrabon Hyarotis en la tierra del Rey Poro, y el que dixe al principio del primero libro q̄ corre por la tierra donde se crian los arboles de la casta del arbol en q̄ pecaron nuestros primeros padres, porque sin duda es la mejor tierra del mūdo aquella. Prosigue Arriano que el rio Hydaspes entrando en el Acesines pierde su nombre, y que el Hipasis por la mesma razon pierde su apellido, de lo qual cōcluymos que el Acesines que a todos sorue, no puede ser sino muy grande: mas en llegando el al Indo pierde su nombre como tragado

Strabo. lib. 15.

gado de otro muy mayor, y el Indo entra en el Oceano enel ſeno Canticolpo, en cuya coſta eſta la ciudad de Calecut adonde van nueſtros Eſpanoles por eſpecieria. Dize Plinio q̃ tardo Alexandre nauegando eſta ſu jornada por el Indo cinco meſes y algunos dias, dando a cada dia ſeyſcientos eſtadios, (y en el §.1. dixeron los otros quarenta) que ſon ſeſenta y cinco mil paſſos, o treze leguas de las nueſtras, y en los cinco meſes ay ciento y cincuenta dias, y anſi ſale la ſumma en mil y nouecientas y cincuẽta leguas, la qual yo no creo, ni aun conuiene cõ lo que el meſmo Plinio dize en otro capitulo, y no es poſsible que corra ſeyſciẽtas leguas dende el Paropamiſo q̃ es vn collado del mõte Caucaſo dõde naſce, haſta el ſeno Canticolpo, y el meſmo naſcimiento le dan otros con Pomponio Mela: y lo meſmo Eſtrabon, que concluye que dende ſu origen haſta entrar en el mar corre treze mil eſtadios que hazen mil y quinientas y veynte y cinco millas, y dando cinco a la legua (porque ſe parezcã ſi quiera a las pequeñas de Caſtilla) no quedã mas de trezientas y cinco leguas, y eſta diſtancia (poco mas) le dan los Mapas. Tratando el meſmo Plinio de la nauegacion que hizieron Nearcho y Oneſicrito por el Oceano, la va ſeñalando por los lugares de la coſta: y concluye q̃ deſpues q̃ ſe apartaron de Alexandre en la Iſla Patala (cuyo Nardo alaba Plinio) pueſta en la boca del rio Indo, haſta q̃ ſe tornarõ a ver con el en Suſa Metropolis de Perſia, ala qual ſubierõ por el Tigris (ſi anſi fue) paſſaron ſiete meſes de tiempo, y que tardaron en la nauegaciõ no mas detres. Cõtra todos niega Suydas el generalato de Nearcho, haziẽdole Piloto mayor.

Plini. li. 6. ca. 17. 20.

Mela. li. 3. ca. 7.

Auerigua cion contra Plinio.

Plini. li. 6. c. 20. 23. & 21. & li. 12 cap. 12. Suidas in Nearcho.

§. IIII.

¶ Siempre ſe quiſo atener Alexãdre hazia el mar como por yr en cõſerua de ſu armada, por hallar mas agua, pues yua muy auiſado, ſer caminos ſecos los que tomaua: y por ſocorrer a los de la armada de baſtimẽtos. Partido de cabe el Indo anduuo nueue jornadas haſta el rio Arabio, del qual ſe llaman Arabitas ſus conterminos, gente pobre; y dende alli llego a los Oritas por tierra ſin agua, y dexando parte del exercito a Epheſtion, el marcho con lo demas, auiendo encargado a Ptolemeo y a Leonato la gente de armadura ligera: y con eſtos tres exercitos fueron como a dar oxeo de conejos a los Indios, y tornaron cargados del robo q̃ hizieron, allende lo mucho que quemaron, y en aquella tierra fundo otra ciudad, y la poblo delos Arachoſios. Dẽde alli ſe acoſto a la mano ſinieſtra hazia el mar, donde los Indios ſon brutaliſsimos, y moran grande y yerma tierra, ſin tener contratos cõ ſus comarcanos, y ſin curarſe de cortar las vñas en ſu vida, y las greñas reſpeluzadas ſin jamas ſe hazer el cabello, morando en choçuelas hechas de cõchas y otros mariſcos, cubiertos de pellejos ſin otras ropas, y comen peſces ſecos al ſol, porque no deuen ſaber que coſa ſea ſal, y aun por ventura ni lumbre para los cozer o aſſar, como Plinio lo dize de algunas gentes. Eneſta tierra començaron los Macedonios a ſentir muy gran mengua de comida, y grãde abundancia de hambre, y ſe dauan a buſcar rayzes de palmas para comer, por no naſcer otros arboles por aquellas partes, y aun aquellas les faltaron preſto: tras lo qual comieron las beſtias de carga, y aun algunos los cauallos, y no teniendo en que lleuar lo que auian robado en la India, lo quemauã. Tras eſta hambre les dio peſtilencia, y los campos ſe cubrian de muertos y de enfermos, y como no ſe pudieſſe detener el exercito ſopena de ſe acabar de morir todos de hambre, los que no podian andar rompiã al cielo con clamores rogando a los otros que los ayudaſſen a yr, y les dieſſen la mano, y a penas podian los mas fuertes lleuar ſus armas. Mucho ſentia el Rey aquel açote del qual el tenia la culpa, que auiſado de la eſterilidad de la tierra, y de q̃ Cyro y Semiramis perdierõ en ella ſus exercitos, quiſo cõpetir con ellos, y moſtrar q̃ ninguno fue para mas q̃ el. Para remediar tanto mal embio a mandar a Phrataphernes ſatrapa de los Parthinos q̃ le lleuaſſe los mas mantenimiẽtos aparejados q̃ pudieſſe: y lo meſmo embio a mandar a otras partes; con lo qual ſe remedio algo la hãbre (dize Curcio) haſta

Strabo libro 15.

hasta llegar a Gedrosia, y dize Diodoro q̃ fue en la mesma Gedrosia. En esta tierra dize Arriano por autoridad de Aristobulo q̃ se criauan arboles de la Mirra, y grande abundãcia de nardo, de las quales cargaron muchas bestias los Phenices como gente tratãte para vender por aca. Sesenta dias tardo el exercito dende los Oritas hasta llegar a la ciudad llamada Pura metropolis de la Gedrosia donde se recreo: y cõuienẽ todos los escriptores destas jornadas Alexandrinas q̃ quantos trabajos passo aquel exercito en toda la Asia y India no fueron de cõparar con los q̃ en estos dos meses suffrio: porq̃ sin la hambre, y sed, y pestilẽcia, les fue forçoso caminar por desiertos cubiertos de arena menudissima (como los de hazia el templo de Amõ en Africa) y los calores lo abrasauã todo, y no auia estribar en la tierra cõ vn pie para echar el otro adelante, porq̃ la ligereza del arena era tal q̃ no suffria el pie sobre si: y los q̃ dormidos, o por cansados se q̃dauan atras, quando querian seguir al exercito, no hallauan rastro si algũ ayrezillo meneaua el arena, y se perdiã por aq̃llos mares de arena, sin verse otra cosa. En otra cosa proueyo Alexãdre, q̃ quando sus descubridores le lleuauã nueuas de auer descubierto alguna fuẽte o rio, hazia plantar sus tiẽdas media legua de alli, porq̃ los primeros no entrassen de tropel bestias y hõbres, y beuiendo mucho rebentassen (como passo por muchos) y porque no turbassen el agua para los q̃ despues llegassen. Acontecio en el tiẽpo de la fatiga de la grã sed q̃ auiendo vn soldado hallado vna fuẽte harto suzia beuio della, y hinchio su celada del agua, y la lleuo al Rey Alexandre: y el como agradecido la recibio y pago, y como Rey exemplar la vertio diziendo que pues los otros no beuiã, tampoco deuia el beuer, con lo qual consolo a los suyos viendole passar por la mala ventura que todos. Otra cosa hizo mejor Alexãdre, que sabiẽdo de muchos de los gouernadores q̃ auia puesto por las tierras que auia conquistado, auer sido tyranos, o cohechadores: los hizo matar, y puso a otros de quien tenia mejores esperanças. Apenas salio Alexandre con la quarta parte de la gente con que partio del rio Indo, y como entre otros Satrapas requeridos del que le saliessen a los fines de Carmania con prouisiones, vno llamado Oxiarthes no le lleuasse sino tres mil talentos en moneda, Alexandre se los mando poner delante de los camellos para que comiessen dellos: y como no hiziessen tal, le hizo matar (como dize Plutarco) por sospechoso de traydor, que holgara de la destruycion del Rey y de los suyos. Al cõtrario de aquel hizieron los Satrapas Estasanor, y Phrataphernes, q̃ calado lo q̃ fue de las bestias del exercito muertas de hãbre y de sed, y comidas de los soldados: lleuaron grandes rebaños de camellos y de otras bestias, las quales repartio Alexãdre por sus soldados con que aliuiaron parte de sus miserias. Dize Arriano que partio Alexandre del Indo con ciento y veynte mil hõbres: y no se librando mas de la quarta parte por la soberuia de Alexandre, concluymos que el goza de vn sol en infierno.

Otras vezes antes desta hizo lo mesmo.

Arrianus. li.8.

Capitulo. X. De la cuenta que Nearcho dio a Alexandre de lo que le auia acontecido en su prolixa nauegacion por el Oceano Meridional, y de como subio con su armada hasta Susa. §. I.



Assadas las malauẽturas dichas, procuro Alexandre refocilar a sus gẽtes ya que yua por tierras fertiles, mas yo me atengo con Arriano cõtra Quinto Curcio y Diodoro para condenar como ageno de razon, que Alexandre aya calado por Carmania lleuado en carro triũfal, y los suyos en carros muy entoldados con grandes borracheras, y fiestas, y cantos, teniendoles los caminos sembrados de flores: y ellos rodeados de muchos cantores, para cõ aq̃lla pompa dezir que imitaua la del su dios Baco quando torno vencedor de la India, como el. Bien concede Arriano auer celebrado Alexãdre las fiestas o juegos Musicales, y otras de torneos en hazimiento de gracias a sus dioses por auerle sacado de los peligros en que se vio en tierra de Gedrosia. Tãbien tuuo cuẽ-

Curti. li.9. Diodorus. li.17. Arrianus. li.6.

ta con Peuceſtas el q̃ le amparo de los Oxi
dracas y Malos q̃ le tenian quaſi muerto cõ
el rallõ q̃ le echarõ por el cuerpo, y le auia
tenido para Satrapa de Perſia, y por mayor
merced le hizo el octauo de los de la guar-
da de ſu cuerpo, honra tenida en tanto q̃ la
dio al hermano del Rey Dario por grã mer
ced. Somatophylacas ſe llamauã en lẽgua
Griega los de aquel cargo, y tenian le Leo-
nato, Hepheſtion, Lyſimacho, y Ariſton
naturales de la ciudad de Pela de Macedo-
nia donde Alexandre naſcio: y Perdica de
Oretis, y Ptolemeo y Python de Eordia, y
eſtos ocho guardauã el cuerpo del Rey cõ
mo los ſus mas amigos. Aqui le vino a ver
Nearcho Almirante de ſu armada, y le di-
xo lo q̃ auia viſto por el mar Oceano, lo
qual por ſer coſa tan memorable, y eſcripta
Arrianus. li. 8. por Arriano perfectamente, como el meſ
mo Nearcho la dexo en ſus memoriales, la
Nauegaciõ de Nearco. porne aqui, no mudãdo coſa della. A veyn
te dias del mes q̃ los Atheniẽſes llamauan
Boedromiõ del año onzeno del reyno de
Alexandre dize q̃ començo Nearcho eſta
ſu nauegacion, aunq̃ Diodoro por del año
nono la pone: y q̃ auiendo offrecido ſus ſa-
crificios a ſus dioſes, y celebrado los juegos
Gymnicos a Iupiter ſu dios cõſeruador, en
el dia primero llego al gran rio llamado
Eſtura cien eſtadios de la boca del Indo, y
alli eſtuuo dos dias, y de alli anduuo treyn
ta eſtadios haſta la boca del rio Gaumana,
y entro veynte eſtadios por el haſta el lu-
gar llamado Coreatis. De alli fue ala Iſla
Crocala ciento y cincuẽta eſtadios, cabe la
qual moran los pueblos Arrabes llama-
dos anſi del rio Arrabio raya entre ellos y
los Oritas: y dẽde alli colo por entre el mõ
te Iro en tierra firme a la mano derecha, y
la Iſla Halitenea a la yzquierda, y llego al
puerto q̃ el llamo de Alexãdre, en cuya bo
ca eſta la Iſla Bibacta, y la tierra ſu cõfin ſe
llama Sãgada. Alli ſe detuuo veynte y qua
tro dias por correr contrarios viẽtos, y ſacã
do la gente a tierra hizo ſu fuerte para ſi la
gente de la tierra le acometieſſe, tener de-
fenſiuo: dõde tomauã muy grãdes ratones
y hoſtias q̃ comierõ, y beuieron agua ſala-
da: y paſſando adelante llego a vn puerto
arenoſo cabe la Iſla deſierta llamada Do-
ma: y no eſtuuo alli mas de dos dias por no
auer agua dulce, ſino yuan gran media le-
gua por ella la tierra a dẽtro. Treziẽtos eſta
dios anduuo haſta la tierra de Saranga, y dẽ
de alli llego a Sacalaſim lugar deſierto, dẽ
de el qual colo entre dos peñaſcos tan jun-
tos q̃ tocauan en las coſtanas de los nauios,
y andados treziẽtos eſtadios llego a Morõ
tobaris, dõde eſta el grande y ſeguro puer-
to llamado de las hẽbras, por vna muger q̃
primero reyno en aq̃llas partes. Otro dia
nauego ſeſenta eſtadios, y deſpues paſſo ciẽ
to y veynte adelãte haſta el rio Arabio dõ
de hallo buẽ puerto ſin agua dulce, y ſeſen
ta eſtadios el rio arriba hallarõ buen agua
con que ſe tornaron a la mar; y eſte rio es
raya entre los Indios y los Oritas. Naue-
gando las coſtas de los Oritas paro en Pa-
galis auiendo andado dozientos eſtadios
con alguna tormenta, y al dia ſiguiente ca-
mino a Bacana por trezientos eſtadios, per
diendo en el camino tres nauios cõ rezios
vientos, aunque ningun hõbre peligro, por
yr a la lengua de la tierra. Por otros dozien
tos eſtadios llego a Comala cõ mal tẽpo-
ral, y por eſſo ſaco ſu gẽte a deſcãſar en tier
ra: y eſtando alli le lleuo la prouiſiõ q̃ man
do Alexandre, Leonato gouernador de los
Oritas, y las naos maltratadas fuerõ alli re-
mendadas, y los q̃ no ſe hallauan bien con
aquella nauegacion ſe quedarõ con Leona
to, y el dio de los ſuyos en lugar de los q̃ ſe
quedauan. Quiniẽtos eſtadios anduuo ha-
ſta el rio Thomerõ, cabe el qual morauan
vnos Barbaros q̃ le acometieron de guerra;
y dellos mato algunos, cuyas vñas erantã re
zias y agudas q̃ cõ ellas cortauan lo que co
miã, y aũ la madera menuda, como la grueſ
ſa cõ raſpas de piedra, por no tener hierro
alguno. Veſtian pieles de beſtias brauas, y
aũ algunos los cueros de grandes peſces, y
ellos velloſos y reſpeluzados. Nearcho par
tio de alli al ſexto dia deſpues que alli apor
to, y andando treziẽtos eſtadios llego a los
extremos de la tierra de los Oritas en el lu-
gar de Malana: y anduuo para llegar aqui
mil eſtadios por las coſtas de los Arrabios,
y por las de los Oritas mil y ſeyſcientos.

§. II.

¶Dexo escripto Nearcho q̃ quando se engolfaua mucho, echauã las sombras hazia el medio dia, lo qual cõcluye que passo de la otra parte de la equinocial: y q̃ al medio dia no haziã sombras, por darles el sol encima pũtualmente, como haze en Siene enel solsticio estiual. Despues de los Oritas morã los Gedrosos hazia lo mediterraneo, por cuyas tierras auemos dicho q̃ se ouiera de perder del todo Alexandre cõ su exercito, mas de quatro partes perdio las tres: y despues destos moran los Ichthiophagos q̃ tomã tal nõbre de los pesces q̃ comẽ de ordinario, por cuyas costas nauego Nearcho seysciẽtos estadios hasta Bagisara, y despues de dos dias llego a Coltas, auiendo andado doziẽtos estadios, y por otros seysciẽtos llego a Calimis aldea cercana del mar: y de la Isla Carnina cien estadios de alli, le embiarõ sus moradores pesces y ouejas, y las ouejas sabian a pesces, porq̃ las mantienen con ellos, por no auer yerua en toda la Isla. En otro dia llego enfrente de vn pueblo llamado Cysan, auiendo andado doziẽtos estadios, y de alli robarõ algũ ganado cõ q̃ ayudarõ algo su viage. Ciento y cincuẽta estadios anduuierõ para llegar al puerto de Mosarna, y alli tomo vn piloto llamado Hydraces de tierra de Gedrosia, q̃ le guio hasta Carmania: y anduuo Nearcho seteciẽtos y cincuenta estadios dende alli hasta el puerto llamado Balomo, y despues hasta vn pueblo llamado Barna otros quatrociẽtos, dõde hallarõ muchas palmas cõ datiles y arraihanes, y flores diuersas criadas en huertos regalados, lo qual no auia en todo lo andado dẽde el Indo. Hasta Dẽdrobosa nauego dende alli doziẽtos estadios, y por no estar alli el armada segura, se partio dentro en pocas horas, y llego a Cophantes cõ nauegaciõ de quatrociẽtos estadios, donde hallarõ abundãcia de agua dulce: y partido de alli anduuo ochociẽtos estadios hasta el puerto de Cyiza, y dende alli otros quiniẽtos hasta otro pueblo desta nacion de los Ichthiophagos, que en llegando le offrecieron algun pescado de buena paz: y dãdoles mal por bien les entro por engaño su pueblo, y se le saqo de mucha harina hecha de pesces secos y molidos, y de alguna de trigo y de ceuada. Dende alli llego a la torre Bagia cõsagrada al sol, y despues mil estadios de alli llego al puerto Talmena, despues del qual dio en la ciudad de Canasis otros quatrocientos estadios adelãte: y alli hallarõ vn pozo hecho amano con algunas palmas ensu cõtorno, cõ cuyos dactiles releuarõ el trabajo de la hãbre. Despues calo seteciẽtos y cincuẽta estadios hasta el mõte Canates, y ochocientos adelãte estauã los Tayos, dõde hallarõ algunas caserias sin gentẽ cõ algũ higo passo y cõ siete camellos q̃ comierõ para remedio de su hãbre: y hasta el pueblo Dagasira morado de pocos pastores anduuo treziẽtos: y cõ andar otros mil y ciẽ estadios llego cõ terrible mengua y hãbre de toda su gẽte al remate de la tierra de los Ichthyophagos, cuyas costas duran por diez mil estadios de lõgura. Tã grãdes pesces se criã por alli, q̃ algunos echauã tanta agua en alto, q̃ a caer sobre los nauios, los hũdiera: y de sus huessos haziã aq̃llos Barbaros sus casas, y de los huessos de las mãdibulas o quixadas haziã las puertas, porq̃ algunos terniã veynte y cinco codos de grandeza. Encima de los dichos morã los Gedrosos en lo mediterraneo, en cuya tierra passo Alexãdre cõ su exercito la grã mala vẽtura sobre dicha; y de alli passo Nearco a Carmania, declinãdo su derrota del camino derecho del poniẽte hazia el setẽtrion, qual puesto damos en Castilla la vieja al viẽto q̃ llamamos Gallego entre el poniẽte y el Norte. La tierra de Carmania tenia arboles frutiferas y aguas, y llegãdo a los llamados Padichos entretuuo su curso, y alli hallo arboles y viñas, mas no oliuas, y passãdo adelãte ochociẽtos estadios aporto a vna costa desierta dẽde adõde se parecia en el mar quãto vn dia de nauegaciõ vna pũta de tierra llamada Maceta, de la qual se trahia especieria para tierra de Assyria. Dẽde alli nauego seteciẽtos estadios hasta Neoptano, y despues ciẽto hasta el rio Aneno en tierra d̃ Armozia tierra d̃ buẽ fructificar, y no es aq̃lla q̃ agora se llama ormuz en la boca del seno Persico. aqui saco la gẽte fatigada adescan-

a descansar algo en tierra, y algunos que se metierō mas adentro toparō vn hombre Griego, cōcuya vista se tomarō a llorar de alegria, porq̄ despues de tantas jornadas y trabajos les auia Dios deparado vn hōbre de su tierra cō quiē se entē diessen. Pregūtado aq̄l como andaua por alli, dixo q̄ era del exercito de Alexandre delqual se auia apartado por errar el camino, y q̄ no estaua de alli mas de cinco jornadas; con lo qual no cabian en si de plazer todos los del armada, y mucho mas el Almirante Nearcho. Mas hizo aquel hōbre, q̄ fue a llamar al Gouernador de aq̄lla tierra puesto por Alexādre, y cō aquel concerto Nearcho de yrse a ver cō Alexandre: y hizo sacar del agua sus nauios, y fortificar el puesto contra los Barbaros para q̄ los remendassen, que muchos dellos llegauan muy mal parados.

§. III.

¶Desseādo el Gouernador ganar la gracia de Alexandre, le embio vna posta haziēdo le saber de la llegada de Nearcho cō su armada con biē, q̄ fue nueua con q̄ Alexādre recibio el mayor plazer q̄ cō cosa delas passadas en la India: y no se suffriēdo de lo saber mas de cierto, embio vna y muchas postas a saber si era cierto: y como no atinassē cō el armada, no tornarō con respuesta, passando algunos pares de dias, con lo qual se tuuo Alexādre por engañado del mesagero del Gouernador, y le hizo echar en carcel mostrādo mucho enojo. Embio Alexādre carros y cauallos en q̄ viniessen Nearco y los de su cōpañia, y estos se toparō con ellos en el camino, mas no los conoscierō, segū venian flacos y maltratados, aunq̄ los pregūto Nearco por Alexādre: mas como se les diesse a conoscer tornaron se todos muy alegres. Algunos se adelātarō a dar la nueua cierta a Alexandre de como yua Nearcho con cinco cōpañeros, y como no le supiessen dezir del armada, recibio gran pena pēsando q̄ se vuiesse perdido: y quando vio llegar a Nearcho y alos suyos tan flacos y maltratados, tuuo lo por cierto: y auiēdose abraçado cō Nearcho suauissimamente, le saco luego a parte preguntādole por el armada, y diziēdole q̄ quedaua en saluo jūto al rio Anatis para ser reparada, y calafeteada, respondio q̄ juraua por Iupiter Dios de los Griegos, y por Amon dios de los Lybios que apreciaua en mas llegarle salua su armada, que gozar del Imperio de Asia que era la tercera parte, o la mitad del mundo; porque tanto montaua salir su armada victoriosa de aquellos immēsos mares nunca nauegados, como tornar el vencedor de la India nunca domada por otro de la manera que por el, y mando soltar al mensagero que auia puesto en carcel. Alegre por extremo Alexandre dio gracias a sus dioses, y les offrecio sacrificios, y celebro muy pomposos juegos; y Nearcho fue recebido con estraño contento de todo el exercito, y le cubriā de flores y de rosas por donde passaua: y como Alexandre dixesse que por le quitar de trabajo queria embiar a otro a que traxesse el armada por el Tigris a Susa, el dixo que le suplicaua no mandasse que otro gozasse dela gloria de sus trabajos, y Alexandre lo tuuo por bien, y el se torno a su armada donde offrecio sacrificios a Iupiter, y solenizo su camino con juegos que alli celebro festiual mente con los suyos. Partiendo de alli con su armada, passo por la Isla Organa, y llego a otra llamada Oaracta, y de la Organa hizo Plinio memoria escriuiendo esta nauegacion, y esta Oaracta trezientos estadios de donde auia partido, y tiene ochocientos de largo, que son veynte leguas de a cinco millas, y era Reyezuelo en ella Mazones que se dio a Nearcho por compañero y guia dela nauegacion hasta Susa: y dezia estar en aquella Isla el sepulchro del primero que alli reyno que se llamo Rubro o Erythro, del qual tiene su nombre aquel mar Bermejo que toma el seno Arabico y al Persico y aquellas costas del Oceano, como muchos escriptores lo significan, porque aun lo q̄ vamos diziendo por de la tierra de Carmania se cuenta. Calādo Nearcho dozietos estadios mas llego a otra Isla, despues dela qual se le q̄darō tres naos en seco en vnos baxios hasta q̄ hinchiēdo la mar se tornarō a leuātar, y alcançarō al armada, y por esso se engolfo

Plin. lib. 6 cap. 23.

golfo algo mas, y llego a otra Isla quarenta estadios adelante. Despues dio en la Isla Pylora donde estaua el pueblo Dodones que gozaua de solos pesces y agua para mãtenimiento de sus moradores: y trezientos estadios adelante llegaron a vna punta de tierra muy metida en la mar, y despues de otros treziẽtos llego ala desierta Isla Catea vltimo remate dela tierra de Carmania cuyas costas dize Arriano q̃ se alargan tresmil y setecientos estadios, aunq̃ yo por no menudear creo que he saltado algunos. Dẽde alli camino Nearcho por las costas de Persia hasta la Isla Caicandra por quarẽta estadios; y despues dio en otra Isla en que se hallauan perlas como enel mar Indico; tras la qual llego al monte Ocho, y con quatrociẽtos y cincuẽta estadios mas arribo en Apostanis, y quarenta estadios mas hallo vn aldea en la costa, tras lo qual llego a vn seno poblado de muchas aldeas quatrocientos estadios andados. Dende alli camino seysciẽtos estadios hasta el rio Oreon: y hasta el rio Sitaco passo mas otros ochocientos, donde se hallo abundancia de trigo mãdado poner alli por Alexãdre q̃ tenia cuydado de los que por el andauan en peligro: y alli se refocilo la gente delarmada veynte y vn dias, y los nauios fuerõ remẽdados. Por otros seteciẽtos y cincuenta estadios llegarõ al pueblo Hieratim, y despues al rio Padagru donde estaua vn lugar llamado Mesambria: y doziẽtos estadios adelãte llego a otro lugar llamado Taorno cabe el rio Granides: y dozientos estadios de alli en lo mediterraneo estauã los palacios de los Reyes Persianos. Referia Nearcho auer visto echada fuera del agua vna vallena de cincuẽta codos de largo, cuyo cuero escamoso tenia vn codo de gruesso, y mucho marisco nascido en el. Del rio Granides hasta otro llamado Rhogonin anduuo quasi dozientos estadios, y cincuẽta hasta otro llamado Brizana, y alli se quedo el armada en seco por vaziar la mar, hasta que hinchiendo escapo sin peligro: y lo postrero de lo del señorio Persiano fue el rio Arosis el mayor q̃ Nearcho dezia auer visto dẽde el Indo, y aqui era la raya de la tierra de Persia.

§. IIII.

¶La tierra de los Susios que es dela señoria de Susa sucedio luego y biuen por sus proprias leyes, y los grãdes ladrones Vxios biuen encima dellos: y cõtienen las costas de Persia quatro mil y quatrociẽtos estadios. De los Susios partio con agua para cinco dias, por le dezir sus guias q̃ no la hallarian por dõde yuã, y andados quiniẽto estadios llego al lago Cataderbim de mucha pesca; y en el estaua la Isla Margastana: y dende alli nauego por baxios de pocas aguas y mucho legano pegajoso seyscientos estadios, sin baxar de los nauios. Nauegãdo de noche dende alli con el siguiente dia, llego a la tarde a la boca del rio Euphrates, auiendo calado noueciẽtos estadios; y el Euphrates entra enel seno Persico: y paro cabe vna aldea delos Babylonios llamada Diridota, y es feria en ella de los olores y incienso q̃ se criã en Arabia. Dende aqui a Babylonia ponen tres mil y treziẽtos estadios, y alli notificaron a Nearco q̃ Alexandre yua derecho a Susa cõ el exercito: y por esso torno el vn poco a tras hasta la boca del rio Pasitigris, y llego al lago en que descarga el rio Tigris sus aguas: y alli estaua vna aldea de la señoria Susiana llamada Aginin, y dista de alli la grã ciudad de Susa quasi quinientos estadios. La differencia del nõbre de Tigris y de Pasitigris descubre Plinio diziendo q̃ el rio Tigris nasce en Armenia la Mayor del collado Elongosine (y lo mesmo dize Solino) y que cerca de Seleucia Babylonia se parte en dos braços, con el vno delos quales echa para Seleucia hazia el medio dia, y con el otro se tuerce hazia el norte: mas despues se tornã a jũtar, y dende a donde se jũtan se llama Pasitigris, y hiende por la Susiana cuya cabeça y ciudad Real es Susa fundada por Dario el hijo de Histaspis. De manera q̃ Arriano hablo al proprio llamãdole Pasitigris hablãdo de su remate y fin, y dize mas que auiẽdo nauegado por el Nearcho agua arriba ciento y cincuẽta estadios, se detuuo hasta recebir respuesta de Alexandre: y en el entre tanto hizo grandes juegos para seruir a Dios la buena ventura, que le auia dado en naueg-

Plin. l. 6. c. 27. Solin. c. 40.

nauega-

nauegacion tan admirable para en aquel tiempo. Ya que ſupo acercarſe Alexandre a Suſa, el proſiguio ſu camino por el rio haſta donde hallo las naos que Alexandre tenia para paſſar el exercito; y alli ſe alegraron el exercito de tierra de Alexandre, y el de mar de Nearcho viendoſe juntos deſpues de tantos peligros. Alexandre hizo ſolenisſimos juegos por le auer llegado ſu armada en ſaluamento, y Nearcho lleuaua tras ſi los ojos de todos, y Alexandre le corono con corona de oro, y lo meſmo hizo con Leonato por otros muchos grandes ſeruicios. Haſta aqui nos ha traydo nueſtro Arriano nauegado por el Oceano meridional, y mas ſuſpenſo el en dezirnos aquellas coſas, que noſotros en oyr ſelas: como ſeria al cõtrario, ſi le dixeſſemos noſotros lo que nueſtros Eſpañoles han calado por aquellos mares dende lo vltimo de Eſpaña haſta la grande iſla del Iapon, muy mas adelante q̃ la India oriental. Quinto Curcio no quiere q̃ por el Tigris aya ſubido Nearcho a Perſia, ſino por el Euphrates a Babylonia, y Diodoro tiene con el. Boluiendo a Carmania dõde dexamos las coſas de Alexãdre, por cõtar las de la nauegacion de ſu Almirante Nearcho: digamos como tomo el camino para Perſia, y mando a Epheſtion que auia inuernado con gran parte del exercito en las marinas de Carmania, por ſer tierra mas tẽplada de inuierno, y de mejores deheſas para las beſtias: que caminaſſe para Perſia, y el tomo la via de la ciudad de los Paſargadas donde eſtaua ſepultado el cuerpo del gran Rey Cyro el Mayor. Mas por no le lleuar ocioſo por el camino, digamos que muchos de los Gouernadores y Satrapas que auia pueſto en diuerſas prouincias, fueron acuſados por muchos delante del en el tiempo que agora repreſentamos haſta q̃ fue a Babylonia; de forçadores de muchas nobles dueñas y donzellas, y de robadores de las tierras que gouernauã, y de otros muchos linages de peccados, entre los quales era el auerſe algunos rebelado con las tierras que les auia dado en tenencia: y el hizo caſtigo dellos, de manera que los accuſadores quedaron ſatisfechos, pues a los mas mato: y el traydor de Harpalo Satrapa de Babylonia huyo con quatro o cinco millones de miedo del caſtigo de ſus maldades, y vino a ſer muerto por traycion a manos de otro menos hombre que el y ſu amigo. Cierto es q̃ es mayor el peccado del juez que quebranta la ley, que el del hombre particular; y que es mayor el del prelado, que el del ſubdito; porque teniendo eſtos obligacion de rigurosa juſticia de defender el quebrantamiento de las leyes, ſon ellos los que las quebrantan: y anſi merecen mayor caſtigo, para ſu correciõ y para eſcarmiento de todos, y ſatisfacion de muchos ſabios y virtuoſos: y por eſſo hizo muy bien Alexandre matando a los malos Gouernadores: y aun dexar perder las buenas coſtũbres publicas, o dexar introduzirſe las malas, es mortal en el gouernador.

Capitulo. XI. De como Alexandre viſito el ſepulcro de Cyro, y mato a Orſines Satrapa de Perſia, y de que gente ſean los Brachmanes y Gymnoſophiſtas: y dela muerte de Calano vno de aquellos. §. I.

ALexandre no conſentia que los ſuyos fueſſen ladrones ni aun de poco precio cõ los officios q̃ tenian de ſuperioridad: y como el era el ſupremo tenia ſe por mas libertado, y eſtimaua en mucho ſer ladron de grandes teſoros, y de las tierras de todo el mundo: y para executar eſte deſſeo determino, ya q̃ dexaua ganada y ſubjeta la mitad del mundo al oriente, de echar tras la otra mitad del poniente haſta el eſtrecho de Gibraltar en nueſtra Andaluzia: donde queria leuantar otras mas ſuperbas colunas que Calpe y Abila que ſon las Herculaneas. Para eſto mando a los Pretores de la Meſopotamia que hizieſſen cortar mucha madera en el mõte Libano de Phenicia, y la hizieſſen lleuar a Capſagas ciudad de Syria, y lleuar las naos hechas a Babylonia: y a los Reyes de Chipre mãdo dar Xarcias. Antes de llegar a los Paſargadas, dio viſta a la triſte ciudad de Perſepolis quemada por el poco

Curtius li. 10. Arrian⁹ li. 6.7. Diodorus li. 17. Plutarc. in Alexandro Iuſtinus li. 12.

despues que vencio a Dario, y no pudo sino auergonçarse de auer cometido excesso tan exorbitante tomado del vino, y a peticion de vna muger vendible y publica: y bien creo que se le entendio
Prouer. 31 aquel consejo que a Salomon dio su madre, encargando le que no se diesse vino a los Reyes, sopena q̃ oluidados de Dios y de las leyes, cometeran muchos excessos. Ya estaua en la ciudad de los Pasargadas Alexandre quando Orsines Satrapa de Persia y de la sangre de Dario se presento ante el con riquissimos dones que llegaron a millones con su valor, y dio los no poco preciosos a los amigos de Alexandre, saluo a Bagoas su muy querido castrado. Algunos amigos le auisaron que aquel era el todo de Alexandre, por tanto que no le dexasse sin algun presente: a lo qual respondio que no daua el su hazienda a los de abominables biuiendas, y el capado que lo supo, trato luego de le hazer matar con testigos falsos, y cada y quando que hallaua entrada con Alexandre, se le accusaua de auariento, y aun de traydor que se le queria rebelar. Presto se le offrecio occasiõ, que fue hazer Alexandre abrir el sepulcro de Cyro el Mayor para le refrescar, y para ver los grandes tesoros que se dezian estar con el sepultados: y no hallo mas de su escudo podrido, y dos arcos Scythicos, y vna espada, de lo qual quedo escandalizado, y aun alborotado mucho de que el cuerpo auia sido echado de su luzillo por descostrar las hojas de oro de que estaua guarnecido: y dio cargo a Aristobulo de le tornar a poner con la magestad y riquezas de atauios que al principio tuuiera, y cerro la puerta de la pequeñuela capilla en que estaua, de calycanto, y la sello con el sello de Alexandre, porque ninguno pudiesse cometer semejante maldad, sin que se viesse. Bagoas tan suzio en el alma como en el cuerpo dixo al Rey viendo le muy amostazado, que no era mucho estar los sepulcros de los Reyes vazios de sus riquezas, pues las casas de los Satrapas estauan llenas de las agenas: y que el auia oydo al Rey Dario su señor auer sido

Plini. li. 6. ca. 26.

metidos con el cuerpo de Cyro tres mil talentos que son quasi dos millones: y que si el Satrapa Orsines le offrecio grandes dones, de alli los auia robado, queriendo comprar su beneuolencia para recebir del mercedes con lo que no podia gozar con seguridad. En esto llegaron los testigos falsos que tenia sobornados, y ayudaron tan de mala, que Alexandre mando prender al fidelissimo Orsines, y el mas fiel Persiano q̃ auia en el Imperio, y sin le recebir descargo le hizo matar; y el traydor Bagoas le echo la mano injuriando le quando le querian degollar, y el le dixo que antes auia oydo auer reynado mugeres en Persia, y que al presente via cosas nueuas reynar los capados. Veys aqui la justicia de Alexandre hoçada de la mas infame luxuria, y veys aqui el peligro de los Reyes dexando se captiuar del amor de sus priuados, que si no los escogen buenos, destruyen por ellos sus estados, y condenan sus almas. El Epitaphio que en el sepulcro de Cyro dize Arriano auer estado dezia, O hombre mortal que aqui llegares sabete que yo soy Cyro hijo de Cambyses que funde el señorio de los Persas, y fuy señor de la Asia: yo te ruego que no me tegas embidia deste monumento. Tambiẽ dize que el Satrapa Orsines fue conuencido de auer violado el sepulcro de Cyro, y despojado los templos, y de auer muerto a muchos contra justicia: y que por esso le mando Alexãdre ahorcar, con lo qual vemos la contrariedad de los escriptores.

§. II.

¶ Aqui le cabe su vez a la muerte del philosopho Calano, q̃ fue vno de los sabios Indicos llamados Brachmanes, para lo qual mejor apurar digo q̃ el nõbre de Brachmanes significa gẽte llamada ansi, como Castellanos, o Andaluzes, y significa vn linage de sabios Philosophos q̃ se dauã a los exercicios de la virtud en diuersas partes. De la primera manera de Brachmanes dize Plinio que muchas gentes vezinas al rio Ganges se llamauan ansi, y Arriano dize que en tierra de los Mallos combatio Alexandre la ciudad de los Brachmanes, y q̃ viendo se ellos entrar pusierõ fuego a sus casas, y se q̃maron

Plini. li. 6. ca. 17. Arria. li. 6

ron los mas con ellas: y esto del quemarse para morir ordinario estilo fue de muchos philosophos Brachmanes (dize Estrabon) quando se sentian enfermar. De los Brachmanes Philosophos se deue dezir auer morado en diuersas partes; pues el mesmo Arriano dize que entre los Musicanos cercanos al rio Indo mato Alexandre algunos Philosophos Brachmanes, porq auian acõsejado a los de aquella ciudad rebelarse cõtra el. Viniendo a los sabios Brachmanes de la India, a vezes los llamã ansi, y a vezes Gymnosophistas, y en la grande Ethiopia ponen tãbien los Philosophos Gymnosophistas: y Philostrato escriue q aquel magico Apolonio Tyaneo se vio con los Brachmanes en la India, y despues con los Gymnosophistas en Ethiopia. Para desenmarañar lo que destos dos nombres de sabios dizen muchos escriptores, quiero señalar como los llama cada qual, lleuando delante que Suydas dize que los Indios a todos los sabios llamauan Brachmanes. El nõbre de Gymnosophistas, que quiere dezir sabios q se exercitan en la virtud, le dan a los de la India Plutarco, Plinio, Solino, Ciceron, Arriano, S. Augustin, Estrabon, Apuleyo, y Porphirio: mas Heliodoro Pheniseo, Philostrato, y S. Hieronymo poné a los Gymnosophistas en Ethiopia, y a los Brachmanes en la India, y ya vimos q Arriano a vezes llama con vn nõbre, y a vezes con otro a los de la India, y lo mesmo haze Porphyrio; y aun Theodoreto y Celio Rodigino llaman Brachmanes a los de la India. Con esta manera de distinguir me parece que deuemos dezir q ansi los de la India, como los de la Ethiopia merecian y se llamauan Gymnosophistas, y solos los de la India Brachmanes, y otros authores sin los dichos tocan en esto: y los Portugueses q en este tiempo han calado a la India escriuen que han hallado en diuersas partes y regiones della Philosophos llamados Brachmanes. Del otro historiador de las cosas de la India llamado Bardesanes, del qual haze venerable mencion Eusebio en el sexto de la Preparaciõ Euãgelica, tenemos auer dexado escripto q los Indios Gymnosophistas se repartian en Brachmanes, q eran los que por descendẽcia natural succediã a sus padres en aquel exercicio Philosophal: y en Samaneos, q eran los que de su volũtad escogiã aquella manera de biuir. De la biuienda destos Philosophos dize Estrabõ por authoridad de Megasthenes otro escriptor de las cosas de la India, q en siendo cõcebido el hijo del Brachmane, yuã varones sabios a la madre preñada del, y la cantauan ciertas cãtilenas pidiẽdo felicidad para el hijo cõcebido, o lo que mas cierto es, dauã a la madre preceptos de cõtinencia, pues se via preñada: y las madres se tenia por dichosas con tales hijos: y los niños despues de nascidos eran criados de maestros deputados para ello. El lugar dõde los tales Philosophos se exercitauã, era fuera de los pueblos desnudos, y en gran castidad, tratãdo siempre de cosas virtuosas, y los q los yuã a oyr, no auiã de escupir, ni hablar, ni estornudar en quanto durasse la platica, so pena de le echar fuera. Auiendo biuido haziendo aq̃llos exercicios por treynta y siete años, se podian yr a sus casas, y biuir con mas libertad, y vestirse regaladamente, y comer carne de bestias que no sea para ayudar en los trabajos humanos, quales son carneros y cabras: y deuian abstenerse de majares agros y mordazes, y de guisados, y podian tener muchas mugeres. Añade que no Philosophauan los Brachmanes con sus mugeres, porque si fuessen malas, no descubriessen a la gente comũ algunos mysterios q deuiã estar en secreto, y porque siẽdo buenas no dexassen a sus maridos: como sea conforme a razon que quien no se cura del dolor ni del deleyte, no quiere biuir subjecto a otro, y estos son los buenos. Teniã que era muy mejor vida la q despues desta espera al hombre, de la qual gozan los que en esta se dan al bien Philosophar, que es a ser sabios y virtuosos. Los que en las seluas morauan eran tenidos en mas, y no se dauan a mugeres, y se mantenian con yeruas y hojas de arboles, y se vestian de cortezas de arboles. Otro linage de Philosophos pone Estrabon por authoridad de Aristobolo llamados Taxilos, y les da el nõbre de Bra-

Strabo lib 15.

Phllostra. li. de vita Apolonij Tyanei.

Plutarc. in Alexãdro. Plini. lib. 7. c. 2 Solin⁹ c. 55. Cicero Tuscul. 5. August. 14. Ciui Dei c. 17. & li. 15 cap. 20. Arrian⁹ li. 6. & 8. Strabo li. 15. & 16. Apulei⁹ li. 1. Floridorũ Porphyri. li. 4 de Abstinẽtia antiquorum. Heliodor⁹. li. 2. 9. 10. Histor. Æthiopicæ. Hieronym⁹ ad Paulinũ & ad Letã. Theodoretus li. i. Grẽco affec. Clemẽ. Alexand. Stro. i

Clemẽs Romanus. 9. Recog. Ælian⁹ lib. 13. hist. animalium. c. 18. & li. 16. c. 5. 20. Alexandre Sar. li. 1. de mor. gẽtiũ. c. 13. & 1

de Brachmanes, y que dos deſtos vno viejo y treſquilado, y otro mas moço por treſquilar anduuieron con Alexandre, y cenauan con el, y enſeñauan paciencia: y apartandoſe del a lugar ſecreto, el viejo ſe ponia la cara para el cielo ſuffriendo el ſol y las pluuias: y que el mancebo ſe ponia en vn pie teniendo con las manos vn troço de vn madero de tres codos, y canſado aquel pie, ponia el otro, y que deſta manera lo hazian cada dia, y que el mancebo no quiſo perſeuerar con Alexandre, y ſe le fue diziendole que ſi algo le quiſieſſe, le buſcaſſe, porque el no le auia meneſter: mas que el viejo ſe quedo para ſiẽpre dandoſe a vida buena de paſſar, y reſpondia a los q̃ le affeauan el auer afloxado en la penitencia, que el auia cumplido en aq̃lla biuienda los quarenta años que auia profeſſado. Otras coſas dize deſtos bien feas q̃ yo callo, mas digo ſer falſa ſu virtud pues no la lleuauan al cabo, y el maeſtro de la
Mathei.24 pura verdad dize que quien perſeuerare en el bien haſta el fin, ſe ſaluara.

§. I I I.

¶Proſigue Eſtrabõ q̃ Oneſicrito dexo eſcrito en ſus memoriales auer ſido embiado de Alexãdre a los Gymnoſophiſtas como a hõbres muy eſtimados del, por ſaber que andauan deſnudos, y ſe exercitauan en la paciencia; y que ni yuan a ninguno que los llamaſſe: ni el quiſo ſer tan humilde que quiſieſſe yr a ellos, ni los quiſo forçar a quebrantar las coſtumbres de ſu biuiẽda. Aqui deuo aueriguar que eſtos Brachmanes no eſtauan todos de la otra parte del gran rio Ganges, al qual no llego Alexandre con onze jornadas pues paro en el rio Hypaſis, ni Alexandre pudo ſaber coſa de las de la otra parte del Ganges, y que hablan mal los que no ponen Brachmanes ſino de la otra parte del Ganges. Oneſicrito dezia que hallo quinze Philoſophos dos mil paſſos de ſu ciudad (cuyo nombre no dize Eſtrabon) y que todos deſnudos ſe eſtauan haſta la tarde vno en pie, otro ſentado, y otro echado exercitãdoſe en buenos penſamiẽtos, o platicas de virtud: y q̃ entre ellos eſtaua Calano tendido ſobre vnas piedras, al qual dixo q̃ por mandado de Alexandre yua por oyr algo de ſu ſabiduria, y lleuarle relacion della, q̃ le rogaua le dixeſſe algo cõ que cũplieſſe con ſu ſeñor. Calano le dixo algunas frialdades, y ſe reſoluio q̃ ſe auia de deſnudar y deſcalçar, y tenderſe ſobre aq̃llas piedras como el, dõde no, que no le diria palabra. Mandanis era el principal de aquellos, y reprehendio a Calano por ſu deſcomedida manera de hablar con los hõbres de facion, y llamando a Oneſicrito para ſi, le alabo el deſſeo que Alexandre moſtraua para con la ſabiduria, pues la potencia ſin ella ſuele acarrear mucho mal. Muchas coſas diſputo Dandamis que tenian pro y contra, haſta dezir que por coſa de menos valer ſe tenia entre ellos padecer enfermedad del cuerpo, ſino que en ſintiendoſe enfermo, ſe vntaua con azeyte, y tendido ſobre vna muela de leña ſe quemaua biuo: que es doctrina de beſtias furioſas, pues por ley natural q̃ eſte Barbaro alabaua, y por la diuina que no ſabia, ſe tiene por articulo de fe que ninguno es ſeñor de ſu vida y muerte, ſino es Dios que le crio para ſe ſeruir del. De lo que Nearcho dexo en ſus memoriales ſe aprouecha tambien Eſtrabon diziendo que entre los Sophiſtas, los Brachmanes ſeguian a los Reyes en ſu corte como ſus cõſejeros; y q̃ otros eran eſpeculatiuos, y Philoſophos naturales cõtẽpladores de las coſas de naturaleza; y que deſtos era Calano; y q̃ con eſtos ſe dauan tãbien las mugeres a philoſophar, y que la vida de todos era penitentiſsima: al cõtrario de lo qual dize por autoridad del ſobredicho Megaſthenes que Calano era hombre incontinente, y que por gozar de buena Xira ſe andaua tras Alexandre. Del viejo Mandanis dize que era hombre muy fundado en virtud, y que llegandole el mandato de Alexandre con promeſſas de mercedes que ſe fueſſe a ver con el, o que le mataſſen por deſobediente: reſpondio que ni Alexandre era hijo de Iupiter (como ellos dezian) ni era ſeñor de mucha tierra: y que ni el ſe curaua de ſus dones, pues el mantenimiento de ſu tierra le ſuſtentaua; ni temia de

ſus ame-

ſus amenazas, pues con la muerte ſe libraria de vna tan mala carga como la del cuerpo, y ſe yria a gozar de otra pura y perfecta biuienda: por lo qual quando Alexandre lo ſupo, fue del alabado por ſabio y virtuoſo. Que religiõ, ni virtud puede ſer la que en los principales articulos contraſta a las leyes naturales, lo qual aquellos cõ la muerte voluntaria cometian, no ſolamẽte por ſe librar de males, ſino tambien por morir en contentamiento y proſperidad? En Athenas ſe quemo vno deſtos que auiẽdole ſuccedido todo a ſu plazer haſta entonces, no quiſo eſperar algun infortunio; y deſnudo, y vntado ſe tendio ſobre mucha leña, y alli fue quemado riendo: dexando eſte letrero memorial, aqui yaze Zarmañochagas Indio natural de Bargola, que cõforme a la coſtumbre de ſu tierra ſe hizo immortal. Lo dicho es tomado de Eſtrabon que quanto a lo de Çalano confieſſa q̃ todos dizen que ſe quemo, aun que no todos conuengan en el como, y para concluyr con eſte punto, ſupongamos que Alexandre ſe aya viſto con algunos Brachmanes en la tierra q̃ anduuo, pues auemos prouado auerlos hallado en ella; y dize Arriano que como llego a ellos, començaron a patear en el ſuelo, y dixeron a Alexandre que ſelo pregunto, que lo hazian para le dar a entender que ſe dexaſſe de andar a ſubjectar tierras agenas, pues ninguno tiene mas de lo q̃ huella: y que el era como los otros hombres, ſino que por ſer deſaſſoſſegado, era moleſto a muchos, y que deſpues de muerto no tomaria mas tierra de lo que occupaſſe ſu cuerpo. Dizen mas Arriano, y Plutarco que como rogado Dãdamis principal de aquella quadrilla (a la qual guio el Rey Taxiles a Alexandre, y lo dize tambien Curcio) que ſe fueſſe con Alexandre, que el dixo, ni querer yr con el, ni conſentir en que otro fueſſe, por mas que ſe llamaſſe hijo de Iupiter: mas Calano rogado lo concedio, y por eſſo le condenauan los otros de inconſtante. Eſte ſe llamaua de ſu nombre proprio Eſphines, ſino por tener de coſtumbre ſaludar a todos diziendo Cale, que ſignifica Dios os guarde, le puſieron tal nombre. Eſte con otras muchas doctrinas q̃ ſe dize auer platicado a ſu amigo y diſcipulo Alexãdre, fue vna echar en tierra vn cuero de buey muy ſeco y coſcarron, y el ſe puſo de pies encima delante de Alexandre, y como hollaua la vna orilla leuantaua ſe la otra de la parte contraria, mas quando ſe ponia en medio, igualmente aſſentauan todas en tierra: y con aquello dio a entender al Rey que para bien gouernar deuia eſtar en medio de ſu Reyno, y ternia todas ſus tierras mas cercanas y obedientes: mas que andãdo el por los vltimos Reynos de ſu immenſo ſeñorio, los de los otros extremos ſe le leuantarian, y mas auiendo ſido tomados por fuerça y tyrania. Bien ſentia Alexãdre de la buena philoſophia, mas el amor y deſſeo de la gloria del mundo le violentaua a no biuir como ſe le entendia q̃ deuia para la virtud.

Muriendo con muerte immortal.

Arrianus li. 7.

§. IIII.

¶ Eſtrabon, Curcio, y Arriano en la ciudad de los Paſargadas dizen que paſſo lo que agora dire, mas otros tienen que en Suſa cõ Zanaras y Diodoro: y fue que como Calano ſe ſintieſſe maldiſpueſto de dolor del vientre (como apura Curcio) y vuieſſe biuido ſano toda ſu vida con el poco comer de ſu tierra por ſetenta y tres años, dixo a ſu amigo Alexandre que el ſe queria quemar al vſo de ſu tierra, y pidiole aparejo para ello. Mucho trabajo con el Alexandre por le apartar de aquel parecer, mas no conſiguiendo ſu deſſeo, mando al Capitan Ptolomeo poner en orden y a punto todo lo neceſſario, y mando acompañarle gran parte del exercito de apie y de acauallo y con los elefantes, todos en orden militar; y hizo le proueer de muchos perfumes que ſe quemaſſen con el con muchos vaſos de oro y plata, y aun Eliano dize que la leña con que le quemaron era de arboles oloroſos quales ſon el cedro y el cypres, y otros anſi: y porq̃ ſe ſentia muy flaco le dio Alexandre vn cauallo de la extremada raça de los Niſeos que ſe criauan enla prouincia de Media, en la tierra Syſpiretida: y dize Eſtrabon

Strabo lib. 11. Suydas aliter.

Strabo.li.11 Saidas aliter. bon que eran muy buenos y grandes, y que los Reyes Persianos andauan en ellos. Como no pudiesse yr a cauallo, pusieron le en vna litera coronado al vso Indiano, y el yua cantando sus can tilenas, y dio el cauallo a Lysimacho, y las ropas ricas y vasos que le auia dado el Rey para quemar se con el, repartio entre los que le yuan cercanos. Ya que llego adonde la hoguera de mucha leña le estaua aparejada, despidio se de los que le acompañauan, rogandolos muy encarecidamente que celebrassen en aquel dia muy solene vanquete con Alexandre, y que beuiessen mas largo que lo ordinario, y embiando sus saludes a Alexandre que no se hallo en este espectaculo, dixo que presto se verian en Babylonia, con lo qual se platico despues que auia adeuinado la muerte de Alexandre. Como se subio sobre la leña, se compuso con semblante alegre, y mando que le pusiessen fuego: y en començando la leña a leuantar su llama, començo el exercito a leuantar su griteria como si entrara en batalla, y a los elefantes hizieron dar brauos barridos, y pudo passar aql estruendo por responsos y vigilias de tal defuncto, como la borrachera que hizieron por contento de los Indios grãdes beuedores, en que gano el precio de mayor beuedor Promacho (como dizen Eliano y Atheneo, y murieron quarenta del mucho beuer) le basto por nouenas y cabo de año, y ansi fue tornado en ceniza sin auer hecho muestra de dolor, como algunos hereges quemados no la dieron. Eusebio cuẽta de el philosopho Peregrino que se quemo en la ciudad de Pisa por lo mesmo que Calano, en el año de ciento y sesenta y ocho de nuestro Redemptor: y Achiles Gassaro dize que la quema de el Indio Larmonòcagas que se quemo en Athenas riendo se, fue en tiempo de Augusto Cesar.

(Margin: Cicero. li. 1. de Natura deorum. — Ælianus.2.de Var. Histor. Athenæus li. 10.c.12. — Achilles Gassarus in Epitome Chronicorũ mũdi.)

Capitulo. XII. De como Alexandre se caso con vna hija de el Rey Dario, y caso a los principales de su exercito con otras señoras Persianas en la ciudad de Susa, y pago las deudas de los suyos: y de la muerte de Ephestion, y de las grandezas de las costas de los Reyes Persianos, y mucho mas de las de Alexandre. §. I.



De los Pasargadas fue Alexandre a la ciudad de Susa a donde auia mandado quedar a la madre, y hijas de el Rey Dario, y el caso cõ la hija mayor llamada Estatyra, y a Ephestiõ su singular amigo caso con la segunda llamada Drypetis, porque los hijos de el vno y de el otro fuessen parientes. Arriano dize contra todos que Alexandre caso con Barsine hija de Dario, y esta Plutarco en cõtra q̃ allana este cuẽto diziendo q̃ Barsine fue hija del Satrapa Artabazo, y q̃ biuda vino a ser amiga de Alexandre, mucho antes de esto, y que le pario vn hijo q̃ se llamo Hercules. Tambien dize Arriano que caso Alexandre cõ Parysatis hija menor de Oco, y de mucho atras sabemos auer se casado con la linda Roxane hija de Oxyarthes Bactriano: sin las quales tenia trezientas y sesenta y cinco mancebas. Cratero caso con Amastrines hija de el otro Oxiartes hermano de el Rey Dario, y Perdica con hija de Atropates Satrapa de Media: y Ptolemeo y el otro Eumenes secretario de Alexandre con Artacama y con Artonis hijas de Artabazo, y Nearcho cõ hija de Espitamenis Bactriano: y por este estylo dio mugeres ilustrissimas de todo su imperio a los ochẽta principales amigos y capitanes q̃ tenia (y aũ Eliano los llega a nouẽta) y doto a las nouias segũ sus estados, y grados: y comierõ todos jũtos cada vno al lado de su esposa, guardãdo en todo el estilo Persiano, auiẽdo cada vno dado su mano derecha, y besado a su esposa, lo qual comẽço Alexãdre. Sin

(Margin: Curtius li.10 Arrian.lib.7. Iustinus li.12 Diod.lib.17. Plutarch. in Alexand.)

eſtos ordeno Alexandre que ſe caſaſ-
ſen haſta otros diez mil con muge-
res Aſianas, y a cada vno dio vn va-
ſo de oro con que offrecio el libamẽ a
ſus dioſes. Por regozijar mas bodas tã
hõradas hizo pregonar q̃ todos le dieſ
ſen ſus memoriales de las deudas q̃ te-
niã, y hizo poner ſus pagadores, y le co
ſto la liberalidad doze millones: loqual
me pone en admiració de q̃ los q̃ auiã
robado las mayores riq̃zas del mũdo,
no tuuieſſen aũ para ſe ſuſtẽtar: ſino q̃
luego me quieta el cõſiderar q̃ lo mal
ganado ſe va en humo, como el gana-
dor en llama. Aqui corono de oro por
mas ſeñalados en buenos y valientes
ſeruicios, a Peuceſta, y a Leonato, y a
Nearcho, y a Oneſicrito, y a Epheſtion,
y a otros de la guarda de ſu cuerpo: y
como le llegaſſen treyntamil mãcebos
q̃ el auia mãdado recoger armados a
la Macedonia, el los llamo Epigonos
q̃ quiere dezir ſucceſſores: ſignificãdo
q̃ los queria para no auer meneſter a
ſus ſoldados viejos, q̃ le hazian fieros
de tornarſe a ſus tierras, y ellos ſintie-
rõ mucho la llegada deſtos, y el veſtir
del Rey, y el caſarſe a lo Perſiano. Ar-
riano dize q̃ deſpues q̃ Alexandre cele
bro eſtos caſamientos embio a Ephe-
ſtiõ cõ parte del exercito por tierra al
ſeno Perſico, y q̃ el con deſſeo de ver
aq̃l Oceano baxo alla por el rio Euleo
con parte del armada, y q̃ la otra parte
ſe lleuo dẽde el rio Euleo al rio Tigris
por vna çanja q̃ va del vno al otro, por
q̃ el Tigris es de mas aguas q̃ el Euphra
tes, y como corre por partes mas baxas
que el Euphrates, coge mas rios, y del
Euphrates ſacan ſe muchas acequias
para regar las heredades, por ſer tierra
de pocas pluuias. Auiendo mandado
yr a Epheſtiõ cõ parte del exercito al ſe
no Perſico el ſe fue a ſu real, y de alli a la
ciudad Opis a la boca del Tigris, y alli
dixo a ſus gẽtes Macedonicas q̃ quiẽ ſe
quiſieſſe yr a ſu tierra, el le daua licẽcia
y q̃ los q̃ quedaſſen y quiſieſſen aue-
zindarſe en aquella ciudad, el les pro-
metia tales tratamiẽtos, q̃ no les peſaſ-
ſe de la quedada. Cõ aquello daua a
entẽder Alexãdre q̃ los tenia en poco,
y entẽdiendolo ellos, y enojados por
ello, todos dixerõ q̃ ſe queriã yr, diziẽ
dole algunos q̃ el y ſu padre Amon ha
riã la guerra a ſus enemigos. Alexãdre
ſe leuato con los dos q̃ tenia ſentados
cabe ſi, y ſeñalãdo a treze q̃ ſe auiã mo
ſtrado cabeças de aquella deſuerguen
ça, los hizo matar: y tornãdoſe a ſentar
les dio en roſtro cõ los bienes que ſu
padre y el les auiã hecho, haſta ſalir el
adeudado de quiniẽtos mil ducados
de Macedonia por tener cõ que les po
der ſocorrer, y q̃ no comia mas ni me-
jor q̃ qualquiera dellos, y aũ que dor-
mia menos, porq̃ ellos gozaſſen de ma
yor ſoſsiego: y q̃ tenia todo ſu cuerpo
acreuillado d̃ auerſe metido en mayo-
res peligros q̃ ellos por los hõrar y en
riquecer: y diziẽdoles otra vez que ſe
fueſſen todos, ſe metio en ſu apoſen-
to ſin admitir a ninguno haſta el terce
ro dia. Entõces mãdo llamar a los prin
cipales Perſianos y les repartio los of
ficios principales, y a ſolos los q̃ llamo
ſus cõſanguineos dio licẽcia de le be-
ſar en ſeñal de paz: cõ lo qual ſe halla-
rõ los Macedonios tã cortados, que ſe
fuerõ a la puerta del apoſento real llo
rãdo, y dexãdo las armas y pidiẽdo per
dõ, y Alexãdre ſalio, y les reſtituyo los
nõbres de cõſanguineos y de amigos
y el beſo de paz, y celebro vn ſolẽ y ge
neral cõbite, ſiẽdo los primeros los Ma
cedonios, y los Perſas los ſegũdos, y
deſpues los demas. Nueue mil hõbres
dize Arriano que ſe hallarõ en aquel
cõbite, y a todos dio Alexãdre ſu taça
para beuer, y offrecer a Dios ſus rue-
gos. Deſpues deſpidio de ſu volun-
tad a treze mil viejos o mancos que
no eran para pelear, y les pago muy
bien, y les dio ſendos talentos para el
camino, y a Cratero por capitan, y a
Polyperconta por ſu ſuceſſor, ſi mu-
rieſſe

Como ſe lo auian ayudado a robar, bien fue ayudarſelo a gozar.

riesse Cratero que yua enfermo: y mādo que en lugar de aquellos le lleuasse Antipatre otros, con lo qual le priuaua de la gouernacion del reyno por importunaciones de su madre Olympias con quien Antipatre se lleuo mal. En otra cosa miro Alexandre con los despedidos, que no les consintio lleuar los hijos bastardos que auian engendrado en Asia, porque no fuessen causa de algunas alteraciones en el reyno, y quiso el seruir se dellos, diziēdo que despues los restituyria a sus padres: y Peucestes le lleuo otros veynte mil honderos con que tenia exercito para qualquiera affrenta: y eran diez mil los muchachos que detuuo, y les proueyo muy bien de lo necessario, y de maestros que los impusiessen en lo que deuian saber y hazer. Por aquel llamamiento de Antipatre, haziendo en su lugar gouernador a Cratero, determino Antipatre, no se teniēdo por muy seguro en aquella yda de procurar la muerte de Alexandre.

§. II.

¶De Susa partio Alexandre para Ecbatana Metropolis de la gran prouincia de Media, y passando al rio Tigris cabe Susa, assento real en la primera jornada en las aldeas llamadas de los Caros donde estuuo quatro dias: y de alli llego al lugar llamado Sambana donde reposo su exercito otros siete dias: y en otras tres jornadas dio consigo en los Celonas donde Xerxes auia puesto algunos de los Beocios que saco captiuos de Grecia, y sus descendientes recibieron a Alexandre alli. Partiendo de alli declino por ver la fertilissima tierra de Bagistanes, y despues passo por las dehesas de los cauallos, en que en tiempos passados se hallaron ciento y cincuenta mil, aunque en tiempo de Alexandre no se hallaron mas de sesenta mil. Alli se detuuo treynta dias, y en otros siete llego a Ecbatana cabeça de Media que tenia dozientos y cincuenta estadios de cerca, que son treynta millas, o ocho leguas pequeñas: y como procurasse regozijarse con muchos combites y fiestas, dize Diodoro que Ephestion su singular amigo cargo tanto del vino, que tras ello le cargo vna calentura, que al septimo dia le apreto de manera que los suyos lo fueron a dezir a Alexandre que estaua en vnas fiestas publicas: y el bolo alla, y por presto que llego, le hallo muerto, y hizo llantos sobre su cuerpo, que no los osan explicar los escriptores, segun parecen increybles, y mas en persona de tan altiuo coraçon. Cortose el cabello, y lo mesmo hizo Iob en sus infortunios, porq̄ deuia ser costumbre entre los Orientales, segun que repiten Euripides y Sophocles auerse vsado en Grecia, y lo dize Plutarco: y Homero nos dexo escripto auer hecho Achiles progenitor de Alexandre semejante cosa en las exequias del su cordial amigo Patroclo, y no pretendia mas Alexandre que imitar todas las cosas de Achiles, y el ser colerico insuffrible no se le oluido. Mando Alexandre cortar las crines a los cauallos y azemilas del exercito, lo qual tambien dize Euripides que hizo el rey Admeto en la muerte de su muger Alcestis: y mando derrocar las almenas de las ciudades comarcanas, y al triste medico Glaucia hizo crucificar, por le auer dexado de manera que se pudo hartar de vn gallo assado sobre el qual echo vn jarro de vino con q̄ murio al seteno. Dize mas Arriano que mando derrocar el templo de Esculapio dios de la Medicina, por q̄ no dio salud a Ephestiō: y como en la entrada de Babylonia que luego se dira, le llegassen embaxadores Griegos de la ciudad de Epidauro q̄ es agora Monēbasia, les dio gruessos dones para el templo de Esculapio que alli tenian con esta querella de no le auer sanado

Dehesas de cauallos.

Iob. 2.
Euripides in Alcesti.
Sophocles in Electra.
Homer. 23. Iliad.
Plutar. in Probl. Ro.

nado a su amigo. Mando Alexãdre of frecer sacrificios a la deydad de Ephestion canonizada por el a titulo de Heroe: y embio mẽsageros al templo de Amon preguntando si le honrariã por dios, y respondiose que no, sino como a Heroe que es medio dios: y hasta que llego este recaudo no se toco instrumento musical en el exercito. A Perdicas encargo lleuar el cuerpo a Babylonia, y le mando hazer vn tumulo, que affirman Curcio, Iustino, Plutarco, y Diodoro que ni antes ni despues se vio en el mundo obra ygual a ella: lo qual es facil de creer, supuesto que dizen auer se gastado en ella por lo menos seys millones. A los Persas mando matar su fuego immortal y sagrado, que no se permitia matar sino en las muertes de los reyes Persianos. Clemente Romano dize que la origen deste fuego immortal fue del fuego en que se quemo Zoroastes cõ ayuda de los demonios: y como fuesse Zoroastes por sus malas artes de la Magica tenido por vna gran cosa, adoraron las reliquias del fuego que le abraso, mandãdo que siempre fuesse conseruado biuo: y dize Tzetzes que quando el Emperador Heraclio destruyo al rey Cosroes de Persia, quãdo recobro la cruz de nuestro Redemptor, mato este fuego, y nunca mas se encẽdio, porque sucedierõ luego los Moros en la Persia. Para se consolar Alexãdre de la muerte de su amigo Ephestion, salio contra los Cosseos gente belicosa, y que nunca fuera metida so el poder de los Persas, y que se mantenian de robar a sus comarcanos, y se defendian cõ las fraguras de sus tierras: y Plinio pondera sus latrocinios, y Estrabon affirma q̃ por ellos merecian ser castigados, y en quarẽta dias los domo quitando a muchos sus dias y vidas. Por estas gracias de Alexãdre le llama Seneca ladrõ a boca llena, y destruydor de las gẽtes y destruydor de amigos y de enemigos y monstro que de todos queria ser temido. §. III.

Clemens. li. 4 Recognitio.

Plini. lib. 6. cap. 27. Strabo. li. 11. Seneca. li. 1. de Beneficijs cap. 13.

¶ Algun lector mas recatado en creer que yo diligente para bien prouar las grandezas y luxurias de Alexãdre, podra dudar acerca de sus muchas riquezas, y de los grandes gastos que dexo dichos auer hecho: y para quitar semejantes escrupulos oya vna palabra de Zonaras que affirma que de solos los thesoros que hallo en las dos ciudades Persepolis y Susa, cargo diez mil carros y cinco mil camellos: y el doctissimo Budeo diestrissimo apreciador de monedas quãto el que mas entre los escriptores modernos, cõcluye que metio Alexandre en su poder ciẽto y veynte millones de los thesoros de Dario, y se deue creer por lo que dizen los historiadores, que hurtarõ los Persas que los tenian, y los Macedonios que los recebian tanto como la mitad de aquello: pues de solo el thesoro de Persepolis hurtaron mas de siete millones. Estas riquezas de Alexandre se dexaran mejor entender con lo que dellas y de las de Dario escriue Atheneo, porque como la soberuia de Alexãdre aya sido muy mayor que la de los reyes Persas, pues se hizo adorar por dios: euidente cosa es que ninguna grãdeza o luxuria Persiana dexaria de vsar, y aun de aumentar. Los primeros que por sus notables regalos y deleytes fueron muy celebrados (dize Atheneo) fueron los Persas, porq̃ los reyes inuernauan en Susa, y al estio se passauan a Ecbatana, de Persia a Media: y por ser lugar tan delectable se llamo Susa que quiere dezir lirio o açucena, como Aristobolo y Chares dexaron escripto. En el otoño passauan su vida los reyes dichos en Persepolis y lo restante del año en Babylonia. Las mitras que los reyes Persianos ponian en sus cabeças eran vañadas en myrra y en labyzo que es mas odorifero que la myrra: y mas precioso. Quan-

Budeus. li. 4 de Asse.

Athenæ. li. 12. c. 3. & li. 4 cap. 5.

Quando el rey Persiano descendia de su carro, siempre le ponian vna silla de oro en que sentado salia fuera sin que le tocasse mano alguna: y le seguian siempre trezientas mugeres de su seruicio, que dormian de dia, porque de noche auian de velar cantando y tañendo: y estauan cabe la sala de los mil escogidos entre los diez mil Asianotos, y el rey era guardado de aquellos, y salia afuera por su sala cubierta de subtilissimas alhombras Sardianas, y a ninguno era licito pisar sobre ellas sino al rey, y nunca salia fuera sino en carro, o en cauallo. El trono en que se sentaua para juzgar era de oro en medio de quatro colunas de oro sembradas de perlas preciosas, entre las quales tendian ricos velos colorados labrados de variedades. Por authoridad de Chares Mityleneo dize que a la cabecera de la cama real estaua vn retrete que llamauan quinqueclinium, porque alli tenia el rey cinco mil talentos de oro, y le llamauan el almohada del rey: y a la parte de los pies de la cama estaua otro apartamiento llamado triclinio en que tenia tres mil talentos de plata, y le llamauan escabelo del rey. Sobre la cama real se tendia vna parra de oro adornada de muchas perlas, con razimos de piedras preciosas, como si fueran de vuas, y cabe ella vn crater o gran vaso de oro labrado por el famoso artifice Theodoro Samio. Tambien se celebro el agua de oro entre los Persas, y las setenta fuentes de las quales a ninguno era licito beuer sino al rey y a su hijo mayor, sopena de la vida. Por punto de regalo no auian de tocar los pies de la cama en suelo, porque se les haria duro, sino que auia de auer debaxo ricos tapetes que recibiessen el golpe: y en inuierno no se contentauan con cobrir el cuerpo y pies y cabeça, sino que cubrian tambien las manos con guantes. Esto de los guantes me parece ponderar, que se notasse en aque los riquissimos reyes por cosa luxuriosa, y que agora todos indifferentemente los calcen, y hasta los que aran y cauan toda la semana, en viniendo la fiesta salen con guantes: y a quatro vezes que los calçan los rompen o raçon cō los callos de las manos. Guantes

§. IIII.

¶Ya que tenemos algo de la luxuria Persiana passemos a la Alexandrina cō el mesmo Atheneo, el qual dize que en vn jardin que el llama parayso, tenia su trono de oro Alexandre, y algunos lechos que se pueden romançar mesas con pies de plata, en que sentado con sus amigos sentēciaua los pleytos: y en las cenas vestia las sagradas vestes con las insignias de algunos de sus dioses, y aun en las manos algunas vezes trahia el caduceo de Mercurio, o la porra de Hercules con su leonina piel. Hazia que le regassen el aposento con oloroso vino, y cō aguas muy preciosas, y a el offrecian sahumerios como a Dios, y todos auian de aprouarlo sopena de la vida. Quando celebro sus bodas con la hija de Dario, y sus amigos con las otras señoras Persianas, mando poner en vna mesma pieça nouenta y dos talamos riquissimos, y la casa fue colgada de riquissimos y subtilissimos velos colorados entretexidos de oro. Era la sala de quinientos passos en cerco, y en ella estauan muchos pares de colunas de a veynte codos doradas y esculpidas de piedras preciosas, y muy guarnecidas de plata: y eran tendidos magnificos tapetes por las paredes de la sala: y las cenas se celebrauan con son de trompetas, y ansi sabia todo el exercito quando cenaua, por los cinco dias que duro la celebracion de las bodas en que siruieron Indios, y Griegos y otros barbaros Persianos. Regozijaron el combite officiales de diuersas

Athen. li. 12. cap. 18.

momerias, y del juego de passapassa Cyno Tarentino, Philistides Siracusio, y Heraclyto Mityleneo: y Alexis Tarentino recito. De diuersos linages de Musicos entraron Cratyno Methymneo, Athenodoro Teyo Heraclito Tarentino, y Aristocrates Thebano: y de cantores siruieron Dionysio Heracleotes y Hyperbolo Cyziceno, y de otros generos de ministriles Timotheo, Phrynico, Escaphisias, Diophãto y Chalcidico Euio. Representadores de tragedias fueron Thessalo, Athenodoro, Aristocrito: y de Comedias Lycon, Phormio, Ariston, y tambien se hallo alli Phasimelo bolteador. Tal gentalla co mo esta no se podia mantener y pagar no con mucha costa y riquezas: mas sin lo que Alexandre robaua, y le pechauan tantos reynos, le offrecieron diuersas gentes quinze mil talentos que valieron las coronas que le dieron. Vno de los amigos de Alexandre por se le parecer en las costumbres bestiales trahia clauos de oro en los çapatos, y para los que se auian de regozijar enla lucha lleuaua el exer cito tras si muchos carros de arena y poluo menudo. Encarecio Phylarco que los Platanos de oro, y la parra de oro con razimos de esmeraldas, y carbunculos de la India, y con otras riquissimas piedras en que se gastaua gran thesoro, y debaxo de lo qual solian sentarse a juzgar los reyes Persianos: todo era de menor costa que la que Alexandre hazia cada dia. Era su tentorio o aposento capaz de cien mesas sustentado con ocho colunas de oro, y los çaquiçamis del techo eran de oro con muchas y magnificas differencias de lauores. Hazian la guarda dentro de la sala quinientos Persas piqueros con sendos pomos de oro en las picas, y vestidos de escarlata: detras de los quales estauan mil flecheros bien vestidos de colores a los quales gouernauan quinientos Macedonios con sus escudos de plata, o barreados della, por lo qual los llamaron Argyraspides. Por defuera estaua vn exercito de elefantes ricamente encubertados con mil Macedonios en trage de su tierra, y fuera destos velauan diez mil Persas, y ninguno de los dichos podia llegar a hablar a Alexandre no siendo llamado, que es lo que dize el libro de Hester. Con este aparato y magestad se sentaua Alexandre en su trono para recebir a los embaxadores que le llegauan de principes estrangeros, y quando embiaua capitanes a las prouincias, o quando determinaua cosas muy arduas por su real sentencia. Considere el lector bien aduertido en que paro la hinchazon de Dario, y note bien en que remate pararan estas soberuias de Alexandre: y concluyra con la doctrina catholica que todos ellos con todo ello fueron vanidad de vanidades, y que todo se cõuertio en vanidad. Atheneo dize que quando Alexandre comia combidado con algun amigo, le dorauan las conseruas: y agora es cosa comun entre gente comun.

Ælianus.li.9. de var. hist.

Ecclesi. 1. Athenæ. li.4. cap. 17.

Capitulo. XIII. De como Alexandre partio de Media para Babylonia, y de como alli tuuo cortes al mundo, y de como le dieron ponçoña con que cayo mortal.

§. I.

Con desseo de aueriguar si el mar Caspio se juntaua con el Mediterraneo, o con el Oceano, mando Alexandre a Heraclides tomar officiales, y caminar a las seluas de Hyrcania para cortar madera, y labrar nauios abiertos como galeras, y cubiertos como naos de alto borde para llegar al cabo su desseo: y aun antes desto se partio para Babylonia por dar orden en las hõras y exequias de su amigo Hephestion, y enel camino supo (como

Arrianus li. 7. Iustinus li. 12. Diodo. li. 17. Curtius. li. 10. Plutar. in Alexand.

(como dize Iustino) que le eran llegados muchos embaxadores dende los vltimos reynos del mundo: y los q̃ se nombran son de la ciudad de Carthago, porque aunque le auian embiado los Carthagineses en tomãdo el a Tyro, al su Hamilcar Rodano, para que fingiendose fugitiuo sacasse lo q̃ pudiesse de los intentos de Alexandre y se los escriuiesse: en tornando a Carthago le mataron a titulo de traydor que auia tratado con Alexandre de le entregar a Carthago, lo qual no se me haze muy creyble. Las otras ciudades de Aphrica le embiaron tambien sus embaxadores, y Francia, Sicilia, y Cerdeña, y lo mesmo los Españoles al su Maurino (como le nombra *Paulo Orosio*) y de Italia se los embiaron las ciudades de los *Brucios*, Lucanos, y Toscanos: y Plinio dize que tambien se los embio Roma, que segun Tito Liuio tenia por entonces dozientos y cincuenta mil vezinos. Tambien se los embiaron los Ethiopios de la grande Ethiopia de encima de Egypto hazia el medio dia, y los Scythas Europios cercanos al norte: lo qual prueua que *Diodoro* hablo al proprio diziẽdo que del orbe vniuerso le llegaron embaxadores a *Babylonia*, pues España y Francia tierras son las vltimas del mundo al poniente, y Ethiopia muy al fin de Aphrica esta hazia el medio dia, y los Scythas al Norte, y del oriẽte muchos venian de alla con el, y cada dia le llegauan muchos como a señor. *Por* saber que tantos negociantes le esperauan en Babylonia, se dio priessa por llegar mas presto, y estando ya pocas leguas de Babylonia, le embiaron a requerir los Chaldeos Astrologos de aquella ciudad que no entrasse por entonces en ella, porque le corria riesgo la vida si entraua. Belaphantes vno dellos le lleuo esta mensageria, mas no se la osando dar en su cara, la comunico con Nearco su capitan y familiar, para que como su amigo se lo dixesse: y Alexandre se turbo con tales nueuas, no teniendo por del todo vano lo q̃ aquellos dezian, por la experiencia que de su saber tenia, y por se recatar de algunos de los suyos: pues ya se auia visto en peligro de la vida con algunos. Cõ esto dize Iustino q̃ se retraxo a la ciudad de *Byrsia* medio derrocada donde se entretuuo hasta q̃ los Chaldeos le auisassen auerse le passado aquel pũto fatal de su muerte. Como dixo el Comico Amphis que todos rehuyen el lugar en que les acontecio algun infortunio: con mayor razon huya Alexandre del en que se le armaua. Anaxarco y otros philosophos fueron a el, y le hizieron creer mejor que entẽder ser cosa vana el saber de los Chaldeos supersticiosos: y que el hado del hombre no es mas de la determinacion de la voluntad de Dios que no se descubre a los hombres, y en caso que se descubriesse, no podria ser contrastada: cõ lo qual se entro en Babylonia muy alegre, dõde los suyos se dauan a buena xira con la grande abundancia de la tierra. Auer acertado muchas vezes los Astrologos en sus juyzios de cosas por venir, los libros estã llenos de prouaciones desta verdad: y vno que haze al proposito escripto por Cicerõ y por otros dire, que como se quemasse el templo de *Diana Ephesia* en el mesmo dia en que nascio Alexandre, clamaron los Chaldeos Astrologos que auia nascido la destruyciõ de Asia: porque Epheso es ciudad de Ionia prouincia de Asia: y a la quema del templo tuuieron por muestra de la opression de toda la Asia, y bien vemos como sucedio ansi: mas con todo esso digo con el propheta Hieremias, que no se cure alguno de lo que las estrellas y signos del cielo pueden significar, porque *Dios* es sobre todo, y el saber humano quebradizo.

Orosi. li. 3. cap. 19.
Plini. li. 3. c. 5
Liuius. li. 9.
Cicer. li. 1. & 2. de natura deorum. Zonaras. tom. 1.
Hierem. 10.

§. II.

Phreeul.to.1. Chro.li.4.ca. 23.

¶ Dize Arriano que quando los Macedonios vieron en Babylonia los embaxadores de Francia y de España a se congraciar cõ Alexandre, cuyos vestidos y trages hasta entonces no fueran dellos vistos, ni aun sus nombres oydos, por ser las vltimas gentes del mũdo al poniente: que entonces reputaron a Alexandre por señor de todo el mundo: y ansi dize Iustino que el se lo auia mandado llamar, y Curcio acerto en dezir que entonces tuuo cortes al mundo, pues de hasta sus extremos le fueron embaxadores con negocios importantes. Otra cosa dizen Estrabõ y Arriano, que como los Arabios con terminos al mar Bermejo no le embiassen sus mensageros, que el tuuo cuenta con ello: y que con mucha melancholia propuso de los castigar malamente. Nunca en el mundo antes ni despues se dixo ni oyo (y lo toco Plutarco) que hombre alguno aya juzgado en los negocios de todo el orbe conoscido, sino fue Alexandre: y lo q̃ mucho se deue põderar es que aya determinado como señor las causas de los vassallos que el antes no sabia biuir en el mundo, ni si auia las tierras de q̃ aquellos eran. Lo primero que se hizo en aquellas generalissimas cortes fue oyr las embaxadas de todos, y pesando bien las qualidades de los negocios sobre que se le embiauan, dio el vna instrucion para las auer de despachar harto acertada, la qual Diodoro dize auer sido que los embaxadores q̃ lleuaron negocios de la religiõ de sus dioses y templos fuessen primero despachados: y ansi lo fuerõ los del templo de Hamon, y de Delphos, y de Corintho, y de Epidauro o Monembasia o Maluasia que alli se hallaron. En el segundo grado despidieron los negocios de los que auian lleuado presentes, porque ya se vsaua dar presto a besar la mano a los que offrecian: y en el tercero se despacharon los que fuerõ sobre negocios de rehenes, y en el quarto los que por sus causas particulares: y a la postre se trato con los que no querian que desterrados por vandos y dissensiones fuessen restituydos a sus tierras: que tocaua señaladamente a las ciudades de Grecia, y los que auian expelido a otros temian nueuos alborotos si los admitiessen: mas el mando por lo apaziguar todo que los recibiessen, y restituyessen sus haziendas, segun que tambien mandaua que todas las ciudades Griegas fuessen libres: y concluye Diodoro que todos los embaxadores fueron muy contentos. En lo supremo de la felicidad mundana en que niguno jamas se vio auemos visto al Grande Alexandre: y de tan alta cumbre le derroco la diuina justicia prouocada por los peccados de aquel hombre, que dexando a los hombres tenidos en menosprecio, tomo competẽcias con el mesmo Dios, peor que otro Nembroth, llamandose dios, y haziẽdose adorar por tal, y matando a los que lo rehusauan: y por temer se del las gentes del mundo, sabiẽdo que las queria conquistar a todas, le embiaron sus embaxadores lisongeandole.

Strabo. li.16.

Plutar. de fortuña Alexandri.

§. III.

¶ Tambien me parece deuerse dezir (conforme a vna doctrina de Plutarco en otra materia) que como Dios auia tomado para ministros de su justicia a los Babylonios, Persas, y Egypcios y Ethiopes contra los Iudios que le auian offendido: que ansi tomo por ministro contra estos a este desuenturado: sino que despues que el quiso estender su opressiua malicia contra los que no auian agrauiado a los Iudios, Dios le corto los passos respecto de los orientales no le queriendo seguir los suyos: y respecto de los occidentales ordeno de le cortar la vida por mano de los suyos en Babylonia ento-

Plutar. li. de sera numi. vindicta.

en todo lo qual saca Dios bien del mal siruiendose de la malicia de vnos malos para castigar a otros, como se sirue de la malicia de los demonios para tormento de los hombres condenados.

En caso que los demonios atormentassen a los condenados.

En lo de la muerte de Alexandre sintio Arriano auer muerto de caléturas que le sobreuinierõ por sus borracheras, auiendo echado vãdo que al quarto dia se partiessen los capitanes por tierra, y que el vn dia despues se embarcaria en el Eufrates con toda el armada hazia el mar del medio dia: y Plutarco tocando en la muerte por calenturas se atiene a que murio toxicado.

Liuius.li. 9.

Tito Liuio considero bien que le quiso bien la que llama Fortuna lleuandole moço y en tan prosperado estado, pues a dexarle discurrir por las tierras ocidentales donde hallara gentes azeradas, le pudiera suceder como al rey Alexandre de Epiro su tio y su cuñado en Italia, y perdiera vida y honra juntamente. Es el caso que Antipatre a quien auia dexado por gouernador en Macedonia se lleuo mal con Olympias la madre de Alexandre, y ambos escreuian sus quexas: y Alexandre auia dicho ser Antipatre nescio, no sabiendo que valdria mas vna lagryma de su madre que todas sus cartas: cõ lo qual y con otras razones se tuuo Antipatre por desfauorido primero, y despues por amenazado. Alexandre despues q̃ entro en Babylonia tuuo tantos prognosticos de su temprana muerte, que le peso de no auer creydo a los Chaldeos: y con esto todo el palacio andaua lleno de agoreros y sacrificadores que rogauan a Dios por su vida. *De* quien mas se recataua Alexandre era Antipatre emulo de su madre y priuado de la gouernacion del reyno: y aun que estaua en Macedonia, seruia Iola su hijo de copa en la mesa del rey, y era le facil darle ponçoña. Ansi le sucedio q̃ como por su mãdado fuessen muertos muchos principales, y Clyto por sus manos, Antipatre q̃ sobre tãtas quexas de Olympias se vio priuado de la gouernacion del reyno y algo amenazado, y llamado, creyo que le corria peligro la vida: y por esso embio a su hijo Casandre con ponçona con que le despachasse, primero q̃ el se temiesse del mal: y mandole que no la fiasse sino de sus hermanos Iola y Philippo, o del Thessalo Medio a quien Iustino llama Medico, porque en alguna parte esta mendosa la estampa, y este se trataua muy familiarmente con Alexandre.

Plutar.li.de animi tranquillitate. Athenæus.li. 10.c.11.

Este Medio o Medico combido a Alexandre a vn vanquete despues que llegaron las regozijadas nueuas del templo de Hamon de los diuinales honores que mando hazer a Ephestion: y despues de auer estado vn dia y vna noche comiendo y beuiendo, y en feraos y entremeses y farsas, ya que se queria yr Alexandre, le detuuo aquel con nueuas inuenciones. Como el vino menudeasse, los hijos de Antipatre despues de le auer hecho la salua, le echaron subtilmẽte vn poco de agua ponçoñosa: la qual a penas auia llegado a su estomago, quando el quedo como toro jarretado caydo en tierra cõ increybles dolores, que aun el lleuarle en palmas le era toque dolorosissimo.

Alexandre toxicado.

Plutarco dize q̃ como ya estuuiesse Alexãdre lleno de vino, y ouiesse verguença de no responder al Medio que le brindo, que beuio lo que le mato: y conforme a esto dizen Estephano Nigro y Atheneo que Proteas Lacedemonio y gran beuedor le brindo, y que como acabasse la taça, no se pudo tener, y dexo caer la cabeça sobre vn almoada: castigandole el dios Baco el auerle destruydo a Thebas su patria. Dize Atheneo que le acontecia beuer de manera que dormia dos dias y dos noches. Esta ponçoña fue cierta agua q̃ manaua de vna peña junto al pueblo Nonacrino de Arcadia, y della Plinio y Pausanias dizen muchos que hablan della

Plutar. de sanitate tuenda: & li. de inuidia & odio.

Plini.li.2.ca 103.&.li. 4. cap.6.

Pausani.li. 8. Herodotus. li.6. Homerus. li. 15. Iliad. Curtius li.10 Strabo.li.8. Seneca.li.3. q.natural. Virgi l. 6. Æneidæ. Cælius.li.21. c.31.&.li. 25. ca.16.

della, que por su frialdad era ponçoña irremediable: y por esto la fingierõ los poetas correr por el infierno, y aun dize Herodoto que sobre ella se tomauan los juramẽtos de mucha entidad. Dizen que no se podia conseruar esta agua sino en vña de cauallo, aunq̃ fuesse azero, y que fue inuencion de Aristoteles, porque amenazado de Alexandre, como sospechoso de la entereza de Calisthenes, quiso anticipar el golpe: mas Eliano en cuerno de asno de Scythia dize que se conseruaua. Y si Hieronymo Gemuseo dize que Aristoteles anduuo con Alexandre en sus conquistas (lo qual affirma Alexandre Sardo) y que escriuio libros que contenian dozientas y cincuenta y cinco differencias de gouernaciones: yo no lo creo, ni ouiera razon de se escreuir el vno al otro, cuyas cartas se leen, si anduuieran juntos. Lisonja me parece de Plutarco, que las gentes que no vierõ al grande Alexandre, pudieron dezir que nunca vieron la claridad del sol.

Ælianus li.10 de hist. Animaliũ.c.41. Alexan.sard. li.1. in proœ

Plutar. li. de fortu. Alexa.

Capitulo. XIIII. De la muerte de Alexandre, y de como la reyna Sisigamba se dexo morir de tristeza, y de la muerte que Roxana dio a Estatyra: y como despues de muchos debates hizieron rey a Arideo, y despues los capitanes concertaron de repartir los reynos. §. I.

Autores supradi.

AL quarto dia de su mal conoscio Alexandre ser le cercana la muerte, y dixo que bien reconoscia los hados de los Eacidas progenitores de su linage, que de ordinario moriã mal logrados: y pensando los del exercito que ya era muerto, y que se lo encubriã los capitanes, se començaron de alterar diziendo que queriã ver a su rey. Alexãdre que lo entendio se mando poner donde le pudiessen todos ver, y los cõsolo sobre su muerte, y les dio a besar la mano que le bañaron en biuas lagrymas: y a muchos dio saludes para los suyos embiandose a despedir dellos cõ tã entero y sossegado juyzio, como sino tuuiera cosa q̃ le diera pena. Despedido de los comunes soldados, se quedo con los amigos y capitanes, y los pregũto si pẽsauan hallar otro rey como el: y ellos callando, dixo el q̃ ni el sabia si hallarian su semejante: mas que bien sabia, y le pareciaverlo ya, cõ quan mucha sangre auia de celebrar Macedonia sus exequias, y ella auia de ser bañada, la qual derramarian los que pretendiessen los señorios que el dexaua: como el que conoscia el valor de sus capitanes que por reynar se auian de reboluer. Cuenta Plutarco auer dicho Demades el orador que el exercito de Alexandre despues de el muerto, fue como el gygante Polyphemo sin ojo despues que le cego Vlysses: porquepor valiente gẽte que fue, quedo a escuras sin la luz de la prudencia y valentia de Alexandre. Muy fatigado se hallaua ya el spiritu de aq̃l infatigable mancebo, quãdo algunos de sus capitanes y amigos fueron a tener vigilias al templo de Serapis: y preguntaron al oraculo si cumplia para la salud de su rey lleuarsele alla: y el oraculo dixo que le dexassen estar, porque alli le yria mejor: y con estas nueuas le quisieron dar algun aliuio. Poco despues le preguntaron que a quien dexaua por heredero de sus señorios, y el dixo que al dignissimo, sin tocar en parientes ni amigos: con la qual palabra se encendieron los tizones de la ambicion de los suyos. Dize Iustino que al sexto dia de su mal le començo a faltar la habla, mas que aũ no le faltando su buen juyzio, y viendose cercado de los principales de su exercito, echo los ojos por todos ellos: y que viendo a Perdica saco el anillo del sello de su dedo y se le entrego: con el qual se creyo de todos auer sellado que le dexaua por su heredero, y por tal le tuuieran los que no estuuieran tocados de la soberuiosa

Despidese Alexandre de sus soldados.

Cælius. li.24 cap.28.

Notese qual heredero quiso tener Alexandre.

Perdica queda con el sello.

uiosa ambicion. Fue tan valiente caua llero Perdica, que dize del Eliano auer entrado en vna cueua donde vna leona estaua parida, y auer sacado los leõ cillos: y a la leona ponen por la bestia mas braua de todas las crueles. Lo postrero que dixo fue mandarse lleuar a enterrar en el templo de Hamon, por quedar como en casa de su padre, cuya filiacion tãto auia procurado: y aũ toca Arriano auerse trahido en platica, que viendo se mortal se quiso yr a echar en el rio Eufrates que hiende por medio de Babylonia, como no le viesse ninguno: y que no se lo consintiendo su muger Roxana, le dixo con grãde agonia, q̃ porq̃ le tenia embidia de la gloria q̃ le viniera siendo tenido por Dios, si desapareciera sin saberse del. Todos andauan como fuera de si, y aun los Persas se tresquilarõ en prueua de supremo dolor y sentimiento: y Perdica saco la silla Real en medio de todos en la qual estaua la corona y vestidos de Alexandre con sus armas, y puso encima de todo el anillo que Alexandre le auia dado en el dia passado: con el qual espectaculo se renouo el llanto entre todos. Ninguno dende la criacion del mundo echo de su boca mayor bocado que agora Perdica: pues con el anillo renuncio el imperio que con el le auia dado Alexandre: y no le faltara fauor para se apoderar de el, siendo tan bien quisto con el exercito, y de los principales capitanes. Ya se le acabaua el aliento en el postrero de Iunio, auiendo enfermado a diez y ocho de el, y dize la historia Escholastica que de embidia que hombre alguno se le ygualasse en honra, ordeno q̃ le sucediessen doze Reyes en sus tierras: de los quales quatro fueron los principales que a la postre quedaron con quasi todo, conforme a las prophecias. Esta palabra de la historia Escholastica se allega a lo que dize el primero de los Machabeos, que aun biuiendo Alexandre repartio sus reynos entre los suyos: lo qual ningun historiador dize, sino lo que ya dexo dicho: y si se puede entender lo deste libro sancto de lo de auer dado Alexandre su anillo antes de su muerte a Perdica, passe por bien dicho, y sino, atengome a la sancta escriptura por mas que aya de dezir lo que los historiadores dizen: ya que no se me alcança mas de lo que muestro, saluo lo que digo en el §. tercero del capitulo siguiente: y que dize Liuio auer muerto de enfermedad.

Ælianus. li. 12. var. hist.

Sabellicus. Æne. 4. li. 6. Histo. Scho. cap. 6. in Danielem.

Liui. li. 8. Decad. 1.

§. II.

¶ En fin que Alexandre murio, y dize Curcio que fue tan grande el llanto de los de su camara y guarda, que Babylonia fue llena de sus alaridos: y q̃ los clamores de las muchas naciones que entonces se hallaron en Babylonia, fueron tantos y tan grandes, que no se distinguian vencedores de vencidos: y que señaladamente los Persas clamauan por el llamando le iustissimo y mansuetissimo señor, y que los Griegos dezian blasphemias contra sus dioses, por se le auer lleuado en la flor de su edad, como embidiosos de su valor: siendo ansi que todos consentian en que ningun hombre tuuo tales partes para merecer el señorio del mundo, como el. Dize Plutarco q̃ Diogenes Cynico, quien quisiera ser Alexandre, sino fuera quien era: murio en el mesmo dia en que el, y ya sabemos que no auia mas pobre hombre en el mundo: y querria que considerassemos qual dellos se hallaria mas descargado en el juyzio de Dios que juzga ricos y pobres. O quan sentiblemente exclama Seneca contra la superbissima ambicion de Alexandre que con rauiosa codicia de posseer muchas ciudades, ponia por tierra las que no podia posseer de paz: como el lobo q̃ sin lo que puede tragar, deguella quãto ganado no se le puede defender. O ham-

Alexandre murio.

Curcius. lib. 10.

Plutar. li. 8. Simposia. q. 1

Seneca epist. 95.

hambre de ſeñorios y que hartazga te eſpera en el infierno:y aũ mayor a los malos Christianos. Iuſtino eſcriue que quando las naciones vencidas del oyeron ſu muerte,no la creyã,por le tener por immortal,ſegun le vieron ſalir cõ victoria de donde le vieron en peligro de cierta muerte:y q̃ quãdo la creyeron,le lloraron como a benigniſsimo ſeñor,tãta gracia tenia en ſe dar a querer aun de los que del erã agrauiados. Al contrario dize de algunos Griegos que ſe holgaron con ſu muerte, y aun mucho mas q̃ otros los Macedonios: o por ſe yr a deſcanſar, o por eſperar de medrar en el repartimiento de las tierras,o por ſu ſoberuia y embidia de la proſperidad de otro:ſaluo que Ariſtoteles y Plutarco dizen que de vna tan excediẽte felicidad tẽporal como la de Alexandre,ninguna embidia oſo morder. De Siſigamba madre de Dario y ſuegra de Alexandre como abuela de Eſtatyra ſu muger, dize Curcio que como ſupo de ſu muerte,raſgo ſus veſtiduras de eſtado,y ſe cubrio de xerga:y que arrancando ſus canos cabellos dio conſigo en tierra, llorando tãbien a ſu nieta Dripetis biuda de Epheſtion cubierta de luto y llantos: y alli lloro la triſte reyna los infortunios de ſu ſangre y reynos,y alli ſe le repreſentaua Dario vencido,y acoſſado,y alanceado:y a ſi y a ſus nietas rezien captiuas,y alli retrataua la muerte de ochẽta hermanos ſuyos q̃ mato el rey Oco en vn dia,y con ellos a ſu meſmo padre y alli las muertes de ſeys hijos q̃ auia parido,y el desheredamiento del vno que eſtaua biuo:y alli los peligros y afrentas de ſus dos nietas rezien caſadas y biudas priuadas de vn Alexãdre que guardaſſe ſus honras y eſtados: y alli la deſuentura de ſu nieto el principe Oco naſcido en eſperança de heredar aquel immẽſo ſeñorio,y verle quedar en poder de quiẽ le trataria como a eſclauo, o lo mas cierto le quitaria la vida,porque no clamaſſen por el los Perſas. Con eſtas crueles anſias fue vẽcida de ſus immenſas triſtezas,y reboluiendoſe en la xerga que tomara, y cubriendo ſu cabeça por no ver ni aun la luz del ſol: y no ſe curando ni de las traſpaſſadas nietas biudas,y no queriẽdo ni aun oyr al principe Oco, ſe eſtuuo anſi ſin ſe menear cinco dias ſin comer ni beuer,haſta que cayo muerta,y aun Diodoro dize que al ſeptimo. O grande Alexandre y como engrandece tu grandeza la grandeza del amor que vna tan gran reyna como eſta te tenia:pues no ſe auia querido deſpedir de la vida por quantos infortunios le auian venido por ti, y en muriendo tu no hallo razon para mas deuer querer biuir en eſte mundo. Verdaderamente que ella conoſcio el peligro en que ella y ſus nietos quedauan en poder de aquellos lobos, y ſe quiſo poner en ſeguro:y no ſe engaño, pues dize Plutarco que Roxana la otra muger de Alexandre embio vna carta a Eſtatyra en que Alexandre la mandaua venir a ſu preſencia, y en llegando la empozo y tãbien a ſu hermana Dripetis con ayuda de Perdica, el qual lo pagara con ſu mala muerte,y ella otro que tal.

Iuſtinꝰ li. 13

Ariſto.lib. 2. Rhet.ca. 23. Plutarch.li. de different. inter odium & inuidiam.

Anſias crueles de la reyna Siſigamba.

Muerte de la reyna Siſigamba.

Plutarch. in Alexand.

§. III.

¶ Quando Perdica dexo el anillo propuſo que ſe nombraſſe vna cabeça para regimiento de aquel grande exercito, y tambien para las tierras del imperio:y juntandoſe en palacio,teniendo el cuerpo echado en ſu cama en medio de la ſala (por mayor authoridad) cada vno dixo ſu parecer en fauor de ſi meſmo, en caſo que el imperio ſe ouieſſe de dar a vno. Quien primero hizo platica ordenada y eſcuchada fue Perdicas aconſejando que ſe eſperaſſe el parto de Roxana que quedaua preñada de ocho meſes:mas Ariſton otro capitan principal dixo que Alexandre los auia quitado de aquellas rehiertas dando

Iuſtinꝰ li. 13

dando el sello a Perdicas como al dignissimo que auia nombrado: y que a Perdicas deuian hazer Monarcha, sin andar en esperas. Con esto dixeron algunos a Perdicas que saliesse en medio y cobrasse su anillo y con el el reyno: mas el fue tan corto que no lo hizo, y con esto muchos otros hablarõ fuera de aquel parecer, y ansi Meleagro y Nearco apretauan sobre que coronassen a Hercules hijo de Alexandre, o a su hermano Arideo: y por mas que Ptolemeo dissuadia tal parecer, Meleagro traxo a Arideo cõ el fauor de los baxos soldados, y le intronizaron por rey, y le llamaron *Philippe* como a su padre: mas Python hizo con los nobles y capitanes que aceptando el parecer de Perdica, esperassen al parto de Roxana, para si pariesse hijo, coronarle. Prosiguen Curcio y Iustino en que como los nobles consintiessen en esperar al parto de Roxana, nombraron por tutores del principe que esperauan de Roxana a Perdica, Leonato, Cratero, y Antipatre: y en manos destos juraron los demas que seguirian esta instrucion, y que guardarian todo lo que fuesse de la corona real para el hijo de Alexandre tan dessеado. Meleagro enemigo de Perdica traxo la infanteria dandose por su capitan, a palacio juntamente con el rey Arideo, y vistiole la ropa real de su hermano Alexandre: auiendo se retraydo Perdica con hasta seyscientos de los mas intimos de Alexandre a le guardar el cuerpo, porque algunos no le desacatassen en algo. Y como de los del rey Arideo y de Meleagro fuessen heridos algunos de los suyos, conuocо a los de cauallo, y saliose de Babylonia, para se auenir mejor con el peonage que le desafio a batalla, enojado de que auian capitulado sin ellos lo de la prouision del rey que ouiesse de ser: y por contradezir a los nobles coronaron ellos a Arideo bastardo. Atalo y Meleagro embiaron algunos soldados que en nombre del rey llamassen a Perdicas, y que si no obedeciesse, le matassen: mas *Perdica* los reprehendio con graue authoridad, y los hizo tornar mas medrosos que auian ydo fieros: y despues se dio Perdica tal maña que quito a Meleagro del lado del rey Arideo, y dende a pocos dias le hizo matar: y concordo a los de a pie con los de cauallo que se recatauan vnos de otros, como lo hazian sus capitanes. Mas los de cauallo se rindieron al parecer de los peones en que Arideo quedasse por heredero de su hermano, y poco despues vino Perdica en aquel parecer, con condicion que si Roxana pariesse hijo, se le guardasse parte del imperio de su padre, en lo qual començaron a oluidarse de Alexandre.

Perdicas cortes en no aceptar el reyno.

Arideo leuãtado por rey.

Meleagro enemigo de Perdica.

Començan las muertes de los sucessores de Alexandre.

§. IIII.

¶ Curcio y *Plutarco* dizẽ que al principio de la muerte de Alexandre no parecieron en el muestras de ponçoña, mas que como muriesse a veynte y ocho de Iunio (poco difiere desto Sabelico) y aun al poner del sol, y la tierra de *Babylonia* sea calidissima: y el cuerpo estuuiesse todos los siete dias de las rebueltas sin enterrarse, y sin ballamarse, y sin muestra de corrucion, tuuo se creydo que lo causo la ponçoña que le mato. En siendo Arideo recebido, le encargaron los capitanes que cumpliendo la voluntad de su hermano, le lleuasse a enterrar al templo de Hamon: y para esto llamaron a los balsamadores q̃ no creyã estar muerto, segun su frescura: y despues que le vieron muerto, no le osauan tocar con sus manos, teniendole por cosa diuina, aunque al fin hizieron en el todas las diligencias necessarias para poder ser lleuado sin corrucion adonde quisiessen. Ptolomeo Lago a quien cupo la prouincia de Egypto hizo con los que lleuauan el cuerpo

Nota.

Cuerpo de Alexandre tenido por diuino, y balsamado.

po por mandado de Arideo al templo de Hamon, que sele dexassen, y el le coloco en la ciudad de Memphis: y añade Pausanias que Ptolemeo Philadelpho y hijo del sobredicho le saco de Memphis, y no dize adonde le lleuo: mas Dion y Suetonio dizen que Augusto Cesar le hallo en la ciudad de Alexandria, y que le hizo sacar adõ de le vio, y le corono y refresco de flores: y que a los que le combidaron cõ la vista del cuerpo de Ptolomeo, dixo que no queria el ver los muertos, sino al rey: dando a entender ser Alexandre rey por excelencia, y no ser muerto, pues sus loores y fama tanto biuiã en bocas de todos los del mundo. Los mesmos Dion y Suetonio dizen del Emperador Caio Caligula que antes de salir a las guerras se vestia como si ya victorioso tornara triumphante: y que auia hecho lleuar el cosselete de Alexandre de su sepultura, y se le vestia, como si sele ouiera de pegar con el la valentia de cuyo auia sido. Eliano dize que tuuieron treynta dias el cuerpo sin enterrar, hasta que el grãde agorero Aristandre les dixo tener reuelacion de sus dioses que la tierra donde fuesse sepultado, seria inuincible: y cõ esto cada qual le procuro para si, sino que Ptolemeo le hurto, y por le seguir Perdicas pelearon: y a la postre salio Ptolemeo con la suya, engañando a Perdicas con vn vulto que hizo semejante al cuerpo de Alexandre, mas yo a lo primero me atengo. No permaneciendo en conseruar el imperio entero, fue Ptolemeo quien primero puso en platica (segun Pausanias) que los reynos se pusiessen en cabeças para que fuessen mejor regidos y conseruados: lo qual hizieron con intencion de se quedar cadavno con lo que le dieron no mas de en gouierno: y Apiano y Iustino rasamente dizen q̃ Perdica dio a cada vno la tierra que le parecio, por quitarse de competencias, y por quedar amigo con todos, que salieron muy contentos con el repartimiento. Si al principio que Alexandre murio se ouiera hecho esta diligencia, yo me offrezco que nunca se reboluieran sobre que heredasse mas el hermano, que el hijo por nascer de Alexandre. Encarece Plutarco la felicidad de los Romanos en auer muerto Alexandre antes de se topar con ellos: significando que les fuera mal con el.

Pausan. li. 1.

Dion. lib. 51. Sueton. in Octauio. & strabo. li. 17.

Dion li. 59. Sueto. in Caligula.

Ælianus li. 12 var. hist.

Ptolemeo propone diuidir la Monarchia.

Apianus in Syrio. Iustin. li. 13.

Plutar. li. de fortuna Ro.

Capitulo. XV. De las tierras que a cada capitan cupieron, y de las guerras y muerte de Alexandre rey de Epiro en Italia: y del pontificado de Onias, y del Ducado de Iosepho entre los Iudios: y de que año se comiença a contar el tiempo de la Monarchia Griega. §. I.

Dizen los historiadores sobre alegados, que dieron la gouernacion del reyno de Macedonia al traydor de Antipatre que la auia tenido en quanto Alexandre anduuo por Asia: donde deuemos considerar los juyzios de Dios, que este mato a Alexandre, y este le hereda el reyno: y juntamente le dieron la gouernacion de la Grecia, y a Cratero la guarda del thesoro de Alexandre. A Perdica y a Meleagro el gouierno del exercito y a Ptolemeo Aphrica con Egypto: y a Laomedonte Syria y Phenicia: y a Philota Cilicia: y a Antigono Lycia y Pamphilia y la Mayor Phrygia: y a Cassandre Caria: y a Menandre Lydia: y a Leonato Phrygia la Menor con el Helesponto: y a Eumenes Capadocia y Paphlagonia, aunque nunca las llego a gozar: y a Python Media: y a Lysimaco Thracia con las gentes del Ponto. Esta reparticion pone Curcio de la qual discuerda Iustino en algo, y conuiene en dezir que en las tierras de la India dexaron estar

Orosius lib. 3. c. 23.

Repartense las tierras de Alexandre entre sus capitanes.

estar los mesmos gouernadores que Alexandre auia puesto: y añade esto en que Curcio no toco, que Taxiles tenia las tierras que cayan entre los rios Indo y Hydaspes, y que Axiartes tomo los Parapomenos en las haldas del monte Caucaso, y que a Estanos cupieron los Dracas y Argeos: y los Bactrianos a Amyntas, y los Sogdianos a Scytheo: y los Parthos a Nicanor: y a Philippo los Hyrcanos: y a Phrataphernes los Armenios: y a Neoptolemo los Persas: y a Peucestes los Babylonios: y a Artoo los Pelasgos: y la Mesopotamia a Archesilao. Otras muchas reparticiones se hizieron allende las dichas, mas pocos quedaron con las tierras que aqui se les asignaron: pues segun cada vno yua pudiendo mas que los otros, ansi los yua despojando, bien como discipulos de tal maestro. Aqui concluymos con las cosas del grande Alexandre, de cuya madre Olympias refiere Celio vna palabra doctrinal:

Cælius.li.21. cap.47.

que como supo de la muerte del hijo, y que le tenian muchos dias por entertar, dixo, O el mi hijo tan altiuo, que como tu ayas querido darte a tener por Dios del cielo: tu suerte ha sido tal, que ni aun la sepultura que es comun a todos te ha quedado en la tierra. En miel dize Celio que vañaron el cuerpo de Alexandre porque no se corrompiesse: y lo mesmo dize Xenophōte auerse hecho cō el cuerpo del rey Agesipolis.

Cælius.li.28. cap.27. Xenophō.5. re.Græc.

Sacando en limpio el reynado de Alexandre digo que el començo a reynar en el primero año de la Olympiada ciento y doze, y reyno cinco años cō nombre de rey de Macedonia, y dende el sexto en el segundo de la Olympiada ciento y treze començo a se llamar señor de Asia, y entonces començo su Monarchia que se llamo de los Griegos, porque el era Griego, y los que le sucedieron tambien: mas las tierras que posseyeron, en Asia estuuieron, quedandose lo mas de la Grecia libre como solia: y gozo siete años que biuio despues, de su Monarchia, y murio en el postrero de la Olympiada ciento y catorze, a tres mil y seyscientos y quarenta y vno de la creacion del mūdo,

iij.M.dc.xlj. 320.

aunque los años Astronomicos que de su nombre cuentan los Astronomos, comiençan quatro años antes de su muerte. Auerse de poner el principio y el fin del reyno de Alexandre como queda dicho, confirmase con aquello de Iosepho que la batalla de Gaza en que Ptolemeo vencio a Demetrio fue onze años despues de muerto Alexandre, en la Olympiada ciento y diez y siete:

Iosephus.li.1 contra Apionem.

y si muriera quando Eusebio con la comun opinion tiene que en la ciento y treze, no llegaran los dichos onze años mas de hasta el año tercero de la Olympiada ciento y diez y seys. El error de Clemente Alexandrino, que Alexandre aya reynado diez y ocho años, ninguno le arrostra: como ni lo que dize de los años que reynaron los reyes de Egypto, y los reyes Persianos, y algunos emperadores Romanos: ni ay rastro en escriptor alguno del camino que tomo para hablar dellos.

Clemens. stro.1.

§. II.

¶ Tras la muerte del grande Alexandre me parece que deuo escreuir la de su tio y cuñado el otro Alexandre rey de Epiro, de quien Tito Liuio dize q̃ murio en Italia en el año de la fundacion de Alexandria, siendo Consules en Roma Lucio Papyrio Mugilano y Caio Petilio Balbo:

Liuius.li.8. Decad.1.

a los quales pone Henrique Glareano en el año de quatrocientos y veynte y ocho de la fundacion de Roma, en el quarto de la olympiada ciento y treze, o vno antes con el Samotheo.

Glareanus.

Sabelico dize que este Alexādre murio en el mesmo año en que Dario, que son dos o tres an-

sabell.li.4. Æne.4.

tes

Iustin.li.12. Orosius li.3. cap.11.

tes, y parece tener lo mesmo Iustino diziendo que auiendo llegado el grande Alexandre a Parthia siguiendo a Dario: le llego la nueua de la muerte del tio, por la qual mando al exercito poner luto tres dias. *Liuio* dize agora que la primera entrada de Alexandre Epirense en Italia fue siẽdo Consules Tito Manlio Torquato y *P*ublio Decio: el primero de los quales mato a su hijo, y el segundo se offrecio a la muerte por el exercito Romano, lo qual pone el Glareano en la Olympiada ciento y diez. Passo en fauor de los Tarentinos llamado dellos cõtra los *B*rucios y *L*ucanos, y enel mesmo año en que Alexandre Magno començo a reynar, vencio el a los Samnites y Lucanos, y hizo pazes con los Romanos: y dize mas Liuio que gano muchas ciudades, como Heraclia, Consencia, Siponto, y Hernia, de las quales embio a Epyro su reyno trezientas familias principales en rehenes de seguridad. Seys años despues de la victoria de los Samnites dize Liuio que murio, y que en aquel año fundo Alexandre la su ciudad de Alexandria en Egypto. La muerte de este Alexandre, de cuya fortuna se quexa Petrarca en el triumpho dela *Fama*, se le acarreo andando en guerras cerca de la ciudad de Pandosia, de cuyas ruynas se cree auerse poblado Castel Franco ciudad de Calabria, cabe la qual corre el rio Acheronte que agora se llama Campano: porque cõ las muchas aguas que auia llouido estauan encharcados los llanos, y por esso puso sus gentes entre tesos, sino que estauã en tal disposiciõ q̃ cargãdo los enemigos sobre las de los dos, no pudierõ ser socorridas del rey, y assi perecierõ. El rey fue luego cercado de los enemigos victoriosos, mas el como de la sangre de Achiles tomo algunas vanderas de buena gẽte, y rõpio a los enemigos matãdo al capitã por su mano: y salio a lo raso, donde recogio a los suyos que auian escapado de la matança passada: y con ellos se fue a passar vn rio cercano que no tenia puente, y con esto fue forçado buscarle el vado, por yr muy hinchado con las pluuias que auia llouido. Ya yua a lançar el cauallo al agua quando oyo que vn soldado descontento con su cansancio, y peligro de passar rio sin puente, dixo que con razon se llamaua Acheronte pues tanta tristeza se causaua con su passada (por quanto Acheronte carecimiento de gozo quiere dezir) y oyendo el rey aquel nombre, y acordandose que le estaua prognosticada la muerte para cabe la ciudad de Pandosia y rio Acheronte, turbose acordandose que aquellos nombres auia en su reyno, y por los huyr se estaua en Italia. *P*arandose pensatiuo sobre si eran aquellos los nombres que le armauan la muerte, dixo le Sotinio su page que para que se detenia, viendo que los enemile armauan otra peor que la passada: con lo qual arranco de su espada, y picando su cauallo le lanço al rio, y al acabar de le passar con harto trabajo, le tiro vno de los enemigos vn dardo dende la orilla con que le derroco herido de muerte en el rio. El rio le lleuo ahogado y atrauessado con el dardo hasta las estancias de los enemigos que le sacaron, y le partieron por medio: y embiaron la mitad del cuerpo a la ciudad de Consencia, y ellos se quedaron con la otra mitad, haziendo en ella mil perrerias, vengandose del mal que les auia hecho: y poniendo le como terrero, tirauan a el sus dardos y saetas: y despues le dieron a vna muger que por el rescato a su marido y hijos que le tenian los Epirenses. Parte del cuerpo fue enterrada en Consencia, y parte fue lleuada a *M*etaponto: y de ay a Epiro a su muger Cleopatra y a su

Freculphus. lib.4.tom.1. Chroni.c.9.

Alexandre rey de Epiro muere en Italia.

Strabo.li.6. Liuius.lib.8.

su suegra y hermana Olympias que le dieron deuida sepultura, y con esto concluyen Liuio y Iustino las tragedias de los Alexandres.

§. III.

iij. M. de. xxxv. Año. 326. Ioseph°. 11. Antiq. c. 8. Philo. 2. Breuiar.

¶ Tornando agora por los tiempos de los otros principados, se nos offresce el pontificado de Onias entre los Iudios en el año primero de la Monarchia de Alexandre, a tres mil y seyscientos y treynta y cinco: y dize Iosepho que fue hijo del pontifice passado Iado; y dize Philon que tuuo el pontificado veynte y siete años. En el mesmo año entro Iosepho el primero en el Ducado de los Iudios, y tuuo le siete años. Para mejor assentar los años y computacion de la monarchia Griega, digo que como la Monarchia Persiana no fue mas de vna aunque se partio en Medos y Persas y Babylonios, preualeciendo a vezes vnos, y a vezes otros: que ansi la Monarchia Griega no quedo señaladamente en alguna persona ni Reyno, sino que auiendo Alexandre tomado la possession della como cabeça, la dexo a sus successores, que aunque desgarraron los Reynos, el titulo Monarchico siempre permanecio entre aquellos: conforme a lo del Propheta Daniel que dize que quebrado el gran cuerno del cabron, que fue Alexandre mal muerto, nascerian quatro debaxo del hazia los quatro puntos principales del mundo, los quales Reynos fueron el de Macedonia en que Arideo succedio a su hermano Alexandre, y el de Egypto en que succedio Ptolemeo, y el de Syria en que succedio Seleuco, y el de Asia en que succedio Antigono. Los quatro Reynos fueron tambien figurados en las quatro cabeças del leon Pardo, y en los quatro successores del Rey fortissimo de que prophetizo el propheta Daniel en el septimo y onzeno. Tambien se dize en el primero de los Machabeos que Alexandre

Monarchia Griega.

Daniel is 8.

Daniel. 7. & 11. 1. Macha. 1.

Reyno en Grecia primero que otro, lo qual se entiende en quanto Monarcha, porque en quanto Rey muchas dozenas de Reyes auian passado; y lo que dize auer Reynado doze años, se entiende de todo el tiempo que Reyno dende la muerte de su padre: y lo que dize auer el repartido sus Reynos en vida, ya queda declarado; y parece dezir Daniel lo contrario, o a lo menos lo declara, porque dize que su Reyno seria desgarrado, lo qual queda prouado con lo que todos los historiadores dizen que sus Capitanes le diuidieron entre si, despues de el muerto.

Daniel is 11.

Por esto se declara lo del. §. 1. del capitulo passado.

§. IIII.

¶ Tambien se dize en el primero de los Machabeos que Antioco el Ilustre començo a Reynar a los años ciento y treynta y siete del Reyno de los Griegos, en lo qual estriban el Viterbiense y el Samotheo para condenar por Apocryphos aquellos dos libros de los Machabeos: mas yo aunque los concilios vniuersales y prouinciales no los tuuieran recebidos por autenticos, y del Canon de las sanctas escripturas, no los tuuiera por esso por falsos. Nicolao, como aqui se dize que Alexandre fue el primero Rey de Grecia, ansi comiença el a contar sus años dende el su primero año en Macedonia: mas los otros dos dizen que donde el texto dize, ciento y treynta y siete, deue dezir ciento y cincuenta y tres, porque cuentan dende que Alexandre gano la Monarchia, y dende quando se entiende lo que dize que Alexandre fue el primero que Reyno en Grecia. Estos hallan la cuenta falta en diez y seys años, y el Nicolao en quatro mas: y esto es porque ellos no apuraron esta difficultad. Dizen que la culpa tiene Iosepho que añadio los años con falsa computacion a los libros de los Machabeos, y para conuencerle de error, ellos

Nico. l. Machab. 1.

Nota como se prueuan verdaderos los numeros de los libros Machabeos.

deuieran contar como el, y si entonces saliera la cuenta falsa, corriera bien su razon: mas es cierto que el conto bien, y ellos mal, luego no merecen ser oydos en esto. Iosepho en diuersos libros de los suyos fixa la rayz de los años del Reyno de los Griegos en el primero del Reyno de Seleuco que començo en el primero de la Olympiada ciento y diez y siete, ocho años despues de muerto Alexandre (como tambien le pone Eusebio) y ansi vemos que dende el primero de la Monarchia de Alexandre hasta el primero de Seleuco passaron diez y seys años: y dende el primero del Reyno de Alexandre en Macedonia passaron veynte o veynte y vno: y como el primero de Seleuco aya sido a tres mil y seyscientos y cincuenta de la criacion del mundo, y el primero de Antioco el Illustre a tres mil y setecientos y ochenta y siete, restan cabalmente del vno al otro los ciento y treynta y siete que dize el libro de los Machabeos. De lo dicho concluymos que el Reyno de los Griegos se cuenta dende el tiempo de Seleuco, y ansi le cuentan Sent Hieronymo y la Glosa Ordinaria y Christiano Masseo: y hasta Metasthenes continua el Reyno de Alexandre por el de Seleuco, y dize en las postreras palabras de su libro que quando el escreuia aquello andaua Seleuco en los treynta años de su Reyno: y Ptolemeo y Albategni differentes de otros Astrologos comiençã los años Astrologicos q̃ llaman de Alexandre, dende el primero de Seleuco. Y si alguno entropeçasse en que passaron ocho años dende la muerte de Alexandre hasta que començo a Reynar Seleuco, responde bien Eusebio que aquellos años anduuieron los successores de Alexandre en tantas guerras, que no se acabo de apoderar Seleuco de Syria y de Babylonia hasta entonces: la qual tardança no turba la computacion de los años, porque si antes començara a Reynar, tambien se començara la cuenta antes delo que se comiença, y echaramos mas años.

Ioseph. li. 12. Antiq. c.7. & 14.

Computació del reyno de los Griegos comiença dende Seleuco.

Capitulo. XVI. *De la desgracia de los Romanos vencidos sin batalla donde llamauan las horcas Caudinas, y de como se tornaron a vengar de la mesma manera: y de los principios de la tyrania de Agathocles en Sicilia.*

§. I.



TITO Liuio comiença su libro nono diziendo que en el año en que fueron Consules en Roma Tito Veturio Caluino, y Espurio Posthumio, lo qual dize Glareano concurrir con los años quatrocientos y treynta y tres de la fundacion de Roma, (que el Samotheo assienta en el postrero de la Olympiada ciento y catorze, a tres mil y seyscientos y quarenta y vno de la criacion del mundo) sacaron los Romanos sus huestes contra los Samnites sus antiguos enemigos, por auer aquellos (como el mesmo Liuio dize al fin de su octauo libro) entrado a robar por los terminos de Roma induzidos de Brutulo Papirio principal entre ellos; por lo qual vencidos malamente del Dictador Aulo Cornelio Aruina, embiaron ellos a Roma lo que auian robado con el cuerpo muerto de Brutulo que se mato de miedo del castigo; mas los Romanos no quisieron recebir sino los captiuos y algunas pocas cosas conoscidas, embiando a los Embaxadores como a enemigos cargados de amenazas de guerra. Los Samnites tenian por gouernador y Capitan a Poncio hijo de aquel prudentissimo viejo Herenio, y este Poncio protesto para delante de Dios y de los hombres que no deuia mas hazer de lo hecho para la satisfacion de los Romanos; y con esto saco sus gẽtes, y emboscolas junto a Caudio en vnos mõtes llenos de maleza, y arduos: en medio de los

Liuius lib.

lij. M. de xlj.

Año 320

Valer. li. c. i. & li. c. 2. Plutar. 6 Paral. Lucan. 2. P. in l. c. 30. de viris illustrib. Florus in bello Samnit co. Orosius li. 3. c. 15. August. de ciuitate Dei li. 3.

de los quales auia vn valle por el qual se caminaua dende Calacia donde los Romanos estauan con su campo, para Luceria ciudad de Apulia. Poncio vso aqui de vn singular estratagema o ardid, que embio diez soldados en trage de pastores con sus ganados, cada vno por su parte, mandandoles que se anduuiessen donde los corredores de los Romanos los pudiessen prender: y que si les preguntassen por el exercito de los Samnites respondiessen con gran descuydo que estaua sobre Luceria, y que ya se auia sonado auer la entrado, o estar en esso. Todo passo como Poncio lo quiso, y al punto determinaron los Romanos yr en socorro de los Lucerinos sus amigos; y por ser el camino mas corto el de las horcas Caudinas por el valle sobredicho, se metieron por el sin lleuar delante descubridores: y faltandoles poco para salir de entre aquellos montes, hallaron el passo cerrado con muchos arboles cortados y atrauessados alli con mucha piedra que auian echado los Samnites, y vieron las guardas de los Samnites que se les descubrieron en lo alto: y con este tan mal encuentro boluieron a tras para salir por donde auian entrado, sino que los Samnites les auian cerrado aquel puesto como al primero, y se les mostraron armados por lo alto de las laderas, y los Romanos se vieron vendidos por su indiscrecion. Todos pararon sin les hazer señal, y cada vno pedia consejo a su compañero, no le teniendo alguno para ninguno: mas viendo hincar las tiendas de los Consules, todos hizieron lo mesmo, y fortalecieron el puesto con harta mofa de los Samnites que les andauan dando siluos dende cabe ellos. Los Samnites de plazer tenian tan poco consejo, como los Romanos de pesar: y hizieron a Poncio embiar por el parecer de su padre que le embio a dezir que dexasse yr en paz a todo el exercito Romano: mas descontentos los Samnites de aquel parecer, embiaron le a consultar segunda vez, y el les embio a dezir que no dexassen Romano biuo. Perplexos con dos pareceres contrarios embiaron por el viejo, y llegado le pidieron razon de sus consejos, y el dixo que el primero mas acertado ganaua por amigo al pueblo Romano potentissimo y belicosissimo: mas que si aquel no les contentaua, que los matassen, porque tarde podria Roma hazer exercito que se pudiesse oponer a los Samnites. Y si ningun consejo de aquellos tomauan, sino hazer alguna injuria, o algunas muertes en algunos, soltando los otros, tuuiessen por cierto que los Romanos se vengarian, y con esto se torno a su casa. Los Romanos que no se pudieron aprouechar de la guerra, pidieron pazes: y Poncio y los suyos se las concedieron con tal que auian de salir desarmados con solas sendas vestiduras, y que los auia de meter so yugo, y que se auian de salir de toda la tierra de los Samnites, y sacar todos los vezinos que auian puesto en los lugares que en aquel territorio auian poblado.

Romanos enjaulados por los Samnites en las Furculas Caudinas.

Nota el bué consejo, aunque parecé contradezirse.

§. II.

¶ Los Romanos que oyeron condiciones tan infames clamaron que antes deuian morir peleando, que conceder tales partidos: a los quales hizo Lucio Lentulo legado del exercito vn harto cuerdo razonamiento, dando les a entender que en el pelear no auia mas de morir todos sin dañar a los enemigos, y que con la perdida del exercito se perdia Roma: mas que quedando ellos biuos, Roma era Roma, y los tiempos darian occasion de mejorar su partido, aunque passassen de presente aquella affrenta. Conueniendo en aquel parecer, dieron seyscientos hombres de armas en rehenes de seguridad de los Capitulos aceptados que los cumplirian, so pena que se los degollarian: y començando el enemigo vencedor a llamar salieron los Consules los primeros despojados de los paludamentos Consulares

Buenas razones.

Romanos metidos so yugo por los Sãnites

quasi en camisa, y los metieron por vna horca hecha de tres picas, dos leuantadas en alto y otra atrauessada, lo qual era llamado meter so yugo los vencedores a los vencidos: y luego calaron por el mesmo lugar todos los officiales del exercito, y todas las legiones, estando los enemigos armados en dos alas; por medio de los quales passauan los Romanos confusos y auergonçados, y aun si alguno se mostraua menos rendido y affrentado, le herian o matauan. Salidos de alli los Romanos desarmados y desnudos, y las manos en los senos, y los ojos en el suelo, que de auergonçados no los osauan leuantar: llegaron antes de la noche cerca de la ciudad de Capua, y alli se tendieron por aquel suelo dudosos de se fiar de los Capuanos aunque amigos: mas los Capuanos proueyeron a todos los officiales de los ornamentos de sus dignidades, y cauallos y armas para muchos, y mantenimientos para todos, y metiendolos en su ciudad los salio a recebir el Senado con toda la ciudad, y los acariciaron por marauilla, y a la partida embiaron con ellos a los despedir de los terminos de la ciudad a los mas nobles mancebos de la ciudad. Los que tornaron de los despedir dixeron en Capua que los Romanos con la victoria que perdieron auian perdido el brio y aliento, pues aun boz para dezir, quedad con Dios, no auian tenido: a lo qual dixo Ofilio Acalauio hombre muy entendido entre los Capuanos que aquel callar de los Romanos no era de gente vencida ni acouardada, sino de grauissimamente indignada: y que presto verian si la paz Caudina no seria muy mas llorada de los Samnites, que de los Romanos, pues ni siempre auian de hallar los Samnites otras horcas Caudinas, ni siempre los Romanos se auian de hallar defraudados de la fortaleza y buena ventura de sus mayores. A gran priessa començaron los Romanos a se aparejar para socorrer a los suyos quando supieron su enjaulamiento a las horcas Caudinas, de lo qual se dexaron como supieron de la paz que auian hecho: y no auia cosa que en Roma no vertiesse tristeza y indignacion contra los del exercito, ni auia quien bien hablasse de ninguno de todos ellos, y se trato de que no los dexassen entrar en la ciudad: mas quando a boca de noche los vieron llegar desarmados y desnudos, y tan auergonçados: fuera poco el sentimiento y misericordia que ouieran dellos viendo los muertos, con el que tuuieron para los acariciar; y cada vno se fue a sombra de tejados para su casa, sin osar salir fuera por algunos dias, y hasta los Consules se encerraron, y por mandado del Senado renunciaron sus dignidades como indignos dellas. En su lugar fueron nombrados Consules Quinto Publio Philon y Lucio Papyrio Cursor que tomaron residencia a los Consules depuestos sobre la paz Caudina; y ellos sin dar escusa de su culpa, dieron por consejo a los Romanos que desnudos y atados los entregassen a los Samnites como a los autores de tan infame paz, de la qual el pueblo Romano estaua libre de passar por ella. Este parecer fue de los Romanos siempre, que no valiesse lo que no era en su honra y prouecho: mas fue parecer de tyranos sin Dios y sin justicia, y enemigos de fidelidad verdadera.

Generoso comedimiẽto de los Capuanos.

§. III.

Esto ever dad.

¶ El pueblo aprouo aquel parecer, aunque Lucio Liuio y Quinto Melio Tribunos de la plebe dixeron que sino se entregaua todo el exercito, como le auian tenido los Samnites a las horcas de Caudio, no quedaua libre el pueblo Romano de las condiciones de la paz, ni los Consules satisfazian ansi entregados sin los demas: y que ellos por ser potestad sacrosancta no podian ser entregados a los enemigos. A esto respondio el Consul Posthumio que auia hecho la paz Caudina, que a el mesmo y a los otros officiales que auian concertado tales pazes, los entregassen

gassen luego a los Samnites: mas que a los Tribunos que alegauan de su sacrosancta potestad les dexassen concluyr el tiempo de sus sacrosanctos officios, para que acabados los tales officios, los entregassen tambien a ellos: y que en el entretanto les diessen muy buenas tundas de açotes como por censo de no ser entregados de presente. Concluyose que todos los que auian capitulado las pazes en los Samnites se les diessen maniatados, y al Consul Posthumio ponian sobre las estrellas como a los dos Decios, por se offrecer a morir por la salud de Roma: y luego sacaron los Consules sus gẽtes hasta el campo de Caudio, y Aulo Cornelio Aruina Fecial que es el sacerdote de los contratos de paz y de guerra, lleuo a los sobredichos maniatados, y los entrego a Poncio Capitan de los Samnites para que hiziesse dellos lo que quisiesse, porque el pueblo Romano no aprouaua las pazes hechas. Poncio les dixo que se dexassen de aquellas burlerias, y que guardassen los capitulos q̃ auiã jurado, o se tornasse todo el exercito adonde le auian tenido, y que les boluerian sus armas, sino que como no le bastassen, ni valiessen buenas y justas razones, dixo que se fuessen con Dios todos los presentes, porq̃ no recibia el a pocos con la guerra contra justicia, auiendo el soltado a muchos cõ la paz mouido de pura misericordia. Los Romanos se tornaron a su exercito con muy sossegadas consciencias, como sino quedaran perjuros y fementidos: pues es cierto q̃ si fueran ellos los preualecientes, q̃ conjurarã cielos y tierra por la guarda de la verdad de lo contratado, como de cosa que se funda en la rayz de la ley natural indispẽsable, como muchas vezes guerrearõ a muchos por semejantes fundamentos de zelar justicia, y razon, y verdad. Diuersas vezes llegaron a rompimiento vnos con otros, y siempre lleuaron lo mejor los Romanos, hasta q̃ a la postre sobre la ciudad de Luceria dõde los Samnites tenian los seyscientos hõbres de armas en rehenes, recuperaron los Romanos su honor vẽciendo los, y metiẽdolos so yugo con su Capitan Poncio: y recobrando sus seyscientos rehenes, y las armas y vãderas q̃ auiã perdido a Caudio, y sacaron grãdes despojos del saco dela ciudad.

Nota la entrega de burleria.

¶ Aqui entraremos con otra nueua materia, para la qual digo cõ Eusebio que en la Olimpiada ciento y catorze en q̃ murio el Grande Alexandre, por los años tres mil y seyscientos y quarenta, poco mas o menos, començo a florecer el barro de la tyrania de Agathocles en Sicilia. Delas cosas deste hablan Iustino, Ausonio, Ammiano Marcelino, Freculpho, y otros: sino q̃ como delas abrace todas el eruditissimo apurador delas historias Huberto Goltzio Herbipolita Venloniano, por mayor acertamiẽto me guiare por el, si ya no fuere caso q̃ se offrezca entre poner alguna cosilla muy particular de otros. Vn hõbre llamado Carcino natural de Regio en Italia en frontera de Sicilia, cuyo officio era de lo q̃ llamamos ollero, q̃ hazia cantaros y ollas de barro para sustentar su vida, salio desterrado, y dio consigo en Thermas pueblo del señorio Carthagineses en la costa del mar de Africa: y alli se caso con vna muger q̃ despues q̃ se hizo preñada, padecia grandes turbaciones phãtasticas entre sueños. Hallandose Carcino con vnos Carthagineses q̃ se partian para el oraculo Delphico, les encargo q̃ preguntassen por el sucesso del parto de su muger: y la respuesta del oraculo fue q̃ su muger pariria vn hijo que causaria muchos males en Africa y en Sicilia. Temiẽdo se Carcino de los Carthagineses en cuya tierra biuia, en pariẽdo su muger, echo en el cãpo a morir la criatura: sino q̃ sin lo saber el hizo la muger recoger al niño, y darle muy en secreto a criar a vn su hermano llamado Heraclides q̃ le crio como a suyo, y el niño crescio tã de buena gracia y persona, que daua que admirar. Esto bien prueua ser falso lo que dize Suydas, que aya nascido Agathocles en Sicilia. Carcino fue vn dia cõbidado de Heraclides, y viẽdo al muchachuelo andar por casa tan gracioso, vino en recordacion del suyo, y se començo a lamentar por le auer muerto: del qual llanto le saco su muger diziendo le ser aquel que tambien le pare-

Iustinus li. 22. 23.
Ausoni. in Epigram.
Ammian⁹. li. 14.
Freculph⁹. li. 4. to. 1. Chroni. ca. 26.
Hubertus in Agathocle.

Suidas in Agathocle

parecia. Muy alegre con el hijo, temio de los Carthagineses, por lo que auia dicho el oraculo, y embarcandose con la muger y con el hijo nauego para Sicilia, y Timoleō el q̄ destruyo al tyrano Dionysio, le recibio por vezino de çaragoça, donde viuio de su officio de ollero, y enseño a su hijo el hazer pucheros. Carcino murio, y Agathocles quedo moçuelo dispuesto y hermoso, por lo qual fue ramamado de vn poderoso ciudadano de çaragoça, q̄ en poco tiēpo se hallo rico: y como aquel q̄ se llamaba Damas fuesse Capitan cōtra los Agrigentinos hizo Tribuno a su Agathocles en lugar de otro que murio: y alli gano Agathocles fama de valiente, y despues gano q̄ muerto Damas, se caso con su muger que era muy rica, y se ya conoscia de antes. Despues fue en la jornada del Capitan Sosistrato en fauor de los Crotoniatas contra los Brucios en Italia, y priuado por el del Tribunato, el le acuso en çaragoça de traydor que se queria leuantar con la ciudad: sino que viendo no se hazer caso de su acusacion, se passo a los Brucios contra los Crotoniatas y çaragoçanos, de los quales fue vencido, y por esso huyo a los Tarentinos que le estimaron en mucho por su valor, hasta que oliscandole que se queria hazer señor dellos, le desterraron. No desmayo con tantos desmanes, antes recogio a quantos desterrados de çaragoça andauan por Italia, y dado sobre su enemigo el Capitan Sosistrato, que estaua sobre Rhegio, le desbarato, y le forço huyr a çaragoça: de adonde fue presto desterrado, y el mesmo Agathocles llamado contra los desterrados que con fauor de los Carthagineses procurauan tornar a la ciudad, y en esta guerra gano grande opinion de hombre de guerra, y por parecer que se queria leuantar a mayores, le desterraron, y el se acogio a los Murgantinos que le hizieron su Capitā, por dar aquel puger a los çaragoçanos sus enemigos, y el fue luego sobre los Leontinos, y les gano su ciudad. Con la gente Murgantina fue contra su çaragoça, y la puso en affrenta, hasta que de la ciudad llamaron al Capitan Carthagines Hamilcar que los defendiesse de aquel su mal ciudadano: lo qual sabido por Agathocles, y que no era parte contra el Africano, embiole a rogar que le hiziesse amigo con los çaragoçanos, y que le seria cōpañero en sus guerras. Hamilcar lo maneo de arte, q̄ le hizo amigo con ellos, y q̄ ellos le hiziessen su Pretor, que era como juez o gouernador: y Agathocles juro solenemēte la amistad del Africano, y despues alçado del cinco mil hōbres para guarda de su persona: con los quales y cō otros de su pelage se determino vengar de los nobles q̄ le auian desterrado, porque fingiendo salir contra los Herbitenses, conuoco a los nobles a la plaça para les dar parte de sus intētos, y luego mando a sus soldados matar en ellos y y robar la ciudad hasta cansarse de matar hombres, y hartarse de robar haziendas, diziendo que auia muchos traydores entre ellos: y a muchos otros que de por las calles y casas le lleuaron presos mato, si eran de los q̄ le ouiessen offendido, y a otros desterro cō Dinocrates: que auia sido su amigo en tiēpos passados. No creo lo que Suidas dize de Agathocles, que de diez y ocho años aya conseguido lo que dexamos dicho. Suidas.

§. V.

¶ Para sossegar aquel alboroto conuoco la gente de la ciudad a la plaça, y hablo brauamente cōtra los muertos, como cōtra traydores opressores de su libre patria, y por sanear su credito dixo q̄ el no auia recebido la pretoria por su gusto, ni pretēdiō, sino por remediar la ciudad, y q̄ pues ya estaua libre de tyranos, no le auia mas menester, y q̄ el renūciaua la Pretoria, y se reduzia en ordē de comū ciudadano. Y porq̄ no paresciesse q̄ hablaua por manera de cūplir y de mentir, desgarro la inuestidura Pretorial, y se baxo de su sugesto y silla Pretorial, y se començo a yr en semblante de hombre particular: sino que los que del estauan impuestos le començarō a dezir que no dexasse el officio, so pena de ver a la ciudad en mayor perdiciō q̄ antes, y como el hiziesse del porfiado, y que no dexaua de se remecer, aunque le aprouecia poco el andar, ellos le echarō mano,

mano, y le dixerõ q̃ no le cõsentiriã renunciar, pues la salud de todos depẽdia de ser el gouernador de todos, y como muchos destos fuessen de los que auian sido en las muertes y robos dichos, hazian lo tan de veras, quanto otros agrauiados lo hazian lisongeando, y de miedo de sus agrauios. El acepto sus ruegos, y se boluio a su silla, y les prometio hazer aquel officio como a todos fuesse prouechoso, y a ninguno dañoso, y como ninguno se arrepintiesse de le auer dado su voto. O ambicion vañada en Hypocresia que bien te bastara ser entonces greñuda, sin ser agora mocha q̃ es peor q̃ rapada, quanto mas que tresquilada: pues por ti florecen los embustes, y los juramentos falsos, y los monipodios, y el fingir con lagrymas de agua lo contrario de lo que piden con lagrymas de sangre: y en caso q̃ se vean entendidos, nose auerguençan de su desuerguença; por auer raydo las frentes muchas vezes, y el espejo en sola la sobre haz lisa haze reflexion de las imagines, que no raspado. Con muy buenas entradas començo Agathocles el regimiẽto dela ciudad, haziẽdo bien a los pobres, y hõrando a los ricos, y se salia solo, y en trage comũ a la plaça: y no se desonrando de la baxeza en q̃ se auia criado, ponia de ordinario en su mesa y aparadores vasos de barro entre los de oro y plata, y dezia q̃ ya fue tiempo que gano el de comer a hazer tales vasijas, mas que por su virtud auia conseguido beuer y comer en oro y plata: porque llamaua virtud salir con mayores maldades que otros, y ansi Iustino dize que en toda edad fue dado a grandes vellaquerias, y que llegando a edad de poder seguir las armas, se hizo salteador, y despues en la soldadesca reboltoso, y amotinador, y habil para dar cima a qualquier hecho importãte. Como quien ya grangeaua su hazienda, se dio a rehazer las galeras y otros nauios viejos, y labro de nueuo muchos, y muchas armas: y dio paga a muchos soldados que de nueuo recogio, cõ los quales fatigo a muchos pueblos de los confederados con los Carthagineses, para lo qual le dio Hamilcar su consentimiento: y luego acometio la fortaleza de Mecina, y la gano, y los vezinos de la ciudad le dierõ gran dinero porq̃ se la restituyesse, y quedandose cõ el dinero y cõ la fortaleza, les procuro tomar la ciudad: sino se le defendiera brauamẽte: mas tomo el pueblo llamado Mylas, y tornose a çaragoça. Los amigos de los Carthagineses q̃ se vierõ vẽdidos por Hamilcar, y despojados por Agathocles, embiarõ sus quexas a Carthago: y el Senado embio sus embaxadores q̃ hizieron como Agatocles restituyo la fortaleza a los de Mecina. Los Agrigẽtinos con muchos de los q̃ andauan desterrados de çaragoça temierõ de los acrescẽtamẽtos de Agathocles, y por no fiarse de sus ruynes Capitanes, embiarõ a Lacedemonia, q̃ les embio al hijo del Rey Cleomenes Acrotato: y este nauego para Sicilia, y de camino alcãço delos Tarentinos veynte galeras cõtra Agathocles: y ansi llego a Agrigẽto dõde fue muy bien recebido. Mucho prometio delo de Marte, mas cõuertiolo en lo de Venus, y por se ver tener en poco de amigos y enemigos, hizo lo q̃ los couardes apocados, q̃ mato a algunos, y entre ellos al Capitã Sosistrato q̃ de çaragoça se auia retraydo alli, y porq̃ no le matassen, desaparecio vna noche, y se torno a Lacedemonia: y los Agrigentinos hizierõ pazes cõ Agathocles, mediãdo entre ellos el Africano Amilcar. Por no dexar de ser quien siempre fue Agathocles, y viendo ser Hamilcar condenado por sus Carthagineses, auiẽdole acusado los q̃ el mesmo Agathocles auia robado: hizo diez mil infantes y tres mil cauallos con q̃ cayo sobre los de Mecina, y les destruyo sus cãpos: y despues les dio esperãça de amistad si expeliessen a los desterrados çaragoçanos. Ellos le creyerõ, y echarõ fuera los q̃ el mãdo, y le recibierõ en la ciudad cõ su gente: y alli les dio mil gracias y les prometio grãde amistad: y haziendo llamar a los principales de la ciudad Tauromínio, los jũto cõ los Mecinenses como para tomar cõsejo, y los hizo degollar a todos; y dexo de yr sobre Agrigẽto por auer llegado sesenta Galeras Carthaginesas q̃ se le defendierã, y por esso robo quãto pudo dela tierra q̃ estaua en la deuociõ Carthaginesa.

Ya da el autor contra la ambiciõ de los hypocritas.

§. VI.

¶ Dinocrates principal hombre entre todos los desterrados de çaragoça fue contra la ciudad de Galeria que era de la parcialidad de Agathocles, y la tomo: con lo qual el tyrano bramaua, y embio contra el al Capitan Pasiphilo, que le vencio, y cobro la ciudad, lo qual leuanto los animos de Agathocles para se reboluer con los Carthagineses, y lo procuro. Sabido en Carthago el poder del tyrano, embiaron nueuo exercito a Sicilia con el Capitan Hamilcar hijo de Giscon: el qual padecio gran tormenta en la mar, dōde perdio parte de su gente, y con la restante assento real en tierra de Gela ciudad de la parcialidad de Agatocles: el qual fue cō su gente alla, y assento real enfrente del Affricano, teniendo vn rio en medio. Alli sele trasluzio que algunos de Gela sequeriā hazer cō los Carthaginenses, y entrando dentro mato a quatromil ciudadanos, y mando sopena de muerte q̃ todos le entregassen quanto oro y plata tuuiessen, y poniendo en ella presidio se torno al real. No pudiendo suffrir que los Carthaginenses le robassen la campaña saco su gente contra ellos, y los maltrato brauamente acorralandolos en su fuerte, y aun alli los combatio: mas fue desgraciado, porq̃ sobreuino nueuo exercito Carthagines que le hirio por las espaldas, y no le valio hazer su exercito de dos caras, para no ser vencido: y como fuesse en tiempo de grandes calores, muchos se hartaron del agua salada del rio Himera que murieron por ello. Aqui perdio Agathocles siete mil hombres, y se metio en Gela para entretener al enemigo que no diesse luego sobre çaragoça, y se pudiessen los çaragoçanos primero proueer de lo necessario para suffrir el cerco, si sele pusiessen los Carthagineses. Por entender Hamilcar que Gela estaua bien proueyda, y que por Agathocles le seria bien defendida, se fue por las tierras de la parte de Agathocles, y las robo, y gano algunos pueblos, y a los que de paz se le dierō trato bien: con lo qual no quedo cō Agathocles quasi mas de çaragoça, para la qual se fue por la defender. Hamilcar le cerco alli por mar y por tierra haziendole passar grandes necessidades por falta de comida, lo qual hizo q̃ Agatocles tomasse nueuo cōsejo, y el mas acertado q̃ ningun sabio le pudiera dar: mas sin le descubrir a ninguno llamo la gente a la plaça, y la dixo q̃ auia hallado camino para la descercar, si ella se quisiesse animar a suffrir el cerco pocos dias, y q̃ los q̃ recibiessen pena de se ver encerrados, se fuessen en paz adōde quisiessen; y solos mil y quiniētos se fueron, q̃dando los demas muy prontos a la defensa de la ciudad. Cōsus dos hijos Archagato, y Heraclidas metio buē numero de guerreros en sesenta velas, por auer hecho soldados a los esclauos: sino q̃ por algunos dias no pudo salir del puerto, por le tener la boca ocupada el Affricano con su armada, y ni por esso dexo el de tener siepre su gente dētro de los nauios. Fue la ventura q̃ vn dia parecierō por la mar algunos nauios que lleuauā prouision a çaragoça, y el armada Carthaginesa arranco luego a los coger, y al punto salio Agathocles del rincon del puerto a la mar libre, y a vela y remo procuro bolar la via de Affrica para cōbatir a Carthago, porque llamassen alla la gente que estaua sobre çaragoça, y fue prudentissimo parecer. Como le vierō los Carthagineses salir a la mar creyeron que les q̃ria dar batalla, y dexando de yr contra los nauios que lleuauā prouisiō, se pusierō en orden de batalla: hasta que viēdo que Agathocles se alargaua la mar adelante, y mas hazia su Carthago, echarō tras el, sin jamas le alcançar por seys dias y seys noches, y la prouision de los nauios fue metida en çaragoça, con que tuuieron lo necessario los que quedaron en la ciudad. A la vista de Africa alcançaron las delanteras galeras Carthaginesas a las postreras de Agathocles, y passaron algunos asiomamientos de se reboluer: mas entendiendo Agathocles que el saltar en tierra le valdria, dio con su armada en tierra, y sacando su gente y lo que buenamente pudo del armada, la quemo toda, porque no la gozassen los enemigos, y porque sus soldados supiessen que auian de quedar vencedores, o muertos,

tos, pues la tierra les era enemiga, y no erã pesces para nadar por mar, ni aues para bolar el ayre. Los Carthagineses salieron en tierra por combatir a los Sicilianos que dize Estrabon auer se fortificado en vn teso llamado Aspis del promontorio Taphitide: y alli esforço Agathocles a los suyos haziendoles mil botos de que siendo ellos valientes, pornian a los Africanos en afrenta, y que les robarian sus pueblos fundados en tierra llana, y que la gente de la tierra despechada de los Carthagineses se les daria, y les proueeria de comida, y en todo acerto. En Carthago se recibio gran turbacion con la nueua de la llegada de los Sicilianos creyendo que dexauan muertos a quantos Carthagineses auia en Sicilia: mas despues que supieron la verdad, juzgaron a Agathocles por hombre loco y atreguado, que cõ tan poca gente osasse saltar en su tierra, y q̃masse su armada, cuya clauazon auian recogido los del armada Africana con otras cosas que no se auian quemado del todo, y las auian embiado a Carthago. Dos Capitanes embiaron de Carthago con su exercito, que fueron Hanon y Bomilcar, enemigos el vno del otro: y en llegando a vista de Agathocles ordenaron sus gentes, tomando Hanon la mano derecha con la mejor gente Carthaginesa, y Bomilcar la siniestra con la gente Africana llamada en ayuda. Agathocles puso en su ala derecha a su hijo Archagato con mil y quinientos soldados auxiliares, y en medio tres mil çaragoçanos, y el con lo restante y mejor gente quedo contra Hanon que lleuaua la capitania que llamauan sagrada de los valentisimos.

Strabo. li. 17.

§. VII.

¶ En començando se a dar dellas, fue puesta en huyda la caualleria Carthaginesa, lo qual visto por Hanõ muy en contra de lo que auia creydo: enuistio con su gente con los Sicilianos mas como valiente soldado, q̃ como prudente Capitan, y procurando ganar tierra se metio tan adelãte que cayo muerto, por lo qual no dexaron los suyos de pelear. El otro Capitan Bomilcar tenia voluntad de se leuantar con la señoria, y pareciendole q̃ quanto mas flaca la tomasse, mejor la subjetaria, huyo con su gente dexãdo a los de Hanon peleando: mas viendose tambien estos desamparados, huyerõ por donde, y para donde pudieron, quedando tres mil dellos muertos, auiendo entrado en la batalla treynta mil que dize Iustino, y les ganaron su real con quanto en el auia: y de los vencedores no dize Iustino auer muerto mas de dos, y quiere Huberto mas conforme a razon que trezientos. Quedo Agathocles admirado con tal victoria, y sin tardarse dio sobre Tunez y la gano, y despues cerco Adrumento que se le defendio: sino q̃ supo alli como los Carthagineses le auian cercado en Tunez la guarniciõ q̃ auia dexado alli con su hijo Archagato; y por esso acudio hazia alla vna noche: y tomando vn sitio alto que se via dende ambas ciudades, hizo muchas hogueras para representar mayor numero de gente, cõ lo qual los que estauã sobre Tunez creyeron que yuan todos los Sicilianos contra ellos, y huyeron desamparãdo su ropa, y quedaron libres los cercados: y los de Adrumẽto creyendo ser nueuo exercito que yua contra ellos, entregaron su ciudad, temiendo su destruyciõ: porque vean todos quãto mas haze la prudencia, que la potencia. Tras lo dicho cõquisto Agathocles otros pueblos, a vnos por fuerça, y a otros con promessas, y a vezes con amenazas: con lo qual se hallaron tan quebrantados en Carthago, que embiaron a mandar a su Capitan Hamilcar que aun estaua sobre çaragoça en Sicilia, que dexando de conquistar lo ageno, socorriesse a Carthago desgarrada de aq̃l ollero: y Hamilcar penso depresto hazer alguna buena lauor contra los de çaragoça, y mando a los mensageros que callassen la mala mensageria que lleuauan, y publicassen que Agathocles auia sido passado por filos de espada con todo su exercito: y con este recaudo embio a mandar a los de çaragoça q̃ se le diessen por bien, sino queriã passar por el rigor de los vẽcedores. Muchos creyeron en la ciudad la destruycion de

Agathocles en Africa, y eran de parecer que diessen la ciudad, y señaladamente los que no sentian bien de la tyrania de Agathocles: en contra de los quales dixeron los mas, que aquellos eran ardides de Carthagineses echar famas falsas, por tanto que la ciudad fuesse bien defendida, y que los que de otra manera sentian saliessen luego desterrados porque no cometiessen alguna traycion, y ansi los echarõ fuera, y ellos se fueron para Hamilcar q̃ los acogio bien, y apreto luego con el cerco. Hasta Antandro hermano de Agathocles Gouernador de la ciudad fue de parecer que se diessen, en contra del qual dixo Erinon Etolo dexado alli por su consegero por Agathocles, q̃ hasta saber se cosa cierta de Agathocles se defendiessen; y en esto quedarõ resueltos, y poco despues llegaron los mẽsageros de Agathocles con las nueuas verdaderas. Hamilcar embio cinco mil hõbres a Carthago en socorro, y el se quedo cõ intentos de seguir sus designos: y los Carthagineses juntando los cinco mil embiados de Hamilcar con la demas gente dieron otra batalla a Agathocles, y tabiẽ q̃darõ vẽcidos: y Agathocles mato al Reyezuelo Elymo q̃ auiẽdo sele dado por amigo, se passo a los Carthagineses. Hamilcar quiso dar vna noche sobre çaragoça, y sabiendo lo en la ciudad mãdarõ q̃ algunos capitanes se pusiesẽ en el repecho llamado Euryclo cõ tres mil infantes y quiniẽtos cauallos: y creyẽdo Hamilcar q̃ llegaua seguro, su mucha gente se apreto en aq̃l passo estrecho, y alli dierõ sobre el los çaragoçanos, y le prẽdierõ, y enla escaramuça, y en la huyda dize Huberto q̃ fue fama auerle muerto ciẽto y veynte mil hõbres, aunq̃ yo no creo q̃ tãta gẽte tuuiesse Hamilcar. Lleuado a çaragoça, y entregado a los pariẽtes de los q̃ murierõ enla batalla, fue fatigado cõ muchos escarnios y tormentos, y degollado, y su cabeça fue lleuada a Agathocles.

Capitulo. XVII. en que se prosiguẽ las hazañas y maldades del tyrano Agathocles, y su muerte: y del Reyno de Ptolemeo Lago en Egypto, vencedor y vencido de Demetrio Polyorcetes. §. I.

Los Agrigentinos hallandose con potencia mas que otra ciudad de Sicilia, juzgaron q̃ ansi la parte de Agathocles, como la de los Carthagineses estaua muy enflaq̃cida cõ las rotas passadas: y por poner en libertad las ciudades de la Isla, embiaron al Capitã Xenodico cõ buen exercito a ello, y luego echo de Gela, y de Herbia y de Leõcio los presidios de Agathocles, y las dexo en su libertad, y lo mesmo hizo en Camarina. Los çaragoçanos fatigados de la hãbre embiaron treynta galeras por prouisiones, sino que viendolas el armada Carthaginesa dio en ellas, y prendiẽdo las diez, las otras huyeron como, y adõ de pudierõ. Agathocles recibio la cabeça de Hamilcar cõ mucho plazer, y la echo adonde la vierõ y conoscierõ los Carthagineses, y juntamẽte supieron la destruycion de los suyos en Sicilia; con lo qual no osauan salir de su fuerte. Agatholes dende aqui comẽço a sentir grã mudança en su prosperidad; y el primer vayuen fue que su hijo Archagato mato a vn valiente soldado llamado Lycisco, por auer hablado mal del mesmo Agathocles: y todo el exercito puesto en armas requirio a Agathocles les entregasse a su hijo matador, so pena de le matar a el: y el se desnudo del paludamento de su dignidad rogandolos de rodillas perdonassen aquel excesso a su hijo, lo qual no concediendo los soldados, el arranco de su espada con denuedo de se matar cõ ella, loqual yo no creere que fue mas de quãto a la muestra, mas cõ ella cõsiguio perdon para el hijo; y salio cõtra los enemigos q̃ viẽdo la dissension en q̃ estaua con los suyos, le llegarõ a cõbatir, y los puso en huyda. Despues dexo a su hijo Archagato en Tunez, y el con la mejor gẽte camino tras los enemigos q̃ yua por reduzir a sus partes los pueblos q̃ se le auiã dado a el: y los alcanço, y al passar de vn rio se trauarõ cõ el, y duro ya quãto la escaramuça, mas vencio el tyrano, y los acorralo en su fuerte, y alli los cõbatio: y entre tanto le robaron su ropa los cauallos Numidas, y porq̃ sus soldados no llorassen su despojo les dio el, el despojo q̃ auian ganado de los Car-

Hubertus, vbi supra.

Carthagineses. Por estēder mas la fama de sus maldades embio a Ophelas Rey de Cyrena, q̃ auia sido soldado valeroso del Grāde Alexādre, y le prometio q̃ si le ayudaua a destruyr la potencia Carthaginesa, le dexaria metido en el señorio de Africa: porq̃ el no trataua tales guerras mas de por sacar a los Carthagineses de Sicilia. Ophelas engolosinado cō la promessa partio con diez mil infantes y seyscientos cauallos, y anduuo dias hasta se juntar con el, del qual fue biē recebido, y dende a pocos dias q̃ vid auer embiado el Rey mucha parte de su gente a buscar prouisiones, predico a los suyos como les era traydor, por tanto q̃ luego diessen en el. Con su gente bien apunto dio sobre el fuerte del Rey descuydado de tal traycion, y por bien que se defendio murio en la refriega con muchos de los suyos: y a los de mas hablo Agathocles de manera q̃ se quedaron por sus soldados. En esta sazon acometio el Capitan Bomilcar leuātarse cō Carthago, mas fue preso y ahorcado. Viendose Agathocles cō buē exercito dio sobre Vtica ciudad famosa, y la entro, y mato a chicos y grādes quātos en ella hallo, y la robo, y solicito por las cosas de Sicilia q̃ se las maltrataua los Agrigētinos, dexo a su hijo Archagato cō el exercito, y el se embarco cō dos mil soldados, y llego en Saluamēto alla. Quando desembarco le dieron la nueua de como Leptines y Demophilo sus Capitanes auian vencido a Xenodico Capitan de los Agrigētinos, cō lo qual aq̃llos se auiā dexado de la procuracion de los otros pueblos: y alegre cō este buen sucesso recobro algunas de las ciudades q̃ se le auiā salido de su obediēcia, mas no se pudo apoderar de Cētoripa sobre la qual perdio mucha gente: y el Capitā de los desterrados çaragoçanos llamado Dinocrates procuro romper con el, mas Agathocles le huyo el encuentro, por tener poca gente.

§. II.

¶Archagato procuro en Africa mostrar q̃ era hijo de tal padre, y embio a Eumacho con la gente q̃ le parecio a cōbatir lo interior de la tierra: y aquel tomo las ciudades Tocas, Phelinas, Asphodelo, y Meschela, y se torno cō su gente cargada de despojos: y segūda vez embiado gano la ciudad de Pithecusa, llamada de los Griegos ansi del nōbre de las monas q̃ adorauan por dioses. Para refrenar estos daños los Carthagineses, hizieron tres exercitos q̃ embiaron por diuersas partes: y Archagato hizo otros tres de su gente, y el vno dio a Eschrion contra el Capitan Hanon de Carthago, y el tomo otro, y el tercero quiso q̃ quedasse a guardar la marina. Hanon se topo primero con Eschriō, y por buena maña le mato cō quatro mil hōbres: y el otro Capitan Himilcō se topo cō Eumacho, y le ceuo hasta le meter en vna celada, donde le mato cō ocho mil hōbres, que solamēte se escaparō treynta que lleuaron las nueuas a Archagato, el qual recogio la gente que le quedaua, y se acogio a Tunez: y todos los pueblos que por el estauan, se dierō a los Carthagineses. Archagato hizo saber a su padre sus estragos, con lo qual puso la gente q̃ pudo. Agathocles en diez y siete galeras, dexando a Leptines por gouernador de Sicilia, sino q̃ no nauego luego, por de tenerlos Carthagineses tomado el camino con su armada. Sucediole a pedir de boca que le llegarō diez y ocho galeras de sus amigos y confederados de noche, sin las sentir los enemigos, y el les mando que en viendole asido con ellos, hiriessen ellos por detras: y saliendo cō su armada a la mar cō muestra de huyr, echaron tras el los Carthagineses, y el boluio las proas contra ellos, y se començarō a maltratar: y luego llegaron las otras galeras con que les fue tan mal a los Carthagineses que huyeron, y el Capitā se mato por no se ver preso. Auiendo domado Agathocles a sus enemigos por mar y por tierra, se fue a çaragoça donde conuoco a sus amigos y a los mejores de la ciudad al regozijo de ciertos sacrificios y deregozijado cōbite: y alli los prouoco a dezirse motes y toques, y q̃ no le perdonassē a el, y al mejor tiēpo mando a los soldados estrāgeros que los matassen, y ni vno escapo cō la vida. Cō esta victoria se metio al mar, y passo en Africa donde hallo gran hābre y pobreza en los pocos soldados q̃ le auian quedado,

y los

y los hallo tan amedrentados que no tenia animo para los poner en affrenta: y entendiendo que la mejora de sus cosas depedia de romper en vna batalla con buen sucesso, y por ello determinaua de prouar ventura, mas los Carthagineses q̃ se lo entedieron, no quisieron tomarse cõ gente aborrida (como dizen) y assentarõ real en lugar seguro. Alli los fue a cõquistar el tyrano, y sin hazer cosa de prouecho perdio tres mil hõbres (tan poco se le daua por matar hõbres) y tal perdida no la padecio tãto por la fortaleza de los enemigos, como por el buẽ sitio y defendido en q̃ se alojarõ. Dize tambien Plutarco q̃ los Carthagineses viendose tan mal vẽcidos, creyeron venirles tanto mal por auer dexado de matar hõbres en sacrificio a sus dioses (y señaladamente al dios Saturno) y q̃ por los aplacar mataron dozientos mancebos nobles q̃ les offreciero en sacrificio. Pues acontecio q̃ la noche despues de la refriega dicha sacrificaron algunos captiuos a Saturno, y del fuego del altar se pego a los cercanos tabernaculos de los soldados: y poco a poco a quasi todos, por ser de cañas: y ansi se quemarõ todos los aluergues, y algunos soldados con ellos. Estando ardiẽdo los aluergues de los Carthagineses, se yuã para ellos hasta cinco mil Africanos q̃ auian antes seruido a Agathocles de soldados: los quales sentidos de las centinelas q̃ velauan, y creydos ser enemigos, luego se toco al alma en el real, y q̃ los enemigos llegauan: con lo qual los del real echaron a huyr hazia Carthago, y como con la obscuridad de la noche cõcibiessen mayor turbaciõ, vnos teniã a otros por enemigos, y se matauã. No se pudieron desengañar hasta llegar vnos tras otros a Carthago dõde los acogierõ, y se marauillauã en la ciudad de los ver llegar tales, no siẽdo seguidos de alguno, hasta q̃ venido el dia, se desengañarõ. Otra semejante acontecio en el exercito de Agathocles, porq̃ aq̃llos cinco mil Africanos q̃ se passauã de Agathocles a los Carthagineses, como vierõ la destruyciõ y q̃ma del fuerte Carthagines, tornaronse callando para el exercito de Agathocles: y creyendo los Sicilianos q̃ fuessen enemigos, hizieron lo mesmo q̃ auian hecho los Carthagineses, huyendo para donde se les aparejaua, hasta q̃ venido el dia conoscieron su error. No fue muy ligera la burla para qualquiera de las partes, y pues murieron de los Africanos cinco mil, y de los Sicilianos quatro mil: sin q̃ enemigo alguno los acometiesse, tanto va en auer poco consejo, y mucho miedo.

Plutarch. li. de super stitione, & in Apophtheg.

¶ Agathocles cõsidero q̃ faltandole los cinco mil Africanos, q̃ del todo se le fuerõ, no era parte contra los Carthagineses, y determino en su coraçõ de se tornar a Sicilia, y no teniẽdo nauios sufficientes para sus gentes, tomo a su hijo menor Heraclida vna noche, y echo hazia la mar para se embarcar cõ el: no queriẽdo lleuar al mayor Archagato de miedo q̃ le priuaria del Reyno o se le reboluería. Archagato entẽdio en lo q̃ andaua, y embrauecido por se ver dexar del entre las armas de sus enemigos, lo descubrio a los soldados q̃ fueron tras el, y le prendierõ con su hijo, y le retraxeron aprisionado al exercito. Sucedio que poco despues se toco al arma diziendo q̃ los enemigos se les acercauã, y clamando todos por Capitã, los q̃ le teniã a cargo le sacarõ aherrojado, y de lastima del le quitarõ las prisiones: y el q̃ sabia toda su yndadles dio catonada, y hurtandose cõ pocos amigos, se embarco, y dio cõsigo en Sicilia, no se curãdo del exercito, ni de los hijos, q̃ luego fueron muertos de los soldados por se vengar del en ellos, y luego passaron al seruicio de los Carthagineses. Agathocles llego a Sicilia cõ biẽ para si, y mal para la tierra, porq̃ como desembarco, se fue cõ parte dela gente q̃ alli tenia para la ciudad de Segesta su cõfederada, y saco de todos los q̃ algo tenia y podian la mayor parte de sus joyas y dineros para pagar sus guerreros con que guerrear a la paz en el cielo. Sino notese q̃ como viesse q̃ muchos tragauã mal verse robar, a todos los acuso de traydores, y sacãdo los al cãpo mato luego a los pobres, y a los ricos atormẽto hasta q̃ le dierõ lo q̃ les auia quedado, y en dãdo selo los mato. Tãpoco perdono a las mugeres que teniã fama de

dineros

dineros o joyas, y sobre selas sacar a vnas arrãco los pechos, y a otras las plantas de los pies: y a las dõzellas y niños vẽdio por esclauos: y mudo el nõbre dela ciudad de Segesta en Dicepolis, y la dio alos fugitiuos q̃ de sus enemigos se le auiã passado a el. Como supo que los soldados que auia dexado en Africa le auian muerto los hijos, y se auian passado al seruicio de los Carthagineses sus enemigos, embio a mandar a su hermano Antandro que gouernaua a çaragoça, que matasse a quãtos alli hallasse que tuuiessen parientes entre los soldados Africanos que le auian muerto los hijos: y Antandro lo hizo sin perdonar a mugeres, ni a niños, y echo los cuerpos en la mar q̃ se mostro sangrienta por algunos dias, tantos fueron los muertos: y a ninguno era licito llorar, ni mostrar tristeza por ellos, sopena de que como pariẽte luego era muerto. Tras esto sucedio que Pasiphilo Capitan de Agathocles sabiendo la perdida de Agathocles en Africa, se passo con su gẽte y ciudades de su gouierno a Dinocrates caudillo de los que andauã desterrados de çaragoça: cõ lo qual Agathocles se tuuo por perdido, y escriuio a Dinocrates que deporn ia la tyrania, si le dexassen con las ciudades de Thermas y Cephaledio con sus cãpos, lo qual no le cõcedio Dinocrates: y por esso el escriuio a los desterrados q̃ Dinocrates tenia la culpa de no tornarse todos ellos a sus casas y mugeres. Dando y tomando cõ los Carthagineses sobre el assiẽto de las cosas de Sicilia, cõcluyerõ pazes con q̃ el les dexasse todas las ciudades que auiã ellos tenido en Sicilia quando se començo aquella guerra, y el recibiesse dellos en recõpensa trezientos talentos, y dozientas mil hanegas de trigo. Por se ver pacifico en su tyrania torno a rogar a los desterrados cõ la paz, y no la queriendo aquellos aceptar, fue contra ellos con solos cinco mil de apie y ochocientos de acauallo: y Dinocrates con veynte y cinco mil de apie y tres mil de acauallo rompio con el: sino que fue desgraciado en que dos mil de los suyos se passaron a la parte de Agathocles, y los demas descoraçonaron, y huyeron. Agathocles mando a los suyos no seguir a ninguno, y les embio a rogar con paz y con sus casas, y ellos se le dieron, y el les quito las armas, y tras ellas las vidas alos siete mil, con lo qual podra entender qualquiera hõbre cuerdo que tan solẽ infierno gozara en quanto Dios fuere Dios, porque sin duda creo q̃ lleuamos notados a pocos en todas estas historias mas dignos de grande infierno que a este, y al grande Alexandre: sino que este excedio en trayciones, bien como vil en sangre, y en costumbres, como vn Chorniego. Con razon nota de mentiroso vendible Suidas a Calias Syracusano, porq̃ siempre alaba en sus escriptos a Agathocles de muy buen Principe. No deuia ser muy mejor Dinocrates q̃ Agathocles, pues torno a su amistad, siedo Agathocles tan malo, y Agathocles le hizo Capitã de parte de sus gentes, y el le pago cõ le meter en su poder los pueblos y personas q̃ el tenia confederadas, y hallando a Pasiphilo en Gela le mato, y auia se le dado por amigo. Muy contento el tyrano Agathocles con el señorio de gran parte de Sicilia, passo contra la Isla de Corfu en la Grecia; y la gano, y la dio en dote a Lanassa su hija casandola con el valiente Pyrro Rey de Epiro. Por no ser menos tyrano q̃ Dionisio su predecessor, passo a Italia cõtra los Brucios agrauiadores de sus vezinos, los quales le pidieron fauor: y ni por le pedir pazes los Brucios se la dio, sino q̃ detuuo sus embaxadores sin les dar respuesta, hasta que el tuuo traspuesta toda su gente a Italia: y quando penso estar al punto de destruyr a los otros, no quiso la diuina justicia q̃ sus maldades mas se lograssen, y le hirio de vna terrible enfermedad con grandes dolores, que le forço tornarse a su casa. Y como lo mal ganado tenga poca seguridad, vn su hijo y otro su nieto (que deuian ser tio y sobrino, pues no es tan creyble que padre y hijo llegassen a tal riesgo) començaron a reboluer el Reyno sobre quedar con el, porq̃ se conoscio estar el viejo cercano de la muerte: y preualeciẽdo la parte del nieto q̃ mato al tio cõpetidor, el entẽdio q̃ no seria cosa segura para su muger Theogena q̃dar en aq̃lla tierra, despues de el muerto: y por esso la em-

Suidas.

la embio con dos hijos pequeños q̃ della tenia, a Egypto de adonde era ella natural, y la dio todas sus riquezas y recamara; no faltando lagrimas al despedir: y el expiro poco despues siendo de nouēta y cinco años, empleados quasi todos en las maldades q̃ auemos cifrado del. Huberto dize que algunos autores quierē que aya muerto mas conformemente a como auia biuido, y fue que auiendo robado las joyas que hallo en el templo de Vulcano de la Isla de Lipara: perdio quasi toda su armada con vna tempestad, y que conosciendo auer sido por la ira que Dios le tenia por sus maldades, se despeño en vna boca de fuego de las que ay por aquellas Islas. Eliano dize del que era muy caluo, y que affrentando se de su calua trahia de ordinario vna corona de ramiletes de arrayhā: en lo qual no mostraua tanta discrecion ni humildad, como en tener en su mesa y aparadores vasos de barro en memoria de su baxeza en la primera edad, lo qual tambien dizen Plutarco y Celio Rodigino.

Elian⁹. li. 11 de var. Histo. Plutar. lib. de laude sui. Cælius. li. 24. c. 4.

§. IIII.

¶ Para venir a desenfadarnos de las maldades de Agathocles, entraremos con las de los successores de Alexādre, y digo que como el murio enel año postrero dela Olympiada ciento y catorze, ansi al año siguiente que es el primero de la Olympiada ciento y quinze començo Ptolemeo Lago, a tres mil y seyscientos y quarēta y dos de la criacion del mundo, y Reyno treynta y seys años, y no quarenta que le da Eusebio, por poner quatro años antes la muerte de Alexandre, y el principio del Reyno deste; cō tra lo que se compadece con los años dela Monarchia Persiana, como queda prouado con el discurso de toda esta obra. Este Ptolemeo es llamado hijo de Lago comunmente, contra lo qual dize Pausanias y lo toca Plutarcho que fue hermano del grande Alexandre, por auer su madre sido amiga del Rey Philipe, y caso estādo preñada, con Lago, y pario a este Ptolemeo llamado Magno de Iustino: y aun

iij. M. dc. xl.ij. Año. 319. Pausan. li. 1 Plutar. lib. de cohibenda ira. Iusti. li. 17.

algunos dizen que por auer sido Satrapa de Egypto quatro años antes de la muerte de Alexandre, le dan quarenta años de Reyno; y lo parece sentir Apiano Alexandrino diziendo que como Laomedonte fue primero Satrapa de Syria, ansi lo fue primero Ptolemeo de Egypto: y aun dize que Ptolemeo prendio a Laomedonte porque no le dio la Syria que le pidio, sino que Laomedonte mato a los que le guardauan, y huyo a Caria donde estaua Alceta. Pausanias affirma que este fue el primero Rey de Egypto llamado Ptolemeo de quien los de mas Reyes sus successores se llamaron Ptolemeos: aunque otros Ptolemeos passaron en el mundo primero que el, vno delos quales fue aquel Ptolemeo Alorites de quien dize Diodoro que mato al Rey Alexandre de Macedonia tio de Alexandre Magno, y hermano mayor que su padre Philipe. Este Ptolemeo deuio ser dadiuoso pues tan grandemente le alaba el poeta Theocrito Siciliano de tal: que aun Tzetzes hizo tratado a parte en que pone los versos deste poeta en que le alaba con su hijo Philadelpho. No se oluido el propheta Daniel de nuestro Rey Ptolemeo, quando auiendo dicho que el Rey fuerte, que fue Alexandre, auia de ser quebrantado con su tan arrebatada muerte, y que su Reyno auia de ser repartido por las quatro partes del mundo en sus quatro principales successores, aunque tambien dize que tuuo otros, (vno de los quales quatro fue este Ptolemeo al medio dia en Egypto, y Arideo otro al poniente en Macedonia, y otro Seleuco Nicanor en Syria al oriente, y otro Antigono en Asia y Ponto al norte) luego añadio mas el propheta, que el Rey Austral o del medio dia seria confortado. Estas prophecias se ordenaron para hablar de lo tocante a los Iudios; y por ser los reyes de Egypto y de Syria los que fatigaron a Iudea por la tener en medio, lo qual no hizieron los de Macedonia y de Asia, por estar mas atrasmano: por esso el propheta dize poco destos, y mucho de los otros.

Apian⁹ in Syrio. Diod. li. 16. Theocrit. Idyl. 14. & 17. Tzetzes Chil. 3. ca. 67. Daniel. 11.

Llama-

Valor de Ptolemeo Lago. Llamale cõfortado Rey a Ptolemeo, pues auiendo sido vn soldado de quadrilla quãdo mancebo (como dize Iustino) salio tan prudente y para mucho, y de tanto poder, que restituyo en el su Reyno de Epiro al belicosissimo Rey Pyrro echado del, y conquisto a Chipre y a Phenicia: y auiendo vencido a Demetrio Poliorcetes o Peleador, restituyo a Seleuco lo que de su Reyno le auia repelado Antigono padre de Demetrio: y conquisto a Caria de donde se le huyo Laomedonte, y apoderose entonces de la Syria donde cae Iudea: y maltrato contra su verdad a los Iudios, por lo qual no me parece cõuenirle lo que dize Eliano, que gustaua mas dar que de recebir. Ælianus li. 13. Var. Histo.

§. V.

Iosepho li. 12. Anti. c. 1. ¶ Dize Iosepho que Ptolemeo pidio a los Iudios que le dexassen vn sabado entrar a offrecer sus sacrificios en Hierusalem, lo qual ellos concedieron no se recatando de traycion: y en entrando començaron los suyos a matar y robar, y lleuo Iudios quasi sin cuento a Egypto, y les dio tierras enque morar. Succedio que como Ptolemeo conoscio la fidelidad que los Iudios guardauan a quien dauan la fe, escogio muchos dellos; y puso los en fronteras, y en lugares fuertes, fiando dellos mas que de otras naciones: y concedioles las libertades delos ciudadanos de Alexandria, ygualmente cõ los Macedonios que podemos llamar sus fundadores, y recibioles el homenage de guardar fidelidad a los venideros Reyes de Egypto de la casta de los Ptolemeos. Muchos otros Iudios que supieron de aquel buen tratamiento de sus parientes, se fuerõ alla de su voluntad, y gozaron de los mesmos priuilegios: allende que la gran fertilidad de la tierra los mantenia con poco trabajo. Tambiẽ lleuo Ptolemeo muchos Samaritanos, y como estos compitiessen con los Iudios sobre la magestad y hõra del su templo en el monte Garizim, contra el templo de Hierusalem: nũca les faltauan questiones ni muertos. Con los buenos tratamientos de sus vassallos, y con dar se buen vezino a los otros Reyes comarcanos (como dize Iustino) allende que ya tenia por suya la nõbrada ciudad de Cyrenes: se hallo bien proueydo para recebir a Perdica que yua con gran poder a quitarle la tierra: sino que la soberuia de Perdica, y la infidelidad de sus coadjutores turbaron aquellos designos, y dieron con la guerra en otras partes. Pausanias, Plutarco, y Apiano tratan de como Ptolemeo procuro de ganar tierras en la Syria, que por bien, que por mal: con lo qual se le azedo mucho Antigono potentissimo entre los successores de Alexandre, y a quien cupieron las tierras de Ponto: y propuso de atajar las corrientes de sus prosperidades. En sabiendo que Ptolemeo era ydo contra los Cyrenos que se le auian rebelado, le tomo a Syria y a Phenicia: y por acudir a nueuos mouimiẽtos en las tierras de Ponto, dexo en Syria a su hijo Demetrio Polyorcetes o Vencedor, como dize Iosepho auer se llamado Ptolemeo, Soter, que quiere dezir saluador. Demetrio daua de si tan grandes esperanças siendo de veynte y dos años, que no dudo su padre dexarle cõtra la gran prudẽcia y potencia de Ptolemeo: y desemboluiẽdose presto Ptolemeo delos Cyreneos, salto con Demetrio, y rompieron cabe la ciudad de Gaza de Palestina, donde Demetrio fue vencido, perdiendo cinco mil muertos y ocho mil presos con toda su ropa: por lo qual no passo su padre el Helesponto como queria: aunque fiaua mucho de los aprouechamientos de su hijo, y ansi dixo que no se altiuecıesse mucho Ptolemeo con auer vencido a vn nouel, que presto le experimentaria varon maduro. Esta fue la batalla de Gaza que dize Iosepho auer se dado a los onze años despues de la muerte de Alexandre, y en la Olympiada ciento y diez y siete: con lo qual dixe prouar se que Alexandre murio quando aqui dezimos. Ptolemeo como bien considerado embio luego a Demetrio su tienda y recamara que le auia sido robada, con los presos que entendio serle amigos y familiares: diziendole que los que

Ptolemeo. trato biẽ a los Iudios que lleuo a Egypto cõ traycion.

Iustin. li. 13.

Pausan. li. 1. plutarc. in Demetrio. Apianus in Syrio.

Demetrio vencido de Ptolemeo.

Comedimiento de Ptolemeo con Demetrio.

que se tienen por dignos de grandes señorios, no se deuen guerrear sino por la gloria de la victoria, y por la possessiõ de los Imperios: y Demetrio lo recibio con muchos hazimientos de gracias, como el era muy bien acondicionado, y de los mas bien dispuestos y hermosos que en el mundo auia, y rogo a Dios que le llegasse a poder pagar a Ptolemeo en semejante moneda.

§. VI.

¶ Ningun official requiere mayor coraçon para suffrir y dissimular lo prospero y aduerso que vn Capitan, y Demetrio en esta perdida mostro tal donayre, que hazia ciertos a los que le tratauan, que si otra vez se reboluia con los enemigos, los auia de desembolver peor que ellos a el: y luego se començo a rehazer de gentes y de armas, y embio por licencia a su padre para romper otra vez con Ptolemeo: y su padre se la dio, por la grande experiencia que tenia que no deue ser acouardado el coraçon de vn Principe nouel que siempre deue ser criado con apetito de gloria. Ptolemeo dexo a su Capitan Ciles en Syria para la defender de Demetrio al qual penso dexar muy acouardado: mas Demetrio dio sobre Ciles y sobre su gran gente, y tomole tan de sapercebido, que le prendio con quasi toda su gente, pues sin los muertos, captiuo siete mil hombres, y robo el campo que valio mucho. Mucho holgo Demetrio cõ aquella victoria por satisfazer a Ptolemeo el comedimiento passado, y con licencia de su padre embio a Ciles con sus amigos a Ptolemeo dãdo le a entender que tãpoco trataua el la guerra por el interesse de las agugetas de sus soldados. De Antigono padre de Demetrio dize Plutarco q̃ hizo tantas alegrias con esta victoria de su hijo tan moço contra Ptolemeo tan diestro Capitan: que no se pueden bien encarecer, y especialmente por auer mostrado Demetrio prudencia para se aprouechar de las occasiones, que es vna de las necessarias condiciones de vn buen Capitan.

Demetrio se vengo de Ptolemeo.

Con la victoria dicha cobro Demetrio la Syria, tras lo qual entro contra los Arabes Nabateos, donde se vio a punto de morir de sed con todo su exercito: dado q̃ siempre mostro el vn coraçon que no parecia estimar los peligros, y robada la comarca puso el saco sobre setecientos camellos, y tornose en saluo. Ptolemeo algo colerizado con la perdida de la batalla hizo grandes aparejos de mar para recobrar tanto o mas q̃ lo perdido, y embio su armada contra Chipre: y Antigono auiso dello a Demetrio ocupado en la guerra de Grecia sobre la poner toda en libertad, saluo que entonces en seruir damas gastaua el tiempo: mas con la necessidad hizo armada cõ que nauego la buelta de Corintho, sobre la qual estaua Cleonides Capitan de Ptolemeo, y nunca le pudo quitar de alli con ruegos ni promessas, y por no se detener nauego para Chipre aoxando de aquellas mares las armadas de Ptolemeo, y vencio a Menelao hermano y Capitan de Ptolemeo. Mas desabrido Ptolemeo quãto los suyos mas perdiã, hizo ciẽto y cincuenta velas con q̃ se fue a buscar a Demetrio, dexando auisado a su hermano Menelao que como viesse la batalla trauada, saliesse de Salamina cõ sesenta galeras, y diesse por detras en las de Demetrio: lo qual sabido del mãdo quedar no mas de diez para guarda de vn estrecho por dõde Menelao auia de passar, y mãdo estar en orden de guerra al exercito de tierra cabe la lengua del agua para dar esfuerço a los suyos: y arremetiendo con ciento y ochenta velas contra Ptolemeo le hostigo tan mal, que vẽcido le hizo huyr a Egypto con solas ocho galeras q̃ pudieron huyr con el, quedando setẽta pressas con toda su gente, y las de mas hundidas. Demetrio gozo de grandes despojos, y Menelao le entrego a Salamina, y luego a toda su armada de doze mil peones con mil y dozientos cauallos: mas la Real nobleza se señalo aqui mas auentajadamente q̃ su fortaleza, porque mando enterrar a los enemigos muertos, y embio libres a los presos sin algun rescate: y dize Iustino que entrauan entre ellos Menelao hermano y

Gran victoria q̃ alcanço Demetrio de Ptolemeo.

no, y Leutico hijo del mesmo Ptolemeo, y aunq̃ Apiano tiene q̃ Antigono padre de Demetrio se hallo en esta batalla, lo q̃ añade Plutarco lo conuence ser falso. Fue el caso que Demetrio embio la nueua de la victoria con Aristodemo Milesio que desembarco al ojo de Antigono muy de espacio y solo en vn batel, no queriẽdo que dixessen otros lo que auia: sino que como Antigono estuuiesse colgado con la expectatiua de aquella batalla, embio le de vno hasta cien mensageros a que le dixesse luego luego que tenia, y aun el quisiera correr al puerto por lo saber presto. Aristodemo cabizbaxo y muy callando y espacioso se fue para palacio, lo qual puso en gran sobresalto al rey Antigono: y ansi arrebatado salio hasta la puerta de su casa, y visto de Aristodemo este leuanto la mano derecha y dixo en alta boz, buenas nueuas trayo señor Antigono porque en gran batalla de mar vencimos a Ptolemeo, y nos quedo Chipre en las manos con mas de diez y seys mil hombres presos. Al qual respondio Antigono alegre sobre manera con tales nueuas, buenas nueuas os vengan amigo Aristodemo: y porque nos aueys querido molestar con la tardança de mensageria q̃ tãta presteza requiere, ansi lleuareys tardio el galardon. Por autoridad de Philarco dize Atheneo q̃ Antigono fue tã grã borracho, q̃ pocas vezes no lo estaua: y por esso le assistiã en los negocios Aristo y Temison hermanos. (Athenæus, li. 10. cap. 12.)

Capitulo. XVIII. De como los sucessores de Alexandre se llamaron reyes, y del reyno y muerte de Arideo en Macedonia: y del reyno de Antigono en Asia, y de algunas victorias suyas, y del fin de algunos capitanes Alexandrinos. §. I.

(Reyes se comiençã a llamar los sucessores de Alexandre. Pausan. lib. 1.)

Plutarco, Iustino, y Apiano conuienen en que como se supo tan insigne victoria, todos llamarõ reyes a Antigono y a Demetrio, dando a entender que solos ellos merecian reynar, pues tan bien sabian pelear: y luego se mãdo Antigono seruir como rey, y embio la corona real a Demetrio: y en sabiendose en Egypto esta nouedad, los suyos llamaron rey a Ptolemeo, y Seleuco y Lysimaco que no se tenian en menos, se mandaron llamar reyes, y anduuieron todos dende entonces con insignias reales: aũque Iustino dize q̃ ninguno tomo nõbre real en quãto biuio algũ hermano o hijo del grãde Alexãdre, y no se cõ q̃ verdad pone Plutarco esta modestia en solo Casandre de quiẽ prouaremos presto q̃ fue quiẽ empozo a la madre y hijos y mugeres del grande Alexandre. Ptolemeo huyo a Egypto siguiẽdole Antigono por tierra, y Demetrio por mar, sino q̃ guardo tan biẽ sus frõteras, que no le pudierõ entrar ni dañar: por lo qual se torno Antigono a su señorio, y mando a Demetrio yr sobre Rodas, por les parecer buen puesto para dẽde alli cargar sobre Egypto: mas los Rodios ayudados de Ptolemeo forçaron a Demetrio yr se de alli. Plinio cuenta que Demetrio dexo de entrar a Rodas por no destruyr vna pintura del famoso Protogenes: que tenia su obrador en vn hortezuelo fuera de la ciudad y junto al muro, por donde se pudiera poner fuego a las casas: y aun puso guarda para que ninguno enojasse a Protogenes, ni a sus cosas, y el se yua a le ver pintar y a parlar cõ el. Despues se juntaron padre y hijo por mar contra Ptolemeo, y corrieron tan gran tormenta, que auiendo perdido muchos aueres, se tornaron sin hazer cosa alguna. En el mesmo año en que començo a reynar Ptolemeo en Egypto, començo Arideo Philippe hermano del grande Alexandre a reynar en Macedonia reyno de sus antepassados y dale siete años Eusebio. Tuuo este rey medio perlatico vna muger llamada Eurydice que lo gouernaua todo

(Iustin. li. 15. — Plutarch. in Demetrio. — Plini. li. 7. ca. 38. & li. 35. cap. 10. — Iustin. li. 14.)

por la enfermedad del: y como supo que Polypercont e gouernador de la Grecia y capitā de Arideo se venia para Macedonia, por meter en el reyno a Olympias la madre del grande Alexādre: ella escriuio en nombre del rey su marido que entregasse el exercito a Cassandre cō el qual dize Orosio que tenia ruynes amistades: y este por la seruir el generalato, la seruia cometiēdo quantos insultos ella le mandaua, matando, robādo, y assolando: y de tal manera que los Lacedemonios de miedo del cercarō de muro su ciudad: como nunca hasta entōces ouiessen tenido muros mas de la valentia de la gente. Ya que Polypercont e no pudo meter a Olympias en Macedonia, por le auer priuado dela capitania Eacida sobrino de la mesma Olympias y rey de Epiro se fue con ella dēde Epiro a Macedonia: mas sabiēdo Eurydice de su llegada, y mouida de vna embidia y recato mugeril, que Olympias como reyna que fue de aquel reyno, y madre de Alexādre seria tenida en mas que ella o se querria poner en mādar, o en pedir parte del reyno para sus alimētos, hizo como no la dexassen entrar en el reyno. Sono tan mal este mandato de Eurydice contra Olympias en las orejas de todos los del reyno, que leuātarō la obediencia al rey Arideo y a su muger Eurydice, y passarōse para Olympias: y la braua hēbra vēgatiua hizo matar al rey Arideo cō su muger Eurydice: en lo qual deuemos considerar como permite Dios que sucedan las cosas deste mūdo, que quādo Olympias era reyna poderosa de Macedonia y Arideo niño no le pudo matar, aūque le dio ponçoña cō que siēpre biuio enfermizo y para poco: y agora que era el rey, y ella biuda fugitiua dentro de vn dia le pudo dar la muerte juntamēte cō su muger. En el mesmo año primero de la olympiada ciento y quinze en que començo Arideo tābien como

Orosius. li. 3. cap. 23.

Arideo muerto con su muger Eurydice

Ptolemeo, tomo el ducado de los Iudios Abner Semei por onze años que le da Philō, sin dezirnos otra cosa del.

Philo in Breuiario.

§. II.

Eusebio pone el principio del reyno de Antigono en Asia en el segundo de la sobredicha olympiada, que concurre cō los tres mil y seyscientos y quarenta y tres años de la criacion del mūdo: y dale diez y ocho años de reynado. Plutarco diuersas vezes le pregona por el mas poderoso de todos los sucessores y Satrapas de Alexādre y Apiano dize que de embidia de sus muchos señorios le mouierō los otros Satrapas la guerra en que su hijo Demetrio fue vencido de Ptolemeo: y Iustino bien claramēte cōfiessa que por no se osar tomar cō el los otros Satrapas, se juntaron con Cassandre y Ptolemeo y Lysimaco procurando sacarle de su poder muchas tierras que auia tomado el a los otros Satrapas. Muchos con Plutarco y Polybio dizen auer sido tuerto este Antigono: y testifica Plutarco su valentia personal diziendo q̄ estando cō el rey Philipe padre de Alexandre sobre la ciudad de Perintho, le echaron vn rallō por vn ojo, y que no consintio sacarsele hasta que el retraxo a los enemigos a la ciudad. Quando Alexādre mando pagar las deudas de sus soldados, este se concerto con vno que dixesse deuerle vna gran suma, y Alexandro que los entendio mādo echar a Antigono de palacio, y priuarle dela capitania: lo qual el sintio tāto que se cree que se matara, si Alexandre ya desenojado no tuuiera cuenta con su valentia, y le mandara restituyr en su honra, y aun le dio todo lo que auia fingido deuer. Fue tan estimador de su valētia, que como estuuiesse vna vez a punto de dar vna batalla naual, dize Plutarco que le dixo vno tener mas galeras los enemigos: y que el con embrauecido mirar le pregunto que a el por quantos le contaua,

iij. M. dcxl iij.

318.

Plutarc. in Demetrio. & in P. Æmylio.

Apianus in Syrio.

Iustin. li. 15.

Plutar. in Alexandro. & in Sertorio. Polybius. li. 5. Cælius. li. 21. cap. 38.

Plutarco en el de la virtud de Alexādre. Tarrias dize llamar se el que fingio aquellas deudas.

Plutarc. in Pelopida.

ua, y que con quantos le parecia que podria pelear. Su buen entendimiento mostro quando siendo aconsejado q̃ pusiesse gente de guarnicion en Athenas con que la tuuiesse segura, pues la auia sacado del poder de sus enemigos dixo q̃ no ay tã fiel y fuerte guarda en el reyno como la beneuolẽcia, y amoroso tratamiento que deue hazer el señor a los vassallos. Eliano escriue que otravez quevio a Demetrio su hijo mostrarse aspero con sus vassallos, le corrigio diziendo que el reyno no es sino vna noble seruidumbre: y la seruidumbre nunca deue ser soberuia, porque repugna en buena razon, que el que a otro sirue, se le de soberuio. No le faltaua sal quando queria saborear la cõuersacion con sus amigos, y lo mostro bien quãdo auisado que su Chronista el poeta Antagoras andaua muy negociado en su tienda sobre cozer vn congrio para comer (como dize Plutarco) se fue alla, y hallandole las manos en la massa, le dixo con semblante graue, que quãdo Homero andaua ocupado en escreuir las proezas de Agamenõ, no se impidia en cozer congrios: mas no le quedo el poeta çaguero con la contra respuesta, que quando Agamenõ andaua en la guerra tãpoco se ocupaua en saber ni acechar si alguno cozia cõgrios. Celio q̃ tãbiẽ lo dicho escriue, dize en otra parte auer sido paciente oyendose maltratar de lengua: y cõ ser grande de cuerpo, y valentissimo de fuerças, y soberuio de condicion: mas valiase de su prudencia y cordura.

Ælianus.li.2. var.hist. Nota bien estas doctrinas de Antigono.

Plutarchus in Apophthe. Cæli.li.7.c.8 Item Plutar. lib.4. Symposi.q.4.

Cæli.lib. 21. cap.28.

§. III.

¶Para lleuar deuidamente las narraciones de los sucessores de Alexandre se me offrece dezir agora con Plutarco que Eumenes secretario y Chronista de la camara del grãde Alexandre, fue tan cuerdo en el tiẽpo de la reparticiõ de los reynos, q̃ como el era natural de Cardia tierra barbara y no ygual con los otros no quiso mas de lo q̃ los otros capitanes le quisierõ dar: y le assignarõ a Capadocia y Paphlagonia cõ otras tierras al mar Pontico, q̃ aun no auian sido del señorio de Alexãdre: y por esso se mãdo a Leonato y a Antigono q̃ las sacassen del poder de Ariarates, y las entregassen a Eumenes: mas Antigono tuuo en poco la instrucion de Perdica q̃ como principal tutor del parto de Roxana repartia los señorios, y no quiso ponerse en ello: y Leonato no hizo cosa, por acudir a fauorecer a los Macedonios cercados cõ Antipatre en Grecia al rio Lamia: mas Leonato no lo auia sino por ganar el reyno de Macedonia, y casar cõ Cleopatra hermana del grãde Alexandre, y biuda de Alexandre rey de Epiro: y ni por auer sido muerto Leosthenes capitan de los Atheniẽses, que auiã vẽcido en dos batallas a los Macedonios (como dize Pausanias) en Beocia y a Thermopylas: dexaron de se encontrar cõ Leonato y le mataron, y por no le auer seguido Eumenes quedo cõ la vida. Viẽdose Eumenes con cinco mil Talẽtos en dinero, que son tres millones, y con treziẽtos de cauallo se fue a Perdica, cõ el qual llego a ser general de todo lo tocãte a la guerra de Armenia, y de Capadocia: y mando Perdica a su hermano Alceta y a Neoptolemo que le obedeciessen, porque el no se podia hallar en aquellas partes cõtra Cratero y Antipatre que se las queriã entrar, teniẽdo el por mas principal jornada yr cõtra Ptolemeo rey de Egypto. Alcetas no quiso pelear contra Antipatre, por ser todos Macedonios, y Neoptolemo armo los suyos cõtra Eumenes su enemigo, mas fue vencido y robado del, por se auer hallado entonces Eumenes con seys mil y trezientos cauallos: y ansi mostro bien que no impide saber bien cortar la pluma, al saber bien cortar de espada. Neoptolemo huyo a Cratero y Antipatre rogandolos que le ayudassen contra Eumenes

Plutarch. in Eumene.

Iustin.li.13.

Pausani.li. 1.

menes, ſino que ellos ſe quiſieran reconciliar con Eumenes, y el no quiſo mas amiſtad de con Cratero: diziendo ſer ſu enemigo antiguo Antipatre, y enemigo de Perdica ſu biẽhechor por quien perderia la vida. Deſpues de muchos conſejos ſe partio Antipatre contra la prouincia de Cilicia, y Cratero fue con Neoptolemo contra Eumenes auiendo hecho creer Neoptolemo a Cratero que no eſperauan los Macedonios que eſtauan cõ Eumenes, mas de le ver, para ſe le paſſar, y hazerle ſeñor de la Monarchia: y era verdad, y ſe lo deuiã por lo mucho que torno por ellos quando Alexandre los maltratava porque no le adorauan. Eumenes ſe tuuo por perdido ſabiendo que venia contra el Cratero por quien clamauan ſus ſoldados: mas como criado en la eſcuela del grande Alexandre, echo vãdo entre ſus gentes que venian contra el Neoptolemo y Pigres con gente de Capadocios y Paphlagones, y calloſe la venida de Cratero: y porque no fueſſe conoſcido, puſo contra ſu batallon mil cauallos eſtrangeros mandados q̃ con gran preſteza arremetieſſen, procurando que no ſe dieſſe lengua de con quien peleauan, y el hizo cara contra el pueſto de Neoptolemo. En deſcubriẽdoſe de vn recueſto, arremetio Eumenes cõtra los enemigos, de lo qual turbado Cratero dixo mil denueſtos a Neoptolemo: por le auer engañado diziendole que ſe le paſſarian los Macedonios de Eumenes, y arremetian como leones: mas ninguno ſabia del. En la batalla lo auia hecho Cratero muy bien, y vn Tracio le derroco del cauallo herido de muerte de vna lançada: y en la otra parte ſe toparon Eumenes y Neoptolemo: y arremetiendo los cauallos el vno contra el otro rauiãdo por ſe deſtruyr, ſoltaron las riendas, y trauadosvinieron al ſuelo con ſus eſpadas en las manos, y anduuieron vn rato forcejando por ſe matar: y como Neoptolemo ſe leuantaſſe primero cõ alguna võtaja Eumenes le jarreto por debaxo de la rodilla, y Neoptolemo de rodillas hirio algunas vezes a Eumenes con poco peligro, haſta que Eumenes le dio vn gran golpe en el peſcueço con que le tendio en tierra, y arremetio ſobre el por le deſarmar, diziendo le muchas injurias, y Neoptolemo le hirio por vna ingre con vna daga, y el murio, y Eumenes quedo herido y vencedor: y de alli fue a llorar a Cratero renegando de Neoptolemo que los reboluio.

Solercia de Eumenes.

Cratero muere.

Eumenes vẽce.

§. IIII.

¶ Con eſta victoria gano Eumenes credito de gran capitan y de valiente guerrero, y algunos le cobraron odio por la muerte de Cratero, y aun otros embidia, y dezian que vn eſtrangero les venia a ganar las honras, y a matar con ſoldados Macedonios a los principes de Macedonia. Perdica que fue cõtra Ptolemeo ſe lleuo tan ſoberuiamente con los ſuyos (como dize Iuſtino) que ellos le mataron antes de ſe ver con Ptolemeo: y dize Plutarco que dos dias deſpues de ſu muerte ſe ſupo la de Cratero, y q̃ cobro el exercito Macedonico de Perdica tanta rauia contra Eumenes, que le condenaron a muerte por enemigo capital del nombre Macedonico: y nombraron por capitanes contra el a Antigono y a Antipatre, como a poderoſos para le vencer y como a ſus enemigos para lo hazer de buena voluntad. En ſabiendo Eumenes deſta ſu condenacion la dixo a ſus guerreros, porque ſabiendola de otra boca no la tomaſſen de otra manera: y aun porque diziẽdoſela el moſtraua hazer dellos gran confiança: y todos ſe le offrecieron haſta la muerte, jurando de romper la ſentencia de los Macedonios cõ ſus eſpadas. Eumenes hallo cabe el monte Ida los grandes rebaños de yeguas y de cauallos que Alexandre auia mandado criar de buena

Iuſtin. li. 13.

Perdica muerto por ſus ſoldados.

buena raça por tener en su casa cauallos para los suyos: y tomo los que tuuo menester, y dio a las guardas vna cedula en que el se obligaua a dar cuenta dellos quando fuesse razõ, del qual cumplimiento se rio muy de gana Antipatre quando lo supo. En Etolia saco dineros para su gente, y robo las ciudades que no se los dieron: y dẽde alli passo a Sardis cabeça de Lydia donde estaua Cleopatra hermana del grande Alexandre, a fin que por su mandado le siguiessen con mas prompta voluntad los soldados: y en la prouincia de Capadocia rompio en batalla con Antigono, y fue vencido por traycion de los suyos, mas el ahorco al que tuuo la culpa. Aqui hizo Eumenes vna cosa de hombre de gran consejo y valor, q̃ como le siguiesse Antigono, le desmintio el camino: y se torno al lugar de la batalla, y quemo los cuerpos de los suyos que murieron en la batalla con la madera de las casas de las aldeas de la comarca, por falta de otra leña: pareciẽdole mas obra pia la tal quema por que las bestias brauas no los comiessen, que obra impia quitar las moradas a cuyas eran. Otra cosa hizo con tanta prudencia que ninguno de los suyos la imagino, que dãdo sobre el repuesto de Antigono donde lleuauã hijos y mugeres los de Antigono, y entendiendo que auiendo sus guerreros aquella tan rica presa y tan embaraçosa no le querriã seguir mas mãdo dar ceuada antes de llegar a hazer el salto, diziendo que descansados y comidos entrarian mejor en tan buena ventura: y de secreto embio a Menandro capitan de Antigono que lleuaua a su cargo aquel repuesto, que se acogiesse presto a los montes cercanos dõde los cauallos no le pudiessen hazer mal, porq̃ auia de yr contra el: lo qual el otro cũplio mas corriendo que andando: y despues mando enfrenar y marchar a coger la prea, sino que no la hallando renegaua tan fingidamente, como los suyos de veras, y si se lo entendieran, nũca el hiziera otra. Como los capitanes de Antigono tratassen de lo mucho que deuian a Eumenes por aquella buena obra: Antigono que se auia criado con las liciones que Eumenes, les dixo que no tenian que le agradecer, pues lo auia hecho por su prouecho: auiendole de ser muy impeditiua de su huyda qualquiera cosa q̃ de aq̃l repuesto tomara. Conosciendo Eumenes no tener poder para rõper con Antigono, ni deuerse meter con tanta gẽte en pueblo alguno despidio a los suyos: no dexando mas de quinientos cauallos y dozientos peones con que se encerro en la ciudad de Nora puesta de Estrabon y de otros en los confines de Capadocia y Lycaonia, y alli le cerco Antigono. Lo primero que hizierõ fue hablarse como muy amigos dadas rehenes de parte de Antigono a Eumenes, y alli trato Eumenes de q̃ se le confirmassen las prouincias que le fueron assignadas en la reparticion, sin nũca hablar palabra sobre la necessidad en que estaua, tanto era su animo y aun dezia que en quanto el pudiesse mãdar su espada no reconoscia a otro por mayor que a si: y despues de auer estado alli cercado por algun tiempo de la gente de Antigono, se salio, y torno a hazer mil cauallos de los que andauan derramados por la tierra.

Graciosa obligaciõ de Eumenes.

Ardides prudentissimos de Eumenes

strabo. li. 12.

Capitulo. XIX. De como Eumenes fue recebido por capitan de los Argyraspides, y de como vencidos el y ellos de Antigono, el murio en la carcel preso, y ellos fueron echados a donde nunca mas sonaron: y de la muerte de Antigono, y del reyno de Cassandre que mato la madre y mugeres y hijos del grande Alexandre. §. I.

Crescia tanto la potencia de Antigono con las victorias de su hijo Demetrio, que todos se recatauan del: y Poly per-

perconte y el rey Arideo quando biuian, quiſierã que Eumenes fuera ayudado con dineros contra Antigono, y tambien con gente de guerra: y anſi lo ordenaron con Olympias la madre del grande Alexandre, que los Argyraſpides le recibieſſen por ſu capitan, y aun ella le eſcogio por ayo de ſu nieto Alexandre el hijo que auia parido Roxana, contra cuya vida no faltauan traydores. Los Argyraſpides eran los ſoldados del grande Alexandre que deſdeñandoſe de ſeguir la milicia de ningun capitan, ſe auian dado a holgar, y a comer a coſta de la tierra don de les daua mas guſto la eſtada: y llamauanſe anſi por los eſcudos plateados de que vſauan, porque Argyre quiere dezir plata, y Aſpis eſcudo. Antigenes y Teutamo ſe llamauan los capitanes deſtos, y aunque ſe les hazia de mal reconoſcer a ninguno por ſuperior, recibieron con buenas mueſtras a Eumenes (como dize Plutarco) y añade Iuſtino q̃ ſe les humillo el para caber cõ ellos, y poco a poco procuraua ganar authoridad y ſuperioridad entre ellos. Cõ todo eſſo ſe temia q̃ le matarian, por no le reconoſcer por ſuperior, como lo mandaua Olympias, y el que era la biueza del mundo, aſſeguro ſus temores a coſta de los meſmos: fingiendoſe cargado de deudas, y que le fatigauan los acreedores por la paga, y demando a los dos capitanes dichos la ſumma neceſſaria para pagar: la qual le dieron, no le oſando perder verguença: y por no perder ſus dineros, perdieron los intentos que de matar le tenian. Era Eumenes tenido por tan dieſtro capitan del valentiſsimo Antigono ſu amigo y contrario, que eſtando vna vez Antigono a punto de dar vna batalla a los Argyraſpides, creyẽdo que Eumenes por enfermedad no ſe hallaua alli: quando bien miro en la orden y diſpoſicion del real de aquellos, y quan militar y Alexandrinamẽte eſtaua aſſentado y repartido, ſe admiro: y mirando mas, y viendo andar vna litera de eſcuadron en eſcuadron, entendio que era Eumenes (porque los Argyraſpides no querian pelear debaxo de otros capitanes, ſino del) y dixo con gran riſa, ſin duda que aquella litera ſe puſo de guerra contra noſotros: y luego mando aſſentar real, no queriendo pelear, que no fue poco hõroſo para la reputacion de Eumenes. Cada vno ſe fue a inuernar a ſu parte, y los Argyraſpides ocuparon las tierras de los Gabinos, y por tanta tierra ſe eſtendieron, por eſtar alojados a ſu plazer: q̃ auia treynta y cinco leguas o mas dende algunos a algunos: lo qual ſabido por Antigono fue calladamente por los deſtruyr: ſino que conoſcida ſu llegada por los muchos fuegos q̃ hazia contra los grandes frios, los Argyraſpides de aquellas partes ſe puſieron en huyr viendoſe muy pocos. En contra de tal peligro ſalio Eumenes mandando juntar en poſtas todos los guerreros y porque los enemigos ſe vian al ojo, y los ſuyos no ſe podrian juntar en tres dias, el ſe offrecio de entretener al enemigo por tres dias: y ſaliendo por los cãpos y altos hizo muchas hogueras por orden militar, y en muy grandes diſtancias: las quales viſtas por Antigono creyo que auia ſido ſentido, y q̃ juntos los Argyraſpides yuã todos cõtra el: de lo qual deſgraciado recogio ſu gẽte a lugares ſeguros, y proueydos para inuernar en ellos: ſino q̃ como deſpues ſupieſſe de cierto no auer auido gente de guerra por dõde vio los fuegos, halloſe muy corrido, auiendo huydo de ſolos los tizones amagados de Eumenes. Determinados Antigono y Eumenes de venir a batalla, y llenos de embidia los capitanes de los Argyraſpides viẽdo la hõra q̃ ganaua Eumenes: determinarõ, de le matar, mas eſſo deſpues ꝺ dada aq̃lla batalla en q̃ le auiã meneſter: ꝺ lo qual le

Roxana pario vn hijo de Alexãdre.

Prudẽcia de Eumenes.

le auisaron Eudamo y Phedimo que le auian prestado los dineros, con lo qual el se tuuo por perdido. Pues no queriẽdo huyr dio la batalla, cuya hõra y prouecho quedo con Antigono que robo el campo de los Argyraspides, lleuando les haziendas, y hijos, y mugeres: los quales viendo perdida la honra de sus antiguas victorias, y mas sus mugeres y hijos, renegauan de Eumenes que los auia trahido a tã grãde mengua. Iustino dize que los Argyraspides vencieron a los que con ellos se encontraron matandoles cinco mil hombres, mas que perdieron la batalla por no auer querido hazer lo que les mandaua Eumenes, auiendo peleado tan mal las otras gentes, que dieron la victoria al enemigo, que quedo glorioso de auer subjetado a los que leuantaron al grande Alexandre. Eumenes quisiera pelear otra vez, mas los Argyraspides renegando de el le prendieron, porque por el les prometio Antigono sus mugeres, y hijos: y Antigono sin le ver le mando tener preso, no bastando ruegos de ningunos a se le hazer soltar: por lo qual dixo Eumenes a Nearco Cretense que o le soltassen, o le matassen. El otro le dixo q̃ aquel animo auia el de auer mostrado en la batalla, y Eumenes dixo que y aun mejor le auia tenido, sino que lo preguntasse a los que con el se auian prouado: y en fin le quitaron el comer, y beuer, por tres dias, y a la postre le degollaron: y a los Argyraspides entremetio Antigono con sus soldados, o los embio a Ibircio gouernador de Aracosia, mandando le que los tratasse de manera que ninguno viesse jamas el mar de Grecia.

Argyraspides vencidos de Antigono.

Iustinus li. 14

Eumenes muerto por Antigono.

Apianus in Syrio.

Iustinus li. 15

Plutarcus in Demetrio.

§. II.

¶ Iustino passa muy summariamente por los hechos de Antigono, mas con lo que añade Plutarcho podremos hazer plato, y es que si el quisiera poner modo y termino a sus designos, pudiera dexar a sus descendientes muy mayor señorio que ninguno de sus competidores: sino que como fuesse aspero de condicion, y con las prosperidades le ouiesse crescido la soberuia, trataua con todos de manera que de todos era aborrescido, y todos los Reyes se concertaron para le auer de destruyr: de los quales ansi ligados contra el, dixo el quando lo supo, que no haria mas contra ellos, q̃ haze la guarda de algun huerto cõtra los paxaros, que con vna piedra los haze huyr a todos. Lleuaron sus enemigos contra el sesenta y quatro mil infantes, y diez mil y quinientos cauallos, con quatro cientos elefantes encastillados, y con ciento y veynte carros de guerra: y el saco mas de setenta mil infantes, y diez mil cauallos, y setenta y cinco elefantes: y su hijo Demetrio dexãdo las deshonestidades en que andaua con mugeres, acorrio por fauorescer a su padre, puesto en tal peligro. El viejo Antigono con el gran recato del successo de esta batalla, nombro por su heredero a su hijo Demetrio, y platico gran rato con el a solas, lo qual el hizo pocas vezes con ninguno. Llegada la hora de aquella batalla del Hypso en que dize Plutarcho auer peleado todos los reyes de la tierra (lo qual se entiende de los successores de Alexandre) vnos se asieron cõ otros brauamẽte, sabiẽdo q̃ alli se jugaua el señorio de la Monarchia: y Demetrio rompio cõ Antioco hijo de Seleuco, y desbarato le, y siguio le por le sacar la victoria en limpio. Quando torno hallo que los otros esquadrones, y la falãge auian peleado muy mal, y q̃ a su padre que nunca auia querido huyr, sino esperar le a el llamãdo su nõbre, auiã muerto a lãçadas: por lo qual dio a huyr cõ cinco mil de a pie, y quatro mil de cauallo, y no paro hasta Epheso: mas con miedo q̃ los suyos robariã el tẽplo de Diana (lo qual sospecharõ del los de la ciudad)

Iustin. lib. 15. Plutarcus in Demetrio.

Plutarcus in Pyrrho.

Antigono muere.

ciudad) se salio presto de alli, y se embarco para Athenas donde tenia sus thesoros y a su muger Deidamia. Los Reyes victoriosos que se mostraro pa-xaros poco espantadizos, repartieron entre si los muchos Reynos y señorios q̃ perdio Antigono cõ la vida, dexãdo a Demetrio mẽdo de quãto pudierõ.

§. III.

¶ Llegado el año quarto de la Olympiada ciento y diez y seys tomo Cassandre hijo de Antipatre el Reyno de Macedonia por diez y nueue años, desde
iij.M.DC.xl. jx. los tres mil y seyscientos y quarenta y nueue de la criacion del mũdo. Dig-
312. no de notar me paresce que aya sido Cassandre quien lleuo la ponçoña con que mataron a Alexandre, y que aya cometido adulterio con Eurydice cuñada de Alexandre, y que le herede el Reyno de sus mayores, de que el fue Rey juntamente y Monarcha del mundo, y el mayor que nunca se vio en el mundo. Pareceme que fue gran castigo de Dios contra los males de Alexandre, dexar gozar su Reyno a su tan capital enemigo que le agotara la sangre de su linage. Quando Alexandre andaua en Babylonia ya lleno de mil temores de muerte, llego este alla de Macedonia embiado de su padre Antipatre, y con su llegada cobro mayor temor Alexãdre, porque se temia de Antipatre mas que de ninguno. Como este Cassandre vio a los Asianos adorar a Alexandre (cosa nueua para el) tomo se a reyr muy rasgadamente, mofando de la nescia ambicion de Alexandre, y de la poquedad y abatimiento de gentes que tal hazian: de lo qual se alboroto Alexandre tanto, que arremetiendo con el le asio con ambas manos de los cabellos, y le dio de calabaçadas por las paredes, y añadio palabras de hartas amenazas contra el y su padre, y aun contra Aristoteles. y dize Plutar-
Plutarcus in Alexand. cho que Cassandre concibio tan gran temor en su coraçon, que muchos años despues, quando Cassandre subjeto la Grecia, vino vna vez a Delphos, y q̃ andando se passeando vio vnas estatuas de Alexandre repentinamente, y que ansi se turbo refrescando se le el temor de tantos años atras, que passarõ algunos dias primero que recobrasse su color, y sossiego de coraçon. Dize mas
Valerio que Alexandre soño que vno Valer.li.i.c.7
le daua de puñaladas, y que mucho despues vio a Cassandre a quiẽ antes no auia visto y q̃ le conocio ser el q̃ entre sueños auia visto matar le: sino q̃ por ser hijo de Antipatre gouernador de Macedonia, y cõ la sentẽcia de vn verso, q̃ no se deue dar credito a los sueños, despidio aquel pensamiento. Para dezir algunas maldades de Cassandre, quiero dezir primero algunas gracias de Olympias madre de Alexandre, de la qual dize Iustino auer se crey- Iustin.lib.9.
do que ella dio fauor a Pausanias para matar a su marido el rey Philippe, porque siendo ella su muger se caso con Cleopatra hermana de Atalo: y ansi ella corono a Pausanias despues de ahorcado, y le hizo aniuersarios en su sepultura: y offrescio el puñal cõ q̃ aquel mato a Philippe al Dios Apolo con vn titulo que dezia ser offrenda de Myr- Olympias se
tal, porque Myrtal fue su nombre sien- llamo Myrtal primero.
do donzella: y aun Plutarcho dize que Plutar. de Pythie oraculis
tambien se llamo Polycena, y Estratonica. Tambien hizo Olympias ahorcar a la triste Cleopatra con quien se auia casado Philippe, vengando en ella sus celos: y aun antes que la matasse, le mato en su regaço vna hijuela que auia parido de Philippe, a lo qual añade Pausa- Pausanias in
nias otra mayor crueldad, y contra la Arcadicis.
niña innocente, q̃ la metio en vn caldero de metal en seco, y la torno alli en
carbon. Muchas otras muertes dio mal Crueldades de Olympias
dadas, sin las de Arideo y de su muger, y por ella scayo en tan grande odio de los del Reyno, que sabiendo yr Cassandre a Macedonia, no se fio de ellos, y huyo a la fuerte ciudad de Pictna lleuando

uando consigo a su nuera Roxana con su hijo Alexandre, y a Deidamia su sobrina hija de Eacida Rey de Epiro, cō otras muchas señoras de su sangre. Otra muerte cuenta Eliano que hizo escoger a Euridice hija bastarda de su marido Philippe: que la embio ponçoña, y vn cuchillo, y vn cordel, y la triste dōzella escogio ser ahogada con el cordel. Cassandre las cerco en Pictua, y de hambre, y del trabajo del cerco se le entrego Olympias sobre seguro de la vida: mas el solicito a los parientes de los muertos por ella, que pidiessen justicia, y con parecer de los otros Macedonios la condeno a muerte. Quando ella vio a los ministros que la yuan a matar, salio a ellos con solas dos donzellas que la lleuauan de braço, representando ella con su graue y real presencia la magestad y valor de Achiles su progenitor, y la de Alexandre su hijo, y de todos los de su linage: y fueron tan espantados los verdugos con su vista, que nunca se atreuieron poner mano en ella: lo qual sabido por Cassandre embio quien la dio de estocadas (como dize Iustino, aunque Pausanias dize que murio apedreada) y recibiendo los golpes de su muerte con animo imperturbable, mostro auer sido digna estancia de aquel coraçon de su hijo que nunca supo temer. Luego embio Cassandre presa al Castillo de Amphipolis a Roxana con su hijo Alexādre legitimo heredero de la Monarchia: sino que temiendo con razon que en quanto biuiesse algun hijo de Alexandre, nunca el seria tenido por verdadero Rey de Macedonia, tomo la con su hijo, y lo mesmo a Arsine la otra muger de Alexandre con su hijo Hercules de catorze años, y empozo los a todos quatro (segun Iustino) mas Pausanias dize q̃ a los dos niños mato con ponçoña. Lo que mas se hizo por vengar la sangre del grande Alexandre agotada por este traydor que a el mato primero, fue que Antigono vna vez armo gran guerra por cobrar nueuos Reynos, y ponia estas muertes por demanda, mas no hizo cosa alguna. Aun dize mas Eliano que la triste Reyna Olympias fue dexada sin sepultura: en lo qual todo resplandesce la justicia de Dios que castigo la soberuia y otros peccados de Alexādre en todos los que le tocauan en sangre. Plutarcho dize que Polyperconte lleuo a Hercules por engaño a vn vāquete donde le ahogaron.

Ælianus li.13 var.hist.

Olympias mal muerta. Iustin.li.14. Pausan.li.9.

Roxana y Arsine muertas cō sus hijos y de Alexandre.

Iustin.lib.15. Pausani. in Beoti.

Orosi.libr.3. cap.23. Ælianus libr. 12. de Histo. Animal. c. 6.

Plutar. li. de vitioso pudore.

Capitulo. XX. Del Reyno de Seleuco Nicanor, y de como caso a su muger con su hijo Antioco que moria enamorado de ella: y de como peleo, y mato a Lysimaco.

§. I.

EN EL año primero de la Olympiada ciēto y diez y siete, a los nueue despues de la muerte de Alexandre, quando corrian los tres mil y seyscientos y cincuenta años de la criacion del mundo, entro Seleuco Nicanor en el Reyno que llamaron de Syria, dende el rio Euphrates hasta Egypto, aunque fue señor de Babylonia, y de otras muchas tierras, y dale Eusebio treynta y dos años de reynado, y ya dexo dicho que por este se continua la computacion del Reyno o Monarchia de los Griegos, y que dende este año se comiença su computacion, aunque dende quinze antes gano Alexandre la Monarchia, y dende entonces començo la Monarchia Griega. Notablemente dize Arriano que era Seleuco amigo del grande Alexandre, y Iustino y Apiano escriuen su parentela que fue hijo de vn Macedonio llamado Antioco Capitan principal de Philippe padre de el grande Alexandre, y de vna muger llamada Laodice, que soño vna noche que cōcebia de el Dios Apolo, y que la dexo Apolo vn anillo en cuya piedra estaua escul-

iij.M.DC.I. 311.

Arrian.lib.5. Iustin.lib.15. Apianus in Syrio. Ausonius in Catalogo. Vrbium. Clemēs Alexā.li.3. Pæd. cap.11.

esculpida vna Ancora, con mandado que le diesse a vn hijo que pariria: y al dia siguiente fue hallado en su cama vn tal anillo, y quando nascio Seleuco parescio en su muslo otra tal Ancora qual la del anillo, y sus descendientes nascian con otra semejante Ancora. Quando Seleuco partio con Alexandre para la guerra de Asia, le descubrio su madre este sueño, y el mysterio del anillo diziendo que le lleuasse, y que donde se le perdiesse auia de ser Rey: y dize Apiano que se le perdio cabe el rio Euphrates que corre por Babylonia, y ansi fue Rey de todos aquellos Reynos: y que yendo con Alexandre entropeço en vna piedra, y la arranco, y que debaxo de ella aparecio vna Ancora: de la qual dezian algunos ser señal de detenimiento, mas Ptolemeo Lago dixo que no era sino de firmeza. Los ocho años que passaron dende la muerte de Alexãdre hasta el primero del reynado de Seleuco, no biuio ocioso, porque fue Satrapa, que es dezir que tambien era señor, aunque no tan authorizada y honrosamente como despues. Dize Iosepho de este que hizo mucho bien a los Iudios, y que por los hallar fieles y valientes, los puso por moradores de muchas ciudades que fundo: y que los hizo iguales en libertades con los Griegos y Macedonios. El nombre de Nicanor, o Nicator, le dan por auer sido guerrero vencedor: saluo que Apiano dize auer se le puesto porque vencio a Nicator vno de los Satrapas que Antigono dexo en Media. Dize Plutarcho que Antigono le fauorecio a tomar la possession de la Satrapia de Syria, y de Babylonia, y despues fueron contrarios: por lo qual dizen *Pausanias*, y Apiano que Seleuco huyo de Babylonia de miedo de Antigono, y que se acogio a Ptolemeo Lago Rey de Egypto, el qual le restituyo en su Satrapia despues que vencio a Demetrio en la de Gaza, con solamente dar le mil infantes y trezientos cauallos: y por ventura fundo a Seleucia cabe Babylonia por la deshazer de su authoridad (como dize Plinio) ordenãdo que los vezinos de Babylonia se passassen a Seleucia. Con aquella poca gente se hizo recebir por señor en Babylonia, y dize Herodoto que lo que communmente se llama señorio, o principado, o adelantamiento, se llamaua Satrapia entre los Persas: y que la de Babylonia era tenida por la mejor de la *Monarchia*, porque de sola ella lleuaua el Monarcha la tercera parte de las rentas de todo su imperio: de manera que si de todos sus Reynos lleuaua doze millones, de Babylonia eran los quatro: y que Tritechmas hijo de Artabazo fue alli Satrapa, y que tenia suyos proprios ochocientos cauallos, con diez y seys mil yeguas de vientre, sin todos los demas que tenia de guerra: y que tenia tãto numero de perros Indianos para sus monterias, que gastauan los pechos de quatro grãdes pueblos de tierra de Babylonia.

Ancora de Seleuco. — *Ioseph. li. 12. Antiq. c. 3.* — *Pausan. lib. 1.* — *Pli. li. 6. c. 28.* — *Herodotus in Clione.* — *Babylonia rẽtaua la tercera parte de las rẽtas de la Monarchia.*

§. II.

¶ Diose Seleuco a ganar tãtas tierras, que sin muchas de Asia, acometio la India: dõde como supieron de la muerte de Alexandre, matarõ a todos los gouernadores que el alla dexo, y se pusieron en libertad, ayudando mucho a ello Sandrocoto Rey en aquellas partes, despues que mato a los gouernadores dichos. Dize Iustino de este que fue de baxa suerte, y soldado del grande Alexandre, y que por ser grandissimo corredor se escapo vna vez que Alexandre le mando matar: mas que como de cansado se echasse a dormir en vn monte, vn leon grandissimo le lamio el sudor de la cara en quãto dormia, y en despertando el, se fue el leon con muestras de grande amor. Con este prognostico cobro grandes esperanças de ser Rey, para lo qual no le faltan-

Iustin. lib. 15. — *Sandrocoto.*

faltando animo ni desseo, començo a juntar baldios y gente fugitiua, y a leuantar a los Indios contra los gouernadores de Alexandre: y andando en esto se le offrecio en vn monte vn elefante de notable grandeza, y se le dio tan manso como si fuera criado a mano: y en este anduuo dende entonces capitaneando aquellos motines que el reboluio por vengarse de Alexandre, y echando a los de Alexandre, leuantose el con la tierra. Contra este passo Seleuco de la otra parte del rio Indo, y sin llegar a batalla se hizieron amigos: porque Seleuco tenia priessa para tornar a la batalla del Hypso contra Antigono donde le cupieron tierras de nueuo. Arriano le encumbra sobre todos los successores de Alexandre quanto al mayor imperio, y animo, y riquezas: lo qual bien confirma Apiano diziendo que fue señor de setenta y dos Satrapias, o prouincias, que parece no auer mas en la Monarchia. Aunque no dize Eusebio auer edificado mas de siete ciudades: Apiano las sube a quarēta, y aun Tzetzes las llega a setenta y cinco. Dize Apiano que en honra de su padre Antioco fundo diez y seys Antiochias y de la famosa de Syria dize Eusebio que la fundo a los doze años de su reyno: y a esta ganaron los Christianos antes de ganar a Hierusalen en la jornada de Gofredo. En honra de su madre edifico cinco Laodicias, vna de las quales es aquella de que sant Iuan habla en su Apocalipsi, y sant Pablo a los Colossenses: y para fama de su nōbre leuanto nueue Seleucias, vna de las quales fue la dicha competidora de Babylonia q̄ dixe: y llego a grā potencia y prosperidad, y seysciętos pueblos la reconoscian por cabeça, y con la mas fertil tierra de todas las partidas del oriente. Dize Apiano que por consejo de los Magos de la tierra señalo vna hora cierta en que se ouiessen de abrir los cimientos, y que puso la gente de su exercito a punto para en llegando la hora: mas que vn rato antes todos a vna comēçaron a los abrir sin bastar Seleuco a les hazer dexar lo començado, por lo qual se deshazia todo: y que viendo los Magos lo acōtecido le dixeron que holgasse con lo hecho, porque era qual el se lo auia pedido para que aquella ciudad fuesse potentissima y felicissima: y que le hazian saber que lo que ellos le auian dicho era al contrario, con el zelo de su tierra, cōtra cuya libertad aquella ciudad alli se fundaua. Edifico tambien Seleuco quatro ciudades en memoria de sus mugeres, tres Apias, y vna Estratonica, sin muchas otras de las quales Apiano nombra algunas: notādo que aunque las fundo en tierras de barbaros, les puso nombres Griegos en hōra de su nacion. Despues diremos de espacio en el tiempo de Demetrio cōmo Seleuco le tuuo preso: y por su muerte gozo el reyno de Asia, q̄ auian tenido Demetrio y su padre Antigōno. Suidas dize auer sido Seleuco de tan grandes fuerças, que auiēdo se soltado vn toro furioso que tenian para sacrificarle le asio por los cuernos, y le tuuo quedo, y q̄ por ello traxo los cuernos por armas.

Arrian. li. 7.

Apianus in Syrio. Tzetzes. Chili. 7. cap. 118.

Apocal. 1. Colossen. 4.

Suidas.

§. III.

¶ Seleuco y Lysimaco fueron dos grādes emulos o contrarios, y potentissimos en riquezas y señorios, y viendo Seleuco que por medio de diuersos casamientos Lysimaco juntaua mas potēcia con los nueuos amigos y parientes pues sin otras mugeres se auia casado con vna hija de Ptolemeo, y auia casado a su hijo Agathocles con hermana de la mesma (segun cuenta Plutarco) determino el de seguir aquel camino, y demādo por sus cartas a Demetrio que le diesse a su hija Estratonica por muger: de lo qual holgo mucho el otro, por le parecer que con pariente tā pode-

Plutar. in Demetrio.

poderoso podria leuantar cabeça, y el mesmo le lleuo luego la hija a Syria, y la caso cõ el cõ muchas fiestas y muestras de amor entre ellos. Sucedio del casamiento dicho el mas solen incesto que auemos oydo, y sin Apiano y Plutarco le escriuen muchos: que como Estratonica fuesse moça y hermosa, y Antioco hijo de Seleuco y su heredero fuesse mancebo, que se enamoro della (aunque ella ya auia parido vn hijo del viejo Seleuco) y que le oprimio tanto el mal amor al noble mancebo, que el se yua a la muerte, por no consentir en caso tan nefando. Fingiendo otros males se echo el mãcebo afligido en su cama determinado dexar se morir, antes que ninguno supiesse su dolencia: y su padre mando conuenir a quantos medicos tenian nombre en su señorio, prometiendoles grandes premios si le diessen sano: y solo Erasistrato famoso medico de Seleuco alcanço que aquella enfermedad era del alma, y no del cuerpo: y despues por sus cõjecturas creyo que era passion de algun fuerte y encubierto amor que le cõsumia: y que pues el paciente siendo quien era, le encubria, que no deuia ser tenido en poco del. Con estos principios se le sento en la cama teniendole siẽpre el braço, para conoscer por el mouimiento del pulso con vista de que persona se alterasse: y nunca hizo mudança hasta que entrando la reyna su madrastra, el pulso parecio querer rebentar las venas, y se le encendio la cara, y el se cubrio de sudor (de las quales señales escriue Paulo Egineta) y como ella se le sentasse a la cabecera, el la miraua con mas agudez de la que es ordinaria en los libres de tal passion: y como la reyna se fue, todos aquellos acidentes faltaron, y el moço se torno amarillo como antes y lacio q̃ menear no se podia: y el medico quedo cierto de la enfermedad, aũque incierto del remedio, porq̃ el viejo amaua mucho a su nueua muger y por esto determinaua no descubrir lo que sabia: sino que sabiẽdo el amor del padre con el hijo, determino dezir selo y con tan buen artificio como vereys, porque tomando a solas al rey, le hablo ansi. Gran diligẽcia me ha costado (poderoso señor) auer de alcançar la enfermedad del principe vuestro hijo, y es tal que no prende en su cuerpo sino en su alma: porque el esta preso de vn amor irremediable, aunque todo el mundo se junte. Con solo esto torno Seleuco como de muerte a vida y abraçando se cõ el le dixo, O mi Erasistrato y si la enfermedad de mi hijo es de amor, q̃ puede el amar q̃ no lo merezca gozar: o que yo no lo pueda cõseguir por ruegos, o dineros, o por señorios, o sino por crueles guerras? El medico prudente se encerraua con su secreto, y no declaraua mas de que la enfermedad de Antioco no lleuaua remedio: con lo qual le molia el rey mas y mas sobre que dixesse que era lo que amaua, y el porque no se podria auer.

Apianus in Syrio. Plutarch. in Demetrio. Tzetzes Chi li.7.c.118. Vale.li.5.c.7. Galen. Cõment. 1. in prognosti. Hippoc.c.7. &.10. Cælius.li.20. cap.15. Lucianus in Dea Syria. Plini.li.29.c. 1.&.li.7.c.37 Suidas.

Antioco enamorado de su madrastra enfermo de muerte.

Paulus Ægineta.li.3.c.17

Erasistrato alcanço la enfermedad de Antioco, y el remedio: y cogio al rey en palabras.

§. IIII.

¶ Aqui dixo el medico con vn gran ceño y despidiente, señor a mi muger ama, por tanto ved si tengo razon de affirmaros q̃ no la podra gozar: y llorando el rey se abraço con el rogando le y conjurandole que mirasse quien era Antioco, y de quantos reynos heredero: y que de su vida dependia la del padre que le auia engẽdrado, y la quietud de todos sus estados: y q̃ no fuesse ingrato al grande amor que le auia tenido, ni reparasse en las pocas mercedes q̃ le podia auer hecho, pues estauan a pũto de se las hazer tales que se tuuiesse por satisfecho. Erasistrato subio mas el encarecimiento, para le coger antes que se entendiesse, y con mayor desganamiento que antes le dixo q̃ como a el no le tocaua deshazerse de su muger, ansi era muy eloquente consegero para que los otros diessen

las suyas, mas que si en la suya se ouiera de tocar, que de otra manera lo blasonara. Entonces dixo Seleuco cubierto de lagrymas que pluguiera a Dios que Antioco estuuiera enamorado de Estratonica, que juraua que a ella y a quanto bueno tenia le diera, por le rescatar de la muerte. Creyendo el medico que le tenia bien atrahido, y que dezia todo aquello de coraçon, le tomo de la mano diziendo le que se alegrasse, si de veras auia hablado: porque el era el medico que podia curar a su hijo enamorado de Estratonica su muger, y que sin duda creyesse ser aquella su enfermedad. Elado quedo con esta resolucion el viejo rezien casado, y estuuo reboluiendo consigo lo mucho que perdia si daua la muger tan amada: y por otra parte pesaua la cortesia nobilissima de su hijo que se dexaua morir por no le injuriar: y con tales consideraciones determino de socorrer al hijo, priuandose a si de su cōtentamiento. Cōuoco el rey a los del exercito, y con su parecer dispenso en aquel incesto abominable, que allende que la honestidad natural clama en contrario, Dios le auia prohibido en la ley de *Moysen*: y casandolos les dio titulo de reyes, y de presente les dio todas las prouincias que tenia en Asia la superior, con derecho de heredar las de mas que quedauan despues que el muriesse, y con esto los embio a las tierras que les dio. Al proposito de la cura que Erasistrato hizo de Antioco, digo que el argumento de aquella noble farsa llamada Aquilana, fue tomado desta historia: y tambien dize Sorano Coo que el gran medico Hipocrates tuuo el mesmo estilo que Erasistrato, para conoscer y remediar el amor que el Rey Perdicas de Macedonia tenia a *Phyla* amiga de su padre el Rey Alexandre: y Galeno escriue auer el curado en Roma por el mesmo estilo a la muger de vno llamado Iusto, q̃

Casa el entenado Antioco con su madrastra Estratonica.

Leuiti. 18.

Soranus in vita Hippocratis. Galenus vbi supra: & li. de Præcognitio ne ad Posthumum. c. 5. & 6

se auia mal enamorado: y lo mesmo dize Auicena auerle a el acontecido. Aquel bendito *Luciano* dize vn mal cuento desta reyna Estratonica con vn cauallero llamado Combabo, notandola de agressora: y al otro dandole por libre, por se auer castrado temiēdo verse en peligro con ella, y de penar con el rey que le mandaua matar, si el no mostrara su impotencia: mas la buena lengua del autor nos desobliga de lo creer. Estas curas de Erasistrato y de Galeno inuoco el buen Calixto en el principio de su Celestina.

Auicē. lib. 3. fen. 1. tract. 4. c. 23. & 24.

Lucianus in Dea syria.

Capitulo. XXI. De las muertes de Lysimaco y de Seleuco, y de la traycion de Cerauno: y del Ducado de Hely Mathatias entre los Iudios, y de Turreno en la Toscana que entrego la ciudad de Hetruria: y del reyno de Demetrio, y de muchas de sus Luxurias. §. I.



No contento Seleuco con sus victorias y señorios se reboluio con Lysimaco, pareciendole que pues de todos los successores del grande Alexandre no auiā quedado mas dellos dos, q̃ era biē prouar qual mataria al otro: y con tales intētos criados a los pechos de la soberuia, codicia, y ambicion, determinarō de se ver en los cāpos de Phrygia, siēdo Seleuco de setēta y siete años, y Lysimaco de ochenta y quatro. En la batalla murio *Lysimaco*, y Seleuco rejuuenecio con la victoria: y con el orgullo que cobro no quisiera sino andar a cocorrones cō todo el mundo, gloriandose de ser el postrero de los sucessores de Alexandre. Dizen Apiano y Iustino y otros que Seleuco passo luego el Helesponto para coger las tierras de Lysimaco, y auiendo se apoderado de Macedonia que estaua por el, y acudiendo a las de mas tierras, llego a Lysimachia fundada por Lysimaco en Europa, y por esso

Lysimaco muere.

Apianus in Syrio. Iustin. li. 17. Orosius. li. 3. cap. 23.

eſſo paſſo Seleuco dende Phrygia de Aſia: y dize Apiano que eſta fue la primera vez que la gente que auia peleado en Aſia con Alexandre paſſo en Europa, y aun auia ya pocos dellos. Pues como Seleuco caminaſſe dende el Heleſponto hazia Lyſimachia, encontro con vn grande altar, que era como vn gran mojon de terminos, que vſauan hazer los antiguos para memoria de coſas inſignes: y como Seleuco ſe le puſieſſe a mirar, y a preguntar ſi era obra de los Argonautas quando fuerõ a Colchos o de los Griegos quãdo fuerõ cõtra Troya: Ptolemeo Cerauno que yua con el, y le eſtaua a las eſpaldas le mato a eſtocadas, ſiete meſes deſpues de la batalla en que muriera Lyſimaco, y no ſe hallo entre tantos mil hombres como Seleuco lleuaua, quien quiſieſſe vengar ſu muerte. Dize Plinio que trahia muy pueſto en ſu voluntad Seleuco en eſtos poſtrimeros dias de ſu vida de hazer vna grande çanja dende el mar Hyrcano haſta el mar de Ponto: y aura dende el vno al otro ciento y veynte leguas. Digo para ſaber quien aya ſido eſte traydor matador de Seleuco, que Ptolemeo Lago tuuo a eſte y a Ptolemeo Philadelpho por hijos: y pareciendole mejor el Philadelpho para reynar, eſte que era mayor de dias ſe fue deſeſperado por ver ſe deſheredar: y acogioſe al rey Seleuco que le proueyo y trato como a ſu hijo, y el traydor le mato en pago. Pauſanias deſcarga a Cerauno de la nota de traydor diziendo que el eſtaua con Lyſimaco, y no con Seleuco, y que como allegado de Lyſimaco ſalio contra Seleuco que yua cõtra Lyſimachia: y que le dio la batalla, y le mato, y que ſe alço con el reyno de Macedonia, apellidando que auia vengado la muerte de ſu cuñado Lyſimaco, a cuyos hijos pertenecia aquel reyno, conforme al vſo de entonces entre tal gente. Dize mas que llamaron Cerauno a eſte, por la gran preſteza con que hazia ſus coſas: porque Cerauno quiere dezir rayo: y deſta origen ſe llaman los montes Ceraunios, por los muchos rayos que caen en ellos. Seleuco tenia vn oraculo, que le eſtaua hadado Argos para ſu muerte: y por eſto huyo de todos los pueblos de tal nombre (como Alexandre rey de Epiro del nombre de Acheronte) y aquel tumulo cabe el qual fue muerto ſe llamaua Argos, por ſer obra de los Argonautas. Pondera Freculpho que quando Seleuco y Lyſimaco llegarõ a ſe encõtrar, ya auian perecido otros treynta y quatro principes de los ſeñalados capitanes del grande Alexãdre (porque ſe vea con quan gran razon encarecio Iuſtino el valor de los ſuceſſores de Alexandre diziendo ſer vn exercito de reyes) y aun Lyſimaco auia muerto a quinze de ſus hijos: mas por no auer creydo a la ſentencia de Heſiodo, que vale mas la mitad que el todo, perdieron el todo de ſus haziendas y vidas. Fue la muerte de Lyſimaco y luego la de Seleuco en el año de tres mil y ſeyſcientos y ochenta y vno, en el vltimo de la Olympiada ciento y veynte y quatro.

Seleuco muere a trayciõ.

Plin.li.6.c.11 Cælius.li.21. cap.19.

Pauſan.li.1.

Freculphus. tom.1.lib.4. Chron.c.26.

Heſiodus de Operib.& dicb.ad Perſam. Plato.3.&.6. de legib. &.5 de Rep.

§. II.

¶ Al año quarto del reyno de Seleuco, que fue el poſtrero de la Olympiada ciento y diez y ſiete, quando el mũdo andaua en ſus tres mil y ſeyſciẽtos y cincuenta y tres, tomo Heli Mathatias el ducado de los Iudios por doze años que le ſeñala Philon en ſu Breuiario. Llegado el año primero de la Olympiada ciento y diez y nueue entro Turreno en el ſeñorio de la Toſcana con quarenta y vn años de ſeñorio que le da el Viterbienſe, y dize Marco Porcio Catõ que fue hijo del otro Elbio que queda dicho auer ſido muerto al lago Vadimon quando la Hetruria fue domada de los Romanos: y que aquel Elbio fue el poſtrero Larthe de la Hetruria

iij.M.dc.liij. 308.

Cato Trag. 19.

ria, y ansi este Turreno su hijo no fue mas de Prolarthe o Virey, como hombre subjecto a la potestad Romana: y aũque la ciudad Metropolitana Hetruria no fue tomada por fuerça de guerra, fue alomenos entregada por el mesmo Turreno, de lo qual dan testimonio Caton y Valerio: y que nũca le pudierõ conuencer los Romanos a recebir en su tierra las letras y disciplinas Latinas, porq̃ como la Hetruria ouiesse florecido en las antiquissimas tradiciones de los Sagas Armenios Noe Iano, y Oco Veio, y de otros tales, no las quisieron dexar por otras: como ni a sus dioses Vadimon y Horchia por otros ningunos. Sabian los Hetruscos q̃ las letras Latinas dependian de las Griegas, por razon de Carmenta Griega su inuentora, y que las Griegas erã vn saco de mentiras (como lo escriuio Caton a su hijo) y por esto no las quisieron. Expressamente dize Liuio que los antiguos Romanos enseñauã a sus hijos en el saber de los Hetruscos como en sciẽcia sagrada y Theologal: lo qual los modernos traspassarõ a las disciplinas Griegas, lleuados de la dulçura de la lengua. Dize mas Caton de la entrega de la ciudad de Hetruria, que fue en el año segũdo de la Olympiada ciento y veynte y quatro, y cõcurren con los veynte y dos años del señorio de Turreno: mas el Viterbiense añade quatro años mas cõ razõ, porq̃ entonces se cũplieron los veynte y seys que auia q̃ fue domada la Hetruria, y Elbio muerto, tras el qual entro Turreno. Saluo si ponemos quatro años antes el principio del tiempo de Turreno, comoqueda difficultado hablãdo del tiẽpo de Elbio. Dize mas Caton q̃ Tito hijo de Turreno, y Volturreno su nieto nunca quisieron admitir las letras y disciplinas Latinas y Griegas, por mas que se lo rogaron los Romanos: mas que las recibio Cecina Volturreno que fue padre de Menipo, y este de Menodoro, y este de Mecenas, como adelante se dira.

Valer li. 4. c. 5.

Los Hetruscos no quisieron mudar dioses ni letras.

Liuius. li. 9.

§. III.

¶ En el año postrero de la sobredicha olympiada ciẽto y diez y nueue pone Eusebio el reynado de Demetrio Polyorcetes el hijo de Antigono en Asia y da le diez y siete años: y andauã los años del mũdo en tres mil y seyscientos, y sesenta y vno, a los treziẽtos años justamẽte antes del nascimiẽto del Redemptor. Ya auemos tocado en como Demetrio quãdo mancebo nouel fue por mãdado de su padre por libertar a la Grecia de Ptolemeo y de otros tyranos q̃ la oprimiã, por lo qual peleo tãtas vezes cõ Ptolemeo: y agora digo cõ Plutarco q̃ el lleuo doziẽtas y cincuẽta velas y tres millones en dinero, y a veynte y ocho de Março se puso sobre Athenas donde estaua Demetrio Phalereo varõ sapientissimo y hijo de Phanostrato (como dize Pausanias) gouernãdo aq̃lla ciudad por Cassandre y Ptolemeo q̃ tyranizauã la Grecia: y como los Atheniẽses vierõ llegar a Demetrio, salieron a le recebir al puerto, creyẽdo q̃ fuesse Ptolemeo, mas desengañados tocarõ al arma: aunq̃ diziẽdo les Demetrio dende su capitana, q̃ le embiaua su padre a los poner en libertad, ellos le cõbidaron con su ciudad, viẽdo el bien q̃ les lleuaua: sino que el no quiso parar alli, hasta desocupar otros pueblos de los tyranos q̃ los teniã. Los Atheniẽses despidierõ a Demetrio Phalereo que se fue para Ptolemeo, y como por sus excelencias personales le auiã puesto los Atheniẽses trezientas y sesenta estatuas en su ciudad (saluo si los mouio la lisonja de la qual erã maestros) ansi despues de ydo se las derrocaron de embidia de tanta hõra (como tãbiẽ dize Eliano) lo qual sabido del en Egypto, dixo que alomenos no le auian derrocado los Atheniẽses las virtudes cõ que las auia merecido. Por singular prerogatiua de victoria

iij. M. dc. lxj
300.

Vease el cap. 17.

Plutar. in Demetrio.

Pausa. lib. 1.

Estatuas de Demetrio Phalereo.

Ælianus. li. 3. var. hist.
Strabo. li. 9.
Diogenes. Laer. li. 1.
Ælianus. lib. 3. de var. hist.

ctorioso dierõ a Demetrio el renõbre real de Polyorcetes o gran vẽcedor: y dize luego Plutarco q̃ por el mesmo caso q̃ se precio de guerreador, no merecio el nõbre real: porq̃ rey no quiere dezir guerreador, sino administrador de justicia enemiga de la guerra: y que quiẽ sin necessidad se da a la guerra q̃ no reconosce justicia, no merece nombre de rey. Partiẽdose Demetrio de los Atheniẽses, fue a *Megara* que la tenia Cassandre, y alli ouiera de ser muerto por se andar cõ vna mugercilla deshonesta: y hablãdo cõ el sabio Estilbõ le pregũto si le auiã sus soldados robado sus bienes, y el dixo q̃ no, porq̃ sus bienes eran la sabiduria q̃no puede ser robada, pues cõ Vlisses (aũque dize *Pindaro* lo cõtrario) nado tãtos dias, y salio en saluo cõ el. A la partida dixo *Demetrio* a Estilbõ q̃ el se yua dexãdoles su ciudad libre, y el sabio respõdio cõ equiuocaciõ, que dezia verdad, pues ningũ sieruo dexaua en ella: o poniendo el sieruo al libre, y sieruo es esclauo, y Demetrio lleuose todos los esclauos. Demetrio se torno para Athenas, y tomo por fuerça la fortaleza llamada Munichia q̃ era fortissima: y derrocola por tierra, y entõces quedo Athenas libre despues de quinze años que la tuuierõ tyranizada dende la batalla que perdierõ al Cranõ en la guerra Lamiacẽse, de la qual dixe vna palabra en el capitulo diez y ocheno. Dize Estrabon que por diez años estuuieron los Atheniẽses debaxo del señorio d̃ Cassandre, y del gouierno de *Demetrio Phalereo* cõ muy buẽ tratamiento, no obstante que Cassandre se auia tyranicamẽte cõ otras gentes: y q̃ por muerte de Cassandre se ouieron tan mal cõ Demetrio *Phalereo*, q̃ le derrocaron sus estatuas, y el se acogio a Ptolemeo rey de Egypto. Atheneo cõdena a este Demetrio de granguloso y luxurioso: y de que ordenaua las vidas agenas, y no la suya.

Horatius. Pindarus. Neme. ode. 7. Homerus in Odyssæa.

Cap. 18. §. 3.

Athenæus. li. 12. cap. 20.

§. IIII.

¶ *Dize* Plutarcho que los Atheniẽses como agradecidos a Demetrio, por la libertad que les restituyo, jugarõ de su lisonja, haziẽdo estatuto de q̃ solos *Demetrio* y Antigono su padre fuessen llamados reyes, porque entõces no auiã comẽçado los titulos reales: y por no parar en el titulo deuido a los hõbres, subieron con otro estatuto hasta mandar que los dos se llamassen dioses cõseruadores, y q̃ el summo sacerdote en Athenas se llamasse de los dioses conseruadores: y cõ otra lisonja tomaron por estilo de señalar los tiẽpos, y autos, y escripturas solenes cõ los años del tal sacerdote, como antes con los años de los Archontes, y como nosotros cõ los de los papas, o reyes. En el lugar donde desembarco *Demetrio* labraron vn altar consagrado a su nombre, y mãdaron que enel riquissimo velo en que teniã labradas las imagines de sus grandes deydades Iupiter y Palas, que erã padre y hija, se labrassen las de Antigono y *Demetrio*: y que a las tribus en que se repartiã los moradores de Athenas se añadiessen otras dos de las quales la vna se llamasse Demetriada, y la otra Antigonida: y q̃ de cada vna destas se añadiessen cincuenta hõbres al consejo de la ciudad que era el senado, y tenia quinientos senadores. Vn ciudadano Atheniense llamado Estratocles hizo vn edicto recebido luego por el pueblo, que los embaxadores que fuessen embiados a Demetrio y a su padre, fuessen llamados legados sacrosanctos: como los que erã embiados de la celebridad de toda la Grecia al dios Apolo. Fue la desuerguẽça de Estratocles tal, que sabiẽdo primero que los de la ciudad, la rota de los Athenienses en la batalla de Amorgo, entro coronado por la ciudad, y atrauesso por el Ceramico barrio de las mugeres deshonestas, apellidando victoria y alegria: cõ lo qual todos

Athenienses grãdes lisongeros.

dos

dos se dierõ a cõbites y plazeres:y como dẽde a dos dias se supiesse la perdida,y le quisiessen castigar por alterador del pueblo,el dixo cõ cara muy serena,y frẽte muy rayda que que molestia les auia hecho en hazer les gozar de dos dias buenos que perdierã, sino fuera por el:y cõ esto le dexarõ. Cõ las lisonjas sobredichas se hizo Demetrio soberuio,malcriado,y incõportable:y en lugar de vsar delas propriedades de la diuinidad cuyo nõbre aceptaua,hazialo todo al reues,mostrãdose vn demonio en luxurias,vestidos,y gastos,y magestades injuriosas a lo que a *Dios* se deue. Antes que Demetrio auia sido el grãde Alexãdre canonizado por el trezeno *Dios*,siẽdo Demades el autor.

Tachas grandes de Demetrio.

Ælian. lib. 5. Var. Histor.

§. V.

¶ Quando Demetrio fue sobre Rodas (de lo qual queda algo dicho) fue Cassandre cõtra los Atheniẽses enojado de le auer dexado por Demetrio,y Demetrio dexo a Rodas,y fue cõtra el cõ treziẽtas y treynta velas y mucha gẽte:y de tal manera le hostigo,q̃ le echo de toda tierra de Athenas, y le siguio hasta Thermopylas ganando algunas ciudades,y se le passarõ seys mil soldados Lacedemonios que dexarõ a Cassandre. Tornado a Athenas le quiso el senado agradecer aquel socorro,y hizieron le su aposento junto al templo de la Diosa Palas; a la qual el llamaua hermana mayor,y con adorar ellos a *Palas* por virgen limpidissima, auia pocas vezes menos suziedades y luxurias en el aposento de Demetrio, que quando andaua rebuelto con sus barraganas Chrysida, y Lamia, y Dema, y Antycira. Otro nueuo decreto establescieron los infames lisongeros de los Atheniẽses,que todo lo que *Demetrio* mãdasse fuesse aprouado de los Dioses por Sãcto,y delos hõbres por justo:y porque Demochares dixo estar loco Estratocles que tal ordenaua,fue desterrado por ello. Demetrio cõ la soberuia en que siẽpre crecia,se hizo nõbrar en el Isthmo por capitã de la Grecia teniẽdo se por mas hõbre que al grãde Alexãdre y que a Philipe su padre que tales auiã sido nõbrados:y gozauase mucho quando en sus vanquetes despues de vino cogido le llamauan rey, no dãdo tales titulos a los otros,sino a Seleuco principe de elefantes,y a Ptolemeo capitã de galeras,y a Lysimaco tesorero del dinero, y a su hijo Agathocles señor de las islas:delo qual se reyã los otros,y aũ Lysimaco se corria vn poco. Escriuẽ Eliano y Celio que llego la suziedad de Demetrio a se afeytar la cara con vna muda que llamã Pederos cuya significaciõ descubre pecado contra natura, y no le escusara de pecar enello lo que Iulio Firmico *Materno* dize que es influxo celestial, y que los que nascẽ juntamẽte cõ el nascimiento de las Pleyades que son las que llamamos las siete Cabrillas, que estã enla sexta parte del signo del Toro, se cõponen mucho:lo qual si es verdad,tãbien deuieron nascer entõces Demosthenes y Hortẽsio y Heraclides Pontico, y Lycon Troadẽse (como los nota Laercio) y Seneca y Tacito a Mecenates, y Homero a Paris,y Capitolino a Maximino; todos los quales andan notados de muy afectados en la compostura de sus persónas;y los Canones de la yglesia afean mucho esta liuiandad en los obispos y clerigos que a uezes entropieçan de muy delicados y polidos.

Ælian. li. 9. Variæ Historiæ
Cæli. li. 7. c. 3.
Maternus li. 8. c. 7.
Gelli. li. 1. c. 5.

Laertius lib. Seneca. epist. 114.
Home. li. 11. Ilia.
Capitoli. in Maximi. 21. q. 4. c. 1.

Capitulo. XXII. De muchas otras cosas abominables del rey Demetrio,y de como por varias venturas se vino a entregar a su yerno Seleuco que le tuuo detenido hasta que murio,y de su horosissimo enterramiento.

§. I.

Plutarch. in Demetrio.

COmo Demetrio gustasse tãto de las cosas diuinas, dixo a los Athenienses que en todas maneras queria que le mostrassen luego todos sus sacrificios

grandes y pequeños: lo qual era sacrilegio nunca cometido hasta entonces allende que los Mysterios que llamauan pequeños, se celebrauã en Nouiẽbre, y los mayores en Iunio: y temblãdo todos viendo querer les profanar sus mysterios, solo *Pythodoro* se atreuio a negar le su demanda, contra el qual preualescio Estratocles mandando por estatuto que el mes de Enero que entonces corria se llamasse Nouiembre, y luego mostraron a Demetrio los mysterios pequeños: y al punto mando Estratocles que aquel mes se llamasse Iunio, y mostraron a Demetrio los mysterios mayores: y ansi vn mes de Enero siruio tambiẽ de Nouiembre y de Iunio, por lo qual acuso Philipides a Estratocles que auia hecho vn año de vn mes. Ya que los Athenienses se dieron tan promptos a Demetrio por la libertad en que los conseruaua, quiso los prouar si lleuarian bien la seruidumbre, y demando les dozientos y cincuenta Talentos: y endando se los, los repartio entre Lamia y las otras malas mugeres de que andaua cargado, para q̃ cõprassen atauios. Lamia entrada era ya en dias, y cõ todo esso tenia catiuo a Demetrio, y como vna vez mostrasse Lysimaco las heridas que le hizo el leon a que le mando echar Alexandre, los embaxadores de Demetrio que alli se hallarõ dixeron que Demetrio mostraua en el cuello otras dentelladas que le auia hecho Lamia, aludiendo a la braueza de las bestias llamadas Lamias. Dize Atheneo que esta fue hija de Cleanor Atheniẽse, y q̃ pario de Demetrio vna hija llamada Phila. Como no siempre fue Demetrio buen principe para los Atheniẽses, ansi no siẽpre ellos le fuerõ muy seguros amigos, pues quando el huyo de la batalla del Hypso donde murio su padre, quiso se acoger a Athenas dõde auia dexado a su muger Deidamia hermana de Eacida rey de Epiro y hermana de *Pyrro* q̃ entõces reynaua: mas emparejando cõ las Cycladas le toparõ los embaxadores de los Atheniẽses q̃ le requirierõ no yr alla, porq̃ no le recebirian en su ciudad, ni a otro principe alguno. Vn rato estuuo fuera de si con la ingratitud de los Athenienses que en tal trance le negauã su amistad, y ansi fue la cosa que mas agra se le hizo de quantas en su vida prouò: y yo digo q̃ como aquellos infames no guardauan sus estatutos, vno de los quales era q̃ quãto mãdasse Demetrio lo aprouassen hasta los Dioses por sacrosancto, y mandaua que le recibiessen, y los Dioses cõpelidos por su estatuto lo aprouauan, y cõ todo esso ellos lo reprouarõ? El se suffrio sin dezir palabra descõpuesta, y rogo alos Atheniẽses que le embiassen su armada cõ su muger, y ellos lo hizieron, y cõ esto se hizo a la vela para el Isthmo y como sus tierras se dauan a los vencedores, el entro por tierras de Lysimaco robando con que mantener la gente que tenia: y poco a poco junto gente con que pudiera dar la batalla a qualquiera de sus enemigos, y entonces caso a su hija Estratonica con Seleuco.

Estratocles lisongero salto en desuergonçado.

Athenæus li. 13. c. 13.

Athenienses ingratos con Demetrio.

§. II.

¶ Dize *Plutarcho* algunos excessos de Demetrio y biẽ excessiuos, como andar de ordinario diademado como rey de farsa, y vestido de purpura, y q̃ hasta los çapatos trahia dorados, o por vẽtura serian de brocado, como agora de carmesi: y aun mãdo labrar se le vna ropa estrellada de tanta arte, costa, y tiempo, que sobreuiniendo le sus infortunios, se quedo por acabar, y que ningũ rey de *Macedonia* en cuyo poder quedo, la oso vestir, por la soberuia y fausto intolerable q̃ representaua. Cõ sus arrogãcias soberuiosas, y cõ malas respuestas se hizo aborrecer de los *Macedonios* cuyo reyno tuuo algũ tiẽpo: y le acõtecio estar dos años en su

Excessos notables de Demetrio.

corte los embaxadores Athenienses, y tornar se sin negociar con el, lo qual en alguna manera vengaron los *Lace*demonios embiando le no mas de vn hombre con su embaxada: de lo qual se dio por menospreciado, y le dixo q̃ como le auian embiado a el solo vno, y respondio le el otro con vn delgado Laconismo, que tãpoco era el mas de vno, y para vno basta vno. Por se ver aborrescer de naturales y de estrãgeros, por no se dar facil a los negociãtes (y fue mayor falta esta para rey que andar con mugeres) mando pregonar que quãtos quisiessen negociar con el, le diessen tal dia sus peticiones en escripto, y que el los despacharia: y auiendo recebido tantas que ni en la halda le cabian, fue se passeando hazia el rio Axio, lleuando tras si la multitud de los negociantes: y en llegando sobre la puente sacudio la halda sobre el rio, y trago se el rio las demãdas de los otros, y la respuesta que deuiera dar el: con lo qual todo el Reyno le cobro mala voluntad, como a hombre menospreciador de la justicia la mas necessaria virtud en los Reyes. Por entonces le llego vna vieja pidiendo le justicia sobre vn negocio, y como el la dixesse que no le vagaua, arrugo la vieja la cara, y con boz acelerada, y alta que la oyeron muchos, le dixo, pues no te vague reynar: la qual palabra le cauo tãto que la despacho luego, y gasto muchos dias en proueer cosas de muchos. Grãdissima falta es q̃ los reyes no oyã, pues por el cõsiguiẽte no entienden, y no entendiendo no gouiernan, y no gouernando no son Reyes: y los viejos tienen authoridad para se lo affear, y cada vno de los suyos para se lo demandar, porque les deue de justicia gouernacion, donde no, no merece nombre de mas que demonio nueuo para los infernales fuegos viejos. Sepan los reyes que son para seruir a los reynos gouernãdo y peleando, pues se lo pagan los Reynos.

Vn embaxador para vn Rey.

Demetrio fue mal rey, pues no despachaua los negocios de su Reyno.

§. III.

¶ Ninguna cosa tenia tã sobre su alma Demetrio como cobrar el Reyno de Asia q̃ le era hereditario: y auiẽdo cõualecido de vna enfermedad q̃ tuuo en la ciudad de Pela del reyno de Macedonia, q̃ por entõces posseya por su muger Phila hija de Antipatre y hermana de Cassandre reyes q̃ auiã sido de Macedonia, cõfederose cõ el belicosissimo rey de Epiro Pyrro su cuñado: y teniẽdo se por seguro de este, jũto ciẽ mil infantes y diez mil cauallos, y quinientos nauios labrados por las traças q̃ el dio (y en hazer ingenios de mar y de tierra ponia espãto su ingenio) sino q̃ Seleuco su suegro por edad y yerno por parẽtesco, y *P*tolemeo, y Lysimaco se armaron contra el, como cõtra su padre auiã hecho, y escriuierõ a Pyrro q̃ no se fiasse en las pazes que cõ el tenia, porq̃ tantos aparejos no se guiauã para ganar solo vn reyno, y q̃ el era el mas vezino, y tãbien el q̃ mas se auia de recatar. Con esto se junto Pyrro cõ Lysimaco, y entrarõ por *Ma*cedonia cada vno por su parte, y *Pto*lemeo entro poderoso por la Grecia: y Demetrio dexo a su hijo Antigono para defender la Grecia, y el camino a Macedonia cõtra Lysimaco: y presto supo como la ciudad de Berrea era ya tomada por *Pyrro*, y la tierra saqueada con lo qual los soldados Macedonios le pidierõ q̃ los dexasse yr a socorrer a su tierra. Demetrio los entẽdio q̃ se querian passar a Lysimaco natural *Macedonio*, y noble, y valeroso, y por esto echo contra *Pyrro*: mas como muchos de los de Pyrro fuessen al Real de Demetrio, dixeron a los soldados tantos bienes de *Pyrro*, de su valentia, y affable condiciõ, y de como deuian librar se de la soberuia de Demetrio: que se alborotaron muchos, y algunos dixeron a Demetrio q̃ si queria su vida huyesse de alli, porq̃

Conjuran se muchos reyes contra Demetrio.

los Macedonios estauã ya cãsados de pelear para le mãtener en sus luxurias y regalos. Entẽdiendo Demetrio que teniã razon, y temiẽdo morir, se desnudo el paludamento real, y dissimulado huyo con algunos amigos, y los soldados saquearon su tienda: y luego llego Pyrro, y fue recebido de ellos por Capitan, y sobreuiniendo Lysimaco, partieron los dos las tierras de el reyno de Macedonia q̃ auia estado siete años por Demetrio, o por lo menos seys, de lo qual hablare quando los años de aquel reyno lo pidieren. Quando Phila muger de Demetrio supo de su cayda, y que se auia encerrado en la ciudad de Cassandra, y que el su reyno de Macedonia era perdido: no le quiso ver, ni aun biuir mas, y beuiendo vn vaso de ponçoña se mato. Dizen Plutarcho, y Celio y otros que como Antigono aconsejasse a su hijo Demetrio casar se con esta, y el dixesse hazer se le vieja, que le replico el padre, que donde se atrauiessa el dote gruesso, lo de mas se deue posponer: y ansi se caso con ella por ser heredera de aquel Reyno, aunque estaua biuda de Cratero. Algunos de los señores Astrologos disputan los finarios de los que se hãn de casar con donzellas, o con viejas, o con biudas: mas ellas son consejas que se destruyen con el consejo del libre aluedrio, y con esta razon las rechaça Clemente Romano. Por lo que alabe a Demetrio de inuentor de grandes ingenios de combatir, digo cõ Atheneo q̃ hizo vno admirable llamado Elepolis cõtra la ciudad de Argos: y q̃ como por su gran cargazon no pudiesse ser lleuado a la muralla, vn enano llamado Herodoto Megarense tocãdo dos trõpetas jũtas sobre las cabeças de los que le tirauan, les puso tanto animo con la furia de el sonido, q̃ salieron cõ su intencion.

Demetrio huye desamparado de los suyos.

Phila se mata.

Plutarch. in Demetrio. Cælius li. 28. cap. 19. Tiraqu. l. 6. Cõnubi. nu. 5 Ptolemæ. 4. Quadri. c. 4. Maternus, li. 5. c. 1. 2. Clemens. 9. Recognit.

Athenæ. libr. 10. c. 1.

§. IIII.

¶ Escapado Demetrio de la rota sin rõpimiẽto en Macedonia, dio se a recoger lo q̃ pudiesse de su armada por los puertos de la Grecia, y recogio la gẽte suelta q̃ no auia querido seguir a los otros reyes: y cõ aquello se fue a Thebas en habito de hõbre particular de manera q̃ el pudo dezir lo q̃ Menelao en Sophocles, la rueda de mi fortuna no cessa de boltear, y aũ cõsiderando le vno en la baxeza en que andaua, siẽdo quien era, le applico aquello de Euripides, la diuina forma cõuertida en mortal agora vino a las fuẽtes Circeas y al rio Ismeno, porq̃ estas fuẽtes y rio son de Thebas. Aqui restituyo su antigua libertad y biuiẽda a los Thebanos, y sabiẽdo q̃ aquellos liuianos de los Atheniẽses le auiã negado su amistad, y auian llamado a Pyrro en su fauor, enojo se contra ellos, y fue los a cercar, sino que ruegos de el Philosopho Crates le hizierõ yr se de alli. Cõ onze mil hõbres q̃ ya tenia nauego la buelta de Asia, por sacar a Caria y Lydia del poder d̃ Lysimaco: y en Mileto encõtro cõ su cuñada Euridice hermana de Phila, q̃ le lleuaua a su hija Ptolemeida y hija de Ptolemeo y se la auia alcãçado su yerno Seleuco por muger y al pũto se caso, y cargado del nueuo embaraço de la muger camino para Lydia, dõde tomo muchas ciudades con la Metropolis Sardis, y se le passaron muchos soldados que Lysimaco tenia en aquel Reyno. Agathocles hijo de Lysimaco fue contra Demetrio, y Demetrio huyo por tener poca gente, y costeo se hazia Phrygia para calar a la tierra de Armenia, y reboluer la feria en la Prouincia de Media: mas siempre le siguio Agathocles, y se llegaron a dentellear, quedãdo siempre la mejora con Demetrio, como con mejor Capitan. En el rio Lyco se le ahogaron muchos, y otros muchos perescian de hambre, por las tierras de su huyda, y muchos se le atreuian a dezir le q̃ no le queriã mas seguir:

Demetrio se casa sin tener cõ q̃ mantener casa.

seguir: y vn dia hallo vna cedula a la puerta de su tienda con el principio de la Tragedia Edipo algun tanto mudado que le dezia, hijo de el amado viejo Antigono, y a que tierras somos lleuados: con lo qual determino baxar a Cilicia con ocho mil hombres menos que murieron de hambre, y de enfermedades: y no teniendo con que mantener su gente, ni queriendo enojar a su yerno Seleuco, cuya era aquella tierra, y viendo que Agathocles le tenia tomadas las coladas de el monte Tauro, escriuio a su yerno Seleuco pidiendo le su fauor, como hombre que debaxo del cielo no le tenia, si quiera para no se morir de hambre, o venir en poder de sus enemigos. Seleuco embio a mandar a los gouernadores de Cilicia q̃ le proueyessen como a Rey conuenia, y que a sus gẽtes diessen lo necessario: sino q̃ mudado por vn malsin llamado Procles, tomo sus gentes y a grandes jornadas camino por le prender, lo qual sabido de Demetrio recogio se con los suyos a las haldas del monte Tauro, y dende alli embio a le rogar que le ayudasse a ganar alguna tierra de Barbaros, sino le queria ver morir de hambre, o que si quiera le diesse donde inuernasse con su gente. Seleuco dixo que le dexaria inuernar dos meses en Cataonia, si le diesse a los principales que andauan con el en rehenes, y juntamente tomo los passos por donde se le podia colar dende Cilicia a la Syria. Con tan seca respuesta, y viendo se enjaulado torno Demetrio sus ruegos en amenazas, y començo a meter le la tierra a fuego y a sangre, con que refocilo algo sus soldados: y despues hizo cara a Seleuco tomando assiento para su real tan cerca del otro, que cada dia escaramuçauan: y vn dia que rompieron de veras quedo la victoria con Demetrio, y Seleuco fue arrancado del campo desbaratado. Luego acudio Demetrio a las guardas que le tenian los passos, y las echo de ellos, y ansi quedo señor de si y del campo, y cada dia desafiaua a Seleuco, mas el q̃ temia la ventura de Demetrio, q̃ quãto mas caydo le vian, tanto mas se leuantaua en vn punto, no se quiso prouar mas con el, porque al cabo Demetrio era insigne Capitã dõde la necessidad le apretaua: de la qual virtud y excelẽcia le derrocauã malas mugeres.

Demetrio muere de hãbre, y despues se retrahe.

§. V.

¶ Despues enfermo mucho por quarenta dias, y se le fuerõ casi todos sus guerreros, y en començando a cõualecer acometio la Cilicia con los q̃ le guardaron la fe, y se presento a los enemigos cõ tanta sobra de animo, quanta falta de gente: y en la noche siguiente camino muy en silẽcio hasta passar las coladas de el monte Amano, destruyendo la tierra por donde yua, sin le dexar de seguir Seleuco, y assento real cabe el confiado en la mucha gente que tenia. Demetrio holgo de le ver confiado, y venida la noche apercibio a los suyos, y fue contra el, y descuydado de tal atreuimiẽto: y ya q̃ llegaua cerca, fue sentido de Seleuco q̃ mando tocar al arma clamãdo que se defendiessen de aquella fiera bestia que yua por los tragar. Demetrio se retraxo viẽdo se sentido, y quedo esperando alguna occasion de descalabrar a Seleuco, sino q̃ estotro affrentado de ser acometido de tã pocos, fue cõtra el, y se asieron, y lleuaua lo mejor Demetrio, lo qual visto por Seleuco, salto del cauallo, y arrojando la celada tomo vn escudo de peõ por ser conocido, y salio a la delãtera cõtra los enemigos, q̃ como leones se metiã en su gẽte: y tanto hizo q̃ Demetrio entẽdio yr su partido a mal, y huyo cõ algunos pocos y passo las puertas del mõte Amano, y se enfrasco en vn bosquezete esperãdo la noche para dar cõsigo en Caunio dõde auia dexado

xado su armada. Quando quiso salir entendio que no tenia por donde, y por consejo de sus amigos escriuio a Seleuco que se queria poner en su poder esperando tratamiento de buen amigo y pariente, con lo qual holgo Seleuco diziendo que para mayor hōra suya se le entregaua Demetrio, porque le auia de leuantar a mayor estado que nunca tuuo. Sin mas hizo armar vna riquissima tienda, y embio a Apolonides amigo de Demetrio a le rogar se fuesse para el de quien seria regalado, con lo qual fio algo mejor de Seleuco el triste Demetrio. Los maliciosos, y embidiosos, y malos consejeros, hizieron entender a Seleuco que no le cumplia que Demetrio fuesse visto de el exercito, porque se alborotaria con la presencia de tan gran varon, y podrian intentar algo, y el mando al Capitan Pausanias que con mil hombres tomasse a Demetrio apartado de los suyos, y le lleuasse a la Syrica Cheroneso donde le puso con buenas guardas, dando le morada, y seruicio, y caças, y regozijos, y vistas de amigos, quanto el pudiera tener señor de la tierra, y le embio esperança de libertad, y aqui fenecio el Reyno de Asia quanto a tener nombre por si, y se embeuio en el de Syria, y se quedo con los successores de Seleuco. Lo dicho es de Plutarcho, y lo tengo por mas cierto, que lo de Pausanias, que Seleuco prendio en guerra a Demetrio, y que por ello fue muy estimado de todos.

Demetrio se entrega a Seleuco q no lo hizo cō el se gū se lo prometiera.

Pausan. li. 6.

§. VI.

¶ Gran pena rescibio Antigono Gonatas hijo de Demetrio, y de Phila con la prision de su padre, y rogo a todos los Reyes que rogassen a Seleuco le soltasse, y el le offrecio quanto tenia, y a si mesmo en rehenes, aunque su padre le auia escripto que no lo hiziesse, y no pudieron alcançar nada: y Lysimaco al contrario embio ricos dones a Seleuco porque le matasse luego, mas Seleuco le despidio la demanda con gran desgracia. Demetrio al principio se daua a caças, por estar exercitado para las guerras en q pensaua andar libre de alli: y despues mudo el parecer, no se curando mas que de sus plazeres, y luxurias, tras lo qual se le siguio la muerte a los tres años que alli estuuo, siendo el de cincuenta y quatro. Antigono su hijo tomo su armada, y camino para Asia por poner cobro en el cuerpo de su padre, y en el camino encontro con los que lleuauan las cenizas, las quales en vn cantaro dorado fueron puestas de el, en la popa de su Capitana a vista de todos: y con aquella pompa nauego hazia Corintho, embiando le las ciudades de las costas por donde passaua, coronas que pusiessen sobre la vrna, como coronando las victorias de Demetrio, y otras embiauan enlutados que ayudassen a llorar la muerte de tal varon. Al rededor de la vrna dorada yuan muchos soldados muy bien armados, porque renouassen las proezas militares de el gran Capitan defuncto: y Xenophante famoso musico de aquel tiempo, yua tocando su harpa, a cuyo compas herian los remos las aguas marinas, y hazian vn tal son, que con la estrañeza del funeral espectaculo, mouian a llorar a los que lo oyan. Como Antigono llego al puerto de Corintho, desembarco las cenizas con aquella Tragica pompa, y viendo le a el tan enlutado la multitud que auia llegado a gozar de aquel tan raro espectaculo, a penas quedo quien no llorasse: y la vrna fue lleuada con sus cenizas a la ciudad de Demetriade fundada por el mesmo defuncto, y alli la colocaron honradamente para memoria de aquel cuyas cenizas contenia.

Plutar. in Apophtheg.

Lysimaco procura la muerte de Demetrio.

Demetrio murio, y fue lleuado a enterrar cō grā pompa.

Capitulo. XXIII. De la casta de Pyrro Rey de Epiro y de sus valentias, y de como passo en Italia en fauor de los Tarentinos contra los Romanos: y de como vencio al Consul Leuino por amor de los elefantes que metio en la batalla. §. I.



OR Lo dicho tenemos entendido como florecia por este tiempo Pyrro rey de Epiro, y ansi le deuemos enxerir aqui, ya que auemos concluydo con los successores de el grande Alexandre. Pausanias ayudado de Estrabon dize como despues de la destruycion de Troya no quiso Pyrro el hijo de Achiles tornar a Thessalia tierra de sus mayores, y que assento en Epiro por consejo de el adeuino Heleno que lleuaua captiuo: y alli despues que vio que de Hermione la hija de Menelao no auia hijos, se caso con Andromaca la biuda de Hector que era su captiua, y esta le pario tres hijos, Molosso, Pielo, y Pergamo: y de este Molosso paresce auer se pegado el nombre Molossico a aquel Reyno, saluo que Plutarcho antes de Pyrro el hijo de Achiles quiere dezir que ya tenia el nombre Molossico aquel Reyno. Antes de Pyrro ser mal muerto por Orestes, por amor de le auer tomado a Hermione la hija de Menelao, y de Helena, con la qual ya estaua Orestes apalabrado, caso a Andromaca con Heleno el adeuino, y su cuñado de ella, como hijo de Priamo y hermano de Hector: y este renuncio el reyno de Epiro en Molosso el hijo de Pyrro. Añade Pausanias que descendiendo la generacion de aquel Pyrro por quinze grados llego a vno llamado Taripo cuyo hijo fue Alcetas padre de Neoptolemo, y de Arymba, y que Olympias la madre de el grande Alexandre fue hija de este Neoptolemo, y que Eacida padre de Pyrro fue hijo de Arymba: de lo qual concluymos que Alexandre Magno y Pyrro fueron primos segundos. Eacidas padre d' Pyrro se lleuo mal cō Cassandre rey de Macedonia por amor de Olympias y Cassandre con ayuda de muchos de Epiro expelio a Eacidas del reyno, el qual murio muy poco despues dexando este hijo Pyrro niño de dos años que tambien fue buscado de los enemigos de su padre para le matar, sino que dos hombres llamados Androclides y Angelo huyeron con el al Rey Glaucias del Ilyrico cuya muger Beroa dize Iustino auer sido de la casta de los reyes de Epiro, y el rey Glaucias le tomo y crio a pesar de Cassandre que le daua dozientos Talentos porque le matasse: y quando el niño llego a onze o doze años le restituyo en el reyno de Epiro con voluntad de los del reyno, dando le tutores hasta que llegasse a edad competente de regir. Dize Plutarcho que su semblante natural ponia mas temor que amor, y q̄ en la parte de arriba no le salian muchos dietes de la enzia, sino vn huesso cōtinuo y entero, distincto cō algunas rayas que señalauan diuersos diētes: y su dedo pulgar del pie derecho tenia cierta virtud por razō y causa secreta, q̄ sanaua del mal de baço a los q̄ del estauā enfermos, cō tocar los en los baços con el, y le trahia aparejado para tocar a todos: y quando el murio, y su cuerpo fue quemado, aquel dedo no lo pudo ser. Siendo de diez y siete años le echaron de el Reyno sus vassallos, por aun durar la dētera en algunos de los agrazes que auian comido en tiempo de Eacida: y el se acogio a su cuñado Demetrio casado con su hermana Deidamia, y entro con Demetrio en la gran batalla de el Hypso donde murio Antigono, y alli mostro para quanto auia de ser andando el tiempo, venciendo por su parte. Huydo Demetrio, el se atuuo a su parte cōseruādo le algunas ciuda-

Strabo. li. 7. Pausan. lib. 1

Pyrro assento en Epiro.

Plutarch. in Pyrro.

Euripid. in Iphigenia in Aulide. Virgil. 3. Aenei.

Iustinus li. 17

Pyrro rey de Epiro.

Dedo pulgar de Pyrro laudable.

ciudades Griegas en ſu amiſtad, y deſpues de conceitado Demetrio con Ptolemeo, Pyrro fue lleuado en rehenes por el a Egypto, y enamorado Ptolemeo de ſus condiciones y valor perſonal, le caſo con Antigona ſu entenada hija de Berenices ſu muger, y deſpues le fauorecio para tornar a ſu Reyno donde reynaua el otro Neoptolemo al qual mato, y quedo recebido y querido de los ſuyos.

§. II.

¶ Ninguno pienſe que los parenteſcos de los Reyes de aquellos tiempos los apartauan de ſe guerrear, y ſin lo ya dicho, ſe prueua con lo que dize Plutarcho, que ni por ſer cuñados Demetrio y Pyrro tuuieron paz: y Demetrio azedo contra Pyrro por le auer robado a Theſſalia, entro ſe el por Etolia, y dexo en guarda de la tierra que gano, a Pantauco Capitan que tragaua los hombres: y el fue ſe contra Pyrro que eſtaua en Epiro, y como Pyrro fueſſe luego a ſocorrer a Etolia, y no ſe encontraſſe con el, pudo le robar a Epiro tambien como la Etolia. Pyrro fue contra Pantauco, y ſe reboluieron en cruel eſcaramuça, y Pantauco como valiente y muy dieſtro andaua por la batalla clamãdo por Pyrro: lo qual oydo por eſtotro, y no ſe preciando tanto de ſer de la ſangre de Achiles, quanto de ſe le pareſcer en la valentia: y como ſu animo y fuerças le alentaſſen a qualquiera affrenta honroſa, fue ſe para el, y paſſados los encuentros de las lanças, vinieron a las eſpadas. Pyrro fue herido de el otro, mas reſpondio le jarretando le vn muſlo, y redoblando le otra mala herida en el cuello le derroco del cauallo, y no le acabo porque ſe le ſacaron de poder: y con las mueſtras que de ſi dio en eſta batalla, le cobraron ſus enemigos los Macedonios grande amor, por les parecer ver al grande Alexandre, en la alegria de la cara, y en la preſteza de las manos, que como vn terrible terremoto lo hundia todo por donde paſſaua. Tales mueſtras dio Pyrro de ſi, que preguntado el valentiſsimo Antigono ſobre qual Capitan le parecia el mejor, reſpondio q̃ ſi Pyrro llegaſſe a edad madura ſeria el mejor, y quando Antigono pudo dezir aquello ſeria Pyrro mas niño que mancebo: pues auia diez y ſiete años quando Antigono murio: y Anibal puſo a Pyrro por el ſegundo Capitan de los del mundo, auiendo dado el primer lugar al grande Alexandre. Preciaua ſe Pyrro de ſaber muy acabadamente todo lo neceſſario a vn buen Rey, y de lo demas no ſe curaua: y anſi preg͂utado en vn combite que qual de los dos muſicos Python y Caphyſias le parecia mejor, dixo que Polyperconte Capitan de ſu primo Alexãdre, porque le ſonauan muy bien en la mano la lança, y la eſpada. Era benigno en ſu dar y tomar, y tan agradecido, que ſabiendo ſer muerto Eropo a quien deuia ciertos dineros, dixo cõ mucho ſentimiento, que los dineros bien ſe podian pagar a ſus herederos, mas que el agradeſcimiento no ha lugar ſino con el meſmo bien hechor. Valerio y Plutarcho cuẽtan de el que ſabiendo auer dicho mucho mal de el vnos ſoldados, ſe lo pregunto, y que como ellos dixeſſen que dixeran harto mas, ſino ſe les acabara el vino, ſe tomo a reyr, y los embio en paz. Pauſanias dize que Procles Carthaginenſe antepuſo a Pyrro al grande Alexandre en ordenar vna batalla, y en diſponer ſus eſquadrones, y en armar al enemigo para le coger en ardides: y Alexandre no peleo con gentes tan valientes, como Pyrro tuuo contra ſi.

Pyrro da mueſtras de valẽtiſsimo.

Pyrro el ſegundo capitã del mũdo.

Valer. li. 5. c. 1

Pauſan. li. 4

§. III.

¶ Pyrro tuuo muchas mugeres, y en la primera Antigona entenada de Ptolemeo tuuo vn hijo llamado Ptolemeo, y en muriendo aquella caſo con

Mugeres y hijos de Pyrro.

hija

hija de Autoleonte rey Panonio, y no tuuo hijos en ella: y caso con Bircena hija de Bardilio Rey del Ilyrico que le pario a Heleno, y con Lanassa hija de Agathocles tyranno de Sicilia, que le pario a Alexādre, y esta lleuo en dote la isla de Corfu que su padre auia tyrannizado: y como sus hijos vna vez tratassen que a qual auia de hazer su heredero, dixo que al que mas cortadora espada ciñese. Lanassa por no se ver tan regalada y visitada de Pyrro como quisiera, se fue a su isla de Corfu, y de alli embio a Demetrio hombre mas rebolcado con mugeres, que se fuesse a casar con ella, lo qual el hizo: y por esto se enojo Pyrro del, y no le guardo las posturas quando Demetrio con el grande exercito queria cobrar el reyno de Asia, y le quitaron a Macedonia, partiendo las tierras Pyrro y Lysimaco. Sino que Lysimaco affeo a los nobles del Reyno q̃ suffriessen a Pyrro tener mando en Macedonia siendo estrangero: y que no le recibiessen a el natural de la tierra, y compañero del grande Alexandre: y auiendo desbaratado a Pyrro cabe Edessa, y fatigado le con hambre, le compelio salir se del Reyno, y quedo se el cō el: y dize Plutarcho que no se deuian quexar los Reyes de los reynos que dexauan y tomauan Reyes, pues los Reyes no tenian mas ley ni verdad de como se les figuraua en derecho de sus interesses. Entremos en vna narracion algo prolixa con lo que Lucio Floro escriue que la ciudad de Tarento en Italia, y Colonia Lacedemonica era cabeça de la Calabria, y Pulla, y Lucania, y señalada en grandeza, y en fortaleza, y en la commodidad de vn puerto señalado en la entrada de el mar Adriatico, dēde el qual tiene prōta nauegacion para la Histria, Ilyrico, Epiro, Achaia, Aphrica, y Sicilia. Tenia vn Teatro puesto a la mira de aquellos mares, y estando vn dia en sus fiestas en el, vierō venir algunos nauios Romanos, y creyendo ser de enemigos entraron en los suyos, y destroçaron los: y auiendo los Romanos embiado a pedir enmienda de aquel excesso, respondieron les muy descomedidamente, por lo qual embiaron sus Capitanes de Roma contra ellos, y ellos se apercibieron ayudados de sus vezinos. Los que auian sido culpados en lo de los nauios, y en lo de la respuesta mala, temiendo se del castigo, si los Romanos preualeciessen, acōsejauan que llamassen a Pyrro vezino suyo y gran Capitan que los defendiesse de los Romanos: mas otros que mas libremente lo considerauan, ni quisieran guerra contra la potencia Romana, ni meter en su ciudad Rey que los mandasse, pues ellos eran libres. En esto se trataua en el Teatro vna vez, quando Meton vn hombre gracioso entro con corona en la cabeça, y vna lampara en la mano, y vn tamborino delante representādo vn beodo: y todos muy alegres le rogaron que los solazasse con su buena gracia, y el quā do le dieron audiencia dixo: Varones Tarentinos cuerdos soys en regozijaros con los que os quieren agasajar, pues agora se os permite como a señores de vuestra ciudad y libertad: y si del todo soys quales digo, gozad de estos alegrones libres antes que Pyrro venga, porque si viene, no por vuestro parecer, sino por el suyo aueys de biuir. Aunque casi todos aceptaron aquel consejo, los del parecer contrario como principales pudieron tanto que expelido Meton, la ciudad determino embiar por Pyrro con embaxadores solenes, y otras ciudades embiaron los suyos juntamente, y ricos presentes pidiendo le por Capitan, y prometiendo le meter debaxo de su vandera trezientos y cincuenta mil infantes, y veyntemil cauallos. La luxuria de que Iuuenal nota a los Tarentinos, los

Lanassa se descaso de Pyrro.

Florus in bel lo Tarentino, & Epito. 12.13.14. Valer.li.2.c.i Plin.c.35.de vir.illust. Orof.li.4.c.2 Eutropi.li.2.

Tarentinos se rebueluen con los Romanos y llamā a Pyrro en su fauor.

Buen consejo del gracioso Meton.

Iuuenalis Satyra.6.

Athenę.li.12 Dipno.c.7.

los pone a punto de se perder: y Atheneo escriue que cõ rayos se la castigo Dios vna vez.

§. IIII.

¶ Pyrro holgo con aquella embaxada, y sus Epirotas lo mesmo, pareciendo les a todos que auian de ganar mucho en aquella jornada, mas Cyneas embaxador y consejero prudentissimo de *Pyrro*, natural de Thessalia, y discipulo del Rhetorico Demosthenes (de cuya lengua dezia *Pyrro* que le auia ganado tantas ciudades, como su propria espada) dize Plutarcho que por manera de conuersacion pregunto vn dia a Pyrro, si venciesse a los Romanos tã belicosos, que en que se occuparia luego, y el enhilo vna sarta de victorias, que tras los Romanos vencidos, ganaria la Italia, y luego a Sicilia, y dende alli passaria en Aphrica, y la ganaria sin cõtraste: tras lo qual pregunto Cyneas con semblante de descuydo, que despues de tantas tierras ganadas, en que auian de entender: y el riendo se de plazer con las victorias que le daua ganadas su lengua, dixo que descansarian, y se darian a plazeres, combites, y deleytes. Cyneas le cogio luego diziendo que pues con solo el Reyno de Epiro podian gozar de todo aquello, que por de mas queria tomar trabajos y peligros sobre si y sobre los suyos: mas sin embargo de esso le embio delante cõ tres mil hombres, y dize Iustino que pidio nauios prestados a Antigono Gonatas, y dineros prestados a Antioco Soter, y algunas Capitanias de gente *Macedonica* a Ptolemeo Cerauno, y que le dio cinco mil infantes, y quatro mil cauallos, y cincuenta elephantes: y que dexando por gouernador de Epiro a su hijo *Ptolemeo*, lleuo consigo los otros dos Alexandre y Heleno. *Plutarcho* dize que embarco consigo tres mil cauallos, y veynte y cinco mil peones, y veynte elefantes: y que le sobreuino tan gran tormenta que no le quedo nauio con nauio, y que el se vio en tal peligro, que saltando de su capitana se echo a nadar, y ansi salio a tierra: y que cõ pocos cauallos y dos mil peones, y dos elefantes que aportaron en aquellas costas camino para Tarento, saliendo le a recebir los tres mil que con Cyneas auian passado, y dende a pocos dias llegaron los que no peligraron en la tormenta.

Plutarcus in pyrro.

Cyneas prudentissimo embaxador de Pyrro.

Iustin.li.17.

Pyrro aporta en Epiro.

§. V.

Polybius li.5 Pli.li.8.c.16. Gelli.li.17.c. vltimi.

¶ Dize *Polybio* que *Pyrro* passo en Italia en la Olympiada ciento y veynte y quatro, y confirma lo Plinio determinando que fue a los quatrocientos y setenta y dos años de la fundacion de Roma, que se cumplieron en el año tercero de la dicha Olympiada: y affirma Pausanias que Pyrro fue el primero de los *Griegos* que tomo armas contra los Romanos, porque su tio Alexandre que murio en el rio Acheronte, no peleo sino con los Brucios, y Lucanos. En tanto que no le llegaron sus gentes a Pyrro andaua se amorosamente entre los Tarentinos occupados en ociosidad y perdimiento de tiempo, y en baños, y regozijos: mas llegados los suyos, notificoles que la guerra no pide tal biuienda, y mando les dexar se de regalos, y aparejar se a pelear: y luego hizo alarde con tanto rigor, que muchos que no sabian ser mandados, huyeron de la ciudad, y todos entendieron que auia prophetizado el gracioso *Meton*. Leuino Consul Romano fue contra Tarento destruyendo la Lucania, y dessеoso de pelear con el Epirota antes que se le juntassen las gentes de las ciudades de la liga: y como el no quisiesse dar a sentir que venia confiado en los Italianos, salio con sus Epirotas contra el Consul, embiando delante vn trompeta que le dixesse que si queria, que el entenderia en hazer a los Tarentinos amigos con los Romanos,

Pyrro comiẽça a subjetar a los Tarentinos.

nos, y el Consul le respondio que ni los Romanos le querian por juez, ni le temian por enemigo. El Consul se alojo al rio Garellano que llamaron Liris, cabe las ciudades Heraclea, y Pandosia, y Pyrro de la otra parte del rio: y passando el rio con algunos cauallos ligeros dio vista al campo Romano, y despues de auer notado lo q̃ en tal caso se requeria, dixo a los q̃ le acompañauan, que la disciplina militar de aquellos Barbaros no era barbara: y ninguno que lo dixera en el mũdo pudiera con aquella palabra dar mas honra a los Romanos que el les dio, porque quanto a bien assentar y ordenar real a el se le dio el primado entre los Capitanes. Pyrro entendio cumplir le llegar los de la liga para entrar en batalla, y mãdo poner guardas al passo del rio contra los Romanos: sino que el Consul le entendio, y le determino sacar al campo, y passo el rio a pesar de los Epirotas, y la batalla se trauo junto al rio muy reñida, y el Rey estuuo en peligro, porque Oplaco Capitan de vna vanda de cauallos anduuo muy codicioso de matar le: y al tiempo del encuentro echo baxo, y mato le el cauallo, y Leonato Macedonio le mato a el el suyo, y el fue luego alli muerto, y dize Iustino que en recompensa de la muerte de Oplaco, quedo Pyrro muy herido. Dize Plutarcho que viendo se acometer de muchos por le matar, dexo las insignias reales, y las dio a Megacles su amigo, y que el cõ las armas de Megacles torno a la batalla que siete vezes se mostro de diuersas caras, pues otras tantas se hizieron retraher vnos a otros. Como Megacles fuesse tenido por el Rey, arremetio con el vn Romano llamado Diestro, y mato le, y quitando le la celada y las sobreuistas, fue las mostrando, y diziendo que dexaua muerto a Pyrro, con que los Romanos cobraron coraçon, y los

Iustin. li. 18.

Epirotas le perdieron, por lo qual se desarmo Pyrro la cabeça desengañando a los suyos. Lo mejor lleuauan los Romanos quando Pyrro metio la caualleria Thessaliana con los elefantes, y los Romanos se començaron a retraher acouardados de la vista de aquellas bestias nunca vistas, y los cauallos Romanos huyeron sin poder ser detenidos, y ansi quedo la victoria con el Epirota. Los que mas alargan el numero de los muertos dizen quinze mil Romanos, y treze mil Epirotas, y entre ellos los principales hombres que Pyrro lleuaua: y luego se le començaron a dar algunas ciudades como a vencedor, y conclusa la batalla le llegaron las gentes de los Samnites y de los Lucanos, y aunque los reprehendio de tardios, holgose por extremo que no llegassen antes, por gozar el de la entera honra de la victoria ganada con solos sus Epirotas, de los belicosos Romanos.

Pyrro vence a los Romanos.

Capitulo. XXIIII. De las guerras de Pyrro en Italia con los Romanos, y de como rogo mucho por pazes, y nunca se las dieron: y de como passo en Sicilia, y por su culpa salio huyendo para Italia: y de como vencido de los Consules se torno a Epiro sin gente y sin dineros. §. I.

Plutarch. in Pyrro.

Plutarcho pondera que sabida en Roma la rota de su campo, no trataron de reuocar al Consul Leuino, aunque Fabricio clamaua no ser possible que los Romanos fuessen vencidos de los Epirotas, sino Leuino de Pyrro: mas embiaron supplemento de gente por la que auia muerto en la batalla, sin hablar en pazes con Pyrro, mas que si quedaran ellos con la victoria: y Pyrro admirado de esto determino de se contentar con la honra de auer vencido a los Romanos, y de hazer pazes con ellos: conosciendo que con la potencia que tenia no era

bastante

Pyrro procura pazes con los Romanos.

bastante a los domar: y embio a Cyneas a Roma con muchos dones para los Senadores, y para sus mugeres, y para que tratasse con el Senado de la paz que les offrecia, y que se reconciliassen con los Tarentinos: y nunca hallo Cyneas persona en Roma que recibiesse cosa de su mano, sino que con hazimientos de gracias le respondian que si la Republica hiziesse pazes con el Rey Pyrro, ellos le offrecian su amistad y haziendas. Mucho se discutio en el senado sobre la conclusion de estas pazes, y mucho se inclinauan los senadores a ellas con ellas con el temor de otra como la rota passada; y tambien por la gente que las ciudades de la liga le auiã embiado: y mas que les prometia Cyneas el fauor de el Rey su señor para subjetar a toda Italia; y que les remitiria todos los captiuos sin rescate alguno. Auia en Roma vn viejo ciego llamado Apio Claudio hombre principalissimo, y de grandes hechos en tiempo que se pudo mandar: el qual sabiendo que el senado vacilaua sobre hazer pazes con *Pyrro*, se hizo lleuar al senado en vna litera, donde le recibieron con gran respecto, y sentado en su lugar hablo les de esta manera. Grandemente me fue molesta (padres conscriptos) esta mi ceguedad antes de agora, mas pareceme que soy venido a tiempo q̃ deuria tambiẽ dessear ser sordo, por no oyr la baxeza de vuestros consejos en lo que a la paz que Pyrro demanda, toca, entendiendo que con ellos abatis la gloria de vuestra insigne ciudad. Por Dios q̃ me digays que se ha hecho aquella jactancia con que tan a menudo blasonauades que si el grande Alexandre domador de las gentes Orientales, viniera contra vosotros, o contra vuestros padres, que o dexara su cabeça en vuestras manos, o lleuara vuestras heridas en ella: pues que de vnos pocos Epirotas que acompañan a *Pyrro*

Razonamiẽto de Apio Claudio. Plutar. li. an senisit gerenda Reipub. Valer. libr. 8. cap. 14. Plin. c. 34. de vir. illust. Cicero in Cato. Maio.

Ouid. 6. Fastor.

a penas digno soldado de Alexandre os temeys, de los quales sabeys q̃ siempre fueron subjetos a los *Macedonios* y que Pyrro no basto a defender con ellos lo que tenia en *Macedonia*, y que agora vienen a Italia fanfarroneando de la subjetar, no bastando a se defender dentro en su tierra? Vna cosa os digo, que si pazes hazeys con *Pyrro*, que no tanto le quitareys ansi de sobre vosotros, quanto prouocareys a otros a que con vuestro menosprecio os quieran guerrear, bien como a gente tan apocada que no tuuo manos para se defender, sino ruegos: y aũ no solamente sin castigo de se os auer atreuido con guerras, sino galardonado con la paz que os saca para Samnites, y Tarentinos q̃ merecen ser de vosotros castigados. Con este razonamiento despidieron todos la memoria de la paz, y respondieron a Cyneas que en quanto *Pyrro* estuuiesse en Italia no tratasse de pazes, aunque ouiesse vencido a mil Valerios Leuinos, quanto mas a vno: y con esto se partio Cyneas para su Rey lleuando entendido lo mas que pudo de los principales Romanos: y dixo a *Pyrro* que el senado le auia parecido vn ayuntamiento de Reyes, y que la ciudad era como vna Hydra Lernea que por vna cabeça q̃ le cortauan, le nascian siete: y que ansi era Roma en tener gente para guerra, por mas que en batalla les matassen: lo qual encarecio mas la poetria Erina Lesbia diziendo que las miesses fertiles no produzẽ mas espigas, que Roma hijos guerreros: y aduierta el lector erudito que hallara mal trasladada esta Oda en Estobeo ser. 7.

Romanos desechan las pazes q̃ Pyrro les offrecia.

Ammian. lib. 16.

Erinna Lesbia in Ode de laude Romæ

§. II.

¶ Luego embiarõ los Romanos a Caio Fabricio por embaxador a *Pyrro* sobre el rescate de los captiuos, de quiẽ dixo Cyneas a *Pyrro* que era hombre tenido en grã cuẽta, mas que era muy pobre: y Pyrro le hizo mil halagos, y

le

le dio grandes joyas, de las quales ni vna tomo Fabricio. Otro dia se puso a platicar con el sobre la conclusion de aquella paz, y mando tener detras de ellos el mayor elefante de los suyos, para que quando mas descuydado pareciesse, se le pusiessen encima, por ver que animo ternia: y quitando vn tapiz, y hostigando la bestia, dio vn gran barrido sobre la cabeça del pobre y animoso Romano: al qual boluiendo el sossegadamente el rostro sonriendo se dixo que ni ayer le auiã mouido los dones, ni oy el espectaculo de la bestia. Con esto tuuo Pyrro en mas a Fabricio, y le importuno sobre lo de la paz, y sobre que se quedasse con el por el principal amigo y Capitan: al qual dixo Fabricio q̃ ni tal paz cũplia a los Romanos, ni su compañia a el: porque los que por entonces adorauã su authoridad real, y valor personal, le dexarian despues que conosciessen a Fabricio, estimando en mas ser regidos de Fabricio que del, a quien como a su rey al presente ansi encumbrauan. Pyrro tuuo estas palabras no por de hombre arrogante ni liuiano, sino por de vn pecho animoso y menospreciador de haziendas, y de humos de honrillas que se passan con el viento, y dio le todos los captiuos de balde con condicion que se hiziessen las pazes: y que sino, que se estuuiessen holgando con los suyos hasta despues de la fiesta de los Saturnales que eran en Deziembre, y que luego despues se tornassen a el, y los Romanos les mandaron en passando la fiesta que so pena de muerte se tornassen al Rey. Tras esto fuerõ criados Cõsules el dicho Fabricio y Quinto Emylio, y sacaron sus gentes contra Pyrro, y vn medico de Pyrro llamado Timocares les escriuio que si se lo pagassen, mataria al rey con ponçoña: y los Cõsules embiarõ al rey la carta de su medico y otra suya, haziendo le saber la traycion, y que no por ganar su amor le escreuiã, sino porque no se pegasse mancha de infamia al nombre Romano, o de calunia de que jamas ouiesse consentido en muerte dada a traycion, como que no fuessen ellos para le domar por sus manos. Pyrro ahorco al medico, y embio libres todos los captiuos Romanos en agradecimiento de la buena obra, y torno a embiar a Cyneas a tratar de las pazes: mas los Romanos le embiaron sin rescate otros tantos captiuos de los Samnites y Tarentinos, y no consintieron hablar se de pazes hasta que el Rey se tornasse a Grecia cõ quantos auiã passado cõ el. Con esto se aparejarõ a la batalla de Asculo donde Pyrro fuera vencido sino le valieran sus elefantes: y lo mas comũ es que los despartio la noche a la iguala, quedãdo Pyrro mal herido, y quedando muertos quinze mil hõbres de ambas partes. Aqui hizo Pyrro alarde de los suyos, y viendo los muchos q̃ auia perdido en aquella batalla, dixo q̃ si otra vez vencia a los Romanos como esta, q̃ el se daua por vẽcido, porque no le quedaria gente, y señaladamẽte le matauan a los mejores, que presumiendo yr adelante topauan sus iguales. Lucio Floro pone la tercera batalla en los campos Arusinos en la Lucania, donde sus elefantes fueron causa que Pyrro fuesse presto vencido. Eliano especifica que los Romanos lleuaron a esta batalla cuernos de carnero sonãdo, y muchos puercos gruñendo: y como los elefantes teman mucho de estas cosas, turbaron se, y turbaron sus esquadrones, con que se perdio la batalla.

Valer. 4. ca. 3. Gelli. li. 1. c. 14. Plini. lib. 33. c. 12. August. 5. Ciui. Dei. 18.

Valor de Cayo Fabricio.

Eutropi. li. 2. Vale. li. 6. c. 5. Gelli. li. 3. c. 8. Cicero. li. 3. Offic. Claudianus li. 3. ad Rufi. Ælian. lib. 12. Var. Histor.

Paga Pyrro cõ vn buen comedimiento otro mejor.

Ælian. libr. 1. de Animalibus. c. 37.

Pyrro vencido.

§. III.

¶ Digamos agora cõ Plutarcho q̃ como los Carthagineses estimassen en mucho la possession de Sicilia, sobre la qual auian gastado thesoros sin cuento, y perdido gentes numerosas: y entendiendo que la trahian ya en buenos termi-

Plutarch. in Pyrro.

terminos, y que se dezia querer *Pyrro* passar en ella, procuraró de lo estoruar: y dize Iustino que *Magon* Capitã Carthagines se offrecio a los Romanos con ciento y veynte galeras, diziẽdo que pues eran molestados de enemigos estrangeros, no deuiã dexar de admitir la ayuda que los amigos estrãgeros les offreciã: mas el senado Romano le dio gracias por la offerta, sin recebir la obra. Pyrro estaua menguado de gente y de buena dicha quando se le offrecieron tantas buenas occasiones, que se tuuo por desgraciado en llegar le todas juntas: porque supo ꝗ *Ptolemeo* Ceranno auia salido de *Macedonia* contra los Galathas, y que le pudiera tomar la tierra: y de la isla de Sicilia se le offrescieron algunas ciudades molestadas de los Carthagineses: y despues de muchas consideraciones determino seguir lo de Sicilia, guiando lo para la cõquista de Aphrica, y embio delante a Cyneas que hablasse a las ciudades, en quanto el se aparejaua para le seguir con sus gentes. En las ciudades Calabresas de su partido dexo a su hijo Alexandre con gente de guarnicion: y a los Tarentinos que se le quexauan por se yr, dexando los en el golfo de la guerra, dixo que esperassen mejor occasion, pues al presente no se podia mas hazer. El passo en Sicilia, y se le dierõ las mas de las ciudades, y luego se mando llamar rey de Sicilia como de Epiro, y nõbro por rey de ella despues de sus dias a su hijo Heleno y de Lanassa la hija de Agatocles tyrãno de aquella isla, el qual titulo dize Iustino ꝗ le parecio sufficiente para se alçar con la tierra: y aũ era mas flaco y falso el que pudiera fingir para hazer a su hijo Alexãdre rey de Italia, como lo tenia ya traçado si otro mayor traçador no desbaratasse tales traças. En la entrada de Eris fortissima ciudad, y guardada por Carthagineses mostro Pyrro mucha parte de su valẽtia, dõde cõ armadura entera subio el primero encima del muro, auiẽdo dẽde las escalas por donde subia, derrocado a muchos que dẽde lo alto delos muros se lo procurauã estoruar: y a otros que mas osarõ esperar, o menos pudierõ huyr, hizo pedaços, y los dexo amõtonados vnos sobre otros, y tomo la ciudad. Los Carthagineses que se vierõ echar de Sicilia por el, quisieron pazes, y el se las daua con cõdiciõ que no nauegassen fuera de el mar de Libya: y luego comẽço a forçar a muchos para los echar al remo en sus galeras, y començo se a mostrar tan aspero tyranno, que todos los pueblos se le rebelaron, y se hizieron con los Carthagineses, y con otras parcialidades que le fueron contrarias.

Iustin. lib. 18.

Pyrro llega en Sicilia, y se llama Rey de ella.

Iustin. lib. 24.

Valentias de Pyrro.

§. IIII.

¶ En tan alborotado estado tenia las cosas de Sicilia, quando le llegaron recaudos de los Tarẽtinos y delos Samnites sus confederados, que si no les diesse fauor, se perderian: y aunque vio que auia de perder lo que tenia en Sicilia, si salia de ella, se partio diziendo que dexaua alli gentil luchadero a Romanos, y a Carthagineses: y si Iustino tiene que salio de alli vencedor, yo creo mas a Pausanias, y a Plutarcho, que dizen auer salido muy vencido, y con pocos nauios, porque los Carthagineses se los prendieron, o hundierõ a la partida. Cuenta Eliano auer estado vna vez los Tarẽtinos tã apretados de los Romanos, que falto poco para dar se les: mas que los Rheginos de diez en diez dias dexauã de comer el vno, y embiauã a los Tarẽtinos lo que dexauã de comer, y ansi se libraron: y que los Tarẽtinos celebrarõ despues fiestas de este ayuno. Ya estaua desembarcado en Italia *Pyrro* quando le cayo encima vna nuuada de Barbaros que le mato muchos soldados, y algunos elefantes, y el fue tan herido que se aparto a tomar la sangre: y oyẽdo se

Pyrro huye de sicilia.

Pausan. lib. 1.

Ælian. li. 1. de var. Histor.

do se desafiar de vn Barbaro hombre a hombre, salto con el, y alcanço le vn tal hendiente, que dize Plutarcho que de alto a baxo le hendio en dos partes yguales, y que espantados los otros de golpe tan descomunal, se fueron, y el llego a Tarento con veynte mil peones, y tres mil cauallos. En llegando a Tarento hizo nueua gente para con la que lleuaua, y marcho luego a Sanio contra el Consul Marco Curio, por romper con el primero que llegasse el otro Consul que yua por la Lucania: contra el qual embio parte de sus gentes a que si quiera le entretuuiessen, en quanto el se desembaraçaua de Curio. Vna noche lleuo su gente Pyrro por dar sobre Curio descuydado, o dormido, sino que erro el camino, y primero amanecio que llegasse a vista de los Romanos: y no poco temieron los Romanos, y aunque quisiera el Consul esperar al compañero, fue forçado pelear luego, y gano la victoria matãdo le no poca gente, y ganando le algunos elefantes. Curio se tuuo por de buenauentura con aquella victoria, y perdido el miedo le desafio en lo raso donde vencio a la parte que peleaua sin ayuda de elefantes: mas los suyos fueron vencidos de los elefantes, y se retraxeron a su fuerte. Curio mando a los soldados que estauan en guarda de el real que dende los baluartes hiriessen a los elefantes con armas arrojadizas, y que otros arremetiessen con ellos, y ansi los forçaron retraher se entre los suyos turbando los de manera que la victoria quedo con los Romanos, y Pyrro perdio quanto auia ganado en Italia, y en Sicilia en seys años que auia que estaua en aquellas partes. Ninguno negara auer sido Pyrro valentissimo soldado, y prudentisimo Capitan: y el mesmo (como escriue Floro) pregonaua de si que se sentia tan inclinado a lo de la guerra, como dizen ser lo

Hendiente de Pyrro.

Pyrro venci do de los Romanos.

Florus in bel lo Taretino.

los engendrados so el dominio de el Planeta Marte: sino que le apodo muy bien Antigono al jugador que gana mucho, y no lo sabe conseruar. Dizen Pausanias, y Iustino que hallando se Pyrro tan alcançado, que aun para se defender no le bastaua el caudal, que escriuio pidiendo ayuda a los Reyes de Asia, y aun que amenazo al Rey Antigono sino le socorria: y que se tornaron los embaxadotes con solas cartas de escusas: y que con solas essas conuoco Pyrro a los principales Tarentinos y Epirotas, y les mostro las cartas no se las leyendo, y les dixo q̃ se esforçassen a recobrar lo perdido, porque ya le llegaua socorro de gente, y de dineros de Grecia, y de Asia, la qual fama hizo al vando Romano estar quedo, y preparar se contra la nueua auenida que les dezian llegar cerca. Venida la noche se aparejo Pyrro a la partida, y metiendo sus gẽtes en sus nauios se passo en su tierra, dexando a su hijo Heleno, y a su amigo Milon en la fortaleza de Tarento con la gente que le parecio bastar para la defender. Pocos dias despues de llegado a Epiro embio a desafiar a Antigono porque no le auia socorrido, y Antigono rompio con el: sino que como no era tan buen Capitan como el, dexo le la victoria, y el reyno de Macedonia en las manos, sin le poder defender los Galos que lleuaua en su exercito, ni la inexpugnable falãge de sus Macedonios q̃ sin pelear esta vez se entrego a Pyrro. Notese la variedad con q̃ procedian las cosas de aquellos reyes tyrannos.

Pausan. li. 1. Iustin. li. 25.

Pyrro se torno medio huyendo a Epiro.

Capitulo. XXV. De como Pyrro fue sobre Lacedemonia vazia de gente y no la pudo entrar, y de como fue contra la ciudad de Argos donde le mato vna muger. §. I.

PAra nueua materia en que nos meten las marañas de Pyrro digo con Iustino, y Plutarcho, y aun mejor cõ Pausa-

Veasse el c. 1. §. 1. del li. 7.

Iustinus li. 25

Plutarch. in Pyrro.

Pausani. li. 1.

Pausanias, q̃ aquel Pausanias q̃ vencio la batalla de Plateas cõtra los Persas, engẽdro a Plistoanate, y de este fue hijo el otro Pausanias padre de Cleombroto q̃ murio en la de Leuctra: y hijos de este fueron Agesipolis y Cleomenes. Este Cleomenes engendro a Acrotato y a Cleonymo, y muerto Acrotato dexãdo vn hijo llamado Areo luego comẽçarõ las questiones entre Cleonymo y su sobrino Areo sobre qual reynaria: y dize Plutarcho q̃ por ser Cleonymo mal acondicionado y soberuio, quisieron los Lacedemonios q̃ reynasse su sobrino, y no el: y el por cobrar el reyno a que ningun derecho tenia, pues venia a su sobrino por linea recta, vino a sacar a Pyrro de Macedonia en acabando la de ganar a Antigono (como dize el capitulo passado) para q̃ le restituyesse el reyno de Lacedemonia. Dize mas Pausanias q̃ solas quatro vezes se vieron vencidos los Lacedemonios por tierra hasta esta guerra de Cleonymo, la primera en Beocia quando murio Cleombroto, y la segunda quando Antipatre, y los Macedonios despues del grande Alexandre muerto los vencieron muy sangrientamente: y la tercera en vna guerra que les hizo Demetrio no se recatãdo ellos de el, y la quarta es esta de Cleonymo. Pyrro fue con Cleonymo a Lacedemonia, y los Lacedemonios tomaron a los Argiuos y Messenios, y rompieron con el, sino que vencidos, no le pudieron estoruar llegar sobre la ciudad. Plutarcho dize que allende la perdida de el Reyno, era lastimado Cleonymo en su honra, porque su muger Chelidonis de casta real, y tã deshonesta como hermosa, estaua amancebada con Acrotato hijo de Areo, y era publico a todos, y por no se oyr siluar se ausento de Lacedemonia, y se acogio a Pyrro. Lleuo Pyrro contra Lacedemonia veynte y cinco mil de a pie, y dos mil de a cauallo, y veynte y tres elefantes: de el qual aparato y costa se entendio que no yua por restituyr a Cleonymo en Lacedemonia, sino contra todo el Peloponeso, queriendo se apoderar de todas sus ciudades. Los Lacedemonios le embiaron a preguntar que contra quien yua y el respondio que yua a poner en libertad las ciudades que Antigono tenia subjetas en el Peloponeso: y que tenia voluntad de embiar sus hijos pequeños a Lacedemonia para que se criassen con las costumbres Lacedemonicas. Con estas respuestas falsas fue hasta llegar a los terminos de Lacedemonia, y luego descubrio su ponçoña destruyendo quanto hallaua: y quexando se le los embaxadores Lacedemonios de que los guerreasse, sin les denunciar su enemistad, respondio que ni ellos apercebian a sus enemigos de lo que querian hazer. Quando anochecia llego a Lacedemonia, y le rogo Cleonymo que luego la entrasse pues no auia quien la defendiesse: sino que por euitar Pyrro las maldades de los soldados, dixo que descansassen aquella noche, y que a la mañana la entrarian.

Cleonymo procura el reyno sin razon.

Pyrro va en fauor d' Cleonymo cõtra Lacedemonia.

Respuesta de grã tyranno.

§. II.

¶ Gran verdad se mostro en este trance de los Lacedemonios lo que se dize, que quien passa punto, passa mundo: y que la occasion es madre de los negocios: porque por esta noche que Pyrro dexo passar, sin se aprouechar de la occasion que la ausencia del rey Areo que estaua en Creta, le daua, perdio la entrada de aquella ciudad, quãdo los amigos de Cleonymo le tenian regaladissimo aposento, no dudando de su entrada. Los Lacedemonios entrarõ en el senado para determinar de embiar las mugeres a Creta, las quales lo cõtradixerõ: y la estremada Archidamia abuela del rey Agis se fue al senado cõ vn cuchillo en la mano, y reprehendio a los senadores de que pẽsassen

Occasion es madre de los negocios.

Archidamia reprehẽde a los senadores.

sassen que auian de biuir las mugeres Lacedemonias despues de destruyda su ciudad. Salidos del senado fueron todos a hazer vn fossado, y a leuantar vn baluarte cō carros metidos en tierra hasta la mitad de las ruedas en la parte por donde les parecia que serian combatidos con los elefantes: y vinieron a la obra quantas dueñas y donzellas auia en la ciudad puestas en faldillas, las quales se offrecieron a hazer aquella obra con ayuda de solos los viejos que no eran para pelear, porque los que eran para las armas durmiessen, y tuuiessen aliento quando fuessen menester las manos. Ellas por si hizieron la tercera parte de la caua de seys codos en ancho, y de quatro en hondo, y de ciento y ochenta passos en largo: porque veays si la criança conforme a buenas leyes aprouecha hasta a dar animo y fuerças a las tiernas donzellas. Ellas cauarō toda la noche, y se cargauan de piedra y de madera y de quanto fue menester para los defensiuos de su ciudad, que tenia muy flaca cerca, y no por todas partes, y no mas q̄ dende la guerra de Cassandre. Al reyr del alua començo a llorar Pyrro; porque metio su gente en orden, y acometio a la ciudad, mas los pocos hombres que auia dentro se le pusieron delante como leones, y todas las dueñas y donzellas estauan con ellos siruiēdoles de armas arrojadizas, y esforçandolos a tan gloriosa muerte como morir por defender a su tierra, y mas auiendo de morir en braços de sus madres y mugeres: y q̄ el vencer alli les seria gloriosissimo, pues erā todas ellas testigos de sus valētias, por amor de las quales ellos se mostrauan valētissimos, aū en partes q̄ ellas no podian gozar mas q̄ de la fama. La deshonesta Chelidonis que vio tan cruel el cōbate, tuuo colgado vn lazo en su casa, para se ahorcar si la ciudad fuesse entrada, por no venir a poder de su marido. Pyrro dio en vna parte de la ciudad cō sus mejores guerreros, y su hijo Ptolemeo fue por otra con dos mil Galatas y Epirotas, y procuro arrācar los carros medio soterrados, y trauados vnos con otros: y viendo Acrotato el peligro de la ciudad, si aq̄llos salian cō su intencion, discurrio bolando por la ciudad con trezientos hōbres hasta salir fuera por ciertas coladas, y dio en ellos por detras matando a muchos, y forçandolos a todos dexarse de aquel trabajo. Puesto en seguro aquel passo, tornose por la ciudad triunfando, y vañado en la sangre de los enemigos, y como le vian yr tal las mugeres, y sabiā las valentias q̄ auia hecho, todas le alabauā a boz en grito, y llamauā dichosa a su amiga Chelidonis: y los viejos q̄ le auian visto hazer proezas, le dauā grita triunfal, y le dauā por buena la amistad de Chelidonis, porque era bien que tal varō dexasse muchos hijos que se le pareciessen y defendiessen su patria de tales affrentas. Entre muchos Lacedemonios que en este dia se señalaron, fue Philio que defendio su estancia valerosamente, sino que con las muchas y mortales heridas vino a sentirse morir: y encomēdando la guarda de aquel passo a otro, se dexo caer entre los suyos, y expiro luego.

Mugeres Lacedemonias fuerō varoniles.

Chelidonis adultera pēso de se ahorcar.

Exemplo militar de la valentia Lacedemonica.

§. III.

¶ No cesso el combate hasta q̄ cerro la noche, y en aquella noche soño Pyrro que Lacedemonia se abrasaua con los rayos que el en ella echaua, de lo qual concluya que la auia de tomar, mas su amigo Lysimaco declaro lo contrario. En amaneciendo començo el segundo combate contra pocos cansados, heridos, y viejos, que le defendieron el pueblo tan bien como en el combate passado: y el hirio a su cauallo por saltar los baluartes, sino que se le hirieron los de dentro tan mal que no dexo de se reboluer y enarmonar hasta que dio con el en tierra muy quebrantado, y le lleuaron de alli los suyos, y el combate cesso. Eran tan pocos los q̄ quedauan biuos para poder pelear entre los Lacedemonios, que sabiendo, auer se les de dar el tercero cōbate, desconfiauan poderse defender: sino que les llego Aminias Phocense Capitā del Rey Antigono enemigo de Pyrro, y poco despues llego de Creta el Rey Areo cō dos mil hōbres: y cōpeliendo a las mugeres yrse a sus casas, y a los viejos a descāsar, el Rey cō los suyos por vna parte, y Aminias cō los

suyos por otra recibieron el combate en q̃ mas procuro Pyrro mostrarse belicoso, quanto la defensa era mayor: y auiendo hecho su poder, y no ganãdo mas de muchas heridas, toco a retirar affrentado q̃ por mugeres fuesse defraudado de vna tan importante conquista. En consequencia desta jornada mal sazonada digo que en la ciudad de Argos auia entonces dos parcialidades, y vn Aristipo cabeça de la vna auia llamado en su fauor al Rey Antigono, y de la otra era Aristeo que llamo a Pyrro estando sobre Lacedemonia. Como Pyrro quisiesse emendar con la entrada en Argos, el no auer entrado en Lacedemonia (supuesto que no podia biuir sin guerra) tomo la via recta para Argos, robãdo de camino los campos de Lacedemonia, ya que no pudo entrar la ciudad. El Rey Areo le fue siempre en los alcances para estoruar los males que pudiesse, y para coger al q̃ de los enemigos se desmandasse del cuerpo del exercito: y Pyrro mando a su hijo Ptolemeo q̃ con alguna gente tornasse a fauorecer la retaguarda fatigada por el Rey Areo: y como le reconoscieron los Lacedemonios, encendieron mucho la escaramuça contra el, y vn soldado Cretense llamado Oreso le echo vna pica por el cuerpo con que le derroco muerto. Esta es la verdad, y no dezir que en vno de los combates de Lacedemonia auia entrado hasta la plaça dõde le mataron (como lo dize Iustino) y quando le vio su padre muerto dixo que auia muerto mas tarde de lo que el siempre auia creydo: porque era mas atreuido de lo q̃ deuiera, aun en caso que fuera tan valiẽte como su padre. Aconteciole con solos sesenta cõpañeros tomar por cruel combate la ciudad de Corcyra; y en vna batalla naual salto con siete compañeros en vna galera enemiga, y se apodero della, vencidos los que la defendian. Tales fueron las valentias de aquel mal logrado mancebo: que murio por presumir de tener muy cortadora espada.

Pyrro es maltratado

Ptolemeo hijo de Pyrro muere por muy atreuido.

Iustinus li. 25.

§. IIII.

¶ Pyrro bolo a la vengança de su hijo siguiendo le sus cauallos, y arremetiendo con Eualco Capitan de vna estremada vanda de Lacedemonios, le passo de vna lançada: y derrocandose de su cauallo sobre el, despedaço a todos los de la Capitania de aquel que le quisieron vengar; y los dexo hechos vna parua al rededor de Eualco: que fue hazaña con que puso silencio a quantas valentias auia hecho en toda su vida: y dio con ella algun descanso a su coraçon, en lo qual se mostro de la sangre del grande Alexandre que con las muertes de los Cosseos tomo consuelo de la muerte de su amigo Ephestion. Con la vengança dicha camino hazia Argos, y el Rey Antigono que le auia tomado a Macedonia despues que el salio de ella con Cleonymo; entendiendo de el que en descabullendose de los Lacedemonios, lo auia de auer con el; auia se ydo a Argos para fauorescerse de aquellas señorias contra el: y salio de Argos, y fuese a encontrar con el, sino que temiendose del; escogio vn lugar fuerte en que assento real; quedandose Pyrro en la llanada de Nauplia, como quien no temia. Dende alli le embio a desafiar a la batalla, al qual respondio Antigono que su guerra no solamente era de armas, sino tambien de tiempos, y que hasta tener tiempo a su proposito no queria pelear: y que pues el tanto rauiaua por poner la vida en condicion, q̃ sin el podia por muchas vias correr a la muerte. Estãdo alli les embio sus recaudos la ciudad de Argos, suplicandolos q̃ la dexassen en paz, pues era libre, y Antigono luego dio en rehenes a su hijo, y Pyrro dio su palabra de se yr, mas no era creydo, porq̃ la costa de aq̃lla jornada menesterauia pagadores, y temiãse q̃ lo auiã de ser ellos. Auiẽdo hecho Pyrro sus sacrificios, las cabeças de los bueyes despues de cortadas sacauã las lẽguas y bramauã: y vn sacerdote del dios Lyceo comẽço a discurrir por la ciudad de Argos diziẽdo q̃ via la ciudad llena de muertos. Pyrro llamado del sobredicho Aristeo llego de noche a la puerta Diampares que el otro le dio abierta, y mando a los Galatas entrar muy callados, q̃ hasta llegar a la plaça no fueron sentidos: y porque la puerta era peque-

Pyrro venga la muerte de su hijo.

Pausanias lib. 1.

Careanse Pyrro y Antigono.

Pyrro entra en Argos de noche.

pequeña, y para meter los elefantes les quitaron las torres, y despues de metidos selas tornaron a poner, en lo qual gastaron vn rato, no se pudo hazer sin algun ruydo: y luego los ciudadanos acorrieron a los lugares fuertes, y algunos se metieron en la fortaleza que llamauan Aspis: y embiaron al Rey Antigono que les fuesse a socorrer, y el embio a su hijo cõ gente, y el Rey Areo de Lacedemonia llego con otros mil hombres que pusieron a los Galatas que auian entrado, en harto aprieto. Pyrro llego y metio sus gentes por aluañares, las quales leuantaron sus clamores militares, y reconosciendolos los Galatas reclamaron de manera que Pyrro entendio su necessidad; y con aquello espoloneo a los suyos que fuessen a fauorecer a sus compañeros que peligrauan: y ansi entrauan por diuersas calles y callejas al tino dela grita, porque aun era de noche. En amanesciendo començaron de veras vnos y otros a menear las manos, y viendo Pyrro la fortaleza llena de gẽte Argiua començo a ciar; y quando vio al lobo y al toro de metal en la plaça (de los quales hable entre las cosas de Danao) començose mucho a temer por si, por tener oraculo de su muerte quando viesse pelear vn lobo con vn toro.

§. V.

Peligro de Pyrro en Argos.

¶ Por no le succeder como auia pensado, quiso sacar sus gentes, y temiendo dela angostura de la puerta, embio a mandar a su hijo que auia dexado fuera, que derrocasse de la muralla por donde recogiesse en saluo a los que saliessen: mas el mensagero fue tal que no se pudo entender de el mas de que el Rey estaua en grande aprieto: y con esto su hijo Heleno mando meter los elefantes y la gente en buena orden por socorrer a su padre, y el Rey que ya salia por las calles estrechas fatigandole sus enemigos, encontrose con los que le yuan de ayuda, y se apretarõ de arte que no se podia reboluer, y les matauã de los postreros. Otro estoruo le sucedio, q̃ vn elefante cayo en la puerta cõ su torre, y cerro aquella salida, y otro llamado el Victorioso hizo grande estrago en vnos y en otros, porque viendo q̃ le mataron al que le regia, sobre el qual se matauã los biuos, hendio por todos hollando y despedaçando a quãtos topaua; hasta q̃ hallo el cuerpo, y le tomo consu trõpa sobre sus colmillos, reboluiendose cõ braueza terrible vengando la muerte de su conoscido: porq̃ veays la gratificatiua inclinaciõ de aquella bestia. Viendose Pyrro en tal aprieto quito los penachos de su celada, por ser menos conoscido, y fiandose en las fuerças de su cauallo, porque de las suyas bien confiado estaua, arremetio contra los que mas le fatigauan, vno de los quales le hirio de vna lançada: con lo qual embrauecido lanço el cauallo contra el que no supo mas que huyr viẽdole yr contra si; y la madre de aquel que con otras mugeres mirauan la rebuelta dende vn terrado, cõ ansias de la muerte del hijo, si le alcançasse Pyrro tomo vna lancha que hallo a mano, y arrojola sobre Pyrro que le llego a tiro debaxo del terrado, y descargole sobre la cabeça tal golpe q̃ le quebranto las ceruices, y luego perdio la vista, y se le cayerõ las riendas de la mano; y le lleuo el cauallo hasta el monumento que llamauan de Lycinio dõde cayo medio sin sentido y desconoscido de todos. Zopyro soldado del Rey Antigono topo con el, y le conoscio, y con ayuda de otros le lleuo arrastrando hasta el portal de vna casa para le degollar; y aunq̃ Pyrro torno algo en si, y le miro con semblante q̃ le puso temor; a la postre le corto la cabeça, y se fue mostrãdola a todos; y Alcioneo hijo de Antigono la lleuo a su padre que le dio de palos por tal villania: y cubierta su cabeça se harto de llorar la tan desdichada muerte del mas valiente hombre que se conoscia en el mundo: y alli lloro las muertes de su padre Demetrio y de su abuelo Antigono, y mando quemar la cabeça con el cuerpo al vso de los principes de aquel tiempo: y a Heleno consolo de la muerte de su padre, y le embio en paz al su Reyno de Epiro, gozando el el despojo del campo. Pondera mucho Pausanias que todos los de la gente de los Eacidas murieron a manos de Dios, porq̃ Achiles hijo de Peleo

Pyrro muere a manos de muger, como murio Abimelech.

Alian. li. 7 de hist. Anima.c. 32

Pausa. li. 1.

leo y nieto de Eaco fue muerto por Apolo y por Paris en el templo, y Pyrro su hijo por mandado del Oraculo Delphico, y ansi ayudo a Orestes el sacerdote Macareo: y este Pyrro quieren dezir que murio a manos de la diosa Ceres q̃ en forma de la vieja le alcanço aquel esquinazo: y el mesmo Alexandre reconoscio estas muertes violẽtas de los de su linage, y ansi murio su tio Alexandre en Italia, y Eacida padre de este Pyrro murio de las heridas que saco de la batalla que tuuo con los suyos. Pondero Ciceron que los de la sangre de Pyrro fueron valientes y nescios, y Eliano y Celio dizen que por las insignes cosas y victorias de Pyrro le llamaron aguila: y que tenia vna aguila mansa que en viendole muerto se dexo morir de hambre, y Zonaras dize que la vieja con la codicia de le tirar salio tan a fuera de el terrado, que cayo sobre el, y le dexo qual esta dicho, y ella no pudo quedar muy buena: y ansi pudo dezir ser su victoria Cadmea.

Cicer. 2. de Diuina. Ælianus. 2. de Animalibus c. 4. & li. 7. c. 4. Cęli° li. 24. ca. 4. Zonaras 2. Annalium.

Capitulo. XXVI. De el pontificado de Simõ el Prisco entre los Iudios, y de Antipatre y Alexandre hermanos que Reynarõ en Macedonia: y de como Demetrio, Pyrro, y Lysimaco Reynaron alli y de las maldades de Lysimaco despues de viejo.

§. I.

YA que dexamos conclusas las Tragedias de Demetrio y de Pyrro, pide la orden de el tiẽpo que digamos como en el año primero de la Olympiada ciento y veynte, a tres mil y seyscientos y sesenta y dos de la criacion de el mundo, entro en el pontificado de los Iudios Simon el Prisco o Antiguo, a quien Eusebio y Iosepho llaman el Iusto: por la extremada religion que tuuo para con Dios y humilde y exẽplar conuersacion para con los hombres, y dizen que fue hijo de el pontifice passado Onias el antiguo. Philon no da mas de treze años de pontificado a este Simon, y el Samotheo le da veynte y tres: y ambos se engañaron en esto, si en lo demas que toca a los años de los otros sacerdotes acertarõ; porque por ninguna de estas computaciones podriamos concertar los tiempos de los Machabeos con los de los Reyes paganos, sin desconcertar lo que dize la sancta escriptura en diuersos capitulos de el primero de los Machabeos: y ansi para que los años de los pontifices lleguen al justo a los de Mathatias padre de Iudas Machabeo, deuemos dar diez y nueue años a este Simon: lo qual digo supuesto que los tiempos de los de mas esten bien puestos, y prẽdo mas en este que en otro, porque en este se desauienen Philon y su Samotheo: y siempre seguire hasta Mathatias esta correcion. Al año quarto de Simon tomo el Ducado de los Iudios Assarmaath por nueue años que le da Philon en su Breuiario: y començolos en el año postrero de la sobredicha Olympiada ciento y veynte. En el año tercero de la Olympiada ciento y veynte y vna, a tres mil y seyscientos y sesenta y ocho dela criacion del mundo; entraron en el Reyno de Macedonia Antipatre y Alexandre hijos del peruerso Cassandre, y gozaronle por quatro años. De los otros Reyes que se alçaron con tierras del grande Alexandre, no hago tanto caudal para les improperar sus infortunios: mas de Cassandre si, por auer agotado la sangre de su señor a quien el como traydor mato. Dize Pausanias que aun que Cassandre no murio a hierro, murio alo menos de vna tan hedionda y penosa enfermedad como hydropesia; que entre cuero y carne se le engendraron tan pestilentes humores, que rebentaron en gusanos que le salian por mil roturas que en su cuerpo se le abrieron: y su hijo Philipo y heredero murio luego tras el de vn linage de pestilencia que le corrompio terriblemente. Esto ansi dicho por Pausanias, le ayudan Iustino y Plutarco diziendo que estos dos hermanos quedaron con su madre Thessalonica hija de Arideo y de Euridice (de lo qual se concluye que Cassandre conoscio carnalmente a madre, y a hija) y que como ella entendiesse en diuidirles el Reyno, q̃ Antipatre que

iij. M. dc. lxij. Año. 299

Iosep. li. 12 Antiq. c. 2.

Philo li. 2. Breuiar.

Correcion de autores.

iij. M. dc. lxviij. Año. 29[illegible]

Pausanias lib. 9.

Iustinus li. 16. Plutarc. in Pyrro, & in Demetrio.

que era el mayor, se dio por agrauiado, y la mato: sin que ala infelice madre bastasse suplicar se lo de rodillas, conjurandole por los pechos y leche con que le auia criado. La maldad carnicera de los successores del grande Alexandre se conoscera por lo que Plutarco mucho encomendo a la memoria: q̃ antigono desarmado cõuersaua cõ su hijo Demetrio armado no se temiendo q̃ le mataria: porque los otros y sus successores raros fueron los que no mataron a padres, o madres, o hijos, pues el matar de los hermanos les era tan comun y ordinario, como sino fuera falta. Todos sintierõ mal de la muerte que Antipatre dio a su madre, por no auer ella sido culpada en lo q̃ el hijo la caluniaua, quanto mas que es intolerable error dezir que el hijo pueda matar a sus padres, por mas males que le ayan hecho. Ya que Antipatre no pudo matar a su hermano Alexandre, porque le huya el encuentro, procurole ahuyentar de todo el Reyno: y no se hallando Alexandre poderoso contra el, rogo a Pyrro que de Epiro, y a Demetrio Polyorcetes que, dende el Peloponeso le fuessen a dar fauor, para defender su derecho, y vengar la muerte de su madre. y Demetrio impedido no fue, mas Pyrro si, y le apodero del Reyno, en pago de lo qual recibio del la ciudad de Nimphea, y la tierra de la marina de Macedonia, y tambien a Ambracia, y Acarnania, y Amphilochia: en las quales puso gente de su mano, y procuro de despojar totalmente a Antipatre, porque Alexandre quedasse solo señor de Macedonia. Aunq̃ ayamos pintado muertos a algunos Reyes, y los trayamos despues en historias, no es falta d̃ verdad, ni de ordẽ: porq̃ vienẽ como accessorios alos hechos agenos q̃ de principal intẽto se van cõtando: y como no se puedẽ seguir todas las lineas de Reyes a la par, ansi ni dezir todas las cosas de todos juntamẽte.

Antipatre mato a su madre.

Seneca in Hypolito.

Buen auiso para la lecion historica.

§. II.

¶ Demetrio desocupado de lo de el Peloponeso fue a Macedonia por la coger para si, y el moço Alexãdre se temio harto de su llegada: y por disimular sus miedos, y por no parecer rustico, y aun q̃dar por ingrato con el q̃ yua llamado de el por le fauorecer (como publicaua) saliole a recebir agradeciẽdole su diligencia q̃ ya no era menester, ni auia para q̃ passar mas adelante. Luego se começaron sospechas entre ellos, y Demetrio no temia por las armas, por la mas gente q̃ tenia; mas fue auisado q̃ le queria matar Alexandre con ponçoña (parecia se a su padre) y por aquello se fingio Demetrio mal dispuesto, y no fue a vn vanquete para el qual le tenia el otro combidado. Otro dia dixo q̃ se queria tornar; pues no era ya menester, y Alexandre holgo mucho de ello, y se le offrecio acõpañarle hasta Thessalia, desseando matarle en el camino: mas el otro le combido vn dia a comer, y le hizo matar a puñaladas y a quantos le quisieron fauorecer, vno de los quales protesto q̃ por vn dia les ganaron el juego, ya que para el siguiente tenian concertado de le matar a el. Lysimaco era suegro de Antipatre el expelido de Macedonia, y desseãdole tornar en su Reyno, fingio vna carta en nombre de Ptolemeo Lago que se trataua con Pyrro como padre con hijo, y deziale que tomasse dineros por las pieças que le auia dado Alexandre en Macedonia: y aunque Pyrro entendio ser la carta falsa, holgo con certarse con Lysimaco y Alexandre: y estãdo para jurar los Capitulos de la paz, fue auisado q̃ vno de los tres auia de morir presto, y por esto se salio de los conciertos, y sucedio la muerte de Alexandre. Quando demetrio hizo el grande exercito para cobrar el Reyno de Asia, fue despojado de Macedonia por auerse le passado a Pyrro sus soldados, cõ los quales q̃do tambien cõ Macedonia: y como este Antipatre matador de su madre viesse a su suegro Lysimaco consentir en aquellos tratos, quexauase rasamente del diziendo que le auia desheredado: y Lysimaco que o no tenia culpa, o no tãta, o estaua mal con el, no quiso mas causa de sus querellas para le matar (como dize Iustino) y asu hija Eurydice y muger de Antipatre encerro con mucha estrechura porque tenia la mesma querella, y en este Antipatre se agoto la sangre de

Pausanias li. 1.

Demetrio mato al rey Alexandre

Lysimaco mato a su yerno Antipatre. Iustinus li. 16.

Pausan. li. 9. Plutarc. in Demetrio.

Cassandre: y si Pausanias affirma que Alexandre con ayuda de Demetrio mato a su hermano Antipatre por vengar a su madre, Plutarco le esta en contrario. Peco Lysimaço de cruel, pues Atheneo dize del, q̃ metio en vna jaula a Telesphoro principal hombre de su Reyno, y le traxo alli, hasta que alli murio: porque dixo que Arsinoe muger del mesmo Lysimaco era buena para hazer vomitar.

Athenæus. li. 14. ca. 4.

§. III.

¶Demetrio succedio a los dos malos hermanos en el Reyno de Macedonia q̃ con matar a Alexandre gano, y entro en el año tercero de la Olympiada cientiueyntidosena, corriendo los tres mil y seyscientos y setenta y dos años dela criacion del mũdo, y gozole por seys años. Dize Plutarcho q̃ quando Demetrio mato a Alexandre, los Macedonios q̃ auian acõpañado al dicho Alexandre, estuvierõ toda aquella noche en vela por se defender, si tambien a ellos quisiessen matar; mas Demetrio los asseguro, y se descargo de la muerte de Alexãdre, pues aquel le procuraua la muerte: y q̃ quãto a ser Rey de Macedonia, mas razon auia para lo ser el hõbre de dias y de experiencia, q̃ Alexandre mancebo que auia menester ayo: y que por sus antepassados era lo mesmo, auiendo su padre Antigono sido muy amigo y seruidor de Alexandre Magno y de Philipe su padre: mas q̃ Antipatre y Cassandre abuelo y padre deste muerto Alexandre auian sido enemigos y matadores de Alexandre Magno y de su generacion. Con esto ablandarõ los Macedonios, y le recibieron por Rey; y el fue a Macedonia, y tomo la possession, y Lysimaco que tenia guerras cõ Dromichetes Rey de Tracia, y no le vagaua emprẽder nueuas barajas, le solto los pueblos q̃ tenia, y auian sido de su yerno Antipatre, con lo qual quedo Demetrio por señor de toda Macedonia: y lo auiamos tocado entre sus cosas, mas no tan explicadamente como agora. Enel primero de la Olympiada ciento y veynte y tres, a los tres mil y seyscientos y setenta y quatro de la criaciõ del mundo començo a gouernar al pueblo Iuday cõ Nagith Arphaxat, y durole el Ducado diez años. Dende a quatro años enel primero de la Olympiada ciento y veynte y quatro le cupo al sobredicho Pyrro el Reyno de Macedonia siete meses, quãdo el y Lysimaco y Seleuco desmallarõ a Demetrio q̃ se aparejaua con el grande exercito a cobrar el Reyno de Asia (lo qual ya q̃da dicho) porque entonces se le passarõ los soldados de Demetrio, y se coronarõ como los q̃ el lleuaua de Epiro, y le aclamaron Rey de Macedonia: mas como Lysimaco le venciesse jũto a Edessa, y escriuiesse a los principales del Reyno q̃ les cumplia mas el, q̃ Pyrro, recibierõle por Rey enel segũdo de la Olimpiada ciẽto y veynte y quatro, y da le Eusebio cinco años de Reyno: y no se oluide el lector q̃ van puestos aqui los Reyes sucessores de Alexãdre quatro años antes delo q̃ los pone Eusebio, por la razon ya dicha en su tiẽpo. Dize Estrabon q̃ guerreando Lysimaco a Dromichetes Rey de Thracia, q̃ en otra parte diremos auer sido Godo de naciõ, fue preso del, y muy bien tratado (y dize Plutarco q̃ la sed vencio a Lysimaco) y que mostrandole la pobreza de aquella tierra, para q̃ conosciesse quan poco ganaria en caso q̃ la enseñoreasse; le solto cargado de dones, encargandole que le quisiesse mas por amigo que por enemigo. Harto mejor estilo de Rey fue el de Dromichetes soltãdo cargado de buenas obras a Lysimaco q̃ a el procuraua destruyr: que el de Lysimaco q̃ daua dones al Rey Seleuco a trueco de q̃ matasse a Demetrio. Muchos prognosticos dize Iustino que tuuo Lysimaco de auer de ser Rey, y el primero fue q̃ teniendo el estribo del grande Alexandre como su moço de espuelas para que baxasse del cauallo, le hirio Alexandre con la lança en la frente, y que para le tomar la sangre, se quito Alexandre la venda Real de su cabeça, y le ato con ella: porque la corona de los Reyes de entonces no era sino vna venda con que ceñian sus frentes y sienes. Y porque en Griego esta palabra, Diadeo, quiere dezir esta manera de ceñir, o de rodear, llamaron diademas a las tales coronas: y de aqui vino la nota de Catõ cõtra

Iiij. M. de. lxxij. Año. 289.

Plutarc. in Demetrio. Iustinus li. 16.

Iiij. M. de. lxxiiij. Año. 287.

Strabo li. 7. Vealfeli. 13 ca. 27.

Plutarc. li. de sanitate tuenda.

Iustinus li. 15.

Prognosticos del Rey no de Lysimaco.

tra Pompeyo que traya vendada vna pierna, que poco yua en traer la diadema o corona Real en la cabeça, o en la pierna: notādole de tyrano que se andaua por alçar cō la republica Romana: y con esto se entiende el porque fue tenido por prognostico de que auia de ser Rey Lysimaco, tomarle la sangre Alexandre con su corona Real. Dizen Iamblico y Porphyrio q̄ hasta las bestias y aues se mueuē por particular mouimiento de Dios, y porque Dios sabe lo por venir, las mueue de tal o de tal manera que lo den a entender: y por esso fueron tenidas las aues entre los de la gentilidad por muestras de lo que auia de ser. Mas este error allende que es indigno de le tratar los Philosophos, quanto mas los Christianos, dize Iosepho que yendo ciertos soldados a vna refriega los mando estar quedos vn agorero que alli yua; y q̄ entendiendo Mosolamo Iudio que yua entre ellos, que lo hazia para notar el leuantamiēto de la aue, y de alli adeuinar el successo de su jornada: que la flecho y mato, con lo qual les dio a entender que pues aquella aue que alli estaua sentada no supo su presente muerte, que menos les podria dar auiso de lo por venir. Aunque sea heretico dar credito a tales abusiones, no concluye la razon de Iosepho: porque el fundamento de Iamblico y de Porphyrio no concede inteligencia en las aues para prognosticar, sino mouimiento particular de Dios, y esto es lo q̄ tampoco deuemos creer. Esto mesmo nos enseño el sublime ingenio y juntamente consultissimo de Homero que introduze a Hector mofando de Polydamente que le mandaua mirar en como se mouian, o estēdian las alas las aues: y el dixo que no querria mejor aguero que obedecer a Dios que rige todas las cosas, y pelear por la defensiō de su tierra valientemente: lo qual esta dicho cabalmente.

Iamblicus de Myster. Porphyri'. li. de sacrificijs. & Galenus.

Ioseph. li. 1. cōtra Apionem.

Homerus. li. 12. Iliadæ.

§. III.

¶ No le faltarō agueros de su muerte a Lysimaco (hablādo en el lenguage comun gētilico) pues dize Pausanias q̄ edifico la ciudad de Lysimachia en la Chersoneso del Isthmo de Thracia, a la qual traspuso los vezinos de Lebedia y Colophonia ciudades q̄ destruyo: y añade Iustino q̄ esta ciudad fue destruyda con vn terrible terremoto, veynte y dos años despues de su fundacion, y q̄ fue prognostico de la muerte de su fundador. Dize Pausanias q̄ Lysimaco caso a su hijo Agathocles hōbre valeroso con Lysandra hija del Rey de Egypto Ptolemeo Philadelpho: y q̄ el se caso ya viejo cō vna muchacha hermana de Lysandra, la qual le pario algunos hijos, y se llamo Arsinoe. Esta recatandose de q̄ si Lysimaco muriesse (como ya viejo) los hijos que del tenia q̄ dariā en poder de su hermano Agathocles, y no muy seguros de la vida; reboluio al padre con el hijo de arte q̄ el viejo desseaua la muerte del hijo virtuoso: y concluye Iustino que por mandado del viejo ella le dio ponçoña con que murio. Pausanias encarece que quādo supo la muerte de su hijo no cabia de plazer, y que se embrauecio contra los principales de su Reyno que mostraron dolor de la muerte de Agathocles, y que mato a muchos dellos, y los de mas le aborrecieron tanto que se le passauan de cada dia sus Capitanes a Seleuco su enemigo. Tambien toca Pausanias en que se murmuro que Arsinoe enamorada de Agathocles le acometio; y que viendose dexada por mala, le tramo la muerte. Lysandra la muger de Agathocles tomo lo mejor que pudo a sus pequeños hijos, y en compañia de Alexandre su cuñado hermano de su marido q̄ huya de las abominaciones de su padre, se acogio a Babylonia a Seleuco, a quiē cōtarō lo q̄ passaua, y le rogaron vēgasse tā grā maldad, y el se encargo de hazer guerra contra Lysimaco. Philetoro tesorero de Lysimaco y grāde amigo que auia sido de Agathocles, temiēdo de las maldades de Arsinoe, se acogio cō los tesoros a la ciudad de Pergamo sobre el rio Cayco dōde se hizo fuerte hasta q̄ se entrego con todo a Seleuco. En sabiendo Lysimaco como gente y tesoros se passauan a Seleuco, y q̄ le auia de tener presto en su tierra, quiso ganar por la mano; y passando en Asia le dio la batalla en q̄ le mato Seleuco, y nūca hizo mas mal. Su nuera Lysandra pidio el cuerpo a Seleuco, y

Pausan. l. 1.

Iustinus li. 17.

Lysmaco mato a su hijo Agathocles.

Strabo li. 13

co, y le dio a su cuñado Alexandre y hijo del, que le lleuo a enterrar al Chersoneso en Cardia y Pacia, y sobre el cuerpo leuanto vn monte de tierra para memoria de cuya sepultura era. Ansi concluyen Iustino y Pausanias las cosas de Lysimaco, y ansi concluyen los que mal biuen: y especialmente los que con ambicion andan tras los officios honrosos en competencia de sus proximos, y los que por codiciosos posponen vno y otro por ser ricos. Mal merecio Lysimaco tal nombre que quiere dezir desbaratador de renzillas.

Iustinus li. 17.

Capitulo. XXVII. Del Reyno de Ptolemeo Philadelpho, y de los Iudios que rescato, y de como embio por los setenta interpretes con muchos dones, y de como les recibio, y regalo. §. I.

HOLGARIA de auer ya descaspado totalmēte aquella mala tiña delos successores del grā de Alexandre, pues tan pocas muestras de virtudes nos dieron, y tantas maldades cometieron: y agora entramos con vn Rey pacifico y virtuoso y amigo de buenos y de sabios Ptolemeo Philadelpho Rey de Egypto, que començo a Reynar en el año primero de la Olympiada ciento y veynte y quatro, andando el mundo en sus tres mil y seyscientos y setenta y ocho años: y Eusebio y Tertuliano le dan treynta y ocho años de Reynado, y aun Iosepho treynta y nueue. Iustino comiença sus cosas diziendo que Ptolemeo Lago su padre le traspasso el Reyno en sus dias con consentimiento del Reyno: aūque era menor de dias que Ptolemeo Cerauno su hermano que mato a Seleuco. Por gozar de vn hijo Rey hizo aquello Ptolemeo, y aū dize Iustino que le hizo seruicios quales se los pudo hazer vno de sus criados: lo qual tambien hizo vn Rey Ingles, de q̄ despues le peso, como se vera en las historias Inglesas que yran en el postrero volumē de nuestra Monarchia Ecclesiastica. Yo tambien creo que se mouio a esto aquel Rey, por dexarle intronizado contra el otro hermano que como primogenito pudiera salir con el Reyno, por mas que el padre lo cōtrario mandara en el fin de sus dias. El nombre de Philadelpho que quiere dezir amador de sus hermanos, se le pusieron por lo mucho que amo a su hermana Arsinoes cō la qual caso cōforme a las leyes de Egypto (como dizen Pausanias y Estrabō) lo qual condenauan las de Macedonia con razon: o por el sentido contrario, por lo mucho que aborrecio a sus hermanos, pues siempre le huyo Cerauno, y mato a su hermano menor Ageo con sospecha que le tratauа la muerte, y lo mesmo a otro hermano cuyo nombre no dize Pausanias, porque solicitaua a los de Chipre rebelarsele: y tuuo guerras con su hermano Magas Rey de Cyrenas, y yendo contra el supo en el camino q̄ quatro mil soldados Galos y otros conducticios se le querian alçar con Egypto; por lo qual dexo aquella jornada, y los lleuo por el Nilo a vna Isla desierta dō de los dexo, y ellos se matarō vnos a otros, o se murieron de hambre. Theocrito no llama Arsinoe (como Estrabon y Pausanias) a la hermana y muger de Philadelpho; sino Berenices, y lleua algun color, pues la otra hermana que caso cō Lysimaco se llamo Arsinoe: mas Iosepho y Plutarco Arsinoes la llaman, y Plinio dize que la madre de Philadelpho se llamo Berenice, y la hermana Arsinoes, y lo mesmo dize Pausanias, y que Antipatre Rey de Macedonia embio a Berenice con su hija Eurydice, y que enamorado della Ptolemeo la tomo por muger. Estrabon dize que fue enfermo, y amigo de letras y Eliano añade que la prolixa enfermedad le hizo darse a los sabios que le recreauan con sus buenas sentencias, y dize Atheneo que fue gota, y que de muy tragō y dado a vicios quasi perdio el juyzio, pues creya ser immortal, y que auia descubierto la manera de lo ser: mas despues asseso, y le pesaua, no poder comer de qualquiera cosa: y cō se abrasar el mundo en guerras, no perdio palmo de tierra de lo q̄ su padre le dexo. Mas por se auer casado con su hermana Arsinoes (tambien la llama ansi Iustino) le reprehēdio

iij. M. dc. lxxviij. Año. 283

Tertulian. contra Iudæos. Ioseph. 12. Anti. c. 2.

Pausani lib. 1. Strabo. lib. 10.

Theocrit. Idil. 17.

Plutarchus de educans liberis. Plin. li. 6. c. 19.

Athenæus li. 12. c. 17. Strabo. lib. 17. Ælia. 4. var. Hist.

Iustinus. lib. 24.

dio Sotades, como de obra escandalosa y contra la honestidad natural; y dize Plutarco que le hizo el Rey encarcelar por ello, y aun Atheneo dize que le mato: y no piensen los poco leydos que solo este se llamo Philadelpho, pues Estrabon pone a Deiotaro Philadelpho Rey de Paphlagonia, y al otro Rey Atalo Philadelpho que hizo el muelle del puerto de la ciudad de Epheso, aunque le estrago con la estrecha entrada.

Plutarc. de Educa. lib.
Strabo. li. 12. & 14.
Athenæus. li. 14. ca. 7.

§. II.

¶ Hablando el Propheta Daniel del Reyno de Egypto, dize que el Principe q̃ succederia al primero despues de quebrado el gran cuerno del cabron, seria mas poderoso que el, y ansi lo fue Philadelpho mas q̃ su padre que succedio a Alexãdre: y Theocrito mucho encumbra su potencia, y aun Sant Hieronymo sobre este passo de Daniel dize auer leydo en las historias de Philadelpho que tuuo a sueldo dozientos mil hombres de a pie, y veynte mil de a cauallo, y dos mil carros de guerra, y dos mil y quinietos nauios; y de rẽta cada vn año catorze mil y ochocientos talentos de plata, y vn cuento y tantas mil cargas de trigo. Dize mas Daniel que despues de muchos años se confederarian el Rey Austral y el Aquilonal, casando la hija del Rey Austral con el Aquilonal: mas que no preualeceria, ni se lograria su simiente, sino que ella y sus hijos, y los que con ella fuessen, y el marido moririan malamente. Para declaracion desta prophecia sirue lo que dizẽ Pausanias, Iustino, y Apiano, cuyos pareceres recoge Sant Hieronymo diziẽdo que Ptolemeo Philadelpho tuuo muchos años guerras con Antioco Theos que quiere dezir Dios (el qual nombre dize Apiano auerle puesto los de Mileto porque los libro del tyrano Timarco) y que para hazer pazes le dio por muger a su hija Berenice con tan gran dote en dineros, que Antioco se llamo el Dotado. Amaua tanto a esta hija, que dize Atheneo que la proueya de agua del rio Nilo, que en carros era lleuada por muchas jornadas adonde ella estaua. Este Antioco estaua casado primero con Laodice de la qual tenia dos hijos, Seleuco Calinico, y Antioco: y tuuo despues a Laodice como por barragana respecto de Berenice: mas Laodice torno a cobrar el amor del Rey, y la autoridad Real, y sus hijos fueron reputados por herederos de los Reynos de su padre: y temiendo la mudança de la voluntad del Rey, matole con poçoña, y a la miserable Berenice entrego a dos sayones Icadion y Geneo que la mataron con vn hijo que auia parido de Antioco, y mato a los q̃ de Egypto auian ydo y perseuerado con ella. Desto que es de Sant Hieronymo difiere Iustino diziendo que Berenice que se vio en peligro de muerte huyo al bosque llamado Daphne junto y fuera de Antiochia, plantado de admirables arboledas, y de tantos y tales Cypreses, q̃ hizo el Emperador Iustiniano titulo señalado dellos entre las leyes Imperiales: y aunque diga Sant Hieronymo que le planto el gran Pompeyo, y otros muchos digã muchas cosas del, yo despues de dezir con Egesipo que corre por el el Menor Iordan, añadire con Nicephoro Calixto que la fabulosa Grecia le puso tal nombre, por se auer conuertido alli en laurel Daphne la hija del rio Ladon (o del rio Peneo) quando Apolo la seguia: y ansi fue tenido aquel lugar por lugar de luxuriosos, y alli estaua el templo y estatua de Apolo obras del Rey Seleuco hijo de Antioco que edifico la mesma ciudad de Antiochia. Estrabõ dize que este templo de Apolo tenia priuilegio de Asylo, por lo qual se acogio a el Berenice como a sagrado de que no la podian sacar. Galo Cesar Emperador deuoto traslado a este Parco el cuerpo del sancto martyr y Obispo Babylas, por confundir los oraculos que alli dauan los demonios en nombre de Apolo (y dize Sant Chrysostomo que aprouecho mucho) mas como despues fuesse alli Iuliano Emperador Apostata de la fe, auisole el demonio que por estar aquel lugar lleno de cuerpos muertos, no le respondia: por lo qual Iuliano mando sacar de alli el sancto cuerpo, y los Christianos le edificaron Iglesia cabe la ciudad en su nombre.

Danielis li.
Pausan. li. 1
Iustinus li. 27.
Apianus in Syrio.
Athenæus, lib. 2. cap. 2
Iustinia. C. de Capres. Daph.
Hieronym. Ezechi. 47.
Pli. li. 5. ca. 21.
Plutarc. in Lucullo.
Egesip. li. 1. c. 28. lib. 3. c. 5. & li. 4. cap. 1.
Nicephoro li. 10. Hist. Ec. c. 28. & li. 14. c. 44.
Iosephus li. bel. c. 10. & li. 14. Anti. c. 17. & li. 17. ca. 2.
Sext9 Ruffus Epito. Syllæ.
Irenæ9 li. 1. aduer. hære. c. 22.
Eusebius in Locis sacræ scrip.
Strabo lib. 16.
Histor. Ecclesia. li. 10. ca. 35.
Ammianus li. 19. & 22.

Capitolin° in Vero. Arrianus. Lamprid. Volcatius. Antoninus 2 p. ti. 9. c. 5. §. 3. Chrysosto. cõtra gentes.

Quando supierõ enlas ciudades el retraymiento de la Reyna, todos la embiarõ fauor, y lo mesmo su hermano Ptolemeo Euergetes Rey de Egypto, porque ya era muerto su padre, sino que la cogieron por engaño, antes que le llegassen los socorros, y ansi fue hecha pedaços con su hijo.

§. III.

Pausan. li. 1.

¶ Bien parece poderse aplicar a Philadelpho vna razon de Pausanias, que quanto vno mas desseoso es, y mas se da a las cosas sagradas, tanto mas prosperamente le succedẽ sus cosas: y ya que sabemos delas prosperidades de Philadelpho, digamos del apetito delas cosas sagradas. Con Diogenes y por Ciceron dire con mayor claridad q̃ Demetrio Phalereo despues de auer tenido diez años la gouernacion de Athenas de donde era natural, por Cassandre; fue echado de Demetrio Poliorcetes, y en ausencia, de embidia cõdenado a muerte por traydor; y Demetrio le hizo derrocar todas sus estatuas, sino fue la que estaua en el Alcaçar. Estando con Ptolemeo Lago le aconsejo que no se deshiziesse del Reyno en quanto biuiesse, y q̃ le dexasse a los hijos que tenia de Eurydice, y por esto Philadelpho que heredo contra su parecer, le tuuo preso hasta ver que emienda tomaria del y ansi biuio Demetrio hasta que (como tambiẽ dize Suidas) se hizo morder de vn aspis que le mato, y fue sepultado en Diospolis. Yo no creo que aya sido prision aquel detenimiento, pues Iosepho dize diuersas vezes que le dio Ptolomeo cargo de su libreria, y le encargo mucho q̃ le buscasse muchos libros de por todo el mundo: y vn dia le pregunto que quantos libros ternia su libreria, y le respondio que dozientos mil, y que presto los pensaua llegar a quinientos mil: donde la Historia Escholastica falsifica esta cuenta que es de Iosepho, diziendo la decima parte no mas. Ireneo se engaño, y Clemente Alexandrino lo dudo, en que lo que toca a los setenta Interpretes aya passado en tiempo de Ptolemeo Lago, pues no passo sino en tiempo de Philadelpho su hijo: porque Demetrio le auiso de la ley

Diogenes. li. 5. Cicero. pro C. Rabirio

Suidas in Demetrio. Demetrio Phalereo se mato. Ioseph. 12. Anti. c. 2. & li. 2. contra Apionem.

Hist. Scho. c. 7. Histo. Hester. Irenæ° li. 3 aduer. hæres. c. 25. Clemẽs. 1. Stro.

de los Iudios, y le aconsejo que la procurasse auer para su libreria, y que no le faltarian traductores que sacassen el Hebreo en Griego, como el lo quisiesse poner en effecto. Tantos bienes dixo Demetrio a Ptolemeo de la ley de los Iudios, que propuso de hazer su poder por la auer, escriuiẽdo a los Iudios de Hierusalẽ que se la embiassen con hõbres sabios en lo Hebreo y Griego, porque supiessen trasladarsela en la lengua Griega que entonces corria mas por el mundo. Ptolemeo tenia vn criado muy querido llamado Aristeas que aunq̃ no era Iudio, desseaua mucho ver puestos en libertad los muchos millares de Iudios que estauan por esclauos en Egypto: y soborno a dos Capitanes Sosibio y Andreas que le ayudaron con el Rey tanto, que el Rey mando pregonar que sopena de confiscacion de todos sus bienes manifestassen todos a los Iudios que tenian por esclauos, y que recibiendo por cada vno ciento y veynte drachmas, los dexassen en su libertad; y que el mandaua a sus contadores que de la hazienda real pagassen por todos los Iudios que se hallassen esclauos: y dentro de siete dias se cumplio todo que ningũ Iudio quedo en todo el Reyno que no fuesse puesto en libertad, y llego el numero a ciẽto y veynte mil personas, y el rescate a quatrocientos y sesenta Talentos. Para gustar mejor de este rescate, es de saber que aueriguado Couarruuias Obispo de Segouia y Presidente del Consejo Real de Castilla el precio de las monedas estrangeras por el precio de las de Castilla, dize que vn Talento Egypcio valia siete mil y seyscientos y ochenta reales de ocho por onça, que llegan a ciento y veynte marcos de plata: de lo qual se concluye q̃ aquellos quatrocientos y sesenta Talentos suman cincuẽta y cinco mil y doziẽtos marcos de plata: o ocho cuentos de reales y mas quinientos y quarenta y dos mil y ochocientos.

Tertulian° li. cõtra Gẽtes. Eutropius. li. 2 de. bel lo Punico.

Iudios esclauos en Egypto son puestos en libertad.

Couarruuias lib. de collatione monet. c. 4.

§. IIII.

Setenta Interpretes.

¶ El Rey escriuio al pontifice Eleazaro de Hierusalem con Aristeas y con Andreas Capitan de su guarda, y le embio cien Talentos

Philo li. 2. de vita Moysis. lentos rogandole que de cada tribu le embiasse seys hombres sabios en Griego y en Hebreo con la ley para que se la trasladassen, prometiendo agradecimiento de buenas obras, allende el rescate de los Iudios de su Reyno, y de veynte taças de oro, y treynta de plata, y cinco fuentes, y vna mesa para el templo. El Pōtifice con parecer de los principales, en la septima Synodo Hierosolymitana (como lo trahe Genebrardo) escogio setenta y dos viejos que le embio cō la ley, rogando al Rey se los tratasse bien, y se los tornasse a embiar: y Aristeas en el libro que compuso de esta materia escriue sus nombres: señalando seys de cada tribu, que son los siguientes. De la tribu de Iuda Iosepho, Ezechias, Zacharias, Iuan, Ezechias, y Heliseo. De la tribu de Ruben Iudas, Simon, Samuel, Adeo, Mathias, Eschemias. De la tribu de Gad Nehemias, Iosepho, Theodosio, Baseas, Ornias, Datis. De la tribu de Aser Ionathas, Auxeas, Heliseo, Ananias, Chabrias, Sacho. De la tribu de Nephalin Isacho, Iacobo, Iesus, Gabateo, Simō, Leui. De la tribu de Manasses, Iudas, Iosepho, Simon, Zacharias, Somelo, Selemias. De la tribu de Simeon Sabatheo, Iason, Iesus, Theodoro, Iuā, Ionathas. De la tribu de Leui Theodosio, Iason, Iesus, Theodoro, Ionas, Ionathā. De la tribu de Isachar Theophilo, Abrahan, Arsamis, Iason, Endemias, Daniel. De la tribu de Zabulon Ieremias, Eleazaro, Zacharias, Baneas, Eliseo, Datheo. De la tribu de Ephrain Samuel, Iosepho, Iudas, Ioathes, Gabel, Dositheo. De la tribu de Benjamin Isaelo, Iuan, Theodosio, Arsameites, Abietas, y Ezecelo. Y aunque Iosepho dize que no los pone por no ser pesado con tantos nombres Barbaros, lo contrario digo yo. Dize Estrabon que el Rey Philadelpho por sus ordinarias enfermedades buscaua cosas nueuas que le diessen alguna recreacion (como el Rey de Castilla Don Henrique el tercero) y prosigue Iosepho que quando vio en su casa los Interpretes con la ley, q̄ lloraua con alegria de deuociō: y q̄ por dar mejor recaudo a esto, mando cessar todos los negocios q̄ con su persona se ouiessen de comunicar, y q̄ los negociātes desocupassen el palacio, a los quales admitia cada cinco dias, como a los Embaxadores cada mes: en lo qual hazia lo q̄ deuia, porq̄ a no negociar, no despachara, y no despachando, no gouernara; y no gouernādo, no mereciera nōbre de Rey, sino de Demetrio Polyorcetes. El Rey llamo a su presencia los setenta y dos viejos q̄ le presentarō los dones q̄ le embiaua el Pōtifice, mas el no pidio sino la ley, la qual ellos sacarō en vn rollo de pieles en q̄ estaua escrita, y cō letras de oro (como lo affirman Iosepho y S. Epiphanio) y quando el Rey cō los circunstantes vieron la sutileza de los pergaminos tan delgados y bruñidos, y el primor con q̄ estauan pegados, y la curiosidad de las letras todas de oro, con otras muchas lindezas: quedaron como fuera de si, y el Rey dio muchas gracias a los sabios, y al Pontifice que se los embiaua, y muchas mas a Dios q̄ le cumplia sus desseos. Los sabios entregaron la ley y los otros libros q̄ lleuauan a los q̄ en el palacio tenian a cargo los libros Reales, y el Rey les dixo q̄ ya q̄ auian entendido en lo principal porq̄ yuā del seruicio de Dios, les queria dar la buena llegada, y tratarlos como a muy amigos y familiares, y prometio de tener por festiual toda su vida el dia en que llegaron a su casa; a lo qual ayudaua que en tal dia auia el vencido al Rey Antigono en vna gran batalla. Luego los cōbido a su mesa, y mādo darseles aposentos de mucho respecto y seruicio junto a la fortaleza en q̄ el Rey posaua: y Nicanor a cuyo cuydado estaua la prouision de los huespedes, mando a Dorotheo su teniente q̄ cō mucho cuydado proueyesse lo tocante a aquellos venerandos Iudios: y mando el Rey q̄ les proueyessen conforme a la biuienda Iudayca, la qual tenia bien sabida Dorotheo. La mesa fue de dos alas teniendo el Rey la mitad a vna mano, y la mitad a la otra; y no consintiendo q̄ alguno de los sacerdotes Egypcios bendixesse la mesa, lo encomendo a vno de ellos llamado Eliseo q̄ lo hizo rogando a Dios por el Rey, y todos aclamaron Amen. El Rey los dexo comer con silēcio y religiō, y des-

Theodor⁹ Antiochenus in prophetam Sophoniam.

Aristeas.

Epiphan li. de Mēsuris & pōderib.

Iosephꝰ li. 12. Antiquit. Strabon li. 17.

y despues les propuso grandes questiones scientificas, y quedo grandemẽte satisfecho de sus respuestas: y Iosepho y Freculpho alegan el libro de Aristeas para esto, y Sant Hieronymo le nombra, de lo qual arguyo a Iuan Luys Biuas que mofa de aquel libro como no de Aristeas. Al despedir mãdo el Rey dar a cada vno tres talentos, y que se fuessen a descansar, porque Theocrito alaba mucho a este Rey de muy hõrador de sabios: y ansi lo deuen ser los Reyes sino quieren andar a escuras alumbrados por escurras.

Freculph⁹ tom. 1. li. 5. Chroni. c. 1. Hierony. in prolo. Desiderij. Theocrit⁹ Idil. 17.

Capitulo. XXVIII. De como los Setenta trasladaron todo el testamẽto viejo Hebreo, y de la canonizacion de su traslaciõ: y de las otras traslaciones que despues se hizieron: y de la controuersia de las setenta celdas.

§. I.

DOZE dias gasto Philadelpho en regozijar con su mesa y conuersacion a los sabios, y despues otros quatro los lleuo Demetrio Phalereo a la Isla del Pharo que distaua menos de vna milla de la ciudad de Alexandria, y auian hecho puente dẽde la tierra a ella: y en la parte de hazia el cierço les asigno vn palacio apartado de bullicio: y les encargo mucho la gran diligẽcia en la traslaciõ de la sancta escritura. Ellos tomarõ por estilo trasladar hasta la hora de las tres de la tarde, y lo demas gastauã en comer y descãsar, proueyendoles de lo necessario Dorotheo, y embiandoles el Rey regalos de su mesa, y cada dia por la mañana yuan a saludar al Rey, y luego se passauã a su Isla y trabajauan en sus estudios, y cada mañana se lauauan en la mar, conforme a las purificaciones Iudaycas, por entrar cõ mas purificadas consciencias en la sancta occupacion. Dizen Iosepho y otros que acabaron la traslacion en setenta y dos dias, y en el prologo de las Antiguedades no dize q̃ trasladaron mas de los libros de la ley, y Sant Hieronymo se le atiene, lo qual se deue entẽder de los cinco de Moysen, pues dize que fuera de aquellos quedan otras muchas escripturas diuinas que contienen cinco mil años de tiempo que sin duda son los otros libros del Canon sagrado: porque los libros de Moysen son llamados Ley Iudayca con cierta singularidad, como parece por el primero y septimo capitulos de Sant Iuan, y en diuersos lugares de la escriptura se diuide el testamento viejo en ley y prophetas: y quando a los diez, y quinze de Sant Iuan se llama el psalterio ley Iudayca, estiendese la palabra, ley, a todo lo contenido en los libros Canonicos. La Historia Escholastica dize que despues de tornados a Hierusalem los sabios trasladaron los Psalmos y los Prophetas, y los embiarõ al Rey: o que algunos de ellos tornaron otra vez a los trasladar. De la Isla del Pharo dizen Estrabon y Plinio que Philadelpho hizo en ella aquel Faron o torre famosissima que le costo ochocientos talentos, para tener fuego de noche que guiasse a los mareantes a la canal del puerto que tenia peligro: y aun ponderan la magnanimidad de Philadelpho que consintio a Sostrato Gnidio maestro de la obra escreuir su nombre en ella, cosa muy prohibida entre los antiguos: y las palabras pone Estrabon. Sostratus Gnidius *Dexiphanis filius, dijs seruatoribus pro nauigantibus*: que quiere dezir, Sostrato Gnidio hijo de Dexiphanes dedica esta obra a los dioses que librã de peligros, para seruicio de los nauegantes. Como la traslacion fue acabada, cõuocõ el Rey por medio de Demetrio Phalereo a quãtos Iudios auia en Alexandria para el palacio de la Isla donde auia sido hecha: y fue leyda delante de los mesmos setenta Interpretes, y todos la alabaron por verdadera, y a el mesmo Demetrio que presidia en esta junta, dieron muchas gracias por la diligencia que auia puesto sobre que tal lauor se hiziesse: y rogaronle que la dexassen leer a los principales: y los Interpretes y sacerdotes, y los magistrados de la ciudad pidieron con grande instancia que aquella traslacion fuesse confirmada con authoridad Real, y quedasse canonizada para que ninguno la osasse variar en cosa ninguna: y el Rey holgo tanto con ella quãdo se la leyeron,

Ioseph. 12. Antiq. c. 2.

Freculph⁹ tom. 1. li. 5. chroni. c. 1. Zonar. to. 2. Annaliũ. Isidor. li. 1. de offi. Ecclesiasticis. c. 12.

Hierony. in procemio quæst. Hæbraicarũ, & in ca. 2. Micheæ prophetæ, & in c. 5. Ezechielis.

Matt. 7. 11. 12. Lucæ. 16.

Strab. li. 17 Plini. li. 36. c. 12.

Traslacion de los setẽta fue canonizada con autoridad Real.

ron, que la corrobo con su autoridad Real por fidelissima y inuariable. Ningun sabio ni cuerdo que entienda algo de las cosas sagradas dexa de dezir que Dios ordeno esta traslacion, para que la sincerissima verdad de las escripturas diuinas quedasse en poder de los gentiles, escripta por los mas sabios Iudios: porque quando la malicia Iudayca llegasse a querer falsar algo de las escripturas, por encubrir los mysterios del Redemptor que niegan, pudiessen ser conuencidos con esta traslaciõ en lengua Griega comun a todas las gentes del Imperio. Y si los setenta sabios mudaron algunas cosas, fue con nueuo spiritu de Dios que los hizo Prophetas para descubrir mysterios, o para los encubrir entre los Gentiles que por ventura se escandalizaran de oyr algunas cosas, y lo sienten ansi Sant Hieronymo y Sant Augustin con el comun declarar, y Sant Ambrosio y Sant Epiphanio y otros con Leon Castro dizen que acertaron en añadir para declarar.

Isichi⁹ li. 8. in Le. Procopius Gazeus. Origenes in Ioanem. Eucherius. li. 1. in lib. Reg c 2. Hierony. c. 9 Esaiæ & in prolo. Desiderij. & in procemio quæst. Hebrai. Augustin⁹. li. 2. de Doctr. Chr. sti. & lib. 18. de Ciui. Dei. c. 42. Ambrosi. 3 Hexa. 5. Hilarius in Psal. 2. Epipha. li. de pond. & men uris Leo Castro super Esaiã

§. II.

¶ Comun cosa es entre letrados comunes tener a esta traslacion de los Setenta por la primera que se hizo en lengua Griega, y aun lo parece affirmar ansi Euthymio en la Prefacion de los Psalmos: mas allende q̃ el otro Elias Leuita en el prologo del libro Moçoreth dize que despues de la captiuidad Babylonica, quãdo los Hebreos se auiã dado a las lenguas de las gẽtes entre las quales morauan, tres Rabinos trasladaron la sancta escriptura en lengua Chaldaica y Syriaca: Onchelos el Pentateuco, y Ionathas los prophetas, y Rabi Ioseph los Psalmos y Prouerbios y Iob con los otros libros Agiographos: digo yo que antes de los Setenta estaua la ley de Moysen en Griego, lo qual se conuence por lo que Iosepho escriue auer escripto aquel Hecateo de quien el saca muchas cosas en fauor de los Iudios; el qual biuio en tiempo del grande Alexandre y en su compañia, y despues en Egypto con Ptolemeo Lago. Como Ptolemeo Philadelpho se contentasse mucho con la ley Mosayca, pregunto a Demetrio Phalereo que como los escriptores Griegos no auia hecho memoria de ella en sus escriptos; y respondiole que no por estar en lengua Hebrea que no entendian, sino porque Dios castigaua a los que ponian parte de ella en sus escriptos profanos: y que Theopompo se torno loco por esto, y Theodecto quasi cego; y que haziendo de aquel sacrilegio penitencia, les torno Dios la salud. Peor lo aurã los Christianos que hasta en libelos famosos mezclan de la sancta escriptura. Y si en tiẽpo de Alexandre mas antiguo que Philadelpho; aquellos que no sabian mas de su lengua Griega se aprouecharõ de la ley Iudayca, para poner sus palabras en sus escriptos Griegos; bien se concluye que antes de los Setenta Interpretes estaua la ley trasladada en Griego. Pues para que busco Interpretes el Rey Philadelpho? Para todos los libros del Canon sagrado, porque allende que Clemente Alexandrino y Eusebio Cesariense affirman auer sido trasladados los libros de Moysen en Griego aun antes de Alexandre Magno, ya que de Platon se cree auerlos leydo, (por lo qual dixo Numenio Philosopho Pythagorico que Platõ era vn Moysen que hablaua en Griego) el Rey inspirado de Dios (como se tiene comunmente) quiso tener traslaciõ abonada y entera de toda la sancta escriptura; y como hombre que de todo el mundo arrebañaua libros, no auia de dar licencia a los Interpretes para se tornar, sabiendo que aũ quedauan mas libros sanctos que trasladar, auiendo por solo esso gastado, y puesto las diligẽcias que auemos dicho. Es cosa muy deponderar, que hasta el Emperador Iustiniano recopilador de las leyes Imperiales, canonizo la traslacion de los setenta por la mejor de todas las de hasta su tiempo. Acerca deste articulo se duda ygualmente de la traslacion de todos los libros del testamento viejo, fuera los cinco de Moysen: luego si de algunos prouaremos auer sido trasladados antes de Christo, de todos quedara prouado. Es certissima verdad, y pregonada muchas vezes por Sant Hieronymo

Iosepho li. 1. contra Aplonem.

Vide Concilia.

Clem. Stro. 1. Eusebius. 8 Præf. Euangel. c 1.

Numeni⁹.

Iustinianus Nouellarũ Consti. 146 Chrysosto. Homi. 5. in c 1 Matth.

Testamẽto viejo fue trasladado en Griego antes del grande Alexandre.

nymo y por otros sanctos expositores de la escriptura; que los Apostoles alegaron muchas vezes la traslacion de Esaias y de los Psalmos segun la traslacion Griega, y antes de Christo no auia otra Griega autentica sino la de los Setenta Interpretes: luego verdad es que trasladarõ mas libros que los de Moysen, y como sea vna mesma razon de dudar en todos, pues en vnos prouamos que no ay duda, ansi tampoco la ay en ninguno. Y si Daniel no estuuiera en Griego en tiempo de Alexandre, no creyera el estar prophetizado en el, no lo leyendo en el, como se lo declarauan los Iudios: y ni lo supiera entender, ni leer. Concluyo que tenemos a todo el testamento viejo en Griego traduzido por los setenta, y debaxo de tal titulo escriue Sant Hieronymo sobre el, y Sant Chrysostomo tiene esto mesmo.

Chrysosto. homi.4. in c.1.Gen.

§. III.

¶ Resta dezir lo que se deua tener de las celdillas tan celebradas, en que se dize auer trasladado cada vno por si, sin que otro supiesse lo que trasladaua; lo qual se mando hazer ansi por el Rey Philadelpho, para experimentar su concordancia, o dissonancia: y dizen los que affirman la reparticion de las celdas, que todos trasladaron vnas mesmas sentencias, y por vnas mesmas palabras, con lo qual se dio el Rey por satisfecho, y tuuo razon, pues es cierto que sin milagro no se pudiera hazer tal concordancia; y por auer ansi declarado y trasladado con particular instinto diuino, claman Sant Augustin y otros muchos, que fueron prophetas de Dios; y que despues de trasladado lo conferian vnos con otros para ver que tenian hecho, y que todos hallauan auer dicho vna mesma cosa por vnas mesmas palabras. Este parecer fue de Sant Augustin, y de Ireneo, y de Sant Isidro, y de Iustino martyr, y de Hugo de Sant Victor, y de Nicephoro Calixto, y de Clemente Alexandrino, y de Cyrilo obispo de Hierusalem, y de Philon Iudio, y de Pierio Valeriano, y de la Historia Ecclesiastica. El glorioso Sant Hieronymo con mucha azedia recibe esto de la diuision de las celdas, y las niega escriuiendo contra Rufino y en la Prefacion sobre el Paralipomenon, y en otras partes: y Iosepho no toco en ellas, ni aun Aristeas: y este dize que disputauan entre si de cada cosa, y que la sacauã en limpio, y que lo ansi aueriguado entregauan a Demetrio Phalereo que lo guardasse: y que ansi trasladaron en setenta y dos dias, como lo dizen Iosepho y Sant Isidro, y Eusebio sigue en todo al libro de Aristeas que de muchos es negado, y por ventura con alguna razon en fauor de Iuan Luys Biuas. El glorioso Sant Epiphanio dize que cada dos trasladauan en vn aposento, sin se poder comunicar con los otros: porque no pudiessen conferir ni cotejar sus traslados: aunque esta curiosidad de pareamientos no me contenta, y auemos de concluyr que si cada vno por si traslado, y conuinieron en todo todos, que fueron prophetas, quales los pregona Sant Augustin muchas vezes con su Eugipio, y aun Sant Hieronymo confiessa que estuuieron llenos de Dios, aũque dize que los Hebreos tuuieron lo que Iosepho, que no trasladaron mas delos cinco libros de Moysen. Estimo Sant Augustin (y tocan lo otros) en tanto la traslacion de los Setenta, que affirma ser de mas autoridad que la de otro ningun traductor, por la multitud de sabios que en ella entendieron y consintieron, aunque no tuuieran resabio de spiritu de prophecia: y por esto dixo a Sant Hieronymo que era por demas traduzir de nueuo las sanctas escripturas, auiendo ya trasladado los Setenta.

August. vbi supra. Irenæus li.3 cap.25. Isidorus li.1. de offi. ecclesi.c.12. Iustinus in Apologeti. Hugo de S. Victo. c.9. Prenota. Elucidato. Niceph. li.4. Histo. Ecclesi. c.14. Clem. Strom. 1. Cyrillus episcopus Hierosol. Catechesi.4. Philo in vita Moysi. Pierius li.18 Hieroglyp. Histor. Eccle li.5.c.8

Epipha. de Ponderi. & Mensuris.

Eugippius. c.328. Thesaurorum.

August. li.18 Ciui. c.42. 43. & li.20 c.19. Hieron. in c.2. Michee & in proce. Tradit. Hebrai. in Genes. & c.5. Ezech. & li.4. in Ezech. c.16. Augustin. epistol. 8. & li.2. de Doctri. Christia. c.15. & epist.18. & in psal. 87. & in quæst. in genes. & 18. Ciui. c.43. Iusti. in Apologetico.

§. IIII.

¶ Dize Iosepho, que el Rey adoro el libro de la ley, y que le mando guardar con gran cuydado, porque ninguno le falsasse; y que despidio a los Setenta muy cargados de gracias y de offrecimientos, y que dio a cada vno tres pares de vestidos, y dos Talentos de oro, y vn vaso que pesaua vn talento de oro, y otras joyas: y que

Irenæ⁹ li. 3 contra hæreses. Hilarius in Psalm. 2. Origenes homil. 11. in Hieremiã. Ambros. li. 2. de Spiritu san. c. 6. Augusti. li. 15. de Ciui. c. 13. & 14. & lib. 1. de Doct. Christia. c. 11. & 11 li. contra Faust. c. 2. Hieron. epistola ad Vitalem. & cõtra Heluidiũ. & epistola ad Sũniam & Fretel. & in c. 7 & 8. Zachariæ. & c. 41 Ezechielis. Gregor. 20 Moral. ca. 24. Geli. li. 6. ca. 17.

que al Pontifice de Hierusalem embio muchas gracias y dones, y ruegos para que si algunos de aquellos sabios quisiessen tornar a se ver con el, no se lo estoruasse. Sin impedimento de lo dicho, confiessa Sant Augustin que si se hallarẽ dos lugares, vno en lo Hebreo, y el mesmo en lo Griego, q̃ no se compadezcan: que se ha de dar mas credito a lo Hebreo; y que se deue dezir que algun traductor corrompio el traslado de los Setenta, y que de alli ha emanado el error: y esta es doctrina muy recebida de muchos. Aun nos dize Sant Epiphanio mas cosas dignas de nuestra lectura, que la primera vez que Philadelpho escriuio a Hierusalem, no le embio el Pontifice mas del rollo de la ley: y que torno a escreuir, y que entonces fueron los setenta y dos sabios: y que en la gran ciudad de Alexandria auia dos barrios, o colaciones, vno de los quales se llamaua Bruchia, y otro Serapiõ: y que la gran libreria de Philadelpho estaua en Bruchia, y que en esta puso la ley de Moysen, como se la dieron trasladada los Setenta y dos sabios, y mando tenerse gran vigilancia sobre su guarda y tratamiento. En el otro barrio llamado Serapion hizieron los Reyes siguientes en Egypto otra libreria, y se parece persuadir con lo que Aulo Gelio dixo que los libros de Alexandria llegaron a setecientos mil volumines, los quales no cupieran en vna pieça, sino fuera de desproporcionada grandeza. Esta libreria del Serapio dize Sant Epiphanio no auer sido tan grande, ni rica, ni curiosa como la otra, y que por esso la llamaron su hija: y que como en la mayor puso Philadelpho la ley trasladada por los Setenta, ansi los otros Reyes que succedieron pusierõ en la menor las exposiciones que otros sabios hizieron: y con auerse quemado muchos de los libros Alexandrinos en las guerras que Iulio Cesar tuuo contra aquella ciudad, dize Suetonio que quedaron tantos, q̃ el Emperador Domiciano queriendo restaurar la falta de las librerias de Roma, embio alla trasladadores para que sacassen muchos libros, y se los lleuassen. Dize Galeno que como Philadelpho y el Rey Ata lo anduuiessen a porfia juntando libros cõ grandes pagas: que algunos burladores ponian en algunos libros los nombres de authores famosos, y que ansi corren algunos libros por de cuyos no son: y esto en todo tiempo se ha visto.

Plutarc. in Cæsare. & Gelius li. 6. ca. 17. Sueton. in Domiti. ca. 20. Galen. li. 2 in li. Hippo. de Humana natu ra.

§. V.

¶ Otras traslaciones se hizieron de las sanctas escripturas del testamento viejo por diuersos, y todas despues de la muerte de nuestro Redemptor, las quales refieren algunos sabios escriptores, y la primera destas fue de Aquila, a quien el Emperador Hadriano a los diez y nueue años de su Imperio encomendo la reedificacion de Hierusalem, y era Griego de nacion, y se torno Christiano: sino que por le reprehẽder los catholicos viendole muy dado a Astrologias supersticiosas, nego la fe catholica, y tornose Iudio proselito, y diose tanto a saber lo Hebreo, que traslado en Griego la escriptura, reprehendiendo en muchas cosas a los Setenta, que fueron primero que el quatrocientos años. Otros le hazen Iudio de nacion, y despues Christiano, y despues herege. La tercera traslacion hizo Theodocion que fue Pontico, y sequaz del heresiarca Marcion, sino que dexando aquella creencia se hizo Iudio, y deprendiendo lo Hebreo hizo su nueua traslacion, y Sant Hieronymo dize que no fue Christiano, aunque algunos le tuuierõ por herege Hebionita, y Iudio por vno de sus engendradores, y florecio en tiempo de Comodo Emperador. La quarta traslacion hizo Symmaco en tiempo del Emperador Seuero; y fue Samaritano de nacion y creencia, y despues Iudio circuncidado en virtud de la ley Iudayca, como los que de los Iudios se passauan a los Samaritanos se tornauan a circuncidar en virtud de la ley de aquellos. Tãbien dize Epiphanio que los circuncidados que se passauan al error de la gentilidad reduziã su prepucio con ciertos instrumentos atractiuos; y que de tales entendio Sant Pablo diziendo que el circuncidado no alargasse el prepucio:

Theodoritus. Epipha vbi supra. Hist. Eccle sia. li. 6. c. 13 Niceph. li. 5. ca. 11. Isidor. i diui offi. c. 12 Eutymi. in præfa. Psal ter. Hieron. in Tradi. Hebra. in Gene. Augusti. Eugubinus. li. an Vulgata editio sit S. Hieronym. Hieron. in prol. in Daniclem. 1. Corin. 7.

pucio: y que esta heretica prauidad emano de aquel maldito Esau para renegacion de la fe de Dios todo poderoso, rayendo de su cuerpo aquel character paternal, por el qual era del cuento del pueblo escogido. Por e-
1. Machab. 1. sto dize el libro de los Machabeos que los que se passaron a la gentilidad se hizieron los prepucios, que es alargarlos por no parecer circuncidados: porq como muchos exercicios de los gentiles se obrassen de hombres desnudos, no querian parecer dessemejantes, lo qual entiende ansi Iose-
Ioseph. li. 12. Ant. c. 6 pho. La quinta traslacion fue hallada en vna tinaja soterrada en Hierico sin nombre de author, en tiempo del Emperador Caracala hijo de Seuero: y la sexta fue hallada de la mesma manera en la ciudad de Nicopolis o Emaus, aunque otros aplican la sexta a Origenes; y aun algunos quieren que la quinta aya sido hallada en Hierusalem. La septima dizen Eutymio y Theodorito y Suidas que fue de Sant Luciano Martyr, Syro de Samosata, y tan buena como la de los Setenta, y hallada en Nicomedia en vna torre: y toca en ella Sant Hieronymo.
Hieron. ad Sumniá & Fretellam. En tiempo del Emperador Decio florecio Origenes que ordeno los Hexaplos de seys traslaciones diferẽtes en seys colunas pareadas, aunque Genebrardo no dize sino llamarse ansi por estar todas seys en vn volumen.
Genebrar. in Chron. Despues hizo el mesmo Origenes otra diligencia de immenso trabajo, que a los Hexaplos añadio dos colunas mas, y los hizo Octaplos: y en la vna coluna puso el texto Hebreo en palabras Hebreas y con letras Hebreas, y en otra pareja le puso en palabras Hebreas escriptas con letras Griegas, para los que no supiessen leer el Hebreo. Estas traslaciones se ayudauã mucho para entẽderse la verdad del texto (como dize S. Augustin) mas ninguno piẽse penetrar mucho de las sanctas escrituras, por mas libros q̃ tẽga: si fuere negligẽte trabajador.
August. li. 2 de Doctri. Christ. c. 12 Cõcluyo q̃ hasta S. Hieronymo sola la traslaciõ d̃ los Setẽta fue acreditada y recibida: y despues la d̃ S. Hieronymo ha sido recebida de la Iglesia sobre todas. Si alguno juzgare a prolixidad tãta frasqueria cõ saltarla saltara el saber, y seguira su gusto.

Capitulo. XXIX. De algunas grandezas Reales de Philadelpho, y de algunas grandes serpientes: y del pontificado de Eleazar: y de los males que en Regio hizieron quatro mil soldados que tomaron para su defensiõ, y de Hieron Rey de Sicilia, y de la guerra de los Mamertinos por la qual comẽço la primera guerra Africana.

§. I.

AVNQVE Philadelpho fue tan amigo de letrados como auemos visto, no se oluido de otras grandezas Reales; y ansi dize Plinio que fundo algunas ciudades en las costas del mar bermejo: vna llamada Berenice en honra de su madre, y otra Arsinoe en honra de su muger, y hermana, y otra Ptolemaida en memoria de su nombre: y en esta hazia su manida quando se yua a caça de elefantes de que se seruian entonces en las guerras. Plini. l. 2. c. 73. & lib. 6 ca. 29. Estrabon pinta a Philadelpho por muy amigo de cosas nueuas, y dize Diodoro hablando de las monstruosidade de Africa, que ay fama criarse en ella serpientes de mas de cien codos de grandeza; en tanto que enroscandose la sierpe, como la tierra sea muy llana, parece dende lexos qual que cuestezeta, mas dize que dexandose de cuentos sospechosos de verdad, que muchos Ethiopios holgauan de caçar bestias estrañas, y lleuarlas a Philadelpho, porque se lo pagaua muy bien. Diodor. li. 4. c. 3. Serpientes de increyble grandeza. Algunos de estos hallaron la cueua de vna sierpe de treynta codos en largo cabe el rio Nilo, y pareciendoles que con ser muchos, y arremetiendo por hazia la cola, la enredarian, fueron se para ella: y ella los recibio tomando a vno con la boca y tragandole biuo, y porque los otros de miedo començaron a huyr, alcanço a otro con la cola, y haziendole pedaços le metio a donde al primero. Tomando mejor consejo la esperaron estar hazia el rio, y de malezas hizieron vna cañada bien ancha dende hazia el rio, y

sev e-

se venia a estrechar a la boca de la cueua, y en la boca de la cueua armarō vn redejon de rezios cordeles, con guindaletas escorredizas para tirar dende a parte: y juntādo se muchos con perros y vallestas y trompas la espantarō de arte que con golpes arrojadizos y grita, y trapala la medio desatinaron, a lo menos hasta compeler la huyr a la cueua cō mucha furia: y como entro, tiraron de las guindaletas escorredizas q̄ apretaron y cerraron la boca del redejon, y tirando la a fuera la brumaron a palos, y la quebrarō los dientes a golpes, y embarcandola luego en el Nilo ansi enredada dierō cō ella en Alexandria, cō q̄ Ptolemeo holgo mucho para la mostrar a los q̄ de tierras estrañas le yuan a hablar, y pago muy bien a los Ethiopios. Mucho esta escripto de serpientes de increyble grandeza, mas no quiero dezir sino q̄ Eliano, Tzetzes y Estrabon escriuen que Aposisares principe entre los Indios crio dos dragones el vno de ciento y quarenta codos en largo, y el otro de ochenta, y que tenian cada ojo como vn broquel Macedonico: y Estrabon dize auer se hallado vna serpiēte muerta en el cāpo Macra cabe el Iordan de no mas q̄ veynte passos en largo, mas tan gruessa que puesta entre dos hombres a cauallo no se via el vno al otro, y le cabia en la boca vn hōbre a cauallo, y tenia cada escama de tamaño de vn broquel. Tan gran marauilla parece lo q̄ dizen Eliano y Pierio, auer tenido nuestro rey Philadelpho vn cieruo māso q̄ entēdia biē la lēgua Griega, aūq̄ yo supuesto q̄ tēgo esta marauilla por mētirosa, por mas marauilla tuuiera si el cieruo hablara: y añade Pierio otra marauilla de vna mona q̄ jugaua al axedrez, y otra prueua con Alberto Magno q̄ vn ratō tuuo vna candela en vna cena: y Plinio y Eliano dizen de vn elefante q̄ sabia escreuir, pues con la pata escreuio en vn arenal estas palabras, yo mesmo escreui estas letras, y dedique los despojos de los Celtas. Cō estas marauillas no nos marauillaremos quādo oyeremos mētir a otros: y mas q̄ dize Atheneo q̄ los Sybaritas, y Cardianos enseñauā a sus cauallos a baylar en dos pies al son de los instrumētos.

Ælian. li. 15. de Hist. Animal. ca. 21. li. 16. c. 39. li. 17. c. 1. 2. 3.
Tzetzes Chil. 3. c. 113
Strabo. li. 15. 16.

Ælian. li. 2. de Animal. c. 11. li. 3. c. 1. lib. 4. c. 23.

Pierius lib. 7. Hieroglyphicorū, & Cælius li. 23. c. 34
Pierius li. 6. Hierogly.
Plin. li. 8. c. 3.
Ælian. lib. 11. de Hist. Animal. c. 25.

Athenæus li. 12. c. 6.

§. II.

¶ En el año quarto de la Olympiada ciento y veynte y quatro fue Pontifice de los Iudios Eleazar por veynte años que le da Philon en el Breuiario, y començo a tres mil y seyscientos y ochēta y vno de la criacion de el mundo. Este fue quien embio los setenta Interpretes al rey Philadelpho, y el Samotheo le pone quatro años mas adelante, sino que yo por la duda de el pontifice passado di el corte que alli me parecio: mas agora que dize Philon que este fue contrario de Antioco Theos rey de Syria, pareceme que le deuo poner dōde el Samotheo le pone, porque alcance aquellos quatro años al tiempo de Antioco Theos, al qual no alcançarian mas de por vno, si le dexamos donde queda assentado. Iosepho no guarda la orden que Philon a quiē yo sigo, y como sea impertinente occupacion deslindar genealogias de gēte menuda, dissimulare con ella. En el capitulo veynte y tres dexamos dicho con Polybio que Pyrro passo en Italia en esta Olympiada ciento y veynte y quatro, y prosiguiēdo Polybio dize q̄ los Reginos cobrarō tāto miedo de el por vna parte, y de los Carthagineses q̄ tenian el mar, por otra: q̄ por se assegurar embiaron a Roma por gente de guarnicio, y q̄ los Romanos les embiaron quatro mil soldados con dos capitanes Decio, y Campano; y en caso que no faltassen en lo de la guerra, con la ociosidad y hartura començaron a matar, y a desterrar ciudadanos, tras lo qual se leuatarō cō el señorio de la ciudad: dōde podreys entender q̄ deshonras auria de dueñas y de dōzellas.

iij. M. DC. lxxxj.
280.

Philo. 2. Breuiar.

Iosephus lib. 12. Antiq. ca. 2. 3.

Polybius li. 1.

Orosi. li. 4. c. 3

Los Reginos se fueron a quexar a Roma, mas por las guerras en que los Romanos andauan entonces con los Sanites y otras gẽtes Italianas, no les pudieron socorrer. En pudiendo embiaron gente sobre los traydores soldados de Regio, y pelearon de manera q̃ murieron de los traydores tres mil y setecientos las armas en las manos antes que los entrassen: y prendieron a los trezientos que tomaron biuos, y lleuaron los a Roma donde primero los açotaron, y luego los degollaron.

Polybius li. 1 Flor. Epi. 26.

Dizen Polybio y Floro que los Mamertinos de Sicilia se fauorecian mucho de los quatro mil traydores que estauan en Regio (porque no ay en medio de Regio y Mecina, mas del Faro) y se asian cõ los Carthagineses, y aun compelian a algunas ciudades de la isla a les pechar. Estos *Mamertinos* son (como dizẽ *Plinio* y Polybio) los moradores de la ciudad de Messana que agora se llama Mecina en Sicilia en frente de Regio ciudad de Italia, mil y quinientos passos de mar en medio, y sin Estrabon, auemos dicho con *Pausanias* que la fundaron los que se escaparon de la destruycion de Messenia en el *Peloponeso*, y por esso la llamaron Messana.

Plin. li. 3. c. 8. strabo. li. 16. Paussani. in Messenia.

Iustin. li. 24.

Para seguir estas trapaças de *Mecineses*, digo primero que vn noble Siciliano llamado Hieroclito descendiente de el antiguo Gelon principe en çaragoça de Sicilia, engẽdro vn hijo en vna moça de soldada q̃ tenia en casa: y hallose tan affrentado de ello, que tomo al niño reziẽn nascido, q̃ despues se llamo Hierõ, y le echo a morir en el cãpo, donde le proueyo Dios cõ vn exambre de abejas q̃ le ceuarõ cõ miel lo q̃ tardarõ en le recoger: y como algunos agoreros auisassen al padre q̃ aquello era prognostico de q̃ auia de ser Rey, recogio le, y crio le por su hijo. Siẽdo despues soldado nouel se le sento vn aguila sobre su escudo, y otra vez vna lechuza sobre la pica: que fuerõ señales de auer de ser valiente y prudente: y ansi salio gran soldado, y lo mostro debaxo de las vanderas de Pyrro en Sicilia, por lo qual le honro Pyrro con premios militares. Fue biẽ dispuesto y hermoso, y de grandes fuerças, y de blanda condiciõ, y justo en sus cõtratos, y moderado en el mando, y ansi era en lo de mas: por lo qual concluye Iustino que no le faltaua mas del reyno, para tener lo que merecia.

Li. 5. c. 12. §. 6 Hubertus Goltzius in Hierone.

Excelencias de Hieron Siciliano.

§. III.

¶ En el tiempo en que dixe que los de *Mecina* llamados *Mamertinos* se hallaron algo desamparados por la muerte de sus amigos los quatro mil traydores de Regio, andaua la gente de guerra de çaragoça muy a malas cõ los gouernadores de la ciudad, y por esto se proueyeron de buenos capitanes, y nombrarõ a Artemidoro, y a este Hieron, cuya virtud y sufficiencia suplieron la falta de la edad y de la experiencia, lo qual mostro auiendo subjetado a los gouernadores de la ciudad no haziendo contra ellos cosa con aspereza: y por esto conuinieron ambos vandos en le hazer gouernador al año siguiente. Con aquel officio echo Hieron el ojo a mayores cosas que de simple capitan, y experimentando que en saliendo la gente de guerra de la ciudad, los ciudadanos andauan en dissensiones, penso de lo remediar: y viendo que Leptines ciudadano noble y rico, era bien quisto en la ciudad, caso se con vna su hija, para le tener en su lugar quãdo el saliesse a lo de la guerra. Tambiẽ miro en como se podria descargar de muchos soldados reboltosos q̃ estauã a sueldo de la ciudad, y saco sus gẽtes cõtra los de Mecina, y metiose en vnas estrechuras, poniendo juntos a su parte a los reboltosos: y el hizo muestras de querer con la caualleria y con la otra infanteria cercar a los Mamertinos q̃ yuan contra ellos: y de-

y dexo los asidos vnos con otros, dõde murieron los reboltosos, tornandose el muy contento a la ciudad sin ellos, y los Mamertinos con esta falsa victoria cobraron mas brio de el que les cumpliera. Auiendo Hieron hecho nueua gente por la que dexo matar, despues que la tuuo exercitada salio contra los orgullosos Mamertinos: y llegando al campo Nyleo rompio con ellos cabe el rio Longano, y alli los vencio matando a muchos, y prendiendo los capitanes, y se torno a çaragoça donde le dieron el nombre de Rey. Los de Mecina que quedaron sin gente y sin capitanes, no se fiaron en sus fuerças para se defender de los çaragoçanos: y començaron a tratar de a quien se encomendarian, y vnos se inclinaron a los Carthagineses, y los metieron en la fortaleza, porque los amparassen de Hieron: y la otra parcialidad embio a Roma offreciendo le su ciudad en ley de firme amistad y aunque les parecia a los Romanos buena occasion aquella para la conquista de Sicilia, por otra parte sintieron tan mal de los Mamertinos, por auer hecho con los de Mecina, lo que los quatro mil traydores en Regio, q̃ los despidieron sin les querer dar ayuda. Este parecer fue del senado, mas el pueblo Romano cuya era la vltima determinacion y sentencia, bozeo y mando que no obstante las guerras de Italia, y la pobreza del thesoro publico, passasse vno de los consules a Sicilia, porque los Carthagineses no se enseñoreassen de la isla tan cercana de Roma, y tan prouechosa para los que la gozassen.

Hieron es hecho Rey de Sicilia.

§. IIII.

Strabo. lib. 6. Zonar. to. 2. Annal.

¶ Apio Claudio consul tomo sus gentes y començo a se aparejar para passar el Faro, lo qual sabido en Mecina hizieron de manera q̃ los Carthagineses les dexarõ la fortaleza libre, por lo qual fue ahorcado el couarde capitan que alli estaua, por mãdado del senado de Carthago: y luego cercaron los mesmos Carthagineses la ciudad por la tomar como a enemiga, pues no les queria ser amiga, y por la mar la fatigauan con su armada. Hieron juzgo por buena occasion aquella para echar de Mecina a los traydores que la tenian oppressa, y auiendo se hecho amigo con los Carthagineses, puso su gente sobre la ciudad por vna parte que aun no estaua occupada, con lo qual quedaron los de dentro muy apretados. El cõsul Apio passo de noche el estrecho, y desembarco cabe Mecina, y embio a dezir a los Carthagineses, y a Hieron que los queria hazer amigos con los de Mecina: sino que no le oyẽdo su medianeria, arremetio con Hieron, y aunque la refriega duro gran rato, los Romanos se començaron a mejorar, y luego a matar enemigos hasta los hazer huyr a su fuerte: y el consul hizo despojar los enemigos muertos con lo qual se entro en la ciudad que se le metio en su poder. En auiendo comido sus soldados salio por seguir a Hieron que se le yua con la gente que le auia quedado para çaragoça: mas primero dio en los Carthagineses, y los hizo huyr dexando libre la ciudad: y dize Zonaras que por se vengar de los Romanos mataron a quantos captiuos les tenian: y el consul victorioso se fue sin contraste por la isla hasta poner se sobre çaragoça. Los q̃ han leydo algo, bien entenderan que de ciento y quarenta libros que escriuio Tito Liuio, no parecen en el mundo mas de treynta y cinco: y q̃ de quarenta que escriuio Polybio, no se conocen mas que los cinco: sino q̃ proueyo Dios q̃ como se perdio la segunda Decada de Tito Liuio dõde el escreuia biẽ cũplidamẽte la primera guerra Africana en q̃ agora entramos, ansi se cõseruassen estos cinco libros de Polybio en q̃ el la escriuio, y por esso le

Romanos passan en Sicilia la primera vez.

Libros perdidos.

tengo de seguir, sin quitar ni poner. Esta salida de Apio Claudio para Sicilia fue la primera que los Romanos hizieron fuera de Italia con gente de guerra, y esta guerra entre Romanos, y Africanos fue en la que mas y mayores armadas se perdierõ: y dize Carlos Sigonio q̃ começo a quatrocientos y ochenta y ocho años de la fundacion de Roma, q̃ se pareã con el tercero de la olympiada ciẽto y veynte y ocho, y lo mesmo tiene Dionysio Halicarnaseo: mas Henrique Glareano y Solino añaden vn año diziendo que fue a los quatrocientos y ochenta y nueue, y aũ Plinio y Gelio los llegan a quatrociẽtos y nouẽta en el primero de la olympiada ciento y veynte y nueue, y esto aprueua Polybio: y porque antes de este año se nos quedã reçagados algunos principes, digamos lo de aquellos y despues entraremos con las brauas guerras entre Carthagineses y Romanos.

Sigonius in Fast. Rom.

Dionys. li. 1. Glareanus in Chronol. Solinus c. 2. Pli. li. 33. c. 3. Gelli. li. 17. c. vltim.

Polybius li. 1 Apianus in Lybico. Florus lib. 2. & Epito. 16. Eutropi. li. 2. Orosius li. 4.

Capitulo. XXX. De el Reyno de Antioco Sother en Syria, y de Agai Hely en el Ducado de los Iudios, y de Cerauno en Macedonia: y de la muerte de Breno y de los suyos que quisieron despojar el templo de Apolo Delphico. §. I.

EN el año quinto del reyno de Philadelpho entro Antioco Sother en el reyno de Syria, començando se la olympiada ciento y veynte y cinco, a tres mil y seyscientos y ochẽta y dos de la criacion del mundo, y dale Eusebio diez y nueue años de reyno. Este es el hijo de Seleuco, y el que caso con su madrasta Estratonica: y concluyremos con sus cosas diziendo con Sant Hieronymo que el nombre de Antioco fue comun a los reyes de Syria, como el de Pharaon, o Ptolemeo a los de Egypto. En el año tercero de este y de la olympiada ciento y veynte y cinco entro en el ducado de los Iudios Agai

iij. M. DC. lxxxij.

279.

Hieron. c. 29 Ezechiel.

Heli, y dize Philon que le gozo ocho años: y en el mesmo entro en el reyno de Macedonia la bestia falsa de Ptolemeo Ceraunos hermano de Philadelpho, mas no le gozo por mas de vn año. O grãde Alexandre y como si tu por fuerça tomaste muchos Reynos agenos, tãbiẽ el tu reyno de Macedonia recibio por fuerça muchos reyes agenos. Quãdo este mato a Seleuco su biẽhechor, fue le tenido a grã maldad, y el escusaua su peccado diziẽdo q̃ lo auia hecho por vẽgar la muerte de su cuñado Lysimaco q̃ auia estado casado con su hermana Arsinoe, y tenia dos hijos en ella (cuyas trapaças escriuen Apiano y Iustino) mas el no se mouio sino por apoderar se del reyno de Macedonia q̃ por entonces estaua por Lysimaco, y como si fuera haziẽda mostrenca, todos se procurauan meter en el. Ansi fue que le recibieron los Macedonios, y luego escriuio a su hermano Philadelpho que ya tenia tierra en que biuir, que fuessen amigos como erã hermanos, y que el no queria mas hablar en el reyno de Egypto, aunque deuiera ser suyo, por ser el mayor de dias. No le dieron debalde la entrada del reyno, pues riño primero con Antigono Gonatas el hijo de Demetrio: y por se assegurar de los muchos pretẽdientes de aquel reyno, dize Iustino q̃ se confedero con Antioco Sother rey de Syria, y con el mesmo Antigono Gonatas, y con su hermano Eumenes, y con Pyrro rey de Epiro dãdo le vna hija por muger: de lo qual concluymos que no tenian aquellos reyes mas leyes por do se regir, que por las de la guerra cuyo author fue Lucifer. Ya que se vio seguro de los de fuera, quisiera se assegurar de los de dentro, quales eran su hermana Arsinoe, y sus dos hijos, hijos de Lysimaco que bozeauan por el Reyno de Macedonia que auia sido de su padre: y embio la a rogar casasse con el, prome-

Apianus in Syrio. Iusti. li. 17. 23.

prometiendo la detener a sus hijos no por sobrinos, sino como si el los ouiera engendrado, y que a ella ternia por reyna obligãdo se le de nũca tener otra muger mas de a ella. Arsinoe creya q̃ no lo auia por ella, sino por coger la ciudad de Cassandria q̃ ella gozaua, y por hazer algũ mal a sus hijos: y por otra parte conosciẽdo su malignidad temio azedar le cõtra sus hijos, y con esto embio a vn su fiel amigo a q̃ le tomasse juramẽto en el tẽplo de Iupiter que cumpliria todo lo q̃ la prometia: y el juro aquello, y jurara quanto mas le quisieran pedir. Con el seguro de aquel juramẽto dize Iustino que a pesar de su hijo Ptolemeo se caso con el, y el la corono por Reyna, y la mando tener por tal, y la mostro buena cara, con lo qual ella quedo muy satisfecha, y le cõbido a la su ciudad de Cassandria, q̃ era lo que el buscaua, y ella camino delante por le aparejar solen recebimiento, y mando a sus dos hijos Ptolemeo de diez y seys años, y Philipe de treze estremados en disposicion y hermosura salir le a recebir coronados, a los quales el maluado Cerauno tomo entre sus braços, y les dio mil besos hasta q̃ se vio dentro de la ciudad, y de la fortaleza: porque luego que se apodero de la fuerça los mando matar, y ellos se acogierõ a su madre que gritando al cielo contra tan gran traycion los amparaua y procuraua recebir los golpes por librar los hijos: mas a la postre se los degollaron en el regaço, y a ella hizo lleuar desterrada con solos dos sieruos a Samothracia. Grande es la diuina paciencia q̃ cõ tales maldades no haze terribilidades, mas tambien es grãde su justicia, y es grande su potencia con que en los infiernos castiga semejãtes iniquidades con castigos condignos.

Iustin. li. 24.

Maldades de Ptolemeo Cerauno.

§. II.

Pausani. li. 1. & 10. Iustin. li. 24.

¶ Pausanias y Iustino vienen a dezir parte de los auisos o açotes que Dios embio a Cerauno, y el vno fue la llegada de la nacion Galica o Francesa, la qual saliendo de su tierra de hazia el mar del norte en Europa cõ el capitã Cãbaules llego hasta la Thracia, y por ser pocos para domar las gentes de aquellas prouincias, se tornaron a sus tierras. Despues se juntaron tanta multitud, q̃ salieron con tres exercitos, el vno de los quales cuyo Capitan era Ceretrio baxo contra los Thracios, y Tribalos, y el otro cuyo capitã fue Breno echo contra Vngria y Austria, y el tercero cõ su capitã Belgio camino cõtra el Ilyrico y *M*acedonia. Dize Iustino q̃ entrarõ destruyẽdo la tierra de Grecia, y q̃ a poder de dineros les auiã de cõprar la paz: saluo el valiente Cerauno q̃ mofaua del miedo q̃ los otros reyes mostrauã, y cõ este buẽ hoto desecho veynte mil hõbres que le offrecia el rey de los Dardanos, diziendo que harto mal auia venido por la naciõ Macedonica, si auia de auer menester ser ayudada de los Dardanos: lo qual oydo dixo el rey Dardano que se le acercaua su destruycion al reyno de Macedonia por la temeridad de su rey moço. Belgio embio a pedir dineros a Cerauno sino queria mas la guerra, y Cerauno se rio de la demãda, diziẽdo que de miedo le pediã aquello, y que el no les cõcederia pazes sino le entregasse a los capitanes, y todas las armas del exercito. Cõ esta respuesta partierõ los Galos cõtra *M*acedonia, y Cerauno les salio al encuẽtro por su mal, porque le vẽcierõ y prẽdierõ cõ muchas heridas, y le cortaron la cabeça, y se la hincarõ en vna pica, y la trahiã como pẽdon para espanto de las gẽtes, y de esta manera pago el reyno de *Ma*cedonia que tuuo vn año, y las muertes y trayciones q̃ auia cometido. *P*or muerte de Cerauno tomo el Reyno de Macedonia Meleagro, y tras el Antipatre, y Eusebio no da mas de dos meses al primero, y mes y medio al segun-

Galos salẽ de sus tierras por destruyr al mũdo li. 26 c. 11. §. 3.

Cerauno fue muerto por los Galos.

gundo, aũque se les cõtarã por vn año cuya mayor parte gouerno Sosthenes q̃ les succedio: y fue el q̃ a estos se aplica el de tres mil y seyscietos y ochẽta y cinco, y Sosthenes gouerno como capitã, sin querer recebir nõbre de rey los dos años siguiẽtes. En matãdo Belgio a Cerauno se dio a robar el reyno de Macedonia, y a matar a quãtos pudo auer, y ninguno se hallo q̃ pidiesse el reyno, por no se obligar a pelear cõ los Galos, y cõ clamar al cielo, y cerrar las puertas de las ciudades no sabian mas que hazer. Sosthenes hõbre de mediana suerte entre los Macedonios jũto gente, y dio sobre los Galos desmãdados en robar, y hostigo los malamẽte con que los forço recoger en ordẽ, y abstenerse de muchos males: y luego que el reyno tuuo algũ sossiego, le pidieron muchos, mas los del reyno a ninguno quisierõ sino fue a Sosthenes, y el se cõtento cõ quedar por capitan.

iij. M. DC. lxxxv.
2 7 6.

Sosthenes defiende a Macedonia dela fiereza de los Galos.

§. III.

Iustin. li. 24.

¶ Iustino dize que como Breno el capitan del otro exercito Galico supo de la pestorejada que Sosthenes auia dado a Belgio quitando le la presa que lleuaua de Macedonia, que tomo ciento y cincuẽta mil peones, y quinze mil cauallos, y que entro por Macedonia hundiendo lo todo. Sosthenes bien se temia de tan gran poder, mas su generoso y valiẽte coraçon no pudo suffrir ver aquella destruycion del reyno que el tenia a cargo, con tantas injurias de dueñas y de donzellas, y saliendo con la poca gẽte que tenia contra ellos fue luego vẽcido, y los Macedonios huyeron a se hazer fuertes en las ciudades mejor cercadas. Breno cargo de los despojos y catiuos de Macedonia, y oyẽdo que en el templo de Apolo Delphico auia muchos thesoros, camino a le robar: y la tarde que llego al pie de el monte Parnaso en cuya cũbre el templo se leuantaua, paro con sus gentes para descansar alli aquella noche, en la qual sus gentes se dieron vn buen verde con los muchos bastimentos q̃ hallaron por los lugares cercanos. El oraculo auia mandado a los de la tierra dexar estar las vituallas en los lugares, porque en quanto por aquella noche los barbaros se rellenaron, se jũtaron en fauor de el templo catorze mil hombres que con pedrisco y armas arrojadizas los tumbauan dende lo alto quando a la mañana quisieron subir a hazer su salto: y sobreuiniendo vn tan terrible terremoto que arranco gran parte de la ladera del mõte, y se la echo encima, quedaron muchos muertos, y todos desbaratados y heridos: y como cayesse luego vn frigidissimo granizo rebuelto con otras tempestades, acabo de matar a muchos de los heridos: y Breno sentia tan gran dolor con la hinchazon y enconamiento de sus heridas, que se curo de ellas con la punta de su puñal que se metio por el cuerpo: y los que quedauan biuos, y quisieron tornar se a su tierra sin entrar en los pueblos de miedo de la paga que merecian sus obras, los de las tierras por donde yuan los acabaron, que ni vn hombre quedo con la vida.

Breno se pierde cõ toda su gente.

§. IIII.

¶ Pausanias muy de otra manera cuenta esta jornada Galica diziendo que Belgio se auia tornado a su tierra despues que mato a Cerauno, no se atreuiendo calar por la Grecia con su poca gente: y que Breno insistio con los de su tierra que saliessen cõ mucha gente, y les prometio grandes despojos, y señaladamente los del templo Delphico: cõ lo qual hizierõ la tercera jornada cõtra Grecia, lleuando Breno por cõpañero de la capitania a Acicorio, y salieron cõ ciento y cincuenta mil infantes, y cõ veynte mil y quatrociẽtos cauallos de los principales hõbres de su tierra: cada vno de los quales lleuaua dos criados a cauallo, q̃ si el peligraua o salia muy herido de la batalla, entrauan

Pausanias in Phocicis.

trauan en su lugar: y conforme a esta cuenta fueron setenta y vn mil de cauallo. Caminãdo Breno espãtando al mundo su fama, los Griegos se prepararon a la defensa, y procurarõ tomar le todos los passos por donde pudiesse calar a sus tierras: y con no auer embiado de toda la Grecia mas de onze mil y doziẽtos hombres que estoruassen a Xerxes el passo de Thermo pylas, agora embiaron veynte y tres mil y ciento y nouẽta de apie, y tres mil de cauallo que le guardassen contra Breno. En sabiendo los Griegos auer llegado Breno a la prouincia de Magnesia, embiaron le al encuentro mil escogidos infantes cõ vna capitania de cauallos que le impidiessen el passo de el rio Esperchio, y rompieron en llegando las puentes que Breno auia hecho para le passar, y pusieron su real a la ribera del rio enfrente de los Galos. Breno embio la noche siguiente calladamẽte diez mil soldados altos de cuerpo y nadadores para q̃ passassen el rio bien abaxo nadãdo o apeando, y diessen en los Griegos: y vistos de los Griegos, dexaron aquella estancia, y tornaron se al exercito que estaua en Thermopylas contando lo que passaua. Breno compelio a los del seno Maliaco a le hazer puẽtes sobre el Esperchio por donde passo sus gẽtes, y de camino robo los cãpos de la ciudad de Heraclea, no se queriẽdo detener sobre ella. En llegando se trauo cõ los Griegos mofando de los ver tan pocos, mas fue rebatido de ellos a su fuerte con perdida de buena gẽte, sin auer se aprouechado en ninguna parte de su caualleria, por el mal assiento de la tierra. En este recuentro se señalaron por muy guerreros los Atheniẽses, y entre ellos Cydias mancebo nouel que muriẽdo alli hizo marauillas, y de los Griegos no murierõ mas de quarẽta, cõ ser muchos los que de los muchos barbaros perecierõ. Siete dias despues procurarõ los Galos subir a las cũbres del mõte Eta por vna senda escusada, mas rebatio los valerosamẽte la guarda que alli teniã los Griegos, cuyo señalado capitã Telesarco murio alli. Por mejorar su partido procuro Breno apartar a los Etolos de los otros Griegos, para lo qual embio a Orestorio y a Combute cõ quarẽta mil hõbres y algunas Capitanias de cauallos que passassen las puentes de el rio Esperchio, y que por Thessalia entrassen a la Etolia, y la metiessen a fuego y a sangre, y ellos lo hizieron hasta foruer la sangre de los niños que mamauan, y despues les comian la carne, con todas las demas abominaciones que se puedẽ imaginar, hasta echarse con las mugeres q̃ estauan espirãdo cõ las heridas q̃ ellos las dieron, y en la ciudad de Calio se mataron muchas dueñas y donzellas por no se ver ansi tratar, y ellos auiẽdo robado la ciudad se començaron a tornar para los suyos.

Breno cõtra Grecia.

Crueldades de los Galos.

§. V.

¶ Los Etolos dexaron a los otros en guarda de Thermopylas, y saltarõ a la defensa de su tierra jũtãdo se les quantos auia de tomar armas, y muchas mugeres armadas los seguiã raniãdo por vẽgar las mal muertas. Los Patrẽses se asierõ cõ los barbaros, y los Etolos q̃ llegarõ los comẽçarõ a matar por los lados, porq̃ no teniã mas armas de espadas y paueses, y les matarõ mas de la mitad primero q̃ tornasẽ a los suyos. Los Enianos y Heracleotas por euitar el daño q̃ los barbaros haziã en su tierra, los guiaron cõtra los Griegos por dõde antiguamẽte fueron los veynte mil Persas cõtra Leonidas en tiempo de Xerxes: siguiendo por alli Breno cõ quarẽta mil soldados, y dexando a Acicorio auisado con el cuerpo de el exercito para subir por la otra senda publica que guardauan los Griegos. Breno subio cubierto de niebla hasta que no se catando los Griegos le vieron

Breno gana la ſubida de el puerto por traycion de algunos Griegos.

vierõ ſobre ſi a ſus eſpadas: y no le pudiendo reſiſtir, ſe derrocaron por el monte abaxo, y fueron reſcebidos en las galeras que los Athenienſes teniã al pie del monte, y los Barbaros paſſaron ſin daño. Breno caminaua contra el templo de Apolo, y Acicorio le ſeguia, dexando alguna gente en el fuerte de cabe Heraclea para guarda de los robos q̃ alli tenian allegados. Muchas tempeſtades y terremotos cayeron ſobre los Galos dende que comẽçaron a ver el templo, y a la noche nieue que los cozio en frialdad: y muchos peñaſcos y riſcos que cõ las aguas y terremotos deſprẽdian de lo alto, mataron a muchos: y a la mañana los acometieron cara a cara los Griegos que ſe juntaron: y los Phocenſes, por ciertas quiebras que ſabian ſe les puſierõ a las eſpaldas, y los matauan muy ſin peligro. El eſquadron de Breno ſe defendio gran rato, mas ſiendo ſacado Breno de la pelea por muy herido, començarõ todos a huyr, y los que quedauan a la poſtre por heridas o flaqueza, eran muertos. Venida la noche ſe aluergaron ſobre la nieue ſin mas regalo: y alli les cayo tan grãde eſpanto, que les parecio tener a los enemigos ſobre ſi: y deſpues ſe tuuieron por enemigos vnos a otros, y ſe mataron bien diez mil, y de hambre murieron otros diez mil, ſin ſeys mil que les auiã muerto los Griegos. Los biuos ſe fueron retrayendo al real de Heraclea, y llegaron pocos, y alli murio Breno de las heridas harto de vino, o ſe mato a ſi meſmo. Los Barbaros començaron a ſe yr a paſſar el rio Eſperchio hazia ſu tierra, ſino que les cargarõ los Etolos, Theſſalos, y Malienſes haſta no dexar a hombre con la vida: lo qual dize Pauſanias que paſſo en el año ſegundo de la Olympiada ciẽto y veynte y cinco, y lo meſmo tiene Polybio, a tres mil y ſeyſcientos y ochenta y tres de la criacion del mundo.

Breno peligro cõ todas ſus gentes.

Polyb'us li. 2

iij. M. DC. lxxx.iij. 278.

Capitulo. XXXI. De como Antigono Gonatas reyno en Macedonia, y de los Galos que vencio, y de la razon del nombre de Galogrecia: y de como ſe començo la riña de la primera guerra Aphricana, haziendo ſe Hieron amigo de los Romanos que començaron con victorias. §. I.

EN el año tercero de la olympiada ciẽto y veynte y ſeys y a tres mil y ſeyſcientos y ochenta y ocho de la criacion del mundo, tomo Antigono Gonatas el reyno đ Macedonia por treynta y ſeys años que le da Euſebio. Eſte fue hijo de Demetrio Polyorcetes, y de Phila hija de Caſſandre el hijo de Antipatre, y en los deſcẽdientes deſte permanecio haſta Perſeo q̃ fue el vltimo, como lo dize Plutarcho. Quando Pyrro ſalio de Epiro con Cleonymo contra Lacedemonia, entro de camino por Macedonia, y la quito a eſte Antigono, enojado del porque no le auia fauorecido en la guerra de Italia: mas como Pyrro ſalio del reyno, torno Antigono a recobrar le, y deſpues fue a fauoreſcer a los Argiuos donde ayudo a matar a Pyrro. Dize Celio q̃ eſte nombre Gonatas quiere dezir rodilludo, porq̃ deuio de tener eſte grandes rodillas: y antes de yr adelante cõ ſus coſas, diremos con Diodoro que los Galos de q̃ auemos hablado ſe llamarõ Galogrecos, nõbre cõpueſto, y Iuſtino lo lleua adelante mejor, q̃ los Galos que quedarõ en ſu tierra quando Breno ſalio cõtra Delphos, tuuierõ a menos valer eſtar ſe ellos tras los humeros ocioſos, y que ſalierõ quinze mil peones, y tres mil cauallos contra el reyno de Macedonia: y en el camino desbaratarõ a los Getas, y a los Tribalos, y dẽde la raya del reyno embiaron al rey Antigono Gonatas el recaudo que en los años paſſados embio Belgio a Cerauno, de que les dieſſe dineros, o q̃ tomaſſe la guerra. Antigono q̃ no deuia ſer mal acõdicionado,

iij. M. DC. lxxxviij. 273.

Plutar. in Demetrio, & in P. Æmylio.

Cælius li. 14. c. 5.

Diod. li. 6. c. 9 Iuſtin. li. 25.

do, ni muy astuto, cõbido a los embaxadores a muy solenes vãquetes, y les mostro sus riqzas, y elefantes de guerra, y sus armas por les poner miedo: cõ lo qual, y cõ no les dar dineros, se acodiciarõ mas a le visitar luego, y todos los suyos q̃ tal supierõ no esperarõ mas de a la noche para dar sobre el descuydado. El rey Antigono temiendo lo q̃ auia de ser, dexo sus tiẽdas armadas, y acogio se con los suyos a vn mõte, y los barbaros llegarõ, y no viẽdo ni aũ quiẽ velasse, recelarõse al principio de algũ engaño: mas desengañados de la verdad entrarõ y recogieron lo q̃ hallaron biẽ apesarados por lo q̃ les lleuarõ consigo los *Macedonios*. Dẽde alli dierõ sobre la armada q̃ estaua enel puerto, y con tãta desordẽ procedierõ, que los remeros delas galeras y algunos soldados que se auiã acogido alla, los desbaratarõ, y matarõ a muchos: cõ lo qual quedo Antigono tenido por vẽcedor de los Galos que eran entonces los tragahõbres, y los otros reyes le dexarõ de guerrear. Dize Iustino que ninguno andaua en guerra en Grecia ni en Asia q̃ no traxesse Galos assoldadados, porq̃ como ellos fuessen infinitos auiã se derramado por todas partes, como lo hazẽ los Alemanes sus pariẽtes que se alquilan para morir. Algunos Galos passarõ de Grecia en Asia cõ su capitan *Leonorio* en fauor del rey de Bithinia, y lo hizieron de manera que le hizierõ victorioso: y el se lo agradecio dãdo les parte de la tierra de su reyno, que despues se llamo Galogrecia, que quiere dezir tierra de los Galos que passarõ a ella de Grecia: porque Bithinia es prouincia de Asia la menor: y ansi dize *Pausanias* que los de *Pergamo* los cõpelierõ retraherse a Phrigia, y que ellos assentaron en la ciudad de Ancyra que es Angoro y sus contornos a las corrientes del rio Sangario, y que de ellos se llamo esta tierra Galogrecia: y muchos hazẽ memoria solẽ del nombre de Galogrecia, y muchos lectores poco aduertidos creen que cae en Grecia.

Strabo. li. 12.

Galogrecia cae en Asia la menor. Pausan. li. 1. Strabo. li. 1. Liuius li. 39. Ruffus de Oriẽt. regio. Orosius li. 4. c. 20.

Hierony. in procemi. li. 2. epistolæ ad Galatas.

§. II.

¶ Esto ansi dicho del nombre de Galogrecos, prosigue Iustino que despues que Antigono passo lo sobredicho con los Galos, anduuo en cruda guerra con Philadelpho y con los Lacedemonios: y que vn dia supo como los barbaros yuan contra el por se entregar en lo que antes no auian podido. Antigono vso de vn ardid, que dexo su real en frontera de sus enemigos cõ alguna gente que bullesse por el para los entretener, pẽsando estar el alli cõ todo su poder, y marcho cõtra los Galos que hallaron muestras en sus sacrificios de vna grã mortãdad que se les acercaua, y en lugar de dexar la guerra entro el demonio en ellos, y arrebataron mugeres y hijos, y no hizieron sino matar, para ganar con tal offrẽda la volũtad de sus Dioses, o para se mas embrauecer cõtra sus enemigos: y rompiẽdo con Antigono, ninguno quedo que no murio. Estimose en tãto esta victoria que Ptolemeo y los Lacedemonios se apartaron a lugares seguros temiẽdo del exercito victorioso: y Antigono cobro nueuo esfuerço con que propuso yr a castigar a los Atheniẽses de los enojos que auiã hecho a su padre Demetrio: y en tãto que el andaua por Grecia procurãdo dañar en algo, entro le Alexãdre rey de Epiro, y hijo de Pyrro por Macedonia, por vẽgar lo que pudiesse de la muerte de su padre en que el se hallo en Argos. Antigono dexo de molestar lo ageno, y torno a defender su tierra: mas sus soldados le dexaron, y se dieron a Alexãdre que se apodero del reyno, y Antigono huyo: caso que ya acõtecio a su padre Pyrro en aquel mesmo reyno. Antigono tenia vn hijo llamado Demetrio, que aũque no sabia de guerra, por ser muchacho, tenia cordura y coraçon: y junto

Antigono destruyo a los Galos.

 con

cõ ayuda de capitanes fieles la gẽte de guerra q̃ andaua suelta, y dio la batalla a Alexãdre, y le vẽcio y expelio de Macedonia, y ansi gano la hõra q̃ su padre perdio perdiẽdo el reyno, y la que Alexãdre perdio siẽdo vencido de vn niño. No contẽto el moçuelo con cobrar su reyno, entro tras Alexãdre en Epiro, y se le tomo haziẽdo le huyr de el: y Alexãdre ayudado de los Arcades torno contra el, y le trato como le auia tratado echando le fuera de Epiro, y con esto Demetrio se torno a su Macedonia, y Alexandre se quedo en su Epiro: mostrãdo se todos tyrannos, robadores de tierras agenas, y ansi ninguno estaua seguro de ninguno.

Victorias a vezes.

§. III.

¶En el año quinto del reyno de Antigono Gonatas tomo Massoth Naun por siete años q̃ le dã Philon y el Samotheo el Ducado de los Iudios, en el tercero de la olympiada ciẽto y veynte y siete, corriẽdo la edad del mundo en sus tres mil y seyscientos y nouenta y dos: y con esto concluymos sus cosas. En el remate del capitulo veynte y nueue dexe trauada la primera guerra Africana entre Carthagineses y Romanos, y agora le llega su tiẽpo para la señalar el año en q̃ comẽço: y aunque alli quedã citadas diuersas opiniones, pareceme seguir la de Polybio tãbien en esto, pues le tẽgo de seguir en todo lo de la historia, y este dize q̃ començo en la olympiada ciẽto y veynte y nueue, y basta esto para entẽder que en su año primero, mas para entre gente escrupulosa llegã Plinio y Gelio determinãdo lo, pues dizẽ q̃ fue a quatrociẽtos y nouẽta años de la fundacion de Roma, q̃ concurrẽ con el primero de la olympiada dicha, corriendo los tres mil y seyscientos y nouẽta y ocho de la criacion del mũdo. Dize Polybio q̃ como en Roma se supo que Mecina estaua por el Consul Apio, y q̃ Hieron estaua acorralado en çaragoça, y q̃ los

iij.M.dc.xc.ij.
269.

Guerra primera Aphricana.

Pli.li.33.c.3. Gellius li.17.c.21.

iij.M.dc.xc.v.ij.
263.

Carthagineses auiã sido vẽcidos: q̃ todos appellidauã por la guerra de Sicilia. Pondera mucho Polybio (y con grã razon) el animo de los Romanos para emprẽder batallas de mar contra los Carthagineses criados en mar, y señores del mar: estãdo ellos tã agenos de cosas de mar, q̃ ni vna galera tenian, sino que para yr en fauor de los Mamertinos, pidieron nauios prestados a los Tarẽtinos, y a los Locros, y Napolitanos, y con estos passaron sus gentes en Sicilia, y hizieron lo q̃ tenemos dicho. En fin q̃ los Romanos criaron nueuos Consules a Cayo Octacilio, y a M. Valerio, y los embiaron luego a Sicilia con quatro legiones: y en llegando alla se commouio toda la isla, y muchas ciudades de las parcialidades de Africanos, y de Hieron se les dieron con las quales quedaron muy poderosos. Hieron comẽço a mirar por si, q̃ no bastaua contra Romanos y Africanos, y q̃ no podia ser amigo de vnos y de otros siendo ellos entre si enemigos, por lo qual determino dar se por amigo de los Romanos, y los Consules temiẽdo se q̃ con sus armadas les estoruassẽ los bastimẽtos de Italia los Africanos, sino tuuiessẽ seguro lo de la isla con la amistad de Hieron: recibierõ le por amigo y confederado: con condicion que entregasse todos los captiuos Romanos q̃ tenia sin rescate, y q̃ pagasse ciẽ Talẽtos de plata por las expẽsas de la guerra q̃ ellos auiã leuãtado por le desheredar a el, y que los çaragoçanos se llamassen amigos de los Romanos. Gran contẽto se recibio en Roma con la amistad de Hieron hombre constãte y de verdad, y entẽdiẽdo que con el acrescentamiento de los amigos les auia descrecido el numero de los enemigos, no quisieron tener en Sicilia mas de dos legiones, y las otras dos fueron para guarda de lo de Italia.

Polybius li.1.

Hierõ se haze amigo cõ los Romanos cõtra los Carthagineses.

§. IIII.

¶ Como los Carthagineses vieron al rey

rey Hierõ amigo cõ los Romanos, y q̃ los Romanos ganauã cada dia mas los pueblos de la isla, entẽdierõ q̃ auiã menester tener mas gẽte en Sicilia: y por esto hizierõ soldados en España, y en las haldas de Frãcia, y en tierra de Genoua, y cõtẽtos de la fuerça de Agrigẽto metierõ dẽtro cincuẽta mil hõbres cõ sufficiẽtes bastimẽtos, cõ determinacion de hazer su poder por echar a los Romanos de la isla. Veys cũplido lo q̃ Pyrro dixo saliẽdo de Sicilia, que era vn gẽtil arenal dõde luchariã Romanos y Carthagineses sobre su possessiõ. Los Romanos hizierõ al año siguiẽte nueuos Consules a Lucio Posthumio, y a Quinto Emylio q̃ se resoluierõ, auiẽdo passado en Sicilia, de poner todas sus fuerças sobre tomar a Agrigẽto, y ansi pusierõ sobre ella sus gentes no mil passos de los muros. Vn dia salierõ muchos Romanos de su real a buscar bastimẽtos por la comarca: y los Africanos de la ciudad juzgaron por buena cõmodidad aq̃lla para dar sobre los ydos descuydados y derramados, y sobre los q̃ quedaron en el real q̃ erã pocos, y ansi lo hizierõ aprouechãdose de la ocasiõ q̃ en la guerra vale mucho. A no tener pena de muerte los soldados Romanos q̃ desamparã su estãcia, pudieran hazer buena lauor los Africanos, mas como se fue callẽtando la escaramuça, los Romanos començarõ a preualecer hasta salir tras ellos, y los encerrar en la ciudad, y todos escarmẽtarõ para en lo de adelãte. Los Cõsules repartierõ las gẽtes q̃ teniã tomãdo a la ciudad en medio, y hizierõ cauas q̃ los assegurauã ansi de los de dẽtro como de los q̃ fuessen de fuera: y teniã cerca a la ciudad de Herbeso de dõde auiã mãtenimiẽtos, y ansi estuuieron cinco meses sin vencer se vnos a otros. Despues se començo a sentir hãbre entre los cercados, como erã muchos, y su capitã Anibal (no el famoso) escriuio a Carthago como estauan muy en aprieto, y sin que comer, y los Carthagineses embiaron gẽte con muchos elefantes a Hanõ el otro capitã que teniã en Sicilia, y este tomo por trato de traydores a Herbeso de dõde se bastecia el cãpo Romano: y cõ esto començarõ a sentir presto tãta mengua estos como los otros, y se alçarã de sobre Agrigẽto, si Herõ no les proueyera. Hanõ entẽdio q̃ los Romanos estauan muy fatigados de hãbre y de pestilẽcia: y salio de la ciudad de Heraclea cõ todo su cãpo, y auiẽdo muerto algunos Romanos de acauallo, assento real en vn teso cercano a los Romanos, dõde estuuo dos meses escaramuçãdo algunas vezes ligeramẽte. Anibal hizo saber a Hanõ q̃ su gente perecia de hãbre, y se le passaua a los Romanos, con lo qual estotro saco su gẽte pidiendo batalla a los Cõsules, y los Cõsules se la dierõ: y ansi fueron affrentados los Africanos de la delantera de la batalla q̃ se retraxerõ a los suyos, y cõ su llegada se turbarõ los elefantes, y entraron bufando por sus esquadrones desconcertando los todos: y sobrellegando los Romanos forçaron los a dexar el cãpo cõ muchos muertos, y cõ perdida de todos los elefantes, y de todo el bagage: y los Carthagineses que pudieron huyr, se acogierõ a Heraclea, quedando los de Agrigento mas tristes q̃ antes. Con la victoria durmieron los Romanos tan sueltamente, que entendiẽdo se lo Anibal, apercibio a los suyos a la salida de alli, y salieron cargados de rama y madera con que cegaron las cauas: y salieron por medio de las estancias de los enemigos, y se pusierõ en saluo, sin que Romano velasse para los poder ver, y tocar al arma; y aun si Annibal se atreuiera, no fuera mucho destruyr a los Romanos. A la mañana se hallaron burlados los Romanos, y se entraron en la ciudad, y la despojarõ de quanto tenia bueno, que no era poco.

Ocasiõ es madre de las victorias.

Victoria de los Romanos contra los Carthagineses.

Capitulo.

Capitulo. XXXII. De como los Romanos echaron armada al agua, y fue preso el Consul Cornelio, y de como Duelio vencio a Anibal, y despues le cogio en Cerdeña sus galeras: y de la gran batalla que ganaron los Consules Marco Atilio Regulo, y Lucio Manlio. §. *I.*

Polybius li. 1

POr la conclusiõ de la guerra de Agrigento quedaron los dos vandos como iguales, dando se las ciudades maritimas a los Carthagineses como a mas poderosos por mar, y las mediterraneas a los Romanos como a mas poderosos por tierra: y codiciando los Romanos el total señorio de la isla, començaron a labrar galeras, porque hasta esta hora ni vna tenian ni tuuieron, y ni en toda Italia auia galera de cinco ordenes de remos, sino que a caso cogieron los Romanos vna Carthaginesa de cinco ordenes, y por ella labrarõ ciento, y de las de tres ordenes hizieron veynte, aunque Floro ciento y sesenta dize que fueron todas, y que dẽ de que se corto la madera en los montes hasta que se echaron al agua perfectas para nauegar, no passaron mas de sesenta dias. Dize mas Polybio que como los Romanos no supiessen de mar, ni tuuiessen remadores que ouiessen andado al officio, q̃ exercitaron a los q̃ auian de meter al remo, en tanto q̃ se labrauan los nauios: y sentados en sus vancos en vn arenal los impusierõ en jugar de los remos todos a vna, arrastrando los remos por la arena, como lo auiã de hazer por el agua. Acabadas las galeras metieron la chusma dentro, y la exercitaron por el agua, y entro en ellas por general el Consul Cayo Cornelio, quedãdo el otro Cõsul Cayo Duelio por capitã de la tierra en Italia. Cornelio se engolfo con su armada por el Faro de Mecina, y dexando las demas, tomo diez y siete galeras con que passo a *Mecina* dõde las

Florus in primo bel. Punico.
Pli. li. 16. c. 40
Silli. li. 6.

acabo de proueer de cosas que faltauan en ellas, y luego echo hazia la isla de Lypara llamada ansi del rey Liparo q̃ reyno en ella, al qual succedio Eolo su yerno de quiẽ se llamã Eolias aquellas siete islas q̃ estã entre Sicilia: y Italia, y porq̃ todas brotã fuego, se llamã tãbiẽ Vulcanias, y vna destas se llama Lypara, a la qual nauegaua el Consul Cornelio. Sabiẽdo lo el capitã Anibal q̃ estaua en *Palermo* cõ su armada, embio a Boodes senador de Carthago cõ veynte galeras la buelta de la mesma isla: y llegãdo de noche tomo dentro del puerto al Cõsul cõ sus galeras nueuas, y no se pudiẽdo hazer menos, se entregaron todos como estauan a Boodes q̃ se torno cõtẽto para su general Anibal. Cõ este buẽ successo quiso Anibal dar vna vista a la armada Romana q̃ sabia estar dõde la auia dexado el Cõsul Cornelio: y yendo hazia ella con cincuenta galeras escogidas, encontro con ella que venia muy en orden, y ella en reconociẽdo topar se con enemigos inuistio cõ ellos, y prẽdio casi todas las galeras de Anibal q̃ huyo cõ tiẽpo, por no quedar como el tenia al Cõsul. De los catiuos supierõ los Romanos el desastre del Consul Cornelio, y lo embiarõ a hazer saber al otro Cõsul Duilio que andaua con la gente de tierra, y a pedir instrucion para se regir: y conociendo ser sus galeras mas cargadas que las enemigas, labrarõ vnas escalas trauadas cõ fuertes goznes en ellas para las alçar y dexar caer sobre los nauios contrarios, con vn gran clauo en la viga principal de la escala, el qual clauo porque era como pico de cueruo que cayendo la escala de golpe se hincaua en la galera contraria y la detenia, se llamaua cueruo: y por cada escala podian passar dos soldados a conquistar la galera enemiga.

Plin. li. 3. c. 6.
Solinus c. 12.
Diod. li. 6. c. 3

Paganse Romanos y Carthagineses.

Frõtinus li. 1 c. 5. & li. 2. c. 3

§. II.

¶ Como el Consul Duelio supo de la

prision

prision de su cópañero Cornelio, encomendo el exercito a los Tribunos, y el dio se priessa hasta se embarcar en sus galeras, y luego bolo en busca de sus enemigos, los quales se alegraron con su llegada teniendo por cierta la victoria, y la ganácia, confiando en la mayor experiencia que tenian de las cosas de mar. Anibal capitan Carthagines venia en vna galera de siete ordenes de remos que auia sido de el Rey Pyrro, y toda su armada era de ciento y treynta galeras có las quales salio al encuentro del Cósul: y quádo vio los cueruos de las galeras Romanas, tomo algú recato no cayendo en lo que era, mas a la postre pospusieron todos el peligro q̃ de alli les pudiesse venir, y arremetieron frente a frente. Treynta galeras Romanas lleuaron la delantera que enclauaró otras tátas Carthaginesas, y como los soldados Romanos passassen por las escalas a las galeras enemigas, tomaron las matando a muchos Carthagineses, y la capitana de Anibal fue presa, y el salto en el esquife y huyo. La armada Carthaginesa fiando en su ligereza començo a rodear las galeras Romanas por euitar el peligro de los negros cueruos, si no q̃ como los cueruos tuuiessen los cuellos de goznes q̃ se reboluian a la parte que queriá: picaró en otras veynte de manera que no se les pudieron desprender: lo qual visto por las otras ochenta que restauan echaró a huyr para dóde les parecio, quedando los Romanos muy loçanos con la victoria, por ser de la primera batalla de mar que nunca dieron. En esto se conocera en quanto estimaron en Roma esta victoria, pues allende que el Consul Duelio triúpho por ella, le cócedio el Senado para toda su vida (como lo dizen Polybio, Valerio, y Floro) q̃ quádo de noche tornaua para su casa de algú cóbite, se pudiesse alúbrar con hacha, y lleuar algun musico tañendo.

Vécé los Romanos en grá batalla a los Carthagineses por mar.

Vale. li. 3. c. 6 Florus Epit. 17.

Y a todos son triúphantes, pues todos lleuá hachas.

Zonaras cuenta vna bieueza de este Anibal q̃ como se vio tan mal vencido, embio de presto a Carthago a saber del senado si pelearia con la armada Romana: y como el senado dixesse q̃ si, dixo el ya pelee, y me vécieró: có lo qual no le pudieron penar, pues el hizo lo que ellos le mandauan hazer.

Zonar. to. 2.

§. III.

¶ El Cósul Duelio tomo tierra en Sicilia, y gano por guerra la ciudad de Marcela, y començo a mouer los coraçones de algunos pueblos que estauá en la deuocion Carthaginesa: y como los soldados de ayuda que trahia anduuiessen en cópetencias soberuiosas có los soldados Romanos, sobre quales eran mas valientes: alojauan se a su parte por no llegar a las manos: lo qual sabido de Amilcar capitan Carthagines, dio sobre ellos, y por lo menos mato quatro mil, con q̃ se ahogo el plazer y el pesar devnos, y de otros. Anibal despues de vencido tomo su armada, y dio consigo en Carthago, y luego en Cerdeña có otros capitanes: y succedio le hallar le el Consul metido en vn puerto, dóde le gano sin pelear casi todas sus galeras, y el huyo por medio de todos sus enemigos: por lo qual le crucificaró sus Carthagineses, y porque se salio de Agrigento, y porq̃ huyo de Duelio. Y aun Zonaras dize que medio a trayció fue preso el Consul Cornelio andando en tratos con los Carthagineses: y a Duelio (dize Celio siguiendo a Ciceron y a Plinio) que le llamaron Belio, q̃ es como llamar le el guerrero, y q̃ le leuátaron en la plaça Romana vna coluna para memoria perpetua de su valor. En otra parte dize el mesmo Celio que se llamo Agripa el inuétor de aquellos garfios afferradores, y Cornelio Nepote dize q̃ en esta batalla de Duelio fue la primera vez q̃ los Romanos se aprouecharó de ellos. Tábien pelearon muchas vezes Romanos y Carthagineses sobre

Cælius li. 28. c. 12.

Plin. li. 34.

Cicero. de perfecto Oratore.

Cælius li. 29. cap. 27

Nepos de Viris Illust.

ſobre poſſeer la iſla de Cerdeña: por el buen pueſto que tiene para los q̃ nauegan aquellos mares de entre Italia, y Africa. En Roma fuerõ hechos cõſules Cayo Sulpicio y Aulo Rutilio: y mandados paſſar en Sicilia para ſeguir la guerra, dierõ ſobre Palermo dõde ſe auian fortificado los Carthagineſes, y no los pudiendo ſacar a batalla, ni entrar les la ciudad, dexarõ los y fueron ſobre Hypana y Myſiſtrato y las tomaron, y a los Camarineſes y Etneos domaron con cruda guerra. Rutilio andaua en las galeras, y viẽdo a los enemigos nauegar al ojo, mãdo a todos q̃ le ſiguieſſen, y el cõ diez galeras ſe adelanto a començar la batalla, lo qual viſto de los enemigos cercarõ le de preſto, y caſi a todas diez ſe las echaron a fondo, y el peligrara ſino huyera: y en eſto llego ſu armada q̃ tomo diez Africanas y hũdio ocho, y las de mas galeras huyerõ a Lypara, creyẽdo todos quedar con la mejoria de la victoria: y merecio el cõſul ſer caſtigado, por indiſcreto acometedor.

§. IIII.

¶ Cõ el guſto de las victorias nauales cõuertierõ ſu attencion los Romanos a la prouiſiõ de lo de la mar, y ſiendo cõſules Marco Atilio Regulo y Lucio Manlio, echaron a nadar trezientas y treynta galeras, en q̃ metieron ciento y quarenta mil hõbres, y dieron cõ todo en Mecina cõ intẽtos de baxar los orgullos marinos a los Carthagineſes. Los Carthagineſes no ſe quedarõ atras pues armarõ trezientas y cincuẽta galeras, con mas de ciento y cincuẽta mil hombres, y puſierõ ſe al promõtorio Lilybeo para romper los deſignos de los Romanos que ſabian ſer de paſſar en Africa, de lo qual ſe les ſiguiera grã daño, por la poca reſiſtencia de cercas y de gẽte q̃ hallariã en los pueblos, y cõ eſte recato deſſeauã romper ſobre mar cõ ellos. Los Romanos metierõ la mejor gẽte en ſus nauios con lo demas neceſſario para paſſar en Africa, y tomãdo los cõſules la delãtera cõ ſus capitanas, y haziẽdo vn triangulo cõ las galeras repartidas en tres batallas, yẽdo la vna pũta adelãte, lleuarõ las naos đ carga a la reçaga delas poſtreras galeras, y dierõ les cabo, porque no ſe apartaſſen de la cõſerua de toda la armada: y de tras de las naos cerrauan aquel eſpantable batallon la quarta parte de las galeras que quiſieron entonces llamar Triarias, y cõ eſta orden quiſierõ moſtrar los Romanos que ſe les entẽdia de mar lo que a ſus enemigos. Amilcar y Hanõ capitanes de la armada Carthagineſa animaron a los ſuyos a pelear, pues cõ la victoria de aquel dia poniã en ſaluo a ſu tierra, con ſus mugeres y hijos, o la dexarian captiua de los Romanos: y cõ eſto Hanon a la mano derecha con las galeras mas ligeras, y Amilcar a la ſinieſtra, repartieron ſus galeras en quatro batallas, dexando la vna para ſobre ſaliẽte. Hanon mando a las galeras delãteras retraherſe en arremetiendo los Romanos con ellas, y los conſules que vierõ poco fortificado aquel eſquadron de los enemigos, inuiſtieron cõ el brauamente, y los Africanos ſe retraxerõ al medio de ſu armada lleuando a los Romanos ceuados tras ſi: y anſi ſe apartaron las dos claſſes Romanas que ſeguiã las galeras Africanas, de las otras dos buen trecho: y Amilcar que no andaua tras otra coſa, leuãto la ſeña den de ſu capitana, y al pũto arremetieron todas ſus galeras ſobre las Romanas auentajando ſe mucho los Carthagineſes en ligereza, mas deſpues q̃ llegauã a las manos, los Romanos excediã en valentia y deſtreza. Hanõ dexando a ſu cõpañero bien aſido con los cõſules, ſobreſalio rodeando haſta herir en los Triarios que yuan en la retaguarda donde ſe peleo vn rato cruelmente: y la quarta claſſe Africana que dixe auer quedado ſobre ſaliente, arranco

de cerca de la costa, y dio en las galeras de la tercera classe Romana que lleuauã de cabo a las naos de carga: y de esta manera auia tres batallas en tres lugares distinctos, y como en todo se lleuassen poca ventaja, estuuo buen rato la batalla en peso. Amilcar q̃ andaua con los consules a las manos, fue el primero q̃ huyo, tras el qual partio el cõsul Lucio Manlio hiriendo en los mas traseros, y el cõsul Atilio recogio las galeras de la segunda classe q̃ estauan mejor paradas, y fue a socorrer a los Triarios q̃ andauan mal tratados de Hanon: y tomando las espaldas a los enemigos, los hostigo de manera q̃ le huyerõ cõ la ligereza de sus cascos. La tercera classe Romana aun andaua rebuelta cõ los Africanos, y se auia valido muy bien cõ los cueruos, de cuyo miedo no se les arrimauã los enemigos: y llegando ambos cõsules en su fauor, tomarõ cincuenta galeras enemigas, y las q̃ no peligrarõ, siguieron la derrota de las que huyan delante: con lo qual quedo enteramẽte la victoria por los Romanos. Perdierõ los Romanos en esta batalla veynte y quatro galeras quebrãtadas de q̃ no se pudieran aprouechar los enemigos, y los Carthagineses treynta: y sin estas les tomaron sesenta y quatro con quanto yua en ellas.

Victoria notable de los Romanos cõ tra los Carthagineses.

Capitulo. XXXIII. De como Regulo, y Manlio Consules passaron en Africa, y tomaron a Clypea, y de como Regulo auiendo vencido a los Carthagineses, fue preso de ellos con industria de Xantipo Lacedemonio: y de las infieles muertes de Regulo, y de Xantipo. §. *I.*

Florus in primo bello punico.

Avida la sobredicha victoria, remendaron los cõsules las galeras que quedaron remẽdables, y auiendo bastecido su armada de lo necessario, echarõ vando que yuan cõtra Africa: y dize Floro q̃ se demudauan los soldados Romanos oyendo q̃ yuan a Africa, como si fuerã a otro mundo, y q̃ el Tribuno Manio les ayudaua, hasta q̃ el consul Regulo le mando guindar de vna antena, si mas hablasse en aquello. Con esto nauegaron a vela y remo para Africa, y dierõ enel promõtorio de Mercurio dõde repararon algunas galeras necessitadas, y de alli dieron sobre la ciudad de Clupea o Clypea q̃ agora es vn castillo fuerte llamado Calibia, y alli sacaron las galeras de la mar, y las cercaron de buen baluarte: y ordenaron de reñir cõ la ciudad, sino se les diesse de paz. Fue la victoria dicha, y esta primera passada en Aphrica en el año septimo de esta guerra, a tres mil y setecientos y quatro de la criacion del mundo, en el tercero de la olympiada ciento y treynta: o vno mas o menos, segun varias computaciones. Dize Polybio que los Carthagineses que se escaparon de la batalla sobredicha dieron la nueua en Carthago, y que todos tuuierõ por cierto que sin dilaciõ ternian sobre si al exercito Romano: de miedo de lo qual se apercibieron de mucha gente de a pie y de a cauallo, y de muchos nauios para guarda de la ciudad: mas quando vieron a los consules sobre Clypea, cobraron animo, y allegaron gente de guerra para por tierra, y para por mar, no se queriendo dexar cercar hasta romper en otras batallas de tierra, y de mar. Los Romanos vencieron a Clypea, y pusieron en ella la gente q̃ les parecio: y los consules embiaron a Roma la informaciõ de lo hecho, pidiendo instrucion de el senado para en lo que auian de hazer: y entre tanto que les tornauan los mẽsageros de Roma, entraron por tierra de Carthago haziendo los mayores estragos que pudierõ, y sacaron veynte mil captiuos, sin parecer hombre de guerra que se lo impidiesse. El despacho de el senado fue q̃ el vn consul quedasse en Africa con la gente necessaria,

Primer viage de los Romanos en Aphrica.

Polybius. li. 1

cessaria, y q̃ el otro partiesse para Roma con el armada y despojos: y Atilio quedo con quinze mil infantes, y quinientos cauallos, y con quarenta galeras, y Mãlio tomo todo lo de mas con que dio en Sicilia y luego en Roma donde era muy desseado.

§. II.

Marco Atilio Regulo vence a los Carthagineses.

¶ Los Carthagineses nombrarõ tres capitanes, a Asdrubal hijo de Hanon, y a Bostaro, y a Amilcar que estaua en Sicilia, el qual partio de la ciudad de Heraclea con cinco mil infantes, y con quinientos cauallos, y llegado a Carthago puso luego mano en socorrer a los de la tierra que eran destruydos por los Romanos. Regulo estaua sobre la ciudad de Adis, y los capitanes Carthagineses lleuaron su gente, y elefantes, y assentarõ en vn alto muy contentos con la llanada de la tierra para los cauallos, y elefantes: sino que viendo los alli empinados los Romanos, tuuieron la jornada por bien cõclusa, si alli los acometiessen donde ni de los cauallos ni de los elefantes se podian aprouechar. Cercando el serrejon le subieron por diuersas partes, y al principio muy bien se defendian los soldados Auxiliares de los Carthagineses, y aun auian hecho retraher se a las legiones Romanas: mas hallando se acometidos por lo alto de los que por diuersas partes auian subido, luego se echaron por la cuesta abaxo huyendo, y los Romanos gozarõ de toda su ropa. Despues cayo Regulo sobre Tunez, y la tomo por fuerça, y por estar en frontera de Carthago la bastecio haziendo en ella el assiento de la guerra, y dende ella corria la tierra. Allende de la guerra de los Romanos, se leuantaron muchos Numidas Alarabes contra los Carthagineses, y les destruyã los pueblos, y la gente de ellos huya para Carthago donde començaron mayores cuydados cõ los daños ausentes y con la hãbre presente.

Tunez cerca na de Carthago es ganada de los Romanos.

Bien pensaua Regulo tener presto en su poder a Carthago, sino que temio successor que le gozasse sus trabajos, y con auer embiado a dezir en Roma que su miedo era las trancas delas puertas de Carthago, a los Carthagineses embio a tratar de algun medio de pazes, y ellos holgaron con tal nueua, y le embiarõ los principales que assentassen cõ el los capitulos de la paz. El cõsul creya q̃ los tenia muy rendidos, y començo les a proponer tales condiciones q̃ los embaxadores Carthagineses agrauiados de solamente oyr se las, las notificarõ en Carthago despedidos del Cõsul: y ansi se atufaron los Carthagineses contra el consul, que juraron de morir primero peleando, que consentir en condiciones tan infames.

Zonar. to. 2. Annal.

§. III.

¶ La mejor diligencia que hizieron, ni aun pudierã hazer los Carthagineses en aquella necessidad fue, que al principio de la guerra embiaron algunos capitanes a Grecia cõ dineros para q̃ lleuassen gente de guerra: y en la coyũtura que dezimos les llego vno con vna buena capitania de Griegos, entre los quales yua vn Lacedemonio llamado Xantipo buen guerrero: el qual se informo de los aparejos que ambas partes auian tenido en la batalla passada, y concluyo q̃ no auian sido vencidos los Carthagineses de los Romanos, sino de la ignorãcia de sus capitanes: por la qual palabra q̃ sono de boca en boca por toda la ciudad, fue llamado al senado donde le mandarõ dezir les su parecer en aquella necessidad, y el hablo de manera q̃ hasta los mesmos capitanes le pusieron el regimiento de la guerra en sus manos. Luego saco al campo la gẽte, y elefantes de guerra para la reconoscer: y ansi lo dispuso, y ordeno, que todos los soldados clamauan ser suya la victoria con tal capitan. Con este ardor de

la

la gente començaron los capitanes a marchar contra los Romanos con doze mil peones y quatro mil cauallos, y cien elefantes. cuya llegada saco a Regulo a les dar la batalla, no obstante q̃ le fue molesto auer de pelear en llano, por los muchos cauallos y elefantes de los enemigos que hariã gran lauor en aquella llanada: sino que recatarse de sucessor le hazia dessear mucho cõcluyr aquella guerra, y assento real no mil y dozientos passos de los Carthagineses. *V*eniendo el siguiente dia pusieron el arbitrio y regimiẽto de aquel rompimiento los capitanes Aphricanos en manos de Xantipo, y los soldados clamauan por el, y el puso los elefantes en la delantera, y los cauallos a los lados acompañados de los mejores soldados: y el Consul Romano que vio el peligro de los elefantes ordeno su batalla puntiaguda en la delantera, y muy fortificada y apiñada, porque no se la rompiessen: mas no entendio, o no proueyo al peligro de que se la podria cercar la caualleria, y herir por todas partes. Xantipo mando mouer elefantes y cauallos a la par, y en llegando pusieron en huyda a los quinientos cauallos Romanos: y la infanteria de la parte siniestra de los Romanos declino el encuentro de los elefantes, y rompio con la infanteria diestra de los Carthagineses, y la metio a lançadas en su fuerte ciscada de miedo. Mas como los elefantes destruyessen la frente de la batalla Romana, y los cauallos Aphricanos cercassen las legiones Romanas desamparadas de sus pocos cauallos, començose la victoria a mostrar por los Carthagineses por mas que algunos valerosos Romanos trabajarõ en defender sus quarteles: y despues que todo se vio perdido, quiso huyr el Consul con quinientos hõbres, y otros muchos por otras partes: sino que alcançados de los cauallos y elefantes por lo llano fueron muertos, y el Cõsul preso con los quinientos, y dos mil se retraxeron a su fuerte con las vãderas, y todos los demas murieron hasta numero de treze mil, y de los Carthagineses murieron nueuecientos. Por esta batalla biẽ se muestra quanto valga vn buen consejo en la guerra, y que con gran razon dezia Agamenon que quisiera mas tales diez consegeros como Nestor para tomar a Troya, que tales diez valiẽtes como Achiles: porque concluyo Euripides en su Antiopa, que puede mas vn buen consejo que muchas manos valientes, y de lo que ya dixo *Pyrro* de su embaxador Cyneas, concluymos lo mesmo. Los Carthagineses tomaron preso al Consul cõ sus dos mil y quinientos Romanos, y se fueron para Carthago, auiendo despojado los cuerpos de los Romanos: y los recibieron con mil cantares, y celebraron la victoria con muchos combites y passatiempos.

El proprio interesse le hara perder el comun, y asi con el. Esta ambiciõ le destruyra.

Xantipo vẽce y prende a Regulo.

Homerus in Iliad.

§. IIII.

¶Valerio Maximo no da tanta honra a los Cartagineses en la prision del Cõsul Regulo, pues dize que con assechãças de Asdrubal y de Xantipo le prendieron, y de la manera de su muerte dize que los Carthagineses le embiaron a Roma sobre su palabra de tornar a la prision, sino se concluyesse la razon de su yda, que era que por su persona se diessen algunos mancebos que en Roma estauan captiuos. La rota de Regulo dize Apiano que fue por auer el ydo en tiempo de estio calurosissimo (y mas en Aphrica) a buscar a los enemigos cõ treynta mil hõbres: mas que viendole Xantipo lleuar la gente ahogada de sed, le dio la batalla en la qual pelearon muy pocos Romanos, y que ansi le vencio y prendio (y Ammiano Marcelino toca en esto) y que le embiaron a Roma para poner treguas, mas Lucio Floro dize que fue sobre hazer pazes, y sobre trocar los

Valeri. lib. 1. c. 1.

Apianus in Libyco.

Animianus li. 14.

Florus in pri. bel. Pu.

los captiuos:y esto es lo mas comun,y S. Augustin toca tābien en el juramēto que tomarō a Regulo sobre que se tornaria a la prision,sino se concluyesse lo porque le embiauan con sus embaxadores. Llegado a Roma y recebido con el alegria que se puede creer, fue metido en el senado con los otros embaxadores de Carthago, y persuadio que ni hiziessen pazes cō Carthago, ni trocassen por el los captiuos q̄ les tenian,porque el como viejo valia ya poco, mas los otros captiuos Carthagineses podian seruir de mucho a su ciudad,y con esto se torno a Carthago con los otros embaxadores que dixeron alla lo que auia dicho contra todo lo porque le auian embiado. Los Carthagineses hizieron vna jaula muy estrecha llena de clauos muy agudos, y metieronle en ella que puesto de pies ni se podia arrimar ni sentar sin se enclauar: y si dormido se caya, se enclauaua, y ansi se dize comunmente que le mataron. Gelio conuiene en lo de la jaula enclauada, y añade que le mataron priuandole del sueño: aunque dize auer dicho otros que le mataron teniendole muchos dias a lo escuro, y sacandole despues adonde por fuerça le hazian mirar al sol:y aun de otra manera se dize que le mataran en caso que hiziera lo que ellos le mādaron, por le auer dado ponçoña lenta con que muriera dēde algunos meses. En fauor de la muerte por priuaciō del sueño dize Tzetzes que le cortaron los parpados de los ojos: y que despues le echaron a vn elefante embrauecido que le hizo pedaços. Cuentan Valerio y Floro que durāte la guerra de Regulo contra los Carthagineses le prorogaron el cargo por otro año los Romanos: y que porque el se quexaua que se le perderia vna heredad de siete obradas que tenia en la Pupinia con cuyos frutos mantenia a su muger y hijas: que el senado se encargo de se la hazer labrar, y de dar honroso mantenimiento a su muger y hijas. En fauor de los treynta mil hombres que dixo Apiano dize tambiē Eutropio q̄ Regulo fue preso con quinze mil hōbres,y que le mataron treynta mil,y que no se saluaron mas de dos mil. Dezimos lo todo por cumplir cō todos:y satisfazer a los cuerdos.

Cicero.3. Offici. Augustin.1. Ciui.c.15. Horati.3. Car.ode.5. Cice. pro P. sextio.

Corne. Nepos.cap. 40. Seneca epist. 68.&. lib. de Prouidēcia. Suidas in At. Regulo.

Gellius. li. 6. cap.4.

Tzetzes. Chil.3.c. 90. Orosius. lib. 4.c.10. Valeri.li. 4. cap.4. Florus Epito.18. Zonaras. to. 2. Annal.

Eutropius lib.2.

§. V.

Apiano y Floro rasamente dizen que vencidos de Regulo los Carthagineses por culpa de sus capitanes, embiaron a Lacedemonia por vn capitan, y que les embiaron a Xantipo: y Polybio dize que el mesmo Xantipo se temio de la embidia de los Carthagineses, y que se quiso tornar a su tierra, y los Carthagineses le dieron grandes dones por sus buenos seruicios,y de secreto mādaron a los que le lleuaron,q̄ le ahogassen en la mar, y ansi lo hizieron:porque no les quedasse ni aū rayz a los Lacedemonios de se poder alabar que por ellos auia salido Carthago de lazeria. Cosa es mucho de llorar ver la malicia de algunos Carthagineses deste tiempo,que no pueden sufrir la vida,o la honra de aquellos por quien tienen vida o honra: sino q̄ con falsos testimonios los procuran abatir y ay algunos destos q̄ se alabā q̄ si ellos quierē harā ser los otros tenidos por muy malos,aūque seā tā buenos como los sanctos canonizados: de lo qual resulta q̄ muchos buenos y para mucho bien se ponē al rincō,por no andar en lenguas de tales,que a vezes con officios que tienen salen cō su malicia adelante. Y aun digamos que otros peccados que los hombres cometen contra sus proximos, puedē se rescatar cō dones o cō seruicios hasta quedar amigos:mas la embidia,quāto mejor fueredes,y mas biē hizieredes,mas se encoua contra vos. Y ansi no pudo vēcer Regulo la malicia serpentina de los Carthagineses, aunq̄ pudo matar la gran ser-

Carthago se vera destruyda en pago de matar a sus defensores.

serpiente que andaua al rio Bagrada que agora se llama Megerada, y es raya oriental de los terminos de la ciudad de Biserta hazia Carthago: de la qual dizen los historiadores que tenia ciento y veynte pies en largo, y aunque le mato hartos hombres primero que la pudiessen matar, echandola encima grandes piedras que la quebrantaron. En fin que Regulo peleo por sus intentos, y se perdio: y ansi les acontece a muchos ambiciosos.

Silius lib. 3. Orosius li. 4. c. 8. Gellius li. 6. c. 3. Zonaras to. 2. Annal. Augusti, li. 1. de ciu. Dei c. 25.

Capitulo. XXXIIII. De algunas batallas nauales en que a vezes vnos y a vezes otros lleuaron en las cabeças Romanos y Carthagineses: y de algunos naufragios en que los Romanos perdieron increyble numero de nauios: y de la gran victoria de Metelo con los elefantes que prendio.

§. I.

MVCHO sintieron en Roma el vencimiento y prision de Regulo, y el destruymiento de su exercito; y porque no se perdiessen los dos mil que se recogieron a Clypea sobre los quales fueron los Carthagineses, mandaron en Roma hazer gẽte de nueuo, y labrar vna poderosa armada con que passassen a la primauera los Consules Marco Emylio y Seruio Fuluio: mas los Carthagineses no se pudiendo apoderar contra los dos mil Romanos encerrados en Clypea (o Clupea segun Plinio) fuerõ se a sus casas. Los Carthagineses que supieron de la grãde armada que los Romanos aparejauan, pusierõ diligẽcia en remediar los nauios q̃ de la batalla passada les auian q̃dado mal parados, y en labrar otros muchos de nueuo: y desta manera echaron dozientos cascos al agua con que determinaron esperar la llegada de los Romanos. Los Consules partierõ con trezientos y cincuenta nauios, y dando vista a Sicilia, nauegaron al promontorio Mercurial: sino que topãdo se con las galeras Carthaginesas que no huyeron la pelea, se trauaron cruelissimamente, hasta que los Romanos ganaron a los Africanos ciento y catorze galeras como yuan con sus aparejos y gente, y las de mas huyeron como pudieron: y desta manera contrapassaron las victorias vna de mar por otra de tierra. Los Romanos alegres con la victoria recogieron los dos mil soldados de Clypea, y sin querer mas guerra en Africa, tornaron para Sicilia: y al punto que se aparejauan a saltar en tierra los assalto vn tan brauo temporal, que los traxo por aquellas costas de Sicilia tan fatigados, que de quatrocientos y sesenta y quatro nauios con que alli llegaron, no les dexo por hundir y quebrantar en las peñas mas de ochẽta. andando la mar cubierta de nauios despedaçados, y de hombres ahogados. Afirma Polybio q̃ no se vio antes de su tiempo naufragio en que tanto se perdiesse; y por culpa de los Consules que requeridos de los Pilotos que no les cumplia nauegar aquellas costas en tiẽpo tan achacoso, no les dieron oydos, y perdieron el tesoro publico, y su honra particular. Los Carthagineses hallarõ a muy buẽ tiempo aquella tempestad tan por de su parte, que les parecio que con ella no les tenian ventaja los Romanos; y cobrando el animo que auiã perdido, se rehizieron para por mar, y para por tierra: y echaron al agua dozientas galeras de guerra con la gente necessaria, y con ciento y quarenta elefantes, y entregãdolo todo a Asdrubal le embiaron a Sicilia para recobrar algunos pueblos que auian perdido. Asdrubal descargo sus galeras en el promontorio Lilybeo, y luego se dio a conquistar los pueblos de la parcialidad Romana: contra los quales labraron los Romanos dozientas y veynte galeras en tiẽpo de tres meses, en las quales se embarcarõ los Cõsules Aulo Aquilio y Caio Cornelio en el año de quatro

Plin. li. 5. c. 4.

Victoria de los Romanos contra los Carthagineses.

Naufragio lamentable de los Romanos.

cientos y nouēta y nueue de la fundacion de Roma, que concurre cō el segundo de la Olympiada ciento y treynta y vna: y llegando a Mecina recogieron las galeras que se escaparon de la tempestad passada, con las quales llegaron a trezientas galeras. Los Consules echaron cōtra Palermo donde los Carthagineses se auian encastillado, y los entraron, y pusieron en la fuerça gēte que la tuuiesse por ellos. Este Cōsul Cornelio es el que ya dixe que fue preso de Boodes, mas rescatado fue criado Consul en este año, y administro la guerra de manera que por sus victorias triumpho: y dize Macrobio del que tuuo por renombre Asna, porque pidiendole fianças del dote de vna hija que casaua, lleuo vna bestia asnal cargada de dinero, y Valerio, Orosio, y Eutropio le llaman Cornelio Asina.

Macrobi. 6. Sat. cap. 6.

Valerius. li. 6 cap. 11.

§. II.

¶ Tras estos Consules fueron electos Cayo Seruilio y Gneyo Sempronio, y passaron en Aphrica donde hizieron algunos robos: y por no conoscer los mares se hallaron en seco en las Syrtes de Berueria: y auiendo descargado los nauios, y tornando vna ola que los leuanto, salieron de alli con harto trabajo y perdida: y no se porque diga Solino que les fue bien en las Syrtes. Dende alli vinieron a Italia, y entre ella y Sicilia les soruio la mar ciento y cincuenta nauios: con la qual perdida sobre las passadas quedaron los Romanos tan hollados, que determinaron de dexar la mar, y seguir la guerra por tierra, como solian: y hizieron vn Plebiscito o ley que no tuuiessen mas de sesenta velas para prouision dela republica, con las quales passaron a Sicilia Lucio Cecilio Metelo y Cayo Furio Consules: y por esta razō se tornaron los Carthagineses al señorio del mar, como solian tener: y aun por tierra traxeron tan amedrentados a los Romanos con la braueza de los elefantes, que por dos años no se osaron asir cō ellos en tierra llana. Asdrubal tenia bien conoscido el miedo de los Romanos, y sabiendo como el Consul Metelo quedaua solo en Sicilia, por se auer tornado Furio a Roma: determino de carearse con el, esperando ganācia de las vistas: y partiēdo de Lilybeo para Palermo donde el Consul estaua en tiempo de començar a segar los panes (y era el año dozeno o trezeno desta guerra, segun Sigonio y Polybio) saco sus gentes en orden, y començo a entrar por la tierra, sin que el Consul se lo estoruasse, porque se estuuo quedo en Palermo: con lo qual concibio mayores spiritus, y diose a talar los cāpos, y a yr hazia Palermo por sacar al Consul a batalla, y no paro hasta començar a passar el rio que corre junto a la ciudad, lleuando los elefantes en la delantera. Metelo con aquello tuuo por suya la victoria, y embio algunas vanderas de soldados de buenos pies que hiriessen a los elefantes dende a parte, y los prouocassen a los seguir: y mandoles dexarse caer en las cauas de la ciudad si los elefantes los siguiessen: y mando tener alli muchas lanças y dardos y otras tales armas, y puso sobre los muros otros soldados que dende alli descargassen sobre los elefantes en llegandose a las cauas y muros: y el salio con las legiones por otra puerta dela ciudad para dar enlos Aphricanos por las espaldas, o a lo menos por vn lado de su batalla. Todo sucedio como el Cōsul lo auia traçado, y los elefantes q̄ llegados a las cauas tras los q̄ los auiā enojado se sintierō herir, y que no auia sino tornar atras, reboluieron contra sus esquadrones, y descōcertaron los malamēte: y como el Consul llegasse furioso, luego fue todo el cāpo suyo, no quedando enemigo que no huyesse: y desta manera gano ciento y quarenta elefantes con

Solinus. cap. 30.

Naufragio de los Romanos.

Victoria notable del Cōsul Metelo.

con que fue su nombre solen entre los Romanos, porque auia hecho como sus soldados perdiessen el miedo a los Aphricanos y a sus elefantes que tan facilmente vencieron y prendieron. Orosio especificando este rõpimiento dize que murieron veynte mil Carthagineses, y veynte y seys elefantes: y q̃ ciento y quatro presos lleuados a Roma dieron mucho que mirar y que admirar a la gente Italiana. En algo difiere Eutropio, mas juntamente cõ el mesmo Orosio y Freculfo y Sigonio dize que en este año fue la yda de Marco Regulo a Roma a tratar lo sobredicho y su cruel muerte: aunque anticipatiuamente queda contado como si entõces passara. Floro dize que dende esta victoria nũca mas rebiuio la guerra en Sicilia, y en el Epitome dize que fuerõ ciẽto y veynte los elefantes, y treze los capitanes q̃ metio en triũpho, y Eutropio llega los elefantes a ciento y treynta, y Polybio al numero primero. Plinio dize que fue Metelo pontifice Maximo, y dos vezes Cõsul, y Dictador, y capitan de la caualleria, y Quindecemuiro, y el primero que lleuo elefantes en triũpho, y que tuuo diez cosas señaladas de hõbre de gran valor, y que perdio la vista entrãdo por el tẽplo de Vesta que se quemaua, por sacar el Paladio: y por esto postrero le cõcedio el pueblo Romano que fuesse en litera al senado, lo qual a ninguno se permitia: y agora qualquiera que entre nosotros quisiere andar en litera y en coche, lo puede hazer sin nota de mal, y algunos por sustentar el coche de su muger no tienen cõ que se sustẽtar a si. Iulio Frõtino dize que para passar los elefantes dende Sicilia a Italia, pareauan dos cubas, y clauauan encima rezios entablamientos, y poniã los encima: y dize Plinio que el triumpho de Metelo en q̃ lleuo este increyble rebaño de elefantes, fue a quinientos y dos años de la fundacion de Roma, que concurrio con el primero de la Olympiada ciento y treynta y dos: y que no queriẽdo mantener los el pueblo Romano, los metieron en el Circo, y los hizierõ pelear vnos con otros y despues los agarrocharon.

Orosi. li. 4. cap. 5.

Eutropi. li. 2. Freculphus. tom. 1. l. 5. Chroni. c. 2.

Florus in bel. Pu. 1.

Epito. 19.

Plini. lib. 7. cap. 43.

Frõtinus li. 1 cap. 7.

Plin. li. 8. c. 6.

§. III.

¶ Con el nueuo esfuerço que puso en Roma la victoria de Metelo mandaron a los Consules Lucio Manlio y Caio Atilio que passassen en Sicilia con dozientas velas: y en llegando alla recogierõ la gente que estaua en la isla de guerra, y fueron a cercar al capitan Imilcon que estaua en Lilybeo con diez mil Carthagineses: y le combatieron mucho, porque no tenian en Sicilia pueblo fuerte los Carthagineses sino era este y Drepano: y los Consules querian passar la guerra en Aphrica: lo qual conoscido de los Carthagineses determinaron morir primero q̃ perder la fuerça, y Imilcon hizo altamente su officio con contra muros y cauas y minas en remedio de necessidades que pedian tales diligencias. Por no auer sabido en Carthago dias auia de los cercados en Lilybeo, entẽdieron su grande aprieto, y embiaron a Anibal con diez mil hombres en cincuenta naos que lleuando el viento en popa entraron en el puerto a vista de los Romanos que no las acometieron ni a la gente en tierra: y ansi se entro en la ciudad con los muchos bastimẽtos que lleuaua. El capitan Imilcon hablo a sus soldados nueuos y viejos sobresalir a quemar los ingenios con que los combatian los Romanos, y los hallo muy prestos: y al reyr de la mañana salio cõ veynte mil hombres, sino que hallo apunto a los Romanos que se lo auian oliscado: y despues de vna trabajosissima escarapela en que murieron muchos de todos, se recogio descontento del mal sucesso, y el capitan Anibal se salio sin ser senti-

Lilybeo se llama agora Marsala.

Drepano es Trapana.

do de la armada Romana. Como los Romanos apretaron mas el cerco, ansi pudieron menos los cercados embiar sus recaudos a Carthago donde por ello se recibia pena, y vn Rodio llamado Anibal se les offrecio lleuar y traer recaudos de Lilybeo con vna galera tan ligera que no parecia nadar por el agua: sino bolar por el ayre. Este llego a Lilybeo aunque los Romanos cõ sus galeras se lo quisieron estoruar, y otro dia salio entre todos burlãdose dellos y dexandolos espãtados de la velocidad de la fusta, y dio sus recaudos ciertos en Carthago. A exẽplo deste fuerõ despues muchos q̃ tenian semejãtes galeras, y los Romanos por se lo estoruar hundieron tantos nauios en la boca del puerto y echaron tanta maleza, que encallo en ella vna de aquellas galeras, que fue luego presa por los Romanos. Con esta muy bien proueyda mãdaron los Cõsules guardar el puerto, y dẽde a pocos dias llego el Rodio borlamuenteando, y entro en Lilybeo mas al salir le començo a seguir la galera Romana, y el se començo a burlar della: sino que viendose alcançar conoscio ser galera Carthaginesa, y aparejose a las manos, pues la huyda era por de mas, sino que fue preso con su galera, con la qual y con la otra procurarõ los Romanos guardar bien la entrada de aquel puerto. Muy apretado se hallaua el valeroso Imilcõ con el cerco y rezios combates, y ayudandole vn dia vn tan terrible viento que derroco las torres de madera con que los Romanos le combatian la muralla: el salio con los suyos, y aunque peso a los Romanos se los quemo todos, que auian costado mucho, y cõ esto se torno muy contento a la ciudad: y los Romanos determinaron de perseuerar en el cerco hasta salir con su intencion, y de Roma les embiaron diez mil hombres de suplemento por los que auiã muerto.

Galera velocissima.

§. IIII.

¶Siendo despues Cõsules Romanos Publio Claudio y Lucio Iunio, Claudio fue sobre Lilybeo, y por no perder tiempo sentado en el cerco, salio con el parecer de sus Centuriones con su armada contra Aderbal general de la armada Carthaginesa que estaua en el puerto de Drepano sobre las anclas, y como el vio tan cerca su perdicion metio presto la gente en las galeras, y saliẽdo del puerto se alargo al mar dexando a los Romanos hazia la costa: y en estando en la distancia que le parecio, mando reboluer las proras contra los enemigos: y esforçandose la chusma con los remos dio tal encuentro en los cascos Romanos que le recibieron con semejante voluntad: que despues de vn rato de pelea, le huyo el Cõsul con treynta galeras que se hallaron con el, y quedaron nouenta y tres presas en poder de Aderbal que gano con razon estima de animoso y prudẽte capitan con lo que aqui hizo: y el Consul fue depuesto del officio en Roma y condenado. Añade Orosio que el Consul Claudio se recogio al campo sobre Lilybeo, y q̃ perdio ocho mil hombres muertos, y veynte mil captiuos los quales tambien concede Eutropio: y con el dizen Cicerõ y Valerio que por auer menospreciado los auspicios o agueros de su religion, perdio aquella jornada: porque mando dar de comer a los pollos; y como no quisiessen ni aun salir de la jaula, el dixo que pues no querian comer, que beuiessen, y mandolos echar en el mar. En otra parte dize Valerio que sacandole a justiciar cayo tanta agua, que no le pudieron matar: y que nunca mas se curaron de su acusacion. Los Romanos embiaron luego al otro Consul Lucio Iunio a Sicilia para continuacion del cerco de Lilybeo: y llegando a Mecina con sesenta galeras de armada hizo recoger quantas mas pudo

Victoria de los Carthagineses contra los Romanos.

Orosius.

Entropi. li. 2. Cicero de nat. deorum. & de Diuinatione. Valeri. li. 1. cap. 4.

Valeri. lib. 8. cap. 1.

pudo en los puertos de la isla, y las llego a ciento y veynte, sin otros ochocientos nauios de carga cō que se proueya el campo Romano de bastimiētos: de los quales dio la mitad a su Questor, o tesorero, o proueedor con algunas galeras de armada, para que lleuasse prouisiones al exercito de sobre Lilybeo; y el se quedo en çaragoça esperando las que de Mecina le auian de llegar, y para recebir las vituallas que los confederados le auian de embiar.

§. V.

¶ Aderbal auia embiado a Carthago las galeras y catiuos que gano al Consul Claudio, y por no estar ocioso mādo a vn capitan llamado Carthalon que con treynta velas se topasse con los enemigos, y les tomasse sanas las galeras que pudiesse; y las que no, quemasse: y con esta instrucion dio sobre la armada Romana que estaua sobre Lilybeo, y en tal turbacion la puso, que los de mar y los de tierra se ouieran de perder. La razon fue porque los de las galeras queriendo significar al exercito auer venido enemigos, leuantaron muy gran clamor, lo qual no pudieran saber dende el exercito de otra manera, por ser de noche: y como Imilcon oyesse la grita en la ciudad, calo como experto capitan lo que pudo ser, y salio con los suyos ya de dia, y dioles vn mal rebato, mas tornose presto a la ciudad viendo que Cartalon se yua sin cōbatir las galeras que se le defendian bien, aunque algunas quemo, y otras lleuo. Caminando hazia Heraclea por recoger los bastimentos que yuan al campo Romano, supo de sus descubridores quan gran multitud de nauios le venia al encuentro, y erā los que embiaua el Consul cō el Questor: y luego mando aprestarse todos para se reboluer con ellos, teniendo en poco a quantos Romanos andauā por la mar: y los Romanos que le reconoscieron, y que no lleuauan armada bastante, retraxeronse a la costa entre vnos peñascales, y alli defendieron bien sus cascos: y Cartalon les lleuo vn repelon, y se metio en la boca de vn rio para en tornādo a nauegar, caer sobre ellos. Estando alli supo de la llegada del Cōsul dēde çaragoça con la otra multitud de nauios, y salio contra el por le coger antes que se juntasse con la otra flota acorralada entre las peñas. Reconosciendo el Consul al enemigo, y que no se podia tomar con el, ni tampoco huyr, acogiose a tierra, determinado de morir, antes que rendirse: y Cartalon no curo de mas que ponerse en medio de ambas flotas para saltar con la que primero se meneasse. Algunos dias estuuieron ansi, mas reconosciendo los pilotos Carthagineses que se armaua gran tempestad, auisaron a Cartalon que se pusiesse en saluo: y creyendoles arranco de alli hasta sobrepujar el promontorio *Pachino*, y ansi no perdio casco alguno. Los Romanos de las dos flotas no entendieron la razon de la yda de Cartalon, y con esto los tomo alli la tempestad que les hundio, o quebrāto entre las peñas mil nauios, sin dexarles ni vno con quantas xarcias y prouisiones tenian: y los Romanos quebrantados con tan notables perdidas de mar, no quisieron mas guerra que por tierra, lleuando adelante el cerco de *Lilybeo*. Eutropio dize que no perdio el Consul sus gentes, como estaua a la costa de tierra; y que se fue con ellas por tierra al cerco de Lilybeo: y añade Valerio que se perdio por menospreciador de los agueros de su religion, tambien como su consorte Claudio; y que sus dioses le castigaron a costa de la hazienda Romana: y que hallādose muy culpado, y teniendo por cierta su condenacion, se mato. Cosa es mucho de notar quan grandes costas y con quā grandes mortandades de gentes haziā

Naufragio doloroso de los Romanos.

Eutropi. li. 2.

Valeri. lib. 1. cap. 4.

aquellas dos naciones, sobre qual quedaria con Sicilia que no les deuia nada: sino que se le atreuian porque no se podia defender, que es el derecho cõ que muchos han ganado el infierno.

Capitulo. XXXV. De como los Romanos labraron armada con que Luctacio Cõsul dio la batalla a los Cartagineses, y los vencio por mar: y de las pazes entre Romanos y Carthagineses, y de como se alçaron contra Carthago los soldados que auian tenido en Sicilia. §. I.

EL Cõsul Lucio Iunio juzgo que le cumplia el mõte llamado Erix, en cuya ladera esta vna ciudad del mesmo nombre: y subiendo a lo alto del monte donde ay vna llanada de mil y quiniẽtos passos, puso gente que la defendiesse de los Carthagineses, y debaxo de la ciudad puso tambien sus guerreros para la defender de los enemigos. Los Carthagineses hizieron general de su armada a Amilcar, y el dio vna vista a las costas de Italia robando, quemando, y captiuando, y tornando a Sicilia assento su real ochocientos passos del de los Romanos que estauan sobre Palermo, y alli estuuo quasi tres años en que dize *Polybio* auerse mostrado illustre capitan en muchas cosas, y que por maña saco la ciudad de Erix del poder de los Romanos, con lo qual quedaron como cercados los Romanos que estauan en lo alto del monte, y el quedo como atajado de los Romanos q̃ estauan debaxo de la ciudad, y a trueco de se hazer mal no se cansauan de passar vidas de perros. Este Amilcar es el que tuuo por sobrenombre *Barca*, y descẽdia de vno llamado Saruco natural de la ciudad de Barca en Aphrica: y por ser valiente le hizieron los Carthagineses su ciudadano, y le casaron con vna señora rica, y deste baxo el linage illustrisimo de los *Barchinos*: y el dicho Amilcar caso con muger Española que le pario a su hijo Anibal en la isla llamada de Plinio por ello patria de Anibal, y es la que agora llamã Conegera: y nascio Anibal dozientos y quarenta y cinco años primero que nuestro Redemptor Iesu Christo: y poco despues fundo a Barcelona del su nombre Barchino este Amilcar del qual hablo. Este monte de Erix se llama agora el monte de Sant Iulian, y esta sobre la ciudad de Trapana por media legua. El cerco de Lilybeo, y el monte y ciudad de Erix tenian rebueltos a Carthagineses y Romanos, mas entendieron los Romanos la ventaja que les hazian los Carthagineses por ser señores de la mar cinco años auia que ellos no trahian armada: y quisieran labrar galeras, saluo que no auer vn real en el thesoro se lo estoruo: por lo qual los ciudadanos se mouierõ jũtandose tantos o tãtos y hazian a su costa vna galera, y por esta manera hizieron dozientas de a cinco remeros por vanco, y hizieron las conforme a la galera ligerissima del Rodio de Carthago. Ya corria el año de quiniẽtos y onze de la fundacion de Roma, y el vigesimo primo o vigesimo secundo desta guerra (y aun Eutropio echa vno mas) quando se entendia en Roma en lo q̃ digo, siendo Consules Cayo *Luctacio* y Aulo Posthumio: y como cupiesse a Luctacio la guerra de Sicilia, embarcose en las galeras dichas, y apoderose del puerto de Trapana y de sus cõtornos: y huyendo del los nauios enemigos que estauan derramados en diuersos puertos: el exercito la gente de su armada que yua tierna, en muchos trabajos, porque se hiziesse correosa para lo de la guerra. Los Carthagineses que supieron de la grande armada Romana en Sicilia, embiaron muchas galeras que se juntassen con las que estauan en poder de Amilcar Barca, y cargarõ las de bastimentos para refresco de

Amilcar Barchino entra en Sicilia.

de los q̃ estauan en Lilybeo, y en Erix con Amilcar: y embiaron por capitan a Hanon, el qual llego a la isla Hieroneso, y dende alli procuro llegar sin ser sentido al puerto de Erix, por descargar sus prouisiones, y escusar el encuentro de las galeras Romanas.

§. II.

¶La sagacidad y prouidencia que en vn capitan se requiere, es muy mayor de quanto con pocas palabras se puede significar, sino es diziendo que ha de conoscer los pensamientos de sus enemigos y que los suyos ninguno se los ha de entender a el, y Luctacio el Consul que supo de la llegada de Hanon, y de quan cargadas trahia sus galeras, penso en lo que Hanon pensaua que era dessear no le topar hasta descargar sus cascos. Con este pensamiento metio en sus galeras los mejores guerreros, sin lleuar mas de las herramientas de pelear, y nauego a la isla Egusa para esperar alli al Aphricano: y alli alento a los suyos cõ buenas palabras a la batalla, diziendo que aũque les era el viento contrario, sus enemigos trahian las galeras cargadas, y las Romanas yuan a la ligera: y que si esperauan a otro dia, descargaria Hanõ sus baxeles, y meteria soldados viejos, y entraria Amilcar flor de la milicia de aquel tiempo, que les seria estoruo biẽ peligroso. Con esto salio al encuẽtro de Hanõ, y el recibio harta pena de ver se ansi recebir: sino que viendose auer de pelear por fuerça, mando batir las velas, y jugar de los remos, y entrar animosamente con los Romanos tan contrariados del viento. No se tardo mucho en assomar la victoria por los Romanos que tenian muchas ventajas, y los Aphricanos perdieron alli cincuẽta galeras hundidas o despedaçadas, y setenta presas con quãto en ellas yua: huyẽdo las de mas para Hieroneso de adonde auiã partido: porque se les mudo el viento al contrario de como quã

Victoria naual de los Romanos contra los Carthagineses.

do vinieron. El Consul contento con tan buena jornada desembarco en Lilybeo, y hallo que lleuo diez mil captiuos, sin los que murieron en la batalla, y repartio los muchos despojos. Eutropio mas pondera esta rota q̃ dize auer sido a diez de Março, y que el Consul tenia trezientos nauios, y Hanon quatrocientos, y que fueron hundidos en la batalla ciento y veynte y cinco de los de Hanon, y presos sesenta y tres: y que fueron muertos treze mil hõbres, y presos veynte y dos mil, y que a los Romanos les fuerõ hũdidas doze galeras. El Consul fue cõtra los que estauan en la ciudad de Erix, y mato a dos mil dellos. Desta victoria de Luctacio hablo Liuio en el libro diez y nueue, y Floro en su epitome, y en su libro segũdo, y Liuio torno a picar en ella en el libro veynte y dos, y affirma que la presteza del consul le dio la victoria. *Dize Probo* que creyendo el Consul que tenia muy domado al capitan Amilcar en Erix, le embio a mãdar que le entregasse las armas: mas que le respondio, que primero moriria que dar las armas de su republica a aquellos contra los quales se las dieron: que es palabra de mas ponderacion para en la boca de otro, que para en la de Amilcar.

Eutropi. li. 8. Orosius. li. 4. cap. 10.

Probus.

Amilcar responde generosamente.

§. III.

¶*Grandemente* quedaron desmallados los Carthagineses con la batalla tan perdidosa como la sobredicha: y no supieron que remedio se tener para mantener la guerra, ni para proueer a los que estauan cercados en Erix: porque ni les quedaua armada, ni teniã vn real con que la labrar, ni con que pagar a los soldados: y dando vagar a los infortunios escriuieron al capitã Amilcar que en todo caso hiziesse paz con los Romanos cõ las condiciones mas tolerables que pudiesse, para lo qual le dierõ la publica authoridad: y el luego calando la necessidad de Carthago embio al Consul hablandole sobre ha-

zer pazes, de lo qual holgo el Cõsul, porque sabia que tampoco Roma podia yr adelante con la guerra. El Consul y Amilcar capitularon que los Carthagineses soltassen todos los captiuos Romanos que tuuiessen, sin rescate, y que dexassen libre a toda Sicilia, y que pagassen dos mil y dozientos talẽtos de plata llamados Euboicos por tiempo de veynte años: y que no mouiessen guerra al rey Hieron ni a los çaragoçanos, ni a sus aliados: las quales condiciones si por el pueblo Roma no fuessen confirmadas, que Romanos y Carthagineses quedassen amigos. Los Romanos descontentos de aquellas condiciones embiaron a Sicilia diez varones con plenissima potestad, y estos añadieron otros mil talentos, y abreuiaron el tiempo en que se ouiessen de pagar, y mandaron apartar se no solo de Sicilia sino tambiẽ de todas las islas qua estan entre Italia y Sicilia: y desta manera se concluyeron aquellas pazes en el año veyntitreseno por lo menos de aquella guerra. Liuio dize que Amilcar escriuio aquellos capitulos por su mano, y con harta tristeza: y otros añaden que les pusieron cõdicion que se auian de apartar de quãtas islas ay entre Italia y Aphrica, por lo qual dixo Liuio que de Sicilia y de Cerdeña fueron echados desta vez quedando pecheros del pueblo Romano. El Senado Romano concedio el triumpho al Consul Luctacio por la victoria que gano, y cuẽta Valerio *Maximo* que su *Pretor* llamado Quinto Valerio pedia la mesma honra, alegando que el gouerno la batalla, porque el Consul estaua malo en la cama de vna herida en aquella hora: de lo qual se agrauiaua el Consul, pues el triumpho no se concede sino al capitan general debaxo de cuyo gouierno esta el exercito victorioso. Atilio Galatino varon eminentissimo despartio la contienda con hazer confessar al Pretor q̃ en todo auia de valer el parecer del Cõsul mas que el suyo, en caso que llegaran a competencias en el dar de la batalla: y que consiguientemente a solo el Consul se deuia el triumpho. Noto Cicero que Sicilia fue la primera tierra que fuera de Italia entro en el señorio Romano por la victoria dicha: y cuenta Eliano que estuuo vn capitan Carthagines en ella llamado Amilcar, y que robo el templo de Venus Ericina para pagar a sus soldados, y que le açotaron y crucificaron sus Carthagineses por ello: y q̃ poco despues Carthago quedo tributaria de los Romanos: mas yo no sabria determinar que Amilcar aya sido este, pues deste que capitulo las pazes sabemos que no murio mal justiciado. Dizen Polybio, Zonaras, y Sigonio q̃ duro veynte y quatro años esta guerra, o por lo menos veynte y tres: y que nunca se vio durar tanto vna guerra continuada: y perdieron los Romanos en ella setecientas galeras, sin los nauios sin numero que en tormentas les trago el mar, y que los Carthagineses perdieron de la mesma manera quasi quinientas, y ambas señorias llegaron a no poder mas.

Pazes entre Romanos y Carthagineses.

Liuius. li. 26.

Liuius. li. 21.

Valeri. lib. 2. cap. 3.

Cicero in Verrem.

Ælianus. lib. 10. de hist. Animal. c. 51

Fin de la primera guerra Aphricana.

§. IIII.

¶ Despues que el buen Amilcar firmo los capitulos de las pazes en la ciudad de Erix, saco de alli su gente, y fuese con ella a Lilybeo que siẽpre auia estado por los Carthagineses, y entregola al capitan Geston, y el renuncio su capitania y gouernacion. Geston no embio toda aquella gente junta a Carthago, recatandose que reboluiesse alguna mala question: y porque sabia que la Republica no les podia pagar todo lo que les deuia de sus pagas. Como yuan llegãdo por sus capitanias a Carthago, ansi bozeauan por las pagas, y el Senado los entretenia con varias esperanças o escusas, y ellos que se vieron muchos juntos començaron a robar y matar en la ciudad ansi de dia como

Rebelanse los soldados Aphricanos contra Carthago.

mo de noche. El Senado hablo con los capitanes que lleuassen aquella gente a la ciudad de Sica hasta que llegasse la de mas de Sicilia, y que entõces les pagarian: y los compelierõ a lleuar sus mugeres y hijos, que no les ouiera vali do por mucho: y por se quexar ellos, les dixeron baldones, y los expelierõ cõ son de enemigos. En Sica ociosos començaron a tratar de pedir no sola mente las pagas, sino y aũ las promessas que los capitanes les auian hecho en los grandes rompimientos: y otros el precio de los cauallos que les auian muerto en aquella guerra, y otros tam bien la comida que no les auia sido da da, segun lo vsauan en aquella milicia. Ya estauan juntos en Sica todos quando de parte de la ciudad les fue a hablar vn Pretor de la ciudad llamado Hanon, y como entrasse con la extremada pobreza de la ciudad por la qual deuian perdonar parte de las pagas: al punto se alborotaron, y mandando sonar las caxas marcharon contra Carthago, y llegaron a Tunez dos leguas o poco mas de Carthago: y como auia entre ellos Franceses, Italianos, Españoles, Mallorquines, Griegos, y Aphricanos, no auia quien los pudiesse aplacar, ni aũ quiẽ a todos supiesse hablar. Carthago se hallo metida en tribulaciõ con tan peligroso motin, y a peticion dellos les embio al capitan Gestõ con quien estauan bien: y el les hablo amigablemente, y los reprehendio blãdamente, y les dixo que se ordenassen por naciones, que les queria pagar. Vn soldado de Campania de Italia llamado Espendio que siendo captiuo de vn Siciliano se le auia huydo, y se auia dado por soldado a los Carthagineses, y era estimado en el exercito por ser valiente, temio ser reduzido a su señor, si faltasse guerra: y por esto se junto con otro Aphricano llamado Mato gran rebolroso, y hizieron entender a los otros que les querian pagar por nacio

Tunez dos leguas de Carthago.

nes para despedidos los estrangeros, castigar a los naturales como a principales autores de aquel motin, por tanto que mirassen por si. Los soldados Aphricanos que tal oyeron se fueron a Geston y a los que con el estauan, y le dixerõ mil denuestos en cõpañia de Espẽdio y de Mato, sin auer quien tornasse por ellos q̃ no fuesse luego muerto: y tomaron por apellido de muerte sin redencion dezir, mata mata, con lo qual ninguno se atreuio mas hablar de pazes, y quedaron alçados cõtra Carthago veynte mil que eran, siendo sus capitanes Espendio y Mato. Gestõ hablo con los capitanes prometiendoles paga entera, si le entregassen a Mato reboltoso, lo qual oydo de todos engarrafaron del y de los que con el estauan y los pusieron en hierros muy affrentados, y robaron quãto dinero auian lleuado para les pagar, y pregonarõ guerra cõtra Carthago a fuego y a sangre.

Capitulo. XXXVI. De como Carthago se vio en gran peligro con sus rebelados y de como Amilcar los destruyo y los Romanos sacaron a Cerdeña de mano de los Carthagineses: y de algunos duques y de algunos sacerdotes Iudaycos: y de los reynos de Galinico en Syria y de Euergetes en Egypto, y de sus grandes guerras. §. I.

Espendio y Mato escriuieron a todas las ciudades de la señoria Carthaginesa combidando las a recobrar su libertad, y como estuuiessen despechadas delos Carthagineses: y aperreadas con mil agrauios, hasta ser algunas compelidas dar les la mitad de los fructos que cogian: no solamente los comunes, y los hombres particulares les embiaron dineros y gente con que tuuierõ setẽta mil hombres: mas y aun las mugeres les embiauan sus joyas, por ver destruydos a los Carthagineses: y Espendio y Mato se vieron riquissimos, y el vno

fue

fue sobre Bona donde S. Augustin fue obispo, y el otro sobre Vtica: porque estas dos no se quisieron hazer con ellos, y teniã en medio a Carthago, sin la dexar salida, sino era por mar. Los Carthagineses se hallaron mas affrentados que nũca dẽde la fundacion de Carthago, y porque no teniã soldados a sueldo con que siẽpre hizieron sus guerras: matricularon a los vezinos, y nombraron por su capitã a Hanõ que fue en fauor de Vtica, y vẽcio con la furia de sus elefantes a los que alli estauã: mas como se entrasse a refrescar en la ciudad, y su gẽte quedasse fuera descuydada como bisoña, reboluieron los rebelados, y mataron a muchos y gozaron de grã despojo, y d̃ muchas armas y dos vezes despues pudo Hanon desbaratarlos, y no los acometio. Por estas cegueras le priuaron por inhabil, y embiaron al grãde Amilcar que con diez mil hõbres passo por la orilla del mar por la boca del rio Machero quãdo baxaua la marea: y se espãtaron los rebelados de ver gente fuera de Carthago teniẽdo ellos todas las salidas. Espendio saco de Sephyra diez mil hombres y de Vtica quinze mil q̃ tomarõ en medio a los de Amilcar: y el vso de vn ardid q̃ los de delãte puso atras, y los de tras adelante: lo qual visto por los enemigos, y creyẽdo que era miedo y turbacion, arremetieron desesperados a el, y el mato seys mil y prẽdio dos mil y començo de dar esperãça de mejoria en los negocios. Espẽdio y Mato concertaron con Autarico capitan de los Franceses que rodeassen a Amilcar en vna llanada rodeada de montes: y como le cresciesse el exercito a Espẽdio con muchos Numidas que se juntaron con ocho mil Veteranos que tenia, pareciole tenerle bien a raya: sino que vn cauallero Numida llamado Narua se passo a Amilcar con dos mil Numidas que hizieron harta mejora en las cosas de Almicar. Fiandose Espendio en su mucha gente dio la batalla a Amilcar, y perdio diez mil hombres muertos, y quatro mil presos: y Amilcar acerto en soltar a los presos con tal que se fuessen a sus tierras sin tomar armas contra Carthago, y recibio a los que con el quisieron pelear. En este tiempo se rebelaron contra Carthago los soldados que teniã en Cerdeña, y mataron a quantos Carthagineses auia en ella: contra los quales fue Hanon embiado de Carthago: y sus soldados y los que estauan en Cerdeña concertados le ahorcaron despues de muchas crueldades que en el hizieron: y Espendio y Mato temiẽdo ser dexados de sus soldados con el perdõ que les daua Amilcar, aperrearon a los captiuos Carthagineses que tenian: porque perdiessen todos esperança de misericordia, y no se passassen mas a el: y entre ellos fue Geston. Tras esto se començaron a desauenir Amilcar y Hanon capitã coadjutor que le auian dado, y Hanon fue reuocado del officio a peticiõ del exercito: y la armada que les auia quedado a los Carthagineses se les hundio con vna tormẽta, y Vtica y Bona se dieron a los traydores: de manera que en el mundo no les quedo a los Carthagineses mas del casco de su ciudad, y aquel pequeño exercito que con Amilcar estaua.

Amilcar va contra los soldados rebelados.

Carthago desamparada de todo el mundo.

§. II.

Hieron rey de Sicilia les proueya de lo que auian menester, porque no se acabassen, y faltasse quien pudiesse refrenar la codicia de los Romanos, si quisiessen mas de lo que se les deuia en Sicilia: y los Romanos soltaron de gracia los catiuos Carthagineses, porque los Carthagineses soltaron vnos mercaderes a peticion de los Romanos, que auian lleuado trigo a los traydores. Los Romanos no quisieron la possession de Vtica y de Cerdeña que los rebelados les offrecian, porque era contra lo capitulado: antes embia

ron fauor contra los traydores que auian cercado a Carthago, y con priuarlos Amilcar de la comida los leuanto de alli. Llegaron los traydores a tanta mengua por la gran prudencia de Amilcar, que comieron a quantos captiuos tenian: y despues que ni aun esto tuuieron, embiaron por seguro de Amilcar para le embiar embaxadores, y llegados a el concertaron que el pudiesse escoger diez de ellos que fuessen castigados, y que los demas desarmados y con sendas vestiduras se fuessen saluos: y Amilcar escogio a los mesmos embaxadores porque estauan entre ellos Espendio y Autarico los dos capitanes: y pensando su exercito que auia sido quebrantandoles el seguro, se puso en armas, y Amilcar dio en el matando mas de quarenta mil con la grande ayuda de sus elefantes junto a la sierra llamada la Sierra. Algunas ciudades se començaron a reconciliar con Carthago, y Amilcar y Narua y Anibal otro capitan Carthagines fueron sobre Tunez donde estaua Mato el otro capitan traydor, y al ojo les ahorcaron a Espendio y Autarico. Mato que noto descuydo en el quartel de Anibal, dio de presto en el matandole muchos, y robandole el fardage, y prendio a Anibal y le ahorco en la horca de Espendio, quitando a los otros della, sin se lo contrastar Amilcar: por lo qual le embiaron de Carthago a Hanon por coadjutor, y fueron amigos: y despues dieron batalla campal a Mato, y le prendieron matādole muchos de los suyos: y otros que huyeron a donde pudieron, se vinieron a entregar, y Vtica y Bona que auiā hecho hartas crueldades en Carthagineses, fueron compelidas tornar a la obediencia de Carthago: con lo qual se concluyo esta guerra Aphricana que auia durado tres años y quatro meses. En este tiempo determinaron los Romanos de tomar a Cerdeña combidados de los traydores que la tenian, y los Carthagineses embiaron armada contra ella agrauiados de que los Romanos se la quisiessen quitar: y los Romanos les amenazaron, diziendo que hazian armada contra Roma, y estotros de miedo les dexaron la isla por suya, y aun les dieron mil y dozientos talentos en dinero porque los dexassen en paz: mas algun dia peso a los Romanos el trato de Cerdeña: porque como embuste tyranico nunca se le pudo oluidar a Amilcar, y ansi su hijo Anibal procuro ganar a toda Italia en recompensa. Dexo Amilcar tal fama y nombre en Carthago, que affirma el Christiano Philosopho Athenagoras que le adoraron por su dios.

Hambre de los rebelados (margin, beside "cia de Amilcar, que comieron a quantos captiuos")

Fin d la guerra de los rebelados. (margin, beside "thago: con lo qual se concluyo esta guerra")

Athenagoras Atheniensis philosophus Christianus in Apologia pro Christianis ad imperatores M. Aurelium & Commodū. (margin)

§. III.

¶En el año segundo de la sobredicha primera guerra Aphricana, y segundo de la Olympiada ciēto y veynte y nueue, andando el mundo en sus tres mil y seys cientos y nouenta y nueue: fue duque Iudaico Amos Scyrach por catorze años que le da Philon. En el mesmo año entro Tito Prolarthe de la Toscana, y dale Iuan de Viterbo quarenta años de reynado sin nombre real. En el postrero desta dicha Olympiada entro Antiocho Theos, o diuino, en el reyno de Syria, y dize Eusebio que reyno quinze años: y fue hijo de Antiocho Soter o Saluador que caso con su madrastra Estratonica. Este Antioco Theos caso con Berenice hija de Philadelpho, la que huyo al bosque Daphne, y a la postre fue muy mal muerta, como ya queda dicho: porque Laodice su muger auiendole muerto a el, la hizo matar a ella. Prosigue Iustino las cosas de Laodice, que como tuuo muerto al rey Antioco su marido, hizo que vno llamado Artemio, y que se parecia mucho al rey, se echasse en la cama real fingiendose enfermo: y que mandasse llamar a su

iij. M. dc. xcix. (margin)

262. (margin)

Iustin. li. 27. (margin)

su presencia las personas que se reque rian para tal ceremonia, qual fue nõbrar delante dellos por su heredero a Seleuco Galinico su hijo: y que luego le diessen la obediencia, y el se apoderasse de las fuerças poniendo alcaydes en ellas, y capitanes en el exercito. Desta manera asseguraron madre y hijo su señorio, aunque se supiesse su embuste: y ella le quiso pagar de la muerte que auia dado al padre del, en que el matasse a la sobre dicha Berenice muger que auia sido de su padre del, y tenia vn hijo del, al qual mato con la madre: y a esta bendita Laodice mató despues Ptolemeo Euergetes hermano de Berenice. En el año quarto de la Olympiada ciento y treynta ponemos con el Samotheo el pontificado de Manasses entre los Iudios: a quien Philon concede veynte y siete años en el officio, y dize auer sido muy amigo de Seleuco Galinico. Eusebio le haze hermano de la madre de Eleazaro el pontifice passado: mas Iosepho dize que fue su tio hermano de su padre. En el postrero de la Olympiada ciento y treynta y dos començo Mathatias Sylo a los diez años que le da Philon en el ducado de los Iudios, a tres mil y setecientos y treze años de la criacion del mundo.

Appianus in Syrio.

Iosephus. li. 12. Antiq. c. 3.

iij.M.dcc. xiij.
248.

§. IIII.

¶ Seleuco Galinico començo a reynar en el reyno de Syria en el tercero de la Olympiada ciento y treynta y tres, a tres mil y setecientos y diez y seys: y dize Eusebio q̃ reyno veynte años. En el mesmo año entro en el reyno de Egypto Ptolemeo Euergetes hijo de Philadelpho por veynte y seys, y este nombre Euergetes quiere dezir bienhechor, y dize sant Hieronymo que se lo llamaron los Egypcios por auerles el restituydo la adoracion de los dioses que Cambyses les auia quitado: y aun por ventura fue aquella priuacion de idolos derrocados de su adoracion la que tantos centenarios de años antes lloro Trismegisto escriuiendo a su hijo Asclepio: sino dezimos que sea la que les vino por la introducion de la fe Catholica. El Nicolao sobre el prologo del Ecclesiastico dize que Euergetes fue hermano de Philadelpho, y no fue sino hijo, y que Euergetes quiere dezir reuocador, por los idolos que Cambyses auia lleuado, y ya dize sant Hieronimo su significacion: y que primero se llamaron Ptolemeos que Pharaones los reyes de Egypto, y por todo este libro es al reues. Euergetes fue contra Galinico quando le mato la madre, y Galinico le huyo el encuentro: y el padre Nicolao no deuiera dezir que tambien fue muerto de Euergetes, porque despues se guerrearon, y aun despues hizieron treguas por diez años. En tiempo deste Ptolemeo dize el prologo del Ecclesiastico, y tambien Freculpho que florecio Iesus el hijo de Syrach que compuso el libro del Ecclesiastico. Dize sant Hieronymo que ya tenia Ptolemeo Euergetes en su poder la tierra de Cilicia, y de Syria, y de Asia que auia tomado a Galinico, conforme a lo prophetizado por Daniel: quando supo que en su reyno de Egypto auia grandes turbaciones, y no pudiendo correr todas las tierras de Galinico que se le dauan, aborreciendole por la mala muerte que auia dado a Berenice hermana destotro: recogio quantos ricos despojos pudo, en que de sola plata lleuo quarenta mil talentos, y mucha baxilla, y las estatuas de sus dioses que Cambyses auia lleuado, por cuya reducion dixo sant Hieronymo que le llamaron Euergetes: y dexando por gouernador en Cilicia a su amigo Antioco, y de lo de Asia a otro llamado Xantipo, tornose para Egypto. Iustino pro-

iij.M.dcc. xvj.
2 45.

Hieron. 11. Daniel.

Trismegistus

Nicolaus in Danielem.

Freculpho to. 2 lib. 5. Chronic. cap. 4.

Hierony. in c. 11. Daniel.

prosigue que en yendose Euergetes, procuro Galinico castigar a las tierras que se le auian dado, y que hizo grande armada para contra las ciudades maritimas: mas toda su armada se le hundio con vna tormenta, y alli tābien perdio su gente de guerra y sus armas: y con muy pocos de sus criados escapo tan fatigado, que de lastima le recibieron todos sus reynos, sino fueron algunas fuerças que tenia la gente de Ptolemeo en la Syria. Galinico era hombre maligno, y con grādes gentes que hizo fue contra Ptolemeo por se vengar del: y rompieron en gran batalla donde Galinico quedo tan mal tratado, que con trabajo pudo acompañado de pocos huyr a la ciudad de Antiochia: y dize Iustino q̃ dende alli embio ruegos a su hermano Antioco Hierax que le ayudasse contra Ptolemeo, prometiendole en recompensa la parte de Asia que cae hazia el monte Tauro. El moço Antioco que con no tener mas de catorze años, tenia codicia por de quatrocientos (por la qual fue llamado Hierax que quiere dezir halcon aue de rapiña, en lo qual habla Eliano) salto luego alla, no tanto para le hazer cobrar lo perdido, ni a le defender de sus enemigos, quāto para quitarle lo que le quedaua, y matarle si buenamente pudiesse. Ptolemeo se recato de asirse con ambos juntamente, y embio a poner treguas con Galinico por diez años: porque ninguno dellos podia mas sustentar la guerra. Antioco Hierax recogio algunos millares de Galos que eran los que entonces hazian las guerras: y mostrando la intencion con que auia salido de su tierra, dio la batalla a su hermano Galinico, y vēciole muy rotamente: y como los muy malos aun a otros malos parezcan malos, los Galos que creyerō auer muerto Galinico en la batalla, tornaronse contra el por le matar: porque no quedando rey en Asia, fuessen ellos los señores de la tierra: mas el los aplaco con dineros: y con tomarlos por compañeros de las ganancias, prometiendoles que partirian las tierras que ganassen. No deuio ser muy mal hermano Seleuco, pues dize Plutarco que pensando ser su hermano muerto, se enluto, y que sabiendo de su vida, publico alegrias por su reyno.

[Margin: Iustin. lib. 27.]
[Margin: Ælian. lib. 7. de hist. Animal. c. 40.]
[Margin: Maldad de Antioco Hierax.]
[Margin: Plutar. in Apophteg.]

Capitulo. XXXVII. De como los Parthos començaron en Arsaces a hazer reyno por si, y de las malas muertes de Galinico y de Antioco su hermano: y de Demetrio rey de Macedonia, y de las tyranias de Agrony de Teuca reyes Ilyricos, y de como los Etolos mofaron de los Romanos.

§. I.

La nouedad de la materia que nos ocurre pide que digamos que los Parthos fueron gente desterrada o fugitiua de Scythia (como el nombre de Parthos lo significa en aquella lengua) y en tiempo que la Monarchia estuuo en los Assyrios y en los Persas, eran como despojos de vēcedores, y quedaron en tiempo de Alexandre y de sus successores como gente de allegas, sin tener los en cuenta de nacion principal. Estos fugitiuos de Scythia por sus vandos assentaron entre los Hyrcanos, Dacas, y Areos: y multiplicaronse tanto en poco tiempo, que a pesar de las otras gētes se quedaron con las tierras, y despues llegaron a poblar montañas frigidissimas, por no caber en lo llano. Despues que se pusieron en libertad hizieron rey, y las guerras haziā las cō esclauos que para ello criauan: y ninguno podia ahorrar a ningun esclauo, y enseñauanlos ygualmente que a sus hijos en lo de la guerra: y quanto cada vno era mas rico, tanto auia de seruir al rey cō mas esclauos de guerra, y ansi quando Marco Antonio se topo cō los

[Margin: Iustinus. lib. 41.]
[Margin: Vease li. 3. c. 5. §. 1.]

Parthos se rebelaron cõtra los reyes de Syria.

los Parthos, entre cincuenta mil de cauallo, solos quatrocientos y cincuenta eran libres, y los de mas esclauos. Entre libres y esclauos auia esta differencia, que en tiempo de paz los esclauos andauan a pie, mas los libres siempre acauallo aun tambien quando andauan en sus contrataciones: y fueron gente sin verdad, reboltosa, y soberuia: y ninguno de los Macedonios los quiso en suerte quando sortearon las tierras de la Monarchia: y quando los sucessores de Alexandre se començaron a guerrear, estos se dieron a Eumenes: y este perdido, se dieron a Antigono, y despues a Seleuco y a sus sucessores en el reyno de Syria y Asia: hasta que en el tiempo deste Seleuco Galinico bisnieto del primer Seleuco se alçaron con su libertad a pesar de los reyes de Syria. En el mesmo tiempo se rebelo con los Bactrianos Theodoto contra los reyes de Asia, el qual era gouernador de aquella nacion, y se mando luego llamar rey: y a su imitacion se alçaron los señorios orientales con el aparejo que los dos hermanos les dieron, descuydando de los subjetar, a trueco de se destruyr. Dize Iustino, y tocalo Agathio y Suidas que vno llamado Arsaces de tan baxa ralea que no se le sabia su parentela, criado en latrocinios en compañia de otros tales, como supo de la rota de Seleuco Galinico por su hermano y por los Galos: que tomo vn batallon de ladrones con que entro por tierra de Parthia, menospreciando a Galinico: y que dando sobre Andragoras gouernador de aquella gente le mato, y se alço con la tierra, y dende a pocos dias entro en Hyrcania, y tambien se alço con ella: y como prudente reforço de gente su campo para respõder con las manos a Galinico si le fuesse a tomar cuenta, y lo mesmo a Theodoto el que se alço con los Bactrianos. Este Theodoto muerto, heredo su hijo Theodoto con quien Arsaces hizo pazes, y como Arsaces supo yrle encima Galinico, rompio con el, y vencido le hizo huyr, y quedo victorioso y confirmado en el señorio de los Parthos: y dize Estrabon que o era Scytha de nacion, o Bactriano, y Amiano confirma lo dicho de el. Y lo que dixe significarse desterrados en el nombre de Parthos (conforme a Iustino) Iornandes dize que quiere dezir fugitiuos, porque quando los Scythas godos entraron por Asia prouocados del rey Vexores, algunos enamorados de las tierras, se desmintierõ del exercito, y se q̃daron en Asia: y por baldon los llamaron Parthos que significa fugitiuos o desamparadores: y de lo dicho se concluye que Arsaces fue Godo de naciõ, pues aquellos Scythas, Godos fuerõ, y los Bactrianos de los Scythas salieron, como dize Iustino. Para memoria de su libertad ordenaron los Parthos q̃ para siempre festejassen el dia en que vencieron a Galinico, y consiguieron libertad: y como Galinico se tornasse a remediar lo de Asia que se le abrasaua en guerras, tuuo tiempo desocupado Arsaces para se apoderar de las tierras de los Parthos y de su regimiento: y acrescento la gente de guerra, y cerco las ciudades de murallas, y fundo vna ciudad en el monte Taborreno que llamo Clara, y fue esclarecida con la fortaleza del sitio, y fertilidad de sus campos. Biuio toda su vida prosperamente ampliando las tierras de su señorio: y murio de vna lançada (como dize Suidas) y los Parthos hizierõ estatuto q̃ todos los reyes Parthos se llamassen Arsaces, en memoria del fundador de aquel reyno. Sucediole su hijo Mithridates Arsaces, que metio cien mil infantes y veynte mil cauallos en vna batalla q̃ dio al grande Antioco hijo de Galinico, y despues fueron amigos. El tercero rey Partho fue Phraartes Pompacio

Agathius. li. 2. & 4. de bel. Gothico. Suidas in Arsaces.

Strabo. li. 11. Ammian. li. 23.

Iornandes de Getis.

Iustinus. li. 2.

Genebrar. in Chronologia.

Arsaces fundador del reyno de los Parthos.

cio Arsaces, y a este succedio su hijo Pharnaces que muriẽdo dexo el reyno a su hermano Mithridates, y no a sus proprios hijos porque tuuo mas ojo de proueer a su reyno de buen Rey, que a sus hijos de buenos reynos: y en tiempo deste Mithridates crescio notablemente el señorio de los Parthos, porque subjetaron a los Bactros aunq̃ gente mas potente, hallandolos brumados delos Sogdianos y Drangianos y Indios: no obstante que tenian los Bactrianos entonces por Rey a Eucratides rayo de guerra que estuuo cercado con trezientos hombres de Demetrio Rey de India que tenia sesenta mil por cinco meses, y con arremetidas le mato tanta gente que a la postre le vencio, y sojuzgo la India de aquel; sino q̃ tornãdose a su casa le mato su proprio hijo a quien el auia hecho consorte en el reyno, y no le consintio ser enterrado, y passo su carro sobre su cuerpo. Metio tambien Mithridates a Media en el señorio de los Parthos, y vencio al Rey de los Elymeos con fines a su señorio, de los quales habla Plinio algunas vezes, y en el libro de los Machabeos se nombran: y en conclusion que estendio su Imperio dende el monte Caucaso hasta el rio Euphrates: Los de mas Reyes Parthos se hallaran en el li. 9. y cap. 34. hasta Orodes el q̃ mato a Crasso Romano.

Eucratides rey Bactriano valiẽte.

Digno para marido de Tulia Romana.

Plin li. 6. c. 25. 26. 34. 1. Mach. 6.

§. II.

¶ Prosigue Iustino que Eumenes Rey de Bithinia viendo desgarrar se el imperio de Asia en tantos handrajos, quiso el sacarle vn buen giron: porque le dauan muy buẽ aparejo los dos hermanos tan mal auenidos, y los Galos aun no tenian sanas las heridas q̃ sacaron de la rota de Galinico: y con estas occasiones dio sobre los Galos y sobre Antioco Hierax, y los vencio matando a muchos, y se apodero de muchas tierras de Asia, dandole Seleuco y Antioco licencia para todo. Porque sin se lo pedir pelearon otra vez, y quedo Antioco vencido, y no se teniendo por seguro en parte ninguna, por las mercedes que su hermano haria a quiẽ se le prẽdiesse o matasse: huyo hasta Capadocia para su suegro Artamenes que le recibio bien: sino que olifcando Antioco que le queria prender, huyo secretamente, y no sabiendo que remedio se tener, se acogio a su enemigo el Rey Ptolemeo. Ptolemeo le puso en prision oluidado de lo que deuia a la confiança que aquel auia hecho de el, sino que vna mugercilla con quien alli tomo familiar amistad, le hizo soltadizo, y yendo huyẽdo le saltearõ vnos ladrones y le mataron. Seleuco tenia poco por perder de sus muy muchas tierras, y el no siendo conoscido en lo que aun se dezia estar por el, por su perdicion y maldades: vn dia que se vio en aprieto echo a huyr en su cauallo, y cayendo se mato. En el año primero dela Olympiada ciento y treynta y cinco, a tres mil y setecientos y veynte y dos dela criacion del mundo, entro en el Reyno de Macedonia Demetrio hijo de Antigono Gonatas, y Eusebio le da diez años: y dize Iustino que Olympias hija del valiente Rey Pyrro quedo biuda del Rey Alexandre su hermano, de quien le quedaron dos hijos Pyrro y Ptolemeo, cuya tutela y la del reyno ella quiso tener en si: y como defendiesse la parte de Acarnania que por el derecho de guerra era suya (conforme a la partija hecha con los Etolos quando de comun la ganaron) y ellos se la quisiessen quitar: no se sintio con fuerças contra gente tan poderosa, y por esso se acogio a Demetrio que la fauoreciesse contra sus enemigos; mas no le valiendo ruegos trato de le dar por muger a su hija Pitia, y el concedio de la fauorecer. La primera muger que tenia hermana de Antioco Hierax muerto por los salteadores, recibio muy mal el nueuo casamiento; y fuese a su hermano Antioco clamando que la diesse emienda de aquel excesso de su marido. Los de Acarnania hallãdose flacos contra los Etolos, y no esperando fauor de los Epirotas; embiaronse a encomendar a los Romanos como a sus obligados, por no auer ellos embiado gente contra Troya con Agamenon, siendo los Romanos descẽdiẽtes de los Troyanos.

Antioco Hierax muere como deue.

Seleuco Galinico muere mal.

iij. M. dcc. xxij.

Año. 239

Iustinus li. 38.

O quã cabal razon.

nos: y con sola esta razon tan fria se mouieron los Romanos a embiar sus Embaxadores alos Etolos requiriendolos que dexassen libres las tierras de Acarnania. Estrabō no fauorece mucho a la innocencia de los Acarnanes para con los Troyanos; pues dize que sino embiaron gente cō Agamenō, fue porque Agamenon no se curo de Almeon principe de Acarnania. Los Etolos recibieron mal a los Embaxadores Romanos, y dieron en rostro a toda Roma auer sido hollada de Galos y de Carthagineses, y que la origen Romana era rustica y pastoril que por hurto goza de suelo de su ciudad; y por ser tan infame gente ninguna nacion Italiana quiso darles sus hijas, por lo qual ellos auian robado las Sabinas: mas q̃ los Etolos siempre fueron principes entre los Griegos, sin jamas auer reconoscido ni a Philipe, ni aun a su hijo el grande Alexandre: y que por tanto requerian a los Romanos que contentos con lo de Italia, se dexassen de lo de Grecia; sino querian prouar las armas de los Etolos domadores de los Galos y de quantos se les auian atreuido, y cō esto los despidieron.

Strab. li. 10.

§. III.

¶ Porque no paresciesse no ygualar con las manos a las lenguas, salieron luego cōtra los Acarnanes y Epirotas quando ya Olympias auia dexado el reyno a su hijo Pyrro por cuya muerte reynaua Ptolemeo su hermano, que salio contra los Etolos: sino que murio de enfermedad, y su madre Olympias angustiada con las muertes de tales dos hijos y con la destruycion de su reyno murio presto. De dos hijas que quedaron dōzellas, la vna llamada Nereys caso con Gelon hijo de Hieron Rey de Sicilia; y la otra llamada Laodomia huyo del furor del pueblo para el altar de Diana q̃ no la valio, y alli la apedrearon, por cuya muerte vino a los Epirotas grande hambre, y anduuieron en discordias, y a la postre fueron opressos de muchas naciones Griegas: y Milon principal matador de la innocente donzella cayo en vna locura tan furiosa que en doze dias se hizo pedaços su cuerpo hasta con los dientes, y murio: y por entonces murio Demetrio Rey de Macedonia dexando vn hijo pequeño llamado Philipe. En tiempo deste Demetrio reynaron en el Ilyrico Agron y Teuca, y como Agron tuuiesse buena gente de guerra, dize Polybio que Demetrio le vnto las manos porque socorriesse a la ciudad de Midionia cercada de los Etolos no mas de porque no querian biuir por sus leyes, y tenian los a punto de los rendir y destruyr: y por esto se trato enel supremo consejo de los Etolos que pues salia de gouernador Asdrubal que tenia a los Midionios ya brumados, que el que entrasse por Gouernador partiesse con el los despojos de aquella ciudad. Vna noche antes de nombrar nueuo gouernador los Etolos, llegaron cien fustas de armada embiadas de Agron en fauor de Midionia; y saltando diez mil hombres en tiera carearonse con los Etolos de los quales fueron rebidos con menosprecio, aunque se admiraron de su llegada: y como se trauassen vnos con otros, los Etolos fueron destruydos, y saliendo los de Midionia ayudaron a los Ilyrios a seguir el alcance matando y robando de la hazienda de los Etolos soberuios. Los Ilyrios dexaron a los Midionios descercados, y algo remediados con la presa del Real de los Etolos, y ellos cargaron el despojo que alli ganaron, y se tornaron al Rey su señor: y el tuuo en tanto el buen sucesso de aquella jornada de los suyos, que se començo a dar a regozijos y vanquetes tan desconcertadamente, que murio, y quedose en el Reyno Teuca su muger. Demetrio y Agron eran protectores de cossarios, y como la Reyna Teuca quedo resabiada con los despojos que los suyos lleuaron de la jornada passada, dio licencia a los suyos para armar sus nauios, y correr los mares como cossarios, y las tierras como ladrones: y ella armo muchos nauios que embio a robar adonde pudiessen, y dieron consigo en Epiro, y entrando en la ciudad de Phenicea con achaque

Polybius li. 2. Flor. in lib. lo Ilyri. Epi. 20. Eutrop. li. Apianus in Ilyrio. Plini. li. 3. c. 6. Orosius li. 4. c. 13.

que de comprar de comer, se concertaron con ochocientos Galos que la guardauan, de la saquear: lo qual sabido de los otros pueblos comarcanos fueron en socorro de la ciudad, mas por su negligencia fueron muertos por los Ilyrios. Los Epirotas se embiaron a encomendar a los Etolos y Acheos que les acudieron luego, y representaron la batalla a Escerdilao y a sus Ilyrios; los quales por mandado de la Reyna Teuca que les llego en aquel punto (mandando les yr se luego, porque ciertas ciudades se le auian dado a los Dardanos) ellos se lleuaron todo el robo y esclauos dexando la ciudad libre. Por la libertad en que dexauan la ciudad se les aficionaron tanto los Epirotas, que luego escriuieron de pazes a Teuca, y tuuieron despues el vando de los Ilyrios, quedando enemigos de los Etolos y Acheos sus bienhechores; que fue hecho de gente bestial, dexando a los amigos por los enemigos con tan notable ingratitud.

Capitulo. XXXVIII. De como Teuca hizo matar al Embaxador Romano y robaua quanto podia, por lo qual la priuaron los Romanos de su Reyno, passando en Grecia la primera vez: y del ducado de Iosepho el arrendador entre los Iudios: y del Reyno de Antigono Doson en Macedonia. §. I.

Polyb. li. 2.

LOS Ilyricos cossarios con el fauor de su Reyna Teuca robauã a toda ropa, y ansi se quexaron dellos en Roma vnos mercaderes despojados; y como los Romanos tuuiessen ya muchas semejantes querellas, embiaron a Cayo Coruncano, y a Lucio Coruncano por Embaxadores a la Reyna Teuca, la qual los oyo con harta desgracia y altiuez, y a la postre les dixo que ella proueeria de que su armada real no enojasse a los Romanos mas q̃ no era de los Reyes estoruar el prouecho q̃ sus vassallos pudiessen auer dõde quiera. Pareciole tan desgarrada la respuesta al mas mãcebo de los dos Embaxadores, q̃ replicando cõ mas animo q̃ cordura, dixo q̃ la loable costumbre de los Romanos era vengar cõ publica mano las injurias de los particulares, y dar fauor a los agrauiados: y que se tuuiesse por dicho q̃ antes de mucho la harian los Romanos emendar aq̃llas sus reales costumbres. Cõ esta platica se azedo tanto la soberuia Teuca, q̃ en yendose los Embaxadores, embio tras ellos quie alãceo al q̃ ansi la auia hablado. Quãdo en Roma lo supieron, luego cõmençarõ a hazer gente de guerra, y aparejar nauios cõ todo lo de mas necessario para la hazer guerra, y por ninguna cosa pudieron con mejor titulo tomar tal empresa, lo qual mostro Dauid vengãdo las injurias que Hanõ Rey de los Amonitas hizo a sus Embaxadores. En assomando el verano para poder nauegar embio muchas mas galeras Teuca, algunas contra Corfu, y algunas contra Durazo, y en Durazo pidierõ agua para el armada, y se la dexaron sacar cõ tal que no metiessen armas: y en entrando sacaron las espadas que lleuauan en las pipas, y matando las guardas hizieron señas a los que quedauã en retaguarda, y fueron todos a vna, mas los de la ciudad los expelieron valientemente, y velaron despues mejor su ciudad. Salierõ de alli los Ilyrios mas affrentados de no auer podido salir con su vellaqueria, que de auerla acometido, y alcançando a las otras galeras fueron se todas a cercar la ciudad de Corfu, que es la principal de aquella Isla que tiene el mesmo nombre, y se llama en Homero Pheacia donde Reyno Alcinoo. Los de Corfu embiaron por socorro a los Acheos contra aquellos ladrones, y embiaronles diez galeras armadas, contra las quales salieron los Ilyrios con siete de los Acarnanes, y con muchos de sus Lembos que son nauios pequeños de cossarios, como fustas de Moros, y a las Islas Paxos se apoderaron los Ilyrios de quatro de las galeras de los Acheos, y hundieron vna con quanto lleuaua, y las otras huyeron: y ellos entraron la ciudad, y la saquearon, y pusieron gente de armas en ella, y se tornaron luego a cercar a Durazo en Macedonia. En Corfu quedo por Capitã de los Ilyrios Demetrio Phario, y temiendose de

Embaxador Romano muerto por Teuca.

2. Reg. 10.

Homer. in Odys.

Teuca por las informaciones que rebolue dores auian hecho contra el, embio a Roma prometiendoles la ciudad, si fuessen cō armada por aquellas partes: con lo qual salieron los Consules, Cayo Fuluio con dozientas galeras, y Aulo Posthumio por su parte cō veynte mil infantes, y dos mil cauallos que embarco en Brindes; y llego a la ciudad de Apolonia ciudad de Macedonia donde ya estaua el otro Consul, auiendo primero recebido enla fe y amistad Romana a los de Corfu. Carlos Sigonio dize que estos Consules llamados de Polybio como tengo dicho, no se llamaron (segun Eutropio y las tablas Capitolinas) sino Lucio Posthumio y Gneyo Fuluio, y que fueron a quinientos, y veynte y quatro años de la fundacion de Roma, que concurren con el año tercero de la Olympiada ciento y treynta y siete, y en este año saliero los Romanos la primera vez contra las tierras Griegas, señaladamente contra el Ylyrico: y aun Henrique Glareano añade otro año, y que fue el primero de la Olympiada ciento y treynta y ocho.

Primera entrada de los Romanos en Grecia.

§. II.

¶ Los Consules recibieron a Apolonia en su amistad, y se partieron contra los Ilyrios que tenian cercada a Durazo, el qual nombre dizen Plinio y Mela que eneste viage se le pusieron los Romanos, que en Latin se dize Dirrachio, porque antes Epidamno se llamaua: y los Ilyrios huyeron, y los Romanos quedaron amigos con los Duracēses; y otras muchas ciudades se embiarō a dar por amigas a los Romanos. De alli se partieron para el Ilyrio, y de camino echaron a los Ilyrios de sobre la ciudad de Isso que quedo en su gracia, y tomarō muchos pueblos a los Ilyrios, y veynte Lembos cargados de prouisiones. Teuca comēço a entender que gente era la Romana, y huyo con algunos pocos a la ciudad de Rizon fuerça fortissima sobre la corriente del rio Rizon, y los Consules dexando las mas ciudades Ilyricas por de su parte, se recogieron a Durazo, y Fuluio camino para Roma con mucha parte de la gente y de la armada, y Posthumio hizo gente de la tierra con la qual se quedo en Durazo. Veniдо el verano Teuca començo a assesar, y embio a Roma sobre conciertos, y los Romanos los concluyeron desta manera, que ella pagasse cada vn año cierto tributo a Roma, y que saliesse de todo el Ilyrio, y del derecho que pudiesse tener a el, saluo de algunos pueblos para sus alimentos, y que no nauegasse de la otra parte de la ciudad de Lysso que dize Plinio ser de la prouincia de Lyburnia; y que si hasta alli nauegasse, no pudiesse meter enla mar mas de dos Lembos desarmados; con lo qual se alegro toda la Grecia, porque todos los Ilyrios andauan cossarios. Dexando descansar las cosas Romanas que caminan ya delanteras, nos ocurre vn año despues del principio del reyno del sobredicho Demetrio, el Ducado de Iosepho el Menor entre los Iudios, al qual concede Philon sesenta años de gouierno, a tres mil y setecientos y veynte y tres de la vida del mundo. Philon dize que fue muy amigo de Ptolemeo Euergetes, y Iosepho lo muestra en sus Antiguedades: y porque se encuentran Philon y Iosepho sobre q̄ Pontifice florecia en este tiempo en Hierusalem, yo me quiero atener a Philon en la linea de los Pontifices, y a Iosepho en lo de la narracion de las historias, pues en tiempo de los veynte y seys años de Ptolemeo Euergetes fueron Pontifices Manasses ya nombrado por diez y seys años, y su successor Simon el Iusto por diez, que son los veynte y seys de Euergetes. Dize Iosepho que este Duque Iosepho el Menor era hijo de Tobias y de vna hermana del Pōtifice Onias, y que nascio en la aldea de Phicola, mas que sabiendo como el Rey Euergetes auia embiado amenazas a los Iudios, porque no le pagauan los veynte talentos de plata del tributo, cuya culpa era del apocado Pontifice, y auariento infame: que bolo para Hierusalem, y reprehendio al Pontifice de apocado y auariento; y que sino pagaua al Rey aquel tributo porno hazer pechero al pueblo Iudayco: q̄ deuia yr al Rey, y alcançar

Plin. l. 3. c. 23. Mela lib. 2. cap. 3.

Plini. li. 3. ca. 22.

Phil. 2. Breuiar. iij. M. dcc xxiij.

Año 238.

Ioseph. li. 12. Antiq. c. 4. Freculph. tom. 1. li. 5. Chron. c. 4

cançar la remission de aquel tributo, y no negar al Rey vna miseria por la qual les to mara sus tierras, y las repartira entre sus solda dos. El Pontifice dixo q̃ ni queria pagar el tributo, ni yr al Rey, ni entender en negocios, y q̃ estaua prompto a renunciar el pō tificado: y como Iosepho le preguntasse si le daua a el licēcia para yr por Embaxador al Rey con facultad publica, y el dixesse q̃ si, luego el valeroso mancebo conuoco al pueblo en los atrios del tēplo, y les prometio de hazer con el Rey q̃ les perdonasse la mohina q̃ les mostraua. Y sabiendo q̃ llegaua Embaxador del Rey, salio le a recebir como persona publica, y le festejo por algunos dias; y le gano la voluntad cō muchos dones, y alcanço del q̃ se tornasse al Rey prometiendo de yr empos del a cōponer con su alteza aquellos debates, y el mesmo Embaxador se lo aconsejo hazer ansi, prometiēdole su fauor con el Rey. Tornado el Embaxador a su Rey le supo dezir tātas cosas del mācebo Iosepho, y de su liberalidad y affabilidad: q̃ el Rey y la Reyna Cleopatra se le afficionarō sin le conoscer.

Mucho va le vn hombre cuerdo en vn pueblo.

§. III.

¶ Iosepho acelero su partida, y sacando dineros prestados puso su persona en orde, y lleuo dones a los Reyes, en lo qual gasto veynte mil drachmas: y por el camino se le juntarō muchos de Phenicia y Syria q̃ yuā a las posturas de las rentas Reales, y fueron mofando del por el camino, viendole con tan poco aparato, si yua a tratar negocios cō el Rey. Iosepho no hallo al Rey en Alexandria, y partiose para Mēphis el Nilo arriba, donde le informaron q̃ estaua; con el qual encōtro en el camino q̃ trahia dentro de su carro real a la Reyna, y al Embaxador q̃ auia ydo a Hierusalē llamado Athenio su muy singular priuado. En llegando Iosepho tan cerca q̃ fue conoscido deste, el informo al Rey de quien era, y el Rey le saludo primero, y le mando subir cōsigo en el carro, y le dio quexas del Pōtifice las quales atajo Iosepho diziendo q̃ a los viejos y a los niños se les deue facil perdō de sus defectos: mas q̃ el y otros que tenian edad cōpetente harian lo q̃ se deuia al real seruicio, y suplirian las faltas de los inconsiderados. Cō estas cortesias gustarō mucho el Rey y la Reyna, y le quedarō muy afficionados, y le mandarō que siēpre fuesse su combidado de mesa, de lo qual no recibieron poca embidia los otros Embaxadores y negociātes que residian en la corte. Llegado el dia del trance y remate de las rentas reales, cada vno de los que auian acudido por aquel fin, ponia los pueblos que le parecian a su proposito en el precio q̃ queria: de manera que las rentas de la Celesyria, Phenicia, Iudea, y Samaria no subian de ocho mil talentos: lo qual visto por Iosepho leuantose reprehendiendo el monipodio de los alcaualeros que se auian concertado en aquello por su ganancia, y pujo al doblo la postura, y aun solto los bienes de los condenados por sus delictos para q̃ el Rey los gozasse, aunque andauā con el arrendamiēto. El Rey holgo con tā buen arrendante, y le dixo palabras de fauor con granadas esperanças, y pidiendole por los fiadores que le asseguurassen el arrendamiento, el dixo que se los daria tales que les fiasse aun mucho mas que aquello, porque para con el le fiaria la señora Reyna, y para con la señora Reyna le fiaria el: lo qual dixo con tan buena gracia que el Rey se contento de sola su palabra por fiadora. El demādo al Rey dos mil hōbres para hazer executar las pragmaticas tributarias: y para cūplir con los gastos de presente tomo prestados quinientos talentos: y fue a la ciudad de Ascalon donde allende de no le pagar las rētas reales, le dixerō muchas injurias, y aprouechādose de los dos mil hōbres, cōdeno a muerte hasta veynte de los principales que fauorecian aquel alboroto, y embio sus bienes al Rey que le confirmo quanto auia hecho admirado de su prudencia, y le dio autoridad vniuersal sin apelacion. Veynte y dos años se conseruo Iosepho en este officio de alcaualero y arrendador dessollando la tierra, y embiando al Rey y a la Reyna muchos seruicios, sin la paga muy cumplida de los talentos del arrendamiento: y el se hizo riquissimo. Basta que el negocio de arrendatarios siempre se dio bien a

Nota el ingenio dies trissimo del buē Iosepho.

Iosepho muy fauorido del Rey

esta gente, y llore quien llorare: dõde aun considero otra cosa, q̃ nũca falta vno q̃ por ganar la gracia delos Reyes, los impone en cosas con q̃ los Reynos padecẽ grandes detrimẽtos, y aun a vezes se leuantã cõtra los Reyes, y nunca los tales satisfazen a los reynos los daños q̃ les hazen, ni aũ si quiera les piden perdon. Tuuo este dos mugeres, y de la primera le quedarõ siete hijos, y de la segũda y su sobrina hija de su hermano Solymio le quedo Hyrcano de quiẽ hablaremos en su tiempo: y llegando a muy viejo murio muy hõrado, aunq̃ nose si muy virtuoso. Enel año tercero de la Olimpiada ciento y treynta y siete tomo Simon el Iusto el põtificado de Hierusalẽ, y da le Philon veynte y ocho años, diziendo tãbien q̃ fue grande amigo del Rey Antioco el grã de q̃ comẽço a reynar en el año octauo del mesmo Simon: y tras este pone Philon a Onias, al reues de lo qual pone Iosepho aqui a Onias, y despues a Simõ masno el Iusto que puso el mucho antes de agora.

§. IIII.

3. M. dcc. xxxij. Año. 229. ¶ Enel mesmo año en q̃ Simon, entro enel reyno de Macedonia Antigono Doson, alos tres mil y setecientos y treynta y dos de la criaciõ del mũdo, porq̃ como el Rey Demetrio fauorecedor de tyranos, y porel consiguiente el mayor dellos, muriesse dexando vn hijo pequeño llamado Philipe y heredero del reyno, fue necessario proueer de vn gouernador del reyno, q̃ fuesse persona de valor y de cõfiança. Polybio dize q̃ el mesmo Rey Demetrio y padre deste niño Philipe nombro a este Antigono por tutor de su hijo, y Pausanias y Plutarco dizen q̃ este Antigono fue sobrino del defuncto Demetrio, y primo hermano del niño Philipe, y por ser pariente tan cercano se le confiaron, allende q̃ el era hombre para mucho. El nombre Doson dize Plutarco q̃ sele pusieron porque era tan corto en dar, como largo en prometer: falta bien infame en vn açacan, quanto mas en vn Rey. Doso es verbo de futuro que quiere dezir dare, deste verbo Didomi que quiere dezir dar: y ansi Antigono es significado al proprio. Este Antigono Doson caso con la biuda del Rey Demetrio y madre del niño Philipe, por orden delos principales del Reyno, y tuuierõ le algun tiẽpo por gouernador: mas hizolo tã bien, y gano tã bien las voluntades de los del Reyno, que se hizo nombrar Rey: el qual aplauso le fue turbado con vn alboroto de la gẽte del reyno, que le cõpelio defenderse algunos dias en su casa: y mirando bien lo que le cũplia salio solo a ellos, y quitandose la purpura Real y la corona dio se la con desden diziendo que diessen aquellas joyas a quiẽ se les antojasse, y que fuesse tal que les supiesse mandar, y a quien ellos supiessen obedecer, porque el mas lleno de trabajos que de plazeres auia hallado aquel officio, y les traxo a la memoria la mayor honra y prouecho que con el tenia el Reyno, que antes que el le rigiesse auia tenido: y todos arrepentidos de le auer desacatado le rogaron cõseruasse su autoridad Real, mas el no quiso hasta que mataron a los autores de aquellos alborotos. Para venir a otras cosas deste Rey cumple que digamos con Plutarco q̃ en Sicionia florecio vn cauallero principal llamado Arato tan enemigo delos tyranos q̃ por fuerça se apoderauan de los pueblos, que a su costa los guerreaua, o mataua, o los compelia dexar los pueblos libres. Vno de aquellos fue Lysiades Megalopolitano q̃ con desseo de honra se auia alçado cõ el señorio de la su ciudad de Megalopolis: y por muchas consideraciones de hombre de bien, y tãbien de miedo de Arato, le embio a llamar, y en su presencia renuncio la tyrania; y metio la ciudad debaxo del gouierno de los Acheos, y ellos le nombraron su Capitan y gouernador general, partiẽdo por años aquel cargo entre el y Arato: sino que despues se puso en competencias con Arato en que gano poca honra y prouecho. Lysiades vino a morir como animoso poco recatado, porque estãdo el y Arato contra Cleomenes Rey de Lacedemonia, y llamando los Cleomenes a batalla, y no queriendo salir Arato de su fuerte de miedo que tenia a Cleomenes: Lysiades vio buena occasion de arremeter cõtra

Cleo-

Polybi. li. 2. Pausan. li. 7. Plutarc. in P. Aemy. Cæl. Pli. 13. c. 2. & li. 24. c. 6. Alexander Sard. li. 1. de mor. gẽt. c. 9.

O quantos Dosones ay agora.

Plutarc. in Arato.

Arato inimicissimo de tyranos.

Cleomenes, y reprehendiendo la timida prouidencia de Arato, clamo a la caualleria que le siguiesse, y arremetio tan denodadamente con los Lacedemonios, que los lleuo hasta vnas arboledas en que auia muchas cauas sobre las quales estaua Cleomenes con gente de reguarda, y alli cayo muerto Lysiades, sin le auer querido fauorecer Arato, y lo pudo hazer: de lo qual pudo sacar la honra que merece vn embidioso, o couarde apocado.

Capitulo. XXXIX. De como Arato gano el Acrocorintho del Rey Antigono Gonatas, y por la ingratitud que los Corinthios tuuieron con el le dio al Rey Antigono Doson: y de las diligencias de Arato sobre pacificar su ciudad de Sicionia, y aun las de mas.

§. I.

EN EL fortissimo alcaçar de la ciudad de Corintho que se llamo el Acrocorintho, estauan dos pares de hermanos, el vno de los quales era de los soldados q̃ el Rey Antigono Gonatas tenia alli, y se llamaua Diocles; y los otros tres hurtauan de los tesoros que alli tenia el Rey Antigono, y lleuauan la plata y el oro a la ciudad de Sycionia; y lo cambalachauan con vn platero de alli llamado Egias muy amigo de Arato. Dize Plutarco que el platero vino a platicas cõ vno de los tres hermanos ladrones llamado Ergino, sobre la entrada de la fortaleza de Corintho q̃ auemos llamado Acrocorintho, y q̃ este dezia q̃ por las quiebras del monte guiaua vna senda hasta el muro q̃ seria de quinze pies en alto por alli. Conuencido con ruegos y promessas prometio de hablar a su hermano Diocles sobre meter dentro a Aratho; y dende a pocos dias torno diziẽdo q̃ lo dexaua concertado con Diocles, y q̃ lleuaria a Arato hasta el muro dicho, mas q̃ le auia de dar sesenta talentos, si el hecho sucediesse, y sino, a cada vno el suyo: y porq̃ Arato no se hallo con dineros, lleuo las joyas de su muger que deposito en poder del platero sobredicho. Arato embio a vn su soldado llamado Tenon a reconoscer el muro, y a se informar de Diocles, de cuyas señas de rostro y persona yua bien informado, que quando y como acudirian: y topo cõ otro hermano de aquellos llamado Dionysio, y tan semejante a Diocles, que con solo saber del ser hermano de Ergino, le cõto a lo q̃ yua, y que el se diesse a buen recaudo en tan importante jornada. Dionysio q̃ dissimulaua con el otro como q̃ sabia todo aq̃llo, y que era el quien el otro pẽsaua, lleuauale passeãdo hazia la puerta de la ciudad por le prender en entrãdo: sino q̃ Ergino vino por alli y entẽdio su yerro, y le hizo del ojo q̃ se escapasse, y el salto tras el, y se tornaron a Sicyonia desesperados temiẽdo q̃ Dionysio descubriria sus tramas. Arato recibio gran pena, y para tẽtar remedio de lo errado, embio a Ergino cõ buen dinero para su hermano Dionysio, por q̃ callasse, y alcançose del, y concedio yrse a ver cõ Arato a Sicyonia, y Arato le prẽdio, cõ recato no se le antojasse descubrir en lo q̃ andauã. Arato aparejo lo necessario para escalar la ciudad, y dexãdo en deuido puesto sus esquadrones para q̃ le socorriessen quãdo cumpliesse, como quatrociẽtos hõbres de los quales muy pocos sabian donde yuan, y camino hazia Corintho la llaue del Peloponeso, y era de noche, y luna llena, y al principio del verano, y cõ la claridad de la luna resplãdecian las armas, q̃ no poco los fatigaua: sino q̃ leuantãdose vnas neblinas lo escurecierõ todo: y por hazer menos ruydo, y por subir mejor por las escalas se descalçaron, y ansi fuerõ para dõde Ergino los guiaua, el qual con siete q̃ lleuaua en la delantera, mato las guardas q̃ velauan la puerta por defuera, y luego pusieron sus escalas, y entraron en la ciudad. Arato con los ciento camino la cuesta arriba por tomar el Acrocorintho, y de quatro velas q̃ toparon mato de presto las tres, mas la quarta q̃ se escapo y aun bien herida llamo al arma, y toda la ciudad se puso en vn punto en armas. Los treziẽtos q̃ dexo Arato vn poco atras, q̃darõse en vna ladera de la ciudad, por auer errado el camino q̃ el lleuaua, y estando ansi suspensos oyendo la grita q̃ andaua por la ciudad, y mirando como toda estaua llena de lumi-

Plutarc. in Arato.

luminarias que auian encendido: dio en ellos Archelao Capitan de la guarda que Antigono alli tenia, y yua con mucha gen ta a dar fauor a la fortaleza donde sonauan los golpes de los que peleauan: y los trezientos arremetieron con el y le mataron a muchos, y los de mas huyeron por las calles de la ciudad. Los trezientos fueron a dar fauor a Arato, y por mas que los de la fortaleza se defendierõ, se la ganarõ: y clamãdo libertad libertad, los de la ciudad dieron en la gente del Rey Antigono, y Arato solto al Capitan Archelao que estaua preso, y restituyo a la ciudad sus llaues y libertad, de la qual carecia dende el tiempo de Philipe padre del grande Alexandre, y dio la fortaleza en guarda a quatrocientos soldados de la parcialidad de los Acheos con los quales rogo a los Corinthios que se hiziessen, y puso tambien en la fortaleza cincuenta perros.

Arato gano el Acrocorintho.

§. II.

¶ Cleomenes Rey de Lacedemonia y belicosissimo fue muy contrario de los Acheos, y de Arato su Capitan; y dando y tomando con muchos de las ciudades de los Acheos, gano las voluntades de algunos, y Arato por otra parte les perdio la pia affecion, y aun ellos a el, y entre otras ciudades fue vna la de Corintho, donde el residia entonces, y tenia casa y familia. Llegaron a tanto sus desabrimientos, que el como Capitan mato en Sicionia los que hallo en culpa de tratos sospechosos, y queriendo hazer otro tanto en Corintho, cayo en odio de la ciudad que no quisiera compañia con los Acheos, ni con el mesmo Arato, y procuraron le matar o prender: lo qual sabido del, y que Cleomenes estaua cerca llamado de los Corinthios, salio como para se reconciliar con los Corinthios, lleuando su cauallo de diestro, y mandando con muy sossegado semblante a los que topaua que acudiessen al templo de Apolo donde se ternia el consistorio, y lleuando metidos en platicas a los que yuan con el hasta que legaron a la puerta de la ciudad, salto en su cauallo, y huyo con hasta treynta hombres, dexando muy encargado a Cleopatro su Capitan en el Acrocorintho que le guardasse vigilantissimamente contra los Corinthios y contra los de su parte. Luego fue metido Cleomenes en Corintho de los mesmos ciudadanos, y muy apesarado por se le auer escapado Arato: mas no consintio dañarle su hazienda, procurando hazerle por bien de su parte: y embiole a su padrastro Megiston que le offreciesse doze talentos cada año de sueldo, con que los Acheos nombrassen por Capitan al mesmo Cleomenes, y porque juntamente con ellos pusiesse el guarda en el Acrocorintho. Respondiendo Arato que no tenia el facultad para aquello, Cleomenes se tuuo por mal respõdido, y fue sobre Sicionia, y la talo sus campos, y destruyo los pueblos flacos, y despues cerco en ella a Arato por tres meses: y auiendose juntado el consejo de los Acheos embiaron a llamar a Arato, y alli determinaron de llamar al Rey Antigono Doson en su fauor contra Cleomenes y cõtra los Corinthios, y dar le el Acrocorintho, porque de otra manera no los ayudara. Arato embio rehenes de seguridad al Rey Antigono de quien hablamos, y entre otros a su hijo Arato: por lo qual se azedaron tan mal los Corinthios cõtra el, que le saquearon sus bienes, y dieron sus casas al Rey Cleomenes. Antigono fue cõ veynte mil infantes y mil cauallos, y aun quatro cientos mas: y Arato y otros Principes de la facion Achea le salieron a recebir hasta Pegas: y si a todos recibio muy bien por extremo se extremo con Arato, estimando en mucho tener por amigo a vn tan singular Capitan y valiente guerrero: allende lo qual era de muy cortesana conuersacion, y entendiendolo Antigono aunque mancebo, le hazia mas honra, no solamente que a los otros Principes de las ciudades de Achaia, sino tambien mas que a los sus Macedonios, y por su consejo se guiaua en quãto hazia: y en conclusion, que por mas que Cleomenes auia hecho cauas y cercas al Acrocorintho, y por mas q̃ el estuuiesse apode-

Antigono se apodero del Acrocorintho. apoderado de la ciudad, Antigono se apodero del Acrocorintho; y por auer sido los Corinthios ingratos con Arato, el los metio debaxo de la potẽcia de Antigono que los ternia opressos. Dize Polybio que Arato saco la ciudad de Corintho del poder de Antigono Gonatas vn año antes que se cõcluyesse la primera guerra Africana, al fin de la Olympiada ciento y treynta y quatro, quando poco despues murio Antigono Gonatas, y entro Demetrio su hijo en el Reyno. De manera que si Arato quito la ciudad de Corintho a vn Antigono Rey de Macedonia, a otro Antigono y Rey del mesmo Reyno la restituyo: llamo la ciudad a la fortaleza, porque esta era la claue.

Polibi. li. 2

§. III.

Escritores cometẽ sus ciertos descuydos. ¶ No obstante que no aya yo guardado la orden en estos cuentos respecto de como passaron, conosciendo mi culpa tornare por lo que se me auia colado de la memoria y atencion, aunque no de la intencion: y pues he dicho como gano Arato el Acrocorintho de los del Rey Antigono Gonatas, quiero dezir como le auia ganado primero el mesmo Antigono. Como muriesse el tyrano de Corintho Alexandre que tenia la fortaleza, quedose en ella su muger Nicea, y Antigono que beuia las llamas quanto mas los vientos por auer aquella fuerça, embio a tratar su casamiento con la señora biuda, y ella q̃ tenia edad para madrina mas que para madre, lo acepto con ambicion de ser llamada Reyna. Las bodas se celebraron en la ciudad de Corintho, no haziendo muestra el Rey q̃ se acordaua de la fortaleza q̃ via mas guardada y velada que antes: hasta que yendo vn dia por la plaça con los Amebeos canticos y autos nupciales, embio delante a la nueua Reyna y muger vieja, y el tomo otra calle que guiaua a la fortaleza: y toco con el baculo que como viejo trahia, y mãdo abrir: y como las guardas entendiessen que no lo auian de hazer, pasmaron viendole alli sin pensarlo, y conuencidos con su disimulacion y determinacion, le recibieron dentro. Hizo y dixo tales cosas el Rey viendose donde tanto auia desseado, q̃ ninguno que no estuuiera con frenesi se dexara sacar de su ser de ningun acidẽte alegre, como el salio; y nunca mas curo de la nouia ni de sus ambiciosos titulos reales. A este gano Arato esta fortaleza en la noche que ya dixe, y la gozo todos diez años de Demetrio hijo de Antigono; y lo de mas que auia que Reynaua este Antigono nieto del otro Antigono de las bodas. Dizẽ Pausanias que Arato fue bastardo hijo de Aristodama y del dios Esculapio, como Aristomenes Messenio fue hijo de Nicotelea y de vno de sus dioses: y ansi florecieron varones illustrissimos que fueron bastardos, algunos de los quales van señalados en esta obra. Como de Caton Vticense, dize Plutarcho de Arato q̃ era mas cuydadoso y zeloso del bien publico, q̃ de lo particular suyo, y que fue capitalissimo enemigo de todos los tyranos: y que conforme a lo que cumplia al prouecho de su ciudad, tomaua o dexaua enemistades o amistades, y que era publica boz que de ninguno era amigo, sino de los buenos. Los que auian estado desterrados de su ciudad de Sicionia en tiempo que tyranos la auian subjetado, siendo Arato niño, y a la qual el siendo para tomar armas saco de aquel captiuerio, pedian sus haziendas, y señaladamente sus casas y heredades que parecian en su propria especie: mas como se ouiessen enagenado entre muchos por diuersos contractos, y otros successos de guerras, era muy escandaloso mouerse tal demanda en la ciudad. Nunca basto el buẽ Arato a sossegar el bullicio, y las querellas de los ciudadanos agrauiados, aun con les repartir veynte y cinco talentos, de que le hizo merced para esto Ptolemeo Rey de Egypto: y valia el talento Egypcio (segun Plinio) ciento y veynte Marcos de plata, o siete mil y seyscientos y ocheta reales; de a ocho por onça, que salen a treynta y seys marauedis cada vno. Viendo Arato que ni con aquel repartimiento auia podido satisfazer, ni contentar a todos los querellosos: y ardiendose con el zelo de la honra y conserua-

Pausa. li. 4.

Plin. li. 33. c. 3.

seruaciõ de su patria, se embarco para Egypto con no menos peligros que trabajos: y presentado al Rey Ptolemeo su amigo y bienhechor le pinto la necessidad de su patria con tan buenos colores, q̃ le saco otros ciento y cincuenta talentos: con los quales bien repartidos entre sus ciudadanos, y con auer concordado los discordantes sobre las heredades: se sossego la ciudad con gran gloria de Arato, y con no menor pesar del Rey Antigono Gonatas. Gran virtud era gastar su hazienda, y la de sus amigos, y poner su persona en grandes peligros, por poner a su patria en honrosa libertad: de todo lo qual no pretendia mas de que todos biuiessen en honra y descanso, y de que de ninguno fuessen opressos ni tyranizados.

Epilogo del libro septimo.

Contienense en este libr las historias de cien años de tiẽpo, dẽde el quarto del Grãde Alexandre a tres mil y seysciẽtos y treynta y tres de la criacion del mundo, hasta el primero de la Olympiada ciẽto y treynta y ocho: a tres mil y seteciẽtos y treynta y quatro, en el tercero del Reynado de Antigono Doson en Macedonia. Van tãbien aqui las grãdes cõquistas, y notables victorias del Grande Alexandre con su infelice muerte, y con el repartimiento de sus Reynos entre sus successores, por los quales se continuo den de el la Monarchia Griega. Aqui tambiẽ va el principio del Reyno de los Parthos, y la primera guerra Africana que ardio entre Carthagineses y Romanos.

LIBRO



LIBRO OCTAVO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

Capitulo. I. De como Reynaron en Lacedemonia Agis y Cleombroto, y de como por querer Agis reduzir en vso las leyes de Lycurgo, fue muerto con su madre y abuela: y Cleombroto desterrado. §. I.



NESTE Libro trataremos las tragedias de los malogrados Agis y Cleomenes valerosos Reyes de Lacedemonia, segun que principalmente nos guiara Plutarco en las vidas que dellos escriuio. Dize q̃ en Lacedemonia Reynaron a la par Agis y Leonidas, cada qual de su familia, y Agis descendio del buen Agesilao en quinto grado, y Leonidas de Pausanias el q̃ vencio a Mardonio Persa en la de Plateas, en septimo. La ordẽ destas generaciones es q̃ Agesilao fue padre de Archidamo que murio en Italia jũto a la ciudad de Mandonio a manos delos Messapios: y de Archidamo quedaron dos hijos, Agis que sin hijos fue muerto de Antipatre a la ciudad de Megalopolis en tiempo de Alexandre Magno, de la qual batalla dixo el con mucha risa, q̃ en quanto el andaua luchando con la gran potencia del Monarcha, auian rifado los ratones en Grecia: aunq̃ yo creo que si el rifara con aq̃llos ratones, que no le fuera tan bien como le fue con el elefante del Monarcha. El hijo segundo de Archidamo fue Eudamidas q̃ Reyno por la muerte de su hermano Agis, y deste Eudamidas nascio otro Archidamo, y deste otro Eudamidas padre del Agis de q̃ agora començamos a hablar. La otra familia procedio de Pausanias cuyo hijo fue Plistonates, y deste otro Pausanias cuyo hijo y sucessor fue Agesipolis q̃ por morir sin hijos, heredo Cleõbroto su hermano, y deste nascio Cleomenes q̃ desheredo a Acrotato su proprio hijo mayor, y dio el reyno a Cleonymo su hijo menor q̃ fue desheredado por Areo hijo de Acrotato, y por esto Cleonymo lleuo a Pyrro contra Lacedemonia. Por muerte de Areo en Corintho sucedio su hijo Acrotato q̃ fue vencido y muerto del tyrano Aristotimo en la batalla de Megalopolis, dexãdo a su muger preñada, de la qual nascio vn niño cuya tutoria tomo Leonidas hijo del dicho Cleonymo, y por muerte del niño se q̃do Leonidas con el Reyno, y este es de quien diremos aqui algo; y especialmente q̃ fue soberuio y faustoso, como el q̃ se auia criado en cõpañia del perditisimo Seleuco Galinico. En cõtra deste Agis el otro Rey era mãso, y amigo de la pobreza y llaneza Lacedemonica, hijo de Agesistrata y nieto de Archidamia la q̃ entro al senado con el cuchillo en el conflicto de Pyrro: y criaronle estas

Plutarc. in Agide.

Graciosa mofa del grãde Alexandre.

estas dos señoras cõ todo el regalo que pudieron, porque no teniã mas luz de a el, y eran riquissimas. Quando llego a veynte años salio mancebo muy bien dispuesto y hermoso; y con el seso começo a sentir mal de los regalos en que le auiã criado, y huyo la cõpostura y atauios, queriendo contrastar con el baxo vestuario el buen parecer de su persona (como otro Espurina y mas cuerdo) y en cõclusion que el tomo vãdos contra la vida viciosa en q̃ por entonces ya biuian los Lacedemonios: frequentando muchas vezes estas palabras, q̃ nunca Dios quisiesse que el reynasse en Lacedemonia, sino auian de ser reduzidas por el las buenas costũbres de los antiguos, y la obseruãcia de las leyes de Lycurgo. El principio de la corruptela de las buenas costũbres de Lacedemonia entro quãdo Lysandre vencio a los Athenienses; con cuyas riquezas lleuadas a Lacedemonia se començaron a dar a regalos contra las leyes de Lycurgo que yguało las heredades, y prohibio tener mas de hasta tanta pecunia, y essa de hierro sin prouecho: y Epitades Ephoro lo acabo de destruyr quando por desheredar a su hijo, alcanço que se anulasse la ley de Lycurgo que cõpelia a los padres dexar sus heredades a sus hijos: y luego se començaron a traspassar los señorios de las heredades de vnos en otros, y los mas ricos cõpraron las haziẽdas de los mas pobres; de manera que de setecientos vezinos, que solamente auiã quedado en la ciudad de Lacedemonia, los ciento tenian todas las heredades, biuiẽdo los otros en gran pobreza, y adeudados, y como medio esclauos de sus acreedores. Tras esto crescio mucho la embidia de los pobres cõtra los ricos, y crescio la vida holgada, como no tenian en que se ocupar, y luego la hãbre, y no querian assentar para la guerra, pues no tenian hazienda porque pelear, y nunca faltauan murmuraciones y malas voluntades entre vnos y otros.

Agis zeloso delo bueno, perdera por ello la vida.

Nota la causa dela perdiciõ de Lacedemonia

Nota el descaymiento de Lacedemonia.

§. II.

¶ Agis abrasado en zelo de la obseruancia de las sanctas leyes de Lycurgo cõpuso toda su biuienda conforme a ellas, y alcanço lo mesmo de los otros mancebos de Lacedemonia, comiẽdo y vistiendo pobremẽte, y huyendo los vaños y otros regalos: lo qual no se pudo acabar con muchos viejos criados regalada y viciosamẽte, temiendo ser reduzidos al rigor de las leyes de Lycurgo. Tres hõbres principales dieron fauor a Agis, Lysandre Libio, y Mãdroclidas, y su tio Agesilao: por entender este que si las leyes de Lycurgo tornauã a su fuerça, el quedaria libre de muchas deudas que deuia, y aunque era muy auariento, su hijo Hipomedon valeroso en guerra le hizo venir en ello. En teniendo Agis a su tio de su parte, hablo cõ su madre rogãdola que por el biẽ de toda la republica soltasse todas sus heredades al comun, y que perdonasse las muchas deudas que la deuian: pues era mayor la gloria que ganaria por ello, que el menoscabo de la haziẽda: la qual se marauillo de le ver meter en tales lauores, y lo mesmo su abuela Archidamia, y no queriã: mas despues que Agesilao las informo de la hora que para Agis seria salir cõ aquella reformaciõ, no solamente consintierõ, mas y aun le importunaron que lo lleuasse adelante; y aconsejarõ lo mesmo a las otras mugeres, las quales en Lacedemonia tuuierõ siẽpre mucha autoridad con sus maridos. Mas como ellas biuiessen entonces muy regaladas y viciosas, y ouiessen de ser reduzidas a biuienda de aspereza, si Agis saliesse con sus intentos: reclamaron, y pidierõ el fauor del Rey Leonidas que era de su sentimiento, sino que no se osaua oponer cõtra Agis que tenia por si la multitud del pueblo; y por otra parte de secreto le murmuraua, y dezia a los ricos, que con sus haziendas queria Agis ganar soldados y acompañados, y hazerse podroso. Sin embargo desto hizo Agis ser electo en Ephoro Lysandre Libio su coadjutor, y este publico luego la ley del perdon de las deudas, y particion de las heredades por yguales partes, y del suplemẽto de los ciudadanos que se yuan acabãdo, lo qual procurarõ persuadir al pueblo Mãdroclidas y Agesilao. Y el mesmo Agis hablo con gran vehemencia, y dixo como el hazia cession de todos sus bienes a la republica, aunque tenia mas que otros, y que junta-

juntamente donaua al comun seyscientos talentos de moneda de plata, y que lo mesmo prometia por su madre y por su abuela, y por otros muchos sus allegados: de lo qual se admirarō todos ver le tan zeloso de virtud, siendo tan mancebo, y bozeauan q̃ auia treziētos años q̃ no auia nascido ygual Lacedemonio cō Agis. Aqui se temio mucho el Rey Leonidas de la confirmacion de la ley por la qual el auia de perder de sus bienes, y no ganaria gracias con el pueblo por la reformacion de las buenas costumbres, por ser Agis el autor: y opuso contra Agis, que Lycurgo nunca quiso que ningu no perdonasse sus deudas, ni q̃ los estrangeros entrassen por moradores con los Lacedemonios. Agis reclamo animosamente cōtra el, q̃ bien parecia criado en los palacios de los Reyes Barbaros, y en sus vicios, de adonde auia tomado muger para engēdrar ciudadanos de Lacedemonia, y q̃ por esso ignoraua las leyes de Lycurgo q̃ auia desterrado las deudas y vsuras juntamente con el dinero, y que auia sido enemigo de los estrangeros que biuiessen conforme a las leyes de sus tierras: mas que bien holgo con los q̃ quisiessen guardar las leyes de Lacedemonia, como se prueua pues recibio por ciudadanos a Therpādre, y a Thales, y a Pherecides que fueron virtuosos estrangeros. Hippocrates tambien dize que los estrangeros deuen ser expelidos; si biuen con costūbres estrāgeras, mas no los otros.

O q̃ buen principe para exemplo de gēte de gouierno: que se ygua la con los menores.

Hippocrates li. de Dieta.

§. III.

¶ Con lo dicho se inclino toda la multitud popular a la parte de Agis, y todos los ricos a la de Leonidas, contra el qual publico Lysandre el Ephoro vna ley de las antiguas que prohibia a los Heraclidas engendrar hijos en mugeres de otra nacion, y mandaua castigar al que dexasse a Lacedemonia, y se fuesse a biuir con otras gentes, todo lo qual auia hecho Leonidas: y ansi huyo de la ciudad, y fue puesto en su lugar su yerno Cleombroto por Rey, q̃ era de sangre real. Acabada la Ephoria de Lysandre, entraron otros Ephoros que alcançaron el destierro a Leonidas, y acusaron a Lysandre y a Mādroclidas, porque contra las leyes auiā propuesto las dimisiones de las deudas, y la reparticion de las heredades: mas estos dos aunque acusados hizieron que ambos Reyes fuessen a vna contra los nueuos Ephoros; y entraron en la plaça muy acompañados, y derrocaron a los Ephoros de sus sillas, y eligieron otros Ephoros, y soltarō los encarcelados, y apoderaronse de sus cōtrarios: saluo que Agis nunca consintio que muriesse ninguno, ni aun que se derramasse sangre alguna, y embio quien acompañasse a Leonidas que se salio desterrado para Tegea; por causa de Agesilao el tio de Agis que era vno de los nueuos Ephoros, y embiaua a le matar. Este maluado vrdio vn engaño con que turbo aquella tan buena obra, el qual como deuia muchas deudas, y tenia muchas heredades, procuraua la ley del perdon de las deudas; y no la del repartimiento de las heredades: y persuadio a Agis que no lo quisiesse executar todo junto, porque escozeria mas junto, que cada cosa por si, y que primero fuesse lo de las deudas, y dende a tanto tiempo lo de las heredades. Luego se lleuaron a la plaça los registros de las obligaciones que estauan en poder de los escriuanos, y fueron publicamente quemados; y viendo Agesilao la tristeza de los acreedores por ello, dixo por dar les pena, que en toda su vida nunca sus ojos vieran llama mas clara ni mas recreatiua. Este maluado estoruo a Agis poner en effecto el repartimiento de las heredades, y dessollaua a los vezinos recogiendo mas tributos de los que se deuian: y en fin andaua muy acompañado de miedo de los muchos agrauiados que tenia; y ellos reuocaron al Rey Leonidas del destierro forçados de que este traydor sobre dos años de Ephoria se queria hazer elegir otro año. Con la llegada de Leonidas se mudo todo; y el Rey Agis huyo al templo de Minerua Chalcieca; y el Rey Cleombroto al de Neptuno, y a Agesilao el traydor puso en saluo secretamente su hijo Hipomedon. Leonidas enojado de su yerno Cleombroto entro en el templo por le condenar, mas su hija

Maldad de Agesilao.

Agis se acoge al templo.

Chilonis excelente muger.

su hija Chilonis y muger de Cleombroto alcanço que se contentasse con le condenar a destierro: y con rogarla el padre que no se fuesse con su marido, pues el la amaua tanto que a el perdonaua por amor della, ella no curo de mas que tomar vn hijo de dos que tenia, y dar el otro a su marido por la mano, y humillandose al altar que les auia valido, se salio con su marido desterrada, y auia tambien estado con su padre el tiempo que estuuo desterrado: y dize Plutarco q̃ mas contento auia de tener Cleombroto en el destierro cõ tal muger, q̃ auia de auer tenido enel Reyno sin ella.

§. IIII.

¶ Como Agis se estuuiesse en el templo Chalcieco lugar sacrosancto al vso de su paganismo, no podia Leonidas proceder cõtra su persona, y auia depuesto los Ephoros, y hecho elegir otros: y ni por prometer perdon a Agis como a mancebo engañado por su tio, el quiso salir del templo, y por esso procuro caçarle por otra manera. Amphares vno de los Ephoros se le dio por amigo, y le tenia conuersacion, y era muy regalado de Agesistrata la madre de Agis por le ver tan amigo de su hijo: mas vn dia que auia salido Agis al vaño que estaua cabe el templo, le arrebato Amphares con ayuda de otros, y le lleuo arrastrando a la carcel. Luego corrio alla Leonidas, y tras el los Ephoros con algunos senadores de su sentimiento, por mostrar que juridicamente, y no surrepticiamente procedian contra el: y mandandole dar razon de lo que auia hecho siendo Rey, el se sonrio, y el traydor de Amphares protesto que le acusaua de aquella desuerguença: y otro como significando que le desseaua librar, le pregunto si auia hecho aquellos escãdalos por consejo de Agesilao y de Lysandro: y el dixo que no, sino de su proprio parecer con desseo de resuscitar las leyes de Lycurgo, y la sancta biuienda delos antiguos Lacedemonios. Pregũtandole mas si le pesaua de lo que auia intentado, dixo que no, sino que antes aprouaua lo que tan prudente y sanctamente auia començado, no obstante que por ello via la muerte al ojo. Luego le condenaron los Ephoros a muerte, y en vn punto se supo por la ciudad, y auia concurrido mucha gente a las puertas de la carcel: y su madre y abuela dauan alli gritos que si quiera diessen lugar al Rey de Lacedemonia para responder por su innocencia delante de sus vassallos: y con esto los que dentro estauã se dieron priessa a le matar: y como el verdugo llorasse de lastima del quãdo le yua a echar la soga al cuello para le ahorcar, Agis le dixo con mucho sossiego y amor, que no llorasse por el que moria como bueno, y como mejor que aquellos q̃ con quebrantamiento de las leyes de su ciudad le matauan, y con esto le ahorcaron. Luego salio el maluado Amphares a la puerta de la carcel donde estaua cayda con vn desmayo mortal la Reyna Agesistrata madre del mal logrado Agis: y tomandola por la mano y esforçandola con dezir que ningun mal se hazia contra Agis la dixo que le podia entrar a ver; y alla se lo agradecio mucho, y le rogo que la dexasse lleuar consigo a su madre Archidamia, y el lo tuuo por bien, por las seruir las mercedes que dellas auia recebido. En entrando mando cerrar la puerta, y mando a Archidamia entrar primero a donde Agis estaua muerto, y al punto la hizo dar garrote, sin respectar el maluado que era la mas venerable hembra de todo el reyno, y de mas alto consejo y exemplo: y hizola colgar. Despues metio alla a Agesistrata, la qual viendo a su hijo muerto tendido en tierra, y a su madre muerta y colgada, ella por sus manos la ayudo a quitar de la soga, y la puso en tierra cabe el hijo, y los cubrio a ambos con vna ropa, y dexandose caer sobre su hijo y dandole mil besos en su cara dezia clamando. O el mi hijo tan bueno, y el tan amador de su patria, que el demasiado amor que la tuuiste, y la demasiada blandura y mansedumbre de la tu real condicion te ha muerto. El perro de Amphares q̃ oya de fuera las lastimas de la triste Reyna, entro bramando, y dixola que porque auia aconsejado tan mal a su hijo, ella passaria

Agis preso, y luego ahorcado.

Amphares grã traydor q̃ pone manos violentas en las q̃ fuerõ corona el valor feminil de Lacedemonia.

ria por lo que el: y diziendo ella que en aquellos consejos auia ella procurado el bien del reyno, metio el cuello en el lazo, y fue ahorcada como su madre y como su hijo. Nunca en Lacedemonia tan sacrilego atreuimiento passo: y tuuo gran razon Agesistrata de alabar a su hijo de blando de condicion: porque Plutarco dize que con ser Rey, y de la belicosa nacion Lacedemonica, quando se juntaua con Arato como amigo de los Acheos, no queria el primado de Rey, sino yr debaxo de su gouierno, como de Capitã experimẽtado.

Plutarc. in Agide & in Arato.

Capitulo. II. De los principios de Cleomenes Rey de Lacedemonia que hostigo mal algunas vezes a su contrario Arato Capitan de los Acheos: y de como Cleomenes mato los Ephoros de Lacedemonia, y puso a su hermano por Rey. §. I.

Plutarc. in Cleomene.

EL mal logrado Agis estaua casado con vna muger moça y de estremadas gracias de muger, hija de Gilipo varõ principal y rico, y dexaua vn hijo della: y el cruel Rey Leonidas tenia vn hijo muchacho llamado Cleomenes, y pareciendole singular muger para el hijo, la caso con el, aunque ella no quisiera, por le aborrecer como a maluado matador de su tan buen marido: mas despues de casada tomo tan grande amor con el nueuo marido Cleomenes, y el con ella, que no se puede mas encarecer. Era Cleomenes muy muchacho para casado, mas tenia los sentimientos de Agis, y nunca dexaua de preguntar a su muger por las cosas de Agis tan virtuoso, y ella se las contaua y recontaua con singular affecto de amor que siempre le guardo, de lo qual holgaua grandemente Cleomenes. Conuencido el magnanimo Cleomenes de que los intentos que Agis auia tenido, eran los que se deuian lleuar adelante, propuso de los poner por obra, y como era mas biuo y vehemente que Agis, determino forçar a los que por bien no quisiessen. Mucho ayudo a que Cleomenes tanto tomasse aquello sobre si, la philosophia que vn poco de tiempo auia oydo de Esphero philosopho Estoyco: y en tomando el reyno por muerte de su padre, hallo que no tenia mas del nombre de Rey, pues cada vno hazia lo que se le antojaua, dandose todos a vicios, y a ganançuelas de tratos bien condenados por las antiguas leyes de Lycurgo; oluidados de los exercicios militares en que dende niños solian ser impuestos en aquella ciudad: y con esto propuso de hazer tal mudança de biuienda, que merecielle nombre de segundo Lycurgo. Ya queda contado en el capitulo postrero del libro precedente como Cleomenes fue metido en Corintho cõtra Antigono y contra Arato, y agora digo q̃ lo que mas procuraua Arato era juntar a todas las ciudades del Peloponeso en vna mesma manera de regimiento, y con vnas mesmas leyes: sino que (como escriuen Plutarco, Polybio, y Pausanias) Cleomenes y sus Lacedemonios le eran muy contrarios, y tambien los Elienses, y algunos pueblos de Arcadia: por se les hazer duro dexar su antiguo regimiento, lo qual molestaua mucho el animo del buen Arato que en viendo muerto a Leonidas padre de Cleomenes salto contra los Arcades, sin miedo de los Lacedemonios que tenian Rey muchacho: y los Lacedemonios temiendo que les entrasse a dañar sus campos, embiaron a Cleomenes que le defendiesse el passo. Arato y los Acheos bien se lleuauan con los Lacedemonios, y pensando Arato de coger vna noche por traycion de algunos las ciudades de los Tegeatas y Orchomenios, fue sobre ellas: sino que no cumpliendo los traydores, fue forçado tornarse presto por no ser sentido: lo qual no se encubrio a Cleomenes que le escriuio por via de gracia mordiendole de infiel amigo, que para donde auia sacado aquella noche su gente, y rescriuiole que para estoruale la fortificacion de Belmina que le auian dicho que queria hazer en su daño (y es verdad que entonces la fortifico Cleomenes) y replicole Cleomenes como en conuersacion, que a que proposito auian lleuado los suyos linternas y escalas instrumentos

Cleomenes sigue los passos de Agis, mas a otro son.

Plutarc. in Agide. Polybi. li. 2 Pausa. li. 2.

mentos para escalar ciudades. Con tan aguda razon se sonrio Arato, y pregunto que partes eran las de Cleomenes, y dixo le Democrates Lacedemonio desterrado que andaua con el; que le aconsejaua hazer presto lo que por ventura intentaua contra los Lacedemonios, antes que aquel pollo cresciesse, porque si llegasse a edad de varon, le seria grande estoruo.

§. II.

¶ Por vengar los Lacedemonios el atreuimiento de Arato, aunque le salio en vano, embiaron a Cleomenes contra el a la tierra de Archadia, sino que temiendo la graueza de la guerra, le reuocaron presto a casa, de lo qual holgo mucho Arato, y tomo la ciudad de Caphias. Cō la perdida de Caphias tornaron a embiar a Cleomenes cōtra Arato, y tomo el a Methridio, y se dio a correr la campaña de Argos con solo cinco mil hombres que tenia, y ansi recompenso vna con otra: y temiendo los Acheos delos ardientes principios de Cleomenes, embiaron al Capitan Aristomaco cō veynte mil peones y mil cauallos, que se jūto con Arato cabe la ciudad de Palancio dela qual fue el Rey Euandre a Italia antes de la destruycion de Troya. Presto le crescieron los espolones a Cleomenes, el qual en sabiendo estar los enemigos alli, se vino a les representar la batalla, y les hizo mil befas por los sacar a pelear: mas el miedo que Arato le auia cobrado le detuuo, y el aconsejo a Aristomaco que por ninguna via se affrentasse con el, y le hizo retraherse con todo su grande exercito, y le fue reputado a notable couardia. Mucho credito de animoso gano Cleomenes con este acometimiēto, y los Lacedemonios llorauan de plazer, pues si su Rey tan niño que no era para casado, tales muestras daua; esperauan que siendo hombre de madura edad, resuscitaria la reputacion de aquel misero reyno tan descaydo. Dize Polybio de Arato que en la gouernacion dela republica fue agudo y bien hablado, y executor de lo q̄ cumpliesse, y suffrido en las dissensiones, y conseruador de amigos, y en la guerra astuto y laborioso, y assaz prudente Capitan: mas si era forçado pelear contra su parecer, era de poco consejo, y timido, y por esta tan gran falta tenian sus enemigos lleno al Peloponeso de los triumfos que del ganaron. Por restaurar lo que de couarde fue reputado en la de Palancio, fue Arato contra los Elienses confederados de los Lacedemonios, y tratolos mal: y sabiendolo Cleomenes dio sobre el, y venciole matandole mucha gente, y prendiendole gran multitud, y aū del mesmo Arato se creyo auer muerto alli, segun fue secreta su huyda: mas el q̄ no era boçal en dar y tomar, reboluio presto sobre la ciudad de Mantinea, y tomola, y pusola gente de guarda. Los Lacedemonios descontentos del descuydo de Cleomenes por el qual se auia perdido aquella ciudad, citaron a Cleomenes a juyzio: y el se azedo dello, y como se viesse solo en el reyno, determino de reuocar del destierro a Archidamo hermano del mal logrado Rey Agis, q̄ huyo quando mataron a Agis su hermano: y con le recebir bien en Lacedemonia los que auian sido en matar a su hermano y madre y abuela, temieron del si tomasse el reyno, y le mataron como pudieron; y aun se dixo que por consentimiēto de Cleomenes. Determinado Cleomenes de mudar el gouierno de la ciudad, y calando que lo haria mas a su saluo en tiempo de guerra q̄ de paz, soborno a los Ephoros con muchos dineros que su madre holgaua de gastar con el por le aumentar honra y amigos, que le assignassen gēte de guerra con la qual se fue a ver cō Arato, y llegarō a las manos, y aqui murio Lysiades Megalopolitano de quien hable y desta rota en el principio de las cosas de Arato en el lib. 7. capit. 38. §. 4.

Cleomenes comiēça su milicia.

Virtudes y vicios de Arato Sicionio.

§. III.

¶ Cleomenes comunico con Megistono su padrastro, cō el qual por ser principal y rico se auia casado su madre por le allegar fauor, el negocio de anular la Ephoria: haziendole entender que cumplia para que Lacedemonia fuesse señora de la paz y de la guerra de Grecia, y tambien comu-

comunico lo mesmo con otros amigos de quien mas se fiaua, que consintieron en ello. Sucedio por aquellos dias que vno de los Ephoros dormia en el templo de *Pasipha*, y soñó que en el tribunal de los cinco Ephoros no auia quedado mas que vna silla, y que oyo vna boz que le dezia ser ansi hadado en Lacedemonia: y aquel lo embio a dezir a Cleomenes que conosciendo dezirselo aquel sinceramente, se animo mas a lo poner en obra, ya que *Dios* lo mostraua por otras vias. Cleomenes saco de Lacedemonia a quantos le parecio que le podrian contrariar en aquel caso, y los lleuo de aca y de alla por diuersas partes de la tierra de sus enemigos: de los quales gano las ciudades Irea y Alsea, y bastecio a Orcomenio, y de alli fue contra *Mantinea* enredando en muchas trampas a los *Lacedemo*nios: con lo qual muchos de los sospechosos le pidieron de merced los dexasse en Arcadia contra los Acheos por fronteros, de lo qual holgo mucho, y en lugar de aquellos hizo soldados estrangeros que rompiessen por donde se les mandasse: y dio parte a algunos de lo que auia de hazer, para que sossegassen a los demas quando se viessen en obra tan escandalosa. Con gran priessa marcho a la su triste ciudad, por llegar antes que supiessen de la gente estrã gera con que yua: y hallando a los Ephoros cenando embio quien los mato con otros diez de los del combite que los quisieron defender. Venido el siguiente dia desterro Cleomenes hasta ochenta ciudadanos, y derrocando las sillas de los Ephoros, dexo sola vna en que el se sento: y dio razon al pueblo de lo que auia hecho: que la institucion de los Ephoros auia sido para que ellos gouernassen la justicia en tanto que los reyes anduuiessen fuera en guerras: y que poco a poco auian cobrado authoridad hasta contra y sobre los reyes, matandolos sin recebirlos a responder por si, y desterrandolos por sola su voluntad: y que si el auia derramado sangre auia sido por no se poder hazer menos a trueco de poner la ciudad en su libertad: mas que ni Lycurgo pudo plantar sus diuinas leyes sin derramar sangre. *Luego* propuso que se auia de lleuar adelante lo que Agis auia començado del repartimiento ygual de las heredades, y del perdon de las deudas: y el entrego al punto todos sus bienes muebles y rayzes en poder de la republica, y lo mesmo hizo *Megistono* su padrastro, y en fin todos, vnos de miedo y otros de voluntad. La reparticion se hizo tambien para los desterrados, y proueyo de ciudadanos que viniessen a morar a Lacedemonia hasta el numero de vezinos que quiso que fuessen: y mando començarse a dar a los exercicios antiguos de aquella ciudad: y a los soldados mudo la manera de las armas, y les enseño a jugar dellas. Proueyo tambien en que su reynado no supiesse a Monarchia (peor fue lo que con razon dize *Pausanias*, que se conuertio en tyrania) y puso a su hermano Euclides por rey, contra la costumbre de la ciudad que mandaua ser cada rey de su familia, y no ambos de vna: y Aristoteles y *Pausanias* dizen que ya mucho antes auia intentado esta tyrania el otro Pausanias, y especialmente que mato a Euridamidas mancebito rey de la otra familia, por poner a su hermano.

Ephoria anulada tyranicamente por Cleomenes.

Nota la virtud y efficacia de Cleomenes.

Pausan. li. 8.

Aristo. 5. pol. li. cap. 1. Pausan. li. 2. & 3. Plutarch. in Cleomene.

§. IIII.

Fue su animo tan grande, que por mostrar

ſtrar a ſus enemigos no le ſer impedimento la mudança del gouierno para ſeguir la guerra, corrio las tierras de los Acheos, y ſaco rico ſu exercito: y para mueſtra de menoſprecio de todos ſus enemigos, gaſto todo vn dia junto a *M*eſſana o Meſſenia en mirar los juegos *B*achanalicos de que el poco guſtaua. Alabale *P*lutarco de facil de condicion para quantos querian negociar con el: y que con vna pobre ropeta ſe paſſeaua por la plaça con los otros al vſo antiguo, y en todo fue vn eſpejo de la biuienda que planto Lycurgo. *P*olybio y *P*lutarco dizen que lo primero que de propoſito emprendio deſpues de la mudança del gouierno, fue recobrar la ciudad de Mãtinea del poder de los Acheos: lo qual hizo llamado de los ciudadanos, expelidos los Acheos que la guardauan: y de alli camino para Pheras donde mato y prendio a muchos de ſus enemigos los Acheos, y les gano la ciudad de Lango, huyendole los Acheos la cara. Trahia tan acoſſada a toda Achaia, que parecia yr toda perdida: y Arato temiendo perder ſu honra ſi con el ſe encontraſſe, dio no ſe que cauſas friuolas para renunciar la capitania: y por otra parte echo de ſecreto quien en el general conſejo de los Acheos propuſieſſe que ſe deuia buſcar alguna competente ayuda contra el fuego en que Cleomenes los metia con ſus Lacedemonios. Y Cleomenes que calaua la neceſsidad y miedo de aquellos, les embio a dezir que le dieſſen el titulo del principado de ſus ciudades, como le ſolian tener los Reyes Lacedemonios, para que todos amigos fueſſen a vna; y que les reſtituyria los captiuos y tierras que les tenia: y ellos reſpondieron que ſe juntarian en Lerna en conſejo general: donde ſi el fueſſe alla, ſe podrian concluyr aquellas tan neceſſarias pazes. Con eſto

Polybi. li. 2. Plutarch. in Cleomene & in Arato.

partio para alla, ſino que beuio vn jarro de agua en el camino con que le rebento tan gran fluxo de ſangre de narizes, que fue forçado tornarſe a curar a Lacedemonia: y embio en paz a los principales captiuos encargandoles que dixeſſen a ſus Acheos que differieſſen aquella jũta haſta que el tuuieſſe ſalud para ſe hallar en ella. Sin duda cree Plutarco que ſi Cleomenes ſe hallara con los Acheos en la junta, que cuajaran las pazes, y que nunca los *M*acedonios entraran en el *P*eloponeſo: mas que Arato deſtruyo aquellos tratos, o por no ſe fiar de Cleomenes ſu enemigo, o de miedo de ſu potencia, o de embidia de ſu honra: teniendo a menos valer de ſu eſtimacion que deſpues de auer el tenido el principado de la Grecia por treynta y tres años, ſe le ſacaſſe vn mancebo: y con eſtos intentos de hombre de baxa ſuerte trato mal a los Acheos, por querer ellos tratar con Cleomenes de aquello: ſino que viendolos determinados de lleuar adelante la habla con Cleomenes, determino el de hazer la mayor vileza que hombre ſemejante pudiera cometer: de meter a Antigono Doſon rey que ſe llamaua de *M*acedonia, en el principado del Peloponeſo. *D*e manera que eſte que gaſto ſu hazienda, y puſo ſu perſona en grandes peligros por librar de tyranos las agenas ciudades: agora de embidia de la honra que ganara Cleomenes con el principado del *P*eloponeſo, y ſiendo natural de la tierra, mete al rey eſtrangero para que los ſupedite y aperree, metiendo a ſu nacion en ſeruidumbre de aquel rey a quien no conoſcian, ni deuieran conoſcer: y lo primero que hizo fue meterle en el Acrocorintho, como ya queda eſcripto que le metio quãdo hable de las coſas de Antigono y el pago deſpues pate ꝺ tã grãvillania quan-

Embidia de Arato deſtruyo al Peloponeſo.

quando le mato con ponçoña *Philippe* rey de *Macedonia* que sucedio a este Antigono.

Capitulo. III. De como Cleomenes perdio muchos pueblos, y de como con necessidad embio a su madre y a su hijo empeñados al rey Euergetes de Egypto: y de como tomo a Megalopolis, y gano mucha hõra contra el rey Antigono y los Acheos.

§. I.

Plutarch. in Cleomene & Arato.



Or mas que Arato tramaua de meter a Antigono en el Peloponeso, los Acheos no se auiã descompuesto con Cleomenes: y como cõcertassen cõ el la junta para la ciudad de Argos, partio para alla: de lo qual cõcluya Arato q̃ Cleomenes persuadiria su intẽcion a los Acheos, y q̃ le seria muy auiesso de lo q̃ el pretẽdia. Por esto encarecio el apocado viejo a los Acheos el peligro de llegar Cleomenes con gente de guerra, y ellos le embiaron a requerir estãdo ya cerca de la ciudad, q̃ tomasse treynta personas nobles en rehenes de seguridad, y q̃ entrasse sin gẽte, o q̃ le saldriã a hablar fuera: y el tuuo aquello por grãde descomedimiẽto, deuiẽdo selo deauer dicho antes, y por tãto les embio adenũciar guerra a fuego y a sangre. *Muchas* ciudades se dierõ a Cleomenes antes de prouar la saña con q̃ comẽço la guerra, y muchos deziã mal de Arato por ver le querer meter en el señorio del Peloponeso al rey Antigono: y Cleomenes conosciendo la dissensiõ de los Acheos, les cogio la ciudad de *Pelene*, y de alli corrio la comarca. Los Acheos temiendose que cayesse sobre Corintho, sacarõ la gẽte de Argos para alla: lo qual sabido por Cleomenes bolo aquella noche para Argos y la entro, y se apodero de la fortaleza Aspis: y toda la ciudad se dio por de su valia porque no la destruyesse: y gano gran reputacion con esta jornada, sien

Cleomenes tomo a Argos.

do ansi q̃ de ningũ rey se sabia que por guerra ouiesse entrado en aquella ciudad, sino Pyrro cõ trayciõ de los de dẽtro, y murio en ella. En Argos estaua Cleomenes quãdo los de Corintho enfadados de Arato y de sus Acheos, le llamarõ y metierõ en la ciudad quãdo Arato se les huyo (como ya dixe) y como Arato no le quiso dar por ruegos ni por dineros el Acrocorintho q̃ tenia cõ gente de los Acheos, el entro por tierra de Sicionia y se la robo cõ grãdes daños. Antigono llego al Isthmo, y Cleomenes se le puso donde no le dexaua yr adelãte, ni tornar atras, ni salir a buscar mãtenimientos de q̃ tenia falta: sino q̃ la desgracia de Cleomenes fue q̃ Aristoteles Argiuo se le alço cõ Argos, quexãdose q̃ no auia puesto alli en ygualdad las haziẽdas: y Arato corrio alla, y lo hizo saber a Antigono, y los Acheos embiaro por otra parte gẽte de socorro: lo qual sabido por Cleomenes embio a su padrastro Megistono en socorro cõ dos mil hõbres, mas mataronle los que defendiã la ciudad: y los que por Cleomenes defendian la fortaleza, le requirieron los fauoreciesse, so pena que dexarian libre la ciudad: con lo qual salto para alla temiẽdo q̃ perdiendose aquella ciudad, le podrian cerrar el passo para Lacedemonia. En partiendo el de Corintho, entro Antigono, y el llego a Argos donde castigo mal a los authores de aquella rebeliõ: saluo q̃ me parece mas creyble lo q̃ dize Polybio, que le defendieron la entrada los q̃ auian acudido en socorro de la ciudad: y que viendo el assomar la gente de Antigono cõtra si, camino para Lacedemonia doliẽdose de la perdida destas dos ciudades Corintho y Argos, tras las quales se le salieron de su amistad otras menores, y muchos de sus soldados se le fuerõ teniẽdole por fugitiuo. Yẽdose Cleomenes lleno đ mil amarguras cõ tãtos desmanes como padecia en sus negocios,

Polybi. li. 2.

Cleomenes va muy de cayda.

llego a Tegea donde recogio algunos soldados: y alli supo auersele muerto la cosa que en el mundo mas amaua, que era su muger: y llegando a Lacedemonia traspassado de dolor, aũque con el mesmo semblante que de ordinario tenia, satisfizo en breue a sus exequias, por no faltar a los negocios publicos.

§. II.

¶ El rey Ptolemeo Euergetes tuuo grandes guerras con los Macedonios, y auia tenido a sus gajes al capitan Arato, por le tener de su parte contra los Macedonios: sino que el por hazer mal a Cleomenes, se dio por amigo de Antigono: y sabiendo Euergetes la cayda de Cleomenes con la perdida de las ciudades dichas, y que le cumplia tenerle de su parte contra Antigono, embiole a prometer fauor, si le diesse en rehenes a su madre y a su hijo. Muchas vezes llego a su madre Crasiticlia con voluntad de se lo dezir, y nunca oso: y ella le entendio el empacho, aunque no la demanda: y tan de veras le mando que le descubriesse su coraçon, que el se lo dixo como passaua, y ella sonriendose le dixo. Y como hijo mio, esto era lo que tantas vezes me quisiste dezir, y no te atreuiste? Por cierto mejor hizieras dende el principio meter este mi cuerpezillo caduco por su vegez en vn nauio, y embiarle a donde pudiera nuestra patria recebir algun prouecho del, pues mejor es que acabe sus dias siruiendo a la tierra que le crio, que no que muera ocioso. Concertada la partida, se fueron passeando hasta el promontorio del Tenaro, donde estaua la nao en el puerto: y metiendo la vieja consigo a solo su hijo en el templo de Neptuno, le tomo entre sus braços cargandole su cara de besos como si adeuinara que nunca se auia de ver con el en la libertad que entonces tenian: y viendo al hijo enternecido, con tener vn coraçon de mil leones, le dixo con muestras de animo muy entero, por mas que su alma desfallecia de dolor: Mira rey de Lacedemonia que ninguno entienda que auemos llorado, ni hecho cosa indigna del animo que los Lacedemonios deuen tener en sus aduersidades: porque esto es nuestro de hazer, en lo de mas de Dios el corte a nuestras cosas como fuere seruido. Con esto tomo al nieto de la mano, y embarcada llego a Egypto, y se entrego a Euergetes: teniendo en poco la prision en que auia de concluyr con sus cansados dias, a trueco de sacar a su hijo y a su tierra de affrenta y de necessidad. Dende a pocos dias supo que su hijo no quiso hazer pazes con los Acheos enemigos de Ptolemeo, porque ella no fuesse maltratada: y embiole a dezir que por vna vieja y vn niño no dexasse de hazer lo que mas cumpliesse a su honra y de su Reyno, sin mirar en que podria hazer Ptolemeo. Tales coraçones criaua la nacion Lacedemonica, y tales los deuen tener todos los nobles, y los sabios, si ya la gente vulgar no llegare a tanto: y la virtud verdadera que sabe padecer por la justicia, los cria tales. En quanto Cleomenes anduuo en esto, le saco Antigono a Tegea, y a Mantinea, y a Orcomenio, cõ cuya perdida no le quedo mas de su sola Lacedemonia sin gente y sin dineros: y con esta extrema necessidad mãdo pregonar que todos los esclauos que diessen cada cinco minas Aticas quedassen horros: y de aqui saco quinientos talentos con que hizo dos mil hombres que armo a la Macedonica contra los Argyraspidas de Antigono: y con este aparejo se aualáço a la empresa de Megalopolis que se llama ya Londario, a la qual haze Plinio cabeça de Arcadia: y dize Pausanias que con fauor de Epaminondas la fundarõ los Arcades en el año en que los

Nota el animo de la reyna Crasiticlia.

Razon doctrinal.

Plini. li. 4. cap. 6. Pausan. li. 8.

Megalopolis fundada. los Lacedemonios fueron destroçados en la batalla de Leuctra, en el segundo dela Olympiada ciẽto y dos. Los Lacedemonios como sobervios quisieron ser cabeças de toda la Grecia, y con esta presuncion guerreauan a los que no los reconoscian por superiores en algo: y por recato dellos hizieron los Argiuos su ciudad grande y fuerte, a la qual se passaron los vezinos de cinco flacas ciudades, y dende entonces se defendieron mejor dellos. Strabo. li. 8. Por la mesma necessidad leuantaron los de Arcadia la su ciudad de Megalopolis, y eligieron diez varones que señalassen a los que ouiessen de yr a morarla, y fueron estos Decemuiros, de la ciudad de Tegea Timon y Proxeno: de Mantinea Lycomedes y Poleas: de Clitorio Cleolao y Amphio: de Menalo Eucampidas y Hieronymo: de Parrasio Pasicrates y Theoxeno: los quales señalarõ los que fueron a poblar a Megalopolis, y salieron de quarenta de las otras ciudades.

§. III.

Plutarch. in Cleomene. Polybi. li. 2. De lo que Plutarcho y Polybio dizen sacamos que el rey Antigono estaua inuernando en la ciudad de Egio, tres jornadas de Megalopolis, auiẽdo repartido sus gentes por otros pueblos, y que los Megalopolitanos teniã guarnicion de Acheos y de Macedonios, o que biuian muy seguros con la vezindad del rey Antigono: y conociendo Cleomenes que tan gran pueblo como Megalopolis no se le podria defender con poca gẽte, saco sus gentes con mantenimientos para algunos dias, y camino hasta Selasia entre Lacedemonia y Argos (como si fuera contra los Argiuos) y de presto doblo hazia Megalopolis: y en Regio mando comer a sus soldados y luego atrauesso el Helicon, y se puso sobre Megalopolis, sin auer sido sentido de los Acheos ni Macedonios. Luego mando a Panteo que con dos vanderas se apoderasse de vna torre, la qual tomo sin sangre, por no tener quien la defendiesse: y lo mesmo hizo de gran parte del muro, y le derroco por tierra, matando las guardas que le salian al encuentro: tras lo qual llego Cleomenes con el cuerpo del exercito, y se apodero de lo que le parecio mas fuerte en la ciudad, de cuyos vezinos murieron mil en esta entrada, y pocos fueron presos, porque los mas se salieron por donde pudieron para la ciudad de Messenia donde los acogieron, y aun Cleomenes mando que a ninguno que huyesse hiziessen mal. Megalopolis destruyda por Cleomenes. Polybio dize que algunos Messenios desterrados de su tierra que biuian en Megalopolis le metierõ dentro a traycion: y por ventura se funda Pausanias en esto para dezir diuersas vezes que Cleomenes quebranto su palabra y fe en esta entrada de Megalopolis. Pausani. lib. 7. & 8. Entre otros presos fueron presentados a Cleomenes Lysandrides y Thearides hombres señalados, y dixeron a Cleomenes como el estaua en punto de ganar vna grande honra y muy digna de alabança: y el entendio que lo dezian, si restituyesse la ciudad en paz a sus moradores, y determino de lo hazer ansi, no parando en que perdia grande interesse del saco. El embio a dezir a los que se auian acogido a Messana que con condicion que dexado el vando de los Acheos, fuessen cõ los Lacedemonios, se tornassen en paz a sus casas y haziendas que hallarian enteras: mas Philopemen prudente mancebo dixo que no lo hiziessen, porque lo hazia Cleomenes por los tener enjaulados en la ciudad a su mandar, y ansi no tornaron. Cleomenes encendido en apetito de rauiosa vengança, por auer sido mal recebido su tan real offrecimiento, mando saquear la ciudad, y derrocar

car muchos de los principales edificios: y ponerla fuego por muchas partes, y derroco gran parte de los muros y tornose a su casa lleuãdo ricos a sus soldados.

§. IIII.

¶ En este tiempo estauan los Acheos en su general ayuntamiento sin cuydado de Cleomenes, y como Arato subiesse al pulpito para les hazer vn razonamiento, estuuo tan gran rato cubierta la cabeça con la halda de la capa, que le mandaron hablar, o baxarse: y el hablo, y no dixo mas de, Megalopolis es destruyda por Cleomenes: con la qual palabra ninguno quedo que no saltasse fuera llamando al arma, y lo mesmo hizo Antigono, espantados todos de tan gran de hazaña en tan breue concluyda, y de la prudencia y animo de Cleomenes. Antigono dixo que no auia para q̃ acudir a Megalopolis ya destruyda, y recatandose no diesse Cleomenes sobre Argos vazia de gente, fuese a tener el inuierno en ella con poca gente: y por esto entro Cleomenes quemando la campaña, y robando quanto hallo de prouecho, concluyendo cuerdamente, que si Antigono saliesse a el, le tenia gran ventaja; y que sino, alomenos caeria en odio de sus conjurados, pues les via destruyr sus haziendas, y no lo estoruaua. Como lo penso fue, porque aunque mas dixeron a Antigono que saliesse a defender aquellos males, no quiso, como quien bien entendia lo que era: y Cleomenes se torno con su gente rica, y llena de animo: y todos dezian que Cleomenes era el mas entendido capitan, y animoso guerrero de quantos seguian la guerra, pues con la renta de vna pequeña y pobre ciudad acorralaua la potencia de los Macedonios, y talaua las tierras del Peloponeso, y destruya las principales ciudades de los Acheos. Pocos dias despues supo ser Antigono ydo a Tegea para dende alli correr los campos de Lacedemonia; y por le retaliar salio el contra los campos Argiuos, y con que cada dos soldados lleuauan arrastrando vn cañizo asido de sus sogas, desgrano los panes que estauan segaderos: y ni por reboluer contra el Antigono se dio nada, y se puso a sacrificar muy de espacio a la puerta de vn templo, porque los Argiuos no le abrieron para entrar dentro: y aunque le parecio al rey Antigono tener le tomados todos los coladeros, el se fue por Phliunte de la qual echo la guarnicion Macedonica.

Cleomenes gana estima de gran guerrero.

Capitulo. IIII. De la batalla lastimera de Selasia donde Cleomenes fue vencido del Rey Antigono: y de como Antigono fue luego contra los Ilyrios, y en venciendolos murio: y de la miserable muerte de Cleomenes y de su madre y hijos en Alexandria donde se auia acogido por fauor.

§. I.

Dize Polybio que auiendo embiado Ptolemeo a dezir a Cleomenes que se concertasse con Antigono y con los Acheos, si bien le viniesse, ya que el no le podia socorrer: que el se hallo tan alcançado de consejo, como de dineros, pues apenas bastaua a saber que se hazer, como ni a pagar sus gages a los soldados; y era su bordon sobre que otros estribarõ, que los dineros son los nieruos de la guerra. Cleomenes supo que Antigono le queria entrar por su tierra con veynte y ocho mil hombres de a pie y con mil y dozientos cauallos, y el le espero con veynte mil; de arte q̃ le ocupo las entradas, sino fue la de Selasia a dõde el se puso cõ su gẽte en vn vallezete por el qual entra el camino riberas đ vn arroyo: y đ la vna parte estaua

Polybi. lib. 2

Tacitus li. 18

estaua vn teso llamado Olympio, y de la otra otro llamado Euas: y Cleomenes con parte de su gente assento en Olympo, y mando a su hermano Euclides que con la otra gente se alojasse en Euas, y fortificaron bien sus estãcias, y la caualleria estuuo en lo llano riberas del arroyo. Antigono llego presto, y se admiro de quan bien auia Cleomenes assentado sus gentes, y pareciendole no ser parte para sacarle de su alojamiento, passo a assentar real cabe el rio Gorgilo. Pausanias diuersas vezes dize que Selasia era vn pueblo que desta vez quedo destruydo por los Macedonios y Acheos, como lo quedaron los Lacedemonios. Con licencia de Plutarco me passare sin explicar los ardides de Antigono en esta batalla, sacando gente del cuerpo del exercito que diesse por de tras en los Lacedemonios: y como Dameteles capitan de Cleomenes cohechado de Antigono le ayudo engañando a Cleomenes su señor: y quiero solamente seguir a Polybio que dize como la ventura careo a estos dos tan insignes capitanes yguales en todo lo que era de aquel officio militar: mas yo no creo que capitan alguno en la Grecia ygualasse con Cleomenes en el tiempo que el gasto en la milicia. Antigono puso contra Euclides en el collado Euas los cosseletes Macedonicos y los Ilyricos con otras gentes, con los capitanes Alexandre Ametino, y Demetrio Phario, y puso la caualleria cerca del rio contra la Lacedemonica: y el con los Macedonios y con los assoldadados pusose contra Cleomenes, por se topar con el, y no se lo aconsejara yo. Dada señal de acometerse, començaron los de Antigono a subir el Euas contra Euclides, y el peonage que estaua con la caualleria por mandado de Cleomenes, començo a herir en ellos por detras, y los pusieron en trabajo:

Paus. li. 2. 3.

Plutarc. in Cleomene.

y Philopemen Megalopolitano que vio quedar los cauallos sin peones clamo a sus capitanes ser suya la victoria por tanto que le siguiessen: sino que no le dando credito por ser mancebo nouel, no le siguieron mas de sus naturales con los quales desbarato a los cauallos de Cleomenes: y Euclides que dexo subir a lo alto de su collado Euas a los enemigos, confiado de los tumbar de mas alto, fue destruydo dellos. En la escaramuça de los cauallos mataron el cauallo a Philopemen: y el salto a pie armado de la cargada coraça haziendo proezas hasta que vna lança gineta le alcanço que le cosio ambos muslos que no pudo mas andar: y fatigandose los que con el se hallaron por se la sacar o asserrar, y no se dando buen recaudo y presto: jugo el de sus piernas aunque muy a costa de su sangre, y con algun peligro de la vida, y haziendo dos pedaços la hasta, el vno le quedo en vn musslo, y el otro en el otro: y passando adelante despidiendo espadañadas de sangre, gano doblada honra como valiente soldado de a pie, de la que auia ganado a cauallo: y el rey Antigono le alabo de auer ayudado mucho a la entera victoria con arremeter a los cauallos enemigos.

Suidas in Philopœmene.

§. II.

¶En tanto que esto passaua donde dezimos, no estauan los otros ociosos, porque Antigono y Cleomenes se dieron malos tragos a beuer: mas quando Cleomenes vio a su hermano desbaratado, y a su caualleria tan en aprieto, mando tocar a retraherse, y abriendo vn costado de su batalla recogio los fugitiuos: y ordenãdo con su admirable presteza como hiziessen diuersas frentes a los enemigos, estuuo la batalla en peso por vn rato: hasta que a la postre fueron vencidos los Lacedemonios, y muchos muertos, y el campo perdido. Dize Plutarco

Cleomenes fue destruydo por Antigono.

co que murieron aqui quasi todos los soldados de sueldo de Cleomenes y que de seys mil Lacedemonios no escaparon mas de dozientos: y añade Iustino otra cosa de mas ponderacion, q̃ con no quedar casa en Lacedemonia que no ouiesse perdido en esta batalla persona, o personas: todos hombres y mugeres y niños guardaron grauissima seueridad, de suffrir aquel dolor sin llantos ni griterias: antes se dauã el para biẽ vnos a otros de los que les quedauan muertos en aquella batalla, y les pesaua a los biuos no auer muerto alli, y recebian y curauan a los que llegauan huyendo de la batalla. Despues llego el valentissimo Cleomenes vañado en su sangre y en la agena, y hallando que solos quatro mil hombres se auian escapado, dio por perdida la defensa que con ellos se pudiesse hazer: y entrando en su casa arrimose a vna pared puesto el codo en ella, y la mano en la mexilla callando, sin quererse desarmar ni sentar, ni comer, ni beuer, aunque su muger se lo rogaua, porque se auia casado con vna donzella de Megalopolis. En aquel rato que ansi estuuo pensando se resoluio de no esperar la venida de Antigono: y auisando a los Lacedemonios que le recibiessen libremente en la ciudad, pues no les quedaua defensa cõtra el, tomo a su muger y hijos y a algunos amigos, y embarcãdose en el puerto Githeo, camino a vela y remo para Alexandria donde tenia a su madre y a su hijo en poder de Euergetes su amigo del qual fue muy bien recebido y proueydo: porque le dio mucha esperança de le ayudar a recobrar su reyno, y le daua veynte y quatro talentos para su gasto, de los quales gastaua el la mayor parte con los que de Lacedemonia se yuan a el. Nauegando le acõsejo Thericion vno de sus amigos que se matassen como valientes, antes que someterse al rey de Egypto: mas Cleomenes le respondio que no seria la tal muerte de hombres cuerdos ni animosos, pues della ningun bien vernia: y que entregarse a otro con necessidad, no era baxeza de persona, sino de potencia que es don de fortuna, y que muchos para mas que ellos hizieron lo que ellos yuan a hazer. Cõ lo qual no persuadio a Thericion la verdadera magnanimidad que deue dezir (conforme a la doctrina muy recebida) no hare lo que es culpable: mas no deue dezir, no padecere esto porque es penoso: y Thericion se mato.

Iustin. li. 28.

Animo de Lacedemonios.

Augusti. li. 1. de Ciui. Dei. c. 22. & 23. Aristo. 5. Ethi. c. 11. Plato. in Phædone.

§. III.

¶ Dize Iustino que antes que Ptolemeo Euergetes hiziesse por Cleomenes lo q̃ le tenia prometido, fue muerto juntamente con su muger por su hijo Ptolemeo Philopator: y Philopator quiere dezir amador de sus padres. Deuio de matar este perro a sus padres por reynar, porque Plutarco dize que tenia otro hermano mayor con el qual anduuo luego en guerras dessеandole matar: y que Cleomenes se lo estoruaua quanto otros le instigauan que lo hiziesse, de miedo que la gente de guerra que estaua bien con el podria dañar a Philopator: a lo qual dixo Cleomenes, que no auia que hazer caudal de la gente de aquella tierra que el otro tuuiesse: quanto mas que el tenia tres mil amigos en el Peloponeso que en haziendoles el del ojo yrian a donde les mandasse: la qual palabra entonces bien oyda, le fue despues bien mal agradecida. Y como Philopator biuiesse suziamente, y fuesse hombre infame y apocado, y Cleomenes tal qual le auemos dibuxado, necessariamente le auia de temer y aborrecer: tras lo qual se començo a rugir en palacio que no era cosa segura dexar andar suelto aquel leon entre las ouejas: y ansi no le proueyan como solian. El rey Antigono quan-

Iustin. li. 28.

Antigono entro en Lacedemonia.

quando le vencio en la de Selasia, fue luego a Lacedemonia donde estuuo solos tres dias, por le llegar nueuas que los Ilyrios le corrian a Macedonia: y por esto dexo en su libertad a los Lacedemonios, y fue contra aquellos, y los vencio en vna batalla tan gozosa para el, que en acabando la de vencer dixo con el grandissimo contento, o alegre y hermoso dia: y como de las muchas bozes que auia dado en la batalla se le ouiesse rompido vna vena en la garganta o en el pecho, començo a echar tanta sangre por la boca, que murio de ello. Suidas dize que por el bien que Antigono lo hizo con los Lacedemonios, fue llamado su bienhechor y conseruador. De manera que si solos tres dias se detuuiera Cleomenes en dar la batalla de Selasia, Antigono se fuera para su casa, y el quedara por gallo del Peloponeso, donde sin duda se concertara con los Acheos: o si despues de vencido se defendiera en Lacedemonia con los quatro mil hombres que le auian quedado fuera tambien lo mesmo, por la necessaria yda de Antigono: mas como dize Dios que los Reyes reynan conforme a su diuina disposicion, no determino el Reyno de Cleomenes mas de hasta entonces. Como Cleomenes supo de la muerte de Antigono y de los bullicios del Peloponeso, entendio que aquella era la ocasion propria para sus intentos, y remedio de su Reyno: y pidio fauor a Philopator, o si quiera licencia para se yr, y ninguna cosa le concedio, antes començo el Rey infame por consejo de Sosiuio por quié se regia, a pensar como le mataria, o encarcelaria. Para mayor mal de Cleomenes llego a Egypto su conoscido Nicagoras Messenio con cauallos de venta, al qual dixo Cleomenes que fuera mejor recebido si lleuara mugeres y otros instrumentos de luxurias: y el traydor de Nicagoras lo dixo a Sosiuio enojado de Cleomenes que no le pagaua ciertos marauedis que le deuia dende Grecia, y Sosiuio lo dixo al Rey: y luego le enjaularon en vna grã casa con sus amigos para que no saliesse de alli, y le pusieron guardas, lo qual fue al biuissimo coraçon de Cleomenes mas penoso que quanto auia suffrido en Grecia.

Suidas in Antigono.

Prouerb. 8.

Cleomenes preso.

§. IIII.

¶Estando ansi Cleomenes le fue a ver vn su amigo llamado Ptolemeo y muy priuado del Rey, con el qual se quexo Cleomenes del rey que tã mal le trataua: y el otro procuraua sanear la parte del rey: y quando se yua dixo a las guardas, que como guardauan con tanto descuydo a tan brauo leon, lo qual oyo Cleomenes, y lo dixo a sus amigos. Todos concluyeron que los tenian alli para los matar, y con el animo de Lacedemonios determinaron (como osados mas que fuertes) de acometer ellos vna con que se vengassen del rey infame, o dõ de muriessen como quien eran. Estaua por entonces Philopator en Canopo ciudad puesta cabe vna de las siete bocas del Nilo: y vn dia despues de comer que tenia Cleomenes borrachos a las guardas, salio con doze compañeros de la jaula en que estaua, las espadas desnudas y las capas rebueltas a los braços: y como el vno llamado Hypotas por ser muy coxo no pudiesse ygualar el andar con ellos, y dixesse que le matassen, y que caminassen ellos a su lauor: llego por alli vn ciudadano a cauallo, y tomandosele pusieron a Hypotas en el, y començaron a yr por calles y plaças apellidando libertad, y con parecer bien aquellas palabras al pueblo, ninguno se les junto. Ansi yuan para el palacio real, quando toparon con Ptolemeo el que dixo a las guardas que guardassen mejor a Cleomenes y mataronle: y tras el

al otro Ptolemeo gouernador de la ciudad que yua contra ellos con su guarda: tras lo qual acudieron a soltar los presos de la carcel, sino que el alcayde oyendo el alboroto la auia cerrado, y puesto guardas por de dentro. Auiendo corrido embalde la ciudad, y viendo que los auian de matar aquellos Egypcios infames, determinaron matar se ellos, y Hypotas el coxo mando a vn mancebo que le matasse, y los otros se degollaron a si mesmos: sino fue Panteo estremado guerrero que fue el primero que entro en Megalopolis quando Cleomenes la destruyo, y era estrañamente querido de Cleomenes: al qual mando Cleomenes que le matasse, y que no se matasse a si, hasta que los viesse a todos muertos, y ansi Panteo los acabo de matar con vn puñal, y llegando a Cleomenes hiriole por la planta del pie, sin las puñaladas que le auia dado, y como Cleomenes hiziesse sentimiento al golpe del pie y le boluiesse la cara, llegose Panteo a el, y besole por el despidiéte de la su grande amistad, y estuuose abraçado con el hasta que le vio expirar, y luego se degollo sobre el. Ansi acabaron los bullicios de Cleomenes auiendo reynado diez y seys años y ansi concluyen Plutarco y Polybio su vida y muerte: y señaladamente dize Polybio que en todos los tres años que Cleomenes estuuo en Egypto, nunca mudarõ en Lacedemonia su gouierno, esperando le siẽpre, y desseandole como a tan valeroso y tan blando de condiciõ: y q̃ sabida su muerte tratarõ de elegir dos reyes de las dos familias de los Heraclidas, y el vno fue legitimamente electo Agesipolis hijo del otro Agesipolis, y nieto de Cleombroto, y por ser niño le dierõ por tutor a Cleomenes su tio hijo d'l dicho Cleõbroto. De la otra familia auia dos hijos de Archidamo, y nietos de Eudamidas sino que vn Lycurgo cohecho a los magistrados dando vn talento a cada vno, y le nombraron por Heraclida y por rey, sin que fuesse de ninguna sangre real: y ansi si en otras partes da el dinero (conforme al prouerbio poetico) linage y hermosura, aqui dio linage y señorio. Pausanias de otra manera dize que en muriendo el infelicissimo Cleomenes, se hizo tyrano de Lacedemonia vno llamado Machanidas: y que a este muerto sucedio Nabis con quien veremos a los Romanos en guerra: y por esto se me assienta mas esto, que lo sobredicho de los dos reyes: y en caso que aquello començasse ansi, no deuio de permanecer muchos dias.

Muerte lastimera del excelente Cleomenes.

Plutarch. in Cleome. Polybius lib. 5.

Pausa. lib. 4.

§. V.

¶ Philopator quando supo las muertes de Cleomenes y de sus compañeros mando dessollar a Cleomenes y ahorcarle el cuerpo, y matar a sus hijos y a todas las mugeres de aquellos: y el mayor de los hijos de Cleomenes se despeño de lo alto de su aposento, y le lleuaron medio biuo angustiandose de no auer podido morir como su padre. Aquella generosa Crasiticlia no pudo vencer a tan sentible contraste como tal muerte de tal hijo, y de las muertes de sus nietos, y ansi a la primera nueua de la muerte de Cleomenes q̃do traspassada, y quando pudo cobrar la habla, ponia en los cielos el sentimiento que con sus debilitadas bozes mostraua, abraçandose con sus nietos, y llorãdo con mas que lagrymas de sangre la muerte del su tan valeroso hijo; con la vida del qual acompañada de su tanta nobleza y fortaleza biuia ella contenta, rica, y honrada en este mundo. Quãdo Cleomenes se embarco cõ sus amigos para venirse en Alexandria, la muger de Panteo quisiera embarcarse con ellos, porque con ser vna de las mas dotadas de buenas gracias que auia en Lacedemonia, no se podia apartar de su marido: sino que la tuuieron encerrada

rada sus padres por algunos dias, hasta que ella se pudo escabullir, y tomando los dineros que pudo y vn cauallo dio consigo en el puerto del Tenaro donde se embarco para Alexandria, y estuuo en compañia de la reyna Crasiticlia hasta este trance tragico de sus muertes. Esta memorable hembra y llena de aquel animo varonil Espartano lleuo de braço ala reyna, y la esforçaua con mayor coraçon que su marido auia tenido: y la real señora rogo mucho a los carniceros que la matassen a ella primero que a sus nietos; lo qual hizieron al reues los barbaros sin ternura humana, degollandole a los niños delante de sus ojos, diziendo ella muchas vezes, o hijos mios y donde os me fuystes, y luego la degollaron a ella y a todas las otras mugeres con ella. Sola la muger de Panteo quedaua biua ocupada en componer y cubrir muy honestamente los cuerpos de las otras mugeres ya muertas: y sin se turbar ni dar ni aun vn gemido, y componiendose cabe los cuerpos de las otras mugeres no consintio que alguno llegasse a ella, sino que ella descubrio vn poco del cuello, y fue degollada para remate desta Tragedia Lacedemonica, que no puede ser leyda sin abundancia de lagrymas.

Muerte lamẽtable ḋla reyna Crasiticlia.

Capitulo. V. De como Philopemen mato à Machanidas tyranno de Lacedemonia, y de como la derroco de su ser priuandola de las leyes de Lycurgo: y de como a el le mataron en la carcel en Messenia: y de su hõrosissimo enterramiento. §. I.

Plutarch. in Philopemene. & in Arato. Pausan. li. 8.

PLutarco y Pausanias lleuan adelante las cosas de Lacedemonia despues de la muerte de Cleomenes, diziendo que Philopemẽ Megalopolitano que fue gran parte para ser vencido Cleomenes, sintio siempre mucho auerle Cleomenes destruydo a su Megalopolis, y procuro vengarse a costa de Lacedemonia: y que como Machanidas se alçasse con ella tyranicamente, rompio con el cabe Mantinea donde fue vencido en la parte que el tyrano regia con los assoldados: sino que por seguir Machanidas el alcance de aquellos muy grato, desamparo su falange que era el batallon mas fuerte del exercito: de lo qual holgo mucho Philopemen, y dando en ella la desbarato, y mato quatro mil hombres della: y saliendo contra Machanidas que tornaua de dar caça a los huydos, le mato sobre el passo de vn fosso. Muerto Machanidas, entro Nabis en la tyrania, sino que auiendo le muerto los Etolos, dio Philopemen en Lacedemonia: y apoderandose della, a vnos por bien y a otros por miedo hizo que tomassen la parcialidad de los Acheos: con lo qual gano gran nombre por la Grecia pues hizo a los Lacedemonios seguir a los Acheos, como a mayores, auiendo siempre tenido guerra con ellos sobre los subjectar a su biuienda. Despues dexo Philopemen la capitania que se dio a Diophanes Megalopolitano, el qual juntamente con Tito Quincio Flaminio capitan Romano partio contra Lacedemonia por la castigar muy mal, a titulo que se dezia no permanecer en la deuocion de los Acheos amigos de los Romanos: y Philopemẽ rogo a Diophanes q̃ no maltratasse a los Lacedemonios, el qual se lo nego: y por esto desmintiose Philopemen de los suyos, y corrio hasta se meter en Lacedemonia: y ansi los ayudo que quando llegaron los otros, nunca la pudieron entrar. Cierto esta obra generosa fue, mas como dende a cierto tiempo tornasse Philopemen a la capitania, y los Lacedemonios no anduuiessen muy fieles en las amistades que auian prometido a los Acheos: fue sobre ellos, y les mato a muchos, y les de-

Philopemen hizo a los Lacedemonios del cuerpo de los Acheos.

destruyo los fuertes muros que el tyrano Nabis auia hecho, y confisco mucha parte de sus terminos a la su ciudad de Megalopolis: y mando a todos los que auian sido recebidos en Lacedemonia por ciudadanos q̃ se fuessen a biuir entre los Acheos, saluo tres mil que quedassen en la ciudad, y porque no lo querian hazer, los vendio por esclauos: y del dinero que por ellos le dieron labro vna casa de conuersaciõ en Megalopolis, en denuesto de Lacedemonia. Otra cosa peor hizo en Lacedemonia, que los priuo de las leyes de Lycurgo, creyendo que en quanto las guardassen, no dexariã el su gran brio y altiuez: y prohibioles criar a los hijos con el rigor y aspereza que solian, sino que en todo imitassen la biuiẽda de los Acheos: cõ lo qual los priuo del ser Lacedemonico. Los Romanos juzgaron a gran tyrania la destruycion de aquella illustrissima y pobre ciudad: y la restituyeron las leyes de Lycurgo, y la biuienda conforme a ellas: y acordar se nos deue que para hazer perder su valor militar Cyro a los Lydos, los compelio a mudar su biuienda y costumbres, y esto mesmo queria Philopemen en Lacedemonia: en lo qual entendemos quanto va en criarse los hõbres de vna manera, o de otra.

Destruyo Philopemen la biuienda Lacedemonica.

§. II.

¶ Dizen los authores sobredichos q̃ despues que Philopemen mato a Machanidas tyrano de Lacedemonia, se hallo en Argos quando se celebrauan los juegos Nemeos: y que quando llego la prueua de los Musicos, que Pylades insigne official començo a cantar al compas de su harpa la Oda o (como si dixessemos) Romance que el gran Musico Timotheo auia compuesto de como los Griegos auian echado đ Grecia a los Persas: y q̃ como el principio della fuesse este, por este capitã o Grecia quedaste con libertad, que todos pusieron los ojos en Philopeme, juzgandole por benemerito de dezirse del aquel cantar: pues tan bien defendia la libertad de la Grecia, que fue comun hablar auer el sido el postrero de los que en Grecia merecieron nõbre de famosos: y creo que lo hizo que entraron en su tiempo los Romanos en Grecia, y lo subjetaron todo. De la disposicion de Philopemen se dize auer sido bien sacada (aunque de hundido vientre le notaua Tito Quincio Flaminio) saluo que tenia muy ruyn cara, y por el consiguiẽte no le llamara Aristoteles bienauenturado, tampoco como al que carece de hijos. Estaua vna vez combidado a comer de vn cauallero en la ciudad de Megara, y el dexando su gente en cãpo, se fue solo a la casa de su huesped que andaua por la ciudad: y como le vio solo y apressurado la muger de su combidador, creyo que seria criado de Philopemen, y preguntole si llegaria tan presto: y como el dixesse que ya estaua en la ciudad, ella se començo a angustiar porque ni tenia aparejado, ni gente en casa que la ayudasse: y sacando leña y vna hacha rogole que le hendiesse algunas rajas para hazer lumbre de presto, lo qual el hizo quitando aparte su tauardo. Estando ansi ocupado entro su huesped que viendole hazer aquello le pregunto espantado que que hazia: y el respondio muy conuersable, que hazia penitencia de su ruyn cara, por la qual su muger le auia juzgado por hombre de seruicio. De Philopemen dize Pausanias que fue algun tanto mal suffrido y contencioso, y que dio vna vez en rostro a Lycortas capitan señalado auer venido biuo a poder de sus enemigos, como diziendo que los couardes se dexan prender: y siendo ya de setenta años, y estando en Argos con calentura, y sabiendo que vn su enemigo llamado Dinocrates auia hecho con sus naturales los Messenios que dexassen

Philopemen fue el vltimo de los Griegos illustres.

1. Ethi. c. 8.

Liuius. li. 5. Dec. 4. Tzetzes Chi li. 6. c. 84.

dexassen a los Acheos: pusose en posta y corrio aquel dia cincuenta millas embiando a Lycortas delante, siguiendole el con sesenta cauallos. Rompio con Dinocrates, y venciole, mas sobreuiniendo de ayuda quinientos hombres a Dinocrates apreto con Philopemen brauamente: y entendiendo el buen capitan que le yua mal, mando partirse sus gentes de la escaramuça, quedando el en la retaguarda: donde reboluiendose con su cauallo entre barrancos pedragosos, el cauallo entropeço, y dio con el tal cayda en tierra de cabeça, que perdio el sentido, y creyeron los enemigos ser muerto: y con esto le començaron a despojar, sino que viendole abrir los ojos le maniataron, y lleuaron preso cō muchas injurias de obras y de palabras.

Philopemen preso por grā desgracia.

§. III.

¶ Por impossible tuuieron los Messenios que su capitan les lleuasse preso a Philopemen, mas no quedo criatura que andar supiesse que no le saliesse a ver quando le metieron en la ciudad, y ninguno dexo de llorar su tan abatida cayda viendole las manos atadas atras: y con esto la gente comun clamaua que le soltassen, porque tal hombre no podia dexar de ser vengado de tal injuria. Con esta prouança le sumieron en vn suetano sin luz ni cercera, y ataparon la boca con vna losa grande, y le pusieron gente de guarda: y dize Celio que aquel suetano era vna carcel que llamauan Thesoro. La gente de Philopemen puesta en saluo le estuuo aguardando, y viendo le tardar torno a saber del, acusando su pusilanimidad en auer dexado a su capitan en tal peligro, y siendo tan viejo y estando con calentura: y sabiēdo de su prision lo hizieron saber en las ciudades de Achaia, que embiaron sus embaxadores sobre su capitan y quedaron haziendo gente para si

Cælius.li.17. cap.8.

les respondiessen mal. Dinocrates que tenia entendido que hasta toda la Grecia se auia de arriscar por saluar a Philopemen, hizo al carcelero lleuarle vn vaso de ponçoña, y que no se partiesse del hasta que la beuiesse: y oyendo el buen viejo passos cerca de si desemboluiose de su capa, y sentose como pudo, porque aun a penas podia hablar, y pregunto al carcelero si auia oydo algo de los de cauallo que auian estado con el, y señaladamēte del capitan Lycortas, de quien dize Iustino que entendia Philopemen ser le segundo entre todos los Acheos: y diziendole el carcelero que muchos se auian escapado con Lycortas, meneo la cabeça mostrando contento: y diziendo que siendo aquel biuo no quedauan muy mal parados los Acheos, beuio la ponçoña y recostose, y poco despues murio sin alteracion alguna. Como los Acheos supieron su muerte, conuinieron a Megalopolis, y tomādo a Lycortas por capitan entraron por tierra de Messenia no dexando cosa biua, o por destruyr: y temiendo Dinocrates y los que auian sido en la muerte de Philopemen lo que merecian, se mataron, y Messenia no siendo parte para se defender se entrego a los Acheos que la castigaron como quisieron. El cuerpo de Philopemen fue quemado, y las cenizas metidas en vna vrna, que fue lleuada con pompa triumphal y en orden militar: caminando todos coronados de guirnaldas, sin dexar de llorar por el su gran capitan: y la vrna fue adornada de muchas coronas de rosas y vendas reales que significauan coronas, y los que fueron en su muerte yuan metidos en cadenas: y de los pueblos comarcanos concurrian las gentes a manadas saludando a la vrna, como si fuera el mesmo Philopemen que tornara vencedor como solia: y con esta orden fueron grandes

Iustin.lib.32.

Muerte desastrada de Philopemen.

des gentes hasta la ciudad de Megalopolis. A buen trecho salieron de la ciudad quantos andar pudieron, y fueron tantas las lastimas que se dezian, y lagrymas que se vertian, que ni los que biuian de matar hombres pudieron escusar el llanto, clamando todos que con Philopemen perecio la gloria de los Acheos: y sus cenizas enterradas, los encadenados fueron muertos apedreados. Muchas estatuas le pusieron en Corintho, las quales queriendo derrocar vn capitan Romano, porque auia sido impedimento a los intentos de los Romanos en Grecia: mandaron en Roma que no tocassen en ellas, pues con tanta justicia le auian sido puestas. Veys como la virtud hasta entre los enemigos virtuosos es honrada.

Capitulo. VI. Del reyno de Seleuco Cerauno en Syria, y de su muerte violenta, y de las guerras de su hermano el Grande Antiocho que le sucedio: y de Volturreno en Toscana, y del perro Philopator en Egypto.

§. I.

EN EL año tercero de la Olympiada ciento y treynta y ocho, quando el mundo llegaua a sus tres mil y setecientos y treynta y seys, entro Seleuco Cerauno en el reyno de Syria: y dizen Polybio y Apiano que fue hijo de Seleuco Galinico el perditissimo que murio de la cayda del cauallo: y Polybio dize que la madre deste se llamo Pogona: y todos con san Hieronymo tienen que andando en el año tercero de su reyno le mataron a traycion cō pōçoña Apaturio y Nicanor sus capitanes estando en Phrygia. El propheta Daniel dixo deste y de su hermano que como hijos de Galinico juntarian grandes exercitos para yr contra el rey Austral que era el rey de Egypto: mas aunque el propheta començo su prophecia hablando de muchos, concluyola hablando de vno solo: porque como muriesse Seleuco caminando con su exercito de hazia el monte Tauro, y no hiziesse cosa digna de tratarse, passo luego el spiritu del propheta a lo que Antioco el Magno su hermano auia de hazer: y por esta razon no dize Iustino de Seleuco Cerauno mas de que le mataron en Asia, y que reyno en su lugar su hermano Antiocho siendo muchacho sin barua. En el año segundo de la Olympiada ciento y treynta y nueue sucedio Antioco que gano renombre de Magno, al sobredicho Seleuco su hermano, y como Eusebio dio los tres años sobredichos a Seleuco, ansi dio treynta y seys a este: y dize Polybio que no auia mas de quinze años quando començo a reynar: y que hizo gouernadores supremos, a Acheo de las tierras del monte Tauro, y a Molon de Media, y a Alexandre hermano de Molon de Persia, y luego se caso con Laodice hija de Mithridates rey de Capadocia, a la qual dexo por gouernadora en quanto el yua contra la Syria inferior que estaua por Philopator. Tantos amargores como tiene anexos el gouernar a otros, ninguno los buscaria sino hallasse alguna salsa sabrosa con que los engañar, o se engañar: y esta es la hōra, segun que Ciceron dize auer Scipion Aphricano estimado en mucho esta sentencia que auia leydo en la Pedia de Cyro: lo qual encarecio Plutarco con esta comparacion, que no se deleyta tanto el cuerpo con agua caliente, quanto la honra acompañada con poderio haze suaues los trabajos, faciles de passar, y no lo tengo a mucho, supuesto que dize Platon ser la honra vn bien diuino, con cuya bondad atrahidos algunos que juraron la perfecion dan pocas muestras de virtud. Por la honra que gano Antioco

Margin notes: iii.M.dcc.xxxvj. 225. — Polybi. lib. 2.&.5. Apianus in syrio. Hieron. Danielis. ii. — Polybi. li. 5. — Cicer. Tusc. — Xenoph. li. 1. Paed. Plutar. li. de Tranq. ani. Plato. li. 5. de legib.

tioco venciendo a los traydores que auia puesto por gouernadores, y se le alçaron con las tierras viendole niño, y en otras guerras ocupado, dize Apiano que le dieron renombre de Magno. Dize Polybio que los dos hermanos Molon gouernador de Media, y Alexandre de Persia, se concertaron de se alçar con aquellos grandissimos estados: lo vno por ser señores, y lo otro por huyr de la tyrania de Hermias natural de Caria, por cuyo parecer se regia Antioco y todo su señorio dende el tiempo de Seleuco su hermano que le auia hecho adelantado mayor de sus tierras y aun el se auia adelantado a maltratar a muchos hombres, y a muchos pueblos, hasta se apoderar de la persona del rey mancebo, no le dexando hazer mas de lo que a el le parecia: y por esso le deuiera poner al sol sin llegar los pies al suelo. Dende el tiempo de Seleuco auia quedado por general del exercito vn hombre valeroso llamado Epigenes, y muy amado de los soldados por sus merecimientos: y le desseaua mucho Hermias matar, porque ninguno fuesse tenido por bueno donde el era conoscido malo: y como en el consejo de guerra Epigenes aconsejasse al rey yr primero contra los traydores rebelados, que contra Ptolemeo: Hermias le hinchio de traydor conoscido que aconsejaua al rey ponerse a peligro euidente, y ninguno le oso contradezir, conosciendo su maldad. Hermias embio contra Molon dos capitanes Xeõ y Theodoto Hemiolio, y hizo al rey yr contra la Syria inferior que le tenia Philopator: para lo qual auia dado algunas esperanças Theodoto Etolo que la tenia por Philopator, del qual auia sido mal affrentado en pago de los buenos consejos que le auia dado: sino que tenia Philopator otros tales como Hermias con cuyos pareceres puso a su reyno en peligro: y lo mesmo acõtecera a todos los reyes que biuen abarraganados con ruynes amigos.

§. II.

¶ Xenon y Theodoto no se osaron asir con Molon que tenia potentissimo campo, y por esto embio Hermias otro capitan llamado Xencetas contra el: sino que cayo en aborrecimiento de su gente por cruel, y con uoco a Diogenes capitan de la Susiana, y a Pithiades capitan de las costas del mar Bermejo, con los quales fue contra Molon poniendo a solo el rio Tigris en medio. Muchos de Molon se passaron nadando a Xencetas, y le hizieron creer que si passasse el rio contra Molon, se le passaria mucha de la gente de aquel a el: y el açorado con esto dexo en el real a Zeuxis y a Pithiades con buena parte de gente, y el baxo el rio abaxo, y passole vna noche sin ser sentido de Molon, en nauios que tuuo: mas no le osando Molon dar la batalla, o con astucia de artero desamparo vna noche su real con todo el bagage y prouision, de todo lo qual se apodero Xencetas prometiendose grandes victorias, y mando a sus gentes darse a plazer aquel dia, para seguir a Molon al siguiente. Molon conjeturando lo que fue, torno aquella noche, y hallole cargado de vino con los suyos, y mato a muchos: y muchos, y muchas bestias que se echaron al rio para le passar nadando, se hundieron: y passando luego el rio tomo el otro real en que auia quedado Zeuxis solo, por auer Pithiades sido llamado de Xencetas en huyendole Molon. Con esta victoria hizo Molon huyr a todos los capitanes que tenian tierras por el rey en la Susiana y Babylonica: y en ambas riberas del Tigris: con la qual nueua entro Antioco en consejo, y Epigenes le acon-

El ardid de Cyro cõ los Scytas.

aconsejo lo que antes que fuesse contra Molon, y sin impedimento de las injurias que Hermias le dixo por ello, se tomo aquel parecer. En esto sono alboroto en el exercito sobre tomar pan, y el rey temio algun mal motin, y Hermias le dixo que si el echasse de su seruicio a Epigenes con quien el nunca ya ternia paz, que el sossegaria aquel alboroto, y cada vno hizo lo suyo. Despedido Epigenes dende a pocos dias le mato Hermias con cartas falsas, por lo qual passo el rey no creyendo auer faltado alguna razon: y el rey fue contra Molon passando el Tigris para hazia Babylonia, y por el consiguiente vino de hazia el oriente: porque quiso atajar la huyda para *Media*, hazia donde se yua retrayendo el traydor: y llegandose a encontrar, mucha gente del traydor se passo al rey, con lo qual el rey le vencio facilmente, y el se mato de miedo de los tormentos que merecia, y Antioco le hizo ahorcar en el lugar mas señalado de toda Media, despues de lo qual fue facil sossegar los mouimientos de la Persia. Hermias llego a tanta malicia, que como le ouiesse nascido vn hijo al rey, propuso de matar al mesmo rey en vna entrada que hizo contra Artabarzanes rey de vna gente Barbara, creyendo que le harian tutor del niño, con lo qual se podria leuantar con todo el reyno: cuyos intentos atajo el medico Apolofanes acusandole de sospechoso contra la vida real, y de los de mas que valian con el rey, y con esto le hizo el rey matar, y por lo sobredicho le llamaron *Magno*. Iosepho alaba a este Antioco de auer se lleuado bien con los Iudios, ansi vencedor, como vencido: porque por razon de la Celesyria y de otras prouincias tuuo grandes guerras en aquella comarca de Iudea con los reyes de Egypto: y quando los acabo de expeler de aquellas tierras, recibio a los Iudios en el numero de los suyos, y como cosa muy suya.

Hermias tray dor mato a Epigenes.

Hermias el traydor fue bien muerto Ioseph. li. 12. Antiq. c. 3.

§. III.

¶En el mesmo año en que Antioco, començo Volturreno a tener mando en el señorio Toscano, y dize Iuan de Viterbo que le duro quarenta y ocho años: y Marco Porcio Caton engrandece que nunca quiso recebir las letras y disciplinas Romanas, teniendo por mejores las suyas Hetruscas. En el primero de la Olympiada ciento y quarenta entro en el reyno de Egypto *P*tolemeo *P*hilopator a tres mil y setecientos y quarenta y dos de la creacion del mundo: y danle Eusebio y Tertuliano diez y siete años de reyno. Poco fue hazer este tan mal tratamiento a Cleomenes que se matasse, pues Iustino y otros dizen que mato a su padre y a su madre, y a sus hermanos, y a muchos de los nobles del reyno, y a su muger Euridice que tambien era su hermana. Dize *P*olybio que despues que merecio nombre de *P*hilopator por las virtudes dichas, se començo a dar a borrachadas y a suziedades luxuriosas, y como en casa del tamborino sean todos bayladores, los de su reyno deprendieron en el aquella biuienda infame: con lo qual la gente de guerra se hizo inhabil para el trabajo de la milicia, como veremos auerle acontecido a Anibal con los regalos de Capua. Algunos sin Plutarco debuxan la galera que este hizo para se solazar con sus amigas por el Nilo, y dizen que era quadragintaremes, o de quarenta ordenes de remos, y que nunca en el mundo se auia hasta entonces visto nauio su ygual: porque tenia dozientos y ochenta codos en largo, y en alto dende el hondon hasta el assiento de los remos tenia quarenta y ocho, y andauan en aquella quatro mil hombres al remo, y quatro cientos

Cato Frag. 19.

iij. M. dcc. xlij.

219.

Iustin. lib. & 30. Polyb. li. 5. Tertul. contra Iudæos.

Plutarch. in Demetrio. Athenæus li. 5. Dipnosophist. cap. 7. Budæus. lib. 5. de Asse.

cientos pilotos y grumetes, y casi tres mil soldados. Dize mas Atheneo que los remos tenian a treynta y ocho codos en largo, y bien cargados de plomo por los asideros: y que tenian dos proas, y dos popas, y siete narigueras, y quatro gouernalles. Tambien dizen que el buen Iulio Cesar y Cleopatra anduuieron en la nao Thalamego solazando se por el Nilo, y vnos parecen dezir que fue este mesmo nauio de Philopator, y otros con mas razon dizen que fue otro, pues no es creyble que auia de durar el nauio de Philopator hasta el reyno de Cleopatra ciento y setenta y dos años: aunque Atheneo tambien dize auer hecho Philopator el nauio Thalamego ancho y llano por abaxo como vna arca: y le descriue tan admirable y costoso, como la galera dicha. En algunas biblias anda el tercero libro de los Machabeos que cuenta grandes crueldades de este Philopator contra los Iudios: mas no se le deue credito, y ansi como a cosas de sueño dexaremos de las tocar. Dizen Iustino, y Plutarcho que despues que este mato a su hermana y muger, que se reboluio con mil malas mugeres, señaladamente con Agathoclea juglareja, a cuyo hermano hizo adelantado de Egypto, y aun le dexo despues de sus dias por tutor de su hijo Epiphanes: y juntando se con estos dos hermanos la madre que los pario llamada Euanthe, ninguna cosa se despachaua ni proueya en el Reyno sino por ellos tres: y saliendo fuera, en todos los respectos no echauan menos mas de al nombre Real, y el Rey era el quarto respecto de ellos en lo de la gouernacion de sus estados: mas el muerto, ellos fueron ahorcados, aunque tuuieron occulta su muerte, por algunos dias, en tanto que ponian en cobro algunos thesoros.

Nao de grandeza increyble.

Plutarch. in Cleomene.

§. IIII.

¶ Despues que Antioco el Magno mato a Hermias el traydor, recibio cartas de Theodoto gouernador de la Syria por este Philopator, en que le dezia que fuesse a rescebir las ciudades que tenia a su cargo: y Antioco partio de Seleucia la de Syria, contra Nicolao capitan de Philopator que estaua sobre Ptolemaida donde estaua Theodoto: y huyendo Nicolao embio a Lagoras, y Dorimenes que occupassen las estrechuras de el passo de Beryto por donde Antioco yua, mas el los vencio, y passo adelante, y se vinieron a el Thedoto que se auia apoderado de Ptolemaida, y Panetolo de Tyro, que fueron muy bien recebidos de el, y ellos le entregaron aquellas fuerças estremadas con todas sus municiones, y con quarenta galeras que estauan en sus puertos, que fueron entregadas a Dioneto su Capitan de la mar. Prosigue Polybio que Philopator en lugar de salir hazia el norte contra Antioco, echo a la ciudad de Memphis hazia el medio dia huyendo callandito: y que los suyos se dieron a juntar gente en la ciudad de Pelusio, que es Raxit agora mas de diez leguas de Damiata, y hizieron los aparejos que les parescio para estoruar la entrada de Antioco en Egypto, no se curando Philopator mas que de dar se a sus torpezas: dexando a Sosibio, y al dicho Agathocles para que remediassen aquella necessidad. Estos escriuieron a muchas partes que tratassen con Antioco de pazes, y por esto los Rodios, Bizancios, y Cyzicenos, y Etolos, embiaron sus embaxadores a tratar las pazes, dando se gran priessa los Egypcios a juntar gente de guerra, la qual aprestaron por medio de algunos Capitanes Griegos que tenian, y que auian assoldadado. Sobre la ciudad de Dura estaua Antioco quando le llegaron los embaxadores de Philopator con los quales assento treguas, no queriendo pazes: sino porque

 entraua

entraua el inuierno, y la ciudad se le defendia muy bien con algunas vanderas que auia metido el Capitan Nicolao. Antioco mando yr a los embaxadores de Philopator a Seleucia donde el se yua, y como no supiesse de el gruesso exercito que los Egypcios hazian en Alexandria, despidio sus gentes: y los embaxadores le tornaron a hablar en Seleucia, y hablaron de manera que no concluyeron pazes, confiando en el grande exercito que tenian. Antioco en entrando el verano se dio a tomar ciudades por la Syria, y cabe el monte Libano dio batalla por mar y por tierra, la vna a vista de la otra, en que vencio a los Capitanes de Philopator, que hazia del tan gran señor, que no le impedia la guerra los deleytes de la paz. Aqui entra lo que el Propheta Daniel dixo de este Philopator con nombre de el Rey Austral, que por la perdida de Syria saldria y pelearia con el Rey de el Aquilon que es el Magno Antioco, y que con la gran multitud de gentes que auria puesto a punto, por los dos años que tuuo de tiempo en quanto se trato de las pazes, y Antioco anduuo recobrando la Syria: venceria al grande exercito de Antioco, matando, y captiuando a muchos, aunque no conseguiria entera victoria, porque se le huyo Antioco. Dize Sant Hieronymo sobre este lugar de Daniel que Philopator era dado a la magica, y desemboluiendo estas palabras de Daniel con Polybio es de saber que salio Philopator con mas de setenta mil hombres de a pie, y cinco mil cauallos, y setenta y tres elefantes, y que llego hasta dos leguas pequeñas de la ciudad de Raphia en frõtera de Egypto: y que Antioco lleuo sesenta y dos mil peones con seys mil cauallos, y ciento y dos elefantes bien encastillados, y que assento real hasta mil y dozientos passos de Philopator, y que despues se le acerco la mitad de aquello, y mejoro su assiento, con que acrescento el animo de los suyos, y mostro tener en poco a los enemigos, y cada dia se repelauan vnos a otros. Theodoto quisiera vengar se de Philopator, y vna mañana a la quiebra del alua entro por su real vestido a lo Egypcio, y como tuuiesse bien notado el lugar de la tienda real, fue se derecho a ella, y no pudo hallar en ella al rey por dexar de entrar en otro retrete mas secreto que los que el anduuo, y por no se tornar manuazio mato al medico del Rey Andreas, y hirio a dos pages de guarda que alli dormian, y con aquello se torno a su real. Y por ventura fue hecho de traydor matar a los que no le tenian merescido aquel mal.

Daniel. 11

§. V.

¶ Venidos a batalla los dos Reyes, Philopator se puso en la siniestra parte de su exercito, y Antioco en la diestra de el suyo por se topar con el, y en las otras partes pusieron diestros Capitanes, y las falanges en medio: y al romper de Antioco, y de Philopator sus elefantes pelearon brauamente, sino que los Aphricanos de Philopator como menores que los Indicos de Antioco començaron a huyr de ellos, y reboluiendo sobre sus esquadrones los turbaron malamente: y arremetiendo Antioco con aquellos que yuan de arrancada, los siguio muy de proposito. Philopator hizo muy cuerdamente, que se salio de los que huyan, y se metio en su falange que animada con su presencia rompio con la falange de Antioco, y la rompio: de lo qual auisado Antioco que como Capitan de poca experiencia siguiera mucho los pocos que lleuaua delante, corrio a remediar su falange, sino que llego tan tarde que los suyos dexauan el campo, con lo

Strabo. li. 16.

Antioco el Magno vencido de Philopator.

lo qual se acogio el a Raphia, teniendo que se auia perdido aquella batalla por la tardança acouardada de sus gentes. Al siguiente dia salio Antioco medio huyendo de Raphia con la gente que se le auia juntado, y llego hasta la ciudad de Gaza dende a donde embio a pedir sus muertos, y fueron diez mil de a pie y trezientos de acauallo: y de alli se torno a su reyno temeroso de que Philopator quisiesse lleuar adelante la guerra, porque le tenia gran ventaja. Luego le embio sus embaxadores, y Philopator le concedio paz por vn año, y estuuo tres meses en Syria recobrando las ciudades que le auia ganado Antioco: y lleuando le arrastrando los suzios deleytes de Egypto (aunque tenia consigo a su hermana y deuota Arsinoe) y dexando el gouierno de Syria a Aspendio Andromaco, se torno con los de mas triumphando a Egypto. Cuentan Plutarcho, y Eliano que con el contento de tan gran victoria sacrifico Philopator los mayores quatro elephantes que tenia al sol, mas que entre sueños fue reprehendido por auer sacrificado las bestias de que particularmente el sol es adorado: y que por emendar aquel yerro, hizo quatro elefantes de metal que dedico al sol. Concluye Polybio las marañas de estos diziẽdo que la batalla dicha fue en el año tercero de la Olympiada ciento y quarenta, y ansi concluymos que fue en el año tercero de Philopator. No se oluido Antioco de boluer por su honra, pues Daniel dize que el Rey del Aquilon tornaria sobre el Rey Austral con muy mayor exercito que antes: y entonces dize Iosepho que recobro a Iudea.

Plutar. li. de solertia animalium. Ælian. 7. de hist. animal. cap. 39.

Ioseph. li. 12. Antiq. c. 3.

Capitulo. VII. De la muerte de Amilcar Barcha, y de la de su yerno Asdrubal en España, y de las vezes que capitularon concordia Romanos, y Carthagineses: y de la destruycion del exercito Frances en la Toscana, y de los principios de la milicia de Anibal, y de como fue hecho Capitan de Carthagineses. §. I.

AQVI Començamos a partear aquellos conceptos dolorosos, que al grande Amilcar fatigaron todos los dias que biuio despues de el fin de la sobredicha primera guerra Aphricana: por quanto los Romanos les quitaron a Cerdeña contra razon, (a su parescer) y contra lo capitulado en Sicilia despues de la braua batalla de el Hieroneso: y como Annibal aya sido su hijo, veremos le parir los desseos, que su padre concibio: y sino que despues de el parto quedara mas preñado; bien como liebre sobrefetante. Para començar esta segunda guerra Aphricana dize Polybio, que tuuo principio en el año primero de la sobredicha Olympiada, ciento y quarenta: y conuienen todos con Liuio, y con Plutarcho que en el año en que Annibal destruyo a Sagunto que es Monuiedro quatro leguas de Valencia: en vna halda de vna sierra hazia el Oriente respecto de Valencia, fueron Consules Romanos Publio Cornelio Scipion, y Tito Sempronio Longo: esto que Solino, y Sigonio, dizen que se començo esta guerra en el año de quinientos y treynta y cinco de la fundacion de Roma, y Henrique Glareano, y Plinio, tienen que vn año despues de lo qual succede que Polybio tome el año

Segũda guerra Africana.

Polybi. li. 3.

Liuius li. 3. Dec. 3.

Plutarch. in Anibale.

Orosius li. 4. cap. 14.

Solinus c. 2.

Sigonius in Fastis.

Glareanus in Chroni.

Pli. li. 18. c. 18

Frecul to. I. li. 5. Chro. c. 7. año primero de esta Olympiada, y Solino y Sigonio el segundo, y el Glareano, y Plinio el tercero, y aun el mesmo Glareano le pone en el quarto: y concluye Plinio que quando Anibal fue vencido de Scipion fueron consules Gneyo Cornelio Lentulo y Publio Elio Peto, a los quales pone el Glareano en el año primero de la Olympiada ciento y quarenta y cinco, mas el Sigonio vn año antes, por el año que siempre anticipa respecto de la Chronologia de el Glareano. Liuius li. 10. Dec. 3. Apianus in Libyco. Tito Liuio y Apiano en la Olympiada ciento y quarenta y quatro dizen que se concluyo esta guerra: y presupuesto que duro diez y ocho años, deue se mirar en que año de los de las opiniones tocadas aya començado, y ansi se vera en que año de la Olympiada que estos dizen aura sido conclusa. Liuius lib. I. Dec. 3. & li. 5. Dec. 4. Plutarch. in Anibale. Polybi. lib. 3. Vale. li. 9. c. 3. Florus in el lo. Pu. 2. Sillius lib. I. Todos los escriptores de las cosas de Annibal ponderan en el vn odio quajado, y casi connatural que tuuo a los Romanos, y el mesmo le predico al Rey Antioco el Magno, y le dixo como siendo niño de nueue años, y hallando se cabe su padre Amilcar Barcha que sacrificaua para passar en España por acabar de la conquistar para Carthago, y oyendo hablar a muchos con muy azeda melancolia contra Roma: dio vn puntapie en las cenizas de los sacrificios echandolas en alto, jurando de que si Dios le dexaua llegar a ser hombre, y tener facultad para ello, reboluería vna guerra tan encendida entre Roma y Carthago, que la vna de ellas quedasse hecha poluos, como la ceniza que auia echado en alto. Cassiodorus in Chron. Dize Cassiodoro que trahia el grande Amilcar como por gracia o amenaza ordinaria, que quatro hijos que tenia auian de ser quatro leones contra Roma. Amilcar Barcha conosciendo el prouecho que de España lleuaua la señoria Carthaginesa de oro, y de plata y de cauallos, hizo gente para passar en ella en rematando la guerra que tuuieron con sus soldados, y estuuo en ella nueue años, y murio diez antes de esta guerra segunda (como dize Polybio) y Apiano affirma que los Carthagineses merecieron que los Romanos les quitassen a Cerdeña, porque con sus armadas se apoderaron de el mar: y como con las pazes que tenian firmadas con Roma, nauegassen muchos mercadantes, y entre ellos muchos Romanos: ellos echauan a hondo a quantos Romanos podian donde no fuessen vistos, y como a la postre se viniesse a saber, querian los Romanos proceder de guerra contra ellos, y ellos se redimieron con soltar les a Cerdeña, y con se obligar a les pagar gran tributo: y si tales males hizieron los Carthagineses, buen castigo merecieron. Polybi. lib. I. Apian. in Libyco. Eutrop. lib.

§. II.

¶ Amilcar lleuo consigo a esta jornada que hizo para nuestra España, a su hijo Anibal de nueue años, sino que Tzetzes dize que quãdo Amilcar murio ahogado en el rio Ebro, o le mataron en el, dozientos y veynte y ocho años antes de el Nascimiento de Christo: como al Rey Alexandre en el rio Acheronte de Lucania (aunque otros dizen que le mataron peleando adonde se llamaua Castro alto, que creen ser Castel Seras) y que Anibal quedo de quinze años, y auiendo estado con su padre nueue, no era mas q̃ de seys quando entro cõ el en España, lo qual es contra todos: y Plutarcho dize que murio Amilcar peleando valerosamente contra los Vetones pueblos vezinos al rio Tajo, segun Plinio, y fueron los Edetones cabe Ebro tornando de Barcelona. Por la muerte de Amilcar se torno su hijo Annibal, auiendo entonces diez y ocho años, a Carthago: y dize Tzetzes que se fue con el su hermano Asdrubal que auia Tzetzes Chi li. I. c. 17. Plutarch. in Anibale. Iustin. lib. 44. Plin. li. 4. c. 2[?]

Amilcar Barchino muerto en España: fue hecho capitan Asdrubal su yerno.

auia tres años menos que el: y fue nombrado por Capitan de el exercito Carthagines de España el otro Asdrubal cuñado de estos moços casado con su hermana, y hombre muy rico: porque aunque reclamauan muchos de los principales de Carthago, el tenia el comun de la ciudad, y la boz de la gente de guerra, y ansi alcanço la Capitania. Este fue buen Capitan, y sobre lo que su suegro auia mejorado el estado de la señoria Carthaginesa, añadio el otras mejores, guiando las cosas por consejo mas que por violencia, con lo qual gano las voluntades de los principales Españoles: y por auer el muerto vn cauallero Español llamado Tago, le mato a el vn criado del muerto: y ni por tormentos que le dieron pudieron sacar de el mas q̃ vn semblãte de grã cõtẽto por auer vengado en algo la muerte de su señor. Conforma con esto lo que Tacito dize de vn rustico Español de hazia Soria que mato a Lucio Pison Romano Gouernador de España, por cierto agrauio: mas con morir regozijado, no le pudieron sacar quien le ouiesse dado fauor: y el dio con la cabeça en vna piedra, y se mato. Antes de hablar de las capitulaciones que en diuersos tiempos despues de este se hizieron entre Romanos, y Carthagineses, quiero dezir con Polybio las de los tiempos passados, y la primera vez que se confederaron fue en siendo expelidos los Reyes de Roma, en el consulado de Bruto, y de Marco Valerio, y alli se capitulo que los Romanos no nauegassen de la otra parte de el promontorio Hermoso cercano a Carthago. Despues hizieron otras capitulaciones en que entraron los Vticenses y Tyrios como amigos de los Romanos, y entonces se obligaron los Carthagineses de que si tomassen algun pueblo en Italia que no fuesse de los Romanos, que gozassen

Polybi. li. 2. Orosius. Sillius libr. 1.

Tacitus li. 4.

Polybi. Lib. 3

Capitulaciones varias en diuersos tiẽpos entre Romanos y Carthagineses.

ellos el despojo, y el pueblo quedasse para los Romanos, y que lo mesmo hiziessen los Romanos con los Carthagineses donde los Carthagineses tuuiessen ya tierras suyas: y que los Romanos no entrassen en Aphrica, ni en Cerdeña, por razon de alguna contratacion, y que los nauios Romanos que a ellas aportassen estuuiessen obligados a se partir de alli dentro en cinco dias. Los terceros tratos hizieron en tiempo que passo Pyrro en Italia, y añadieron a las antiguas capitulaciones que se fauoresciessen por mar cada vno a su costa, si a qualquiera de las partes fuesse hecha guerra. La quarta vez se concordaron despues de la primera guerra Aphricana, quando los Romanos se quedaron con Sicilia, y la quinta vez fue al fin de la guerra de los Carthagineses con sus soldados amotinados, quando los Romanos les quitaron a Cerdeña, y les echaron mil y dozientos Talentos de tributo. La sexta vez fue esta de Asdrubal yerno de Amilcar, que no hazia sino ganar tierras en España para su Carthago, y entonces fundo la nueua Carthago que es Carthagena en aquel famoso puerto tan a mano para las nauegaciones Aphricanas: y los Romanos despertaron entonces de vn sueño de descuydo, que siendo ellos tan grandes robadores como los Carthagineses, no se ouiessen acordado de passar a España a la subjetar, como lo hazian los otros: y mas siendo tierra tan rica de oro, y de plata. Dize Polybio que con recato de los Franceses no se osaron aualançar a nueuas guerras por entonces, mas que embiaron sus embaxadores que entretuuiessen las ganancias Carthaginesas, y que estos capitularon con Asdrubal que el rio Ebro de Aragon fuesse la raya de las conquistas de ambas gentes: de manera que a los

Polybi. li. 2.

Carthagineses quedasse todo lo de España dende Ebro y Castilla hasta el Poniente, y a los Romanos dende Ebro a Cathalunia hasta el Oriente, y Francia: y que los vnos no passassen a las tierras señaladas a los otros: y que la ciudad de Sagunto o Monuiedro no fuesse obligada a reconoscer a ningunos, sino que quedasse libre, y aun cae en la parte de los Aphricanos: y con esto se aparejaron los Romanos contra los Galos, para en escapando de aquellos dar sobre los Carthagineses.

§. III.

¶ Los Franceses passaron los Alpes contra la Italia con sus dos Reyes Cõgolitano y Aneroeste, y eran cincuenta mil peones y dos mil cauallos: y auian puesto tan gran miedo en toda Italia, que los Romanos y las otras gentes Italianas hizieron mas gente de guerra, y cõ mayores aparejos que nunca antes hizieron: y ansi dizen Polybio, Orosio y Eutropio que matricularon setecientos mil infantes y setenta mil cauallos, auiendo mandado el Senado Romano que le lleuassen las matriculas, para saber que gente y aparejo auia en todas partes. Los Franceses entraron por la Toscana destruyendo la tierra, y hizieron se fugitiuos por caçar a los que supieron yr contra si, y mataron seys mil Italianos, y los que se escaparon huyendo, se juntaron en vn cerro donde los cercaron los Franceses. En aquella noche passo dende Arimino a la Toscana el Cõsul Lucio Emylio en fauor de los Toscanos, y sabiendo su destroço, y de el cerco de los otros, camino en amanesciendo con los cauallos a passo tẽdido: mandando a los Capitanes que marchassen empos del con la infanteria. El Rey Aneroeste aconsejo a los suyos que no esperassen que el Consul llegasse, sino que pues estauan cargados de robos y de captiuos, lo lleuassen todo a sus tierras, y descargando de ello tornassen a seguir la guerra: y todos lo aceptaron, y se partieron aquella noche para Frãcia: mas a la mañana recogio el Consul los del collado y camino tras ellos con esperança de alguna ocasion con que les quitasse la presa, o hiziesse otro mayor daño. Los Franceses caminauan a la lengua del agua por la costa de el mar Toscano, y el otro Consul Cayo Atilio que estaua en Cerdeña, acabaua de desembarcar en Pisa, y caminaua con su gente por el camino que lleuauan los Franceses, y ansi se encontraron, y de algunos descubridores Franceses, que prendio supo que el otro Consul les yua en el alcance, con que mucho holgo, creyendo que los Franceses pagarian. Los Franceses que se vieron en medio de dos exercitos Consulares, ordenarõ su batalla de dos frentes, y en la primera refriega murio el Consul Atilio que auia occupado vn teso prouechoso para estancia de los suyos, los quales se defendieron muy bien, y mezcladas las hazes duro la escaramuça gran rato, hasta que los Franceses fueron vencidos, de los quales murieron alli quarenta mil, y fueron presos diez mil con el Rey Congolitano, y el otro Rey se retraxo a vn cerro con algunos, mas luego se mataron todos, y por esta manera murieron y peligrarõ todos aquellos Barbaros.

Nota los aparejos Romanos contra los Frãceses q̃ no bastarõ cõtra Anibal

Los Frãceses perecieron.

§. IIII.

¶ Occupados los Romanos con las guerras de los Franceses dieron lugar a Asdrubal para mejorar mucho su partido por España, y al año quinto de su gouernacion embio a Carthago por su cuñado Anibal, mancebo de veynte y tres años, para que se criasse entre las armas a que se auia de dar toda su vida. Dize Liuio que se discutio mucho en el senado de Carthago si era en pro de su republica

Liuius in prẽfatĩ. Decad. 3

que

Edos y Barchinos vãdos cõtrarios en Carthago.

que Anibal fuesse al llamamiēto de su cuñado: y que Hano Edo cabeça de el vãdo cõtrario se le opuso animosamēte alegando q̃ no era bien tornarse hereditario el imperio militar de su ciudad libre: y lo que peor aũ era, que se diesse a vn muchacho, y que mirassen q̃ harto tiēpo le quedaua para cumplir con su ambicion mandãdo a los libres ciudadanos de Carthago: y que le criassen con la llaneza de la biuienda de su ciudad, y no con los orgullos que enseñan las armas. No le valio su buen razonar, por que la mayor potēcia de la parcialidad Barchina, y el amor de la gente comũ cõcluyo que Anibal fuesse al exercito que en viēdole llegar cõcibio nueuo furor belico: señaladamēte los soldados que auian militado debaxo de las vanderas de su padre Amilcar, viendo en el hijo aquella bieueza, y animosidad, y aquella llaneza y igualdad que auian respládescido en el buē Amilcar. En el principio de su milicia dio grandes muestras de muy buē soldado, suffriendo facilmēte mucho trabajo y comiendo y beuiendo muy tēpladamente, y vistiendo llanamente: y hazia la vela muy de ordinario, aun sin ser le mandado, y dormia por el suelo rebuelto en qualquiera ropa, y entraua el primero en las escaramuças, y salia el postrero: y mostro se hombre de profundo consejo hasta en el golfo de los peligros quando Arato y otros no se sabian aconsejar, y ni temia al frio, ni al calor. Estas virtudes dize Liuio q̃ mancho con otros tantos y peores vicios, de inhumano y cruel, mas sin ley ni verdad que los mesmos Africanos: y menospreciador de toda sanctidad, y temor de Dios, quebrantador de sus juramentos, y ageno de toda religion. Por tres años que siguio las armas en compañia de su cuñado se dio tanto a estimar, que para ninguna cosa de affrenta querian los soldados otro caudillo sin o a el: y ansi luego que Asdrubal su cuñado fue muerto por el criado del cauallero Español: los del exercito le pidieron por Capitan, y el senado de Carthago confirmo la elecion. Veynte y seys años auia entonces Anibal, de nueue que tenia quando passo con su padre a España, y otros nueue que su padre biuio, y ocho que su cuñado Asdrubal tuuo la capitania: no obstante que Eutropio dize que no auia mas de veynte años quando destruyo a Sagunto, y fue despues de tomar la Capitania. Dize Silio Italico que se caso Anibal con vna donzella Española llamada Himilce natural de la ciudad de Castulon: a la qual responden agora los Cortijos de Cazlona cabe Linares y quatro leguas de Baeça en la Andaluzia, y pario le vn hijo estando sobre Sagunto, y le llamo Aspar. Cuenta Plutarcho que antes que Anibal se tomasse con los Romanos, cerco la gran ciudad de Salamanca: y que prometiendo le trezientos Talentos de plata, y trezientos rehenes, leuanto el cerco, y los Salamanqueses no le quisieron cumplir lo prometido. El torno contra ellos prometiendo la ciudad a saco, y los vezinos alcançaron salir con solas sendas vestiduras, mas las mugeres lleuaron encubiertas las espadas de los maridos: y dexando los Anibal so la guarda de los soldados Massesulios, metio los demas al robo de la ciudad. Las mugeres dieron las espadas a los hombres, y ellos arremetieron con la guarda, y mataron a muchos, ayudados de algunas de ellas, y huyeron a los montes: mas despues alcançaron de Anibal tornarse en paz a su ciudad.

Anibal da muestras de grã soldado.

Liuius lib. 1. Dec. 3.

Eutrop. lib. 3.

Sillius. lib. 3.

Plutar. de Claris mulieribus.

Capitulo. VIII. De como Anibal destruyo la ciudad de Sagunto que es Monuiedro, y de las difficultades que padescio hasta llegar con sus gentes a la Lombardia contra los Romanos. §. I.

Liuius lib. 1. Dec.3. sillius lib. 1. Polybi.lib.3. Plutarch. in Anibale.

NInguna cosa tanto desseaua el buen Anibal, quanto ver se metido en guerras cõ los Romanos, y por no hallar ocasion alguna para reboluer se con ellos: determino trauar se con los Saguntinos que se auian hermanado mucho con los Romanos, de los quales serian fauorecidos, y luego podria tornar sobre ellos. Lo primero que hizo fue robar muchos pueblos de la comarca de Sagunto con cuyos despojos enriquecio a sus soldados, y les leuanto las voluntades para seguir de mejor voluntad sus vanderas: y al año siguiente cometio mayores estragos, y caminando despues cabe Tajo dieron sobre el cien mil Españoles mal ordenados y sin sufficiente capitan, q̃ con su multitud le hizieron temer a la primauista, y retraher se de la otra parte del rio. Ellos creyendo que huya començaron a passar sin orden el rio tras el, y en el rio y a la salida los desbarato matando a muchos, y como los biuos se retraxessen, passo cõtra ellos, y acabo los de destruyr: y todos los pueblos se le rindieron, sino fue la triste de Monuiedro que quiso guardar la fe a los Romanos: cuya destruycion dize Sant Augustin auer sido el mas indigno y cruel espectaculo de todos los que passaron en esta segunda guerra Africana: y Orosio y Valerio la encarecen. Anibal se puso sobre Sagunto con los ciento y cincuenta mil hombres que dizen Liuio y Polybio y Plutarcho, a los quales añade Eutropio veynte mil cauallos mas: y los Saguntinos embiaron a Roma por fauor, y los Romanos embiaron por embaxadores a Publio Valerio Flaco, y a Quinto Fabio Pamphilo que requirieron a Anibal quitar se de sobre Sagunto, pues era contra lo capitulado con Asdrubal en fauor de la libertad Saguntina: y Anibal les respondio que el queria como amigo de los Saguntinos castigar a algunos reboluedores q̃ auia en la ciudad, de lo qual tenian poco cuydado los Romanos cõ ser sus aliados. Cõ tan friuola respuesta dize Polybio que se partieron a Carthago dõde dieron quexa en forma contra Anibal por quebrantador de la publica paz, y le pidieron para le justiciar por ello: a los quales el vãdo *Barchino* respondio tan mal (auisado de Anibal, desseando que se reboluiessen vnos con otros) que el mas antiguo de los embaxadores recogio la halda de su tauardo, y les dixo en el Senado, que discutiessen lo que hazian, y respondian, porque en la halda tenia la paz, y la guerra, y que mirassen bien qual escogian. Por mas que Hanon Edo cabeça del vando contrario reclamaua, dixeron todos los Barchinos, y casi todos los demas con ellos que la guerra querian: y con esto el embaxador Romano solto su halda diziendo, la guerra pedis, la guerra os doy, y para ella os apercibo, y luego se partio para Roma, y en el camino supo ser ya destruyda Sagũto por Anibal. Liuio dize que los Saguntinos vinieron en parte de la isla Zazinto que agora se llama Iasanto, y en parte de Ardea ciudad de los Rutulos en Italia, y Silio Italico trata de lo mesmo: y añade Plinio que los Zazinthios poblarõ a Sagunto dozientos años antes de la destruycion de Troya, y que leuantaron vn templo a la imagen de la su Diosa Diana que traxeron consigo, y al qual no destruyo Anibal, y que hasta el tiempo de Vespasiano permanecieron en ellas vigas de Iunipero que es Enebro de su techumbre: auiendo passado mil y quatrocientos y cincuenta años dede

Margin notes: August.3. Ciuit.c.2c.&li. 22.c.6. Orosi. lib. 4. c.14. Vale.li.6.c.6 — Eutropi. li.3. — Sillius lib. 1. — Sillius libr. 1. Pli.li.16.c.40

Monuiedro fue destruyda. de lo vno a lo otro. Por ocho meses dizen los historiadores que duro el cerco de Sagunto, y ya que no pudieron los cercados suffrir mas las fatigas en que aquel Barbaro los tenia, y q̃ no andaua sino por auer les sus thesoros publicos y particulares, lleuarõ los a la plaça, y alli los quemarõ, y muchos se lançaron en la hoguera cõ sus hijos y mugeres: y Annibal entro la ciudad en que no dexo hombre biuo, y la robo y quemo en Mayo de el año
iij.M.DCC.xliij. de el mundo tres mil y setecientos y
218. quarenta y tres que concurre con los quinientos y treynta y cinco sobredichos de la fundacion de Roma, y este es el año primero de la segunda guerra Aphricana en que entramos, en el segundo de la Olympiada ciẽto y quarenta, conforme al Samotheo.

§. II.

¶ Anibal se torno dende Sagunto a Carthagena a tener aquel inuierno, sin que los Romanos hiziessen mas q̃ embiar palabras frias cõtra las llamas con que Anibal abraso la ciudad. En Carthagena repartio los despojos de Sagunto entre sus soldados muy a cõtento de todos, y dio licẽcia a los Españoles para se yr a sus casas por aquel inuierno, y les hizo la costa del camino, apercibiendo los a la primauera para tornar se a el a Carthagena, porque queria passar con ellos en Italia, y hazer los ricos a costa de sus enemigos los Romanos. Vn prodigio espantable
Plin.li.7.c.3. cuenta Plinio auer acontecido en Sagunto en el año en que Anibal la destruyo, que en acabãdo de parir vna muger, se le torno a meter la criatura en el vientre: con lo qual quiso Dios significar los peligros que se aparejauan contra aquella ciudad. Nota nue-
Martial.li.14 stro Marcial que se hazian en Sagunto vasos toscos de barro: en lo qual podemos ponderar que con ser pueblo rico, gastaua poco en curiosida-
Iuuenalis Sat.15. des. Iuuenal exclama que virtud y fiel amistad con los Romanos florecieron igualmente en Sagunto: mas que si destruycion excede todo encarecimiento, como su estrema necessidad los escusa de auer comido carne humana. Anibal fue a Cadiz en romeria al templo de Hercules que alli florecia, y cõsiderando el viage que emprendia cõtra la tierra de Italia, proueyo de gente de guarnicion que quedasse ansi en defensa de España, como de Aphrica: y en Aphrica puso catorze mil y setecietos soldados, cõ mil y dozietos cauallos, y todos estos fueron Españoles: y en España dexo cõ su hermano Asdrubal doze mil y dozientos infantes cõ dos mil y trezientos cauallos Aphricanos todos: y embio instruciõ a Carthago por sus letras, que de las ciudades de Aphrica recogiessen quatro mil mancebos de linage que tuuiessen en Carthago en rehenes de seguridad q̃ la tierra no se les alçaria, y para defensa de Carthago. Plutarcho, Polybio, y Liuio ponen estas sumas casi al justo sino que Liuio dize mas, que dexo catorze elephantes en España con Asdrubal, y Polybio los llega a veynte y vno y dexo le mas sesenta nauios para guarda de las costas de España. Ya que assomaua la primauera dizen Liuio, y Polybio que passo el rio Ebro (como otro Cesar el Rubicon) con nouenta mil hombres de a pie y doze mil cauallos, de los quales dexo al pie del Pyrineo diez mil peones, y mil cauallos, con Hanon para guardar aquellas partes: y conosciendo que muchos Españoles yuan muy de mal talante a guerra tan peregrina, licencio a otros diez mil que se tornassen a sus casas, por assegurar a los demas que no se le huyessen, viendo que no los queria tener forçados, y para que quando tuuiesse menester supplemento de gente, hallasse quiẽde buena volũtad le fuesse a seruir. Con los sesenta mil peones, y nueue mil cauallos que le quedauan

passo el Pyrineo por el Pertus, aunque Eutropio pone ochenta mil peones, y veynte mil cauallos, y treynta y siete elefantes, sobre lo qual dize Orosio q̃ llego a Italia con cien mil infantes, y treynta mil cauallos, y por Colibre, y Perpiñan dizen algunos que camino la buelta del Ros o Rodano principal rio de la Francia, auiendo ganado las voluntades de los señores de aquellas tierras con buenas palabras, o con dones, y a vezes con cocorrones. Llegado al Ros hallo que los naturales le tenian la contraria ribera con mucha gente de guerra, por lo qual embio a Hanon hijo de Bomilcar que con buena gente en que lleuaua muchos Españoles, procurasse subir el rio arriba en anocheciendo, y le passasse por donde pudiesse, y diesse sobre los Barbaros q̃ le tenian el passo, y el se quedo en el real. Hanon hizo balsas de la madera q̃ corto de los mõtes en q̃ passo veynte y cinco mil hombres, saluo a los Españoles que se passaron nadando: y auiendo descansado vn dia, despues hizo ahumadas cõ que significo su llegada: y Anibal començo a passar los suyos en barcas, y dando a vna en los Barbaros, los mataron o hizieron huyr.

Eutropi. li. 3.
Orosius li. 4.

§. III.

¶ En aquel año eran Cõsules Romanos Publio Cornelio Scipion, y Tito Sempronio Longo, y a Cornelio auia cabido la conquista de España, y a Sẽpronio la de Sicilia y Aphrica: y a Cornelio dieron sesenta nauios y dos legiones Romanas de a quatro mil infantes, y trezientos cauallos, y mas catorze mil soldados, y seyscientos cauallos de los amigos allegados: y a Sempronio dieron ciento y setenta velas con dos legiones Romanas, y cõ diez y seys mil soldados auxiliares y mil y ochocientos cauallos. Cornelio Scipion llego a Marsella pensando que Anibal entenderia en passar el Pyrineo, y supo auer passado el Ros: y por tomar nueua mas cierta embio treziẽtos cauallos ligeros a campear, y Anibal auia embiado quinientos a lo messmo, y pelearon, y quedaron muertos mas de dozientos de los Aphricanos, y ciento y quarenta Romanos, y aun siguieron los Romanos a los otros vẽcidos, y tornaron se diziendo lo que auia. Cuydadoso estaua Anibal sobre si se carearia con el Consul, mas combidado de algunos Frãceses passo adelante, y passo por donde se juntan el Ros y el Araris cabe Leon de Solarona ciudad fundada (como dize Plutarcho) por el Romano Numacio Planco y en diez dias llego dẽde el Ros al pie de los Alpes, por casi cien millas, de las mil y ciento y veynte que pone Polybio dende Carthagena hasta Italia, y son muchas mas por donde Anibal camino. Succedio le bien, q̃ dos hermanos pleyteauan sobre el reyno de los Alobroges que son los Saboyanos, y le tomaron a el por juez arbitro: y adjudico el reyno al mayor que le agradecio la sentencia con mantenimientos, y vestidos, y guias para el camino, y frios de los Alpes. Scipion fue en busca de Anibal con voluntad de pelear, mas ya era partido Anibal tres dias auia, de cuya presteza se marauillo: y por esso se torno para Marsella por se embarcar, y salir le al encuẽtro a la baxada de los Alpes, y recatando se de lo de España, embio alla buena gente con su hermano Gneyo Scipion contra Asdrubal hermano de Anibal, y el camino a la Lombardia donde recogio la gente de guarnicion con intencion de pelear con Anibal en topandole. Concluyen Liuio y Polybio que tardo Anibal nueue dias en llegar a la cumbre de los Alpes passando trabajos increybles, peleando cõ las breñas, y con la estrechura del camino, y con la mucha nieue que lo cubria todo, y con mucha gente de la montaña que

Plutarch. in Anibale.

Alobroges son los saboyanos.

Esta fue la primera vez que los Romanos entrarõ de guerra en España

Sube Anibal los Alpes.

que con mano armada le estoruaua el passo, y que alli perdio mucha gente, y la mayor parte del bagage, donde no solos los hombres se despeñauan, mas tambien las bestias cargadas, y no auia luego sino morir. Por dos dias estuuo en la cumbre dando descanso a sus gentes, y alli le llegaron algunas bestias de carga que auian tumbado, y las auian dexado por muertas, y ellas tambien como muchos hombres se esforçaron a seguir la huella de los suyos. Dende aquellos empinados cabeços mostro Anibal los llanos de la Lombardia a los suyos, y les prometio buena vẽtura en ellos: y fue su passada para Italia dende Carthagena dozientos y diez y seys años antes de el Nascimiento de nuestro Redemptor Iesu Christo, o vno mas.

§. IIII.

¶ Dende alli començo a baxar por peligrosissimos resualaderos que se auiã hecho con las eladas sobre la nieue derretida, y hombres y bestias cayan a montones, y tumbauan por aquellos despeñaderos quedando ahogados en las gargãtas llenas de nieue, o elados de frio. Liuio y Plutarcho dizen que sin las muchas difficultades dichas toparon con otra mayor que vna gran peña les cerraua el passo, y no auia calar por otra parte, por las grãdes quiebras y despeñaderos y riscos de la mõ
Iuuenalis Sat. 10. taña: y Anibal la hizo quemar encima muchos arboles, y despues de alua la remojo con vinagre, y ansi la domo y gasto, y passo sus gentes, despues que gasto quatro dias en aquel trabajo, en los quales se le cayan muertas de hambre muchas bestias por no auer en
Anibal llego a la Lombardia con solos veynte y quatro mil hombres. que prender, estando todo cubierto de nieue: mas a la postre acabo de salir de aquellas montañas, y se hallo en los llanos de la Lombardia despues de quinze dias que començo a subir los Alpes, y en el quinto mes despues que partio de Carthagena. Para que podamos estimar las cosas que hizo Anibal en Italia, deuemos apurar con que aparejos entro en ella: porque de los Romanos ya sabemos que eran la flor de la milicia en el mundo, y que tenian setecientos y setenta mil hombres que poder poner en campo. Affirma Liuio auer dicho Anibal que dende que passo el Ros hasta que acabo de passar los Alpes en veynte y cinco dias, perdio treynta y seys mil hombres, y gran numero de cauallos, y de otras bestias de carga, en rios y despeñaderos, y de frio, y a manos de los Barbaros: y conuiene Polybio con el en que Anibal se hallo con diez mil y dozientos soldados Aphricanos, y ocho mil Españoles, y seys mil cauallos, y que de esto dexo Anibal testimonio cierto escripto en vna columna en Lacinio: y dize mas este author que aunque passo el Ros con treynta y ocho mil infantes, y ocho mil cauallos, que a penas metio la mitad en Lombardia: y por los ver pocos y flacos, y brumados con hambre y trabajos, les dio algunos pocos dias para recreacion, y para que los cauallos cobrassen algun aliento. El Consul Scipion se dio tan gran priessa dende Marsella a la Hetruria, que llego bien con tiempo para se arrepentir: y recogio la gente que tenia el Pretor Manlio Atilio: y si el se marauillo de ver a Anibal en Italia, vencidas las difficultades que por tal camino, y entre tales gentes auia de tener, tambien se marauillo Anibal de le ver tan presto en Lombardia, auiendo le dexado en Marsella, y con esto entendemos que ninguno se dormia en lo que deuia hazer, que es la principal condicion de todo buẽ guerrero, y negociante.

Capitulo.

Capitulo. IX. De como Anibal gano dos victorias en la Lombardia de los Romanos al Tesin, y a Trebia: y de como passo el Apenino y perdio vn ojo, y de como llegado en Toscana procuro batalla con el Consul Flaminio. §. I.

Liuius li. 21. Vale. li. 5. c. 4. Plutarch. in Scipione, & Anibale. Plin. c. 45. de viris illustri. Sillius lib. 4.

NO pensaua Anibal que tan presto quisiera reñir con el el consul Cornelio Scipion, y con esto embio a Maharbal con quinientos cauallos a robar la tierra de los confederados con los Romanos: mas viendo se le acercar en orden de querer pelear, reuoco a Mahar bal: y auiendo hecho grandes offertas a sus soldados, salio contra el: y rompieron vnos cauallos con otros de arte que la victoria quedo con Anibal, y el consul se retraxo a su fuerte cõ vna buena herida, donde sino le fauoreciera vno que se hallo cabe el, que dizen auer sido su hijo Scipiõ moçuelo por entonces que despues vencio a Anibal, corriera peligro de la vida. Bien entendio Scipion la ventaja que Anibal le hazia con la caualleria, porque lleuaua muchos Numidas que agora llamamos Alarabes, y muchos Andaluzes brumacauallos: y viendo que los llanos de la Lombardia le eran muy contrarios, auiso a su gente que con todo silencio recogiessen su ropilla, y caminassen la via de Plasencia, y llego al rio del Po, y le passo por vna puẽte de barcas que auia hecho varar sobre el: y por mas diligencia que Anibal se dio en le seguir: ya el auia passado el rio, y metiose en Plasencia, mas doliẽte por auer sido vencido, que herido en la sobredicha batalla que fue cabe el rio Tesin que corre cabe Pauia: y aun sino desbaratara la puente por donde passo, lo passara peor, y los Aphricanos renegauan por ello, y trabajaron de hazer otra para passar tras el. En Plasencia se le fueron al Consul dos mil infantes y dozientos cauallos que trahia de ayuda de los pueblos Franceses sus amigos, y passaron se con Anibal que los trato muy bien, y los embio a sus tierras para solicitar a los demas que tomassen la boz Aphricana: y el consul tuuo por cierto que no se le yuan sin consentimiento de sus pueblos, y que consiguientemẽte no auia que confiar de todos los Franceses sus confederados. En sabiendo se en Roma de la llegada de Anibal a la Lõbardia, embio el Senado a mandar al Consul Sempronio que estaua proueyendo su armada en Sicilia para passar en Aphrica, que tornasse a se juntar cõ Scipion para que ambos fuessen en domar a vn moço como Anibal: mas yo les hago ciertos de esta verdad, que no cometieron error alguno en quãto duro esta guerra, tã notable y dañoso para Roma como no dexar le passar en Aphrica. Porque no hallára igual potencia contra si, y pudiera poner a Carthago en grãde necessidad, tras lo qual (si quiera quemando y destruyendo los pueblos flacos) auia de ser reuocado Anibal al socorro de su patria, como lo veremos passar en tiẽpo de Scipion. Tito Sempronio llego al rio de Trebia donde Scipion se auia fortificado bien temeroso de Anibal que le auia seguido: y auiendo aoxado algunos Aphricanos que andauan robando los cãpos de algunos pueblos amigos, trato de q̃ luego se le diesse batalla: y Anibal le dio muchas gracias en su coraçon conosciendo le arrojadizo, y siempre tuuo esperança de ganar con el, viendo que mandaua mas que Scipion que estaua en la cama.

Anibal vencio a Scipion al Tesin.

Nota q̃ cõtener poca gente, despide aquellos dos mil.

§. II.

¶ Anibal fiaua poco de los Franceses que le seguian, y no se querian alexar mucho de sus casas, y por esto, y por conoscer la condicion del consul tuuo a buena dicha pelear lo mas presto q̃ pudiesse: y por lo mesmo quisiera el consul Scipion differir aquel rompimiento

miento, y porque los nueuos soldados se fueran imponiendo en escaramuçar con los Africanos, y Españoles que era todo el exercito principal de Anibal. Como dixo Virgilio, el buen capitan deue procurar aprouecharse de su enemigo cō el menor daño proprio que pudiere, si quiera sea por valētia, si quiera por astucias y ardides, y Anibal cōforme a esta doctrina, mādo a su hermano *Magō* mācebo de gran valor q̃ con mil cauallos y otros mil peones se soterrasse de noche en vnos carcauones que auia por aquella llanada, y que no saliesse hasta ver la batalla biē sangriēta, y diesse por las espaldas de los Romanos. En amaneciendo embio Anibal los cauallos Numidas q̃ prouocassen al enemigo a la refriega, y ellos llegarō al exercito Romano gritando por batalla: y entre tāto mando el a los suyos almorçar y refecionarse de presto, y estar apique para saltar en haziēdo se les la seña. El cōsul Sēpronio cōtra el parecer de Sciptō mando salir su caualleria tras los Numidas, y luego seys mil infantes, y despues todo el cuerpo del exercito, sin auer hōbre dellos comido bocado si ya no fuesse qual o qual: y hazia terrible frio por estar cerca de dōde el grā mōte Apenino se jūta cō los Alpes, y en inuierno, y sobre auer neuado en la montaña, todo lo qual dañaua mucho a los Romanos desmayados. Como los Alarabes se vieron apretar de la caualleria Romana, fingierōse retraher d̃ miedo, y tornaronse a passar el rio Trebia q̃ estaua en medio de los dos exercitos, y los Romanos entrarō tras ellos el agua al pecho, de lo qual les succedio que como yuan ayunos, y el frio era grande, que començaron a elarse de frio y desmayo. Anibal que los vio auer passado el rio, saco sus gentes bien refecionadas, y puso en la delantera los soldados Mallorquines, y luego el cuerpo del exercito guarnecido cō diez mil cauallos, y cō los elefantes repartidos en ambas alas del batallō. El consul Sēpronio vio a sus cauallos maltratados de los Alarabes q̃ al mejor huyr (segū tienē de costūbre) auian rebuelto sobre ellos, y los trahiā a malas: y mando tocar a recoger se al exercito: y ordeno diez y ocho mil Romanos, y veynte mil amigos Italianos cō algunos Franceses Cenomanos, y puso en cada lado tres mil cauallos que resistiessen a los de los enemigos, y de esta manera recibio a Anibal que no tenia mas de veynte mil hombres de peonage cō la caualleria dicha (lo qual dize Polybio discrepando de Liuio q̃ no da mas de quatro mil cauallos al Consul) y començaron se a matar cō rauia serpētina, sino que fuerō vencidos muy presto los cauallos Romanos y los de a pie no meneauan las manos tan biuamēte como tal requesta requeria, aunque se entretenia, hasta que salio Magon de la celada, y dio en ellos matādo quātos podia. Ya estauan casi cercados de todas partes los Romanos, y vian que los mas eran muertos, y q̃ los biuos no podiā escapar, si mas esperassen: y con esta consideracion se juntaron hasta diez mil que rompierō por los enemigos por dōde estauā los soldados Franceses de Anibal, y como viessen que no les era possible tornar a su real, por la mucha agua del rio Trebia, y no pudiendo bien discerner cō lo mucho que llouia a que parte podrian acudir en fauor de los suyos: bolaron a *Plasencia* donde se metieron. Los Aphricanos siguieron el alcance hasta el rio Trebia donde se ahogaron muchos Romanos por escapar, y otros mas animados le passaron, y se acogieron al fuerte donde estaua el cōsul Scipion con alguna gente de guarda del real, el qual en anocheciendo passo la gēte y ropa de la otra parte de Trebia y se fue a Plasencia, y por no cargar tāto aquella ciudad, se passo a Cremona sin

Virgil. 2. Æneid.

sin q̃ los Africanos mostrassen auer los sentido y: porque el ruydo de la pluuia, y sus heridas y cansancio los tenia en quietud. Treynta mil hombres pocos mas o menos perdieron aqui los Romanos, y Anibal perdio harta gente, señaladamente de los Franceses ayudadores, y se le acabarõ de morir los elefantes, sino fue vno, y muchos cauallos y muchas bestias de carga perecierõ. El cõsul Sempronio huyo por medio de los enemigos: y por encubrir su locura, dize *Polybio* que embio a Roma quien dixesse que por la gran pluuia se le auia salido la victoria de las manos, y por algunos dias ansi se creyo: mas quando se supo la verdad, y q̃ los Carthagineses se auiã apoderado del fuerte de los consules, y que todas las gentes Francesas se auian dado al Africano, y que los soldados *Romanos* no se atreuiẽdo estar en campo se auian encerrado en *Plasencia*, y Cremona, y que no tenian mas bastimentos de los que les yuan por el Po dende la mar: comẽçaron a temblar, y a les parecer tener ya sobre si a los Aphricanos: y luego hizieron nueua gente que embiaron a Sicilia, Cerdeña, y a Tarento, y a otras fuerças señaladas de Italia, y dieron se priessa a labrar cincuenta galeras. Dize Vegecio en alabança de la cordura de Annibal, que busco vn Lacedemonio gran guerrero por cuyo consejo se gouerno para hollar el orgullo de los Romanos: y aun si bien se lee en las historias ningun buen Capitan se señalo que no fuesse muy amigo de tomar parecer. Todo lo dicho passo en el año en que Anibal partio de España.

Anibal vẽce a los Romanos en la del rio Trebia.

Vegetius in prologo li. 3. de re milita.

§. III.

¶ En el segundo año de esta guerra fueron consules en Roma (segun Liuio, Polybio, y Cassiodoro) Gneyo Seruilio y Cayo Flaminio, los quales haziendo gente de nueuo partierõ las prouincias: y Flaminio mando que las dos legiones que auian inuernado en *Plasencia* escapandose de la de Trebia, passassen a la ciudad de Arimino de mediado *Março*, y el recogio otras dos que tenia el Pretor Cayo Atilio: y sin tomar los ordinarios agueros, y sin hazer las ordinarias suplicaciones a su Iupiter Capitolino, salio de Roma muy secreto y como fugitiuo hasta llegar a Arimino donde vistio la Pretexta del Consulado; quedando blasfemando en Roma de su furia, y temiẽdo que auia de dar que llorar a la republica: dado caso que por auer hecho el otro Consul Seruilio aquellas diligencias acostumbradas: tenian esperança de buen sucesso. Seruilio llego a Arimino, y alli espero los mouimiẽtos de la guerra; porque Flaminio auia passado en Toscana, y esperaua de cada dia en Arecio la llegada de Anibal q̃ se dezia hender por el Apenino. Anibal inuierno donde gano la sobredicha victoria, y solto en paz a los que prẽdio en la batalla de las naciones Italianas, diziendo que el no yua sino contra los Romanos: y ansi trato muy mal a los catiuos Romanos hasta fatigarlos con hambre. mas como los Lombardos viessen que la guerra se continuaua en su tierra, quisieronle matar; y el por se assegurar mãdo tãtas diferencias de vestidos, y dio tan diferentes colores al cabello, que aun sus familiares teniã que hazer para le conoscer: y por no andar cõ aquel cuydado entre aquella gente inconstante, saco su gente al cãpo mas presto de lo q̃ se suele hazer, y se metio por el Apenino para Italia. Por el mas corto camino aunque mas trabajoso quiso yr, por entender como buen capitan que la presteza es la rayz de la victoria: y echo delante a los Aphricanos y Españoles como a mas ligeros, y mas prestos acometedores, y mas suffridores de mala ventura, y en medio a los Franceses, temien-

Presteza assegura los negocios.

miendo como son tã floxos en continuar los trabajos, como brauos en los començar, se le reçagarian sino los espoloncasse: y por esso mando a su hermano *Magon* quedar en la retaguarda cõ la caualleria. Dizen Liuio y los de mas escriptores de estos hechos que auiendo passado Anibal los cerros de el gran monte Apenino que hiende la Italia a la larga, que baxo a los llanos de Florencia todos encharcados con las crescientes del rio Arno, y que en muchos carcauones y hõduras llenas de agua y no conoscidas por tan peligrosas, se le ahogarõ algunos millares de hombres y de bestias: y por quatro dias y tres noches nunca dexaron de andar, por a penas auer palmo de tierra descubierto. Fue tan grande el trabajo de el siempre andar, y nunca dormir, con mal comer, q̃ las bestias quedauan muertas a mõtones, y los hombres a esquadrones: y Anibal caminaua en vn elefante que tan solamente le auia quedado, por yr mas alto de el agua, mas no le valio para que no perdiesse el vn ojo cõ las frialdades, y falta de sueño y de medicinas: y al cabo passo aquellos aguarçales cõ notable perdida de su gẽte, hasta que la dio descanso en tierra seca, y especialmente q̃ los cauallos yuan perdidos, por se les auer enternecido los suelos cõ las cõtinuas aguas y por tierra argillosa.

Liuius lib. 2. Dec. 3.

Trabajos de Anibal en el Apenino.

§. IIII.

¶ Anibal llego a la Toscana donde hallo al consul Flaminio que vomitaua llamas de brauosidad, lo qual entẽdido de Anibal, tuuo la victoria por suya, si rompiesse con el antes que el otro consul llegasse: y para le sacar de cabe Arecio, se dio a quemar y destruyr la campaña y villages de entre Arecio y Fesulas donde destruyo grãdes haueres, dexandose al consul atras, y significando que no lo auia mas que por dar sobre Roma. El consul echo luego tras el contra el parecer de los del consejo de guerra que le importunauan que esperasse al otro cõsul, y dixo les que si les pareceria bien estar se a la mira en Arecio en quanto Anibal destruya la Italia, y que seria honrosa su fama por ello en Roma: y como supo que Anibal andaua quemando quãto hallaua entre la ciudad de Cortona, y el lago Trasimeno, mando arrebatadamente mouer se las vanderas, mas fue le dicho que no las podian arrancar de donde las hastas estauan hincadas, y el despacho concluyendo que si los Alferez auian perdido sus fuerças de miedo de Anibal, que cauassen la tierra, y las sacassen. Añadio mas como dando a entender que le ponian aquellos estoruos porque no fuesse contra Annibal, que si le auian tambien llegado cartas de Roma que le mandassen dexar se de aquello que mandaua hazer, y con esto se puso encima de su cauallo que dio luego tal cayda con el de cabeça, que le puso la vida en peligro, lo qual dizen Liuio, y Valerio, que fue tenido por mal aguero, y mas en el q̃ ningunos agueros miraua para nada cõ menosprecio de sus religiones. *Mucho* holgo Anibal con la llegada de Flaminio, y por le dar parte de su plazer, le espero cabe el lago Trasimeno en vna llanada cercada de montes: y quedando se con los Españoles, y Aphricanos, embio a los Mallorquines a se poner en celada tras vnos cerros, y a la caualleria tras otro cercano, a vn passo estrecho por donde auia de entrar el consul, para que en entrando le tomassen la salida. Los principales capitanes que yuan con el consul, muy descontentos estauan de aquella jornada, mas la gẽte bahuna, de poca prudencia y sin experiencia yua como a victoria cierta con la furia de su consul, que se lo prometia todo hecho: y con esto todos lleuauan grillos y cadenas para echar a los captiuos que auian de prender,

Vale. li. 1. c. 6
Sillius lib. 5.
Cicero. 1. de Diuinat.
Plin. c. 42. de Vir. Illust.

prender, no mirando que para los poner en tal estado, auiã de jugar primero de las armas, de que a penas hazian caudal para cõtra aquellos pocos despinfarrados que Anibal lleuaua.

Capitulo. X: De la gran batalla del lago Trasimeno en que Anibal vencio a los Romanos muy sangrientamente: y de las muertes por alegria y por tristeza: y de cómo Quinto Fabio Maximo dictador tuuo acorralado a Anibal, y se le escapo. §. I.

Autores qui supra.



L Consul Flaminio llego vna tarde a la estrecha entrada del lago Trasimeno, cabe Perosa, y parãdo alli aquella noche, a la mañana entro sin embiar delãte descubridores del campo, y mas en tierra tan ocasionada, y con enemigo tan artero: y en passando el, se descubrio la caualleria de Anibal que le tomo las espaldas, y cerro la salida por alli, y lo demas estaua cercado de montes, y del hondo lago. Los Mallorquines salieron juntamente, y el exercito principal no se tardo, y a vn punto comẽçaron a dar en los Romanos por todas partes, sin los dexar poner en orden, y daño mucho a los Romanos vna escura niebla q̃ del lago se auia leuantado cõ que no vian a donde auian de acudir, ni que se hazia en otras partes: y como en todas partes se oyesse la grita de los matadores, y los clamores de los que morian, no sabian que se hazer: y ni el consul basto a remediar tanto desconcierto, no viendo con la niebla lo q̃ passaua, sino era cerca de si, ni siẽdo oydo con el estruendo, ni siendo obedecido cõ el temor. Ya q̃ los Romanos se vieron perdidos cada vno se torno vn leõ hecho capitan de si mesmo, y cõuocãdo a los mas cercanos le pusieron en defensa, y hechos mõtones, mas que esquadrones pelearon con los de Anibal por tres grandes horas, sin declarar se la victoria por ningunos: y tan encarniçados anduuieron, que ninguno de los que en la batalla entrarõ sintio aquel famoso terremoto q̃ hundio muchas ciudades en aquella mesma hora, y arrebato las aguas por los rios arriba: mas yo diria q̃ no llego aquel terremoto al lugar de la batalla. Andãdo el Consul capitaneando a los suyos fue conoscido de vn Frances de Anibal llamado Ducario que en vn punto le mato a lançadas: con lo qual comẽçarõ los Romanos a huyr por los cerros arriba: y muchos se metierõ por el lago hasta las bocas, y otros se echaron a nadar por el, y muchos fueron pescados de los enemigos, y muchos se ahogaron. Seys mil hõbres huyeron en vn tropel, que siẽdo seguidos, y alcançados, y cercados de Maharbal con su caualleria, se le entregaron sobre su fe que dexando le las armas los dexaria yr en paz con sendos vestidos: contra lo qual el perfido Anibal les quebro la fe, y los metio en prisiones. Dize Liuio q̃ murieron quinze mil Romanos, y que de los q̃ huyeron llegarõ a Roma diez mil cada vno por su parte: y Plutarcho conuiene con Liuio, a lo qual añade Polybio que fueron presos quinze mil Romanos, y Valerio dize que murierõ los quinze mil y que fueron presos los seys mil que se dieron a Maharbal, y Orosio llega los muertos Romanos a veynte y cinco mil: y aunque de los de Anibal no quedaron muertos mas de mil y quinientos, despues murieron de las heridas muchos, tambien como de los Romanos. Anibal por ganar la voluntad de los Italianos, y opinion de Clemente, solto a los presos Italianos, sino fueron los Romanos: y como el otro Consul Seruilio quisiesse yr en fauor de Flaminio no sabiendo de la batalla embio quatro mil cauallos delante, de los quales supo Anibal, y embio a Maharbal cõ lo mejor de la caualleria y de la

Victoria de Anibal cõtra los Romanos, al lago Trasimeno.

Polybi. lib. 3.

Orosius li. 4.

la infanteria para que los recibiesse como le pareciesse conuenir: y si Liuio y Plutarco dan a entender que todos se acogieron a la Vmbria de donde los lleuaron presos a Anibal, Polybio dize que pelearon con ellos, y que mataron la mayor parte, y que a los de mas que se recogieron a vn cerro, prendieron al dia siguiente. A veynte y tres de Iunio dize Ouidio que fue la rota de Trasimeno.

Ouidius. 6. Fast.

§. II.

¶ Quando supieron en Roma las perdidas de sus gentes, toda la ciudad se conuertio en vna boz de lloros, y les parecia ya ver bolar sobre sus adarues las armas Africanas y Españolas: y dizen Liuio, Plutarco, y Valerio que estando vna muger Romana a la puerta de la ciudad con mil ansias por no saber que se auia hecho de vn su hijo: que como el moço llegasse de repente a los ojos de su madre, ella recibio tan grande alteracion de alegria, que se le abrio el coraçon, y cayo alli muerto: y de otra que en su casa llorauа ya por muerto a otro que llego biuo, dizen la mesma muerte repentina. Plinio despues de la rota de Canas dize que passaron estas muertes: y juntamente con Valerio cuenta que el Consul Marco Iuuenco Talua murio en Corcega con la alegria que recibio con las honras que le prometia el Senado Romano. El mesmo Plinio escriue auer tambien muerto de alegria repentinamente el poeta Sophocles, y Dionysio el tyrano Siculo; y Valerio dize auer muerto el poeta Philemon de risa q̃ le tomo de vna gracia q̃ dixo: y de Chilon el sabio Griego affirma Plinio que murio con la grande alegria q̃ recibio viendo a vn su hijo vencedor y coronado en los juegos Olympicos. De Diagoras Rodio dizẽ Ciceron y Aulo Gelio q̃ murio abraçado cõ tres hijos reziẽ coronados en los juegos Olympicos: y Policiano con Suidas trata q̃ el poeta Philistiõ Niceo murio riendo, como Philemon, y la mesma muerte da Diogenes Laercio a Chrysipo Estoico. Plutarco y Gelio dizẽ auer muerto de sobrado gozo Polycrata natural de

Liui. 2. Dec. 3. Plutarc. in Anibale. Valeri. 9. c. 12.
Plini. li. 7. ca. 53.
Plin. li. 7. ca. 32. & 53. Cicero Tusc. q. 1. Gelius li. 3. c. 15. Politian. in Nutrici.
Dioge. l. 7. Plutarc. de claris mulieribus.

Naxo cõ la honra q̃ se vio hazer, por auer ella hecho q̃ Diogneto descercasse a su ciudad: y de Zeuxis el pintor dizẽ Celio y Verrio q̃ murio riendo de ver vna vieja q̃ auia pintado: y del poeta Philipides Comico escriue Gelio q̃ murio de la demasiada alegria q̃ recibio cõ se ver dar la ventaja de mejor poeta. Veniendo a los modernos dize Paulo Iouio q̃ Synan cossario del Turco murio de grãde alegria en el año de mil y quiniẽtos y quarẽta y tres, llegandole de repẽte vn su hijo q̃ estaua catiuo en poder de Apiano señor de la Isla Elua. De muertes de tristeza dize el mesmo Iouio q̃ estando Rocandolpho sobre la ciudad de Buda por el Rey don Hernando de Hungria, mato vn Turco a vn mancebo Alemã en vn desafio: y como el muerto lo ouiesse hecho bien, dixo vn Capitã llamado Raisciaco q̃ le fuessen a enterrar, y quãdo llego y le conoscio por su hijo, sin hazer mouimiẽto alguno expiro sobre el. Estos exẽplos de tales muertes he q̃rido traher al proposito de la muger q̃ murio por la vista del hijo q̃ escapo de la batalla dicha: y sera biẽ dar la razon natural, q̃ como la alegria sea tã amada del alma, abrense todas las potẽcias del subjeto flaco para resistir al tal mouimiẽto, cõ desseo de la meter dẽtro, y salela a recebirla sangre con la qual se acõpañan los spiritus vitales; y dexan al coraçõ desamparado, cuyo calor natural y vital se apaga cõ la falta de la sangre en q̃ se ceua. De la muerte por tristeza dizẽ Galeno y otros medicos, que aunq̃ la tristeza no cause tan arrebatado y vehemente mouimiento como el temor, basta empero a dessecar el humido, y a resfriar el calor natural, de manera q̃ el coraçõ se halla menguado del tẽple q̃ ha menester para ser morada del alma: y por le acudir tã bien mucha sangre q̃ es causa de que se ahogue dẽtro de si mesmo. El mouimiẽto del gozo excede al mouimiento natural, mas el de la tristeza contraria le: y la alegria comunmẽte ahoga de presto, y la tristeza comunmente mata poco a poco, y a la larga.

Celius li. 4. c. 18.
Iouius lib. 45. c. 9.
Iou. 39. c. 33.
Tho. 1. 2. q. 28. ar. 5 & q. 37. ar. 4. Ioanes Matthæus de Grad in par. 1. c. 55 Galen⁹ li. 2 de Sympto. ma. caus. 5. & li 5. delo cis. affe. c. 1. & lib. 4. de causis pulsuum c. 3. Constantinus in Pantegni, in Theor. parti. 5. c. vlti. Christophorus a vega li. 1. de arte medẽdi. c. 5 Philip. Beroaldus in Symbolis Pythagoricis. Rab. Moyses Aegyptius li. 1. Direc. c. 30.

§. III.

¶ Hallaronse tã fatigados los Romanos cõ la rota de Trasimeno, q̃ no se tenian por

poderosos para estoruar que Anibal no se passeasse con libertad por Italia con solos veynte mil Españoles y Africanos consumidos de trabajos: y por no saber que hazerse nombraron por vicedictador (como quiere Liuio) a Quinto Fabio como al hombre de mayor consejo entre los Romanos: aunque Polybio dize que Dictador entero fue nombrado: y luego tomo los manojos de las vergas de ambos Cõsules con sus cuchillas, y nombro por Capitã de la caualleria a Marco Minucio, cessando luego todos los demas magistrados, saluo el de los Tribunos que eran priuilegiados. Los Romanos encargaron al Dictador que pusiesse guardas en Roma, y que quebrantasse las puentes de los rios, afin que Anibal no pudiesse yr a Roma; ya que ellos no bastauan a le estoruar el mal que hazia: porque se auia ydo por la Vmbria contra Espoleto que se le defendio, y el la quemo sus campos, y dio buena vida por la Marca de Ancona a sus gentes, sino que conosciendo dellas que se holgauan mas de hurtar, que de descansar, las lleuo por los Brucios, Marsos, y Marrucinos estragãdolo todo, sin parar hasta llegar ala costa del mar Adriatico, dende a donde dize Polybio que embio sus nueuas a Carthago, y en aquella tierra regalo a sus soldados y cauallos. Digo con Liuio para desengañar a los hombres poco leydos, que antes deste Quinto Fabio auia en Roma el renombre de Maximo, y tambien digo con Polybio que si se le dieron, le merecio con sus obras: y dize mas Plutarco que como fuesse costumbre andar el Dictador a pie entre la infanteria, y el Capitan de la caualleria con ella en su cauallo, que Maximo pidio en esta elecion que le dexassen andar a cauallo. El estilo que tomo contra Anibal fue no venir con el a las manos, porque Anibal trahia gente veterana recozida en guerra, y que cada vno se pensaua poder tragar a Roma: mas Fabio lleuo la nueua, por las muertes de los muchos soldados en las batallas passadas: y todos lleuauan elada la sangre de temor de los Africanos. Dize Liuio que el Dictador hizo

Liuius li. 9. De. 1.

Plutarc in Fab. Max.

Buen consejo.

dos legiones de nueuo con las quales y con las del Consul Seruilio se fue a poner sobre los hombros de Anibal, andandole al ojo por los altos: y como en los Arpinos se topassen, luego Anibal le prouoco a batalla, mas como le vio estar se quedo, el se torno a su aluergue blasonando que tenia bien domada la ferocidad Romana, pues no le osauan esperar en campo: y mucho le escozia la tardança del Dictador, entendiendo que cumplia hazerlo ansi para mejora de las cosas Romanas. Con gran recelo de que de hombre tan prudente no le viniesse algun pesar, començo a mudar aluergues, porque como el Dictador le andaua en los alcances, aun pensaua de le coger en algun trampal de sus celadas, sino que nunca Fabio dio lugar a su agudez, ni el cometio descuydo: contentandose de le andar tan cerca, que no le fuesse seguro dar se a destruyr la tierra como de antes, por lo qual sus gentes, y aun mas el Capitan de la caualleria le teniã por coruarde, y lo escreuian a Roma, y en Roma sentian mal dello. Minucio el Capitan de la caualleria trataua con los amigos de Fabio que si queria lleuar al cielo aquel exercito, pues siempre le trahia por los cerros, y como fuesse tan atreguado como Sempronio y Flaminio, arrojauase entre los soldados a dezir q̃ si el tuuiesse autoridad, el daria presto a sentir a Anibal tal lauor de sus manos, cõ q̃ se le amansassen los brios: y cõ esto le estimauã los nescios soldados por otro Alexandre Magno, y escreuiã a Roma pidiendole por Capitan. Sus amigos deziã al Dictador como era murmurado de medroso por no se osar reboluer cõ Anibal, y q̃ lo deuia hazer para q̃ su gẽte perdiesse el miedo q̃ tenia delos Africanos: y el respondio que muy mas medroso se mostraria, si de miedo de no ser murmurado, se apartasse de su buẽ parecer: quãto mas q̃ el cõfessaua q̃ de temor de no acarrear algun daño notable a Roma, no se osaua poner con el enemigo, y que probablemente vernia el tal daño si con el peleasse, por la falta de su gente: por lo qual tal temor deuia serle alabado: quanto mas tambien que quien tal officio como el

Prudencia de Quinto Fabio.

mo el tenia, no auia de hazer caso de lo que por las tauernas se murmurasse, sopena de dar a entender que se gouernaua por los dizques de los mas astrosos. No es mal consejo este para los predicadores q̃ son murmurados en no predicando al gusto de los oyentes, y aũ de los prelados. Quinto Sereno dize q̃ nuestro Fabio tuuo por sobre nõbre Berruga.

Serenus in Præceptis, Medicinæ li.

§. IIII.

¶ Como el Dictador no diesse libertad al Africano para proueer a su exercito, y ninguna ciudad ouiesse dexado a los Romanos por Anibal, el aconsejado de algunos tomo guias para yr hazia la ciudad de Capua cabeça de Campania, y mando q̃ le guiassen a Cassino, las quales le entendieron mal, y lleuaronle por los terminos Calentino y Caleno a Cassilino por medio de la qual corre el rio Vulturno, diziendole quando llegaron al campo Estelate que presto llegarian a Cassilino. Anibal miro en que le tenian rodeado de sierras y de rios; y apurando de veras a donde le auian metido, ahorco a las guias, porque en lugar de Cassino, le lleuaron a Cassilino enjaulandole entre montes altos. Maharbal embiado de Anibal fue a buscar prouisiones, y destruyo mucha cosa hazia Sesa: de lo qual le refreno el Dictador con su llegada por los altos, y los suyos soltaron sus murmuraciones contra el viendole no se osar asir con Maharbal. Anibal que vio acercarse el inuierno, y que no era tierra aquella para le poder mantener, començo a mirar a que tierra yria; y como saldria de entre aquellas cuestas, estando encima dellas el Dictador para se lo estoruar: y Fabio que sabia tanto como el, entendio sus intentos, y como no tuuiesse por donde salir, sino por donde auia entrado, determino de le cerrar el passo, con poner gente en el monte Galicano, y en la ciudad de Cassilino, y en otras partes conuenientes: y el jũto su real cerca del de los enemigos por los mouer a buscar salida mas presto, de lo qual enojado Anibal vino a se descalabrar con el, y le mato dozientos hombres en los valladares de su fuerte, mas dexo el en pago ochocientos de los suyos muertos donde los otros, sin los quales se torno harto descontento viendose domar con sus mesmas artes, y viendo que los Romanos tenian a sus espaldas la fertilissima tierra de Campania que les proueeria, y el en aquellos arenales vezinos a la mar auria de peligrar de hambre, si de alli no se partia. Aqui mostro su grande ingenio militar el Carthagines, q̃ mando coger muchos manojos, y serojas, y incendajas de buẽ arder; y en biẽ anocheciendo hizo tomar dos mil de los bueyes q̃ trahia para prouision de su exercito; y hizo atar entre los cuernos de cada vno vn manojo de aquellos, y mãdo a Asdrubal q̃ cõ algunos soldados se encargasse de los aguijonear hazia donde le parecio mas a su proposito, especialmente hazia donde tenia el Dictador algunas cõpañias en guarda de los passos. Asdrubal lleuo los bueyes, y el excercito le siguio hazia la halda de los mõtes por donde querian salir: y en començando a subir mando poner fuego a los manojos q̃ lleuauan los bueyes en las frẽtes, y dierõ les mucha priessa hazia las estancias Romanas muy callando: y los Romanos se admirauan de ver tantos fuegos cruzar por el monte, y correr de aca y de alla; y algunos dieron en las estãcias Romanas, y algunos subieron a lo alto con la rauia del fuego q̃ los abrasaua: de lo qual amedrentadas algunas de las guardas, dexarõ sus puestos, y se recogierõ al cuerpo de su exercito q̃ por mãdado de el dictador estuuo toda la noche en armas sin se menear, temiendo de los ardides de aquel mas que fraudador. De esta astucia se aprouecho Anibal para salir en saluo de aq̃lla jaula de q̃ todo el mundo no le sacara por fuerça; y la mañana venida assento real en el campo Alifano, auiendole pellizcado vn poco los Romanos en los postreros, sino q̃ los Españoles q̃ embio Anibal por ligeros y correosos, rebatieron a Fabio que se torno a su estancia tan desgraciado como mal burlado; y todos dezian q̃ no era para Capitan, y en Roma se platicaua que se deuia dar su cargo a Minucio

Anibal se escapa con el ardid de los bueyes.

Pausanias. lib. 7. su Capitan de la caualleria. Pausanias dize que los Egirenses se escaparon de los Sicionios haziendo con cabras lo que Anibal cō bueyes, y por esso se llamarō ansi que quiere dezir cabrunos. Suidas. Suidas dize que los Romanos en esta guerra conoscieron quan mejor fuesse la hechura delas espadas Españolas de dos filos y de aguda punta: y que hizieron desta forma las suyas, mas que no las hizieron tales, por no tener tan buen hierro y officiales.

Capitulo. XI. De como Fabio libro dela muerte a Minucio su competidor, y de como Anibal vencio la gran batalla de Canas en que mato la flor de la gente Romana, cō muchos officiales principales en Roma. §. I.

Plutarc. in Fabio. MVCHAS cosas se les juntarō a los Romanos para que Fabio Maximo les cayesse en desgracia, y allende de su tardança fue vna, q̃ dize Plutarco auer mādado Anibal no quemarle sus heredades, q̃mando las circunstantes, por le poner en sospecha de su amigo: y otra fue el continuo ladrar de los Tribunos contra el en Roma, y la tercera q̃ Metelo varō de autoridad dezia mucho mal del y de su gouierno, con desseo q̃ diessen la capitania a Minucio su pariente: y la quarta por auer trocado Fabio los captiuos con Anibal tantos por tantos, con condiciō que quien tuuiesse menos diesse al otro doziētas y cincuenta Drachmas por cada vno que tuuiesse mas: y como Anibal tuuiesse dozientos y quarenta captiuos mas, no quiso el senado rescatar los, porque se auian dexado catiuar biuos, y Fabio embio a su hijo Liuio. 2. Dec. 3. a Roma a vender vna heredad con cuyos frutos sustentaua su familia, y dizē Liuio y Valeri. li. 3 ca. 8. & lib. 4. c. 8. Valerio q̃ con el dinero que hizo de ella rescato a los soldados q̃ no rescato el senado, porque no falleciesse la fe del pueblo Romano. Despues fue llamado Fabio a Roma por causa de vnos solenissimos sacrificios, y recatandose de la furia de Minucio, le rogo muy humildemente, y se lo mando muy encarecidamente q̃ por ninguna occasiō mejorada q̃ se le offreciesse, se trauasse con Anibal: lo qual en partiendo se Fabio, hizo Minucio al cōtrario, baxandose a lo llano cabe el cāpo de Anibal q̃ estaua cerca de la ciudad de Gerion: y por embiar Anibal parte de su gente a buscar comida, dio Minucio con la caualleria sobre los q̃ andauan por la comarca buscando prouisiones, y sobre Anibal que se auia quedado con pocos en su fuerte, con la infanteria: y succediole bien q̃ mato no pocos de los q̃ andauan fuera, y tuuo bien apretado a Anibal, de manera q̃ venida la noche se partio a otro lugar mas seguro. Minucio y algunos de los soldados de su valia escriuierō a Roma esta victoria como mas honrosa y prouechosa de lo q̃ ella fue: con lo qual el pueblo Romano tomo algū cōtento, segū estaua descōtēto cōlas perdidas passadas: y el Tribuno Metelo hablo desacatadamēte cōtra Fabio viendo q̃ no daua el alegron q̃ los demas, y porq̃ dezia q̃ auia de proceder contra Minucio por auer q̃brantado su mādamiento. Por esto hizo Metelo criar otro Consul en lugar de Flaminio, diziēdo que Fabio por ser señor absoluto alargaua la guerra, y q̃ si enlos Romanos el viera el animo q̃ solian tener, que propusiera deuer ser priuado Fabio de la Dictadura, mas q̃ proponia que ygualassen a Minucio con Fabio. Fabio entendio la mala voluntad que le tenian en Roma, y partiose de noche para el exercito por no se ver affrentar en sus baruas: y luego hizo Metelo con el senado y pueblo Romano ygualar a Minucio cō Fabio, y selo embio en posta a notificar en el camino, y el dissimulo su injuria por la obligaciō en q̃ era ala patria: y Minucio cō la mitad de la gēte se alojo a su parte para q̃ qualquiera hiziesse lo q̃ le pareciesse, y esta vez fue la primera q̃ en Roma se vierō dos Dictadores juntos, cōlo qual holgo Anibal grandemente, esperando q̃ la loca presunciō de Minucio le daria algun buē alegrō. Dos Dictadores juntos.

§. II.

¶ Anibal el mejor de los Capitanes del mundo noto que con achaque de occupar vn cerro q̃ estaua en medio de aq̃llos llanos y era muy prouechoso a qualquiera de las Nota q̃ significa el autor auer sido Anibal el mejor Capitan del mundo. partes,

partes, podria caçar a Minucio, y para esto metio vna noche cinco mil hombres en vnas cueuas o carcauones que como quiebra de algun rio viejo estauan en medio de aquella llanada, y al dia siguiente embio vn mediano escuadron a occupar el cerro. Minucio que vio yr la gente, mando a parte de los suyos yr se lo a estoruar, y Anibal embio socorro a los suyos, hasta q̃ ambos salieron con toda su potencia: y los Romanos se mantenian honrosamente, y aun se parecian mejorar: hasta que salieron los de los carcauones que los turbaron, y pusierõ en huyda. El buen Fabio que estaua preparado, y no quiso dar mal por mal, en viẽdo lo que passaua dixo en alta boz, no se ha mostrado la locura temeraria de Minucio mas presto de lo que yo tenia creydo: y agora entendera quanto le va mas alta la fortuna del Africano, aunque me fue ygualado en el Imperio: mas dexãdo esto vamos le a fauorecer, y saquemos la victoria de la mano del enemigo, y del pecho de los Romanos la confession del error q̃ cometieron en me ygualar a Minucio. Al punto bolo alla, y recogio a los que huyan, y esforço a los que morian, y descargo en los Carthagineses con tal furia y animo, que el Imperturbable ingenio de Anibal entendio no le cumplir tardarse mas en aq̃lla escaramuça: y mandando tocar a retirar confesso que si vencio a Minucio, fue vencido de Fabio, y que en fin de descargar auia aquel nublado que tanto tiempo auia andado sobre los cerros. Veys las tardanças de Fabio con quan gran consejo se guiauan; y ved con quan gran razon dixo del el poeta Enio, que con tardarse recobro la señoria Romaua que yua de cayda. Minucio abrio el entendimiento con el peligro en que se vio, y dixo a los suyos que se tornassen debaxo de las alas de Fabio, y diessen las gracias a los que les auian dado las vidas, y ansi arrancarõ todos de su alojamiento, estando Fabio y los suyos admirados viendo su yda: y Minucio hablo primero llamando padre a Fabio, y los suyos llamaron a los Fabianos tutores y patronos haziendo les mil agradecimientos: y Minucio renuncio la Dictadura diziendo que en el no era honra, sino carga; y restituyo las legiones a Fabio, y le rogo le diesse el cargo que antes tenia, y Fabio holgo de ello, y sabido en Roma este caso, ponian a Fabio en las alturas. De tres grados de hombres que Hesiodo pinto, Fabio tuuo el primero sabiendo por si lo que conuenia, y Minucio tuuo en este hecho el segundo allegando se a quiẽ le pudiesse gouernar y aconsejar: y el tercero grado es de los que ni saben por si lo que les cumple, ni quieren ser aconsejados; y estos merecen compararse a las bestias indomables.

Fabio vencio a Anibal, y libro al loco Minucio.

Ennius.

Careat successibus opto quisquis ab euentu facta notanda putat.

Hesiodus.

§. III.

¶ En el año tercero de esta guerra fueron Consules en Roma Lucio Emylio Paulo noble de sangre y de condiciõ, y Cayo Terẽcio Varron: y fue Anibal tã dichoso q̃ en lugar de Sẽpronio a Trebia, o de Flaminio a Trasimeno, o de Minucio a Geriõ, le embiaron agora los Romanos a este Terẽcio Varron villano tiesto en sangre y condiciõ y atropellado, y arrogante, y sin consejo en quanto se le offrecia hazer, lo qual me haze no tomar pena por los destroços Romanos, pues ellos los merecierõ. Quinto Fabio Maximo q̃ vio la elecion de Varron abrasose dẽtro en su coraçon cõ el temor de lo que auia de ser, y procuro la elecion del otro Consul hõbre de guerra y de consejo, aunque de otro Cõsulado auia q̃dado quebrado en su honor por acusaciones q̃ le hizieron, y a este dio Fabio los consejos q̃ le parecierõ necessarios contra el otro Cõsul, y contra Anibal: y señaladamente le encargo que no peleasse con Anibal, porque le prometia que si passasse aquel verano, no podia dexar de salirse de Italia, segun le que daua poca gẽte, y por la falta de bastimentos: y ansi es q̃ los Españoles andauã ya descõtẽtos por la falta de comida y paga, y ningũ pueblo se auia dado al Carthagines q̃ ya no tenia prouision mas de para dies dias en su real, y aũ el trataua de se recoger cõ los cauallos a Frãcia, desamparado el peonage, teniẽdose por perdido, si los Romanos siguies-

Dichoso fue Anibal en darse le cõpetidores a sus ruegos.

sen la guerra por el estilo de Fabio. Los Romanos hizieron para esta su tan sangrienta jornada el mayor exercito q̃ nunca metieron en batalla, lleuando nueue legiones, y con las ayudas de amigos llego el numero a quasi a ochenta mil hombres, no teniẽdo Anibal la tercera parte: porque se entiẽda, vn buen Capitan por quantos millares vale, como lo dio a entender de si Antigono tuerto tambien como Anibal. Quiero escreuir vna gracia de Anibal que arguye auer tenido tal animo quando vio la multitud de sus enemigos, qual le tuuo el grande Alexandre la noche antes de romper con toda la infinidad de la gente de Dario: que como su gentezilla viesse la multitud de los Romanos, se començo a concomer, y a dar muestra de algun temor: y mandando les ponerse a punto, el tomo algunos con que se puso en vn alto por mejor reconoscer la razon que los suyos tenian de temer. Estãdo alli dixole vn Carthagines llamado Giscon, que era marauilla ver tanta gente junta, al qual con algun desden dixo Anibal, que otra cosa mas marauillosa auia que el no entendia, y preguntandole que q̃ podria ser, respondio Anibal que entre toda aquella multitud no auia quien se llamasse Giscõ como el: la qual palabra cayo en tanta gracia, y la risa fue tan grande, que en poco rato se supo por todo su exercito, y todos cobraron nueuo animo viendo a su general tan animoso que dezia gracias de ingenio desocupado, quando el tenia tãto y tan peligroso en que entender: porque esto era quando se queria dar la sangrienta batalla de Canas hazia la qual aldea junto al rio Aufido se auia retrahido Anibal, y alli le auian alcançado los Consules: y llamase agora aquel rio Fanto, en tierra de Bari.

Vno vale por muchos.

Anibal dize gracias.

§. IIII.

¶ Terencio Varron el Consul loco sombouado prometio a bozes antes de salir de Roma de dar la batalla a Anibal en el primero dia que le viesse, y de mostrar que su estada en Italia era por culpa de Fabio y de otros como el: y partio con Emylio el mãdar a dias, en lo qual no guardo Emylio el consejo de Fabio, pues no auia tãto peligro en darle la mitad de la gente a su mando, quanto en la mitad de el mando a solas, porque con su gente pudiera remediar las quiebras del otro, como remedio Fabio las de Minucio. Anibal bien sabia la contienda de los Consules sobre si le darian batalla, y siẽpre creyo que le auia de valer mucho la cõdicion furiosa de Varron, el qual como llego el dia enque era el mando suyo, mando poner la muestra de la batalla, sin dar parte al otro Consul, y saco sus gentes al campo siguiendo le Emylio, pues no le podia detener. Luego Anibal vañado en mil plazeres saco su gẽtezilla que no temia de tomar se con toda la Italia, y sus Franceses con sus largas espadas sin punta yuan desnudos de la cinta para arriba, muestra de gran fiereza para entre ellos: mas los Españoles con espadas cortas y de buena punta para jugar de estocada, entraron vistosos de blanco y colorado: y dize Liuio vna cosa de que me marauillo, que toda la gẽte de Anibal eran quarenta mil peones y diez mil cauallos, porque antes auia dicho tener ya muy poca gente Anibal, y Polybio en tiẽpo de las batallas passadas no los llegaua a treynta mil: mas digamos que se auria reforçado de gente. Los Africanos de hazia el Abrego, y los Romanos de hazia el cierço rompieron brauamente vnos contra otros, auiẽdo notado aquel sagacissimo Anibal que soplaua vn Abrego algo alentado que leuantaua poluo que daria en los ojos a los Romanos, y los cegaria, y ansi sucedio. Sin esta ayuda tuuo otra, que quinientos cauallos delos Numidas mostrando yr huyendo de los suyos, se entregaron a los Romanos, a los quales recibieron bien, y quitandoles las armas los pusieron detras del exercito, y ellos estuuieron q̃dos hasta que vieron bien encendida la batalla, y entonces sacaron las dagasque tenian secretas, y arrebatãdo de los escudos delos ya muertos que hallaron por tierra, dieron se a jarretar en los Romanos, y pusieron gran rebuelta en la gente Romana que tambien començaua ya a dar señal de huyr: porque dende

Liuius li. 22. Polybius li. 5. Plin. li. 15 ca. 18. Silius li. Lactant. 2. c. 17.

dende el principio lleuo lo mejor la caualleria de Anibal, y por auerse metido los Romanos tras los de la media frente de la batalla Africana, que se retraxeron: fueron rodeados de ambas las alas del exercito Carthagines, y muy maltratados, y mas por auer Asdrubal juntado a los Españoles y Franceses con los Africanos que afloxauan; y tambien por auer puesto parte delos cauallos Numidas donde dende a fuera matauan de los Romanos que huyan, mas que pudieran matar de los que en la batalla resistian. El Consul Emylio hizo muy bien su deuer, con auer sido mal herido de vna pedrada dende el principio de la batalla, y restituyo la batalla en muchas partes: mas ya que de herido no se pudo tener a cauallo, se apeo, y con el algunos de los cavalleros mas cercanos: lo qual visto por los otros creyeron ser les mandado pelear a pie, y apearonse todos: y holgando dello Anibal dixo muy alegre, tanto se me diera que me los dieran atados, porque todos murieron presto; y el Consul Emylio no quiso huyr en vn cauallo que le daua Gneyo Lentulo, sino dandole las gracias le acōsejo huyr, y que dixesse a los Romanos q̃ pusiessen guardas en Roma, y a Quinto Fabio, que siempre auia guardado sus consejos: y diziendo que holgaua de morir cō sus soldados por no auer de ser acusador de Varron en Roma, fue dende a poco muerto, sin ser conoscido por quien era; auiendo huydo para Venusia Varron con cincuenta cauallos. Liuio dize auer muerto de los Romanos quarenta mil peones (y otros tantos señala Eutropio) y dos mil y seteciẽtos de cauallo, y que huyeron siete mil por vna parte; y diez mil por otra, y que dos mil que se acogieron a Canas fueron presos por Cartalon: y que murieron entre las personas señaladas el Consul Emylio, y los tesoreros Lucio Acilio y Lucio Furio, y veynte y vno de los Tribunos, y algunos varones Consules, Pretorios, y Edilicios, y entre ellos Seruilio el Consul del año passado, y Minucio el competidor de Fabio Maximo: y ochenta senadores, o que ouiessen tenido officios por que teniã cierta la entrada en el Senado, que de su voluntad auian entrado por soldados, y fueron presos tres mil soldados y trezientos de cauallo. Dize Macrobio que se dio esta batalla a dos dias de Agosto, y Canas se cree ser el pueblo que agora se llama Canosa seys millas de Barleta donde inuerno el gran Capitan Gonçalo Hernandez de Cordoua en el año de mil y quinientos y tres. Plutarco dize que murieron cincuenta mil Romanos, y que fueron presos quatro mil, y que de ambas partes murieron despues de las heridas diez mil: mas Polybio sube hasta dezir que de seys mil de cauallo no se escaparon mas de setenta que con el Consul Varron huyeron a Venusia o Venosa, porque los de mas fueron alanceados de los cauallos Numidas quando huyeron de la batalla, y que de los cauallos de los amigos apenas se escaparon trezientos, y que de la gente de apie apenas huyeron tres mil, quedando presos diez mil, y que todos los de mas hasta setenta mil murieron en la batalla. Tzetzes dize que en los Campos de la ciudad de Argyripa (de la qual habla Estrabon) la qual fue fundada por Diomedes tornando de la guerra de Troya, estuuo el lugar de Canas cabe el qual se dio esta batalla. Quien a loco haze Capitan o prelado, no se quexe del mal que succediere.

Rota de Canas lastimera para los Romanos.

Eutropi. li. 3.

Macro. li. 1. Satur. c. 16.

Plutarc. in Fabio.

Polyb. li. 3

Tzetzes. Chi. 1. c. 27

Strabo li. 6

Capitulo. XII. De la embaxada que Anibal embio a Carthago de sus victorias, y le mandaron embiar gente y dineros contra el parecer de Hanon: y de los diez mil que se escaparon de la batalla, y de como Scipio quiso matar a los que desamparauã a Roma: y de como los Capuanos se hizieron con Anibal matando a muchos Romanos. §. I.

VALERIO Maximo y Lactancio Firmiano dizen que la diosa Iuno enojada del Consul Varron por vn desseruicio que hauia hecho en el tẽplo de Iupiter, ordeno como en esta batalla de Canas recibiesse tan gran detrimento la republica: mas dize muy bien Lactãcio q̃ no lo causo

Vale. li. 1. c. 2.

Lactãt. li. 2. c. 27.

Plutarc. in Anibale Suetoni. in Vitelio. Orosi⁹ li.4. c.16. Dion. Celi⁹. 6. c. 12. Suetoni. in Cæsare. Apianus in Lybico. Pli. li.33.c.1. Liuius li.3 Dec.3. C. li.6. tit. 8. de iure annulorũ. l. 2. ff. ad Syl, l. idem quæ erit.

sino el estremado gouierno militar de Anibal. Dize Plutarco que Anibal embio a su hermano Magon a Carthago con la nueua de aquella victoria, y que para persuadir al senado la multitud de los nobles que auiã muerto en la batalla de la parte Romana, hizo echar en tierra tres modios y medio de anillos de oro ornamento de solos los caualleros Romanos, y lo mesmo affirmã Suetonio, y Apiano Alexandrino: aunque Plinio indiferentemente dize que nobles y no nobles trahian los tales anillos, pareciendole que no pudieron morir tantos nobles en esta batalla. Vna ley Imperial de los Emperadores Diocleciano y Maximiano dize que el vso de los anillos de oro concedido por el principe, vale a los biuos para cierta manera de libertad, mas no para estado de nobleza. Donde la Glosa dize que el derecho de traher anillo de oro es muestra de mediana nobleza: y Baldo y Salyceto dizẽ quasi lo mesmo: y alo menos vale para no se les dar tormento segun vna ley de los ff. Escriue Liuio que perdio Anibal ocho mil hombres, y que dio licencia a los Romanos de se poder rescatar (deuia de estar ya harto de sangre Romana) y ellos embiaron diez de si mesmos a lo tratar en Roma con el senado, y fue con ellos Carthalon, mas el Dictador Marco Iunio rezien nombrado embio a mandar a Carthalon que luego saliesse de las tierras de Roma: y Tito Manlio Torcato hablo de manera q̃ aunque con lo que comprauan ocho mil esclauos para soldados, pudieran rescatar los diez mil captiuos no lo quisierõ hazer, porque sepa el soldado Romano que no ha de ser preso biuo. Mas si tenia matriculados tantos como ya se dixo, porq̃ no metiã aquellos so vandera. Cuenta Liuio que Magon refirio en el senado de Carthago las quatro batallas que Anibal auia vencido con muertes y heridas de muchos Consules, y con muertes de dozientos mil Romanos, y con prision de cincuenta mil, y con auer sele dado despues de la de Canas las principales ciudades de Italia: mas q̃ era menester embiarle gente y dineros para proseguir guerra tan prospera a la señoria Carthaginesa. Himilcõ senador y de la parcialidad Barchina cuya cabeça era Anibal, tuuo por buena sazon aquella para morder a Hanon cabeça del vando cõtrario de los Edos, y que siempre voto que no se hiziesse guerra a los Romanos, y que anibal les fuesse entregado, por auer quebrantado los capitulos de las pazes, y dixole, Que os parece señor Hanon de la guerra tomada cõtra los Romanos, y de el parecer que tuuistes que Anibal se les entregasse, y de las gracias q̃ nuestra Republica da a los Dioses por las victorias de Anibal? Oyd oyd padres conscriptos a vn senador Romano en el senado de Carthago. Bien holgara con mi silencio padres conscriptos (respondio Hanon) por no llegar a dezir alguna palabra menos sabrosa en tiempo de tan vniuersal alegria; mas por responder a Himilcon acerca de el pesar que siempre mostre cõ esta guerra, digo lo que siempre dixe, que me pesa con ella, y para siempre me pesara hasta que la vea conclusa con alguna condicion tolerable a nuestra republica: y agora que nos parece estar sobre puestos auiamos de procurar pazes con los Romanos: porque temo que algun dia querremos; y no seremos oydos. Y querria que Magon me diesse a entender lo que acaba de dezir, que en esta batalla queda soterrado el nombre Romano, y toda Italia por nuestra: pues el pide dineros y comida para el exercito vencedor cuyo deue ser el señorio de los vencidos. Tambien querria que me hiziesse entender como esta conclusa la guerra, si ningun pueblo de los Latinos se ha dado por de nuestra parte, ni los Romanos han mouido algun trato de pazes? De manera que la guerra no esta mas conclusa q̃ quando Anibal entro en Italia, sino q̃ por el contrario con los soplos de nuestras victorias esta mas encendida en las voluntades de los Romanos, de los quales no ay que pensar que nos rogaran con la paz, si la fortuna rebuelue contra nosotros en su fauor, pues agora que los tenemos por vencidos no hablan en ella: y los casos de la primera guerra que touimos cõ estos mesmos enemigos nos deuen auisar, que hasta la batalla en que

Muerdẽ se Himilcõ, y Hanõ en el Senado.

Extremada razon.

en que nos vencio Luctacio siempre lleuamos lo mejor, y alli compramos la paz cõ perdida de la Isla de Sicilia. Resumome q̃ la paz nos seria muy mejor, y que lo que Magon pide no se le deue conceder: pues el exercito vencedor es señor de lo del vẽcido: y si nos pinta falsas victorias, tampoco se le deue dar en pena del engaño que nos comete. Esta fue la platica de Hanon, mas como fuesse de vando contrario y menos poderoso, y como todos estuuiessen tan llenos de alegrias y de mayores esperanças con las victorias de Anibal: determinose q̃ se le embiassen quarenta mil Alarabes y quarenta elefantes, y gran dinero: y el Dictador Carthagines vino a España sobre hazer veynte mil infantes y quatro mil cauallos, todo lo qual se lleuo despues a Italia, y en su tiempo veremos en lo que paro con Asdrubal hermano de Anibal que lo lleuo. Al tono de aquel prouerbio que con las honras se mudan las costumbres, dize Alexandre de Alexandro que despues desta batalla de Canas cobro Hanibal tanta soberuia, que a ningun ciudadano Carthagines respondia sino por interprete, ni tampoco saludaua.

Alexan. li. 2. dier. genc. c. 19.

§. II.

¶ Quiero dar cuenta delos Romanos que se escaparon huyendo, y hasta seys mil de ellos que en diuersas quadrillas llegaron a la ciudad de Canusio, fueron proueydos de comida y de vestidos de la honorable matrona Paula, cuyas riquezas bastaron a tanto: y por esta liberal magnificencia le fueron hechas grandes gracias publicamẽte por el senado Romano despues de acabada la guerra. Entre esta gente recogida en Canusio se hallarõ Fabio Maximo hijo del Dictador Tardio, y era Tribuno de la primera legion, y Lucio Publio Bibulo, y Publio Cornelio Scipion Tribunos de la segunda, y Apio Claudio Pulchro Tribuno de la tercera: y todos nombrarõ por sus Capitanes a Cornelio Scipion aũque muy moço, y a Apio Claudio. Estando estos en consulta sobre lo que les cumplia, les hizo saber Publio Furio como algunos de los principales Romanos teniendo por assolada la potencia y Republica Romana, consultauan con Lucio Cecilio Metelo principal entre todos de dexar a Italia; y de yr a buscar algun Rey que los acogiesse en sus tierras. Los del consejo se pasmaron, y dixeron que se conuocassen otros mas con quien se tratasse, mas Cornelio Scipion encendido en zelo desu patria dixo que en tal caso no era menester consultar, sino hazer: y que le siguiessen con sus armas los q̃ quisiessen la salud de la Republica Romana: porque nunca pudo auer batallon de mas verdaderos enemigos de Roma, que donde auia junta sobre desamparar a Roma. Con esto se fue a la posada de Metelo donde se hazia la junta, y arrancando de su espada se la puso sobre las cabeças jurando por el su gran Dios Iupiter Capitolino de la echar por el cuerpo de quien luego no jurasse de no desamparar a Roma, y de no lo consentir a otro ninguno: y todos se lo juraron, y para mayor seguro se le pusieron en poder. En esta coyuntura llegaron a Venusia quatro mil hombres de apie y de cauallo que se auian escapado como auian podido: y los Venusinos les proueyeron, como sabiã auerlo hecho Paula cõ los otros: y el Consul Varron tomo a estos y se fue a Canusio donde se tuuo tras las cercas con aquellos diez mil hombres esperando a dõde acudirian los mouimientos de Anibal. Los que en Roma estauan no pensauan auerse escapado quasi ningunos, y todos estauan atordidos y absoruidos en tristeza; y no auia casa que no se ardiesse en llantos, y las mugeres como fuera de juyzio andauan dando gritos por las calles: por lo qual parecio al senado por parecer de Fabio Maximo el tardio embiar algunos cauallos ligeros por la via Apia y por la Latina a recoger algunos de los que se aurian escapado de la batalla, de quien se pudiessen informar, ansi de sus miserias, como de los designos de Anibal: y que entre tanto fuessen compelidas las mugeres por los magistrados a se recoger en sus casas, y que se pusiessen guardas en las puertas de la ciudad

Paula matrona riquissima fauorecio a los Romanos huydos

Nota el zelo animoso del mancebo Scipion

dad que a ninguno dexassen salir, y que a todos forçassen a pensar que no auian de tener mas salud ni vida, de en quanto Roma la tuuiesse por ellos. En esto llegaron cartas del Consul Varron en que les significaua estar en Canusio con diez mil hombres que auia podido recoger: y que Anibal se estaua muy de vagar recogiendo los despojos con mayor codicia que deuiera vn tal Capitan: y quando por esta carta entendierõ la increyble mortandad de sus gentes, fueron tan grandes los llantos en Roma que no se pudieron celebrar por aquel año las fiestas de la su diosa Ceres: porque ninguna muger llorosa podia entrar en ellas, ni auia muger en Roma que no se derritiesse llorando las muertes de los suyos, y el peligro de su ciudad: y porque no se q̃dassen otras fiestas por solenizar, el senado tasso aquellos llantos en treynta dias. Por estos dias acontecio aquel prodigio que espantaua a Roma, que dos Monjas Vesta les fueron tomadas en mal caso de auer perdido su virginidad: y se llamauan Opimia y Floronia, y la vna fue enterrada biua, y la otra ella se mato, y Lucio Cantilio q̃ auia andado con Floronia, y era escriuano del collegio de los pontifices, fue açotado por el Pontifice Maximo hasta que expiro. Ciceron, Valerio, Liuio y Zonaras dizen que despues que Anibal auia destruydo a Sagunto, se vio entre sueños en el Consistorio de sus dioses que le mandaron hazer guerra cruel a Italia; y que vio vna terrible bestia empos de si yr destruyendo quanto hallaua delante: y que le dixo la guia que los dioses le dieron, que aquella era la destruycion de Italia que tras el entraria en aquella tierra: y me parece que si Alexandre se atreuio contra la Asia esforçado de la vision diuinal; que ansi da a entẽder este cuento auerle acontecido a Anibal para cõtra Italia: en lo qual aduiertan los Christianos, que dexar los Dios hollar de los infieles, es por los castigar de sus pecados.

Cicer, 1. de nat. Deorũ Valerio li. 1. c. 7. Zonaras to. 1. Annal. Titus Liuius lib. 1. Decadis. 3.

§. III.

¶ Prosigue Liuio en su Decada tercera de donde sale toda esta historia de Anibal, q̃ como Anibal se regozijasse con sus amigos gozando de la victoria, que algunos le dezian que descansasse la gente lo q̃ de aquel dia restaua con la noche siguiente, y que en amaneciendo siguiesse la victoria: mas que Maharbal principal Capitan le dixo q̃ ni vn punto se detuuiesse, sino que con la caualleria bolasse a Roma, y se les mostrasse a sus puertas antes que supiessen que yua: y que desta manera podia tener la cena segura enel Capitolio al quinto dia. Anibal que lleno de alegria no tenia libre razon para tomar el sano consejo, dixo que bien le parecia su razon, mas que no se deuia executar por ser el camino largo, y tambien porque los enemigos que huyan diessen alla la nueua de su perdicion: a lo qual replico Maharbal no poco acelerado viendo consejo tan ageno de buen juyzio, y dixo, o Anibal que sabes vencer, mas no vsar de la victoria. Ansi dize Liuio que por la tardança de Anibal en aquel dia quedo Roma en pie: y que los Romanos no temiã cosa ygualmẽte, que la yda de Anibal sobre Roma: y quando supieron que se andaua a caça de pueblos, cobraron animo, y embiaron diuersos Capitanes a diuersas partes por mar y por tierra: y esto es lo muy ponderado de escriptores, que la grã constancia y animo del pueblo Romano le conseruo en su pujança, auiendo llegado muchas vezes a punto de peligrar: y encarece Paulo Orosio que con carecer Roma en este tiempo de dineros y de gente de guerra, y teniendo sobre sus cabeças a Anibal vencedor; tomaron otras tres guerras a pechos fuera de Italia: vna contra Philipe Rey de Macedonia, y otra en España contra Asdrubal hermano de Anibal, y otra en Cerdeña contra el otro Asdrubal Capitan Carthagines. Despues de la de Canas se dieron muchos pueblos a Anibal, y dexando su ropa en la ciudad de Cossa que agora se llama Orbitelo, entrose por Campania hasta dar vista a la ciudad de Napoles cuyos campos robo matando a algunos que se lo salieron a estoruar indiscretamente: mas no la oso cercar, ni menos combatir por la fortaleza que vio en su muralla, y dende a qui

Mal cõsejo tomo Anibal, y el le llorara.

Ammianus li. 18.

Orosi li. 4 ca. 16.

Liuius li. 3. Dec. 3. Plu. in Anibale.

Pli.li.3.c.5 Solin°.c.8. Strabo.li.5 Sillius li.8. Eutropi.li.3.

aqui se fue a Capua. La ciudad de Capua se llama ansi (segun Liuio en el quarto de la primera Decada, y Plutarco) por los fertilissimos campos que possee, y ansi se llama por la mesma razon Campania aquella prouincia: y en el tiempo de Anibal triumfauan los deleytes y luxurias en Capua cō la abundancia de los fructos de la tierra, y con el poco zelo de la buena biuienda, y la gente popular andaua muy a malas cō los senadores, y como en el año de la batalla de Trasimeno fuesse justicia mayor Pacuuio Calauio muy rico, y ambicioso, y de ruyn sangre, y entendiesse q̃ en viniendo Anibal por alli le auia el vulgo de entregar la ciudad con muerte de los senadores: el imagino como se hazer mas señor de todo y de todos, y hazer amigos a todos con todos. Este dixo en el senado como si queria dexar a los Romanos, no era por su volūtad, pues estaua casado con muger Romana, y tenia vna hija casada en Roma, sino por escusar vn gran mal que tramaua la gēte vulgar contra los senadores, de los matar, y entregar la ciudad a Anibal: mas el se obligo de los librar de aquel peligro, si ellos se pusiessen en su poder, y les offrecio las seguridades que de el quisiessen tomar. Mal espātados los senadores tuuieron por menos peligroso fiarse de aquel, que andarse siempre guardando de todo el pueblo, y el los encerro en las casas de su Cōsistorio, y les puso guardas para q̃ ninguno diesse ni tomasse con ellos, y conuocādo a la gente comū mostrādoseles muy de su sentimiēto, dixoles lo siguiente, alumbrado de su descomulgada ambicion.

Virgil.li.1. Aeneid. ¶ Capua dicita Troiano Capi.

§. IIII.

Predēte Pacuuio Calauio.

¶ Lo que mucho aueys desseado (varones Capuanos,) yo q̃ no menos que vosotros lo desseaua, he llegado al cabo sin sangre y sin alborotos: porque a todos los senadores tengo presos, de los quales tomaremos la vengança que aqui nos pareciere sin contraste de ninguno. Solamente os aduierto que por hazer mal a los otros, no le tomeys para vosotros; sino que procedamos sin ira, pues ninguno tiene intencion de mudar el regimiento de la ciudad, sino los regidores: y ansi nombraremos a cada vno de los senadores presos para le sentenciar, mas antes de executar la sentencia, nōbrareys otro que quede en su lugar, porque no quedeys priuados de gouierno. Sacado el nombre de cada senador, le hazian parecer alli, y pedia Calauio el parecer de el pueblo, y luego le condenauan a muerte: mas al nombrar de otro mejor que aquel, ninguno era hallado tal, y si alguno nōbraua a hulano, muchos se le oponian diziēdo muchas faltas de aquel tal: con lo qual ninguno queria ser nombrado para senador, porque sus faltas y las de su linage no fuessen descubiertas: tras lo qual entendio el pueblo que los senadores que tenia erā los mejores hombres de su republica, no obstāte que tuuiessen faltas: y ansi los soltaron y cōfirmaron en sus honras y officios. Con esta diligencia tan prudente obligo Pacuuio a los senadores a le respectar y seruir, y los senadores se dieron despues por tan populares, que los pleytos de la gente vulgar eran los mejor despachados: y todos biuian en grande amistad, y Pacuuio mandaua como queria. Con tanta paz, y cō sus muchas riquezas, y con no auer quien se lo contradixesse, començaron a sentir mal de la amistad de los Romanos, aun con tener muchos casamientos y parentescos con ellos, y deuiēdo les buenas obras: y sino se les descubrieron luego por contrarios, fue por trezientos de cauallo de los principales que les tenian los Romanos en Sicilia: y temieron que les vernia mal alguno, y por esso entraron por otros caminos. El primero q̃ anduuieron fue embiar al Consul Varron quando estaua en Venusia quasi solo, haziēdole mil offertas: y el les dixo q̃ todos eran palabras, y viā la necessidad q̃ Roma tenia de obras: por tanto que tomassen aquella guerra sobre si, pues tenian tanta gente que al principio de ella dieron en Matricula treynta mil infantes y quatro mil cauallos, y que se podrian despues gloriar de conseruadores del imperio Romano. Las necessidades que les notifico el Consul, que los deuie-

Ardides son de ambiciosos.

deuieran mouer a querer socorrer a Roma, tomaron ellos por occasion de querer abatir a Roma, y embiaron alla a los mesmos Embaxadores que en el senado pidieron que el vn Consul de Roma fuesse den de en adelante Capuano: donde no que no esperassen socorro alguno de la ciudad de Capua. Sono tan mal la demanda enlos oydos de los Romanos, que los echaron luego de Roma con mandado que dẽtro de vn dia saliessen de todos los terminos de Roma: y ellos se fueron derechos para Anibal, y capitularon con el sus alianças y pazes, de que ningun Carthagines tuuiesse derecho sobre ningun Capuano, y que ningun Capuano fuesse compelido a hazer cosa ninguna, ni a andar en guerra: y que los Capuanos biuiessen como solian en sus leyes y judicatura, y que Anibal les diesse trezientos catiuos quales ellos escogiessen para trocar por los sus trezientos hombres de armas que les tenian los Romanos en Sicilia. Esto se firmo de ambas partes, tras lo qual prendieron los Capuanos a quantos Romanos pudieron, y metieron los en los vaños diziendo que detenidos, y pusieron fuego a los vaños, y ahogaron los ansi: sin se lo poder estoruar Decio Magio varon principal entre ellos, que les traxo a la memoria la recepcion de Pyrro en Tarento, y les dixo que les auia de yr peor a ellos cõ Anibal, y les aconsejo matar la gente que Anibal embiaua de guarnicion, y tornarse a los Romanos: por los quales consejos le embio Anibal preso a Carthago, sino que se solto en el camino, y se acogio al Rey Philopator de Egypto. Anibal inuerno en Capua donde su gente se dio a tãtos vicios y regalos, que quando a la boca del verano la saco en campaña, no era para trabajar: y se dize auerle sido mas dañoso aquel inuierno regalado, que el no auer ydo sobre Roma despues de la de Canas: porque mucho dizen Liuio y Diodoro de la biuienda luxuriosa de la Toscana, causada de la fertilidad de la tierra, tambien como la de Sodoma y Gomorra: y Estrabon quiere auer tenido tal nombre Capua, por auer sido cabeça de doze ciudades de aquella comarca.

Trayciõ de Capuanos contra los Romanos.

Anibal perdio mucho con los deleytes de Capua.

Vale. li. 9. ca. 1.
Plutar. in Anibale.
Liui° li. 7. Dec. 1. & li. 3. Dec. 3.
Diodo. li. 6 c. 9.
Strab. li. 5.
Valeri. li. 4 c. 5.

Del mesmo Anibal dize Plinio que dexo affamado el pueblo llamado Salapia en la Pulla; por auer estado amancebado en el, y con tal exemplo no fue mucho que sus soldados hiziessen otro tanto. Los Romanos hizieron Dictador a Marco Iunio, y aun Valerio dize que embiaron el mesmo titulo a Varron, sino que el confuso cõ el mal recaudo de la batalla passada, no le acepto: y esta es la segunda vez que se nombraron dos Dictadores juntos en Roma: y Marco Iunio hizo veynte y cinco mil hõbres en Roma con seys mil que sacaron de las carceles que estauan por muertes o deudas, y les perdonaron porq̃ assentassen por soldados, y con estos salio a estoruar los daños que Anibal intentasse hazer. Notemos que hazen dictador a Varron que merecia muerte por mal Capitan, y a Fabio Maximo affrẽtarõ porq̃ les defendio su Republica: de lo qual no falta agora por aca.

Plini. li. 3. ca. 11.

Capitulo. XIII. De los recuentros de Anibal con Marcelo, y dela infelice muerte de Marcelo, y de como Claudio Nerõ baxo los brios de Anibal matandole siempre muchos, y de como Neron se junto con Salinador para cõtra Asdrubal que llego con cincuenta mil hombres. §. I.

ANIBAL dexo a Capua, y començo a seguir sus guerras entrãdo por los terminos de la ciudad de Nola dõde fue Obispo el Sancto Paulino que se dio por esclauo, a trueco del hijo de la biuda: y la gente comun bien holgara que Anibal fuera recibido, sino q̃ los nobles y senadores no lo consintierõ, y los entretuuieron en palabras porque no hiziessen de hecho: y embiarõ sus recaudos al Pretor Marcelo q̃ estaua con su gente en Canusio pidiendo le guarnicion para Nola. Marcelo fue alla, con lo qual se partio Anibal bien descõtento, y dio sobre Nuceria, y se le dio de hambre con condicion que los que quisiessen se pudiessen yr con sendas vestiduras, y ninguno quedo que no se fuesse, y a ninguno quisieron recebir los Capuanos en pena de no auer recebido ellos

Liui° Dec. 3.

ellos a Anibal en su ciudad. Anibal entendia que muchos de Nola le quisieran meter dentro, y por esto torno dende Nuceria para alla, y algunos de los suyos se descalabraron con los de Marcello por algunos dias: y vn dia puso Marcelo su gente a punto a tres puertas de la ciudad que salian hazia el alojamiento de Anibal, haziendo estar gran parte de el dia a Anibal con su batalla en orden de pelear, y el ni vn hombre dexo mostrarsele ni aun sobre los muros: con lo qual mando Anibal retraherse los suyos, y poner en orden los ingenios de combatir. En viendo Marcelo descōpuestos los escuadrones de Anibal, hizo señal a la par a los suyos que salierō por todas tres puertas, y dio sobre el forçandole retraher se a su fuerte dexando muertos dos mil y trezientos hōbres, sin perder Marcelo mas de vno de los suyos, y lo cuenta Liuio por cosa notable, y encarece auer sido esta la primera victoria que los Romanos ganaron de Anibal. Blasonado auia Anibal con los Embaxadores de los Hirpinos y delos Samnites que auia de descalabrar otra vez a los Romanos peor que en la de Canas, y tornando otra vez contra Nola con su poder y con el de Hanon que auia lleuado de Carthago, y muy ganoso de se reboluer cō Marcelo: estotro que no le quedaua en çaga de biueza, ordeno su gentezilla en la ciudad, y en viendo llegarsele, mādo abrir las puertas, y dar en el, y le mato treynta hombres, sin perder ninguno: y la batalla se yua encruelesciendo, si vna gran pluuia no los despartiera, quedando todos encarniçados para tornarse a matar. Al tercero dia salieron los dos leones animando cada qual a los suyos delante de las puertas de Nola: donde la felicidad de Marcelo vencio al Carthagines, y le compelio retraherse a su fuerte perdiendo mas de mil hōbres muertos, y presos mil y seyscientos con veynte y dos vanderas, y mataronle tambien quatro elefantes, y de los Romanos no murieron mil: mas aunque Liuio lo dize ansi, Plutarco añade que Anibal perdio seys mil hōbres entre muertos y presos: y dize mas Liuio que despues de esta batalla se passaron de Anibal a Marcelo mil y dozientos y setenta cauallos Numidas y Españoles que siruierōn muy bien a los Romanos en todas las guerras que succedieron.

Marcello mordio mal de los de Anibal.

Hieron. ad Demetriadem de Virgi. seruā. & ad Chromatium.

Marcelo vēcio sangrientamente a Anibal.

§. II.

¶ Los dos Romanos que por este tiempo andauā en boca de todos eran Fabio Maximo que por las tardanças cō que defendio el estado Romano, era llamado escudo de Roma: y Marcelo que por la biueza con q̄ bullia la guerra y hostigaua a los enemigos; era llamado espada Romana: y por no seguir por menudo todas las cosas de esta guerra, llegare a lo que Marcelo passo con Anibal cerca del fin de sus dias, sin tocar en otras cosas de Marcelo dentro y fuera de Italia. Acōtecioles pelear dos dias arreo, quedando cada vno con su victoria, y al tercero dia se mostro Marcelo en campo pidiendo batalla; del qual renego Anibal diziendo espantarse de tal hombre, q̄ ni vēcedor ni vēcido sabia estar sin pelear: y con ser tal Capitan tuuo en Roma embidiosos q̄ le infamauan, y tratauan de le hazer priuar de la capitania, y Publio Bibulo Tribuno de la plebe insistio enello: contra cuya malicia hizo el pueblo Romano muy bien q̄ le saco Consul con Quincio Crispino para q̄ como belicosissimos se affrentassen cō Anibal q̄ andaua en onze años q̄ destruya la Italia. Cuēta Plutarco q̄ con el deseo q̄ Marcelo tenia de rōper con Anibal, aunq̄ fuera en vna hoya de dōde ninguno pudiera huyr, nunca se le caya el nōbre de Anibal de la boca; y q̄ como fuesse hōbre de sesenta años, le fuera tenido a liuiandad, sino fuera conoscido su seso y peso en cinco Consulados q̄ auia tenido, sin otros cargos principales. Los Consules cō dos exercitos Cōsulares se toparon cō Anibal cabe Venusia, y como ellos desseauā venir a la riña en cāpaña rasa, ansi el desseaua cogerlos en alguna emboscada: y como estuuiesse vn cerro en medio de los alojamientos de los Consules y de Anibal, y representandosele lo q̄ era hazedero, que cada qual auia de querer para si el dicho cerro, Anibal metio gente en vn lugar aparejado para que si los

Fabio y Marcelo fueron el escudo, y la espada de los Romanos.

Plutarc. in Marcello.

los Romanos intentassen ocupar la cuesta, ella les dañasse. Los Consules con dozientos, y veynte cauallos caminaron para alla sin el recato y diligencias q̃ hombres tã experimẽtados deuieran, y mas para con tal enemigo: y como entrarõ por vn vallezete antes del cerro, salierõ les a las espaldas los de la emboscada, y començaron la escaramuça bien peligrosa, y el Consul Marcelo cayo muerto atrauessado de vna lança, y el otro Consul huyo con dos heridas, quedãdo muertos sesenta y tres de los q̃ fueron con ellos, y diez y ocho presos. Anibal acudio al lugar de la escaramuça, y hizo enterrar honradamente a Marcelo su tan gran contrario: y el Cõsul Crispino aduertio en vna cosa biẽ importante de auisar en todas las ciudades y fuerças cercanas como Marcelo era muerto, y q̃ Anibal tenia su sello, por tanto q̃ no hiziessen cosa de las que cõ aquel sello se les mandasse. Anibal q̃ no se tardaua de aprouechar las ocasiones, escriuio a la ciudad de Salapia en nõbre de Marcelo q̃ yria aquella noche alla, por tãto q̃le tuuiessen abierta la puerta, y los de la ciudad con buena disimulacion dixeron que fuesse: y ala media noche llego Anibal lleuando delante los soldados Latinos que andauan con el, para q̃ con la lẽgua hiziessen se de la presencia de Marcelo: y en entrãdo hasta seyscientos hombres, echaron la trãpa; y como los de la ciudad estuuiessen en armas, mataron los a todos, y Anibal se torno descontento de tan sangrienta burla.

Marcelo muere por poco proueido.

§. III.

¶ Mucho se remiro Roma en que Consules criaria despues de muerto Marcelo, y todos conuinierõ en Claudio Nerõ, mas detuuieronse en le dar vn compañero que cõ su blandura templasse la animosidad y biueza de Neron: porque tenian ley de que el vn Consul auia de ser Patricio, qual era Neron, y el otro ouiesse de ser Plebeyo, quales no eran Fabio Maximo, ni Marco Valerio Leuino, ni Tito Manlio que como Ilustrissimos guerreros pudieran entrar en el Consulado. Auia vn hombre en Roma llamado Marco Liuio Salinator que fue Consul vn año antes que se començasse esta guerra, el qual fue affrentado de los Romanos en la residencia; de lo qual se sintio tanto, que se fue a morar en vna su heredad huyendo de todo el mũdo: y alli se estuuo hasta que Marco Marcelo, y Marco Valerio Leuino que fueron Cõsules ocho años despues, le restituyeron a la ciudad, sin que el ni aun por esso quisiesse hazerse el cabello ni la barua, ni vestirse conforme aquien era, ni mostrar alegria en su cara; hasta que los Censores Lucio Veturio, y Publio Licinio le forçaron a ello, y a entrar en el senado, aunque nunca quiso hablar en cosa ninguna. La primera vez que dio su parecer puesto en razon, fue sobre vna accusacion infamatoria que se hizo a Marco Liuio Macato su pariente, y de tal manera hablo, que todos maldezian aquien a tal hõbre y tan necessario a la republica auia infamado: y toda Roma conuino en que le diessen el Consulado, sino el que dezia ser malhecho, pues era infame por la sentencia dada contra el, o el pueblo Romano injusto. Los padres del senado le atajaron y atajaron la boca con el exemplo de Camilo que affrentado tambien como el se offrecio a la muerte por la patria, cuyos peccados no le han de ser dados en rostro por sus buenos hijos, y le hizieron aceptar: y porq̃ Neron auia sido parte en la injuria de Salinador, se reconciliaron en el Senado, y partieron las prouincias, y a Nerõ cupo la tierra del Abruzo y de Luca contra Anibal, y a Salinador la Lombardia y las frõteras de las otras Francias contra Asdrubal hermano de Anibal que passaua ya los Alpes con potẽtissimo exercito. Anibal se auia retrahido a tierra de Luca despues que Cayo Hostilio Capitã Romano le mato quatro mil hombres, y le gano nueue vanderas en vn recuentro: y en sabiendo Neron que andaua por alli recobrando los pueblos que se auian dado a los Romanos: camino contra el con quarenta mil hombres, y tomo assiẽto no media legua de el de Anibal que viẽdo se alli desseaua pelear. El Consul bramaua por teñir su espada en la sangre Africana, porque era de coraçon Leonino, y cõsideran-

Rubrica c. si curia derelicta. ciuita. rus habita. malue. li. 10.

Ala patria no se le ha de dar en rostro con sus peccados.

derando el sitio de la tierra, juzgo q̃ al lado de ambos exercitos estaua bue puesto tras vna cuesta para poner gente en celada: y embio alla aqlla noche para q̃ en viēdo asi da la escaramuça, diessen por de tras en los enemigos, ciertas cōpañias que señalo para ello. En amaneciendo saco su gente pidiendo batalla, y Anibal salio al punto a punto, y estaua su gente tan ganosa de pelear, que salieron de su fuerte sin concierto, y se començaron a derramar por essos campos, como si estuuieran ciertos de no ser acometidos hasta que ellos quisiessen: y viendo su desconcierto el Consul embio cōtra ellos a Cayo Aurunculeyo con vna gentil vanda de cauallos, y los començo a maltratar tanto, que sus dolorosos clamores llamaron en socorro a su general, que con gran priessa saco la demas gente poniendo la en orden como yuan llegando: lo qual no les fuera possible, si el no fuera tan buen maestro, y ellos tā buenos officiales, por la priessa que les dauan los Romanos. Los de la celada començarō a derrocarse la cuesta abaxo, y los Africanos començaron a temer, y mas quando por diuersas partes se vieron herir: y no pudiendo suffrir la carga huyerō a su fuerte, q̃ por estar cerca los libro de la muerte; sin embargo que dexarō mas de ocho mil muertos, y setecientos presos cō nueue vanderas, y perdierō seys elefantes: y murieron trezientos de los Romanos.

El tābien la sabe armar como Anibal.

Vēce Nerō a Anibal.

§. IIII.

¶ Al siguente dia salio el brauo Consul en orden de batalla, por dar a entender al Cartagines q̃ no eran muertos todos los Marcelos, y no saliendo alguno a responder, mando despojar los cuerpos de los enemigos muertos en el dia passado, y enterrar los suyos: y dende a pocos dias sele fue vna noche Anibal callado a la Pulla, y auiēdo le cogido lo q̃ dexo desamparado en su real, le siguio, y le alcāço cabe Venusia: y alli se adētellaron como de traues, y perdio Anibal dos mil hombres. Con tantos malos successos perdio Anibal el orgullo, y huya la cara del Consul, y ansi se le fue a Metaponto, y recogiendo la gente que alli tenia Hanō de guarniciō, torno hazia Venusia, y de alli a Canusio, sin se le quitar el Cōsul de sobre los hombros. En estos dias llegaron seys de cauallo embiados de Asdrubal con cartas para Anibal haziendole saber su llegada, la qual sabia Anibal, mas no pensaua que ya ouiesse passado los Alpes; y como fuessen tras Anibal a Metaponto que pienso ser la que se llama Pelicor, cogieron los los de la guarnicion Romana que estaua en Otranto, y dellos supo el Pretor Quinto Claudio el recaudo que lleuauan, y los entrego a Lucio Virginio Tribuno que los lleuo con sus cartas al Consul Neron: y el Consul hizo leer las cartas por los q̃ sabian la lengua de Carthago, y entendio que auia trabajo con la llegada de Asdrubal. Bien calo el Consul el peligro que auia si dexasse juntar la gente que Asdrubal lleuaua con la que Anibal tenia: y tambien calo que el otro Consul no tenia potencia para se asir cō Asdrubal: por lo qual determino hazer vna jornada q̃ sonasse: y como entendiesse quā acorralado tenia a Anibal, embio al Senado las cartas de Asdrubal, y las suyas en que les dezia como el se partia calladamente cō alguna gēte a se juntar con Salinador para romper cō el nueuo Africano, por tanto q̃ ellos reduxessen a Roma la legiō que estaua en Capua ya domada y reduzida a la parte Romana por Quinto Fuluio y Apio Claudio con muerte de toda su nobleza, y con dexarla para morada de labradores, sin alguna jurisdicion ni gouernacion, mas de vn Gouernador que ponian alli los Romanos: y que hiziessen gente en Roma, y la embiassen a Narnia contra el enemigo, y el embio postas por los pueblos de su camino, mandando q̃ le tuuiessen mantenimiētos y cauallos, y otras bestias y carros en q̃ fuessen los soldados. El tomo los mejores seys mil soldados que tenia con los mejores mil cauallos de su campo, y mandando a Quinto Tacio su legado que tuuiesse cargo del exercito, y se guardasse de se asir cō Anibal en cuya frontera que daua; echo vādo q̃ queria dar aquella noche sobre cierta ciudad de tierra de Luca, q̃ estaua por los Africa-

Cōsejo prudentissimo del Consul.

Liuius li. 6 Dec. 3.

Africanos. En Roma començaron a tẽblar en solo oyr el atreuimiento del Consul, dexando sus gẽtes a la boca de aquel lobo traga Romanos Anibal: mas el que en aquella noche de su partida auia doblado de hazia Luca la buelta de la Marca de Ancona como cumplia para su jornada: en viendose bien apartado de Anibal descubrio a su gẽte adonde yuan y paraque, prometiendoles vna insigne victoria y muy sin sãgre: dãdoles a entender como toda la gloria del vencimiento seria suya, como de los que auian de hazer victoriosos a los que alla hallarian, Ansi caminaua el Consul animoso con su batallon hendiendo por la Italia: cargandolos los pueblos de alabanças y de bẽdiciones, y animandolos a tan gloriosa empresa, Neron embio a hazer saber a Salinador como yua, y a le pedir parecer de como llegaria, y a donde se alojaria: y concluyose q̃ llegasse de noche callando, porq̃ no fuesse sentido del cãpo Africano q̃ estaua cerca: y Salinador mando de mano en mano q̃ cada vno recibiesse al de su officio, el Capitã al Capitan, y el soldado al soldado. Iunto a Sena passo esto, y con estar quiniẽtos passos el cãpo enemigo, no sintio la llegada de los rezien venidos; y vẽcio el parecer de Neron en q̃ se diesse luego ala mañana la batalla, por el peligro en q̃ dexara a los suyos en los ojos de Anibal: y porq̃ no entendiesse Asdrubal cõ quãtos lo auia de auer. A la mañana salierõ todos al cãpo, y passando Asdrubal adelãte de los suyos, pareciole auer mas gente en el exercito Romano q̃ solia, y que via mas viejas armas, y cauallos mas fatigados de lo q̃ fuera de razõ auer en vn exercito holgado: y temiẽdo lo q̃ era, estuuo a punto de mãdar tocar arecoger, mas embio a cercar los alojamientos Romanos para ver si los auian dilatado, y para que notassen la manera de tocar a batalla: y como le dixeron que auian tocado dos vezes, acabo de entender que se auian juntado ambos Consules, y espantauãse de como auia sido, no lo sintiendo ninguno, y de como no se lo auia estoruado Anibal: y temiendo que algun mal auia venido por Anibal, recogio su gente, y a la noche hizo alçar su ropa, caminãdo riberas del rio Metauro por le passar, y se apartar de los Consules.

Iornada felicissima de Neron.

Capitulo. XIIII. De como los Consules dieron la batalla a Asdrubal y le mataron con toda su gente: y de como este Asdrubal y otros Capitanes Carthagineses mataron en España a los dos Scipiones, y de como Lucio Marcio los vengo, y de la yda de Publio Cornelio Scipion a España.

§. I.

LOS Consules echaron tras Asdrubal, y en alcançandole a la mañana, le acometieron, y aunque el era de los buenos Capitanes de su tiempo, estaua tan cortado con la sospecha de ser su hermano Anibal muerto, que no se sabia desemboluer, y holgara yrse en paz, sino que los Consules le hizieron de señas que aparejasse las manos o la cabeça, con lo qual començo a poner sus muchas gentes a punto de pelear: y començada la batalla ninguno le pudo poner falta en lo que era de muy buen guerrero, y pelearon gran rato todos muy bien a costa de muchas vidas de los Africanos, hasta que al fin Asdrubal vio su juego perdido, y por no se ver captiuo, arremetio con su cauallo por medio de los enemigos de los quales fue muerto, y de los suyos cincuenta y seys mil, y fuerõ presos cinco mil y quatrocientos: y fuerõ sueltos quatro mil Romanos q̃ venian catiuos en recompensa de ocho mil hombres que perdieron aqui los Consules. Claudio Neron cuydadoso del exercito que dexo en las vñas de Anibal, si de su ausencia supiesse, no espero mas de hasta la noche para se partir con los suyos, y llego dentro de seys dias a su Real; y mando echar la cabeça de Asdrubal donde la hallassen los de Anibal, y solto algunos catiuos para que contassen a Anibal lo passado: y quãdo el lo supo, quedo como enueleñado, y esforçandose a dissimular su dolor, dixo que en aquello conoscia las mudanças de la fortuna de Carthago. Con temor de otra qual la de su hermano

Liuius Decad. 3.

Asdrubal percio con todo su exercito.

conuoco

conuoco a si las gentes que tenia en diuersas fuerças, para que si se le offreciesse ocasion de batalla entera, no la perdiesse por falta de gẽte: aunque nũca mas en quanto estuuo en Italia dio ni recibio daño notable. O Annibal y como por tu culpa no fuyste señor de Roma. O Romanos y como por vuestros descuydos perdistes las tres grandes batallas, no haziendo diligencias que descubrieran los ardides de vuestro enemigo: porque en quanto no caystes en cegueras, nũca el Carthagines os hizo ventaja. En todo el tiempo que Neron gasto en la jornada dicha, nunca los Senadores en Roma salieron de su conclaui dende la mañana hasta la noche, ni official alguno dexo de assistir a su magistrado, ni la gran plaça se vaziaua de gente que suspensa con el temor de algun mal desman, no podia sossegar, ni ocupar se en otra cosa: y los templos estuuieron todos aquellos dias llenos de las matronas Romanas supplicando a sus Dioses por la victoria, y por ella ya cõseguida hizieron muchas gracias, y el poeta Horacio canto vna Oda en agradecimiento de esta victoria, y Tito Liuio remata en este passo el septimo libro de su Decada tercera. De este Neron descendio el maluado Emperador Neron exemplo de crueldad.

Horat. lib. 4. Car. ode. 4.

§. II.

Plutarch. in Scipione.

¶ Dexemos holgar a Anibal por Italia tres o quatro años primero que Scipion le haga llamamiento dende Africa, y acudamos a proseguir lo que ya queda tocado en el capitulo octauo de como Publio Scipion embio dende Marsella a España quando Anibal entraua en Francia, a su hermano Gneyo Scipion contra Asdrubal hermano de Anibal que guardaua la tierra, y los dos se hizieron harto mal. Los Romanos por estimar en mucho la tierra de España por sus thesoros y gente, y porque creyan menoscabar de la potencia Carthaginesa, si los echassen de ella, embiaron a Publio Scipion para que juntando se con su hermano abiuassen la guerra, y conquistassen la tierra: y ponderemos con Liuio y Plutarcho que fue España la primera tierra firme fuera de Italia que los Romanos començaron a procurar para si, y que aya sido la postrera que acabaron de subjetar hasta el tiempo de Augusto Cesar. En llegando Gneyo Scipion a España, gano a muchos Españoles por amigos, y porque no ganasse mas, procuro Hanon el Capitan Carthagines que quedo al pie del Pireneo, de juntarse con Asdrubal el hermano de Anibal, y dar le batalla: mas Scipion se lo entendio, y fue cõtra el, y peleando le vencio a solas, y le mato seys mil hombres, y prendio dos mil, y le gano su alojamiento lleno de riquezas. Despues vencio grandemẽte la armada de Asdrubal a la boca de el rio Ebro ganando se la casi toda cõ grandes riquezas. Otro año adelante dieron los Celtiberos Españoles vezinos al rio Ebro dos batallas campales a ruego de Scipion a Asdrubal en que le vencieron matando le quinze mil hombres, y prendiendo le quatro mil. Por auer importunado Scipiõ al Senado Romano q̃ le embiassen successor porque desseaua yr se a su casa, le embiarõ a su hermano Publio Cornelio Scipion para que amboscapitaneassen las cosas Romanas por España: y llego Cornelio cõ ocho mil hombres en treynta naos de alto borde, y otros nauios pequeños al año tercero de esta guerra Romana en España, y dozientos y treze antes del Nascimiento de nuestro Redemptor, y anduuieron a malas con los Africanos y cõ sus allegados por algun tiempo, perdiendo y ganando a vezes. Ocho años auia ya que los Scipiones estauan en España, en quanto Annibal hizo los grandes estragos en la gente Romana, y entrando

Liuius lib. 7. Dec. 3. Plut. in Scipione. Cælius li. 13. c. 22.

do por Consules Apio Claudio, y Quinto Fuluio, quisieron abarcar tanto, que no apretarō nada, porque por estoruar la passada de Anibal en Italia, rompieron con los enemigos a costa de sus cabeças. Sin Asdrubal tan buen Capitan como su hermano, estauan en España otros dos insignes Capitanes, Asdrubal el hijo de Giscon que fue suegro de el Rey Syface, y padre de la desdichada Sophonisba, y otro llamado Magon, y cada vno de estos tenia exercito sobre si: aunque estos dos andauan juntos entonces, cinco jornadas de el campo de los Scipiones, y algo menos Asdrubal Barchino. Los dos Scipiones partieron sus gentes para juntamente dar en los Carthagineses, y Publio Scipion que era el mayor tomo las dos partes de la gente Italiana, y fue se contra Magon y contra Asdrubal su compañero, y Gneyo Scipion quedo con la mitad de los Italianos que su hermano lleuaua, y con treynta mil Españoles boçales, Celtiberos contra Asdrubal Barchino. Asdrubal muy viejo en la capitania de España, y que tenia muchos amigos en la tierra, y muchos soldados Españoles en su exercito, trato con ellos que con el dinero que el dio hiziessen con los treynta mil Españoles que dexassen a Scipion, y se fuessen a sus tierras, y ellos tomaron el dinero, y no auiendo miedo a los pocos Italianos de Scipion, se fueron muy en descubierto. Con su yda se hallo Scipion casi solo, y temiendo se asir con Asdrubal en lo llano jūto al qual estaua, y siendo le impossible juntarse con su hermano, retiro se a lugares que le ayudassen a su defension. Mas el Rey de Numidia Masinissa medio yerno de Asdrubal con sus cauallos Alarabes: le fue muy molesto ansi de noche como de dia, y ansi fuera de su real, como dentro: y Scipion supo de otro inconueniente no menor, que Indibile

Liuius lib. 5. Dec. 3.

Español se yua a juntar con los Aphricanos con siete mil y quinientos hombres: y por euitar este peligro, dexo su alojamiento en guarda de su legado Tito Fonteyo, y el salio se de noche con su gente callada por auer lo a solas con Indibile, y se asio con el brauamente. Lo mejor lleuaua Scipion, sino que auiendo le sentido salir Masinissa, camino tras el, y llego con sus Numidas estando peleando, y le començo a fatigar, y luego llegaron Magon y Asdrubal que no haziā sino matar Romanos, y Scipion cayo muerto atrauessado de vna lança, y los suyos murieron alli, sino algunos pocos que con el beneficio de la noche se escaparon. Murio Gneyo Scipion cabe Lorca, doze leguas de Carthagena: segun lo toca Plinio hablando de el rio Estabero cabe el qual dize q̄ fue quemado, o cabe Ossuna, como dize Apiano.

Mueren los dos Scipiones en España.

Plin.

§. III.

¶ Los dos Capitanes vencedores como experimentados partieron a se juntar con Asdrubal Barchino para que todos destruyessen al otro Scipion, y librassen a España de Romanos: y Scipion se admiro con su llegada, no lleuādo si quiera tras si a su hermano Scipion, y temiendo lo que auia passado, se retiro venida la noche para lugar seguro lo mas calladamente que pudo: y a la mañana embiaron tras el los cauallos Numidas que le entretuuiessen en quanto llegasse el cuerpo del exercito, y aquellos matauan algunos que se quedauan çagueros, no dexādo Scipion de los animar a se defender andā do: lo qual passo en el Andaluzia, o cerca. Como llegasse la noche, hizo assiento sobre vn teso para mas seguridad, y por falta de madera, y no ser la tierra para cespedes, no tuuo con que fornecer su real, sino fueron las albardas de las bestias de carga, y con las otras alhajas, o engorras que hallo en

tre

tre su gente: mas en llegando los enemigos no hizierō sino desbaratar aquella sombra de defensa, y mataron le a el y a todos los suyos, saluo algunos pocos q̃ huyeron al fuerte en q̃ quedo Fōteyo el legado: y ansi murieron los dos hermanos el vno veynte y nueue dias despues del otro. Lucio Marcio mancebo y cauallero Romano era vno de los de cauallo de Gneyo Scipiō, y escapose cō los otros quādo fue muerto su Capitā, y recogio a los que huyan, y saco los q̃ en los pueblos estauan de guarnicion con que allego vn mediano batallon, y juntādose cō Fōteyo hazia Cataluña hallaron se tātos y tales q̃ se atreuieron defender se de los enemigos: y porque sin cabeça no se podian gouernar, nombraron a Lucio *Marcio* por Pretor, no parando en que Fonteyo tenia cargo principal. Luego hizo fortificar su estācia, y proueer la de harto bastimento, para si los enemigos los cercassen, tener cō que se defender, y mantener: y Asdrubal Giscon llego luego contra el pensando nō hallar defensa, mas el hizo señal de batalla, y diziendo a los suyos que vengassen las muertes de sus capitanes llorados de ellos con lagrimas de sangre: enuistio con Asdrubal tan reziamente, que le compelio retraher se a su fuerte mal espantado, y por si re boluiesse con su mucha gente, no le hiziesse algun gran daño, toco a retirar, y los contrarios creyeron que de miedo, y con esto no se curarō de se guardar, ni velar. Lucio Marcio entendio aquella occasion que le mostraua la frente greñuda, y auiendo lo communicado con los suyos, determinaron salir despues de media noche, y dar en aquellos: y por quanto el real de Asdrubal Barchino, y de Magon estaua legua y media de alli, puso en vn bosque que auia en vn valle que estaua en medio, gēte de a pie y de a cauallo que recogiesse a los que se fuessen a valer

Plutarch. in Anibale. Vale. 8. c. 15. Liuius lib. 5. Decad. 3.

en el real de los otros. Cerca de la mañana entro Marcio callando en el real de los enemigos, y luego començaron a retumbar las trompetas, y otros a pōner fuego, y todos a matar: de manera q̃ no se escaparō mas de los q̃ saltarō los baluartes, y fueron recogidos de los del bosquezete. Siguiendo *Marcio* la buena ventura llego al otro real, cuyas puertas hallo abiertas, y las armas echadas por aquel suelo, y a casi todos dormidos, y los despiertos que le vieron entrar clamaron armas armas, mas la priessa de los que llegauā teñidos en sangre no les dio vagar para se armar, y ansi les huyerō muchos mas q̃ en el primero fuerte: y sin impedimēto de todo, quedarō muertos en ambas refriegas treynta y siete mil hombres, y mas de mil y ochocietos presos, y ambos reales fuerō cogidos cō que quedarō los Romanos ricos: y todos se hallarō en disposiciō q̃ ningunos acometiā a ningunos, hallādose a las parejas de dos en dos: saluo q̃ gran differēcia vuo, porq̃ los Scipiones murierō haziendo en todo su deuer: mas estos Capitanes se perdierō por estar con descuydo y sin guarda y vela. En Andujar matarō a trayciō a los Romanos que huyeron alla de los exercitos de los Scipiones como a sus amigos.

Lucio Marcio vēcio dos exercitos de Carthagineses.

§. IIII.

¶ Quando supierō en Roma las muertes de los Scipiones, y los estragos de sus exercitos mādarō a Claudio Nerō q̃ cō doze mil soldados y mil cauallos se embarcasse en *Puçol* para España, y el llego a Tarragona en Cataluña dōde saco su gēte, y comēço a hazer mas gēte entre los Españoles, y con toda la gēte q̃ pudo recoger tambiē de Lucio *Marcio* y de Tito Fōteyo, fue a buscar a Asdrubal *Barchino*, y tomo le cabe Andujar en tal tierra, qual fue en la q̃ Fabio tuuo acorralado a Annibal, y si Anibal se escapo con obras, estotro su hermano con palabras. Asdrubal q̃ se vio

Astucia del Carthagines engaño a Neron.

vio enjaulado embio a dezir a Neron que el sacaria toda la gente Carthaginesa de España, si le dexasse salir de alli en paz, y como Neron lo admitiesse: embio le Asdrubal a dezir que se hablassen al dia siguiente para dar orden en como sacarian sus haziendas, y entregarian las ciudades, y Neron lo cõcedio. Asdrubal mando q̃ por toda la noche no hiziessen sino yr se pocos a pocos, porque no fuessen sentidos, echando delante lo mas engorroso de lleuar: y en algunos dias que duraron las platicas, las quales alargaua el Carthagines de industria, nunca concluyeron cosa, no cessando de salir se Carthagineses por todas las noches, hasta que no quedaron mas de los elefantes y cauallos: y como succediesse vn dia de mucha niebla, embio a dezir a Neron que aquel era dia festiual a los Carthagineses, y que no podia tratar de negocios, en lo qual no reparo el Romano, y el Aphricano salio a parte segura con sus elefantes y cauallos cõ el beneficio de la niebla, y quando aclaro, vio Neron que no tenia nada: mas despues se lo pago redoblado en Lombardia donde le mato cõ casi sesenta mil hõbres, como queda dicho. (En el. 9. 2.) Por el tiempo en que esto passaua en España, trataron en Roma de embiar Pretor q̃ gouernasse lo de España, y ninguno oso pedir aq̃l cargo de miedo de otra qual la de los dos Scipiones, por lo qual el pueblo Romano los lloro de nueuo: mas Publio Cornelio Scipion hijo de Publio Scipion el mayor de los dos Scipiones que murierõ en España, se offrecio a la jornada: y ansi se mouierõ las volũtades de todo el pueblo Romano en oyendo le, que ninguno le nego el voto, representando se les que aquel vengaria las muertes de los suyos, y las injurias del pueblo Romano. No auia Scipion entonces mas de veynte y quatro años y cõ esta consideracion de su poca edad començaron los Romanos a se entibiecer en lo que auian cõcedido: lo qual entendido por el, les hizo vna platica con que los reduxo al sentimiento primero con mayor ardor que al principio, y ansi le confirmaron la Pretoria de España. Plinio y Solino dizen que este Scipion fue el que primero se llamo Cesar entre los Romanos: porque rompieron el vientre de su madre para le sacar, y Cesar viene de esta palabra, cedere, que quiere dezir herir, o cortar, o matar: de lo qual se entiende quanto se engañan los que dizen que Iulio Cesar fue aquel primero llamado Cesar: y de muchos tales Cesares ansi nascidos, hablare en la segunda parte. (Plin. li. 7. c. 9. Solin. c. 4.)

Capitulo. XV. De como Scipion llego a España y gano a Carthagena, y restituyo los rehenes, y vencio a los capitanes Carthagineses, hasta los expeler de toda España, no les quedando prouincia que appellidasse su vando. §. I.

EL Senado proueyo a Scipion de diez mil infantes, y mil cauallos, con los quales se embarco en treynta galeras, y saliendo del puerto de Ostia llego en saluamento a España: y en la ciudad de Tarragona tuuo su junta de los Españoles amigos de Roma, sobre la manera de seguir la guerra, y respondio a muchos embaxadores de diuersas ciudades, y los embio muy contentos de si. Grandes honras hizo Scipion a Lucio Marcio el que vengo las muertes de los Scipiones, y de los exercitos Romanos, y le alabaua mucho su valor: y como se le passasse aquel inuierno en Tarragona, en assomando el verano conuoco a los amigos, y echo sus galeras al agua mandando las que le esperassen a la boca de el rio Ebro cabe la ciudad de Tortosa, y alla mando a sus soldados acudir: (Plin. & Gellius lib. 13. Liuius lib. 8. Dec. 3. Plutarch. in Scipion. Polybius. Apianus.)

dir:

Scipiõ comiẽ ſa la guerra de Eſpaña.

dir: y el fue a ver al exercito viejo de Marcio, y de los que auia lleuado Neron, y les dio las gracias de lo hecho, y les prometio de lo hazer de manera que les parecieſſe no tener a vn Scipiõ moço por Capitan, ſino a vno de los viejos Scipiones: con lo qual los dexo muy contentos de ſi. A Marco Silano dexo con tres mil ſoldados y trezientos cauallos en guarda de aquella comarca, y el con veynte y cinco mil hõbres de a pie, y dos mil y quinientos de a cauallo arranco para ſacar de el poder de los Aphricanos la ciudad de Carthagena: que era muy rica y fuerte, y tenia vn eſtremado puerto para las nauegaciones de Aphrica, y de Italia, y por ſe apoderar de los aparejos de guerra que alli tenian los enemigos. Cayo Lelio por mandado de Scipion ſe apodero del puerto con toda ſu armada para la combatir tambien por la mar, y Scipion en llegando mando eſcalar la muralla por diuerſas partes, y deſpues de vn buen rato de trabajo ſin prouecho, por la buena defenſa que dentro auia con el Capitan Magon, mando retirar ſu gente: y en apartando ſe los heridos y canſados, mando a los que no auian trabajado tomar las eſcalas y entrar en el combate con mas furia que antes: y el que eſtaua ſobre auiſo de que el lago de la Albufera que por la vna parte abraçaua la ciudad, baxaua quando la mar vazia ua: lleuo alla buena parte de gente que paſſando el agua bien baxa, eſcalaron la ciudad, y entraron muchos dentro ſin ſer ſentidos, por tener los de dentro aquella parte por ſegura, y anſi no la guardauan. Muchos muriero͂ de los de dentro en quanto Magon no entrego la fortaleza, y fuero͂ preſos diez mil: y la ciudad ſaqueada, y los ſoldados quedaron ricos. Scipion embio a Roma a Lelio con vna galera cargada de los deſpojos, y con Magon y con quinze ſenadores de Carthago que con el

Carthagena fue ganada por scipion de los Carthagineſes, cõ grãdes riquezas y muchas naos.

fueron preſos, para mueſtra de tã gran victoria y en tan breue ganada, que no ſe gaſto en ella mas de vn dia, y ſin perdida de gente. Hallo Scipion en Carthagena las perſonas nobles que tenian en rehenes de ſeguridad los Carthagineſes de los principales de Eſpaña, y Liuio dize que (ſegun algunos) llegauan a ſetecientas perſonas q̃ cõmunmente eran mancebos o donzellas cuyas vidas ſon mas eſtimables: y Scipion les hablo, y conſolo diziendoles que los Romanos no querian amigos por fuerça, ni mas prendas de ſeguridad de ſu buena y llana amiſtad, y que en prouacion de eſta verdad les daua licencia de ſe yr a los ſuyos, y el embio a las ciudades y perſonas que alli tenian prendas, a que fueſſen por ellas, y a los embaxadores que alli hallo dio las que les tocauan. Entre los otros rehenes eſtaua vna vieja muger de Mãdonio hermano de Indibile principe de los Ilergetes cerca de Tarragona la qual tenia conſigo algunas donzellas ſus ſobrinas, por las quales ſe echo a los pies de Scipion ſupplicandole les guardaſſe ſu honor, pues eran de las principales de Eſpaña: y el lo prometio, y las encomendo a vn hombre graue y anciano, mandando le tratar las como a las principales de la ciudad, porque tocaua a la honra de Roma y ſuya.

§. II.

¶ La gente de Scipion andando robando ſe topo con vna dõzella de tan eſtraña hermoſura, que por linage de milagro ſe la lleuaron luego a moſtrar y ſabiendo que era iluſtre, y deſpoſada con vn gran cauallero Eſpañol, embio luego a llamar a los padres y al eſpoſo q̃ ſe llamaua Luceyo, y ellos fueron luego. Scipiõ dixo a Luceyo que ſabido eſtaua como el por el derecho de la guerra era ſeñor de aquella donzella, y au͂que no era menos para ſeruir damas q̃ otro, ſegu͂ la edad en q̃ eſtaua:

uamas q̃ lo q̃ deuia a su hõra, y a la de Roma, y la volũtad q̃ tenia de le cõplazer, le auia forçado a cõtrastar sus apetitos, y q̃ le juraua q̃ se la auia guardado cõ tanta honestidad y limpieza como jamas lo pudo estar en poder de sus padres, y q̃ se la entregaua luego, pidiẽdo le en recõpẽsa quisiesse ser amigo del pueblo Romano: porq̃ si le tenia por hõbre de biẽ, y si juzgaua por tales a sus padre y tio, le hazia cierto q̃ Roma tenia muchos tales como aquellos, cuya amistad le cumplia mas que otra alguna. Quedo Luceyo tal con la restitucion de su esposa, que tomando la mano a Scipion començo a embiar supplicaciones a Dios que le pagasse obra tã generosa y virtuosa, pues el no era parte para seruir le la minima parte de ella. Los padres de la dõzella llegarõ a le rẽdir quantas gracias supieron cõ grãdes offertas para lo venidero, y le supplicarõ se seruiesse cõ vna gran suma de oro que auiã lleuado para rescate de su hija, y tãto le importunaron que se lo mãdo poner delãte y llamãdo a Luceyo se lo dio, sin la suma del dote que le auia de dar su suegro, con lo qual acabo de robar el coraçon de Luceyo que lleuo a su esposa, y suegros, y torno presto a seruir a Scipion cõ mil y quatrocientos de cauallo de sus vassallos, diziẽdo q̃ no tenia Dios tal gẽte como la Romana, ni tal hõbre como Scipiõ. Cõcluye Tito Liuio su libro sexto de la Decada tercera en esta toma de Carthagena, diziẽdo que los dos Asdrubales se fuerõ carcando cõ Scipiõ por le hazer escotar la ganãcia de aquel pueblo. Mãdonio y Indibile, poderosos Españoles, y Edesco ilustre varõ entre los Catalanes ganados cõ las buenas obras de Scipiõ se le dierõ por amigos: lo qual visto por Asdrubal Barchino determino rõper cõ Scipiõ, antes que se descubriessen otras mudãças de volũtades. Ya entraua el año decimo de esta guerra, siẽdo en Roma

Loable hecho de Scipiõ cõ Luceyo Español.

Consules Quinto Fabio Maximo, y Quinto Fuluio: y Scipion viendo seguro lo de la mar, saco la chusma de las galeras en ordẽ de gẽte guerrera, y jũto la cõ sus legiones, y hizo vn gruesso exercito cõ que fue a buscar a Asdrubal Barchino cabe Betula: que por vẽtura es el lugar llamado Badelona, y como llego de camino, sus infantes cerraron cõ los cauallos del Carthagines, y los forçaron huyr a su fuerte, lo qual visto por Asdrubal passose aquella noche sobre vnos cerros bien asperos y defendidos, dõde Scipion le cõbatio de arte que el huyo cõ sus thesoros y elefantes, y dexo muertos ocho mil, y presos diez mil peones, y dos mil cauallos: de los quales Scipion embio en paz a los Españoles, y vẽdio por esclauos a los Aphricanos. Los dos Asdrubales y Magon Barchino concluyeron que no les quedaua ya de España mas de Estremadura y Andaluzia, y Portugal, siendo lo restãte de los Romanos: y q̃ Asdrubal deuia passar los Españoles en Italia dõde serian fieles a Anibal, y que Magon passasse a Cerdeña cõ gran dinero a hazer gẽte, y q̃ Asdrubal Giscon se retraxesse hazia Portugal para no venir a manos con los Romanos: y que el rey Masinissa anduuiesse con tres mil cauallos Numidas alterando y robãdo lo que pudiesse de la tierra enemiga: y Scipion se torno a Tarragona, llegando ya la fama de sus victorias a Roma. Asdrubal passo entonces para se juntar cõ Anibal, y murio como queda dicho en el capitulo passado.

Repite se la muerte de Asdrubal.

§. III.

¶ Los Carthagineses teniã en mucho la possession de España, con cuyos thesoros pretẽdian salir con el primado de la Monarchia, y temiã mucho de la floreciente edad de Scipiõ, y de su sangre feruiente: y no contentos cõ tener contra el a Magõ hermano de Anibal, y a Asdrubal Giscõ embiarõ a Hanon

de

de nueuo. Este hizo buena gẽte en España desseando topar se con Scipiõ, y Scipion le procuro cumplir su desseo, y por de mas presteza embio contra el a Marco Sylano con diez mil peones, y mil cauallos: y apressurando este su andar llego tres leguas de los enemigos, y supo q̃ Magon estaua en vn puesto, y nueue mil Españoles que lleuaua de ayuda en otro: y por tener a estos por boçales que no hazian mas q̃ dormir y comer, sin tener velas, dio sobre ellos, y los desbarato y mato, aunque Magon auia corrido por los ordenar, y capitanear: y no se escaparon mas de dos mil que huyeron cõ tiempo en cõpañia de Magon: y poco despues fue preso el Capitan Hanon que auia llegado en socorro. Magon se dio a huyr con la caualleria, y con los soldados viejos, y en diez dias llego a donde Asdrubal Giscõ estaua en la comarca de Caliz: y Sylano se torno victorioso para Scipion de quien fue muy honrado por el buen recaudo que se auia dado. Entrando el verano de el año trezeno de esta guerra, siendo Consules Lucio Vecturio y Quinto Cecilio, Asdrubal y Magõ hizieron cincuenta mil infantes, y quatro mil y quinientos cauallos en el Andaluzia, y con este gentio fueron a buscar a Scipion: y el junto quarenta y cinco mil hombres, y fuesseles a poner frente a frente hazia Caçorla, cõ ayuda de vn señor Andaluz muy poderoso llamado Colcas: y estuuieron algunos dias mordiendose: y por algunas vezes sacaron todas sus gentes en orden de batalla, y por no començar la ninguno, se tornauan sin riña, lleuãdo siẽpre la mejor gẽte en medio. Vn dia que Scipion determino de romper, apercibio a los suyos a almorzar muy de mañana, y entre dos luzes hizo salir a los cauallos a prouocar a los enemigos: y llegarõ hasta el fuerte de los Africanos que se alborotaron con tal aluorada, y luego embio Asdrubal sus cauallos contra ellos, sacando el la infanteria en la orden que solia. Scipion auia mudado su estilo, y puso en medio lo flaco, y en los lados lo rezio, y mãdo yr las alas mas delanteras que la frente de en medio, porque su buena gente peleasse con la flaca de sus enemigos, y la desbaratasse (como era creyble) y porque su flaca gẽte no se topasse con la rezia de su contrario. La batalla duro algunas horas en los lados, y holgauan las frentes, y aũque los Aphricanos quisierã yr en socorro de sus compañeros que se venciã, no podian, so pena de abrir el esquadron y de perder la batalla: y si arremetieran con los que teniã delãte, fuera meter se en el seno que hazia el exercito enemigo, con euidente peligro suyo: y por esto se estuuieron quedos algunas horas mirando como los otros se matauan: y como hazia gran calor, y estauan en pie armados y ayunos, sentian poco menos trabajo, y mas pena que los que peleauan. Ya quando estos pudieron llegar a las manos con los contrarios, yua la batalla de vencida, y toda la batalla (como si la hiziera su capitan señal de se retraher) començo en buena orden a tornar a tras: lo qual conoscido por los Romanos apretaron con ellos poniẽdo los en huyda, hasta su fuerte, sin q̃ Asdrubal los pudiesse entetener: y aun estuuierõ en poco los Romanos de entrar con ellos, si vna gran pluuia y su cansancio no los detuuiera. Scipion vence a los Africanos.

§. IIII.

¶ El miedo que a los Africanos forço huyr, forço tãbiẽ a no dormir, sino fortificar su estãcia en aquella noche, temiẽdo que a la mañana seriã combatidos de los Romanos: y como se les fuessen algunas capitanias Españolas, y se diessen a los Romanos dos pueblos vezinos de alli: en la noche siguiẽte alçaron su ropa, y se fueron callãdo y a priessa por passar a Guadalqueuir.

Los Romanos los siguieron a la mañana, y sus cauallos los alcançaron matãdo de los çagueros y laderos, con lo qual los entretenian, por mas que ellos se esforçauan a andar: y como llego el cuerpo de el exercito, luego comẽçarõ a ser hechos pedaços sin resistencia, y ellos se pusierõ en huyda, y el delantero fue Asdrubal cõ siete mil a vnos montes cercanos, y los q̃ quedaron peleando se acogieron a vn cerro bien agro donde se defendierõ. Asdrubal huyo de dõde se auia recogido y no paro hasta Caliz: y como lo supo Scipion dexo a Sylano con diez mil peones, y mil cauallos sobre los de Asdrubal en el cerro, y el torno se a Tarragona. Asdrubal embio dẽde Caliz en q̃ se saluasse Magon, y con esto quedo el exercito sin algũ capitan: cõ lo qual vnos se dauã a Sylano, y otros huyan por donde podian, de manera que aquella guerra se acabo del todo, y dize Liuio que en el catorzeno año de esta segũda guerra Aphricana, y cinco despues que Scipion entro en España con authoridad de Procõsul: y Plutarcho conuiene en lo de los catorze años, mas el Glareano quiere que aya sido el trezeno, porque en el catorzeno pone por Consul a este Scipion, y entro en el Consulado al año siguiente despues de estas victorias.

Capitulo. XVI. De como Scipion passo en Aphrica por hablar con el rey Syface haziendo le su amigo, aunque despues por casar se con Sophonisba se salio a fuera: y de como fue hecho Consul auiendo ganado a toda España para Roma: y de como hizo grandes aparejos en Sicilia para contra Carthago.

§. I.

DIzen los historiadores de estos hechos que Scipion no contento con auer sacado a España de el poder Aphricano, auiendo arrinconado en Caliz a Asdrubal y a Magon: penso passar la riña delante de las puertas de Carthago, para lo qual mejor guiar, embio a su amigo Lelio a hablar a Syface rey de Mauritania y amigo de Carthagineses, combidando le con su amistad, y con la del pueblo Romano, y embiole ricas joyas q̃ son el ceuo de los Barbaros: y aunque Syface holgo con todo, dixo que no daua por assentada la tal amistad, hasta que Scipion por su persona la pusiesse con el. Scipion desseaua tanto aquella amistad de Syface, que dexo en lo de Tarragona a Lucio Marcio, y en lo de Carthagena a Sylano, y el se embarco con Lelio en dos galeras auiẽdo se de meter por tierras de enemigos, y gẽte infiel (lo qual le reprehendio despues Quinto Fabio en Roma) y al mesmo pũto llego su cõpetidor Asdrubal Giscõ al puerto real por hablar al rey en lo mesmo que Scipion: y cõ tener sus siete galeras Asdrubal en el puerto, quando reconoscio ser enemigos los q̃ llegauan, mando salir a ellos, sino que refrescando vn vientezillo de la mar, metio a Scipion en el puerto donde auia seguro para todos los que fuessen con negocios al rey, y ansi dize Liuio que no passo mas de alterar se vnos y otros. Parecele al curioso Historiador Aphricano Luys de el Marmol Carauajal que la ciudad de Cirtha donde residia Syface, es la que Ptolemeo llama Siga Colonia en la frontera de Cerdeña, y la que agora llaman los Aphricanos Haresgol en el reyno de Tremecen. Primero salio Asdrubal, y despues Scipion, y quando el rey los vio en su casa, siendo tan famosos Capitanes, y en nombre de las dos señorias mas poderosas de el Orbe, juzgo lo a grande honra suya: y por no se extremar con ninguno, los puso a la iguala a su mesa, y hizo los carearse, y conuersar se, y quiso los hazer amigos: mas dixo Scipion que en particular no auia mal querer entre ellos, y que lo

Luys del Marmol.

Conuersan se Scipion, y Asdrubal.

lo de la Republica el no lo podia determinar, por no se le auer dado facultad para ello. Gustaua tanto el rey Barbaro de los ver juntos, que trato de que durmiessen en vna cama, y ambos holgaron de ello, porque gustaua mucho Asdrubal de la buena gracia de Scipion, y esto le hizo creer que Syface se daria por amigo de los Romanos (como se dio) y creo que con ser tan enemigos, el generoso coraçon de cada vno le asseguraria del otro, para ni por esso dexar de dormir: lo qual yo no diria de hombres pusillanimos, y apocados, y criados sin policia intellectual, o moral. Scipion se torno a España dexando a Syface por su amigo, y como enfermasse peligrosamente, los reyezuelos Mandonio, y Indibile, se le rebelaron: mas el cõualecio, y los domo: y aun hizo como sola la isla de Caliz no quedasse con los Carthagises, ni aun para escondrijo, como antes: pues la recibio en su poder cõ quãtos pueblos no se le auian dado antes, o se le auian rebelado. No teniendo mas que ganar en España, engrandecio a Italica cabe Seuilla con ciudadanos Italianos, y la llamo Italica por esso: como diga Apiano que antes se llamo Sancios: y dexo en España para la conseruar y defender a Lucio Lentulo, y a Lucio Manlio, y embarco se en diez nauios para Roma, al qual salio el senado al templo de Belona donde dio entera cuenta de lo que auia hecho en España contra los Capitanes sobre dichos cuyos exercitos auia destruydo, sin que en toda España quedasse hombre que respondiesse con armas por Carthago: y parecieron sus cosas a los padres dignas de triumpho, si las ouiera hecho con titulo de Capitan Cõsular, mas cõcedieron le la oua ció, y ni el pidio triumpho muy de veras, por ser contra las leyes. Poco despues llego el tiẽpo de criar nueuos cõsules, y todas las Centurias dieron sus

Scipiõ sale cõ el cõsulado.

votos a Scipiõ con notable fauor y aplauso, y dierõ le por cõpañero a Publio Licinio Crasso põtifice Maximo, y fue tan grande el cõcurso de gẽtes a Roma en estas eleciones por ver a Scipiõ, quã grãde no auia sido en todo el tiẽpo de aquella guerra: y todos clamauã a boz en grito q̃ el auia de raer los Carthagineses de Italia, como los auia barrido de España: y que como Luctacio auia cõcluydo con biẽ la primera guerra Africana, ansi auia de concluyr Scipiõ la segũda, y q̃ passasse luego en Africa. Scipiõ no desseaua mas q̃ verse en Africa, y dezia q̃ no le auiã hecho a el cõsul para se andar peleãdo, sino para fenecer la guerra: y q̃ aquello no se podia hazer sino passando en Africa, lo qual sino le cõcediesse el Senado, lo pediria al pueblo Romano: contra lo qual ningun Senador oso hablar, aunque no les parecia bien tãto orgullo en vn mãcebo, por le ver tan prosperado en sus victorias, y tan acepto al pueblo Romano: mas Fabio Maximo el tardio hablo largamente contradiziendo le sus demandas, al qual respondio Scipion, y consiguio que le cõcedieron la isla de Sicilia con facultad de que si le pareciesse pudiesse passar en Africa cõtra Carthago, q̃ era lo q̃ el desseaua, lo qual primero comunico cõ el otro cõsul q̃ era mas viejo.

§. II.

¶ Estaua la señoria Romana tan gastada, que ni tenia gente de guerra, ni dineros con que proueer a Scipion para hazer aquella su tan desseada jornada: y aun por ventura dissimulauan en parte con el, o porque no passasse, o porq̃ como goloso de la passada el se proueyesse: y el viendo aquello, pidio al Senado que ya que no le daua ayuda, no le estoruasse la que le quisiessen dar pueblos, o personas, que a ello quisiessen salir, sin que el pusiesse vandera en publico, y sin que mãdasse sonar caxa, y el Senado se lo cõcedio.

Liui.8.dec.3. Plutarch. in Scipio.

Dizen Liuio y Plutarcho que los pueblos de la Toscana y de la Vmbria le proueyeron como a porfia de madera y de xarcias y de todo lo de mas necessario al armada, como son armas, y vituallas: y que el se dio a tan bue recaudo, que dentro en quarenta y cinco dias despues de cortada la madera en los montes, echo a nadar treynta galeras con quanto tuuieron menester, para seruir de su officio. Siete mil hombres se le offrecieron a passar con el, y metiendo los en sus treynta galeras, se partio con ellos para Sicilia: y en el mesmo tiempo llego a Genoua en fauor de Anibal Mago su hermano, que vencido antes de Scipion en España auia passado a Menorca donde auia inuernado: y lleuo doze mil peones, y dos mil cauallos en treynta galeras y en otros muchos nauios, y luego embio sus nauios a Carthago, sino fuero diez galeras, porque oyo dezir que Scipion encaraua contra Carthago. En llegando Scipion a Sicilia saco sus galeras del agua porque se curasse la madera en seco en aquel inuierno q̃ auia menester para se aparejar: y co las galeras viejas de la isla embio a Lelio que robasse las costas de Aphrica, dode se recibio harta alteracion pesando q̃ fuesse Scipion: y embiaron a Philippe rey de Macedonia dozietos taletos de plata porque passasse contra Italia, o contra Sicilia: y embiaron de Carthago a mandar a Anibal y a los otros capitanes que detuuiessen a Scipion con nueuas necessidades y alborotos, porque no passasse en Africa: y embiaron a Magon veynte y cinco galeras y seys mil soldados, y ochocientos cauallos, y siete elefantes con mucho dinero para hazer gete en Italia. Lelio se torno para Scipion con buena presa de Africa, auiendo se visto con el rey Masinissa hecho amigo de los Romanos, que embio priessa a Scipion para passar en Africa. En esta sazon los Locros de Italia q̃ estaua por Anibal se dieron a Scipion, y el passo alla por el Faro de Mecina, y puso por gouernador al legado Quinto Pleminio: y fueron las maldades de este Pleminio y de los soldados q̃ co el quedaro, tatas y tales, que mataua hobres, corrompia donzellas, desonraua dueñas, y profanaua teplos. Los soldados auia ydo alli de dos partes, y a Pleminio acudia los que el auia lleuado de Rijoles, y los demas tenian recurso a sus Tribunos, aunque todos estaua debaxo del gouierno de Pleminio: y como vno de los de Pleminio lleuasse por fuerça robado de vna casa vn vaso de plata, y fuessen de la casa dado bozes tras el, encotraron le los Tribunos que le quitaron el vaso, y sobre ello llegaron a cuchilladas soldados de vna parte y de otra. Vecidos y heridos los de la parcialidad de Pleminio dieron le quexas de los tribunos a los quales predio, y começo a dar grades tudas de açotes, lo qual sabido de los afficionados de los Tribunos dieron sobre Pleminio, y cortaron le las narizes y orejas, y lleuaron sus Tribunos. Scipion en sabiedo de tanto mal passo alla de Sicilia, y mado preder a los Tribunos, y a Pleminio dexo en su officio: y Pleminio mal satisfecho de la prision de los Tribunos, aunque auian de ser lleuados a Roma, saco los de la carcel, y cometiendo en ellos quantas crueldades supo hasta que los mato, hizo muchas otras crueldades en muchos de los mejores de la ciudad. En este medio tiempo espiro el año de el Consulado de Scipion, y fue le prorogado el tiempo de la prosecucion de la guerra de Africa por otro año con titulo de Proconsul: y en este año que dize Liuio auer sido el quinzeno de esta guerra, fueron Consules Marco Cornelio Cetego, y Publio Sempronio Tuditano, a los quales llegaron diez embaxadores de los Locros llorando y vestidos de xerga, con ramos de oliua en sus

Armada de scipio hecha en breue tiepo.

Vale.li.1.c.5

en sus manos al estilo de Grecia, y pidieron audiencia en el Senado, y ansi se les dio. Alli dieron quexas de Pleminio, y de los que con el estauan de tantas maldades, que se obligarõ a padecer otro tãto mal, si se pudiesse prouar poder hazer mas mal vnos hombres a otros de lo que de aquellos soldados auian los Locros recebido. Fabio Maximo el Tardio les pregunto si auian pedido justicia a Scipiõ, y respõdieron que si: y que auia ydo, y dexado a Pleminio en el officio sin castigarle por lo passado: y que Scipion, o era partido para Aphrica, o estaua para esso, y que por esto no auiã tornado a el. Con esto los mandaron salir fuera del Senado, y Quinto Fabio Maximo que era en Roma con Scipion, lo que en Carthago Hanon con Annibal, dixo que auia nascido Scipion para corruptela de la disciplina militar, y que no como official Romano, sino como Rey absoluto perdonaua y castigaua, por su antojo: y que Pleminio deuia ser trahido a Roma encadenado, y sentenciado a muerte, y sus bienes confiscados, si fuesse verdad lo que de el deponian: y que si Scipion se ouiesse partido de Sicilia, le llamassen a Roma y que los Tribunos de la plebe propusiessen delãte del pueblo Romano priuar le del Proconsulado.

§. III.

¶ Muchas otras cosas infamatorias se ventilaron contra Scipion, y muchos hablauan mal de su biuiẽda, mas Quinto Metelo hizo que no fuesse reuocado a Roma, sino que el Pretor de Sicilia Marco Pomponio se partiesse cõ diez legados que le diesse el Senado, y con dos Tribunos de la plebe, y vn Edil con cuyo consejo, y assistencia, examinasse el Pretor si lo que los Locrenses deziã auer padecido de Pleminio, era con sabiduria y culpa de Scipion: y q̃ si tal fuesse, q̃ le mãdassen tornar a Roma dende Sicilia, y q̃ si fuesse passado en Africa, q̃ los Tribunos y el Edil cõ dos de los Legados passassen tras el a Africa, los Tribunos y el Edil para le traher a Roma, y los Legados para quedar por capitanes del exercito, en quãto de Roma fuesse capitã cõ authoridad bastãte: mas q̃ si no le hallassen culpãte, q̃ le dexassen proseguir su jornada. Los aqui nõbrados fueron a los Locros, y embiaron a Roma preso a Pleminio cõ otros treynta, y preguntaron si se quexaua alguno de Scipiõ, y dixeron que no, porque no se hizieron aquellos males con su consentimiento, aunque no auia sido muy riguroso en los atajar, y dende alli llegaron a Sicilia donde Scipion sabiendo de la causa de su yda, hizo poner la gẽte de tierra en orden de batalla, y las galeras como si quisierã romper vnas con otras: y ansi a los de la tierra como a los de la mar hizo dar tales muestras, y el mostro los aparejos q̃ auia proueydo para aquella jornada, que el Pretor y los de mas quedaron admirados: y tuuieron por cierto que si aquel hombre no ponia en libertad a Italia, q̃ no tenia Roma a quien lo encomẽdar: y animãdole a passar en Africa, se tornaron a Roma, y satisfizieron al senado, y purgarõ la mala fama que maldizientes sembrauan cõtra el. Luego embio el senado facultad plenissima a Scipion para que de toda la gente de la isla escogiesse la q̃ le pareciesse: y que quando por biẽ tuuiesse passasse en Aphrica, y encẽdiesse la guerra contra Carthago. Dize Liuio que temian los Carthagineses tãto de esta armada que sabian aparejar Scipion contra ellos, que por toda la costa teniã atalayas que descubriessen qualquiera cosa que por la mar pareciesse: y q̃ temiẽdose mucho q̃ cõ el fauor del rey Syface se atreuia Scipiõ mas osadamẽte a passar en Africa procuraron de ganar para si la amistad de aquel rey. Asdrubal Giscõ tenia vna hija casadera,

ra, y hermosa por extremo, y apalabrada cō el rey Masinissa, y tal maña se dio q̄ la caso cō el rey Syface, y alcāço del que se diesse por amigo de Carthago: y juraron se vnos a otros amistad perpetua contra todo el mundo: y tras esto con ayuda de la hija le hizo escreuir a Scipion que le tuuiesse por despedido de su amistad, por estar ligado cō los Carthagineses a bien, y a mal. Bien quisiera Scipion que no supieran sus soldados auerle llegado aquellos embaxadores, mas lo que pudo remediar fue embiar los luego a su tierra porq̄ no descubriessen la mudāça de su rey, con cuyo hoto yuan sus gentes confiadas de acabar arduas auenturas: y llamando al Pretorio les hizo vna platica en que les dixo, importunar le mucho los reyes Syface y Masinissa sobre que luego se metiesse al mar, por tanto q̄ todos estuuiessen a pūto para se embarcar. De çaragoça partio para el promontorio Lilybeo en frontera de Aphrica, y mando conuenir alli toda la gente de guerra que los Romanos tenian en Sicilia, y todos los nauios, y escogio la gente que quiso cuyo numero no se determina, y mando embarcar matalotage para quarenta y cinco dias, y aparejado para los quinze: y con quarenta galeras de guerra, y quatrocientos otros nauios de carga salio de Sicilia, y en pocos dias dio consigo en Aphrica en el promontorio Hermoso donde salto en tierra, quedando Carthago mas hazia el Poniente, pues aun Tunez estaua en medio de este promontorio, y de Carthago.

Capitulo: XVII. De como Scipion comēço la guerra en Africa cōtra Carthago, y de como destruyo a muchos capitanes cō sus exercitos: señaladamēte a Syface diuersas vezes al qual prēdio ganādo le su reyno de Cirta cō el de Numidia, y prēdio a Sophonisba: y comēço a tratar de las pazes que le pidieron en Carthago.

§. I.

Como Scipion desembarco, todo el villanage se acogio a los lugares fuertes con sus haziendas, y todas las ciudades se pusieron en armas, y la gran Carthago oyo su llegada con el semblante que pudiera tener viendole delante de sus puertas: las quales se mandaron cerrar, y poner gente que guardasse y velasse la ciudad por las estancias de las cercas. Lo primero que los Carthagineses hizieron fue dar quinientos cauallos a su capitan Hanō para q̄ fuesse a reconoscer sus enemigos y sus designos: sino q̄ fue su desgracia auer embiado Scipiō algunas capitanias a robar la cāpaña, en cuya guarda mando a cierto numero de cauallos velar dende ciertos puestos, y estos se toparō cō los Carthagineses, y los matarō a casi todos con su capitā Hanon. Masinissa con esperança de ser restituydo en su reyno que le tenian Syface y Vermina su hijo, se auia hecho amigo de Scipion: y en sabiendo de su llegada se fue a ver con el, y los Carthagineses en lugar de el rezien muerto Hanon, pusieron a Hanō hermano de Anibal, y este hizo con presteza quatro mil cauallos cō los quales se metio en la ciudad de Salera tres leguas de el real de Scipion, para estoruar le dende alli el mal q̄ hazia por la tierra: y entre tanto encargo Carthago a Asdrubal Giscō q̄ proueyesse en todo, todo lo necessario para q̄ la señoria no recibiesse detrimento, y al Rey Syface supplicaron que tomasse como por suya aquella empresa, pues era vezino, natural, y amigo, y tan gran señor, y pues sabia q̄ si los Carthagineses quedassen vencidos, no le dexarian a el en paz los Romanos. Por quitar Scipion de Salera los cauallos q̄ auia metido Hanō, embio a Masinissa cō vn mediano esquadrō de cauallos q̄ los prouocasse a la escaramu-

Scipion comiença la guerra en Aphrica.

escaramuça: y mādo le que si saliessen a el, se retraxesse hasta vn socuesto dōde el se quedo con la caualleria Romana: y *Masinissa* o fingiendo miedo, o jactando animosidad hizo como salierō tras el derramados, y sin cōcierto, y los ceuo hasta la celada dōde murierō hasta mil que yuan en la delātera cō Hanon, y en el alcance que duro siete o ocho leguas matarō o prēdierō otros dos mil. Asdrubal hizo tres mil peones, y tres mil cauallos, y su yerno Syface llego con cincuenta mil peones, y diez mil cauallos: y pusieron se contra Scipion que andaua entonces negociado sobre tomar a Vtica, lo qual no pudo conseguir, y porque entraua el inuierno, hizo sus alojamientos a la costa de la mar en vnos altos en que se fortifico. Llegado el año diezisey seno de esta guerra fueron hechos cōsules en Roma Gneyo Seruilio Cepion, y Gneyo Seruilio Gemino, y en quanto duro el inuierno procuro Scipion reconciliar consigo a Syface, mas no le pudo conuencer a dexar la liga de los Carthagineses, a lo qual ayudo mucho estar de por medio Sophonisba que rogaua por su ciudad. La ciudad de Vtica esta totalmente agora destruyda y yerma: mas vn puerto cabe su sitio es llamado puerto Farina de los Christianos, y de los Alarabes Gar el *Melha*.

§. II.

¶ En assomando la prima vera començo *Scipion* a sacar su gente con ademan de combatir a Vtica, y el no aparejaua sino para quemar los reales de sus enemigos que eran hechos de tablas, y de seto y touas: y despues de auer tomado cōsejo sobre este acometimiento, mando vna tarde sacar las vanderas fuera de el real, y en anocheciendo metieron la gente en ordē, y a la media noche llegaron callando a los alojamientos de los Aphricanos cuyo assiento, entradas, y salidas teniā bien notadas muchos Romanos que auian andado en los tratos de las pazes. *Scipion* dio parte de la gente a Lelio, y mando a *Masinissa* que fuesse con el contra *Syface*, encargando les mucho la presteza, y el cuydado vigilantissimo: y el se encargo de quemar a Asdrubal con los suyos, mas que no començaria hasta ver arder el real de *Syface*. Lelio y *Masinissa* pusieron con gran presteza fuego en muchas partes de los aluerges de los soldados de *Syface*, y de vnos se pegaua en otros: y los soldados creyendo que a caso se auian encendido, salian desnudos, o desarmados a le matar, y luego eran muertos de los Romanos que tenian bien mirados los puestos que auian de tomar: y si se tardauan en salir, eran quemados con sus tabernaculos, y a penas se escapo qual o qual con la vida de tan grande multitud. *Scipion* hizo el mesmo regalo en el real de Asdrubal donde se alojauan los Carthagineses, y en que muchos hombres y bestias se quemaron, y los que escapauan de el fuego, cayan en el hierro: y con estas diligencias Romanas se escaparon de este peligro veynte mil peones, y quinientos de cauallo con el rey y con Asdrubal, y fueron muertos a fuego, y hierro quarenta mil, y presos seys mil, y onze senadores de Carthago, y ciento y setenta y ocho vanderas, y dos mil y setecientos cauallos, y seys elefantes, con infinidad de armas. Asdrubal huyo para Carthago, por tener en orden el regimiento de la guerra, y auiendo los *Sufetes* o Consules llamado a *Senado*, vnos dezian que tratassen de pazes cō *Scipion*, otros que reuocassen luego a Anibal de Italia: mas el tercero parecer de Asdrubal y de los Barchinos valio, que se hiziesse gente de nueuo, y se reforçasse la guerra: y embiaron a rogar a *Syface* q̃ no desmayasse por aquella desgracia y *Sophonisba* le cōuecio suppli-

Scipiō destruyo a los Africanos en sus alojamiētos.

supplicando se lo llena de lagrymas: y sabiendo el que auian llegado quatro mil Españoles al puerto, se dio priessa a juntar gente, y proueer la de armas, y juntose con Asdrubal teniendo ambos treynta mil hombres boçales, y muchos contra su volũtad, q̃ no valian por ocho mil buenos soldados.

Scipiõ vẽce a los Aphricanos en batalla.

Scipio teniendose por libre de la guerra de los huydos, auia començado a cõbatir a Vtica ciudad grande y fuerte: sino que sabiendo que le yuan a buscar con aquella gente, salio a ellos, y con gran facilidad los desbarato, y mato la mayor parte, donde solos los Españoles dize Liuio que murieron peleando frente a frente sin querer huyr. Scipion embio a Lelio, y a Masinissa tras Asdrubal y tras Siface, quedando el apoderando se de las ciudades vezinas, y al catorzeno dia llegaron al reyno de Numidia que de buena volũtad se reduxo a la obediencia de Masinissa su rey natural: y Syface se rehizo en su reyno de mas de otros cincuenta mil hombres con los quales importunado de Sophonisba camino contra Lelio: y como era gente nueua en aquel menester, fue luego desbaratada, y puesta en huyda, y por esto murieron pocos, hasta cinco mil, y fuerõ presos dos mil y quinientos, porque no se asierõ mas de los de cauallo: y el desgraciado Syface que andaua capitaneando los suyos, cayo del cauallo, y luego fue preso de Lelio y de Masinissa, cõ cuya prision no poco se holgaron, y Valerio Maximo dize algunas buenas doctrinas sobre su prision. Dize Ouidio que la prision del rey Syface fue a veynte y quatro de Iunio.

Eutropi.li.3.

Valer.6.c.11.

Ouid.6.Fast.

§. III.

¶ No cabia de plazer Masinissa, viendo y teniendo al rey Syface preso, que le auia tenido a el desheredado de su reyno: y pidio a Lelio la caualleria, y al rey Syface para yrse delante a Cirta cabeça de aquel reyno, y q̃ le siguiesse el poco a poco con la infanteria, y que les seria facil ganar aquel reyno. Lelio holgo de ello, y en llegando Masinissa a Cirta se le dio, viendo preso a su Rey, y Masinissa se fue al palacio real dõde la desdichada Sophonisba se le echo a los pies suplicãdole por todo lo diuino y humano, que no la dexasse en poder de los Romanos, o que antes la matasse con sus manos. Masinissa fue tan preso del amor de la reyna, que la prometio hazer quanto pudiesse por ella, y temiendo el rigor de los Romanos contra ella, por auer ella encendido a Syface contra ellos, se caso luego con ella, pareciendo le que con ser ya su muger la ternian otro respecto. Mucho me satisfaze lo que dize Zonaras que Masinissa auia dexado el vando de sus parientes los Carthagineses, y se auia hecho con los Romanos, porque auiendo le prometido a Sophonisba en muger, se la auian quitado, y dado la a Syface: y aun por ventura nascio de aqui la enemistad de Syface cõtra Masinissa, que le guerreo y quito su reyno: porque no se como persuadir me que se auian de casar tan repentinamente, sino tuuieran de antes algunos principios andados. Apenas se acabaua de casar Masinissa con Sophonisba, quando llego Lelio, y arrebato a Sophonisba, y la embio presa con otros captiuos a Scipion, y ellos acabaron de ganar aquel reyno, con breuedad, y se tornaron a Scipion que reprehendio asperamente a Masinissa por el casamiento de Sophonisba, y le dixo rasamẽte que no se la dexaria. Medio muerto quedo el Aphricano con oyr esta palabra, y derretido en llantos que puso lastima, y monio a lagrymas a quantos le oyeron, alcanço de Scipion poder la embiar vn vaso de ponçoña, mandando la dezir de su parte que lo que el mas desseaua era poder la guardar la fe marital que la auia dado, mas que no lo po-

Masinissa se casa con Sophonisba.

Zonar. to.2. Annalium.

podia hazer: y que lo segundo que la auia prometido de no la entregar biua a los Romanos, cumplia con ella embiando la aquel vaso de ponçoña con que se podria poner en saluo: y que la supplicaua que mirasse cuya hija era, y que auia sido muger de dos Reyes, para que tomasse aquella muerte con el animo de que a si mesma era deudora. Ella tomo el vaso diziendo que pues el marido no podia dar mejor don en aquel pũto a su muger, que le recebia por don de mucha estima: y que de vna sola cosa se hallaua muy penada, de se auer casado tan mal sazonadamẽte que ouiesse de morir en el talamo: y con esto beuio la ponçoña con que cayo luego muerta. Dize Apiano variando de Liuio, que como Scipion affeasse a Syface auer dexado a los Romanos por los Carthagineses, que le respondio que las negras bodas de Sophonisba le auian hechizado a perder el seso: y que ella tenia tales mañas, que bastaria a trastornar a quantos hombres ouiesse en el mundo, y que de vna cosa recebia gran cõtento que era ver la casada con Masinissa el mayor enemigo que tenia, porque tenia por cierto que ella le traheria a estado de perdicion: y de miedo de esto forço Scipion a *Masinissa* dexar la, porque el no quisiera que la matara. Hasta entre los Toscanos escriuieron Tragedias de la triste Sophonisba Petrarcha, y Ludouico Dulce.

Apian. in Libyco.
Sophonisba se mato.

§. IIII.

Liuius li. 10. dec. 3.
Plutarch. in Scipione.

¶ Prosiguiendo Liuio, y Plutarcho, en los prosperos successos de Scipion dizen que los Carthagineses quedaron espantados con la tan presta perdicion, y prision, de aquel poderoso Rey Syface: y que hallando se sin otra esperança de remedio trataron de reuocar a Anibal de Italia para socorro de su ciudad, sobre la qual no dudauan de que vernia luego Scipion. Primero quisieron tratar de pazes con Scipion que auia llegado cerca de Tunez, y embiaron le treynta senadores que cargaron la culpa de aquellas guerras a Annibal, y a su parcialidad Barchina, que como poderosa lo lleuaua todo a donde queria, y le supplicaron por la paz echados por tierra, prometiendo qualquiera cosa hazedera. Scipion les dixo que aunque el no auia passado en Aphrica sino por acabar la guerra con entera victoria, que holgaria mostrar al mundo quan justificadamente proceden los Romanos en sus contiendas, y quan justamente las dexan: y que lo que auian de hazer los Carthagineses para alcançar pazes de los Romanos era sacar luego todas sus gentes de Italia, y Francia, y restituyr todos los captiuos y fugitiuos Romanos, y no tocar mas en España, y que no auian de tener, ni pretender señorio a ninguna de todas las islas que ay entre Aphrica, y Italia, y que le auian de entregar quantas galeras tuuiessen, sino fuessen veynte que les queria dexar, y que auian de dar quinientas mil hanegas de trigo y trezientas mil de ceuada, y quanto dinero el quisiesse pedir, y no determina Liuio la quantia. Los Carthagineses concedieron las condiciones por entretener se hasta que Anibal fuesse llamado de Italia, y embiaron algunos de los captiuos, y de los Romanos fugitiuos a Scipion como para principio de el cumplimiento de las condiciones de la paz, y pidieron le treguas para embiar a Roma como el les mandaua. Scipion embio a Lelio a Roma con las nueuas de sus victorias, y cõ el rey Siface preso, y fue increyble la grãde alegria de el pueblo Romano, y mãdo el senado que por quatro dias se occupassen todos en dar gracias a sus Dioses por las victorias q̃ les auiã dado: y Publio Elio Pretor mãdo que se abriessen todos

dos los templos de Roma, y que se empleasse aquel dia de todo el pueblo Romano en andar las estaciones regraciãdo a sus Dioses el buen fin de la guerra de Aphrica. Los embaxadores de Carthago no fueron permitidos entrar en Roma, y salio el senado fuera de la ciudad al templo de Belona: y lo que alli se concluyo por parescer de Marco Leuino que auia sido dos vezes Consul, fue mandar lleuar a los embaxadores de Carthago echar los de las tierras de Roma, por casi espias, no auiendo ellos pedido confirmacion de las condiciones que les puso Scipion, sino de las que con ellos auia puesto Luctacio en el fin de la primera guerra Aphricana. Dize Liuio que durante el tiempo de las treguas entre Scipion, y los Carthagineses, partio de Sicilia Gneyo Octauio cõ dozientos nauios y treynta galeras para el exercito de Scipion: y cerca de Carthago le maltrato vna tempestad que le hundio muchos nauios, y dio con otros en los puertos de Carthago: y los Carthagineses con cobdicia de la ganancia mandaron a Asdrubal que con cincuenta velas saliesse a coger los que pudiesse, y el tomo muchos, y se los lleuo aremulgo atados por las popas. Scipion sintio mucho aquel assalto en tiempo de treguas, y embio les sus embaxadores pidiendo restituciõ: mas los embaxadores no recaudaron haziẽda, y ouierã de perder las vidas: y sin esto Asdrubal embio tres galeras a tomar vna Romana, y la fatigaron tanto que dio consigo en la costa hecha pedaços, y se saluo la gente. Tras esto llego Lelio de Roma, con los embaxadores Carthagineses que fueron embiados en paz por Scipion, aunque los pudiera tratar como a enemigos, y luego torno a la guerra mas cruel que antes. Tales infidelidades suelen traher a sus authores a perdicion, como vernan en algun tiempo los Carthagineses, y su ciudad.

Carthagineses no guardan las treguas.

Capitulo. XVIII. De como los Carthagineses sacaron de Italia a Anibal en fauor de Carthago: y de como peleo con Scipion, y fue vencido del: y de las condiciones terribles que los Carthagineses aceptaron: por que les diessen paz los Romanos. §. I.

DIZE Tito Liuio que lo dicho hasta aqui passo en el año diezieseyseno de esta guerra, y que lo siguiẽte passo en el decimoseptimo, siendo Consules Romanos *Marco* Seruilio Gemino, y Tito Claudio Neron: y que como los Carthagineses se viessen apretar de Scipion, por no auer llegado a fin las pazes que se començaron a tratar, que embiaron sus recaudos a Anibal mandando le que luego saliesse de Italia para yr a dar fauor a Carthago contra Scipion: y si los Romanos ouieran hecho esto luego que Anibal llego a Italia, ouieran escusado muchas muertes, y otros daños. Con angustia que le hazia cruxir los dientes dezia Annibal viendo se mandar salir de Italia para socorro de Carthago que aquello era declarar le lo que no le auiendo antes proueydo le auian dado a entender por señas, que se fuesse de Italia: y que no salia el de Italia vencido de los Romanos tantas vezes vencidos de el, sino de el senado Carthagines por embidia y murmuracion: y que ni el mesmo Scipion se holgaria tanto con aquella su ignominiosa salida, quanto Hanon, que por assolar la casa de los Barchinos, auia ordido echar les encima a toda Carthago. Con el recato de semejante salida tenia nauios a mano en diuersos puertos, y dexando la gente flaca como en guarnicion en los pueblos q̃ tenia en el Abruzo, embarco a los q̃ eran de valor: y porq̃ algunos

Liuius lib. 9 Dec. 3.

Anibal sale de Italia llorando.

guños por no passar cō el, se le acogieron al tēplo de la diosa Iuno Lacinia, hizo los matar dētro del: y cabe este tēplo dizen Liuio y Plutarco que hizo vn arco triumphal en que dexo escriptas las proezas que auia hecho en Italia: y que porque muchos las supiessen leer, las escriuio en lengua Griega y Aphricana, y con esto dexo a Italia, y en ella su coraçon, no por amor, sino por odio rauioso con que quisiera arrancar los coraçones a todos los Romanos. Los Romanos recibieron tā gran gozo con saber auerse ya ydo de Italia Anibal, que por concorde parecer de todos y de todos los Magistrados de la ciudad se dedicaron cinco dias en que no se ocupassen todos mas de en sacrificios y hazimientos de gracias a sus dioses, por los auer librado de los dientes de aquel lobo: aunque por otra parte se les resfrio esta alegria con el peligro en que vian a Scipion con Anibal y Magon que yuan contra el, sin los otros que auia en Aphrica. Affirma Plinio que assento real Anibal legua y media de Roma, y que se fue passeando con algunos cauallos hasta la puerta Colina, y que (como otro Alexandre Magno en Asia) lanço vna lança dentro en Roma por sobre las cercas: y añade que en Roma le pusieron sus estatuas en tres partes de la ciudad. Liuio y Eutropio y Veleyo y Paulo Orosio bien cōceden auer puesto Anibal su campo menos de vna legua de Roma, cabe el rio Anienes, y auer ydo passeandose hazia la puerta Colina hasta el templo de Hercules: mas atrauiessan cōtra Plinio que el Proconsul Fuluio Flaco, q̄ tenia su gente en aquella parte fuera de la ciudad, embio contra el vna vanda de cauallos que le hizieron tornar atras, y ansi no parece auer podido lançar su lança dentro en Roma, aunque bien pudo ser tirarla contra Roma cō la rauia que tenia de la destruyr.

Liuius.li. 8. Dec.3. Plutarc.in Anibal.

Plini.lib. 15. c.18.&.li.34. cap.6. Florus.lib.2. Frontinus. lib.3. Valeri. Max. lib.3.

Liui.li.6. Dec. 3. Eutro.li. 3. Velleius.li.2. Orosius.li.4. cap. 17

El glorioso sant Hieronymo dize que vio a Roma, mas que no la cerco. Magon el capitan Carthagines que salio con Anibal de Italia, no llego biuo a Aphrica, porque se embarco mal herido, de vna refriega en que se auia visto con el Pretor Publio Quintilio Varo, y con el Proconsul Marco Cornelio, y murio pocos dias despues de embarcado: mas Anibal llego en saluamento a Aphrica, y tomo tierra en Leptis, que es Tripol de Berueria.

Hieron. ad Gerontiam.

Anibal desembarco en Aphrica.

§. II.

¶ Ya llegaua Anibal a la ciudad de Adrumēto, y oyēdo q̄ Scipiō destruya a mas y peor la cāpaña de Carthago, y q̄ se apoderaua de todos los pueblos fuertes q̄ podia: determino yrle a estoruar tanto mal, y anduuo hasta la ciudad de Zama cinco jornadas de Carthago, y dende alli embio algunos cauallos ligeros a correr el cāpo por descubrir el assiēto y estado de las cosas de Scipiō los quales dieron en los descubridores Romanos que los prendieron: y Scipion los mando tratar bien, y mostrarles quāto auia en su cāpo, y embiolos en paz a su capitā. Biē entendia Anibal q̄ el encēdio aq̄lla guerra: y que por el no se auiā hecho pazes entre Carthagineses y Aphricanos: y temiase mucho del fin de aquellas discordias, y q̄ a sucederle mal, ternia muchos q̄ se lo darian en rostro: y como tambien supiesse que auia llegado el rey Masinissa en fauor de Scipion con seys mil infantes y quatro mil cauallos y que Scipion estaua muy confiado de victoria: determino de le hablar en pazes, antes de proceder a mas. Auiendo juntado sus exercitos vna legua el vno de el otro, salieron ambos a la mitad de el camino con gente de guarda, y con sendos farautes: y quando se vieron, cada vno estuuo suspenso mirando al otro, juzgando el vno del otro q̄ tenia delante la pericia mili-

Liuius.li.10. Dec.3.

tar de todo el mundo. Anibal como mas viejo hablo primero, y dixo que como quien auia leuantado la guerra, la queria trocar por la paz, y hizo vn razonamiento harto assesado para en vn hombre militar: saluo que Scipion le quisiera ver algo mas humilde, pues tantas culpas se le podian oponer, y por esso le añadio tales condiciones a las q̃ le auia el mesmo Anibal señalado: que sin concluyr cosa se tornarõ cada qual a los suyos apercibiendolos a la suprema batalla. Anibal auia en este tiempo quarenta y cinco años, y Scipion treynta y quatro, o treynta y tres: y Anibal harto toco en la platica dicha en las prosperidades de su mocedad, para atraher a Scipion a vna blã da paz: mas Scipion que gozaua dellas no temia los reueses de fortuna, y ansi quiso mas romper en buena guerra, que coser en ruynes pazes. Venido el dia siguiente despues de la platica, saco cada capitan sus gentes por aquella llanada, no solamente para determinar quales hollarian a los otros: sino y aun para quedar sin competencia en la pretension de la monarchia a que todos aspirauan. Cada vno dixo del otro no ser possible poder se mejor ordenar vn exercito para romper en batalla, que el auia ordenado: y los Romanos començaron la dança al son de vna tan terrible melodia de grita que leuantaron, que dize Liuio que los ochenta elefantes que Anibal lleuaua en la frente de su batalla se espantaron, y tornaron atras turbando a los suyos: y luego afferraron con ellos y con los de cauallo Masinissa por vna parte y Lelio por otra, y los arrancaron del campo huyendo, dexando a muchos muertos. Con esto quedo Anibal desguarnecido de su caualleria, y como la infanteria llegasse a las manos, la de Anibal començo luego a huyr y a morir, porque auia puesto la mas ruyn gente delante en que se cansassen los Romanos: y estos huyeron tan desapoderadamente a la segunda batalla que la turbaron ya quanto: y como siempre Scipion apretasse tras los que huyan, no les daua lugar de se ordenar, ni aun de poderle resistir mucho los otros esquadrones en que Anibal mas confiaua. Anibal reforço su batalla reduziendo a ella diuersas vezes a los que salian huyendo de ella, mas nunca se pudo mejorar en vn punto contra Scipion: y ya que vio su juego perdido, metio su cauallo en huyda para la ciudad de Tunez que esta dos leguas de Carthago sin q̃ *Masinissa* y otros q̃ rauiãdo bolauan tras el, le pudiessen alcãçar: y temiẽdose de algunos Españoles y Italianos de los suyos que se auiã acogido alli, q̃ por ganar la gracia de Scipiõ, le prenderian: salio de alli cõ solo vno de cauallo, con el qual dize Apiano q̃ en dos dias y dos noches llego a la ciudad de Adrumento donde tenia alguna gente y municiones, auiendo calado tres mil estadios, que hazen nouenta leguas. Esta ciudad de Adrumẽto dizẽ algunos modernos q̃ es la q̃ el Emperador Don Carlos saco del poder de *Gut* Arraez llamada Aphrica de los nuestros, y Mehedia de los Alarabes, y el Emperador la destruyo totalmente, aunque tenia de circuytu cinco mil y trezientos passos, y a cada treynta passos vna torre con que se auia bien defendido en el año de 1519. del Cõde *Pedro* Nauarro. Apiano dize q̃ Anibal metio cincuẽta mil hõbres en esta batalla, y q̃ Scipiõ metio treynta y cinco mil: porq̃ se entienda que no se haze la guerra con mucha gente. Murierõ veynte mil de los vẽcidos, y fuerõ presos otros tãtos cõ onze elefantes, y con ciento y treynta y tres vanderas: y de los vencedores murieron diez mil: y aqui se remato despues de muertes de tantos esta segunda guerra Aphricana tan sonada en el mundo.

Habla de Anibal y de Scipion.

Rota de los Aphricanos en q̃ Anibal fue vencido de Scipion.

Huye Anibal.

Apianus in Libyco.

Otros dizen otra cosa.

mundo. Dize Liuio que Anibal fue llamado a Carthago para q̃ informasse al senado de lo que se deuia hazer: y que el les dixo que no solamente la batalla era perdida, sino tambiẽ la guerra acabada, y que procurassen pazes como mejor pudiessen. *Zonaras* varia de lo dicho, que Anibal sobre concierto cõ Scipiõ se partio para Aphrica, como para concluyr las pazes: y que en llegando destruyo el reyno de *Masinissa*, y que contra su voluntad llego a batalla con Scipion: mas nada de esto creo yo. Alphano Arçobispo de Salerno escriue el martyrio de los doze hermanos naturales de la sobre dicha ciudad de Adrumento: aunque el la llama Drumento.

Zonar. to. 2. Annalium.

Alphanus in Vita duodecim martyrũ

§. III.

¶ Ninguno piense q̃ se passo esta guerra con solas las batallas dichas, porque bien llegaron a ochẽta y cinco las que se dierõ en Aphrica, y España, y en Italia en que se mataron notable numero de gentes, o se prendieron muchos guerreros, sin otros muchos repelones que no pongo en cuenta: y conforme a Tito Liuio murieron de la parte Carthaginesa mas de quinientos y cincuẽta mil hombres: y fueron presos ciento y veynte y quatro mil, y tomadas setecientas y quatro vanderas, y perdierõ nouenta y quatro elefantes: y de la parte Romana murieron mas de trezientos y quinze mil hombres, y no pongo en cuenta los muchos que murieron en los assaltos y tomas de algunas ciudades. Cuentan *Plutarco* y Liuio que estando Anibal en el senado de Carthago aconsejandoles la paz con los Romanos: que vn senador llamado Giscõ que deuia ser muy guerrero en tiẽpo de paz, desacõsejo la paz: y procuraua que se renouasse la guerra, de cuyo parecer se mostrarõ otros que por ventura nũca se vieron debaxo de vandera: y Anibal que le vio hablar de papo en lo que tãto yua, y el no entẽdia, arrebatole por el tauardo y dio cõ el por las gradas del senado abaxo rodando: y como viesse alborotados a los senadores pusose en vn lugar alto, y dixo (yo creo que mofando de ellos) que no teniã razon de se alborotar contra el por lo hecho cõ *Giscon* cõtra la biuienda politica y ciuil: porque el desde niño se auia criado en la guerra cuyas leyes son los filos de la espada cõ que cada vno aboga por sus debates: y que como criado en la guerra no se acordo de lo que deuiera en tiẽpo de paz, y con esto mofo dellos. Scipiõ por abreuiar aquella guerra antes que le embiassen successor que le gozasse sus trabajos, dio vna vista a Carthago, embiando las legiones con Gneyo Octauio por tierra, y el embarcose en su armada en el puerto de Vtica, y llego a dar vista al puerto de Carthago: y los embaxadores Carthagineses le salieron al encuentro en vna galera, y el les dixo que se yua a Tunez, que alli le hallaria quiẽ le buscasse: y luego se torno a Vtica, y lo mesmo mando hazer a *Gneyo Octauio* cõ el exercito de tierra. En el camino supo que Vermina hijo de el rey Syface preso llegaua en fauor de Carthago cõ buena gẽte: y el le recibio matandole quinze mil hõbres y prendiendole mil y doziẽtos, y otros tantos de a cauallo, y le gano setenta y dos vanderas, y *Vermina* huyo con pocos de los suyos. Scipion oyo a los embaxadores en Tunez, y les dixo que si los Carthagineses restituyessen todos los captiuos y fugitiuos Romanos, y entregassen todas las naos de armada, y todos los elefantes domados, con condicion que no domassen otros: y que no mouerian alguna guerra dentro ni fuera de Aphrica sin licẽcia del pueblo Romano, y q̃ restituyessen al rey Masinissa lo q̃ le teniã, y hiziessen pazes con el, y que si pagauã y mantenian la gente que el tenia a sueldo hasta que fuessen y tornassen los

Nota los daños de esta guerra.

Plutar. in Anibale.

Vermina huye vẽcido de scipion

Cõdiciones que pide scipion para poner pazes con los de Carthago.

los embaxadores q̃ era necessario yr a Roma sobre ello, y q̃ si pagassen diez mil talentos de plata por tiẽpo de cincuẽta años, cada año lo q̃ cupiesse de esta suma, y q̃ si le entregassen cien personas en rehenes las que el nõbrasse ni de mas de a treynta años, ni de menos de a catorze, y que si le restituyessen los nauios y quanto en ellos yua, o su valor como el lo apreciasse (estos nauios fueron los que tomaron en tiempo de las treguas) si todo lo dicho concediessen y cumpliessen, que pornia pazes con ellos, mas que si en algo faltassen, no queria sino llegar con la guerra al cabo.

§. IIII.

¶ Los Carthagineses aceptarõ las cõdiciones por consejo de Anibal, y restituyeron luego los nauios, y por lo q̃ auian tomado en ellos que no parecia, pagaron veynte y cinco mil marcos de plata: y con esto les concedio Scipion treguas de tres meses para embiar sus embaxadores a Roma por la confirmacion de las pazes. Los embaxadores fueron a Roma, y alcançaron que fuessen con ellos diez legados que juntamente con Scipiõ assentassen aquellas pazes: y pidieron licencia para visitar a los captiuos y rescatar doziẽtos: mas el senado mando a los legados lleuar aquellos dozientos a Carthago, y si las pazes se concluyessen, que se los diessen de gracia: y sino se concluyessen, q̃ los rescatassen. Las pazes firmadas con las condiciones dichas, le entregaron quinientos nauios de remo a los quales quemo en los ojos de Carthago: por los quales fue tal el llãto de la ciudad (porque eran sus pies y sus manos) como si la ciudad se ardiera. Dize Liuio que hazian vascas los Cartagineses quando fueron mandados pechar para los diez mil talentos, porque el thesoro publico no tenia: y que Anibal daua risadas de los ver amargarse, al qual affeo su risa Asdrubal Hedo de el vando contrario, diziendole quan mal le parecia pues llorauan todos, y aun auia sido el causa de su llanto. Anibal le respõdio que si su alma se pudiera ver, como le vian la cara, que biẽ entendieran no ser risa de hõbre alegre, sino de hombre rauioso y absoruido en tristeza: aunque harta razon de reyr le dauan los que facilmente auian cõsentido las condiciones de las pazes con que Carthago quedaua destruyda, y braueauã quando les pediã algunas pocas blanquillas de sus bolsas, y que se recataua que se auian de ver presto en otra q̃ les hiziesse oluidar aquella. Scipion mando a Gneyo Octauio, lleuar la armada a Sicilia y entregarla al Consul Gneyo Cornelio en el año dieziocheno de esta guerra, y el metio sus gentes en los nauios que escogio, y toco en Sicilia, y passo en Italia, hallãdo llenos de gentes los caminos de Italia que le desseauan ver: y entro con triumpho en Roma hõrandosele el senador Terencio Culeon que el saco del captiuerio de los Carthagineses (y no fue este el poeta Terencio que fue natural de Carthago, y liberto de Terencio Lucano: y muy fauorecido de Scipion y de Lelio para su mantenimiento) y luego començo a ser llamado *Publio* Cornelio Scipion Aphricano, dando le nueuo renõbre de la tierra q̃ dexo vẽcida, en el qual se començo este estilo de renõbres tomados de las gẽtes vencidas. Dize Liuio q̃ corrierõ quarenta años dẽde la paz de la primera guerra Aphricana hasta esta, porque corrieron veynte y tres años de paz, y despues diez y siete que duro esta segunda guerra Aphricana: y aun affirma Plinio que en el año en que Anibal fue vencido, nascio trigo en los arboles, como si fuera la fruta natural q̃ solian lleuar. Concluyo se aquesta segũda guerra Aphricana doziẽtos años antes del nascimiento de nuestro Redẽptor, o vno mas o menos.

Eutropi. li. 3.

Plini. lib. 15. cap. 18.

Capitu.

Capitulo. XIX. Del reynado de Philippe en Macedonia y de sus muchas faltas, y de como se carteo con Anibal contra los Romanos, y anduuo en guerras con los Romanos en que perdio mas que gano: y de como los Romanos hizieron pazes vniuersales con el y con todas las gentes de Leuãte.

§. I.

AQVI tornaremos a enhilar los tiempos de los otros reynos, y el primero que nos ocurre es Philippe rey de Macedonia, y hijo del rey Demetrio fautor de ladrones, y pupilo del rey Antigono Doson su padrastro que vencio a Cleomenes: y por el discurso de los años de los reyes de Macedonia començo este a reynar en el año segundo de la Olympiada ciento y quarenta y vna, andando la edad del mundo en tres mil y setecientos y quarenta y siete años. Iustino tiene que quando entro en el reyno no auia mas de catorze años, en lo qual se engaño, pues quando murio su padre quedo nascido, y Antigono Doson fue su tutor quinze años, quantos quedan dichos por authoridad de Eusebio, que reyno: y por esso creo a Polybio que aunque dize que Antigono quando murio le dexo encomendado a tutores, vno de los quales se llamo Apeles, dize tambien que auia diez y siete años de edad quãdo començo a reynar, y Eusebio dize que reyno quarenta y dos. Muchas naciones comarcanas al reyno de Macedonia que auian sido maltratadas de los reyes antepassados de aquel reyno, tuuieron por buena sazon para se vengar, la poca edad del rey Philippe que ni aun en paz seria para se valer: mas muy al contrario les salio, por las buenas maneras con que començo a reynar. Polybio assienta en este rey hartos bienes y se los conuierte en hartos males: y señaladamente le alaba de bien hablado, y de astuto y animoso para en guerra, y de muy buen natural de hombre. Tenia gran presteza de entendimiẽto, y gran memoria, y gracia sabrosa en quanto hazia, y presencia digna de la magestad real, con grande estado, y poderoso exercito, y con gran sufficiẽcia de guerrero y capitan. Auiendo assegurado los fundamentos de su reyno con las muestras de tales gracias y virtudes, dize Polybio que salio tan dado a maldades, que salto en vn grã tyrano, y cruel carnicero: y tan extremado en ley de mal hombre, que no sabe dar razon de tales contrariedades. Dio mucho contento quando siendo muy acusados delante del los Lacedemonios, de que despues de vencidos y aun quasi destruydos de Antigono su padrastro auian intentado algunas cosas cõtra los Macedonios, por las quales eran mal acusados: el respondio por ellos (y se cree que por parecer de Arato) que no era razõ tratar mal a los amigos que quando enemigos fueron sobrelleuados de su padrastro Antigono, con la qual palabra gano fama de Clemente. Dize Pausanias que tenia por estilo matar con toxico en los combites a los que como a muy sus amigos ponia a su mesa, y que tenia este linage de peccado por vno de los ligeros q̃ en si sentia: y que procuro matar por este estilo a los dos rhetoricos Athenienses Euryclides y Mycon, y que con ponçoña lenta mato al buen Arato su consegero, por no poder suffrir ya sus buenos consejos: y que procuro lo mesmo con Philopemen, aunque no se effectuo, y Plutarco dize q̃ tãbien toxico al menor Arato hijo del ya dicho. Liuio escriue que no se contentando con las mugeres que tenia, y que hazia traher a su casa, se andaua dissimulado con vn compañero o dos por las casas de los hombres de bien desonrando las donzellas y casadas

[Margin notes: lij. M. dcc. xlvij. 214. — Iustin. li. 28. 29. — Polybi. li. 4. — Virtudes y vicios del rey Philipe. — Pausan. li. 7. — Pausan. li. 2. 8 — Plutarc. in Arato. — Liui. li. 7. Dec. 3.]

sadas con violécia: y si los padres o maridos se lo querian estoruar, poniã las vidas en condicion. En muriendo Arato el *Menor* lleuo a *Macedonia* a Polycracia muger de aquel cõ la qual de de antes tenia ruynes tratos: porque con posar en su casa quando yua a Sicionia, pagó la honra que recebia, con desonrar al buen marido cõ la desuergueñça de la mala hembra. En otra parte dize Liuio que la noble Theoxena mato a su marido y a sus hijos y luego a si mesma: por no se ver desonrada desto bestial.

Liuius.li. 10. Dec.4. Theoxena honesta se mata.

§. II.

¶ Entre muchas cosas que dixo el Spiritu Sancto por el propheta Daniel del rey Antioco el *Magno*, añadio vna palabra que tambien toca a este rey Philippe: que estos dos reyes se leuantarian contra el rey Austral por le quitar el reyno. Este rey Austral fue Ptolemeo Epiphanes hijo de *Ptolemeo Philopator*, el qual como quedasse niño de quatro años quando su padre murio, y aun en poder de malos tutores: Antioco el Magno cuyas guerras contra su padre deste niño ya quedan dichas, le quiso entrar por Egypto, y tomarle todo para si: y concerto se cõ *Philipe* que fuessen juntos, y que partirian lo que ganassen: y como *Philipe* se preciasse mucho de la amistad de Antioco (segun dize Liuio) holgo de le acompañar, por le complazer, y por ganar algunas tierras agenas, o alomenos robarlas. En lo passado vimos como los Romanos castigaron a la reyna Teuca, y que por auerla dexado Demetrio Phario, le dieron muchos pueblos en el Ilyrio de los que quitaron a Teuca (como dize *Polybio*) y por esso le llama tambien Iustino rey de los Ilyrios: sino que como ingrato en viendo a los Romanos metidos en la guerra de los *Franceses* y de los Aphricanos de que no saldrian para le poder tomar cuenta, (a su parecer) o que el fauor de Philippe Macedonio le valdria, por auer el fauorecido a Antigono Doson contra Cleomenes, diose a robar y a destruyr las ciudades que estauan por los Romanos, y las islas comarcanas. Los Romanos que lo supieron, determinaron de embiar contra el vn capitan que le castigasse, y ni la guerra cruel que ya començaua Anibal contra Sagunto por se trauar con los Romanos, basto para que ellos se oluidassen de Demetrio *Phario*: porque Polybio y Floro dizen que el Cõsul Lucio Emylio passo contra este *Demetrio*, y le tomo todas sus tierras: y que el huyo a Philippe rey de *Macedonia* con quien biuio hasta que por su mandado fue contra la ciudad de Messenia donde le mataron, y los Romanos se quedaron sin le poder auer, aunque dize *Liuio* que embiaron embaxadores a Philippe para que se le entregasse. Aqui entra Iustino prosiguiendo estos cuentos, que aquel Demetrio importuno a Philippe que dexadas las guerras que tenia cõ los Griegos, procurasse recobrar las tierras que le auiã quitado a el mesmo los Romanos: encareciendo que mas le queria ver a el señor de todo, que tener el parte con lo Romanos: y que lo deuia de hazer, por estoruar el señorio que los Romanos yuan ganando enla Grecia, de los quales no estaria el seguro, si ellos fuessen señores del Ilyrico. Con estas razones mouido Philippe trato de se pacificar con los *Griegos* diziendo que le mouia el zelo dela *Grecia* contra la qual se temia que auia de saltar el fuego que abrasaua la Italia: y que porque Grecia no se hallasse sin fuerças para se defender de quien la quisiesse acometer, el queria paz cõ todos. Quãdo en esto andaua este zorro de Philippe auian sido destroçados los Romanos al Trasimeno: y sobreuiniendo la batalla de Canas que desmallo mucho mas a los Romanos, de-

Daniel.11.

Liui.li. 1. Deca.4.

Polyb. li.23. Iustin.li.29.

Polybi.li. 3. Florus Epito.20.

Liui.li.2. Deca.3.

Liui.li. 3. De ca.3. Eutrop.li.3.

determino de se dar por amigo de los Carthagineses que andauã sobrepuestos. El como escriuen Liuio y Eutropio, que embio sus cartas con sus embaxadores para poner sus amistades con Anibal, y que caminando por la Pulla para Capua donde entõces estaua Anibal: fueron tomados de la gente Romana, y lleuados a Marco Valerio Leuino Pretor que tenia su real cabe Nuceria, y el los pregunto q̃ quiẽ eran, y de adonde, y adonde yuan, y aque: y Xenophanes el principal de ellos respondio con buena desemboltura que los embiaua el rey Philippe de Macedonia a tratar pazes cõ el pueblo Romano: y holgando mucho el Pretor con amistad de rey tan poderoso para con su republica, y mas en tiempo que la auian desamparado los amigos viejos: festejolos muy honrosamẽte, y dio les buenas guias para hasta Roma, de las quales se descabulleron, y dieron consigo en el real de Anibal.

§. III.

Amistades de Anibal con Philipe.

¶ Las leyes con que se hermanaron Philippe y Anibal fueron que Philipe passasse con dozientas galeras de armada en Italia, y por mar y por tierra hiziesse guerra, y que toda la Italia se ganasse para Anibal: y que despues passasse Anibal con el a Grecia, y que quãto ganassen fuesse para Philippe. Con esto se despidio Xenophanes lleuando consigo a Gisgon, y Bostar, y Magõ embaxadores de Anibal para firmar la concordia, y hazer al rey que la confirmasse: mas como la galera en que yuã fuesse vista de las Romanas que guardauan las costas de Calabria, fue tomada dellas por mandado de Quinto Fului o Flaco: y conoscidos los Carthagineses, y sabiendose de las cartas que lleuauan, embiolos a todos con cinco galeras con Lucio Valerio al Consul que estaua en la ciudad de Cumas, y el Consul abrio las cartas, y aueriguo en lo que andauan, y con esto los embio a Roma donde fueron encarcelados. Si por esta vez no se trauaron en amistad Anibal y Philippe, otras muchas vezes se cartearon, y dize Liuio que quando Scipion rompio a Anibal en la de Zama, tenia Anibal quatro mil Macedonios que le auia embiado Philippe con el capitan Sopatro que alli fue preso: y como concluyeron los Romanos tan a su honra aquella guerra, no quisieron dexar sin galardon a Philippe, y mouieronle cruel guerra: y aun Estrabon encarece que todos los Griegos, y los pueblos de Asia que caen entre el monte Tauro y el rio Alis, se hizieron con los Carthagineses contra los Romanos. Por entender los Romanos el peligro que les vernia si el Macedonio passasse a Italia en fauor de Anibal, hizieron vna armada de cincuenta velas que juntas corriessen no solo el mar de Italia, sino tambien el Ionio, y diessen que hazer a Philippe en su tierra: y fue el Pretor Marco Valerio por general destas galeras: y Philippe no hizo por aquel verano cosa ninguna, porque con la prision de los embaxadores no pudo saber que se ouiesse concertado: lo qual muestra quanto va en perderse vna carta. En el año quinto desta segunda guerra Aphricana, siendo Cõsules Fabio Maximo, y Marco Marcelo, vinieron nueuas al Pretor Marco Valerio como Philippe auia intentado de tomar la ciudad de Apolonia, y que no le sucediendo, auia rebuelto sobre Orico, y la auia tomado, y que estaua en su poder: y el Pretor con esto salio de los puertos de Calabria donde estaua, y dio sobre Orico que por se auer salido el rey della, tenia poca gente de guarda, y tomola facilmente. Alli supo que el rey auia tornado sobre Apolonia, contra el qual embio vn capitan guerrero llamado Crispo con mil buenos soldados, el qual

Liui.lib. 10. Dec. 3. & li. 1 Dec. 4.

Strabo.li. 6.

Nota el odio que muchas gentes teniã a los Romanos.

sin ser sentido del rey se metio en la ciudad, y a la noche tomo la gẽte que lleuo y la que auia en laciudad: y dio sobre el real del rey que de muy seguro no se velaua, y mato y prendio tres mil hombres medio dormidos, y los de mas huyeron como pudieron: y el rey salto de la cama, y con la primera ropa que hallo huyo a su armada que estaua surta en vn gran rio que corre por alli, a la qual acudieron los que se escaparon. *Marco* Valerio que supo de la estancia del rey en el rio, bolo con sus galeras desde Orico, procurando que no se le fuesse por mar: y el rey no se atreuiendo romper con los de la tierra, ni con los de la mar, quemo su armada, y fuese por tierra a su reyno, yẽdo la mitad de sus gẽtes sin armas, por las auer perdido la noche que huyerõ en Apolonia. Los soldados vencedores gozaron de los despojos que el rey perdio en su real, y los de Apolonia metieron en la ciudad los ingenios de combatir que tenia el rey alli.

Peligro del rey Philipe.

§. IIII.

Liui.li.6.deca.3.

Iustin.li.28.

¶En el año noueno de la passada de Anibal en Italia fueron hechos Consules *Marco Marcelo* Claudio, y Marco Leuino, ambos ausentes: por estar *Marcelo* en Sicilia, y *Leuino* en Grecia cõtra Philippe, de manera q̃ de Pretor le hizieron Consul. Leuino trato con los Etolos de pazes, y las cõcluyo contra el rey *Philippe* (y aun entonces no sabia estar nombrado Consul) y el y los Etolos ganaron lo que pudieron de los enemigos, y lo mesmo hizo *Phi*lippe por su parte. Leuino no se pudo partir para Roma tan presto como el quisiera, aunque le llego por sucessor *Publio* Sulpicio, por auer enfermado: mas en conualesciendo dexo a Sulpicio con los Etolos contra *Philippe*, y se partio. Los Acheos fueron gente belicosa, y pocas vezes se lleuaron bien con los Etolos mas bastãtes que ellos y como los Etolos tuuiessen fauor del rey Atalo de Asia, y de los Romanos, maltratauan a los Acheos: y por esto los Acheos llamaron a Philippe en su fauor: y el les acudio, y rompio algunas vezes con los Etolos y con sus valedores ganando y perdiendo: hasta q̃ los Etolos no le osando esperar en cãpo se encerrarõ en la ciudad de Lamia, y el se recogio a Phalera ciudad de aq̃l seno Lamiaco. Despues fue sobre los Eleos que recibieron en su ciudad a los Etolos, y auiendoles robado la cãpaña, les offrecio otro dia la batalla, no sabiendo que aquella noche ouiesse llegado el *Pro*cõsul Sulpicio a Elis con quatro mil hombres: y començada la escaramuça reconoscio las armas Romanas entre las de los Etolos y Eleos, y se retraxera si buenamente pudiera. Con todo esso arremetio con su caualleria contra la infanteria Romana, y su cauallo passado de vn picazo cayo con el en tierra: donde lo passara mal, sino fuera bien fauorecido y puesto en otro cauallo: y viendo su juego perdido echo a huyr con los otros que hazian lo mesmo. Estos rencuentros y otros mas passaron entre *Philippe* y el Proconsul Sulpicio en el año dozeno de la passada de Anibal en Italia, quando el Consul Claudio Neron mato a Asdrubal con sus grandes gentes: y dize Liuio q̃ en los dos años siguientes trezeno y catorzeno descuydaron los Romanos de las cosas de Grecia: y que en el año quinzeno en que fuerõ Consules Marco Cornelio Cetego y Publico Sempronio Tuditano se dio *Philippe* a tan buen recaudo con los Etolos desnudos del fauor de los Romanos, que los cõpelio a se hazer amigos con el con las cõdiciones que mejores le parecieron: y luego llego *Pu*blio Sempronio Proconsul con diez mil infantes y mil cauallos en treynta y cinco galeras con mandato de q̃ Sulpicio se fuesse para Roma. Sempronio sintio mucho las pazes que los Etolos hizie-

Liui.li.7.deca.3.

Liui.li.9.dec.3.

hizieron con Philippe: por estar capitulado enlas pazes que auian hecho con Leuino, que si se pacificassen cõ el rey el rey se quitasse de guerra con los Romanos, y sino, que no valiesse lo que capitulassen. Sẽpronio se recogio a Apolonia, y embio al legado Lectorio con quinze galeras biẽ armadas a Etolia para procurar q̃ los Etolos dexassen al rey: y el rey dio vna vista a Apolonia que es la Velona, de cuyo territorio robo lo que hallo, y fuese a su reyno cõ harta voluntad de hazer pazes con los Romanos. Los Epirotas mouierõ esta platica conosciẽdo que el Proconsul holgaua dello, y el rey vino a Epiro dõde en la ciudad de Penice se vio cõ el Proconsul, estando de por medio Aminandre rey de los Atamanes, y muchos Magistrados de Epiro y de Acarnania y el rey metio en los capitulos de las pazes a Prusias rey de Bithinia, y a los Acheos, y Beocios, y Thessalos, y Acarnanes, y Epirotas: y el Proconsul metio a los Elienses, y al rey Atalo, y a Pleurato, y a Nabis tyrano de Lacedemonia, y a los Eleos, y Messenios, y Athenienses: y pusierõ dos meses de treguas en quãto se lleuasse de Roma cõfirmacion de aquellas pazes tã generales q̃ el pueblo Romano acepto muy de buena voluntad, y se pregonarõ por confirmadas, y Sempronio se partio para Roma electo en Consul del año quinzeno desta guerra de Anibal.

Apolonia ciudad de Epiro es la Velona.

Pazes de los Romanos cõ todos los Griegos y cõ otros reyes.

Capitulo. XX. De la guerra Macedonica contra el rey Philippe, y de diuersos capitanes que fueron contra el sin prouecho hasta que Tito Quincio Flaminio le vencio en algunas buenas batallas. §. I.

Aqui comiença Liuio cõ su lechar corriẽte a pintar nos como en acabando se la guerra de Anibal con Roma, tomo Roma guerra contra Philippe rey de Macedonia: porque sin embargo de las pazes que acabamos de dezir que hizo cõ los Romanos, el embio los quatro mil hombres ya dichos cõ el capitan Sopatro en fauor de Anibal contra Scipion en la batalla de Zama, la qual fue algunos años despues destas pazes, y por el mesmo cuento las quebranto Philippe. Despues sobreuinieron a Roma quexas de los Athenienses contra el que les destruya la tierra, y tambien llegaron las de los Etolos que eran de la liga, y todos pediã fauor: y el senado determino de le guerrear de veras, y embiar capitan cõ exercito Consular. Los Romanos codiciosos y soberuios coloreauan estas faltas quando las ponian en obra, diziendo que enla primera guerra Aphricana fueron a Sicilia por fauorecer a los Mamertinos contra los Carthagineses, y no los mouio sino la codicia de quedarse con Sicilia: y en la segunda guerra Aphricana dixeron que vinieron a España por respõder por los Saguntinos, y no lo hizieron sino por quedarse con España: y agora dizen q̃ quieren defender a los Atheniẽses de las opressiones de Philippe, y no los mueue sino quedarse cõ el señorio de la Grecia. Los Athenienses auian muerto a dos mancebos de Acarnania que sin estar ordenados se atreuierõ entrar en el templo de Ceres, y los Acarnanes suplicaron a Philippe que como a sus aliados les diesse fauor para vẽgar las muertes de los suyos. Lo primero que los Romanos proueyeron contra Philippe fue embiar a Marco Valerio Leuino Pretor con treynta y ocho velas, el qual llegado a Grecia supo del Legado Marco Aurelio de los grandes aparejos de guerra que Philippe tenia, y escriuieronlo ambos al Senado: y como fuessen rezien electos en Consules Publio Sulpicio y Gneyo Aurelio Cota, y cupiesse la empresa de Macedonia a Sulpicio, propuso a los Romanos la jornada cõtra Philippe offen-

Liuius li. 1. Dec. 4. Florus in de bello Macedo. li. 2.

Auaricia de los Romanos fue coloreada cõ buenas aparencias.

sor de la magestad del pueblo Romano y de sus confederados: mas ninguna Centuria dio su voto para emprender tal guerra: porque acabauan de venir con Scipion de Aphrica, y querian descansar: sino que otro dia lo torno a proponer y dixo que si los Romanos no passauan en Grecia ya se estaua embarcando Philippe contra Italia: y concedio se le passar en Grecia, con tal que no lleuasse por fuerça ninguno de los que con Scipion auian venido de Aphrica, y aun con todo esso fueron hartos con esperança de robar: y el Consul passo en Grecia, mas por aquel verano no hizo cosa notable, y se recogio a inuernar en Apolonia, repartiendo su armada y gẽtes por donde le parecio.

§. II.

Philippe hazia de cada dia mas mal en los Athenienses, y en todos los confederados con los Etolos y con los Romanos, y el rey Atalo y los de Rodas dauan poco fauor a los maltratados del: y como el embiasse a requerir a muchas ciudades que se le diessen, y los de Abydo no quisiessen ni aun escuchar el mensage: fue sobre ellos, y ellos se le procuraron defender dende sus muros. Esta ciudad es de Asia enfrente de Sesto ciudad de Europa, el Helesponto en medio: y Philippe llego a derrocarles parte de la muralla, y podia bien meter su gente: de lo qual ellos angustiados le embiaron a tratar de concierto, que dexasse yr en paz algunos Rodios y otros del rey Atalo que les auian dado ayuda, y que los de la ciudad saldrian sin armas cõ sendas vestiduras, mas el rey no quiso sino que se le diessen libremente. Con esta respuesta se alborotaron los Abydenos tanto, que metieron a mugeres y hijos en el templo de Diana: y en la plaça amontonaron su oro y plata, y todas sus ropas preciosas metieron en dos naos que tenian en el puerto, y pusieron a los sacerdotes en la plaça cabe sus altares con animales para sacrificar, y luego nombrarõ a los que auiã de quedar para matar a los del templo y para hundir los nauios, y poner fuego a la ciudad por muchas partes, y matarse ellos despues. Conjurados de no tornar ninguno a la ciudad sino saliessen victoriosos, arremetieron contra los esquadrones del rey, y pelearõ cõ ellos hasta la noche muriẽdo muchos y primero hizo el rey señal de retirar a los suyos, que estotros quisiessen dexar la pelea, y ansi los biuos tornarõ a la ciudad muy mal heridos, y otro dia se mataron vnos a otros, y Philippe gozo del thesoro que en la plaça estaua amontonado, y viẽdo la rauia de aquellos, detuuo su gente diziendo que les daua tres dias para se acabar de matar. Estãdo alli le llego vn embaxador del Consul Sulpicio quexandose de que guerreasse a los amigos del pueblo Romano: y el dixo que si guerra querian los Romanos, el les daria las manos llenas: y que si los Romanos querian affamar y estender su nombre, que lo mesmo queria el hazer del suyo q̃ no era de menos nobleza que el de los Romanos. No esperaron el rey y el Consul mas de ala primauera para sacar sus gentes a la campaña dañandose todo lo possible: y como se topassen vna vez los cauallos que ambos auian embiado a correr el campo, de los del rey quedaron quarenta muertos, y de los Romanos treynta y cinco: y por mostrarse el rey muy dado a las obras de misericordia, mando traher al real los cuerpos muertos, con cuyo espectaculo sus gentes cobraron muy gran miedo a los Romanos, viẽdo las fieras heridas que alli se mostrauan de braços y piernas cortadas, de cabeças hendidas, y cuerpos despedaçados: porque (como pondera Liuio) nunca auian visto las muestras del filo de las espadas Españolas en manos de Romanos, sino ago-

Notable desesperacion de los Abydenos: qual la de los Saguntinos y Numantinos

Crueldad de Philipe.

Espadas Españolas.

agora. Philipe se arrepintio de auer hecho aquella diligencia: y con recato de lo que restaua por hazer llamo a su hijo *Perseo* que estaua en guarda de los passos de *Pelagonia* por donde los barbaros entrauan a robar a *Macedonia*.

§. III.

¶ Pocos dias despues salio el rey contra los Romanos que auian salido a buscar prouisiones por la tierra, y los trahia mal parados: y el Consul salio en fauor de los suyos, y se topo con el rey tan de veras, que el rey cayo del cauallo, y muriera, si vno no le diera su cauallo en que huyr, lo qual le costo la vida: y se creyo que si el Consul siguiera la victoria, que acabara de desbaratar toda la gente del rey. *Philippe* sintio mal de que los suyos ouiessen lleuado dos vezes alli lo peor, y queriendo se acoger a lugares mas seguros, embio a pedir al Consul los cuerpos de los suyos para los enterrar, y treguas para ello: y como fuesse muy noche dixo el Consul que a la mañana tratarian de aquello. El rey mando hazer sus hogueras por orden militar, y quando le parecio huyo de alli muy callado: porque las treguas que auia embiado a demandar, no era sino vn descuydar al Consul de que el se quisiesse huyr: y el Consul le embio a la mañana las treguas, y no le hallo, ni se curo de le seguir. *Por* este tiempo se hazian en Roma las eleciones de los *Ma*gistrados a quinze de Março, y fueron criados Consules *Lucio* Cornelio Lentulo y Publio Iulio Apulo, y este Iulio fue contra el rey *Philippe*, y embio a Sulpicio a Roma q̃ no auia hecho quasi nada: y tampoco lo hizo el en todo aquel verano, y se fue a inuernar por vna parte, y el rey por otra, y era el segundo año desta guerra. En siendo tiẽpo salieron al campo, y el rey tomo vn fuerte sitio cabe el rio Aoo que corre entre los montes Eropo y Asnao, y el

Eleciones Marciales. Li.9.c.5.§.3.

Liuius.li.2. Dec.4.

se alojo en Eropo, y su capitan Athenagoras en Asnao: y el Consul se fue a poner cabe el dudoso si le acometeria por aquellas entradas tan fortificadas, o si rodearia para le entrar en *Macedonia* por donde Sulpicio en el año passado: y gasto en bien pensar esto hasta que llego Flaminio electo en Consul con buena gente de la que auia estado en Aphrica y en España, y fue el año tercero desta guerra despues de acabada la Aphricana, y el buẽ Iulio se torno a Roma. Dizen Liuio y *Plutar*co que por auer tenido pocos officios en Roma Flaminio, y por no tener treynta años de edad, se le opusieron Fuluio y Manlio Tribunos de la plebe para que no se le concediesse el Consulado que pedia, y que el senado remitio su elecion a los votos del pueblo: y q̃ todos le dieron sus votos, como a hõbre que tenia opinion de muy justiciero, y bien acondicionado, y de bien hablado. Ciceron y Carlos Sigonio determinan que la edad que estaua señalada para ser vno Consul era de quarẽta y tres años. *Prosigue* Liuio que en assomando el verano, el rey Philippe se fue al rio Aoo, y assi llama tambien Plinio, aunque Plutarco Apso le llama, y si Liuio le pone en Epiro, o en Chaonia, Plinio le parece poner en *Macedonia*. El Consul Tito Quincio Flaminio se fue a buscar al rey corrido de q̃ los dos Consules passados tan poca lauor ouiessen hecho en aquella tierra: y procuro venir a las manos cõ el, y por los quarenta dias ninguna cosa pudo hazer: y por medio de dos Epirenses Pausanias y Hypselo se juntaron a tratar de conciertos donde el rio era tan angosto que con tenerle en medio se pudieron biẽ hablar: y el Consul le dixo que auia de dexar libres las ciudades Griegas que no eran de su Macedonia, y pagar los daños que ouiesse hecho en pueblos y campos, y que auia de soltar luego a Thessalia: con lo qual se

Plutarch. in Flami.

Cicer. Phil.5 Sigonius in Fastis.

Plini. lib. 3. cap. 23.

se arrebato el rey bramando y diziendo que no le pidiera mas si ya le tuuiera vencido, y despues se mordian muchas vezes, sino que se sacauan poca sangre.

§. IIII.

¶Vn dia llego al Consul vn pastor cō credito de Charopo principe de Epiro, q̄ se le offrecio de le lleuar por donde no le viesse el rey, hasta le poner en lo alto del monte, a las espaldas de los enemigos: y agradeciendole mucho el auiso, y prometiendole gran galardon si lo cumpliesse, le entrego a vn capitā que cō quatro mil hombres le siguiesse andando denoche, y descansando dedia, y que en llegādo encima de los enemigos se lo diessen a entender con ahumadas, y que se estuuiessen quedos hasta que sintiessen la batalla trauada. Al tercero dia llegaron a lo alto, y hizieron sus ahumadas, y el Consul saco sus gentes en tres esquadrones, y el tomo el de en medio por el valle arriba, y los otros dos se fueron contra los dos fuertes en que el rey tenia sus gentes: y le salio a recebir hasta lo escampado, donde le apretaron los Romanos, y le forçarō retirarse a sus estācias: y dende alli ayudado de las estrechuras reboluio sobre ellos, y los mal tratara, sino llegaran los quatro mil de lo alto, que le comēçaron a herir por detras, y ansi turbarō a vnos y a otros que no quedo hombre que no se desgarrasse por aquellas fraguras y peñascales, y por no se poder seguir el alcançe, no murieron mas de dos mil, aunq̄ perdieron todo el bagage y municiones. El rey recogio los suyos, y camino para Thessalia, y destruyola con tenerla por suya, porque via que los Romanos se la querian sacar de poder. y el Consul passo a Epiro por le seguir rogando mucho a los suyos que no agrauiassen a ninguno de la tierra en su hazienda: y haziendolo gano las voluntades de los Griegos que se le dauan por donde yuan. Como todo el apellidar de Tito fuesse por la libertad de Grecia, todos los Griegos le amauan, y como passasse por Beocia cerca de Thebas, salieronle a recebir los Magistrados para le dar el vays en hora buena, pues la ciudad estaua por Philippe: y el se les dio tan amigable, y se fue hazia la puerta con ellos en tā buena conuersacion, que no le osaron dezir que no entrasse: y despues de dētro les hablo tan efficazmente, que ellos se dieron por de la parte Romana: y el viejo rey Atalo les hizo vn razonamiēto en que se quiso mostrar tan eloquēte y persuasiuo, que con la vehemencia que puso se le abrio el celebro, y cayo turbado el sentido, y murio dēde a pocos dias. En las ydas y venidas que los Consules hazian cada año a Grecia se les passaua la mitad del año: por lo qual y por ser amigo de honra, escriuio Flaminio a sus amigos a Roma que le prorogassen el tiempo contra Philippe: y por mas que los nueuos Consules quisieron encargarse de aquella guerra, los Tribunos de la plebe Lucio Opio y Quinto Fuluio interpusieron sus objeciones, y dieron a entender los incōuenientes: y el senado mando que Flaminio quedasse Proconsul de aquella guerra hasta que le embiassen sucessor, y el holgo mucho dello porque tenia gran confiança de domar al rey.

Philipe huye vencido de Flaminio.

O quan nescio Retorico, por no le llamar lisongero de los Romanos.

Plutarch. in Flaminio. & in Philopœmene.

§. V.

¶Muchas cosas passaron entre el rey y Flaminio, y en fin se vinieron acarear en Thessalia donde llaman las Cynocephalas (que son vnos montezetes q̄ por parecer dende lexos cabeças de perros, deuen tener tal nombre) y en vna mañana nebulosa se toparon los descubridores de ambas partes, y començaron la riña, reforçando cada capitan su partido: hasta que abriendo el dia salieron todos a batalla campal. Tenia Flaminio veynte y seys mil hombres, de los quales los seys mil infantes

Pausani. li. 7. strabo. li. 9.

tes y quatrociétos cauallos erā Etolos y dize Plutarco q̃ el rey ternia otros tātos, poco mas o menos. Los exercitos rōpieron frente a frēte procurādo se lançar del cāpo: y Philipe q̃ con su falange lleuaua la mano derecha, arremetio brauamēte cō los Romanos de no tan fortificados y trauados esquadrones, y los començo a lleuar delante de si: mas la tierra mal llana hizo que la falange se rōpiesse: y como perdia su fortaleza en apartādose vnos soldados de otros, y las armas destos eran otras q̃ las de las otras compañias: Flaminio procuro de acabar de desgarrarla, con lo qual juzgaua la victoria por suya: y llamādo las vāderas q̃ le parecieron bastar apreto cō ella, y en poco rato no dexo hilera puesta en ordē en toda ella: y visto esto por los de mas soltarō las armas, y dierō se a huyr por dō de se les aparejo menos peligroso. Murieron ocho mil de los del rey, y fuerō presos cinco mil, allēde todo el despojo de su cāpo: y los Etolos escogieron lo mejor en quāto los Romanos siguieron el alcāce: y los Romanos se enruynarō cō ellos, y aū Flaminio les dio en rostro auerse escapado el rey por su culpa, y ser ellos blaterones q̃ se jactauā ser suya aquella victoria: y porq̃ el poeta Alceo hizo vnos versos en q̃ fauorecia la opiniō de los Etolos, y los fixo dōde fuerō sepultados los q̃ alli murierō: Flaminio hizo otros en q̃ le daua vna horca q̃ le estrasse por mētiroso. Los Etolos belicosos fuerō, y muy jactāciosos y arrogātes, y como Flaminio anduuiesse tras la honra, no podia suffrir q̃ aquellos se la diminuyessen.

Iusti. lib. 30.

Vence Flaminio al rey Philippe.

Capitulo. XXI. De las pazes vniuersales que los Romanos hizieron con los Griegos y con el rey Philippe de Macedonia: y de como toda la Grecia quedo libre, sino que los Etolos reboluieron nueua guerra en la qual metieron al rey Antioco que tenia cō sigo a Anibal huydo de Carthago.

§. I.



Cansado de los trabajos presentes, y temeroso de los por venir començo Philippe a menear tratos de paz con Flaminio: y porque entendiesse q̃ pedia la paz de veras, dixo que se pornia en sus manos cō quāto tenia, y q̃ el cortasse por dōde quisiesse. Sobre estos tratos embiaron a Roma, y el senado embio diez legados con cuyo parecer Flaminio assentasse las pazes cō el rey: y absolutamente queria Flaminio que no quedasse ciudad en toda Grecia q̃ no gozasse de su antigua libertad, sin q̃ Philippe ni los Romanos tuuiessen señorio sobre ninguna dellas. Mouiale a esto ser amigo de hazer biē, en tanto q̃ dize Plutarco que ansi se afficionaua a los que del recebiā buenas obras, como si las recibiera el dellos: y tābiē ser el apetitoso de hōra y fama. Los legados concediā lo de la libertad de Grecia, saluo la de Corintho, Nigropōte, y Demetrias, las quales querian q̃ quedassen cō guarniciō Romana, siquiera hasta ver en q̃ pararian los rumores, dē q̃ Antioco el Magno queria passar en Grecia. Los Etolos no veniā bien en estas pazes, porq̃ no les dauā quantas tierras ellos pregonauā merecer: y nūca dexauan de blaterar, o jactarse que ellos vēcierō a Philippe, y q̃ si ellos no abrieran la puerta a los Romanos, nunca ellos passarā en Grecia: y sin esto tratauā con gran mofa de la publica fama que los Romanos sembrauā de la total libertad de Grecia, pues se quedauan con las tres mas importātes fuerças della: y erā lo tanto, q̃ dizē Liuio y Plutarco q̃ dezia el rey Philippe ser los grillos de la Grecia, y quādo erā suyas dezia q̃ tenia echados grillos a la Grecia, como diziēdo q̃ los tenia opressos y Pausanias dize q̃ eran las llaues de Grecia por la mesma razō: porq̃ en arbitrio de quien aquellas fuerças tiene esta dexar entrar y salir en la Grecia: y de

Liui. lib. 3. &. 4. Dec. 4. Iustin. li. 30. Plutarch. in Flaminio.

Nota la generosa condicion.

Liui. li. 2. Deca. 4.

declara Pausanias que Corintho estaua en el Peloponeso por llaue de Achaia, y que Nigroponte o Chalcis al Euripo estaua por llaue de Eubea, y Beocia, y Phocea, tres prouincias en la Grecia: y q̃ Demetrias (en lugar de la qual nõbra Pausanias a Magnesia) era llaue de las prouincias Thessalia y Etolia. Al proposito del ser llamadas estas ciudades grillos o cormas de Grecia, deziã los Etolos que los Griegos tenian mucha razõ de besar la tierra que Flaminio pisaua, pues les quitaua los grillos de los pies, y les echaua argollas a la gargantas: queriẽdo dezir q̃ auian de ser peor tratados de los Romanos, q̃ lo auiã sido de Philippe. Mucho sintio Flaminio estas murmuraciones, y juzgaua no carecer de alguna razon, si los Romanos se queriã quedar con lo que quitauã a Philippe por mal tenido, pues no tenian ellos mas derecho que el: y tanto insistio con los legados, que les hizo conceder que tambien aquellas ciudades quedassen libres. Otras cõdiciones pusieron a Philippe, que no tuuiesse armada, ni por tierra guerreasse a ninguno de los confederados: y que pagasse vna gran suma de dinero, y que diesse a los Romanos en rehenes a su hijo Demetrio.

Pausan. li. 7.

Grillos de Grecia.

§. II.

¶ En Elacia dize Liuio que auia inuernado Flaminio, y que en començando se a abrir el tiempo del verano mando pregonar Cortes para la ciudad d' Corintho, para que todos los señores y señorias embiassen alla sus embaxadores: y dize que quiso que fuesse en el dia en que se celebrauan los juegos Nemeos (aũque Plutarco dize cõ mas razon que fueron los Isthmios) y que sentado en su Tribunal refirio muchas cosas de las que los Romanos auiã hecho por la Grecia, y que porque viessen quan poca razon tenian los Etolos de macular la fama Romana, que supiessen estar las pazes conclusas cõ el rey Philipe, y que el quedaua cõtento cõ solo su redõdo reyno de Macedonia: y mãdado prestar atenciõ hizo pregonar (como dizẽ Valerio y Plutarco) que el Senado, y pueblo Romano, y Tito Quincio Flaminio capitan general en la Grecia dauan por libres a todas las ciudades de Grecia que ouiessen estado por el rey Philippe: con la qual libertad quedaron los Griegos como enueleñados, y no lo creyendo de plazer callaron vn poco: y como se tornasse a dar el mesmo pregon, fue la griteria tan grande, que allende que retumbaua todo el Peloponeso, dizẽ Valerio y Plutarco que algunas aues que passauan bolando por sobre aquel gẽtio cayeron subitamente muertas, tan reziamẽte las hirio el sentido del oyr la terrible griteria de aquella multitud de gente: y no como quiso Plutarco por se auer rõpido el ayre, y hallar se ellas en vazio. Semejãtes caydas de aues que esta se veran en lo por venir destas historias, allende que Liuio dize que quando Scipion el Menor se embarco en Sicilia para passar en Aphrica grito su gente de manera que cayeron las aues muertas, y Plutarco dize que en vn ayuntamiento del pueblo Romano en que se daua grande authoridad al grã Pompeyo, acontecio caso semejante, y lo confirma Dion: y Paulo Iouio escriue que quãdo Liuiano general de los Venecianos baptizo vn su hijuelo cabe el rio Brenta, mando disparar la artilleria y gritar el exercito a la par, y cayeron algunas aues muertas: y Paulo Emylio pone semejantes casos. Grandes fueron las gracias q̃ los Griegos hizieron a Flaminio por la libertad en que los ponia, y acudieron tantos a se las dar, y a tocarle la mano: q̃ le cargaron y apretaron de manera q̃ dize Liuio auer le puesto en peligro la vida, y el muy contento por ver se hõrar, que era el ceuo que le hazia ser hombre de bien. Toda la Grecia prego-

Liui. li. 4. Deca. 4.

Valeri. li. 4. cap. 8. Plutarch. in Flaminio.

Aues caen atordidas de los grandes clamores.

Liui. li. 9. de ca. 3.

Plutarch. in Pompeio.

Dion. li. 36. Iouius. li. 12. cap. 9. P. Æmyl. li. 5. de gestis Francorum.

gonaua mil cuentos de bondades de los Romanos, que a su costa y con peligros de sus personas passassen a tierras estrañas a desagrauiar a los que poco podian: porque al fin dize Dios por el psalmo que seras alabado de quien recibiere bien de ti. Tito Flaminio mando a su hermano Lucio Flaminio capitan de su armada que juntasse los mas nauios que pudiesse a la ciudad de Orico, y el con toda su gente se embarco alli, y passo el mar Ionio, y desembarco en Brindes, y de alli camino para Roma cargado de los despojos de Grecia, que fueron tantos que tardaron tres dias en los meter en Roma, y tantos gasto Flaminio en la entrada de su triumpho, en lo qual nos muestran los Romanos que como a meleros se les pegaua siempre algo: y aun lo que dize Budeo les assienta en este lugar, que imagina a Roma vna gran fortaleza en que moraua vna quadrilla de ladrones que salian a robar, y se tornauan con los robos a Roma, donde los comian.

Psal. 48.

Budæus de Asse.

§. III.

¶En el mesmo año en que Scipion cõcluyo la guerra cõ Carthago, se comẽço la guerra con Philippe, y duro siete años, o poco mas: y en el mesmo año en que concluyo Flaminio con Philippe, començo la guerra con el rey Antioco el Magno que duro quatro o cinco años: porque Flaminio se compuso con Philippe y triumpho del siendo Consules Scipion Aphricano, y Tito Sempronio Longo, y tras estos entraron Lucio Cornelio Merula y Quinto Minucio Thermo, en cuyo año no rompierõ los Romanos con Antioco, aunque se la denunciaron si passaua en Grecia contra la libertad en que ellos la auian puesto: y anduuieron en embaxadas y amenazas de vna parte a otra, y en el año siguiente en que fueron Consules Lucio Quincio Flaminio hermano de Tito Quincio Flaminio que triumpho de Philippe, y Gneyo Domicio Enobaruo, comença rõ los Etolos a solicitar a quãtos pudieron contra quãto los Romanos hizieron en Grecia, y contra quanto mas pudiessen hazer: mouidos de que en las pazes generales no les aplicarõ a ellos grandes tierras, y porque les parecia que sus antiguos competidores los Acheos auian recebido mucha tierra. De manera que si contamos el año en que anduuierõ en demandas y respuestas los Romanos con Antioco, daremos cinco años a esta guerra: y sino, daremos la quatro, dende que Antioco començo a hazer mal en Grecia: cõtra el qual al año siguiente en que fueron Consules Publio Cornelio Scipion Nasica el mejor hombre de los Romanos por sentencia del Senado, y Marco Acilio Glabrion, fue este Glabrion con exercito Consular. Plutarco y Apiano tocan en el principio desta guerra, y Apiano y Liuio la prosiguen, aunque mejor Liuio, y Iustino da en ella sus pinzeladas. Estos Consules y el principio desta guerra llamada Syriaca, y Antiochica, y Etolica, pone Carlos Sigonio en el año de quinientos y sesenta y dos de la fundacion de Roma, y lo mesmo Macrobio en el trezeno del primero de los Saturnales y aun añade vn año mas. Comiença Liuio esta guerra diziendo que los Etolos publicaron su junta para la ciudad de Naupacto que agora se llama Lepanto, y es de su mesma prouincia de Etolia (como Plinio y otros dizen) y en aquel ayuntamiẽto propuso Thoas gouernador general de los Etolos las razones que toda la Etolia tenia para mouer guerra contra los Romanos: y alli determinaron embiar embaxadores a todas las ciudades que les parecieron estar de quiebra con ellos, y embiaron vno llamado Democrito a Nabis tyrano de Lacedemonia, a quiẽ auia quitado Flaminio muchos de los pue-

Plutarch. in Flami.
Apianus in syrio.
Iustin. li. 30.
Valeri. sæpe.
Sigonius in Fastis.

Liuius lib. 5. Decad. 4.
Florus in bel lo syriaco.

Plin. li. 4. c. 2.
Eutro. lib. 4.
Frõtinus li. 4. c. 7.
Orosius lib. 4. cap. 20.
Plini. ca. 34. de viris Illustribus.

Etolos rebueluen la guerra.

pueblos que antes tenia, y le auia lleuado en rehenes vn hijo llamado Armenes: y embiaron otro llamado Nicandre al rey Philippe, y embiarõ otro llamado Dicearco y hermano d' Thoas al rey Antioco: y todos hizieron lo q pudieron por concluyr bien sus embaxadas: Philippe estuuose en su paz de miedo de otra peor; mas Nabis luego començo la guerra; y Antioco se començo a preparar para ella. Nabis cerco la ciudad de Gitio que era del antiguo señorio Lacedemonico, y se la auia sacado Flaminio, y la puso en grã de aprieto: y ni por le requerir los Acheos que la dexasse, lo quiso hazer: por lo qual ellos embiaron gẽte a los cercados, y embaxadores a Roma: mas no se mouieron a nada por auiso de Flaminio hasta que el Consul passasse en Grecia.

Plini.li.6.ca.34.

§. IIII.

¶ Sin impedimento que todos digan que Anibal se aya acogido al rey Antioco, Liuio no dize el compo, ni Plutarco el quando: y por esso siguiendo a Iustino digo que la embidia del vando contrario del de los Barchinos, que siempre auia contrariado a las prosperidades de Anibal en el senado de Carthago: se conuertio en rauia de le matar despues que le vieron vencido de Scipion, y a la ciudad derrocada de su gloria, y a sus vezinos opressos: y muchos Carthagineses fueron a Roma a le acusar de infiel a lo capitulado con el pueblo Romano, fingiendo virtud donde les mandaua la malicia. Vna calunia se armo contra Anibal, que andaua en tratos con el rey Antioco, y fue bastante a alborotar a toda Roma: tanto temor tenian de aquel valeroso Aphricano: y el senado embio a Seruilio por embaxador a Carthago para que so color de otras causas notasse bien los intentos de Anibal; y le hiziesse matar si pudiesse, por medio de alguna parcialidad contraria. Anibal con vn ojo via mas que todo el senado Romano con mil, y como nunca los aprietos le hallaron sin buen juyzio, y gran consejo: agora que andaua de espacio pudo bien calar los intentos de sus contrarios y del embaxador Romano: y haziendo aparejar muy secretamente lo necessario para su partida, anduuo se passeando todo el dia por la plaça de Carthago, y en anocheciendo tomo vn cauallo y fuese a vna su heredad a la costa de la mar donde tenia en vna ensenada los nauios que le cumplian para tales necessidades: y metiendo en ellos muy gran dinero con que se auia quedado de las guerras passadas: se embarco, y nauego hasta llegar al rey Antioco de quien fue recebido como lo pudiera ser el su dios Marte, y con tal hombre ya se tenia por vencedor de los Romanos. Venido el dia siguiẽte se junto el senado de Carthago con el embaxador Seruilio, y estuuieron esperando le como a Consul que era: mas quando supieron auerse ydo fue tanto el escandalo en toda la ciudad, como si le vieran yr por Scipiõ que los destruyesse: y Seruilio se torno a Roma con tal semblante, qual pudiera lleuar si viera otra vez a Anibal al rio Aniene. En Epheso se vio Anibal la primera vez con el rey Antioco que ninguna cosa hazia sin se la comunicar: y como el rey lleuandole a su lado entrasse a oyr vna lecion al philosopho Phormio, el philosopho dexo lo que leya, y trato de la guerra y de sus ardides, porque para tales oyentes aquella era la materia mas proporcionada: y saliendo Antioco contentissimo de su philosopho, creyo que lo mesmo seria en Anibal, y pregunto se lo: mas el lleno de melancolia le dixo que aquel bachillerejo era vn gran nescio que dende el rincon de su escuela queria determinar lo que se deue hazer en la guerra

Iustin.li.31.

Anibal prudentissimo.

Anibal huye de Carthago y es bien recebido de Antiocho.

Nota la grã razon de Anibal contra el philosopho nescio.

guerra, y depende de las occasiones presentes, que si no es quien las trata, ninguno puede hablar de ellas: y que el con auerse criado toda su vida en la guerra, no sabria hablar en ella, sino tuuiesse delante los exercitos en orden de romper.

§. V.

¶ En todos los consejos que el Rey le pedia se resoluia que embiasse gente a Italia contra los Romanos, porque en su tierra eran tierra, y en las agenas hierro: y que si le diesse a el diez y seys mil infantes, y mil cauallos con cien buenos nauios, que el passaria en Italia, y la reboluería contra Roma, y haria que los Carthagineses le acudiessen a vẽgar los agrauios recebidos: y que el mesmo Rey passasse en Europa con exercito poderoso para ceuar la guerra de Italia como la mas principal. Antioco acepto aquel parecer, y Anibal embio a Carthago vn hombre de Tyro llamado Ariston y muy su amigo, que lleuasse su bohoneria, para con achaque y color de ella disimular lo de mas, que dixesse a hulano y a hulano con tales señas lo que el ya tenia concertado, a fin que ellos atraxessen a la ciudad a nueua guerra contra Roma. Presto le olieron sus tramas en Carthago, viendole conuersar mucho con los Barchinos: y metido en el senado fue preguntado que letras y para quien auia lleuado; y el nego auer lleuado letras para ninguno: y aparejando para la noche su partida secreta dexo en el senado echada vna carta en que dezia auer lleuado cartas para los senadores, por los poner en sospecha con el pueblo, y con los Romanos: y ellos embiaron sus Embaxadores a Roma para se purgar de aquel falso testimonio, con lo qual temian todos cada dia mas de las tramas de Anibal. Los Romanos embiaron dos Embaxadores para desentrañar al Rey Antioco, y el vno llamado Sulpicio se quedo enfermo en la ciudad de Pergamo de la qual se llama el Pergamino; y el otro llamado Publio Iulio se fue a Epheso por esperar alli al Rey que andaua en guerras en la prouincia de Pisidia: y como tambien Anibal estuuiesse en Epheso, diose Iulio mucho a su familiar conuersacion publicamente, o por le sacar algo del pecho, o por le poner en sospecha cõ el Rey. No se engaño Iulio, porque venido el Rey y no concluyendo cosa con el Embaxador, sino que antes metio luego mano a la guerra de Grecia: no se curo mas de Anibal que sino fuera mas que vn vil hombre. Anibal se lo entendio, y le hizo vn razonamiẽto desaneamiento, dandole a entender que primero serian amigos el agua y el fuego, que el y los Romanos: y que creyesse que si le echaua de su compañia, que le auian de hallar donde floreciessen malas voluntades y buenas armas contra los Romanos; y con esto dexo al Rey satisfecho.

Anibal procura guerra contra los Romanos

Liui. li. 5. Deca. 4.

Capitulo. XXII. De la guerra que Antioco el Magno leuanto contra los Romanos en Grecia, y de como fue mal vencido a Thermopylas por el Consul Glabrion. §. I.

Persuadido estaua Antioco de Anibal q̃ guerreasse a los Romanos en su tierra, mas mouidos de embidia los cõsegeros de Antioco y de Thoas General de los Etolos, q̃ les pesaua cõ la victoria cuya honra y gloria se auia de lleuar Anibal, o por no se les entender mas: hizierõ cõ el Rey que no embiasse a Anibal cõtra Italia, sino q̃ el passasse cõtra la Grecia, y ganasse por si la honra de la victoria. O como exclama Plutarco en este passo cõ lastima de ver destruydos a los Reyes de sus consegeros q̃ se les tornã lisongeros: y ellos se dexan engañar holgãdo de oyr que tiembla el mundo de su potencia, y quando no se catan pierden sus reynos, por no q̃rer creer a los q̃ bien les aconsejan, como aconsejaua Anibal a Antioco. A cerca de lo que dixe en el capitulo passado que el Embaxador Romano trauo platicas con Anibal en Epheso, dizen Liuio y Plutarco que se tuuo de algunos auer sido aquel, no Iulio; sino Scipion Africano el que vencio al mesmo Anibal en la de Zama:

Zonaras tom. 2. Annalium.

Zama: y que vna vez llegaron en buena conuersacion a tratar de guerra, y que Scipion pregunto a Anibal que qual Capitan le auia parecido el mejor del mundo; y que respondio, que el grande Alexandre, por auer vencido innumerables exercitos con poca gente, y por auer calado el mundo, caso increyble. Preguntole mas Scipiõ, que qual auia sido el segundo, y respondio que Pyrro Rey de Epiro, por auer sido extremado maestro de assentar real, y en ordenar sus esquadrones, y en ganar las voluntades de las gentes: y como le preguntasse por el tercero, nombrose a si mesmo muy desempachadamente. Entonces se tomo a reyr Scipion, y dixole que no pudiera dezir mas si como estaua vẽcido del, estuuiera vencedor: y Anibal concluyo q̃ si el venciera en la de Zama, como fue vẽcido, se pusiera por el primero de todos. Apiano affirma que Scipion passo esto cõ Anibal, mas yo no affirmare lo que muchos, que por que Scipion aya vencido a Anibal, aya sido mejor Capitan que el: pues no depende la bondad de vn Capitan de vencer o ser vencido en vna batalla: sino en muchas, y considerado lo que el pone de su parte, y con quien se toma, y con que aparejos: y mirado todo esto, yo no se que ninguno de quantos en estos escriptos van nombrados, aya ygualado cõ Anibal: porque Alexandre Magno se le podria oponer, mas aquel encontro con mugeres, y Anibal con hombres, y ansi de lo de mas, y la multitud de la gente no haze la guerra, pues en huyendo los primeros, huyen todos tras ellos: y Anibal vencio a muchos Capitanes Romanos tan buenos como Scipion, y aun que auian hecho mas cosas que el. Ciceron y Valerio dizen que estando Anibal huydo con el Rey Prusias de Bithinia, y aconsejãdole que diesse vna batalla, y el Rey dixesse que en las assaduras de los animales que auia sacrificado se mostrauan malas señales: el le replico, que no le auia de ygualar las señas que en vn poco de carne se le podian mostrar, con lo que el le dezia hombre que tanto sabia de aquel menester: el qual lenguage bien entendido quiere dezir que se antepuso a sus dioses en ley de gran Capitan, por que aquellos agueros en que mirauan, por sus dioses creyan regirse. O tan valeroso quanto desdichado.

Anibal se alaba de grã capitan cõ razon.

Apianus in Syrio.

Nota el parecer d̃l Autor que nũca ciñio espada.

Cicer. 2. de Diuinat. Valeri li. 3 ca. 7.

§. II.

¶ Los Romanos que vieron yr a malas la intencion del Rey Antioco, embiaron vn Pretor a Grecia con mediano exercito, y quando despues supieron auer el Rey passado el Helesponto, embiaron mayor poder y con official de mayor autoridad: y la gente fue dada a Marco Bebio, y la autoridad del officio se dio a quatro legados, vno de los quales fue Flaminio el que vencio a Philipe: los quales passaron en Grecia, y conseruaron en la deuocion Romana los pueblos qne pudieron, y a otros lleuarõ los Etolos tras si, y a otros el Rey. Dize Apiano q̃ viendo el Rey la pujança de la gente Romana, procuro ganar fauores de Principes casando a sus hijas con ellos; y explica Liuio que estaua en la Baphia de Phenicia quando caso a su hija Cleopatra Syra con el niño Ptolemeo Epiphanes Rey de Egypto, y dize tambien Iosepho que le dio en dote la prouincia de Syria que le auia quitado (segũ ya queda dicho) lo qual dize Apiano auer hecho por tener al yerno mas obligado cõtra los Romanos. Aun mas malicia encerro esta dadiua de Antioco, pues dize el propheta Daniel q̃ si caso a su hija con el, fue por tener entrada con achaq̃ de la hija para le quitar el reyno: mas que no le valio su doblez maligna, porque la hija y el yerno le entendieron, y le guardaron el encuẽtro. El glorioso Sant Hieronymo dize sobre este lugar de Daniel que en el septimo año del reyno del yerno le desposo con su hija, siendo el yerno de onze años; y que dẽde a seys años se la embio con Eucles Rodio y hõbre de confiança. Dize mas Apiano que caso otra hija llamada Antiochia con Ariarathes Rey de Capadocia, y que trato de dar otra q̃ le quedaua a Eumenes Rey de Pergamo, sino que el no la quiso: y la razon de la desechar pone Liuio, que pregun-

Apianus in Syrio.

Liui lib. 5. Dec. 4.

Ioseph⁹ li. 12. Antiq. ca. 3.

Daniel c. 11.

Buena razō del Rey Eumenes. preguntado de sus hermanos Atalo y Philetero que porque desechaua el parentesco de Rey tan poderoso, respondio que por verle metido en guerras cō los Romanos, de las quales no podia sino salir cōfuso: porque aunque al principio corriessen a las parejas, hazianle grandes ventajas los Romanos en saberse conseruar, y en lleuar adelāte sus empresas: y que venciendo ellos, auiā de quitar tierras a Antioco, y siendo el con ellos, repartirian ellos con el, y al contrario si Antioco venciesse, auia de hazerse mas soberuio quanto mayor señor, y auia de querer despojar a los que menos pudiessen, y siendo el su vezino no podia sino peligrar. Cosa ridicula fue la passada de este Rey en la Grecia, segun los espantos auia puesto en toda Europa el dezir que tomaua guerra con los Romanos: porque siendo tan poderoso, y saliendo contra enemigos tan poderosos a tierras agenas cuyo señorio pretendia, con mucha potencia deuiera salir; y no saco mas de diez mil peones, y quinientos cauallos, y seys elefantes, con lo qual no bastara a entrar en Grecia vazia de gente, quanto mas llena de gente Romana. Los Etolos mouedores de aquella guerra le salieron a recebir, y a dar le las gracias por su venida a su suplicacion de ellos: y el les dixo muchas grādezas de si, especialmente q̄ a sus ruegos se auia metido al mar antes de tiempo (y auia passado vn quarto de legua de mar) y que por esta razon salio con tan poca gente: mas que en entrando el verano henchiria la Grecia de gentes de apie, y de acauallo, y cubriria los mares cō sus armadas, y los sacaria de la seruidumbre Romana. Thoante y Phaneas erā los supremos gouernadores de los Etolos, y Phaneas siempre clamo que no se mouiesse guerra a los Romanos: y en esta junta dixo que mediante la intercessiō del Rey deurian reconciliarse con ellos, y escusar los peligros de la guerra: a lo qual dixo Thoante que sobre tantos conciertos de pazes no auia que hazer sino aguzar al Rey que proueyesse de mucha gente para tomar emienda de los agrauios de los Romanos: y con esta resolucion nombraron al Rey por general de aquella guerra, y le señalaron treynta hombres principales de consejo, y lo primero que intento fue tomar la ciudad de Chalcis, sino que no le quisieron abrir, y el como bien acondicionado se torno sin enojo por ello: que fue buen principio de guerra.

(Margin: Etolos bra[vos] a solas)

(Margin: Mofa el autor del Rey fanfarron.)

§. III.

¶ Tito Quincio Flaminio concerto con los Acheos junta para la ciudad de Egio, y alli vinierō los Embaxadores del Rey Antioco, y de los Etolos: y vno de los del Rey començo vna vez a engrandecer la potencia del Rey su señor por mar y por tierra, de arte que la parescia querer leuantar al cielo: y para poner mayor admiracion començo a nombrar las gentes que el Rey meteria en Grecia, Dacos, Medos, Elimeos, Cadusios, Sidonios, Tyrios, Aradios y Hidetas con nombres de otras naciones que valian mucho para en conjuros, segun eran Barbaros: y concluyo que no pensassen los Romanos que lo auian de auer con Anibal, ni con Philipe Capitanes pobres, sino con Antioco señor de los amplissimos señorios de Asia, y de parte de Europa. Tras esto rogo a los Acheos que sino querian dexar la amistad de los Romanos, a lo menos no tuuiessen en poco serlo del Rey Antioco: y que no se señalassen contra el, pues venia dende el oriente por sacar la Grecia de subjecion. Flaminio respondio a todo como cumplia, y a lo que aquel Embaxador enhilo los nombres de las muchas gentes del señorio de Antioco, dixo que le auia parecido a vn huesped que auia tenido en Chalcis; el qual le dio vna cena de muchas carnes differētes de venados y en tiempo que no se caçauan; y que como el se marauillasse como auia podido auer las, respondio el huesped q̄ todo era carne de puerco criado en casa, sino que los diuersos adobos y salpresamientos la hazian parecer ser diuersas carnes: y que ansi aquellos diuersos nōbres de gētes no son mas que Barbaros criados Barbaricamente, llamen los como quisieren: y con quedar los Acheos hermanados con los Romanos cōtra el Rey y cōtra los Etolos,

(Margin: Cæli. li. 35 c. 25.)

(Margin: Aptissima cōparaciō d̄ Flaminio.)

Apianus in Syrio. Etolos, se despartierõ. La primera lauor de esta guerra, y antes de pregonarse, fue que Menipo Capitan del Rey Antioco dio sobre alguna gente Romana que estaua apo sentada cabe Tanagra en vn templo del dios Apolo; y entonces descuydada de guerra se andaua por riberas y campos passeando desarmada: y mato muchos y prẽdio cincuenta; y pocos huyeron en vn vergantin con Mictilon; con lo qual Flaminio dio las pazes por quebrantadas, y la guerra por abiuada, y puesta en obra. En la ciudad de Demetriada entro en consejo Antioco con los Etolos; y auiendo metido enel a Anibal, pregunto le su parecer (y auia muchos dias que no se curaua del por le ver mas sabio en guerra q̃ a si y a todos) y Anibal dixo que se lleuasse gente sobre Roma: mas no haziẽdo el Rey caudal de aquello, emprendio apoderarse de Thessalia, y camino hasta Pheras donde se le auian de jũtar Aminandre Rey de los Atamanes y los Etolos. Dende alli embio a Philipe Megalopolitano con dos mil hombres a recoger los huessos de los Macedonios que murieron a las Cynocephalas de la gẽte del Rey Philipe; con lo qual penso ganar como cõ obra pia de que su Rey auia descuydado, opiniõ de muy religioso; y perdio amigos, que Philipe que vacilaua si se haria con el, se dio luego por abierto enemigo suyo, y escriuio al Pretor Marco Bebio que se juntassen en Dasarecio contra el mesmo Antioco que auia ydo cõtra Larissa ciudad de Thessalia. Dende alli embiaron a Apio Claudio en fauor de aquella ciudad: y aq̃l se dio tan gran priessa por llegar, que atrauesso por Macedonia, y llego a los boscages de Tempe, tres o quatro leguas de Larissa sobre la qual estaua el Rey Antioco, y con las hogueras que hizo, mas y mas apartadas de lo que su campo requeria, hizo creer al Rey Antioco que el Rey Philipe y Bebio yuan contra el: y achacando que hazia frio para estar en campo, se retraxo con su gente a Demetriada: y Apio llego luego a Larissa a confirmarla en la parcialidad Romana, y no lleuaua mas de dos mil hombres. Antioco se fue a Chalcis donde siendo el hombre de cincuẽta años se caso con vna muchacha hija de vno llamado Neoptolemo, y hizo muy grandes fiestas y regozijos, como sino anduuiera en guerra con algunos, quanto mas cõ los Romanos: y todos los suyos se dieron a buena vida por aquel inuierno, y quando al verano tornaron a la guerra, ninguno era para el trabajo: y aun el nunca lo deuio de ser, pues Eliano le nota de muy dado al jarro, tambien como Atheneo.

Liui. li. 6. Dec. 4.

Athenæus. li. 10. ca. 12.

Ælian. li. 2. de Var. Histor.

§. IIII.

¶ En el año de quinientos y sesenta y dos de la fundacion de Roma dizen Macrobio y el Sigonio que fueron Consules en Roma Publio Cornelio Scipion Nasica y Marco Acilio Glabrion, y este Glabrion hizo diez mil infantes con dos mil cauallos y quinze elefantes que auia embiado Masinissa, y dio con todo en Apolonia, aunque Apiano veynte mil peones le da: y luego se fue a carear con el Rey Philipe en Limnea, y se les començaron a dar muchas ciudades, y ellos domauã las rebeldes: lo qual visto por Antioco que se estaua comiendo el pan de la boda, entendio que auia errado la cuenta, pues ni auia traydo gẽte de su tierra, ni se la dauan los Etolos, y que el cõsejo de Anibal le ouiera valido mucho: y temiendo verse affrentado del Consul, acogiose a la zorrera de los estrechos de Thermopylas, de que ya queda mucho dicho. Alli se fortifico con obras manuales lo mejor q̃ se le entendio, y le parecio estar seguro de los Romanos, por mas brauos q̃ llegassen: sino q̃ en sabiendo que el Cõsul se le acercaua, todo le parecio no ser de defensa; y rogo mucho a los Etolos q̃ le guardassen las espaldas en lo alto del mõte, y lo hizierõ ellos con dos mil hõbres. El Cõsul mãdo a Marco Porcio Catõ y a Lucio Valerio Flaco que con cada dos mil buenos soldados subiessen a derrocar los Etolos de las cabeças del mõte: y el ordeno sus esquadrones para acometer al Rey, y el Rey se le puso en defensa hasta q̃ los de Caton auiendo derrocado a los Etolos de las cumbres, comēçaron abaxar cõtra la estãcia del Rey y en

Antioco huye vencido de los Romanos.

y en siendo conoscidos por enemigos, todos los del Rey se desgarrarõ por aquellos montes abaxo, y el Rey no paro hasta la ciudad de Elacia, adonde le llegaron algunos de los suyos con los quales se acogio a Chalcis para que su nueua muger triumfasse de su poquedad; y dende alli se passo a Epheso lleuandola consigo, y ella se llamaua Eubia (como dize Apiano) y los Romanos cogieron los despojos, de que los Etolos les auian hecho la salua en quanto ellos siguieron el alcance; y murieron delos del Rey diez mil, y conforme a otra opinion que dize auer tenido el Rey alli sesenta mil hõbres, diremos con ella q̃ dexo muertos quarenta mil, y presos cinco mil. A la sombra de las armas Romanas auia tomado Philipe Rey de Macedonia la tierra de Atamania, y de Perrebia, y de Aperancia, y de Dolapia; y como el Cõsul Glabrion embiasse a Roma a Marco Catõ con las nueuas de la victoria auida del Rey Antioco, el Rey Philipe embio tambien sus Embaxadores a dar el para bien al senado de la victoria, y embio con ellos vna corona de oro que peso cien pesos, y la pusieron en el Capitolio: y el senado le embio en gratificacion de su buena amistad a su hijo Demetrio que le tenian en rehenes.

Iustinus li. 31.

Capitulo. XXIII. De como el Consul Lucio Cornelio Scipion fue contra el Rey Antioco, y de como auiendose destroçado las dos armadas por mar, rompio con el Rey, y le vencio en gran batalla, y el Rey huyo.

§. I.

Liui. li. 7. Dec. 4.

A GLABRION succedieron en el Consulado Lucio Cornelio Scipion hermano del Africano, y Cayo Lelio el grande amigo del Africano: y como cada Consul procurasse la jornada contra Antioco, el Africano se offrecio yr por legado de su hermano, porque le diessen aquella guerra, y lo alcanço: pareciendoles que si Antioco tenia consigo a Anibal vencido, que su Cõsul lleuaria consigo al Africano que le vencio. Llegados los dos hermanos a Grecia Consul y Legado, y no teniendo mas que hazer de passar en Asia contra el Rey Antioco que dello estaua bien apercebido y certificado de Anibal, hallaron estarles biẽ por muchas razones yrse por Macedonia, y el Rey Philipe les hizo la costa, y puentes sobre los rios, y los acompaño hasta el Helesponto por toda la Thracia. Por este comedimiento dize Apiano que le perdonaron los Scipiones las parias que le auia impuesto Flaminio, y el mas alegre con las ganancias que de la amistad Romana se le pegauan, procuraua les complazer en todo. Polyzenidas general de la armada de Antioco auia sido vencido de los Romanos en el año passado con perdida de algunos nauios: y adeuinando lo que auia de succeder, hizo acrescentar el numero de las galeras, y poner guarda en algunos passos: y Antioco embio a Anibal a Phenicia para que de alli lleuasse los nauios que pudiesse, y a otros mando yr a otras partes, recatandose tambien de los de Rodas fautores de los Romanos. Polyzenidas era Rodio desterrado, y el Rey le auia acogido y tratado biẽ, y dizen Liuio y Apiano q̃ los de Rodas como cõfederados con los Romanos y cõ Eumenes Rey de Pergamo, embiarõ su armada con su Capitan Pausistrato Rodio: y q̃ el viendose armado cõ treynta y seys buenos nauios comẽço a brauear q̃ auia de derrocar la presunciõ de aquel falso Polyzenidas: de lo qual enojado Polyzenidas penso como le hazer algun engaño. Con este intento le embio a dezir en secreto con vn su conoscido q̃ desseaua tornarse a Rodas, y que si el le alcançasse restituciõ, le entregaria toda la armada de Antioco, o la mayor parte: y Pausistrato ni creyendo ni descreyendo se le fue acercando, y se metio en el puerto de Palermo de la Isla de Samo, y alli le llegaron otros mensageros de Polyzenidas, y el embio los suyos a los quales dio Polyzenidas firmado lo que tenemos dicho: y Pausistrato con aquello se tuuo por seguro del, y mas viendo le sacar del agua algunas galeras, y despalmarlas, como quien no queria mas guerra, y embio los remos y otras xarcias de aca y de alla

alla, como dando a entender, que dende luego ponia su armada en estado que no se pudiesse defender: y como lo supo Pausistrato embio su chusma y parte de sus soldados adonde le parecio. Polyzenidas, mando que en vn punto tornassen los cascos al agua y los adereçassen: y embio en anocheciendo delante a vn Cossario llamado Nicandre para que dende Palynuro echasse sus soldados en tierra, los quales hiriessen en Pausistrato entrauandose la escaramuça: y el salio de Epheso con setenta galeras, y en llegando al puerto de Palermo donde Pausistrato tenia las suyas desproueydas, se puso en orden de le acometer: de lo qual turbado Pausistrato puso sus soldados en dos partes que den de tierra defendiessen sus galeras: mas viendo a Nicandre llegar por tierra con los suyos, embarcose cõ los que pudo, y hendio por medio de la armada enemiga; sino que inuistieron con el hundiendole con sus galeras, y lo mesmo fue de otras muchas, y las demas presas, sino fueron cinco de Rodas, y dos de Chypre, porque lleuauã fuego que descargar sobre los enemigos. Este hecho de Polyzenidas fue peccado mortal porq̃ asseguro mintiendo, lo qual no es licito a ninguno con ninguno: mas no es peccado vsar de ardides, y fingimientos, porque el fingir no es mentir, ni engañar.

Pausistrato Rodio vencido por engaño de Polyzenidas.

§. II.

¶ Mucho sintieron los Rodios la perdida de su armada, y mas la muerte de Pausistrato; y por se vengar de Polyzenidas, dieron otras veynte galeras a Eudemo, el qual sino era tenido por tan buen Capitan como Pausistrato, creyan del que seria mas recatado: y este y la armada Romana se fueron a Samo, por tener a Polyzenidas encerrado en el puerto de Epheso. Estando alli supieron de las galeras que Anibal trahia de Phenicia para el Helesponto, y luego Eudemo con las que de antes tenia, y con otras treze galeras que le embiarõ de Rodas para que vengasse contra Anibal la perdida passada, y con otras que le dieron los Romanos, y cõ otras que el recogio en el camino: se fue a poner donde le cũplio con treynta y dos velas, y cabe Aspendo se reconoscio con el enemigo que trahia treynta y siete y algunas mayores que las de los Rodios. Anibal se puso en la mano siniestra de su armada, y Apolonio cõtino del Rey Antioco a la diestra: y Eudemo se adelanto con cinco galeras contra Anibal no muy sesudamente, q̃dandose las demas concertando, cuyos Capitanes eran Heraclito y Pamphylidas: sino que la gran destreza de los Rodios, y la gran velocidad de sus nauios les valio mucho. Arremetiendo con Apolonio le hundieron algunos cascos, y a otros maltratarõ hasta le lleuar de vẽcida: quando Eudemo lo passaua tan mal con Anibal, que fue forçado a pedir fauor; y por esto las galeras vẽcedoras le acudieron: y Anibal no se aualãçando a pelear con tantos, huyo, y valiole que la chusma de los Rodios andaua muy enferma en aquel viage, y con esto no pudo remar de manera que le alcançassen. Anibal salio de alli harto descontento, y con veynte galeras buenas que le quedaron dio cabo a las de mas lleuandolas a remolgo, y dadole grita y risadas los Rodios. Ya en esta obra no se nos atrauessaran cosas q̃ toquẽ al acossado Anibal, y por esto quiero despedirle con escreuir su triste muerte, y sin Liuio dizen otros q̃ los Romanos le pidieron al Rey Antioco quando hizieron pazes con el, y q̃ Anibal huyo al Rey Prusias d̃ Bithinia; y q̃ quãdo Tito Quincio Flaminio (a cuyo padre Cõsul son locado auia muerto Anibal en Italia en la de Trasimeno) fue a poner pazes cõ este Rey, le pidio a Anibal para le matar, porque no reboluiesse mas guerras contra los Romanos: y que el Rey fementido so cuyo amparo estaua alli Anibal, le mando cercar la casa, en la qual cõ recato de aquello tenia Anibal hechas siete minas por donde se colar: mas tenian selas todas tomadas, y el viendose vendido mas que vencido, tomo la ponçoña que consigo trahia para tal menester; y blasfemãdo de la villania del Rey Prusias, y de la crueldad de Flamio, dixo q̃ queria librar a los Romanos de aq̃l sobresalto en que su vida los tenia, no dexando de los

Liui. lib. 9. Dec. 4. Apianus. in Syrio. Plutar. in Anibale. Iustinus li. 32. Solinus. ca. 44.

Muerte infelice de Anibal.

de los notar de pusilanimos por procurar la muerte de vn viejo cansado que de suyo auia de morir muy presto: y cō esto tomo la ponçoña que le mato, y dicho queda por el parecer de otros q̃ beuio sangre de toro que le ahogo. Murio en Bithinia en el termino llamado Libyssa, como le estaua pronosticado; sino que el entendia que Libyssa era en Africa que se llama Libya, y por esso huya de Africa: y dize Tzetzes que el Emperador Seuero que era natural Africa no le puso sus huessos en vn sepulcro de Alabastro. Affirma Tito Liuio que murieron en vn mesmo año los tres insignes Capitanes Scipion Africano y su competidor Anibal, y el Griego Philopemenes.

Plini. li. 5. ca. 32. Ammiā. li. 22. Suidas in Anibale. Tzetzes Chil. 1. c. 27. Liui. Dec. 4. lib. 9.

§. III.

¶ Antioco estaua en Sardis no se osando apartar de la costa, por no dexar desamparadas aq̃llas partes: y embio a affear al Rey Prusias q̃ diesse passo por su tierra a los Romanos, mas aquel cargado de promessas no se quiso desasir de ellos. Antioco sin saber en que se andaua torno a Epheso por ver la grande armada que alli tenia Polyzenidas sobre las anclas: y cōsiderando como estauā veynte galeras Rodias cabe Patara, y que la armada del Rey Eumenes andaua por el Helesponto para recebir al Cōsul; hallo que quedaua sola la armada Romana en Samo, y con ella Eudemo Rodio con siete galeras, y mando a Polyzenidas yr contra ella, y el fuese a combatir a Colophonio. La armada Romana auia salido de Samo tras quinze fustas de cossarios que se le acogieron a los puertos del promontorio Mioneso que de Plinio es llamado Isla: y no se pudiendo aprouechar de ellos, fuese contra la ciudad de Theyo que estaua por el Rey, y le prouehia de bastimentos, y concertaron los Romanos que les diessen cinco mil cantaros de vino que auian prometido a Polyzenidas su enemigo, y que no les destruyrian los campos. En quanto estauan en estos conciertos llego Polyzenidas en su seguimiento hasta la Isla Macris donde metio su armada para dar en la Romana al tiempo en que saliesse del puerto que era muy estrecho de boca, y era le facil la victoria: mas la dicha de los Romanos fue que dexaron aquel puerto descontentos del, y se passaron a otro a cargar el vino, por ser mas cercano y de mejor salida, y no los vio Polyzenidas. Los Romanos supieron de la llegada de Polyzenidas, y sin esperar al vino se metieron a la mar, poniendose apunto de hazer lo que les cumpliesse: y como llegassen los enemigos con nouenta y tres galeras, ellos arremetieron con ellos con sus ochenta en las quales lleuauan vasos de fuego para lançar sobre los enemigos, con lo qual no se les osauan allegar frente a frente. Los Romanos hendieron por las galeras enemigas, y reboluiendo sobre la mano siniestra de la batalla descargaron sobre Polyzenidas que estaua rebuelto con Eudemo: y no bastando a se defender, echo a huyr con los que le pudieron seguir, dexando treze galeras captiuas, y veynte y nueue hundidas (como cuenta Liuio contra Apiano que no pone mas de treynta) y de esta manera pago Polyzenidas la su doblez con que destruyo a Pausistrato. El Rey Antioco que ponia miedo cō sus palabras en tiempo de paz, en tiempo de guerra le quitaua con sus obras; y como se vio vencido por la mar, quiso se el dar a vēcer por tierra, porque no creyendo que podria defender lo que tenia en la Thracia, mando salir la gente de guarnicion que tenia en la fuerte ciudad de Lysimachia y en todo el Chersoneso, por donde era el passo de los Romanos para el Helesponto: y no miro en lleuar de alli las muchas prouisiones que alli tenia, o alomenos quemarlas porque sus enemigos no se aprouechassen de ellas. Quanto mas que con poca gente pudiera defender aquellas fuerças todo aq̃l inuierno, y los Romanos passaran gran fatiga primero que las rindieran; o en el entre tanto trataran pazes tolerables, lo qual los Romanos no quisieron oyr despues de passados en Asia, y el Consul estimo en mas la ciudad de Lysimachia, q̃ la victo-

Plin. lib. 5. ca. 31.

Vencē los Romanos a Polyzenidas.

ria de su armada. Antioco no tenia juyzio ni aun para gouernarse por buen juyzio ageno, y tras la ceguera dicha, cometio otra mayor, no mandando guardar el Helespõto para que los Romanos no le passassen en Asia: sino que mirando por donde podria huyr, se auia ydo a Sardis, dẽde donde embio a pedir gente a su yerno Ariarathes Rey de Capadocia, y lo mesmo embio a mandar a muchas partes de su reyno: pareciendole que con mucha gente daria batalla aplazada, y venceria a los Romanos q̃ eran pocos. En fin que los Romanos sin que hombre les dixesse mala palabra se embarcaron en los nauios que el Rey Eumenes tenia en el Helesponto, y saltaron en Asia muy sin trabajo, y sin impedimento, lo qual ellos con razon auian tenido q̃ les auia de ser muy trabajoso: porque el Rey pudiera tener armada en la mar, y exercito en la tierra con que se lo estoruar. Gracioso exercicio fue el de los Romanos, robar haziẽdas agenas de los q̃ menos podiã.

Romanos passan en Asia la primera vez.

§. IIII.

¶ Malamente lleuaua el Rey Antioco ver a los Romanos en Asia, y cada dia yua entendiendo su poco consejo en no auer tomado el parecer de Anibal; o si quiera en no le auer creydo, que si a los Romanos dixesse bien la guerra de Grecia, no pararian hasta hollar a Asia, como a Europa y Africa. Pues temiẽdose de mas mal embio por su Embaxador a Heraclides Bizancio que hablasse con el Consul sobre hazer pazes: y muy cuerdamente le mando que hablasse primero con Scipion Africano hermano y Legado del Consul, y le offreciesse a su hijo que auia sido preso passando de Chalcis a Orico, y tambien offrecio gran dinero a Scipion porque hiziesse concluyrse aquellas pazes. Scipion estimo en mucho la restitucion del hijo, y prometio que como era negocio particular de su casa, que ansi en lo que el pudiesse se le seruiria, saluo el derecho del pueblo Romano: y que en lo de las pazes le aconsejaua que las hiziesse con qualesquiera condiciones que le pusiesse el pueblo Romano. El Embaxador resoluio su platica en que pues las vezes passadas en que se auia hablado en pazes auian los Romanos pedido a Lysimachia, que ya el Rey se la auia dexado: y que tambien les queria soltar a Smyrna y Lampsaco y Alexandria sobre el Granico, aun que estauan en Asia, pues tambien lo auian por aq̃llas, y que les pagaria la mitad de las expensas de aquella guerra. Los Romanos se resoluieron que pues el Rey auia leuantado la guerra, el auia de pagar toda la costa, y que en lo de las tierras, auia de soltar quantas cayan hasta el monte Tauro, para que quedassen libres, como lo auia quedado la Grecia en las pazes del Rey Philipe. Antioco tuuo por muy rotas demãdas aquellas; y no curando de mas hablar en pazes, diose priessa en aparejar todo lo que le cumpliesse para salir bien de aquella guerra. Scipion Africano enfermo por aquellos dias, y fuese a curar a la ciudad de Elea, y el Rey tenia su cãpo cabe la ciudad de Thiatyra, y embio el hijo a Scipion que le embio a dezir que por ninguna via rompiesse en batalla hasta que supiesse de su entera salud, significandole que procuraria escusarle la batalla con algunas pazes tolerables. Apiano dize que Scipion Africano dexo con el Consul su hermano a Gneyo Domicio por Consegero, y que este dio toda la priessa que pudo al Consul sobre que rompiesse con el Rey; por ganar el alguna honra de aquella victoria que tenia por cierta. El Rey tenia su campo al monte Sypilo cabe Magnesia, teniendo al rio Phrygio entre su estancia y la de los Romanos: y auiase fortificado alli con intencion de no pelear hasta que Scipion cobrasse su salud: y el tenia setenta mil hombres, y el Consul teynta mil con diez y seys elefantes: y el Rey tenia cincuenta y quatro bien torreados y muy mayores que los del Consul: porque los Indicos son mayores que los Africanos, y mas poderosos, y por esto puso el Consul los suyos en la retaguarda, y tenia el Rey algunos carros de guerra bien peligrosos para la parte sobre que acostassen: contra los quales proueyo el Rey Eumenes

Antioco procura pazes con los Romanos.

Demandas de los Romanos no cõtentarõ al Rey.

menes que gouernaua la parte siniestra del exercito Romano, que muchos honderos y otros soldados de armas ligeras diessen en ellos encomençandose la escaramuça. Estos hizieron bien aquella diligencia, y con esto los cauallos y sus carreteros cargados de heridas huyeron de la batalla, y tras ellos gran canalla de gente que a la sombra delos carros pudiera ser para algo: y los Romanos ganaron la tierra que los carros perdieron, hasta que los catafractos que son los hombres de armas huyeron tambien como los de mas. El Rey Antioco enla parte diestra de su batalla auia hecho gentil arremetida forçando a huyr a los Romanos lo menos feamente que pudieron hasta su fuerte: del qual salio a buen tiempo Marco Emylio con dos mil hombres que auia retenido para guarda del campo, y recogiendo y animando a los que huyan, affrentose con el Rey haziendole tornar atras: y con todo esso el Rey estaua muy alegre con la mejoria que auia tenido, creyendo que lo mesmo seria en la otra parte de la batalla. Por vna gran niebla que hazia no vian los que peleauan aqui lo que se hazia alli, y quando el Rey torno del alcance al lugar de la batalla, y vio el campo lleno de sus hombres y cauallos y elefantes muertos, y que los biuos huyan: no se curo de mas que huyr hasta llegar a la ciudad de Sardis a la media noche; y dende alli se acogio a la ciudad de Apamia con su muger y hija, para donde se auia huydo su hijo Seleuco con algunos de los Suyos. Muchos de los de Antioco huyeron a su real por ser fuerte, y tener buena gente de guarda, y se defendieron buen rato de los Romanos: sino que a la postre fueron muchos muertos, y el real ganado: y dize Liuio que murieron de los de Antioco cincuenta mil hombres, y que fueron presos mil y quatro ciẽtos de cauallo, auiendo sido muertos quatro mil destos de cauallo, y fueron tomados quinze elefantes biuos: y de los Romanos no murieron mas de trezientos peones y veynte y quatro de cauallo, y de los de Eumenes su amigo veynte y cinco: y en sabiendose esta batalla, todas las ciudades de Asia se dauan a los Romanos, si quiera tuuiessen gente de guarda, si quiera no.

Antioco huye mal vencido.

Capitulo. XXIIII. De las pazes que los Romanos hizieron con el Rey Antioco, y de la mala muerte deste Rey, y del Reyno de Ptolemeo Epiphanes en Egypto amparado de los Romanos, y del Pontificado de Onias, y de el Reyno de Seleuco Philopator en Syria, y de los açotes de Heliodoro.

§. I.

DEMIEDO de perder todo el cuerpo de su gran señorio determino Antioco de cortar vn pedaço del para atajar aquel cãcer de la codicia Romana: y sin mas esperar embio a Zeusis Adelantado de Lydia y a su sobrino Antipatre que primero aplacassen al Rey Eumenes, y luego se encomendassen a Scipion Africano, y con el fauor destos traxessen al Consul a buenas pazes, y el Consul remitio la respuesta a su hermano Scipion Africano para que les notificasse las condiciones que ya tenian determinadas. Mandose alçar la mano de todo lo de Europa, y de toda la tierra que cae entre el monte Tauro y el rio Tanays, y q̃ por las costas de la guerra pagasse quinze mil Talentos Euboicos, y que al Rey Eumenes pagasse quatro cientos Tolentos y otros menoscabos que le auia hecho en sus tierras: y q̃ luego entregasse el Rey veynte personas en rehenes quales el Pretor escogiesse. El doctissimo Couarruuias reduze el valor de cada Talento Euboico a ciẽto y setenta mil marauedis de los nuestros, o a cinco mil y seyscientos y setenta y cinco reales de plata de justo precio, que cada ocho pesen vna onça. La vna persona de las que el Pretor escogio fue Antioco Epiphanes al qual llama la escriptura rayz de peccado, y era hijo del mesmo Antioco el Magno, y menor de dias que Seleuco su hermano: y dixeron le que si aceptaua estas condiciones, pornian con el treguas para que embiasse a Roma a recebir los capitulos que alla le quisiessen determinar: y alla le priuaron de su armada, sino

Couarruuias c.4. de vet. numis. collatione.

1. Mach. 1.

fue

Hurtân lo ageno para lo dar a cuyo no es.

fue de doze nauios, y le priuaron de los elefantes: y dieron al Rey Eumenes las tierras que le quitaron entre el monte Tauro y el rio Tanais. Estas fueron las condiciones con que los Romanos hizieron paz cō el grande Antioco, y dizen Ciceron y Plutarco que el mesmo Antioco despues daua gracias a los Romanos por le auer descargado de aquellas tierras: por no auer bastado a gouernar tan gran señorio, sino era cō grandes molestias y pesadumbres. Liuio apura que el Consul Lucio Cornelio Scipion no triunfo de la victoria de Antioco y de Asia de la qual se llamo despues Asiatico, hasta quasi vn año despues de acabado su Consulado, porque los negocios de Asia no le dexaron tornar antes a Roma. A lo sobredicho añade Floro que tuuo Antioco en esta postrera batalla treziētos mil de a pie y de acauallo: y de carros de guerra, y de elefantes multitud increyble: y cō tantas riquezas de oro y de plata y de marfil, que espantauan. Esta guerra duro dos años despues que Consules fueron contra Antioco, y fueron Glabrion y Scipion, y començose en el año de quinientos y sesenta y dos de la fundacion de Roma (segun Macrobio y Sigonio) porque en tal año passo Glabrion a Grecia, y acabose vn año despues: aunque el Glareano añade otro mas diziendo que se concluyo en el año de quinientos y sesenta y quatro: y que la paz se hizo con Antioco en el año quarto de la Olympiada ciento y quarenta y siete: y aū el Samotheo pone quinientos y sesenta y cinco de la fundacion de Roma, en el año quarto desta Olympiada. Dize Zonaras q̄ tornados a Roma los dos Scipiones victoriosos, fueron accusados de auer tomado de lo que se auia ganado en aquella guerra, y que los affrentaron por ello. Para concluyr cō Antioco dize el propheta Daniel (despues de le auer pintado el acortamiento de sus señorios) que entropeçaria, y caeria, y q̄ no pareceria, las quales tres palabras quierē dezir que entropeçaria en vn gran peligro, y que caeria con gran daño, y que no seria mas hallado en este mundo, por la muerte que alli recibio. Ansi entiende Sant Hieronymo este lugar de Daniel, y Iustino, y Estrabon abreuian el cuēto, que o por hallarse pobre para pagar el gran tributo que le echaron los Romanos, o por codicia fue a robar el templo de Iupiter Dindymeo (Hieronymo contra los Elymeos de Persia dize que fue) y que aunque procuro saquear los de noche sin ser sentido, que los vezinos se apellidaron, y le mataron con todos los suyos: y esto fue el entropeçar, y caer, y el no parecer que dixo el propheta.

Cicero oratione pro rege Deiotaro, & oratione pro P. Sextio. Plutarchus in Scipione

Flor. li. 2.

Zona. to. 2 Annal.

Dan. 11.

Iustin. li. 32 Strab. li. 16

§. II.

¶ En el año segundo de la Olympiada ciēto y quarenta y quatro, a los veynte y vno del Grande Antioco, quando el mūdo corria por sus tres mil y setecientos y cincuenta y nueue; entro en el reyno de Egypto Ptomeo Epiphanes, y tienen Tertuliano y Eusebio que reyno veynte y quatro años, y fue hijo de Ptolemeo Philopator: y dize Iustino que no auia mas de cinco años quādo heredo el reyno por la muerte de su padre. Como los Egypcios se vieron con vn Rey tan niño, y rodeado de sus dos tan potentes enemigos como el grande Antioco, y Philipe Rey de Macedonia q̄ auian hecho liga contra el (como queda dicho) temiendose de algun gran desman embiaron sus Embaxadores al senado Romano haziendo le saber la muerte del Rey Ptolemeo Philopator; y como auia dexado a su hijo Ptolemeo Epiphanes encomendado en la tutoria y protecion del pueblo Romano cuyo amigo el auia sido, y le auia offrecido su ayuda en algunas guerras; y dieron noticia de los tratos en que andauan Philipe y Antioco: y los Romanos se encargarō del Rey y del reyno de Egypto, y embiaron sus Embaxadores a los dos Reyes dichos para que no intentassen mal alguno contra aquel Rey ni contra su reyno que estaua debaxo de la tutela del pueblo Romano. No contentos con esto los Romanos embiaron a Marco Emylio Lepido dos vezes Consul y pontifice Maximo para que residiesse en Egypto, y tuuiesse cargo de la criança del Rey niño: preciandose los Romanos de no faltar con su di-

iij. M. dcc lix.

Año. 202

Iusti. li. 30.

Valer. li. 6 c. 6.

su diligencia a la confiança que auia hecho dellos Philopator a la hora de su muerte. Y no les falto razon para ello, auiendo dicho muy razonablemente Platō que los defunctos dexan a sus huerfanos encomendados a los tutores como vn sacratissimo tesoro: y siendo esto verdad en qualquiera pupilo mucho mas en vn Principe y heredero de vn reyno, de cuya buena criança depende el bien de todo el reyno. Erasmo dize por autoridad de Zenodoto q̃ este Ptolemeo echo en cadenas a su madre, y la tuuo alli hasta que ella desesperada se mato con ponçoña: sino q̃ en llamar la Berenice cōtradize a Iustino que la llama Eurydice, y q̃ dize auerla muerto su marido Philopator. Despues q̃ el propheta Daniel dexa dichas muchas otras cosas tocātes a los dos Reyes Antioco el Magno y Philipe, añade que el Rey del Aquilon cercaria las fortissimas ciudades, y las tomaria, y q̃ no se lo podriā defender los braços del Rey de Egypto, ni sus escogidos Capitanes le podrian resistir: y haria lo que le plugiesse hasta se apoderar de la tierra gloriosa, que era el reyno de Iudea cuya gloria era Hierusalem con su templo. El glorioso Sant Hieronymo sobre este lugar de Daniel sigue a Iosepho, y dizen ambos que queriendo sacar el niño Epiphanes la Syria del poder de Antioco por consejo de sus gouernadores; embio al Capitan Escopas con mucha gente sobre la Celesyria, y que se apodero de muchas ciudades, y de tierra de Iudea: mas que le salio Antioco al encuentro, y se dieron batalla a las fuentes del Iordan donde cae la ciudad de Paneas: y Escopas fue vencido, y huyo a la ciudad de Sidon, donde le cerco Antioco. Ptolemeo le embio en socorro a Eropo y Menocleas y Damoxeno, que no le pudieron sacar en saluo, y ansi Escopas vencido de la hambre concerto de dexar la fuerça a Antioco: porque a el y a los suyos dexasse salir en paz con sendas vestiduras como a vencidos y rendidos. Antioco reboluio contra Iudea que se le entrego, y le recibio con su exercito detro en Hierusalem, y le ayudaron los Iudios a combatir la fortaleza de Hierusalem en la qual auia dexado Escopas gente de guerra: y por estas cosas encomendo mucho el Rey Antioco a los Gouernadores de sus estados que tratassen muy bien a los Iudios, y les mando dar grandes dones y libertades, de todo lo qual es Iosepho el autor.

Plato. li. 12 legum.

Erasmus Chili. 3. Cēti. pro 7

Dan. 11.

Ioseph. l. 12. Antiq. c. 3.

Antioco Magno fue amigo d'los Iudios.

§. III.

¶ En el año segundo deste Epiphanes, que concurrio con el tercero de la Olympiada ciento y quarenta y quatro, a tres mil y setecientos y sesenta, entro Onias en el sacerdocio supremo de los Iudios por treynta y nueue años que le da Philō, y dize que fue hijo de Simon el Iusto, y que Seleuco Philopator hijo y heredero de Antioco el Magno le priuo del Pontificado. Dize la diuina escriptura que la sancta ciudad de Hierusalem se moraua con toda paz por la gran diligencia y buen exemplo del Pontificē Onias, y que hasta los Reyes paganos teniā en estima la religion del templo sancto, y offrecian en el sus dones: en tanto q̃ Seleuco Philopator hijo del Magno Antioco (q̃ començo a reynar en el reyno de Syria en el año segundo de la Olympiada ciento y quarenta y ocho, a tres mil y setecientos y setenta y cinco de la criacion del mundo) proueya de sus rentas para pagar todos los gastos de los sacrificios. Mas en este tiēpo desperto el demonio a vn Iudio llamado Simon de la tribu de Bējamin y veedor del templo, el qual se fue a Apolonio Gouernador de la Celesyria y de Phenicia por el Rey Seleuco; y diole noticia delos grandes tesoros que se guardauan enel tēplo de Hierusalē, y le instigo a tomarlos para el Rey su señor, pues seria mejor gastarlos, q̃ tenerlos alli ociosos. Dize la escriptura que informado Apolonio por el traydor Simon que por no salir con lo que queria, queria profanar el templo: dio parte dello a su señor el Rey Seleuco, y el auariēto infame del Rey mando a su proueedor Heliodoro que robasse el templo, y le lleuasse quanto tesoro hallasse. Heliodoro baxo ala Syria cō achaque de visitar algunas ciudades, y en llegando a Hierusalē donde le recibio muy bien el Pontifice Onias, descubrio a lo q̃ yua, y pre-

iij. M. dcc lx.
Año. 201
Philo li. ..
2. Mach. 3.

iij. M. dcc lxxv.
Año. 186
2. Mach. 3.

y pregunto si era verdad: a lo qual dixo el pontifice que enel templo auria quatrociẽtos talentos de plata, y dozientos de oro, los quales eran de biudas y de huerfanos y de Hyrcano, que los tenian alli en guarda, y q̃ no se podia tocar en ellos, sopena de faltar a la fe y verdad. Heliodoro determino de hazer de hecho, con lo qual los Iudios se alborotaron como si los vuierã de passar a todos por filos de espada, y los sacerdotes se pusieron en oracion, y a penas quedo dueña ni donzella que como sin juyzio no saliesse por las calles llamando a Dios a boz en grito suplicandole que no dexasse profanar el su sancto templo de aquel pagano: y el texto sancto dize que sintio el Pontifice Onias tanto lo que aquel Barbaro queria cometer, que los que le vian cõsumido de tristeza le auian lastima. Heliodoro entro con sus alabarderos a descerrajar el cubo del tesoro, y subitamente le aparecio vno acauallo en medio de dos de a pie, y el cauallo le dio con las manos, y le tendio en tierra, y luego los dos de los lados le comẽçaron a cargar de mortales açotes, y le lançarõ fuera del templo mas muerto q̃ biuo: alabando los Iudios a Dios porque defendia con tales castigos la pureza de su tẽplo: Rogado el Põtifice Onias de algunos amigos de Heliodoro, y aun porque si muriesse, no les achacasse Seleuco su muerte, offrecio por el sacrificio saludable, y los dos que le açotaron le dixeron que diesse las gracias de la vida con que quedaua a Onias por cuyas oraciones no le auia Dios dado la muerte: y que pues se via açotado de mano de Dios, que predicasse las grandezas de Dios a todos para que no se atreuiessen a lo que el, y luego desaparecieron: y el quedo bueno, y dio muchas gracias al Pontifice, y offrecio sus sacrificios, y recogio su gente, y tornose al Rey tã cargado de açotes como descargado de dineros, y a todos cõtaua el peligro en que se auia visto. El Rey le pidio su parecer para embiar a otro, y el le dixo q̃ si tenia algun enemigo de quien vengar se quisiesse muy encarniçadamente, q̃ le embiasse alla, porque no escaparia de muerto, o de bien açotado dela virtud de Dios que alli moraua. Digan digan los Christianos q̃ en la guerra roban las Iglesias de Iesu Christo Dios verdadero en quien creen, que deuen esperar recebir de Dios: pues aquel pagano ansi fue castigado, y aun lo fuera mas sino tuuiera padrinos, por querer robar el templo del Dios en quien no creya?

Zelo de los Iudios para con la honra de su tẽplo.

Heliodoro es castigado diuinalmente por sacrilego.

Auiso Christiano.

§. IIII.

¶ El traydor de Simon q̃ auia sido la causa de lo dicho, nunca cessaua de dezir mal del sacerdote Onias, y affirmaua que Onias auia impuesto a Heliodoro en q̃rer robar el templo, y que era vn gran traydor que so aparencia de defensor de su templo y de su ciudad, trataua de los vender: sin lo qual se cometian muchas muertes en Hierusalẽ por los de las quadrillas de sus amigos quales el, no auiendo quien lo pudiesse remediar: y el gouernador Apolonio peor que Simon daua calor a todos aquellos males y desafueros, y Simon y los suyos cõ el fauor de este cometian cada dia peores cosas con que trahian alborotada la ciudad. El Pontifice Onias se fue al Rey Seleuco suplicandole por fauor para pacificar a Hierusalẽ, y la escriptura cierra los cuentos deste Seleuco diziendo q̃ murio, y que le sucedio Antioco Epiphanes su hermano, y cuenta luego como Iason hermano de Onias procuro con gran diligencia el summo Pontificado: de lo qual cõcluymos que ya Onias no era Pontifice, y q̃ dixo bien Philon q̃ le priuo el Rey Seleuco, sin que quisiesse ni aun oyr hablar en la pacificacion de Hierusalẽ. Dizen Iustino y Apiano deste Rey Seleuco q̃ en heredando el reyno del qual gozo doze años, hizo vna cosa de muy buen hermano con Antioco Epiphanes que estaua detenido en Roma por rehenes dende las pazes de su padre con los Romanos (y aun con q̃ vna capitulacion auia sido q̃ aunque el Rey Antioco pudiesse trocar los rehenes por otras personas q̃ diesse por ellos, no empero a su hijo Antioco (como dize Liuio) que negocio de manera que con embiar a su hijo Demetrio, le dieron los Romanos a su hermano Antioco Epiphanes: de quien dize Daniel que seria tenido en poco,

2. Mach. 4.

Iustin. li. 34. Apian. de Syria.

Dani. 11.

poco, y que no le harian la honra deuida a los Reyes, no obstante que con tratos ocultos y mañas llegaria a ser Rey. Algunos doctores declarando este passo de Daniel dizen que Antioco huyo de Roma sin licencia; mas no lleua camino de verdad, pues en tal caso no auia para q̃ su hermano embiara a Demetrio por el: ni auia para q̃ despues Demetrio alegasse enel senado q̃ le deuian dar por libre, ya que su tio Antioco en cuyo lugar auia quedado, era muerto.

Capitulo. XXV. Del ducado de Ianeo Hyrcano, y de su mala muerte: y de el Reyno de Philometor en Egypto, y del de Cecina Volturreno en la Toscana. §. I.

EN el año segundo dela Olympiada ciento y cincuenta, y a los nueue del sobredicho Seleuco, andando el mundo en

iij. M. dcc. lxxxiij. Año. 178

sus tres mil y setecientos y ochenta y tres, tomo el ducado de los Iudios Ianeo Hyrcano, y dale Philon en su Breuiario diez y seys años de gouierno: saluo que los Machabeos començaron a los treze de su principado (como prouaremos en su lugar) por lo qual se deue dezir q̃ no fue Duque mas de doze años, o que los otros quatro que mas lo fue no tuuo mas del nombre, por se auer alçado los Machabeos con la proteciõ del pueblo, y consiguientemente con el titulo Ducal. Este Hyrcano fue hijo de Iosepho el Menor, y llamose Hyrcano el segũdo, a differencia de Iudas Hyrcano bisnieto de Zorobabel que fue el primero que se renõbro Hyrcano. Iosepho dize deste nuestro Hyrcano que dende niño fue de biuissimo ingenio; por lo qual fue siempre muy embidiado de otros sus siete hermanos, los quales con ser de mas edad, no eran para tãto como el. La primera cosa señalada que Iosepho cuenta del fue que le embio su padre con sus yugueros siete jornadas de camino, a donde tenia grandes campiñas de lauor para hazer su sementera; y diziendole el padre que le embiaua con buen recaudo para todos trezientos yugos cõ que se auia de hazer la sementera, quando llego cõ sus gañanes a sus lauores, hallo menos las coyundas para vñir los bueyes a los yugos. No queriendo tomar el parecer de los que le aconsejauã embiar a su padre por lo que le faltaua, hizo matar diez pares de bueyes, de cuyos cueros hizo coyundas, y mãtuuo sus gañanes algunos dias con la carne: y ansi ahorro el tiempo y costa q̃ se perdiera en quanto embiaua por ellas. Su padre holgo mucho quando supo su buen parecer en aquella necessidad, y el animo con q̃ le executo: y como por este tiempo nasciesse vn hijo al Rey Ptolemeo Epiphanes, y todos sus amigos y conoscidos le fuessen a dar el para biẽ, y a le seruir con presentes: y como Iosepho fuesse tan de los Reyes de Egypto dende su mocedad, y se hallasse cargado de años para tan largo camino: trato con sus hijos de qual dellos yria a dar la buena pro saga al Rey Ptolemeo, y ninguno se hallo sufficiente, rechaçando todos aquella jornada en Hyrcano, y el la acepto muy prõpta y alegremente. Su padre le queria embiar proueydo de lo necessario, mas el moçuelo supo mas q̃ el, y le dixo que lo mejor era q̃ le diesse vna letra de credito para el fator q̃ tenia en la corte del Rey, en que le mandasse darle lo que le pidiesse, y el padre se la dio pareciendole q̃ Hyrcano se cõtentaria con hasta diez o doze Talentos, y con esto le despidio. El ydo, sus hermanos escriuierõ a los amigos q̃ tenian en la corte rogandolos que le hiziessen matar: tãto se estiẽde la embidia aun hasta entre los que se llamã hermanos. Arion el fator de Iosepho recibio la letra de su señor, y pregunto a Hyrcano que quanto dinero auria menester, y el mancebo le pidio mil Talentos: de lo qual espantado Arion le reprehendio de que quisiesse destruyr a su padre con sus mocedades, y Hyrcano mando a sus criados que bien reatado le pusiessen en vn sotano hasta que le diesse lo que le mandaua: y la muger de Arion conoscida de la Reyna se le qxo de la prision de su marido, y la Reyna lo dixo al Rey; y el Rey embio a mãdar a Hyrcano q̃ fuesse a dar cuenta de aquel excesso, y le affeo q̃ no le ouiesse visitado, siendo embiado de su padre para ello.

Philo. li. 2. Breuiar.

Iosep. li. 12 Antiq. c. 4.

Los llamados hermanos tienen embidia.

Hyrca-

§. II.

¶Hyrcano se dio poco por aquellas inuenciones, y le embio a dezir ser costumbre de los Iudios no comer de los sacrificios, hasta auer sacrificado en el templo: y que por semejante razon el no auia ydo luego en llegãdo a le besar las manos, por no tener aparejado algun competente don con que sin verguença pudiesse parecer delante de su real presencia: y que en lo de auer castigado al criado de su padre por desobediente, auia hecho lo que pedia razon, pues no ay differencia quanto a ser obedecido entre el señor moço y el señor viejo: y que si los tales no fuessen castigados, tampoco los Reyes serian obedecidos de sus vassallos. Mucho holgo el Rey con la respuesta y animo del moçuelo; lo qual sabido de Arion hizo lo que Hyrcano le mando, por verse libre de su carcel. Dende a tres dias fue Hyrcano a visitar a los Reyes que le recibieron muy bien, y le combidaron a su mesa por honra de su padre Iosepho, y luego se dio a buscar que comprar digno de ser presentado a tales Reyes: y compro cien donzeles y cien donzellas por dozientos Talentos, ellos y ellas de muy buen parecer. Otro dia fue cõbidado a comer con los Reyes que hazian vanquete a muchos de su corte y de los q̃ los yuan a visitar: y los Maestros de la sala le mandaron sentar mas abaxo de todos, por ser de menor edad que los otros combidados: y algunos de los de la mesa le ponian delãte los huessos cuya carne ya ellos auian comido, por burlarse del: de lo qual asio el truhan Triphon que andaua diziendo gracias, y dixo al Rey que mirasse que lauor de diente auia hecho Hyrcano en aquel muelo de huessos que tenia delante, en lo qual imitaua el descarnar de los tributos con que su padre Iosepho tenia despojada la Syria. El Rey quiso lleuar la conuersacion adelante, y pregunto a Hyrcano que como tenia tanta ossamenta delante de si, y el dixo que los perros quando comen ni dexan carne ni huessos que no tragan, como lo auian hecho aquellos sus combidados delante de los quales no veria su alteza huesso alguno: mas que el como hombre de razon auia comido la carne y dexado los huessos: y el Rey se cõtento tãto de la biuissima respuesta, q̃ la alabo mucho, y quiso que la regozijassen los del combite por muy palanciana. Despues procuro saber de los criados de los q̃ auian de seruir al Rey cõ sus dones, que de quanto precio serian; y como ninguno subiesse de veynte talentos, el se fingia muy mezquino pues no alcançaua mas q̃ hasta cinco talentos: de lo qual sus competidores holgauan mucho, creyendo q̃ por alli caeria Iosepho de la gracia del Rey, pues su hijo tan vil presente tenia. Venido el dia de la ofrenda en que los de mas se pensarõ burlar del, entro con sus cien donzeles y cien donzellas cada vno con vn talẽto de moneda en la mano, y al Rey offrecio los donzeles, y las donzellas a la Reyna: que fue tan rico don, q̃ los q̃ presentes estauan se espantaron, y los mesmos Reyes se admiraron: y allende de aq̃llo dio gran dinero a los priuados de la casa real, para los tener cõtra los que le embidiauan sus prosperos fauores q̃ los Reyes le hazian. El Rey muy pagado del le dixo que le pidiesse mercedes, y el le suplico le diesse letras de fauor para con su proprio padre y hermanos, y el Rey se las dio, y para los Gouernadores que tenia en la Syria encomendandosele mucho, y a la partida le hizo ricas mercedes. Su padre y hermanos estauan ardiendo en saña contra el, los hermanos de embidia de sus honras, y el padre de dolor de los mil Talentos, aũ que dissimulaua por tocar al Rey: y los hermanos tomaron gente con que le salieron a matar al camino, dissimulando el padre, mas Hyrcano con los suyos mato a dos de sus hermanos y a otros de su compañia defendiendose dellos, y viendo que en Hierusalem le recebian todos con mala cara, saliose de la otra parte del Iordan a biuir, dexando a sus hermanos rebueltos quando murio su padre, sobre qual de ellos le succederia en el ducado.

Suidas de hoc.

Notese la biuaresp uesta de Hyrcano.

§. III.

¶Hyrcano escogio vn sitio de la otra parte del Iordan en que leuanto vn fortissimo castillo de piedra marmol al pie de vn mõ te, y

te, y le cerco de grande y honda caua llena de agua: y por dentro del castillo socauo el monte que era de peña biua, y hizo notables aposentos soterraños, y grãdes cueuas con bastantes aguas manantiales para su seruicio: y dende alli con la gente que mantenia robaua gran parte de Arabia por el tiẽpo de Seleuco Philopator: y temiendose que Antioco Epiphanes que le succedio en el reyno, le querria castigar por aquellos robos, matose con su mano, y Antioco se apodero del castillo que se llamo Tyro, y estuuo en los confines de Arabia y de Iudea, no muy apartado de la tierra Esebonitida. Lo dicho es de Iosepho. Pues que Antioco Epiphanes tomo este castillo despues de muerto Hyrcano, necessario es dezirse que Hyrcano no tuuo el ducado diez y seys años, porq̃ en tal caso murieran en vn mesmo año Hyrcano y Antioco: aunque tampoco me parece deuer se dezir que Hyrcano se aya muerto luego en començando a Reynar Antioco, sino a los ocho años deste, quando Hyrcano cũplio sus doze, y no diez y seys. Eneste Ianeo Hyrcano se acabarõ los Duques del tribu de Iuda q̃ dẽde Zorobabel auian tenido el gouierno de los Iudios: porq̃ por las maldades del Rey Antioco Epiphanes fuerõ los Machabeos de la tribu sacerdotal de Leui forçados como valientes a tomar las armas en defensiõ de su gente Iudayca, y no sabemos que aya dexado hijos este Hyrcano q̃ pudiessen salir cõ razon a la demãda del Ducado: aunq̃ (como dize Philon) recibieron los de la tribu de Iuda por grande agrauio q̃ los Machabeos se les alçassen con el gouierno temporal de la tierra. Estos eran de la condiciõ de muchos q̃ no son para cosa buena, ni consientẽ q̃ otros lo sean; aunque ellos ayan de peligrar, si los otros los dexan sin su fauor: siendo ansi q̃ la embidia huelga de ser tuerta, a trueco de que su vezina la virtud sea ciega. Hasta este Ianeo Hyrcano pone Sãt Lucas, y passa hasta Heli que es tenido por Sant Ioachin.

Duques Iudaycos d̃la tribu de Iuda fenecẽ.

Philo. 2. Breuiar.

Lucæ. 3.

§. IIII.

¶En el mesmo año enq̃ Ianeo Hyrcano, tomo Ptolemeo Philometor el reyno de Egypto por treynta y cinco años q̃ le dan Eusebio y el Samotheo, y fue hijo del sobredicho Ptolemeo Epiphanes y de Cleopatra la hija de Antioco el Magno y hermana de Antioco Epiphanes Rey de Syria de quiẽ diremos presto hartos males y biẽ verdaderos. En el año quinto d̃l dicho Ptolemeo Philometor entro Cecina Volturreno en el señorio Toscano, y dize Iuã de Viterbo q̃ le duro cincuenta y seys años. Deste dize Marco Porcio Catõ q̃ fue el primero principe Toscano q̃ quiso recebir en su tierra las letras Latinas; las quales auian siempre rechaçado sus antepassados, recatandose que con ellas se les pegarian algunos vicios contrarios a sus antiguas buenas costũbres: como Caton reclamo en Roma de la recepciõ de las letras Griegas, sopena de recebir con ellas algunas doctrinas supersticiosas de los Griegos. Vna curiosidad dizen Caton y Plinio y otros deste Cecina Volturreno q̃ fue maestro de quadrigas, que quieren dezir auer sido muy curioso en los aparejos de guerra, como muy belicoso que era: porq̃ quadriga carro de quatro cauallos quiere dezir, y de tales carros se aprouecharon los antiguos en sus batallas. Otra curiosidad dize Plinio deste, que quando yua a la guerra lleuaua consigo algunas golondrinas para las soltar atados hilos del color q̃ dexaua concertado: y ellas se tornauã a sus nidos, y los demas conoscian por los hilos el successo de la batalla.

Etruscos reciben las letras Latinas.

Cato Frag. 20.

Plin. li. 10. c. 24.

Ola.º Mag. Gothus li. 5. de gẽt. Septẽt. c. 20.

Capitulo. XXVI. Del Reyno de Antioco Epiphanes en Syria, y del principio de sus maldades, que procuro dos vezes tomar el Reyno de Egypto a su sobrino Ptolemeo Philometor: y mato mucha gente en Hierusalem, y robo los tesoros del templo.

§. I.

EN el año en que Cecina, que fue el segundo de la Olympiada ciento y cincuenta y vna, a tres mil y setecientos y ochenta y siete de la criacion del mundo: tomo Antioco Epiphanes el reyno de Syria por muerte de su hermano Seleuco Philo-

iij. M. dcc. lxxxvij. Año. 174

Philopator, y tuuole onze años: y como ambiciosissimo se fingio humilde y beneuolo, y clemente: con lo qual se hizo elegir por Rey, desheredando a su sobrino y legitimo heredero que estaua en Roma detenido por le dar libertad a el. En las maldades deste comiençan las historias sagradas de los libros de los Machabeos, y dizē como este Epiphanes que quiere dezir ilustre, estuuo en Roma detenido en rehenes por las pazes de su padre: y que de los successores del grande Alexandre, por los quales se multiplicaron los males en el mundo, nascio este Antioco Epiphanes rayz de peccado y de toda la maldad del mūdo. Despues de dezir con Eliano que anda entre los notados de muy dados al vino, assienta muy bien lo que Nicolao Leonico encarece q̄ en lugar de le llamar Epiphanes, le llamarō conforme a sus cōdiciones, Epimanes, por su braua furia y desconciertos, y inconstancia, de lo qual tenia mucho como hombre de alborotado juyzio: aūque no le falto juyzio para procurar el reyno, y aun le nota Apiano q̄ vso de malas tramas para le conseguir, y lo mesmo significa Sant Hieronymo. Dize la escriptura q̄ començo este sus onze años de reynado a ciento y treynta y siete años del reyno de los Griegos q̄ comēço a se contar dende el reyno de Seleuco, como ya q̄da discutido y prouado, y lo dize Sant Hieronymo sobre el octauo de Daniel: y comēço Seleuco a tres mil y seysciētos y cincuēta. El propheta Daniel le llama muy abiertamente desuergonçado, y astuto, y dize del que auia de llegar a gran potēcia y prosperidad, y que auia de matar a los robustos, y que auia de ser dado a engaños, mediantes los quales cometeria cosas dañosas contra muchos. Como Seleuco Philopator muriesse en priuando a Onias del pōtificado Iudayco, y le succediesse este Antioco en el reyno, Iason hermano de Onias se fue para el, y le puso en precio el Pontificado, y por vna parte le prometio trezientos y sesenta Talentos de plata, y por otra le prometio ochenta: y aun tābien prometio otros ciēto y cincuenta si le diesse facultad de poner en Hierusalem casa de moçuelos peccadores abominables, en lugar de mugeres deshonestas. Todo se lo concedio el Rey maluado, y luego procuro Iason y los que fueron de su parecer de alargar sus prepucios, por no parecer differentes de los gentiles, cuya creencia maldita tomauan, auiendo renegado la fe verdadera de los Iudios: porque muchas vezes hazian juegos estando desnudos, y no querian mostrar señal de auer sido Iudios. Iosepho con el quarto del segundo de los Machabeos dize de Iason que fue hermano de Onias, y que su proprio nombre fue Iesus; sino que como dexo la fe de los Iudios por el error de los Gentiles, ansi dexo el nombre Hebreo Iesus, y se llamo Iason que es nombre griego y gentilico: y que otro hermano que tenian y se llamaua tābien Onias, se hizo llamar Menelao: y que el Rey despues que priuo a Iason de el sacerdocio supremo (como luego diremos) le dio a este Menelao: mas dizen la Glossa ordinaria y el Nicolao que Iosepho mintio en muchas de las cosas que destos dize. Estos hermanos fueron aquellos de quien sin los nombrar dize el primero de los Machabeos que cometieron lo sobredicho, y que se vendierō para mal hazer, que es manera de hablar en la escritura con que se significa la rotissima perdicion de vno. Prosigue el segundo de los Machabeos q̄ fue bien recebida la biuienda gentilica entres muchos de los Iudios, y que oluidados los sacerdotes del seruicio del templo y de el altar sagrado, se occupauan en los exercicios abominables de la Idolatria: y como viniesse el dia en que en Tyro se celebrauā vnas grandes fiestas delante de Antioco, Iason el summo sacerdote embio gran dinero para que se offreciessen muchos sacrificios al dios Hercules, y llegando Antioco a Hierusalem fue recebido de Iason y de los ciudadanos con hachas encendidas y con grandes fiestas. Dize el texto que despues de tres años embio Iason a Menelao hermano del sobredicho Simō cō dineros para el Rey Antioco; y Menelao dexando se de negociar para Iason, negocio para si el summo Pōtificado, prometiēdo trezientos talen-

1.Mach. 1.

Ælian⁹ li. 3 Var. Histo.

Nicol. Leoni. li. 2. de Var. Histo. capi. 93. & Cælius lib. 21. ca. 31.

Apianus in Syrio. Hieron. c. 8 Daniel.

Danielis 8.

2.Mach. 4.

Iason herege, y Simoniaco, y bujarron.

Iosep. li. 12 Antiq. c. 6.

Glos. 2. Macha. 4.

1.Mach. 1.

talentos de plata mas de los que Iason pagaua: y ansi torno para Hierusalem con poderes del rey para despechar al pueblo que le auia de dar con que el pagasse lo prometido al rey, y Iason huyo de Hierusalem. *M*enelao no se curo mas que de holgarse con la honra del pontificado: y como Sostrato cogedor de las rentas reales no le pudiesse sacar ni vn real, fue derrocado infamemēte de aquel officio que Simoniacamente auia comprado. Quien quisiere saber mas de rayz las maldades deste rey Antioco, lea las en Atheneo: q̃ se andaua tras los esclauos de tauerna en tauerna, y que competia cō los plateros sobre si labraua el mejor los metales: y que con vn jarro en vna mano, y vna symphonia al cuello, buscaua los combites de los moçuelos para se holgar con ellos, y esto antes de ser rey. Despues se yua al vaño publico lleno de gēte a vañar, y gastaua muchos olores preciosos con los que alli hallaua: y en fin digamos que viendose rico cō lo que robo de Egypto y de Hierusalem quiso competir cō los triumphos de Paulo Emylio domador de *M*acedonia, y hizo pregonar por sus tierras que conuiniessen las gentes a su triumpho: en que yua esta orden. Cinco mil mancebos con cotas de malla yuan delante, y tras ellos otros cinco mil soldados *M*ysos: y tres mil de Cilicia a la ligera cō coronas de oro, y tres mil Thracios, y cinco mil Galathas, y destos algunos lleuauan escudos plateados. Macedonios veynte mil, y los cinco mil con escudos de metal, y luego mil Piseos de acauallo, y tres mil de los ciudadanos con coronas de oro, y otros de los que llamauan cōpañeros hasta mil con jaezes de oro: y luego mil soldados extraordinarios, y otros mil los mas valientes del exercito, y mil y quinientos hombres de armas cō arneses enteros con ropetas de purpura guarnecidas de brocado, y de tachones de

Athenæus. li. 5. cap. 4.

oro. Carros de quatro cauallos quarenta, y ciēto de a seys, y vn carro de dos elefantes, y treynta y seys elefantes cada vno por si: los siguientes eran ochocientos muchachos cō coronas de oro y luego mil bueyes ceuados para sacrificar con trezientos maestros de los sacrificios: y ochocientos dientes de elefantes, que son el fino marfil, y las ymagines de quantos dioses sabian y magi nar: y hasta las ymagines del dia y de la noche, del cielo, de la tierra, de la mañana y del medio dia, y mil y seyscientos muchachos con vasos de oro: y dozientas mugeres que yuan derramando aguas olorosas de sus almarraxas, y ochenta sentadas en sillas de pies de oro, y quiniētas en sillas de pies de plata, y ellas muy ricamente atauiadas. Treynta dias passados en estas festiuidades, y caças, y çuyças, en los combites entraron muchas fuentes de oro con vnguentos olorosissimos, y se ponian mil mesas: y el rey andaua de aca y de alla mandando sentar a vnos, y comer a otros, y el se sentaua con vnos, y al mejor tiempo yua el pan en la mano a ver los otros, y beuia de camino con los que le brindauan, y los regozijaua con sus remoquetes. Ya que muchos enfadados de la prolixidad del combite se auian ydo, fue metido el rey por manos de algunos representantes rebuelto en vn tapiz como muerto, y començando vn tañedor sus sones, el rey salto en pie haziendo del guineo resuscitado, y dançó con los otros momos, y daua sus clamores diziendo biua la gala: hasta que affrentados los del cōbite y cargados de verguença de ver su desuerguença, huyeron de alli, y le dexaron por infame. Lo dicho es de Atheneo.

§. II.

¶ El rey Antioco dio el pontificado a Lysimaco hermano de *M*enelao, y como quiera que ouiessen sido malos hōbres quantos de mano del rey auian re

cebido aquella dignidad: este fue muy peor que todos cometiendo muchos sacrilegios en el templo de hurtos, y suziedades, ayudado de los cõsejos de su hermano Menelao que lo que por su propria authoridad no pudo cometer, lo cometio por medio de su hermano atizãdole a ello. Mirad biẽ el peccado de la ambiciõ a q̃ males traxo a estos simoniacos, q̃ Menelao dio grã dinero, o vnos ricos vasos q̃ auia hurtado del tẽplo al traydor Andronico gouernador por el rey Antioco, porq̃ hiziesse matar a Onias; y por temor de esto se estaua Onias retrahido en vn tẽplo en la ciudad de Antiochia, y Andronico le dio tantos seguros, q̃ el otro salio, y luego fue muerto. Notad el galardon que alcançan los predicadores de sus oyẽtes, que por auer Onias auisado y reprehendido a Menelao por lo que auia hurtado del templo, dio Menelao parte del hurto a Andronico porque le matasse. Dize la escriptura que no solamente los Iudios, sino tambiẽ los Gentiles que conoscian a Onias, hizieron graue sentimiento por su tan indigna muerte: y quando Antioco con todas sus maldades supo de tal crimen, (auiendole pedido justicia Iudios y Gẽtiles) lloro por el sancto Onias cuyas virtudes conoscia, y mando lleuar al tyrano de Andronico por las calles de Antiochia y matarle como a traydor. Por consejo de Menelao se atreuio el pontifice Lysimaco a robar los thesoros del templo: y como se supiesse por la ciudad antes que acabassen de sacar todo lo que querian, cargo tanta gente contra el, q̃ auiendo le desbaratado a tres mil malandrines que de guardauan con muertes de muchos, a el dexaron hecho pedaços cabe el lugar del thesoro. Demanera que castigo Dios con misericordia a Heliodoro quando quiso robar el templo, porque como Gentil no creya ser tan gran peccado: el que cometia: mas a este maluado q̃

Noten los Christianos.

sabia quãto peccaua, diole muerte repentina en el cuerpo, y eternal en el alma para siempre cõdenada. El rey Antioco vino a Tyro, y los Iudios embiaron sus procuradores que delante del acusassen a Menelao: y despues de conuencido, el prometio grã dinero al rey si le perdonasse, y el rey le perdono, y mando matar a los que le auian acusado, dando a las palomas lo que merecia el cueruo: y encarece el texto que entre la barbarica gente de Scythia no passara tal: y los de Tyro enterrarõ hõradamente a los ansi mal muertos, blasphemãdo de la injusticia del rey, y Menelao quedo honrado, y lleuo sus maldades adelante.

Injusticia tyranica de Antioco.

O quantos se parecẽ a Antioco, y a Menelao.

§. III.

¶ Trata Iustino que Ptolemeo Philometor rey de Egypto (llamado ansi por muy aborrecido de su madre) fue antes maestro en el peccar, q̃ discipulo en lo del regir su reyno: y conosciẽdo Antioco su tio su poco valor, determino tomarle el reyno: y el propheta Daniel dixo del que venceria los braços del resistente, que fueron los capitanes de Ptolemeo Eulayo y Leneo q̃ gouernauan el reyno como tutores o ayos del rey. Dize S. Hieronymo q̃ se pusieron en recobrar la Syria que Antioco auia sacado de la corona de Egypto, y rompieron con Antioco en batalla entre el monte Cassio de Arabia y la ciudad de Pelusio de la raya de Egypto: mas fueron vencidos, y Antioco se entro por el reyno de Egypto hasta la ciudad de Memphis, dõde se intronizo por rey de Egypto como tutor q̃ queria ser de su sobrino Ptolemeo, y luego começo a se apoderar del reyno: y dize Daniel q̃ entro y robo astutamente todas las ciudades de Egypto, y q̃ cometio cosas en aq̃l reyno q̃ nunca sus antepassados pudierõ hazer, por mas que las auiã intentado. Prosigue el propheta Daniel q̃ el rey de Egypto juntaria muchas ayudas, y que recobraria lo

Iustin. li. 35.

Danielis. 11.

lo que le ouiesse tomado el rey Antioco: y ansi dize alli S. Hieronymo que los gouernadores del moçuelo Ptolemeo rehizieron su exercito, y rompieron otra vez con Antioco, y le quitaron lo que les auia ganado, y que el se torno para sus tierras, y encarece *Daniel* que lleuo thesoros sin cuento de lo que auia robado de las ciudades. Muchos hablan de como el rey Antioco Epiphanes torno la segunda vez contra Egypto, y todos concluyen con el propheta *Daniel* que torno a ganar aquel reyno, encerrandosele el infame rey *Ptolemeo* con otro su hermano en la ciudad de Alexandria, donde se le defendieron en quanto embiaron a Roma por fauor. El senado Romano embio por embaxador a vno llamado *Popilio* que mandasse a Antioco de parte del pueblo Romano que dexasse luego en paz a Egypto y a su rey, y se tornasse a su tierra: donde no, que el pueblo Romano haria su deuer en fauor de sus amigos. Quando llego Popilio, y Antioco le vio, fuese para el los braços abiertos como su amigo dende su estada en Roma: mas *Popilio* varon graue, y que seys años antes auia sido Consul, tuuose a fuera con esquiuo semblante diziendole que primero queria concluyr con el mandado que le lleuaua de parte del senado Romano, y que despues gozaria de su amigable conuersacion. Popilio le notifico su embaxada, y el rey cabizbaxo penso vn poco, y dixo que le diesse espacio para hablar con los de su consejo, y que despues le responderia: mas Popilio le hizo vn cerco al rededor con vna vara que tenia en la mano, y le dixo que antes de salir de aquel cerco le auia de responder sin esperar mas tiempo ni consulta: con lo qual se hallo Antioco tan apretado que dixo que pues tal era la voluntad del senado Romano, el se yria luego para su tierra, y no haria mas enojos a sus sobrinos: tras lo qual se comunicaron los dos como amigos, y el rey cumplio su palabra. Plinio dize que este embaxador Romano se llamo Cayo Octauio, mas todos le llaman Popilio.

Velleius. li. 1. Liuius. li. 4. Dec. 5. Iustinus. li. 34. Apianus in Syric. Valeri. lib. 6. cap. 4. Florus Epito. 45. Ioseph. li. 12. Antiq. cap. 6. Eusebi. in Chroni.

Popilio forço al rey Antioco responder antes de salir del cerco.

Plini. lib. 34. cap. 6.

§. III.

¶ De aquesta segunda jornada de Antioco contra Egypto hablo el propheta *Daniel* diziendo que despues de la primera salida de Egypto rico aunque vencido, torno contra Ptolemeo: y que no le sucedio como la primera vez, por se lo estoruar los Romanos, y que se torno indignado contra el testamento del Sanctuario. Declarando esto el primero libro de los *Machabeos* dize que Antioco fatigo al reyno de Egypto en el año ciento y quarenta y tres del reyno de los *Griegos*, y fue el septimo de su reyno que començo en el de ciento y treynta y siete: y que de alli camino contra Hierusalem, y que la entro: y que entro en el templo cuyo altar de oro llamado del incienso robo, y el candelero tan affamado, y la mesa de los panes de la proposicion, con todas las demas baxillas de oro y de plata, y con todos los otros thesoros que en el auia: y que la plata y oro que le parecio hizo hundir, y con todo ello se fue a su tierra, y que antes de su partida mato a muchos: y que no quedo moço ni viejo, donzella ni casada que no se cubriesse de llantos: y en tanto lo encarece el texto que dize que con la gran tristeza las mugeres perdieron su hermosura, y que toda la casa de Iacob que era el pueblo Iudaico se cubrio de confusion. Iosepho conuiene con lo dicho, y añade que Antioco no hizo fuerça para entrar en la ciudad, porque los que dentro estauan de su parcialidad le dieron las puertas abiertas: y declaralo muy extensamente el segundo de los *Machabeos*, diziendo ante todas cosas, que andando Antioco en los tratos de se apoderar de Egypto la segunda vez, que fueron vistos por toda la ciudad de Hierusalem discurrir por el ayre hombres armados de guerra y a cauallo, y gente de a pie que en orden de guerra se acometian

Dan. 11.

1. Mach. 1.

Ioseph. 12. Antiq. c. 7.

2. Mach. 5.

y peleauã, y que les viã arrojar saetas y otros linages de armas offensiuas: las quales visiones durarõ quarẽta dias, y atemorizaron toda la gente que suplicaua a Dios cõuertiesse tales visiones en biẽ. En este tiẽpo se sonó ser muerto Antioco, y Iason que estaua desterrado, jũto de presto mil hombres, y fue sobre Hierusalẽ, y Menelao no le pudiendo resistir huyo a la fortaleza: dõde se hizo fuerte: y Iason se dio a matar a muchos de los de Hierusalẽ, por vengar las affrentas que creya ser le hechas en su deposicion y destierro: mas como su gente no bastasse a resistir a la de la ciudad despues que se puso a pũto, tornose a su destierro cargado de maldiciones: y Dios que le queria pagar los seruicios que le auia hecho, desperto contra el al rey de Arabia Areta, y este dio tras el de ciudad en ciudad, huyẽdole siẽpre el traydor Iason hasta que dio cõsigo en Egypto: sino q̃ no se teniendo tãpoco alli por seguro, por los muchos Iudios que alli auia, huyo a Lacedemonia para mayor seguridad, y alli murio mala muerte, y fue dexado sin sepultura, como el auia dexado a muchos. Tras esto llego Antioco echado de Egypto confusiblemente, y temiendose que teniẽdole en poco los Iudios se le rebelassen, dio luego sobre ellos, mãdando a sus gentes que no perdonassen la vida a hombres ni a mugeres, niños, ni viejos: y ansi fueron muertas en espacio de tres dias ochenta mil personas, y presas quarenta mil, y vendidas otras tantas: y entro en el tẽplo sancto guiandole Menelao põtifice Maximo y mayor traydor, el qual tomo cõ sus manos los vasos sanctos del sagrario, y los entrego al rey maluado con quanto se hallo en el tẽplo digno de estima: y el rey ciego con sus peccados no echo de ver que por los peccados de la gente desamparaua tambien Dios al templo, donde no tãpoco escapara el sin castigo, como Heliodoro. Lleuo Antioco del templo de Hierusalem mil y ochocientos talentos con que se fue a Antiochia: y dexo en Hierusalem por gouernador a vno llamado Philippe, y en Garizim a Andronico y a Menelao que erã mas perfidos y crueles que el mesmo Antioco.

Antioco traydor y cruel.

Notese quan gran ciudad fue Hierusalem.

Capitulo. XXVII. De la destruycion de Hierusalem, y de las terribles persecuciones del rey Antioco cõtra los Iudios hasta los compeler a renegar la fe: y de como Mathatias con sus hijos los Machabeos comẽçaron a responder por lo de Dios. § I.

NO se cõtentando la malicia descomunal del rey Antioco con las muertes y robos que dexaua cometidos en Hierusalem: embio alla al su Apolonio con veynte y dos mil hombres para que matasse a quãtos hõbres alli hallasse de edad de tomar armas: y que a las mugeres y niños vendiesse por esclauos. Apolonio entro en la ciudad, y no intento cosa hasta el sabado quãdo se junto mucha gente por razõ de ciertos espectaculos: y alli dio señal a los suyos armados que matassen de los desarmados Iudios: y quitarõ las vidas a quãtos auiã salido a las fiestas, y luego discurrierõ por la ciudad haziendo lo mesmo en los demas que pudieron auer: y Iudas Machabeo se auia huydo a los mõtes cõ los que se le allegarõ por no ser participantes de las abominaciones que passauan, y alli se mantenian cõ yeruas huyendo de la persecucion, y aqui se acaba el quinto capitulo del segundo de los Machabeos. Con razon llamo la escriptura rayz de peccado a este Antioco, pues sin lo que tiene ya dicho del el propheta Daniel, dize agora que sus braços que son sus capitanes y hazedores, auian de tener estabilidad, y poder, y que auian de ensuziar al sanctuario del señor fortissimo: y q̃ auian de quitar el continuo sacrificio, y que darian

Dan. 11.

darian la abominacion para destruycion, y que Antioco haria lo que se le antojasse, y se ensalçaria, y engrandeceria contra todo Dios, y que hablaria contra el Dios de los dioses: cõ otras muchas cosas que me dexo de poner aqui. El primero libro de los Machabeos declara esto, y fue que el rey Antioco tenia tal amor con los Iudios, que dos años despues de la otra destruyciõ y robos q̃ el auia hecho en Hierusalẽ, embio vn capitã a q̃ la destruyesse del todo: el qual auiẽdo sido recebido pacificamẽte enla ciudad (como el pregonaua yr de paz) dio sobre ella de presto, y hizo mortãdad increyble, y saqueo la ciudad, y despues la puso fuego, y derroco las casas y muros y lleuo captiuos las mugeres y niños y ganados: y fortifico el alcaçar q̃ se llamaua la ciudad de Dauid, con nueuos muros y trincheas: y puso enel gẽte de guarda bien proueyda de armas y de mãtenimientos, para q̃ señaladamẽte no dexassen offrecer sacrificios segun los ritos Iudaicos: y ansi crescio la ignominia de Hierusalẽ, quãto primero auia crescido su honor, y su ensalçamiẽto se le torno en llãto: y ninguno dude de q̃ Dios lo aya permitido en castigo de los peccados de los Iudios, y ninguno dude de q̃ por la ambiciõ de los sacerdotes vino el pueblo a peor biuiẽda: todo lo qual fue figura de las persecuciones q̃ padece el pueblo Christiano de los infieles, por sus peccados y de q̃ por la ambiciõ y auaricia de los ecclesiasticos es el pueblo Christiano prouocado y enseñado en mas males q̃ tuuiera, si los ecclesiasticos biuieran tan exẽplarmente como deuen. Prosigue el texto q̃ los pocos Iudios q̃ auiã quedado biuos en Hierusalẽ, se huyerõ della, de miedo de los gẽtiles de Antioco q̃ alli estauan de guarda: y que siẽdo desamparada de los suyos, fue hecha morada de los estrangeros, y que sus festiuidades se le tornaron en llanto, y sus sabados en oprobrio: y en el tercero capitulo añade que Hierusalẽ no se moraua, sino que estaua como vn desierto, y q̃ ni auia de todos sus hijos quiẽ entrasse, ni quiẽ saliesse: y que lo sancto era hollado, y q̃ fue quitado el deleyte a Iacob, y q̃ falto alli todo instrumẽto musical y de alegria: en todo lo qual se encarece quã regalados de Dios biuiã los Iudios en Hierusalẽ por el tiẽpo que le seruian, y a quan grande vltrage y mengua y persecuciõ auiã venido en este tiẽpo por sus peccados.

1.Mach.1.

Ambicion y auaricia destruye a los coronados.

1.Mach.3.

§. II.

¶ Antioco embio vn edicto por todos sus reynos q̃ todos tuuiessen vna ley, y vna creencia y fe: y todos los Gentiles holgarõ con tal mãdato, porq̃ era en fauor de su ydolatria: y muchos de los Iudios renegarõ la fe verdadera, y se dierõ a las ydolatrias de los perros, y affrentaron al Sabado. Mãdo tãbien Antioco que en Iudea fuessen leuãtados templos con sus altares en q̃ fuessen adorados los idolos, y que se sacrificassen puercos y otros animales prohibidos en la ley de Moysen: y que ninguno circũcidasse a sus hijos, y que totalmente cessasse la biuienda Iudaica, y se recibiesse la gentilica, sopena de muerte a quien lo cõtradixesse. A quinze dias del mes Casleu que es el nono del año de los Iudios, y respõde al nuestro Nouiembre, y en el año sobredicho de ciento y quarenta y cinco del reyno de los Griegos, hizo el maluado rey Antioco poner el abominable ydolo de la desolacion sobre el altar de Dios todo poderoso: y hizo que todos por todas partes se diessen a la adoracion de los demonios mediante la idolatria: y luego vierades humear las calles y plaças de Hierusalem y de todos los pueblos de Iudea: y puso pena de muerte a quien tuuiesse los libros de la ley, y muchos murieron por se los auer hallado en su poder, y quantos libros fueron hallados perecieron que-

1.Mach. 1.

Notense las maldades de Antioco.

mados:y los Iudios que fueron hallados guardar su ley,fueron muertos, y las mugeres que fuerō halladas circuncidar a sus hijos,fueron despedaçadas cō sus hijuelos a los cuellos:y muchos que tenian algun zelo de la honra de Dios huyan a los montes, y otros se metian en cueuas y en barrācales.Muchos Iudios de mayor cōstancia y virtud ni renegaron ni huyeron, sino que constantemente predicaron la fe y seruicio del gran dios, y por ello fueron gloriosamente martirizados: y con la sangre de estos andauan vañados los pueblos de tierra de Iudea. El segundo de los Machabeos declarando mas lo dicho dize que el ydolo que Antioco hizo poner en el templo de Salomon, mando llamarse de Iupiter Olimpio,como por singular honra, pues le daua por abogado al mayor de los dioses de su creencia: y en el templo de los Samaritanos que estaua en el monte Garizin,mando poner otra estatua de Iupiter hospital o hospedeador. Iosepho declara mas esto diziēdo que los Samaritanos escriuieron al rey Antioco como ellos no eran de la casta de los Iudios, sino de la de los Medos y Persas (y esto ya queda prouado por verdad) y que tenian vn templo en el monte Garizin sin deydad determinada a quien estuuiesse dedicado, que le suplicauan les diesse licencia para le consagrar en honra de Iupiter Griego, y que mandasse a Apolonio que los gouernaua, que no los maltratasse a titulo de parientes de los Iudios, pues no lo eran: sino que como los Iudios estauan castigados como merecian, ansi los dexassen a ellos biuir en paz, pues con la paz podrian pechar mas al rey, y concluyeron con el sobre escripto de la carta, al rey Antioco y Dios illustre, su conseruador y bien hechor. Porque entendays como la lisonja tiene su natural asiento, y paradero, en la gente mas perdularia: y que ninguno dira lisonja sino por ser malo, y hablar con malo, por que el bueno no consiente ser lisongeado. Antioco escriuio a los gouernadores Nicanor y Apolonio que se hiziesse con los Samaritanos como ellos lo pedian: y dezia la hecha a los años quarenta y seys, y a onze del mes Hecatombeo, demanera que fue vn año despues de la postura del idolo en Hierusalem: y Nouiomago sobre Beda dize que Hecatombeo es propriamente nombre de vno de los meses Griegos conforme a la computacion de los Athenienses, y que corresponde al nuestro Iunio. Veys aqui la biuienda ordinaria hasta de los de la iglesia que,biua quien vence, y que pues vence Antioco rayz de peccado biua muchos años, y que se hagan de su parte todos: y que no aya Samaritanos que conozcan tener parentesco con los Iudios: aunque en tiempo del grande Alexandre quando los Iudios eran muy fauorecidos, todos los Samaritanos se pregonauan por sus parientes. De manera que biua el que manda,aunque como malo alcanço el mando q̄ le lleua al infierno, y a los q̄ le aprueuan, quanto mas a los que se le dieron.

2.Macha. 6.

Ioseph.12. Ant.7.

Vease auer dicho lo contrario desto los Samaritanos.li.7.c.1. §.2.

La descomulgada lisonja llama Dios

al peor de los malos hombres.

Nouiomagus.

Biua quien vence, lenguage de malos.

§. III.

¶ Prosigue el texto que desterradas todas las obseruancias legales de los Iudios, hombres y mugeres entrauan en el templo a cometer ydolatrias y fornicaciones, y a hazer sus borrachadas: y en el dia del nascimiento del rey eran muchos lleuados a sacrificar y a festejar las solenidades de Baco, y si resistian, los matauan: y los Ptolemeos reyes de Egypto imitando a su tio Epiphanes mandaron en sus tierras matar a todos los Iudios que no renegassen su fe. Sobre lo que Antioco Epiphanes auia mandado de comer carne de puerco contra la ley Iudaica acontecio que Elcazar varon insigne y sabio

y sabio y anciano de Hierusalem fue preso por no la querer comer, y le abrian la boca por fuerça, y se ia metiã dentro, mas el nunca la quiso tragar: y auiendo lastima del sus amigos (amigos de los diablos eran los tales) aconsejauanle que siquiera dixesse que la auia comido, desseando que se librasse de tantos tormentos. O maldita ignorancia, ganancia del peccado, y aguijõ de atreuidos, y con quan gran razon te llamaron Platon y Trismegisto madre de todas las maldades: porq̃ aquellos infernales consejeros como eran ydiotas creyan no ser contra lo deuido a la fe, la falta de la confesion de la boca quando se pide la tal confesion en protestacion de la mesma fe: y el glorioso Sant Pablo predicador de las gentes determina q̃ es menester creer con el coraçon, y confessar la fe con la boca. Conforme a esta doctrina Christiana dixo el buen viejo Eleazar que no seria hecho digno de sus canas y de nouenta años que tenia biuidos con loable obseruancia de la ley de Moysen: hazer, ni aun fingir cosa que pudiesse ser tomada por exemplo de los que se quisiessen passar a la gentilidad, y que pudiessen alegar en su escusa que Eleazar lo auia hecho, quando ya tenia el vn pie en la sepultura, y que en caso que con tal peccado escapasse de la muerte corporal con que le amenazauan los perseguidores, ni muerto ni biuo escaparia de la mano de Dios terrible castigador de tales fingimientos. Los sayones que le lleuauan a matar que aquello le oyeron, le dieron tales tormentos, que el valeroso varon murio sancto martyr en ellos. Luego cuenta la escriptura el martyrio de los siete hermanos y de la madre que los pario, los quales fuerõ muertos en vn dia delante de ella; y ella los animaua y encargaua que restituyessen a Dios limpias las almas que de el auian recebido: y como aun que

Plato sæpissime. Trismegist. in Pimand.

Roma.10.

Nota quan necessaria es la confessiõ de la Fe.

2. Macha.7.

dasse por matar el mas pequeño, y el traydor del rey Antioco se viesse menospreciado y vencido de tantos como auian querido mas morir, que comer de lo que la ley les vedaua, y señaladamente de estos hermanos: rogo a la madre que conuertiesse al hijue lo que le quedaua biuo a comer carne de puerco, y que la haria muchas mercedes: y ella se llego al rapazillo, y le predico en su lengua Hebrea lo que deuia a Dios y a ella, y le conjuro por todo ello que muriesse confessando la fe, y no se perdiesse obedeciẽdo al rey tyrano. El moçuelo lleno de Dios se torno vn leon para defender la honra diuinal, y dixo muchas injurias reprehensiuas al rey tyrano porque perseguia a los que seruian a Dios: y el rey le hizo matar con crueles tormentos, y luego a la madre que nunca auia cessado de predicar a sus hijos que muriessen confessando a Dios: y nuestra sancta iglesia Romana celebra el martyrio de estos sanctos Machabeos, lo qual yo no me acuerdo q̃ haga de otros martyres del testamento viejo: y lo affirma la historia Escholastica. Mario Victorino tiene que la madre no murio martyr, sino de alegria, de auer embiado sus hijos al cielo.

Martyrio de los Machabeos canonizados.

Histo. scho. cap. 1. lib. 2. Machabæ. Marius in historia Machabæorum.

§. IIII.

¶ Ansi Iosepho como Eusebio ponen los hechos de aquel valeroso Matathias en la Olympiada ciento y cincuẽta y tres, quatro años antes de lo que quisieron Philon y el Samotheo: y tuuieron razon, sopena que no se alcançaran los tiempos de algunos principes cuyas obras se alcançaron, conforme a las narraciones de la escriptura: y aquel año en que Matathias se señalo: fue el segundo de la sobredicha Olympiada, que concurrio con los tres mil y setecientos y nouenta y cinco de la creacion de el mundo. Dize la diuina escriptura con la qual procede Iosepho, que este Matathias tenia su

Ioseph. 12. Ant. cap. 7. Eusebi. in Chroni.

iij. M. dcc. xcv.

166.

su cepa y solar en Hierusalem, y q̃ moraua en la ciudad de Modim, y que era
1.Macha.2. Iosephus. 12. Anti. 8. del linage sacerdotal, y de la suerte y vez de Ioarim, o Ioarib, que fue el sacerdote que salio con la primera suerte quando Dauid ordeno los veynte y quatro sacerdotes de la casta de Aarõ, de lo qual se trata en el Paralipomenon.
1.Paral. 24. Descendia Matathias de la noble familia de los que llama Philon Asmonai, y el Hebreo Chasmonay, y Iosepho los llama Assamoneos: y tuuo cinco hijos, Iuan, Simon, Iudas, Eleazar, y Ionathas: y permanecio el principado en la casta de estos hasta Herodes Ascalonita, por ciẽto y treynta y tres años, y dẽde agora nunca mas tuuo el principado de los Iudios alguno de la tribu de Iuda, y ni por esto falto la verdad de la prophecia de Iacob q̃ dixo que no faltaria el ceptro de la tribu de Iuda hasta que viniesse el Messias y Redemptor:
Gene. 49. mas de esta difficultad hablare quando llegare el nascimiento de Christo en tiempo de Herodes. Dizen conformemente la diuina escriptura y Iosepho q̃ este Matathias se dolia grandemente con los estragos de su gẽte y de lo del seruicio de Dios: y que trataua muchas vezes con sus hijos que mas les valiera morir que ver tan grandes offensas de Dios con tan grande abatimiento de su gente, y se cubrieron de luto. Estando en su ciudad de Modim llegaron alli los fiscales del rey Antioco a compeler a todos que renegassen de la fe de Dios, y adorassen a los Idolos, y muchos por huyr de la muerte lo hizieron: y los fiscales rogaron a Matathias que hiziesse lo que el rey mandaua, y que el rey le haria mercedes, a los quales dixo que aunque quantos en el mundo biuian tal hiziessen, el y sus hijos nunca tal harian. El que dezia esto, y vn Iudio que salio de entre la gente, se fue al altar de los Idolos, y los adoro en protestacion que renegaua la fe de Dios: con lo qual se encendio Matathias en zelo de la honra diuinal, y saltando con el vellaco herege apostata le despedaço con su alfange, y luego tornado vn leon dio en Apeles capitan de los de Antioco, y le mato: y acudiendole sus valientes cinco hijos mataron a todos los de la parte del rey, y destruyerõ el altar de los Idolos: y pregonaron que todos los que tuuiessen zelo de la honra de Dios y de la ley de Moysen saliessen tras el: y huyo con sus hijos al monte, sin lleuar cosa alguna de sus haziẽdas, y muchos le siguieron con sus hijos y mugeres. Zelo santissimo de los Machabeos

Capitulo. XXVIII. De como Matathias defendia la ley de Moysen, y de su muerte, y de como le sucedio Iudas Machabeo su hijo que mato algunos capitanes d el rey Antioco, y a otros vencio.

§. I.

Este año en que Matathias se hizo cabeça de los rebelados contra Antioco en fauor de la ley de Moysen y de la fe de Dios, es contado por vacante de principe en algunas buenas Chronologias: porq̃ no ponen a Matathias por hombre con algun principado, aunque el fue la origẽ del principado de los Machabeos sus descendientes: los quales se llamaron ansi del sobrenombre de su hijo tercero Iudas que por su valentia fue llamado Machabeo en griego, que quiere 1.Macha. 6. dezir peleador. Pues como la gente de Antioco que estaua de guarnicion en Hierusalem, supo de los rebelados que se auian acogido a los mõtes: salio cõtra ellos requiriendolos que se diessen obedientes al precepto del rey, y que biuirian en paz: mas los Iudios dixerõ que ni obedecerian al rey contra Dios ni tomarian armas por aquel dia para se defender, por quanto era Sabado, en el qual dia les estaua vedado el pelear: y no quisieron los de Antioco me

jor

jor fiesta, y mataron mil personas dellos. Muchas cosas entendierõ mal en la ley de Moysen muchos de los Iudios, y esta fue vna, creer que por les vedar las obras seruiles en Sabado, les vedaua tambiẽ la defension de sus personas y haziendas, que es de ley natural: y como la ley natural es mas fuerte q̃ todas las leyes posituas, y mas señora de sus preceptos, que ninguna otra ley de los suyos, ansi ninguna otra ley puede ser contra ella: y la ley diuina positiua en lo moral siempre se funda en la ley natural, y la presupone y declara: y como la justa defension sea concedida por ley natural, ninguna otra ley la pudo prohibir, so pena de yr cõtra Dios author de la ley natural y de suprema razon. Con sola lumbre natural entendieron los antiguos Romanos esta verdad, pues dizen *Gelio* y *Macrobio* que en qualquier dia que fuessen acometidos de guerra, les era licito defender se por guerra: mas que no les era licito en algunos dias acometer ellos a sus enemigos. Sin comparaciõ es mas perfecta la ley Euangelica que la de Moysen y esta nunca vedo la justa guerra, quanto mas la justa defensiõ de su persona, familia, y hazienda: y es justa la defension quando quien no tiene authoridad (como la tienẽ los ministros de la justicia) acomete para robar, herir o matar: y entonces licitamente puede el acometido matar al acometedor sin peccado alguno, no le mouiendo ira ni malquerencia, sino solamente zelo de se librar de su injusto acometedor, y que no se puede escapar sino le hiere o mata. Y no entiendo que por cosillas de poca qualidad sea licito matar al acometedor, ni aun por cosa graue, si ay seguro recurso a la justicia para cobrar lo perdido, mas porque sobre la vida perdida, no ay repeticion, no esta obligado ninguno a dexarse matar por no matar: saluo que religiosos y ecclesiasticos antes deuẽ

S. Tho. 1. 2. q. 100. ar. 8.

August. lib. quæst. ex nouo testa. c. 23

Gelli. li. 5. ca. 17.

Macrobi. 1. sat. 16.

Notese bien.

Alcardus li. 4

huyr que matar por se defender, si huyendo se puede librar: a la qual huyda no esta obligado el seglar que tiene hõra y estima de persona, si por huyr, la ouiesse de perder, y ser tenido en menos como couarde: porq̃ este tal guardando la moderacion que llaman inculpatæ tutelę, bien puede matar. Esta doctrina tiene canonizada la sancta madre *Iglesia*, determinando que el sacerdote que matare a otro porque aquel no le mate a el, y le matara si el le dexa con la vida, no incurra en irregularidad: y por esta determinacion se excluye la doctrina de S. Thomas y de Alexandre y de los otros antiguos que tenian que el tal matador aunq̃ no peccaua, incurria irregularidad, como el juez q̃ mata justamente al mal hechor. *Demanera* que los Iudios entendian mal la ley de la guarda del Sabado, pues no les parecia justo librarse a si de la muerte: y les era licito librar al asno o al buey q̃ caya en el pozo, como se lo predico el Redemptor a otro proposito. Esta mesma doctrina enseña el señor Caietano: y Alexãdre, y S. Thomas.

Extra de Homicidio. c. significasti. 2. Glossa in Clementina de Homicidio.

Extra de sent. excomun. si vero. c. 1. Clementi de Homicidio. Tho. 3. p. q. 39. art. 3. &. Alexand. 3. p. q. 34.

Lucæ. 14. Caieta. 2. 2. q. 64. ar. 7. Alex. Alen. 3. p. q. 32. m. 4. art. 1. Tho. 2. 2. q. 40. art. 4. & q. 122. art. 4. ad. 3.

§. II.

¶ *Iosepho* dize que las mil personas que mataron los de Antioco, murieron quemadas o ahogadas con humo que les pusieron a las bocas de las cueuas en que se auian metido: por cuya muerte lloro mucho Matathias, y aconsejo a los demas como varon biẽ entendido que si en Sabado los acometiessen, en Sabado se defendiessen varonilmente con las armas, porq̃ los perros no se gozassen de los auer muerto a todos sin daño suyo. De cada dia se le juntauan *Iudios* a *Matathias*, y quando le parecio tener buen batallõ salio de sus escondrijos, y anduuo por los pueblos derrocando los altares de los idolos, y mantando a los de Antioco, y a los *Iudios* que auian idolatrado: y mando circuncidar a todos los niños que no estauan circunci-

sos. Pareceme de dezir para entre los nuestros que como en la destruycion de España desperto Dios el spiritu de aquel jouen bienauenturado don Pelayo, que quando los Moros lo lleuauan todo destruydo, se les opuso, y començo a matar en ellos, y cobrar dellos la tierra de los suyos: que ansi desperto Dios el spiritu de aquel viejo Marathias que se puso cõtra los de Antioco, y mato a muchos, y les defendio lo de Dios. Mas como al fin del año en que se començo a poner en la defensa de la tierra, se viesse enfermar peligrosamente, predico a sus cinco hijos muchas cosas de hombre sancto, y señaladamente la concordia entre si mesmos y el zelo de la guarda de la ley diuinal: y mostroles con muchos exemplos dela sancta escriptura que si ellos se animassen contra la rauia de Antioco, Dios haria marauillas por ellos. El gouierno de lo de la paz encomendo a Simon como a varon prudente, y a Iudas Machabeo hizo capitan de lo de la guerra, porque era guerrero valentissimo: y aconsejoles que cada vno diesse la ventaja al que en algo fuesse para mas que el: y con esto murio en el año ciento y quarenta y seys del reyno de los Griegos, y porque deuio ser al principio de este año su muerte: no se le da a el, sino a Iudas su hijo dende el qual comiença el principado de los Assamoneos, y lo dize ansi Iosepho, y que Iudas era el mayor de dias entre todos sus hermanos: aunque la Glossa Ordinaria dize que fue el tercero, ateniendose a que siempre se nombran en la escriptura Iuan, Simon y Iudas en tercero lugar. Entro Iudas Machabeo en el principado Iudaico en el año dezeno del reyno de Antioco Epiphanes, que fue el tercero de la Olimpiada ciento y cincuenta y tres, andando el mundo en sus tres mil y setecientos y nouenta y seys, y biuio cinco años en el principado, los

Razon marauillosa de reconoscer al que es para mas.

Ioseph. 12. Anti. 9. & li. 1 Bel. cap. 1.

Glos. 1. Macha. 2.

iij.M.dcc.xcvj.

165.

quales le da Philon, y se sacan de la sancta escriptura, porque al fin del segundo capitulo del primero de los Machabeos se dize que Matathias murio en el año ciento y quarenta y seys del reyno de los Griegos, y en el capitulo nono se dize q̃ Iudas murio en el mes primero del año ciẽto y cincuenta y dos: y como este año postrero no se le deua dar, pues murio enel principio, cõtaremos dende quarenta y siete hasta cincuenta y vno, y quedarã los cinco años cabales q̃ dize Philõ auer capitaneado a su gente: y sus años, y no los de su hermano Simõ se ponen en cuenta. Eusebio no le da mas de tres años, los quales recibe Zonaras quanto a lo del sacerdocio, porque quanto al tiempo que capitaneo a los Iudios, necessariamente se le hã de dar cinco. Vn bocado sabroso nos offrece Sixto Senense diziẽdo que la origen del nõbre Machabeo descubrio en sus Comentarios Rabbi Isaac Benschola: que Iudas auiendo de pelear cõtra los del rey Antiocho, dio por tessera, o nõbre militar a su gente, aquella sentẽcia del quinzeno del Exodo, en quatro palabras Hebreas, Michemocha, Baelim, Iehoua: y las trahian bordadas en sus vãderas, y quieren dezir, quien como tu en los fuertes o señor? Las primeras letras que son, M. C. B. I. trahian bordadas, y como los soldados vulgares por mas breuedad las dixessen con deuocion, juntaron las añadiendo letras y pronunciaron Machabei. Esto es de los dichos, y de Gilberto Genebrardo.

Zonaras. to. 1. Annal.

§. III.

¶ Iosepho dize que por auer començado Matathias la defension de su pueblo con tan buena mano, le dieron todos los Iudios el principado del pueblo, aunque Philon dize que reclamaron los de la tribu de Iuda: y el viejo enterrado en la ciudad de Modim por sus

Ioseph. 1. Bel. 1.

sus cinco hijos, *Iudas* fue reuestido de fortaleza, por lo qual le llama la escriptura leon, y que armado como vn gigante peleo las guerras del señor, y mato y quemo a muchos de los renegados: y sus enemigos huyan delante de el, y a los reyes enemigos hazia mil enojos, y a los suyos daua mil plazeres, y su fama bolo por grãdes tierras. Apolonio estaua entonces por gouernador de Samaria en nombre del rey Antioco, y sabiendo el alboroto que *Iudas* ponia por todas partes, y que de cada dia le acudia mas gente: recogio la suya, y camino contra el derramando amenazas, sino que como *Iudas* tuuiesse mas confiança en el fauor diuino, que en las fuerças de sus pocos compañeros, salio contra el, y le mato con muchos de los que lleuaua: y escaparon los que bien huyeron: y *Iudas* gozo de vn rico despojo, en el qual hallo la espada de Apolonio de la qual se siruio toda su vida, tan buena le parecio. Por vengar la muerte de Apolonio, y por ganar la gracia del rey Antioco, salio Seron gouernador de la Celesyria con sus gentes y con los *Iudios* renegados hasta Bethoron contra *Iudas*: y estotro esforço a sus pocos compañeros que temian de los muchos enemigos, y arremetiendo cõtra Seron le mato con ochocientos de los suyos, y le gozo el despojo de su campo: y su fama bolo mucho mas que antes, y el rey Antioco se abrasaua en dolor, segun tenia aborrecida la nacion *Iudaica*. Antioco penso de hazer vn tan grande exercito con que en toda *Iudea* no dexasse piedra sobre piedra, mas hallose tan gastado con sus muchas costas y grandes dadiuas, que dexando la jornada de *Iudea*, determino echar hazia la *Persia* por sacar dineros como quiera que pudiesse: y por tener segura la Syria inferior donde cae *Iudea*, dexo alli a Lysias por gouernador dende el rio Eufrates hasta Egypto, y dexole a su hijo Antioco Eupator niño para que le criasse, y dexole la mitad de su exercito y de sus elefantes: y mandole embiar a *Iudea* algun capitan que la destruyesse totalmente, en tãto que el tornaua de Persia. En el año ciento y quarenta y siete del reyno de los Griegos passaua esto: y Lysias dio cargo de la total destruycion de *Iudea* a tres capitanes llamados, Ptolemeo, Nicanor y Gorgias, con quarenta mil infantes y siete mil cauallos, y ellos caminaron hasta la campaña de Emaus.

Espada de Apolonio para Iudas: como Colada o Tizona para el Cid.

§. IIII.

¶ Nicanor propuso de aprouechar el fisco Real, y porque Antioco auia de pagar dos mil Talentos a los Romanos, y no tenia vn ducado, procuro de hazer mucho dinero de los *Iudios* que prenderia y venderia en aquella jornada: para lo qual embio a conuocar muchos mercaderes que fuessen a comprar esclauos, prometiendo nouẽta Iudios por vn talento: y con esto se le allegaron muchos mercadantes cõ dineros para pagar los esclauos, y cõ cadenas para los lleuar aherrojados. *Iudas* supo de aquellas intenciones, y las dixo a los suyos, con los quales fue a Masphad lugar de deuocion, donde todos se encomendaron a Dios para yr contra los enemigos de su sancto nõbre: y *Iudas* por guardar la ley despidio dẽde alli a los reziẽ casados, y a los q̃ auian edificado casas de nueuo, o plantado viñas, y dio licẽcia a los medrosos q̃no se quisierõ meter en aquel peligro. Tres mil hõbres medio desarmados le quedaron, a los quales predico la confiãça que auian de poner en *Dios*: y los apercibio para el dia siguiẽte certificando los que ganarian vna gloriosa victoria de sus enemigos matandolos, o de si mesmos muriẽdo por sus hijos y mugeres. Gorgias salio de su aluergue aquella noche con cinco

Deut. 20.

1. Macha. 4.

co mil hõbres por dar sobre *Iudas* des cuydado, lo qual sabido de *Iudas* dexo vazio su fuerte, y tomo otro camino q̃ el que Gorgias lleuaua: y camino contra el exercito pagano biẽ descuydado de pensar que los *Iudios* osariã esperarlos, quanto mas acometerlos, y mas auiẽdo ydo Gorgias cõtra ellos. Gorgias como no hallo a *Iudas* creyo que auia huydo, y descuydo de lo demas, y *Iudas* se hallo al ojo de los enemigos al reyr de la alua que le salieron a recebir en orden de guerra: sino que en poco rato los vẽcio y desbarato, y les fue en el alcance bien sangriẽto hasta Gezerõ, y hasta la campaña de *Idumea* y de Azoto, y mato de ellos tres mil hombres. Dende alli recogio a los suyos como prudente capitan, y torno al lugar de la batalla mãdando que ninguno se ocupasse en coger despojos del campo porq̃ aun quedaua Gorgias con sus cinco mil: mas el y ellos no se osando tomar con *Iudas* huyeron en viendo a los suyos vencidos, y *Iudas* cogio el cãpo lleno de riquezas, y prẽdio a muchos de los mercaderes q̃ auiã venido a comprar *Iudios*, y la gloriosa fama de *Iudas* crescia de boca en boca, y de lenguas en lenguages.

Iudas vence a sus enemigos.

Capitulo. XXIX. De como Iudas Machabeo vencio a Lysias, y restauro el cultu diuino en el templo de Salomon: y de otras victorias de los Machabeos, y de la mala muerte de Antioco Epiphanes: y de las trayciones con que Perseo entro en el reyno de Macedonia. §. I.

1. Mach. 4.

MVcha pena recibio Lysias en ver tornar a los suyos vencidos de tan pocos *Iudios*: y mas por auerle dexado el rey encomẽdada su total destruycion: y por no faltar a su deuer, no espero mas de al siguiente verano para hazer sesenta mil infantes y cinco mil cauallos con que fue contra *Iudea* hasta llegar a *Bethoron*, y alli le recibio el valiente Machabeo cõ diez mil hombres, y le vencio matandole cinco mil, y Lysias huyo para Antiochia espantado del animo de los *Iudios* que metidos en batalla no mostrauan tener cuenta con biuir, sino solamente con matar. *Muy* animados quedaron los *Iudios* con esta victoria para no temer de ningun poder que contra ellos fuesse, y entendiendo *Iudas* y sus hermanos que su valentia era don de Dios, y que el fin de aquellas guerras era el cultu diuino, hablarõ con su gente sobre la restauracion de Hierusalem y del templo sancto: y fue todo el exercito cõ ellos, y lloraron amargamente viẽdo la ciudad quemada, y sin persona biua que la morasse, sino era la gente de guerra que Antioco tenia en la fortaleza, contra la qual puso *Iudas* gente q̃ la cõbatiesse hasta q̃ se diesse. Los sacerdotes se dieron a purificar y desuiolar el tẽplo, fuera del qual echaron el ydolo y el altar en que estaua: y deshizierõ el altar del holocausto profanado con los sacrificios q̃ se auian offrecido en el a los demonios: y leuantaron nueuo altar de piedras toscas y sin labrar (conforme a la ordenacion de la ley) y hizieron el candelero, y la mesa de los panes de la proposicion, y el altar del incienso todo de oro (y lo dize tambien ansi *Iosepho*) y hizieron todos los otros vasos necessarios al seruicio del templo, y los dedicarõ cõforme a la disposicion dada por Moysen. A veynte y cinco dias del mes Casleu se leuanto *Iudas* con su gente antes de media noche, y offrecieron todos jũtos sacrificios sobre el nueuo altar de los holocaustos, en el mesmo mes y dia en que auia sido profanado por el rey Antioco tres años auia, porque Antioco le profano a los ciento y quarenta y cinco años del reyno Griego, y *Iudas* le reformo a los ciẽto y quarenta y ocho, y lo cuẽta *Iosepho* ansi. Por ocho dias celebrarõ los *Iudios* la dedicacion del nueuo altar, regozijandose

Buena intencion de guerreros.

Exo. 20.

Iosepho. 12. Ant. 11.

Templo purificado por Iudas.

dose por todos los linages de plazeres que pudierō: llorādo de alegria por ver reduzido el culto diuino al sancto templo de Dios: y ordenarō por ley para siempre valedera q̄ por todos los años se celebrasse aquella festiuidad de todo el pueblo Iudaico por ocho dias que se començassen a veynte y cinco del mes Casleu. En este mes Casleu q̄ es el nono del año de los Iudios y cōcurre con Deziembre, no se celebraua festiuidad alguna de las mādadas por Moysen en la ley: y esta dedicaciō del nueuo altar es la festiuidad que sant Iuan llama de las Encenias, que es declarada alli de sant Augustin con la comun doctrina querer dezir renouaciō: y viene de esta palabra Griega Cenon que significa cosa nueua, porque entōces se renouo el cultu diuino: aunque Iosepho dize que entre los Hebreos se llamo la fiesta de las lumbres, mas no sabe la razon de la imposicion de tal nombre. Esta fue la tercera y postrera dedicacion del templo, mas la primera hecha por Salomon dize la escriptura que fue en el mes septimo llamado Tisri, q̄ corresponde al nuestro Septiēbre: y la segūda dedicacion fue la de Zorobabel despues de la captiuidad Babylonica, y fue hazia la prima vera, a tres dias del mes Adar el postrero del año Iudaico q̄ començaua en Março, o se acabaua.

Ioannis. 10. & Glos. Ordi. & Nicol. August. tra. 34. in Ioan.

3. Reg. 8.

1. Esdræ. 6. & 3. Esdr. 7.

§. II.

¶ Dize la escriptura, y siguen su discurso algunos doctores, q̄ como los ydolatras de tierra de Iudea y de sus comarcas supieron lo q̄ los Machabeos auian hecho en Hierusalē, que les peso mucho, y que començaron a matar Iudios: por los agotar del mūdo: y en muchas partes los cercaron en los lugares fuertes en que se les defendiā: y por otra parte Iudas hizo gran matāça en los Idumeos. Mas como los Galaaditas de la otra parte del Iordā viessen grā gētio cōtra si, escriuierō lo a Iudas y al mesmo tiēpo le escriuierō de Galilea que si no los socorria, peligrariā: por lo qual dio tres mil hōbres a su hermano Simon con q̄ fauoreciesse a los Galileos, y el mato tres mil de los enemigos, y tomo a los Iudios de aquellas partes, y tornose cō ellos a Hierusalē muy contēto. Iudas lleuo ocho mil hōbres en fauor de los Galaaditas, y destruyo gran multitud de paganos que cō su capitā Timotheo perseguiā a los Iudios, y saqueo y quemo muchas ciudades: y tomo todos los Iudios de aquellas partes, y lleuolos a Hierusalē donde entro cō triūpho de alegria, sin auer perdido ni vn hōbre en aq̄lla jornada. Quando Iudas salio en fauor de los Galaaditas dexo en Hierusalē por capitanes a dos llamados Iosepho, y Azarias muy requeridos q̄ no saliessen a pelear cō ningunos enemigos, sino q̄ se cōseruassen cō su gēte: mas ellos como sabiā de las victorias de Iudas, quisierō ganar hōra, y fuerō cōtra Iamia, y salio Gorgias cōtra ellos, y les mato dos mil hombres, q̄ fue grā perdida para tal tiēpo. El maluado rey Antioco tenia sus tierras tā despechadas cō sus continuas guerras, y gastos extraordinarios, que propuso de auer los grādes thesoros que le deziā auer dexado Alexandre Magno en el tēplo de Diana de la ciudad Elimaida en la superior Persia donde murio Antioco el Magno, y llegado alla, y entendido con que intentos yua, los ciudadanos le defendieron el templo con mano armada, y el se torno mas pobre q̄ auia ydo. Caminaua para Babylonia con el descontento que se puede pensar, y llegaron le nueuas de las victorias de los Iudios contra sus capitanes, y de como de cada dia crescian, y se auian apoderado de Hierusalem, y auian expelido del tēplo el ydolo que el pusiera: y recibio tā grā pena que juro de yr derecho cōtra Hierusalem, y hazer la sepultura de toda la gēte Iudaica, y vēgar las muertes

1. Macha. 5.

1. Macha. 6. & li. 2. cap. 9. Apianus in Syrio.

Hierony. in Daniel. 11. Ioseph. 12. Ant. 13.

res de los suyos, y el desacato de su pũdonor real. La justicia de Dios que da largas a los peccadores para que se emiendẽ, quãdo los vee menospreciar la correcion, descarga mas aspero el castigo, quãto les auia dado de mas espera: y no queriẽdo que Antioco hiziesse mas males a los Iudios, le dio vn desassossiego terribilissimo de su spiritu, y dolores insuffribles de quãto tenia en su cuerpo, q̃ le haziã bramar: sobre lo qual por caer del carro en que yua, se quebrãto todo su cuerpo, de manera q̃ no podia yr sino lleuado en hõbros: y sobre todo se le pudrierõ las entrañas, y echaua millares de gusanos de su cuerpo cõ tan grã hedor, q̃ no lo podiã suffrir los de su exercito. Cõ tã sentible açote començo a cobrar entẽdimiẽto, cõforme a lo de la escriptura, q̃ el nescio por la pena es cuerdo: y recosciẽdo la mano de *Dios* q̃ le castigaua començo a mostrar arrepentimiẽto de los males q̃ auia hecho cõtra los Iudios, porq̃ claramẽte cõfesso q̃ por ellos le castigaua Dios tã asperamẽte: y no pudiẽdo el mesmo suffrir su hedor intolerable, exclamo diziẽdo ser muy justo q̃ los hõbres mortales esten subjetos a Dios, y q̃ ninguno se le quiera ygualar, como el auia hecho. Tras esto prometio de q̃ si *Dios* le daua salud, yria a Hierusalẽ, y hõraria a los Iudios y les daria grãdes libertades, y restauraria lo estragado en el tẽplo: y satisfaria los daños hechos: y proueeria de sus rẽtas para los sacrificios del tẽplo, y q̃ se tornaria Iudio, y andaria de tierra en tierra predicando el poder de Dios q̃ castiga a los peccadores como y quãdo quiere. Ya era llegado a pũto de no tener esperãça de biuir, y escriuio vna carta a los Iudios en q̃ les desseaua toda prosperidad y salud, y les dezia q̃ por la benignidad q̃ con ellos tenia les notificaua su tornada de Persia aunque bien enfermo: y que por dexar sus estados en sossiego declaraua a su hijo Eupator por su heredero, y que se le encomẽdaua mucho, rogãdolos que le fuessen leales vassallos, porque el esperaua de la bõdad de su hijo q̃ no los trataria menos biẽ que el los auia tratado. Tan desuergõçado se muestra este perro en esta carta, como antes se auia mostrado vellaco en lo que cõtra *Dios* y su pueblo Iudaico auia hecho: y aũ se alaba q̃ auia sido benigno y biẽ hechor a los Iudios, y si a todos pudiera auer muerto, ninguno fuera biuo, y los forço a renegar la fe. Guay de los gouernadores desuergõçados, q̃ aũ de las injusticias q̃ cometẽ quierẽ gracias y galardones: y si son poderosos si quiera para mal hazer, hallarã muchos que los canonizẽ por sanctos, y que tomẽ sobre sus conciẽcias sus biuiẽdas: porque o la ignorãcia, o la lisonja, o sus pretẽsiones los ciegan para saluar lo que Dios cõdena, y todo el mũdo abomina por malo. O papas, o reyes, o prelados que gozays de las honras y thesoros de este mũdo, y que infierno se os apareja, si viendo al perro de Antioco profanar el tẽplo de *Dios*, y las loables costũbres de su iglesia con ambicion y auaricia: no os pusieredes contra el como otro *Machabeo*, y tomaredes sobre vuestras cabeças la defension de lo de *Dios*. Este maluado confessando publicamente los peccados que auia hecho contra los Iudios, y los robos de Hierusalem y del tẽplo dixo que por ellos se via en el estado en que estaua, y a la muerte en tierra agena: y entrego su corona y sello real a vno de sus amigos llamado Philippe haziẽdole gouernador de sus reynos: para que el criasse a su hijo Eupator, y le metiesse en la possessiõ de su imperio, cõ lo qual murio en Babylonia en el año ciento y quarenta y nueue del reyno de los Griegos.

Valerius Maximus.

Esaiæ. 28.

Notẽ todos, y mas los reyes, esta palabra.

Nota bien.

Muere Antioco tẽporalmẽte para muerte eterna.

§. III.

Antes que a Iudas *Machabeo*, deuiera poner al rey Perseo đ Macedonia sino que

q̃ las maldades del illustrissimo en ellas Antioco Epiphanes lleuaron tras si las cosas del Machabeo: y por esso me atreui a le poner antes que a estotro. Entro Perseo en aquel reyno en el año tercero del Antioco sobre dicho, y en el quarto de la olympiada ciẽto y cincuenta y vna, a tres mil y setecientos y ochẽta y nueue de la creacion del mũdo: y dale Eusebio diez años de reyno y ponele quatro años antes de lo que aqui le ponemos, por la razon ya explicada para todos los reyes de Macedonia despues del grande Alexãdre, aunque bien se que se entropieça este nuestro posponer, en algunas historias, tãbiẽ como el anteponer de Eusebio en otras: por lo qual dexo libre la eleciõ a los lectores q̃ mejor lo entiẽden. Dize Plutarco que como Philippe rey de Macedonia fuesse vẽcido y despojado de muchas tierras por Flaminio, que se le hazia muy de mal no las tornar a su poder: y que de secreto fortalecio sus frõteras, y todas sus fuerças principales, y las bastecio de mantenimientos para mucho tiempo, y que hizo gẽte de guerra, y que athesoro tan grã dinero, que le bastara para guerrear diez años cõ los Romanos: y q̃ començo a robar y maltratar a los reynos comarcanos cõ muchos linages de agrauios. Y añade Tito Liuio que en el año del Consulado de Marco Claudio Marcelo y de Quinto Fabio Labeõ a quiniẽtos y setẽta, o vno mas de la fundaciõ de Roma, diez o doze años antes de la muerte del rey Philippe llegarõ tãtos embaxadores, y tãtas personas a Roma quexandose del, q̃ nunca tal se vio en Roma sobre tal caso: y sabiendo el como tenia muchos querellosos q̃ pediã al senado justicia y fauor contra el, embio alla a su hijo Demetrio el que ya dixe auer estado alla en rehenes por el mesmo Philippe, para que abonasse su causa. Encarecẽ Iustino y los de mas q̃ fueron las accusaciones tantas y tales, que no bastãdo Demetrio a respõder ni satisfazer a todas: ni a desculpar a su padre: que se quedo callando, y cõ vna tan honesta verguença, q̃ el senado tuuo por bien de perdonar al padre reboltoso por amor del hijo vergõçoso: y embiaron sus legados que le pacificassen buenamente con sus vezinos, sin le poner en cuẽta los excessos passados. Perseo y este vergõçoso Demetrio erã hijos de Philipe, y Liuio dize q̃ Perseo era mayor de dias, lo qual cõtradize Pausanias: sino que todos teniã a Demetrio por hijo d̃ Philipe, mas no a Perseo cuya madre auia sido vna mugercilla llamada Gnatenia Argolica Medica de cuerpo concegil, y el ninguna muestra tenia de hijo de Philipe. Toda Macedonia cobro tan grande amor con Demetrio por lo que alcanço del senado con su generosa verguẽça: que nunca se les caya de la boca, diziẽdo q̃ el deuia reynar despues de su padre, y muchos se le allegaron quãdo torno de Roma: y el mostro algun poco de mas brio con el fauor del senado y con el amor del pueblo. El rey Philippe no solamente no holgo cõ q̃ su hijo alcançasse tãta gracia con el senado, sino que se carcomia de embidia rauiãdo de q̃ por su respecto no hiziesse el senado lo que auia hecho por respecto de su hijo. Aueys visto pintado mas al natural el peccado de la embidia que en este caso de Philippe, que se quisiera mas ver condenado por sus maldades, que libre por las bondades de su hijo? O señora embidia que ya hecha de corona os atreueys a ser monazilla, si en algũ tiẽpo coronada comistes a mesas de reyes y de Emperadores hasta contra los hijos de vuestros huespedes, qual fue este Philippe y Herodes Ascalonita matadores de sus hijos por vuestro parecer. Perseo ni mas ni menos q̃ su padre rauiãdo de embidia por la hora con q̃ Demetrio tornaua de Roma: no cessaua de hablar mal del

Margin notes: Iij. M. dcc. lxxx.ix. 172. — Plutarco. in Paulo Æmylio, & in Arato. — Liuius Dec. 4. lib. 9. — Iustin. li. 32. — Pausanias. lib. 2. — Saludase la embidia.

del donde se hallaua, y le procuraua la perdicion. No ay linage de gente (dize Liuio) tã fatigado de la embidia como los de alta sangre que carecen de merecimientos para responder a su linage: y estos son los que aborrecen la virtud que los otros tienen, y ellos no: y si mandan, aueys de huyrlos, o morir a manos de villachorniego.

Liuius.li. 5. Dec. 4.

§. IIII.

¶ Dize Liuio que *Perseo* hizo muchas diligẽcias para induzir a su padre a matar a *Demetrio* su hermano, y el padre embio a Roma a saber si *Demetrio* ouiesse tratado alguna cosa contra su reyno: y los mensageros fingieron cartas falsas con que pusieron en gran sospecha al rey: y Perseo que supo querer huyr *Demetrio* a Roma temiendo la muerte que le tramauan: dixolo al padre: y el padre creyendo que se queria hazer con los Romanos, mando a vno que le diesse toxico en vn combite: y sintiendose toxicado: y quexandose vn dia de la maldad de su padre y de su hermano, entraron dos de la conjuracion que le ahogaron: y ansi murio el buen Demetrio por auer sido bueno, y le mataron su padre y hermano, porque veamos que no nos assegura nada el nombre de los padres ni el de los hermanos, si somos en algo buenos. No se pudo mucho encubrir tan gran traycion como la que se cometio en la muerte de Demetrio, y especialmente que Perseo començo luego a menospreciar a su padre, y a se tratar con respectos de rey, y muchos se le allegauan por ver que no auia otro heredero del reyno sino el: y el procuro andar apartado de su padre el tiempo que despues biuio, haziendo cuenta q̃ no le podria derrocar de la herencia por mas que lo procurasse. *Philippe* por otra parte auia examinado las falsas acusaciones con que se auia mouido a matar a Demetrio, de lo qual cobro tan gran tristeza que le trahia absorto y como ageno de si: y se le representaua la maldad de *Perseo* q̃ le auia puesto en ello, y por esto determino de le priuar del reyno: y hablo con Antigono sobrino del otro Antigono su tutor y predecessor: diziẽdo le que como al hõbre que se auia dolido de sus infortunios, y le auia ayudado a saber las trayciones de *Perseo*, le queria dexar por rey de Macedonia: y de ay en adelante le dio a estimar a los del reyno, y le traya consigo por las ciudades: mas como llegasse a la ciudad de Amphipolis murio *Philippe* sin declararle por rey: y el medico Caligenes que le curaua enviẽdole cercano a la muerte, embio sus auisos a Perseo que estaua en Thracia, el qual con gran presteza entro en Macedonia: y se apodero del reyno.

Liui.li. 10. dec. 4.

Demetrio muere por embidia de su padre y de su hermano.

Philipe rey de Macedonia muere.

Capitulo. XXX. Del reyno de Perseo en Macedonia: y de los grandes aparejos de guerra con que se reboluio con los Romanos, y de como le vencio el Consul Paulo Emylio. §. I.

Con intencion de se asir el rey Philippe otra vez cõ los Romanos por les sacar las tierras q̃ le auian quitado, aunque le auian dado otras quando vẽcieron al grande Antioco: auia muñido muchas gentes barbaras y auia hecho grandes aparejos de guerra: sino q̃ muriendo antes q̃ se pudiesse aprouechar de todo ello, entro Perseo a lo gozar para se perder cõ el reyno. Tito Liuio pone el año primero de *Perseo* en el en que fueron Consules en Roma Lucio *Manlio* Acidino y Quinto Fuluio Flaco, mas yo mas adelante le pongo por seguir a otros de q̃ no siempre me contento quãto a los años: y el mesmo *Liuio* en el primero de la quinta Decada torna a dezir que siendo Consules Espurio *Posthumio* y Quinto Muscio a quinientos y ochenta de la fundacion de Roma, vn año mas o menos, por quando començo *Perseo* a reynar:

Liui.li. 10. dec. 4. Iustinus.li. 33 Plini.cap. 36. de vir. ill. Valeri. lib. 5. c. 1. & 2. & li. 4. cap. 3.

Orosi. libr. 4. Gell. li. 7. c. 3 Pli. li. 33. c. 3. Eutropi. li. 4.

reynar, tornarõ de Africa los embaxadores q̃ los Romanos auiã embiado a Carthago y al rey Masinissa, y dixerõ como auiã llegado a Carthago los embaxadores del rey Perseo, y se les auia dado audiẽcia enel senado q̃ para ello se jũto de noche en el tẽplo del Dios Esculapio: y q̃ los Carthagineses embiarõ sus embaxadores a *P*erseo, y no lo negarõ muy de veras, y *M*asinissa lo affirmo mas q̃ de burlas. Los Romanos sintieron mal de los Carthagineses, y peor de Perseo, mas como prudẽtissimos para lo q̃ les cũplia no quisieron innouar cosa alguna hasta descubrir mas razõ, y embiarõ a Perseo tres embaxadores q̃ fuerõ Cayo Lelio, *M*arco Valerio y Sexto *D*igicio, y en Macedonia se dieron a tã buẽ recaudo con ellos: q̃ nũca pudieron saber siquiera dõde estuuiesse el rey, y ansi se tornarõ en balde. Al año siguiẽte fuerõ consules Lucio *P*osthumio Albino y Marco Popilio Lenate, y tornarõ los dichos embaxadores diziẽdo q̃ sin duda Perseo aspiraua a vna sangrienta guerra, porq̃ toda Macedonia no trataua sino en armas y en aparejos de guerra. Y siẽdo cõsules Cayo Popilio Lenate y *P*ublio Elio en el año segũdo de la olympiada ciẽto y cincuẽta y dos, q̃ aqui dezimos ser el tercero del reyno de Perseo, y por vẽtura fue el quinto o sexto: llego el rey Eumenes a Roma como grãde amigo de los Romanos, y descubrio en el senado la grã potẽcia de Perseo, y sus grãdes aparejos de guerra, y las poderosas amistades que tenia de reyes y de señorias, y jũtamente dixo otras cosas cõ q̃ azedo las voluntades de los Senadores cõtra *P*erseo, y con esto por mas que los embaxadores de Perseo llegarõ luego desculpãdole de lo q̃ Eumenes y otros le podiã acusar, no fuerõ biẽ oydos, q̃ es falta notable en los juezes, y ellos se tornarõ a *P*erseo diziẽdo le la sequedad cõ q̃ su embaxada auia sido oyda, de lo qual el

Liuius lib. 2. Dec. 5.

holgo mucho, como quiẽ desseaua mucho reboluerse cõ ellos. Tãbiẽ le dixerõ q̃ã mal auia hablado del el rey Eumenes, y por se vẽgar del embio quatro perdularios q̃ le esperarõ en Delphos entre vnas estrechuras, y le dierõ dos malas pedradas en la cabeça, y en vn hõbro, cõ q̃ dierõ con el en tierra, y todos creyerõ q̃ muerto, aunque despues sano: y los traydores huyerõ a las cũbres del mõte Parnaso y se saluarõ los tres, mas el quarto porq̃ no pudo correr tãto como ellos fue muerto de ellos. Dize Plutarcho q̃ Atalo hermano de Eumenes creyẽdo ser muerto, se caso con su muger, y se hizo rey: mas quãdo le vio biuo le dexo la muger, y el reyno, y Eumenes quãdo murio se lo torno todo, y el despues dio el reyno a vn hijo de Eumenes, aũque tenia hartos suyos. Sin estos tratos d' infame procuro cõ otros de matar con ponçoña a quãtos tenia por contrarios, y señaladamẽte a los embaxadores Romanos: por lo qual fue declarado del senado Romano por enemigo, y pregonose guerra contra el, y el Pretor Gneyo Sicinio fue con la gẽte de guerra contra las fronteras de Macedonia.

Trayciones de Perseo.

Plutarch. in Apopht.

§. II.

¶ Tras esto fueron electos Consules *P*ublio Licinio Crasso y Cayo Cassio Longino, y Licinio fue contra *P*erseo hasta llegar a Apolonia, o la Velona, en el qual tiẽpo estaua Perseo en la ciudad de *P*ela *M*etropolis de aquel reyno, sobre se aconsejar en lo tocante a aquella guerra, y concluyo q̃ mas queria guerra honrosa q̃ paz infame: y luego embio sus poliças a los capitanes mãdandoles q̃ juntassen las gẽtes q̃ tenian en sus listas a la ciudad de Citio, de la qual dize la escriptura que partio el grãde Alexãdre contra Asia, y *D*ario. Veynte y tres años auia q̃ Philippe padre de *P*erseo auia hecho pazes con los Romanos, y dize Liuio q̃ dẽde el grande Alexandre no se auia visto en

1. Macha. 1.

en Macedonia tã poderoso, luzido, armado, y proueydo exercito, como el q̃ Perseo aqui saco al cãpo de treynta y nueue mil infantes de diuersas gẽtes, y quatro mil cauallos, con los quales biẽ informados de la justicia de su parte, partio de Citio hasta las faldas del famoso mõte Ossa de Thessalia dõde quiso dar la primera vista a los Romanos. Dize Floro q̃ auia vna vez subido Perseo cõ su padre a lo alto del mõte Emo dẽde dõde noto las entradas para su reyno, y que las guarnecio de gẽte de guerra tan prouidamente, q̃ parecia ser impossible entrar le enemigos en el reyno, sino cayessen del cielo, y Liuio encarece mucho la diligencia que en esto auia puesto. En los quatro años de esta guerra fueron quatro Consules contra Perseo, y todos pelearon con el o con los suyos con varios successos, y aun Freculpho dize auer Perseo ganado muchas victorias: y dize Liuio que señaladamente quando el Consul Quinto Marcio Philippe passo contra el en el año tercero de esta guerra, estando se Perseo en la ciudad de Dio, que baxo por vnas montañas tan agras, que la menor parte baxaron andando, sino rodando, o resbalãdo las cuestas abaxo, y tã descõcertadamẽte, q̃ sin duda le pudiera destruyr Perseo de aq̃lla vez, si tuuiera juyzio.

Flor. in bel. 2. Macedonico.

Liuius lib. 2. Dec. 5.

Freculp. to. 2 li. 5. Chron. cap. 11.

Liuius lib. 4. Dec. 5.

§. III.

¶ En el año tercero de la Olympiada ciento y cincuenta y dos, y en el quarto del reyno de Perseo (cõforme al Samotheo, o enel septimo cõforme a Eusebio) fue Publio Licinio Crasso el primero Consul contra Perseo: y sabiendo el Consul que Perseo estaua cabe el monte Ossa (como ya dixe) passo por Epiro y por Athamania, y por caminos asperos notablemente, y sin lumbre de huella de gẽtes hasta llegar a Gõphos, y si entonces Perseo le acometiera, facilmente le destruyera: mas el Consul llego en saluo hasta la ribera de el rio Peneo principal entre los de Thessalia donde se alojo en lugar seguro. El rey por mouer al Consul a batalla, hizo talar los campos de los Phereos amigos de los Romanos, creyendo que los Romanos acudieran a los defender, mas el Consul tuuo su gente queda. Estando despues el Consul consultando de le acometer supo como el rey le venia muy cerca en orden de batalla, de lo qual admirado mando tocar al arma, y embio algunos cauallos a escaramuçar con Perseo que con parte de los suyos llego quinientos passos del fuerte de los Romanos, y alli se adentellearon, no muriendo mas de treynta de los Romanos, y el rey se torno a su estancia. Otros algunos dias represento el Rey la batalla al Cõsul embalde, y por no tener tanto que andar se le allego menos de vna legua, y luego torno a le pedir batalla. La caualleria Thraciana salio la primera de la parte del rey, y començo a turbar a la Romana, y el rey compelio a los Griegos a se retraher: mas los cauallos Thessalos remediarõ mucho aquella quiebra recogiendo a los q̃ huyã, y amparãdo a los q̃ dauan muestra de hazer lo mesmo. Hypias, y Leonato capitanes del rey q̃ vierõ el buẽ principio de victoria, mouierõ cõ la falãge q̃ era el inuincible batallõ de los Macedonios: y si este entrara en la batalla, creese q̃ la vẽciera, sino q̃ vn capitã Cretense llamado Euãdre, y fue vno de los quatro q̃ hirierõ al rey Eumenes en Delphos, se llego al rey que estaua dudoso de lo que haria, y le acõsejo q̃ contẽto cõ la honra ganada, no auenturasse todo su caudal, pues con tal successo podia hazer honrosas pazes con los Romanos, o que muchos de los confederados con los Romanos se le passarian, con cuyas ayudas podria despues auenir se mejor con los Romanos. El rey sin consejo, y couarde se dio por bien aconsejado, y

Liuius lib. 2. Dec. 5.

Victoria del rey cõtra los Romanos.

mando tocar a retirar, y torno se a su estancia, yendo los Thracios cantando de plazer con las cabeças de los enemigos que auian muerto hincadas en las picas: porque murieron de los Romanos dozientos de cauallo y dos mil peones, y fueron presos otros doziẽtos de cauallo, y de los del rey murieron veynte de acauallo y quarenta de a pie. Quedarõ los Romanos tã affrentados y amedrentados, que ayudando a ello el Rey Eumenes con su parecer, no se fiaron de aquel puesto, y se passaron de la otra parte del rio. Tomando los pareceres de los suyos determino el Rey de tratar de pazes quando le serian honrosas, pues estaua vencedor, y embio a dezir al Consul que las aceptaria con las condiciones que concluyeron Flaminio y Philippe su padre: y el Consul por remendar con palabras lo que auia faltado en las obras, le dixo que con poner se con todo su reyno en poder del Senado Romano, se podrian hazer pazes con el. El rey se marauillo, y enojo de tales tratos de pazes, y descuydando de la paz, se torno a Sicurio donde al principio auia tenido su campo para tornar a la prosecucion de la guerra.

§. IIII.

Iustin. li. 33.

¶ Dize Iustino que con la victoria assomada passada se declararõ muchos pueblos por el rey Perseo dexando a los Romanos: y el Consul por tener con que mantener su campo mudo el assiento a los campos de Phalaneo, y sabiendo el rey que los Romanos andauan derramados segando trigo para comer, con poca gente de guarda: tomo depresto parte de sus cauallos, y dio sobre ellos, y tomo les mil carros cargados, y prendio a seyscientos hõbres: y auiendo encomendado la presa a trezientos Cretenses, fue se a cercar al Tribuno Lucio Põpeyo que se auia hecho fuerte en vn cerro cõ los suyos que eran pocos para cõtra los del rey. En peligro de muerte o de prision tenia el rey al Tribuno, y a los suyos en el cerro, quando sabiendo lo el Consul, y no le pareciẽdo deuer dexar perder ochocientos hombres que estauan con el Tribuno, arranco para alla con los cauallos ligeros, y con los elefantes, y mando seguir las legiones: y en llegando al puesto se asio con el rey que auia embiado por su falange, sino que no teniendo gente sufficiente para contra el Consul, començo se a retirar dexando muertos trezientos peones, y veynte y quatro de acauallo de la capitania que llamauan sagrada: y aun despues se le turbarõ sus esquadrones, y por ser la tierra mal aparejada para le seguir, se torno el Consul auiendo cobrado sus soldados, y algo contento con la recompensa de la perdida passada. Tras este Consul succedio en el Consulado, y fue contra Perseo Cayo Hostilio *Mancino*, mas pues no hizo cosa insigne, passemos a su successor Lucio Emylio Paulo hombre para mucho y conoscido por tal dende otro Consulado que auia tenido catorze o quinze años antes. Emylio hizo vn razonamiento al pueblo, prometiendo le todo lo que se le deuiesse pedir, y auiso a todos que pues todos le auian nombrado por gouernador, que no le quisiesse cada vno gouernar: mas que entendiessen aun los muy entendidos que no se gouierna bien la guerra que arde en Macedonia, de los que passean la plaça de Roma: y que las parlerias de muchos hazen a vn capitan acometer lo que el mesmo entiende no ser de acometer, sino por no se ver infamar de couarde, y succede perderse con quantos le siguen: y que solo Quinto Fabio *Maximo* basto a vencer los falsos rumores, estimãdo en mas la honra de su patria, que la propria suya. Tãbien dixo, que no se tenia por tal q̃ no tuuiesse necessidad de cõsejo, y que por tanto rogaua

Liuius. lib. 4. Dec. 5.

Platica prudẽte de Emylio Paulo cõsul.

mucho a los que eran para bien aconsejar, se fuessen con el a la guerra, y que el les haria la costa, y que alla podrian aprouechar a su patria cõ sus buenos cõsejos: mas que sino quisiessen dexar de gozar de Roma, q̃ no blasonassen de lo que deurian o no deurian hazer los que en Macedonia andan a porradas con los enemigos. A los soldados mando tener las lenguas atadas en lo de querer aconsejar, ni ordenar, y las manos sueltas, porque siempre armados y comidos se hallassen promptos para obedecer a sus capitanes, siendo ansi que el cuydado del mandar es del capitan, y el trabajo del pelear de los soldados. Los soldados viejos dezian que con tal capitan se tenian por nueuos en la milicia, y todos se prometian victoria con hombre tan entero, y de valor, que a los soldados de guardia hazia velar sin armas, porque tuuiessen mas cuydado, quanto menos defensa, y no se dexassen vencer del sueño.

§. V.

Velleius li. 1. Plutarch. in P. Amil. ¶ Llegado Paulo Emylio a *Macedonia* se carco la primera vez con Perseo cabe la ciudad de Pydna, teniendo en medio al rio Leuco de el qual beuian ambos exercitos: y fue caso, o se hizo de industria (porque varia *Plutarcho* de Liuio) q̃ vn cauallo se solto a vnos dos o tres soldados de el Consul, y començo se a passar por el rio hazia los del rey, yendo tras el los soldados cuyo era, el agua hasta la rodilla: y como estuuiessen hasta setecientos Thracios del rey en guarda de la su parte del rio entraron dos de ellos por recoger el cauallo, mas los Romanos que yuan tras el mataron al vno, y tornaron se con el cauallo. Como los Thracios vieron muerto al suyo entraron por el rio tras ellos renegando si tal muerte no vengassen, y otros tantos de el Consul que guardauan la salida del rio, los recibieron con las armas en las manos, y cada campo yua embiando pocos a pocos gente de socorro, hasta que sin lo pensar se hallaron con todas sus gentes en batalla. El Consul hombre de mas de sesenta años se metio sin celada por sus esquadrones animando a los suyos, y concertandolos especialmente contra la falange Macedonica que en quanto estuuo entera lo passauan mal los Romanos: mas despues que se començo a desgarrar, entraron por ella algunas vanderas Romanas que la hizieron perder su fortaleza. Aqui acontecio que *Marco* Caton hijo del otro Caton, y yerno de Paulo Emylio se hallo en vna tan gran priessa, que despues de auer hecho valentias de illustre guerrero, se le cayo la espada de la mano, la qual nunca pudo cobrar cõ la priessa que le dauan sus enemigos: mas por ser nota perder la espada, llamo algunos de los cercanos con cuyo fauor arranco a los enemigos del campo, y cobro su espada, y le fue muy estimado aquel hecho de los que sabian puntos de guerra. En desbaratando se la falange començaron a huyr los Macedonios con su rey, y si la infanteria lo passo muy mal, la caualleria salio entera, porque casi no se affrento cõ los enemigos: y ansi murieron de veynte mil a veynte y cinco mil hombres con cuya sangre crescio el rio Leuco, y de los Romanos murieron ciento. Y dize Plutarcho que no duro la furia de la batalla mas de vna hora, y el alcance por tres leguas hasta que la noche los cubrio a todos, con cuyo manto huyo dissimulado el rey a Pydna, y de alli a la montaña Pieria, dende la qual desmintio el camino y llego a *Pela*. El campo Romano quedo lleno de plazer, saluo por vn rato que estuuo con sobresalto de la muerte del segũdo hijo del Consul, y mas valeroso, que de diez y siete años daua muestras de su gran valor en el tiempo venidero: por el qual el Consul se fatigaua mucho, por

Perseo huye vencido.

por no auer hombre que diesse nueuas del. Muchos con lumbres encendidas se dieron a reboluer los muertos temiendo ser el vno de ellos, mas otros que salieron a campear llamandole a bozes le toparon que tornaua con tres o quatro compañeros vañados en sangre de enemigos, cuyo alcance auia seguido tanto que no auia podido tornar mas presto. Este fue Scipion Aphricano el *Menor*, que destruyra a Carthago, que por auer sido adoptado de vn hijo de Scipiõ Aphricano el Mayor, tomo el nombre de Scipion, y aun despues que destruyo a Numancia cabe Soria se parece auer llamado Numantino: pues dize Floro que Coriolano tomo tal nombre como si se reuistiera del nombre de Africa, o de Numancia.

Florus li. 1. Plutar. li. de dif. adul. & amici.

Capitulo. X X X I. De la huyda del rey Perseo, y de su infame prision, y de su desdichada muerte, y del rico triumpho de Paulo Emylio, y del bien que hizo en Macedonia, y mal en Epiro. §. I.



EL Rey *Perseo* se fue a la ciudad de Amphipolis, y queriendo tratar con el pueblo del estado de sus cosas, nunca pudo hablar con los lloros que le tomaron, y encomendando a vn su amigo que hablasse por el, no le quiso el pueblo dar oydos, y le dixeron a bozes que se fuesse de alli luego, porque no pereciessen por amor del los pocos que quedauan: y el que se vio en vltrage de todos embio a pedir pazes al Consul, y luego se embarco con gran thesoro en el rio Estrimon, y passo se en Samothracia con su muger y hijos, con los quales se encerro en vn templo defendido porque alli se escapasse de las armas Romanas. A quinze dias de Septiembre pudo ser la batalla dicha, y dizen Liuio y Plutarcho, que se supo en Roma dẽtro en quatro dias, sin saber se quien lleuo la nueua, y aun mas marauilloso parecio, que la batalla que los Locros y Crotoniates dieron cabe Sagra, se supo en el mesmo dia en el *Peloponeso*, y la batalla de Plateas en q̃ peligrarõ los Persas se supo en el mesmo dia a *Mycale*: y quando Domiciano vencio en Alemania a Antonio se supo en el mesmo dia en Roma, por espacio de veynte mil estadios: y aun de la rota de los *Persas* dize Ciceron q̃ en el mesmo dia la supo en Italia, y Celio q̃ se supo en *Persia* dentro en quarenta y ocho horas. Como los *Macedonios* vieron vencido al su rey Perseo, ningun pueblo se armo en su defensa, ni hablo por el: sino que dẽtro en dos dias embiarõ todos su obediencia al Consul por sus embaxadores: en lo qual se muestra quan bien quisto estaua el rey Perseo. De las excelencias personales de Perseo dize Liuio que mato a la primera muger que tuuo, y al su grande amigo Apeles con cuya ayuda mato a su hermano. Fue auariento tan notable, como fue rey rico: y affirma Liuio que anduuo en tratos con el rey Eumenes sobre que le diesse ayuda contra los Romanos, y el otro ingrato y fementido, a sus amigos los Romanos se la diera, si se la pagara, y porque no se la pago, no se la dio, y el por ello se perdio. Tambien tuuo concertado cõ veynte mil Galos que le ayudassen, y que daria cinco ducados al peon, y diez al de cauallo, y mil al Capitan: y despues que los hizo llegar a la ciudad de Desudabas de la tierra llamada *Medica*, començo a los entretener con solas esperãças de paga para despues de la guerra: mas ellos no quisieron quedar con el, sino les pagaua primero, de lo qual y de ellos el mofaua: por lo qual enojados se tornarõ a la Thracia por mãdado de Clódico su reyezuelo y la robarõ para paga de lo trabajado en el camino, y tornaron se a su tierra:

Liuius. lib. 5. Dec. 5. Plutar. in P. Æmyl.

strabo. li. 6.

Cicero. 2. de nat. Deo. Cælius li. 18. cap. 8.

Liuius. lib. 2. Dec. 5.

Liuius lib. 4. Dec. 5.

Plutar. in P. Æmyl.

y a tener los consigo sin duda destruyera el poder del consul. Con Gencio rey del Ilyrio concerto con juramento que le daria trezientos Talentos porque le ayudasse contra los Romanos, y los conto de presente a los thesoros de Gencio, y se los dexo sellar en sus cofres, y les dio los diez que lleuassen luego a su señor; y el embio lo demas con algunos de sus hõbres mãdados que se fuessen muy poco a poco hasta la raya del reyno donde esperassen su mandado: y Pantauco vn su capitan se fue a estar con el reyezuelo, y le hizo acometer de guerra a los Romanos, y cometio vn mal caso que prendio a Marco Perpena, y a Lucio Petilio embaxadores Romanos que le auian ydo a hablar de parte de el senado Romano: y en sabiendo Perseo que Gencio se auia enemistado con los Romanos embio por los dineros, haziendo cuenta que sin que se lo pagasse auia ya de tener guerra con los Romanos. Ansi fue que todo el Ilyrico se altero en fauor de Perseo, hasta que Anicio Pretor Romano fue sobre la ciudad de Escodra en la qual como fortissima estaua Gencio: y le forço a se le entregar, y fue embiado preso a Roma con su padre, y hermano, y muger, y hijos: la qual guerra se supo en Roma primero estar fenecida, que comẽçada: porque dize Liuio que no duro mas de treynta dias, y cõ esto pagaron los Romanos a Gencio lo que Perseo le auia prometido. Pues a los soldados Cretenses que le auian muy bien seruido auia dado Perseo cierta baxilla, y arrepentido trato con algunos amigos que hiziessen tornarle sus pieças, y que las pagaria en moneda contada, y lloraua muy apessarado de se auer deshecho de ellas, y encarecia mucho que auia sido del grande Alexandre, y que por esso las estimaua en tanto: y los que no sabian sus condiciones realissimas, dieron le sus pieças, y quedaron se sin la paga. Quiẽ otara llamar rey al auariento y mentiroso, que ya que no haze largas mercedes a los que las merecen con buenos seruicios en paz y en guerra: aũ no paga los gages y partidos que deue a los que por el trahen la vida jugada, quanto mas si toma lo ageno, como este Barbaro?

Excelencias del rey Perseo.

Florus lib. 2.

§. II.

¶ Plutarcho cuẽta por authoridad de Polybio que en el punto en que se començo la batalla sobredicha, se fue Perseo a la ciudad de Pydna diziendo que yua a offrecer sacrificios a Hercules porque le diesse la victoria (porque deuia fiar mucho en sus virtudes impetratiuas) sino que como Hercules ouiesse sido mas amigo de buenas porradas, que de ruynes oraciones, no le oyo. Muy buena oracion es que el capitan auiendo se confessado y comulgado antes de la batalla a ley de buen Christiano, entre con su gente animando la, y gouernando la, y peleando quando la razon lo mandare. Pues no ay que dudar sino que la auaricia de este infamador de el honorabilissimo titulo real, le traxo a la perdicion: y sin las virtudes dichas cuenta Plutarcho que rezien vencido huyo a Pela donde mato por su mano como valiente a Euro, y Eudeo alcaydes del thesoro que alli tenia, que le recibieron con mala gracia. Despues de estar retrahido en el templo de Samothracia, llego sobre el Gneyo Octauio Legado del Consul, y vn illustre mancebo Romano llamado Lucio Atilio que yua con el dio por querella a los de la isla (como dize Liuio) que por su culpa fuesse profanada aquella tierra Sancta, pues consentian en el templo al traydor Euandre Cretense que en Delphos auia herido al Rey Eumenes: y los de la tierra requirieron a Perseo que hiziesse salir a Euandre a dar razõ de si, o q̃ se fuesse de la tierra: y Euan-

Similia Plutarch. lib. de superstit.

Plut. li. de differ. adulat. & amici.

Pago le la trayciō que por amor del cometio.

y Euandre dixo q̄ue se mataria con pōçoña, lo qual dezia por huyr, y Perseo que se lo entendio, le mato por su mano: con lo qual cayo en odio de todos y todos los suyos se le huyan. Dende alli embio sus cartas al Cōsul que lloro con ellas, viendo tan abatido a vn rey tan poderoso, y no le respondio porque se escriuia rey: y por esto Perseo escriuio como persona priuada q̄ queria tratar de conciertos, y el Consul le embio a dezir que se le auia de poner con quanto tenia libremente en su poder, lo qual Perseo no quiso hazer. Y por escapar de alli hablo con Oroandes Cretense, que le lleuasse en vna galera que tenia en el puerto a su amigo Cotys rey de Thracia: y el Cretense lo acepto, y de noche lleuo al nauio los thesoros de el Rey, para que a la mañana fuesse el rey con los suyos: mas fue se con el thesoro, y sin el Rey, y el Rey no le hallando se torno al templo con muchos de los hijos de los principales de Macedonia que le seruian de pages, y nunca le auian desamparado: sino que pregonando el legado que todos los que se passassen a los Romanos fuessen libres, y señores de sus haziendas, todos le dexaron sino fue Philippe el mayor de sus hijos: y no pudiendo suffrir ver se solo y cercado, se entrego al legado quexando se de sus Dioses que no le auian defendido, y no se quexaua de si que auia sido tan malo que no se lo auia merescido. El legado le embarco con lo que de sus thesoros le auia quedado, y lo hizo saber al Consul que le embio a recebir (si quiera por se auer llamado rey) a Quinto Elyo Tuberon: y el rey entro por el exercito Romano vestido de tristeza cuerpo y alma, sin lleuar alguno consigo de todos los suyos, y no podia hender por entre los soldados que le procurauan ver: y el Consul salio vn poco a le recebir, y le tomo por la mano no le consintiendo echar se le a los pies (como dize Liuio, aunque Plutarcho dize que si echo llorando infamemente) y le reprehendio el consul de ello diziendo que le apocaua su victoria, y le dio esperança de hallar misericordia en los Romanos. Luego hizo el Consul vn razonamiento a los nobles Romanos, poniendo les por exemplo de las caydas de este mundo aquel rey poderoso: y los auiso que la prosperidad no los ensoberueciesse, pues tan cercana esta la cayda de los tales. Querria que mirassen los Christianos en la religion de aquellos paganos que no sacaron del templo al rey acogido en el con ser enemigo, y andar en guerra con ellos: y que agora vn alguazilete se atreue a sacar de las iglesias a los retrahidos en ellas, quanto mas los soldados de guerra a los enemigos que se acogen a ellas, y aun a los calizes que hallan en ellas.

Cretēses malæ bestiæ, vētris pigri.

Perseo se entrego al Cōsul: y en el se acabo el reyno de Macedonia, y començo a descaer la Monarchia Griega.

§. III.

¶ El Cōsul visito las ciudades de Macedonia, y las puso en libertad, con que pagassen a los Romanos cada año cien Talentos, que era la mitad de lo que pagauan a sus Reyes: la qual nobleza dize Plutarcho que affeo con vna crueldad, que dio el reyno de Epiro a saco a sus soldados, y fueron robados en vn dia setenta pueblos, y captiuas ciento y cincuenta mil personas. Cuentan Liuio y Plutarcho que despues de vencido el Rey dentro en los primeros quinze dias dende que el Consul tomo cargo de el exercito, q̄ repartio el Consul las ciudades de Macedonia en quatro judicaturas, o chācillerias principales, en las quales nōbro quatro ciudades como cabeças metropolitanas dōde se eligiessen los gouernadores, y adōde acudiessen los otros pueblos como a sus cabeças, y dio les buenas leyes de biuir. Liuio tiene que de la presa q̄ hizo de las ciudades de Epiro se dieron a cada soldado do-

Strabo. lib. 7.

Liuius lib. 5. Dec. 5. Plutarch. in Æmylio.

dozientos dineros (no determina de que valor) y a cada hõbre de cauallo quatrocientos: mas dize al contrario Plutarcho que fue aquel robo tan pobre, q̃ no lleuo cada guerrero mas de treze Drachmas: por lo qual enojados del consul, en llegando a Roma le acusaron de cruel y de escasso con los soldados Romanos, y de benigno y liberal con los enemigos, y les fauorecia el tribuno Seruio Sulpicio Galba enemigo del consul, que le procuraua impedir el triumpho. Marco Seruilio varon consular, y tan valiente guerrero que auia vencido veynte y tres cãpos por su persona, no pudiendo suffrir tã gran desuerguença de soldados cõtra su tal capitan, se leuanto delante de el pueblo Romano, y lo primero que dixo fue que solo aquello que alli vian bastaua para prouar auer sido *Paulo* Emylio extremado capitan, pues con tan alborotados y palabrones soldados auia hecho cosas tã insignes, y los auiã sabido gouernar de manera q̃ no se le auian amotinado, y cõtra el Tribuno Galba dixo tales razones, que todo el pueblo Romano entẽdio ser maldad poner duda en el triumpho de tan illustre capitan. Tres dias se gastarõ en el triumpho de *Paulo* Emylio, tantas cosas tuuo que meter delante de si, y metio a Perseo cõ sus tres hijos dos varones y vna hembra, y todos niños: y fueron tantas las riquezas y thesoros que metio (en doziẽtos mil sestercios lo suma Liuio) que dize *Plinio* q̃ dende entonces nunca mas pago tributos el pueblo Romano. En este triumpho se acaba todo lo que de Tito Liuio tenemos escripto, porq̃ todo lo de mas cõ el tiẽpo peligro: y para rematar con *Perseo* digo con *Plutarcho* que Paulo Emylio trabajo cõ el senado sobre le sacar de la carcel, mas no lo pudo alcãçar, y el murio cõsumido de tristeza, o de hãbre: aunque otro sentimiento fue del rey Mithridates, que los q̃ le guardauan le priuaron del sueño hasta que le matarõ, y fuera de vno y de otro, dize Zonaras que el se mato cõ sus manos. De los hijuelos que entrarõ con el presos, murio la niña y el vn niño: y del otro q̃ quedo biuo y se llamo Alexandre dize Plutarcho que fue muy curioso maestro de labrar al torno, y que fue escriuano en Roma, y muy grato a los Magistrados, y que deprẽdio bien las letras Romanas: mas Amiano *Mar*celino dize que deprẽdio a herrero para se mantener. Si tal passo, a gran mengua de nobleza se puede imputar a los Romanos, no deuiẽdo hijo de rey tan poderoso ser dexado descaer a officios mecanicos: pues bastara poner le en el estado de qualquiera de los principales Romanos, por ricos y nobles que fueran: y mejor lo haziã los reyes Persianos dexando los reynos a los hijos de los que por ellos eran derrocados de sus estados. De *Paulo* Emylio dizen Liuio, Valerio, y Plutarcho que quatro o cinco dias antes de su triumpho perdio vn hijo de quinze años, y tres dias despues, otro de doze: y que nunca mostro flaqueza de coraçon: y dize Sigonio que triumpho en los tres postreros dias de Nouiembre. A lo que Plinio dixo de no pagar tributos el pueblo Romano, dize Plutarcho deuer se entender hasta el año del Consulado de Hircio y Pansa, a seteciẽtos y diez años dela fundacion de Roma, en la Olympiada ciento y ochenta y quatro, en el año primero del imperio de Augusto Cesar, quarenta y dos antes del Nascimiento de Dios en carne. Iulio Obsequente dize que en el año en que Paulo Emylio destruyo a los reyes Gencio Ilyrico y *Perseo* *Mace*donico, fueron consules Quinto Emylio *Peto*, y Marco Iulio: y Cicerõ iguala el triumpho de *Paulo* Emylio con los de otros illustrissimos capitanes: y con razon pues en Perseo se remato el reyno de *Macedonia* hereditario del gran-

Valer. lib. 1.
Pli. li. 33. c. 3.
Strabo. li. 15. græce.
Mithridates epistola ad regẽ Arsacẽ.
Quintil. li. 8.
Cælius li. 13 cap. 24.
Zonar. to. 2. Annalium.
Ammianus lib. 14.
Obsequẽs li. de Prodig.
Cicero. pro L. Murena.

grande Alexandre, y aqui començo a descaer la Monarchia Griega, y a se le leuantar la Romana. Para mejor dexo de las cosas de Perseo digo con Atheneo que ni fue dado a mugeres, ni a borracheras, como se dio su padre: y que hasta los de su mesa, por su respecto eran templados en el beuer.

Athenæ. lib. 10. c. 16.

Epilogo del Octauo Libro.

Contienen se en este octauo libro sesenta y quatro años de tiempo, dende el tercero de el rey Antigono Doson a tres mil y setecientos y treynta y quatro de la criacion de el mundo, hasta el primero de el rey Antioco Eupator hijo de Antioco Epiphanes, a tres mil y setecientos y nouenta y ocho: y van aqui la guerra segunda Aphricana, y las dos Macedonicas, y la Asiatica contra el grande Antioco, y otras de menor caudal, allende la que Antioco Epiphanes tuuo contra los Iudios, por la qual començaron los Machabeos contra el.



LIBRO NONO DE LA MONARCHIA ECCLESIASTICA.

Capitulo. I. Del reyno de Antioco Eupator hijo de Antioco Epiphanes en Syria, al qual mato Demetrio Soter su primo, y se alço con el reyno: y de lo que los Machabeos hizieron en tiẽpo de este: y del templo que Onias hizo en Egypto. §. I.



Ntioco Eupator entro en el reyno de Syria por muerte de el maluado Epiphanes su padre, en el año primero de la Olympiada ciento y cincuenta y quatro, a tres mil y setecientos y nouenta y ocho de la criacion del mundo, y ciento y sesenta y tres años antes del Nascimiento del Redemptor, y dale dos años Eusebio. Iustino no dize mas de que quedo niño quando murio su padre, y Apiano determina que quedo de nueue años, y que los Syros le dieron el renombre de Eupator que quiere dezir hijo de buen padre, en lo qual se nos muestra q̃ por malo que vno sea, hallara quiẽ le alabe, y quien le lisongee, si tiene q̃ dar. Dize la sancta Scriptura q̃ como Lysias supo de la muerte de Antioco Epiphanes, que corono por rey al niño Eupator, y que el le puso este sobrenombre: y que como Iudas *Machabeo* tuuiesse cercada con su gente la fortaleza de Hierusalem donde auia dexado Antioco gente de guarnicion, que algunos Iudios renegados lo fueron a dezir al niño rey, y a Lysias su tutor, y que el rey como hijo de tal padre començo a brauear cõtra Iudas, y que hizo juntar se cien mil infantes, y veynte mil cauallos, y treynta y dos elefantes, que cada vno lleuaua sobre si, en vna torre de madera treynta y dos hombres de pelea, sin el Indio que le regia, y que con esta potencia salio de Antiochia en el año de la Monarchia Griega de ciento y cincuenta, lo qual se entiende exclusiue, no contando el mesmo año de cincuẽta: y aun este lenguage que es del primero de los *Machabeos*, se cuẽta mas puntualmente en el segundo libro de los mesmos, donde cabalissimamente se dize que esta jornada fue a los ciento y quarenta y ocho años de los Griegos, porque en aquel murio Epiphanes, y en aquel començo a reynar Eupator, y por de su tiempo se le cuenta, y con verdad. Como Iudas supo de la multi-

Marginal notes: iij.M. DCC. xc.viij. — 163. — Iustin. li. 35. — Apianus in syrio. — 1. Macha. 6. 2. Macha. 11. 13. — Nota quãtos hõbres lleua ua cada elefante.

multud que le yua encima, dexo el cerco de la fortaleza, y puso se donde le parecio contra ellos para quando llegassen, y en vna ligera refriega les mato seyscientos hombres, y por miedo de se perder rodeado de aquel terrible gentio, se retiro a fuera. Vn animoso mancebo llamado Eleazar y hijo de Saura, y no de Mathatias (como dize Iosepho) viendo que no bastauan los Iudios a resistir a la multitud de los paganos, penso que vernia el Rey Antioco en el mayor de los elefantes, segun le trahian adornado: y por vengar a su pueblo, y ganar para si gloria immortal, si le matasse, y juntamente al rey, arremetio con el matando a vna y a otra mano, y metiendo se le debaxo, le metio la espada por el viétre de manera que le derroco muerto sobre si mesmo, y quedo muerto debaxo de la bestia: mas no yua el rey alli. Iudas se retraxo a Hierusalem por defender aquella ciudad, ya q̃ no bastasse a defender las de mas, ni a tomar se con tãtos enemigos: y con le auer tenido cercado el rey mucho tiempo, no le pudo entrar: y aun la hambre fatigo a Iudas por no se auer proueydo para el cerco, y por ser aquel año el septimo en que ni sembrauan ni cogiã los Iudios. En este cerco supo Lysias que Philippe a quien Antioco Epiphanes encomendo a su hijo y a su reyno quando murio, se llamaua rey, menospreciando la poca edad de Eupator, y el poco poder de Lysias, y se andaua apoderãdo de las fuerças del reyno: y por yr contra el, hizieron pazes con Iudas, y las juraron con quedar los Iudios en su libertad de guardar la ley de Moysen: y Iudas los metio en Hierusalem, y luego derrocaron parte de la muralla con que se fortificauan los Iudios en el monte Sion, como perfidos sin verdad ni religion: y dize el segundo de los Machabeos que el rey se partio para Antiochia dexando a Iudas por gouernador de la tierra que ay entre la ciudad de Ptolemaida hasta los Gerrenos. En llegando a Antiochia rompio el rey con el traydor Philippe, y le vencio y ahuyento, y se apodero de todas sus tierras.

Ioseph. 12. Ant. 14.

2. Macha. 13.

§. II.

¶ En quanto el rey Eupator auia estado en Iudea se le auia dado el maluado pontifice Menelao por muy domestico y seruidor, procurando de el cõfirmacion del pontificado: sino que como Lysias le conosciesse por qual era (conforme a lo sobredicho del) acõsejo al rey q̃ le matasse, si queria paz cõ los Iudios: porque biuiẽdo aquel, los Iudios no ternian paz entre si mesmos, ni cõ los reyes de Syria, por auer sido aquel quien acõsejo al rey Antioco que forçasse a los Iudios renegar de su fe y ley diuina: y dize Iosepho q̃ el rey tomo aquel consejo, y que le hizo prender, y lleuar a la ciudad de Berea de Syria donde le mataron: y el segundo de los Machabeos dize la manera, que auia vna torre alli de cincuenta codos de altura, cabe la qual estaua vn grandissimo cenizero: y que le derrocaron de lo alto de la torre en el cenizero donde sumido se ahogo. Por muerte de Menelao quedo vacante el pontificado, y vno llamado Alchimo ambicioso y lisongero alcãço del rey Antioco Eupator con el fauor de Lysias el pontificado: y nota Iosepho q̃ aunque era de la casta de Aaron, que no era de la linea sacerdotal: y por esto y por ser muy amigo del rey, y por el consiguiente enemigo de los Iudios, nunca entro en Hierusalem a exercitar su officio en quãto Eupator biuio. Philon en su Breuiario dende el pontifice Onias no cura de otros pontifices mas que de los Machabeos, mas Iosepho en el postrero de las Antiguedades bien pone en cuenta a este Alchimo, tras el qual dize que succedio Ionathas hermano de Iudas Machabeo.

Iosephus 12. Ant. 15.

1. Macha. 7.
2. Macha. 14.

Iosephus 12. Ant. 15. & li. 20. c. 8.

beo. Por authoridad de Iosepho sabemos que los pontifices Iason y Menelao fuerõ hermanos del põtifice Onias y como por muerte de Menelao fue promouido Alchimo, sintio lo mucho Onias hijo del pontifice Onias, y sobrino de Iason y de Menelao, y dezia q̃ ya que el rey auia muerto a Menelao por sus peccados, merecia el el sacerdocio como hijo de sacerdote, y era conforme a la ley succeder el hijo al padre, sino que por ser niño quando su padre murio, no era capaz del põtificado: y viẽdo agenada la mitra de sus mayores, perdio la paciencia, y fue se a Egypto, donde dize Iosepho que se dio a conoscer al rey Ptolemeo Philometor primo hermano del rey Antioco Eupator, y q̃ el rey y la reyna Cleopatra su muger le hizieron muy buen tratamiento. El glorioso sant Hieronymo tuuo que esta yda de Onias a Egypto fue en tiempo de Antioco el Magno abuelo de este Eupator, y mouio se a dezir tal, por lo que hablando el propheta Daniel de las cosas de aq̃l Antioco, enxirio que los hijos de los preuaricadores del pueblo Iudayco se ensoberuecerian hasta cumplir la vision, y que caerian: mas como alli no se determine el tiempo en que esto se cumplio, no nos obliga a creer que entonces se aya cumplido: y Iosepho muchas vezes affirma que fue en tiempo de Eupator, y Nicolao de Lyra tiene con el, y yo con ambos, y con Eusebio y con Freculpho que tienẽ lo mesmo.

Ioseph. li. 12. Ant. c. 15. & li. 13. ca. 6. & 18. & lib. 20. c. 8. & libr. 1. bel. cap. 1.

Danielis 11.

Freculphus to. 1. lib. 6. Chroni. c. 1.

§. III.

¶ La authoridad del propheta Daniel que alegue haze memoria de cosa ya passada, pues dize que los Iudios preuaricadores se ensoberuecerian hasta cumplir la vision, o la prophecia, de manera que Daniel alli hizo memoria de alguna prophecia dicha antes de su tiẽpo por algun propheta mas antiguo: y es de saber que lo dixo ansi por lo que el Propheta Esayas tenia prophetizado, que despues de sus dias vernia tiempo quando en medio de la tierra de Egypto, seria edificado altar en el nombre y titulo de el Señor de la qual prophecia se aprouecho este Onias para labrar vn tẽplo en Egypto diziendo que el queria cumplir lo que alli Dios mandaua hazer se. Este o era falso redoblado (lo qual yo creo pues era tan ambicioso) y como malicioso desuergonçado declaraua falsamente la Scriptura, para colorear su peccado entre los nescios (y en este tiempo ay algunos que pican donde aquel pecco) o era tan ignorante en la intelligencia de la ley, que no sabia estar mandado por Dios en el Deuteronomio, que ninguno fuesse osado so pena de caer en la ira de Dios, offrecer sus diezmos, o primicias, o sacrificios sino fuesse en el lugar señalado de Dios para ello, que era el templo de Hierusalem. Esayas alli no denuncio lo que Dios mandaua hazerse, sino condeno lo que Dios reuelaua auer de ser hecho por los trãsgressores de su ley: de manera que pudo tener la escusa en aquel peccado, que pudierã tener los Iudios por auer muerto al Redemptor, si alegaran por preceptos de Dios las prophecias que denunciauan que auian de matar al Redemptor: mas Dios no manda hazer tales cosas, sino denuncia que han de ser hechas por los malos, y comunmẽte pone luego las amenazas del castigo que a los tales ha de hazer. Dize Iosepho que estando este Onias en Alexandria huydo de Iudea, y viendo destruydas las tierras de los Iudios cõ las guerras de los Reyes de Syria, y queriendo eternizar su memoria en Egypto: que escriuio al rey y a la reyna supplicando les le diessen licencia para reedificar vn templo viejo q̃ auia visto en la jurisdiction de la ciudad de Heliopolis, junto a la villa de Bubastis: y que le haria por la traça del de Hie-

Esaiæ. 19.

Deute. 12.

Zonar. to. 1. Annalium. Nicepho. Cal. l. 1. Hist. Eccles. c. 6. & li. 2. c. 4.

Hierusalem, y pornia en el ministros conforme al estilo que se tenia en el de Hierusalem: y que tenia en fauor de aquella lauor la prophecia del propheta Esayas, y que con aquel templo se seguiria mucha paz entre los Iudios de Egypto, por la conformidad de los ritos y ceremonias. El rey y la reyna marido y muger y hermanos le respõdieron que mirasse mucho en que se ponia, porque ellos no tenian por lugar decente el de Bubasti que les señalaua: mas que si era verdad que auia prophecia para tal templo en Egypto, le dauan licencia, con tal que el lugar fuesse decente: y que descargauan sus consciencias, y encargauan la suya. De manera que los seglares idolatras mirauan mas por la honra de Dios, que el que creya en Dios y era su sacerdote: y no es marauilla porque este era lleuado por auaricia y ambicion. En otra parte dize Iosepho que Onias prometio a Ptolemeo de le hazer a los Iudios muy mas amigos, de lo qual holgo el rey, por andar en muy grandes enemistades con su primo Eupator enemigo de los Iudios: y Onias hizo su templo, y le proueyo de lo necessario, aunque no salio la obra qual la del templo de Hierusalem, y el rey le dio heredades con cuyos reditos el templo tuuiesse para sus necessidades, y reparacion de su fabrica: y dize Iosepho que duro este templo hasta la conclusion de la destruycion de Hierusalem, por dozientos y treynta y tres años, y note quien leyere a Iosepho que pone cien años mas de estos, y es impossible ser verdad. Herodoto declara que Bubasti quiere dezir Diana, y que el tẽplo que alli auia en su tiempo era el mas bien obrado y curioso de toda Egypto, aunq̃ auia otros mayores y mas sumptuosos: y en esta casa de demonios labro aquel sathanas de Onias templo en que seruir a Dios. La ocasion que hallo Onias para hazer aquel templo dize Iosepho auer sido la dissension que se leuanto en Alexandria entre Iudios y Samaritanos sobre qual era mejor y mas legitimo templo el de Hierusalem, o el del monte Garizin: y llego la porfia, y contienda a que ambas partes pidieron al rey por juez, obligandose a passar por la muerte los vencidos: y Andronico Iudio prouo las ventajas del templo de Hierusalem, y el rey condeno a Sabeo, y a Theodosio que defendian el templo de los Samaritanos: y Onias ambicioso hizo entender al rey que si el hiziesse vn templo que fuesse comun a todos, cessarian aquellas pẽdencias, y las rentas reales cresceriau, y con esto le dio el rey licencia: y con semejantes colores edifican los ecclesiasticos templos de prebẽdas que sue nan a Dios, en el templo viejo de los demonios, que son sus consciencias condenadas por ambicion y auaricia.

(margin: Iosephus.7. bel.30.)
(margin: Herodotus in Euterpe.)
(margin: Iosephus 13. Antiq.6.)
(margin: Ambicion, y auaricia de los Ecclesiasticos haze mucho mal al mundo.)

§. IIII.

¶ Ya queda dicho como Seleuco Philopator hizo vna nobleza con su hermano Antioco Epiphanes que estaua en rehenes en Roma por el grande Antioco su padre, que dio por el a su hijo Demetrio, estimando en mas la libertad del hermano que la del hijo. De veynte y tres años era este Demetrio quando en Roma supo de la muerte de su tio Antioco Epiphanes, y pareciendo le que muerto aquel en cuyo lugar el auia quedado, tambien el deuia tener libertad, pidio lo en el senado Romano: y dizen Apiano y Iustino, y lo toca Iosepho, que los Romanos echaron por alto su demanda, por que como andauan por echar a parte aquella casta de los reyes de Syria, parecioles que menos daño les podria succeder por Antioco Eupator niño, que por Demetrio mancebo de valor. En otra cosa proueyeron los Romanos, que embiaron sus embaxadores a que hiziessen matar los elefantes que

(margin: Apianus in Syrio. Iustin.li.35. Iosephus 12. Antiq.16.)

que l a'''assen mas de los capitulados con el grande Antioco, y a que hiziessen quemar los de mas nauios de los que se auia cõcertado con el mesmo: y se sintio tanto aquel estrago de los de el Reyno de Syria, que vno llamado Leptino que se topo con Gneyo Octauio el principal de los embaxadores, le mato, y Lysias el ayo del rey Eupator le hizo enterrar. Demetrio que vio la intencion de el Senado Romano para con el Reyno de Syria, mando poner le a punto vn nauio en el puerto de Hostia, y el saliendo vn dia a caça, como solia, dio consigo en
1.Mach.7. & el puerto, y embarcandose no paro ha
li.2.c.14. sta Tripol de la Suria. En sabiendo se de su llegada en el Reyno, se le començaron muchos a juntar, y presto pudo tanto que prendio, y mato a su primo Eupator, y a Lysias su tutor, y el quedo por total Rey, y señor de el Reyno de Syria que auia sido de su padre Seleuco Philopator: y començo a reynar en el año tercero de la Olym-
iij.M. dccc. piada ciento y cincuenta y quatro, a
261. tres mil y ochocientos de la creacion de el mũdo, y dale Eusebio doze años de Reyno. Luego embio preso a Roma a Leptino, y vna corona de oro, y los Romanos tomaron la corona por ser negocio de religion tocante a sus Dioses, y soltaron a Leptino, porque querian hazer vengança de la muerte de su embaxador a costa de toda la Syria. Dize Apiano que los de Syria llamaron Soter o Saluador a este Demetrio, por auer muerto a Heraclides, y a Timarco que gouernauan con gran tyrannia la prouincia de Babylonia, y este fue el segundo de los Reyes de Syria, que se llamo Soter, y el primero fue Antioco Soter el segundo Rey de aquel Reyno, que caso con su madrastra Estratonica.

Capitulo. II. De otras maldades de Alchimo y de su muerte digna de su vida, y de la muerte del blasphemo Nicanor, y de la de Iudas Machabeo: y de como entro Ionathas en el pontificado y en la gouernacion del pueblo, y de las guerras de Bachides. §. I.

QVEL Traydor de Alchimo pontifice contra derecho, por entender que por consentimiẽto de los Iudios fieles nũca podria gozar del pontificado: procuraua hazer el buz a los reyes paganos, a fin que le amparassen en su officio: y por esto fue con vna gran quadrilla de otros, como el a dar el parabien al rey Demetrio, y todos le dieron grandes querellas de Iudas Machabeo, y de los demas Iudios fieles que zelauan la obseruancia de la ley de Moysen, y del bien del reyno Iudayco, y le pidieron gente contra el buen Machabeo. Demetrio persuadido de aquellos perdularios embio a su amigo Bachides contra Iudas, y confirmo el pontificado a Alchimo, y en llegando estos a Hierusalem embiarõ razones de paz a Iudas, mas el que los vio con tanta gente de guerra, sospecho lo que auia, y no quiso salir de Hierusalem, y velola muy bien: y otros que no creyeron falsia en Alchimo siẽdo Iudio que les juraua seguridad, salieron a le hablar: y fueron muertos sesenta de ellos por Alchimo, y Bachides. Bachides viendo no poder dañar a Iudas, se torno al rey dexando alguna gente a Alchimo que hizo mas males por la tierra ayudado de los otros renegados Iudios, que auiã hecho los Gentiles: sino que salio Iudas, y hizo grandes venganças, con lo qual no se tuuo Alchimo por seguro, y se torno al rey redoblando querellas cõtra Iudas. El rey mando a Nicanor su intimo, y enemigo de Iudas por auer sido vencido del en la de Gorgias ya dicha, que

(margin: 1.Macha.7.)

que cō la gente que le pareciesse fuesse a destruyr a los Iudios: y llegado a Hierusalem embio a rogar a Iudas que se viessen, jurando le seguridad como hombre q̃ en nombre del rey yua por hazer pazes con el cō aquellos pocos amigos, que dize Iosepho auer sido nueue mil hombres. La sinceridad compañera de la generosidad (como encarece Thucidides) hizo a Iudas y a sus hermanos creer le sobre graues juramentos que le tomaron, y recibieron se con muestras de mucho amor, sino que la traycion de Nicanor descubierta, se puso Iudas en saluo con los suyos, quedandose el Barbaro arrancando las baruas de corage. Despues rompieron en batalla junto a Caphar samala, y Iudas se recogio a la fortaleza de la ciudad de Hierusalem, por tener poca gente para resistir al enemigo: y Nicanor fue tras el, y los sacerdotes le procuraron applacar, y le mostraron los sacrificios que offrecian por la salud del rey, y el mofo de ello, y de ellos: y estendiendo la mano hazia el templo juro de le destruyr y derrocar el altar, y de consagrar aquel sitio al Dios Baco, sino le entregauan a Iudas atado de pies y de manos, porque a dar se le suelto, no se atreuiera con el, como ni los Philisteos cō Sanson: y los Sacerdotes se prostraron en tierra supplicando a Dios que guardasse su sancto templo de las amenazas de aquel Barbaro. Despues de esto tuuo Nicanor noticia de vn Iudio viejo llamado Razias, al qual por su gran de authoridad los otros tenian por padre, y embio quinientos soldados que se le lleuassen para le matar a crueles tormentos, para espāto de los demas: y quando Razias vio entrar los soldados por sus puertas dio se vna puñalada por el vientre queriendo mas matar se, que venir biuo a poder de aquellos Barbaros q̃ le harian mil injurias: sino que no siendo el golpe para le matar de presto, y viendo se echar la mano, despeño se de lo alto de su casa, y no acabando de morir, se leuanto, y se fue vertiendo vn arroyo de sangre, a vna muy alta piedra para se derrocar de ella, y arrancandose y despedaçando se las tripas que se le salian por la primera herida que se dio, arrojo las hechas pedaços sobre los que le estauan mirando, inuocando el nombre de Dios de quiē protestaua creer que se las restituyria, y con esto murio. Yo no alabo este hecho de Razias, porque su zelo de la honra de Dios por ventura no fue muy segun verdadera sciencia: y Sant Augustin le condena tambien como a Lucrecia, porque mato al innocente sin dispensaciō diuinal: aūque otros lo juzgan mas blandamēte.

Josephus 12. Ant. 17. Thucidides lib. 3.

2. Mach. 14.

Espantable muerte de Razias.

Aug. li. 1. de Ciuit. c. 19. & epist. 61.

§. II.

¶ Sabiendo Nicanor que Iudas campeaua por Samaria, marcho contra el muy a priessa por le dar la batalla en Sabado, y como los Iudios enemigos de Iudas, y del vando de Alchimo le dixessen que glorificasse a Dios guardando le el sabado mandado por el: respondio que tambien tenia el poder sobre la tierra para hazer cumplir se el mandato de su rey, porque tenia determinado de triumphar solenemēte de Iudas, y de todos los suyos. Iudas bien via que no era parte con solos tres mil hombres, que dize el primero de los *Machabeos* que tenia, para romper con Nicanor a quien el segundo de los Machabeos concede por lo menos treynta y cinco mil: y por esto ponia toda su confiança en *Dios*, y todo el tiempo se le yua en oracion, y en hablar a los suyos de las marauillas que Dios auia hecho por sus antepassados, y de como muchas vezes los auia librado de infinitos enemigos, lo qual haria tambien con ellos, si se lo supplicassen humilmente. Allende de esto les conto vna vision que auia tenido entre sueños, de que el sancto ponti-

1. Mach. 7.

2. Mach. 15

Vision de el glorioso Machabeo.

pontifice Onias estaua orando por el pueblo de los Iudios, y que aparecio otro varon de admirable presencia, y resplandor, y que le dixo Onias ser el propheta Hieremias que oraua mucho por la sancta ciudad, y por el pueblo de Dios: y que Hieremias le auia dado cõ su mano vna espada de oro diziendole que la tomasse, porque con ella auia de destruyr a los enemigos del pueblo de Dios. Con estas razones tenia bien esforçados Iudas a sus compañeros quando llego Nicanor con su gentio, y rompieron en abierta campaña: y Nicanor cayo muerto al principio de la refriega, y los demas desbaratados huyeron, mas ansi siguio Iudas el alcance que ninguno se le escapo, ayudandole mucho la gente de la comarca que salia al robo de los vencidos. Iudas mando cortar la mano cõ el hombro, y la cabeça de Nicanor, que lleuadas a Hierusalem, fueron mostradas a los sacerdotes q̃ le auian oydo blasphemar de Dios, y del templo, y hizole cortar la lengua y picarla muy menuda como salpicon, y echar la a las aues que la comieron: y la mano y braço y hombro hizo colgar en frente del templo, y la cabeça fue puesta en lo alto de la fortaleza, donde fuesse biẽ vista: y porque esta victoria se alcanço a treze dias del mes Adar, mandaron todos los Iudios que cada año se solennizasse aquel dia, con lo qual se concluye el libro segundo de los Machabeos. Concluye Iosepho con la memoria del sacrilego Alchimo diziendo que queriendo derrocar vna pared del sagrario con menos respecto de lo que deuiera, le sobreuino repentinamente vna passion que le priuo de la habla, y cayo en tierra priuado de su fuerça: y passando algunos dias en grãdes dolores murio, despues de auer tenido quatro años el pontificado: y junto se todo el pueblo que nombro a Iudas Machabeo por su sumo pontifice.

Iosephus 12. Ant. 17.

y lo fue los tres años postreros de su vida. Por la muerte de Nicanor quedo el rey Demetrio mas furioso cõtra los Iudios que antes, y dize la Scriptura que torno a embiar a Bachides contra ellos, y que le dio por compañero a Alchimo: de lo qual se sigue ser falso lo que acaba de dezir Iosepho que Iudas Machabeo fue tres años pontifice despues de muerto Alchimo, pues muere Iudas aqui, y aũ Alchimo esta biuo. Veynte mil infantes y dos mil cauallos lleuo Bachides, y de tres mil hombres que Iudas tenia, no le quedaron mas de ochocientos, auiendo se le huydo de miedo los de mas. Gran congoxa le dio a Iudas verse casi solo, mas como sieruo de Dios esforço aquellos pocos compañeros a los quales que le aconsejauan retraher se, dixo que no permitiesse Dios que los enemigos le viessen las espaldas, pues cara a cara tan honrosas victorias auia ganado de ellos, y que si era llegada la hora de su muerte, no auia para que la querer prolongar para otro dia. Con esto los animo a querer pelear con los veynte y dos mil enemigos, cabiendo a cada vno de ellos veynte y siete y medio: y pelearon dende la mañana hasta la tarde sin se arrancar del campo los vnos a los otros. Descontento aquel generoso leon del Machabeo de que tanto le durassen en campo, vio que la parte donde andaua Bachides estaua muy fuerte, y recogiendo algunos de los suyos hirio en ella tan animosamẽte q̃ la arrãco del cãpo hasta la halda de vn mõte: lo qual visto los de la otra ala de la batalla de Bachides cerrarõ tras Iudas, y tomarõle las espaldas, y alli pelearon todos hasta mas no poder, sino que aquel glorioso Machabeo murio peleando como vn leon las guerras de el gran Dios de las cauallerias celestiales, y los suyos que con el eran inuencibles, huyeron luego como y por donde pudieron. Ionathas, y Simon, hermanos

1. Macha. 9.

Por esto se deue regular lo del fin del cap. 20. lib. 4.

Muerte de Iudas Machabeo.

manos del Machabeo tomaron su cuerpo hecho pedaços de crueles heridas, y le enterraron en la ciudad de Modin en la sepultura de sus padres; y todo el pueblo Iudayco lloro su muerte por muchos dias, con angustias terribles viendo se huerfanos del su valeroso defensor. Nueue vezes rompio *I*udas en batalla con sus enemigos, y los vencio, sino fue en esta postrera donde murio gloriosamente.

§. III.

¶ No solamente dize la escritura de las amistades que el valeroso Iudas Machabeo auia puesto con los Romanos, mas y aun sin *I*osepho lo cuenta *I*ustino, que los Iudios fueron los primeros que de los orientales alcançaron libertad; por los auer recebido los Romanos por amigos, y no consintieron que Demetrio ni otro rey alguno los guerreasse; porque como eran hazienda de otros señorios que al suyo no tocauan, mostrauan se liberales de lo ageno, y ganauan los por amigos, y ansi priuaron a Demetrio de lo que podia tener sobre los *I*udios. En el año segundo de Demetrio que concurrio con el quarto de la Olimpiada ciento y cincuenta y quatro, a los tres mil y ochocientos y vno de la criacion del mundo entro *I*onathas en el pontificado y en el Ducado de los *I*udios por diez y nueue años: sucediendo que como despues de la muerte de *I*udas se hinchiesse la tierra de ladrones, y sobreuiniesse vna terrible hambre, y toda la tierra se entregasse a Bachides: y el como couarde traydor, en lugar de les proueer de mantenimientos, y de los librar de ladrones, les echo encima mil sayones que inquirieron los que auian sido con *I*udas: y matauan en ellos con tal crueldad, que la tierra se vio en mayor angustia que nunca se auia visto despues que no se auia mostrado propheta en *I*srael. Los Iudios que vieron su total destruycion, hizieron su pontifice y capitan a Ionathas hermano del Machabeo; y en sabiendo lo Bachides fue por le prender, sino que supieron de su venida, y se pusieron todos en saluo: mas como los siguiesse Bachides, embio Ionathas a su hermano *I*uan por fauor de sus amigos los Nabuteos que le mataron en llegando, y le robaron lo que le hallaron. *I*onathas supo de la muerte de su hermano, y que le auian muerto los hijos de *I*ambri que andauan muy festiuales en el casamiento del vno dellos, y que auian de lleuar la nouia de la ciudad de *M*adaba: y puso se en vna emboscada en el camino por donde auian de passar, y salteando los mato a los nouios con quatrocientas personas, y les robo lo que lleuauan que no seria poco, pues eran tan poderosos, y yuan a bodas, y con esto vengo en parte la muerte de su hermano. *B*achides penso retaliar a Ionathas, y le acometio, mas perdio mil o dos mil hombres, y el huyo, y se fue a Hierusalem, y fortalecio la fortaleza: en la qual puso en rehenes los hijos de los nobles *I*udios de la tierra para seguridad que no se le rebelariã, y tornose al rey Demetrio, y descanso la tierra de guerras por dos años: y quando Bachides se fue para el rey, ya era muerto Alchimo tres años despues que Iudas Machabeo, a los ciento y cincuẽta y tres del imperio de los Griegos (como dize la escriptura) y auia muerto *I*udas a los ciento y cincuenta años (o algo mas) y ansi cõcluymos q̃ *I*udas no fue pontifice despues de Alchimo; como *I*osepho quiso que ouiesse sido. *I*onathas y los de su valia, valian cada dia mas con la paz; y se multiplicauan, y rehazian algunas fuerças del reyno: y teniendo embidia de su bien los Iudios traydores que eran de la parte del rey, o por verse castigar

Iustin. li. 36.

iij.M.decc.j. 160. 1. Macha. 9.

Ionathas Duque y pontifice de los Iudios.

Ioseph. 13. Anti. 1.

Ioseph. 1. Anti. 1. 2.

gar del por sus maldades: importunaron al rey que embiasse otra vez a *Bachides* cõtra Ionathas que andaua descuydado y desacompañado, y seria facil destruyrle: y el rey bramãdo por cõcluyr la destruycion de los Iudios torno a embiar a Bachides, el qual escriuio a los que en *Iudea* tenian la parte del rey que prendiessen a *Ionathas* y a los que eran de su vando: mas *Ionathas* que como buen capitan calaua los intentos de sus enemigos, entendio las tramas, y pusose en saluo: de lo qual se enojo tanto Bachides que hizo matar cincuenta *Iudios* de los que auian sido en hazerle venir a Iudea, teniendo los por espias dobles contra el rey. *Ionathas* y su hermano Simon se acogieron con los que tenian a la fortaleza de Betbesen en el desierto, y rehizieron algunos portillos de su muralla; y proueyose de bastimentos para esperar alli a Bachides q̃ fue luego sobre el: y haziendo como sagaz dexo a su hermano Simon en guarda de la fuerça, y el se salio secretamente, y auiendo recogido por la tierra la gente que pudo, torno sobre *Bachides*, y le acometio brauamente; lo qual sentido de su hermano Simon, salio de la fortaleza, y quemo los ingenios que Bachides tenia para los combatir; y Bachides tuuo harto que hazer con toda su gente en no ser desbaratado, o mal afrentado, y mato a muchos de los que le auian induzido hazer aquella jornada. El mejor remedio le parecio a Bachides para se tornar al rey sin afrenta, hazer pazes con *Ionathas* restituyendo le los presos, y le juro de nunca mas tornar contra los Iudios; y lo guardo: y Ionathas libre de guerras se dio a lo del gouierno de su tierra, y a la reedificacion de los pueblos. Bien ponderadamente dixo el Redemptor que la diuision de la gente de los reynos los destruye: y bien claramente se muestra en los *Iu-* Lucæ. 11.
dios, los quales saliero͂ tan malos, que vnos trahian a los gentiles contra los otros, y ansi se perdieron: y porque algunos Christianos han metido Turcos en sus tierras contra otros Christianos, los vemos perdidos, y llenos de miserias que hazen lastima hasta a los que se podrian dar por agrauiados dellos.

Capitulo. III. De como Prompalo se mintio Alexandre hijo de Antioco Epiphanes, y quito el reyno y mato a Demetrio, y el se quedo con el; y se hizo muy amigo de los Iudios, y dio el pontificado a Ionathas: y de como los Romanos determinaro͂ la destruycion de Carthago, y de como los Carthagineses fueron mal vencidos de Masinissa.

§. I.

DIZE Señaladamente *Iustino* que el rey *Demetrio* fue de tan gran codicia, q̃ no pensaua sino en como ganaria nueuos señorios, y mayores riquezas, aunque fuesse con reboluer injustas guerras: y por descompadrar cõ Ariarathes rey de Capadocia, tomo por achaque que no se auia querido casar con vna su hermana, y acumulole que auia expelido del reyno a su proprio hermano Holofernes, y que el le queria restituyr en su naturaleza, y para esto guerrearle a el. Holofernes si por aqui deuia algo a Demetrio, por otros respectos se daua por agrauiado del, y concertose con los de Antiochia para le priuar del reyno: mas sabida la trama por *Demetrio*, echole preso en la fortaleza de Seleucia, y no le quiso matar, por no librar de aquel sobre huesso a su enemigo Ariarathes, todo lo qual no basto para que los Antiochenses cessassen de su rebelion: y procuraron fauores de Philometor rey de Egypto y primo de Demetrio, y de Atalo rey de Asia, y del dicho Ariarathes rey de Capadocia; todos los quales se dauan por injuriados de Demetrio, y todos le

Iustin. li. 35. Apianus in syrio. Ioseph. 13. Anti. c. 3.

1. Mach. 10.

le quisieran destruyr. El mejor camino que se les ofrecio fue imponer a vn mancebo llamado Prompalo de muy ceuil parentela en que se védiesse por hijo de Antioco Epiphanes, y demandasse a Demetrio el reyno de Syria co mo heredad que le venia de su padre: y porque no le faltasse nombradia de autoridad, le llamaron Alexandre. Este que se vio leuantar al cielo del poluo de la tierra embio a requerir a Demetrio que le dexasse el reyno de su padre, donde no, que se apercibiesse a se defender: tras lo qual se apodero de la ciudad de Ptolemayda, dende la qual començo a guerrear a Demetrio: y como le dieron noticia del valor de Ionathas y de sus Iudios, y de la grande malquerencia que tenian con Demetrio; escriuiole muy amigablemente, tomando le por su confederado, y diole el pontificado de su gente que dize Iosepho que auia estado vacante hasta entonces; y es conforme a las palabras del texto que dize q̃ le constituyo Alexandre pontifice de los Iudios, y no dize que le confirmo en el pontificado: y embiole vna ropa de purpura y vna corona de oro. Ionathas se vistio de las vestes sacerdotales en la festiuidad de la Cenopegia, y no quiso la amistad de Demetrio que le auia escrito mil fauores, por conoscer su poca verdad, aunque recibio los rehenes que le tenia en la fortaleza de Hierusalem: y començo luego a leuantar los muros de Hierusalem de piedra quadrada muy fuertes y vistosos, y por esta via quedo Ionathas confederado con el rey Prompalo Alexandre. Dize Iosepho que la soberuia y malas maneras de hombre que Demetrio tenia le hazian malquisto con todos, y que muy de assiento se estaua encerrado en vn Castillo cabe Antiochia; donde a ninguno admitia, ni consentia negociarse con el de cosa ninguna, ni queria entender en lo de la gouernacion de sus tierras: sino que sus amigotes y criados lo rigiessen como les pareciesse, ocupandose el en luxurias y suziedades por las quales era tenido en menos. La necessidad al fin le forço a salir de aquella zorrera, y ponerse en frontera de Alexandre que yua contra el có grande gente q̃ auia hecho en el reyno que ya por la mayor parte se le auia dado: y dize Iustino que en el primero rompimiento puso en huyda a Alexandre, y que le mato mucha gente: mas la muerte le hallo peleando brauamente; y la manera cuenta Iosepho, que su cauallo cayo con el en vn cenagal, y que quedando a pie fue cercado de muchos que a lançadas le mataron por mas que se les procuro defender: y con esta muerte dio algun contento a los Iudios en recompensa de las muertes que auia dado a algunos dellos injustamente.

Prompalo fingiente hijo de rey.

Ionathas es muy honrado de Alexandre.

Demetrio muere como merecia.

§. II.

¶ En el año tercero de la Olympiada ciento y cincuenta y siete, a tres mil y ochocientos y doze de la criacion del mundo entro Alexandre Prompalo mintiendo se hijo del rey Antioco, en el reyno de Syria, y dale Eusebio diez años y medio. En este mesmo año en que fueron seyscientos y quatro de la fundacion de Roma, dize Solino que se començo la tercera guerra Punica con los Carthagineses. Es de saber que por entonces florecian en Roma Caton Censorio por hombre de gran prudencia, y Publio Scipion Nasica por hombre de gran virtud, y por tal le sentencio el senado Romano para recebir la deydad de la madre Idea que de Phrygia se passo a morar a Roma: y como los Romanos no quisiessen que otros valiessen en el mundo, y viessen que los Carthagineses se les yuan a las baruas; trataron por mucho tiempo en el senado si los

iij. M. dccc xij.

1 4 9.

solinus, c. 2.

Valerius lib. 7. c. 5.

Caton y Nasica contrarios en lo de destruyr a Carthago.

los guerrearian hasta los destruyr del todo, y Caton dezia que si, contra el qual dezia Nasica que no: y ambos guiauan sus pareceres en derecho del prouecho del pueblo Romano, y no conforme a justicia, ni a razon. Caton dezia que se hazian tan poderosos, que no ternia Roma seguridad, si aquellos no eran destruydos; allende que contra lo capitulado en las pazes passadas, tenian grãdes aparejos de guerra: mas Nasica dezia por el contrario, que si Carthago fuesse destruyda, Roma peligraria: porque en faltando la enemigos de fuera que la pudiessen dar alguna sofrenada, ella perdido el miedo a los otros, pariria de sus entrañas hombres ambiciosos y soberuios que sobre mandar se vernian a guerrear, y a desgarrar el cuerpo de la Republica: lo qual veremos en lo por venir auer passado como el lo dixo. Caton que quiere dezir Cauto o astuto y muy sagaz y prudente (todo lo qual se hallo enel) auia sido por entonces embiado con otros embaxadores a Africa sobre concordar a los Carthagineses cõ su amigo Masinissa; y como vio el estado de Carthago tan prosperado, y tanta gente de guerra, y armada tan poderosa, y la ciudad tan mejorada; quedo espantado de que en cincuenta años que auian passado dende la segunda guerra Africana, se ouiessen tanto enriquecido, aun con les auer quitado a España y las yslas, y muchos otros prouechos; y antes de se embarcar corto algunas frutas que passo consigo en Roma. Como en llegando se tratasse enel senado de las cosas de Africa, el dixo que las armadas de mar, y los exercitos de tierra que tenian los Carthagineses eran contra lo capitulado; y que sin duda no hazian los Carthagineses tan grandes aparejos de guerra cõtra Masinissa, sino contra los Romanos: y que en todas maneras cumplia destruyr aquella gente con su ciudad. Para mas persuadir al senado, dizen muchos historiadores que mostro de las breuas que auia lleuado de Afria, y que les dixo: Varones Romanos la tierra que tales frutas lleua, no dista de Italia mas de tres dias de nauegacion: con cuya vista se engolosinarum tanto los del senado, que dieron vn corte entre los pareceres de Caton y de Nasica, que la ciudad de Carthago fuesse destruyda, mas que la gente no fuesse molestada, sino que se metiesse por tierra a labrar otra ciudad que por lo menos estuuiesse tres leguas de la mar: porque con los tratos de mar medraua la potencia de los Carthagineses. De notar es que la gula aya cõcluydo la destruycion de vna de las mas principales ciudades del mundo; y no fue sola esta vez, ni la primera, ni la postrera que tal poder tuuo; pues que sin que toquemos en la breua que comio nuestra madre Eua, por la qual se perdio el mundo, dize Clemente Alexandrino que el gran rey Xerxes passo en Grecia con toda la increyble potencia dicha, por gozar de los higos Chelidonios: y en España acontecio que estando el rey de Aragon Don Iayme el Conquistador con sus caualleros en vn vanquete en la ciudad de Tortosa, se les siruieron azeytunas y queso de la ysla de Mallorca que por entõces era de Moros; y les entro en tan buen prouecho, y se les hizo tan al proposito de su paladar el plato de postre, que determinaron conquistar aquella ysla, y ansi lo hizieron. Los Romanos por colorear su injusticia, publicauan que por tener en Carthago armada contra lo capitulado, y por auer hecho guerra contra Masinissa fuera de su proprio señorio, y por no auer querido recebir en Carthago a Gulusa hijo de Masinissa que yua con los embaxadores Romanos, los querian destruyr: mas Veleyo Pater-

Plutar. li. de capienda vtilitate ex inimicis.

Plini. li. 15. c. 13. Florus li. 2. & Epit. 49. Plutarch. in Catone. Orosi. & Eutrop. li. 4.

Determinan los Romanos destruyr a Carthago.

Clemens lib. 2. Pędag. c. 1.

Velleius li. 1. & Cicer. li. 1. Offic.

Paterculo rasamente dize que de embidia de las excelencias y potencia de Carthago, y no por auerles faltado en cosa los Carthagineses, los procuraron los Romanos assolar: y con el dize Plinio que Caton murio tres años antes, y que ansi no gozo de lo que tanto desseo, y Zonaras dize mal, que Catõ era biuio en la destruycion de Carthago. El parecer de Nasica era mas justo en si que el de Caton, y mas seguro para los Romanos: y los Lacedemonios le guardaron no queriendo destruyr del todo a los pueblos enemigos (como sin otros escriue Celio) diziendo que los enemigos les seruian de piedras de aguzar; en que cõ el exercicio se abiuaua la fortaleza militar de los suyos: y el rey Chiquito de Granada dixo lo mesmo para cõ los Castellanos, quando el rey Catholico le tomo a Granada en el año de mil y quatrociẽtos y nouenta y dos.

Plinius libr. 14. c. 4.

Zonar. to. 2. Annal.

Cælius li. 27. c. 1.

§. III.

¶ En todas las señorias en que la gente popular touiesse parte en el gouierno, biuieron siempre parcialidades entre populares y nobles; y nunca faltaron de los plebeyos que acostassen a los nobles, ni de los nobles algunos aficionados a los plebeyos: y en Carthago sin los vandos que los Barchinos touieron con otros nobles, biuio Hanon por sobre nombre el Grande muy apassionado por los Romanos: y por Misinissa dize Apiano que se mostraua mucho Anibal Saro; y por la gente comun Amilcar y Cartalon. Durantes los cincuenta años que passaron en paz los Carthagineses dende la segunda guerra Africana hasta este tiempo, se reboluio muchas vezes con ellos Masinissa confiado en la amistad de los Romanos, y les quito algunas tierras seguro de que los Romanos no se las mandarian restituyr: al qual fauorecia tambien aquel capitulo de las pazes entre Carthago y Roma, que los Carthagineses no auian de tener guerra con los amigo de Roma. Por este contrato no osauan los Charthagineses echar mano a las armas contra Masinissa, sino embiauan sus quexas a Roma; y los Romanos que desseauan ver abrasado el señorio de Carthago, dissimulauan con sus querellas, y dende a quanto respondian que embiariã embaxadores que lo proueerian: y primero que los embiauan, dexauan tomar al rey quanto podia, y despues mandauan a los embaxadores que fauoreciessen al rey: y desta manera con les tomar vna vez la prouincia de Tysca en que auia cincuenta ciudades, no le hazian restituyr cosa alguna: y como los embaxadores pidiessen a las partes que se lo dexassen determinar como a juezes arbitros, el rey holgo dello sabiẽdo que seria biẽ para el; mas los Carthagineses hostigados de las injustas sentencias de los Romanos, no quisierõ admitir mas leyes de concierto, de las que Scipion Africano auia puesto con ellos, y las auia firmado el senado Romano; y que pedian serles guardadas, pues no auian delinquido en cosa alguna cõtra ellas: sino que no les valio todo esso para no quedar despojados tabiẽ esta vez. Como los Carthagineses no se fiassen de los embaxadores como de parciales y amigos del rey, y enemigos suyos: tornarõ se los embaxadores a Roma dexandolos sin quãto Masinissa les auia tomado, y ellos mas sospechosos contra ellos por los ver alborotados, y por no les auer cometido su causa, lo qual les parecia muestra de querer aueriguar aquellos debates por guerra: dixeron tales cosas en el senado, y señaladamente Caton (como ya dixe) que se determino de les hazer guerra: aunque primero sucedio el rompimiẽto de los Carthagineses con Masinissa que les fue causa de su perdicion.

Apianus in Libyco.

Romanos fauorescian a vnos sin justicia contra otros.

§. IIII.

Como la ciudad de Carthago quedo muy agrauiada de los embaxadores Romanos, y tan alborotada contra el rey *Masinissa*, y como el rey touiesse (segun ya dixe) aficionados en la ciudad: juntaron se los populares, y dierõ tras los amigos del rey, y echaron hasta quarenta personas señaladas fuera de la ciudad, y pronunciarõ nueuo edicto de nunca mas recebir a ninguno de aquellos en la ciudad, ni hazer ruego de ninguno que por ellos rogasse. Los desterrados se acogieron al rey, y le contaron lo hecho, y le aguijonearon a guerrear a los Carthagineses, estimando en mas su vengança de iniuria tan liuiana, que la salud de su patria: y el rey holgo con tales alteraciones pareciendole gananciosas para sus intentos: y embio a sus dos hijos Gulusa y Micisa por embaxadores a Carthago sobre la reducion de los desterrados, sino que sabiendo se en Carthago de su yda, les salio al camino Cartalon vno de los muy populares, y les mando cerrar las puertas de la ciudad, porque ruegos de aficionados no bastassen a los meter dẽtro, y les dixo cosas con que los hizo tornarse a su padre: y en la tornada les salio al camino Amilcar Sanite otro muy del vulgo Carthagines (aunque era noble tãbiẽ como Cartalon) y este mato a algunos de los que yuan con Gulusa, y aun a el puso en no poca afrenta. Cõ esto hizo Masinissa gente sobre la ciudad de Horoscopa de Carthagineses, quebrantãdo lo capitulado entre el y los Carthagineses y los Romanos: y los Carthagineses recibiendo mal tan grã befa, embiarõ veynte y cinto mil infantes y trezientos cauallos con Asdrubal hõbre amigo de los plebeyos; el qual fue a quitar al rey de sobre Horoscopa, auiẽdo recogido en el camino mas gẽte de cauallo. Cerca del real de *Masinissa* llegaua Asdrubal quando dos capitanes del rey Asasio y Subasa enojados de los hijos del rey se le passaron cõ seys mil cauallos; los quales pusierõ tã buẽ animo al Carthagines, que osõ tomar assiẽto biẽ cercano al del rey. Masinissa hõbre curtido en guerra fingio huyr hazia vnos llanos, y Asdrubal no le calando sus intẽtos arranco tras el: y en viendo le el rey en medio de aquellos cãpos rodeados de mõtes, torno a le hazer cara, y cõ esto assentarõ ambos real a vista de todos, aunq̃ Asdrubal se retiro ya quãto hazia los altos por mejorar su asiẽto. Esto passo en el año del Consulado de Lucio Licinio Luculo y de Aulo Posthumio Albino, y fue el de seyscientos y dos, o vno mas, de la fundaciõ de Roma: y dize Apiano que en aquel año estaua en España el Consul Luculo contra los Lusitanos, porq̃ ardia ya la guerra que despues paro en la destruyciõ de Numãcia, y en la muerte del valiente Viriato: y como el Consul tuuiesse necessidad de algunos elefantes contra los Españoles, embio a *P*ublio Scipiõ Emyliano que militaua debaxo de sus vanderas, y despues destruyo a Carthago; por ser de la casa de Scipion Africano cuya hechura era Masinissa, y no le negaria cosa que le pidiesse, allẽde la amistad que tenia cõ Roma. *Vn* dia despues que Asdrubal y *Masinissa* pararon en la sobre dicha campaña llana y rasa, se pusieron a punto en armaneciendo para romper en batalla cõ ciento y diez mil hombres de ambas partes: y como Scipion llego al punto en que querian romper, retirose a vn cerro dende el qual estuuo todo el dia mirando la batalla: y dezia el muchas vezes despues que nunca en toda su vida lleuo mejor dia que aquel, pues sin peligro suyo gozo de vn tan horrendo espectaculo en q̃ vio los varios casos q̃ en vna tal batalla suelen passar. *D*e ochenta y ocho años era Masinissa, y andaua acauallo y gouernaua su batalla tan ligero como qual-

Espectaculo horrendo, y alabado de scipion.

qualquiera cauallero lo pudiera hazer, y la noche despartio la riña con alguna mejoria de parte del rey que recibio muy bien a Scipion como a hombre de la familia de los Cornelios: y como tambien se supo de su estada alli en el exercito Carthagines, pusieronle por medianero para que concordasse aquellas discordias y parecia lleuarlo a buen puerto, sino que los Carthagineses no quisieron entregar al rey los que del se auian passado a ellos, y en ello vsaron de gran nobleza, y con esto se quedo la guerra en su ardor, y Scipion se torno a España con los elefantes.

§. V.

¶ Asdrubal tenia mas gẽtes y mas prouisiones que el rey, y porque llegaron embaxadores Romanos a los concertar, se entretuuo en romper otra vez: y mandaron los Romanos a sus embaxadores q̃ si Masinissa lleuasse lo peor, le concertassen con los Carthagineses, mas que si le hallassen mejorado, le animassen a seguir la guerra, porque veays que consciencias se criauan en los mejores Romanos. Con la dilacion de la guerra, y con tener el Rey tomados todos los passos, començaron los Carthagineses a sentir hambre, y despues llegaron a comer las bestias que tenian, y despues comian cozidos los cueros, y hasta las falsas riendas, y cueros de sillas, y despues començaron ayudados de los grandes calores a enfermar, y a morir a millares, y los biuos llegaron a no poder enterrar a los muertos: y ansi rogaron al rey que los dexasse yr con sendas vestiduras, y que le restituyrian los fugitiuos que pedia, y tres mil talentos de plata pagados en cincuenta años. El rey acepto estas condiciones, y despues que se partieron desarmados, y casi desnudos, Gulusa el hijo de el rey embio tras ellos los cauallos Numidas que mataron a muchos en vengança de la injuria que Cartalon le auia hecho a el quando su padre le embio por embaxador a Carthago: y con esto fueron pocos los que llegaron biuos, con Asdrubal a Carthago. Dize Plutarcho que con ser por entõces Masinissa de mas de ochenta años, vn dia despues de la batalla fue visto comer vn pedaço de pan duro y mal sazonado: tan robusto se auia criado con mal comer y bien trabajar.

Carthagineses vencidos de hãbre perdierõ cincuẽta mil hõbres

Plutar. li. an senigerenda sit Resp.

Capitulo. IIII. De como determinaron los Romanos de destruyr a Carthago, y de como los Carthagineses les dieron sus rehenes, y despues entregaron sus armas: y a la postre les denunciaron los Consules en Vtica que Carthago auia de ser assolada.

§. I.

Venido el siguiente año despues de esta batalla fue Gulusa a Roma, y dio noticia en el senado de la grande armada que los Carthagineses tenian, y de las muchas prouisiones de guerra que hazian: y luego apreto Caton en que fuessen guerreados, pues aquello era contra lo de la capitulacion de las pazes con Scipion, mas *Nasica* se opuso diziendo no ser aquella causa digna de tal castigo: y cõcluyose, q̃ los fuessen a requerir q̃ quemassen su armada, y q̃ si no lo hiziessen, los cõsules venideros proueyessen lo q̃ cumpliesse a la republica. Volũtad rauiosa tuuo Catõ de la destruyciõ de Carthago, y como llego el siguiẽte año y tercero despues de la batalla dicha, a los seyscientos y quatro de la fundacion de Roma, y entrarõ por cõsules Lucio Marcio y Marco Manilio el hizo de manera q̃ el pueblo Romano determino que ambos Consules hiziessen gente por Italia, y passassen ambos contra Carthago, *Manilio* por Capitan de la gente de tierra, y Marcio de la armada de mar. Estas diligencias se supieron en Carthago, y temiendo se de ellas embiaron sus Embaxadores a Roma

Apianus in Libyco.

Aparejanse los Romanos contra Carthago.

ma a manifestar al senado como la guerra passada contra *Masinissa*, no estaua a cuenta de la ciudad, sino de Asdrubal y de Cartalon y de otros tales desassossegadores del pueblo: y que la ciudad los auia condenado a muerte: y culpauan a *Masinissa* que auia dado gran causa de se alborotar muchos de los Carthagineses contra el. Vno de los senadores Romanos salio contra las desculpas de los Cartagineses: y dixo que si como auian condenado a sus capitanes alborotadores despues de la guerra, los condenaran antes, y les estoruaran el yr adelante cō ella, que mereciera ser recebida su escusa: mas que pues les dexaron hazer todo lo que pudieron primero que nada les dixessen sobre ello, que se concluye auer ellos holgado dello, y que lo que agora dezian eran palabras de cumplimiento: por tanto que mas auian de hazer para que el pueblo Romano les perdiesse el enojo. Con esta tan seca respuesta se tornaron los embaxadores a Carthago; si no que temiendose los Carthagineses de aquella gente que se hazia por Italia tornaron a embiar otros embaxadores que preguntaron que cosa era la que auia de hazer para estar en gracia del pueblo Romano: y no les respondieron mas de que ellos sabian bien que querian los Romanos dellos, por tanto que no anduuiessen mas en embaxadas friuolas, y ansi se tornaron mas sospechosos que antes. Mucho es aqui de notar la soberuia Romana, que con poder mas, y con auer robado muchas tierras por mas poder: no consentian que los otros pudiessen algo, y ni aun les querian significar claramente lo que les querian mandar. La ciudad de Vtica esta en la mesma costa de Carthago dos leguas de ella, y siempre tuuo sus cosquillas contra ella, y era tambien de origen Tyria como ella, aunque no era tan gran pueblo con mucho como ella: y queriendo se mostrar muy del vando Romano contra Carthago, embio sus embaxadores a Roma offreciendo se les con sus entradas y salidas para que en ella hiziessen el asiento dela guerra, en lo qual cometieron vna gran vileza peor que de Aphricanos. En tanto estimaron auer se les dado *Vtica* los Romanos, que luego pregonaron la guerra contra Carthago, teniendo la por conclusa en su fauor: y dize Floro que celebraron en Otranto los juegos del dios *Pluton*, segun que los auian hecho en el año primero de la guerra primera Aphricana: y que los hizieron conforme a la doctrina de los libros Sibylinos, los quales dize *Dionysio* Halicarnaseo auer sido quemados al fin de la Olympiada ciento y cincuenta y tres, y determinose esta guerra en la Olympiada ciento y cincuenta y siete: y dize Solino que a seyscientos y quatro años de la fundacion de Roma, y lo mesmo concluye Carlos Sigonio, aunque vno añade Henrique Glareano con el qual llega al primero de la Olympiada ciento y cincuenta y ocho. Lucio Floro a seyscientos y vn años de la fundacion de Roma dize que començo esta guerra, y que no duro mas de cinco años començada, y aun Apiano dize que se concluyo en tres años, y otros varian de otras maneras, segun se les assento la verdad.

Soberuia Romana.

Maldad de los Vticēses.

Florus Epit. 49.

Dionys. li. 4.

Solinus c. 2.

§. II.

¶ Apiano tiene que el Consul Marcio fue por capitan de la caualleria, y Manlio de la infanteria, y que embarcaron ochenta mil infantes, y quatro mil cauallos, toda gente escogida: porque como se sabia que no yuan a solo vencer, sino tambien a robar y destruyr, todos querian señalarse en tan señalada jornada para tornar ricos. Los Carthagineses que supieron estar la guerra pregonada contra ellos, y q̄

la

la armada Romana estaua ya en Sicilia: embiaron otros embaxadores a Roma protestando que ellos se tenian por amigos y confederados de los Romanos, y que estauan prestos para cũplir qualquiera cosa de las capituladas, si por ventura auian faltado en algo: lo qual suplicaron a los Romanos les declarassen, y que no los quisiessen fatigar por lo que no auian peccado, o estauan ignorantes dello. La respuesta que se les dio fue que si los Carthagineses entregassen dentro en treynta dias trezientos muchachos de los principales de Carthago a los Cõsules que estauan en Sicilia: que despues les darian respuesta resolutoria a todas sus embaxadas. Bien entendian los Carthagineses que los sangrientos designos de los Romanos no pararian en recebir aquellos rehenes: sino que auenturando a redemir otros males que temian mayores, determinaron complir con aquella demanda: y sin tardança recogieron los trezientos niños la flor de la nobleza Carthaginesa, y los lleuaron a los Consules que estauan en Sicilia, y los Consules los embiaron a Roma para que alla los pusiessen en cobro: y estos fueron los mejor librados, pues no se hallaron a morir con sus padres quando peligro abrasada en fuego su ciudad. Por lo que dize Apiano se conoscera el miedo de los Carthagineses, que con auer les dado treynta dias de plazo para entregar los rehenes, no tardaron mas de veynte: y pinta los llantos de las señoras Carthaginesas que saliero hasta el puerto a ver embarcar sus tiernos hijos, arrancando se les los coraçones creyendo que nunca mas los verian: y algunas dixeron a los que las consolauan, que no pararia el llanto de Carthago en el que ellas hazian, porque los Romanos no se entregauan de aquellos niños para cessar del mal que les procurauan hazer, sino para le hazer mas a su saluo.

Pesese y piense bien el piadoso lector las ansias de las señoras Carthaginesas.

En fin concluyo que fue vn espectaculo mas facil de entenderse que de dezirse: y q̃ toda la ciudad se cubrio de tristeza templada con la ponçoña del grande temor de su total perdicion. Como los Carthagineses entregaron los niños a los Consules en Sicilia, preguntaron los que que cosas eran aquellas que tantas vezes les auian dicho en Roma que auian de hazer para satisfazer a las querellas que dellos tenian los Romanos: y ellos les respõdieron que aun era temprano para se las dezir, mas que se fuessen por entõces, y que tambien ellos yuan a Aphrica, y que en Vtica se las dirian, si alla fuessen a se las preguntar: todo lo qual hazian por los tener suspensos, y que no se apercibiessen de cosa ninguna para su defension, como se apercibieran sabiendo que les yuan a destruyr su ciudad. O quan bien dixo el otro propheta a otros menos ladrones q̃ estos que si robauan, no quedarian sin ser robados.

Notese la sequedad de la virtud remojada en cruel tyrania.

Esaiæ. 33.

§. III.

¶ Los Romanos partieron de Sicilia y desembarcaron en el puerto de Vtica, y assentaron real en el mesmo lugar en que Aphricano el *Mayor* le auia tenido: y los miseros Cartagineses que no se dormian embiaron sus embaxadores a los Consules, por saber lo que tan preguntado nunca les auian querido dezir: y los Consules mandarõ poner en armas sus gentes porque las viessen bien los embaxadores, y ellos se subieron a su tribunal, y a los embaxadores mandaron poner en vn cadahalso algo apartado: y auiendo hecho señal de silencio con vna trompeta, mãdaron los Consules a los embaxadores proponer la embaxada de su ciudad. El principal dellos reconto las capitulaciones de paz que con Roma tenian, contra las quales no auian ydo, o si auian, que estauan aparejados a re-

Orosius. li. 4. cap. 22. Freculphus. tom. 1. lib. 5. Chron. c. 11.

cebir penitencia, y hazer muy cumplida emienda: mas que de auer peleado cō *Masinissa*, aunque el auia mouido la guerra, ellos auian condenado a los q̄ auian peleado cō el: y que aun alli perdieron cincuenta mil hōbres de guerra consumidos de hambre, que deuiera bastar a mouer a los Romanos a tener misericordia de Carthago: quanto mas que les auiā entregado sus armadas y elefantes, y a la postre sus mesmos hijos, y que con auer perdido el principado de la mar y de muy grandes tierras de que solian auer numerosos tributos, se lo auian dexado todo, y sobre todo les pagauan a ellos el tributo que de otros solian lleuar: y que sin auer faltado a cosa de las que deuian hazer, se vian cercados de millares de guerreros, y sin les ser la guerra denunciada, estando Carthago descuydada, y no teniendo porque deuer temer de los que hōrauan como a amigos y confederados. Dichas estas, y otras muchas razones de parte de los Carthagineses, tomo la mano el Consul *Marcio* Censorino para les responder, y auiendo les dado las gracias por la presteza con que les auian entregado los rehenes, les dixo que pues Carthago se daua por tan amiga de Roma que no tenia necessidad de armas cōtra ella, y que para confirmacion de su amistad deuian luego entregar, y se lo mandaua cūplir ansi, todas las armas q̄ se hallassen en Carthago ansi del comun, como de los particulares, de todos los linages de armas que fuessen. Creyēdo los embaxadores q̄ no auia mas mal en las voluntades Romanas, aceptaron la demanda, y fueron con ellos a Carthago Cornelio Scipiō Nasica, y Gneyo Scipion que tuuo por sobre nombre el Español: y hizieron lleuar al campo Romano dozientas mil armaduras, sin lanças, ni espadas, ni vallestas de garrucha, y otros muchos ingenios tales que ponian admiracion donde podian caber, o donde auia auido tanto dinero que bastasse a costa tan increyble, y eran lleuadas estas armas en carros de que la triste Carthago proueyo, y tras los carros yuan los embaxadores con todos los buenos de Carthago, y luego los sacerdotes de sus templos por ver si podrian mouer a misericordia a los Consules, rogando los tantos y tales. En llegando los Carthagineses, se leuanto a hablar el Consul Censorino por ser de mejor lengua que su compañero, y auiendo les dado las gracias por la presteza con que les auian entregado ansi los rehenes como las armas, dixo que lo que era forçado hazer se, con pocas palabras se podia mandar, y que no les restaua hazer para del todo merecer nombre de amigos de los Romanos, sino dexar la ciudad de Carthago, y hazer otra que distasse tres leguas de la mar, y que de esta sentencia diffinida por el Senado Romano no tenian que apelar, sino ponerla luego en obra, porque Carthago auia de ser puesta por tierra. Veys aqui la justicia y virtud de los Romanos de aquel tiempo.

Notese otro grado de mas affinada tyrannia Romana.

Notese la justicia cō que los Romanos leuātarō su monarchia de hierro.

§. IIII.

¶ Quando los Carthagineses oyeron tan abruta sentencia de la destruycion de su tan famosa ciudad, a penas quedaron con semblantes ni figuras de hombres biuos, o si biuos, no de hōbres de juyzio: porq̄ sus lastimas, vascas, y angustias fueron tales y tantas, y las palabras que dezian eran tan llenas de dolor, que ningun Romano los oyo que no llorasse con ellos. Despues de passado aquel sobresalto que les salteo las almas, y entendimientos, comencaron a pensar lo que deuiā hazer segun su potencia: y hallaron que la gente que pudiera defender la ciudad auia muerto con Asdrubal en la de *Masinissa*, y que no tenian soldados a sueldo, ni nauios, ni elefantes, ni

vna espada, ni vna lança, ni vna valle- sta; y sobre todo que en la ciudad no auia mantenimiẽtos: y con esto dexando sus llantos quisieron importunar a los Consules sobre que ablandassen el rigor de aquel mandato, y Hanon por sobre nombre el Frances varon principal auida licencia, hablo desta manera. Si nos teneys entẽdidos (o Romanos) a cerca de lo que hasta este punto auemos tratado cõ vosotros, querriamos alegar otras razones que os mostrassẽ la obligacion que teneys a no ser con nosotros tan crueles: porque despues que en tiempo de vuestros padres os dexamos el imperio de la mar y de la tierra, y assentamos q̃ tributo os auiamos de dar, ninguna cosa auemos hecho que sea contra ello: y pues vnos y otros nos juramos de ser buenos amigos, pedimos a vuestra mesura q̃ nos guardeys lo q̃ nos jurastes: y especialmente q̃ la entrega de los rehenes no sirue de otra cosa que de estar las partes por lo capitulado. Porque si sobre tener nos nuestros hijos que os dimos para os assegurar de nosotros, nos guerreays, es querernos destruyr de guerra, despues q̃ nos vencistes de paz en pedirnos y lleuarnos nuestros hijos: y a saber nosotros q̃ con tales prẽdas no quedauades contentos para no proceder mas contra nosotros, no quisieramos morir dos vezes, la vna entregando a nuestros hijos a nuestros enemigos, y la otra dexãdo nos desarmar de los mesmos enemigos so color de blandas esperanças, para despues nos destruyr a su saluo. Mas si todas estas razones que deuen sobrar, no bastan con vosotros para que os conozcays obligados por justicia; recurrimos a vuestra misericordia, y humildemente os suplicamos que no nos querays despojar del solar en que nascimos y somos criados: gente de mar, y que en la mar sabemos ganar de comer, y que si de la mar nos apartays, moriremos de hambre: o alomenos que no mostreys tener enemistad con las piedras y paredes, y muy menos con los templos de los Dioses: sino que si de todo en todo nos echays de nuestra tan antigua ciudad, que dexeys en pie los edificios que con tan grandes costas auemos labrado. A estas razones de Hanon respondio el Consul no sin compassion de gente tan apassionada; y la resolucion fue que no auia resistencia en la determinacion del senado: por tanto que se esforçassen y consolassen, y buscassen otro solar para edificar, y con presteza: y que no curassen de embiar a Roma, ni de tornar a el con mensagerias, pues no auia lugar de mas debatir. Viendo esto los Carthagineses se determinaron tornar, mas rogaron al Consul, que para poner miedo en la ciudad, porque no los matassen quando les dixessen los despachos que lleuauan, que acercasse su armada a Carthago: con cuyo temor, viendo la sobre si, no intentarian mal a los mensageros forçados: y por esto saco el Consul veynte y cinco galeras de su armada con que se puso en frente de la ciudad, por poner mas temor con su cercana vista, y estancia: en lo qual se deue notar el estado de aquella ciudad cuyos hazedores fidelissimos rogauan serle acercadas las armas enemigas para su menor mal.

Razonamiẽto de Hanon alos Romanos.

Resolucion diffinitiua de los Romanos, tan digna de ser obedecida, como si fuera del su Dios Baco.

Capitulo. V. De como los Carthagineses se pusieron en defensa de su ciudad; y de la fama que Scipion començo a ganar con cosas biẽ acertadas en fauor de su gente. §. I.

DIZE Apiano que los Carthagineses se tornaron a su ciudad rebentando en llantos, y mirando al suelo; y entre tanto estauan suspensos los de la ciudad, y echauan mil juyzios sobre su tardança, y muchos mirauan dende las mas altas torres si pare-

Apianus in Libyco.

recian, o tornauan: y quando los vieron assomar, todos se alteraron con el recato que de las malas nueuas tenian, y con todo esso salieron muchos a su encuentro; y cada vno se allegaua al mas su conoscido y familiar de los que llegauan, y le preguntaua por el despacho con que tornauan. Mas viendo los llorar tan de coraçon, y que ninguna cosa respondian a lo que se les preguntaua, ni aun alçauan sus caras a mirar a ninguno; todos començaron a se alterar y a llorar, y a hazer mil sentimientos lastimeros: y ya que llegaron a las puertas de la ciudad donde los molestauan, y aun atropellauan mas, vno dellos dixo que se mandasse juntar el senado; y juntos los senadores, y echada fuera del conclaui la gente popular, a la primera palabra que dixeron de lo que los Consules mandauan, reclamo todo el senado: y como los de fuera lo oyeron, leuantaron grandes alaridos entendiédo q̃ auia mayor mal del q̃ humanamente se pudiesse dissimular: y despues que los embaxadores tornaron a proseguir en lo que auian passado con los Consules, y los senadores afloxaron de sus sentimientos, el pueblo se sossego esperando el remate de tan penosa tragedia. Quando al fin se supo de la determinacion de los Romanos, la griteria y llantos y acusaciones discurrian por calles y plaças, llamando vnos a sus *Dioses*, y otros apiadando se de sus hijos que auian dado en rehenes; y otros llorauan las armas que auian entregado, y otros las armadas que auian quemado, y otros sus miserias particulares: y vnos acusauã a los embaxadores, y otros a los que aconsejaron entregar las municiones, y todos discurrian de aca y de alla sin saber que consejo tomar, sino creyendo cada qual que el otro le daria mejor remedio. Rauiando de las doblezes que auian vsado los Romanos con ellos, degollaron a quantos *Italianos* estauã en la ciudad, que no seriã pocos cientos: tras lo qual començarõ a entrar en consejo, y mandaron cerrar y guardar las puertas, y en lugar de los trabucos y de los otros ingenios defensiuos y ofensiuos que auian entregado a los Romanos, hizieron subir mucha piedra encima de la muralla para la descargar sobre los enemigos que se llegassen al combate de los muros; y determinados de morir primero que entregar la ciudad, nombrarõ por capitanes a Asdrubal el vencido de *Masinissa* para que con veynte mil hombres que el ya tenia, y con los de mas que pudiesse allegar, diesse fauor a su patria puesta en extremo, pidiẽdo le perdon de la sentencia que contra el auian dado, y encargãdo le la campaña: y para dentro de la ciudad nombraron a otro Asdrubal sobrino de Masinissa, y embiaron a los Consules por treguas de treynta dias para embiar a Roma por misericordia: sino que no les dando los Consules oydos, cobraron todos tal corage, y rauia, y osadia, que cada vno se ofrecia a mil muertes, antes que consentir en la destruycion de aquella ciudad: y mandaron que todos los officios de la ciudad cessassen, y ninguno entendiesse sino en lo necessario para la defension de su patria. Lo primero que hizieron fue repartir por familias los bastimentos que se hallaron en la ciudad, dando en proporcion a cada familia: y mandaron luego hazer fraguas, y que todos los que supiessen labrar metales se ocupassen en hazer armas, y hazian cada dia cien escudos, y trezientas espadas, y de otros linages de armas numero increyble; y no auia hombre que aunque se cayesse de brumado, se diesse por cansado, tanto vale la necessidad donde no falta el coraçon, y aun ella le pone muchas vezes donde no le ay.

Notese bien la miseria en que Carthago estaua.

Sobroles la razon, si miramos a lo q̃ padecian.

§. II.

§. II.

Florus li. 2. ¶ Encarece Floro la mengua de armas que tenian los Carthagineses, diziendo que por mẽgua de hierro y de azero labraron armas de oro y de plata: y añade con Apiano y con Iulio Frontino que para cuerdas de los nauios que labraron, cortaron el cabello a las mugeres: porque veays quan enteramente auian entregado sus municiones belicas, pues ni aun sogas dexaron en casa. Este caso de cortar el cabello a las mugeres en semejãtes aprietos de guerra, Frontino dize que passo tambien en Rodas y en Marsella, y Vegecio dize lo mesmo de las Romanas quando los Franceses tuuieron cercado el Capitolio en tiempo de Camilo, por el qual hecho dize Bartholomeo Marliano que los Romanos hizieron vn templo en el Capitolio dedicado a Venus la Calua: y otros autores hablan en semejantes cortes de cabellos. No se contentando de dar las Carthaginesas sus colectas para seruicio de la guerra, quantas eran de edad, o estauan en disposicion de trabajar, ayudauan en quanto podian en lleuar y traher piedra y otros materiales para rehazer quiebras de los muros, y otras tales necessidades: sin que ninguna alegasse su alto linage, ni auer sido criada en regalos y muy delicadamente. Asdrubal capitan del campo proueya quando podia de algunas prouisiones a la ciudad, y los Consules arrancaron su campo para yr a combatir a Carthago que estaua casi toda cercada de mar y de los estãques: y el grande Castillo de Byrsa estaua en frente de la entrada que tenia por tierra: y tenia por la parte del rebellin tres murallas con sus torreones de trecho en trecho, y los muros tenian por alli treynta codos de alto, y las torres muchos mas: y en las bouedas y soterraños de la muralla tenian cauallerizas para quatro mil cauallos, y para trezientos elefantes, con lugares aptos para les cõseruar la comida: y estancias par a veynte mil hõbres de guerra, sin que pieça alguna destas cayesse fuera de la muralla, ni dentro de las moradas de los ciudadanos, sino por los cubos y soterraños de la cerca. No me quiero detener en descreuir otras muchas grãdezas de aquella solenissima ciudad, ansi en los puertos de la mar, como en los puestos de la tierra: (dexãdo dezir a Suydas por manera de hablar, que fue la mayor del mundo) mas digo q̃ los Cõsules repartieron sus gentes entre si, y que Censorino acometio por la parte de la tierra, y Manlio por la de hazia la mar: y con yr muy confiados que lo auiã de auer con desarmados, fueron rebatidos dos vezes de los Carthagineses porque les quisierõ escalar la muralla: cõ lo qual cobrarõ animo los cercados, y los cercadores entendierõ q̃ tenian mas q̃ hazer de lo q̃ pensauan: y aũ Himilcõ Phameas dio sobre Censorino en la laguna, y le mato quinientos hõbres, y le tomo madera en cantidad que lleuaua para labrar ingenios de combatir. El Consul Censorino batio tanto con dos ingenios, que derroco buena parte del muro, y se parecia lo interior de la ciudad, y por mas que los de dentro lo tornauan a cerrar de noche, no por esso quedauan sin gran temor de ser entrados; y saliendo algunos con armas, y otros con fuego pusieron fuego a los ingenios. Sin esto vsaron los Carthagineses de otra biueza contra la armada Romana que estaua sobre las Anclas, que cargaron vnas barcas de sarmientos y otras incendajas con mucha piedraçufre: y quãdo el ayre les ayudo, pusieron les sus velas, y fuego en los materiales; y dexando las yr llegaron a la armada Romana de la qual se quemo gran parte con el fuego q̃ se le pego de las barcas. Del assiẽto de Carthago que casi era

Marginal notes: Frontinus li. 1. cap. 7. Zonar. to. 2. Annal. — Vegetius li. 4. c. 9. — Marlian. li. 2. Rom. Anti. c. 5. Cęlius lib. 18. c. 12. Capitolinus in Maximo. Cæsar Cõm. 2. de bel. Ciuili. — Grãdezas de Carthago. — Suydas, in Carthag.

Strabo li.17. era ysla, dize Estrabon que bojaua trezientos y sesenta estadios q̃ hazẽ quarenta y cinco millas, o ocho leguas: y que el cuello de la tierra entre los dos mares era de hasta vna legua, como otro Hexamillo en el *P*elopeneso.

§. III.

Sup. libr. 8. c. 20. §. 3. ¶ Los Romanos no siẽpre hizierõ sus eleciones en vn mesmo dia señalado, y dẽde el año de quiniẽtos y treynta y vno de la fundaciõ de Roma hasta el de seyscientos las hizierõ a quinze de *M*arço, y dende el año de seyscientos para adelante las hizieron en el primero de Enero: lo qual dize Cassiodoro auer causado los mouimientos de los Florus Epit. 47. Españoles, y lo mesmo dize Floro: y començose la guerra con los Españoles rebelados enel año de seyscientos, y vino se a cõcluyr dẽde a veynte años en la destruycion de Numancia. Tambien acostumbrauan los Romanos tener algun Consul o Dictador que presidiesse en las eleciones: y por esta causa se partio de Carthago para Roma Marcio Censorino a criar nueuos magistrados para el año siguiente: lo qual sabido de los Carthagineses, y teniendo en poco al Consul Mãlio que quedo con el exercito, salieron de noche a dar sobre el, y lo alborotaron todo aunque sin daño. Scipiõ el q̃ despues destruyo a Carthago, saco por otra parte, parte de la caualleria con que hi-Scipion comiença a ganar credito. rio en los Carthagineses, y los compelio tornarse a la ciudad; y quedo en opinion de gran guerrero, como ya la tenia dende vn dia que los Consules pusieron al exercito en gran peligro, si no fuera por el socorro que el les dio, por lo qual andaua en bocas de los soldados, y hasta en Roma triumfaua su fama: lo qual desperto la embidia de los otros Tribunos, y le infamauan de amistades secretas con Phameas Carthagines, porque los fatigaua quãdo salian a buscar mãtenimiẽtos; mas con Scipiõ nunca se oso reboluer, por le ver lleuar muy en orden su gente, y andar con grande auiso. *V*n dia supo el Consul *M*anlio que Asdrubal tenia su gente cerca de la ciudad de Nepheris, y fue con la gente que le parecio ganoso de reñir con el muy contra la voluntad de Scipion que se recataua de los malos passos y estrechuras del camino: y estando ya menos de quatrocientos passos de Asdrubal; y auiendo de passar vn rio, Scipion acõsejo al Consul q̃ no passassen hasta en mejor tiempo, y en mejor orden, y que por aquella vez se deuia tornar; de lo qual començaron a mofar los otros Tribunos, y aun vno hizo muestra con desden de arrojar la espada de la mano, si auia de ser gouernado por Scipion, y no por el Consul. y con esto passaron el rio por passo estrecho y agro. Asdrubal apechugo luego con ellos de manera que presto auia muertos de ambas partes: y entendiendo Asdrubal que no era entonces quando el auia de hazer lo que desseaua, tornose con su gente a su fuerte esperando que los Romanos tornassen a passar el rio, sabiendo de aquello mas que el Consul. El Cõsul se començo a retirar, y su gente se le descompuso en el passo de aquel rio, y luego Asdrubal cargo sobre ellos desbaratando y matando a muchos, por no se poder valer vnos a otros con la estrechura del mal passo: lo qual visto por Scipiõ junto los mas cauallos q̃ de presto pu- Scipion muestra su valor. do con trezientos que tenia consigo, y haziendo dellos dos batallones mandoles picar en los enemigos hasta los cõpeler a dexar passar la otra gente; y por le respõder los Africanos, dexarõ de molestar al cuerpo del exercito q̃ acabo de passar el rio. Al principio desta escaramuça auian cortado los Africanos dos compañias o mas del cuerpo del exercito, y tanto las fatigarõ q̃ ellas no pudieron acudir al rio; y por mejor se defender, se acogieron a vn

cerro

cerro, donde las cerco la gente de Asdrubal, y las tenia muy en mal estado. Buen trecho de camino tenian andado los Romanos hazia su alojamiento quando supieron de los compañeros que dexauan en peligro de muerte; y turbados todos concluyeron que por pocos no se auia de poner en peligro todo el campo Romano, y con esto no dexauan de andar para su fuerte. Scipion con parecer contrario tomo algunas vanderas y mantenimiento para dos dias, y diziendo que sin ellos no tornaria, o que con ellos moriria; boluio para hazia donde quedauan los cercados, quedando bien certificados los de mas que ni el ni ellos tornarian con la vida. Scipion tomo vn cerro entre el qual y los cercados auia vn valle, y derrocando se con los suyos del cerro abaxo por enuestir con los Africanos: ellos se recataron de ver el gentil denuedo con que los acometia, y de ver baxar del cerro a los peones que tenian cercados: y retrayendo se por no se asir con todos, recogio Scipion sus soldados sacando los de la boca de la muerte, y tornose a seguir su exercito para el real principal. Quando los del real le vieron llegar en saluo con toda su caualleria y infanteria, tuuierô lo por linage de milagro; y dezian que no era posible sino tener algun Dios propicio que miraua por el y por sus cosas; como se dixo auerle tenido Africano el Mayor; y al llegar le recibieron con vna grita triumfal. Todo el exercito tenia pena por los muertos al rio que aun estauã por enterrar, entre los quales auian muerto tres Tribunos que mas auian importunado al Consul passar el rio: y Scipion dio corte en aquello que solto vn catiuo Africano, y le mando yr con su recaudo a Asdrubal, y le dixesse de su parte que por cortesia de cauallero tuuiesse por bien de mandar buscar los cuerpos de los tres Tribunos entre los otros muertos, y los hiziesse enterrar: y el Africano holgo de le complazer, y conoscidos por los anillos de oro que tenian, porque los de mas (segun Apiano) los tenian de hierro, los hizo enterrar. Con tales obras como las dichas crescia la fama de Scipion hasta en Roma, y muchos le prognosticauã la destruycion de Carthago.

Scipion libro a los suyos de la muerte.

Gentileza de caualleros.

Capitulo. V I. De como se defendieron de los Romanos los Carthagineses por el año del Consulado de Calphurnio; y del otro Andrisco que se mintio rey de Macedonia: y de como Scipion fue hecho Consul sin lo el pensar, y de como passo contra Carthago, y purgo el exercito.

§. I.

QVEDO Manlio tan afrentado de la mala cuenta que dio de la salida contra Asdrubal, que salio segunda vez contra el por lo emendar; y dado que no ayan llegado a la riña, sucedio que Scipion alcanço de Himilcon Phameas que se passasse a los Romanos con mas de dos mil cauallos que capitaneaua como general de la caualleria Carthaginesa, y Hano Leuco hizo lo mesmo: los quales hizieron mas falta y daño a los Carthagineses, como traydores, que honra y prouecho a los Romanos. En aquel año murio *Masinissa* rey de *Numidia* de mas de nouenta años, y dexo vn hijo de quatro años, y embio por Scipion para le dexar por testamentario y concordador de tres hijos legitimos que tenia, allende muchos otros bastardos; y quando Scipion llego, ya era muerto el viejo: sin impedimento de lo qual concerto a los tres hermanos, que todos se llamassen reyes, y a Micipsa el mayor dio la principal autoridad de la gouernacion como a hombre amigo de paz; y a Geloso que era el segundo la autoridad de lo de la guerra,

Apianus in Libyco.

Himilicon y Hanon fueron traydores.

Valeri. li. 8. c. 14. solinus c. 14 Florus Epit. 50.

ra, y Mañaſtabales el menor y muy amigo de juſticia dio el ſupremo cargo de la judicatura: y tornoſe al campo con Geloſo que ayudaſſe en aquella guerra. Deſpues ſupo Manlio que le llegaua por ſucceſſor Lucio Calphurnio Pison, y embio a Roma a Scipion con Phameas para que le pregonaſſen por tan buen capitan, como el lo era malo: y Phameas ſe torno con el Conſul Calphurnio muy honrado y galardonado del ſenado, y Scipion ſe quedo en Roma por aquel año, deſſeandole el exercito por general, y el pueblo Romano por Conſul, aun con ſer muy moço. No da ſeñas Apiano de auer ſido Calphurnio mas belicoſo que Manlio ſu predeceſſor, y anſi dize del que con Mancino general de la armada ni acometio a Aſdrubal ni a Carthago, ſino que ſe anduuo conquiſtando algunos pueblos, de los quales ſe les defendio Aſpida combatida por mar y por tierra; y en ſu lugar deſtruyeron otro flaco que eſtaua cabe el, y ſe les daua de paz, mas ellos quiſieron moſtrar que hazian algo. Tambien quiſo el Conſul auer a Hipargeta ciudad entre Vtica y Carthago, y muy mejorada con lo que Agathocles rey de Sicilia dexo hecho en ella de baluartes, muros, fortaleza, y puerto: y los vezinos deſta ſalteauan los baſtimentos que yuã al real de los Romanos, y eſtauan muy bien reparados, y por eſto deſſeaua el Conſul deſpojarlos: mas con eſtar todo vn verano ſobre ella, no le aprouecho, porque los Carthagineſes les ayudaron, y quemaron dos vezes los ingenios con que el Conſul les procuraua derrocar la muralla. Los Carthagineſes cobraron nueuo animo cõ el daño que ayudados de los Hipargetas hizieron al Conſul, y con el pujante campo que Aſdrubal tenia, y embiaron las nueuas de la mejoria de ſus coſas por las ciudades de Africa, y como teniã ya las armas que auian meneſter: y embiaron quien alborotaſſe el pecho de Andriſco el Pſeudophilipe que ſe llamaua rey de Macedonia, mintiendoſe hijo del rey Perſeo; y fue preſo del rey Demetrio de Syria, y embiado a Roma, y deſpues ſe eſcapo de Roma, y ſe torno a Macedonia y le recibieron muchos, y ſe llamo rey, y mato a Marco Iuuencio Pretor Romano y le deſtruyo ſu exercito: y al cabo fue muerto, y Macedonia recuperada por el Pretor Quinto Metelo en eſte meſmo año del Conſulado de Calphurnio: y ſin Apiano, habla deſta guerra Floro diziendo que fue lleuado Andriſco en triumfo del meſmo Metelo que le vencio, y que fue otro el llamado Pſeudophilipe de quien hizo vengança en Macedonia el Queſtor Lucio Tremelio: y hablan del dicho Andriſco Obſequente, Amiano, Veleyo, y Eutropio, y otros. Aſdrubal capitan principal de Carthago con ambicion deſaforada de ſe apoderar de la total gouernacion de Carthago, vino a la ciudad, y acuſo al otro Aſdrubal ſobrino de Maſiniſſa, que trataua traycion a la ciudad, y que la queria entregar a ſu primo Geloſo; de lo qual oyr ſe turbo el triſte aũque innocẽte: y ſin mas le deſſollaron a açotes, y le mataron, y preſto los veremos eſcotarlo con ſus vidas.

Florus in bel. 3. Macc.

Obſequens de Prodig. Valeius li. I Eutrop. li. 4. Ammianus. li. 14. Valeri. li. 7. c. 5. Plini. c. 61. de vir. illuſt. Euſebi. de Tempor.

§. I I.

¶ Ya ſe yua concluyendo el año ſegundo deſta guerra, y ſe acercauan las eleciones del año venidero, quando no poca pena ſe recibio en Roma con el mal recaudo que Calfurnio ſe daua en Africa, aſſombrando las orejas Romanas el nombre Carthagines dende la guerra de Anibal: mas acordando ſe de lo que Scipion auiá hecho en Africa, y del deſſeo que los ſoldados tenian de que ſe le dieſſen por capitan: como en el dia de las ele-

eleciones de los Magistrados el pidiesse ser hecho Edil, que es como el officio de los fieles, los Romanos le hizieron Consul que era la suprema potestad Romana: de lo qual sintieron mal los patricios y Consulares por le faltar (como dize Floro) diez años para tener la edad requerida en el Consul, que era de quarenta y tres años: mas el vulgo y pueblo Romano replico que el era el señor y autor de las leyes, y no el senado: y que den de el tiempo de Romulo y de Tulo Hostilio se sabia ser el pueblo Romano sobre toda ley Romana: y con esto dio el senado vn corte en fauor de la ley mandando a los Tribunos de la plebe que tenian potestad sacrosancta, que propusiessen al pueblo por auto judiciario, si tenia por bien de suplir en Scipion la falta de su edad, y de le habilitar a la peticion del Consulado, y todos dixeron que si: con lo qual se dio por ninguna por aquella vez la ley de la edad sobre dicha, con tal que para el año venidero se tuuiesse por de entera fuerça y valor, que es como lo que ya dixe por autoridad de *Plutarco*: auer acontecido en Lacedemonia en tiempo de Agesilao. *Por* este estilo dizen Apiano, y Valerio y Veleyo con otros que Scipion hijo de Paulo Emylio, y adoptado de Publio Cornelio Scipion el hijo de Scipion Africano el Mayor que vencio a Anibal, fue electo en Consul: y de parte de su padre se llamo Emyliano, y de la familia que le adopto se llamo Scipion, y por su valor gano el renombre de Africano el Menor. Edad, nobleza, potencia, y otras cosas ansi se requieren en el hombre de gouierno; mas acontece que otro con poca edad y poca nobleza, y menor potencia tenga mas sufficiencia, y en tal caso este deue ser puesto en el officio, antes que el otro.

Florus Epit. 50.

Scipion hecho Consul sin tener edad.

Plutarch. in Agesil. Valer. li. 8. c. 26.

Condiciones de los q̃ han de ser officiales.

§. I I.

¶ Cayo Liuio Druso fue nombrado Consul con Scipion en este año tercero desta guerra, y como la empresa desta guerra se tuuiesse por muy honrosa y prouechosa, y poco peligrosa, Druso quisiera mucho que se la dieran como a mas anciano: mas el pueblo Romano dixo que el dar de las prouincias era suyo de hazer, tambien como el elegir, y que para contra Carthago auian hecho Consul a Scipion, y que a Scipion dauan aquella guerra, y no a otro. A Scipion se dio facultad de conuocar gente quanta le pareciesse ansi de por Italia, como de reyes y señorias que por amor del pueblo Romano lo quisiessen hazer: y teniendo aparejado lo necessario se embarco, y llego a Vtica donde tenian el asiento de la guerra. El Consul Calphurnio y Mancino general de las galeras auian tomado a pechos de combatir a Carthago en el mesmo dia en que Scipion llego a Vtica; acometiendo Calphurnio por la tierra, y Mãcino con su gente de mar por hazia la marina, lleuando mezcladas algunas vanderas de buena infanteria: y a Mancino sucedio bien por vna parte no tan guardada, por razon de auer peñas sobre que yua la muralla, y por ello era mas fuerte, y su gente escalo con presteza el muro para saltar dentro, y *Mancino* tras ellos. Los Carthagineses que los vieron entrar tan animosos, abrieron la puerta, y dieron en ellos menospreciando los por ser pocos, hasta quinientos: y los Romanos entraron con ellos, y los retraxeron por la puerta porque auiã salido, y entrarõ a bueltas: ya que no era hora de pelear mas: y como no se pudiessen tornar a los nauios, ni tuuiessen que comer, fue forçado a *Mancino* embiar presto a Vtica rogando a los principales de la ciudad que le embiassen gente de ayuda y que

comer. Scipion auia desembarcado al anochecer, y el recaudo se le notifico a la media noche, y luego mando soltar algunos captiuos de los de Carthago para q̄ fuessen a dezir a los Cartha-ginefes como el se partia para librar a los suyos: y al punto mando tocar al arma, y metio gente y prouisiones en sus galeras, y començo a nauegar al quebrar de la mañana: y ya hallo a Mancino en aprieto y herido, y retrahido al muro defendiendo se cõ sus soldados de la multitud Carthaginesa, la qual afloxo de maltratar a Mancino viendo llegar la armada: y quando les parecio se retiraron a la ciudad dexando a Mancino mal escarmentado, y Scipiõ recogio los soldados, y metidos en sus nauios los lleuo consigo, y a Mancino embio a Roma, porque su officio se dio a Serras. Los capitanes Carthagineses assentaron real mas de seyscientos passos de la ciudad, Asdrubal con seys mil peones, y Bicias con mil cauallos: como gente que auian perdido mucho del miedo que al principio tuuieron.

Scipion llego a Carthago, y libro a los suyos.

§. IIII.

Apianus in Libyco.

¶ Dize Apiano escriptor cumplido de toda esta guerra Africana que Scipion hallo los soldados con tan malas costumbres, que a penas se ocupauan en cosas de guerra: sino en comer, y hurtar, y vender como recatones, y en otras tales ocupaciones, por las quales estaua el campo Romano lleno de comprantes y vendientes, como si llegaran a mercado franco. Scipion los llamo al Pretorio, y les hizo vna platica bien acertada, perdonando las faltas passadas, y auisando de las por venir; y requiriendo los al trabajo, y obediencia: con protesto que con la suprema potencia que tenia ayudada de la ley militar a ninguno dexaria sin galardon, o sin castigo: y mando partirse del exercito los que no eran soldados, y que ninguno traxesse a vender al exercito sino fuessen cosas de comer, y manjares toscos, y proporcionados con el trabajo militar: y priuando los de lo demasiado que tenian de alhajas y de golosinas de seruicio, dexo su campo con otro lustre del que antes tenia. Auia dentro de la muralla de Carthago vn campo bien espacioso y siluestre con arboles y matorrales, por no estar hollado, y le llamauan Megara: y con voluntad de le ganar fue vna noche Scipion con su gente, mas nunca le pudo escalar, ni derrocar la muralla. Fue su ventura que estaua fuera y junto a la muralla vna torre de vn particular sin guarda alguna, y como ygualasse con la altura de los muros, tendieron picas dẽ de ella a los muros, y sobre las picas pusieron algunas tablas y otra madera que hallaron a mano, y por alli passaron algunos soldados: y se descolgaron dentro del campo que dixe, y quebrantaron las puertas por donde metio Scipion su gente. Luego que la gente de la ciudad sintio a los Romanos dentro de la muralla primera, leuãto tal griteria, que retumbauan aquellas costas y mares; y muchos huyerõ a la Byrsa que era el primero edificio que alli Dido leuanto, y era la fortaleza de la ciudad, y tambiẽ se acogio Asdrubal alla con la gente que tenia. Scipion no se quiso meter muy adelante por aquel campo aparejado para emboscadas, y mas siendo a la media noche, y no le sabiendo las veredas: y Asdrubal por vengarse de Scipion que cõtra su volũtad le auia ganado aquel campo con harto peligro de la ciudad: hizo subir a vn lugar alto y cercano del puesto que tenia Scipion a los captiuos Romanos que tenia, y alli los aperreo, sacãdo los ojos a vnos, y cortando las manos a otros, y a otros los pies; y ansimato a muchos como barbaro cruel, tras lo qual los ahorcaua de

Scipion gano la primera cerca de Carthago.

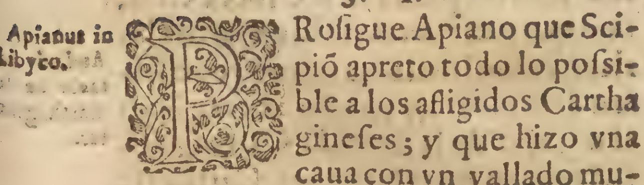
Crueldad barbarica de Asdrubal.

de las almenas afuera para espectaculo doloroso de los Romanos; y para que los Carthagineses despidiessen pensamientos de se passar a los Romanos tan prouocados a saña con aquellas muertes, que no auia que esperar dellos sino otras tales. No faltaron hombres bien entendidos que reprehẽdieron a Asdrubal de aquellas crueldades, y el por ello mato a algunos de los senadores: y començo a ser aborrecido, y se creya del que andaua por se leuantar tyranicamente con el señorio de la ciudad: la qual estaua entonces en estado que fuera harto nescio, o demasiadamente ambicioso el hombre que tal desseara, ni aun aceptara, en caso que le rogaran con el.

Capitulo. VI I. De los trabajos que los Carthagineses passaron guerreados de Scipion, y de como a la postre Scipiõ los vencio y destruyo; no dexando cosa en pie de toda la ciudad de Carthago, de cuya total destruycion triumfo con gran pompa y magestad.

§. I.

Apianus in Libyco.



Prosigue Apiano que Scipiõ apreto todo lo possible a los afligidos Carthagineses; y que hizo vna caua con vn vallado mural de faxina que atrauessaua de mar a mar aquel cuello, o trecho de tierra con que se pegaua el sitio de la ciudad con tierra firme, que ya dixo Estrabon que tenia vna legua de largo, y ansi no quedo entrada ni salida por tierra. En medio destos baluartes leuanto vna torre de madera dẽde la qual se via todo lo interior de la ciudad; y acabada la obra en veynte dias con sus noches por manos de sus soldados, metio dentro su gẽte; teniendo por buen assiẽto aquel para su gente, y para bien cerrar las entradas a los de la ciudad. Como la gente de la ciudad fuesse mucha, y la multitud de aldeanos que se auia metido en ella fuesse grande, y no se metiessen bastimentos; començose a sentir muy gran hambre: y Bizias el capitan de cauallos que dixe auia salido a buscar prouisiones, quando torno con ellas, no pudo entrar, con las diligencias que auia hecho Scipion. Lo que mas hizo y pudo hazer fue que cargo algunas fustas pequeñas de vituallas, y poniendo les muchas velas, porque cogiessen mas viento, y ansi bolassen mas; se auenturaua entrar hasta la muralla, y descargar su prouision, porque las galeras Romanas no eran tan ligeras, ni se osauan meter tras ellas por el daño que dende los muros les podian hazer con cosas arrojadizas: mas todas estas diligẽcias seruian de poco para tan gran gentio, porque allẽde que las prouisiones eran pocas, Asdrubal las tomaua para treynta mil hõbres de guerra que auia escogido para defension de la ciudad, dexando la otra multitud sin cuento de hombres y mugeres y niños clamando al cielo de hambre. Bien entendia Scipion que no faltando prouisiones en Carthago, le seria muy prolixa aquella guerra, y q̃ en quanto Bicias anduuiesse por mar cõ aquellos nauios, que no le podria estoruar el meter de las prouisiones: y por no dexar de hazer su deuer, determino de le cerrar la boca del puerto con vn muelle de gran canteria, que por el hondon tenia cien pies de ancho la pared, y por lo alto se acabaua en veynte y quatro: porque con tal anchura fuesse mas rezio contra el impetu de las ondas, y pudiessen los trabajadores yr y venir encima del sin se estoruar. Los Carthagineses cayeron al principio en la simpleza que sus progenitores los de Tyro con el grande Alexandre, que mofauan de ver querer sacar vna obra tan grande dende el hondon del mar hasta lo alto de sobre la agua: mas despues que vieron que el grã muelle crescia en largo y alto, tanto que daua

Hambre de Carthago.

Scipion leuãto vn muelle dende el hondon del mar.

muestras de se acabar prosperamente; espantados començaron a temer su total perdicion, por no les quedar colada por donde les pudiesse entrar algũ refrigerio: y cõ las espuelas dela necessidad extrema que y aun a vezes se tornan alas, acometierõ ellos otra no menos admirable labor, porque a la parte de leuãte cauarõ a mano otro puerto, y de la madera q̃ se hallo en la ciudad, y de los maderamientos buenos de algunas casas que derrocaron por este fin, labraron la secretamente ciento y veynte nauios (como dize Estrabon) y en dos meses de tiempo; que ni aũ los catiuos Romanos q̃ auia en Carthago lo supieron; porque alguno no se hurtasse, y lo hiziesse saber a Scipion. No auia matrona gran señora que alegasse su estado, ni donzella que su delicadez, ni niño que su tierna edad, para que todas en faldillas no anduuiessen a sacar a cuestas la tierra que los gastadores cauauan: no descansando mas de lo que para biuir no podian escusar, ni comiendo sino era alguna miseria de tarde en tarde: mantenidos todos y alentados del ardor de sus coraçones: espoloneados del peligro q̃ vian al ojo. Los Romanos dẽde fuera bien oyan el bullicio de los de dẽtro, y conoscian ser muchos millares de hombres los que en el andauan: mas nunca imaginaron tal inuencion; hasta que vn dia rompieron los Carthagineses la boca de su nueuo puerto, y sacaron a la mar su armada tan bien aparejada que pudieran con ella calar por donde quiera; de lo qual se admiraron los Romanos, mas que los Carthagineses se auian admirado de su muelle. Si los Carthagineses repentinamente dieran en el armada Romana desproueyda, como la que no creya tener de que temer, sin duda la destruyeran: sino que no quisieron mas que mostrarse a los enemigos, y prouar los nauios si nadauan bien, con lo qual se tornaron a su puerto.

Strabo. li. 17.

Nueuo puerto y nueua armada hizieron los Carthagineses.

§. II.

¶ Para otro dia se aparejaron todos y entrarõ en vna dura batalla naual q̃ les duro hasta la tarde, en la qual trabajaron vnos y otros de lleuar lo mejor como primicias de la total victoria de aquella guerra: y los Carthagineses cõ sus ligeros nauios entrauan y salian en los Romanos a su voluntad, y les quebrantauan los remos y gouernalles, y les hazian otros grandes daños; sin quererse asir con ellos en ygual batalla, porque tenian los Romanos mas fuertes nauios y soldados. Quando les parecio a los Carthagineses se recogieron a su puerto, al qual llegarõ tan de tropel, que como tuuiesse la boca angosta, se impedian vnos a otros; y porque los Romanos los fatigauan, ellos se acogieron a vn lugar junto a los muros, que llamauan el Ager, o el Terrado, y alli se defendieron dende los nauios, y dende la tierra, y dende los muros: y al partirse los Romanos reboluieron prestamente sobre ellos, sino que cinco naos de los Sidetos hizierõ como los Romanos no recibiessen detrimento, y en esto se concluyo el orgullo de la armada Carthaginesa. Despues intentaron los Carthagineses vna cosa de suprema osadia, que determinando de salir vna noche a quemar los ingenios de los Romanos con que les batian los muros; y no pudiendo por tierra, por estar todo tomado de los enemigos, echaron se a nado cõ las armas que hombres desnudos podian lleuar: y en saliendo en tierra encendieron sus lumbres, y pusieron fuego a los ingenios, y los quemaron, por mas que los Romanos les quisieron resistir; y fue puesto el campo Romano en gran rebato, porque pusieron en huyda a mucha parte del, sin bastar la presencia de Scipiõ a lo estoruar, hasta mandar matar a los que huyessen, y mas siendo pocos y desnu-

Audacia notable de los Carthagineses.

desnudos los que los acometian: y cõ esto echaron se los Carthagineses al agua, y tornaron se nadando a la fatigada ciudad. Ya entraua el inuierno, y pareciendo le a Scipion deuer ser castigados los que fauoreciã a los Carthagineses, fue contra Diogenes que estaua en la ciudad de Nepheris; y en veynte y dos dias la tomo, y mato en ella setenta mil personas entre grandes y pequeñas, y prendio diez mil, y huyeron hasta quatro mil: y con la destruycion desta ciudad, y con otro tanto que hizieron algunos capitanes que embio a lo mesmo por diuersas partes, quito a los Carthagineses toda esperança de ser socorridos con mantenimientos, y la cobro el de tomar muy presto la ciudad. Veys aqui las obras de Scipion con que se afamo por todo el mũdo, y gano tan gran credito, que escriue Ciceron auer dicho Quinto Maximo en la oracion que hizo al pueblo Romano en las exequias de Scipion, que fue necessario estar el imperio del orbe mũdano donde Scipion estuuiesse: y Plutarco dize que el fue quien primero hizo en Roma templo a la virtud, y bien veys sus virtudes.

Bien proue(?) ... le haga el infierno que con tantas muertes merecio.

Cicero pro L. Murena.

Plutar. li. de Fortuna Romanorum.

§. III.

¶ En las cosas passadas se le acabo a Scipion el año de su Consulado, y fue ron hechos Consules Gneyo Cornelio Lentulo y Lucio Mumio Achayco, porque este Mumio en este año vencio a los Acheos, y quemo la nombrada ciudad de Corintho, a la qual escriuio despues S. Pablo dos solenissimas cartas, y de cuyos metales confundidos y mezclados con la quema de la ciudad salio el famoso metal de los vasos Corinthios (segun el comun hablar) porque Plinio siete o ocho años antes deste, en el tercero de la olimpiada ciento y cincuenta y seys pone la destruycion de Corintho por Mumio, y aun antes de la tal quema dize que auian faltado los officiales que hizieron los ricos vasos Corinthios. El pueblo Romano continuo a Scipion en el Proconsulado y capitania de la guerra Africana en el año quarto de ella: y en assomãdo el verano començo a mouer sus gentes con intencion de tomar el puerto y quartel de la ysla que llamauan Coton; lo qual sabido por Asdrubal con sus espias, puso fuego a la mesma parte, y salio por alli con su gente, y dio sobre la de Scipion con mas esfuerço que fuerças, por la hambre que los tenia consumidos, mas Lelio dio sobre ellos por dõde no se temian, y muchos fueron muertos o quedarõ presos, y los otros se recogieron mal castigados; y con el muro de que se apodero Scipion recogio algunos bastimentos que venian para la ciudad. En el dia siguiente metio Scipion quatro mil hombres descansados, y estos dieron con gran deuocion en el templo del su Dios Apolo, y arrançaron del la estatua del mesmo Apolo, porque la tenian en gran reuerencia por ser de oro: y descostraron las paredes del templo que estauan cubiertas de tablones de oro, y fue aquello repartido entre los soldados hasta precio de mil talentos. Muchos de los que yuan desconfiãdo de la salud de la ciudad se acogian a la fortaleza que dixe llamarse Byrsa, por ser la mas fuerte pieça de la ciudad: y contra esta fuerça endereço Scipiõ su gente; y por lleuar a hecho dende luego la destruycion de la ciudad, mando derrocar las casas de las calles por donde auia de passar a Byrsa. Los soldados por se desenfadar subian a los altos de las casas matãdo a los que hallauan, y por donde la calle yua angosta, poniã las picas de la vna parte a la otra, y passauan por ellas, y con esto andaua la matança en lo de arriba, tambien como en lo de abaxo. Scipion entro cõ poco trabajo la fortaleza, y sus gen-

Corintho quemada.

Florus in bello Achaico.

Orosius li. 5. c. 3.

Freculphus to. 1. li. 6. Chroni. c. 3.

Plini. lib. 34. c. 2.

Templo cubierto de oro.

Destruyciõ total de Carthago a fuego y a sangre.

gẽtes por abreuiar no entẽdiã sino en poner fuego en las moradas de la gẽte porq̃ se las ayudasse a derrocar mas presto: y era tal el estruendo y ruydo que hazia la griteria de los vencedores y los clamores de los vencidos, y el derrocamiento de los edificios, y el bramar del fuego, q̃ resonaua cielo y tierra: y se representaua vn tal especta culo que ni los vencedores le pudierã mirar a no andar llenos de crueldad, ni los vencidos, a no lo tener ya tragado muy dende antes que llegasse. Pues el ver quemar las gentes en sus casas, y echarse de lo alto medio quemados viejos, mugeres, y niños, y dar consigo en tierra donde morian del golpe: no era cosa que de coraçones humanos libres de furiosa passion pudiera dexar de ser muy llorada. Tomauã los Romanos a los Carthagineses biuos, o auiendo los muerto, y medio despedaçados, y henchian fossados cõ ellos: y vnos cayan cabeça a baxo, y otros se sumian en los tremadales hasta los hombros, y aleauan con los braços para llamar ayuda del cielo contra la fuerça que les hazian los de la tierra: y en estas lauores passaron seys dias que de dia ni de noche no entendieron los vencedores mas de en matar y prender gente, y en derrocar edificios riquissimos poniendo les fuego por muchas partes: teniendo a buena ventura auer acabado presto la total destruycion de aquella ciudad, que fue por muchos años señora de las riquezas de España, primero que Roma las oliesse. Dize nuestro Paulo Orosio q̃ ardio la infelicissima Carthago diez y siete dias sin cessar. O Roma Roma y como te llegara tiempo en que te veras qual pones a Carthago en este año de seyscientos y siete, o vno mas, de tu fundacion por Romulo.

Orosius li. 4. c. 23.

§. IIII.

¶Sin los edificios de la ciudad auiã ardido muchos de los de la Byrsa por los seys dias dichos, atizando siempre el fuego los vencedores, y Scipion brumado de discurrir por mil partes, se sento en vn alto miradero, y dẽde alli gozo de la total perdicion de aquella populosissima ciudad: y al septimo dia salierõ algunos de los encerrados en Byrsa donde estaua vn riquissimo templo del Dios Esculapio, y coronados segun el rito deuido a las ceremonias vsadas en aquel tẽplo, se pusieron delãte de Scipion, y le suplicaron por las vidas de los que estauan encerrados en Byrsa: y Scipion cansado de ver morir gente concedio su peticiõ, saluo para los fugitiuos de los Romanos que se ouiessen passado a los Carthagineses: y luego salieron de Byrsa que era vn rincõ en comparaciõ de la ciudad, cincuenta mil personas entre hombres, y mugeres y niños, traspassadas de hãbre, y vigilias, y miedo; de lo qual se puede entender quantos cientos de millares de personas pereceriã en aquella ciudad. Los fugitiuos Romanos q̃ estauã en Byrsa y se vieron condenados a muerte, los quales erã noue cientos, acogieron se con Asdrubal el capitã principal de esta guerra, y con su muger, y con dos sus hijos varones al tẽplo de Esculapio; o por ser lugar fuerte, o priuilegiado para no poder ser sacados del, mas alli los combatieron reziamente: y Asdrubal quando no pudo mas sufrir aquel incomportable trabajo, se salio sin que se lo entẽdiessen, y se dio a Scipion pidiendo misericordia: y Scipion le mando sentar a sus pies, y dende alli le mostraua a los que quedauan defendiendo se en el templo: los quales demandaron silencio dende lo alto para dezir algunas pocas razones, conque hincheron de infame pusilanimo y traydor al triste de Asdrubal, que los desamparo cõtra la liga que auian hecho: y luego pegaron fuego al tempo donde fuerõ quemados todos. La muger de Asdrubal que

Cincuenta mil personas cabian en la Byrsa.

que se vio quedar sola con sus dos niños, y que ya ardia el tẽplo; dize Apiano que auiendo se atauiado lo mejor que en tan aduersa fortuna pudo, se puso donde pudiesse ser oyda y vista de Scipion y de su marido Asdrubal, y que dixo estas palabras teniendo delante de si sus dos hijuelos, Que ley de razon es o Romano Scipion que a mi que soy muger flaca, y que nũca te offendi me tengas cercada cõ mis hijos: y que a esse traydor a su patria, y a su hõra, y a los tẽplos de esta ciudad, y a mis hijos le tengas contigo con muestras de pacificacion? Luego torno la platica cõtra el marido y dixole cõ grã des ansias y clamores, O infidelissimo matador de los tuyos, y mas pusilanimo y mugeril que todas las mugeres, y es possible que sufriste dexarme donde me abrasara este fuego con mis hijos: y tu que por auer sido capitan de Carthago te parece q̃ triumfas della, y q̃ por este respecto no te deue querer matar esse a cuyos pies sufriste ver te sentado. En diziedo esto mato a sus hijos en presencia de todos, y abraçada cõ ellos se derroco en el fuego q̃ todo lo abrasaua, y no faltaron opiniones de que Asdrubal se mato por no se ver lleuar a Roma en triumfo. Dize Veleyo que como Scipion Africano el Mayor abrio las puertas a la potencia Romana venciendo a Carthago: ansi Scipion el Menor quemãdo a Carthago: abrio las puertas de Roma para todos los vicios y peccados, regalos, y luxurias: y que la primera Colonia o poblacion que los Romanos fundaron fuera de Italia, la fundaron en las ruynas de Carthago. Dize Estrabon que tenian los Carthagineses quando fueron cercados de los Romanos trezientas ciudades en Africa, y que se hallaron encerradas en Carthago con el cerco de los Romanos setecientas mil personas: y ansi vemos que tuuo gran razon la otra Sibyla de encarecer la

Platica de la muger de Asdrubal a Scipion y a su marido.

Hieronymus in capi. 5. ad Ephesios.

Veleius. li. 2.

Strabo. li. 17

destruycion de esta ciudad y su gente. En el sitio de Byrsa esta agora vna torre llamada de Christianos Roca de Mastinaces, y de los Africanos Almenara: y el pueblo es de hasta quinientas casas de gente pobre, y le llaman el Marça, y los Christianos de la Goleta dañaron harto en aquella comarca.

sibyl. 4. Oraculorum.

§. V.

¶ Dize Floro q̃ tenia Carthago veynte y tres millas en circuytu y Estrabon las dobla, y Lucio Hostilio Mancino fue el primero que entro en ella por fuerça de armas (como dize Plinio) y Scipion Emyliano fue el segundo y el postrero pues no dexo edificio por derrocar, a lo qual le embiaron de Roma diez embaxadores. No estuuo Carthago sin moradores mas de veynte y cinco años que passaron dẽde este de su destruycion hasta el segũdo del Tribunado de Cayo Sẽpronio Graco hijo de Tiberio Graco y de la famosa Cornelia hija de Scipion Africano el Mayor: porque este Cayo Graco passo siẽdo Tribuno en Africa, y planto nueua Colonia en las ruynas de Carthago, y la llamo Iunonia (y hablã de esto Apiano y Plutarco) aun q̃ algunos se lo tuuierõ a mal, por parecer q̃ queria escurecer la memoria de Scipiõ hombre de su familia, que auia querido que nunca fuesse mas morada de gente, sino corrales de ganados. Y no ternia a mucho que si Cayo Graco se mouio por emulaciõ de Scipion, que le ouiesse mouido a ello vna palabra que dizen Plutarco y Veleyo auer dicho Scipion estando sobre nuestra Numãcia; que todos lo que intentassen hazer lo que Tiberio Graco auia querido hazer en las rebueltas de las leyes agrarias, muriessen como el: y este Tiberio hermano de estotro Cayo fue muerto de los Romanos por fauorecer a los plebeyos contra los Patricios en lo de los repartimient[illegible] de las hereda

Florus. Epi. 51. Pli. li. 35. c. 4. & li. 7. c. 9.

Apian. li. 1. bel. Ciui. Plutar. in Gracchis. Velleius li. 2

des, y murio treze años despues de la destruyciō de Carthago, y doze antes q̃ su hermano Cayo fundasse en ella la Colonia Iunonia. Grādes fiestas se hizieron en Roma por muchos dias, y nunca cessauan de bendezir a Scipion que los auia descargado del miedo que tenian a los Carthagineses: y dize Macrobio que entro Scipion en Roma triumfando de Carthago a seyscientos y siete años de la fundacion de Roma, y lo mesmo tienen Sigonio y el Samotheo, y dize el Samotheo que fue en el año segundo de la olympiada ciento y cincuenta y ocho. Apiano dize que Scipion confisco todo el oro y la plata y las estatuas insignes que hallaron en la ciudad, y que los de mas aueres quedaron para saco de los soldados, y que a los que se auian señalado dio los premios conforme a las leyes de la milicia Romana; saluo a los que robarō el templo de Apolo, o porque cō aquello estauan bien pagados, o porque como escrupuloso los queria castigar de su sacrilegio. A los Sicilianos restituyo muchas cosas memorables que los Carthagineses les auiā lleuado por fuerça, y agora se hallarō en Carthago, como estatuas y cosas semejantes: y quando le parecio no le quedar mas que hazer en aquella tierra que dexo tributaria al pueblo Romano, camino para Roma donde entro cō tan rico y solen triumfo, que todos los passados parecierō poco en su comparacion; porque como los Carthagineses auian ennoblecido su ciudad con todo lo bueno que pudieron arrebañar por las prouincias que auiā subjetado y robado, y señaladamente por España, ansi gozaron de ello los Romanos subjetando los a ellos y robando los: y ellos tambien seran robados (como lo veremos en su tiempo) y veremos cūplido en estas gentes aquello del propheta Esayas, q̃ el robador sera robado. y aun lo lloro Scipion cō lagrimas estando mirando la quema de Carthago. Concluyen Apiano y Estrabon que no llego a se poblar la Colonia que Cayo Graco quiso poner en Carthago; y q̃ por esto embio despues alla tres mil vezinos de la gente Romana Augusto Cesar, sin otros que recogieron de los mesmos Africanos, y passaron mas de ciento y tantos años dende la destruycion hasta aquella poblacion: y dize Veleyo que por ciento y quinze años antes desta destruycion nunca entre Romanos y Carthagineses auia faltado o verdadera guerra, o paz fingida: y tantos passaron (o tres mas) dende que se comēço, la primera guerra Africana hasta el fin de esta tercera.

Macrobi. li. 2. in som. Sci. c. 11.

Scipion triūfo solenissimamente de Carthago.

Esaiæ. 33.

Strabo li. 17.

Velleius.

Capitulo. VIII. De los reyes de Syria Alexandre, y Demetrio Nicanor maridos de Cleopatra, y de la muerte de Alexandre y de Ptolemeo Philometor: y de el principio del reyno de Ptolemeo Euergetes, y de la Valentia de tres mil Iudios que mataron a cien mil Antiochenos. §. I.

EN el capitulo tercero dexamos las historias de los reyes de Syria y de los Machabeos, porque se atrauesso esta guerra Africana que se començo en el mesmo año en que Alexandre tomo el reyno de Syria por auer muerto a Demetrio: y dize la escriptura diuina, y la sigue Iosepho, que en viendo se Alexandre señor del reyno de Syria, embio sus embaxadores al rey de Egypto Ptolemeo Philometor pidiēdo le a su hija Cleopatra por muger; y Ptolemeo se la dio muy dotada de tesoros, y embiole a dezir que para tal dia estuuiesse en la ciudad de Ptolemayda, y que el se la lleuaria; y embiole el para bien de la recuperacion del reyno de su padre Antioco Epiphanes, y no tenia que ver con el en sangre, biē como Prompalo que era; y de las mañas del sobredicho Andrisco en Macedo-

1. Macha. 10. Ioseph. 13. Ant. 7.

cedo-

cedonia. Alexandre teniendo en mucho al duque y pontifice de los Iudios Ionathas, embiole a rogar que le fuesse a honrar en sus bodas: y Ionathas fue a Ptolemayda muy en orden, y siruio a los reyes con ricos dones, y les gano las volũtades mas que antes: y muchos de los perfidos Iudios le fueron a malsinar con el rey Alexandre, enojados del porque el los castigaua de sus maldades: y despues que el rey Alexandre conoscio su maldad sin les dar oydos a ella, mando a Ionathas despojarse de sus ordinarios atauios de Duque, y vistiole de purpura Real, y sentole cabe si como a otro rey: tras lo qual mando a los suyos que lleuassen a Ionathas por la ciudad pregonando que ninguno se atreuiesse ponerle acusacion alguna, sopena de caer en desgracia del rey: con lo qual desaparecieron sus acusadores malignos. Acabadas las solenidades y fiestas de las bodas se despidio Ionathas de los reyes que quedaron muy pagados de sus buenas maneras, y se le offrecieron para quando le cumpliesse: y el les quedo mas obligado que antes. Dexando a estos reyes en sus passatiẽpos, digamos con Iustino que quando Demetrio se vio guerrear de este Alexandre, embio dos hijos que tenia con muchos thesoros para que vn su amigo se los tuuiesse en quanto durauan aquellas guerras: y tãbiẽ para que si el muriesse en aquellas rebueltas, los criasse y fauoreciesse en lo que les cũpliesse. El mayor de los hijos de Demetrio se llamo Demetrio Nicanor (como dizen Apiano y Iosepho) y Nicanor quiere dezir victorioso, y quiso se llamar ansi por auer vencido al falso Alexandre que mentia sangre Real, y noto Apiano que fue el segundo que entre los reyes de Syria se llamo Nicanor. Alexandre no entendia sino en vicios y suziedades, y con esto Demetrio le tuuo en poco, y ayudado de Lasthenes el que le auia criado en Creta, hizo alguna gente con que començo a se poner en la demanda del reyno de su padre, y dize Iosepho que passo en Cilicia, y Floro añade que Ptolemeo suegro del mesmo Alexandre le fauorecio; sino que esso fue despues; y sabiendo Alexandre de su llegada recibio gran turbaciõ: porque la mala consciencia con que posseya, le hazia temer el talion deuido por el a la muerte de Demetrio a quien mato: y luego partio de Phenicia donde estaua, y se fue para Antiochia cabeça de su reyno, y cumpliale poner en orden y seguridad aquella tierra antes que Demetrio llegasse contra el, temiẽdo se siempre que los del rey no auiã de acostar mucho a Demetrio como a verdadero heredero, a lo qual le inclinaua verse assi tan metido en peccados. De manera que hazer vn rey lo que deue como bueno le assegura en el reyno, y da a estimar a todos: y biuir mal, y descuydar de la gouernacion, y de hazer justicia, le pone en cierto peligro de se ver derrocado, y no han faltado tambien muertes de reyes por lo mesmo.

[Margin notes: Iustinus li. 34. — Apianus in Syro. Ioseph. 13. Ant. 8. — Florus Epi. 52. — Nota q̃ assegura, o derrueca a los reyes. — Noten los Reyes.]

§. II.

¶ Demetrio tenia vn capitã que gouernaua la Celesyria (aunque diga Iosepho que no era sino de Alexandre) mas cuyo quiera que aya sido, el como hablador embio a desafiar a Ionathas; notando le de couarde que no se osaua poner en campo raso, sino que siempre buscaua riscos: mas que si era qual se jactaua, saliesse a se dar vn toque con el. Ionathas que no se espantaua tanto de ruynes lenguas como de buenas manos, salio de Hierusalem cõ su hermano Simon y con diez mil hõbres; y fue a tomar assiento cerca de Iapha, contra el qual fue Apolonio (que ansi se llamaua el brauo) cõ tres mil cauallos y ocho mil peones, dexãdo mil cauallos enboscados para que diessen

[Margin note: 1. Macha. 10.]

en los Iudios por las espaldas. Como Ionathas supo de los mil cauallos, ordeno su batalla quadrada, porque hiziesse cara a todas partes sin se desordenar; y salio contra el enemigo, lleuãdo auisados a los suyos que hiziessen de si vn galapago muy bien encubertado cõ sus escudos, para recebir sin daño las lanças y saetas, y otras armas arrojadizas q̃ los enemigos descargariã en ellos: y con tal instrucion tuuo su gente queda mas de hasta medio dia. Viendo ya entonces menguados de armas, y algo cansados a los contrarios, en hoto a los suyos que arremetieron tan alentamente cõ los de Apolonio, que sin les valer los mil cauallos sobresalientes, desampararon el campo; y Ionathas los siguio hasta la ciudad de Azoto, y la quemo con el tẽplo de Dagon a que muchos enemigos se auian acogido; y quemo muchos otros lugares comarcanos, y de los de Apolonio mato ocho mil hombres, cuyos despojos recogio, y se torno con los suyos ricos a Hierusalem.

Aplausos del rey Alexandre con Ionathas.

Si Apolonio era capitan de Demetrio, con razon daua Alexandre gracias a Ionathas por le auer bien castigado; y si era capitan del mesmo Alexandre, Apolonio como soberuio quiso guerrear Ionathas, sin lo saber Alexandre que se auia partido de aquellas tierras para Antiochia: y como Alexãdre fuesse tan amigo de Ionathas, holgose de que ouiesse descalabrado tan de veras al loco Apolonio, porque sin su mandado guerreaua a sus amigos: y si Apolonio se auia puesto en aquello por mandado de Alexãdre, este lo quiso dissimular, y fingio plazer de ver mal tratado al loco de su capitan, y dio el plazeme a Ionathas, cuya amistad y de otros quales el auia entonces menester mas que nunca; y le embio ricas donas para sus atauios que no se permitian sino a los de la sangre real, y diole la jurisdicion de Acaron con toda su tierra. Dize la escriptura que Ptolomeo Philometor salio de Egypto con gran gente por tierra, y poderosa armada por mar echando vando que yua en fauor de su yerno Alexandre, y no lleuaua intẽcion sino de le coger el reyno: y que como por mandado de Alexandre le recibiessen en todas las ciudades, (creyendo que yua en su fauor como su suegro) que Ptolemeo puso gente en todas que las tuuiesse por el, para se quedar con ellas quando le pareciesse. Iosepho tiene que Ptolemeo yua con sana y leal intencion a fauorecer al yerno; y que aunque muchos de Azoto le dieron quexas de Ionathas, por les auer quemado su ciudad, no por esso quebro la amistad que con Ionathas tenia: y que auiendo se tornado Ionathas de la presencia de Ptolemeo para Hierusalem, el rey se fue a la ciudad de Antiochia, cuyo gouernador Amonio puesto por Alexandre le quiso matar, y tenia mal injuriados a los Antiochenses. Ptolemeo embio sus requerimientos a su yerno Alexandre que le entregasse al traydor Amonio que auia intentado de le matar sobre seguro de amistad: y Alexandre dissimulo con el, de lo qual entẽdio Ptolemeo que el auia mandado aquella trayciõ, y propuso de le quitar el reyno, y hazerle quãto mal pudiesse: mas la escriptura dize que Ptolemeo fingio estos achaques por desheredar al rey Alexandre.

§. III.

¶ La escriptura de los Machabeos y Iosepho conuienen en que Ptolemeo por hazer mal al rey Alexandre, embio sus embaxadores a Demetrio Nicanor reconciliando se con el, y a le prometer por muger a su hija Cleopatra que era la que estaua casada cõ Alexandre; y ayuda para cobrar el reyno de Syria que el auia procurado para Alexandre: y Demetrio muy conten-

1.Macha.11.

tento con tales offertas se fue a ver con el y se celebraron luego las bodas, porque Alexãdre andaua sossegãdo la prouincia de Cilicia que auia dado muestra de rebelion. Lo mas del reyno de Syria tenia ganado Ptolemeo, y por no auer ganado la ciudad de Antiochia cabeça de aquel señorio, no se llamaua rey de Syria: mas por no se dexar de llamar señor de aquel estado, procuro auer aquella ciudad, porque Amonio se la defendia, trato el con los de la ciudad que se le diessen: y la mala ventura que Amonio les auia dado los conuencio a ello: y ansi expelieron al tyrano de Amonio, y recibieron a Ptolemeo saludando le luego por Rey de Syria, tras lo qual auian andado muchos de los reyes sus antepassados, y no lo auiã podido conseguir, y por importunacion de su exercito se corono tambien por rey de Syria. Despues negocio Ptolemeo con los Antiochenos q̃ recibiessen por rey a Demetrio Nicanor su yerno, pues era legitimo heredero de Demetrio en cuya muerte ellos auian sido: y que el saldria por fiador que nunca el les pusiesse por querella la muerte de su padre, sino que estimaria por mas dulce su reducion, que le auria podido ser azeda su passada rebelion: y ansi dize tambien Iustino que por recompensar la offensa vieja con el nueuo seruicio, holgaron los Antiochenos, y por el consiguiente todo el reyno, de ser con Demetrio cõtra Alexandre, de cuyos gouernadores estauan muy hostigados; y pues es creyble que no se le encubririan al rey los agrauios de sus officiales, con razon le quitan el reyno cuyo daño no remedio. Dize mas Iosepho que Ptolemeo amigo de justicia, y no ambicioso por grandes señorios, y cuerdo para no querer riñas con los Romanos sus amigos que publicauan tener derecho al reyno de Syria despues que vencieron al Gran de Antioco: protesto no holgar de ser rey de Syria, ni querer mas de a Egypto: y que pues Demetrio Nicanor su yerno era heredero natural, que le deuian recebir por rey, y ansi lo hizieron, y le coronaron por su rey: y reyno como legitimo principe. Alexandre que supo en Cilicia de Amonio como Demetrio le auia cogido el reyno y la muger, partio luego contra el, y vino se para Antiochia destruyendo la tierra como enemigo de ella: mas Ptolemeo y Demetrio le salieron al encuentro, y le vencieron en batalla con gran rota de sus gentes, y el por no se ver preso de sus enemigos, huyo a la tierra de Arabia, perdido el reyno que malamente auia vsurpado. El libro de los Machabeos y Iosepho dizen que Alexandre huyo con vn su hijuelo a la tierra de Arabia, y que como yua de cayda, Zabdiel reyezuelo de aquella tierra le hizo descabeçar por hazer plazer al rey Ptolemeo su vezino, y aun no le mato sin algun resabio de traycion: y embio la cabeça a Ptolemeo por le dar mayor contento. En la batalla en que Alexandre vencido huyo, quedo Ptolemeo muy mal herido, porque (como dize Iosepho) el cauallo se le espanto tan mal de vn barrido de vn elefante, que dio con el en tierra, y que cargaron tantos enemigos sobre el, que le hirieron peligrosamente en la cabeça, y aun le mataran, sino le acudieran los de su guarda: y que le lleuaron en braços, y le pusieron sobre vna cama: y que por quatro dias enteros ni oyo ni entendio lo que ninguno le dixo: y que al quinto dia llego la cabeça cortada, y que con el alegron que en la camara de Ptolemeo se hizo con tal espectaculo, hizieron ruydo con que el començo a tornar en si; y que despues de auer cobrado su juyzio dio muchas muestras de plazer con ver muer-

Iustinus li. 35.

1. Macha. 11.

Mueren Alexandre y Ptolemeo.

muerto a su enemigo: mas como su herida fuesse muy peligrosa, dize Floro q̃ estando le los cirujanos alegrãdo el casco, expiro entre sus manos: y la escriptura dize que murio al tercero dia, y esto ha de ser creydo.

§. IIII.

Plini. lib. 28. c. 2. ¶ En el año primero de la olympiada ciento y cincuenta y nueue, dize Plinio que vna monja Vestal llamada Tucia, y acusada de auer perdido su virginidad, lleuo vn criuo de agua sin se le salir por los agugeros en testimonio de su entera castidad, lo qual pudo muy bien hazer con ayuda del Demonio: y en el mesmo andaua el mundo en tres mil y ochocientos y diez y ocho de su criacion, y entonces tomo el reyno de Egypto el que se llamo Ptolemeo Euergetes por veynte y nueue años (segun la computacion de Eusebio) mas esta concluso

iij. M. dccc xviij. con la escriptura y con Iosepho y Iustino que Ptolemeo Euergetes no rey

1 4 3 no en Egypto hasta que su hermano

1. Macha. 11. Iosephus vbi supra. Iustinus lib. 38. Philometor murio (como auemos dicho) y cierto esta que no murio Philometor hasta vencida la batalla de Alexandre; y tambien queda prouado que dende antes de la batalla estaua Demetrio jurado por rey; de manera que en vn mesmo año començo a reynar Demetrio Nicanor, y murio Ptolemeo Philometor: lo qual no obstante pone Eusebio quatro años el reyno de Euergetes antes de la muerte de Philometor, o auemos de dar otra salida. De tales entropieços como este muchos ay en lo que toca a los años de las historias, y pues los que mas supieron no los escusaron, no nos culpen a los que sabemos poco, si caemos, y aun nos ahogamos en ellos: y si passamos con lo que los sa-

No son de culpar los necios que llegan adonde los sabios bios passarõ. De los siete años que Demetrio Nicanor reyno en Syria, los tres reyno de vna vez, y por auer sido preso en tierra de enemigos por algunos años, reyno Antioco Sydetes entõces: y el tornado a su reyno, reyno otros quatro: y comêço los tres primeros en el año primero de la olympiada ciẽto y sesenta, andando el mundo en iij. M. dccc xxij.

sus tres mil y ochocientos y veynte y 1 3 9

dos. De las costumbres de Ptolemeo Euergetes dizẽ todos tãto mal, q̃ por abreuiar lo podremos dar a entender cõ la gracia que Atheneo cuẽta de los Athenæ. lib. 11. Dipno. c. 17. Alexãdrinos: q̃ como el mesmo se llamasse Euergetes, que quiere dezir biẽ hechor, ellos le llamaron Cacergetes, que quiere dezir mal hechor. Para començar a concluyr cosas digo cõ Apia Apianus in Syrio. Iosephus 13. Ant. c. 9. Iustinus lib. 36. 1. Macha. 11. no, Iosepho, Iustino, y con la escriptura que Demetrio Nicanor presumiendo de muy prouido, y de muy pacifico en su reyno, despidio los soldados estrangeros, sino fuerõ los q̃ saco cõsigo de Creta, a solos los quales pagaua sueldo, mas a los naturales de el reyno mãdo no se le pagar: y ellos indignados de ello tomarã qualquiera capitan. Vn capitan de los que auiã seruido al rey Alexandre Prompalo, llamado Diodoto (al qual llama Apiano esclauo de los reyes antepassados, y de el qual dize que el mesmo se llamo Triphon) sabiendo que Malco Arabe criaua a An- Ioseph. 13. Ant. 12. tioco llamado de Iosepho Theos o Diuino: fuese para el dicho Malco, y dixole quan mal quisto estaua Demetrio en el reyno de Syria, y como auia despedido la gente de guerra: y que si le diesse al moçuelo Antioco Theos que fue hijo del rey Alexandre Prompalo el degollado por Zabdiel, que le haria recebir por rey de Syria, y Malco se le dio sobre aquella confiança. Estaua tan odioso Demetrio en su reyno por sus maldades, que hallando se solo en Antiochia, y temiendo se de los ciudadanos; embio a rogar a Ionathas principe de los Iudios que le embiasse alguna gente para guarda de su persona: y Ionathas le embio tres mil hombres, aunque Demetrio no qui-

quiso sacar de la fortaleza de Hierusalen la gente de guerra que dende el tiempo de sus antepassados la tenia por los reyes de Syria. Ciento y veynte mil hombres se conjuraron contra el rey en Antiochia (porque conozcays la grandeza de aquella ciudad) y tomaron todos los caminos, porque ninguno entrasse ni saliesse en fauor del rey: lo qual sabido por el rey retraxose al palacio cõ los tres mil Iudios, que ordenados militarmente salieron por la ciudad, y mataron cien mil hombres: y pusieron fuego a la ciudad por algunas partes, y robaron grandes riquezas: lo qual visto por los ciudadanos biuos pidieron pazes al rey Demetrio, y reduxeron se a su obediencia: y los Iudios se dieron a estimar por valentissimos, y se tornaron ricos a su principe Ionathas; y el perfido Demetrio no solamente no agradecio aquella buena obra, con siquiera sacar la gente de Hierusalen, como auia dado esperança, sino que dẽde en adelãte procuro mucho mal a los Iudios.

Valentia increyble de los Iudios.

Demetrio ingrato cõ los Iudios sus bien hechores.

Capitulo. IX. De como Triphon vencio al rey Demetrio, y corono al muchacho Antioco, y prendio y mato por traycion a Ionathas: y de el ducado de Simon Machabeo que puso en total libertad a los Iudios: y de las maldades de Ptolemeo Euergetes rey de Egypto. §. I.

1. Macha. 11.

Tras lo dicho llego Triphon con Antioco el hijo de Alexandre, y començo a juntar grande gente, y se le dierõ los soldados despedidos o mal pagados de Demetrio; porque como el moço Antioco fuesse hijo de Alexandre y de Cleopatra la hija de Philometor, la qual entõces estaua casada con el mesmo Demetrio, acudian a el como a heredero: y aũ por ventura le ayudaria la madre de secreto aborreciendo las malas mañas del marido aborrecido de todos. Demetrio se hallo con la gente que auia hecho contra los Iudios que no le querian pagar tributo, y con ella dio la batalla a Triphon, mas siendo vencido tomo la huyda para donde se le aparejo mejor: y Triphon hizo coronar al moçuelo Antioco por rey de Syria, como lo auia sido su padre: y Antioco embio luego grandes dones y palabras muy amigables a Ionathas principe de los Iudios, y le confirmo en su señorio: y Ionathas se dio a campear muchas tierras, y robo muchas ciudades de enemigos, y topose con los capitanes de Demetrio que andauan por se vengar del: y con le auer puesto en punto de le destruyr, porque le dexaron los suyos, el rehizo su esquadron, y gano la victoria matando tres mil enemigos. La malicia de Triphon caminaua tras se hazer rey de Syria, y trahia al moçuelo Antioco como a cabeça de lobo para con el cobrar fauor y fuerças entre los del reyno: y despues que le parecio tener bien ordida la tela, quiso la tramar con la muerte de Ionathas que por estar confederado con Antioco le diera fauor y defensa, o le quisiera vẽgar despues de muerto: y por salir con lo que desseaua fuese a Betsan, y Ionathas le salio medio al encuentro con quarenta mil hombres, para le responder como mejor cumpliesse. El traydor dissimulo sus intentos viendo la potencia de Ionathas, y salio le a recebir de paz mandando a los suyos que le honrassen mucho, y diole sus dones: y diziendo le que siendo amigos no auia menester gente de guerra, que la embiasse a sus casas, y que se fuesse con el a recebir la ciudad de Ptolemayda que le queria dar: Ionathas le creyo, y se fue cõ el lleuãdo solos mil hombres: mas en entrãdo en Ptolemayda mando Triphon prenderle, y matar a los que yuan con el,

1. Macha. 12.

el. Tras esta traycion embio Triphon gente contra los Judios, y quantos les dessea uan mal se lo mostraron entonces, y se apellidauan contra ellos, pues no tenian capitan, y por escusar algun gran mal se juntaron los Iudios en Hierusalem, y nombraron a Simon por su gouernador en lugar de su hermano, y dieron se priessa por acabar la muralla de Hierusalem antes que llegassen los enemigos sobre ellos. Triphon salio con su gente de Ptolemayda lleuando preso a Ionathas contra Iudea, y como supo que Simon era gouernador de los Judios, embiole a dezir que auia prendido a Ionathas porque no auia querido pagar los tributos reales, y que si le embiasse cien talentos y los dos hijos de Ionathas en rehenes, que le soltaria: y Simon lo cumplio, porque no tuuiesse achaque de matar a Ionathas, y de destruyr la tierra: aunque bien se le trasluzia que no auia de cumplir lo que prometia: y ansi fue que Triphon gozo de los cien talentos, y en llegando a Baschama degollo a Ionathas y a sus dos hijos, y se torno a su tierra. Simon con todo el pueblo Judayco lloro grãdemente la tan indigna muerte de el su valeroso capitan y hermano; y recogiendo su cuerpo y los de sus dos hijos los lleuo a enterrar a la ciudad de Modin en los sepulcros de sus mayores: y hizo vn solenissimo edificio de marmol sobre sus huessos, y leuanto siete grandes pyramides en memoria de sus padres y hermanos que alli jazian, y puso muchas armas en testimonio de su virtud militar con la qual auian peleado las guerras del gran Dios, defendiendo a su pueblo de los reyes paganos que le auian procurado destruyr. A tales guerreros como los gloriosos Machabeos con razon se hazian tales honras.

1.Macha. 13.

Triphon prẽdio y mato a traycion a Ionathas y a sus hijos.

§. I I.

¶ Començo Simon los ocho años de su gouernaciõ enel tercero de la olimpiada ciento y cincuenta y nueue, a tres mil y ochocientos y veynte años de la criacion del mundo: y en viendo se nombrado se dio a cercar fuerças, y a leuantar torres, y a fortificar algunos pueblos de Judea; tras lo qual le parecio buena coyuntura para se reconciliar con el rey Demetrio contra Triphon, q̃ este traydor auia muerto al niño rey Antioco hijo de Prompalo (de lo qual hablare despues) porque Triphon estaua muy apoderado del reyno, aunque Demetrio tenia mas derecho, sin embargo de sus malas costumbres, y embiole Simon a rogar que leuantasse el tributo que los reyes de Syria solian lleuar de los Judios, y que se contentasse con tenerlos por amigos prõptos a su seruicio, y embiole vna corona de oro con otras joyas en seruicio. Yo bien creo que de muy apretado de Triphon se mouio Demetrio a esta liberalidad cõ los Judios, por los tener de su parte, que dio por bien hecho quãto se auia labrado y fortificado por los Judios, sin impedimento que les estuuiesse prohibido por los reyes de Syria: y les dio por francos y libres de qualesquier tributos, o tallas, o pensiones, o reconoscimientos que ouiessen pagado a los reyes de Syria; y determino que ninguna cosa quedasse en Hierusalem subjeta a ningun linage de tributo. Dize la escriptura que esto passo en el año primero del pontificado y gouernacion de Simon summo Sacerdote: y que los Iudios tomaron por estilo de notar sus publicos instrumentos del año primero del pontificado de Simon, porque dende entonces quedarõ señores de su libertad, de la qual auian estado priuados muchos años auia (dende la captiuidad Babylonica quatrocientos y cincuenta años antes desto) y al año siguiente y segundo del principado de Simon el hizo

iij.M.dccc xx.

1.Macha. 13.

Los Judios quedaron libres de reconocer a los reyes de Syria por virtud de Simõ.

hizo como los que tenian la fortaleza de Hierusalem por los reyes de Syria; padeciero tal hambre; que muchos murieron, y los otros demandaron licencia para se yr, y dexar la fuerça libre: y Simon los embio en paz; y entro en la fortaleza con grandes alegrias y danças y momos, y dende entonces no quedo cosa en Iudea por los reyes de Syria; y vn año despues desta entrega de la fortaleza se partio Demetrio para Parthia donde fue preso, como despues dire. Lo dicho es de la escriptura, mas Iosepho se aparto dello en vn pũto principal, porque auemos dicho que Triphon mato a Ionathas, y despues al moçuelo rey Antioco antes de la yda de Demetrio contra los Parthos: y Iosepho dize que la prision de Demetrio en Parthia dio atreuimiento a Triphon para matar a estotros, por se quedar con el reyno: lo qual prouiene por la incertinidad o confusion de los tiempos, porque en la substancia de la narracion de los hechos no es mucha la differencia. Eliano dize que esta palabra Triphon significa al que biue muy luxuriosa y deleytable, o infamemente.

1 Macha. 14.

Ioseph. li. 13. Antiq. c. 10. & 12.

Elianus li. 14 de var. Histor.

§. I I.

¶ Ptolemeo Euergetes cuyas maldades auemos antes denunciado, reynaua en la ciudad de Cyrenas en Africa quando su hermano Philometor en Egypto: y dizen Floro y Iustino q̃ por muerte de Philometor les parecio a los del reyno de Egypto y a la reyna Cleopatra biuda, y q̃ por lo menos tenia vna hija casadera y vn hijo heredero del reyno: q̃ deuian embiar a offrecer el reyno cõ la reyna biuda por muger a Euergetes, y la reyna era hermana ansi del marido q̃ auia perdido, como del que queria tomar: y Euergetes holgo mucho con la embaxada; pues le escusaua de procurar con peligrosa guerra lo que con tanta paz se le offrecia: porque el sabia: que la biuda de su hermano y hermana de ambos Cleopatra y muchos de los principales del reyno auian querido coronar por rey al niño que le quedaua de Philometor; de lo qual le pesara a el tanto, que aun en muchas vezes no lo pudiera llevar. Este lobo tragon de su propria carne y sangre vino a la ciudad de Alexandria en desgracia de todos los buenos, y lo primero que hizo para ganar las voluntades de todos fue hazer matar a quantos auian abogado por el niño huerfano, y hijo legitimo de sus dos hermanos: y como hõbre que no queria reynar con çoçobra, el por su mano degollo al niño entre los braços de su madre en el mesmo dia en q̃ se caso con ella, como por la dar en arras la sangre de su hijo. Despues de estar casado con su hermana contẽtole al bestial la dõzella que dixe ser hija casadera de la reyna, y corrompiola, y casose con ella, y repudio a su muger y hermana, y madre de la triste donzella. No se preciaua de maldito en solos los peccados dichos, porque como peruerso tyrano aborrecido de los buenos y de los naturales, andaua rodeado de gente peruersa y robadora que le defendiesse de la muerte que por sus iniquidades merecia: y lo primero que hizo fue dar licencia a estos que robassen y matassen como quisiessen: con lo qual la ciudad era vn lago de sangre humana; y no auia en ella sino robos y alborotos; y por mas que los ciudadanos suplicaron al tyrano infernal que lo remediasse, ninguna cosa pudieron alcançar: y viendo esto muchos que querian biuir sin deshonra, tomauan calladamente sus bienes, y huyan adonde les parecia que ternian seguridad. Tantos fueron los ydos y muertos, que parecia quedar sola aquella populosissima ciudad de Alexandria: lo qual visto por el bestial tyrano no procuro reuocar a los huydos prometiendo emiẽda; sino trouxo

Florus Epi. 52. Iustinus lib. 38.

Maldades increybles del rey Euergetes.

Orosius li. 5. c. 10.

cõ estrangeros que morassen la ciudad, y gozassen de las haziendas que los huydos auian desamparado, porque no le faltasse materia en que emplear la forma de su infernal crueldad. Que juyzio no queda fuera de si viendo que vn rey quiera con pechos o despechos fatigar su reyno; pues es su hazienda, que para q̃ le pueda sustẽtar ha menester ser sobrelleuada: bien como heredad de pã lleuar que si muy a menudo quieren que lleue fruto, se desçuma, y se pierde? Pues ser vn rey sanguinario, no digo yo matando como este lleuado de solo el apetito de su furibunda crueldad, sino y aun a titulo de que haze justicia, y no haze sino vengança de sus passiones descõcertadas: tacha es que en los infiernos se le dara la calda con el barniz resplandeciente de la justicia diuinal, la qual si agora parece dissimular, entonces se mostrara con riguroso castigar, como creemos que lo experimenta el maluado Euergetes.

§. I I I.

¶ En este tiempo llegaron a visitar al rey Euergetes como a rey amigo tres embaxadores de los Romanos Scipió Africano, y Espurio *Mumio*, y Lucio *Metelo*: los quales tuuieron que escarnecer de su mala vista, ayudados de la mala informacion que del tenian: porque dize Iustino que tenia malissima cara, y pequeño de cuerpo, y que estaua tan gordo que parecia su viẽtre mas de bestia barriguda, que de hombre proporcionado: y ayudaua a se manifestar mas su monstruosidad la subtil y luxuriosa vestidura que trahia, que deuia de ser como de cendal, pues hasta sus partes vergonçosas y auergonçantes parecian trasparentes debaxo della. No queriendo ser mejor con los nueuos vezinos que con los viejos, mato a tantos, y a los de mas hizo tanto mal, que se tuuo por cierto que le andauã por matar: y por se guardar para mas mal, tomo vn hijuelo que le auia nascido de su muger y hermana Cleopatra antes que la repudiasse, y tomo a la hija de aquella que tenia por muger, y saliose de Alexandria con sus thesoros; luego començo a hazer gente contra el reyno y contra su hermana, pareciendole que deuia de acabar de matar dende lexos a los que no auia podido dende cerca. *D*igamos otra excelencia deste varon excelentissimo, que temiendo que leuantarian por rey a vn hijo que auia dexado por gouernador del reyno de Cyrenas, por ser mancebo de buenas maneras: embiole a llamar a su presencia, y en llegando le hizo matar: sobre la qual bestialidad no tengo palabras que perder. Sabiendo desta muerte los Alexandrinos, y que se auia mouido el rey maluado por los dexar sin heredero y rey legitimo; procuraron se vengar del, ya que no podian en su persona, alomenos en sus estatuas, y se las derrocaron todas quantas tenia en la ciudad; por q̃ como auia hecho hazañas heroycas, canonizauan se las con aquellas estatuas. Euergetes tuuo por cierto que la reyna Cleopatra su hermana, muger, y cuñada, y suegra fuera la que tal estrago auia hecho en sus estatuas; y por no dexar sin vengança vn deshonor tan grande, hizo pedaços al hijuelo que auia engendrado en ella, y metidos los pedaços en vna cesta se los embio en el mesmo dia en que la triste señora celebraua con grandes alegrias el dia de su nascimiẽto. La reyna y todos los de su palacio hizieron tan grande sentimiento con el espectaculo inhumano, que oluidãdo el plazer, parecia hundirse la casa con llantos y lloradores: y mostraron los pedaços del cuerpezito a todos los de Alexandria para que mas de veras entendiessen que deuian esperar para si y para sus hijos de quien de aquella manera trataua a los que el auia

Crueldades bestiales de Euergetes.

Florus Epi. 59.

Valeri.li.9 ca.2. auia engendrado. Valerio Maximo no dize que Euergetes hizo esto, sino Phiscon su hijo, y que el niño muerto se llamaua Memphites: mas yo me atengo a lo dicho
Iustinus li. 39. que es de Iustino, porque quando llegaren las cosas de Phiscon veremos en el otras costumbres muy differentes de las que tal crueldad demanda. Dize mas Iustino que en sabiendo esta Reyna Cleopatra tan atribulada que Demetrio Nicanor su yerno y marido de Cleopatra la que primero fue del Rey Alexandre Prompalo, auia tornado a su reyno de Syria libre de la captiuidad de Parthia (de la qual q̃da por hablar) que temiendose de su total perdicion por la cruel guerra que su marido Euergetes la hazia, le escriuio prometiendole el reyno de Egypto, si la libraua de aquel lobo cruel. Demetrio alegre con tales offertas hizo luego gente de guerra en Syria, y fue contra Ptolemeo Euergetes, y començole a molestar, mas ningun mal le hizo, porque en saliendo de su reyno, se le rebelarõ Antiochia y Apamia cõ otras ciudades ayudadas de Triphon q̃ tenia buena parte de tierras en aquel reyno: y por esto se torno Demetrio, y su suegra no se osando fiar en los Egypcios contra su Euergetes, se embarco con sus tesoros, y se fue tras el a Syria para estarse en compañia de su hija Cleopatra muger del dicho Demetrio. Estas hazañas se quedaran por agora, porque pide la orden del tiempo enxerir las cosas de los Romanos y de los Españoles: y alabemos a Dios que tiene saber, querer, y poder para castigar peccados, y mas de tales peccadores como Euergetes, y de otros sus semejantes que quanto son peores, tanto se venden por mas bien auenturados, porque no ay quiẽ se lo pida en su familia Chorniega.

Capitulo. X. De como Marco Porcio Caton vino a España, y hizo descercar a muchos pueblos fuertes: y de los muchos otros daños que recibieron los Españoles de diuersos Capitanes Romanos.

§. I.

PARA venir a la lamentable destruycion de la tã decãtada Numancia que sera a los tres mil y ochocientos y veynte y ocho años de la criaciõ del mundo, y a los seyscietos y veynte de la fundaciõ de Roma; y cietõ y treynta y tres antes del nascimiẽto de nuestro Redẽptor: auremos de enhilar algunas de las cosas q̃ los Romanos hizieron por nuestras Españas para las auer de meter debaxo de su tyranico señorio y por q̃ Apiano Alexãdrino começo las guerras Españolas dende la venida de Marco Porcio Caton q̃ fue llamado el Cẽsorio, y fue visabuelo del otro Caton q̃ se llamo Vticẽse: y porq̃ de los hechos de los Romanos de aq̃llos tiẽpos en España no auemos de hazer cabeça de historia: tẽgo por acertado retroceder hasta el año de quiniẽtos, y cincuẽta y nueue, o de sesenta de la fundacion de Roma, q̃ son sesenta años antes del de la destruyciõ de Numãcia, y discurrir dende aq̃l para adelãte diziendo loq̃ buenamente se pudiere cõjecturar, ya q̃ no siẽpre se pueda aueriguar lo q̃ en cada vn año dllos aya sucedido. La sucesiõ de los Cõsules, y de los Capitanes Romanos q̃ viniero a España por el tiẽpo de los años sobredichos, se entiẽde mejor por Tito Liuio, q̃ por los demas escritores Romanos, de los quales auemos de nos aprouechar para en tales lauores, y ansi digo cõ el q̃ M. Por. Catõ fue Cõsul en Roma jũtamẽte con Lucio Valerio Flaco, y por suerte le cupo venir a España la Citerior q̃ es dẽde el rio Ebro q̃ hiende por medio del reyno de Aragõ, hasta toda Cataluña q̃ parte raya cõ Frãcia. Es de saber q̃ los Romanos dauã titulos de Cõsulares, o de Procõsulares, o de Pretorias, y ansi de semejãtes nõbradias, a las tierras y señorios q̃ cõquistauã: porq̃ embiauã a ellas Capitanes q̃ teniã tales oficios o dignidades: y por auer ya sido hecha prouincia Cõsular (q̃ era el mas alto titulo) la España Citerior y oriẽtal, embiaron al Consul por Capitã: mas por no auer dado tal titulo a la España vlterior, que es dende Ebro hasta el poniente de España, mucho mas tierra que la Citerior, embiarõ por Capitã della a

Año. 559. vel. 560

Liui. Dec. 4 li. 3.

Apio Claudio Neron con officio y dignidad de Pretor. Caton no fue de sangre Cōsular, ni Patricia, sino de la gente mediana, y por su notable prudencia fue el primero q̃ se llamo Caton, q̃ vale tanto como prouidētissimo, o cauto y astuto: y con todo esso parecio al Senado Romano q̃ viniesse con el por su coadjutor Publio Manlio, tan difficultosa empresa les parecio la con que venia Catō. Por lo q̃ luego añade Tito Liuio se conosce por quā importāte jornada se tuuo esta, q̃ mandarō los Pontifices a los Consules no salir de la ciudad sin celebrar el Sacro verano, q̃ estaua votado dende el Consulado de Cneyo Seruilio y Cayo Flaminio, veynte y vn años auia por el Pretor Cayo Cornelio Mamula con parecer del Senado. Dize mas Liuio q̃ estauan suspensos los Romanos esperando el sucesso dela guerra en que andaua Quinto Minucio su Capitan cabe la poblaciō llamada Turba con dos Principes señalados llamados Budares y Besasides, q̃ acaudillauan alos Españoles: mas el Romano les mato doze mil hōbres, y prendio a Budares, y a los demas puso en huyda, cō lo qual recobraron sus spiritus en Roma, segū dize Liuio q̃ se temiā de vna grā guerra cō los Españoles. El Sacro verano se celebro, sino q̃ por auer significado el Pontifice Publio Licinio a su colegio no auer sido celebrado legitimamēte, y por autoridad del Colegio al Senado: se mādo q̃ se tornasse a celebrar de nueuo como a los Pontifices paresciesse. Dize mas Liuio declarādo q̃ cosa sea este sacro verano, q̃ era vn sacrificio que se hazia de todo el ganado q̃ nascia por todos los meses de Março y de Abril: lo qual amplia mas Estrabon Cretēse diziendo q̃ aquel sacrificio llamado sacro verano emano de los Sabinos gēte antigua Italiana: los quales auiēdo sido vencidos algunas vezes de los Vmbros sus enemigos y vezinos, hizierō voto al dios Marte de le offrecer en sacrificio quāto les nasciesse en aq̃lla primauera si les diesse victoria de los Vmbros: y como cōsiguiessen la victoria, matarō a quanto ganado les nascio en aq̃l verano, y porq̃ les parecio q̃ lo mesmo se entēdia de sus hijos, pues el voto fue vniuersal, y no teniēdo por hecho conforme a razō matarlos; consagrarō los al dios Marte, hasta q̃ ya crescidos para se poder valer por si, los desterrarō de sus terminos las caras cubiertas, como a condenados a muerte: que fue voto semejante al que hizo Iepte por el qual mato a su hija innocēte, del qual homicidio se escusaron estos.

Liui. Dec. 4 lib. 3. & 9.

Verano sagrado.

Liui. Dec. 4 li. 3.

Strabo li. 5

§. II.

¶Caton metio su gente en veynte y cinco galeras con que dio en el puerto de Luni llamado Luna de los Latinos, y cae en las costas de Toscana: y auiendo juntado muchos otros nauios los mādo seguirle hazia España costeando a Cataluña, y ansi llegaron a Rosas q̃ fue ganada por fuerça. Dede alli se fue a Empurias q̃ por entonces tenia dos pueblos, el vno de los Griegos Phocenses cō su muro de quatrocientos passos a la lengua del agua, por razō de la contrataciō de la mar, y el otro de los Españoles naturales de tres mil passos, y auia vna puerta en el muro que los diuidia, y no entrauan sino en grandes quadrillas los vnos en el pueblo de los otros, y velauā de noche y de dia sus cercas: y Iulio Cesar añadio otra tercera poblacion, sino q̃ ya todos son vnos. El Consul fue bien recebido alli con su exercito como en ciudad amiga y confederada, y por los dias q̃ alli se detuuo, exercito a sus soldados en los trabajos y exercicios militares: y mando tornarse a Roma los q̃ yuan para proueer de trigo al exercito, diziendo que ya se segaua en Cataluña, y que la guerra en tierra de enemigos ella se mantiene: y los Catalanes y Celtiberos Aragoneses estauan en armas contra los Romanos y sus amigos. Saliendo de Empurias començo a destruyr la tierra, y a matar y prender las gentes, y como el valor de los Romanos se aya mostrado en estas gracias: Marco Heluio Capitan Romano que de hazia Cadiz se venia para Caton cō seys mil hōbres que le dio el Pretor sobredicho Apio Claudio, fue acometido de los Andaluzes cabe Vtrera, y el mato doze mil dellos q̃ erā veynte mil, y entrando al pueblo mato a to-

Plin. li. 3 ca 6.
Lucan⁹ li. 4.
Persius Saty.

Plutarch⁹ in Catone Maiori.

to a todos los que eran para tomar armas: y llegando el campo del Consul remitio sus seys mil hombres al Pretor Apio que se los dio, llegando a Roma entro con ouacion en ella, que es triunfo de apie, y se le concedieran con entera solenidad si lo que hizo, no fuera en la prouincia gouernada por otro, y sino fuera debaxo del gouierno de Capitan superior. El metio mucho dinero que robo a los Españoles, y lo mesmo hizo su successor Quinto Minucio que consiguio triũfo solen. El Consul Caton se estaua cabe Empurias, y alli le llegaron tres Embaxadores del Bilistages gran señor en tierra de Vrgel, y el vno era su hijo: por los quales le suplicaua le fuesse a defender de otros Catalanes y Celtiberos que le destruyan por le ver amigo de Romanos: y el Consul mando embarcar la tercera parte de sus gentes con prouision de comida, lo qual visto por los Embaxadores se partieron derramando la fama del socorro, que basto para que Belistages fuesse dexado en paz, retirandose sus enemigos: y el Consul nunca se meneo ni embio gente, entendiendo que el rumor del socorro embarcado bastaria para ahuyentar a los enemigos. Pareciendole al Consul que deuia trauarse con los Españoles que tenian su campo cerca, hizo vn buen razonamiento a su exercito prometiendole las ricas ciudades a saco; assegurando le de que ansi seria, pues el con exercito Consular, y dos Pretores con otros dos exercitos que residian en España desamparada ya de gente Carthaginesa, no hallarian resistencia en los Españoles que andauan leuantados, y tenian su campo cerca de alli. De noche partio de cabe Empurias de su alojamiento con gran silencio por no ser sentido de los enemigos, y passando cerca dellos se les puso de la otra parte: y en amaneciendo embio algunas vanderas que los prouocassen a batalla: y dixo a su gente que en la virtud de sus manos auian de fiar, si querian biuir, pues tenian a las espaldas la tierra enemiga, y delante tenian al enemigo en armas que les estoruaria el passo, si quisiessen tornarse a su fuerte, sin vencerle. Ya q̃ vio alborotados a los Españoles, y q̃ salian a porfia cõtra las vanderas q̃ los llamauã a batalla, mando retirar con son de huyda las vãderas, porq̃ saliessen tras ellas los Españoles; y ansi sucedio. En viendo el Consul q̃ ya estaua lleno de gẽte enemiga el espacio de tierra q̃ auia entre su exercito y el fuerte Español, mãdo a sus cauallos entrar cõ ellos por ambos lados: mas los de la mano derecha fuerõ tan rebatidos, q̃ ellos començaron a turbar su infanteria: para cuyo remedio embio el Consul dos vãderas q̃ por de tras acometiessen a los Españoles, con lo qual se remedio algo de la quiebra, allẽde q̃ en la frente de la batalla y en la parte siniestra lo passauan mal los Españoles. Ya peleauã espada cõ espada mãteniendose biẽ vnos contra otros, quãdo el Consul prudentissimo metio gente de refresco en lugar de la q̃ auia trabajado, y esta hendio por los Españoles q̃ no la pudieron resistir, y se metierõ en grã huyda: tras lo qual embio el Consul vna legiõ descansada a cõbatir el fuerte de los Españoles, y se le gano cõ rezio cõbate: y murierõ en esta batalla quarẽta mil Españoles, y cõ sus despojos q̃darõ los Romanos ricos, tras lo qual se dieron muchos a Catõ de paz, por mas no poder.

§. III.

¶ Prosigue Liuio diziendo q̃ Catõ dexando allanada a Cataluña, baxo a Tarragona y q̃ muchas ciudades le embiarõ embaxadores de paz, y le restituyerõ los captiuos Romanos q̃ teniã: y por sonar vn falso rumor de q̃ se partia contra los Turdetanos, q̃ en aq̃lla partida son los de la comarca de Teruel en la raya del reyno de Aragõ y de Valẽcia, se le rebelarõ algunos de los pueblos Bergistanos en Cataluña, cõtra los quales torno, y los domo facilmẽte: mas como le diesse buelta para Tarragona, ellos se le tornaron a rebelar, y el recudio contra ellos, y vencidos los vendio por esclauos: y ansi los que procurauan entera libertad, quedaron del todo por esclauos, por la benignidad Romana. No holgaua por estos dias el Pretor Publio Manlio, el qual con su gente, y cõ la q̃ del Andaluzia le embio

D. Ouatio de legibus. Gellius li. 5. c. 6.

bio el otro Pretor Apio Claudio Neron, desbarato vna gran multitud de los Tudertanos de hazia Teruel con poco trabajo: por ser (dize Liuio) la gente menos belicosa entre todos los Españoles, y como tal trahian diezmil Celtiberos a sueldo, y con estos se alargaua la guerra. Viendo Caton quan rauiosamente procurauan los Catalanes su libertad, y que no auia que fiar de sus pazes hechas por fuerça, les quito a todos las armas (y agora es bien que se quitẽ a los Moriscos auiendo hecho de las suyas) lo qual sintieron por tan ignominioso, que muchos se mataron, no se contentando de la vida desarmada. Esto mouio al Consul a conuocar Embaxadores de todas las ciudades, y le fueron embiados Senadores principales con los quales trato del modo que se podria tener para que sin pesadũbre de la tierra, los Romanos se assegurassen q̃ no se les rebelaria: y en dos juntas q̃ hizo, no les pudo sacar alguna palabra sobre este articulo, en lo qual entendio q̃ no querian paz, y aun se entiende la nobleza virtuosa con que callando escusaron el mentir, pues pudieran otorgar de palabra, y despues hazer sus cosas como les pareciera. Catõ hizo aqui conforme a la significaciõ de su nombre, q̃ embio mensageros con su mandado para los pueblos fuertes y principales, mandandoles sopena de incurrir en la indignacion Romana, que luego derrocassen sus muros: y añade Apiano q̃ mando a los mẽsageros llegar en vn dia señalado, porq̃ no supiessen las ciudades que aquello se mandaua mas de a vna, que era la que recebia el tal mandato: y pensando cada vna ser ella sola la castigada, derrocarõ todas sus murallas en vn dia, y ansi quedaron desarmadas y descercadas, y sin poder resistir a lo que los Romanos quisiessen, y con esto se asseguro Caton de que no se le rebelarian: y aũ Plutarco dize q̃ esto fue en el Andaluzia.

Los Celtiberos fueron muy valientes.

Plutarchus in Catone. Apianus de bellis Hispaniensib⁹. Adid del cauto Catõ

Los diez mil Celtiberos que dixe andar assoldadados por los Turdetanos, fueron tan valientes, q̃ no los pudiendo vencer el Consul, ni aun sacarlos a batalla: les embio tres partidos, o que se le passassen, y les daria doblada paga, o q̃ se fuessen a sus casas en paz, o que escogiessen el dia que les paresciesse para pelear con los Romanos como valiẽtes. Ellos entraron en consejo, y no determinaron vno ni otro, y poco a poco se fue resfriando el ardor de la guerra entre ellos y Caton, y tacitamente parecian tener treguas vnos con otros comunicando se como amigos; y los Romanos sacauan prouisiones de la tierra de los otros, y los Celtiberos quedaron por valientes. Los Lacetanos de hazia el Pyrineo gente rustica, braua, y puesta en armas; destruyan las tierras de sus vezinos amigos de los Romanos: y por esto fue Caton contra ellos lleuando gente de la tierra mesma robada, porque por se vengar pelearia de buena tinta. En llegando sobre su ciudad dexo algunas vanderas en vn lugar cercano de la ciudad mandadas que hasta que el tornasse no se mouiessen: y lleuando el cuerpo del exercito a la otra parte contraria de la ciudad, echo delante a los naturales agrauiados: y en viendo los los Lacetanos acostumbrados a los vencer quando los destruyan sus tierras, salieron contra ellos, y los pusieron en huyda, y echaron tras ellos rauiando por los acabar. Caton bolo para las vanderas que auia dexado en la otra parte, y acometiendo por alli la ciudad poco defendida la gano, y los Lacetanos que no quedaron mas de cõ sus armas, se le subjectaron por cobrar su tierra con sus hijos y mugeres. Despues tomo la fuerça llamada Vergio en que se recogia vna gran vanda de ladrones a pesar del señor della, y mato a los ladrones; y a los vezinos que no le ayudaron en el combate, vendio por esclauos. Fueron tan estimadas en Roma estas cosas con que Caton destruya la tierra de España, que mando el Senado hazerse por tres dias solenes gracias a sus dioses: y el echo nueua pecheria sobre los minerales de hierro y de plata que auia por aquellas partes, con lo qual afamo su nombre por dignissimo de hõbre verdaderamente Romano de aquel tiempo. Aqui haze punto lo que Liuio y apiano escriuen auer hecho Catõ en España, mas Aulo Gelio dize que estuuo en Numan-

Gell. li. 16. c. 1.

Numancia, y que en vna platica que hizo a su gente de cauallo dixo esta sentencia, que quien trabajando hiziere alguna obra virtuosa, el trabajo se passa, y la virtud permanece: y que quien lleuado del deleyte comete algun pecado, el deleyte se acabã en vn punto, y la torpeza de la mala obra queda para mucho tiempo; lo qual es doctrina de Sancta escriptura. Caton torno a Roma lleuando mucho dinero de España que metio en el tesoro publico, y entro triunfando de España: y dize Ciceron que despues fauorecio mucho las cosas de los Españoles contra otros Romanos. No neguemos a Caton las alabanças que merecieron sus virtudes, pues dize Valerio Maximo del que gouernando las prouincias de Epiro, Achaia, Chipre, y las Islas Cycladas con lo maritimo de Asia, no supo que cosa fuesse gozar de vn real de tantos tesoros, ni de vna muger de tantos millares como en aquellas tierras auia; porque de vn mesmo vientre saco la naturaleza la continencia y a Caton. Dize mas que gouerno a España contento con tres moços de seruicio, y con muy vil salario para su costa; y que dormia y comia como qualquiera vil soldado, o marinero: y con tales virtudes hizo las hazañas que auemos tocado; y porque los Capitanes deste tiempo se emplean en glotonias y luxurias, se pierden con los que los siguen.

Cicero in Diuinatione contra Verrem. Valerius li. 4. c. 3.

§. IIII.

¶ Acabado el año del Consulado de Caton, fueron electos Consules en Roma 566. Publio Cornelio Scipion Africano la segunda vez y Tito Sempronio Longo: y entre los Pretores fue dada la gouernaciõ de la España Citerior que es Cataluña hasta Ebro, a Sexto Digicio, y la vlterior hasta el Andaluzia a Publio Cornelio Scipiõ primo de Scipion Africano, mas no el Africano que fue electo en Consul, sino el llamado Nasica hijo de aquel Gneyo Scipiõ que fue muerto en España por los Carthagineses en quanto Anibal andaua por Italia. Dizẽ Liuio que como en saliendo Caton de España se rebelassen muchas de las ciudades Catalanas, que Sexto Digicio passo muchos afanes con ellas, y que le costo la mitad de la gente con que començo la guerra: y toda España recobrara su natural y antigua libertad, sino lo atajara el Pretor Publio Cornelio Scipion con las victorias que alcanço de los Lusitanos. Aunque hablando al proprio, y en rigor de Cosmographia la Lusitania no encierre mas tierra de la que cae entre los rios Dueño y Guadiana hasta la mar, echando vna linea dende la ciudad de Toro hasta Villa nueua de la Serena: los historiadores destas guerras meten entre los del nombre Lusitanico a los Andaluzes, y Portugueses y a los otros cercanos al mar Mediterraneo. El Pretor Cornelio Scipion trato a los Españoles de su prouincia de manera que se le dieron cincuenta pueblos principales; y topandose con vna multitud de Lusitanos q̃ auiendo robado grandes tierras tornauan cargados de riquezas, y auiendo peleado muchas horas brauamente los vencio matandoles doze mil hombres; y quitandoles lo que lleuauan, y les gano ciento y treynta y quatro vanderas, sin perder el mas de setenta y tres hombres, lo qual passo cabe la poblacion llamada Ilipa, que algunos creen auer sido çalamea en la Serena. El Pretor Scipion hizo vna buena cosa, que poniendo el robo que auia quitado a los Lusitanos, delante de las puertas del pueblo, dexo reconoscer a cada vezino lo suyo y lleuarlo, y lo demas fue vendido por el Tesorero, y dado el precio a los soldados. En el año de tres mil y setecientos y setenta de la criacion del mundo, y ciento 562. y nouenta y vno antes del nascimiento de nuestro Redemptor, en el primero de la Olympiada ciento y quarenta y siete, entraron por Consules Romanos Lucio Cornelio Merula y Quinto Minucio Thermo tras los sobredichos Scipion Africano y Sempronio Longo: y entre los Pretores cupo a Cayo Flaminio la España citerior hasta Ebro, y a Marco Fuluio la vlterior hasta el Andaluzia y Portugal: y Flaminio encarecia mucho los estragos de su predecessor Sexto Digicio, por-

Liui. Dec. 4 li. 5.

que le diessen harta y buena gente contra los Catalanes y Aragoneses: mas el senado no le dexo hazer gente por Italia, y por esso passo en Sicilia donde hizo gente, y despues dio en Africa donde hizo algunas vanderas, y despues otras aca en España, con que gano vn pueblo llamado Ilucia entre los Oretanos, gente de que Plinio y Ptolemeo se acordaron: y despues se anduuo adetelleando con vnas quadrillas de ladrones perdiendo de su gente. Mejor maña se dio Marco Fuluio que vencio gran gētio de Vaceos y de Vectones y de Celtiberos cabe Toledo, y prendio a su reyezuelo Hilermo biuo. Por ventura es esta la mas antigua memoria q̃ de Toledo hazen las historias Romanas. Estos mesmos Pretores dize Liuio que mando el Senado quedarse en España para otro año mas adelante en que fueron Consules Lucio Quincio Flaminio y Cneyo Domicio Enobarbo: y que les fue bien ganando victorias de los Españoles. Porque Flaminio tomo por rezio combate vn pueblo fuerte llamado Litabro, y prēdio a vn Principe principal entre los Españoles llamado Corribilon. Marco Fuluio gano dos victorias de dos exercitos Españoles, y gano por fuerça dos ciudades Vescelia y Holon, y otros muchos castillos: y entre los Oretanos gano los pueblos Noliba y Cusibi, y combatio a Toledo pequeño y fuerte pueblo, y le gano por fuerça, auiendo vencido vn grā batallon de Vectones que fue por le socorrer. Los Vectones fueron pueblos de la Lusitania hazia Salamanca, Ledesma, Bejar, y ciudad Rodrigo, que caen en el reyno de Leon. Llegado el año de ciento y ochenta y nueue antes del nascimiento de nuestro Redemptor, que concurrio con el de quinientos y sesenta y tres de la fundacion de Roma: fueron hechos Consules en Roma Publio Cornelio Scipion Nasica, y Marco Atilio Glabrion, y se mando que Lucio Emylio Paulo viniesse a la España vlterior de hazia el Andaluzia y Lusitania con tres mil infantes y trezientos cauallos, allende todo el exercito q̃ auian de recebir de su predecessor Marco Fuluio; y el mesmo suplemento de gēte se concedio a Cayo Flaminio que se quedo tambien este año en la España Citerior de Cataluña hasta Ebro, aunque despues passo de Ebro a los Celtiberos; de los quales dize Sant Hieronymo con gracioso engaño, y le sigue su Erasmo, que son hombres luridos o verdinegros: y aun Erasmo añade q̃ son loros, q̃ es el romance de luridos.

Plini. li. 3. ca. 3 Ptolemæ. li. 2. c. 6. Tabu. 2. Europæ.

Toledo.

562.

563.

Liuius li 6. Dec. 4.

Hieron. ad uersus Luciferianos.

§. V.

565. ¶Para el año siguiente de quinientos y sesenta y quatro, o de sesenta y cinco de la fundaciō de Roma, se q̃daron los mesmos Lucio Emylio Paulo y Cayo Flaminio en sus Españas: mas auiendose trauado Emylio con los Lusitanos cabe el pueblo llamado Lycon, perdio seys mil hombres, y lo restāte de su exercito huyo a tierra segura de la vista de los vencedores. A los dichos succedieron nueuos Pretores, Lucio Plaucio Hypseo en la Citerior, y Lucio Bebio el Rico en la vlterior, en el año de quinientos y sesenta y seys de la fundacion de Roma: y a Bebio se añadieron mil infantes Romanos y cincuenta cauallos, y de la gente Latina le dieron seys mil de apie y dozientos cauallos: mas al Plaucio se le añadierō mil Romanos de apie, y dos mil de los Latinos con dozientos cauallos, y se mando que en cada qual de las Españas estuuiesse vna legion: y fueron Consules en este año M. Fuluio Nobilior, y Cneyo Manlio Volson. En el siguiente tomaron el Consulado Marco Valerio Messala y Cayo Liuio Salinador, y para la Citerior España vino Lucio Manlio Pretor, y Cayo Catinio a la vlterior, y a ambos a dos se dieron tres mil infantes con dozientos cauallos, allende sendas legiones que estauan en cada qual de las Españas: y estos mesmos se quedarō en sus prouincias para el año siguiente, sin que Liuio diga guerra que ayan tenido: y fueron Consules en este año Marco Emylio Lepido y Cayo Quincio Flaminio q̃ hizo la calçada dende Bolonia a Arecio. Solamente dize Tito Liuio que estos Pretores embiaron dos Tribunos con cartas a Roma

Liuius li. 7 Dec. 4.

566.

Liuius li. 8 Dec. 4.

567.

568.

Roma significando que los Celtiberos y
Lusitanos andauan en armas, y que ro-
bauan las tierras de los amigos de los Ro-
Liui.lib.9. Dec.4. manos: y el remedio se reseruo a la pro-
uision de los magistrados siguientes. En
569. el año de quinientos y sesenta y nueue
de la fundacion Romana, y ciento y
ochenta y quatro antes del nascimiento
de nuestro Redemptor, fueron Consu-
les Spurio Posthumio Albino y Quin-
to Marcio Philipo; y vino a la España
Citerior Lucio Quincio Crispino, y Ca-
yo Calpurnio Pison a la vlterior, y los
mesmos se quedaron en el año siguien-
te, en el qual peleando Cayo Catinio
con los Lusitanos cerca de Asta que se
cree ser Sant Lucar de Barrameda, fue
herido tan peligrosamente, que murio
dello: mas murieron seys mil Lusitanos,
y fue ganado el pueblo. Aqui bien se prue-
ua como llama Liuio Lusitanos a los que
son Andaluzes. Lucio Manlio el que con
Cayo Catinio vino por Pretor a la Cite-
rior, peleo en este año en ella con los
Celtiberos, y se despartieron sin victo-
ria: mas a la noche se fueron los Celti-
beros, y los Ro nanos despojaron a los
muertos como vencedores. Despues tor-
naron los Celtiberos en mayor numero, y
cabe Calahorra pelearon con los Roma-
nos peor que antes, pues murieron doze
mil de ellos, y fueron presos dos mil, y
perdieron su ropa los que pudieron huyr.
El Pretor Cayo Calpurnio Pison triun-
fo de los Lusitanos y Celtiberos, y me-
tio en el tesoro publico ochenta y tres co-
ronas de oro, sin mucha pecunia: y su
compañero Lucio Quincio triunfo de las
mesmas gentes, y metio otro tanto en el
570. tesoro. En el año siguiente de ciento y
ochenta y dos antes del nascimiento de
nuestro Redemptor estuuo sossegada la
vlterior España, quebrantados los Lusi-
tanos con la guerra sobredicha: mas a la
Citerior de Cataluña vino Aulo Teren-
cio Varron que en tierra de los Suesseta-
nos, que son los de Sanguesa en el reyno
de Nauarra, tomo por fuerça la ciudad
Corbion, y a los que prendio vendio por
esclauos. A la vlterior dize tambien Li-
uio auer venido Publio Sempronio Lon
go, y ambos se quedaron en sus Preto-
rias por el año siguiente de ciento y o- 571.
chenta y vno antes del nascimiento de Ie-
su Christo: Los Consules Cneyo Bebio
Pamphilo y Lucio Emylio Paulo entra-
ron en el año de quinientos y setenta y 572.
dos de la fundacion de Roma, y ciento y
ochenta años antes del nascimiento del Re
demptor: y dize el Glareano auer concur-
rido con el quarto de la Olympiada cien- Aduertencia enlo de
to y quarenta y nueue, y el Samotheo ad- la cóputacion delos
mite lo de la Olympiada, mas añade vno a años.
los de la fundacion de Roma: por lo qual
deue leer con aduertencia esto quien no
quisiere cespitar en vn año mas o menos: y
por ventura yo aure acudido a vezes a la
vna cóputacion, y a vezes a la otra. En este
mesmo año dize Tito Liuio al principio Liuius.
del decimo libro de su quarta Decada que
la España Citerior cupo a Quinto Fuluio
Flaco, y la vlterior a Publio Manlio, Preto
res ambos. Por llegar a Roma las nueuas de
que los belicosos Celtiberos andauan a por
radas con el Pretor Flaco en la Citerior, y
q̃ en la vlterior no auia disciplina militar en
tre los soldados, por la enfermedad del Pre
tor Publio Manlio: mãdo el Senado hazer
quatro mil infantes y doziẽtos cauallos ciu
dadanos Romanos, y otros siete mil peo-
nes con trezientos cauallos de las tierras cõ
federadas con Roma, y q̃ se traxessen a Es-
paña. Passado el año primero de su Pretoria
sin hazañas dignas de escritura, fueron los
mesmos Pretores dexados en sus Españas Beuther.
otro año adelante q̃ fue el de quinientos y 572.
setenta y tres de la fundacion de Roma: y
Quinto Fuluio se puso sobre la ciudad Vr
bicua llamada Arbeca por Beuter en el rey
no de Valẽcia, y la destruyo, aunq̃ los beli
cosos Celtiberos la fuerõ a socorrer, y pe-
learõ con el, sino q̃ vencidos cõ muertes de
muchos, se tornarõ a sus casas los biuos. Cõ
esta perdida se encẽdieron los Celtiberos
con rauioso desseo de vẽgãça, y dize Liuio
q̃ armarõ treynta y cinco mil hõbres cõ q̃ fue
rõ a visitar al Pretor Quinto Fuluio: lo qual
entẽdiẽdo el auia jũtado la mas gente q̃ de

sus amigos auia podido, y se auia alojado en la prouincia Carpetania, cabe vn pueblo llamado Ebura, que se piensa ser Talauera, en que metio parte de su gente. Los Celtiberos assentaron real media legua del de los Romanos, y por quatro dias saliero͂ en medio de ambos reales con sus vanderas tendidas pidiendo batalla, la qual les nego el Pretor: y con esto estuuieron todos quedos por algunos dias. El Pretor juzgando que les tenia bien persuadido q̃ no seria el quien primero pidiesse batalla, pues tenia mucho menos gente: embio vna noche al Capitan Lucio Acilio con siete o ocho mil hombres a ponerse tras vnas cuestas que estauan a las espaldas de los Españoles, auisandole que en oyendo la grita de los peleadores saliesse a co͂batir el fuerte de los Celtiberos. En amaneciendo embio el Pretor a Cayo Escribonio Capitan de la gente de los amigos, para que con los cauallos extraordinarios prouocasse a los Españoles ala batalla: y en viendole llegar los Españoles rauiosos por pelear començaron a salir en orden de batalla, y Escribonio se començo a retraher por los apartar de su fuerte, si le siguiessen: lo qual ellos hizieron tan denodada y indiscretamente, q̃ llegaron hasta quinientos passos del alojamiento Romano co͂ confiança de victoria. El prudente Quinto Fuluio Flaco tenia sus gentes dentro de sus estancias en orden de pelear, y viendo a los Celtiberos alexados de su fuerte, mando salir contra ellos por tres partes: y la batalla se trauo con gran corage de ambas partes. Los Romanos leuantaron terrible grita porque la oyessen los de la celada, y ansi fue que luego salieron, y arremetiendo contra cinco mil hombres que auian quedado en guarda del real Español, los desbarataron y mataron, y ganaron el real, y pusieron fuego a la parte mas cercana de donde se daua la batalla, por que viendo los Españoles el fuego desmayassen, y los Romanos se animassen. Ello succedio ansi al principio en los Celtiberos, mas como gente valerosa consideraron que no les quedando lugar de defensa, se auian de defender por sus manos: y co͂ esto añadieron esfuerço a sus fuerças, y animo al jugar de las armas: y pusieron a punto de huyrles los que peleauan en la siniestra parte de la batalla Romana, sino que socorrio la septima legion a buen tiempo; y tambien salieron los que auian quedado en el pueblo, y Acilio dexando al real Español que gano en seguro, arremetio por las espaldas de los Españoles, y los començo a çamarrear malamente. Gran rato duro la escaramuça muriendo en ella muchos de los Celtiberos tomados en medio, y q̃ no querian huyr; hasta que viendo su total perdicion dieron a huyr por diuersas partes, bolando tras ellos la caualleria enemiga en dos escuadrones: y llego el numero de los Españoles que alli murieron a veynte y tres mil, y fueron tomados a prision quatro mil y ochocientos con quinientos cauallos, y con ochenta y ocho vanderas, y de los Romanos muriero͂ hasta tres mil y quinientos: tanto va en saber de guerra, que vale mas que la valentia.

Capitulo. XI. De lo que Fuluio Flaco y Sempronio Graco con los demas Capitanes Romanos hizieron en ambas las Españas hasta el año de quinientos y ochenta y ocho de la fundacion de Roma.

§. I.

LA brauosa valentia de los Celtiberos mas encendida que domada con los daños sobredichos, no desamparo ala ciudad llamada Co͂trebia sobre que luego despues de la victoria sobredicha puso el Pretor Fuluio Flaco sus gentes, y salie͂do dos exercitos de su tierra por la socorrer, ninguno pudo llegar con tiempo, por las muchas aguas y crescimientos de los rios que los detuuieron, y el Pretor auiendo se le dado con tratos de paz la ciudad desesperando de las ayudas que le yuan, y ella no sabia, metio en ella su gente compelido de la te͂pestad. El vn exercito de los dos de los Celtiberos que yuan por socorrerla, llego cerca della, y se espanto no viendo a los Romanos en campaña, y creyendo que o se auian Liui. li. 10. Dec. 4.

auian ydo, o passado se a otra parte, llegarõ con descuydo a la ciudad: cõtra los quales echo el Pretor su gẽte por dos puertas, que como los acometio descuydados, los turbo, y no los dexo ponerse en orden de batalla: y por esso huyeron antes con antes, y por lo menos quedarõ doze mil muertos, y cinco mil presos con quatrocientos cauallos, y sesenta y dos vanderas. Los que escaparon encontraron con el otro exercito, y contandole su destruycion, y la entrega de la ciudad, se fueron todos a sus casas bien llorosos con tantas perdidas, no se pudiendo vengar de quien era la causa. Del otro Pretor que gouernaua la España vlterior, que auemos dicho llamarse Manlio; no dize Liuio mas de que peleo algunas vezes con los Lusitanos con ganancia de victorias. Para el año siguiente de ciento y setenta y ocho antes del nascimiẽto de nuestro señor Iesu Christo fueron electos en Con-
574. sules Aulo Posthumio Albino el Tuerto, y Cayo Calpurnio Pison, y de los Pretores vinierõ a España Tiberio Sempronio Graco para la Citerior, y Lucio Posthumio para la vlterior contra los Lusitanos. Porque los soldados viejos que tenian los Romanos en España pedian muy determinadamente dimission cõ desseo de se yr a sus casas: dixo Tiberio Graco en el Senado que el no se pornia en campaña con nueua gente de guerra contra la brauosa naciõ de los Celtiberos, sino que se encerraria en lugares fuertes, sopena de se perder con los suyos: y por mas que Lucio Minucio negociador por los soldados le affirmaua estar la tierra en paz, no por esso dexo de clamar que el ingenio de los Españoles era muy belicoso y altiuo, y que no auia que confiar de la paz presente, pues en hallando aparejo se auian de poner en armas. Por esto determinaron los Romanos que Graco viniesse a Cataluña y Aragon que era la Citerior, con vna nueua legion de cinco mil y dozientos infantes con quatrocientos cauallos, y mil Romanos de apie y cincuenta cauallos, y de los Latinos amigos siete mil de a pie y trezientos de cauallo. Por se tardar Graco en venir a su prouincia, determino Quinto Fuluio Flaco el Pretor del año passado de no perder tiempo, pues aũ gouernaua lo de su prouincia hasta le llegar successor: y sacando su gente al campo començo a robar las tierras de los Celtiberos que no se le dauan de paz, con lo qual ellos en lugar de ser domados quedaron mas cerriles y exasperados. En esto llego Graco a la tierra, y embio a mandar a Fuluio con Lucio Posthumio Albino Pretor de la vlterior que llego con el de Roma, q̃ luego para dia señalado lleuasse su exercito a Tarragona, donde queria ordenar su exercito, y despedir los soldados viejos. Flaco saco luego el exercito cumpliendo lo mandado por Graco, y los Celtiberos como rayos de guerra pensando que huya, le tomaron el passo de vn monte, y en llegando le començaron a fatigar malamẽte por todas partes: lo qual visto por Flaco hizo con los de cauallo de sus legiones que quitando los frenos a sus cauallos arremetiessen cõ ellos, en los quales quebraron sus lanças, y los desbarataron y turbaron: tras loqual los otros cauallos entraron en ellos, y los pusierõ en huyda por todo el monte: y quedaron dellos muertos diez y siete mil, y presos mas de tres mil con dozientas y setenta y siete vanderas, y mil y cien cauallos: y del exercito Romano murieron quatro mil y cien hombres, y el exercito llego a Tarragona con mucha honra, y Graco le hizo muy buen recebimiento, y auiendo remitido a sus casas a los que le parecio, salio cõ los demas contra los Celtiberos que no sabian consentir agrauios, sino que no ygualaua su arte militar con su valentia natural.

§. II.

¶Los Consules que fueron electos para el año siguiente de quinientos y setenta y cinco de la fundacion de Roma, y ciento y setenta y siete antes del nascimiento de nuestro Redemptor, se llamaron (dizen Liuio y Plinio) Quinto Fuluio Flaco el sobredicho Pretor vencedor de los Celtiberios, y Lucio Manlio Acidino: y en las Españas se quedaron con sus Pretorias Tiberio Sem- 575.

Plin. li. 35. c. 3.

pronio

pronio Graco y Lucio Posthumio Albino, añadiendoles a la gente que tenian, tres mil infantes Romanos con trezientos cauallos, y cinco mil de los amigos Latinos cõ quatrocientos de acauallo. Estos dos Propretores se cõcertarõ enq̃ Albino por la Lusitania fuesse a los Vaceos en Castilla la vieja dẽde las sierras de Auila hasta tierra de Campos, y que diesse la buelta para la Celtiberia en cuyo extremo estaua Graco en los pueblos que son raya entre Aragon y Castilla, dende Tudela de Nauarra y Taraçona hasta Molina. Este Sempronio Graco caso con Cornelia hija de Scipion Africano el Mayor, que le pario a Tiberio Graco y a Cayo Graco; y fue suegro de Scipiõ Africano el Menor que destruyo a Numãcia: y lo primero que hizo fue acometer improuisamente de noche la ciudad llamada Munda en aquella partida, y la entro, y tomando rehenes de seguridad, y dexando gente de guarnicion en ella, se dio a conquistar los pueblos de la comarca, hasta se poner sobre vna gran poblaciõ llamada Certima. Desta salieron algunos Embaxadores a le hablar, cuyo razonamiẽto fue lleno de la simplicidad y llaneza de los antiguos Españoles, que ellos no dexaron de pelear cõ el si se hallaran con bastantes fuerças, mas que le pedian los dexasse llegar al exercito de los Celtiberos que estaua cabe la ciudad llamada Alce, y que sino alcançassen de ellos ayuda para poder pelear con el, q̃ sin ellos consultarian lo que mas les cumpliesse, lo qual les concedio Graco vencido de su llaneza y claridad de intencion. Despues de algunos dias tornaron cõ otros diez Embaxadores, y como hiziesse calor, por ser al medio dia, lo primero que trataron fue de que les diessen de beuer, y no cõtentos con sendas vezes pidieron otras, mouiendo a gran risa a los Romanos que gustauan de su simplicidad. El razonamiento que le hizieron fue dezir que los embiaua su ciudad a saber del en que fiaua para les hazer guerra: y el respondio que en aquel exercito que alli tenia, y que si holgauan de le ver en armas se le mostraria. Ellos dixeron que si, y como le ouieron bien considerado, se tornaron a los suyos, y los apartaron de querer pelear con tal exercito, y tan ordenado y armado, y la ciudad se dio a Graco que la repelo el hondon de la bolsa, y lleuo algunos de cauallo delos mas nobles como disimulados rehenes. Con esto arranco contra el exercito Celtiberico que estaua cabe Alce, y poco a poco le fue ceuando con escaramuças, sacando del cada dia mas gente al campo: hasta que vn dia mando alos compañeros de ayuda que los prouocassen a gran batalla, y en viendolos contra si se retraxessen a su fuerte lleuando los empos de si ceuados con esperança de victoria. Succedio como lo auia traçado, y el que tenia toda su gente a punto, la embio contra ellos por todas las puertas; con lo qual se turbaron tanto los Celtiberos, que ni se pudieron defender con las armas, ni conseruarse dentro en su fuerte; y ansi vencidos quedaron muertos nueue mil, y fueron presos mas de trezientos con treynta y siete vanderas, y de los Romanos murieron ciento y nueue. Con esta victoria pudo campear Graco con mas libertad por la Celtiberia, y robo haziendas, y gano pueblos: de arte que en pocos dias se le entregaron sin guerra ciento y tres pueblos: y reboluiendo contra la ciudad de Alce que se defendio al principio, la puso en tal aprieto, que todos se acogieron a la fortaleza, y despues le embiaron Embaxadores poniẽdose todos con sus bienes en su poder. Grãdes tesoros recogio alli Graco, y prendio a muchas personas nobles, entre las quales fueron dos hijos y vna hija de Turro el mayor señor de España: el qual embio por salno conducto para se ver cõ Graco, y en pocas palabras se hizo amigo de los Romanos, y les fauorecio fielmente en las guerras siguientes. Otra ciudad de aquella comarca llamada Ergauia escarmento en las destruyciones de sus vezinos, y abrio las puertas de paz a los Romanos· sino que algunos dixeron que aquellos pueblos que se dieron, no guardaron la fe, y que se pusieron en armas sacando vn grande exercito al campo. Cerca del Moncayo se asio Graco con estos Celtiberos indomables, y auiẽdo pe-

do peleado dende la mañana hasta el medio dia no se vencieron: y al dia siguiente salieron al campo los Romanos, estandose los Españoles en su fuerte: mas tornando se a trauar al tercero dia, los Celtiberos fueron vencidos, y muertos veynte y dos mil dellos, y ganadas setenta y dos vanderas, y su ropa perdida: con lo qual dize Liuio que quedo tan domada la Celtiberia, que cõseruo la paz de veras despues desto. Del otro Propretor de la vlterior dize tambien que peleo dos vezes prosperamente cõ los Vaceos de Castilla la vieja, de los quales mato mas de treynta mil, y les gano su bagage: y estos mata hombres fueron los Ilustres Romanos: y deste postrero que fue Posthumio Albino dize Floro que triunfo en Roma de los Vaceos y Lusitanos, y lo mesmo dize Liuio que hizo Graco de los Celtiberos, y que fue primero el triunfo de Graco. Por afamar Graco su nombre fundo en la Celtiberia vn pueblo q̃ llamo Gracurin, q̃ vnos dizen ser Agreda, y otros que Arcobriga: del qual hablando Lucio Floro, Plinio y Ptolemeo. Vaseo piensa corregir este passo de Tito Liuio diziendo que los aqui llamados Vaceos, deuen ser llamados Bracareses, que son los de tierra de Braga en Portugal. Para rematar este paragrapho se nos vino al puesto Suidas diziendo que estas guerras que los Romanos tuuieron con los Celtiberos, son de admirable consideracion, ansi porque las batallas que se dieron tã porfiadas como prolongadas hasta los tomar la noche peleando con rauioso corage; como ni por vna victoria, ni muchas perdidas, dexar de tornar a se encarniçar vnos en otros: y como ni por sobreuenirles el inuierno; jamas se cansauan, ni enfadauan de se matar cruelmente: siendo ansi que las guerras que estos mesmos Romanos trataron entre las grandes gentes Asianas, con vna batalla o dos se concluyan. En conclusion, si alguno quisiere considerar vna guerra de fuego abrasante, no tiene que pensar sino en esta Celtiberica. Esto es de Suidas. O antiguos Españoles que vuestras alabanças no cabian en bocas de vuestros enemigos.

Floro Epito. 41.
Liui. Dec. 5 li. 1.
Plin. lib. 3. c. 3.
Ptolemæo. li. 2. tab. 2. Europæ.
Vasæ. in Chroni. Hispa.
Suidas.

§. III.

¶A lo dicho de Graco podemos añadir cõ Apiano Alexandrino, que teniendo veynte mil Españoles cercada la ciudad de Carabis, por estar confederada con los Romanos: y no le pareciendo a Graco que podia llegar con el exercito en su socorro, antes que se diesse (segun se dezia estar en peligro) Cominio su Decurion se le offrecio de yr muy en breue a dar auiso en la ciudad del socorro que les yua, porque se animassen mas a su propria defensa. Cominio se vistio como rustico Español, y como deuiesse ser ladino en la lengua de la tierra, jũtose con los que lleuauan las recuas cõ prouision para el exercito Español de los cercadores; y dende el exercito se colo a la ciudad, y dio auiso de la presta llegada de Graco: con lo qual se defendieron hasta les llegar el socorro, por lo qual los Españoles desampararon el cerco, y se fuerõ a sus casas. Tambien dize Apiano auer ydo Graco sobre la ciudad de Complega, de la qual salieron a le recebir veynte mil hombres con festiuales ramos en las manos, y foliando y momeando con muestras de gran contento, y voluntad de paz: y dexados llegar, ellos soltaron los ramos, y arrançando de sus espadas secretas dieron en los Romanos y mataron a muchos. Graco huyo por vn rato cõ los suyos para los poner en orden de batalla, y como los Españoles sean inclinados a recoger lo que hallan a mal recaudo, dexaron de yr tras los Romanos, y començaron a saquearles sus alhajas: sino que tornando Graco sobre ellos los descargo de lo que auiã cargado, y a muchos tambien de las vidas: y entrando les la ciudad la destruyo sus moradores, y dio sus campos a otras gentes amigas, con las quales puso sus cõfederaciones juradas por ambas partes. En el año de quinientos y setenta y seys de la fundacion Romana fueron Consules Marco Manlio Volson y Marco Iunio Bruto, y en este sucedio a Graco en la España Citerior Marco Titinio, y Quinto Fonteyo Capiton para la vlterior succedio a Lucio Posthumio Albino: y dize Liuio que mando el Senado dar a Marco

Apianus de bello Hispaniensi.
Confederaciones de Graco.
576.
Liuio. li. 2. Dec. 5.

Marco Titinio vna legion con trezientos cauallos, y cinco mil infantes de la gente amiga con dozientos y cincuenta cauallos sino que por no auer hecho tantas crueldades y robos en España como se requeria para merecer nombre de grandes Romanos, les mandaron quedar aca para el
577. año siguiente, en el qual fueron Consules el sobredicho Tiberio Sempronio Graco y Cayo Claudio Pulcro. Aestos Consules succedieron en el Consulado para el año si
578. guiente de quinientos y setenta y ocho Cneyo Cornelio Scipiō Hispalo y Quinto Petilio Espalo, y fuerō nombrados Pretores, para España la Citerior Publio Licinio Crasso, y para la vlterior Marco Cornelio Scipion Maluginense que despues fue priuado del senado: sino que con escrupulos que se les atrauessaron no vinieron en España, y por esso se conseruaron en sus cargos tambien por este año Titinio y Fonteyo, dando se les suplemento de gente tres mil de los ciudadanos Romanos cō dozientos cauallos, y cinco mil de la gente amiga con trezientos cauallos. En el año
579. de quinientos y setenta y nueue de la fundacion de Roma fueron Consules Quinto Mucio Sceuola y Marco Emylio Lepido, y a la España Citerior vino el Pretor Apio Claudio Centon de la qual torno victorioso a Roma, en la qual entro con el triunfo de apie llamado Ouacion. Porque aunque los brauos Celtiberos auiā permanecido en la paz que pusieron con Graco tambien por el tiempo que Marco Titinio los gouerno: en llegando Apio Claudio le assaltarō vna mañana de repente en su fuerte. Sino que descubierta su llegada por las velas que tocaron al arma, Apio ordeno su gente, y la mando salir a pelear con los Celtiberos que en la salida la fatigaron algun tanto: mas ya que a su pesar pudieron los Romanos estender sus ordenes por la campaña, facilmente los vencieron matandoles en dos horas quinzemil hombres, y ganandoles treynta y dos vanderas con el bagage que lleuauan: y los restantes se tornaron a sus casas, y permanecieron en paz. Estimaron tanto en Roma este hecho de Apio, que determino el Senado que por vn dia se hiziessen gracias solenes a sus dioses; y sacrificaron les veynte delos sacrificios que llamauan mayores. Los Cō
sules del año de quinientos y ochenta fueron Spurio Posthumio Paulo y Publio 580.
Mucio Sceuola, y en este parece que se deuen poner Pretores de las Españas, en la Citerior Publio Furio Philon, y en la vlterior Cneyo Seruilio Cepion: que pues tras Titinio y Fōteyo puso Liuio a Apio Claudio, bien se concluye que despues de Apio vinieron estotros, aūque el los aya puesto primero, pues no queda vacante de Pretores algun año en que pudieran auer venido. Si valiere algo esta aduertencia, recibase; si no prueua bien lo que pretende, passe con otros descuydos que á vezes merecen nombre de ignorancias. Para el año siguiente de quinientos y ochenta y vno fue 581.
ron Consules Lucio Posthumio Abino y Liui. lib. 2. Dec. 5.
Marco Popilio Lenate: y eneste fueron nōbrados Pretores para España, Cneyo Fabio Buteon para la Citerior, y Marco Macieno para la vlterior, sino que como muriesse Buteon en el camino, determino el Senado que los Pretores passados echassen suertes sobre qual le succederia, y cupole a Publio Furio Philon que la tenia. Hizierō sus officios de manera estos dos Pretores, Liui. lib. 3. Dec. 5.
que fueron embaxadores de España a los accusar en Roma de grauissimos pecados: y los embaxadores de la España Citerior nombraron por juezes a Marco Caton y a publio Cornelio Scipion que condenaron a Furio Philon para destierro en la ciudad llamada Preneste y agora Pilastrina. Los Embaxadores de la España vlterior nombrarom por juezes por comision del Senado a Lucio Paulo y a Cayo Sulpicio Galo que desterraron a Macieno para la ciudad de Tibur legua y media de Roma entre los Sabinos, y fue fundada, o nombrada por los nietos del adeuino Amphiarao despues que le trago la tierra en la guerra de Thebas, como lo dizen Solino y Marco Solin. c. 8. Caton in Originib.
Caton.

§. IIII.

582. ¶ En el año de quinientos y ochenta y dos fueron

fueron Cõsules Cayo Popilio Lenas y Publio Elio Ligur, y para la Citerior España se nombro Pretor Marco Iunio, como para la vlterior Espurio Lucrecio: y dize Liuio que aunque pidieron suplemento de gente, no se les dio, ni tenemos noticia de lo que ayan podido hazer de bien ni de mal. En el año de quinientos y ochenta y tres fueron Consules Publio Licinio Crasso y Cayo Casio Lõgino, y por auer paz en España no se embio mas de vn Pretor a ella que dize Liuio auer sido Lucio Canuleyo, y auer fauorecido a los Españoles en las demandas que pusieron cõtra los ladrones Pretores Furio y Macieno, porque en este año se hizo aquella acusacion. Mas como Canuleyo viesse crescer las acusaciones contra muchos nobles, hizo depresto la gente que se le concedio, y passose en España, quedando burlada la causa justisima de los Españoles robados por aquellos mas que salteadores. Otra embaxada se oyo y proueyo entonces en Roma, que quatro mil hombres bastardos hijos de los soldados Romanos y de las mugeres Españolas embiaron a pedir al Senado algun pueblo donde se auezindar y hazendar: y el Senado los remitio al Pretor Canuleyo q̃ auiendo los puesto en matricula, auezindasse en Cartheya (que vnos dizen ser Algezira, y otros q̃ Tarifa en la costa del mar del Andaluzia cabe el promõtorio Calpe vna de las colunas de Hercules; y primero se llamo Tarteso) a los que le paresciesse, repartiendoles las heredades: y se llamo despues la Colonia Latina de los libertinos. Los Consules del año de quinientos y ochenta y quatro fueron Cayo Hostilio Mancino y Cayo Atilio Serano, mas de los gouernadores que ayan podido auer estado en España en este año, no sabre dar razon por estar falto en muchas cosas el libro de Tito Liuio, del qual sacamos lo que aqui va escripto. Solamente dize el Sumario de Lucio Floro q̃ las alteraciones que se comen-çaron por España, solicitãdolas vno llamado Olonico, con muerte de aquel se acabaron. No sabria yo determinar si aya sido este el que por el mesmo Floro en otra parte es llamado Salondico, y alabado de valẽtisimo guerrero, y de sagacissimo Capitã: el qual con vna lança de plata hizo marauillas en estas guerras. Dize agora Tito Liuio que por auer embiado el Cõsul Hostilio a Apio Claudio con quatro mil hõbres en defension del Ilyrico, y por auer allegãdo Claudio otros quatro mil, y auer perdido seys mil como nescio q̃ fue a entrar en la ciudad de Vscana del señorio de Macedonia, sin tener seguridad de los q̃ se la prometian entregar: le recebio en Roma tal recato, q̃ el Senado embio a requerir al Consul Hostilio que diesse orden en que las elecciones de los Cõsules pudiessen ser hechas en el mes de Enero, y se hizieron a veynte y ocho de Agosto: donde fueron electos Consules Quinto Marcio Philipo la segũda vez y Quinto Seruilio Cepion, y Marco Claudio Marcelo por Pretor y gouernador de España: de cuyas cosas no dize mas Liuio q̃ auer ganado la noble ciudad Marcolica, y sino es aqui, por ventura no se halla hecha memoria della en otra parte. Estrabõ quiere que la ciudad de Cordoua sea fundada por Marcelo, y lo lleuan adelãte los Andaluzes: y fue este varon nieto del otro Marcelo q̃ gano a çaragoça de Sicilia en quãto duraua en Italia la guerra de Anibal que le mato. Marcelo fue Pretor en el año de quinientos y ochenta y cinco, y para el año siguiente fueron electos en Consules Lucio Emylio Paulo que prendio a Perseo vltimo de los Reyes de Macedonia, y auia quinze años q̃ lo auia sido otra vez, y no diez y siete como lo dize el codice de Liuio por estar medoso, dende el año de quiniẽtos y setenta y dos hasta el año de quiniẽtos y achenta y seys. El otro Consul fue Cayo Licinio Crasso, y Publio Fõteyo fue hecho Pretor de las Españas: sino q̃ no sabre dezir cosa q̃ aya leydo suya en España. En el año de quiniẽtos y ochẽta y siete, y ciẽto y sesenta y cinco antes del nascimiẽto del Redemptor (o vno mas cõ el Samotheo) fuerõ Cõsules Quinto Elio Peto Cato, y Marco Iunio Peno, y parecio al Senado Romano diuidir las Españas en dos Pretores (como se solia hazer) porq̃ la necessidad

Margin notes: Liui. lib. 2. Dec. 5. — 583. — Liui. lib. 3. Dec. 5. — 584. — Florus. li. 2. — Liui. lib. 3. Decl. 5. — Strabo li. 3 Cordoua. — 585. — 586. — Liui. lib. 4. Dec. 5. — 587. — Liui. lib. 5. Dec. 5.

dad en q̃ los auia puesto la guerra Macedonica, los auia cõpelido tener poca gente para la seguridad de la rispida gente, y ricos minerales de España. Gneyo Fuluio fue nõbrado Pretor de la España Citerior, y Cayo Licinio Nerua de la vlterior en la Lusitania y Andaluzia. Para el año de quiniẽtos y ochenta y ocho, de la fundacion de Roma fuerõ hechos Cõsules Marco Claudio Marcelo el fundador de Cordoua, y Cayo Sulpicio Galo del qual hazen mencion muchos escritores, sin Plinio, y sin Quintiliano. No habla mas Tito Liuio de las cosas de España, saluo dezir q̃ tãbien en este año la repartieron en dos prouincias: mas no tenemos en el que Pretores ayan venido a ella, porq̃ se acaban aqui los quarenta y cinco libros q̃ del nos han quedado, de los ciẽto y quarenta q̃ escriuio. Dende el año de Publio Scipiõ se metio en Roma de los tesoros Españoles por los Capitanes q̃ triunfarõ de las cosas de España, valor de seys millones: sin lo q̃ cada vno hurtaua y sin las pagas de los exercitos, y sin las costas de las armadas, que seria otro tanto, o mas: y por esto hazian los Romanos tanto por España, tambien como los Carthaginenses, y por lo mesmo nos contratan los Italianos en este tiempo.

Plini. li. 2. ca. 12. Quintilia. li. 1.

Capitulo. XII. De lo que los Capitanes Romanos hizieron por las Españas por tiempo de tres años dende el de seysciẽtos y vno hasta el de tres: dõde se pregonã los robos de Galba.

§. I.

EN el capitulo passado llegamos con los pequeños bocados de las historias Españolas, segun q̃ los podimos entresacar de los dientes de nuestros perseguidores los Romanos, hasta el año de quiniẽtos y ochenta y ocho de la fundacion de Roma, y ciento y sesenta y quatro antes del nascimiento de nuestro Redẽptor: y dende entonces hasta el año de seyscientos y vno en el qual fuerõ Consules Romanos Quinto Fuluio Nobilior y Tito Anio Fusio (como por Henrique Glareano y otros cõsta) no sabemos q̃ poder contar de las destruyciones de nuestra patria España, no embargante q̃ por estos treze años de vacãte por sobra de nuestra ignorancia, no se deua creer q̃ ayan faltado mas que en los otros, por la benignidad Romana. Esto de suyo se dexa bien creer por la mucha pluma de oro y plata q̃ siempre se crio en España, y por las vñas de mas q̃ Harpyas de los Romanos desplumadores de todos, y aun desolladores de muchos: quanto mas que se prueua con lo que dize Lucio Floro que a los años quinientos y nouenta y ocho de la fundacion de Roma, en el qual fueron Cõsules Lucio Cornelio Lẽtulo y Cayo Marcio Figulo, por rebelarse los Españoles, y por auerlo passado mal los Capitanes Romanos con ellos, determinaron los Romanos de en siendo electos los Magistrados al fin de Deziembre, meter luego a los Cõsules en la execucion de sus officios, como antes esperassen hasta demediado Março para los exercitar, y tenia Roma por entõces treziẽtos y veynte y ocho mil vezinos: con lo qual dexarã algunos Españoles criados al torrezno de alabar la grãdeza de Seuilla por vna de las mayores de los pueblos del mundo, y aun otros mas agudos porfian q̃ Valladolid es mayor que la Cistiernega. Agora digamos cõ Apiano Alexandrino q̃ la ciudad llamada Segeda de la prouincia de los Areuacos, y deuio de estar cerca de Osma (y no es la Segeda Augurina q̃ pone Plinio en el Andaluzia) esta pues fue vna de las q̃ pusieron sus confederaciones con Graco (como queda dicho) y atraxo a si algunos pueblos pequeños, para q̃ todos morassen juntos, y ansi lo passassen mejor con buena cerca q̃ procurarõ leuantar: sino q̃ antes q̃ acabassen la muralla, les mãdo el Senado, y lo mesmo a los Ticios, que no labrassen mas en ella, sopena de caer en la ira Romana como q̃brantadores de lo q̃ auian capitulado cõ Graco. Con tãta justicia les impiden leuantar nueuas murallas, quanta tuuo su Catõ en les derrocar las antiguas, porq̃ no se les pudiessen defender. Los Segedẽses alegaron la verdad de lo cõtratado con Graco, q̃ fue de no leuantar pueblo de nueuo, mas no q̃ no cercariã los ya fun-

Flor. Epit. 47. Cassiodor. in Chroni.

Apianus de belli Hispa niensibus. Plini. li. 3. ca. 1.

ya fundados: y la justicia Romana de quien mas pudiere embio con mucha presteza contra ellos a Quinto Fuluio Nobilior Consul deste año sobredicho de seyscientos y vno, y ansi estuuo de asiento en la España Citerior contra los brauos Celtiberos: y a la vlterior passo el Pretor Lucio Mumio para vengar los daños que auiã recebido los Capitanes passados Manilio y Calpurnio Pison. Auia sido Marco Manilio Pretor de la vlterior dos años antes deste, y los Lusitanos auian leuantado por su Capitan a vno llamado Africano, o el era Africano, y robauã las tierras de los amigos de los Romanos, y vencieron a Manilio en el año dicho, y a Calpurnio en el siguiente q̃ fue vno antes deste de nuestro Nobilior (y lo apura desta manera Carlos Sigonio) y les matarõ seys mil hõbres, y vencierõ a Terencio Varrõ Questor o Tesorero del exercito Romano, y con tales victorias cobrarõ animo los Lusitanos para correr las tierras hasta la mar. Sobre la ciudad de los Blastofenices en las costas de Portugal tenia su gente el Africano quando le dieron vna pedrada en la cabeça de q̃ murio: y por su muerte leuantaron los Lusitanos por su caudillo a vno llamado Cesarõ q̃ peleo cõ el Pretor Lucio Mumio en este año con q̃ agora entramos. Mumio le vencio y metio en huyda, sino que cõsiderando Cesarõ q̃ los Romanos yuan tras el desconcertados, reboluio con su gente biẽ en orden contra ellos, y mato dellos diez mil hõbres, y recobro su bagage y fuerte q̃ auia perdido, y robo el alojamiento de los Romanos, y muchas armas y vanderas, y se las traxo a la vergueça por toda España en ignominia de Roma. Mumio viendose desbalijado por su crassissima negligẽcia, se recogio lleno de temor a lugares fuertes con cinco mil hõbres que le quedarõ: y despues de los auer desamedrentado con exercicios militares, dio cõ ellos de repẽte sobre los Lusitanos, y los vẽcio, y despojo, y recogio las vanderas q̃ le auiã ganado. Los Lusitanos de lo intimo de Portugal passaron el rio Tajo con su Capitã Caucheno (y no sabemos q̃ se hizo de Cesarõ) y calando por el Algarbe llegarõ a los Cuneos de hazia Niebla, y passaron hazia Gibraltar robãdo las tierras deuotas de los Romanos, y ganaron a los Cuneos su ciudad principal Canistorgis, y parte dellos cerco a otra ciudad llamada Ocile. Mumio fue cõtra ellos cõ nueue mil infantes y quiniẽtos cauallos, y les mato quinze mil hõbres, y libro a Ocile de aquel peligro: y despues dio en los que andauan robando la tierra, y a quãtos pudo auer mato, y enriquecio su exercito, y tornando a Roma entro con triunfo por estas cosas.

§. II.

¶ Tornãdo al Consul Fuluio Nobilior q̃ gouernaua la España oriental o Citerior, dize Apiano que se hallo con treynta mil hõbres contra los Segedenses, y estos por no tener acabada la muralla de su ciudad, huyeron con sus hijos y mugeres, y cõ lo que pudieron lleuar de sus haziendas: y acogieronse a los Areuacos q̃ los acogieron muy bien en su ciudad, y estos eran los que morauan las haldas del Moncayo hazia Castilla. Alli hizieron su Capitã a vno llamado Caro varon de manos y de consejo, el qual al tercero dia saco en cãpaña veynte mil de apie con cinco mil cauallos, y los puso en vna emboscada del camino que el Nobilior lleuaua contra ellos, y el salio a escaramuçar con el hasta llegar al puesto de la celada, dõde todos pelearõ gran rato con gran coraje, y alli murierõ seys mil de los Romanos que fueron muy llorados en Roma. Caro como buen Capitã, y desseoso de vengãça cumplida, siguio el alcance con gran desconcierto de sus esquadrones: y como se ouiessen recogido dos mil cauallos Romanos en guarda del bagaje, y llegassen despues de su desbarato desgarrados hizieron brauamente en los Segedenses, y mataron a Caro con otros seys mil dellos, lo qual fue a treynta de Agosto, y los Segedenses biuos y los Areuacos sus amigos huyerõ a la ciudad de Numancia como a muy cercana, y la mas poderosa de aquellas comarcas, y Floro la llama honra y gloria de España: y Nobilior los cerco alli al tercero dia, y ellos leuantaron dos Capitanes llamados Ara- Florus li. 2

Arathon y Leucon. Nobilior recibio entonces diez elefantes con trezientos cauallos Alarabes que le embio el Rey Masinissa dende Africa, como amigo delos Romanos: y luego represento la batalla a los que estauan en Numãcia, los quales salierõ a el y las dauã quales las recebiã, hasta q̃ llegarõ los elefantes delos quales huyerõ como de gomias nunca vistas en aquella tierra: mas retraydos en su ciudad se defendiã dende los muros de manera que no ganauã pũto de mejora los Romanos cõtra ellos. Por abiuar y mejorar el cõbate mando el Consul llegar los elefantes a la muralla, y fue la ventura que del gran dolor que recibio el vno de vna pedrada que le dieron en la cabeça, començo a dar barridos: y arremetiendo furiosamente por sus escuadrones, los otros elefantes incitados por el hizieron lo mesmo, y desconcertaron la orden del exercito. Los Españoles que vieron la ocasion de vna cierta victoria, salierõ de la ciudad, y dieron en los Romanos puestos en confusiua huyda, y mataron a quatro mil dellos, y prendieron tres elefantes, y ganaron muchas armas: aunque les costo caro por auer les sido muertos dos mil hombres. Nobilior desseando emendar este auiesso, fue contra la ciudad llamada Axenio, y perdio alguna gente y el trabajo de los combates que la dio embalde: y auiẽdo embiado el Capitan Blesio por gẽte de cauallo a vna ciudad cercana y amiga de los Romanos, a la buelta le saltearon algunos Españoles que le mataron, y los cauallos que lleuaua se tornarõ a su pueblo: tras lo qual se dio a los Numantinos la ciudad Ocile donde los Romanos tenian muchas prouisiones y dineros. Ya que los frios del inuierno forçarõ a todos dexarse de la guerra, Nobilior inuerno en campaña con sus guerreros metidos en choças y en cueuas, y se le murieron muchos con los grandes frios, y con esto acabo Nobilior sus proezas en España.

§. III.

602. ¶ En el año de seyscientos y dos fueron Cõsules Lucio Valerio Flaco y Marco Claudio Marcelo la tercera vez, y este es el fundador de Cordoua, y vino a la España Citerior, y el Pretor Marco Atilio a la vlterior: donde me occurre aduertir a los lectores de que siempre se embiaua mayor recaudo a la Citerior (si hazian differẽcia entre ellas) con no ser la media parte de tierra que la vlterior, sino que temian mas de la gẽte Celtiberica, que de la Lusitanica. Ayamos lo primero con Marco Atilio que succedio a Mumio, y dize Apiano que entro con tan buena manderecha contra los Lusitanos, que les mato ochocientos hombres en vn recuentro: y les destruyo vna gran ciudad que llamaron Ostrace. Mas los negocios tocãtes al Consul Marcelo fueron de mas estima, que el llego a su prouincia con ocho mil infantes y quinientos cauallos, escapandole de muchas celadas que le armaron los Numantinos en diuersas partes: y auiendo recebido el exercito que le dexo Nobilior, dio luego sobre Ocile, y la gano del primer combate, y cõ la sacar quinze o veynte mil ducados, que era el vnguento con que los Romanos sanauan la flema salsa de su codicia, la reconcilio cõ la faciõ Romana. La ciudad llamada Nertobriga q̃ por Ptolemeo se saca auer sido cercana de Calatayud, se auia desasido de los Romanos, y temiendo algun grã castigo embiaron a saber de Marcelo que harian para ganar la gracia passada que solian tener con los Romanos: y el les pidio cien hombres de acauallo que le siruiessen en aquella guerra, y en dandoselos, prendio a los hombres, y vendio los cauallos, y les talo sus campos, y puso su gente sobre la ciudad. Viendo aquello los Nertobriges le embiaron vn Embaxador que lleuo vn pellejo de lobo por insignia de paz, como otros lleuan vn ramo de oliua: mas negoles Marcelo su amistad, sino rogassen por ellos los Areuacos, Belos, y Ticios: y aquellos le embiaron solenes Embaxadores rogandole por ellos: y como algunos le diessen grandes quexas dellos, el los remitio a todos a Roma con sus pleytos, y de alla traxeron que passassen por lo que Marcelo sentenciasse. El Senado y pueblo Romano

Nota.

Cauallos

Obsequẽs. li. de Prodigijs.

mano se affrentaron de q̃ los pueblos que ouiessen tomado armas contra el nombre Romano, se quedassen sin castigo: y por esto mandarõ q̃ fuessen metidos debaxo de su subjeciõ, y Nobilior mas lebron que la liebre vencido de los Numantinos lo procuraua cõ mucha instancia. Como entrassen nuevos Consules para el año siguiente
603 de seyscientos y tres de la fundaciõ de Roma, Aulo Posthumio Albino de quien dizen Ciceron y Gelio q̃ escriuio en Griego las historias Romanas: y Lucio Licinio Luculo, este vino a la España Citerior hecha prouincia Consular, para domar a los Numantinos y a los otros brauos Celtiberos: y Sergio Galba vino a la Vlterior contra los Lusitanos. Luculo vino con nueuo exercito, y traxo por legado a Cornelio Scipiõ el q̃ saco de España a todos los Carthagineses, y gano el nõbre de Africano y el renõbre de Numãtino (como veremos) mas como Marcelo supo q̃ yua Luculo a le quitar el Cargo, determino hazer algo primero con q̃ Luculo no pudiesse ganar mucha honra. El denuncio la guerra a los Celtiberos de la comarca de Numancia, y ellos le pidierõ los rehenes q̃ le auiã dado en prendas de la paz y amistad q̃ con el pusierõ, y el se los torno fielmente: y por otra parte procuro cõcluyr con la guerra cõ algun buen corte antes q̃ llegasse Luculo, y ouiesse de gozar della. Cõ el vãdo de guerra q̃ sono se metieron cinco mil hõbres en Nertobriga, y Marcelo fue contra Numãcia, media legua dela qual assento real, y acorralo a la ciudad a la gente que salio a le dar vista. Linteuon capitã de los Numantinos clamò q̃ se queria ver con Marcelo, y careãdose le dixo q̃ le daria de paz a los Belos, Ticios, y Areuacos, porque cessasse la guerra: y Marcelo holgo dello, añadiendo q̃ le diessen rehenes y dineros, y ansi se concluyo, y por esto no tuuo parte Luculo en estas rebueltas. Estrabon enel libro tercero dize q̃ de toda la Celtiberia saco Marcelo dinero, y q̃ llego a seysciẽtos talentos: y si damos con Budeo seyscientos ducados a cada talento, llegan a trezientos y sesenta mil ducados: y añade Estrabon que de tan

Cicero de claris oratoribus. Gellius li. 11 ca. 8.

Strabo.

gran pecheria como esta se saca quan mucha gente aya sido la de los Celtiberos, y quan rica de oro y de plata, aunq̃ de tierra esteril. §. IIII.

¶ En llegando Galba a su España vlterior se fue a carear cõ los Lusitanos puestos en armas, y dãdo repentinamente sobre ellos los desbarato, y los metio en huyda: sino q̃ notando los Lusitanos que de cansados los Romanos (como gente rezien llegada de camino) no los podian seguir: reboluieron contra ellos, y mataron siete mil, escapãdo se les Galba con los biuos en la ciudad de Carmona, adonde se acogieron por diuersas venturas los que huyeron de la batalla. Despues junto veynte mil soldados de la gente de la tierra con q̃ inuerno en Cunistorge cabeça delos Cuneos hazia el Oceano: y como los Lusitanos ouiessen entrado por la Turdetania que es el reyno de Murcia, robando lo de sus enemigos, es creyble q̃ Galba les yria en seguimiento: mas Apiano a Luculo da la honra deste hecho, q̃ como se deuiesse hallar a mano, o quisiesse socorrer a Galba, porq̃ no se acabasse de perder: entro cõtra los Lusitanos en la prouincia de Galba, y dio en ellos matãdo les mil y quinientos hombres, y despues al passar de vn rio muchos otros: hasta q̃ auiendo se le encaramado en vn teso, prendio a quasi todos los q̃ auian quedado de aquel batallon: y despues el y Galba corrieron la tierra robãdo y matando. Fatigados por extremo los Lusitanos holgaran con la paz, y Galba q̃ como perro traydor halaga para morder al descuydado, mostro holgar mucho con ella: y diziendoles como el creya que la pobreza los forçaua biuir de robar para se mãtener, y tras esso andar en armas, que el queria remediarlos dandoles tierras que labrassen y de que biuiessen: por tanto que se hiziessen tres partes, y que a cada qual a su parte daria heredades. Los Lusitanos holgaron con tal partido, y se repartieron como Galba les significò, y el señalò, puesto particular a cada qual de los tres escuadrones, mandandoles que para el dia siguiente se hallassen alla, y que el yria a les amojonar sus terminos. En llegando a

los primeros les hizo dexar las armas con buena dissimulacion de amigo, y luego mando a los suyos degollarlos a todos chicos y grandes: y dando de presto en los otros dos tercios hizo la misma lauor con la misma dissimulacion. Los Españoles y los Godos se parecen mucho en ser belicosos y sinceros y sin doblez, y en guardar verdad y fidelidad: y como el proprio coraçon juzgue del ageno como de si, quien no piensa hazer traycion, no la sospecha en los otros: y por esso se han perdido muchas vezes los exercitos Godos a manos de Suecos y aun de Danos muy sus desiguales y tambien los Españoles, y son cada dia engañados de los estrangeros con quien contratan, y hasta con censos y cambios y recambios les chupan sus dineros, y estan las otras tierras llenas del oro Español, y los Españoles llenos de engaños y de embustes estrangeros, hasta de assegura-mientos de las vidas, si se lo pagan. Vn bien vino a España por diuina dispensacion, que se libro de aquella traycion de Galba el valiente pastor Viriato que hara alguna vengança justa de las injustas muertes de los suyos. Es de notar que Galba robaua a los Lusitanos por pura codicia de ser mas rico (y era lo mucho) y Luculo a los Celtiberos por ser menos pobre: y ninguno por mas que chupaua podia matar la sed del dinero Español en que ardian. Fue Galba ladron en paz y en guerra, defraudando a los soldados de sus pagas, y de lo ganado en los sacos de los pueblos, y en lo que de paz contrataua robaua y engañaua quanto podia: y con auer sido accusado diuersas vezes, con dones salia siempre dado por libre: porque los juezes eran mayores ladrones que el, pues dexauan sin sus haziendas a los que justamente las pedian: mas (como dixo Iugurtha en Salustio) todo era vendible en Roma. Dize Suetonio deste Galba, cuyo quarto nieto fue el Emperador Galba en Roma, que fue principio de la guerra de Viriato, por auer muerto a traycion treynta mil Lusitanos, que fueron los de los tres escuadrones dichos, y Apiano dize

Orosius li. 4. cap. 21.

Luego el q̃ la sospecha ya la tiene hecha: sino diga lo el heredero d̃ los muchos morriones.

Salustius in Iugurtino. Suetoni. in Galba.

que se hallo Luculo en estas muertes quando ambos entraron por la Lusitania. En contra sus de lo de Galba digamos por boca del grande Astrologo Ptolemeo en cõfirmacion del bien que dixe de los Españoles: que en la quarta de la tierra situada entre el Norte y el Poniente, debaxo del señorio de los signos del Leon, y de Aries, y de Sagitario, de los quales comunmente se enseñoreã los Planetas, Iupiter y Marte vespertinos: caen los Españoles gente belicosa, y que no se dexa hollar, y acometedora de arduas empresas, y mantenedora de su verdad: lo qual con quan gran verdad lo aya dicho, lo dicho y por dezir lo mostrara: y Ptolemeo no era Español, ni estuuo en España.

Ptolem. libro 2. Quadripart. c. 3.

Capitulo XIII. De lo que algunos capitanes Romanos hizieron por España, y de como començo el valiente Viriato a resistir a los Romanos hasta el año de seyscientos y onze. §. I.

DEL Consul Luculo que andaua por la Celtiberia dize Apiano que se puso sobre la ciudad de Caucea, que se piensa ser agora Coca: y los ciudadanos le embiaron a preguntar, que porque los guerreaua, y el respondio que por tener muy agrauiados a los Carpetanos, q̃ son los vezinos al rio Tajo. Con esta respuesta se azedarõ los de la ciudad, y salierõ algunos cõtra ciertas vanderas Romanas q̃ auian ydo a buscar prouisiones, y matarõ a no pocos: y despues q̃ llegaron a batalla formada, lleuaron lo mejor en quanto les duraron las armas arrojadizas, y despues huyeron a la ciudad, y por se atropellar en la estrechura de la entrada, les matarõ mil hõbres. Amedrentada la gente cõ esta desgracia, salierõ de los viejos a hablar con Luculo, y se concertaron con el dandole personas nobles en rehenes, y cient talentos de plata con la gente de cauallo q̃ tuuiessen: tras lo qual dixo q̃ queria poner presidio en la ciudad, y no le osando dezir de no, metio dos mil hombres que se apoderaron de los lugares fuertes, y luego el metio todo el exercito

Apianus de bellis Hispaniensib.

que passo a son de trompetas por filos de espada a quantas personas hallo dentro, de qualquiera condicion que fuessen, cuyo numero llego a veynte mil, colandose a penas qual o qual. Pondera mucho el historiador que por este inhumano hecho quedò infame el nõbre Romano de traycion, robos, y homicidios que alli se cometieron: y es de mucho considerar que gente que tales excessos cometio, aya criado tan buenas leyes, que se gouierne el Imperio, y lo mejor del mundo por ellas. Dende alli lleuo Luculo su gente sobre la ciudad de Enderacia hazia Leon, en la qual se auian encerrado veynte mil de a pie cõ dos mil de a cauallo: y combidandoles Luculo con su amistad le reboçaron la traycion que cometio en Caucea: y el los combatio tan reziamente, que les derroco parte de la muralla, y metio dentro parte de su gente: mas ellos se la rechaçarõ para fuera con fauor de alguna caualleria que corria el campo. Llegaron los Romanos a no tener que comer mas que trigo y ceuada que cozian en agua, y alguna carne de cieruos sin sal, con lo qual muchos morian de fluxo de vientre: y como tambien en la ciudad se passasse mucha lazeria, concertaron se pazes por medio de Scipion, dando la ciudad diez mil capotines para los soldados, y se llaman sagos en Latin, y cierto numero de bestias de carga, y cincuenta personas en rehenes: todo lo qual dio poco cõtento a Luculo, por no ver andar dinero por medio. Valerio Maximo llama Intercacia a esta ciudad, y tambien Ptolemeo diziendo ser de los pueblos Orniacos, mas Valerio añade que en vn combate que dio Luculo a esta ciudad fue Scipiõ quien primero subio la muralla, y q̃ por ello le alabo publicamente Luculo, y le dio la corona mural: porque entre diuersos premios militares que tenian los Romanos cõ que abiuar la valentia de sus guerreros, eran algunos de coronas, y de algunas dan razon Aulo Gellio y Plinio. Otra cosa succedio en el cerco de Intercacia, que como vn Español presumiendo de muy gallardo desafiasse a qualquier Romano a se matar con el, que Scipion le salio al puesto, y le mato: y si cuentan esta historia Plinio, Lucio Floro, Apiano, y Paulo Orosio, solo Floro dize que era Rey aquel Español, y por esso llama despojos Opimos a los que del gano Scipion. Aunque Apiano diga q̃ Scipion no quiso mas de vencerle, y dexarle con la vida, por lo qual el Español agradecido traxo esta historia despues esculpida en su sello: mas creyble es lo que dizen los demas, que le mato, y que vn hijo del muerto traxo el sello que digo: y ni porque Plinio encarezca por muy salada palabra la que Estilon Preconino dixo, que si se precio de traher la memoria del auer sido su padre vencido por Scipion, que mas se preciara de la traher si ouiera sido vencedor: dexare yo de encarecer el sincero coraçõ del noble Español que no tuuo embidia de la honra bien ganada de su enemigo, aunque fue a costa de la vida de su padre, que es creyble auer hecho lo que deuio a buen cauallero, con lo qual cumplio con su deuer: porque no fuera tan sin juyzio que se preciara de la memoria de la muerte de su padre, si no se le recresciera honra della: y por esta historia se hallaran muchos que muriendo vencidos ganaron honra y fama con que agora son conoscidos y estimados. Dize mas Apiano que pareciendole a Luculo que la ciudad de Palencia como la mayor y mas famosa de aquellas comarcas, seria muy rica, y podria sacar della grã thesoro, la fue a combatir: mas que los Palentinos le rebatieron con gran confusion de su infame milicia: y q̃ algunas vezes salio della gente de cauallo que por campo raso le maltrato, y pareciendole q̃ le bastaua lo hecho, se recogio hazia el Andaluzia en la prouincia de Galba a lugares seguros donde inuernasse so tejado, porque como Estrabon, y Floro encarecen la valentia de los Celtiberos, no se deuio querer ver muy cerca dellos en tiempo que procuraua descanso: y con esto concluyo aquella su tan infame guerra hecha sin autoridad de los Romanos, sino por tener occasion de robar lo ageno.

Valer li. 3. cap. 2. Ptolem. Tab. 2. Europ.

Gelli. li. 5. cap. 6.

Plin. li. 26. cap. 4. Plin. li. 37. cap. 1. Florus li. 2. Apianus. Orosius li. 4. cap. 2.

Palencia.

Strabo li. 3. Florus li. 2.

¶ Auiédo expirado los cargos de Luculo
604 cō el año de seyscientos y tres, o vno mas,
vino a España el Pretor Marco Vetilio, y succedio a Sergio Galba en la gouernaciō de la vlterior contra los Lusitanos; que por las crueldades y robos de Galba destruyan las tierras de los cōfederados con los Romanos. Pondera con mucha razon
Viriato. Lucio Floro con ser escriptor Romano, que con solos los Numantinos y con los Lusitanos tuuieron mucho que hazer los Romanos, porque solos aquellos tuuierō capitanes: mas que tambien hallaran la mesma difficultad en todos los Celtiberos, si no les faltaran capitanes, como lo mostraron quando fueron capitaneados por el valentissimo Salondico. Agora entraremos con las proezas de aquel Viriato que
Florus Epito. 52. dize Floro que de pastor se hizo caçador, y despues salto en ladron, y de ladron en famosissimo capitan: y que si la fortuna no fuera contraria de su valor, mereciera ser tenido por otro Romulo de las Españas, pues no contento con defender sus tierras, basto por catorze años a correr las prouincias aquende y allende Tajo y Ebro, afrentando a muchos capitanes Romanos. Para mayor claridad y certinidad de la historia deuemos aueriguar el comienço de las cosas de Viriato quanto a lo del tiempo, y
Cassiodor. in chron. Orosi. li. 5. cap. 4. de lo que dizen Cassiodoro y Paulo Orosio se deuria cōcluyr que començaron en el año en que Scipion destruyo a Carthago, y fue el de seyscientos y ocho de la fundacion de Roma (o vno menos) en q̄ fueron Consules Cneyo Cornelio Lentulo y Lucio Mumio Achaico. La computacion sobredicha no puede ser verdadera, porq̄ Floro dize que Numancia fue destruyda catorze años despues de Carthago, y todos conceden que Numancia permanecio por algunos años despues de la muerte
Eutropi. libro 4. de Viriato: y pues Floro y Eutropio affirman que Viriato mantuuo la guerra catorze años contra los Romanos, concluyese que se començo antes del año de la destruycion de Carthago. Apiano Alexandrino tiene que Viriato no anduuo en guerras con los Romanos mas de ocho años; y quiere Carlos Sigonio que aya sido muerto año de seyscientos y treze, y otros que vno mas: de lo qual concluymos deuerse dezir que començaron en el año de seyscientos y cinco, o seyscientos y seys, y ansi se deuria dezir que començo vn año, o dos antes de la destruycion de Carthago. Por otra parte vemos que començo Viriato sus guerras contra el Pretor Marco Vetilio en el año de seyscientos y quatro, y duro hasta el de seyscientos y catorze en que fue Consul Quinto Serulilio Cepion que le hizo matar, y con esto prouamos onze años de sus guerras, y si pellizcamos en el año de Sergio Galba en que Viriato se començo a desemboluer, le daremos doze años, segū se los dan algūos nuestros escritores bien cōsiderados. Esto dezimos medio a tiento hasta q̄ quien mejor tacto alcançare, lo determine con mas claridad: y pues veremos la destruyciō de Numācia a los seyscientos y veynte, o vno mas, y dende el año de seys hasta veynte son catorze, los catorze años que dan a la guerra de Viriato, se deuen entender en parte de los de la guerra Numantina, y que los postreros de la guerra de Viriato se trauaron con los primeros de la guerra Numantina. Si Floro hizo caçador a
Viriato, tambien Veleyo y Phreculpho, y otros le hazen pastor, y desta baxeza subio por su valor a la cūbre de merecer nōbre de defensor de España. Escriue Apiano q̄ los Lusitanos q̄ huyerō de la furia de Luculo y de Galba se juntarō hasta diez mil, y corrieron la tierra que estaua en gracia de los Romanos: contra los quales llego de Roma en el año de seyscientos y quatro el Pretor sobre dicho Marco Vetilio con nueua gente, y juntò hasta diez mil hōbres con q̄ los acometio y maltratò matando a muchos: y los que quedarō biuos se metierō en vn pueblo dōde por lo menos ouierā de morir de hābre, sino osassen salir a pelear con los Romanos: o si saliessen seriā muertos a hierro. Cō tan vrgente peligro embiarō a rogar a Vetilio por paz y tierra donde poder sustentarse: y faltaua poco

Velleius libro 2. Phreculph. lib. 6. to. 1. Chro. ca. 3. Apianus de bello Hispaniensi.

poco para concluyrse los conciertos, y ponerse en su poder: quando el pastor ladron Viriato alentado de nueuo spiritu y brio salio en medio dellos, y les encargo que considerassen bien quien era de quien se querian fiar, y que obras auian visto hazer a otros capitanes Romanos con los Españoles que confiando en sus promessas fiarõ dellos sus personas, y por ello auian perdido las vidas. Ansi q̃ no fiassen de la verdad Romana, sino de su propria justicia y buen derecho con que defendiã vidas, honras, haziendas, y mugeres y hijos: y que haziendo su deuer confiassen en Dios que no desampara la razon: y que la esperança de biuir que les parecia tener seca, reuerdeceria por donde no pensassen, si no se faltassen a si mesmos. Mouio tanto su razonamiẽto los coraçones de sus seys mil compañeros, que todos a vna boz le acclamaron por su capitã general, como al mas dotado de prudencia y de fortaleza, sin mirar por los mas hidalgos, o mas ricos, y le dieron la obediencia. Mucho encarece Apiano la sagacissima prudencia del buen Viriato, y cõ la primera cosa que hizo excedio a quantos encarecimientos del se pueden hazer: que sacando toda su gente del pueblo la puso en orden de dar batalla, poniendo delante mil de cauallo que tenia: y auiso a los de a pie que en viendole a cauallo, huyessen todos en quadrillas por diuersas partes para la villa llamada Tribola, y que alli le esperassen. Ellos que echaron a huyr, y los Romanos que quedaron enuelesados, no sabiendo que se hazer: porq̃ para los seguir auian de yr en pequeñas quadrillas, y con esto ponian se en peligro de que Viriato con sus mil cauallos boladores los alanceasse. Ansi los entretenia Viriato reboluiendose de aca y de alla sin se meter mucho en ellos fatigandolos por todo aquel dia: y quando le parecio tiempo, les dio vna matraca, y apretando las espuelas, y afloxando las riendas, desaparecio como vn toruellino: y dexando a escuras a los Romanos, llego como vn sol resplandeciente a los ojos de los suyos que sospirauan por el en la villa de Tribola.

§. III.

¶ Con tal ardid dio muestra de su alta prudencia y animosidad; y muchos començaron a leuantar sus pensamientos a la defensa de su tierra, y se le allegauan de cada dia a quadrillas: con esperança de que con tal caudillo vengarian en los Romanos, los daños que dellos auian recebido. Por los confirmar en lo que del creyan, puso parte dellos en vna emboscada sabiendo que Vetilio yua contra el: y esperandole donde le parecio, se trauo con el ligeramente, y quando le cumplio hizo muestra de no poder suffrir la carga que los Romanos le dauan, y dandose a huyr hasta meter a los enemigos en la trampa, torno contra ellos, y salieron a buen tiempo los de la celada: y tomandolos en medio mataron y prendieron a muchos, y a Vetilio prendio vn soldado que no le conosciendo, y viendole viejo y gordo y sin prouecho, le dio de puñaladas, aunque Floro y Orosio no dizen que murio alli. De diez mil Romanos que lleuaua Vetilio, murieron los quatro mil, y los seys mil huyeron a Tarteso, que es Tarifa en la costa del mar del Andaluzia. El Questor, o Thesorero del exercito los capitaneó y gouerno dentro de Tarifa ciscados de miedo, y por hazer cruel vengança de Viriato, embio contra el cinco mil hombres hechos de la gente de la tierra, que pagaron su atreuimiento, con las vidas que les quito Viriato: y el Questor se conseruo dentro del pueblo, esperando socorro de Roma. No se queriendo embaraçar Viriato en le auer de combatir, se dio a correr las tierras de los amigos de los Romanos, hasta calar a la Carpetania, que es el reyno de Toledo: con lo qual remedio las necessidades de sus pocos soldados, si ya no los queremos llamar maladrines. Auiẽdo llegado de Roma cõtra el Gayo Plaucio Pretor del año siguiente de seyscientos y cinco con diez mil infantes y mil y treziẽtos cauallos, embiole al encuentro quatro mil hõbres, y el

Florus Epito. 52.
Orosi. vbi supra.
Phreculphus vbi supra.

605

se los engolosino fingiendose medroso, y
dandose les fugitiuo: hasta que le parecio
tener coyuntura para descargar sobre e-
llos, y los desbarato matandoles buena par
te. Con todo esso procuro poner tierra en
medio passando a Tajo, significando que
pudiendo gozar de paz no quisiera guer-
ra: y cerca de la ciudad de Ebora se enca-
ramo en vn teso plantado de oliuares que
se llamaua el monte de Venus. Cayo Plau
cio le siguio por le castigar de lo passado,
y quedo peor parado de sus manos que
antes auia quedado, y por esso huyo a se
defender en los pueblos fuertes, donde
parecia estar inuernando, con ser en me-
dio de los Caniculares: y Viriato se torno
a su natural officio de robar lo necessario
para passar la vida, y como se cogiessen ya
los panes, abrasaua los campos de los pue-
blos que no le dauan ayuda de costa. Con
tales reueses temieron en Roma de algun
tajo que les cortasse a España de su seño-
rio, y con auer venido Cayo Nigidio con
tra Viriato, se duda en si fue en el mesmo
año de Plaucio, o en otro: mas Apiano
tambien affirma que fue vencido de Vi-
riato como su predecessor. En el año de
606 seyscientos y seys, embiaron de Roma al
Pretor Claudio Vnimano, y trauandose
con los Lusitanos, fue tan mal vencido,
que le ganaron muchas vanderas: de lo
qual no me marauillo, si tenemos cuenta
con la significacion de su nombre que qua
si quiere dezir coxo y de vna mano: y co-
mo Viriato tuuiesse dos pies sanos y dos
manos fuertes, no fue para el muy gran
Nota. hazaña vencerle. Aqui asientan nuestros
Apiano y Orosio, vna de las que hazian
los Españoles de aquel tiempo, que tre-
zientos Lusitanos se toparon en campaña
rasa con mil Romanos, y como los Ro-
manos por muchos, y los Españoles por
animosos no se huyessen el encuentro: a-
sieron se de arte que al tiempo de se des-
partir q̃daron muertos de los Españoles se
tenta, y de los Romanos trezientos y veyn
te. Succedio que yendose los Españoles, el
vno se aparto mucho de los otros, y quan-
do no se cato se hallo rodeado de algunos
cauallos Romanos: y por no les tornar las
espaldas los espero, entẽdiendo q̃ por pies
no se podia librar: y como se le acercassen
por le prender o matar, tiro su lança al ca-
uallo del vno con que le derroco muerto,
y saltando con el guerrero que yua enel le
degollo con su espada, y se fue a passos con
tados sin que los demas le pidiessen cuen-
ta de lo hecho. En el año de seyscientos y 607
siete, o de ocho destruyo Scipion a Carta-
go vn año despues del de su Consulado, y
algunos quieren que en este aya venido
Cayo Lelio contra Viriato, y q̃ le aya ho-
stigado: mas dicho queda enel capitulo se-
ptimo que Lelio se hallo con Scipion aq̃l
año en la destruycion de Carthago, sino
queremos dezir q̃ parte del año gasto con
Scipion, y parte contra Viriato. Carlos Si-
gonio quiere que en el año de seyscientos 608
y ocho aya venido Lelio a España contra
Viriato: y si el no vino, cõ difficultad se po
dra dezir quien aya venido, ni q̃ aya passa-
do en tal año: y certissimo es que aya veni
do, pues dize Ciceron que cõ auer Viriato Cicero lib. 2. officiorum.
vencido a los exercitos y Capitanes gene-
rales Romanos, Lelio le aya quebrantado
de manera que fue de poca difficultad aca
barle de hundir.

§. IIII.

¶ En el año de seyscientos y nueue pone 609
Henrique Glareano por Consules a Lucio Cicero lib. de Amicitia de his Coss.
Hostilio Mancino, y a Quinto Fabio Ma
ximo Emiliano hermano de Scipiõ, y este Plin. li. 36. capit. 4. de Mancino.
vino a España contra Viriato: porque les
parecio en Roma, ser menester mayor au
toridad y potencia que la de los Pretores
para cortar la corriente de las victorias Lu
sitanicas. Dize Apiano que le dio el Sena-
do facultad de hazer la gente q̃ quisiesse,
y que el por dexar descansar a los soldados
viejos que auian trabajado en las guerras
de Carthago y de Grecia, matriculo dos
legiones de noueles, y conuoco gente de
ayuda de los amigos con que dio consi-
go en la ciudad de Orsona que por ven-
tura es Ossuna vna jornada de Seuilla,
donde se hallo con quinze mil peones,
y dos mil cauallos. Pareciendo se a su
padre Paulo Emilio en la prouidencia de
todas

todas las cosas, quiso primero exercitar sus nouele s, que ponerlos en affrenta de batalla, y mas contra capitan tan famoso: y en quanto ellos se exercitauan, se llego el por deuocion en romeria al templo de Hercules que estaua en Cadiz: y en el entretanto cogio Viriato algunas vanderas Romanas en lo escampado, que saliā a buscar prouisiones, y las çamarreo, de manera que vnos le dexaron en poder la lana y otros tambien los pellejos. No se acouardo el Español con la tornada del Consul, pues le andaua ladrando al rededor, por le sacar a batalla: sino que se entendian los pensamientos a ley de buenos capitanes, y no quiso el Consul entrar en burlas tan pesadas con hombres de burlas hasta que los hiziesse hombres mas de veras, lo qual no quisiera Viriato. El Consul començo a carear sus soldados con los de Viriato, y poco a poco los metia en ligeras escaramuças para los desemboluer y desamedrentar: y quando los embiaua por la tierra en busca de prouisiones, les daua buena gente que les hiziesse la escolta, y el mismo salia con buena caualleria haziendoles espaldas, como lo auia deprendido de su padre en Macedonia en la guerra de Perseo: y quando le parecio se asio con Viriato, y le vencio; y de dos ciudades en que se valia, le quemo la vna, y le gano la otra. Fatigado aquel noble spiritu del pobre Español cō tales desgracias se acogio al monte llamado Vecor, y alli le torno a molestar el Cōsul matandole a no pocos, y por entrar el inuierno se fue à Cordoua: y Viriato hizo como los Areuacos, Ticios, y Belos dexando la parte Romana se hiziessen con el, y de aqui le nascio el gusanillo y origen a la vltima guerra Numantina. Carlos Sigonio quiere que en este año de seyscientos y nueue fuessen Consules Seruio Sulpicio Galba el traydor que mato los tres batallones de Lusitanos, y Lucio Aurelio Cota, y Henrique Glareano los pone en el año de seyscientos y diez: y en fin estos succedieron al sobredicho Scipion Emiliano en el Consulado, y anduuieron en grandes contiendas sobre qual vernia contra Viriato, por tan honrosa empresa se tenia en Roma su milicia. Contra la notable ambicion auara, o auaricia ambiciosa destos dixo Scipion Africano en el Senado que no cumplia dexar venir a ninguno dellos a España: porque el vno era tan pobre que no tenia nada, y este era Cota, y el otro era tan auariento que no le hartaua nada, y este era el nuestro bendito Galba: de lo qual sacamos que la pobreza haze ser los juezes ladrones, y que la auaricia los haze ladrones y aperreadores, y aun matadores de los que algo tienen. Parece le a Sigonio que si algun Romano anduuo en guerras con Viriato en el año del Consulado destos, que fue el mismo Consul del año passado Emiliano: y a otros parece que no sino el Pretor Popilio, del qual dize Plinio que se topo con el. Para el año de onze sobre seyscientos de la fundacion de Roma, o vno menos (como queda dificultado) embiaron los Romanos al Pretor Quinto Pompeyo, siendo Consules despues de Galba y de Cota Apio Claudio Pulchro, y Quinto Cecilio Metelo Macedonico (segun el Glareano) y Pompeyo se asio con Viriato y le vencio, y vencido el Lusitano huyo en Portugal para la ciudad que se llamaua Aphrodisia. Otra condicion de buen capitan tuuo Viriato que no se le cayan las alas con las perdidas, ni se descoraçonaua, ni desconfiaua de mejora en sus cosas: y con esta confiança ayudada de la deuida diligencia estuuo atento a las occasiones que se le pudiessen offrecer, y saliendo a buscar al Romano se trauo con el retaliandole la perdida passada, y le mato mucha gente, y gano algunas vāderas, y le acorralo a su fuerte. Tras esto echo de la ciudad de Vtica Andaluza el presidio Romano, y robo la tierra de los Basitanos, q̄ parecen ser los q̄ llama Estrabon Basistanos, o Bastulos, y los pone cabe el monte Calpe que es Gibraltar, y otros declarā ser los del reyno de Granada: y estaua se Pompeyo metido en Cordoua en medio del estio, sin se auergōçar de quāto le embiaua a dezir Marcio capitan Romano q̄ estaua en Italica cabe Seuilla.

Origen de la guerra Numantina.

610

Plin. de viris Illustribus.

611

Strabo libro 3.

Capitul. XIIII. De las valentias y altas proezas del valentissimo Viriato, y de como le hizieron matar a traycion los Romanos, por manos de sus soldados traydores.

§. I.

612 LOS Consules del año de seys cientos y doze fueron segun el Glareano gran sequaz de Tito Liuio, Lucio Metelo Caluo, y Quinto Fabio Maximo Seruiliano, y Apiano dize que este vino contra Viriato cō diez y ocho mil infantes y con mil y seys cientos cauallos: y que escriuio a Micipsa Rey de los Alarabes Africanos que a ley de amigo del pueblo Romano le embiasse socorro de gente contra los Españoles, y algunos Elefantes. Marchando para la ciudad de Vtica Andaluza le procuro Viriato hazer algun daño, mas no pudo, y el despues que recibio del Africano diez Elefantes con trezientos cauallos Alarabes y buena gente de a pie: con este socorro determino de venir a la riña con el Español. No le fue muy difficultoso vencerle y ponerle en huyda: sino que se descuydò en lleuar su caualleria en ordē militar: lo qual bien aduertido por Viriato, torno de repente contra el, y le mato tres mil hōbres, y a todo el exercito acorralo en su fuerte: y le combatio en el, y a penas hallo quien le defendiesse la entrada sino fue Fanio el yerno de Lelio que se le opuso, y le detuuo. Mal contento el Romano de ver a Viriato ser para tanto, echo hazia Vtica, y saqueò cinco pueblos que auian dado fauor a Viriato: el qual acossado de la hambre se retraxo a la Lusitania, y Seruiliano bolo tras el: y fue acometido de dos ladrones llamados Curio y Apuleyo que trahian grandes quadrillas de malandrines, y le robaron parte de su ropa, y Curio murio en la refriega, y los Romanos cobrarō lo que se les auia tomado. Despues gano el Consul cinco pueblos dōde Viriato tenia gente de guarnicion, y de diez mil personas q̄ alli prendio, degollo las quinientas, y a las demas entrego a sus soldados que las mataron como se les antojò. Por estas mudanças de vencer y ser vencidos, dixo el Obsequente que los Romanos auian hecho la guerra dudosamente con Viriato. Apiano tiene que se quedo este mesmo capitā Seruiliano con officio de Pretor para el año siguiente de seys cientos y treze contra Viriato: y que auiendose topado con el ladron Conoba que trahia gran quadrilla cō sigo, a el que se le dio sobre trato, solto en paz, y a los demas presos corto las manos. Paulo Orosio dize que auiendo se le dado muchos Españoles de paz, corto con gran traycion las manos a los quinientos principales: fuera de lo qual tienen Valerio Maximo y Iulio Frontino que aquellos auiendo sido soldados Romanos, se auian passado a los enemigos. Procurando con grande agonia el Romano rematar la guerra con Viriato le fue a cercar en vna ciudad llamada Erisana donde se auia metido: si no que saliendo Viriato a le recebir, le trato tan mal, que le forço retraherse a tal parte, que si no bolassen, ningun Romano podia escapar. Alli mostro Viriato su grā prudencia, que conosciendo no ser su milicia de dura contra la potencia Romana, que por vn capitan que les matasse, tenian otros muchos tales que le echar encima, y por vn exercito destroçado pornian otros enteros en campaña: determino ganar el amor de los Romanos perdonando las vidas a todos los de aquel exercito, quando los podia matar a todos. Ansi se lo embio a dezir, y se firmaron pazes y amistades entre Lusitanos y Romanos, con que cada parte gozasse seguramente de la tierra con que se hallaua en aquel punto, y ansi se despartieron como amigos. Lucio Floro con su Liuio, dize que Quinto Fabio en este año de su Proconsulado recobro gran parte de la Lusitania ganando por combates muchas ciudades: y añade luego que mancho sus victorias con auer hecho pazes cō Viriato con yguales condiciones: a lo qual respondo yo que no le deue ser affeado el auer hecho tales pazes por librar su exercito, sino el auerse dado a tan mal recaudo, q̄ por no perder tanta gente, ouiesse de hazer tales pazes. Dize Apiano que Cepion hermano de Quinto Fabio murmurò de tales pa-

Marginal notes: Apianus de bellis Hispaniēsibus. Orosius li. 5. cap. 4. — Obsequēs li. de Prodigijs. — 613 — Valer. Maxi. lib. 2. cap. 2. Frontinus de re militari, libr. 4. cap. 1. — Florus Epito. 54.

les pazes despues q̃ se vio fuera de peligro, porq̃ el era vno de los del exercito acorralado: y q̃ escriuio muchas vezes a Roma q̃ no las aprouasse el Senado: mas mejor me parece lo que Carlos Sigonio tiene, q̃ este Cepion estaua en Roma, y fue hecho Consul cõ Lelio, enel año de seys cientos y treze, o vno mas (como le pone Henriq̃ Glareano) y que embiado ala gouernacion de España, embio a Roma informaciõ de como las pazes que auia hecho su hermano con Viriato eran ignominiosas para la magestad del pueblo Romano, siendo yguales entre partes tan desiguales: y como en Roma sintiessen lo mismo viendo ya en saluo a su exercito, mandaron le seguir la guerra cõtra los sinceros Españoles. El derecho con que los Romanos abonarõ este hecho, fue el que tenian escripto, de como auian hecho cosa semejante cõtra los Samnites en la de las horcas Caudinas· que vale tanto como dezir que no merecemos castigo por los males q̃ agora cometemos, porque antes destos teniamos cometidos otros como ellos: y aun contra Iugurtha hizieron otra Viriatada.

Iiij dccc-xxij. 139

Saluft. in lugar.

§. I I.

¶ En el sobredicho año de seyscientos y treze en q̃ passo lo de la paz Viriatina fueron Consules Cneyo Seruilio Cepion y Quinto Põpeyo Nepote, y enel siguiente
614 de seyscientos y catorze fueron Consules Cayo Lelio y Quinto Seruilio Cepion: lo qual he dicho porq̃ sepa deslindar el lector entre Cneyo Seruilio Cepion q̃ no es de quiẽ agora hablare, y Quinto Seruilio Cepion q̃ es quiẽ vino cõtra Viriato enel año de catorze, y el Cneyo Seruilio Cepion auia estado en la España Citerior contra los Celtiberos enel año passado de treze en q̃ digo q̃ fue Consul. Este Quinto Seruilio Cepion, y no Scipion, en teniendo el mandato del Senado para guerrear a los Lusitanos assegurados con la paz firmada por el exercito Romano: no se curo de guardar algo dela ley natural, ni del derecho de las gentes, q̃ es denunciar la guerra al que no tiene merecido ser guerreado: sino que repentinamente dio sobre Viriato desapercebido, y le gano la ciudad de Arsa en el Andaluzia, de la qual hazen mencion Ptolemeo y Plinio. Como Viriato no le pudiesse resistir, ni hazer cara, y por esso se metiesse en huyda recogiendo los que podia de camino: el vil Cepion echo tras el agonizando por le coger, aunq̃ fuesse dormido, por gozar de la honra de auer concluydo tal guerra. Viriato que como otro Anibal en las mayores necessidades tenia mas biuo el juyzio, y señaladamente en las repentinas que son las que mas perturbã la razon: por donde yua huyendo dexaua quemadas las prouisiones, porque si quiera la falta dellas cortasse los passos a Cepion: y Carlos Sigonio dize que por esso mismo le dexo Cepion de seguir por entõces, y que se dio a correr a Galizia y a otras tierras. Despues torno a le seguir por el coraçon de España, y le dio vn alcance al entrar enel reyno de Toledo: y entõces se vio Viriato en grã peligro, sino que haziendo de las q̃ bien sabia, por no venir con el enemigo pujante a batalla, teniendo el poca gẽte: embio la mayor parte della y la mas flaca por vn camino escusado dela vista de los Romanos, mandando q̃ acudiessen a vn lugar señalado; y el cõ los cauallos hizo representacion de exercito que se aprestа para romper en Batalla. Con esta muestra entretuuo a los Romanos, hasta q̃ pareciendole que los suyos estarian puestos en saluo, pico a su cauallo lleuando tras si a los suyos, y dando vn gaz gaz de mofa y escarnio a los Romanos, desaparecio de su presencia dexandolos en frio, sin les auer cometido engaño, ni dicho mentira: porque estas cosas no son licitas, y los ardides si. En esta coyuntura dize Apiano que fue Cepion contra los Gallegos, y me parece mas conforme a razõ: porque yendo a Galizia, y tornando al reyno de Toledo, mucho trabajo y tiempo le ouiera de costar. En fin digo para dar fin a las narraciones del que sin fin merecio ser alabado, que desseando Viriato dar paz a sus gentes y tierra, y tenerla con los Romanos: embio a tres de sus cõpañeros y familiares llamados Aulace, Ditalcon, y Minuro a Cepion a tratar cõ el de

Ptolem. li. 2. ca. 4. Tabul. 2. Europæ.

concordia: y Cepion q̃ tenia poco del generoso spiritu de sus antiguos Romanos, q̃ no solamente no procurauã matar a traycion a sus enemigos, sino que los auisauan de las trayciones q̃ sabian armar se le (como lo hizierõ cõ el rey Pyrro) hizo tantas promessas de grãdes mercedes a estos tres traydores, porque matassen a Viriato su capitan, q̃ ellos se lo prometieron, y con esto se tornarõ a el dandole la respuesta q̃ quisieron fingir sobre su embaxada. El valiente Lusitano dormia muy poco, como lo deue hazer el buen capitan (conforme a la doctrina de Homero) y quasi nunca se desarmaua, ni cerraua su aposento, porq̃ sin tardança le pudiessen auisar de lo q̃ succediesse (tanto osa fiar de otros el que de todos sabe ser seguro fiador) y los traydores entraron en su camara, y sin ser sentidos le degollaron, y huyeron a Cepion pidiendole lo prometido: y el por serles tan fiel como ellos a su capitã, dize Eutropio que los prendio, y los embio a Roma dõde les pagaron su traycion como lo merecierõ. Diez años duro Viriato en esta guerra cõtra los Romanos.

Homerus li. 2. Iliad.

§. III.

¶ Los amigos y capitanes de Viriato se marauillauan como no salia de su aposento, auiendo amanecido, cosa muy agena de su estilo de biuir: y entrando a le despertar, y viendole rebolcado en su sangre, y muerto, y no sabiendo de los autores de tal traycion: bramauan y llorauan sin saber que se dezir, y mucho menos que se hazer con perdida tan sentible, q̃ con ella quedaron todos perdidos. Para cumplir con el cuerpo muerto del q̃ merecia biuir en quãto España biuiesse, le cubrieron de ricas ropas, y auiendo compuesto vna gran muela de leña, le tendieron encima, y offrecieron muchos sacrificios por el: y los esquadrones ansi de infanteria como de la caualleria anduuieron al rededor de la hoguera en quãto el cuerpo se quemaua (la qual quema se hazia con los cuerpos de los Principes altos y varones de grã pujança) y cantauã le la gloria de sus victorias: y como de vn hombre tan pobre q̃ no alcançaua mas de vna honda y vn çurron, era de tan alto spiritu, que con vna quadrilla de hombres acossados auia domado los exercitos Consulares, y dado muerte a capitanes Romanos, y auia puesto a Roma en duda de hallar hambre que fuesse para serle opuesto. Muerto el fuego que auia consumido el cuerpo, determinaron que al vso Romano se matassen algunos pares de gladiatores sobre sus cenizas, por no dexar ceremonia barbarica, tenida por honrosa que con el no se guardasse; tanto amor le tenian, y tanto creyan que merecia. Encarece Apiano que si Viriato era barbaro de nacion, no lo era en las condiciones personales: sino prudentissimo en el gouernar, y cautisimo mas que vn Caton en dar salida en los grandes peligros, y confiadissimo para no se les rendir en virtud de su gran sagacidad y coraçon constante sin turbacion: y en repartir lo que ganaua era justissimo, sin tomar para si, mas de lo que cabia a qualquiera soldado, y aun aquello lo repartia entre los que se señalauan por mas valientes. Con estas mañas conseruo aquel exercito de naciones tan varias sin motines, y mas padeciendo tantas miserias con el: y los tuuo siempre promptissimos a todos para le seguir, aunque entrara por el fuego, y a porfia se le offrecian para los mayores trabajos y peligros. Con tales condiciones ganaron los Illustres capitanes grandes victorias y reynos, que no con dexar sin pagas a los soldados, ni dexandolos mancos, morir pobres por los hospitales: porque como el bien hazer obliga a amar y a querer morir por el bien hechor, ansi la sequedad de los Principes y capitanes agena de si los coraçones de los soldados; y ninguno se quiere arriscar con peligro por el que no tiene manera de le galardonar sus trabajos: y porque Alexandre Magno, y Iulio Cesar honraron y enriquecieron a sus soldados, ganaron con ellos los mayores señorios del mundo: y porque Bayazeto y otros

Exequias de Viriato.

escassos

escassos, y hediondos guardan mucho sus dineros, vienen a perder sus estados, y a vezes tambien la vida. El exercito de Viriato nombro por su Capitan a vno llamado Tantalo, y luego echaron hazia Valencia lleuando tras si a los enemigos: y siendo muy fatigados dellos dieron la buelta huyendo hasta passar a Guadalqueuir: sino que hallando se sin esperança de todo socorro, y consumidos de hambre y de trabajos, embiaron a rogar a Cepion les concediesse paz y tierra, en que poder biuir y passar su vida sin andar a hurtar, y que dexarian las armas, y seruirian al pueblo Romano. Cepion ambicioso por dar cima a guerra tan affamada y prolixa, acepto su demanda: y ellos de soldados ladrones se tornaron labradores, y los Romanos quedaron señores de España en virtud demas poder. O España España, y como has trocado la suerte: que tus antiguos hijos tenian manos y no lenguas, y los modernos tienen lenguas y no manos. Ya muchos se emplean en los vicios de juegos, comeres, y mugeres con que los cuerpos se inhabilitan para los trabajos: y todos con estas occupaciones tan infames biuen cargados de deudas, y quando su Rey se quiere seruir dellos, ni tienen cuerpos para pelear, ni dineros con que se sustentar: y como anden por medio las offensas de Dios, son raras las victorias, y son pocas las ganancias, que con tales gentes se consiguen: y parece que los Reyes no lo echan de ver, o que si lo veen, no lo tienen por digno de reparar en ello, y succede a vezes, que pensando lleuar hombres a la guerra, se hallan rodeados de dueñas, como lo dixo Xerxes en la batalla naual de Salamina. Mas en fin cauallos de buena raça, facilmente son impuestos: por tanto procuren los Reyes hazer mercedes a los Viriatos, que la tierra se los produzira.

Herodotus.

Capitulo XV. De los principios de las crueles guerras de Numancia hasta el año de seyscientos y diez y ocho. en que Quinto Calpurnio Pison gouerno la guerra.

§. I.

NO deuio Cepion de dar tierras bastantes a los soldados de Viriato, pues affirma Lucio Floro que el Consul Decio Iunio Bruto les dio tierras y vn pueblo que se llamo Valencia: y se me asienta q̃ seria la que agora es cabeça de aquel reyno fundada por el antiquissimo Rey Romo Español: y fue el Consulado de Bruto (segun el Glareano con quien passo en estas guerras Españolas) dos años despues de la muerte de Viriato, en el de seyscientos y diez y seys de la fundació de Roma. Dize tambien Floro que vn año antes del Consulado de Bruto, fue Consul Marco Popilio Lenate en el año de quinze, y que auiendo hecho pazes con los Numantinos, y por no las aprouar el Senado, auer tornado contra ellos de guerra: que le vencieró los Numantinos y le pusieron en huyda. Agora digo, dissimulando con lo que pudieron auer hecho los Romanos y Numantinos en quanto auemos andado occupados con Viriato, que vn año antes de la muerte de Viriato el Consul Quinto Põpeyo anduuo en guerras con los Numantinos: y aun dos años antes que Quinto Pompeyo auia sido Consul Quinto Cecilio Metelo Macedonico, y dize Apiano q̃ tambien anduuo a porradas con los Numantinos: sino que Lucio Floro dize que fue siendo Proconsul, lo qual deuio de ser vn año despues de su consulado, que es el de seyscientos y doze de la fundacion de Roma: y assi parece que alomenos por dos, o tres años heruia ya la guerra Numãtina primero que se acabasse la Viriatina. Del puesto de Numancia dize Apiano q̃ estuuo en sitio arduo y desgarrado, y en medio de los rios Duero y Tera, y rodeada de montes de mucha maleza: y que por sola la parte oriental declinaua hazia lo llano, y que por alli tenia hõdas cauas y altos vallados con muchas estacas trauadas reziamente

Florus Epito. 55.

ziamente vnas con otras. De la gente de guerra dize Floro auer llegado a quatro mil hombres, mas yo creo mas a Veleyo que la llega a diez mil: y el dezir Floro q̃ ni tenia torres, ni muros fuertes, no es conforme a razõ, pues se defendio de tãtos cõbates con sus murallas, como por lo dicho y por lo por dezir se prueua.

Florus in bello Numanti. Velleius lib. 2.

Numancia fue de la Celtiberia, pues dize Ptolemeo q̃ estaua entre los Areuacos, que dize Plinio llamarse ansi del rio Areua: y pone estos seys pueblos principales dellos, Saguncia q̃ es Ciguença, y Vxama q̃ es Osma, y Sagouia que es aldea de Soria, y la nueua Augusta, y Termes, y Clunia que es Coruña, y ella es la postrera de la Celtiberia. Dize mas Plinio que el rio Duero y vno de los mayores de España nasce entre los Pelendones cabe Numancia, y los Pelendones se estendian hazia la Rioja, y todos vemos el nascimiento de Duero cabe Soria, en la sierra de Vrbion.

Ptolem. li. 2. c. 6. Tab. 2. Europæ. Plin. li. 3. c. 3. & lib. 4. cap. 20.

Paulo Orosio dize que Numancia fue pueblo cercano a los Vaceos que son dende Lerma hazia Castilla la vieja, y a los Cantabros q̃ son Vizcaya, Guipuscoa o Alaua: y bien vemos a Soria quasi en medio de Castilla y de Vizcaya.

Orosius li. 5. cap. 5.

Pomponio Mela con ser Español queda mas corto diziendo solamente q̃ Numancia y Palencia fueron clarissimas ciudades en la Prouincia Tarraconense: y Estrabon siente con los dichos diziendo que no dista Numancia de çaragoça mas de veynte y cinco leguas, y aun no son tantas, mas çamora dista mas de sesenta: sin que pongamos en cuenta que se dize no auer viñas en tierra de Numãtia, y en tierra de çamora dende Duero hazia Salamanca, se coge mucho vino. Apiano dize muchas cosas falsas por no auer venido a España, como es que Duero cabe Numancia es tan grande que andauan por el barcos con velas: y como que Scipion puso guardas porq̃ por mar no entrasse socorro en Numancia, lo qual no couiene a Soria, ni a çamora tan distantes de la mar. En fin cõcluyo auer estado Numancia cerca de Soria, y que el señor Rey don Alfonso el Sabio, y el sapientissimo Abulense no acertaron en dezir q̃ fue çamora, ni los señores çamoranos prueuan lo contrario con el ladrillo q̃ se hallo en çamora escripto con el nombre de Numãcia, pues escripto por escripto mas acreditado es el de los sabios q̃ el del tejero que hizo el ladrillo, y se le antojo escriuir aquel nombre.

Mella li. 2. cap. 4.

Strabo libro 3.

Alfonsus. 1. par. Chronicæ generalis c. 43. Abulen. su p li. Nume.

Dize Lucio Floro q̃ quanto Numancia fue de menos riquezas q̃ Carthago, Capua, y Corintho, ciudades vencidas y maltratadas por los Romanos, tanto les fue ygual en honra y virtud: y q̃ su gente fue de tal valor, que dio que hazer por catorze años a quarenta mil Romanos, y los puso en peligro diuersas vezes, y los cõpelio aceptar pazes ignominiosas al pueblo Romano. Dize mas este historiador Romano, que no Español, q̃ nunca se vio mas injusta causa de guerra que la q̃ los Romanos acharõ a los Numãtinos para los guerrear: y fue q̃ los Segedenses comarcanos y parientes de los Numantinos se acogieron a ellos maltratados de los Romanos: y los Numantinos fuerõ a rogar por ellos al capitan Romano que fue el Consul Quinto Pompeyo en el año de seyscientos y treze de la fundacion de Roma, y vn año antes de la muerte de Viriato: y el Consul respõdio q̃ ellos sin mas curar de duelos agenos le entregassen sus armas, y se le metiessen en su poder, para q̃ el hiziesse dellos a su volũtad. Ya q̃ tenemos el principio de la fina guerra Numantina, digamos cõ Apiano q̃ el Consul Cecilio Metelo ya nõbrado no hizo cosa importante contra los Numantinos, y q̃ passado aquel inuierno, entrego treynta mil de a pie y dos mil de a cauallo a otro capitan q̃ le sucedio llamado Quinto Metelo Aulon: mas todas las cosas deste Aulon y las primeras de su successor Quinto Pompeyo faltan en el original de Apiano, q̃ entra diziendo lo q̃ aqui yo escreuire con los hurtillos q̃ de Floro y de otros historiadores me ocurrieren. Por auer Viriato solicitado y alborotado a los Vaceos q̃ son los Castellanos, y a los Numantinos cõtra los Romanos (como ya toque) dize Apiano q̃ vino Cecilio Metelo de Roma con buen exercito para los castigar: y como presto domasse a los Vaceos, los de

mas

mas perdierõ el animo, saluo Numancia, y Termancia que estuuo dõde esta agora la hermita de nuestra Señora de Tiermes nueue leguas de Numãcia hazia Castilla.

§. I I.

¶ Quinto Põpeyo començo esta guerra vn año antes dela muerte de Viriato siẽdo Consul, y se quedo para el año adelante cõ titulo de Procõsul (como lo dixe con Floro) y en este passarõ las cosas q̃ vamos con tãdo: q̃ los Numãtinos se azedarõ tanto cõ la descomedida razõ deste Põpeyo, q̃ comẽçarõ a brauear de palabras: y no cõtentos cõ la esgrima de sus lenguas, eligieron por su capitan general al valiente Megara para respõder al Cõsul, si algo les pusiesse por demãda. Lo q̃ con Apiano podemos affirmar es q̃ Põpeyo fue sobre Numãcia, y q̃ como mudasse su gente de vn puesto a otro, les parecio a los Numantinos q̃ les abria la puerta para le hazer daño: y salien do a el le destruyerõ su caualleria desguarnecida de la infanteria, y a el q̃ puso su gen te a punto de batalla, fatigarõ adentelleandole dende las orillas, sin se querer rebol uer cõ el: y si el arremetia cõ ellos, ellos se recogiã a lugar seguro. No se pudiendo el Cõsul mejorar cõ ellos, los dexo, y se fue sobre Termancia no la reputando por tan bien defendida como a Numãcia: y en llegando le salierõ a saludar, y le matarõ setecientos hõbres: y viendo a vn Tribuno q̃ venia cõ prouisiones al exercito, le salierõ a recoger en las puntas de sus lanças, y el se armo de las armas del conejo con que se libro dellos. En vn dia los valientes Termãtinos acometierõ a los Romanos, y los retraxeron a lugares peligrosos y de despeñaderos, y dierõ con muchos hõbres y cauallos por las peñas abaxo: y dexaron al cuerpo del exercito tan amedrentado q̃ velò toda la noche puesto en armas. En amaneciendo salierõ los pocos Termãtinos contra la multitud Romana, y anduuieron a porrazos hasta la noche, y se despartieron sin victoria: y Põpeyo bolo luego a la noche cõtra la ciudad de Malia cõ su caualleria por se apoderar della, en la qual auia gente de guerra de Numãcia pa se la ayudar a defender: mas los ciudadanos ingratos los matarõ como traydores, y dierõ la ciudad a Pompeyo, porq̃ deuia ser subjeta Malia a Numancia: y recibiendo Põpeyo destos rehenes de seguridad (y parece por Floro q̃ despues la destruyo) passo contra Suedetania cuya tierra cabe çaragoça robaua vn gran capitan de ladrones llamado Tangino al qual vencio, y prendio a muchos de sus cõpañeros tan animosos y de brauos coraçones, q̃ vnos se mataron por nõ se ver presos, y otros mataron a los que los tenian por esclauos, y otros q̃ fuerõ embiados sobre mar, barrenaron el nauio, y se sumieron cõ quãtos yuan en el. Põpeyo se torno cõtra Numancia, y procuro sacar de su corriente al vn rio q̃ corria por lo llano, y echarle por otra parte, pareciendole que ansi podria cercar la ciudad como la tomasse por hãbre: sino q̃ salian los Numantinos y matauan a muchos delos gastadores y officiales q̃ andauã en la obra, y forçauan retraherse al cuerpo del exercito a los q̃ salian cõtra ellos: y en vna parte mataron a los q̃ lleuauan prouisiõn al exercito, y en otra mataron a mil y quatrocientos de los que cauauã el acequia por donde querian echar el rio. Pareciẽdole a Põpeyo q̃ de cãsados cõ seys años de guerra no meneauan sus soldados tan bien como el quisiera las manos, matriculò gente nueua que anduuiesse en campaña, y el cõ los soldados viejos se estaua encerrado en su aluergue: y aũ alli con el rezio frio del inuierno se padecio mucho trabajo, y despues vn fluxo de vientre q̃ mato a muchos, y como los Numantinos matassen a quasi todos los q̃ yuan, o venian en lo del traher prouisiõ al cãpo, passaua se muy peor. Por estos incõuenientes fue Põpeyo aconsejado que mudasse su real apartandose de Numancia, y sabiendo q̃ tambien los Numantinos padecian hambre, y que auiendo perdido algũna buena gente en las escaramuças passadas, holgarian con la paz: y recatandose que le seria embiado successor, y el accusado por la mala cuenta que auia dado de aquella empresa: embio muy secreto a dezir a los Numantinos que le pidiessen paz en pu-

Apianus de bellis Hispaniensib⁹.

Floros in bello Numanti.

en publico. Los Numantinos le embiaron sus embaxadores a ello, y el haziẽdo muy del valiente y poderoso recibio su embaxada con desden y gran sobrecejo, diziendoles que se le auian de poner todos con su ciudad en su poder libremente: y de secreto los auiso de las condiciones de las pazes que deuian pedir. Estas fueron que le restituyessen los fugitiuos q̃ se auian passado a ellos, y le diessen rehenes de seguridad, y treynta talentos de plata: y se lo dieron todo, saluo los quinze talentos que los dieron despues que le llego Popilio Lenate por successor.

§. III.

615 ¶Affrentado Pompeyo de auer hecho pazes tan infames para Roma (y mas que dize Floro que le tuuieron los Numantinos en peligro de se perder con todo su campo) nego las delante de su successor Popilio, en lo qual no se mostro tan fuerte y eloquente como Ciceron le pregona, sin embargo de lo qual se las prouaron los Numantinos con testigos de vista de los mejores del exercito. Popilio se resoluio en q̃ los Numantinos fuessen a Roma a pleytear aquel debate con Pompeyo: y aquel Sacro Senado que llamauã de aquellos ladrones vniuersales (como los pinta Budeo de sus colores) determino que la guerra se lleuasse adelante contra Numancia; pues su exercito estaua ya en saluo, y las pazes no auian sido hechas en honra y prouecho de la señoria Romana, que era la regla de su justicia (como de Agesilao en Lacedemonia, y tambien el era gran pregonero de la virtud de la justicia) y los sinceros Numantinos fueron defraudados de su euidente derecho. Mas alomenos mostraron mejor philosophia por las obras, que Platon enseño por palabra: porque la doctrina deste dize (y es buena) que como es licito pelear con los naturales hasta les ganar la victoria, ansi lo es contra los estrangeros hasta los matar: y los Numantinos con serles los Romanos estrangeros, y enemigos injustos, y robadores y matadores tyranicos, no quisierõ dellos mas de paz y amistad, quando por derecho politico y de guerra los pudieran matar. El año del Cõsulado deste Marco Popilio Lenate q̃ dize Carlos Sigonio ser el de seyscientos y catorze de la fundaciõ de Roma, passando se Glareano al de quinze (como ya dixe) salio sin q̃ hiziesse mas q̃ negar la justicia a los Numantinos. En el año de seyscientos y quinze, o diez y seys, dize Sigonio que fueron Consules Publio Scipion Nasica Serapion y Decio Iunio Bruto: y de camino quiero aduertir de vn descuydo de Valerio Maximo, que dixo que Scipion Nasica que por el mejor hombre de los Romanos recibio a la madre Idea quãdo de Asia lleuaron a Roma vn peñasco en q̃ dezian significarse, fue el mismo Nasica y Consul q̃ denuncio la guerra contra Iugurtha de la sangre de Masinissa reyes de Numidia en Africa, porq̃ este fue visnieto del otro. Dize agora el diligẽtissimo Carlos Sigonio corrigiendo vn descuydo de Apiano, q̃ no por auer salido el año del Consulado de Popilio Lenate, dexo la capitania y guerra q̃ tenia contra los Numantinos, sino q̃ se quedo en ella con titulo de Proconsul, y en pago de no auer aceptado la paz q̃ su predecessor Põpeyo auia capitulado cõ ellos, le dieron ellos el pago mal tratado y ahuyentado dellos, de lo qual haze memoria Iulio Frontino: porq̃ como diesse vn cõbate a los Numantinos, y arrimadas las escalas para les subir la muralla, no pareciesse hõbre en ella para la defender, ni a dezir si quiera vna palabra, que sospecho alguna mala trama, y mando tocar a retirar: y q̃ entonces salierõ los Numantinos hechos leones, y dierõ denodadamente en los Romanos, y si trotauã los pusierõ en corrida. Llegado el año de seyscientos y diez y seys, o diez y siete, pone Sigonio 617 Consules en Roma a Marco Emilio Lepido Porcina, y a Cayo Hostilio Mancino (Mãcino es el q̃ fue librado por Scipiõ del peligro en q̃ se vio dentro de Carthago) y fue Consul la primera vez vn año despues de la destruyciõ de Carthago: y los meritos q̃ tuuo para le poner en tal honra q̃ era la mayor de la señoria Romana; dize Plinio auer sido, que como entro Scipion en Roma

Cicero in Bruto & pro Murena.

Budæus de Asse.

Plato in Menexeno.

Cornelius Nepos capit. 46.

616

Valer. li. 7. cap. 5.

Frontinus libr. 3.

Plin. li. 35. cap. 4.

Roma triũfando de Cartago, Mãcino la hizo pintar en diuersas tablas, y las puso en la plaça pa q̃ las viesse el pueblo Romano, y entẽdiesse biẽ el sitio y forma đ la ciudad: y el assistio a dar a entender cada cosa alos mirãtes, diziẽdoles q̃ auẽturas passarõ ẽ cada parte, y enamorado el pueblo Romano đ vna tã insigne hazaña como esta, le leuãto ẽ Cõsul al año siguiẽte. Como tãbiẽ en Athenas fuesse la potestad popular la q̃ determinaua los arduos debates, dize Eliano q̃ hizierõ capitan al poeta Phrynico, porq̃ represẽto biẽ vna Tragedia en q̃ se introduziã algũos soldados: como q̃ hazer bien del momo tẽga q̃ ver cõ el pelear, quanto mas con el capitanear, sino q̃ el vulgo sentina de tierra por cõbite ha el tassajo. Y aun peor nos deue parecer q̃ los chocarreros por dezir locuras, y hazer desuergueẽças, reciban tãtos dones y dineros đ los poderosos q̃ cõprẽ lugares, y seã señores đ vassallos: y q̃ los illustres letrados q̃ aprouechã al reyno cõ su saber y cõsejo, y los famosos capitanes q̃ han arriscado sus vidas muchas vezes en hõra y ꝓuecho đ su republica, enuegezcã mancos, o por lo menos pobres por los hospitales.

Ælianus li. 3. de Varia historia.

§. IIII.

¶Este Mãcino torno a ser hecho Cõsul en este año q̃ digo con Sigonio, y vino a nr̃a tierra cõ animo de hũdir a la braua Numãcia, sino q̃ aojado por malos agueros vino cõ malos ꝓgnosticos đ su empresa: segũ q̃ Valerio, Floro, y Obsequẽte refieren, q̃ como queriendose embarcar muy alegre pa España, offreciesse sacrificios en Lauinio, mãdo sacar los pollos đ la agoreria đ la jaula en q̃ los teniã, y ellos sele bolarõ al mõte q̃ nũca mas parecierõ: y q̃ al pũto q̃ se quiso embarcar oyo vna boz q̃ le dixo, Mãcino estate quedo, sin q̃ se viesse quien hablaua: y q̃ mal espãtado se torno a Genoua, y q̃ en el batel en q̃ salio en tierra, se vio vna culebra q̃ luego desaparecio. Sin embargo de tãtos malos agueros fue su animo tal y tã denodado: q̃ se embarco, y salio cõ biẽ y cõ salud dela mar, y llego a Numãcia, y se encargò del exercito. Apiano y Orosio vã dãdo algũa luz a las tinieblas desta antigualla, q̃ cõ tener al exercito Romano q̃ poco mas, o menos era de treynta mil hõbres, y los Numantinos ya pocos mas de quatro mil: fue dellos desplumado de algũa gente por algũas vezes: y q̃ por mayor seguridad se puso tras sus baluartes por ni aũ ver la cara đ los Numãtinos. Estãdo ansi oyo dezir q̃ los Cantabros y Vaceos yuã en fauor de los Numãtinos, y por no dar mal recaudo en Roma de tãta gente como le cõfiarõ en aquel exercito: huyo de noche y a escuras por no ser visto pa el fuerte en q̃ auia estado Nobilior, donde se pertrecho lo mejor q̃ supo y pudo. Los Numãtinos acudierõ luego alla como traga Romanos, amenazãdole cõ la muerte đ todo el exercito Romano: y el como prudẽte q̃ no tenia otro pellejo enel arca, si el q̃ vestia le dessollauã y por no auẽturar las vidas de tantos soldados, vino a tratar de pazes: y se cõcluyeron por interuẽciõ de Tiberio Graco tesorero del exercito, de lo qual le culpa Cicerõ: y este fue hijo del otro Graco fautor de Numãcia: y jurarõ se por todos cõ ygualdad đ las partes, q̃ ningũos tuuiessẽ derecho sobre ningũos, y cõ esto los Numãtinos le dexarõ ẽ paz, pudiẽdole passar a cuchillo cõ los suyos. Grãde ignominia pecio ẽ Roma tal assiẽto de pazes, y por esso ẽbiarõ a lo remediar al otro cõsul Marco Emilio Lepido Porcina q̃ se ẽcargo đl exercito, y Mãcino fue llamado a Roma tras el qual fuerõ los embaxadores de Numãcia prosiguiendo el derecho de sus capitulaciones pacificas. Por deste año pone Sigonio la jornada de Bruto por la Lusitania y por Galizia, aun q̃ Apiano entre las guerras de Viriato la inxirio diziẽdo q̃ se cãso de seguir a Viriato por las tierras q̃ riegan los rios Guadalquiuir, Tajo, Duero, y Limia, q̃ son el Andaluzia, y reyno de Toledo y Estremadura Castilla la vieja y Galizia: en lo qual se muestra quanto trabajo passaron los Romanos pa subjetar al pobre Viriato, y ala postre le matarõ por trayciõ delos suyos. Este se llamo Sexto Iunio Bruto, y no es el Cõsul q̃ dixe auer sido electo cõ Publio Scipiõ Nasica Serapion q̃ se llamo Decio Iunio Bruto: y pareciẽdole buẽ cõsejo pa desbaratar aq̃l batallõ de Viriato (si fue por entõces) no dexaua mugeres, ni niños que no mataua, porq̃ acudiesse cada vno en socorro de su tierra:

Valer. li. 1. cap. 6. Florus Epi to. 55. Obsequens li. de Prodigijs.

Vide Orosium & Florum in Epitome. Cicero in Bruto.

su tierra: y ellas murieron cõ tanto animo, q̃ ninguna fue oyda quexarse, ni rogar por si, ni por sus hijos, tanto puede la criança entre la gente de hecho q̃ zela su honra y libertad. Dize Valerio q̃ auiendo se le dado quasi todos los pueblos de la Lusitania, lo restaua por domar vna poblaciõ llamada Cinania: y que auiendo la embiado requirimientos sobre q̃ se le diesse, o que se lo pagasse porque no la destruyesse: los vezinos respõdieron q̃ sus padres no les auiã dexado oro con que se redemir, sino hierro cõ que se defender. Y note se lo q̃ luego dize Valerio sobre tal respuesta, q̃ mucho mejor estuuiera a los hombres de la sangre Romana dezir tales palabras, q̃ oyrlas: como q̃ no tengan las otras gentes tan buena sangre, coraçon y manos como los Romanos, si se diessen a robar como ellos. Sino miren en q̃ Viriato q̃ se dio a robar como ellos, salio tan para mucho como el q̃ mas dellos: y cada y quando que los Españoles han querido dexar el torrezno tras el trasuego, hã sido para comer en opulentos cõbites, y el Gran capitã merecio por su gloria militar comer con Reyes y rogado dellos, y hõrado dellos diziendole q̃ quien a Reyes vence, cõ Reyes merece comer. Dize Floro, Apiano, y Veleyo q̃ Sexto Iunio Bruto (y si quisiere alguno cõ Vaseo q̃ aya sido el Cõsul Decio Bruto, passe cõtra lo q̃ dize Apiano) domo la tierra hasta el mar oceano de Galizia, y q̃ como llegasse al rio Letheo q̃ quiere dezir oluido, y es el q̃ agora se llama Limia, q̃ los soldados y el Alferez no le querian passar diziendo q̃ se oluidarian de Roma y aun de si mismos, en lo qual mostrauã quã bien entendidos eran, pues los Españoles tenidos por barbaros por ellos le passauã muchas vezes, y no cõ trahiã tal oluido: y el arrebatò como cuerdo la vandera de las manos del Alferez, y passose dela otra parte, y començoles a dar grita y a dezir q̃ no se le oluidaua de quien era, ni d̃ lo q̃ deuia hazer, y q̃ pues ellos no tenian menos memoria q̃ el, q̃ passassen, y perdiessen tan nescios temores, cõ lo qual passarõ todos. Dizen q̃ llegarõ hasta la costa del Oceano hazia Finis terræ, y q̃ vierõ como el Sol al tiempo d̃l ponerse caya en el mar, y le hazia heruer cõ ruydo espantable, como haze el hierro aluo metido en agua: laqual marauilla sin Celio y Iuuenal, la cuentã tãbien Iosepho y Ouidio y Estrabõ, y este añade q̃ este Bruto gano renõbre d̃ Gallego por esta jornada q̃ vamos diziẽdo, por auer parecido insigne hazaña: y en España no ponen en cuenta la jornada de Cortes por tierra, ni la nunca imitada por mar de Iuan Sebastian del Cano cõ la nao Trinidad q̃ dio buelta al mũdo: porq̃ tienẽ spiritu pa subir al cielo nauegãdo cõ las Veras narraciones de Luciano, y aũ de baxar al infierno passeãdo cõ Orpheo Hercules, y Eneas, cõ las d̃ Homero, Virgilio y Ouidio, y Seneca Tragico. No tuuieron en poco a los spiritus Españoles en Roma, pues los mas auẽtajados capitanes suyos se reuistierõ d̃l nõbre Numãtino, y del Gallego: no por los muchos a q̃ vencierõ, sino por valiẽtes y animosos, y cõstantes en su sentimiento. Con esta razõ cõcuerda lo q̃ dize Plutarco deste Bruto q̃ como los Romanos solenizassen las fiestas de los dioses Infernales, y ofrendassen tãbiẽ sus defunctos en Febrero, el se anticipo a hazer aq̃llas diligencias en Deziẽbre: y por mas Theologias q̃ rebuelue pa sanear este hecho atreuido y aũ medio sacrilego, ningũa es mas verdadera q̃ esta, q̃ el viendose vẽcedor de los Gallegos rispidos y denodados, perdio el miedo al diablo, y quiso adelantarse dos meses a tomar aposento enel infierno. Veã aqui vn linage de marauillas, q̃ vienẽ Españoles de Roma (y aun soliã los tales ganar nõbre de Romanos por ello, como Bruto le gano d̃ Gallego) y cuentã d̃ Roma y de Italia muchas cosas q̃ los Romanos y Italianos niegan auer en su tierra: y ansi los de alla cuentã de aca marauillas q̃ nũca los de aca supimos: porq̃ los estrangeros vsan en sus tierras mentir de las agenas.

Valer. li. 6. capit. 4.

Florus lib. & Epito. 5. Vell. ius libro 2. Vaseus in Chronico Hispaniæ.

Cælius lib. 25. c. 13. Iuuenalis Sat. 14. Iosephus libel c. 16. Ouidius. 6. Fast. Strabo libro 3.

Plutarchus in quæst. Roman.

§. V.

¶ Dize mas Apiano que despues del rio Limia llego Bruto al rio Nibenes cõtra los Bracaros que le auian salteado las prouisiones que yuan para su exercito, y son los de Braga en Portugal y sus cõtornos, de los

quales

quales Plinio habla algunas vezes. Dize Apiano de estos Bragados que hõbres y mugeres yuan a la guerra con sus armas, y que alegremente arriscauan las vidas: y que en la batalla no sabian mirar atras, ni que cosa fuesse pensar de huyr, sino morir en el lugar donde llegasse su peligro, ni muriendo se quexauan, y las mugeres que eran presas, vnas se matauan, y otras matauan a sus hijuelos por los ver libres de captiuerio. Llego Bruto sobre la ciudad de Labrica que muchas vezes se le dio y se le rebelo, y como le rogassen por nueua paz, el pidio primeramente le entregassen los huydos Romanos que se les ouiessen passado, y todas las armas de la ciudad, y rehenes de seguridad, y esto entregado, les mando dexar el pueblo, y traher a todos delante de si. Quando los tuuo rodeados de su exercito puesto en armas les affeo asperamente auerle quebrantado tantas vezes la fe y palabra que le auian dado: y ellos se temieron de que los destruyria, mas el lleuando lo por biẽ se contento con les quitar los cauallos y el trigo, y el thesoro publico, y los remitio a su ciudad benignamente. En el año de seyscientos y diez y siete acabo Bruto (como dize Sigonio) la pacificacion que llaman los Romanos de la Lusitania, y de Galizia: por la qual le ponen en el cielo Obsequente, Veleyo y Rufo, en tanto aprieto pusierõ aquellas dos naciones vezinas a las armas Romanas, y dize Orosio que vna vez desbarato a sesenta mil hombres que yuan en fauor de los Lusitanos, y entro triumphando en Roma quatro años despues de estas victorias, y no se concedian los triumphos sino por victorias muy granadas. De manera (benigno lector) que en no destruyendo y arrancando atrampa rayz a todas las gentes de las tierras que tyrannizauã los Romanos, los canonizã por sanctos: de lo qual aueriguamos q̃ quãdo auia quexas cõtra ellos, eran sus males q̃ no los suffriã las basas del vniuerso: y ansi se deue creer q̃ aquellos affamados cõquistadores Romanos gozã de los mas solenes aposentos, por no los llamar calderones, q̃ ay en el infierno.

Por no despernar las cosas de Bruto dexe de dezir en su año proprio las cosas del consul Marco Emylio Lepido Porcino successor de Mãcino: y tornãdo a ellas con Apiano digo que como ydos los embaxadores Numantinos tras Mãcino a cõcluyr en Roma lo de las pazes q̃ auiã puesto cõ el, y se tardasse la determinaciõ del senado: el mouido por ambiciõ, o por auaricia no quiso estar ocioso, y entro cõtra los Vaceos achacãdoles q̃ auiã dado prouisiones a los Numantinos en aquella guerra; en lo qual se muestra su cõsciẽcia, y dio algunos cõbates a la ciudad de Palẽcia la mayor de aquella prouincia, q̃ no auia ofendido al nõbre Romano quãto es vna minima. *Palencia.* De Roma le llegarõ dos embaxadores (y aũque no se declara nuestro Apiano, yo creo q̃ erã embiados por la gẽte de la tierra a Roma, y q̃ tornauã cõ respuesta) y se llamauã Cino y Cecilio, los quales le dixerõ estar el senado Romano marauillado de le ver mouer nueuas guerras en España, auiẽdo les salido tã caras las passadas, y le mostrarõ el mãdato firmado del senado que no hiziesse guerra entre aquella naciõ. No se curo de tales prohibiciones, diziendo q̃ no sabia el senado q̃ le ayudaua Bruto su yerno en aquella guerra (y deue ser el Bruto sobredicho) y tãbiẽ q̃ no sabiã en Roma q̃ los Vaceos auiã ayudado a los Numantinos con mantenimientos, dineros, y gente: y tambien se temio que si se dexasse de lo començado, se creeria en toda España ser por no poder mas, y q̃ se le alçaria la tierra que fue razon del nuestro Gran Capitan, que puesto el capitã en vna empresa, ha de salir con ella, so pena de per-

perder su reputacion, y no hazer cosa buena: y con estos intentos despidio a los embaxadores, y escriuio a Roma lo que hazia. Luego se dio a jũtar prouisiones de toda manera en vn castillo fuerte que tenia por suyo, y fue venturoso en que Flaco vn su capitan embiado por el a recoger de por la tierra algunos mantenimientos, fue acometido de la gente de los pueblos: y el fiando mas en su lengua mentirosa en palabras, que de sus manos verdaderas en porradas, dio bozes diziendo como ya Palencia era ganada por el cõsul, y sus soldados dieron luego vna gran grita con biua la gala Romana: lo qual creydo por los Castellanos sinceros, le dexaron y se fueron. Salio tan prolixo el cerco de Palencia, que acabaron los Romanos las prouisiones q̃ pudieron robar de la tierra comarcana mal defendida, hasta no dexar bestia de carga biua, y con esto muchos enfermauan, y no pocos morian. Emylio el consul, y su yerno *Bruto* que ya estaua con el determinaron acoger se a otra parte, y vna noche partieron tan de huyda, que desampararon su ropa, y enfermos, y aun los que se yuan lleuauã poco esfuerço, y menos fuerças: lo qual sentido por los *Palantinos* arrancaron tras ellos por diuersas partes, y les fueron dando la carga biẽ pesada por aquella noche y por el dia siguiente, en que no faltaron muertos.

§. VI.

¶ Sabido en Roma quan mal recaudo se daua Emylio le priuaron de el Consulado, y de la Capitania, y le castigo el Senado: y como se ventilasse la causa entre los embaxadores Numantinos, y el Consul *Mancino*, sobre lo de las pazes que auian hecho en Numancia, y los Numantinos prouassen sus intentos, Mancino cargaua la culpa a *Pompeyo* que le auia dexado vn exercito perdido, con que no pudo hazer cosa buena: y que por tener lo por mejor para la reputacion Romana, compuso con pazes aquellas necessidades, segun que lo auia hecho Pompeyo. El Senado se azedo contra vno y otro, sino que por auer sido ya dado Pompeyo por absuelto de aquel defecto, no se torno a dar sentencia contra el, y Mancino fue condenado a ser entregado a los Numantinos para que hiziessen del lo que quisiessen, como en el que por su solo parecer auia hecho pazes con ellos, a las quales no estaua obligado el pueblo Romano, que es razon digna de vn aprisco de cabras. En este año en que andamos de seyscientos y diez y siete dize Sigonio que fueron Cõsules Publio Furio Philon, y Sexto Atilio Serano, mas el Glareano los pone vno adelante: y los Romanos embiaron a Furio a España, y le dieron a *Mancino* que por el fuesse puesto en poder de los Numantinos: y el se le entrego atado y desnudo: de lo qual reyan los Numantinos viendo la infidelidad de la verdad Romana, mas llorauã su perdicion a que se vian venir por no auer passado acuchillo a todo el exercito Romano: y mofando de la falsa justicia, y cumplimiento de los Romanos, con la entrega de *Mancino*, no le quisieron recebir, pues del no tenian quexa, y con esto se quedaron apercibiendo para lo que se temian. De esta satisfacion que los Romanos hizierõ a los de Numancia, hizieron mencion tambiẽ Cicerõ, Veleyo, y Floro: y es creyble que no la canonizarian: y passo como queda dicha en el año de seyscientos y diez y siete de la fundaciõ de Roma, y en el quarto de la Olympiada ciento y sesenta, andando el mundo en sus tres mil y ochocientos y veynte y cinco años, y ciento y treynta y seys años antes de el Nascimiento de nuestro Señor y Redemptor Iesu Christo: la qual computacion corre con Sigonio, y con Iuan Lucido Samotheo,

Ammianus Marcel. li.14 Freculphus lib.5.to.1. Chron. c.3.

Cicero.3. of. Velleius li.2 Florus lib.2. & epit.56.

iij. M. dccc. xxv.

136

Samotheo, porque Henrique Glareano vn año añade a lo de la fundacion de Roma, y dos a lo de las Olympiadas, como siempre haze. Cornelio Nepote cuenta por del año de Mancino (lo qual se me auia colado) que como dos mancebos de Numancia pidiessen vna donzella por muger, el padre de ella les dixo que la daria al que le lleuasse la mano derecha de vn Romano: y que como saliessen a campear para coger algun desmandado, hallaron a Mancino que mudaua su campo, y que lo tornaron a dezir a la ciudad, de la qual salieron quatro mil hõbres que mataron veynte mil Romanos: y con tales çurriagazos vino Mãcino a la vileza que cometio cõ las pazes que hizo, aunque por ventura llego a punto que pudo ser alabado por auer las entonces hecho, por escusar la muerte de todos los de su exercito.

Cornel.Nep. c.60.

§. VII.

618 ¶ En el año de seyscientos y diez y ocho entraron en el Consulado Romano Seruio Fuluio Flaco y Quinto Calphurnio Pison que vino contra Numancia, y dize Apiano que acometio al territorio Palentino robãdo lo que no tenia defensores, y que passando a los Carpetanos del reyno de Toledo, o cercanos al Tajo, gasto lo demas del año en hazer inuierno. El Obsequente añade mas, que frisando cõ los Numantinos perdio algun buen numero de soldados, y que el exercito se hallo algo acorralado: que fueron nueuas con que en Roma se refresco la memoria de Anibal, y tratauan de buscar hombre de quien se pudiesse fiar negocio tan importante como la guerra de Numancia. Como llegassen los Comicios que era el dia de las electiones de los Magistrados Romanos, dieron todos en que Publio Cornelio Scipion Emyliano el que destruyo a Carthago era solo en Roma de quien se podia confiar empresa tan ardua, y porque no tenia la edad que mandaua la ley para ser criado Consul, sin la qual dignidad les parecio que no vernia cõtra Numancia con sufficiẽte magestad y autoridad: mandaron a los Tribunos de la plebe potestad sacrosancta entre ellos, que diessen por no ley en aquella election la que tassaua la edad que deuia de tener el electo en Consul, y con esto todas las Centurias Romanas le eligieron en Consul Romano con Gneyo Fuluio Flaco para el año de seyscientos y diez y nueue. Cõ razon pondera Valerio Maximo que ambos Consulados fueron dados a Scipion sin los pedir el, el primero para contra Carthago, quando se dierõ las leyes Romanas por dormidas, porque no le pusiessen el impedimento de su poca edad: y el segundo este, catorze años adelante, y aun no llega a los quarẽta y tres años (como algunos dizen) mas en el capitulo sexto queda prouado que en el consulado primero auia treynta y tres años, y passaron catorze hasta este Consulado, luego mal se dize que le faltaua edad: y tambien es mal dicho que no auian passado diez años entre vn Consulado, y otro, y que en esto se dispenso agora, mas Vaseo es de mi sentimiento, y Hẽrique, y en este año procuraua el el Consulado para su sobrino Quinto Fabio Maximo. Tambien podremos nosotros estimar, si supieremos, que si a Roma faltara vn Scipion, le faltara la esperança de tener a quien condignamente pudiera cometer la vista de los leoninos Numantinos: y que si por tener en mucho la guerra de la gran Carthago, dispenso con este varon en la falta de su edad, no tuuo en menos la de la pequeña Numancia, pues dispensa en lo mesmo con el mesmo (si es verdad tal dispensacion) quando es ya muy mas hombre, para que venga contra ella.

619 Vale.li.8.c.16

O valerosos Numantinos que aun de los agallones del *Moncayo* no teniades abasto con que refocilar vuestra hambre, y las claras aguas del Duero beuiades mezcladas con vuestra sangre: y con todo esso, y siendo pocos, y desamparados de todos, sino fue de Dios, y de vuestros animos marciales, el pensar que aun teniades las almas biuas en los cuerpos muertos, hazia trasudar al senado Romano, no para venir a guerrearos, sino para buscar siquiera quien osasse venir a miraros. Este lenguage no es Castellano, sino Romano, pues Apiano, y Horacio la llaman la braua y fiera Numancia: y Horacio la parea para Roma con el cruel Annibal el mejor Capitan de el mundo, y el que se vio a punto de sumir el nombre Romano. O quanto valiera a España vna frontera de infieles, para tener sus gentes exercitadas en guerras, y en el juego de las armas, y en los trabajos corporales: con lo qual affloxaran los juegos, y las tragazones, y el blasonar en ausencia de lo que no se atreueran a cometer en presencia: porque no falta aquella buena simiente, sino el cultiuar la, para que de buen pan. No es de callar que encarece Veleyo auer sido España temblor de la potencia Romana: y que de tal manera leuanto el valor del Capitan Sertorio, que por cinco años estuuo dudoso qual era mayor potencia la Española, o la Romana, o qual genteauia de seruir a la otra.

Horati. lib. 2. Car. ode. 12.

Velleius li. 2.

Capitulo. XVI. De como Scipion Aphricano llego sobre Numancia, y de como la fatigo con hambre, sin osar pelear cō los Numantinos, hasta que ellos se mataron y quemaron y el acabo de destruyr la ciudad, y de su destruycion se llamo Numantino.

§. I.

Scipion no quiso sacar de Roma soldados de los ya matriculados, sino de los q̄ ya voluntariamente le quisieron seguir, y de los que los reyes amigos le embiaron con consentimiēto del senado: aunque de Roma saco muchos esclauos para soldados, y de los que le parecio dize Apiano que hizo vna capitania de quiniētos que llamo amigos, a imitacion de la capitania Pretoria que hizo Pelopidas en Thebas de trezientos mancebos muy amigos entre si, y como Pelopidas llamo a la suya *Sagrada*, Scipion puso a la suya nombre de Philonida, o amorosa. Esto ansi concertado con lo demas que le parecio hazer a tal menester, dexo quatro mil hombres a su primo Buteon, y su Legado, con que se viniesse a España en jornadas militares, y el sabiendo la corruptela de los soldados que andauan por España, adelantose con la mayor presteza que pudo a muy tiradas jornadas, por reformar la disciplina militar como antes ya tuuo necessidad de hazer lo mesmo con el exercito que estaua sobre Carthago. El salio cargado de bendiciones de Roma, y todos supplicauan a sus Deidades le diessen victoria contra los traga hombres Numantinos: y en llegando al exercito desterro del a los mercaderes, y dos mil mugeres deshonestas, y los adeuinos que prognosticauan los successos de lo por venir, y todo linage de regalo, consintiendo poca gente de seruicio, y pocas bestias para carga, haziendo vēder las demas, y prohibio q̄ los soldados tuuiessen cozineros, ni mas axuar de vn assador, y vna olla, y vn vaso de barro para beuer, y que no comiessen sino assado, o cozido: y desterro los colchones de lana, contentando se el con vno de heno, donde podran tomar dechado de virtud, algunos Prelados de las religiones, que tienen muy buenas y blandas camas, y sus subditos a vezes passan con calentura, sobre vnas pocas de pajas, y agradezcan me que se lo acuerdo a buen tiempo, y ni

Florus li. 1. & epit. 57.

Scipiō hazia lo q̄ mādaua. Buen exemplo de prelados.

y ni porque ellos murmuren de mi por ello, me arrepentire mas que suelo quando digo semejãtes verdades. Cõpeliolos caminar a pie, diziẽdo q̃ poca lauor se podia esperar en batalla de el hõbre q̃ sin contraste de enemigos no era para andar en sus pies: y los hizo lleuar a cuestas su hatillo, esso poco q̃ les dexo: y no quiso q̃ tuuiessen fregadores en los vaños, diziẽdo q̃ aquello era de bestias q̃ a falta de manos, auiã menester quien las almohaçasse. Con esto, y cõ mostrarse çahareño a los soldados, y haziẽdo los trabajar, haziẽdo nueuos fuertes, y tornando los a deshazer, y passandose de parte a parte, reduxo al exercito a la corteza del trabajo militar de q̃ por culpa de los capitanes passados, estauan muy agenos. En otra cosa puso diligencia, q̃ fue tornarlos al rigor de la obediencia, y a temer el castigo q̃ deue ser riguroso y presto entre tal gẽte: y repetia muchas vezes, q̃ los capitanes dulces y affables con sus soldados, y q̃ se dan a los regalar, son vtiles a los enemigos, y ellos vienen a ser tenidos en poco de sus soldados tenidos de ellos en mucho. Muchos dias y meses gasto en estos exercicios, hasta que conoscio que podia fiar de su gẽte qualquiera lauor de affrenta: y entonces se fue allegando a Numancia destruyẽdoles quanto auia por los campos de prouecho, y por el mesmo fin fue a la tierra de los Vaceos donde recogio lo que pudo lleuar, y lo de mas quemo, porque ni aũ de alli pudiessen auer fauor los Numantinos como soliatı. Los de Palencia se mostraron en todas estas guerras gẽte belicosa; y vna vez cogieron en campo raso a vn Tribuno de Scipion llamado Rufo que escriuio estas cosas de adõde dize Apiano que traslado el: y le pusieron en tal necessidad, que fue menester yr el mesmo Scipion con el exercito a le socorrer: y aqui significa el historiador que los terminos de Numãcia, y de Palencia partian raya; lo qual escurece la historia, tambien en caso q̃ fuera çamora Numancia. Aquel verano se le passo a Scipion en lo dicho, y tornandose para Numancia por inuernar sobre ella, le llegaron doze elefantes que le embio Iugurtha nieto de el rey Masinissa dende Africa con algunos cientos de vallesteros y hõderos, y dize Apiano que repartio sus gentes en dos exercitos para dos sitios diuersos y que dio el vno a su hermano Maximo, y el se quedo con el otro. Los Numantinos salian cada dia prouocando le a batalla, pocos mas de quatro mil hombres que serian en este tiẽpo, y el prudentissimamente se la nego, diziendo que ni el medico ni el capitan ha de juzgar del hierro en quanto lo pudiere escusar: y que los Numãtinos no pelearian como hombres, sino como rauiosos leones, por lo qual determinaua tomar los por hambre. Cõ siete trincheas cõ sus vallados los cerco al rededor, porque menos pudiessen salir y entrar, ni auer prouisiones: y embio a los pueblos sus confederados mandando les le embiassen la gente que tenian capitulada con el, y repartio sus gentes entre los Tribunos para que cercassen la ciudad de vn seto, como si la cercara de tapia a la redonda, y tenia la ciudad veynte y quatro estadios en cerco, que hazen tres mil passos, y sin lo ya dicho hizo otra caua en rededor de el seto, porq̃ guardasse a los que auian de estar en guarda del seto. Apiano tiene que Scipion fue el primero que aya cercado de tapia o de muro al pueblo que tuuiesse cercado de gente: mas en estos escriptos se prueua con la guerra de el Peloponeso, que mucho antes de Scipion se vso entre los Griegos.

Rufo historiador.

§. I.

¶ Dize mas Apiano que el rio *Duero* lauaua parte de la muralla de Numancia, y que por el entrauan y salian a na-

do, o debaxo del agua los de la ciudad: y otros con barcos de remos, y aun de velas quando les fauorecia el viento, y con estas diligencias metian alguna prouision a hurtadillas. Por ser el rio ancho no pudo Scipion hazer puente sobre el, y por esso leuanto dos castillos cada vno en su ribera, el vno en frente del otro: y de el vno al otro ato grādes maromas cō muchos maderos colgados dellas que casi llegauan al suelo de el rio, y en cada madero hierros cortadores, y clauos agudos que no diessen lugar a los nadadores, ni a los barquillos. Tambien fauorece lo agora dicho a ser çamora Numancia, pues Duero no laua la muralla de Soria, ni corre cabe Garray tan grande que se pueda barquear, y cabe çamora si mas lo que luego dize que Scipion repartio sus sesenta mil hombres en dos exercitos, y que puso el vno adonde guardasse las entradas de el mar, ni compete a Soria ni a çamora, que estan muy lexos del mar: en lo qual como estrangero se pudo engañar Apiano, tambien como en dezir que Sagunto es Carthagena, y los que sabemos la verdad, deuemos castrar a los libros de tales errores, en los quales cayeron los escriptores no por ignorantes, sino por no poder den de lexos aueriguar lo todo. Apiano no distingue entre lo que Scipion hizo en este año de su Consulado contra los Numantinos, y lo que hizo en el siguiente que se le concedio para seguir la guerra: y nota Carlos Sigonio bien conforme a lo que auemos dicho con Apiano, que no hizo Scipion cosa notable en este primero año: a lo qual se pudo mouer, lo vno por no tener su gente muy segura para tales rompimientos contra tales enemigos, y lo otro confiado que no le remouerian dela capitania hasta la dar cima. Por esso dire con el que en el año de seyscientos y veynte de la fundacion de Roma fueron Consules Cayo Mucio Sceuola, y Lucio Calphurnio Pison: donde aduierto que Lucio Floro hablo contra Plutarcho poniendo a Cayo Antonio en lugar de Cayo Mucio Sceuola, porque Plutarcho pone a este en el año de la muerte de Tiberio Sempronio Graco hijo del otro Graco que ya dixe auer subjetado algunos pueblos Españoles: y si Carlos Sigonio no le llama Cayo Mucio, sino Publio Mucio como Veleyo, sin responder a proposito me basta dezir que cada vno dixo lo que supo, y yo lo que ellos, porque no me halle por aquellos tiempos. Este toque de la muerte de Graco que viene nascido para tal materia, nos allana Velleyo y Paulo Orosio diziendo que Tiberio Graco hijo del dicho Graco, y dela excelente Cornelia hija de Publio Scipion, fue Questor de Mancino quando hizo las pazes con los Numantinos: y como hombre sentido de que su palabra biē dada fuesse hallada falta deverdad por la injusticia del Senado, y de los de la orden Equestre, y como estos estuuiessen riquissimos de heredades ganadas cō las guerras dōde los plebeyos lo trabajauan, y se quedauan pobres, y bramauā contra el Senado, y aū se rebelarō algunas vezes por ello: Tiberio se quiso vengar de los ricos con hazer vna ley para que las heredades se repartiessen entre todos, la qual el podia hazer como Tribuno de la plebe, que era potestad sacrosancta y muy priuilegiada, allēde que tenia en su fauor la ley Licinia que mādaua lo mesmo: y si al principio se llamauan Plebiscitos las determinaciones de estos Tribunos de la plebe, despues se les dio nōbre de leyes. Pōdera Veleyo q̄ enlos dotes naturales y adquiridos no se podia dar mācebo mas adornado q̄ Tiberio Graco, mas q̄ el ver su palabra quebrātada por el senado le mouio la colera, y le derroco de sus virtudes, y le

Aduertencia del author.

Florus Epito. 58.

Velleius li. 2.

Plutarchus in Grachis, & li. de cohibenda ira.

le hizo ponerse en cosas con que Roma y toda Italia se pusiera en alborotos de cõfusion. Dize Floro que a ninguno dexaua mas de diez yugadas, o obradas de tierra, lo qual me parece muy poco, y por esso me atengo a Veleyo q̃ dize quiniẽtas, y aun prometio a toda Italia el derecho y priuilegio de ciudadanos Romanos, y tenia gran multitud de la gente plebeya q̃ le acõpañaua y esforçaua, por el prouecho q̃ se le seguia de aquellas mudanças. Pudo tanto que priuo del Tribunado a su compañero Marco Octauio que le era igual en el officio y potestad, porque se le oponia, y zelaua la paz de Roma, y de Italia que se destruya por el: y luego hizo vn Triunuirado para repartir las heredades, y estos tres varones erã: el y su hermano Cayo Graco biẽ mancebo, y su suegro Apio Claudio varon Consular.

§. III.

¶ Auiendo entendido que no bastauã las heredades que se podian quitar a los ricos, para cumplir con los pobres, conforme a las promessas que les tenia hechas, y se las tenia corroboradas con la dicha ley que se llamo Sempronia de su sobrenõbre Sempronio: hizo otra que mandaua repartir se los dineros que auia dexado el rey Atalo de Pergamo en Asia hijo del rey Eumenes, al pueblo Romano como heredero, entre los que no quedassen cõ parte de las heredades. De estas dos leyes se achacarõ las dissensiones Romanas hasta llegar a las guerras Ciuiles que reboluieron a los mas reynos del mũdo: mas es de notar q̃ dize Floro que como Graco no concluyesse sus intentos en este su Tribunato, que procuro ser electo segunda vez por los llegar al cabo, que era desaforada tyrannia. Pondera Tito Liuio q̃ la primera vez que entre los Romanos se oyo el nombre de ley Agraria, fue a los veynte y dos años de la expulsiõ de los Reyes, siẽdo cõsul Espurio Cassio q̃ quiso quitar a los nobles parte de sus heredades para los plebeyos: y añade Liuio q̃ jamas se hablo en tal ley, q̃ no succediessen turbaciones. Entra tãbien Veleyo ayudãdo a Lucio Floro a dezir q̃ Publio Scipiõ Nasica nieto del otro Nasica q̃ dixe auer sido tenido por el mejor ciudadano Romano, y hijo del otro Nasica q̃ hizo el portal del Capitolio siẽdo Cẽsor, y bisnieto de Cneyo Scipiõ tio de Publio Scipiõ Africano: el qual Scipiõ Nasica cõ ser primo del mesmo Graco pospuso el parẽtesco al biẽ de la patria, y aunq̃ no tenia officio en Roma (y auia sido por sus virtudes hecho põtifice Maximo estando ausente) reboluio su capa al braço, y arrãcãdo de lo alto del Capitolio clamãdo q̃ los q̃ quisiessen la cõseruaciõ de Roma, le siguiessen cõtra los alborotadores: hizo como le siguierõ los mejores del Senado, y muchos de la ordẽ Equestre o cauallerosa, y aũ no pocos de los plebeyos q̃ viã ser desatinos los de Graco: y hallãdo a Graco en la llanada delante del Capitolio rodeado de gran gente vulgar, arremetio cõtra el, y aunque se le quiso escapar, le alcãço vno con vn pedaço de vna silla en la cabeça, con q̃ cayo y murio: y su sangre parece auer sido simiẽte de las turbaciones q̃ ya dixe, y aunque murierõ otros con el, su cuerpo no fue cõsentido ser enterrado, y le lãçaron en el rio Tiber, como a cuerpo de traydor. A los doze años de esta muerte de Graco, siẽdo cõsules Lucio Opimio, y Quinto Fabio Maximo, dize Henrique Glareano (aunque Veleyo quita dos) q̃ entro Cayo Graco hermano del muerto por Tribuno de la plebe mãcebo vehemẽtissimo de cõdiciõ, y muy eloquente: sino q̃ o por vẽgar la muerte de su hermano, o por ganar la voluntad de la multitud Italiana, para se hazer Rey de los Romanos, dize Veleyo que entro con el furor de su hermano en el Tribunado.

Notable.

Liuius lib. 2.

Y de su hermano Tiberio se deuio de tener alguna sospecha de querer se hazer rey, pues preguntado su pariente Scipion Aphricano y Numantino, con quien agora andamos a manos, q̃ que le parecia dela muerte de Tiberio Graco: respondio que si el se queria hazer señor de Roma, con razon le mataro͂. Hizo estotro Cayo Graco otras leyes allende del confirmar las de su hermano, vna que mandaua repartir mucho trigo entre los vezinos del pueblo Romano, y otra que ma͂daua que con ser los Senadores trezientos, de la orden equestre fuessen seyscientos que mezclados co͂ los Senadores tuuiessen voto, y ansi los de la orde͂ cauallerosa pudiessen, doblado que los dela orden Senatoria. Concedia derecho de ciudadanos Romanos a toda la Italia, y aun hasta casi los Alpes: y imponia nueuos portazgos, y plantaua nueuos pueblos por las prouincias, y vno en las ruynas de Carthago para dar vn puger a su pariente Scipion Aphricano que quando la destruyo quiso que para siempre quedasse yerma, para memoria perpetua de su crueldad. En fin que Cayo Graco no dexaua cosa en su ser, sino que se sospecho del querer lo reboluer todo, por se hazer señor de Roma: y para cumplir con sus desseos se hizo elegir el segundo año en el mesmo Tribunado, y no͂bro a Fuluio Flaco por triumuiro en lugar de su hermano Tiberio, porque este tambie͂ aspiraua a quedar gran señor de estas rebueltas, y a Cayo Carbon por el tercero co͂ligo. Mas Lucio Opimio Consul proueyo contra este, lo que Nasica, contra su hermano: que tomo ge͂te armada con que dio en ellos, y a Flaco que en el monte Auentino esforçaua a los de su parte para se defender por las armas, degollo con su hijo mayor: y como Cayo Graco huyesse, y se viesse alcançar de los que el Consul echo tras el, mando a vn su esclauo llamado Euporo que le degollasse, y en degollandole, se mato a si, y el cuerpo fue ta͂ bien lançado en el Tiber como el de su hermano. Tal fin merecen los ambiciosos y auarientos que turban los estados por mandar, y por comer, y beuer: y muy mejor le merecen los Ecclesiasticos que tal cometen: y por tal razon dixo Iuuenal, que quien terna paciencia si viere a los Gracos quexarse, o escandalizar se de los alborotadores, que quiere dezir en lenguage doctrinal, que se requiere mucha paciencia para oyr predicar alguna virtud al que desuergonçadamente la quebranta: lo qual habla con los hombres de gouernacion, y de doctrina. Ponderadamente dixo Ciceron que en vn mesmo tiempo destruyo Scipion a Numa͂cia, y Nasica en Roma mato a Tiberio Graco: y que no fue de mas prouecho para Roma la victoria de Scipion que la de Nasica: mas la muerte del segundo Graco llamado Cayo, fue en el Co͂sulado de Opimio, y si dize Sigonio q̃ a seyscientos y treynta y dos dela fundacion de Roma, Glareano dize vno mas, y Plinio dos mas, que fuero͂ seyscientos y treynta y quatro. Iuuenalis Sat. 2. Plin. li. 14. c. 4

§. IIII.

¶ Para concluyr con las lastimas de la concluyda Numancia, tornemos a dezir con Carlos Sigonio, que como Scipion lo tenia traçado le succedio, que le fue prolongado por otro año el tie͂po contra los Numantinos: y dize Veleyo que estuuo Scipion quinze meses justos sobre Numancia, y en este tiempo no pretendio mas que apartar les los mantenimientos, y dexar los morir de hambre: y por mas que procurauan los Numantinos llegar a las manos con los Romanos, no podian con tantas cauas y baluartes como Scipio͂ auia hecho entre vnos y otros. Vn Numantino llamado Retogenes Carauino salto vna noche fuera con cinco compañeros hombres denodados de 620. Velleius li. 2.

lastima

lastima de la gente que de hambre moria en la ciudad: y fue a los Areuacos, y los conjuro como a parientes y amigos por todo lo del cielo y de la tierra que los ayudassen a defender las vidas de la tyrannia cruel de los Romanos: mas estauan los lebrones tan amedrentados, que los echarõ fuera a empellones: y si todos se jũtarã, no bastara Roma contra ellos. Retogenes fue a otra ciudad llamada Lucia cõ los mesmos ruegos, y la ciudad no se quiso mouer a nada, y los viejos lo estoruauã: mas los mancebos en particular se le offrecieron hasta la muerte. Los viejos lo escriuieron a Scipion, que a las ocho horas de la noche bolo alla con la caualleria: y hizo tantas amenazas que le fueron entregados quatrocientos mancebos la flor de la ciudad, y a todos corto las manos. O barbaro cruel, que si fuyste poderoso para tal crueldad cometer en las bellas flores Españolas, mas poderoso es Dios que hizo vn infierno donde se te da el pago tan poderosamente, como tu le merециste: y porque me lastimaste con lastimar la juuentud de mi madre España, yo lastimare tu fama con tu infame muerte contada antes de tiempo, para mi descanso, y de los Españoles que saben morir las armas en la mano, y saben perdonar a los que les piden misericordia, y no son crueles como tu. Dize Veleyo que vna mañana fue hallado muerto en su cama con señal de le auer ahogado por fuerça, y que ninguna diligencia se hizo en Roma sobre castigar su muerte: porque deuio de ordenar Dios que dende este mundo començasse a gozar de lo que auia merecido por ser tan famoso Romano de aquel tiempo en que no conoscian a Dios, que de los Christianos no tengo que condenar aqui. Llego la necessidad de los Numantinos a tanta miseria, que embiaron cinco o seys varones principales a Scipion para que pudiessen con el algun trato de pazes con algunas condiciones, y penitencia tolerables: y el principal de ellos le hablo con animo entero aunque preso en cuerpo desmenuzado, y este se llamo Auaro, y dixo a Scipion que la ley natural concede a todos su defension hasta la muerte, y que no auia el de tener a mal que los Numantinos ouiessen hecho su poder por la defensiõ de su patria y libertad, y por sus hijos y mugeres. Por tanto (dixo) a vos señor Scipion, como a hombre generoso es dado poner en saluo a gente tan generosa: quando estays a punto de ser causa que toda peligre, si no nos poneys penitencia con misericordia, por los peccados que vos dezis auer nosotros cometido contra los Romanos. Ya tenemos conoscida y experimentada la mudança de la fortuna, y que la salud de nuestra patria natural no depende de nosotros sus hijos, sino de vos estrãgero y su enemigo capital, pues os le mostrays tal: por tãto recebid por vuestra esta misera gente que solia ser libre, si con misericordia os pluguiere de le castigar, y si esto no aceptays por nos tener en poco, vos nos vereys morir a todos delante de vos defendiendo la libertad en que nos crio la naturaleza. Como supiesse Scipion de la cruel hambre que se passaua en la ciudad, no respondio mas de que todos con todas sus cosas se auian de poner en su poder para q̃ el hiziesse lo q̃ quisiesse de ellos. Quãdo los Numãtinos oyeron esta respuesta que Auaro les lleuo, parece que se les tornaron los coraçones de piedra, y quedaron como agenados de la razon natural: y diziendo que hombres que con tal recaudo tornauan, dexauã sus negocios en saluo, los hizieron pieças. Dentro en pocos dias no quedo yerua, ni bestia, ni cuero que no comieron, y despues comiã de los cuerpos de los que se morian, por no auer tenido que co-

mer: y llegarõ a se perder vnos a otros la pia affection absoruidos en tristeza de no poder morir trauados cõ sus enemigos, y ni el sano se curaua del enfermo, ni el biuo del muerto, ni se curauã de los enterrar. Llegaron cõ la flaqueza y con las terribles imaginaciones a se poner secos como vnos palos, y feos como la muerte, y las baruas y cabellos hasta las cintas todos enhetrados y rebueltos, y los ojos sumidos cõ vn mirar inhumano: todos cozidos en xugo, y hediẽdo a mugre, y las vñas tã crescidas que les salian fuera de la carne de los dedos, y con el hedor de los muertos morian mas de los biuos, y la muerte mataua a los ya muertos antes que ella llegasse, y despues de muertos se representaua en ellos la vida con q̃ auian dado la muerte a muchos de los muy biuos. Como gente que se quexaua de la muerte que no se osaua poner en dar les a todos presto la muerte, embiaron a Scipion poniendo se en su poder, ganando si los matasse de presto, pues su vida era muerte prolongada: sino que no se deue callar lo que antes de esto hizieron, y lo cuentan Floro, Freculpho y Orosio, que determinando vn dia todos de salir a morir trauados con los Romanos, se hartaron de carne humana medio cruda, y beuierõ mucha cerueza de trigo (porque Freculpho, y Orosio, y Sigonio niegan cogerse vino en tierra de Numancia) y que saltando las cauas y baluartes que Scipion les tenia delante, llegarõ a las manos con los sesenta mil Romanos, y Españoles de Scipion, y que los lleuauan de vencida, como solian, y los pusieran como auian hecho en los años passados, si la presencia de Scipion no pusiera tanto animo en su gẽte, que resistio a la furia de los hambriẽtos. Alli perdieron los Numantinos los mas, y mejores hombres que tenian, y los de mas se tornaron a la ciudad bramando por no auer podido morir matando, reseruados para biuir muriendo.

Llama muertos a los biuos en cuerpos consumidos.

Florus lib. 2. Freculph. to. 1. li. 6. Chro. cap. 5. Oros. li. 5. c. 7

§. V.

¶ Cuenta Plutarcho que viendo los viejos de Numancia tornar a sus hijos sin hazer lo que solian de aquel rebaño de ouejas Romanas, que les respondierõ tener ya mejor pastor que soliã: con lo qual verificarõ la sentencia de Chabrias Lacedemonio, que era para mas el exercito de cieruos teniendo al leon por capitã, que el exercito de leones, si tiene por capitã al cieruo. Prosigue Apiano que como Scipion oyo la entrega de los Numantinos, que les mando entregar luego las armas, y salir otro dia a vn lugar que les señalo: y muchos quisieron mas matar se a si mesmos, y a los suyos, y quando los q̃ salieron se pusieron delante de Scipiõ sin forma de personas humanas, aun alli ponian miedo: y Scipion mando apartar los que le parecio para meter en Roma en su triũpho, y a los de mas mando vẽder, y luego destruyo la ciudad que no dexo piedra sobre piedra, por hazer mucho del Romano, que era hazer mas mal que otro. Aqui concluye Apiano, mas no es de callar lo que Lucio Floro, y Paulo Orosio escriuen, que como tornaron a la ciudad los pocos que no murieron en la salida sobredicha contra los Romanos, que de sesperados quisieron huyr de la ciudad, mas que las angustias, y lagrimas de sus mugeres los detuuieron: y que quando ya no les quedo esperança de remedio por si ni por otros desamparados de toda España, que cerraron las puertas de la ciudad, y se mataron con ponçoña, o a hierro, dexando puesto fuego a la ciudad por muchas partes: y que ansi acabaron su malauentura, sin que Scipiõ aya hallado vna persona biua dentro que lleuar en triumpho como tomada por guerra, y que ni hallo plata ni oro, ni otras riquezas que poder lleuar a Roma, ni triumpho mas que del nombre Numantino, que le

Strabo li. 3.

Florus lib. 2.

le tuuo el en tanto, que cubrio con el el de Aphricano, como dizen Plutarcho, y *Macrobio*, y Iuan Rosino, y Floro tambien como los otros. Cuenta nuestro *Paulo* Orosio que pregunto Scipion a vn Numantino de los captiuos, y hombre generoso llamado Tiresio, que como, auiendo sido los Numantinos inuencibles al principio de la guerra, despues auian tanto enflaquecido: y que respondio Tiresio que las discordias de vnos contra otros los auian trahido a la perdicion. Los dos atemorizamientos del imperio Roma no dize Ciceron auer sido *Numancia*, y Carthago, y aun mas lo fue Numancia con ser la decima parte que Carthago en grandeza: porque la guerra de la fortissima Carthago no duro mas de cinco años, mas la de Numancia duro veynte, dende que los primeros capitanes la començaron a guerrear, hasta que Scipion la acabo de assolar, y lo dize tambien Estrabo: y por tales pueblos como Numancia (o a lo menos por se le parecer) dixo Iuuenal que la tierra de España era horrenda y tremenda, y que mas se auia de euitar, q̃ guerrear, tal era su valor militar. O Viriato, o Numancia, o Sagunto, y como es possible q̃ vuestras Ideas se ayan tã del todo borrado de las almas de los Españoles, o que si en ellas se miran, no valga vno por muchos? No digays Españoles que esta el espejo tomado de el orin, porque el buen braço con ruyn espada da buen golpe, y quien buena coce da en buena pierna estriba: y para siẽpre hallareys que imitar en aquel pastor generosissimo, y en aquellas dos ciudades coronas de la fe y amistad, y de la fortaleza y tolerancia: y no querays mas doctrina militar de os mostrar dignos de los nõbres Viriatinos, Saguntinos, Numantinos. O Numancia nunca bien llorada, por mas que todos te lloremos, pues en ti se perdio el seminario del valor Español de aquel tiempo: mas Roma lo ha pagado en parte.

Plutarchus lib. de Fortuna Roman. Macrobi. 3. Sat. c. 16. Ioã. Rosinus li. 2. de Anti. Rom. Orosius li. 5. cap. 8.

Cicero. pro Murena.

Strabo lib. 3.

Iuuenalis Sat. 8.

iij. M. dccc. xxvij.

133.

Año de seyscietos y veynte de la fundaciõ de Roma fue destruyda Numancia.

Capitulo. XVII. De como Demetrio rey de Syria fue preso en Parthia, y su hermano Antioco Sydetes se hizo rey de Syria: y guerreo a los Iudios, y despues se concordo con ellos: y del pontifice judayco Iuan Hyrcano, por la traydora muerte de su padre Simon: y del principio de las sectas de Phariseos, Esseos, y Saduceos. §. I.

EN el capitulo noueno dexamos los cuentos de los reyes de Syria y de Egypto, con quien andauamos rebueltos quando llego Viriato pidiẽdo por justicia verdadera que por tal pastor como el se pusiessen en silencio tales reyes como aquellos: y pues ya cumplimos cõ lo mas en la menor aparencia, tornemos a cumplir con lo menos en la mayor nombradia. *Muchos* dizen conforme al tenor de la sancta Scriptura, que el rey *Demetrio* Nicanor yerno de la corrida Cleopatra reyna de Egypto no bastando a recobrar del traydor Triphon las tierras que le auia sacado socolor de apossessionar en el reyno de Syria al moço Antioco hijo del rey Alexandre Prompalo: se fue contra Arsaces rey de los Parthos, fiando en que andaua mal quisto con los suyos, y que se le offrecian a el contra el mesmo Arsaces su rey. Cõ estas confianças llego a la tierra de Babylonia donde hizo gente de guerra de las naciones Persas y Medos, y Bactrianos: y luego se dio a ganar lo mas que pudo de la señoria de los Parthos. Iustino dize señaladamente que vencio a los capitanes de Arsaces en las primeras batallas, con lo qual se auiso el rey Arsaces para poner el mejor remedio que pudiesse, sino por fuerças, alomenos por ardides, o por astucias que fueron medio villanias, sino merecen nombre de trayciones. El embio sus embaxadores a Demetrio cõ titulo de hazer

1. Macha. ca. 14. Iosephus lib. 13. Antiquit. Iudai. c. 9. Iustinus li. 36 Apianus in Syrio.

hazer pazes con el, y Demetrio como no muy recatado los recibio con llaneza, y los conuersaua y regozijaua, y hazia muchos gasajos, y en conclusiõ se les dio tan familiar, y se fio tanto de ellos, que le prendieron, y lleuaron al rey Arsaces, sin poder le valer todo su exercito. Dize mas Iustino que el rey Arsaces le mando traher a la verguença por los pueblos que se le auian entregado, por injuriar le a el como a ladron, y para confundir a los pueblos que a tal rey se auian dado: sin le hazer otro mal, ni le echar prisiones, aunque le trahian cõ buena guarda, y despues le mando lleuar a la tierra de Hyrcania donde fue bien tratado y seruido, y juntamente bien guardado. Despues le parecio al rey Arsaces de le casar cõ su hija Rodogune, y Demetrio holgo de ello, si quiera por ser mejor tratado, y mas libertado para se poder mas facilmente hurtar para su reyno, y el suegro le embio con su muger a biuir a la prouincia de Hyrcania: y dize mas Iustino que tambien le prometio fauor contra Triphon que auiendo muerto al niño Antioco, el se auia apoderado de gran parte del reyno de Syria, por culpa de Demetrio luxurioso, soberuio, y codicioso, por las quales faltas le aborrecieron los suyos, mas ni los años de Triphon, ni los del niño Antioco se les ponen a su cuenta, por no auer sido reyes, sino tyrannos. En quãto biuio el rey Arsaces de los Parthos nũca Demetrio huyo, mas aquel muerto, y succediendo le Phraartes, luego procuro de huyr: a lo qual le ayudo su grande amigo Calimandre que dende el reyno de Syria auia calado hasta Babylonia por los desiertos de Arabia, lleuando siempre guias por las tierras por donde passaua: y dende Babylonia camino en trage de los Parthos hasta Hyrcania donde Demetrio estaua, y le animo a huyr, affeandole que se contentasse con andar se a caça enjaulado en Hyrcania, y en estar se assi metido como en caponera. Los dos se desmintieron de Hyrcania en posta por donde mejor les parecio, y a trueco de ganar la mas tierra que pudiessen, no se les daua nada rebẽtar hartos cauallos, porque bien sabian que los auiã de seguir: y no se engañaron, pues en sabiẽdo lo el rey Phraartes embio muchos cauallos ligeros por muchas partes tras ellos: y algunos cayeron cõ ellos, y se los lleuaron, y el hizo mercedes a Calimandre porque por su amigo se ponia en tan gran trabajo a ley de hõbre de bien, mas a Demetrio mãdo tornar muy reprehendido a hazer vida cõ su muger en Hyrcania, y que le guardassen mejor. Algun tiẽpo estuuo Demetrio sin intentar huyrse, y daua espærança de sossiego con le auer nascido hijos: mas quando le parecio tomo el camino sin camino, y le faltaua poco para llegar a la raya de su reyno, quando alcançado de los que le seguiã fue lleuado a Phraartes que sin le querer ver le mando lleuar a su muger, y que como a loco le diessẽ chinelas de oro: y si no le mato luego, fue por tener le como por cabeça de lobo para por el auer el reyno de Syria, como le auia auido Triphon con achaque de Antioco.

Demetrio preso y affrẽtado, y despues casado.

Iustin. li. 38.

§. II.

¶ Sin Iustino, Iosepho, y Apiano, dize el libro de los Machabeos: que Antioco Sidetes fue hermano del dicho Demetrio detenido en Parthia, y hijo de Demetrio Soter, y aun Iosepho le llama tambien Soter como al padre, y dize q̃ Triphõ estaua muy apoderado de el reyno: y de tal manera, que Cleopatra muger de Demetrio, el preso en Parthia se auia metido con sus hijos en la ciudad de Seleucia: y temiendose que los de la ciudad no le serian muy leales, embio a tratar con su cuñado Antioco Sidetes que casasse con ella, y el fue a Seleucia, y celebrarõ sus bodas,

Iustin. li. 38. Ioseph. 13. Anti. 12. Apianus in syrio. 1. Macha. 15.

das, y con esto cobro el mas brios, y allego gentes con que peleo con Triphon y le vencio, y le echo de la Syria superior, y le persiguio hasta Phenicia, y le cerco en la fuerte ciudad de *Dora*, de la qual se le escapo, y huyo para Apamia en la qual le entro y mato despues q̃ auia tyranizado la Syria tres años. Fue la entrada de Antioco Sidetes en la possession del reyno de Syria, en el año postrero de la Olympiada ciento y sesenta, y a los tres mil y ochocientos y veynte y cinco de la creaciõ del mundo, y gozo nueue años del reyno, en quanto su hermano Demetrio estuuo detenido en *Parthia*. Malos han sido los reyes passados de Syria, mas este Antioco algo peor nos parecera, y dize la escriptura que en viendo se rey escriuio mil sabores, y mil fauores al summo sacerdote y gouernador de Iudea Simon, y le confirmo todas las honras y preminencias que le auiã cõcedido los reyes antepassados, y le cõcedio que pudiesse labrar moneda para su reyno. Simon por le ser agradecido le embio sus embaxadores con dos mil hombres de guerra que le siruiessen, porque Antioco estaua sobre Dora con ciento y veynte mil infantes, y ocho mil cauallos, y ya reuestido ya del espiritu de maldad ninguna cosa quiso recebir, y embio a su priuado Athenobio a Hierusalẽ que de su parte desafiasse a Simon y a los suyos, sino le restituyesse las fuerças que sus antepassados auian tenido en Iudea, o mil Talentos de plata por ellas. Simõ respondio que sus antepassados auian occupado la tierra de Iudea tyrannicamente, y que el la defenderia si pudiesse: mas que por Iapha y Gazara que el auia tomado por los muchos daños q̃ hazian en Iudea, daria cien talentos, y que no le deuia mouer guerra, pues no auia razon para ello. Antioco muy azedo con tan libre respuesta hizo general de su armada a Cendebeo mandando le correr las costas de Iudea cõ todo el daño que pudiesse hazer: y este saco gran gente de su armada para correr la tierra de Iudea, contra el qual salio Simon con veynte mil hombres y con sus hijos Iudas y Iuan, y los desbarato muy mal descalabrados.

iij. M.dccc. xxv.

136.

§. III.

¶ Dize Iustino que sabiendo Antioco Sidetes de la intencion de *Phraartes* que era con achaque de Demetrio que tenia detenido, tomar el reyno de Syria, y que por este fin trataua muy bien a Demetrio: que no le espero, sino q̃ le entro por sus tierras, a lo qual le incito saber quan malquisto estaua *Phraartes* con los suyos. Dize que lleuo buena gente de guerra, mas que el repuesto y bagage fue de admirar, y lo mesmo encarece Valerio, porque el oro y plata era tanta, que hasta la baxilla de la cozina era de plata, y que hasta el mas triste soldado lleuaua calças guarnecidas de oro, y que tal aparato mas parecia de hombre que se yua a holgar, que a pelear. En passando al imperio de Babylonia, le fueron a dar el para bien de su llegada muchos reyes de aquellas partes, y a le offrecer su poder contra los Parthos cuya soberuia era insuffrible, y mas para otras gentes tan soberuias como ellos, sino que como menos poderosos seruian, y suffrian. El *Partho* Phraartes embio sus gentes contra Antioco, y succedio le como contra Demetrio auia succedido al rey Arsaces, que fueron vencidas de Antioco en tres batallas, y todas las tierras que los *Parthos* tenian del reyno de Syria, como eran Babylonia, *Media*, y *Persia* se reduxeron a la corona de Syria, y se quedo Phraartes con sola Parthia, en pena de ser tyranno soberuio despechador. De lo que a Simon Machabeo toca, ansi la escriptura como Iosepho alaban mucho su gouierno, y la honra y libertad en que puso

Vale. li. 9. c. 1.

Riquezas de el exercito de sydetes.

Ioseph. 13. Ant. 11.

so a la nacion Iudayca: y porque la fortaleza de Hierusalem auia sido muy dañosa al reyno en quanto la tuuieron los reyes de Syria, y podria tornar a su poder, segun eran poderosos, tratolo con los del reyno, y la derrocarō por los cimientos, y aun allano el montezete sobre que estaua, que era el mas alto de los de Hierusalem: y por tres años nunca dexo de traher gente que de dia y de noche sacaua tierra de alli hasta dexar le mas baxo que el assiento del templo, y el templo quedo mas alto que todos los puestos de Hierusalem, y campeaua con mayor libertad que antes. Muchas vezes se leen en la escriptura, y en Iosepho las alianças q̃ los Iudios hizieron en tiempo de Ionathas, y de este Simon con los Romanos y con los Lacedemonios, y los Iudios biuian muy contentos cō la sombra de estas dos naciones belicosas q̃ les podian hazer espaldas en sus necessidades. Los Iudios auian desdicho no solamente en las costumbres, mas tambien en tomar nombres gentilicos, dexados sus Hebreos: y aun en Castilla se tiene por gran cosa desechar los nombres naturales de la tierra, y vsar de los estrangeros trahidos de Monicongo, y de Nuruega, y no diran ya los muy palancianos despensa, sino Caba, ni sinogil o atadura de pierna, sino ligagamba, y Musiller, y otros vocablos de conjuradores para expeler las estrigas: y vn Iudio hijo de Abobi, y yerno del summo pontifice Simō, y el se llamaua Ptolemeo nombre prophano, era capitan de la comarca de Hierico, y tenia gran thesoro: y entrando Sathanas en su coraçon por desseo de mandar, determino de matar a su suegro, y alçar se con el gouierno del reyno, y hazer se rey (que son los fructos de los mis ambiciosos) y como anduuiesse Simon visitando las ciudades del reyno, vinose por dōde su yerno estaua, del qual fue combidado a comer, y fue muerto del en la comida, y luego hizo prender a la muger de Simon y su suegra con dos hijos y sus cuñados del: y porque Iuan Hyrcano hijo de Simon estaua en *Gazara*, y era hombre valiente, embio el traydor de presto a le matar, mas algun bueno le auiso, y el mato a los que le yuan a matar. *N*otad la malicia de la ambicion a que traxo a este miserable, que allende las muertes dichas, cometio otra maldad de escreuir al rey Antioco que le embiasse gente para se apoderar del reyno, y que le quedaria por vassallo pechero con todo el reyno, como lo solia ser la tierra de Iudea: y aun le entregaua la tierra por suya quedando contento con el summo pontificado: y de miedo de lo que merecia se encerro en el fuerte castillo de Dagon que era de su jurisdiction, metiendo consigo a su suegra y cuñados presos.

1. Macha. 8. 12. 14. 15. Iosephus 13. Anti. 13

Valerio. li. 3. c. 1.

Riquezas de el exercito de syderos.

1. Macha. 16. Iosephus 13. Anti. 14. Egesip. lib. 1. Excidij. Hierosoly. c. 2.

§. IIII.

¶ Lo primero que hizo Iuan Hyrcano en sabiendo de las maldades de su cuñado *P*tolemeo, fue correr a se apoderar de *H*ierusalem, y fue bien recebido: y como *P*tolemeo llegasse vn poco despues por lo mesmo, no le quisieron recebir, aborresciendo le por sus maldades, y por esso se torno al castillo de Dagon. El pueblo Iudayco assento luego a Iuan Hyrcano en la silla pontifical, en el año tercero de la olympiada ciento y sesenta y vna, corriendo el mundo por sus tres mil y ochocientos y veynte y ocho años, que fue el año de la destruycion de Numancia y tuuo la gouernacion por veynte y seys años, y Eusebio le pone en el mesmo año, y le da otros tantos años: y si yo comence los años de los Machabeos dos años antes que el, tuue razō porque conforme a la escriptura doy cinco años a Iudas Machabeo, y el no mas de tres. Dize Iosepho que auiendo Hyrcano offrecido sus sacrificios hizo la gente que le parecio y salio de Hieru-

iij. M. dccc. xxviij.

133.

Iosephus 13. Anti. 14. 15.

Hierusalem contra el traydor *Ptolemeo*, y que se cerco en el castillo de *Dagon*: y el auellacado Ptolemeo saco a la venerable vieja muger de Simõ y madre de Hyrcano, y su suegra, y en cima del muro la hizo dessollar a crueles açotes, y tambien a los dos hijos de ella que tenia presos, porque Hyrcano le dexasse, y se fuesse, y el enternecido lo quiso ansi hazer, no suffriendo tan abominable espectaculo: mas su madre que se lo entendio le supplico puestas sus manos que por amor de ella no dexasse de proceder contra el perro de Ptolemeo, y que no le penasse su tormento, porque ella holgaua de morir en el, porque se hiziesse vengança de aquel enemigo de Dios y de natura. Por esta manera cõtinuo Hyrcano el cerco, y Ptolemeo los tormentos de aquella tan principal señora, sino que entrando el año septimo en q̃ era prohibido a los Iudios entender en tales occupaciones, Hyrcano se fue y el traydor mato a su suegra, y a sus dos cuñados, y huyo al tyranno Zenõ que por aquel tiempo se auia alçado con la ciudad de Philadelphia. Aqui se acaban los libros de los Machabeos, sin que nos quede mas escriptura sancta, para prouar los años ni las historias restantes hasta el tiempo del Redemptor: bien como dende los libros de los reyes hasta los de los Machabeos (sino es el poco tiempo contenido en los libros de Esdras) no tuuimos escriptura sancta de que nos poder aprouechar: y ansi es cierto que no bastã solos los libros de la sancta Scriptura para dar entera cuenta de los años del mundo, hasta el Redemptor: y que son menester las historias humanas para yr adelante.

Notaq̃ la sancta scriptura no escriue todos los años hasta el nacimiento del Redẽptor.

§. V.

¶ En tomando Hyrcano el pontificado, fue contra el Antioco Sidetes, y dize Iosepho que fue en el año quarto del reyno del mesmo Antioco, y ansi va puesto aqui, conforme a la emienda de los años de los Machabeos: mas si auemos de seguir al Samotheo, auemos de añadir tambien quatro años mas: la qual correction no se suffre en otros lugares, porque al fin es negocio de cuentas de años, y a vezes bien escrupuloso. Este Antioco Sidetes no menos codicioso y luxurioso que inconstante en guardar sus posturas, estaua muy amostazado contra los Iudios por el mal que auian hecho en la tierra del señorio de Syria: y por cumplir cõ el ruego del traydor Ptolemeo, y por vengar se de los Iudios alborotados con la muerte de Simon, cerco a *Hyrcano* en Hierusalem, y robo la campaña, y los cercados fueron apretados de la sed hasta que llouio. Muchos dias tuuo Antioco cercada a Hierusalem, y a la parte del norte hizo cien torres de madera dende las quales combatia cõ sus ingenios la ciudad: y Hyrcano se hallo tan menguado de bastimentos, que echo fuera los que no eran de seruicio para la guerra, mas Antioco no los dexaua partirse de las puertas de la ciudad, porque recebidos dentro acabassen mas presto la comida que podia auer en la ciudad: y muchos se quedauan muertos por las cauas consumidos de la hambre: hasta que llegada la fiesta de la Cenopegia tornaron a recebir en la ciudad a los q̃ no auian perecido. Con los alborotos de la guerra no se podia bien celebrar aquella fiesta, y embiarõ al rey que les diesse siete dias de treguas para cũplir cõ la solennidad, y el rey hizo su ruego: y les embio toros con los cuernos dorados para sacrificar, y muchos braseros de oro y de plata llenos de perfumes para poner en el templo, y dio vn solen vanquete a los de su exercito, por honra de la fiesta de sus enemigos. Por el poquillo respecto que este Antioco mostro a lo de la religion fue llamado el *Pio* conforme al significado de esta

Iosephus 13. Ant. 16.

Plutarch. in Apophtheg.

esta palabra Pietas o Piedad q̃ quiere dezir la reuerencia q̃ se deue a Dios y a las cosas diuinas. Con tan buenos comedimiẽtos gano Antioco el amor de los Iudios, y Hyrcano le embio embaxadores que le diessen las gracias por las mercedes que auia hecho a la ciudad, y que tratassen cõ el de pazes: y aunque le ladrauan muchos a la oreja, que destruyesse del todo la nacion Iudayca como indomita, el no quiso hazer tal: y dixo a los Iudios que si le entregassen las armas, y le pechassen la tierra que tenian fuera de lo que era de la corona de Iudea, y recibiessen gẽte de guarnicion en la ciudad de su mano, que haria pazes con ellos. Los Iudios lo aceptaron, saluo lo de tener guarnicion de sus idolatras, por causa de les ser impedimento a lo del sacrificar, y a lo de la comun biuienda por la differencia de las leyes: y offrecieron le rehenes y mas quinientos talentos, y entre los rehenes fue vn hermano del mesmo Hyrcano, y con esto se cõcluyeron las pazes. Hyrcano abrio el sepulchro del rey Dauid por la necessidad que tenia para se aprouechar del thesoro que era fama estar alli guardado: y saco tres mil talentos, de los quales dio trezientos al rey, y con los demas començo a mantener soldados estrangeros, y recibio muy bien al rey en la ciudad, y le festejo muy de respecto: y despues de estas pazes fue la jornada de Antioco contra los Parthos, y por auer ydo Iuan Hyrcano con el, y auer hecho cosas ilustres contra la nacion de los Hyrcanos, gano el renõbre de Hyrcano: y dize Hegesipo que por atapar las bocas de maldizientes, hizo hospitales para los peregrinos pobres que concurriessen a Hierusalem, de la pecunia que saco del sepulchro de Dauid: y Genebrardo, y otros concluyen que en su tiempo, o de Ionathas se leuantaron aquellas sectas de Phariseos, y Saduceos, y Esseos: y antes de este tiempo nunca tales nombres se oyeron entre los Iudios, aunque algunos piẽsan q̃ si: y q̃ gẽtes ayan sido estas, en nuestro libro de S. Iuã Baptista se cõtiene. Dize Genebrardo q̃ los Iudios celebrarõ la septima Synodo sobre si recibiriã la secta de los Phariseos, cuyos fundadores fueron Sammai y Hillal, en cuya escuela dize Sãt Hieronymo que les succedio Achibas maestro de Aquila traductor del testamẽto viejo: y despues de Achibas Meir al qual succedio Iohannan, hijo de Zachai, y a este Eliezer, y despues Delphon, y luego Ioseph Galileo, y Iosue hasta la captiuidad de Hierusalẽ por los Romanos: porque Sammai, y Hillel poco antes de el Nascimiento de Christo florecieron. Dize Genebrardo por authoridad de Rabi Helias, y de Aben Ezra que Sadoc y Bayethos discipulos de Antigono Socheo introduxeron la secta Saducea con algunas heregias: mas los Esseos y Phariseos eran Catholicos: aunque se diuidieron en siete sectas los Phariseos.

Ioseph. 1. bel cap. 2. Zonar. to. 1. Hegesip. li. 1. c. 1. Genebrar. in Chronog. Polydorus Verg. de inuent. rerum. Phariseos. Esseos, y Saduceos comiençan. Hieronym. Esai. 8. Vide Ioseph. li. 13. Ant. c. 9. 18. & li. 18. c. 2. & li. 2. de Bello. c. 7. Helias in Tisbi. Aben Ezra li. Tsahot.

Capitulo. XVIII. De las trapaças de Demetrio, y de Antioco su hermano, y de sus malas muertes, y de el reyno de Antioco Gripo, y de Menipo en Toscana: y de las maldades de Cleopatra madre de Phiscõ, a la qual mato Alexandre su proprio hijo, quedando Phiscon con el reyno de Egypto.

§. I.

Apiano mejor pinta a este Antioco que otros, pues le alaba que por librar a su hermano del captiuerio en que le tenia Phraartes, fue contra los Parthos, y que le pidio a Phraartes, y que de miedo de su potencia se le dio: y que no cõtento cõ esto mouio guerra de nueuo, sino que viendo se vencidose mato a si mesmo. Iustino mas probablemente dize que hallando se mal Phraartes con la guerra de Antioco, dio gente al preso Demetrio para que fuesse

Apianus in Syrio. Iustin. li. 38.

fuesse a cobrar el su reyno de Syria
que le tenia estotro: procurando con
esta diligencia que Antioco dexasse
la Parthia por acudir ala guarda de su
reyno. Succedio le tambien al Partho
Phraartes, que como la gẽte de Antio
co inuernasse muy derramada, y los
pueblos estuuiessen muy agrauiados
de ella, solicitados de los Parthos, ca-
da pueblo dio en los que tenia de apo
sento: y como fuesse todo en vn dia, y
vnos no pudiessen fauorescer a otros,
todos murieron. Antioco que supo lo
que passaua, y que salio por ayudar a
los mas cercanos, encõtrose cõ Phraar
tes que lleuaua mucha mas gente, y pe
learon vn rato bien: sino que huyendo
los de Antioco, el quedo alli muerto, y
enterrado realmẽte por mãdado de el
Partho: y como Phraartes viesse vna
hija de su cuñado Demetrio que An-
tioco auia lleuado consigo como a su
sobrina, contento se de ella, y tomo la
por muger: mas arrepentido de auer
dexado yr a Demetrio, embio tras el
cauallos con gran furia, de lo qual el
sospechoso se dio tanta priessa en huyr
mas que en andar ni correr, que se me
tio en su reyno primero que le alcan-
çassen. Fue la tornada de Demetrio al
su reyno de Syria enel año primero de
la Olympiada ciento y sesenta y tres,
Añ. M. dccc. xxxiiij. a tres mil y ochocientos y treynta y
127. quatro años de la criacion de el mun-
do: y tuuo quatro años el reyno desta
segunda vez, auiendo nueue que esta-
ua preso, y el reyno en poder de su her
mano Antioco. En tornando a su rey-
no Demetrio, le rogo Cleopatra rey-
na de Egypto por fauor contra su ma-
rido Euergetes, y el començo la guer-
ra, y porque Triphon le alteraua el rey
no, dexo lo de los Egypcios, y torno
contra Triphon, como ya queda refe-
rido al fin de el capitulo noueno. Dize
Ioseph. li. 13. Antiq. c. 17. Iosepho que auiendo se tornado Hyr
cano de con Antioco, y sabiendo de
su muerte, que se dio a cobrar las ciu-
dades que pudo de el reyno de Syria:
porque a Demetrio tenia le por ene-
migo y fementido, y por tan mal ene-
mistado con los de su reyno, que le pa
recio no deuer esperar otro mejor
tiempo para sus designos. Cobro la
ciudad de Medaban auiendo la teni- Idumeos se torná Iudios
do seys meses cercada, y luego a Sa-
megan con su tierra, y a Sichem, y a
Garizin donde destruyo el templo de
los Cutheos Samaritanos, subjetan- Strabo, li. 16.
do los a ellos, y lo mesmo a los Idu-
meos, y aun a estos hizo circuncidar
se, y recebir la biuienda judayca por
que no los echasse de su tierra, y de la
casta de estos fue Herodes Ascaloni-
ta. Demetrio quiso reboluer sobre
Hyrcano, mas a ruego de los de Sy-
ria que le desseauan destruyr, Ptole-
meo Euergetes (como dize Eusebio,
aunque Iosepho dize que Phiscon)
soborno a vn mancebo hijo de vn mer
cader Egypcio llamado Protarco (co Iustin. li. 39.
mo dize Iustino) y le impuso que se
hiziesse hijo adoptiuo de Antioco
Sidetes, y le llamaron Alexandre
Zebina (porque los Syrios pedian al-
guno de la sangre de Seleuco) y el
mesmo Ptolemeo por destruyr a De-
metrio, le ayudo con grandes gen-
tes: y como en este tiempo llegassen
los huessos de Antioco Sidetes que
Phraartes embiaua en vna arca de
plata, el buen Alexandre Zebina
mostro gran sentimiento con mu-
chas lagrymas, y los pueblos se le
afficionaron, y se le dieron contra
Demetrio. Alexandre Zebina, y De-
metrio se reboluieron, y succedio
vencer Alexandre, y quedar con el
Reyno, y Demetrio se acogio a la
ciudad de Ptolemayda donde esta-
ua su muger Cleopatra, mas ella no
le quiso recebir dentro: y hallando se
desamparado de todo el mũdo, como
el auia desamparado la virtud, huyo pa
ra la ciudad de Tyro, por se librar en
vn tẽplo muy priuilegiado q̃ alli auia

(como hizo Perseo en Samothracia) mas sus enemigos, o los q̃ yuan con el le matarõ antes de llegar alla. Ansi lo dizẽ Iosepho y Iustino, aunq̃ Apiano señala otra tercera manera de su muerte, q̃ su muger Cleopatra le mato de celos de Rodogune la muger q̃ auia tenido en Parthia, como q̃ ella no se ouiesse casado tãbien cõ Antioco Sidetes hermano de su marido. O quã bien assiẽta en estos reyes aquello de la escriptura, q̃ el reyno se traspassa de gente en gente por injusticias, y injurias y affrẽtas y diuersos engaños: de todo lo qual ya vemos quan llenos biuieron estos reyes.

Apianus in Syrio.

Ecclesiastici 10.

§. II.

Vbi supra.

¶Iustino y Apiano y aũ Iosepho dizẽ q̃ Cleopatra tenia vn hijo llamado Antioco q̃ le quedo de Alexãdre Prõpalo, mas q̃ sin aquel la quedarõ dos de este reziẽ muerto Demetrio, el vno de los quales se llamo Seleuco, y el otro Antioco por sobrenõbre Gripo por la grãde y corua nariz q̃ tenia, y de Antioco Sidetes le quedo otro llamado Antioco por sobrenombre Cizyceno por se auer criado en la ciudad de Cizico: y salierõ tã malos hermanos, que el menor mal q̃ se desseauã era la muerte. Note se quã braua deuio de ser la ambiciõ de esta mala hẽbra Cleopatra que porque el reyno leuãto por rey a Seleuco su hijo mayor, ella lo sintio tãto, q̃ le hizo matar, y aun particulariza Apiano que le hizo echar vna saeta, o de miedo q̃ el la mataria por la muerte de su padre, o por estar ella endemoniada cõtra todos, o por lo q̃ mas a pelo va, q̃ queria ser ella la señora, aunque no le venia el reyno a ella por sangre, y al hijo si. Ella puso de su mano por rey al otro hijo llamado Antioco Gripo, no mas de para tener el nombre de rey, quedãdo se ella señora absoluta de la gouernaciõ y de las rẽtas y thesoros, y começo Gripo los doze años de reyno que le da Eusebio en el año primero de la Olympiada ciento y sesenta y quatro, a los tres mil y ochociẽtos y treynta y ocho de la edad del mundo. Iosepho dize que el falso Alexandre Zebina despues que se apodero de lo mas del reyno de Syria, hizo amistades con Hyrcano y con los demas Iudios, y que Antioco Gripo le mato en batalla: y dize que este Gripo fue tambien llamado Philometor, o amador de su madre por la razon que luego dire: mas alargando mas Iustino estos cuentos de Gripo y de Alexandre, dize que Alexandre cobro tan grande orgullo con ver se rey de Syria, que tenia en poco al rey Ptolemeo que le auia dado el ser que tenia, siendo antes hijo de vn bohonero: y Ptolemeo sentido de el grandemente se reconcilio con su hermana por le destruyr: y digo que era hermano de Cleopatra, si era Euergetes, y ella la que fue su muger, y abuela de Gripo: y si era Euergetes, y ella Cleopatra la madre de Gripo, era su tio: y si era Phiscon lo qual yo no creo, y ella era la madre de Gripo, Phiscon y ella eran primos hermanos. Ptolemeo embio gente de guerra a su sobrino Gripo, y embio le a su hija Griphina para que casasse con el, porque tambien ansi le grangeaua el fauor del pueblo: y succedio con esto que todos començaron a dexar al falso Alexandre, y a dar se a Gripo: y llegando a batalla, Alexandre fue vencido, y huyo a la ciudad de Antiochia donde robo del templo de Iupiter la estatua de oro de la Diosa de la Victoria diziendo muy por gracia que le prestaua Iupiter la victoria: y como dẽde a pocos dias fuesse visto robar tambien la estatua de el mesmo Iupiter, dieron tras el, y huyendo por no ser muerto o preso, fue dexado solo, y vnos ladrones le prendieron y lleuaron a Gripo que le mato.

iij. M. dccc. xxxviij.

123.

Ioseph. li. 13. Antiq. c. 17. & 20. Iustin. li. 39.

§. III.

¶Prosiguen Apiano, y Iustino que la sierpe

sierpe de Cleopatra quanto holgo cõ la muerte de Alexandre Zebina, tanto se apesaro con la honra q̃ su hijo Gripo en matar le gano: recatando se del que de ay en adelante no le ternia tan subjeto como hasta alli, y que ni ella seria tã tenida ni temida como dessea ua. Por assegurar sus temores templo vn vaso de ponçoña con que le matar en llegando, y como entro alegre y caluroso del camino, la piadosa le mãdo sacar algunas conseruas con que se re frescasse, y el vaso de la ponçoña: mas el sabia lo que passaua, y so especie de buena criãça se puso cõ ella en grãdes porfias sobre que auia ella de be-uer primero, y como no quisiesse, el la descubrio como sabia su traycion, y poniendo le delante el testigo de vista, la dixo que pues ella negaua ser aquel breuage dañoso, que con beuer lo se purgaria de tal infamia: y al fin se lo hizo beuer, y cayo muerta, con lo qual escoto la muerte de Demetrio su marido, y de Seleuco su hijo, a los quales ella mato. Qual este fue el caso de don Sancho Conde de Castilla, que por querer le matar con toxico su madre, se le hizo beuer, y ella murio, y el en penitencia hizo el monasterio de Oña, porque la madre se llamaua Oña, o porque el nombre de Oña entonces queria dezir madre. En el año segundo de la Olympiada ciento y sesenta y cinco entro en el señorio de los Toscanos Menipo por quarenta años que le da el Viterbiense, y fue hijo de Cecina Volturreno, y padre de Menodoro: y Marco Caton hablo del en sus fragmentos. En el segundo de la siguiente Olympiada que fue la ciento y sesenta y seys, y a tres mil y ochocientos y quarenta y siete del mundo, tomo Ptolemeo Phiscon el reyno de Egypto por diez y siete años, todo lo qual dize Eusebio. Euergetes el maldito pa dre de este mando en su testamento q̃ quedasse su muger Cleopatra con el

Gripo y don Sancho mataro a sus madres.

iij. M. dccc. xlvij.

114.

Reyno, y vno de dos hijos que ambos tenian, el que ella nombrasse: y ella mas afficionada al menor llamado Alexãdre, trataua de le nõbrar rey, de lo qual sentia mal el reyno, pues Phiscon era el mayor, y hõbre para gouernar el reyno, y tãto la dixerõ q̃ ella nombro por rey a este Phiscõ. Tenia esta mala hẽbra otras dos hijas llamadas Cleopatra y Seleuca, y Phiscon estaua casado con su hermana Cleopatra, y como la vieja deuiesse amar mas a Seleuca, no quiso nombrar le por rey, sino repudiasse a Cleopatra, y casasse con Seleuca, y el infame por se ver rey dexo vna hermana, y tomo a otra. Dize Valerio que este nombre Phiscon es nombre infame, que significa el grande intestino, y que por tal se le pusieron a este, y Estrabon llama a este Euergetes el segundo, y ansi tienen su defension Valerio y Iosepho diziẽdo ser de Euergetes las maldades conoscidas de Phiscon: mas en dezir que succedio a su hermano Philometor, no se puede saluar, sino se entiende de el primero Euergetes que dixe auer sido rey de Cyrenas primero que de Egypto. Cleopatra sintio tanto ver se repudiada de su hermano y marido, que concibio tal dolor que salto en parto de maldad (conforme a lo del Psalmo) y como tuuiesse a su mando el exercito que los reyes de Egypto tenian en Chipre, lleuole consigo a Asia, y caso se con Antioco Cizyceno siruiendo la el exercito de dote. Despues que Gripo mato a su madre reyno ocho años, y dize Iustino que procuro matar a su hermano Cizyceno por no tener de quien se recatar, lo qual sabido por estotro, comẽçaron a se guerrear, mas aũq Cizyceno se hallo cõ el exercito de su muger Cleopatra, fue vẽcido en batalla de su hermano, y huyo. Cleopatra su muger estaua entõces en Antiochia, y Gripo la cõbatio, y quãdo llego a entrar la ciudad, ella huyo a vn

Vale. li. 9. c. 1.

Psal. 7.

Iustin. li. 39.

templo priuilegiado: mas su parienta Griphina la mando luego dar la muerte, sin que se lo pudiessen estoruar los ruegos de su marido Gripo, y la ponia delante ser ellas parientas, y que la flaqueza de la muger deue ser sobrelleuada, y la religion de el templo reuerenciada: mas Griphina replico q̃ no auia de biuir pues se auia casado fuera de Egypto contra la voluntad de su madre: y que auiendose casado con Cizyceno su enemigo entregando le tãta gente de guerra, claramẽte se le auia dado por enemiga, y que por tales maleficios no deuia quedar con la vida. Tanto la importunaua Gripo por la parienta, que ella cobro celos del, y al punto embio algunos soldados que la mataron en el templo: y como se abraçasse con la imagen que estaua en el altar, la cortaron las manos porque la soltasse, y en tãto que ella pedia mala muerte para quien ansi la mataua, la acabaron de matar. Cizyceno se rehizo de gente, y torno contra su hermano Gripo, y le vẽcio: y por no quedar quexoso de no auer cumplido las imprecaciones de la su mal muerta Cleopatra, cogio en su poder a Griphina, y mato la con mil aperreamientos.

§. IIII.

¶ La peruersa Cleopatra madre de *Phiscon* como nunca le plugo que el reynasse, procuro le rebuluer con los de el reyno, y llego a romper con el quitando le a Seleuca la muger que le hizo tomar quando le nombro rey, y le hizo repudiar a la mal muerta Cleopatra: y la muger que agora le quita es Seleuca hija de ella, y hermana de el, de la qual dize Iustino que tenia dos hijos: y sobre todo le desterro a Chipre isla de la corona de Egypto, y alli le procuro matar. Como no pudiesse por otra via, mouio le guerra, y el buen hombre se ausento de alli por no andar con su madre en tales barajas, y la vieja maluada mato al capitã que auia embiado contra el, achando le que le pudiera matar o prender, si quisiera. Ya que se vio libre de *Phiscon*, dio nõbre de rey a quien ella siempre desseo su hijo menor Alexandre: y quedo se ella con todo el mando y señorio: y Alexandre biuio algun tiempo por las reglas que su madre le ponia, sino que temiendo se de ella, por no se ver muy en su gracia, huyo del reyno queriendo mas cabeça sin corona, que corona sin cabeça. La peruersa vieja entendia estar en odio de todos por sus diabolicas crueldades, y temiendo que su hijo *Phiscon* tornaria contra ella fauorecido de Cizyceno a quiẽ se auia acogido: y sabiendo que Cizyceno andaua en guerras con su hermano Gripo, embio a Gripo la otra hija llamada Seleuca con gran gente de guerra contra Cizyceno y Phiscon, y Gripo se caso con Seleuca. Tras esto se reconcilio con Alexãdre su hijo, y le hizo tornar al reyno, y por hazer mentirosa la sospecha que el auia tenido de q̃ ella le buscaua la muerte, determino de le matar antes que lo sospechasse: mas auisado el de tales intentos, y no queriendo lleuar muy adelante burlas tan pesadas, la dio con que se mudo para el infierno. El reyno sintio tan mal de que el hijo matasse a su madre, aunque ella merecia qualquiera muerte, que le guerrearon, y expelieron del reyno: y restituyeron a *Phiscon* en el reyno por buen hombre que auia suffrido y sobrelleuado las faltas de su madre. porque sin duda se ha de tener que ninguno puede matar a sus padres, por mas males que de ellos aya recebido: siendo contra razon natural que vno quite la vida al que le dio a el ser y vida: aũque los hijos reyes biẽ pueden encerrar a los tales padres, o desterrar los.

Alexandre mato a su madre.

Capitulo.

Capitulo. XIX. Del reyno de Antioco Cizyceno en Syria, y de la destruycion de Samaria, y de como Hyrcano se azedo cõtra los Phariseos: y de como le succedio su hijo Aristobolo en el gouierno, y se hizo llamar rey de Judea, y que mato a su madre y a su hermano, y el murio mal. §. I.



N el año primero de la Olympiada ciento y sesenta, y siete, corriẽdo la edad de el mundo en sus tres mil y ochocientos y cincuẽta años, entro Antioco Cizyceno en el Reyno de Syria por diez y ocho años, todo lo qual concede Eusebio. Este fue hijo de Antioco Sidetes, y de la sobredicha Cleopatra, y dizen Iosepho y Apiano que anduuo tã a malas con su hermano Gripo, que le priuo del reyno, y se quedo con el. Del mal que de las guerras de estos dos hermanos resulto para ellos, succedio yrles muy bien a los Iudios, porque no fueron guerreados de ninguno: y el buen Hyrcano procuraua con la paz allegar thesoros, y ganar tierras de los enemigos comarcanos, y entre otras fuerças q̃ gano fue vna la ciudad de Samaria que despues se llamo Sebaste, y por ver que yua el cerco muy a la larga, por quanto era fuerte, y se defendia bien, dio cargo del a sus dos hijos Antigono y Aristobolo q̃ apretaron tanto a los Samaritanos, que los forçaron a comer cosas indignas de se dezir. Con tan gran necessidad forçados los Samaritanos embiaron por fauor a Cizyceno, y el fue, y peleo con los dos hermanos que le vencieron, y tuuo por buẽ partido saluar se huyendo de ellos: y despues que de muy importunado de los fatigados Samaritanos hizo gẽte para los ayudar, no hizo mas q̃ andar por las tierras de los Iudios estragãdo lo mal defendido, huyẽdo de se ver con los dos hermanos: con lo qual pẽso de hazer les alçar se de sobre Samaria, por yr a le estoruar aquellos males. Los dos hermanos cõtinuaron el cerco, y los Iudios de la tierra matauan en emboscadas a muchos de los de Cizyceno: y desesperãdo de poder aprouechar a los cercados el se fue para Tripol, dexando con la gente a Calimãdre y a Epicrates q̃ molestassen a los Iudios: y Epicrates vendio la ciudad de Scythopolis, y otros pueblos a los Iudios, y fue se. Hyrcano al cabo de vn año que auia tenido su gente sobre Samaria, la tomo y destruyo de tal manera que echando por ella las corrientes de vnos rios, a penas quedo muestra de auer auido alli poblaciõ. Despues la reedifico Herodes Ascalonita, y en hõra de Augusto Cesar Emperador la llamo Sebaste en Griego, y la hizo de dos millas y media de circuytu (como dize Iosepho) y puso en ella seys mil vezinos. Del nõbre de Sebaste, dize Pausanias que quiere dezir lo mesmo q̃ Augusto cosa sancta, y digna de ser hõrada por su venerable magestad: y cõfirmando lo Sant Hieronymo dize que Sebaste viene de esta palabra Sebome, que es honrar, o adorar. Añade Iosepho que quando los hijos de Hyrcano vencieron a Cizyceno, estaua el en el templo de Hierusalem solo offreciendo la Timiama odorifera, y orando por el pueblo como buen sacerdote: y que oyo vna boz que le denuncio la victoria que entonces ganauan sus hijos, y que el salio al pueblo, y se lo dixo, y que poco despues se aueriguo auer sido ansi.

Marginal notes: Hij.M. deccc.l. III. — Ioseph. 13. Ant.c.17.18. & li.1.bel.c.2. Apianus in Syrio. Egesip. lib.1. c.1. — Ioseph. li. 1. bel.16. — Pausani. li.3. — Hierony.c.1 Oseæ. Ioseph.li. 13. Ant.c.18.

§. II.

¶ Como la secta de los Phariseos comẽçasse por entõces cõ sus cõposturas exteriores q̃ los pregonauã por recolectos, cõ darse a las letras, q̃ para cõ el pueblo vale mucho, Hyrcano les era muy deuoto, y vn dia hizo vn muy solẽ cõbite en q̃ regozijo a muchos de los mas hõrados dellos, y con humildad

los rogo que le auisassen de sus defectos, y le corrigiessen de ellos, pues como hombre podria cometer algunos descuydos que ouiessen menester limar se: aunque el no tenia noticia de auer quebrantado las leyes que le obligassen a ser guardadas. Todos le dieron las gracias de su buena gouernacion, y el holgo mucho en se ver tener por bueno de ellos, arguyẽdo q̃ por el mesmo caso le ternia por tal el pueblo, por la gran reputacion de los Phariseos con el pueblo: porque ellos como arrogantes y sobervios encubertados de la hypocresia procurauan tener gran mano en lo que se hazia de importancia, y por ello los temiã vnos, y los reuerenciauan otros. Ansi acontece a algunos religiosos que con querer ser tenidos por mejores y mas sabios que los otros, se entremeten en gouernar las casas de los seglares, y aun los pueblos, y se offrecen a los seglares que trataran sus negocios contra lo que aconseja Sant Pablo: con lo qual van y vienen, y atrauiessan plaças y calles, diziendo a sus amigos como andã en tal y en tal, y trassudã y acezã, y aun yjadean sobre que los caualleros tengan paz, y los testamentos se cũplan, y a la postre para en viento toda su perfection que quiere el applauso del mundo por galardon. Entre los Phariseos del combite estaua vno llamado Eleazar hombre desuergonçado y maldiziente, y como mas zelador de la correction fraterna, y del rigor de la verdad, dixo a Hyrcano que pues les pedia correction, el deuia dexar el pontificado, y contentar se con el gouierno secular del pueblo. Hyrcano marauillado le pregunto que porque razon deuia renunciar el pontificado, y el dixo que porque los viejos de el pueblo dezian que su madre auia sido esclaua en tiẽpo del rey Antioco Epiphanes, la qual fama se auia derramado por algunos infamadores embidiosos de las prosperidades de Hyrcano. Hyrcano sintio mucho aquella injuria, y aun los otros Phariseos presentes lo mesmo, y vno llamado Ionathas de la secta de los Saduceos enemigos de los Phariseos le encendio a la vengança, no solamente de Eleazar, mas de toda aquella secta: porque tambien este era maligno, y le dixo que todos los Phariseos auian hablado por boca de Eleazar, lo qual entenderia si hablãdo les sobre la pena que merecia Eleazar, la tuuiessen por pequeña. Hyrcano lo comunico cõ los Phariseos que cõdenaron a Eleazar a carcel cõ algunos açotes, mas teniẽdo Hyrcano por pequeña aquella pena para tan gran culpa, diose por injuriado de todos, y dexãdo de los seguir, se passo a los Saduceos, y anulo las cõstituciones que los Phariseos auian hecho por las quales se gouernaua el pueblo, de las quales se entiende lo que Sant Matheo, y Sant Marcos dizen, que los Phariseos y escriuanos preguntaron al Redemptor q̃ porque sus discipulos no guardauan los establecimientos de sus mayores, pues no se lauauan las manos para comer: porque veays quan substãcial constitucion, y es de creer que no fue de las menores, pues pusierõ querella de su quebrantamiento delante del Redemptor. Tambien mando Hyrcano castigar a los que siguiessen a los Phariseos, viendo que la gente comun toda se les daua lleuada de sus buenas muestras, y entendiendo poco que cosa sea bondad fingida o verdadera, porque los Phariseos fuerõ muy cõdenados de Hypocritas por nuestro Redẽptor. Hyrcano gouerno con gran cordura y paz, y estimado de todos, y aun tenido por propheta, al qual oyerõ publicamẽte q̃ los dos hijos mayores q̃ dexaua gozariã poco del señorio judayco, y ansi fue, y el murio en el señor. No se cõ q̃ razõ dize S. Hieronymo que este Hyrcano se hizo coronar de

Costumbres de los Phariseos.

Guarden se los religiosos de la Hypocresia.

2. Timo. 2.

Phariseo desuergonçado con Hyrcano.

Matthæi. 15. Marci. 7.

Phariseos hypocritas.

Hierony. Ezechiel. 21.

de rey de Iudea, pues la escriptura no lo dize, y Iosepho lo niega diziendo q̃ esso hizo Aristobolo su hijo.

§. III.

¶ En el año primero de la Olympiada ciento y sesenta y ocho, a tres mil

iij. M. dccc. liij.

y ochocientos y cincuenta y quatro de la criacion del mundo entro Ari-

107. stobolo hijo de Hyrcano en el pontificado, y principado de los Iudios por solo vn año: aunque Eusebio a todos estos principes Iudaycos pone quatro años mas adelante que yo, y a vezes tiene razon, y a vezes no: y yo no determino qual computacion es la mas cierta, y sin embargo de esto le seguire de aqui adelante.

Iosephus 13. Ant. 19. & li. 1. bel. c. 3. Philo. lib. 2. Breuia. Egesip. lib. 1. cap. 2.

El mesmo Eusebio dize que Ciceron nascio en el año tercero de la olympiada dicha, y que su padre fue de la orden Equestre que era la de los caualleros, y que era del linage real de los Volscos, aunque otros no vienẽ en esto: y luego al año siguiẽte dize que nascio el Magno Pompeyo.

Cicerõ y Põpeyo nasceen.

Este Aristobolo fue llamado Philelen q̃ quiere dezir amigo de los Griegos, y fue el mayor de los cinco hijos que quedaron de Hyrcano, y este fue el primero que entre los Iudios se llamo rey dende la destruycion de Hierusalem, y del templo por Nabuchodonosor, y se hizo coronar por Rey quatrocientos y catorze años despues de tornados los Iudios a Hierusalem con Zorobabel, cõcluyda la catiuidad Babylonica: y no quatrociẽtos y ochẽta y vno que ponẽ Zonaras y Iosepho, ni quatrocientos y setẽta y cinco que pone Egesipo, ni quatrociẽtos y ochẽta y quatro que pone Eusebio: dende el año de tres mil y quatrocientos y quarenta y quatro, hasta el de tres mil y ochocientos y cincuenta y ocho.

Aristobolo primero rey coronado.

Augusti. 18. Ciui. 45. Nicepho. li. 1. hist. c. 6. Zonar. to. 1. Annal. Histo. Schol. c. 4. de diuers. histor.

A solo su hermano Antigono que era el segundo despues del, mostro amor entre todos sus hermanos: y porque su padre conosciendo la maldad de todos sus hijos dexo mãdado que la madre de ellos reynasse juntamẽte, y ella lo quisiesse ansi; la encarcelo y mato de hãbre.

Aristobolo mato a su madre cõ hãbre

Como el ouiesse hecho rey consigo a su hermano Antigono mancebo valeroso; malsines que destruyen a los hombres de gouernacion, le hizieron entender que su hermano querria mas reynar solo que acompañado, y que nunca trataua sino en armas; y que no se le deuia consentir acõpañarse de tantos, y otras tales calumnias que le rebotaron algun tanto para con el. Acontecio que estando Aristobolo enfermo, torno Antigono de la guerra por celebrar la fiesta de la Cenopegia, que es la que llaman de las cabañas: y en llegando a Hierusalen se fue al templo por offrecer sus sacrificios en honra de la fiesta, y por la salud del rey: y por dar contento al rey su hermano de quien creya ser muy amado, preciose de llegar de guerra y de paz, armado de muy vistosas armas.

Egesip. lib. 1. c. 6. 7. 8.

Los reboluedores hizieron entender al rey en la cama que Antigono llegaua cõ mano armada como rey bullicioso: por tanto que no descuydasse de lo remediar, y de assegurar su real persona. El rey reuestido de otro spiritu de Saul contra Dauid mãdo poner gente armada en vn passadizo soterraño por el qual yuan al templo dende la torre Bari donde el entõces estaua, la qual se llamo despues la torre Antonia, y por donde Antigono auia de entrar: y mando a los sayones que si llegasse desarmado no le hiziessen mal, mas que si entrasse armado, sin dilacion le matassen, y le embio a llamar auisando le que fuesse desarmado; en lo qual mostro q̃ no le desseaua mal, sino que mal engañado le aborrecia.

Note se q̃ tanto deuẽ mirar los gouernadores en no creer facilmente acusaciones.

§. IIII.

¶ La maldita reyna Salome muger de Aristobolo, y los q̃ andauan en la traycion impusierõ al mensagero q̃ dixesse a Antigono q̃ el rey desseaua ver le

tambien armado, por tanto que luego sin se detener le entrasse a ver: y el fue luego, y en llegando le mataron los sayones que el rey pusiera. Auia en Hierusalem vn Iudio de la secta de los Esseos llamado Iudas, y hombre que auia prophetizado muchas cosas, y tenia muy ante dicho a sus familiares q̃ en aquel dia de la Cenopegia auia de morir Antigono en la torre de Estraton, que es la que despues llamo Herodes Cesarea la de Palestina, y cae en la media tribu de *M*anasses junto al mar Mediterraneo, y distaua de *H*ierusalem mas de nouenta millas: y como Iudas viesse a Antigono en el templo a mas de quatro horas del dia, dixo a sus discipulos q̃ mas quisiera ser muerto, que auer faltado en la prophecia de la muerte de Antigono: y dende a vn rato se supo de la muerte de Antigono, y la torre se llamaua tambien la torre de Estratõ, y ansi salio verdadero Iudas en su prophecia. La diuina justicia haze su lauor segun que lo tiene determinado en su eterna disposicion y començo luego a castigar amorosamente al peccador del rey Aristobolo abriendo le los ojos de la razon, para que conosciendo su peccado se doliesse de el: y el no tanto por amor de Dios, como de la honra, y de la sangre de vn tan buen hermano, y porque naturalmente lo malo da pesar: començo a sentir tanto su peccado, que se le acrescento su enfermedad, hasta venir a rebentar sangre, y como vn dia vn page sacasse vna almofia de ella para la derramar fuera, passo por el lugar de la muerte de Antigono, y como entro peçasse vertiose le sobre las manchas de la sangre de Antigono que aun parecian en el suelo: lo qual visto por muchos que alli se hallaron y no pudiendo contener se de llorar a bozes admirados de como Dios ordeno que la sangre del matador se mezclasse cõ la del muerto, el rey oyo la griteria, y sabiendo el porque, se cubrio de lagrimas: y gimiendo que parecia bramar conoscio que Dios descargaua su açote sobre sus grandes peccados, y en lugar de se acoger a la diuina misericordia, començo a dezir impaciencias cõ las quales se le arranco su alma, dexãdo hechos los males dichos en solo vn año que reyno, y muy enfermo, lo qual le deuiera refrenar. *M*as no nos marauillemos de sus malas costumbres para con los hombres, pues Genebrardo alega sus Hebreos para dezir q̃ era herege Saduceo, y q̃ cõ menosprecio del nombre sacerdotal de sus mayores, tomo nombre de Rey.

Iudas Esseo prophetizo la muerte de Antigono.

Capitulo. XX. Del reyno de Ianeo Alexandre en Iudea, y de sus muchas crueldades, y de como le mato Phiscon treynta mil hombres en vna batalla: y del reyno de Alexandre en Egypto: y de como los Romanos heredaron los reynos de Pergamo, y de Cirenas. §. I.



EN el año segundo de la Olympiada ciento y sesenta y nueue (porque quiero seguir a Eusebio con el Samotheo) succedio Ianeo Alexandre a su hermano Aristobolo en el reyno de Iudea por veynte y siete años que Philon y Eusebio le conceden de reyno: y corrian los tres mil y ochocientos y cincuenta y nueue años de la criacion del mũdo. Iosepho le da los mesmos años, y dize que Salome llamada de los Griegos Alexandra y muger de el muerto Aristobolo, en muriendo el marido saco a tres hermanos de su marido que el dexo presos como infernal, y nombro por rey al vno llamado Alexandre, y yo creo que tambien se caso cõ el, porque tal nombre tuuo la muger de Alexandre, y la ley disponia que el hermano del defuncto que no dexaua hijos se casasse con su cuñada. Lo primero que hizo Alexandre en viendo se

iij. M. dccc. lix.

102.

Philo. lib. 1. Breuiar. Iosephus 13. Anti. c. 20. & li. 1. bel. c. 3. & li. 20. Ant. c. 8. Egesip. lib. 1. cap. 9. Deut. 25.

se cõ el reyno, fue matar al vno de los otros dos sus hermanos diziendo que se queria leuantar con el reyno: y al otro hermano trato bien y le honro, por le ver oluidado de humos de gran señor, y por ventura este lo hizo de miedo de morir como su hermano, de la qual astucia vso primero Bruto en Roma de miedo de los reyes Tarquinios. Quando este tomo el reyno no les restauan a los Iudios por cobrar de sus antiguas ciudades, sino Ptolemaida y Gaza y la torre de Estraton y Dora de que se auia enseñoreado vn tyranno llamado Zoilo: y Alexandre fue sobre Ptolemaida, y en la primera batalla fueron los de la ciudad vencidos y cercados, y ellos embiaron a Phiscon rey de Egypto que estaua en Chipre, y andaua en guerras con su madre (segun ya dixe) pidiendo le fauor, y haziendo le hoto que Gaza, y Zoilo, serian de su parte con los Sidonios: cõ lo qual camino Phiscon contra Alexãdre. En el entre tanto mudaron el parecer los Ptolemaidenses por consejo de vn Demetrio hombre principal entre ellos, temiendo recebir al Egypcio Phiscon por señor: y mucho mas los mouio a esto el miedo de Cleopatra madre de Phiscon y reyna de Egypto que fuera luego contra ellos dados a Phiscon cuya destruycion ella procuraua, y por esto inclinaron a tener paz con los Iudios. Aunque Phiscon supo en el camino auer mudado su parecer los Ptolemaidenses, no dexo de llegar alla, mas ellos gente brutal ni aun oyr le sus embaxadores quisieron: lo qual le hizo recelar se del fin de aquella jornada, mas animo le que los Gazenses y Zoilo le pidieron fauor contra Alexandre que les destruya sus tierras: y fue con ellos, y de su miedo se recogio Alexandre a Hierusalem con lo que les auia robado. Alexãdre vso aqui de vn trato doble, que muy de secreto embio a Cleopatra q̃ *Alexandre doblado en sus cõtratos.* le embiasse fauor contra su hijo Phiscon, y a Phiscon embio a pedir paz, y offrecio le quatrocientos talentos de plata si matasse a Zoilo, y le diesse a el la tierra que aquel tyranno tenia: y Phiscon juzgando cumplir le aquellas condiciones prendio aleuosamente a Zoilo su amigo: mas sabiendo que Alexandre auia embiado por fauor a Egypto, rompio la paz con el, y con parte de su exercito cerco a Ptolemaida porque no le auia querido recebir, auiendo le embiado a rogar que fuesse a la socorrer, y con la otra parte procuro destruyr la tierra de Iudea. Alexandre tuuo por mengua de su reputacion que le destruyessen delante de sus ojos la tierra, y tomando cincuenta mil hombres salio contra el cabe el Iordan: donde rompieron brauamente lleuãdo lo mejor los Iudios al principio, en tanto que parecian querer arrancar del campo a los de Phiscon, sino fuera por Philostephano Capitan de Phiscon que metio gente de socorro con que refirmo algunas mãgas de infanteria amedrentada, y compelio a los Iudios a perder lo ganado, y aun lo suyo: porque como los que peleauan contra Philostephano no fuerõ socorridos, comẽçaron a huyr, y tras ellos todos los demas: dãdo les carga siempre los de Phiscon, de manera que murieron alli treynta mil Iudios.

§. II.

¶ Vencida la batalla tan honrosamente, metio Phiscon su gente a destruyr la tierra, y hallando vnas aldeas llenas de mugeres y niños, mando a sus soldados que los despedaçassen, y los pusiessen a cozer en ollas, y espetassen pedaços de ellos en assadores, y lo dexassen ansi todo, porque se pensasse de la gente de la tierra que se mantenia de carne humana, y ansi fuesse mas temido. De manera q̃ es prueua de muy brauo comer carne humana, mas el cometio vna crueldad brutal y inhumana, *Phiscõ cruel inhumano.*

 na,

na, y agena de la verdadera fortaleza de los buenos guerreros: sino que el deuia de ser de los que tienen fama de comerse los hombres biuos. Despues de esta victoria de Phiscon fue su madre Cleopatra a le estoruar sus victorias a la ciudad de Ptolemayda; y nombro por capitanes de sus gentes a dos Iudios de gran prudencia llamados Chelcias y Ananias: y Alexandre se fue a ver con ella, y la lleuo dones de estima: y por mas que algunos aconsejaron a la reyna que se apoderasse de el reyno de Iudea, ella no lo quiso hazer, no por virtud, sino porque la dixo el capitan Ananias que se le daria por descubiertos enemigos quantos Iudios auia en el mundo; y renouo sus amistades con Alexandre contra Phiscon su hijo que la auia intentado entrar en Egypto en quanto ella estaua en Syria. Con el animo que Alexandre cobro con las amistades de Cleopatra, perdio el miedo a Phiscon, y tomo las fuerças Gadara y Amatunte en la Celesyria, aunque Theodoro capitan de Amatunte le mato diez mil hombres: y en sabiendo que Phiscon auia dexado a Gaza, y tornado se a Chipre, fue contra los Gazenses de los quales mato mil en vna escaramuça: y entro la ciudad las puertas abiertas por traycion de Lysimaco hermano del gouernador Apolodoto muerto por el mesmo Lysimaco: y dando Alexandre licencia a sus gentes, no dexaron criatura biua en la ciudad, ni cosa que no robassen o quemassen: aunque no dormian en tanto los Gazenses, porque los que no eran muertos, o peleauan con los Iudios, o quemauan sus casas, o matauan a los suyos, librando los de ser lleuados por esclauos. Tampoco se escaparon los que se acogieron a los templos, y en esto Alexandre como Iudio que tenia fe del verdadero Dios, y sabia ser falsas las Deidades de los Gentiles, no cometio sacrilegio, y mato quinientos senadores y hombres principales en solo el templo de Apolo, y con esto se torno a Hierusalem, auiendo gastado vn año sobre poder destruyr la ciudad de Gaza por auer se hecho con Phiscon contra el.

Ioseph. li. 13. Antiq. c. 21.

Crueldad de todes.

§. III.

¶ Si mal se lleuaua el rey Alexandre con los estrangeros, peor mucho con sus Iudios, y como llegasse la festiuidad de la Cenopegia, la gente de Hierusalem se alboroto contra el, y le arrojaron lo con que se hallaron en las manos; y le dieron por gran baldon que auia estado preso en poder de su hermano, y que por sus maldades era indigno de se llegar al altar a offrecer sacrificios, y por no quedar quexoso de si mato seys mil personas de aquella vez. Despues fue sobre Gadara de a donde torno huyendo a Hierusalem, y por seys años en que le fatigaron las çoçobras y rebeliones de sus Iudios, hizo el matar cincuenta mil de ellos: auiendo se muy como tyranno en tener soldados y gente de guarda defuera, no se fiando de los suyos, y los estrangeros ninguna cosa mas quieren q̃ la destruyciõ de los naturales, y aquellos no hazian sino matar de aquellos Iudios desarmados y aun desalmados, porque ya començauan las cosquillas que cresciendo poco a poco les traheran su perdicion. Bien via el rey Alexandre que se le destruya el reyno, y bien deuia entender que tenia el la culpa, y por esto se mouio a rogar con la paz, y quanto mas demandaua paz, tanto mas se alborotaua el pueblo, hasta que les vino a dezir que con que les podria satisfazer, y dar contento, y ellos le dixeron que con matar se: y luego embiaron a Demetrio Eucero hijo de Antioco Gripo rogando le por fauor cõtra el perro de su rey Alexandre. Demetrio fue en fauor de los Iudios populares con qua-

Ioseph. lib. 1. Belli. c. 3

Crueldades del rey Alexandre.

Egesip. li. 1. c. 10. 11.

quarenta mil peones y tres mil caua-llos contra el rey Alexandre, y Alexā dre salio a el con veynte mil Iudios y seys mil soldados conducticios: y pelearon brauamente cabe Sichem, donde no le quedo al rey Alexandre hombre biuo de los seys mil estrangeros, y Demetrio vencio con gran perdida de sus gentes: aunque como era gran parte del exercito de Demetrio de los Iudios que le auian llamado, tuuieron lastima de ver vencido a su rey, y aun huydo a los montes, y fueron se para el seys mil de los que auian entrado en la batalla contra el, y pareciendo le mala burla a Demetrio aquella, acogiose para donde auia venido. Dende en adelante se guerrearon los Iudios con su rey Alexandre, y el mataua en ellos sin piedad: y a muchos de los mas principales que vencidos se le acogieron a la ciudad Bethoma, lleuo presos a Hierusalem, y mando ahorcar ochocientos de ellos juntos en la plaça, degollando delante de sus ojos a sus hijos y mugeres: estando el entre tanto con sus barraganas en vn mirador de donde lo vian todo, celebrando vn regozijado vanquete, y por estos tales hechos le llamaron los Iudios Thracida o cruel: y ocho mil de los que se le dauan por enemigos descubiertos se fueron de todo el reyno, ni se atreuiendo tener mas guerra con el, ni se fiando del, aunque les diera seguro para estarse en sus casas, mas despues del muerto se tornaron a ellas.

Por la mudable incōstancia de la gēte vulgar, se pierdē los q̄ cō su hoto leuā tā cōmunidades cōtra los reyes.

§. IIII.

¶ El hijo de Cleopatra llamado Alexandre y hermano de Phiscon, que dixe auer sido hecho rey por su madre, despues que ella quito el reyno a Phiscon, en pago de lo qual el la mato, entro en el reyno de Egypto en el año tercero de la Olympiada ciento y setenta, a tres mil y ochocientos y sesenta y quatro de la criacion del mundo, y reyno diez años: y supuesto que mato a su madre, no ay que preguntar que tal podra auer sido. Eusebio dize que al año tercero del reyno de este murio su hermano Ptolemeo al qual Floro da por sobrenombre Apion, y ambos con Iustino y otros dizen que como fuesse rey de Cyrenas en Aphrica (auiēdo le alli heredado su padre Ptolemeo Euergetes) q̄ no dexo el reyno a ninguno de sus hermanos, sino que hizo heredero al pueblo Romano: en lo qual mostro en que opinion tenia a sus hermanos, pues dexo su hazienda a los estraños, y no a ellos. Los Romanos pusieron luego su gouernador en aquel reyno, como lo hazian en las otras tierras que gozauan: y dende alli començaron a estoruar los robos en que Syrios y Egypcios andauan por mar hechos cossarios: y estas dos naciones se lleuaron tan mal, que dieron entrada a los Arabes para que les robassen sus tierras, y especialmente que Herotimo rey de Arabia tenia seysciē tos hijos con cuyo esfuerço y valentia puso a su nacion en mas estima que solia tener. No fue Ptolemeo el primero rey que dexo su reyno en herencia al pueblo Romano, pues en el año de la destruycion de Numancia murio Atalo hijo de Eumenes y rey de Pergamo, de la qual ciudad se llama ansi el pergamino por auer sido inuentado en ella (como Sāt Hieronymo y la comun dizen) y como diesse en ser furioso y cruel mato a muchos amigos y parientes socolor que le auian muerto a su madre y a su muger: y despues mostro gran dolor de tales muertes, y se vistio de luto, y dexo crescer la barua y el cabello en demasia, y no se mostraua a ninguno, ni tomaua plazer alguno de ningun linage que fuesse. En fin el dio en frenetico, y dexo el gouierno del reyno, y diose a cauar vnos jardines que tenia, y sembraua diuersas semillas, y algunas ponçoñosas, y las remojaua en çumos venenosos, y las embiaua

iij. M. dccc. lxiiij.

Eusebius in Chronic. Florus Epit. 70. Iustin. li. 39. Obsequens li. Prodig.

Herotimo tuuo seysciē tos hijos.

Hierony. ad Chromaciū. Florus Epit. 58. Vale. li. 5. c. 2. Iustin. li. 36.

biaua por singular presente a sus amigos:y tras esto dio en dar se a labrar metales,y gustaua mucho de hundir imagines y de hazer semejantes lauores:y quiso hazer vn sepulchro muy sumptuoso a su madre,y tãto anduuo en la obra al sol,que le hirio tan dañosamente en la cabeça,que enfermo, y murio dentro en siete dias: dexando vn testamento en que hazia heredero al pueblo Romano. Ludouico Celio de otra manera escriue las cosas de este,en el las vea el curioso apurador de antiguallas.

Cælius li.29. c.11.

Capitulo. XXI. Del linage de Mithridates el Magno, y de su criança, y principios de reynar, y de su descomunal crueldad y auaricia, con que mato a su madre y hijos, y a muchos parientes. §. I.

EN el año de seyscientos y cincuẽta y nueue de la fundaciõ de Roma,que coincide con el año segundo dela Olympiada ciẽto y sesenta y vna, a tres mil y ochocientos y sesenta y siete dela criacion del mundo, dize Carlos Sigonio que fueron Consules Romanos Cayo Lelio, y Lucio Domicio:y que entonces se començaron a reboluer los Romanos con Mithridates rey del reyno de Ponto,aunque Eutropio tres años añade. Yo de seguir tengo a Apiano Alexandrino que escriuio muy consumadamente esta guerra,mas primero aduertire que se descuydo mucho en dezir que comen ço esta guerra en la olympiada ciento y ochenta, pues es cosa cierta que se acabo en el año segundo de la Olympiada ciento y sesenta y nueue, en el qual fue Ciceron consul en Roma, y desatino es dezir que se acabo antes de començarse:y podremos dezir que el libro esta mendoso. Comun manera de hablar es que la guerra de que hablamos duro quarenta y dos años,

iij. M. dccc. lxvij.

94.

Eutropi.li.5.

Lucanus li.1. Orosi.li.5.c.1 Apianus in Mithridatico. Cælius li.29. c.17. Iustinus li.37 Plutar.in Demetrio.

y lo tiene ansi Apiano, y aun Iustino, tiene que quarenta y seys:mas si contamos dende que Lucio Cornelio Sylla fue contra el hasta que Pompeyo le acabo de destruyr,que es el tiempo q̃ se puede dezir con verdad auer durado,no fueron mas de treynta y dos años. Lo mas antiguo que me ocurre dela casta de este rey Mithridates es lo que Apiano y Plutarcho dizen, que el primero Mithridates que se alço cõ el reyno de Ponto fue hijo de vn Ariobarzano,y que se crio en casa del Rey Antigono de Asia successor del Gran de Alexãdre,y que tuuo amistad estrecha con Demetrio Polyorcetes hijo de Antigono:mas que como el rey Antigono soñasse vna noche que el sembraua granos de oro:y que le segaua Mithridates la mies que de ellos nascia, mirando en ello le parecio significarse que Mithridates se le auia de alçar cõ los reynos que el conquistaua. Antigono llamo a su hijo Demetrio,y debaxo de gran juramento que no descubriria lo que le queria reuelar, le cõto el sueño,y que determinaua de matar a Mithridates:con lo qual Demetrio tristissimo por el grande amor que tenia con Mithridates,y por se ver impedido de le poder auisar, le saco a parte,y escriuio en el suelo estas dos palabras,huye Mithridates,cõ lo qual el otro entendio armar se le algũ gran peligro,y venida la noche salto en su cauallo,y huyo para Capadocia prouincia del Põto Euxino en la qual cae Trapisonda,y apoderose de ella,y despues poco a poco de otras comarcanas:y el y sus successores fueron siempre ganando tierras,y conseruandose en ellas,y ennoblecieron el reyno que se llamo de Ponto dende Capadocia por las costas del Mediterraneo: en el qual en tiempo de este Grande Mithridates octauo successor de aquel primer fundador,cayan veynte y dos gẽtes que hablauan diuersas lenguas, y dizen

Mithridates primero fundador de el reyno de Põto.

Vale. li. 8. c. 7. Plin. li. 7. c. 24. Cornel. Nepos. c. 76. Iustin. li. 36. Gelli. li. 17. c. 17. Strabo. li. 14. Florus Epit. Cicero. Philip. 11. Item Gelli. li. 1. c. 23. Item Valeri. li. 8. c. 16.

dizen Valerio y Plinio que este Mithridates las hablaua todas sin interprete, como Cyro rey de Persia supo los nombres de todos sus soldados. Mas es de saber para introduction de tã famosa empresa como esta, que quando el sobredicho rey Atalo murio, quedo vn su hermano bastardo llamado Aristonico, el qual dando se por agrauiado de que su hermano dexasse el reyno a los Romanos y no a el, procuro de le cobrar: para lo qual junto grã gente, y tomo por fuerça muchas ciudades que no se le osaron dar de miedo de los Romanos. En sabiendo se esto en Roma, embiaron contra el al Consul Publio Licinio Crasso, dos años despues de la destruycion de Numancia; mas el por tener mas ojo a recoger los thesoros que auia dexado el rey Atalo, que a la guerra q̃ le auian encomendado, perdio la vida con grã daño de su gente: aunque Veleyo y el Obsequente no dizẽ que murio Crasso en el año de su Consulado, sino en el segundo en que como Proconsul peleo cõ Aristonico el bastardo. Marco Perpena que fundo y nombro a Perpiñan en Catalunia, fue nombrado Consul despues de muerto Crasso, y passo contra Aristonico, y le cerco en la ciudad de Estratonica, y le forço darse le de pura hambre, y Valerio dize que triumpho del: conforme a lo q̃ Iustino dize que el Consul Marco Aquilio que le succedio en el Consulado, y en la prosecucion de la guerra, se puso con el en Asia sobre tomar le a Aristonico, y que andando en aquellas contiendas murio Perpena en la ciudad de Pergamo, y no quedo mas sobre que debatir, y Aquilio triumpho despues, y Veleyo y Orosio, y Eutropio tienen la parte de Iustino, aunque Estrabo dize que Perpena embio preso al rey Aristonico a Roma dõde murio en la carcel, y que el cõcluyo aquella guerra.

Velleius. Obsequens. — Vale. li. 3. c. 4 — Oros. li. 5. c. 10

§. II.

¶ Muchos reyes Asiaticos dieron fauor a los Romanos contra Aristonico y los Romanos despues de rematada la guerra les agradecieron sus fauores con les dar muchas tierras de las que perdio Aristonico: y a Mithridates rey de Ponto dieron la prouincia de Phrygia la Menor, sino que por creer se que Aquilio que se la dio, recibio dineros en recompensa, mando el senado Romano (como dize Apiano) que fuesse puesta en su libertad: y por esto el grã Mithridates que fue hijo de este a quiẽ se dio y se quito aquella prouincia, la procuro recobrar. Dize Iustino que la grandeza de este que llamaron tan grã de Mithridates, fue prognosticada en vna cometa que aparecio en el año en que nascio, y despues en el en que començo a reynar, y dize que cada qual de estas vezes fue vista por setẽta dias: y que era tan grande que tomaua la quarta parte del cielo, y tan clara que competia con el sol, y que tardaua en salir y en se poner quatro horas. Por muerte de su padre quedo en poder de tutores, y ellos le gouernauan, y tãbien sus estados: y despues de rapazillo que daua muestras de poder andar a cauallo, le pusieron en vno de tã mala boca y mañas, que se creyo que le matara: mas el se auino tan bien con el cauallo, que le rindio, y fue tenido por para mas de lo que se pensaua, y por esto le quisieron matar con ponçoña con codicia de sus tierras: mas el que lo entendio vso de muchos antidotos y triacas con temor que le toxicassen: y tanto vso de tales remedios, que quãdo despues de viejo se quiso toxicar, (como despues se dira) no pudo. La curiosidad de Plinio descubrio como Pompeyo el Magno hallo en los sanctuarios de Mithridates la recepta del Antidoto medicinal que este rey inuẽto, escripta por su propria mano, y que dezia que dos nuezes secas, y otros dos

Apianus in Mithri. & li. 1. bel. Ciuiliũ — Iustin. li. 37. — Pli. li. 23. c. 8. — Antidoto Mithridatico.

dos higos con veynte hojas de ruda, todo majado cõ vn grano de sal, y comido en ayunas, assegura al que lo comiere de ser toxicado pór aquel dia. Galeno hablando muy de proposito del Antidoto Mithridatico, muy mas compuesto, engorroso, y costoso le pinta, hasta dezir que lleua la Triaca pocas mas cosas que el y que vale mas que ella contra la mordedura de la biuora, aũque en lo de mas no se le igua la, y algunos dizen que lleua cincuẽta y quatro cosas. Auicena en vna parte va con Galeno en lo del Antidoto Mithridatico, saluo q̃ añade treze cosas sobre las que Galeno, aunque Galeno señala dos q̃ el dexa, mas en otra parte dize el mesmo Auicena que se compone de veynte partes de ruda seca, y de dos partes de nuezes, y de cinco de sal, y de otras cinco de higos passos: y ansi parece que son diuersos Antidotos Mithridaticos estos: y aũ Cornelio Celso habla deste Antidoto Mithridatico: y Paulo Egineta va por su parte. Por auer salido tan prouechoso el Antidoto Mithridatico contra ponçoña, llaman los medicos, Mithridaticos a todos los compuestos contra põçoña. En el primero de los Antidotos dize Galeno que la Triaca fue inuentada por Andromaco principal medico entre los del Emperador Nero: y en el segundo dize que consta la dicha triaca de cien cosas. Quinto Sereno dize que Pompeyo tuuo que reyr del Mithridatico dicho, viendo su tan simple compostura, y el nombre famoso que tenia.

Galenus lib. de Theriaca ad Pisonem c.15. & li. 1. de Antidotis c.1. & li.2.c.2 9. & 10.

Auicena li. 5. summa.1.tra. 1.

Idẽ li. 4. fen. 6.tra.1.c.1.

Celsus lib. 5. c.23.

Paulus Ægineta li.7.c.11

Triaca inuẽtada por Andromacho.

Q. serenus in Præceptis Medicinal.

§. III.

¶ No se fiando Mithridates de sus tutores, por se auer visto acometer con ponçoña, y temiendo se que lo acabarian a cuchillo algun dia, fingio querer se dar a caças: y dize Iustino que se salio por essos montes vagabundo sin tener manida cierta, gustando mucho de diuersos linages de monterias, y señaladamente de las que ponian la persona en peligro, quales son de jaualies, ossos, y leones, y se quedaua de noche a dormir al sereno: y despues de auer gastado quatro años en esta ocupació, y sintiendo se ya hombre para respon der por si, y para pedir estrecha cuenta de su reyno, se torno a su casa. Como se apodero de sus estados, en lugar de se informar en como auia de gouernarlos, se dio todo a fabricar armas, y a juntar municiones, y a hazer gente de guerra: y recibiendo pena de tener a los Scythas sobre los hombros, salio contra ellos aunque brauos, y que domaron a muchos, y los sometio a su señorio, que quisieron, que no. Cõ gẽte de esta tierra engrosso su campo, y baxo contra la tierra de Põto, y de Capadocia, y se hizo señor de todo: y creciendo le la codicia con la ganancia, concibio la conquista de Asia, y saliendo se dissimulado con pocos amigos anduuo por muchas partidas sin ser conoscido de ninguno, notando lo que le parecio cõuenir le saber, para si quisiesse conquistar aquellas tierras. Ya le tenian por muerto en su tierra quãdo le vieron tornar, y el holgo mucho con vn hijo que su hermana, y muger Laodice le auia parido: mas en auer le cometido muchos adulterios creyendo que el fuesse muerto, fue mal trago para el: y temiendo ella por ello ser muerta de el, aparejo de le matar con ponçoña, de lo qual auisado el por vna donzella, la mato. Tambien tuuo otra hermana llamada Laodice casada con Ariarathes rey de Capadocia, y Mithridates embio a vno llamado Gordio q̃ le mato: y como dexasse Ariarathes dos hijos, tambien holgara de los matar, porque no quedasse quien pudiesse pedir la muerte de su padre, ni la herencia del reyno. El rey de Bithinia Nicomedes se entro por Capadocia, y la biuda de Ariarathes, y hermana de Mithridates se caso con el por buena auenen-

Exercicios de Mithridates.

Iustin.li.38.

Comiençan las crueldades de Mithridates hasta matar a su madre, y hijos.

auenencia, de lo qual recibio Mithridates grande enojo: y por tener mas honesto titulo contra ella, restituyo a vno de los hijos de ella que no auia muerto, y se llamaua Ariarathes, en el reyno de su padre, y echo de el la gente de guarnicion que Nicomedes auia metido. Pesandole con que su sobrino gozasse de aquel reyno, restituyo en su honra al traydor Gordio matador del padre de el rey mancebo, porque de miedo de los que pretendian la vengança de la muerte del rey, andaua fugitiuo: y sabiẽdo lo Ariarathes puso se en lo estoruar: por lo qual Mithridates se puso en le quitar a el el reyno. Cada vno se apercibio de nouenta mil hombres, y estando a punto de romper, el tio dixo que queria buena conuenencia, y vino a platicar la cõ el sobrino con seguro de ambas partes, y en llegando le dio de puñaladas viendo lo ambos exercitos, y dio el reyno a su hijuelo niño de ocho años, y por le mas sanear el titulo y derecho del reyno, le puso nombre Ariarathes, y le dio por ayo al traydor de Gordio. Los del reyno no pudiendo suffrir tales trayciones llamarõ de Asia al otro hermano del mal muerto, y llamado tambien Ariarathes como su padre y su hermano, y leuantaron le por rey, sino que vencido de *M*ithridates, de pura passion murio. Sin las muertes dichas, dize Apiano que mato a su madre, y a vn hermano y a tres hijos, y otras tres hijas, y que tuuo dos renombres Eupator y Dionysio, y por ventura se los pusieron por llamar blanco a lo negro: saluo que dizen Celio y Plutarcho que le llamaron Dionysio por ser grandissimo beuedor, y ya sabemos que Baco Dios del vino fue llamado Dionysio: y añade Celio cõ Atheneo que muchas vezes gano el premio de mayor comedor y beuedor sobre apuesta, que son buenas gracias de rey. Eliano dize vna medio compostura, que como sus obras le hiziessen biuir cõ miedo de ser tratado como trataua, q̃ crio vn toro, y vn cauallo, y vn cieruo tã mansos y amigables para cõsigo, que quando dormia le guardauã, y que si algo sentian, el toro bramando, y el cauallo relinchando, y el cieruo bozeando le despertauan.

Apian. in Mithrid.

Iuuenalis sat. 14.

Ælian. lib. 1. Var. Hist.
Cælius li. 29. c. 17.
Plutar. lib. 1. symposiacõ, quæst. 6.
Clemẽs Alexandrinus in Protreptico.
Athenæus li. 10. c. 1.

Ælianus li. 7. de Hist. Animalium c. 41.

Capitulo. XXII. De como en Roma priuaron a Nicomedes y a Mithridates de las tierras que pretendian gozar: y de como agrauiado Mithridates de los Romanos encendio la guerra, y les gano algunas batallas y muchas tierras. §. I.



EL rey Nicomedes q̃ vio absoluto señor de Capadocia a su cuñado Mithridates, temio por el su reyno de Bithinia, y por no quedar el por limpio de las manchas de su cuñado contra el qual no se atreuia, impuso a vn moçuelo que le parecio apto para tal embuste, que se vendiesse por hijo de Ariarathes, y de Laodice, y a su muger Laodice impuso en que fuesse a Roma, y testificasse que no solamente dos hijos, sino y aun tres la quedaron de su marido, y q̃ aquel era el tercero. *M*ithridates que entendio los ardides de Nicomedes, embio a Roma al traydor de Gordio, a que hiziesse creer al senado que el niño Ariarathes, a quien auia dado el reyno de Capadocia, era el hijo de el Ariarathes que murio en la guerra de Aristonico en fauor de los Romanos, y no era sino hijo del mesmo *M*ithridates: mas el senado que entendio la desuerguença de ambas partes, determino que Capadocia quedasse libre del señorio de Mithridates, y al rey Nicomedes mandarõ dexar libre a Paphlagonia: sino que por clamar los de Capadocia que siempre auian sido gouernados por reyes, y que querian reyes: fueron dados a Ariobarzano, y el rey Mithri-

Iustin. li. 38.

Strabo lib. 12.

Mithridates fue requerido por los Romanos que no tuuiesse mas que ver cō Capadocia. El desassossegado ingenio de Mithridates busco luego nueua manera de tornar a sus pretensiones: que como supiesse que Tigranes rey de Armenia que auia estado en Roma en rehenes por los Parthos, era tornado a su tierra descontento de los Romanos, y era mancebo altiuo: al pūto le embio al su Gordio que tratasse con el de amistades, y liga contra los Romanos, y para dissimular la ocasiō principal de tales amistades, le dio a su hija Cleopatra por muger: instruyendo le que diesse sobre Ariobarzano rey de Capadocia que estaua descuydado de guerra fiando en la authoridad de los Romanos que le auian dado el reyno: y dize Apiano que dos capitanes le entraron por sus tierras, y ellos se llamauan Mistralo y Bagoas, y le echaron de ellas, y alçaron por rey de Capadocia a Ariarathes niño el hijo de el mesmo Mithridates. Nicomedes el cuñado de Mithridates murio, y su hijo Nicomedes quedo en el su reyno de Bithinia, y dize Iustino que Mithridates embio cōtra el quien le quito el reyno, aunque Apiano de vno llamado Socrates tiene que fue despojado, y que este Socrates se llamo rey de Bithinia: y ansi Nicomedes como Ariobarzano se fueron a Roma, donde dieron sus quexas delante del Senado contra Mithridates y Tigranes que les auian quitado sus reynos, y aū los mataran si pudieran. De notar es que los reyes muy poderosos no se tenian por mas heredados o desheredados de en quanto estuuiessen en gracia o en desgracia de los Romanos: y que a ellos acudiessen por fauor y justicia. Prosigue Iustino que los Romanos embiaron sus embaxadores, el principal de los quales fue Marco Aquilio, para que restituyessen aquellos dos reyes en sus tierras: lo qual entendido de los dos reyes suegro y yerno concertaron se contra los Romanos, de manera que Mithridates se quedasse con las tierras que ganassen a los Romanos, y que Tigranes gozasse de los despojos, y de todos los captiuos. Y ni por conoscer este rayo de guerra su gran potencia y la de su yerno, descuydo de procurar fauores: antes embio a los Cimbros, y Galogrecos, y Sarmatas, y Bastarnas, prouocando los a todos con ruegos y razones a que se hiziessen con el contra los Romanos enemigos de todos. De los Scytas q̄ estauan a su obediencia saco gran gente, y ansi tābien de todos los pueblos orientales de que se pudo aprouechar: y de esta manera queria dar a entēder a los Romanos que a su pesar gozaria de Capadocia, y de la Phrygia que le auian quitado: y sobre todo hizo vn gran razonamiento a las varias gentes que seguiā sus vanderas, en que baldono sangrientamente a los Romanos, aunque todo con verdad: ansi en la pastoril origen de sus mayores, como en lo desus codicias, con que no entendian sino en despojar a los que menos podian, y enrobar a vnos con lo que enriquecian a otros: y animando a los suyos les dixo que los Romanos no eran immortales, ni inuincibles, y que con hazer lo que de su parte deuian, no deuian desconfiar de la victoria, pues tantas naciones, y tan belicosas tenian de su parte. Concluye Iustino que quando llego a este rompimiento contra los Romanos, andaua en los veynte y tres años de su reyno, y Apiano dize que biuio sesenta y nueue, y que reyno cincuenta y siete: de lo qual se concluye que de doze años començo a reynar, y q̄ por lo menos reyno treynta y tres despues que se reboluio con los Romanos en el punto en que agora estamos, porque el postrero no le llego al cabo, y ansi quedan los treynta y dos que dixe auer durado en la guerra Romana:

Eutropi. li. 5.

Entre tyrannos poco vale la justicia sin potencia.

mana: y los que ponen mas de quarenta años de guerra, entienden tambien el tiempo en que anduuo en las guerras dichas sobre Capadocia.

§. II.

¶ Entre otros defectos de harto peso que se hallan en el Mithridatico de Apiano, es vno que no trata que Syla aya ydo contra Mithridates hasta que le pinta electo en Consul: lo qual fue seys años despues de quando determina Carlos Sigonio auer ydo contra el, y restituydo a Ariobarzano en el Reyno de Capadocia, no siendo por entonces mas que Pretor Romano. Auer restituydo Syla a Ariobarzano, dizen lo Floro, y Estrabon, y Plutarcho añade a esso que hizo grandes daños a los Capadocios, y Armenios, y que echo a Gordio de Capadocia, y declaro por Rey a Ariobarzano; y que estando cerca de el rio Euphrates le llego Orobazo embaxador de Esacio Rey de los Parthos a poner amistades con los Romanos, y fue la primera vez que Parthos, y Romanos se hablaron, y Syla se sento en medio de el Rey Ariobarzano, y de Orobazo, y el Rey Esacio mato a Orobazo porque dio la mayor honra a Syla, yendo el por su embaxador. Aunque Plutarcho llama Esacio a este rey Partho contra muchos que le llaman Arsaces, no es de condenar: porque Arsaces era nombre comun a todos los Reyes Parthos, y Esacio le pudo ser su nombre proprio, como se llamo Phraartes el que cõtendio con Demetrio, y Antioco Reyes de Syria. De esta embaxada de el Rey Partho para Syla tambien bablo Sexto Ruffo. Syla se torno a Roma, y Censorino le acuso de ladron de grandes dineros que auia cohechado en aquella jornada, la qual acusacion cesso por los vandos de Mario competidor de el mesmo Syla, y de las competencias de estos resulto la guerra que llamaron social, o de entre compañeros, y de aqui sacamos la verdad que prognostico Nasica quando contendio con Caton sobre que no destruyessen a Carthago, que si les faltassen enemigos poderosos fuera, les nascerian dentro con la potencia en que yuan cresciendo. Despues que Marco Aquilio, o Atilio embaxador Romano restituyo a Nicomedes y a Ariobarzano en sus reynos (y si fue quando Syla entendio en ello, o otra vez, no esta muy liquidado) dize Apiano que se quisieron estos vengar de Mithridates instigados de los embaxadores Romanos: y con esto Nicomedes le entro por la tierra haziendo grandes daños, sin que Mithridates le embiasse ni vn hombre al encuentro, aunque tenia numeroso exercito, calando ser trama de los embaxadores Romanos, y queria que primero constasse de sus agrauios, que le viessen poner se en los vengar. Lo que hizo fue embiar sus embaxadores a los embaxadores Romanos quexando se de Nicomedes, y Pelopidas su principal embaxador, y cauallero de su casa dixo a los embaxadores Romanos que ya ellos auian visto los daños que Nicomedes le auia hecho, por tanto que le diessen fauor contra el, o que le compeliessen a que no le dañasse mas. Mas los embaxadores de Nicomedes replicaron contra el, que Mithridates auia hecho muchos agrauios a Nicomedes en solicitar a Socrates que le quito el reyno, y en otras cosas de grã de importancia, y le dieron por muy sospechoso contra los Romanos, pues tan poderosos exercitos y armadas jũtaua, y pues auia requerido fauores de tãtos reyes, de lo qual no tenia necessidad para cõtra Nicomedes rey de poca potẽcia. Pelopidas requirio a los embaxadores Romanos q̃ prohibiessen a Ni-

Flor. Epi. 70. Strabo. li. 12. Plutarch. in Syla.

Parthos y Romanos se hablan la primera vez.

Ruffus in Epitome de Syla.

Nicomedes el mal q̃ hazia en las tierras de Mithridates o q̃ diessen fauor a Mithridates contra el: o q̃ por lo menos no acostassen a ninguna delas partes, ni priuassen a Mithridates de libertad de defender sus tierras: y los Romanos embaxadores respondieron q̃ ni querian que Nicomedes dañasse a Mithridates, ni consentirian a Mithridates empecer a Nicomedes: con lo qual se torno Pelopidas a su rey que se alboroto tanto contra los Romanos por tan desaforada respuesta, que al punto embio gran gente sobre Capadocia, y echo fuera a Ariobarzano, y torno a embiar a Pelopidas a los Romanos, que les cargo los daños hechos y por hazer, pues fauoreciã a Nicomedes, y tenian en vilipendio a Mithridates: y que supiessen que Mithridates embiaua contra ellos acusadores a Roma, y meteria a fuego a quantos ayudassen a Nicomedes.

Tyrannia Romana.

§. III.

¶ El embaxador Atilio, o Aquilio se dio por desafiado con lo que Pelopidas dixo, y porque no le tomassen desapercebido hizo la mas gente que pudo, y con la gẽte de Lucio Cassio Proconsul de Asia, y con la armada Romana cuyos capitanes eran Minucio Rufo y Cayo Popilio puso su juego en orden de ofender antes que de ser ofendido: y ansi hizo tres exercitos que por diuersas partes desgarrassen a Mithridates, y era cada vno de quarenta mil hombres, y Nicomedes acudio con el suyo de cincuenta y seys mil: cõtra los quales saco Mithridates doziẽtos mil infantes y cincuẽta mil cauallos, y puso a punto gran numero de nauios bastecidos de todo lo necessario para tal menester. Su hijo Arcacias le lleuo diez mil cauallos Armenios, y Cratero ciẽto y treynta carros de guerra, y los principales capitanes fuerõ Archelao y Neoptolemo su hermano, y el rey era el general. Nicomedes fue el primero q̃ se topo cõ Archelao y Neoptolemo cabe el rio Aneo, y el rey saco toda su gẽte al cãpo, lo qual no hizierõ sus enemigos, sino dexando la falãge, se acercarõ a el cõ los esquadrones ligeros, y cõ los cauallos Armenios, y cõ los carros: y por se mejorar en algo estos para rõper, embiaron algunas capitanias a tomar vna cuesta, por estoruar a los enemigos el poder les rodear por alli: mas fuerõ derrocados della cõ harto temor de Neoptolemo que le vernia mayor daño, y por esto salto en fauor de los suyos mãdãdo a Arcacias q̃ le siguiesse cõ sus cauallos, cõtra los quales saco Nicomedes vn grã batallõ, y les mato muchos y perdio muchos, aunq̃ quedo cõ el la victoria. Archelao q̃ vio huyr a los suyos, saco prestamẽte vna buena manga de guerreros del lado diestro de su batalla, y apreto animosamẽte cõ Nicomedes que lleuaua delante huyendo a los de Mithridates, y forço le dexar a los otros, por defenderse a si, cõ el qual se detuuo vn rato, retrayendose buenamente porque los de Neoptolemo q̃ auian huydo, tornassen a la batalla: y en viendo los tornar bien ordenados, animo a los suyos a yr adelante contra los enemigos que tenian en medio, y lanço en ellos los carros de guerra que con las hoces y guadañas tajantes que lleuauan en los exes y tymones despedaçauan los hombres por donde quiera que passauan, y lo turbauan todo con su tropel, y pusieron notable espanto con las crueles y prestas muertes que dauan. Archelao se aprouecho de la buena occasion, y entro muy de rezio en los enemigos turbados cõ la mudança de su buen successo primero, porque vio que Neoptolemo, y Arcacias dauan por la otra parte: y los de Nicomedes fuerõ forçados a ordenar su batalla de dos hazes para respõder a vnos y a otros, y pelearõ ansi hasta q̃ no pudiẽdo con-

Strabo. li. 12.

conseruar se mas, Nicomedes con los que le pudieron seguir huyo a Paphlagonia, y los de mas fueron muertos, y presos, y su campo robado, y se deue notar que la falãge de Mithridates no auia entrado en la escaramuça, que fue circunstancia para se hallar los enemigos mas affrentados y apesarados, siẽdo muchos vencidos de pocos, y no por celada ni desgracia, sino por mejor pelear. Ser Mithridates cruel, sin que lo dixera Apiano, y sin que supieramos de las malas muertes que dio a los suyos, lo prouaremos presto, y por dar muestras de clemencia, y ganar el amor de todos, solto libres a todos los enemigos que quedaron presos en esta batalla: y aun porque entendio que el soldado vencido y captiuo pocas vezes tiene lo necessario, les mando proueer de lo necessario para se yr a sus tierras. Nicomedes vẽcido se acogio al exercito de Marco Atilio con la gente que le auia quedado que no era poca, y Mithridates no poco contento con la victoria de sus capitanes se alojo enel monte Escoroban raya entre los reynos de Ponto y de Bithinia: y estando alli, acontecio que cien cauallos suyos que salieron a correr el campo, se toparon cõ ochocientos de los de Nicomedes, y en la refriega prẽdieron a algunos con que se fueron a Mithridates: y el les dio dones y embio en paz, procurando de ganar opinion de blanda condicion. Despues rompieron Archelao y su hermano con Nicomedes y con Atilio, y les mataron diez mil hombres, y lleuaron presos trezientos, y a estos embio Mithridates en paz proueydos como a los demas: y hallando se Atilio descõtento del successo de la guerra, dio instrucion que Casio el Proconsul se metiesse en Apamia, y Nicomedes en Pergamo, tras lo qual se rindieron los de la mar a Mithridates que se apodero de todo el reyno de Bithinia, y de Phrygia, y de Licia, y de Pamphilia, q̃ son prouincias en las costas del mar de Ponto. Quinto Opio Pretor Romano se auia metido en Laodicia con alguna gente, y Mithridates embio vn trompeta que dixo a los ciudadanos q̃ le entregassen a Opio, y que les perdonaria: y ellos lo hizieron ansi, y con mucha risa de los que le vian lleuar con su Lictor que era el que le lleuaua las insignias de su Pretoria, que no lleuara mas si fuera triumphante, y Mithridates le hizo desatar y mostrar a todos en vilipendio de los Romanos cuyos capitanes ansi prendia, y trataua. Despues fue Marco Atilio el legado preso, y sabiendo Mithridates q̃ aquel le auia hecho fieros, y le auia metido en aquella guerra braueando como vn leon: hizo le subir en vn asno bien atado, y lleuar le por todo el real con pregonero que clamasse ser aquel Atilio el embaxador y gran capitan de la gẽte Romana, y en la ciudad de Pergamo le hinchio la boca de oro por baldon de los Romanos codiciosos.

Victoria hõrosa delos de Mithridates contra Nicomedes.

Mithridates traxo a la ver guẽça los capitanes Romanos.

Capitulo. XXIII. De las guerras de Syla y Mario dentro de Roma, y de como Mithridates gano en el entretanto grandes tierras: y de como passo Syla cõtra el, y cõbatio mucho al Pyreo de Athenas, mas no le pudo por entonces tomar. §. I.

Mithridates que no era boçal en lo de la guerra, y vio que le corrian prospe ros vientos por sus cosas, entro por las tierras de sus enemigos, y en ninguna parte le osaron resistir: y puso gente de guarnicion en las fuerças de importancia, para que las defendiessen de los enemigos. No les pareciendo en Roma q̃ la guerra de Asia yua qual ellos quisieran, hizieron cõsul a Syla seys años despues q̃ el auia restituydo a Ariobarzano en su reyno de Capadocia: dẽde quan

Apianus in Mithridatico.

quando auia passado lo que auemos dicho, y otras cosas mas entre los de la parte Romana, y los de la de Mithridates. Dize Sigonio que este Consulado de Syla cayo en el año de seyscientos y sesenta y cinco de la fundacion de Roma, en el quarto de la Olympiada ciento y setenta y dos (conforme al Samotheo) aunque Glareano en el de seyscientos y sesenta y seys, y en el segundo de la Olympiada ciento y setẽta y tres le pone: y conforme al Samotheo fue a tres mil y ochocientos y setenta y tres de la criacion del mundo. Ya se ardia Roma en este tiempo con la guerra social o de las quadrillas de los ciudadanos que andauan en vandos, y muchos pueblos Italianos se rebelauan contra los Romanos viendo los tan rebueltos entre si mesmos: y criaron consul cõ Lucio Syla a Quinto Pompeyo, y la guerra de Mithridates fue le dada a Syla, y el gouierno de Italia a Põpeyo, y dize Plutarcho que tenia Syla en este tiempo cincuenta años, y Mario su competidor era muy viejo, y auia sido seys vezes consul, y auia vencido grandes batallas, y auia triumphado: y cõ tener mas años que Syla y de ruyn sangre no era menos soberuio y ambicioso que el: porque como era muy añeja su ruyndad, olio muy de lexos, y hedio muy de cerca, el qual calando que la guerra de Mithridates era muy honrosa y prouechosa, por la gran potẽcia y riquezas del rey y de sus allegados, negocio con el Tribuno Publio Sulpicio cõ grandes dones y mayores promessas, q̃ reuocasse la autoridad que el Senado auia dado a Syla contra Mithridates, y se la diesse a el. Lleuaua lo tan bien enhilado con negociaciones de gentes perdularias, que los consules no tuuierõ otro remedio para que la reuocacion no se confirmasse, sino poner vacaciones en la ciudad de todo linage de prouisiones de magistrados: de lo qual no se curo el desaforado Tribuno, y acompañado de muchos cõ armas secretas salio a la plaça mãdãdo a los suyos que si fuessen menester las manos, no perdonassen ni aũ a los cõsules. Tras esto mando a los cõsules alçar las vacaciones para entender en lo del gouierno de la republica, y porque no querian, desenuaynarõ cõtra ellos los del Tribuno amenazando les de muerte, sino haziã lo q̃ mãdaua el Tribuno, y Quinto Pompeyo huyo, a cuyo hijo matarõ porque hablo con mas atreuimiento del que les parecio que deuiera tener: y Syla de miedo de la muerte alço las vacaciones, y sin dar parte a ninguno se partio para Capua donde tenia seys legiones cõ que auia de passar en Asia, y el Tribuno pronuncio luego la ley de que Mario, y no Syla fuesse contra Mithridates. Syla hablo a sus gentes, y dissimulando lo que mas le dolia, que era ver se priuado de la yda de Asia, les dixo como su capitania era dada a Mario por la tyrannia del Tribuno, y como ellos estauan despedidos de aquella jornada, teniẽdo Mario hechos otros soldados que lleuar: y sin mas claмaron todos que los lleuasse a Roma, y que alla reuocarian la ley del Tribuno a pesar de quãtos le fauoreciessen, y no desseaua Syla mas que aquello, por se vengar de sus enemigos. Syla partio luego para Roma, sin que muchos que salieron de la ciudad a le rogar que no llegasse alla con gente de guerra, bastassen a se lo persuadir: y auiẽdole salido a recebir el Cõsul Põpeyo muy alegre de lo q̃ via: Syla dexo fuera de la ciudad las quatro legiones en diuersos puestos, y el se entro con las dos, y topo cõ Mario y cõ el Tribuno Sulpicio en la plaça Esquilina, y alli se trauo la primera batalla q̃ en Roma se vio entre ciudadanos: tocãdo se trõpetas de ambas partes, y haziendo se quantas diligencias fuerã posibles entre Syla y Mithridates: los de Syla comen-

Plutarch. in Sylla. Apianus li. 1. Velcius li. 2.

Ambicion ardiente de Mario fauorecida de la tyrãnia del Tribuno.

Primera batalla de vnos ciudadanos Romanos cõtra otros.

comKençauan a tornar atras, lo qual visto por el, arrebato la vandera de la mano del Alferez, y passo adelante clamando, y aun bramando, y mando yr a algunos q̃ tomassen las contrarias bocas de las calles, y diessen en los enemigos por detras: y con esto despues de hartos muertos hizo huyr a *Mario*, y a Sulpicio, y salir se de la ciudad. Facil fue a Syla vencedor y tan armado componer las cosas a su gusto, y crio de nueuo trezientos senadores en suplemento de los que faltauan en aquella suprema orden q̃ estaua muy menguada: y desterro hasta doze principales q̃ auian sido de la parte de Mario q̃ se escapo con grandes peligros, y Sulpicio fue auido y muerto: y con auer hecho el vna ley de que ningun Senador pudiesse hazer deuda que passasse de dos mil drachmas, el murio deuiendo tres cuentos dellas. En quãto Syla se detuuo en estas barajas, se le passo el tiempo de su consulado, y fueron electos cõsules Lucio Cyna, y Gneyo Octauio, y el fue nombrado Proconsul contra *Mithridates* por la pobreza del thesoro publico, hizieron los Romanos almoneda de la plata y oro que Numa Pompilio auia dedicado al culto de sus templos y Deidades, y dize Apiano que sacaron de ello nueue mil libras de oro que gastaron en aquella guerra: donde nos ocurre materia de admiracion de que tã presto se ouiessen consumido los grandes thesoros que Emylio y Scipion auiã metido en Roma, y los otros capitanes que auiã robado a España por muchas vezes.

Apianus in Mithri.

§. II.

¶ Mithridates para confirmacion de quan natural le era la clemencia y misericordia, y la ternura de coraçon, escriuio a todos los gouernadores de sus estados q̃ dende la hecha de aquella su carta en treynta dias, matassen a quãtos Italianos pudiessen ser auidos, ansi hõbres y mugeres, como esclauos y niños, y que los dexassen sin sepulturas, con condicion que partiessen con el los bienes de los muertos: y mando pregonar grandes penas despues de muertos a los que los enterrassen, o encubriessen: y grandes galardones a quien los matasse o descubriesse, y a los esclauos libertad, y a los adeudados perdõ de sus deudas, y como ninguna cosa supiessen de tales tramas los Italianos, no se pusieron en saluo. Comun muerte fue de casi todos a hierro, y algunos assaeteados, y otros ahogados, y muchos en los templos abraçados cõ las imagines de sus Dioses: y a otros atormentauan matandoles primero delante las mugeres y hijos, y luego a ellos: de lo qual saca Apiano que no se hizo tan vniuersal matança por toda la Asia por solo hazer lo que mandaua *Mithridates* sino por la vniuersal malquerencia que todos tenian con los Romanos, por los agrauios que dellos recebian: y dizen Valerio y Apiano que murieron ochenta mil personas de esta vez, y aun *Plutarcho* las llega a ciento y cincuenta mil. Embrauecido *Mithridates* con la vista de la sangre que auia derramado de los que estauan en paz con el, como elefante peleador, se partio para Rhodas por la tomar, y lleuo de camino vn hijo de *Ptolemeo* Alexandre Rey de Egypto, que se criaua en la isla Coo, con el qual vuo grandes riquezas que auia puesto alli Cleopatra reyna de Egypto, y abuela de el niño. Estauan en Rhodas el Proconsul Cassio, y los Italianos que auian podido huyr de la ira de *Mithridates*, y en viẽdo le acercar se con su grande armada, derrocaron los edificios de fuera de la ciudad que estauan cercanos a los muros: y aunq̃ salierõ cõ su armada cõtra el rey, no llegaron a las manos, por lleuar el rey muchas mas velas, y tornarõ se al puerto dõde se defendierõ del rey q̃ les quiso quemar alli su armada.

Apianus in Mithrida. Cicero. pro lege Manilia. Cælius li. 29. cap. 17. Hierony. ad Pamma. & Oceanum de errori. Orig.

August. 3. Ciuit. c. 22

Vale. li. 9. c. 2. Apianus vbi supra. Florus li. 3. Plutarch. in Sylla.

La ſegunda vez ſalieron, y perdieron dos o tres galeras, en recōpenſa de las quales vn viento arrebato muchos nauios que lleuauan gente para el rey, y dio con ellos en las coſtas de Rhodas: dōde los Rodios matarō y robarō mucho, y quedarō cō quatrocientos captiuos. Alli hizo Mithridates vn fuerte ingenio que llamaron Sambuca para combatir a Rodas cuya preſa deſſeaua el mucho: mas quebrāto ſe la Sambuca y no la pudo dañar, y por eſſo ſe fue a los Patareos, dende dónde embio a Pelopidas contra Lycia, y al capitan Archelao contra la Grecia encargando le mucho que como quiera que fueſſe ſe la ſubjetaſſe: y porque no dixeſſen q̃ el quedaua ocioſo, ſe dio alli muy de eſpacio a la conuerſacion de ſu Eſtratonica, falta de muchos que quieren a ſus guerreros muy Marciales, y ſon ellos todos Venereos, y anſi ganan las veneras que merecen ſus deuociones. Alexandre Sardo dize que por mas mal que Mithridates hizo y intento contra los Rodios, nunca ellos le deſacataron vna eſtatua que del tenian en ſu ciudad.

Sardus lib. 3. de mori. gēt. c. 12.

§. III.

¶ Archelao camino para Grecia, y procuro ganar quanto le fue poſsible, y recibio en ſu gracia la ciudad de Athenas, a lo qual ayudo (como Pauſanias, Plutarcho, y Apiano dizen) Ariſtion Philoſopho Epicureo, que con el fauor de Archelao, y con el dinero que robo en Delos ſe hizo tyranno de Athenas, y mató a los q̃ ſintio inclinados a los Romanos. Mithridates auia embiado a ſu hijo Ariarathes a Thracia, y Macedonia, y las metio debaxo de ſu poder, y a otro hijo tenia en las tierras de ſu antiguo ſeñorio hazia el mar de las Trabacas: y el gouernaua lo de Aſia ganando cada dia nueuas tierras: como Archelao le ganaua nueuas iſlas en el mediterraneo de Grecia, porque ya tenia ganadas las Cycladas, y a Nigroponte con quantas caen de la otra parte del promontorio Maliaco de Achaia. En eſte eſtado halló Syla las coſas de el Rey quando paſſo con ſeys legiones contra el, y auiendo refreſcado ſus gentes, y procurado baſtimentos, y ſacado los dineros que pudo dela Etholia y de Theſſalia, y de las demas tierras q̃ permanecian en la deuocion Romana: entro por Beocia que ſe le dio caſi toda, y la ciudad de Thebas que auia dexado a Roma por el rey, dexo a Archelao, y ſe dio a Syla: y de alli acudio a la ciudad de Athenas a la qual cerco con ſu Ariſtion con parte de ſu gente, y con la otra parte cerco el Pyreo la gran fortaleza de la ciudad en el Puerto, cuyo muro tenia quarenta codos de altura de grandes piedras de ſilleria obra de el famoſo artifice Periclió. Syla le dio vn tiēto mādando poner eſcalas, lo qual ſalio en vano, por lo hazer muy biē los ſoldados Capadocios de Archelao, y por eſſo ſe retiro Syla al tēplo Eleuſinio y a Megara por labrar ingenios de cōbatir: y dize Plutarcho q̃ biē ſe pudiera enſeñorear de la ciudad y de ſu Pireo cō ſolamente tener ſu cerco alli, y la hābre peleara por el: ſino q̃ las guerras ciuiles q̃ auia dexado encēdidas en Roma le forçauā poner ſe a grandiſsimos trabajos, y con grandiſsimas coſtas: y anſi el trahia en la obra para juntar materiales de madera, piedra, y tierra, diez mil carros: ſin que de Thebas le fauoreſcieron mucho con trabucos, y con otras ſemejantes municiones. Por no le quedar arbol en pie en toda la comarca, corto los que eſtauan conſagrados a ſus Deidades, y ellos llamauan Lucos, que eran dos boſques en los dos famoſos eſtudios Academia, y Liceo: y de los grandes troncos procuro hazer ingenios de combatir, y torres contra la muralla, y del ramage piedra y tierra, leuantar vn gran cauallero

Pauſani. li. 1. & 9. & Cælius lib. 22. c. 21.

Plin. li. 4. c. 5. Eutropi. li. 5.

uallero de faxina déde el qual pudiesse mejor aprouechar los cõbates. Muchas vezes se asieron en los combates y aunque Syla lleuo comunmente lo mejor, el verano se le passo, y no tomo la fuerça, porq̃ aunque rehizo los ingenios que vna vez le quemo Archelao, fue le muy bien defendido el fuerte, por ser Archelao capitã de valor, y ansi Syla se aparto a Eleusina a inuernar, y dende alli visitaua el Pireo procurando de le ganar. Vna noche le tenia ya casi escalado, sino que acudiendo los de Archelao tumbaron o mataron los que auian subido: y despues destruyo Syla vna gran torre de madera q̃ auia hecho Archelao contra las suyas, porque la tiro veynte pelotas grandes de plomo a la par con los trabucos, que la brumaron. Por falta de armada le aprouecia mal aquella lauor, y por esto embio a su Pretor Luculo que fuesse a Egypto y Syria a le pedir a los reyes amigos: y en el entretanto no se durmio el, pues con minas hizo venir al suelo parte del muro donde fue grande la mortandad de vnos y de otros: sino que la necessidad ayudo tanto a los dedentro, que Syla recogio los suyos admirado de lo que auian trabajado, y del peligro en que auian estado: y Archelao torno a cerrar el portillo de manera que aunque Syla torno al combate, no se pudo mejorar en el mas que los otros dias, y viendo el peligro de los suyos, si los quisiesse meter por aquella estrechura, dexose por entonces de mas combatir el Pyreo, y passose contra la ciudad que no tenia tan fuertes muros ni gentes, y donde la hambre los tenia consumidos de arte que muchos a penas podian andar, quanto mas pelear. De la fortaleza del Pyreo todos los escriptores dizen marauillas, y Orosio dize que tenia siete cercas, y dizẽ Aulo Gelio y Celio Rodigino que nunca Syla pudo quemar vna torre de madera que Archelao auia hecho para su defension (y por vẽtura fue la que con los pelotazos de plomo perecio) porque estaua vañada en piedralumbre que tiene virtud de resistir al fuego, lo qual dize tãbiẽ Estrabon, y la palabra, alumbre, lo significa: y semejantemẽte cuẽta Amiano *Marcelino* que combatiendo el Emperador Constancio la ciudad de Bezabdẽ que le auia tomado Sapor rey de los Persas, vañaua en alũbre los ingenios con que batia el muro, porque no se los quemassen los Persas con el fuego que le echauan dende arriba.

Oros.li.6.c.2 Gell.li.15.c.1 Cælius.li.10. c.10.

strabo.li.16. Ammianus lib.20.

Alũbre resiste al fuego.

Capitulo. XXIIII. De como Syla destruyo la gente de la ciudad de Athenas, y la fuerça del Pyreo, y de como vencio diuersas vezes a Archelao: y de como preualecio contra todos los que salieron de Roma contra el, y de la digna muerte de Fimbria por la destruycion de Troya. §. I.

SYLA cerco tan apretadamente la ciudad de Athenas, que ninguno podia entrar ni salir, sin ser preso, y porque le faltauã los nieruos de la guerra que son los dineros, embio a los de Epidauro, y de Olympia, y de Delphos a pedir los thesoros que estuuiessen guardados en sus tẽplos, y como le conociessen por tyranno cruelissimo, no osaron hazer otra cosa, y se cree que fueron grandissimos dineros. El traydor de Aristion del qual dize Estrabõ que estaua puesto por Mithridates por gouernador de la ciudad, nunca consintio que se hablasse de paz, y el dende la muralla dezia muchas injurias a Syla, hecho de hombre vazio, y aun no perdonaua a la honestidad de su deshonesta muger *Metela*, q̃ fue baxeza de vellaco, y Syla con aquellos soplos ardia por vẽgãça: y hallãdo hecho vn portillo llamado de Plutarcho Heptacalco, o le hizo el por fuerça, metio su gente en la ciudad

Plutarch. in sylla.

Strabo.li.9.

s. Hierony. li.1.contra Iouinianum. Flor.Epit.81

dad mandada que no quemasse, mas que robasse, y matasse como mas holgasse. Fue tan grande la matança que se hizo, que dize Plutarcho que el arroyo de sangre que salio por la puerta de la ciudad inundo o vaño al arrabal como rio que sale de madre: y no murieran tantos, sino conoscieran la cruel condicion de Syla, y sino supieran de lo que tenia mandado: porque con esto vnos se offrecian a los soldados que los matauan, y otros matauan a los suyos, y a si con ellos, y tengo para mi que son pocos los que en el mundo salieron grandes guerreros, y Capitanes victoriosos, que no ayan tenido trabajo por ello en el otro mũdo. Auia se passado tan grande hambre en Athenas, que dize Plutarcho auer llegado a valer la hanega del trigo mil drachmas: que si eran de las comunes, valia cada vna vn real de plata de los nuestros, y si eran Athicas, o Athenienses (y lo deuia ser pues era en Athenas) valia cada vna setenta y dos marauedis: y ansi llegarian a setenta y dos mil marauedis, y ni auian dexado yeruas, ni perros, ni gatos, ni cueros q̃ no comiessen, y algunos comieron de los cuerpos muertos de los otros hãbrientos, y aun otros comieron otras immundicias mas asquerosas. Llegada la noche de aquel dia de la matança se echaron a los pies de Syla, *Midias* y Caliphon dos Athenienses desterrados que andauan con el, y le supplicaron con lagrymas se diesse por contento con las muertes hechas, y q̃ quisiesse dexar alguna rayz de q̃ retoñeciesse la gente de aquella populosissima ciudad: y el lo concedio, y dexo en su antigua libertad a los vezinos, y vendio a todos los esclauos q̃ alli hallo, y dize Plutarcho que fue esta entrada en los primeros dias de *Março*. Aristion que se acogio con otros maluados como el a la fortaleza, fue cercado del capitan Curion por mandado de Syla, y la sed le apreto tanto que se dio, y en dando se llouio notablemente: de lo qual juzgaron que Dios detuuo su pluuia porque aquel se diesse para que pagasse con la muerte que luego le dieron, las desuerguenças que auia dicho, y los males q̃ auia hecho como tyranno.

Athenas entrada y cruel dad exercitada.

Hãbre cruelissima en Athenas.

§. II.

¶ Syla torno con sus soldados encarnicados sobre Archelao que guardaua su *Pireo*, y fue facil tornar a romper los portillos rezien cerrados, sino que Syla como maestro derrocaua, y Archelao como remendon cerraua, mas remendaua tan bien, que Syla no se podia apoderar cõ el: hasta que ya los Romanos se dierõ por affrentados de que tanto se les defendiesse, y tanto le fatigaron, que el no pudo mas que embarcarse con los suyos en su armada que tenia pegada con la muralla, y dexãdo la fuerça se fue a Thessalia y Beocia, y Syla destruyo totalmente el Pyreo, y alli perecio entonces aquella casa de armas que *Plutarcho* tanto affama por obra del grande artifice Philõ. De alli se fue luego *Syla* a ver con Archelao que llego a tener ciẽto y veynte mil hombres, y nouenta carros de guerra para estas vistas, porq̃ de Thracia y de *Macedonia* le lleuo Taxiles cien mil peones y diez mil cauallos: y ansi prouoco a los Romanos a batalla en los campos Eleaticos, mas los Romanos estauan tan acouardados viendo tanta multitud tan armada, que no osaron salir de su fuerte: aunque despues por socorrer a la ciudad de Cheronea fueron tras Archelao, y por la gran sagacidad de Syla fue destruyda toda aquella infinidad, sin se le escapar mas de diez mil que huyeron a Nigroponte, y no perdio el dozena y media de los suyos, y no tenia Syla la tercera parte de gẽte q̃ Archelao: aunque tambien se ventilo que auia intercedido traycion para tan gran mortandad

Pyreo destruydo.

Obsequens li. de Prodig.

Strabo. li. 14.

Eutrop. li. 5.

Gran victoria de Syla contra Archelao.

dad hecha por poca gente. Mithridates como señor de grãdes tierras procuro luego rehazer se de gente, y recatando se de algunos que lleuados del aplauso de la victoria le dexarian por Syla, junto a los que le parecio, entre los quales fueron los Tetrarchas y capitanes de los Galatas que le seruian en aquella guerra, y los mando matar con sus mugeres y hijos, y a otros mato en diuersas partes con diuersos linages de muertes. Todo este discurso es de Apiano que dize como Mithridates estaua muy quexoso de los de la ciudad de Chio, porque en la batalla Naual que ya dixe auer dado a los de Rhodas, vna galera de aquellos se encontro con la en que el andaua en la trapala de la batalla: y agora determino de los castigar en lugar de les agradecer el fauor que le auian dado, y embio vn Capitan llamado Zenobio que antes que ellos se catassen, se apodero de las fuerças de la ciudad: y mando pregonar que todos los estrangeros no temiessen, y que los dela ciudad se juntassen todos en la plaça para les notificar la voluntad del rey su señor, a los quales dixo que el rey sospechaua dellos tener amistades cõ los Romanos, y q̃ para seguridad les mandaua entregar todas sus armas, y los principales niños en rehenes, todo lo qual ellos le entregaron, y Zenobio lo traspuso todo a Erythras. Notad el estilo de proceder, que les dixo luego que el rey su señor vsando de clemencia con ellos, auiendo los condenado a muerte los de su real consejo por lo que su galera hiziera contra el, les perdonaua las vidas, y los condenaua en dos mil talẽtos por los tratos que trahian con los Romanos: y ellos que se vierõ desarmados, y rodeados de enemigos, y los hijos entregados, juntaron quanto thesoro hallaron en la ciudad sin perdonar a lo de los templos, y dieron se lo. Como Zenobio entẽdio que no auia mas que les poder coger, mando conuenir a la plaça hombres y mugeres y niños, y mando a los de su exercito que tomando los en medio, sus espadas desnudas para matar al que no fuesse camino derecho, los lleuassen al puerto: y alli los embarco en sus galeras y los lleuo a Mithridates que los hizo desterrar al Ponto Euxino entre aquellas barbarissimas gentes, donde les señalo tierra de que biuiessen para siempre. O bendito sea Dios tambien por el infierno que tiene para tales reyes.

Crueldad infernal de Mithridates.

Tambien sea Dios bẽdito por el infierno que tiene para los malos.

§. III.

¶ De Chio fue Zenobio a Epheso ciudad principal de la prouincia de Ionia y los de la ciudad le dixeron que si queria entrar que dexasse su exercito las armas, y que el entraria con algunos pocos de paz: y el lo hizo, y aposento se en casa del gouernador de la ciudad llamado Philopomones padre de Monima muger de Mithridates, y mãdo pregonar que todos se juntassen en la plaça para oyr lo que el gran rey les embiaua a dezir: a lo qual se le respondio que por aquel dia no podia el pueblo juntar se, que lo dexasse para el siguiente, y se haria lo que mandaua: y temiendo se de otra qual la de los Chios, le prendieron en aquella noche, y le mataron en la carcel en pago de sus trayciones. Despues se descubrio vna peligrosa conjuracion contra Mithridates, y el hizo inquirir por diuersas partes, y mato mil y seyscientos hombres, y a los que la descubrieron hizo mercedes de los quales mato Syla despues algunos, y otros se mataron por huyr mas crueles muertes. En este medio tiempo dize Plutarcho que los del vando de Mario enemigo de Syla sacaron en Roma por Consul a Lucio Flaco, y que le embiaron contra Mithridates con reuocatoria para Syla, y sabiendo Syla que aquel yua contra el, y no contra Mithridates, y

Zenobio traydor muere como merece.

Vando Mariano preualecio en Roma.

que ya passaua el mar Ionio, salio contra el: y llegando a la ciudad de Melitea supo como Dorilao capitan de Mithridates y muy alabado de Estrabon, auia desembarcado en Chalcis, o Nigroponte con ochenta mil hombres que lleuaua para los entregar a Archelao, y que andauan robando a Beocia, y por esto se torno del camino contra ellos, y se toparon junto a la ciudad de Orchomeno, y por mas que Archelao bozeaua que no deuiā querer mas que prolongar la guerra cōtra los Romanos tantas vezes vencedores (el cōsejo de Fabio Maximo para con Anibal) nunca lo pudo acabar con el valiēte Dorilao que no sabia como cortauan las espadas de los Romanos. La batalla se començo, y al principio lleuaron los Romanos lo peor huyendo dela multitud delos enemigos, lo qual visto por Syla salto de su cauallo, y arrebatando la vandera al Alferez camino contra los enemigos clamādo a los suyos que si tornassen a Roma biuos, y les preguntassen por su capitan Syla dixessen como le auian dexado solo peleando con los contrarios: y con esto cobraron verguença y animo, y siguiēdole vencieron excelentemente, matando quinze mil hombres, entre los quales murio Diogenes hijo o entenado de Mithridates. Los de Archelao se recogieron a su fuerte, y Syla los cerco porque no se le fuesse Archelao por mar: y cō desseo de cōcluyr vna tā prolixa contienda, animo a los suyos, y los metio en el combate del fuerte de los enemigos, y con les auer rompido entrada por los defensiuos, y valladares, no los podian entrar: hasta q̄ vn capitan Romano llamado Basilo entro delante matando a vn atreuido que se señalaua en la defension de el portillo, y tras Basilo entraron todos haziendo cruel carniceria delos de Archelao que huyēdo cō algunos a vnas lagunas cercanas estuuo dos dias çapuzado en ellas, y de alli hallo vn barco en que sin ser sentido de los Romanos se passo en Chalcis donde recogio la gente que pudo con gran presteza para se defender si fuesse seguido. Venido el dia siguiēte corono Syla a los q̄ se señalaron por valiētes, y señaladamente a Basilo, y dende alli fue a Beocia, y la saqueo por incōstāte en la amistad Romana, y dēde alli passo a tener el inuierno en Thessalia biē penado por se tardar Luculo tanto en le tornar cō la armada porque le auia embiado dende Athenas tanto tiempo auia: mas no sabiendo ni aun si fuesse biuo ni muerto, y viendo que en quanto Archelao fuesse señor dela mar, no ternia fin aq̄lla guerra, busco algunos nauios como mejor pudo para le poner algun estoruo en sus nauegaciones.

Strabo. li. 10.

Syla con reprehender a sus soldados fugitiuos, los hizo vencedores.

Archelao huye mal vencido de Syla.

§. IIII.

¶ Mario y Cyna cabeças de el vando contrario de Syla se apoderarō de Roma con gente de armas, y mataron a muchos illustres Romanos, y hizierō tales y tantos agrauios en publico, y en secreto, que a penas se puedē creer: y entre otras cosas dizē Plutarcho, y Apiano que fue condenar a Syla por enemigo de la republica, y por digno de q̄ quien quisiesse y pudiesse le matasse: y destruyeron le sus casas y hazienda, y su muger y hija salieron de Roma huyendo secretamente, y passaron en Asia buscādole, y muchos principales Romanos huyan de la persecucion de los Marianos y Cinanos, y se acogian a Syla como a vnico refugio contra tan grandes males. El cōsul Flaco que dixe auer sido electo por estos para contra Mithridates, porq̄ priuasse a Syla de la capitania, tenia vna buena cosa de capitan, q̄ era ser muy cruel y couarde, y totalmente ignorante de cosas de guerra, y por supplir su insufficiencia salio con el Cayo Flauio Fimbria por capitā de la caualleria (lo qual tābien dize Veleyo) y era hombre de guerra.

Plutarch. in Sylla. Apian. lib. 1. & in Mithridatico.

guerra. Estuuo se Flaco en Brindes en tanto que embiaua delante las dos legiones que le asignaron por supplemento de el exercito de Syla, y muchos de los nauios se le anegaron, y a otros quemo la armada de Mithridates que dio sobre ellos: los quales desastres remedio Flaco despues que passo la mar, haziendo terribles crueldades contra los soldados, y por ellas se le passaron algunos a Syla que estaua en Thessalia, y a los de mas conseruo Fimbria en la compañia de Flaco con buenas palabras. Despues passo Fimbria algunos desabridos toques con el thesorero del exercito sobre se auer de aposentar, y Flaco se hizo mucho a la parte del thesorero, y hablo mal contra la honra de Fimbria, de lo qual Fimbria muy sentido publico que se queria tornar a Roma, y luego le priuo Flaco de la capitania, y la dio a Thermo. Fimbria espero a Thermo que nauegaua para Chalcis, y le priuo de las insignias del magistrado y de la capitania, y reboluiendo contra Flaco le persiguio hasta Chalcis, y déde alli hasta Nicomedia donde le hallo escondido en vn pozo, y le corto la cabeça, y se la echo en la mar, y se hizo capitan del exercito, y fue recebido por tal. Lucio Floro y Orosio tienẽ que Fimbria auia passado por legado del cõsul Flaco (y parece yr conforme al estilo Romano) mas Sigonio ayudando se de Veleyo no tiene que Flaco aya sido cõsul en este año, sino varon consular q̃ es auer sido ya consul (y Veleyo le llama consular) porque en este año fuerõ consules Lucio Cina y Gneyo Papyrio, y el consulado de Flaco auia passado quinze años antes, a seyscientos y cincuenta y tres de la fundaciõ de Roma, y las trapaças de Flaco, y de Fimbria fueron a seyscientos y sesenta y ocho, tres años despues del consulado de Syla. Fimbria capitan general Romano en Asia hecho de si mesmo desbarato a vn hijo de Mithridates con quien se topo, y al rey compelio huyr a Pergamo, y de alli a Pytanes donde le cerco con fossados, mas escapose le, y fue se a Mytilene: y por vengar se de el enojo que le hizo Mithridates huyẽdo se le, dio en las tierras de Asia q̃ se mostrauan por el rey, y castigo aspera mente a las que no se le dauan prestamente.

Flor. Epi. 82. Oros. li. 6. c. 2

Veleius li. 2.

§. V.

¶ Tãbien quiso domar a los de la ciudad de Troya, y ellos se fueron a encomendar a Syla viendo se cercados, el qual les dixo que con solo dezir a Fimbria que el los tenia so su amparo, les bastaria, y ellos lo hizieron: y el les dixo que siendo ansi le deuian recebir en su ciudad como a ciudadano Romano, y que ya sabian que los Romanos eran de la cepa de los Troyanos. Ellos le recibieron dentro, y el mando a sus gentes que no dexassen persona con la vida, ni casa ni cosa por robar y quemar: y ansi a penas quedo rastro de auer auido morada de gentes alli. Dẽde a vn año se llegaron a ver en campo Syla y Fimbria procurando se destruyr, y juntaron sus campos trezientos passos vno de otro, y Syla embio a dezir a Fimbria que le dexasse la gente, pues no tenia derecho para se llamar capitan, y el respondio que tambien estaua el en la mesma cõdenaciõ: y sus soldados se passauan a Syla pocos a pocos, lo qual visto por el, y que le cercaua Syla con vna gran caua, se echo a los pies de sus soldados llorando y supplicãdo los no le desamparassen. Ellos le desengañaron que no pelearian cõtra sus ciudadanos, y el fatigado cõ aquello anduuo rogãdo y dãdo dineros a los Pretores porque hiziessen a los soldados que le jurassen por capitan, que es el sacramento militar: y llamando los vno a vno, el primero q̃ fue se llamaua Nonio muy su allegado hasta entonces, mas como no le quiliesse

Traycion de Fimbria contra Troya.

quisiesse jurar, saco Fimbria su espada contra el: y la grita y escandalo de los soldados fue tal, que Fimbria se dexo de lo començado, y hablo con vn esclauo en secreto, y le prometio libertad y dineros si fingiendo se fugitiuo, se passasse a Syla, y le matasse. El esclauo fue, y llegando cabe Syla se turbo de manera que se lo entendieron, y el lo cõfesso: y tã grã malquerẽcia cobraron cõ el los de Syla, q̃ le cercaron mejor q̃ de antes, porq̃ no se les fuesse: y el que tal vio dixo q̃ queria hablar cõ Syla sobre cõciertos, y no le queriendo ver Syla, le embio vn capitan llamado Rutilio que le dixo que si se saliesse de Asia cuyo Proconsul era Syla, no ternia porque temer se del: mas dixo el que otro camino sabia mas seguro y facil, y fue se a Pergamo, y junto al templo de Esculapio se hirio de muerte, y le acabo de matar por su mandado vn su esclauo que se mato luego cabe el. Estrabon dize que tuuo cercados onze dias a los Troyanos, y que tomandolos por fuerça dezia que auia sido para mas que Agamenon, pues el otro tardo diez años en cõquistarlos, y que le dixo vn Troyano que no auia el hallado a Hector en Troya como Agamenon.

Plutarch. in sylla. Flor. Epi. 83.

Strabo. li. 13.

Capitulo. XXV. De las pazes que Syla hizo con Mithridates, y de como Murena le torno a meter en guerra: y Syla que vencio a sus enemigos y se hizo Dictador le torno en amistad con los Romanos. §. I.

Apianus & Velleius, & Eutropius.

Considerando el rey Mithridates la multitud de gente que auia perdido en aquella guerra, y los thesoros sin cuento que auia gastado, y que sus reynos estauan destruydos, y que no tenia porque esperar mejor ventura en lo por venir q̃ en lo passado: embio sus cartas a Archelao para que tratasse cõ Syla de vn mediano corte de pazes, y Syla que no desseaua cosa mas q̃ descabullirse con bien de Mithridates por yr a Roma contra Mario y Cina, aplazo lugar y dia en que se viesse Archelao con el: y despues de algunos toques de ambas partes, concluyeron q̃ Mithridates dexasse el reyno de Asia, y a Paphlagonia, y a Bithinia, y Nicomedia, y aun a Capadocia para Ariobarzano, y que diesse dos mil talentos por los gastos de aquella guerra hecha por su culpa, y que tambien diesse setẽta nauios de armada proueydos de todo lo necessario. Cõ esto se partio Archelao, mas torno presto cõ otros embaxadores diziendo q̃ al rey se le hazia de mal dexar a Paphlagonia, y dar tantos nauios: a lo qual salto Syla diziendo q̃ el rey no se entendia, y que auia de tener a gran merced si le dexauan el braço derecho cõ que auia derramado tanta sangre de pacificos Romanos: y que le juraua por Dios que si passaua contra el, que le haria llorar las buenas condiciones que le concedia, y el menospreciaua. Archelao lo concluyo ansi todo, y hizo como el rey y Syla se hablassen en la ciudad de Dardano, y en llegãdo cerca estendio Mithridates la mano derecha para tocar de amistad la de Syla: mas estotro agudo se tuuo aparte diziendo que primero queria saber si venia determinado de confirmar lo que auia puesto con su Archelao, y como el rey quisiesse cargar a los passados capitanes Romanos la culpa de aquellas guerras, por su auaricia cõ q̃ todo lo robauan, y aun a los Dioses en que creya no dexaua sin culpa: Syla le atajo diziẽdo que con razon era muy alabado de bien hablado, pues teniendo tã mal pleyto, le daua color de bueno, y teniendo el toda la culpa, la cargaua a los innocentes. Tras esto le reduxo en breue a la memoria quantas crueldades auia cometido en aquella guerra, y le dixo que no auia porque le agra-

agradecer el pedir de las pazes, pues le forçauan a ello las armas Romanas, auiendo le despojado de las tierras que auia tyrannizado (y aqui le dixo como el auia restituydo a Ariobarzano en el reyno de Capadocia, lo qual hasta este passo no auia dicho Apiano) y auiendo le muerto en las batallas passadas ciento y sesenta mil hombres, por tanto que concluyesse con si, o con no, en lo capitulado con Archelao en su nombre. Auia hablado Syla con tal semblante, que no quiso el rey altercar mas, y se hizo amigo con Ariobarzano y con Nicomedes, y luego entrego las setenta galeras que queria Syla para yr a Roma contra sus enemigos Mario y Cina, que no para seruir a la republica. Dize Plutarcho que los soldados de Syla tragaron mal la conclusion de estas pazes, porque pensauan enriquecer quando venciessen a vn Rey tan rico como Mithridates que auia robado toda la Asia: y tambien por vengar ciento y cincuenta mil Romanos que auia hecho matar en vn dia no le siendo enemigos. Syla les dixo que cumplio pacificar se con Mithridates, so pena que a juntar se con Fimbria, no les pudieran resistir: de lo qual concluymos que Syla y Fimbria se tenian mayor enemistad, con ser ambos Romanos, que ninguno de ellos tenia cō tra el Rey su contrario: y que la muerte de Fimbria queda dicha por anticipacion: mas la ambicion trahe a los tales como aquellos a tales mal querencias, y a destruyr los estados por mandar a otros muy mejores que ellos.

Syla hizo pazes con Mithridates.

Plutarch. in Sylla.

§. II.

¶ Siguiendo Apiano por los hechos de Mithridates dize que en cōcluyendo estas pazes se partio cōtra los Colchos y Bosphoranos: que se le auian rebelado en quanto el anduuo en las guerras ya dichas: y que los Colchos se pacificaron con el recibiendo por rey a vn su hijo llamado tambien Mithridates mancebo de valor: sino que luego anduuo la malicia del padre formando sospechas contra el hijo, q̃ se le queria leuantar con el reyno, y le hizo prender y echar en cadenas de oro, y despues le mato. Para yr contra los del Bosphoro hizo armada potentissima, y por no auer restituydo del todo el reyno de Capadocia al Rey Ariobarzano, y por auerse desgraciado cō el su capitan Archelao, y por auer incitado contra el a Murena capitan Romano que auia quedado en Asia en lugar de Syla, fueron luego Murena y Archelao contra el. Siempre peccaron los Romanos de codiciosos, y a trueco de ganar reynos o dineros, emprendieron hartas guerras harto injustas, y esta que quiero dezir sera la vna, y la segūda q̃ tuuierō cō Mithridates: porque cō achaque q̃ Mithridates armaua tātas gentes cōtra los Romanos, entro Murena por Capadocia hasta llegar a la ciudad de Cumas metropolitana del reyno de Mithridates, y alli le mato algunos de a cauallo, sin hazer caso de las capitulaciones que Syla acabaua de firmar con el: y auiendo robado lo que pudo ansi profano como sagrado se torno a inuernar a Capadocia. Mithridates espero mas agrauios para responder por si, y embio sus embaxadores a se quexar en Roma de Murena: que en el entretanto se passo de la otra parte del rio Halis, y le robo mas de quatrocientas aldeas, y se fue a Phrygia y a Galacia cargado de los despojos. Calidio mensagero de Mithridates torno de Roma diziēdo que ninguna resolucion pudo sacar de los Romanos, con lo qual Murena se atreuio a mas agrauios, y Mithridates no los quiso mas suffrir: sino mando a Gordio acudir a Cumas con gente y municiones de guerra y carros: y porque entendio que los Romanos holgauan con su destruycion, entro en el

Archelao se haze contra su rey Mithridates.

Reyno

Reyno de Capadocia y quito le otra vez al rey Ariobarzano. *M*urena se amparo de Gordio con poner vn rio en medio, o porque al passar le se desconcertasse su gẽte, mas ambos se estuuieron quedos hasta que llego *M*ithridates con nueua gente, y luego començo a passar el rio, y *M*urena procuro estoruar se lo con todo su poder: y llegarõ a pelear brauamente hasta que preualeciendo el rey, se retraxo *M*urena a vna cuesta bien aparejada para se fortificar en ella, y tenia mas gente que el rey: sin embargo de lo qual le vencio el rey, y le forço huyr auiendole muerto gran parte de su gente, y huyendo sin caminos acabo de perder la gente que le auia quedado de manera que con pocos huyo hasta la prouincia de Phrygia. Tuuo en tanto *M*ithridates auer vencido al Pretor Romano aunque couarde, que mando hazer alegrias por la victoria, y señaladamente vna gran hoguera en lo alto de vn mõte en hõra de Iupiter militar, en la qual echaron muchos perfumes y leche y miel y azeyte y vino (el qual estylo guardaron los reyes Persas quando en los *P*asargadas donde estaua enterrado Cyro, offrecian sacrificios) y poniendo fuego a la grandissima muela de leña que tenian amontonada, leuãto vna llama que se vio de mil estadios a parte, que es distancia de casi veynte leguas de tierra.

Victoria de Mithridates solenizada cõ vna gran de hoguera.

§. III.

¶ Syla en concluyendo con *M*ithridates se embarco en Epheso, y en tres dias llego a la ciudad de Athenas, y dexando su armada sobre las anclas, salio a ser ordenado en los mysterios de los Athenienses, y confisco para si la gran libreria de Apelicon Teio, en la qual se hallarõ señaladamente casi todas las obras de Theophrasto y de Aristoteles que aun no auian bien salido en publico, y lleuadas a Roma fueron vistas y cõcertadas por el Grammatico Tyranion, ayudando le Andronico Rodio. La causa de auer estado estas obras tan mal tratadas auia sido el descuydo o embidia de *N*eleo Cepsio, o de sus herederos a los quales dexo Theophrasto su libreria. Den de Athenas fue Syla a Thessalia, y *M*acedonia, y embarcose en el puerto de Durazo con mil y dozientos nauios, y tomo a Italia en *B*rindes con treynta mil hombres contra quinze capitanes sus grandes enemigos, que dize *P*lutarcho auer tenido entonces quatrocientas y cincuenta Cohortes que hazen los dozientos mil hombres que summa Sigonio: porque aunque Vegecio ponga en la primera Cohorte mil y ciento y cinco peones, y ciento y treynta y dos cauallos: en las de mas Cohortes de la legiõ no pone mas de a quinientos y cincuenta y cinco peones, y sesenta y seys de cauallo, y con tales diez Cohortes compone vna legion que tiene seys mil y cien infantes, y setecientos y veynte y seys cauallos. Dize Apiano que Syla entro en Italia con el aparejo dicho en la Olympiada ciento y setenta y quatro, y dize verdad, porque fue (conforme a Carlos Sigonio) a seyscientos y setenta años de la fundacion de Roma, siendo Consules Lucio Scipion y Cayo Norbano, y el Samotheo pone a este año en el primero de la sobredicha Olympiada, aunque Glareano en el segundo, y a los sobredichos Consules en el tercero. Succedio le tambien a Syla que vencio a sus enemigos, y se apodero de muchos de sus exercitos, y se apodero de la gouernacion Romana haziendo se perpetuo Dictador (tyrannia que ninguno auia vsado) aunque el no echo vando que lo seria mas de hasta pacificar se toda Italia: y auia ciento y veynte años que no se auia visto Dictador en Italia, dende *P*ublio Sulpicio Galba quando Anibal salio de Italia por socorrer a Carthago contra

Strabo. li. 13. Plutarch. in sylla.

Iuuenal. sat. 8. 10.

Plutarch. in syl. & Mari.

Vegeti. 2. de re Milit. c. 6. Plini. de Vir. illustri. ca. 67. 68. 69. & 75.

Apianus li. 1. bel. Ciuil. Flor. in bel. Mariano, & Epit. 77. Eutropius. Orosi. li. 5. solin. c. 40. Valeri. sæpe. Lucan. li. 2 Velleius li. 2. August. 3. Ciui. 27. 28.

tra Scipion (lo qual notaron Veleyo, y Plutarcho) y dize Dionysio que dende la primera Dictadura hasta la de Syla passaron quatrocientos años, y aun yo digo que veynte mas: porque la primera fue a nueue años de la expulsion de los Reyes Romanos, a tres mil y quatrocientos y cincuenta y ocho de la criacion de el mundo, quando Tito Largio salio Dictador, y la de Syla fue a tres mil y ochocientos y setenta y ocho. En el año en que passo Syla de Grecia en Italia fue quemado el Capitolio, por culpa de el Consul Carbon, y fue la quema a seys dias de el mes de Iulio. Tras el nombre de Dictador se intitulo Syla de Felice o bienauenturado, y el se llamaua en sus escriptos el venusto o agraciado: y al año segundo de su Dictadura embio a Aulo Gabinio para que succediendo a Murena confirmasse los capitulos que el auia puesto con Mithridates: y con esto quedo Mithridates amigo con los Romanos y con Ariobarzano, aunque no le restituyo algunas fuerças que le tenia de su Capadocia: y como Syla auia triumphado de las justas victorias que ganara de los Capitanes de Mithridates, ansi triumpho Murena de el mesmo Mithridates porque fue vencido de el, y el como ladron le auia robado algunas aldeas en tiempo de paz, y Ciceron toco algunas vezes en este triumpho. Tal fue la conclusion de la guerra segunda de los Romanos con Mithridates, y como el por el estoruo de Murena no aueriguasse por entonces los debates de los Bosphoranos; agora que se vio en paz torno contra ellos, y los reconcilio consigo, y les dio por rey a su hijo Machares.

Dionys. li. 5.

Syla Dictador perpetuo.

Cicero pro Murena, & Pro lege Manilia.

Capitulo. XXVI. De como se concertaron Sertorio, y Mithridates, y de algunas victorias de Mithridates contra los Romanos: y de como fue Luculo contra el que le vencio muchas vezes matando le grandes gentes. §. I.

Prosigue Apiano que Mithridates embio sus embaxadores a Roma para confirmar las pazes, sino que como era ya muerto Syla, no se hizo en ello cosa de importancia, y como le paresciesse que Roma estaua sin cabeça, y que cada qual repelaua para si, no se quiso el oluidar de meter el buē dia en su casa: y escriuio a su yerno Tigranes rey de Armenia que quitasse el Reyno de Capadocia a Ariobarzano, y Tigranes mando que secretamente se hiziesse gente por su tierra, y se pusiesse en partes competentes para quando fuesse menester: y fueron trezientos mil hombres los que se escriuieron en la lista. Pocos Romanos se hallaron por tiempo de estas barajas que mas honra mereciessen, aunque gozassen de dos ojos que Sertorio que no tenia mas de vno, por auer perdido el otro en las guerras de Frācia: y como se hallasse en Roma quando Mario y Cina y los otros reboltosos lo abrasauan todo, en quanto estaua Syla en la guerra de Mithridates: el se allego de principal intento a Cina, y le quitaua de hazer muchas crueldades, y de el nunca se dixo auer cometido alguna: y despues dela muerte de Mario mato a quatro mil esclauos, a los quales Mario auia dado libertad por los tener por soldados, y por guarda de su persona: porque salieron tales, que juntos en vn esquadron andauan robando y matando, y muchos auian muerto a sus señores, y forçauan a sus señoras, y a muchas otras dueñas y donzellas. Despues de muertos Mario de su muerte natural, con siete consulados, y Cina a cuchillo

Apianus in Mithrida.

Plutarch. in Sertorio. Eutrop. li. 6.

Plutar. in Pō peyo & in C. Mario.

llo por se creer que auia muerto a Pōpeyo: cayerō las cosas de su parte por las mal vandear Carbon, y Narbo, y Scipion contra Syla: y como Sertorio no las pudiesse leuantar, pues aun que tenia el saber, no tenia el poder, determino venir se a España atrauessando mōtes y sierras, y le acōtecio frāquear el passo de vna mōtaña dādo dineros a los barbaros q̃ le estoruauā yr adelāte: y dixo a los cōpañeros q̃ le reprehendieron por ello, q̃ el no compraua el passo, sino redemia el tiempo q̃ perdiera poniendose contra los barbaros a passar por fuerça, y añadio con gran verdad que ninguna cosa ay tā importante a los que emprenden arduas empresas, como la presteza del negociar. Llegado a nuestra España la gouerno como Pretor Romano muy a contento de los naturales de la tierra, y vencio a muchos capitanes Romanos que se armaron contra el, y especialmente se pusieron contra el Metelo siēdo ya viejo, y el Magno Pompeyo siendo aū mancebo: y lleuaua ya vna vez de vencida a Pompeyo, sino le socorriera Metelo, con lo qual el se retraxo, y dixo q̃ sino fuera por aquella vieja el embiara bien açotado aquel rapaz discipulo de Syla. Las proezas victoriosas de Sertorio dize Plutarcho que derramaron su fama hasta el mar de Ponto, y que los que andauan a la oreja de Mithridates le persuadieron que embiasse a se concertar con el, para que ambos de mancomun fuessen contra los Romanos, y que el le embiaria nauios y dineros, con tal que a el se le diesse la Asia. Sertorio llamo a consejo, y el le llamaua Senado, y aunque le dixeron que deuia conceder lo que el rey le pedia, el dixo que tal no concederia: porque ningun Romano deuia tomar armas para diminuyr el señorio Romano, sino para le augmētar: y que por ser Bithinia, y Capadocia tierras que siempre siruieron a reyes, se las daria, como hazienda que nunca fue de el señorio Romano, mas no las otras tierras de Asia: y embio le a Marco Mario por capitan de aquella guerra, y Apiano tambien añade que le embio a Lucio Manio y Lucio Fanio por de el consejo de guerra: y el fundo la vniuersidad del estudio de Huesca, en el reyno de Aragon.

Presteza es madre de el biē negociar

Cicero vbi supra.

Nota la notable respuesta de Sertorio.

§. II.

¶ Quando Mithridates oyo la tan señoril respuesta de Sertorio, dixo a los suyos que aunque estuuiera en Roma sentado en la silla de la Monarchia no le pudiera responder mas entonadamente, que le respondia estando desterrado de casi todo el mundo: y sin embargo de esso se confedero con el contra los Romanos, y començo con gran furia a labrar grandes armadas, en los puertos del mar de Ponto, y como quien tenia conoscido para quanto era la gente Romana, conuoco ayudas de gentes barbaras, Calybes, Armenios, Scythas, Tauricos, Acheos, Eniocos, y Leucosyros, con quātas mas biuian dentro de las tierras que corta el rio Thermodoonte: y passando en Europa saco gentes de los Sauromatas, y Lazyges, y Coralos, y Thracios, que moran allende el Istro, Rodope, y Hemo, y hasta de los Bastarnas, de todos los quales escogio ciento y quarenta mil infantes. Lo primero que hizo fue dar sobre Bithinia, cuyo rey Nicomedes muerto la auia dexado en herencia a los Romanos en el año de seyscientos y setenta y nueue de la fundacion de Roma, que fue el segundo dela Olympiada ciēto y setenta y seys: y el Consul Marco Cota que estaua en ella por gouernador, huyo a Chalcedonia, y el rey fue alla tras el: y mato a los que hallo fuera de la ciudad, y quebranto las cadenas que cerrauan el puerto, y quemo quatro naos, y lleuo presas sesenta, matando tres mil hombres de la parte de los Romanos, y de

Mithridates comiēça guerra cōtra los Romanos.

y de los suyos no murieron mas de veynte Bastarnas. Pareciendoles a los Romanos que no lo hazian muy bien los que andauan a manos con Mithridates, embiaron contra el al Consul Lucio Luculo, cuyo Consulado pone Plutarco en la Olympiada ciento y setenta y seys, y Glareano dize que fue en su año quarto; y el salio de Roma con vna Legion, y en Asia recogio las dos que auia tenido Fimbria, y el hizo otras dos de gente allegadiza, con las quales tenia en su tiempo treynta mil hombres, y mil y seyscientos cauallos mas; saluo que dize Plutarcho que eran dos mil y quinientos, y tenia el rey diez y seys mil de cauallo, sin cien carros de guerra. Y como Archelao capitan que solia ser de Mithridates, y se auia passado a los Romanos, dixesse a Luculo que si le viessen en la tierra de Ponto se le darian luego; respondio que no tenia el menos animo que los que andan a monteria, q̃ buscan las bestas brauas, y no las cueuas donde se suelen acoger: y que ansi el lo queria auer con Mithridates, y no con su reyno desarmado y sin gente: y que tambien por librar al Consul Cota su compañero, le conuenia yr contra el rey que le tenia cercado: y sabiendo de los trezientos mil hombres que dize Apiano que tenia el rey, boluiose a sus amigos y dixoles que se les acordasse bien que les prometia que sin batalla seria el rey vencido de la hambre. Dize Ciceron que Luculo sabia poco de guerra quando salio de Roma: mas que las historias que leyo dende Roma Asia, y los auisos de hombres experimentados le hizieron buen capitan.

Plutar. in Lucullo.
Florus Epi. 94. 95.
Respuesta acommodatissima de Luculo.
Cicero lib. 4. Academi. quæst. qui Lucullus inscribitur.

§. III.

¶ Dize Plutarco que en la prouincia de Phrygia cabe vn lugar llamado Orias se llegaron a casi reboluer en batalla los de Mithridates con Luculo: y pensando Mithridates de coger desapercebidos a los de la ciudad de Cizico, partiose a la prima noche con su campo, y cercola muy estrechamente, y diola los mas rezios combates que pudo por mar y por tierra: y Luculo marcho tras el, y assento real en vn monte de manera que le priuo de poder salir ni embiar a buscar prouisiones, ni el se pudo apoderar con los de la ciudad que se le defendieron biẽ. Luculo entendio que para del todo assegurar la victoria sin sangre, le cumplia ocupar vn montezete que el rey tenia a sus espaldas, y que no auia para el mas de vna senda estrecha, y guardada por los contrarios: sino que aquel Mario que Sertorio auia embiado al rey, sabiendo que Sertorio era ya muerto a traycion de los suyos, y desseando tornar en gracia con los Romanos, aconsejo al rey, que pues tenia tanta gente que con ella podia soterrar al enemigo, que no se curasse de mucho guardar aquella senda: y el rey lisongeado creyo que el retumbo de su nombre bastaua a poner miedo en los fines de la tierra, y con esto desamparo aquel puesto, y Luculo se apodero de el, y el rey sintio en pocos dias ser tan grande la hambre de los suyos que vnos morian de hambre, y otros por no morir comian de los cuerpos de los muertos. Pareciendole al rey que la ausencia de Luculo que estaua cerca de alli, le fauorecia para embiar la gente mas necessitada y los cauallos, porque no se le acabassen de morir de hambre: hizo salir gran multitud mandando que se acogiessen a Bithinia; lo qual sabido por Luco torno de presto a su campo, y sacando vna legion y los cauallos siguio tras aquella vil canalla traspassada de hambre, y alcançola passando el rio Rindaco que le fauorecio para sin peligro hazer en ella gran matança: y se torno con quinze mil de apie y con seys mil de cauallo presos, y con todo el ba-

strabo li. 11.
Orosi. li. 6. c. 2.
Cicero pro archia poeta: & pro Murena.
Mario fue traydor con Segero.
Hambre de Mithridates.

Eumaco cruel como su rey.

el bagage que lleuauan. En vengança de estas muertes entro Eumaco capitan del rey y de su condicion por la tierra de Phrygia, y metio a cuchillo grandissimo numero de Romanos con sus mugeres y hijos: contra el qual salio Deyotaro Tetrarcha de los Galatas, y le mato mucha gente y le forço retirarse bien apesarado. En quanto estas cosas passauan, trabajaua mucho el rey por tomar a Cizico, y procuraua poner miedo a los ciudadanos haziendoles entender que de Luculo ningun socorro podian auer: y mostraua les el real de Luculo encima del monte diziendo ser gente de Tigranes su yerno que le yuan a seruir: y como los ciudadanos no supiessen de Luculo estauan muy congoxados, porque no podian mas resistir a muchas necessidades, hasta que desengañados por algunos Romanos que entraron colados, supieron la verdad, y cobraron esfuerço con que salieron a quemar los ingenios de combatir del rey. Mithridades acossado de la hambre, y viendo entrar el inuierno quiso se guardar para mejor sazon; y dexando a su gente en la boca del lobo, se embarco vna noche, y dio consigo en *Paro*, dexando mandado a los capitanes que lo mejor que pudiessen lleuassen el exercito por tierra a la ciudad de Lampsaco: y dize Apiano que ya que passauan el rio Esepo (aunque Plutarco Granico le llama) llego Luculo sobre ellos, y se harto de matar, y despues cerco en Lampsaco a los que de alli se le escaparon, y los hizo morir de hambre. Mithridates partia con los suyos contentando se el con la honra de las victorias, y dexando les a ellos los trabajos y peligros; y camino para Nicomedia cometiendo el gouierno y guarda de aquellas tierras al capitan *Mario* Romano, y a vno de sus Eunucos llamado *Dionysio*, y a Alexandre Paphlagon: y Luculo fue contra ellos y los cerco en vna ysleta desierta junto a Lemnos donde los prendio, y degollo a Mario por traydor, aunque era senador Romano, y pago el mal consejo que auia dado al rey, como traydor engañador de su señor.

§. IIII.

¶ Alegre Luculo con tan prosperos sucessos embio a Roma las nueuas en vna galera enramada de *Laurel*, y el partio para *Bithinia*: y por huyr de su vista el gran Mithridates se embarco para Ponto, sino que le cogio vna borrasca que le despedaço sesenta naos, y le mato diez mil hombres: por lo qual tomo por mas seguro saltar en vna fusta de vn cossario que dio con el en Sinope, y dende alli se torno al mar con mejor temporal, y llego a Amyso dende a donde scriuio a su hijo *Machares* rey del Bosphoro, y a su yerno Tigranes rey de Armenia, que le embiassen gente de guerra. Otra diligencia hizo con los Scythas por les grangear la voluntad, que les embio libres los rehenes que les tenia y ricos dones con su criado *Diocles*; mas este traydor fuese con el thesoro para Luculo el qual cerco la ciudad de Themiscyra asiento antiguo de las Amazonas al rio Thermodoonte; y cerco juntamente la ciudad de Amiso que se le defendieron bien con el ayuda que Mithridates les embiaua dende los Cabiras donde estaua con quarenta mil peones y tres mil cauallos. O gran peligro el de las almas de los reyes mal inclinados y que se dexan lleuar de sus apetitos, por cuyas consecuciones pospo nen a sus reynos; como lo vemos en este hombre sanguinario y auariento y superbissimo: que por robar reynos agenos, y por gustar de andar en guerras ha perdido tantos millares de cientos de hombres, y tantos millones

Peligros de algunos reyes para se auer de saluar.

nes

nes de ducados, y con todo esso ninguno se lo ha de afear, y terna muchos que le lisongeen, y aun le canonizen por ello como dignissimo de gran corona. En el año de seyscientos y ochẽta y dos de la fundacion Romana, que concurrio con el primero de la Olympiada ciento y setenta y siete, y en el tercero del Proconsulado de Luculo (como lo parece concluyr el Sigonio con Floro) en començando a enternecer la boca del verano, arranco Luculo contra Mithridates que auia inuernado en los Cabiras, y tenia guardado el passo del camino que Luculo auia de lleuar; con instrucion que si acontecie sse cosa nueua de importancia, que lo significassen de dia con ahumadas, y de noche con hogueras: y estaua por capitan de la gente de aquel passo vno llamado Fenis, y de sangre real, el qual mostro bien que no siempre los mas generosos que llaman son mas fieles y nobles en sus condiciones: porque en viendo llegar a los Romanos cerca hizo la ahumada para auisar al rey, y passose a Luculo con la gente que tenia: y Luculo passo aquellas quiebras fragosas sin ser contrastado, hasta llegar a los Cabiras. *M*ithridates le salio al encuentro passando al rio Lyco, y asiendose con sola la caualleria, los Romanos lo passaron mal, y se retraxeron a los montes huyendo el encuentro del rey. Aqui fue preso Pomponio general de los cauallos Romanos, y preguntado de *M*ithridates si le agradeceria poner le en libertad; respondio que si se hiziesse amigo con los Romanos, se lo ternia en gran merced, mas que sino, que le trataria como solia: la qual respuesta fue tenida por soberuia de los barbaros que se la oyeron, y aconsejaron al rey que le matasse, mas el dixo que no se auia de tener en poco la virtud aunque desamparada de la buena ventura y de la prosperidad. En este articulo estauan los negocios quando vn Dardario llamado Oltaco se offrecio a *Mi*thridates de yr a matar a Luculo, y Mithridates le hizo muchas offertas por ello: con lo qual se fingio fugitiuo a *Lu*culo, y era tan ladino y bien hablado y de tan buena persona, que *L*uculo le metia hasta en lo del consejo de guerra: y vn dia despues de comer mando a sus criados que le touiessen el cauallo a punto fuera del real, y el se fue con su daga a la tienda de Luculo pensando hallarlos a todos durmiendo: sino que Menedemo vno de los pages de camara le detuuo a la puerta diziendo que su señor dormia, y que por entonces no le podia hablar por mas necessidad que lleuasse: y el mostrando descontento se fue para su cauallo, y se torno a Mithridates; y despues atraxo a otro a lo mesmo, que se llamaua Sobadaco, y fue, y pago con la vida: y en estas tramas no mostraua *M*ithridates muy real condicion, pues procuraua matar con traycion al enemigo que no podia de buena guerra.

Florus Epi. 97.

Buena respuesta del Romano y bien aprouada del rey.

Capitulo. XXVII. De como estando Luculo en peligro huyo de el Mithridates con gran perdida; y siendo desdeñado de su yerno mato a sus mugeres; y de como Luculo vencio vna vez a Tigranes, y otra a el y a Mithridates, y le huyeron la cara.

§. I.

PAreciendole a Luculo que deuia mudar su alojamiento, passose a vn tal puesto, q̃ no podia ser proueydo de mantenimiẽtos, sino de la tierra de Capadocia: lo qual entendido del rey se fue hazia el, y adẽtelleãdose, quedo Luculo algo lastimado, y el rey muy loçano: y mando poner de los mejores de sus cauallos que recogiessen los bastimentos que fuessen al real de los Romanos, por les retaliar su perdida a la

Apianus in Mithridati.

ciudad de Cizico. Ya llegauan los Romanos cõ sus recuas cargadas de prouisiones, y los del rey salieron contra ellos muchos contra pocos, sino que la estrechura del lugar fauorecio a los Romanos que apretaron a los del rey poniendo los en huyda, y mataron a los que no huyeron: con lo qual fueron pocos los que ya de noche llegaron al rey con las nueuas de su vencimiento: y pareciendole al rey que en sabiendo Luculo de la victoria de los suyos, vernia sobre el, y le pornia en peligro; trato con sus mas priuados de huyr de alli, y mando cargar su recamara. Los que sabian aquello començaron de embiar sus ropillas adelante: con lo qual los del exercito creyeron auer algũ gran mal que estaua secreto, pues el rey andaua de huyda; y con esto recogiendo cada qual lo que buenamente pudo lleuar que no le estoruasse la huyda; començaron todos a arrancar de alli con tanta turbacion, que todos los capitanes no bastaron a los entretener. Mithridates que vio tal turbacion antes de lo que el tenia pensado, y que al ruydo (segun era grande) vernia Luculo, temio tanto mas que antes, que sin esperar vn cauallo se metio a pie con los delanteros que huyan: y quanto en otras auenturas procuraua ser visto y conoscido de todos, tãto en esta procuraua que ni Sol ni Luna le mirasse. Quiso su buena dicha que Ptolemeo vno de sus eunuchos le conoscio, y le dio su cauallo en que huyo; sin que le detuuiesse el zelo de la saluacion de su exercito que dexaua vendido. Luculo que a penas auia sabido de la escaramuça mejorada de los suyos con los del rey; fue auisado de la huyda de los enemigos, y al punto embio los cauallos en su seguimiento, y dio cargo a la infanteria de matar a los que yuan cargados con el bagage; mas no pudo acabar con ella que no se ocupasse en robar; porque como viessen las riquissimas baxillas y vestidos, todos cargauã de lo mejor que podian, haziendo lo mesmo los de acauallo que seguian al rey, porque hallauan azemilas cargadas de ducados que yuan derramãdo (y se deue creer que fue ardid del rey por los detener con aquello) y como el dinero fuesse su Dios, no quisieron mas que recogerle y adorarle; y entretanto llego el rey a la ciudad de Cumas cõ solos tres mil cauallos. Luculo dio a saco a sus soldados quanto quedo en el fuerte del rey, y el se apodero de los Cabiras, y de las fuerças de aquel contorno en que hallo grandes thesoros, y de alli saco a muchos parientes de Mithridates que como tyrano tenia pressos, y alli fue presa Nyssa hermana de Mithridates con otras personas nobles. Dize Eutropio que mato Luculo cõ cinco mil hombres que tenia treynta mil de los del rey en la rota de la ciudad de Cabiras; y no se teniendo Mithridates por seguro en todos sus reynos, huyo al de Armenia que era de su yerno Tigranes con los tres mil cauallos que ya dixe: sino que el soberuio Tigranes se desdeño de le ver delante de si, por yr vencido y huydo, y le mando dar lo que ouiesse menester en cierta parte de su reyno: en lo qual se mostro sin juyzio de hombre, pues tan poco se le entendia de las condiciones de la guerra, y de la inconstancia de las cosas deste mundo, que ni quieren, ni pueden permanecer mucho en vn ser: y mas siendo el muy para menos que el suegro, como presto veremos.

Tan timido, quãto cruel.

Eutrop. li. 6.

§. II.

¶ Quando Mithridates se vio tan en desden que aun su yerno se desdeñasse de le ver en su presencia, pareciole que no deuia tener mas confiança en ninguno: y no se oluidãdo de su honor embio a vn eunuco llamado Bo-

Apian. in Mithrid. Plutarch. in Lucul.

Bochides a la ciudad de Pharnacia a matar a sus hermanas, y mugeres, y barraganas, de todas las quales tenia en abundancia como barbaro carnalazo: y las hermanas eran dos Roxana y Estatyra, porque Nyssa ya estaua en poder de Luculo. *B*ochides les dixo a lo que yua, y les dio a escoger la muerte que cada qual mas quisiesse, y ellas escogieron tomar ponçoña. Roxana maldixo mil vezes a Mithridates porque despues de quarenta años que las auia tenido encerradas sin las dar maridos, las embiaua a matar: en contra de la qual Estatyra le dio muchas gracias pues en tiempo tan atribulado se acordaua dellas y de su honor, antes que los enemigos las affrentassen. Las mugeres legitimas con coronas de reynas eran otras dos naturales de la prouincia de Ionia, la vna llamada Verenica de la ciudad de Chio, y la otra *M*onima de Mileto: y desta *M*onima se contaua que enamorado Mithridates de su admirable hermosura, la quiso por amiga y la embio quinze mil ducados para galas: mas que ella le embio a dezir que si primero no la embiaua corona de reyna como a muger legitima, que no curasse della: y el cumplio su demanda, y la tuuo por reyna siempre: mas la triste biuio siempre mas como catiua que como reyna, y siempre lloraua la libertad que auia perdido, y la flor de su edad y buen parecer que se le auia passado mas en seruicio de esclaua, que en honra de reyna: y quitandose la corona de la cabeça (que era vna venda blanca) colgose con ella, sino que quebrandose con el peso del cuerpo, tomola en la mano y mirandola con desden dixo estas lastimeras palabras. O descomulgado atauio q̃ ni aun para tã triste seruicio fuyste de prouecho; y echandola en tierra entregose a *B*ochides que la degollo. La otra muger llamada Verenica pidio vn vaso de ponçoña, y porque su propria madre no pudo sufrir verla morir ansi, rogola que partiesse con ella aquel breuage mortal; y ella le dio parte, y la vieja como flaca murio presto: quedando *V*erenica con terribles ardores que la desgarrauan las entrañas con la fuerça de la ponçoña resistida de la virtud natural; y por la despenar *B*ochides la acabo de ahogar con sus manos. Tal fin merecieron aquellas hembras reales por tocar a la bestia sanguinolenta de Mithridates que hasta que vierta su propria sangre no parara.

Nota quan gustosa elecion las offrece.

Palabras dignas de notar.

§. III.

¶ La guerra en que agora hablaremos de Luculo cõtra Tigranes rey de Armenia, concluye Sigonio con ayuda de Lucio Floro que se començo a seyscientos y ochẽta y quatro años de la fundacion de Roma, enel tercero de la Olympiada ciento y setenta y siete (segun los parea el Samotheo) siendo Consules Quinto Metelo y Quinto Hortensio: y en este año embio *Ma*chares rey del *B*osphoro y hijo de Mithridates a Luculo vna corona de oro de mil ducados, pidiendole que le recibiesse por amigo y confederado con los Romanos; porque creyo que la guerra era ya conclusa con su padre tan acossado que no hallaua escondrijo en todos sus reynos. Grandes bienes hizo *L*uculo en Asia contra los Vsureros que teniã destruydas todas aquellas tierras con sus renueuos, la razon de lo qual fue aquel maldito tributo de los veynte mil talentos que Syla puso sobre Asia, para cuya paga fueron forçados los Asianos a hazer mohatras que auian subido a ciento y veynte mil talentos de deudas: y con el corte que Luculo dio en las ciudades acabaron de pagar el tributo y las vsuras dentro de quatro años, con lo qual quedaron dende entonces en el entero señorio de sus bienes.

Nota la prudencia de Luculo.

Tras esta buena obra embio a su cuñado Apio que requiriesse al rey Tigranes que le entregasse a su suegro *M*ithridates, pues por derecho de guerra se le deuia; lo qual recibio Tigranes por gran descomedimiento (y con mucha razon) y respondiole que no queria, y luego le denuncio la guerra; y el la recibio protestando de castigar el atreuimiento de los Romanos, y les abaxar el orgullo. *P*lutarco y Apiano se encuentran aqui en el numero de la gente con que Luculo entro en Armenia contra Tigranes, porque Apiano le da dos legiones y quinientos cauallos, y Plutarco al reues doze mil cauallos con tres mil infantes: mas sea lo que fuere que Luculo passo los rios Eufrates y Tigris y entro por Armenia robando, y quemando, y matando, sin que osasse alguno lleuar la nueua al rey, porque auia ahorcado al primero que le dixo de la llegada de los Romanos, tanto era de nescio soberuio. Ya que el arboroto de la tierra llego a sus ojos, embio a *M*etrobarzanes con dos mil cauallos para que estoruasse los males que los Romanos yuan haziendo: y mando a *M*azeo meterse en la ciudad real Tigranocerta que el auia edificado con muros de cincuenta codos en alto: y *L*uculo hizo huyr a Metrobarzanes, y Sextilio capitan de Luculo se puso sobre *M*azeo en Tigranocerta, y aun saqueo el palacio real que estaua fuera de la ciudad, y començo luego a combatir y a minar los muros. Tigranes que se vio acometer dentro en su casa, embio por su suegro por la grande experiencia de guerra que sabia tener, si quiera en ser vencido: y reconciliados ordenaron lo que les parecio cumplirles, con dozientos y cincuenta mil infantes, y cincuenta y tantos mil cauallos que sacaron al campo: y auiendo embiado Tigranes sus barraganas con seys mil cauallos que las metieron en Tigranocerta, el se dio a buscar a Luculo con aquel gentio que cubria la haz de la tierra. Nunca el suegro le pudo apartar de aquel parecer de romper con Luculo, aconsejandole prudentemente que alargasse la guerra, y destruyesse los bastimentos, y que con esto los enemigos se tornarian, o peligrarian de hambre, como a el le auia acontecido en el cerco de Cizico. Tigranes desdeñandose de oyr los recatos del suegro, braueaua porque no tenia juntos a todos los Romanos para lo auer con ellos: y algunos de los suyos dezian que no seria poco buen capitan Luculo si en viendo la multitud Armenica no tornasse huyendo: y tal capitan se hallo alli que pidio en gran merced al rey que le dexasse yr con algunos pocos soldados contra el, y traherselo preso: y aun Tigranes auia mandado a *M*etrobarzanes que le matasse la gente y a el se le lleuasse biuo, sino que *M*etrobarzanes como mejor obediente que guerrero murio en el primero recuentro, y ansi no lo pudo cumplir.

Orosius li.6. c.3.

Ya se teme, y amenaza.

§. IIII.

¶ Quando Tigranes vio la gente de Luculo dixo preciandose de toques biuos, que si los Romanos que vian, yuan por embaxadores, hartos eran: y la batalla fue tan sin sangre que antes de se llegar a herir, se retraxeron los cauallos de Tigranes, aunque erã mas que los guerreros todos de los esquadrones que los acometieron, y aun tenian vna cuesta de mejora: sino q̃ dẽde ella se derrocarõ para sus infantes sin cuento, y los turbaron de arte que no quedo a los Romanos razon de temer mas de q̃ no bastarian a matar a tantos y aun maniatados. Tigranes no queriendo ser conoscido por no morir antes de su tiẽpo, se quito la venda real, y la dio llorando a su hijo encargandole que huyesse por otro camino: mas el mo-

Tigranes huye mal vencido.

el moço bien mirado no se la quiso poner biuiendo su padre, y poco despues fue preso, y lleuado a Luculo entre otros catiuos; y fueron los muertos mas de cien mil hombres de los peones, y casi todos los de cauallo que entraron en la batalla, y no eran los Romanos de veynte partes vna que los Armenios. Dize Plutarco que se dio esta batalla a seys dias de Octubre, y que auisado Luculo que no peleasse en aquel dia por ser notado de aziago entre los Romanos, porque en tal dia destruyeron los Cymbros vn exercito Romano respondio que el le tornaria de los felicissimos, y deziã despues los Romanos que estauan afrentados de auer desenuaynado para bestias que ni aun huyr sabian. Los que en Roma sabian lo que era razon de lo de la guerra dezian en honra de Luculo alabando su prudencia, que auia vencido a dos reyes potentissimos con dos cosas contrarias: a Mithridates cabe Cizico con tardança, y a Tigranes cabe Tigranocerta con presteza. Mithridates no se hallo en este rompimiento, por auer creydo que Luculo como solia querria lleuar aquella guerra por mañas y ardides, segun auia hecho las passadas: y se yua poco a poco a juntar con Tigranes con alguna gente que auia hecho: y en el camino supo de la gran rota, y que Tigranes yua huyendo solo; por lo qual le fue a buscar, y le consolo cuerdamente; y le animo a no sentir demasiadamente aquella perdida. Por se vengar los dos, vn leon y vn lebron juntaron muchas gentes boçales contra los veteranos soldados de Luculo, y *M*ithridades dexado con el general ato escogio setenta mil peones y treynta y cinco mil cauallos con que rompio con *L*uculo; sino que viendo le acercarse le, assento real en vn teso muy seguro, y embio vn gran batallon de cauallos contra los Romanos q̃ andauan segando para se mantener, mas estos no tornaron mas a sus ojos. Luculo fue contra el, y no le pudiendo mouer, le començo a rodear de vna gran caua, y ni por yr Tigranes a le tomar en medio, se quito de sobre *Mi*thridates: mas Mithridates compelido de la hambre huyo para lo que le auia quedado de el su antiguo reyno de Ponto, y Tigranes a lo interior de su Armenia, sin romper en batalla: y *Lu*culo gozando de sus victorias quiso yr contra Arsaces rey de los *P*arthos, sino que sus soldados cãsados y ricos no le quisieron seguir: y por esto se quedo a concluyr con Tigranes, y sin esto dize Ciceron que el fue quien abrio a los Romanos el passo del mar de *P*onto: y Atheneo que tambien a los Romanos mostro nueuos linages de gulas y luxurias.

Nota la cordura del bué capitan.

Dion li. 35.

Cicero pro Archia poeta.

Athenæus li. 12. c. 21.

Capitulo. XXVIII. De como Mithridates affrento a Fabio, y destruyo a Triario capitanes Romanos, y se metio en la Menor Armenia: y de como Luculo fue priuado de la capitania, y triunfo de Mithridates, y murio loco. §. I.

Apianus in Mithridatico.

COmo al partirse Mithridates de la rota passada no lleuasse mas de quatro mil hombres suyos, y otros tantos que le dio Tigranes, siguiole Luculo con su gente hasta donde hallo que comer: y dexo a Fabio con parte del exercito para que si el rey quisiesse reboluer sobre el, hallasse impedimiento: y *Mi*thridates no perdio la buena ocasion viendo a Fabio con poca gente, y dio en el matando le quinientos hombres. Fabio se hallo tan apretado que dio libertad a los esclauos que trahia en el bagage, porque peleassen como soldados contra el rey que le fatigo todo el dia: hasta que herido de vna gran pedrada en vna rodilla, y de vna saetada cerca de vn ojo, fue arreba-

Dion. lib. 35. Plini li. 28. c. 3. Solinus. c. 8. & 30. Strabo li. 13. Gelli. lib. 16. c. 11. Dion. li. 51. Cælius li. 4. c. 23. Suetonius Augusto. Lucanus lib. 9. Plutarchus in Vticensi. Silius lib. 3. Galenus li. 11. simplicium medica. & ad Glauconem. Herodotus libr. 4. Crinitus li. 1. c. 3. Firmicus lib. 4. Hilarius in Psalm. 57. Plini. li. 7. c. 2. & lib. 25. c. 10. Ælianus li. 1. de Animali. c. 59. & li. 16. c. 27. & 28. & lib. 12. c. 36.

cando de los suyos que temieron harto su muerte; y como los Romanos quedassen tambien muy heridos, todos se tuuierõ a su parte. Dize Apiano q̃ Mithridates era curado de los Agaros Scythas, porq̃ aquella naciõ tenia particular virtud natural cõtra la ponçoña de las mordeduras de las serpiẽtes, y por esso los trahia *Mithridates* consigo: y la cura de estos era chupar la ponçoña de la herida, sin ser ellos emponçoñados. Plinio y Solino y otros muchos dizẽ q̃ los Marsos en Italia, y los Psilos en Africa tuuieron virtud contra la põçoña de las serpientes, y que a los *Marsos* les quedo aquella virtud del hijo de Circes la hechizera erudalaria, como a los que descendian de su sangre: y que los Psilos ponian a sus hijuelos rezien nascidos entre serpientes, porque si los emponçoñauan, tenian por cierto que no eran suyos, y matauan a las mugeres por adulteras. *Plinio* dize en otras partes que en Chipre florecio vna casta de gentes que tenian la mesma virtud, y que por ello se llamauan Ophiogenes, o engendrados de serpiẽtes: y que vino vno de aquellos por embaxador a Roma llamado Hexagõ, al qual rogaron los Consules que quisiesse hazer delante de ellos la experiẽcia; y que le metieron desnudo en vna gran tinaja con muchas culebras y biuoras, y que ninguna le pico ni mordio; sino que le lamian el cuerpo como en señal de amor: y Eliano habla muchas vezes en la origen de estos Ophiogenes, o serpentinos. Otro capitan de Luculo llamado Triario tuuo a menos valer no vẽgar la mengua de Fabio: y Mitridates que ya estaua para entrar en batalla, le vino a la parada: y al punto de querer arremeter, se leuanto vn tal viento que arranco las tiendas enteras de ambos caudillos, y las lleuo por esse mundo; y quebrãto muchos carros, y lleuo algunos soldados con grande espanto de todos; y con el temor que todos cobraron se dexarõ de la batalla. Despues se sono venir Luculo contra Mithridates, y ambicioso Triario por la victoria acometio de noche las guardas del campo del rey, y començo a hazer mal; hasta que tocando al arma los del rey, salio el con parte de su gente a responder a Triario, y presto le començo a tener ventaja, y despues le arranco del campo, y acorralo su infanteria en vnos tremadales y barrancales dõde fue casi toda despedaçada: y luego dio tras la caualleria desordenada, y tambien la lleuaua a muy malas quando vno de los capitanes de Triario dissimulado en trage de moço de seruicio se llego dissimulada mẽte al rey, y le dio vna peligrosissima estocada por vn muslo, entẽdiendo q̃ la fina coraça le defenderia el cuerpo, y el fue hecho pieças alli. Al rey lleuaron perdiendo tãta sangre que se traspasso, y todos le tuuieron por muerto, o por mortal; y mandaron tocar a recoger, que fue la causa de no se sacar entera la victoria de los Romanos que alli estauan: y ansi restañada la sangre por el medico Timotheo, y tornado el rey en su acuerdo reprehendio el poco animo y prudencia militar de los q̃ auian estoruado la prosecucion de la batalla tan victoriosa; y al dia siguiente echo su gente sobre los Romanos, y los hizo huyr a rienda suelta: y fuerõ hallados entre los muertos veynte y quatro Tribunos, y ciento y cincuenta Centuriones, y la perdida fue la mayor q̃ en ninguna batalla de esta guerra auian recebido los Romanos; por los muchos y buenos soldados que aqui murieron.

Victoria de Mithridates aunque mal herido.

§. II.

¶ *Dende* aqui se retraxo Mithridates a la Menor Armenia, y recogio todos los bastimentos que le parecio, y quemo lo de mas; porque Luculo no hallasse que comer, si le siguiesse: mas no le basto essa diligencia contra la furia del

del Romano, sino que las cosas humanas son gouernadas por intelligencia superior que las lleua muy por otros medios, y a otros fines de los que los hombres tienen pensado. Ansi acontecio en este juego en q̃ Luculo lleuaua ganado el precio, que vn gouernador de Asia enemigo de Luculo embio vn trompeta que pregono entre sus soldados que ninguno quedasse cõ el so pena de perdimiento de bienes, porq̃ estaua en Roma priuado de la capitania: y con esto casi todos se le fueron por quadrillas, y el se topo despues en Galacia con el gran Pompeyo que le llego por successor para concluyr la guerra de Mithridates, de lo qual sintieron mal todos los buenos, viendo que por passion reuocauan a Luculo que tenia ya desbalijado al rey, y embiauan a Pompeyo para que gozasse del triumfo que tenia grangeado esto tro. Los dos capitanes se hablaron cõ bien poca gracia, y Pompeyo le quito toda la gente, sino fueron mil y seyscientos soldados para que le acompañassen en su triumfo; y aun aquellos no quisieran quedar cõ el, porque Luculo entre algunas virtudes fue notado de soberuio, que menospreciaua a los que andauan con el, y eran tan buenos como el, y de que maltrataua a los soldados: y de aqui nascio el sembrarse malos rumores en Roma contra el, y el atreuerse sus contrarios a procurar que le fuesse quitado el Proconsulado: y le achacaron otras cosas con que le afearon harto su estimaciõ. Por esta mesma razon barbullo Cayo Memio Tribuno como las tribus Romanas le negassen el triunfo, mas los buenos Romanos alcançaron de ellas mesmas licencia para que triunfasse al tercero año, cessando Memio de su acusacion: y sino metio gran trapala cõsigo, ni tuuo tãto aplauso como otros capitanes triunfales; metio infinidad de armas, y de ingenios de guerra ganados de los enemigos, con que adorno el Circo Flaminio que quedo cosa digna de ver. Metio en su triunfo catiuos sesenta amigos y capitanes de Mithridates, y figurados ciento y diez nauios de guerra, y vna imagen de oro de seys pies de largo que era retrato de Mithridates, y vn escudo muy lleno de piedras de gran valor: y veynte carros de baxillas de plata, y treynta y dos de piezas de oro en dinero y en armas, y todo esto tirauan hombres a pura fuerça. Lleuo tambien ocho azemilas cõ literas o andas de oro, y cincuenta y seys cargadas de plata acendrada; y otras ciento y siete azemilas cargadas de moneda de plata, y mas los libros de las cuentas en que lleuo escripto quanto auia dado a Pompeyo para la guerra de los Cossarios, y lo que auia metido en el thesoro publico; y si Dion Cassio Niceo dize algo de esto de otra manera, no nos empece mucho. Tales fueron las cosas militares de Luculo, y de su biuienda despues dexo mucho que dezir por los combites de excessiuos gastos y luxurias de que vso y enseño a otros; y el traxo de la ciudad de Cerasunto del señorio de Mithridates las Cerezas (como dizen Plinio, Ammiano y S. Hieronymo) y de la tal ciudad se llaman Cerezas en estas partes; las quales se hã dado bien en todas las tierras del poniente, mas no en Egypto. De su muerte dizen Plinio y Plutarcho que Calisthenes vn su esclauo le dio beuedizos por que le tomasse mas amor, mas tornole loco, y murio dello: y muchos sabios y algunos derechos condenan por falso que los tales beuedizos engendren amor. Como no quereys que los Romanos ayã gozado de todas las riquezas del mundo; pues entre ellos el que mas robaua, y a mas millares de hombres mataua, mas honrado biuia, y en mas era tenido de todos? Quanto que si los Romanos no se metieran mas de

Strabo. li. 12.

Faltas de Luculo.

Dion lib. 37.

Ammianus lib. 22.
Plinius. li. 15 c. 25.
Hiero. ad Eustochium.
Aristo. 8. de Historia. Animal. c. 24.
Ouidius.
Properti.
Epiphani. li. 1. contra Hæres. to. 2. c. 30.
Hierony. in Rufinum.
ff. de pænis. in l. eoum. & in l. si quis aliquid. &. 26 q. 5. per totũ.
Pli. li. 25. c. 3.
Plutar. in Lucullo. & li. an seni sit gerenda Respub.

en lo que la justicia les concedia; nunca España les fuera pechera, pues ni Dios ni naturaleza les dio derecho sobre ella: mas ellos jugaron abiua quiẽ mas pudiere, y las almas lleue las su dueño.

§. III.

Toquè de passada en la guerra de Pompeyo con los Cossarios, y por serle deuido este lugar digo que Sigonio concluye por autoridad de Veleyo y por conjecturas que se toman de varios escriptores, que en el año en que Mithridates destruyo a Triario, y se torno a rehazer de gente en el reyno de Capadocia (que fue el septimo y postrero de la guerra de Luculo contra el) dieron los Romanos cargo al grã Pompeyo de pacificar la mar que andaua llena de Cossarios. Plutarco toco en la rayz de esta chusma latrocinãte, y Apiano la prosigue mejor, y dizen que començaron en tierra de Cilicia; y que Mithridates los echo primero de su mano contra Syla quando estaua en Grecia contra el su Archelao, o que alomenos les fauorecio para que robassen por mar, y dañassen señaladamente en las cosas de los Romanos, y de sus amigos: y aunque començaron como ladrones pobres, y con pocos y ruynes nauios, y no se apartauan mucho de la tierra de Cilicia que es la Caramania, donde tenian su buytronera, por su aspereza y falta de buenos puertos: poco a poco con las ganancias de sus robos labraron mas nauios, y se multiplicarõ ellos jũtãdo se les otros perdularios, y homicidas condenados, y esclauos fugitiuos: y aun andando mas el tiempo se hizieron con ellos algunos grandes señores, no se teniendo ya por affrenta hurtar con tanta potencia: y ansi saqueauan las ciudades de las costas, y se apoderauan de muchas yslas, y catiuauan a muchas gentes, y a los poderosos tratauan muy mal quando los prendian; porque se rescatassen muy costosamente: y los que de los presos sabian officios con que pudiessen aprouechar a su armada, tenian los en cadenas, y compelian los a trabajar, quales son Carpinteros, y Herreros, y ansi otros que eran a su proposito. Llegaron a mofar de la potencia Romana, y de los de mas que les quisiessen tomar cuenta; y como por triunfo de los robos que hazian, trahyan las velas de los nauios coloradas, y los cables o maromas doradas, y los remos plateados: y llegaron a ser mas de veynte mil hombres. Tenian mas de mil nauios, y auian se apoderado de quatrocientas ciudades; y sin recatarse de ninguno corrian los mares dende la laguna Meotis hasta el estrecho de Gibraltar; y ninguno osaua nauegar, sin peligro de ser por ellos destruydo: con lo qual lo mas y lo mejor del mundo padecia grandes detrimentos ansi en lo de las contrataciones, como en lo de las prouisiones, y Roma padecio grande mengua: porque como dize Floro tenia por entõces quatrocientos y cincuenta mil vezinos q̃ auian menester que les entrasse de fuera mucha prouisiõ, y por los robos de aquellos no les llegaua nada de sobre mar, que les era grande inconueniẽte.

Plutar. in Pompeyo. Apianus in Mithri. Cicero oratione de laudibus Mag. Pompeij. Valeri. li. 8. c. 16. Orosi. lib. 6. c. 4.

Cossarios q̃ se apoderaron de todo el Mediterraneo.

Florus Epi. 98.

§. IIII.

¶ Al principio tuuieron por capitan a vno llamado Isidoro, y por entonces no salian mas que hasta entre Creta y Cyrenas y Achaya y el seno Maliaco llamado de ellos de oro por las muchas riquezas que en el robauan: y no los pudiendo comportar los Romanos, embiaron contra ellos a Publio Seruilio, y le costo hartas vidas de los suyos el vencerlos, priuandolos de las ciudades Phaselis y Olympon; y destruyoles a Isauro, sobre la qual passo tan gran fatiga, que en galardõ de ella se quiso llamar Isaurico, y le concedieron en Roma triunfo. El otro Marco Antonio fue contra ellos despues y triun-

Florus in bello Piratico.

triunfo de ellos; y su hijo de este y llamado como el fue con la mesma demanda, y le mataron, y Quinto Metelo los hostigo muy mal en Creta: y ellos en recompensa prendieron algunos pretores Romanos con no poca burla del nombre Romano. Con la potencia crescieron en la calidad de los peccados sacrilegos, porque robaron el templo de Apolo Clario, y el Dindimeno, y el Samothracio, y el de Hermione, y el de Esculapio en Epidauro que es Maluasia, y los templos de Neptuno en el Isthmo, y en el Tenaro, y en Calauria; y los de Apolo en Ario, en Leucade: y los de Iuno en Samo, y en Argos, y en Lucania. Porque no les diessen en rostro con poca religion, instituyeron ellos nueuas maneras de sacrificios y deuociones en el Olympo que permanecieron no poco tiempo; y cometieron otras diuersas iniquidades de que se podra informar quien leyere a Plutarco en Pompeyo, y a Apiano en el Mithridatico. Contra estos males hizo vna ley en Roma Aulo Gabinio Tribuno de la plebe, y alcanço ser confirmada por el pueblo Romano, a pesar de sus compañeros los otros Tribunos, y a pesar de muchos principales Romanos y senadores; por la qual hazian a Pompeyo capitan cõtra los Cossarios, y lo restante se dira en el capitulo siguiẽte.

sacrilegios de los Piratas.

Dion li. 36.

Capitulo. XXIX. De como Pompeyo, purgo a todo el Mediterraneo de los muchos Cossarios que robauan por el con gran potencia: y de como fue contra Mithridates, y vencido le hizo huyr hasta el reyno del Bolphoro con pensamientos de passar la guerra a Italia. §. I.

LA sobredicha ley criada por Gabinio, y confirmada por el pueblo Romano que siempre fue muy aficionado a las cosas del Gran Pompeyo, mandaua q̃ Pompeyo fuesse capitan general de todos los mares y tierras del imperio Romano (sacando la tierra de Italia) con plenitud de poderio sin apelacion alguna por tiẽpo de tres años, para que desarraygasse aquella mala simiente de Cossarios; y le asignaron para la costa seys mil talentos Aticos, y le dieron poder sobre todos los señores, y principes, y reyes que estuuiessen obligados a reconoscer la señoria Romana. Apiano dize que le dieron dozientas y setenta naos, y veynte mil soldados, y quatro mil cauallos, y veynte y cinco senadores que fuessen con el para que los pudiesse poner a donde le pareciesse, y embiar a donde quisiesse, a los quales llaman legados: mas Plutarco dize que Pompeyo alcanço del senado quinientos nauios, y ciento y veynte mil infantes, y cinco mil cauallos, y dos Questores o thesoreros. Luego repartio todo el mar Mediterraneo den de la laguna Meotis hasta el estrecho de Gibraltar en treze regiones o partes, y en cada vna puso vn capitan con los nauios y gente que le parecio; mandando a todos que ninguno saliesse a cosa ninguna fuera de los terminos que se le asignauã, porque con tal instruycion no se les podia colar ni vna fusta: y el quedo sobresaliente con hasta sesenta velas escogidas para acudir como, y a donde le pareciesse. A Tiberio Neron y a Manlio Torquato dio cargo de la mar de España dende la boca del estrecho: y a Marco Pomponio encomendo el mar Celtico o Frances hazia villa Frãca de Niça, y el mar Ligustico que se sigue: y a Lentulo Marcelino y a Publio Atilio dio cargo del mar de Cerdeña y del de Corcega y de las yslas de sus contornos: y a Lucio Gelio y Gneyo Lentulo dio cargo de las costas de Italia: y a Plocio y a Terencio Varron encargo el mar Siculo y el Ionio hasta Acarnania: y a Lucio Cina dio el cuy-

Apianus in Mithridat. Plutarcus in Pompeio.

Extremada reparticiõ de los mares.

cuydado, de lo del Peloponeso, Atica, Nigroponte, Thessalia, Macedonia, y de Beocia: y a Lucio Culio las yslas del mar Egeo con el Helesponto: y a Publio Pison puso en guarda de Bithinia, y de Thracia, y del mar de Propontis: y a Metelo Nepote dio cargo de Lycia, y Pamphilia, y Chipre, y Phenicia: y de esta manera entendera el que supiere cosmographia quã bien repartio las estancias del Mediterraneo entre estos capitanes, y todos veran que fue orden muy acertada para con breuedad concluyr con los cossarios. Como los ladrones se vieron acossar por todas partes, escaparon para los refugios que tenian en la aspera Cilicia; de manera que dentro en quarenta dias no quedo ni vn cossario que alli no se ouiesse recogido, para se defender todos juntos, mejor que cada vno por si, mas no les fueron menester manos. Pompeyo trato blandamente a los primeros que cogio, y los otros que tal supieron, y que vieron no ser parte para escapar de caer en sus manos, vinieron se a el: aunque muchos tenian escondidas sus familias y robos en las fraguras del famoso monte Tauro. Dize Plinio que tomo ochocientos y quarenta y seys nauios, y aun Estrabon dize que quemo mil y trezientos, y se apodero de muchos que se estauan labrando en los astilleros, y de muchos materiales, Xarcias, hierro, y armas, que ponian admiracion: y hallo mucha gente catiua que embio en paz a sus tierras: y el les asigno algunas ciudades de Cilicia que con las guerras de Mithridates estauan desiertas, para que las morassen, y labrassen la tierra, y de la labrãça se mantuuiessen, y no anduuiessen mas a robar: y vna fue la ciudad de Solos llamada ansi del sabio Solon, y la llamo de su nõbre Pompeyopolis: y en tres meses poco mas o menos concluyo aquella jornada, en que gano insigne gloria y honra; y con lo dicho quedaron los mares libres para quantos quisieron nauegar: y si Apiano dize que murieron diez mil de los cossarios, la comun esta en contrario.

Plini. li. 7. ca. 25. 26. Strab. li. 14.

Pompeyo libro la mar de los cossarios.

Hierony. cõtra Vigilantium.

§. II.

¶Apiano y otros tienen que Pompeyo fue nombrado capitan para continuar la guerra contra Mithridates en el año de seyscientos y ochenta y siete de la fundacion de Roma (aunque Dion Casio vn año mas alarga, y no es marauilla, segun es varia la computacion de tiempos) quãdo esta ua componiendo la biuienda de los cossarios: mas Plutarco y Floro tienen que despues de cõclusa la jornada de los cossarios torno a Roma, y que entonces se trato de lo que aqui tratamos, y de lo qual trataron muchos. Passo ansi que Cayo Manilio Tribuno de la plebe hombre azedo estaua muy apique contra los nobles Romanos y senadores porque le auian rechaçado vna ley que auia propuesto en fauor de los libertinos: y porque sabia que el pueblo Romano le fauoreceria en quanta honra quisiesse dar al Magno Pompeyo cuya gracia el procuraua ganar, publico vna ley en que le hazia capitan y conquistador, y gouernador de las prouincias de Bithinia, Phrygia, Lycaonia, Galacia, Capadocia, Cilicia, Colchos, y Armenia: y le asigno todos los exercitos que estauan en Asia con Luculo y con otros capitanes; y le dio plenitud de poderio para todo lo q̃ quisiesse hazer en paz y en guerra por todas las tierras subjetas al imperio Romano. Bien quisieran los nobles estoruar la confirmacion de esta ley, porque ella era tyranica, y lisongeadora, y perniciosa para la republica, haziendo a vn hombre señor de toda la señoria Romana: y solos Iulio Cesar y Ciceron fueron de los nobles en fauor de esta ley y de Pompeyo; Iulio Cesar para

Apianus in Mithridatico.

Plutarco in Pompeyo. Florus Epi. 100. Cicero pro lege Manilia. Dion li. 36. Velleius li. 2. Pedianus in Cornelianá.

Ley en fauor de Põpeyo.

para tener ganada la voluntad del pueblo para quando el pidiesse alguna cosa trasordinaria, y porque estuuiesse abierta la puerta para semejantes exorbitancias: y Ciceron fue de este parecer, porque queria mostrar que preualecia la parte a que el acostaua, y ansi el hizo vna oracion en fauor de la confirmacion de esta ley. Quando Pompeyo supo donde estaua la nunca dada autoridad y honra que se le concedia en aquel cargo, hizo del hypocrita; y arrugando el sobrecejo se dio vna palmada en el muslo renegando de tantas guerras y desassosiegos; y protestando que mas quisiera ser vn hombre baxo y desconocido, que ser quien era, pues tantos trabajos auian de cargar del. Terriblemente carmena Seneca la soberuia y ambicion de Põpeyo: que dixesse que por seruir al pueblo Romano andaua de guerra en guerra, y no andaua sino procurando haziendas y honras mundanas, como tambien se lo afea Paterculo. O quantos Pompeyos andan agora en los officios reales, que soruiendo quantos pueden arrebañar, se quexan de los incomportables trabajos en que los pone la corona real: y pregonan que siruen mas a Dios en aquello, que los religiosos en la obseruancia de sus reglas. Pues meted el pie en la Iglesia, y vereys la hambre con que algunos andan engullendo prelazias y prebendas, y beneficios curados a pares de dozenas (como yo los he conoscido, y aun algunos no tan hidalgos como Bauieca, ni aun tan villanos como la asna de Balaan) y otros de mas estrecho vestuario se os pornan delante encogiendo los hombros quando los hablaredes en dignidades; y descogen por otra parte los ojos y desseos, y palabras, y obsequios de beneuolencia (que ellos llaman) sobre llegar a mandar a quien deuieran obedecer como a mejores. Dios remedie vno y otro: y de voluntad executiua al Papa y al Rey para rechaçar a los que procuran por si o por otros las prelazias.

Seneca epistola. 95.

Velleius Paterculus li. 2.

Los Pompeyos de nuestros tiẽpos.

§. III.

Pompeyo cõtra Mithridates.

¶ Pompeyo recibio la gente de Luculo (quedando bien desgraciados el vno con el otro) y puso en la orden que le parecio el regimiento de las tierras de Asia: y haziendo treynta mil infantes, y tres mil cauallos fue a buscar a Mithridates que estaua en la Menor Armenia, y Pompeyo assento real en vn seguro sitio de que Mithridates se leuanto quando le vio llegar, porque no tenia agua: mas Pompeyo conjecturo que donde auia frescas arboledas, no estaria muy honda el agua, y cauando pozos, tuuo agua en abundancia. Mithridates brumado de tantas guerras y sin gente con que las sustentar, y sin mantenimientos si quiera para se entretener: embio a tratar de pazes con Pompeyo; y el le respondio que holgaria con su amistad, si le entregasse a todos los Romanos que se le auian passado, y si tambien entregasse a si mesmo en su poder y de los Romanos: y pareciendole demandas desatinadas al rey, dio parte de ellas a los Romanos fugitiuos que con el andauan; y conosciendo de ellos que temian ser entregados del, los asseguro, y juro de no tener ni querer paz con los Romanos por su gran codicia, y q̃ ninguna cosa dispornia de aquellos negocios, sin se la comunicar. Pompeyo para dar vn tiento al rey mando poner algunos cauallos en celada, y que otros le prouocassen a batalla, desseando cogerle en campo raso: y el rey tras algunos cauallos suyos que salieron a los Romanos, saco tambien su infanteria: y despues de se auer dado algunas malas, se apartaron sin notable daño ni ventaja. Forçado de la hambre mudo el rey su campo, y Pompeyo le siguio bien bastecida su gente de lo necessario de las tierras q̃ atras dexaua: y por

Mithridates cō sus enfermos leon, huye como ladron.

y por entender que no le auia de poder sacar a batalla, le procuro rodear de vna gran caua que tenia quatro leguas de circuitu: y el rey estuuo cercado quarenta y cinco dias comiendo los cauallos que tenia para los carros del bagage: y viẽdo que el pelearle destruyria, y que la hambre le consumia, huyo vna noche por caminos muy asperos, dexando degollados a los enfermos, y a los que no tuuieron fuerças para le seguir: y alexose tan poco, que Pompeyo le alcanço al dia siguiente, y le mato algunos, y le forço tomar vn lugar fuerte para el qual no auia mas de vna estrecha senda, en cuya guarda puso el rey algunas vanderas de infanteria, y Pompeyo puso en contra de ellas otras de las suyas. Los de la guardia real se atreuieron a escaramuçar con la guardia Romana, y poco a poco les fueron a todos muchos de los suyos en socorro, y eran tantos que merecia nombre de batalla: y viendo *Mi*thridates aquella rebuelta que sin su sabiduria se auia trauado, y que los suyos no le assegurarian la victoria, diose por puesto en peligro; y por no hazer menos que solia, huyo con algunos; y dize Apiano que muchos de los suyos se despeñaron por aquellos piçarrales sobre que tenian su asiento; y por bien que lo menearon perdieron su bagage y diez mil hõbres. Apiano dize que el rey huyo hasta Sinorega que de *P*lutarco es llamada Inora, acompañandole siempre su amiga Hisicratea vestida como hombre en habito Persiano, corriendo la posta, sin jamas desamparar al rey, ni fallecer en su seruicio ni de su cauallo, mejor que lo pudiera hazer vn moço de espuelas, y aun Valerio Maximo dize que era su muger legitima, y que se acostumbro a las armas: y que la compañia de aquella muger conortaua al rey por tan immensos trabajos, viendose tan amado de ella. Llegado a la ciudad de Inora dõde tenia grãdes thesoros, dio paga de vn año a tres mil hombres que le auian seguido, y les hizo vn gran regalo, que dio a cada vno vna buxeta de ponçoña con q̃ se matasse, si se viesse en poder de sus enemigos: y mandando cargar seys mil talentos para sus necessidades, procuro passar el rio Eufrates por encima de las fuentes de su nascimiento: y cobrando siempre gente por donde yua, llego con grandes trabajos a la mayor Armenia por se acoger a su yerno Tigranes; sino que sabiendo que le era enemigo, y q̃ auia prometido cien talentos a quien le matasse, porque por amor del andaua en guerras con su hijo: huyo de alli hasta los Iberos nacion belicosa que se le puso en el camino por le estoruar el passo, mas a su pesar passo. Apiano toca aqui en como vuo opiniones de que estos Iberos descendieron de los *I*beros de Europa que son los Españoles: y otros dixeron que nunca vuo mas parentesco entre vnos y otros que parecerse en el nombre de Iberos. Todos peccamos vn poco de barbaros.

Hisicratea nunca desamparo al rey.

Valeri. li. 4. c. 6.

Strabo. li. 12.

§. IIII.

¶ *M*ithridates inuerno en la ciudad de Dioscuro en tierra de Colchos, en la qual dize Estrabon que contratan gentes de trezientas lenguas: y alli tomo nueuos designos de rodear toda la tierra de *P*onto, y penetrar la Scychia *P*ontica, y reboluer sobre la mano yzquierda al rededor de la laguna *M*eotis (porque el yua por Asia hazia el Norte) y despues baxar al Bosphoro Cymerio, y tomar el reyno a su hijo Machares que se auia hecho con los Romanos contra el: y como lo penso, lo cumplio, hallando lo necessario por donde yua, en tanta reuerencia le tenian aquellas naciones barbaras. Llegado a los confines de la *M*eotida, los Dynastas y principes de aquellas tierras le hizieron grandes

Strabo lib. 11

Iornada espãtable de Mithridates.

des seruicios, y se confederaron con el: y el caso con algunos de ellos las hijas que le auian quedado: mas quãdo su hijo *Machares* supo de su tan presta llegada por tantas naciones y tan barbaras, y por sierras y passos tan dificiles de passar; quedo tan espantado, como apesarado, porque sabia tenerle muy enojado, por auer fauorecido a los Romanos contra el: y embio se a desculpar con el diziendo que compelido de la necessidad auia ydo contra su seruicio. Ni por esto el viejo cruel dexo de yr adelante con su camino y con sus intentos, centelleandole los ojos, y bufando por le coger para le matar: lo qual entendido por el hijo huyo a la Taurica Chersonesso dexando quemados los nauios de todo su reyno, por quitar a su padre toda possibilidad de le seguir; lo qual no le escuso verse tan apretado del, que tomo por remedio matarse, y Mithridates se apodero del rey no. En viendose Mithridates con aquel reyno, y hermanado con los principes de aquellas partidas; dio en nueuos designos de guerra, muy mas espantables q̃ todos los passados, y aũ mas acertados que ellos: y propuso de baxar a la Thracia y a *Ma*cedonia cõ nueuos exercitos; y passar los Alpes encima del *Mar* Adriatico, y entrar en Italia, y guerrear a los Romanos en su tierra, como lo auia hecho Anibal, y por ventura no errauа. Aulo Meuio soldado natural de Vique en Cataluña peleo cõtra los Romanos por *Mithridates*: y fue sacado del vientre de su madre ya muerta: como parece en su Epitaphio cabe Vique.

Dion li. 37.

Vease li. 27. c. 17. §. 1.

Capitulo XXX. De como se auino Pompeyo con Tigranes rey de Armenia; y de como Mithridates auiendo hecho grande exercito de nueuo, fue desheredado por su hijo, y el por no venir biuo a poder de los Romanos se mato, y Pompeyo triumpho solemnemente. §. I.

Dize Apiano que Põpeyo llego a Colchos siguiẽdo al rey, y que viendo q̃ no le podia alcançar, ni aun seguir con la gente necessaria, por el grande trabajo y hambre; se torno para Armenia: por concluyr con Tigranes que auia dado fauor a *Mithrida*tes, y entonces andaua en guerras con Phraartes rey de los Parthos, y con su hijo Tigranes yerno de Phraartes con quien se auia hecho contra su padre. *Plutarco* dize que primero se auino *Pompeyo* con el rey de Armenia que llegasse a Colchos: y a mi sentimiento dize bien: y en llegando a Armenia dio por querella a Tigranes que auia quebrantado las capitulaciones de pazes que tenia con los Romanos, pues auia dado fauor a su suegro. Tigranes estaua fatigado con muchos desastres ansi de las guerras en que andaua, como de las muertes de algunos hijos que el mato, porque el vno le guerreaua, y el otro se puso la corona real vna vez que le vio caydo de su cauallo andando a caça, y le juzgo por muerto, y le dexo ansi: y porque el tercero se auia dolido del, le auia coronado por su heredero, sino que el moço despues le guerreo, y vencido del se passo a su suegro el Partho y amigo de Pompeyo; y este moço auia embiado a llamar a Pompeyo que viniesse sobre el reyno de Armenia, y el mesmo entro esta vez con *Pompeyo* contra su proprio padre. Tigranes el padre y rey de Armenia fio mas de la blanda condicion de *Pom*peyo, que de su propria potencia ni desculpa; y temiendo tambien de que si su consuegro el Partho se hiziesse cõ *Pompeyo* le despojarian presto de su reyno, fuese para Pompeyo sin auerle hecho saber que auia de yr; y ya llegaua a su real quando se supo de su yda, y salierõ le a recebir algunos principales Romanos: y fue aduertido de los

Apianus in Mithridatico. Plutarch. in Pompeyo.

Baxeza que comete Tigranes para ser tan poderoso.

los Lictores de Pompeyo que no entrasse a cauallo, porque era contra la autoridad de Pompeyo, y el rey se apeo, y se quito la espada, y se la dio: y ansi apie llego a Pompeyo haziendole grande acatamiento como a superior, y Pompeyo le detuuo el echarsele a los pies auiendo se quitado la corona de su cabeça, y le reconcilio con su hijo, y sentado en medio de ambos les restituyo las prouincias de Syria, Phenicia, Cilicia, Galacia, y Sophene, reprehendiendo a Luculo porque se las auia quitado injustamente; y los confirmo en el nombre y possession de sus estados, con que pagassen seys mil talentos por auer mouido guerra contra los Romanos. Tigranes acepto las condiciones, y prometio de dar a los soldados de Pompeyo buenas pagas y joyas en protesto de buena amistad: y como refunfuñasse su hijo de tanta prodigalidad a costa de lo que el auia de heredar, Pompeyo se azedo tanto que le mando prender y lleuar a Roma, porque no reboluiesse otra vez la feria, queriendole meter en su triunfo: sino que Apiano dize que fue preso porque intento de matar a su padre, y porque solicito a su suegro a que hiziesse guerra a Pompeyo, y que despues fue muerto: y que como el suegro rogasse por su libertad, le dixo Pompeyo que mas le tocaua al padre que al suegro, y como le pidiesse tambien al rio Eufrates por raya del imperio de los Romanos, dixo Pompeyo que el le pornia los mojones a donde le pareciesse.

Estrabo li. 11.

§. II.

¶ En este medio tiempo estuuo Mithridates alborotando las naciones Ponticas y Bosphoranas, y matando a sus hijos, porque llegando a la ciudad de Caticapeo referida de Plinio, y de Estrabon, supo que la mas principal de sus barraganas llamada Estratonica hija de vn hombre pobrezillo, y juglarejo auia entregado vna fortaleza llena de sus thesoros a Pompeyo; con condicion que librasse de la muerte a vn hijo que auia parido de Mithridates, y se llamaua Xiphares: y Mithridates que lo supo hizo degollar al niño en parte que la madre lo pudiesse ver, recibiendo vengança el hombre inhumano con matar a su proprio hijo, por dar pena a la que se le pario. Muchas tierras auia calado Pompeyo, y muchos reynos auia dado y confirmado a muchos; y especialmente restituyo el reyno de Capadocia con otras tierras al rey Ariobarzano; y auiendose baxado a la Syria, y sabiendolo Mithridates escriuiole de pazes, si solamente le dexassen con el reyno de sus mayores por el qual pagaria tributo a los Romanos: mas como le dixesse Pompeyo que se le auia de poner libremente en su poder, como lo auia hecho su yerno Tigranes, no lo quiso ni aun oyr, teniendolo a gran baxeza; mas prometiole de le embiar algunos de sus hijos y amigos, por con esta promessa ponerle en algun descuydo de guerra, con pensamientos de que el querria paz: y no entendia sino en allegar armas: y por no tener gente, dio libertad a los esclauos armando los para soldados: y por falta de dineros despecho a los Bosphoranos, y puso rigurosissimos cobradores, que hizieron terribles agrauios cobrando, sin lo saber el rey; por auer estado encerrado curandose de vna apostema que le salio a la cara, y no le vian ni hablauan mas de tres eunucos: y no dexaua monte que no cortaua para labrar nauios y otros ingenios, ni bueyes que no mataua para los nieruos que eran menester en muchas cosas. Despues que conualecio hizo sesenta Cohortes de a seyscientos hombres, sin otra gran multitud que junto con los esclauos libertados: y para todos tenia nauios en abundancia, y embio parte del exercito a Phanago-

Plini. li. 4. c. 12.

Mithridates cruel a zo contra si mesmo.

Note se la soberuia y rapacidad Romana.

Estrabo li. 11.

strabo.li.11. nagoria muy alabada de Estrabon, dõ de vno llamado Castor mato a Triphon eunuco del rey, porque auia sido injuriado del, y appellido libertad, y puso fuego a la fortaleza en q̃ estaua Artaphernes hombre ya de quarenta años hijo de Mithridates con sus hermanos Dario y Xerxes, y Oxatres, y vna hermana llamada Eupatra muy querida del rey su padre, y todos se dieron por no ser quemados, mas Eupatra no se quiso dar, y se defendio hasta que su padre la saco de alli. Mithridates que se vio aborrecido hasta de los de su exercito por sus asperezas, y por despechador de la tierra, y por injuriador de muchos particulares, embio a los reyes de la Scythia las hijas q̃ les tenia prometidas para mugeres porque le embiassen socorro en trueco: y dio las quiniẽtos hõbres que las acompañassen y siruiessen obedeciendo a los eunucos que las lleuauan a cargo, mas los quinientos mataron a los eunucos, y se fueron con las dõzellas, y las entregaron a Pompeyo. Quãdo Mithridates aquello supo bien entendio que no le quedauan prẽdas sobre que deuiesse esperar fauor de ninguno, y como hombre de pecho y animo varonil cobro nueuo brio para passar en Francia con la qual se auia carteado y de alli en Italia, y guerrear en su casa a los Romanos fiando se en el fauor que le dauan los mesmos Romanos con sus dissensiones: sino que su exercito era de muy contrario parecer, no queriendo ser lleuado a tierras incognitas: y su hijo Pharnaces y heredero de sus estados concerto con algunos que le matassen, temiendo perder el reyno por aquella jornada con que los Romanos auiã de ser muy offendidos, y el viejo hiziera cruel vengança de aquella traycion: sino le acõsejara Menophanes que no mouiesse mas alborotos, sino se queria ver dexar de todos, y el perdono al mal hijo.

Acertado pa recer si le executara.

§. III.

¶ Pharnaces quedo mas estomagado que antes cõtra su padre, y aquella noche anduuo por los alojamientos de los soldados prometiendo les grandes cosas porque dexando a su padre le coronassen a el por rey, y lo alcanço de ellos q̃ por amor, q̃ por temor: y en amaneciẽdo començo la griteria biua el Rey Pharnaces, y adornaron le vn throno en vna parte alta en que le sentaron, y por falta de vna venda de lienço que era la corona de entonces, le ciñeron la frente con vna espadaña. Quando el rey salio, y vio lo que passaua, tuuose por muerto, y embio a muchos que rogassen a su hijo que le dexasse con sola la vida, mas como ninguno le tornasse con respuesta, temio ser entregado biuo a los Romanos: y dando muchas gracias a los que auian permanecido fieles con el en sus trabajos, aconsejo les que se fuessen al nueuo rey, y algunos se fueron, y los mataron en llegando. El Rey quedo solo con dos hijas donzellitas Mithridacia, y Nissa que tenia ya desposadas cõ los Reyes de Egypto, y de Chipre: y saco la ponçoña que siempre trahia consigo en la vayna de su espada, y començo la a templar, y nunca consintieron las niñas que el la tomasse hasta que les dio a ellas sus partes con que luego murieron, en comiendo las: y el viejo robusto tomo lo que le parecio, y se començo a passear porque con el calor de el cuerpo prendiesse mas presto, mas el se auia medicinado tãto en los tiempos passados contra ponçoña (como encarece Marcial) q̃ no le hizo impressiõ: y por esto rogo a vn su capitã Frances q̃ no le faltasse por entonces, pues siempre le auia sido fiel, y entre otras cosas le dixo q̃ aunque otras empresas auia proueydo con recato, no lo auia hecho ansi en los peligros q̃ de la gente de guerra, y de sus amigos, y de sus hijos le podian venir,

Mithridates se haze matar.

Martial.li.5.

y el otro aunque llorando le mato, y Galeno dize que se llamaua *Bistoco*: no obstante que Dion Niceo, y Paulo Orosio en algo varian el cuento de la muerte de el Rey. Affeando en el Pausanias el robo y mortandad que su Capitan *Menophanes* auia cometido contra el templo de Apolo de la insula Delos, y contra la gente de la isla matando a muchos, y robando lo todo, dize que Dios compelio a Mithridates matar se, y que algunos que escaparon robados de Menophanes le mataron despues en la mar, y Aulo Gelio toca en estos cuentos. Tal conclusion tuuieron la vida y la muerte de aquel tan gran rey *Mithridates*, y por mas que fue vencido y acossado de Syla, y de Luculo, y mucho mas de Pompeyo, no dexo de dar muchas vezes en la cabeça a los Romanos, y affrento a muchos de sus Pretores que fueron contra el: como a Luculo Cassio, y Quinto Opio, y Marco Atilio, a los quales traxo a la verguença, y aun mato a Atilio: y vencio a Fimbria, y a *Murena*, y al Consul Cota tuuo cercado y en mucho peligro, y a la postre descalabro mal a Fabio, y destruyo a Triario: y el despues de auer destruydo gran parte de las tierras de Asia con sus guerras barbara y tyrannicamente emprendidas, y con poca prudencia proseguidas, murio homicida de si mesmo, auiendo lo sido primero de casi toda su sangre. Con ponderacion dixo Iuuenal que fue vencido tres vezes, o por estas tres entendio muchas.

Galenus lib. de Theriaca ad Pisonem, c.16.
Dion li. 37.
Pausani. li. 3.
Gelli. lib. 17. c.15
Iuuenalis Sat. 6.

§. IIII.

¶ En Arabia estaua Pompeyo cabe la ciudad llamada Petra mirando vn torneo de acauallo que hazian los suyos, y alli le llegaron correos de Pharnaces maluado hijo que le hazia saber de la muerte de su padre: y ansi se alegro todo el exercito Romano, como si con aquel viejo se acabaran todos los enemigos de Roma. Pompeyo marcho luego para Ponto: y concedio a *Pharnaces* el reyno de el Bosphoro, y hizo sepultar a *Mithridates* en la ciudad de Sinopis: y *Publio* hurto la vayna de su espada que valia quatrocientos talentos (dozientos y quarenta mil ducados valian) y la vendio a Ariarates. Pompeyo se torno para Roma atronando su fama todas las prouincias de el imperio, y triumpho mas superbamente que otro ninguno: porque allende que metio en el thesoro publico veynte mil talentos que valian doze millones sin muchas otras grandes riquezas, metio en triumpho mas personas reales, y eminentes que ningun Capitã triumphante, porque fueron trezientas, y veynte y quatro. Entre estas yuan Tigranes el moço nieto de *Mithridates*, y cinco hijos de *Mithridates*, Artaphernes, Cyro, Oxatres, Dario, y Xerxes: y dos hijas Orsabaris, y Eupatra, y Aristobolo Rey de los Iudios, de cuyas trapaças tornare a hablar en su tiempo, y algunos tyrannos de Cilicia, y muchas mugeres de los Reyes de Scythia, y tres principales Capitanes de los Iberos, y dos de los Albanos, y Menandre Laodiceno cauallerizo mayor de *Mithridates*: y las ymagines de el mesmo Mithridates, y de Tigranes su yerno, y de ochocientos nauios de guerra, y de los de mas Reyes que auia vencido en batallas diuersas, que fueron Atroces Ibero, Orizes Albano, Dario *Medo*, Aretha Nabatheo, y Antioco Comageno. Todo esto dize Apiano, y que el carro en que entro Pompeyo era todo labrado de oro, y de piedras preciosas, y que el lleuaua vestida la marlota de el grande Alexandre, la qual auia auido *Mithridates* entre las riquezas de Cleopatra que en Chio hallo: y aña de Plutarcho que tambien metio en

Triũpho de Pompeyo.

este

este triumpho a la muger y vna hija de Tigranes el moço, y a Zosima muger de Tigranes el viejo, y vna hermana de Mithridates con cinco hijos. Solo Pompeyo entre los Romanos triumpho de las tres principales prouincias en que se reparte el mundo, porque auia triumphado la primera vez de Aphrica, y la segunda de Europa, y esta tercera de Asia: y algunos quisieron dezir que quando triumpho de Mithridates no passaua de treynta y quatro años, como el grande Alexandre quando triumpho del mundo teniendo le Cortes en Babylonia, mas Zonaras y otros le dan quarēta: y supuesto que diga verdad Eusebio, que nascio en el año quarto de la Olympiada ciento y sesenta y ocho, que concurre cō el de tres mil y ochocientos y cincuenta y siete de la criacion de el mundo; y que tambien diga verdad Eutropio, que triumpho a seyscientos y nouenta años de la fundacion de Roma, el qual año concurre con el primero de la Olympiada ciento y setenta y nueue, a tres mil y ochocientos y nouenta y ocho de la criacion de el mundo: concluyen se quarenta y vn años que entonces ternia, saluo que si con Carlos Sigonio dezimos que triumpho quatro años mas adelante, auremos le de dar quarenta y cinco años de edad, y triumpho en el postrero de Septiembre en el qual nascio, aunque la guerra de Mithridates dos años antes se auia rematado, y aquel tiempo gasto Pompeyo en componer las cosas de Asia. El sobredicho Eutropio dize en otra parte que quando Pompeyo triūpho de Aphrica no auia mas de veynte y quatro años: y dize Orosio auer sido lenguage de el mesmo Pompeyo que en la guerra sobredicha Oriental contra Mithridates, auia peleado con veynte y dos reyes: y añade Ciceron que en Roma se instituyeron estaciones y visitas de los templos que duraron doze dias, agradeciendo a sus Dioses el prospero fin de guerra tan larga y peligrosa: porque Mithridates excedio a otro qualquiera de todos los reyes con quien anduuieron en guerras los Romanos. Dize Veleyo que en ausencia del mesmo Pompeyo publicaron vna ley Tito Ampio y Tito Labieno Tribunos de la plebe, que el pudiesse assistir a los juegos Circenses, coronado de oro, y vestido como Capitan triumphante, y en los juegos de las representaciones de comedias cō corona de oro, y con la ropa que llamaron pretexta; y que no lo hizo mas de vna vez, y aunque essa fue muy demasiado, porque la corona en Roma, estaua descomulgada con el nombre real dende el rey Superbo.

Vellei⁹ li. 2. Cicero pro Lucio Cornelio Balbo. — Zonar. tom. 2. Anal. — Eutrop. li. 6. — Eutrop. li. 5. — Orosi. li. 6. c. 6 — Cicero oratione de prouincijs Consularib. & oratione pro L. Murena. — Eusebio in Chroni. ...

Capitulo. XXXI. De Philippe vltimo rey de Syria, y de las malas muertes de sus hermanos: y del reyno de Ptolemeo Laturo hijo de Cleopatra: y de la muerte de Syla, y de las varias edificaciones y quemas de el templo de Apolo en Delphos: y del reyno de Ptolemeo Auletes en Egypto. §. I.

YA que acabamos con las cosas de aquel gran Rey de Ponto, deuemos tornar por los tiempos atrasados de los otros principados de que hazemos caudal en estos escriptos para la continuacion de los años de el mundo, y succession de las Monarchias: y como començaron los cuentos de Mithridates dende el año de tres mil y ochocientos y sesenta y siete, ansi vienen por su orden los dos años que Philippe reyno en el Reyno de Syria, y los començo vno despues de los dichos de Mithridates, quando el mundo andaua en sus tres mil y ochocientos y sesenta y ocho. Para claridad de lo tocante a este Philippe, dize Iosepho que Antioco Grypo, de quien ya

iij. M. dccclxviij. — 93. — Iosephus 13. Ant. 21. & li. 1. bel. c. 3.

ya se hablo, dexo quatro hijos, el mayor de los quales se llamo Seleuco que mato a su tio Antioco Cizyceno en batalla, y reyno despues de el en este reyno de Syria: sino que deuia de ser muy pocos dias, y por esso no le pone Eusebio entre los Reyes de Syria: aunque se conforma con Iosepho y con Apiano en dezir que reboluio contra el Antioco Eusebio su primo y hijo de Cizyceno, y que le vencio en vna batalla, y le destierro de toda la Syria: y que Seleuco se acogio a la prouincia de Cilicia donde fue recebido de los de la ciudad de Mopso, sino que era tan maligno y tyranno ladron, que los començo a robar, y a echar pedidos, y como tributos reales: con lo qual ellos embrauescidos le quemaron biuo en su casa, y aun Apiano lo encaresce mas diziendo que le quemaron sobre el altar de el templo al qual se auia acogido: y que Antioco Eusebio reyno despues del, y q̃ le pusieron el renõbre de Eusebio, porque los Syros tuuieron lastima de el viendo le tan perseguido de el dicho Seleuco, y le libraron de la muerte, y le fauorescieron contra el: y añade: que quien le dio la vida fue vna mugercilla con quien tenia sus amistades. El hermano segundo del quemado Seleuco se llamo Antioco, y dale Iosepho el sobrenombre de Dionysio, y que le hizieron su rey en Damasco, y que luego saco sus gentes contra los Arabes, y en el entretanto fue su hermano Philippe a Damasco, y grangeo a Milesio Capitan de la gente de guarnicion que alli estaua, y aquel le entrego la ciudad: mas Philippe salio muy ingrato no se lo agradesciendo. Viendo se Milesio traydor, y no pagado (porque Philippe queria que se dixesse y entendiesse que la auia tomado a pura guerra) espero coyuntura para tornar la ciudad a su primero señor. Philippe se salio vn dia a recrear fuera de la ciudad, y quando torno queriendo entrar, auia le cerrado Milesio las puertas, y no le quiso recebir mas dentro: y Antioco que supo de los tratos en que andaua su hermano, corrio por conseruar su ciudad, y a la postre se topo con los Arabes en batalla, y ya que los lleuaua de vẽcida, cayo muerto. Philippe fue el tercero hermano, y Iosepho dize que reyno por muerte de su hermano en parte del reyno de Syria, y Eusebio dize q̃ por dos años, y que començo en el año que le dexamos ya señalado. Dize Iustino que hallando se destruydo el reyno de Syria por las guerras de los dos hermanos Gripo y Cizyceno, se dio al Rey de Armenia Tigranes, y que el gozo el señorio de aquel reyno diez y ocho años, y por esso auemos tocado entre los cuentos de Mithridates en como Tigranes era señor de la Syria: y quando Luculo vencio a Tigranes, le priuo de el señorio de la Syria, y la dio a Antioco Eusebio hijo de Cizyceno, la qual donacion reuoco Pompeyo despues de rẽdido Tigranes, y dixo al Antioco, q̃ le pedia la Syria como rey no de sus mayores, q̃ pues no auia sido para la defender de Tigranes ni para se la sacar de poder, que no se la daria, por mas que el Reyno le quisiesse por Rey, y ansi la dexo prouincia Romana. Del reyno de Philippe concluye Eusebio que Gabinio fue contra el, y le prendio, y que en el se acabo el Reyno de Syria que auia durado dende Seleuco Nicanor dozientos y veynte y siete años. Otro quarto hermano de los dichos se llamo Demetrio Eucero, y tambien se llamo Rey de Syria con su hermano Philippe, y combatiendo a su hermano Philippe en la ciudad de Berea, fue preso de Mithridates Capitan de el Rey de los Parthos, y le embio preso a Parthia donde murio. Comencemos

Eusebius in Chroni. Apianus in syrio.

Iustin. li. 40.

Ioseph. li. 13. Ant. c. 23.

Ioseph. li. 13. Ant. c. 22.

Monarchia Romana va echando rayzes.

cemos a notar que ya van los Romanos acabãdo de recoger los reynos de los sucessores del grande Alexandre, para saltar en Monarchia: y hallaremos que los meten en su poder con tã buena consciencia, como Alexandre tuuo en los hazer suyos.

§. II.

iij. M. dccc. lxxiiij.

87.

¶ En el año primero de la Olympiada ciento y setẽta y tres, a tres mil y ocho cientos y setenta y quatro de la criacion del mundo tomo el reyno de Egypto Ptolemeo hijo de la reyna Cleopatra por ocho años, y Eusebio dize que por elecion de su madre subio a ser rey de Egypto: y con esto acabamos quanto sabemos que poder dezir de sus cosas, ni Eusebio dize mas de las dichas: saluo que Estrabon le da por sobre nombre Lathuro: y por ventura si mas nos dixeran del, le tuuieramos por peor. El año quinto del reyno de Ptolemeo corria en el primero de la Olympiada ciento y setenta y quatro, y en esta passaron las guerras de Syla y Mario que ya escreui, y debaxo de las alas de Syla se crio el gran Pompeyo, y debaxo de las de Mario crescio Iulio Cesar; en los quales assienta bien el dicho del otro contra Corace y Tisias; que de los malos cueruos salen malos hueuos. A solo Pompeyo se leuantaua Syla quando le entraua a hablar, aunque como soberuios ambiciosos se desauinieron; y queriendo Pompeyo hazer cabeça de si; y embio a dezir a Syla que mirasse bien quantas mas gentes adoran al Sol quãdo nasce, que quando se pone; significandole que las honras nascen y crescen con los mancebos de valor; mas que con los viejos tambien ellas descaen y se desuanecen. Vna vez tuuo Syla preso a Iulio Cesar hueuo de Mario, y le matara sino fuera por ruego de amigos, y el les dixo que no conoscian ellos a Cesar, mas que

Strabo.li.17.

el les prophetizaua que tenia muchos Marios en el pecho; y que se guardassen del, dado que le viessen andar mal ceñido. En esta mesma Olympiada se ardio el Capitolio por culpa de Carbon, y alli se quemaron aquellos tan famosos libros Sibylinos en que los Romanos mirauan las hadas Romanas: mas despues deste tiempo aun leemos que los Romanos consultaron los libros Sibylinos. Renuncio Syla la Dictadura perpetua que auia tomado; dexando voluntariamente su paludamento en el senado, y se quedo vn llano y simple ciudadano, que fue obra de vn pecho muy varonil: y como tornandose a su casa no faltasse quien le diesse algunos toques, el dixo que aquel escarnio seria causa que nunca otro hiziesse lo que el acabaua de hazer: y murio de vna enfermedad que le comian piojos: y toda Italia le hizo vn tan solenne enterramiento, que yo tẽgo por cierto que nunca dende la criacion de el mundo fue hombre sepultado en Italia con tanta pompa, ni yo creo que le hizieran tanta honra, si como sancto ouiera resuscitado tãtos millares de hõbres, como mato, como tyrãno. De felice q̃ el se intitulo solo el nombre dize bien Solino que se le conoscio: y Plinio escarnece con razon de felicidad acompañada de tantas maldades. En esta Olympiada se quemo tambien el templo de Apolo Delphico, y porque fue quemado diuersas vezes dize Eusebio que la primera fue en tiempo de Amyntas Monarcha de los Asyrios, al año quarto de Othoniel juez de los Hebreos, a dos mil y quinientos y catorze años de la criacion de el mundo: y q̃ le puso fuego vn maluado llamado Phlegias. La segũda quema pone con Pausanias en el año primero de la Olympiada cincuẽta y ocho, vn año antes q̃ començasse a reynar en Roma Tarquinio Superbo, y no ne cie tos justos des-

Gelli.li.1.ca.19. Dionys.li.4. Pli.li.13.c.13 Solinus li.8.

Honrosissimo enterramiento de Syla.

Solinus c.7. Pli.li.7.c.43.

Templo de Apolo Delphico quemado varias vezes.

Pausan.li.10

pues de la primera quema. Pausanias pone la origen de la edificacion deste templo, y las vezes que fue quemado, y dize que la mas antigua memoria q̃ se tenia era dende que fue hecho no mas que de ramos de Laurel cortados de las florestas de la Tempe de Thessalia, en forma de choça de guarda de el campo: y sin apurar que se hizo de este tugurio o ramada, dize que vn hombre llamado Pteras edifico el segundo templo de seto de helecho; que es algo mejor lauor que la de la ramada, porque ay entretreximiento, y despues dan vna costra de barro o de otro material por cada haz del seto, y queda hecha pared, como se vsa en nuestra tierra. Tampoco dize como se perdio este edificio, y añade que la tercera vez que se edifico fue todo de metal, y lo procura hazer creer, y para ello trahe algunos edificios que fueron todos de metal, especialmente el templo Chalcieco de Lacedemonia. De la destruycion de este templo dize que vnos tuuieron auer le soruido la tierra, y que otros dixeron que fue derretido con fuego: y por esto fue edificado el quarto de muy buena canteria, y fueron sus authores Trophonio y Agamedes, y este fue el que se quemo en el año primero de la Olympiada cincuenta y ocho, siendo en Athenas principe Erixiclidas, y de este hablo Eusebio diziendo auer sido el segundo tẽplo. El quinto templo dize Pausanias que labraron los Amphyciones de la sacra pecunia que las gentes alli offrecian por deuocion, y que el maestro de la obra fue Espintaro Corinthio, y que permanecio hasta el tiempo del Emperador Adriano, mas deue se entender que remendado, pues la tercera quema de que hablamos al proposito del tiempo que escreuimos, fue en la Olympiada ciento y setenta y quatro, y señala Eusebio el año que fue el primero, y los malhechores que fueron los Thracios, y Adriano fue dozientos años despues de esta quema. Dize mas Pausanias que vn ladron de Eubea llamado Crio saqueo este templo, y los Phlegias quando Eusebio pinto la primera quema, y tambien Pyrro el hijo de Achiles, y despues parte de el exercito de Xerxes, y los Phocenses con Philomelo, y los Franceses con Breno, y el Emperador Nero que de solas imagines de metal, de ellas de Dioses, y de ellas de hõbres, lleuo del quinientas.

§. III.

¶ Quatro años adelante de el de la quema sobredicha pone Eusebio el reyno de Ptolemeo Dionysio en el reyno de Egypto por treynta años, dende el primero de la Olympiada ciento y setenta y cinco, a tres mil y ochocientos y ochenta y dos años de la criacion de el mundo. Hartos breuages trago este hombre en el tiempo que reyno, y Apiano, y Suetonio, y Iosepho hablan con Estrabon y otros de como fue alançado del reyno por sus vassallos, y Ciceron escriue mucho de su reduction por los Romanos a los quales se encomendo; porque pretendieron en Roma hombres de calidad el cargo de le restituyr en su reyno, y entre ellos se señalaron Pompeyo, y Publio Lentulo Proconsul de la Prouincia de Cilicia, mas a ninguno se le concedio, por les estar vedado restituyr le con mano armada por los libros Sibylinos, y con tantas dilaciones tuuieron al Rey descontento muchos dias, y el desconfiando de ellos se fue a Epheso. La causa que dize Dion auer tenido los Egypcios para derrocar a Ptolemeo de su silla, fue auer los despechado por fuerça, para con lo que les robaua, comprar la amistad de los Romanos y porque no quiso pedir a los Romanos cõfirmaciõ del reyno de Chipre: y como se fuesse y no supiessen del, leuãtaron

iij. M. dccc. lxxxij.

Apian. in syrio, & in Parthico. suetonius in Cæsare. Iosephus 14. Ant. ca. 11. & li. 1. bel. c. 6. strabo. li. 12. & 17.

Dion. li. 39.

taron por reyna a su hija Berenice, la qual gusto tanto de se ver reyna, que no se le dio nada de ver a su padre desterrado: y casose con vn mancebo llamado Seleuco de la casta de los reyes de Syria, al qual hizo matar presto por parecer le hombre poco brioso, y casose con Archelao hijo del Archelao grã capitã de Mithridates que dixe auer se passado a los Romanos, y este fue muerto quando Gabinio restituyo al rey en el reyno, y Berenice fue muerta por su padre. Dize Estrabõ que todos los reyes de Egypto fueron malos, saluo el tercero llamado Euergetes, y que los peores fueron el quarto y el septimo, y este vltimo Ptolemeo Dionysio, y por otro sobrenombre dicho Auletes, que fue tan infame que en publico hazia del momo y representante: y dize con Ciceron, y con Celio Rodigino que le sigue, que tenia doze mil talentos de renta, y aun quinientos mas. Lo que se concluye fue que Aulo Gabinio embiado por Pretor a la prouincia de Syria con mandato que restituyesse en su reyno a Mithridates rey de los Parthos que estaua en Arabia desheredado por su hermano Orodes: al punto que queria yr a lo del Partho, le llegaron cartas del gran Pompeyo su amigo que le encargaua mucho el negocio de Ptolemeo: y como el mesmo Ptolemeo le importunasse, y le proueyesse la bolsa con seys millones, el fue primero a Egypto q̃ a Parthia, y ayudole Antipatre gouernador de la tierra de Palestina, y tambien Hyrcano Iudio dando le algunos soldados cõ muchas vituallas, y grangearon a los Iudios de Egypto que les diessen entrada en el reyno por la ciudad de Damiata. Gabinio rompio muchas vezes cõ los Egypcios por mar y por tierra primero que los domasse a recebir a su rey desterrado por ellos: y ellos embiaron a Roma sus querellas que fueron bien oydas y fauorecidas, y Gabinio condenado en los seys millones, por auer hecho guerra fuera de la tierra que le era cometida, y mas en reyno q̃ siempre fue amigo de los Romanos. Esta restitucion de Ptolemeo fue a los veynte y cinco años de su reyno, en el primero de la Olympiada ciento y ochenta y vna, porque dize Sigonio auer sido a seyscientos y nouenta y ocho años de la fundacion de Roma. En el año segundo de el dicho Ptolemeo entro Menodoro en el primado que los Romanos auian dexado en la Toscana, y Iuan de Viterbo le da treynta y seys años en su emẽdada Chronographia: y Marco Caton dize que fue hijo de Menipo, y nieto de Cecina Volturreno. Apiano le haze buen guerrero y Capitan, y que al principio fue de la parte de Pompeyo, y fauorecio a sus hijos, y que saco a Cerdeña de la mano de los Capitanes de Augusto Cesar: mas dize que despues se passo a Augusto contra Sexto Pompeyo hijo de el grande Põpeyo, y que en vna batalla Naual que Augusto Cesar, y Sexto Pompeyo tuuieron, venia con Pompeyo vn Capitan señalado llamado Menecrates, y que Menodoro se asio con el, y le vencio y lleuo captiuo, aunque se le auia echado a la mar muy herido. Mas no concuerda hazer le principe de la Toscana y successor de los reyes de ella, y que diga Apiano que fue esclauo de el gran Pompeyo, y que Augusto le hizo libre quando se le passo. Aunque no ternia por muy grande inconueniente dezir que fueron diuersos de vn mesmo nombre, y que lo que fue de el vno, se applica al otro; y sino bastare esto, diga lo de mas quien mejor lo supiere: porque aqui no mentimos sino es pensando que acertamos.

Ptolemeo Auletes hazia del momo.
Cælius li. 29. c. 21.
Cicero. pro C. Rabirio.
Plutarch. in Antonio, Græce.
Cato Frag. 20.
Apian. lib. 5. bel. Ciuil.

Capitulo. XXXII. De el reyno de Alexandra en Iudea, y de la soberuia y ambicion de los Phariseos: y de la ambicion de Aristobolo que quito el reyno a su hermano Hyrcano: y de como pleytearon ambos delante de Pompeyo. §. I.

iij. M. dccc. lxxxvj.

75.

EN el año primero de la Olympiada ciento y setenta y seys que concurrio cō los tresmil y ocho cientos y ochenta y seys de la edad del mundo, entro Alexandra muger del defuncto Ianeo Alexādre en el Reyno Iudayco por nueue años que la dan Philon y Eusebio: y el mesmo Eusebio y Sant Hieronymo la llaman Salina, y en el capitulo veynte la llame Salome: y el principio de su reyno en el año que aqui señalo, tambien se le concede Eusebio. Iosepho cuenta la manera y sagacidad que esta tuuo para se quedar con el reyno de Iudea, que Alexandre su marido y terrible matador de los Iudios (como ya queda dicho) enfermo de vna borrachada, y que la enfermedad le salto en tres años de quartanas, y siendo el tan mal complexionado, o acondicionado, juntando se le la melancolia terrestre de la quartana tan encarecida de Platon, bueno esta de entēder que gracia ternia con ninguno, ni aun consigo. Como el se ouiesse criado toda su vida en guerra, parecio le que tornando a ella conualesceria mas presto, y passando el Iordan con sus gentes cerco la villa de Ragaba: y alli le apreto tanto su mal, que todos entendieron que se acercaua a la muerte, y el mejor que todos: y llorando la muger con el el peligro en que la dexaua con los Iudios a los quales auia hecho tātos males, y el peligro de sus hijos en los quales querrian vengar sus daños y injurias: el la dio por cōsejo que encubriesse su muerte a los soldados hasta que se tomasse la villa, y que tornando se con victoria a Hierusalem hiziesse mucha honra a los Phariseos, y se les diesse muy amigable, y les consintiesse hazer algunas cosas a su gusto: y que como eran tan arrogantes y ambiciosos, los ternia muy de su mano, y que pues ellos tenian tanto credito con el pueblo, la harian tener de todos por señora: porque el entendia que las discordias que auia tenido con la gente del reyno, lo auia causado el auer se lleuado mal con los Phariseos, gente para mucho mal, y para mucho bien, segun que se inclinan a lo vno, o a lo otro. Mando la mas, que en llegando a Hierusalem conuocasse a los principales de ellos, y les mostrasse su cuerpo, y se le pusiesse en poder para que se vengassen en el de los enojos que les tenia hechos, y que les prometiesse no salir de su consejo, y que los tomaua por padres, tutores, y consegeros, y que los supplicasse se quisiessen encargar de ella, y del reyno: y con esto el la certificaua que le darian mas honrado enterramiento que ella le podria dar, y que ella seria conseruada en su reyno con toda seguridad: y con esto murio andando en quarenta y nueue años de su edad, y en los veynte y siete de su reynado, dexando mandado en su testamento que ella gozasse de la gouernacion del reyno, aunque dexaua dos hijos, a Hyrcano el mayor y amigo de biuir quieto y sin cuydado, y a Aristobolo el menor y bullicioso y ambicioso infernal. Prosigue Iosepho que Alexandra lo hizo todo como el marido se lo aconsejo, y que todo succedio como el adeuino, y que los Pharisseos predicaron al pueblo quan buē rey perdian, y quan para mucho, y que hizieron como fuesse sepultado con mas honra que ningun rey de los passados: y ella fue graciosamente recebida del pueblo por Reyna, porque se tenia entēdido que siempre sintio mal de las crueldades del marido: y ella mā do

Philo. 2. Breuiar. Eusebius. in Chroni. Hierom. c. 9. Daniel. Iosephus 13. Ant. ca. 23. & li. 1. bel. c. 4.

Plato. in Timæo.

Phariseos pintados al natural.

Egesip. lib. 1. c. 12.

Consejo prudentissimo.

Iosephus 13. Ant. 24.

do que fuessen obedecidos los Phariseos en lo que mandassen en la gouernacion del reyno, y ellos reualidaron las sus constituciones que Iuan Hyrcano suegro de la reyna les auia cassado por la injuria que le dixeron: y la reyna no menos ambiciosa que Athalia dio el pontificado a su hijo Hyrcano, no por ser mayor, sino por ser floxo para se entremeter en la gouernació del reyno, lo qual no creya de Aristobolo altiuo, y soberuio ambicioso, y para todo mal a trueco de mandar: y ella sustentaua gran gente de guerra có que se hazia obedecer y estimar, y aun temer de los suyos y de los estraños, q̃ son resabios de fina tyrannia.

§. II.

Phariseos crueles vengatiuos.

¶ Los Phariseos eran executores de la justicia, y reuocaron del destierro a muchos que andauan fuera del reyno por mandado del rey Alexandre defuncto, y a otros sacaron de las carceles en que el los dexo: y tanto hizieron con la reyna, que alcáçaron poder hazer vengança de los que aconsejaron al rey matar a los ochocientos que ya dixe: y al primero que mataron llamauan Diogenes, y luego a otros muchos hõbres de valor: por lo qual muchos buenos del pueblo con su hijo Aristobolo la fueron a supplicar que no los dexasse matar como a bestias en carniceria, o que les diesse licencia para se yr de el reyno, pues los Phariseos lo trastornauan todo: y como Aristobolo apretasse mucho contra aquellas muertes, la madre les entrego las fuerças de el Reyno en guarda, saluo Hyrcania, Alexandrio, y Macheronta, en las quales tenia guardadas sus riquezas. Por este tiempo baxo Tigranes a Syria, y tomo a Ptolemaida, y Alexandra le embio grandes dones porque la dexasse en su paz: y el se torno para Armenia sabiendo que Luculo le entraua por ella, quando le huyo Mithridates. Despues de esto enfermo la Reyna peligrosamente, y recelandose Aristobolo de que si los Phariseos estuuiessen tan poderosos en su muerte, como lo auian estado en su vida, seria difficultoso echar los del mando, y conosciendo por muy poco hombre a su hermano Hyrcano para gouernar el reyno, tomo vna noche a solo vn su criado, y descubriendo a sola su muger a que y a donde yua: dio buelta por las fortalezas principales que estauan a cargo de hombres sus amigos, primeramente por el castillo de Agaba guardado de Gasteles que le recibio bien, y quedo por suyo, y ansi lo hizieron en las demas. Estos bullicios sabidos en Hierusalem, la reyna y los de su parte y señaladamente los Phariseos se començaron a temer, y por alguna seguridad prẽdieron a la muger y hijos de Aristobolo, y los pusieron en la fortaleza que estaua junto al templo. Dentro en quinze dias tomo a su mano Aristobolo veynte y vna pieças fuertes, y junto gente con que poder hazer cara a los que le presumiessen contrastar sus designos: por lo qual se juntaron Hyrcano su hermano y los principales Iudios, y hablaron a la reyna que les dixo que pues tenian gente y harto thesoro, hiziessen lo que cumpliesse a la corona real, porque ella ya estaua mas en el otro mundo, que en este: y ansi murio de mas de setenta años, y por el consiguiente lleuaua onze o doze años a su marido. Notan Iosepho y Eusebio que aunque fue muger de grã gouierno, y amiga de justicia, con lo qual tuuo a su reyno sossegado y rico, y de lo qual se le siguio razon de burlar de los reyes que tienen desassossiegos en sus reynos: que pecco de tan ambiciosa por mandar, y que dexo a sus herederos tan mal auenidos, y tan mal disciplinados, que de alli nascieron las rayzes cuyos fructos cogieron despues en la perdicion de aquel reyno: de la qual escriuire muy largamente

Aristobolo ambicioso para en mal.

Noten se los fructos de la ambicion.

mente en la segunda parte desta obra.

§. III.

Iosephus 14. Ant.c.1. Philo. lib.2. Breuiar.

¶ Aunque diga Iosepho que Hyrcano començo a reynar en el año tercero de la Olympiada ciento y setenta y siete (conforme a la correction que yo auia emprendido dende Iudas Machabeo) yo por inconuenientes que se hã atrauessado torne a seguir a Eusebio, y al Samotheo que le ponen en el segũdo de la Olympiada ciento y setenta y ocho cõ treynta y quatro años de reynado, y comęço los a tres mil y ochocientos y nouenta y cinco de la criacion del mundo: y Philon le señala los mesmos años de reyno. Dize Iosepho que en aquel su año q̃ yo no recibo, fueron Consules Romanos Quinto Hortensio, y Quinto Metelo, y Sigonio se lo aprueua, y dize que fue a los años seyscientos y ochenta y quatro de la fundacion de Roma, y el Samotheo lo confirma: mas Henrique Glareano differe, y no ay para que pararnos a discutir sus razones. Dize Iosepho que en muriendo la reyna se fueron a visitar los dos hermanos cõ los aparejos que auemos visto que cada qual tenia, y que se saludarõ cabe Hierico con vna muy reñida batalla, en la qual muchos de los de Hyrcano se passaron a Aristobolo, y muchos fueron muertos, y el vencido, y con esto huyo para Hierusalem donde se hizo fuerte en la torre Antonia en que tenia pressos a los hijos y muger de Aristobolo. Luego bolo Aristobolo tras el, y por medio de buenos se concertaron en q̃ Aristobolo reynasse, y que Hyrcano biuiesse de su patrimonio en paz, y se abraçaron en el templo, y trocarõ las moradas, porque Aristobolo se passo al palacio real, y Hyrcano a las casas de Aristobolo. Tan contento y sossegado biuia Hyrcano sin el reyno, como Aristobolo con el, sino que malsines, (el principal de los quales fue Antipatre hijo de el otro Antipatre Idumeo y capitan valeroso del rey Alexandre, y gouernador por el en la Idumea, y que tenia grandes amigos y muchos dineros) le aconsejaron que no consintiesse a su hermano gozar de el reyno que le tomo, y le hizieron entẽder que trahia la vida en peligro, y que deuia huyr a los reyes vezinos que el tenia por amigos, con los quales haria el que le fauoreciessen a cobrar el reyno, y que el le ayudaria con dineros. Tanto le dixo que aunque le peso le saco vna noche de Hierusalem, y le lleuo al rey Areta de Arabia que estaua en la su real ciudad de Petra: y alli se obligo Areta de yr con el a Hierusalem con cincuenta mil hombres, y en galardon le prometio Hyrcano si le tornasse al reyno, de le restituyr vna tierra de doze poblaciones que le auia quitado su padre Alexandre. Luego se puso en obra la promessa de Areta, y Aristobolo salio contra el, y siendo vencido torno huyendo a Hierusalem y cada dia se passauan muchos Iudios a Hyrcano, de manera que casi solos los sacerdotes auian quedado con Aristobolo cercados en el templo, y el cerco era mas estrecho de cada dia ayudandose Iudios y Arabios por entrar en la ciudad. En esto llego la gran fiesta de la Pascua, y no tenian ya los de Hierusalem casi que comer, y menos corderos que sacrificar para cumplir con el precepto de la ley: y rogarõ a los Iudios que estauan fuera que les proueyessen, y estotros dixeron q̃ por buena paga si harian, y que les auiã de pagar primero por cada cordero mil drachmas, y los de dentro les pagaron como lo pidieron, y no les quisieron despues dar ni vn cordero, cõ lo qual les maldixeron los sacerdotes cõ quãtos auia en Hierusalem. Los de fuera hizieron otra peor que la passada, que sacaron de vna cueua donde se auia metido por no ver aquellas guerras ciuiles vn sancto varon llamado Onias por

Margin notes: iij.M. dccc. xcv. 66. — Aristobolo ambicioso quito el reyno a su hermano Hyrcano. — Iosephus 14. Ant.2. — Iosephus 14. Ant.3.

por quien Dios auia hecho milagros: y lleuado a su exercito, y mãdado mal dezir a los de la ciudad (que no hizo mas Balach con Balaam cõtra los Hebreos) como el no quisiesse dezir mas de que no diesse Dios victoria a los vnos de los otros, pues erã hermanos, le mataron apedreado. Estas obras ya van llamando la justicia de Dios contra esta gente: y la muerte del Redemptor los acabara de condenar.

sacrileg a maldad de los Iudios.

§. IIII.

¶ En Armenia estaua entonces Pompeyo contra Tigranes, y sabiendo de lo que passaua en la Syria inferior, embio alla a Escauro con gente para que la pacificasse, y el camino para Damasco, y de alli hazia Iudea, de cuya llegada informados los dos hermanos Iudios le embiaron a saludar cada vno por si, y a prometer quatrocientos talentos porque le confirmasse el reyno, y Escauro afferro con Aristobolo, conociendo le mas vehemente y ambicioso, y por el mesmo caso mas dadiuoso. Auiendo recebido los talentos embio a mandar al rey Areta que se tornasse a su casa, so pena de le declarar por enemigo del pueblo Romano, y el Arabio se torno ciscado en oyr el nombre del pueblo Romano cõ cuya descomuniõ le amenazaua, y lleuo a Hyrcano, y a Antipatre cõsigo: y Aristobolo junto de presto gente con que los siguio, y los vencio matando les siete mil hombres, entre los quales murio Cephalion hermano de Antipatre el reboluedor de aquella guerra. Despues de huyr Mithridates, y de assentar pazes con Tigranes, baxo el grã Pompeyo a Damasco, y los dos hermanos le embiaron sus embaxadores con ricos dones, Hyrcano con Antipatre, y Aristobolo con Nicodemus: y Antipatre acuso a Gabinio que auia cohechado a los Iudios en trezientos talentos, y a Escauro por los quatrocientos: Nicodemus lleuo a Pompeyo de

Iosephus 14. Ant. 4.

Iosephus 14. Ant. c. 5.

parte de Aristobolo vna parra de oro que valia quinientos talentos: que fue despues offrecida en Roma en el Capitolio. Los del reyno de Iudea embiaron sus procuradores que pidieron a Pompeyo que por virtud de la ley del gran Dios de Israel, cõforme a la qual deuian biuir; absoluiesse aquel reyno de la tyrania de aquellos hermanos, y de otro qualquier principe, porque Dios solo quiere ser el rey de aquel reyno. Pompeyo mando parecer a los dos hermanos y alegar de su derecho, y dixo Hyrcano que el era el mayor, y Aristobolo alego que el era para reynar y no su hermano hombre para nada: y Pompeyo los despidio con buena gracia difiriendo la sentencia para quando el fuesse a Hierusalem, que seria presto, en componiendo los debates de los Nabatheos; y procuro de no descõtetar a Aristobolo, por le juzgar por hombre bullicioso que le podria prolongar el dar asiento a las cosas de la Syria; mas Aristobolo se descabullio de Pompeyo para Iudea descontento de su respuesta. Dize Josepho que como supo Pompeyo de su furtiua partida, que dexo la jornada de los Nabatheos, y camino contra Aristobolo: y que como passasse cerca del castillo Alexandrio donde Aristobolo estaua, que le embio a llamar, y el fue por consejo de sus amigos, y se torno a debatir sobre el derecho del reyno entre el y Hyrcano que yua cõ Pompeyo: y por mandado de Pompeyo escriuio de su mano a los alcaydes de las fortalezas que las entregassen a Pompeyo: y el se retraxo a Hierusalem apercibiendose siempre para la guerra en que se queria poner, antes que ver a su hermano gozar del reyno. En fin era herege Saduceo, y a los hereges es les muy anexa la ambicion.

Iudios piden ser absueltos de la seruidũbre de los dos hermanos.

Iosephus 14. Ant. 6. Egesip. lib. 1. c. 15. & 16.

Capi-

Capitulo XXXIII. De como Pompeyo combatio y tomo a Hierusalem, y de como dexo a Hyrcano con el pontificado y con el reyno, lleuando a Aristobolo preso para su triunfo: y de como Escauro quedo en Syria; y de la muerte de Aristobolo y de Alexandre su hijo: y de los designos de Crasso contra los Parthos. §. I.

Ioseph.14. Ant.7.8. POmpeyo arranco para Hierusalem, y passando ya de Hierico encontro con Aristobolo que le fue a rogar con humildad que cessando todo resabio de guerra, diesse el corte que le pareciesse, y offreciole buena suma de dineros; y Pompeyo se detuuo aun con le combidar a Hierusalem, y embio luego a Gabinio por la moneda; mas tornose sin ella burlado de los soldados de Aristobolo, y el fue mandado deterner de Pompeyo en pago de no le dar lo que le auia prometido: y cerco a Hierusalem para la combatir por la parte de hazia el norte dode estaua el templo, por ser por alli menos fuerte. Los soldados que Aristobolo tenia dentro rompieron vna puente por la qual se podia passar a la ciudad, y se apoderarō del templo, sin querer oyr a la gente ciudadana que pedia ser admitidos los Romanos sin guerra en la ciudad: y era la caua que cercaua los muros tan honda, que parecia cosa impossible poderse cegar para allegar los ingenios de combatir, y los soldados dende las torres defendian el llegarse a los muros arrojando cosas de arriba con que hazian gran daño. Sino que dize Iosepho que tenian los Iudios por articulo de su ley (como lo vimos en lo del tiempo de Mathatias) no poder hazer en Sabado mas que defender sus personas, y no estoruar lo demas que los enemigos quisiessen hazer para los combatir: y los Romanos auian lleuado muchos ingenios de la ciudad de Tyro, y auian cegado las cauas, y leuantado torres dende las qua les trabucauā las torres del tēplo, y cō esto al cabo de tres meses dieron con vna en tierra que aruyno el muro, y los Romanos entraron por alli, el primero de los quales fue Fausto Cornelio hijo de Syla, y luego Furio y Fabio Centuriones con sus vanderas, y mataron doze mil Iudios de aquella vez; y muchos que estauan sacrificando en los atrios del templo se dexarō matar, por no dexar imperfectos los sacrificios huyendo; y fue preso Absalomo tio y suegro de Aristobolo. Pōpeyo entro con los que quiso despues en el templo de Salomon restaurado por Zorobabel, y le prophano con sola su entrada: porque (como dize Philon) auia puesta pena de muerte que ninguno que no fuesse sacerdote Iudayco, entrasse en el: y por esta razon (allende la prohibicion de la ley de Moysen que obligaua a peccado al q̄ tal cometiesse) dize Nicolao de Lyra que nuestro Redemptor nunca entro en el, porque no era sacerdote Aaronita. Despues que Pompeyo salio del tēplo sin tomar del cosa alguna de verguença, aun con que sin los vasos de oro y de plata sin cuento, y sin los perfumes de precio increyble, hallo dos mil talentos en moneda; mando a los sacerdotes pacificarle y reconciliarle de aquella irregularidad. La Historia Escholastica dize que los Romanos pusieron sus cauallos en los portales del templo, y que por tal irreuerencia castigo Dios a Pompeyo dende en adelante, trayendole vencido de sus enemigos, auiendo sido hasta entonces el mas victorioso capitan que jamas florecio en Roma: mas yo en escriptura graue no he leydo esto del aposentar los cauallos en el tēplo. En dia de ayuno pondero Iosepho auer sido esta entrada, en la Olympiada ciento y setenta y nueue, y en el mesmo año y meses en que murio Mithridates, siendo Cōsules Cayo Antonio y Ciceron; y en todo

Margin notes: Ioseph. li. 1. bel. c. 5. 1. Macha. 2. strabo li. 16. — Pompeyo entra en Hierusalē por fuerça. — Florus Epi. 102. — Philo in Legatione ad Caium. & Nicolaus in c. 20. Matthæi. — Histo. scho. ca. 9. diuers. Histor.

todo dize verdad: y Sigonio dize que estos consules fueron a seyscientos y nouenta años de la fundacion de Roma, y este año fue el primero de la Olympiada dicha en las tablas de el Samotheo; mas el Glareano añade vno mas a los de la fundacion de Roma, con Dion, y dize que fue el tercero de la dicha Olympiada, y Eusebio que no sino el segundo.

Dion.li.37.

§. II.

¶ Pompeyo miro en el pleyto de los dos hermanos, y sentencio que el summo sacerdocio al qual andaua el reyno anexo en aquel tiempo, era deuido a Hyrcano como a hermano mayor, y como a hombre que en aquella guerra se mostro por los Romanos: y ansi se le confirmo, mandando a los Iudios reconoscer a Roma por señora con cierta summa de pecheria, y priuo los de algunas tierras que los principes passados auian ganado a sus vezinos y enemigos, y mando lleuar preso a Aristobolo con dos hijos y dos hijas para los meter en su triumpho. Escauro quedo en Syria por mandado de Pompeyo, y fue contra el Rey de Arabia Areta que estaua en Petra: y por le parecer la ciudad inexpugnable, dio se a le talar los campos, y a robar y quemar aldeas, ayudādo le Hyrcano dende Iudea con prouisiones, y otras municiones: con lo qual agradecio mal lo que el otro auia hecho por el: y Escauro embio a Antipatre por su embaxador al rey Areta su amigo, el qual acabo con Areta que diesse trezientos Talentos a Escauro porque le dexasse en paz: y porque no los tenia de presente, salio Antipatre por su fiador, y por esta manera se concluyo la guerra entre Hyrcano y su hermano Aristobolo. De el triumpho de Pompeyo en Roma en el qual fue metido Aristobolo, ya hable: y lleuando Iosepho adelante estas historias dize que vn hijo de Aristobolo llamado Alexandre, de quien dize la Historia Escholastica que se solto camino de Roma, siendo lleuado con su padre Aristobolo, reboluio la guerra en Iudea contra el floxo Hyrcano; y que le trahia tan mal parado, que no le podia ya resistir: sino llegara Gabinio de Roma por Gouernador de la Syria, el qual tambien estoruo a Hyrcano reedificar lo que Pompeyo auia derrocado de los muros de Hierusalem. Tenia Alexandre los castillos de Macheronta, y de Alexandrio, y otros en que se hazia fuerte, y auiendo allegado diez mil peones, y mil y quinientos de cauallo, fue vencido de Gabinio cabe Hierusalem con muerte de tres mil hombres, y huyo al castillo de Alexandrio donde estuuo cercado por algun tiempo, y a la postre hizo paz con Gabinio entregando le los castillos fuertes que tenia, que fueron derrocados por mandado de Gabinio: y fue le a hablar la madre de Alexandre y muger de Aristobolo que se auia mostrado amiga de los Romanos, y alcanço de el lo que le demando para su marido y hijos que estauan detenidos en Roma. No espero Aristobolo a que los Romanos vsassen con el de cortesia, sino que soltando se de la prision en que le tenian huyo de Roma con su hijo Antigono: y llegando a Iudea alboroto la tierra con guerras, y Pitolao Capitan de la gente de Hierusalem se le passo con mil hombres: y de muchos que amigos de nouedades se le auian allegado, no escogio mas de ocho mil que tenian armas, con los quales intento de reedificar el castillo de Macheronta, sino se lo estoruaran los Romanos que dieron sobre el, y le mataron cinco mil hombres, y con mil que quedaron con el metio mano a la obra, no desconfiando de alguna mejora en sus cosas. Algo tenia restaurado de la obra de el castillo quando le acometieron otra vez

Egesip.lib.1. c.17.

Aristobolo en pago de su ambicion va preso.

Iosephus 14. Ant.10. & li.1.bel.c.5. & 6.

Histor. schol.c.10. Diuers. Hist.

Iosephus 14. Ant.11. Egesip.lib.1. c.20.

vez los Romanos, y no se pudiẽdo defender mas de dos dias, fue preso despues de muy herido con su hijo Antigono: y Gabinio le torno a embiar a Roma en prisiones, escriuiendo al senado que auia prometido a la muger la libertad de sus hijos porque le entregasse los castillos fuertes que tenia, y el senado los embio libres a Iudea. Despues que Cesar y Pompeyo se declararon por enemigos, y Pompeyo se passo hazia Thessalia cõ la mejor parte del senado Romano; Cesar que se apodero de Roma solto a Aristobolo, y le dio dos legiones para que passando en Iudea se apoderasse de las tierras que pudiesse contra Pompeyo: sino que Dios corto por otra coyuntura, que los Pompeyanos le mataron con toxico, y los Cesarianos le embalsamaron y enterraron, y despues de algunos años le embio Marco Antonio honradamente a Iudea para ser puesto con los huessos de los otros reyes Iudaycos. Alexandre el hijo de Aristobolo fue muerto en Antiochia por mandado de Põpeyo, porque en el tiempo que auemos dicho se auia rebelado contra los Romanos: mas yo creo que no le mouio sino ser de la parcialidad de Cesar: y Ptolemeo Meneo Dynasta de Chalcis del monte Libano recogio a los otros hijos de Aristobolo, auiendo embiado a su hijo Philipion a la muger de Aristobolo para que le diesse a sus hijos que estauan con ella en la ciudad de Ascalon, prometiendo la mirar por ellos, como si fueran suyos del. Philipion lleuo consigo a Antigo y a sus hermanas, y enamorado de la que se llamaua Alexandra se caso con ella; y el traydor de su padre enamorado de la mesma le mato, y la tomo por muger: tanto pudo sobre el la codicia carnal.

Ioseph. ibi. c.13.

Nicephor. li. 1. Hist. Eccl. c.6. Egesip. li. 1. c.13.

§. III.

¶ Gabinio hizo vna tan grande mudança en el modo de la gouernacion del reyno de Iudea, quãta no auia venido por el dende la salida de Egypto: que instituyo cinco supremas judicaturas, o Chãcillerias en cinco prouincias principales de Iudea: de las quales ninguna reconoscia mayoria a ninguna en lo q̃ tocaua a su gouernacion: y mando que los nobles gouernassen libres de todo señorio real, y a Hyrcano no le dexo mas autoridad de la que se le deuiesse por su summo põtificado, y assentole en Hierusalẽ libre de otros cuydados, lo qual fue bueno de acabar con el, por su blanda cõdicion. Los cinco districtos o jurisdiciones en que quedo el reyno de Iudea repartido como en cinco Chancillerias, fueron el de Hierusalem, y el de Doris o Gadara que fue cabeça de el segundo, y el de Amatunta que fue cabeça del tercero, y Hierico de el quarto, y Saphora del quinto en la tierra de Galilea: la qual reparticion hizo Gabinio a su proposito, porque con tal diuision no les seria tan facil a los Iudios juntar se para rebelar contra Roma: y porque auiendo muchas cabeças, quando las vnas quisiessen vno, las otras querrian otro, y en esto procedio conforme a la peticion que los mesmos Iudios hizieron a Pompeyo estando en Damasco, que les quitasse el dominio de aquellos dos hermanos que no eran de la linea real de Iuda. Para contraposicion de la poca codicia y ambicion de Hyrcano, llega muy a punto la descomunal auaricia, y ambiciõ, y soberuia, de Marco Crasso: para cuya mejor intelligencia digo con Dion y Plutarcho, y Apiano, y Floro, y otros muchos que la soberuia, y ambicion, y auaricia, fue causa de la diuision de los Romanos cõ que ellos destruyeron su Republica, bien como el auer primero todos descuydado de sus interesses proprios, y procurado lo del comun, auia leuantado su seño-

Iosephus 14. Ant. 10. & li. 1. bel. c.6. Egesip. li. 1. c.19.

Dion. li. 37. Orosi. li. 6 Plutarch. in Crasso. Apianus in Parthico. Florus in Parthi. & Epito. 105. Velleius. 2. Eutrop. li. 6. Valer. li. 1. c. 1. & li. 5. c. 4 Obsequens lib. de Prodi.

señoria sobre todas las de el mundo: y lo mesmo acontece en todos los estados seglares, y ecclesiasticos. Entre todos los Romanos ambiciosos, y soberuios se señalaron por tales Iulio Cesar, y *Pompeyo*, y *Marco* Licinio Crasso el rico, y llegaron a no conoscer yguales en Roma, si ellos quisieran hazer se a vna: porque Cesar con los exercitos que tenia en las Francias sobre la cabeça de Roma, y *Pompeyo* con sus victorias, y triumphos, y con la gracia de el pueblo Romano, y Crasso con sus riquezas, siendo de vn parecer para se ayudar todos tres, no tenian porque temer de la buena consciencia de Caton: ni de la eloquencia de Ciceron, ni de todos los restantes Romanos. *Por* esto hizieron la liga o monipodio de el primero triunuirato, que *Pōpeyo* y Crasso hizieron Consul a Cesar, y como le diesse el senado la conquista de las Francias, cobro insigne authoridad, y despues con su fauor salieron *Pompeyo* y Crasso Consules juntamente, auiendo diez y seys años que lo auian sido otra vez, y aun mataron a algunos que se lo auian querido estoruar, y ellos prorogaron a Cesar la guerra de Francia, repartiendo entre si lo demas de toda la potencia Romana: y a Crasso cupo la *Syria* con la guerra de los *Parthos*, a la qual le incito mucho Iulio Cesar: y a *Pompeyo* le cupo España, en la qual siempre residian Capitanes Romanos para la despechar y robar. Quando Crasso se vio con la empresa del Oriente contra *Syria* y *Parthia*, mostro tanta liuiandad de ambicioso por honras y victoria de guerra, que no la mostrara mas ni tanta vn mancebete de veynte años: y todos sentian mal de que sobre su connatural mal de auariento, a la vejez diesse en tan descomunal ambicion. *Porque* nunca platicaua sino de como auia de hazer que las victorias de Luculo contra Tigranes, y las de *Pompeyo* contra Mithridates se auian de poner en oluido en Roma: con las que el auia de ganar de las naciones a penas conoscidas en Europa, y bufaua con ampollar jactācia que auia de meter las armas Romanas dentro a Bactra, y que auia de vañar los estandartes Romanos en el mar Oceano de el Oriente. Muchos sentian mal de que fuesse a guerrear a los *Parthos* amigos de el pueblo Romano: y Ateyo Capiton Tribuno de la plebe le reuoco de aquella jornada tan infame para el pueblo Romano, y tan peligrosa contra los que alla passassen: y porque no le bastaron requirimientos saliendo *Pompeyo* con Crasso a persuadir al pueblo que no deuian impedir aquella empresa, le descomulgo de anathema hasta mas que matar candelas.

Triunuirato primero.

Liuiandad ambiciosa de Crasso.

Capitulo. XXXIIII. De la jornada de Crasso contra los Parthos donde perecio con casi quantos lleuo: en pago de auer robado el templo sancto de Hierusalem.

§. I.

Dize Sigonio que partio Marco Crasso contra los Parthos a los seyscientos y nouenta y ocho años de la fundacion de Roma, en el año en que fue Consul con *Pompeyo*: y concurrio aquel año de Roma con el primero de la Olympiada ciento y ochenta y vna en el Samotheo: y el Glareano dize que fue a seyscientos y nouenta y nueue, y en el tercero de la dicha Olympiada, y el Eusebio allegandose mas a lo de Sigonio dize que le mataron los *Parthos* en el segundo de la dicha Olympiada, cincuenta y quatro años antes de el Nascimiento de nuestro Redemptor. Dize Ciceron que salio Crasso de Roma cargado de maldiciones, y cō menos authoridad que auian salido Lucio *Paulo* y Tiberio, y embarco sus gentes en Brindes andando

iij.M.dcccc.vj.

55.

Apianus in Parthico.

Patreculus lib.2.

Cicero ad Atticum.

dando el mar tan brauo que le trago algunos nauios llenos de gente, y de municiones: y con los demas desembarco en Asia, y dizen Iosepho, Egesipo, y Orosio que llegando a Iudea dio vista a Hierusalem, y que prophanando el templo con su entrada tambien como Pompeyo, añadio el sacrilegio de el robo de los dos mil Talentos de moneda que en el estauan, y Pompeyo no auia tocado, y sin aquellos robo otros ocho mil que auia de joyas, y de vasos dedicados al cultu diuino: y robo tambien vna viga de oro que pesaua setecientas y cincuenta libras, de la qual se colgauan los tapices del templo; y no sabia de ella mas de el Pontifice Eleazar, porque estaua vestida de tablas, y prometio se la con juramento que le tomo de que no tocaria en todo lo demas de el templo, mas el ladron sacrilego lleuo vno y otro. Dize Plinio que salio Crasso tan enamoradizo de oro, y de plata, que en vnos juegos que hizo en Roma dio coronas de hojas de oro, y de plata: y dize Dion que no hallo Crasso que robar en Syria, porque no deuio de saber de este robo de el thesoro sagrado: y Plutarcho, y Apiano, y Celio prosiguen con sus jornadas, que auiendo llegado a la prouincia de Galacia, hallo al viejo Rey Deiotaro fundando de nueuo vna ciudad, y le dixo que con que consejo començaua a hazer ciudad estando el ya cercano a la traspuesta de el sol de la vida: y el Rey le acudio sonriendo se, que tambien el con no estar muy cerca de la mañana de su nascimiento yua contra los Parthos gente braua, y tan distante que auia de andar muchas jornadas primero que pudiesse topar con ella: porque auia entonces Crasso sesenta años, y abrasaua le el fuego de la auaricia peccado de viejos, como el de la sensualidad en los mancebos. Muy a su proposito

Iosephus 14. Ant. 12. & li. 1. bel. c. 6. Egesip. lib. 1. c. 21. Orosi. lib. 6. Zonaras to. 1 Annal.

Pli. li. 12. c. 3.

Dion. lib. 40.

Cælius li. 12. c. 9.

hallo Crasso hecha puente sobre el grande rio Ephrates raya de la Mesopotamia, y Syria: y passo por ella con siete legiones, y quatro mil cauallos, y otros quatro mil peones de armas ligeras, y luego se le dieron algunas ciudades de la Mesopotamia, y el tomo por fuerça a Zenodocia, y la dio a saco a sus soldados, los quales se lo agradecieron con lisonjas llamando le Emperador, que quiere dezir entre los que saben el latin que es razon, gran Capitan victorioso, y pareciendo le que con lo ganado, y con aquel nombre honroso quedaua igual con Pompeyo, dexo siete mil infantes con mil cauallos en guarda de lo que auia en aquella tierra ganado, y el con la de mas gente se torno a inuernar en la Syria, y en este medio tiẽpo se apercibieron los Parthos para le recebir como veremos. Quando Crasso començo a ganar por la Mesopotamia, encontraron le los embaxadores de Orodes Arsaces Rey de los Parthos, que le embio a preguntar si yua contra el por mandado de el Senado Romano, porque si tal fuesse, cometerian los Romanos aleuosia de guerrear a los que tienen assegurados con capitulos de paz, y de amistad, no los auisando, y que en tal caso se defenderian los Parthos con animosissimos coraçones: mas que si era verdad lo que se dezia que el lleuado de su auaricia los yua a guerrear, que le aconsejauan tornar se, y que le restituyrian la gente que el ya tenia puesta por las fuerças que auia ganado en la Mesopotamia, la qual no estaua en ellas tanto para las guardar, si los Parthos fuessen contra ellas, quanto para quedar presa o muerta en ellas, y que ternian respecto a sus canas, si se tornasse de el camino. Notable besa se le hizo a Crasso esta embaxada, y respondio con desgracia que le esperassen en Seleucia, y que alli les

Embaxada tiẽ sentible de los Parthos a Crasso

les daria la respuesta, porque Seleucia era la cabeça de el imperio de los Parthos, y muy dentro en su tierra. Dize Plinio que el grande Alexandre hizo vna ciudad que llamo Alexandria cabe el rio *Margo* en la region *Margine* rodeada de grandes desiertos de arenales, y que por auer sido aquella Alexandria destruyda de los *Barbaros*, edifico Antioco Soter el hijo de Nicanor esta ciudad de Seleucia en aquel puesto, llamando la Seleucia por honra de su padre Seleuco Nicanor. Vno de los embaxadores Parthos llamado Agises, dixo a Crasso mostrando le la palma de su mano, que quando alli le nasciessen pelos, veria el a Seleucia. En el capitulo treynta y siete de el libro septimo se hallaran los primeros cinco reyes *Parthos*, tras los quales reynaron *Phraartes* el segundo, Artabano, *Mithridates* el tercero, muerto por su hermano Orodes que reyno tras el, y luego Orodes el segundo que es este de que agora hablamos.

Pli.li.6, c.16.

Los Parthos que se siguieron despues destos, estan li.10.c.18.§.3.li.11.ca.37.§.3.

§. I I.

¶ En assomando la prima vera començo Crasso a se mouer para tornar a su cōquista, auiendole llegado su hijo *Publio* Crasso con mil cauallos que le embiaua Iulio Cesar dende Francia: y por mas que le dixeron que se dexasse de aquella guerra, y por mas agueros que le denunciaron, no quiso dexar de tornar alla: especialmente despues que el Rey Armenio se lo aconsejo prometiendo le grandes gētes de ayuda, y aun prouisiones, si fuesse por su tierra: mas Crasso no quiso sino yr por *Mesopotamia*, si quiera por no dexar desamparada la gente que tenia en las ciudades que auia dexado por suyas. En passando el rio Euphrates por la puente sobredicha, la quebranto por mostrar se Capitan animoso quitando a los suyos la esperança de huyr: y tornaron le a dezir los corredores que auia embiado a descubrir el campo, que no auian visto mas que mucha huella de cauallos q̄ parecian tornar atras, de lo qual holgaron todos creyendo que les huyan el encuentro. Estando de parecer que se metiessen en alguna de las ciudades ganadas hasta saber cosa cierta de los enemigos, o alomenos que se hiziessen hazia el rio, y caminassen por tierras de mantenimientos: llego a ellos vn alarabe llamado Abaro, y conoscido de los que con *Pompeyo* auian peleado, y con el credito que tenia persuadio a Crasso que se guiasse por el, y que los guiaria por buena y llana tierra: y dio informacion de la intencion y possibilidad con que venian los Parthos, y hizo entender a Crasso que le cumplia cerrar de presto con ellos, antes que se le huyessen a los Scythas o a los Hyrcanos: y dixo muchas mas cosas con que la indiscreta temeridad de Crasso se metio por dōde este traydor le quiso guiar, que fueron vnas lla nadas apartadas de el rio, y que de cada dia se mostrauan mas secadales, y sin arboledas, ni cosa verde de quantas nascen y se crian so el cielo: hasta que a la postre se hallaron engolfados en vnos arenales, por los quales a penas se podian menear para tras ni para adelante, y eran tā grandes que se perdia la vista por ellos, sin los hallar cabo. Con esto se tuuieron los Romanos por engañados de Abaro (*Plutarcho* le llama Arimanes) y le dezian muchas injurias, y el sonriēdose dissimulaua cō su traycion: y les dezia que yuan mal mostrados de *Italia* que esta toda poblada y plantada, mas que los campos de Assyria y de Arabia son muy de otra complexion, o temple: y diziendo les que queria yr a tramar algun embuste a los Parthos con que se los echar en el garlito, se fue para ellos dexando vendidos a los Romanos en parte que sola la hābre, y mucho mas la

Abaro engaña a los Romanos.

la sed bastaua para los poner en peligro de muerte. Tras esta desuetura llegarõ embaxadores del rey de Armenia Artabaxo que dixeron como por las guerras que tenia en su tierra no podia embiar la gente que auia prometido: de lo qual se enojo Crasso tanto que se las juro por le auer faltado la palabra, mas a los otros Romanos no les parecio biẽ aquel amenazar, y mas embiando le a combidar para su tierra dende la qual juntamente pudieran hazer mejor la guerra al Partho: y si Crasso tomara este consejo, o ganara la victoria, o saluara su vida, y las de los suyos. Mas como fue incapaz de consejo ageno, ansi se vera lleno de daño proprio.

§. III.

¶ Los cauallos ligeros que yuan descubriendo el campo se toparon cõ los enemigos, y los pocos que se escaparon tornando las manos en las cabeças, auisaron de lo que passaua: y con esto Crasso metio su gente en orden, y camino hasta el rio Balisso con cuyas aguas se refresco su gente bien necessitada, y dio las alas de su batalla a su hijo Publio, y a Casio el Questor; y el se puso con los esquadrones del medio. Los Parthos llegaron con grãdes lanças y furibundos, mas hizieron poco daño en los Romanos que sabiã de aquel linage de guerra: y por esso se apartaron, y tomaron sus arcos cõ que despidieron nuuadas de saetas cõ tanta fuerça que passauan en claro al hombre con sus coraças: y quando los Romanos entrauan en ellos, hazian se a fuera, y huyendo se torcian en las sillas, y flechauan estrañamente, lo qual hazian despues de los Scythas, mejor que otra gente. Crasso mando a su hijo procurar romper la caualleria de los enemigos, y el lo procuro hazer con mil y trezientos cauallos, y los Parthos se dexaron arrancar del campo, por le apartar del padre, y despues

Publio Crasso muere cõ sus cauallos.

reboluieron sobre el, y le mataron casi toda su gente, y el se hallo, tan herido, que las heridas de solas las manos le impidieron el poder se matar, y por esso mando a vno de los suyos que le acabasse, lo qual tãbien hizieron otros nobles Romanos, cuyas cabeças cortaron los Parthos, y las hincarõ en los hierros de sus lanças, y se tornaron para donde Crasso peleaua, con canticas y denuestos que sobre Crasso descargauan, llamando le indigno padre de tal hijo, con otras cosas injuriosas. No por esto desmayo Crasso, aunque su gente a penas de miedo se pudo contener de huyr: antes anduuo de vnos en otros animando los, y mostrando tener en poco la muerte de su hijo, si conseruasse el exercito Romano: mas como los Parthos no fuessen de aquel parecer, descargauan en los Romanos nuuadas de flecheria con engorras, que no auia mas de morir los heridos: hasta que venida la noche en que los Parthos no peleauan, dixeron q̃ querian dar aquella noche de vida a Crasso para llorar la muerte de su hijo. Crasso se encerro aquella noche a lo escuro de su tienda sin osar parecer delante de ninguno, conosciendo que con mucha razon le culpauan todos, por los auer lleuado a tal matadero por so la su codicia y ambicion. Octauio, y Casio le fueron a esforçar con otros capitanes, y concluyeron de arrancar luego el campo para la ciudad de Carras: lo qual visto por los heridos que eran dexados, porque no les estoruassen la huyda, leuantaron vn alarido q̃ le ponian en el cielo, y quebrantauan los coraçones de los que los vian: y sin embargo de esto se metieron luego en camino: y vn Capitan de trezientos cauallos se adelanto con ellos, y llegando a Carras dixo a las guardas como auia rompido Crasso con los Parthos en vna sangrienta batalla, y que lo dixessen al capitan Coponio: y sin mas

parar

parar corrio para la puẽte del Euphrates y puso se en saluo con los suyos. En lo dicho antes tenemos que la rõpio Crasso quando a la entrada de aquella tierra la passo. Coponio sintio mal de tan breue y arrebatada mensageria, y tomo su gente y salio a recebir a Crasso, y metio le en la ciudad cõ toda su gente que ya no era mucha. Aunque los Parthos sintieron que huyan no se menearon tras ellos hasta la mañana (tal era su estylo de guerra) y mataron quatro mil heridos y enfermos que hallaron, con otros muchos que andauan por los campos desperdiciados: y quatro Cohortes que auian perdido el camino con el legado Barguncio, fueron rodeadas de los Parthos, y muertos los dos mil y tãtos hombres que en ellas auia, sino fuerõ veynte de ellos que se arriscaron por medio de los Parthos a brauas cuchilladas, y llegaron a Carras.

§. IIII.

¶ Pareciendo le a Surenas capitan de los Parthos que si Crasso se le fuesse perderia la gloria de aquel vencimiento, y no sabiendo donde ouiesse aportado, embio a ventura quien lo supiesse en Carras, y si le hallasse alli, que le entretuuiessen con platicas de pazes, si se saliesse de la Mesopotamia sin mas hablar en cosas de batalla. En sabiendo Surenas que se auia metido alli, dio en amaneciendo sobre el, y mando dezir a los Romanos que si queriã sus vidas, le entregassen a Crasso, y a Casio el Questor: con lo qual entendieron que no entregando a sus capitanes, auian de huyr de noche, o morir. Otro traydor llamado Andromaco los engaño (como el Abaro al principio) prometiendo de los guiar por buena tierra, y sin peligro de los Parthos: y de todo lo que trataua con los Romanos hazia sabidores a los Parthos: y vna noche los saco y lleuo por varios rodeos, por que los Parthos los alcãçassen a la mañana, de lo qual descontentos muchos tomaron diuersos caminos, y Casio con su gente se torno a Carras, donde siendo aconsejado que no saliesse de alli hasta que la luna saliesse de el signo de el Escorpion, el respondio que mas temia del Sagitario, porque la guerra de los Parthos era de saetas. Crasso quãdo amanecio se hallo con hasta tres mil hombres, y Octauio noble Romano con hasta cinco mil auia tomado los montes de Sinaca al pie de los quales via estar a Crasso, y que le llegauan cerca los Parthos: y por le defender, o morir con el, esforço a los suyos con los quales baxo para el, y tomo le en medio, y començaron los Parthos a flechar en ellos, y ellos a hazer el mal q̃ podian. Surenas entendio que por aquella via se le podrian defender hasta la noche antes de los acabar de vencer, y que de noche se le meterian por los montes donde no se podria aprouechar de ellos: y por esto mãdo apartar los suyos, y embio quien dixesse a los Romanos que Orodes rey de los Parthos no queria q̃ llegassen la guerra al cabo, sino que se renouasse la primera amistad: y el salio adelante con el arco sin nieruo para seguridad, y cõ ademanes de paz, y llamo muchas vezes a Crasso que saliesse a tratar con el de pazes. Crasso no queria temiendo se de traycion, hasta que de molestado de los suyos fue protestado que contra su volũtad le hazian yr: y se començo a yr solo sin los lictores que lleuauan las insignias de su magistrado, mas Octauio y Petronio le acompañaron. Surenas le embio dos medio Griegos que le dixessen como el y los suyos yuan desarmados, y que podia embiar quien viesse si era verdad: y Crasso les dixo que si el curara ya de su vida, que no se metiera entre ellos, y embio dos hermanos llamados los Roscios con su recaudo a Surenas, y para

En el. §. I. se llama Arsaces que era el nõbre comun de los reyes Parthos.

que le tornassen a dezir quantos venian con Surenas, mas detenidos por los Parthos no le pudieron tornar cõ la respuesta.

§. V.

¶ Surenas apressuro el passo con algunos nobles de los Parthos, y llegando cerca de Crasso dixo por mofa que no era bien considerado que el y los suyos estuuiessen a cauallo, pues el señor Crasso capitan tã principal de los Romanos venia a pie. A lo qual dixo Crasso, que no auia defecto quanto a venir vnos a pie y otros a cauallo, pues cada vno guardaua la costumbre de su tierra. Surenas le començo a certificar que la voluntad de el Rey Orodes su señor era que se hiziessen pazes entre Romanos y Parthos, y q̃ auian de yr a la corriente del rio para las assentar: y como Crasso pidiesse vn cauallo a los suyos, dixo le Surenas q̃ alli le trahia el vno que le embiaua el rey su señor; y luego se le pusieron delante con todo su guarnimiẽto de oro y seda: y por fuerça le tomaron y pusieron encima, y començaron a le espolonear porque anduuiesse con el. Octauio echo mano de las riendas, y le detuuo, y Petronio se puso a lo mesmo, y los otros Romanos que alli se hallaron se le pusieron al rededor apartando a los Barbaros que no le hiziessen alguna desmesura: y como matasse Octauio a vn Partho que se desmandaua, a el mato otro q̃ estaua detras de el y Petronio escapo por la buena defension de su fina coraça, y a Crasso mato Pomaxartes Partho, y le cortaron la cabeça y la mano derecha, y Surena las embio al rey Orodes su señor que andaua por Armenia guerreando al rey Arrabaxo amigo de los Romanos. Quando llego el correo con la cabeça estaua el rey en vn vanquete solen, y muchos charlatanes momeando delante del por le agasajar: y traxeron la cabeça de mano en mano con grandes alegrones: y porque le sabian su enfermedad de codicioso, derritieron oro con que le hinchieron la boca, para que si quiera muerto gozasse delo que tanto auia amado. Pues el triumpho con que Surenas entro en Seleucia lleuando a vn chocarrero en lugar de Crasso, y cocando le todos en escarnio de Crasso: dizen Apiano, y Plutarcho q̃ fue muy regozijado de los Parthos hasta con cantarcetes de mugeres publicas. Dize Ouidio que fue la muerte de Crasso a ocho dias de Iunio, y Sigonio concluye que fue en el tercero año de aquella jornada, y fue el de setecientos de la fundacion de Roma, en el tercero de la Olympiada ciento y ochenta y vna, aunque Dion vn año mas añade a los de la fundaciõ de Roma. O auaricia de Crasso que por ti perdio el con muchos millares la vida, y el imperio Romano quedo affrentado, y con quan gran razon dize de ti Vulcacio Galicano que eres terrible mal en los capitanes; y añado yo con Ciceron que tambien en los que gouiernan los pueblos, y que tienes por renombre enfermedad de viejos: y como Crasso aya sido Capitan, y gouernador, y viejo, concluymos que por todas vias le fuyste mortal: y el por todas maneras tu muy singular cofrade. Pocos Capitanes auarientos hã hecho grandezas, porque los soldados quieren paga de sus vidas.

La necessidad le ha enseñado humildad.

Fue el q̃ se llama Arsaces q̃ fue el nõbre comun de los reyes Parthos.

Muerte de Crasso.

Florus. in bello Parthi.

Ouid. Fast. 6

Dion. li. 4.

Vulcati. in vita Auidij Cas. iij.

Cic. tro. s. officio. & in Catone Maiori.

Capitulo. XXXV. De como los Parthos baxaron a la Syria, y metieron a Antigono en el reyno entregando le a Hyrcano: y de como Antipatre fue fauorecido de Cesar: y de la conjuracion de Catilina y de su muerte. §. I.



YA queda dicho como Cassio en la rota de Crasso se torno a encerrar en la ciudad de Carras que fue Haram la tierra de Abraham, y dizen Apia-

Iosephus.14 Anti. 24. &c. & li.1. bel. c. 11. Iustinus lib. 42.

Apiano y Plutarcho que lleuo quinientos cauallos consigo con los quales llego en saluo a Syria: y dizen mas Iosepho y Iustino y otros que Orodes rey de los Parthos no queriendo perder la buena ocasion que se le offrecio contra los Romanos con la victoria passada, embio a su hijo Pacoro con el Satrapa Barzaphanes para que prosiguiessen la guerra por la Syria robando quanto no se les defendiesse: mas fueron muy bien hostigados del dicho capitan Cassio. Estando los Parthos en Syria passo Iulio Cesar en aquellas partes despues de la muerte de Pompeyo, y no pudiendo sufrir Antigono el hijo de Aristobolo que murio en Roma, que su tio Hyrcano gozasse del principado de los Iudios que andaua anexo al pontificado, aunque los pueblos tuuiessen sus judicaturas libres del dominio real: fuese para Cesar, y quexose de Hyrcano que le tenia desheredado, y mucho mas se quexo de Antipatre porque cō su fauor se mantenia Hyrcano en el señorio por fuerça: y aun porque Antipatre auia peleado muy extremadamente muchas vezes en Egypto en fauor del mesmo Cesar, le puso dolencia en sus buenos seruicios diziendo no los auer hecho por amor que tuuiesse al mesmo Cesar; sino por alcāçar perdon de el por le auer sido primero contrario fauoreciendo a Pompeyo: y para mouer a misericordia a Cesar para consigo, acordole la muerte de su padre Aristobolo en Roma por los Pompeyanos, porque andaua en el seruicio del mesmo Cesar. Antipatre no curo de responder mas que con desnudarse, y mostrar su cuerpo hecho vn criuo de heridas que prouo auer recebido en seruicio de Cesar; y dixo que quien se puso donde aquellas le dieron, no andaua con doblez con quien era la causa de ellas: mas que Antigono andaua grangeando mercedes y cargos de Cesar no por pobre, sino por reboluer el reyno, y hazer venganças de crueldad. Cesar entendio bien quales eran todos, y confirmo a Hyrcano en el pontificado, y a Antipatre dio a escoger el cargo que quisiesse tener en Iudea; mas como Antipatre se dexasse a su voluntad, luego le nombro procurador de toda Iudea: y embio a mandar en Roma que se pusiesse por publica escriptura que le recebia por amigo y bien hechor de los Romanos. Iosepho y Egesipo dizen que Antipatre tenia vna muger llamada Cypra de buena parentela entre los de Arabia, en la qual tenia quatro hijos, Phaselo, y Herodes que despues fue rey de Iudea, y Iosepho y Pheroras, y vna hija llamada Salome: y con la autoridad que le dio Cesar puso a su hijo Phaselo por gouernador de la partida de Hierusalen con la gente necessaria; y a Herodes que era el segundo y que no passaua de quinze años, puso en Galilea donde desbarato luego vna gran quadrilla de ladrones, por lo qual fue tenido en estima de todo el reyno: y con tales hijos, y con la floxedad de Hyrcano llego Antipatre a ser tenido de los Iudios como si fuera su rey: tanto vale arrimarse los hombres a vn Cesar, que es al gouernador tyrano que toma lo ageno a cuyo es, y lo da a quien no tiene derecho a ello.

Estilo de rey que sabe reynar.

Iosephus.14. Anti.15.& li. 1.bell.c.8.

Egesip. lib.1. c.24.25.

Ioseph.14. Anti.12. Egesip. lib.1. 22.25.26.

Nicephor. li. 1. Histo. Ecclesi.c.6.

Herodes muestra su valor.

§. II.

¶ Las prosperidades de Antipatre, y el sossiego y contento con que Hyrcano gozaua de su pontificado, dauan muy gran pesar al coraçon de Antigono: y fue tal que trato con Pacoro hijo de Orodes rey de los Parthos y con su Satrapa Barzapharnes que le restituyessen en el reyno de Iudea, derrocando a Hyrcano, y que les daria mil talentos, y quinientas mugeres, con tal que tambien auian

de matar a Herodes: y los *Parthos* holgaron con tal partido, y *Pacoro* camino para Iudea por la marina, y *Barzapharnes* por otra parte. Pacoro fue recebido en *Ptolemayda*, y embio vna buena vanda de cauallos con Antigono para que le ayudassen a tomar el reyno; y auiendo acudido muchos *Iudios* a Antigono, camino para Hierusalem donde estauan *Phaselo* y *Herodes*, y pelearon hartas vezes derramando sangre en abundancia: y el capitan de los Parthos fue recebido en la ciudad a ruego de Antigono, so color de que haria alguna postura de pazes entre el mesmo Antigono y los dos hermanos; y Phaselo que no sospechaua traycion le recibio por su huesped. Lo que el Partho hizo fue acabar con Phaselo que fuesse por su embaxador al Satrapa, y en fin fueron juntos *Phaselo*, Hyrcano, y el *Partho*: y como Herodes entendiesse que dozientos *Parthos* que quedauan en Hierusalen, le querian prender, tomo su familia, y huyo con ella al Castillo *Massada* donde la puso en seguro, y el se fue a Roma. En llegando *Phaselo* y Hyrcano al Satrapa fueron presos y entregados a Antigono que se fue con ellos a Hierusalen, y fue puesto por rey de mano de los *Parthos*: y auiendo el traydor hecho mil injurias crueles a los dos presos, arremetio con el manso Hyrcano, y cortole las orejas con los dientes; porque por la ley no podia ser mas pontifice, por no ser entero de sus miembros. *Phaselo* como mas Iouen y brauo no aguardo a que Antigono le aperreasse como se le antojasse, y ni por tener atadas las manos le falto aparejo para se matar: porque se dio tantos y tales golpes con la cabeça por las paredes hasta que se la hizo pedaços y murio consolado con saber que su hermano Herodes quedaua biuo que le vengaria bien. *Dize* Iosepho que entre los dozientos *Parthos* que quedaron en Hierusalem, no auia mas de diez que no fuessen esclauos: y se prueua hazer los *Parthos* sus guerras con esclauos, con que dize Iustino que quando *Marco* Antonio fue contra ellos por vengar esta rota de Crasso; entre cincuenta mil de cauallo que entraron con el en batalla, no auia mas de quatrocientos y cincuenta que no fuessen esclauos; el qual estilo tuuieron los Mamelucos. Ya que he dicho como murio *Phaselo*, quiero dezir con Egesipo que su padre Antipatre fue muerto en vn combite cō ponçoña dada por vno llamado Malaco embidioso de sus prosperidades: y Herodes su hijo mato a Malaco en vengança: y dize la Historia Ecclesiastica por seguir al otro Africano que Antipatre fue hijo de vn sacerdote del templo de Apolo, llamado *Herodes*; y que como le catiuassen vnos salteadores, y su padre no tuuiesse para le rescatar; se crio con ellos, y se hizo hombre que merecio ser conoscido de Hyrcano pontifice; y despues ser recebido por su amigo: mas yo no creo esta conseja por muy autentica, y es contra lo que queda dicho con Iosepho en el capitulo. 32.

Parthos son recebidos en Hierusalen.

Ioseph. 14. Ant. 24. & li. 1. bel. ca. 11. Egesip lib. 1. c. 29.

Deut. 23.

Iustinus lib. 41.

Egesip. lib. 1. c. 28.

Histo. Eccle. li. 1. c. 4. & 6.

Iosephus lib. 14. Antiq. c. 2.

§. III.

iij. M. decccc. 6 1.

¶ En el año sexto del pontificado de *Hyrcano*, y tercero de la *Olympiada* ciento y setenta y nueue, a tres mil y nouecientos años de la criacion del mundo ponen Eusebio y *Henrique* Glareano la famosa conjuracion de Catilina: sino que Carlos Sigonio dize que fue a seyscientos y nouenta años de la fundacion de Roma, y el Glareano añade vno mas, y el Samotheo otro sobre los del Glareano, porque este fue el año tercero de la sobre dicha *Olympiada*: y fueron Consules Romanos quando esto passo Ciceron y Cayo Antonio: y concluymos de lo dicho que Plinio hablo como quiso

Plini. li. 9. c. 39.

dizien

Plini.li.7.ca. 28.
Solinus. c. 5.
Plutarcus in Cæsare. & in Vticensi,& in sylla.

diziendo que a los setecietos años de la fundacion de Roma fue Ciceró Cõsul. Fue tan malo Catilina que dize Plinio auer bastado a desdorar al illustre Marco Sergio su visabuelo, y lo mesmo dize Solino: y oyd a Plutarco q̃ entre otras cosas que del dize, afirma en la vida de Ciceron que corrompio a vna su hija virgẽ, y con el dizen otros muchos que mato a vn su hermano: y que como fuesse de la parcialidad de Syla: le rogo que le condenasse a muerte entre los otros muchos que hizo Syla matar, porque se creyesse que por la sentencia de Syla le auia muerto, y no le castigassen por matador de su hermano. Apiano y Valerio dizen que porque Aurelia Orestilia se quisiesse casar con el, mato el maluado a vn su proprio hijo ya casadero. Sin los autores nombrados escriuen las cosas de este mal hombre Salustio, Floro, Dion, Ciceron, Veleyo, y Eutropio y otros: y conuienen todos en que de las rebueltas de *Mario* y Syla quedo Roma tan estragada en las costumbres, que muchos por auer biuido como auian querido, vinieron a grandes deudas y necessidades, por sus luxurias y gastos exorbitantes; a lo qual no podian satisfazer sino robando para pagar, y aun para se mantener. El caudillo de esta gente perdularia era Catilina illustre por linage, y por estar con *P*ompeyo la gente de guerra en *P*onto y Armenia, tomauan osadia para cometer sus maldades: y ellos muchos y de los principales de Roma, y tenian muy de su parte la Toscana, y la Lombardia: y aun Roma estaua tan mal auenida en sus ciudadanos: que muchos siguieran qualquiera cabeça que los acaudillara para mal. Los conjurados por mas se obligar a estar constantes en lo que auian començado, mataron vn hombre de cuya sangre beuieron como por supremo sacramento de fidelidad: y por mas assegurar su negocio, Catilina pidio el Consulado en compañia de Cayo Antonio hombre facil para hazer del lo que quisiera, Sino que muchos de los buenos Romanos despertaron a Ciceron a la peticion del Consulado: y le lleuo a Catilina, aunque no era de tan noble sangre Romana: con lo qual desmayaron algun tanto los conjurados, entre los quales eran principales Cornelio Lentulo y Cetego que eran *P*retores, y Cayo Manlio capitan de los soldados que andauan desperdiciados por Italia dende el tiempo de Syla; los quales conuocados calladamente conuenian a Manlio en la Toscana, y otros andauan por la Pulla y por la Marca de Ancona allegando perdularios para quemar a Roma, y matar a los Consules; y leuantarse ellos con el señorio. No estauan estas ligas tan secretas, que no las oliscassen muchos: y Ciceron llegado el tiẽpo de la elecion de los nueuos Consules, pregunto a Catilina en el senado, si era verdad lo que se dezia, lo qual el ni nego ni concedio: aunque dio a entender que era mas sufiiciente para Consul que los que lo eran entõces, y tampoco alcanço aquella vez el Consulado.

Apianus li. 2. bel. Ciuilium.
Valeri. lib. 9. c. 1.

Salusti. in Catilinar.
Florus lib. 3.
Dion lib. 37.
Vellcius li. 2.
Eutropi. 6.
Orosius lib. 6. c. 6.
Cicero oratione pro P. sylla. & alias sæpissime.
Augusti. 1. & 2. de Ciuita.

Conjuracion de Catilina.

§. IIII.

¶ Vna noche llegaron cartas a Marco Crasso sin firma que le certificauan de la muerte muy cercana de los principales Romanos: y tomando consigo a Marco Marcelo y a Scipion *M*etello se fue a Ciceron, y le mostro las cartas; y a la mañana llamo Ciceron al senado, y leyendo las alli entendieron lo que passaua, y que *Man*lio tenia buen exercito de vellacos en la Toscana para dar sobre Roma. A Catilina mando purgarse de aquella sospecha, y no satisfaziendo su desculpa, fue desterrado de Roma, y el se fue al exercito de *M*anlio:

y con insignias Proconsulares comen çο a juntar gente con mucha presteza, quedando en Roma Lentulo y Cetego y Sextio para matar a Ciceron: lo qual se estoruo porque Quinto Curio lo reuelo a Fuluia su amiga, y ella lo fue a dezir a Ciceron. Otro indicio se tuuo de los embaxadores de los Alobroges que son los de Saboya, los quales estando en Roma negociando, auiã cõcertado cõ los traydores q̃ harian a Francia hazerse con ellos contra Roma: y embiolos Lentulo a Catilina y con ellos a Vulturcio Crotoniate que los guiasse, para que assentassen con Catilina la orden de aquellos hechos: sino que Fabio Sanga procurador de los Alobroges que supo de ellos en lo que andauan, lo descubrio a Ciceron, y el los prendio, y metio en el senado donde confessaron los tratos en que andauan; y que Lentulo publicaua que tenia prophecia de los libros Sibylinos que auia el de ser el tercero principe en Roma de la familia de los Cornelios, y que Cina y Syla auian sido los otros dos. Con esto fue Lentulo degradado de sus dignidades en el senado, y Caton Vticense animo a Ciceron, por mas que Iulio Cesar pugnaua en contrario no muy limpio de aquella trama en opinion de algunos: y Ciceron los hizo prender a todos los conjurados y matar en la carcel, con lo qual libro a Roma de ser destruyda por sus hijos traydores: porque tenian concertado de la poner fuego por doze partes de noche, y en tanto que ardiesse meter la gente de Manlio, y matar a los Consules y senadores y a todos los nobles. Las monjas Vestales embiaron a dezir a Ciceron con su muger Terencia que no dudasse llegar a effecto lo que trahia en voluntad, porque la Diosa Vesta con su clara llama le prometia buen sucesso; y con este fauor se esforço a tan loable hazaña, porque el de suyo no era muy animoso. Catilina y Manlio que supieron ser muertos sus complices, començaron a marchar hazia la Lombardia con sus veynte mil hombres: mas el otro Consul fue tras ellos, y los vencio en batalla, y a ninguno dexo que no mato; y Catilina murio tan valiente como traydor. Caton Vticense y el mas virtuoso Romano que entonces auia dio las gracias en el senado a Ciceron en nombre de la republica, por auer librado a Roma de ser destruyda: y le dio aquel venerabilissimo renombre de padre de la patria, que si ya no fue Camilo que libro a Roma de los Galos, Ciceron fue el primero que de tal renombre gozo: y quedo tan vfano con esta su buena obra, que apenas hablo ni escriuio de cosa en que no la mezclasse, con que dio molestia a muchos hombres graues: y tomo como por Plus vltra, aquel su versezillo, Cedant arma togæ, concedat laurea linguæ: con el qual significaua ser de mas honra su victoria en tiempo de paz, que las de los otros capitanes en tiempo de guerra: y hizo aquel verso, O fortunatam natam, me Consule Romam.

Plini. lib. 7. c. 30. Plutar. in Cicerone. Iuuenalis sat. 8. Lucanus li. 7.

Plutarchus li. an liceat seipsum laudare.

Capitulo. XXXVI. Del reyno de Cleopatra en Egypto y sus deshonestidades cõ Iulio Cesar y con Marco Antonio, y de las muertes que dio a sus hermanos. §. I.



EN el año tercero de la Olimpiada ciento y ochẽta y dos, a tres mil y nouecientos y doze de la criaciõ del mundo, tomo Cleopatra hija de Ptolemeo Auletes el reyno de Egypto: y dizen Eusebio y Plutarco y Gerardo Mercator y Mariano Scoto que reyno veynte y dos años, mas Tertuliano y el Samotheo no la dã mas de veynte años y cinco meses, y cõ estos passara nuestra obra. Suetonio,

Iij. M. dccccxij.

49.

Gerardus in Chronol.

Tertulia. contra Iud. c. 8.

Suetonius in Cæsare, & in Antonio, & in Pompeio. Iosephus supra. Apian. lib. 2. Pli. li. 9. c. 35. Tzetzes chi li. 9. c. 253. strabo. li. 14.

nio, Plutarcho, Iosepho, y Apiano, y Plinio, y Tzetzes con quantos hablan en esta muger la cōdenā de deshonesta, q̃ es el pecado q̃ mas destruye la fama de las hẽbras, y mas de las reynas cuyas biuiẽdas son el espejo en que se mirā todas las otras mugeres. Aũque Estrabon cō la comũ aya dicho q̃ esta Cleopatra fue hija de Ptolemeo Auletes, en otra parte dize que fue su sobrina, y que la muerte de aquel Ptolemeo se le achaco ansi, que como Publió Claudio, o Clodio, varon Romano fuesse preso de cossarios le embio a rogar que le embiasse para su rescate, y que el embio tan poco recaudo, que se lo torno a embiar, y se rescato sin rescate: y llegado a Roma, y hecho Tribuno de la plebe, y queriendo pagar a Ptolemeo su escasseza, hizo como la isla de Chipre le fuesse quitada, por el Pretor Caton Vticense, y que Ptolemeo se mato de apesarado, y Chipre quedo hecha prouincia Romana, hasta que Marco Antonio la torno a dar a Cleopatra: lo qual tambien dize Amiano Marcelino affeando la codicia de los Romanos, por la qual despojauan a los otros de sus haziendas. Lucano diuersas vezes toca en q̃ Cleopatra estuuo casada algunos años con vno de sus hermanos: por auer quedado de Ptolemeo Auletes quatro hijos, dos hijas Cleopatra la mayor, y Arsinoa, y dos hijos ambos llamados Ptolemeos: y cada vno queria mayor parte del reyno de la que se le deuia por razon: y Cleopatra hizo gente en Syria, y guerreaua al mayor hermano q̃ debaxo del gouierno de Photino eunuco y su tutor estaua en Alexandria, y era de hasta quinze años. Como Iulio Cesar llego a Egypto despues de muerto Pompeyo mando los parecer a todos quatro hermanos en su presencia como consul Romano: y el que no era muy honesto, como ni muy moço, y ella que no era muy casta de condicion, tampoco como ni muy vieja, encareando se se dieron por amigos: y Cesar sentencio que ella y el hermano mayor fuessen reyes de Egypto (y por ventura esto incluye auer se tambien casado) y que Arsinoa y el otro niño Ptolemeo fuessen Reyes de Chipre. Photino tutor del rey Ptolemeo se descontento de aquella sentencia; y mando a Achila general dela gẽte de guerra que resistiesse a Cesar, y no consintiesse q̃ Cleopatra tuuiesse parte en el reyno, y Arsinoa con esperāça de mas bien que Cesar la auia dado, se hizo cō Achila cōtra Cesar q̃ tenia poca gẽte, y se vio en peligro: mas a la postre vencio, y quedo cargado de el amor de Cleopatra, y la dio el reyno de Egypto en cōpañia del hermano menor: y dize Apiano q̃ tardo nueue meses en cōponer lo de Egypto. Iosepho tiene que ella mato cō poçoña a su hermano siẽdo de quinze años, y q̃ despues que se amācebo cō Marco Antonio, le hizo matar a su hermana Arsinoa, sin q̃ la valiesse auer se acogido al templo de Diana Ephesia. Y porq̃ no la tuuiessen por mas humilde q̃ honesta: dize Suydas q̃ se intitulaua reyna de reynas: y procuro cōprar de los Eleos la estatua de Iupiter.

Lucan. lib. 8. & 10.

Hirtius Cōment 4. de bello Alexādrino.

Apianus li. 5. bel. Ciuil. Dion. lib. 48 Iosephus 15. Ant. 45. & li. 2. contra Apionem.

Suydas.

Ammianus lib. 14.

§. II.

Plutarch. in Antonio.

¶ No quiero hazer mas que tocar en algunas cosas de esta muger, porq̃ entre las de los que cō ella tratarō, se dirā otras: y digo que como ella ouiesse ayudado a Bruto y a Cassio contra Marco Antonio en la rota de Philippos, que Antonio yendo contra los Parthos la embio a citar que fuesse delante del a respōder por si a la prouincia de Cilicia para tal dia, y el mẽsagero que la vió, y sabia las cōdiciones de Antonio, entendio que no le yria mal con la sentencia, y se lo auiso a ella, y ella se atauio de todo quanto pudiera si se fuera a casar, con todas las muestras possibles de luxuria: porque dize

Cleopatra cō Antonio.

Plutarcho que se emboco por el rio Cydno q̃ passa por la ciudad de Tharso (como dize Plinio) y que yua en vna fusta dorada, debaxo de vn pauellõ de brocado, recostada en el atauio en que pintauan a su Diosa Venus: lleuando las velas coloradas, y los remos plateados, y los meneauan al son de los instrumentos que sonauan en el nauio: y al rededor de ella yuan niños pequeños y bonitos, como los Cupidos que pintauan en compañia de Venus, y dõzellitas en el trage en que ellos pintauan las Nimphas que llamauan Nereydas, y otras en el trage de las tres Gracias: y eran tantos los perfumes que otras donzellas yuan quemando, que su fragrancia se estendia por todas las riberas de el rio: y a la fama de tal espectaculo salio la gente de la ciudad, y Antonio se quedo casi solo. El la embio a combidar a cenar, y ella que no era menos entendida y graciosa que deshonesta, le embio a dezir que mejor le pareciera yrse el a cenar cõ ella, lo qual se hizo ansi, y en viendo la quedo preso del ceuo que dixo Platon de los tales ser el deleyte: y fue tal el seruicio y abundancia, y riquezas, que el se admiro por el cabo, y la combido para el dia siguiente, aũque con yr a porfia nunca pudo igualar con ella en el seruicio y abundancia: y el mesmo começo a echar al palacio la rusticidad de su cena, lo qual visto por ella començole a meter en toques de motes y gracias, tanto que le dexo espantado. Para mas cumplida noticia de las mañas de esta señora reyna dize Atheneo por authoridad de Socrates Rhodio, que toda la baxilla q̃ siruio en el cõbite fue de oro, y de subidissimas lauores y cõ grande numero de piedras preciosas, que yuan por las pieças sembradas. La tapiceria de las salas era texida de oro, y las salas eran doze, de lo qual admirado Antonio, ella se le sonrio, y le siruio con todo ello, haziendo verdad que la luxuria es magnificentissima, y con esto le despidio contentissimo: mas combidado con sus amigos, y capitanes para la cena del dia siguiente, en que mostro tantas riquezas de paños y baxillas que lo passado fue tenido por rusticidad, y tambien lo dio todo al señor Antonio: dio a todos los combidados los vasos en que beuieron, y las riquissimas sillas en que se sentaron: y a los principales Senadores o Capitanes dio literas, y a los demas, cauallos ricamente guarnecidos, de jaezes de plata, y negros que con hachas alumbrauan a cada vno: y dende a quatro dias solennizo semejante serao para el qual pondera el author que hizo comprar tantas rosas y flores que estauan de vn codo en alto por las salas, y que le costaron grandes dineros. Dize Plutarcho que hablaua las lenguas de Ethiopia, y de los Trogloditas, y de los Hebreos, y de los Arabios, y Syros, y Medos, y Parthos con otras mas, sin la de Egypto: y que en todas hablaua, y negociaua. Con estas gracias captiuo al desalmado Antonio que por estar se con ella descuydo de la guerra en que andaua su muger Fuluia en Roma con Augusto, y de el mal que Labieno capitan de los Parthos hazia por la Syria. Dize Galeno q̃ fue hallado en la recamara de Cleopatra vn libro compuesto por ella de los atauios, vestidos, y composturas, y trages galanos: en lo qual se entendera quan viciosa y luxuriosa aya sido. Las leyes Romanas aunque permitian dexar vnas mugeres y tomar otras, no permitian tener muchas, ni dos juntamente: y dize Plutarcho que el primero q̃ tuuo dos mugeres juntas fue este Antonio q̃ muerta Fuluia, caso con Octauia hermana de Augusto Cesar, y tambien con Cleopatra, aunque el por librar se de essa nota dezia que la tenia por amiga, y daua los titulos de los Reynos a los hijos que en ella tenia,

Sueto-

Pli. li. 5. c. 27.

Plato in Timæo.

Athenæ. li. 4. c. 7.

Galenus. li. 1. de Compositione pharmacorũ loca lib. c. 2. & lib. de Põderib. & mensuris.

Suetonius in Cæsare c.52. Suetonio dize que Iulio Cesar hizo ley que vno casasse con quantas quisiesse por supplir la falta de la gente que auia muerto en las guerras, mas no se publico: y la Historia Tripartita, y Paulo Diacono dizen que el Emperador Valentiniano hizo otra ley semejante, mas ansi el derecho diuino como el canonico y ciuil estan en contrario de tales leyes. En fin que Antonio se perdio con toda su pompa y authoridad, y estado por el amistad de Cleopatra, y estaua se con ella en Alexandria, saliendo se los dos de noche dissimulados, y el hazia trauessuras por donde recaudaua algunos palos de q̃ gustauan mucho ambos: y los Alexandrinos holgauan de que se holgassen, y no los guerreassen ni matassen: y nunca los cozineros holgauan, porque si al punto en que se les antojaua de comer no estauan los guisados muy en el punto de su sazon, auia peligro: y ansi auiã de estar siempre apercebidos de que en passando se la sazon de vnos manjares, guisassen otros de nueuo. Muchas vezes se yuan a pescar, y como Antonio supiesse poco de el officio, tomaua pocos pesces, y como ella sacasse muchos, dezia le sus gracias, y el se hallaua atajado: y vn dia mahirio Antonio algunos grandes nadadores q̃ asiendo los pesces debaxo del agua se los prendiessen en el anzuelo, y ansi saco muchos, de lo qual ella se admiraua, y llamaua a los priuados que pescauã dẽde otros barcos para q̃ fuessen a gozar dela notable pesca del señor Antonio. Ansi passarõ algunas vezes hasta q̃ ya ella entẽdio lo q̃ passaua, y mãdo a vn buen nadador q̃ lleuasse algunos pesces en escaueche, y los prẽdiesse debaxo del agua en el anzuelo de el señor Antonio: y como fuessen a pescar, y el sintiesse poner le el pesce, tiro y começo a regozijar su pesca, y Cleopatra llamo a los otros barcos de priuados q̃ mirãdo el pesce, y hallando le escauechado fue tã notable la cõuersaciõ y risa de todos, q̃ Antonio se corrio de se ver ansi burlado de ella: y ella cõ su biuo entẽdimiẽto le reduxo a perder la mohina diziẽdole algunas lisonjas: q̃ dexasse el pescar para los Egypcios q̃ no erã para mas, mas q̃ el entẽdiesse en vẽcer batallas, y en subjetar reyes, y en ganar reynos pues Dios le hizo para esso, cõ lo qual le dexo muy contento, porque el pecco algo de hueco.

Histor. Trip. li.8.c.11. Paul. Diaco. in Valente. Decret. d.26. C. de Iudæis, & de adulter. Genesis. 2. Matthæi. 19. Marci.10. 1.Cor.6. Ephes.5. Burlas de Cleopatra.

§. III.

¶ Biẽ se entẽdia q̃ las guerras q̃ Augusto Cesar tuuo cõ Marco Antonio en vida de Fuluia, auia sido esta causa de ellas: y muerta Fuluia caso Antonio cõ Octauia hermana de Augusto, cõ lo qual tornarõ a ser amigos: mas como Antonio se anduuiesse cõ su Cleopatra, Octauia le fue a ver a Grecia, y el la mãdo estar en Athenas, diziẽdo que yua contra los Parthos, por lo qual ella se torno a Roma. Augusto la dixo q̃ dexasse el matrimonio de Antonio hõbre perditissimo, y se saliesse de su casa, mas ella no quiso, por no los poner en guerras: y el mesmo Antonio la embio a mãdar dexar le su casa libre, repudiãdo la, y Augusto se aparejo para le dar la batalla, y le embio a desafiar, y prometio de le dexar entrar con sossiego en Italia, y assẽtar real a su plazer: y Antonio respõdio que le fuesse el a buscar, o que lo determinassen los dos a solas. En fin que auiendo Antonio allegado sesenta mil infantes Romanos, y diez mil cauallos Españoles y Franceses, con otros seys mil cauallos y siete mil infantes de Artauasdes Rey de Armenia, y con otros treynta mil hombres de a pie, y de a cauallo de otras gentes, que son ciento y treze mil hombres por todos: antes de se menear tuuo suspensas todas las tierras Orientales con miedo, o con desseo de ver en que pararian tan grandes aparejos de guerra.

Plutarch. in Antonio. Apianus in Parthico. Florus li. 4. & Ep.130. Iustin.lib.42. Eutrop. lib.7 Frontinus li.2.c.3.13. Orosius li.6. Velleius.li.2.

El camino contra los Parthos platicando, no de como los auia de guerrear y vencer, sino de como auia de triumphar de ellos: sino que yendo sin Cleopatra, y no pudiendo biuir sin ella, determino dar les vna pestorejada, y tornar se a ella: y lleuando brumada su gente con mil millas de camino entro por la tierra de Atropatena de la qual hablan Plinio y Estrabon: y sabiendo que en la ciudad de Phraarta tenia el Rey de Media sus mugeres y hijos, fue sobre ella, dexando atras trezientos carros en que lleuaua los ingenios de combatir murallas cõ guarda de algunas Capitanias cuyo general era Taciano, y quando quiso cõbatir la ciudad que era muy fuerte no tuuo con que: y Phraartes Rey de los Parthos que fue hijo de Orodes matador de Crasso, la fue a socorrer, y supo de los carros y gente que los guardaua, y embio vna grã vanda de cauallos que mataron a Taciano con diez mil hombres, y prendieron a muchos, y quemaron los ingenios, y mataron al Rey Polemon que yua en ayuda de Antonio. Ya era el mes de Septiembre, y saliendo a buscar prouision se asio con los Parthos que le salieron al encuentro, y los puso en gran huyda, mas no mato mas de ochenta, y prendio treynta, y el Partho temia que Antonio se quedasse aquel inuierno en su tierra, quando los Parthos no quieren guerra, y hizo de manera que Antonio le pidio pazes, y el se las dio: y Antonio se partio por los montes de miedo de la infinita caualleria Parthica q̃ le destruyera tomando le en lo raso, y llano, el qual cõsejo le dio vn hombre Mardo de nacion (gente es puesta de Plinio en la Scythia Bosphorana) y fue muchas vezes acometido por los Parthos que no le guardaron la palabra, aunque vna vez se trauaron cõ los cauallos Españoles q̃ los hostigarõ malamẽte: y otro dia quiso Flauio capitã Frãces ganar otra tãta hõra, y arremetio cõ sus gẽtes y cõ algunas vãderas de infanteria, y tomarõle en medio los Parthos, y trabajo Antonio harto por le librar de sus manos, aũque ya estaua passado de quatro flechazos de que murio, y quedarõ muertos tres mil hõbres, y heridos cinco mil, lo qual dio grã trabajo a todo el cãpo. En mucho peligro se vio despues todo el campo Romano yendo los Parthos flechãdo en los postreros; y cõ grande hãbre y sed q̃ les hizierõ comer tales yeruas, y beuer tales aguas cõ q̃ murieron muchos, hasta q̃ llegarõ al rio Araxes que diuide a Armenia de Media: y ansi se abraçauan cõ la tierra y la besauã, como si salierã de vna gran tormenta de mar, y cõ la abũdancia de prouisiones de Armenia comẽçarõ a enfermar muchos, por comer y beuer mas de lo que sus enflaquecidos estomagos podiã lleuar. Dize Veleyo q̃ cõ engaño prẽdio a Artauasdes rey de Armenia y amigo de los Romanos, y le echo vnos grillos de oro, y despues le mato (como escriue Tacito.)

Pli. li. 6. c. 5.

Españoles hostigarõ a los Parthos.

Tacitus li. 2.

Capitulo. XXXVII. De la batalla de Actio en que Marco Antonio y Cleopatra fueron vencidos de Augusto Cesar, y de como acometidos del en Alexãdria se mataron. §. I.

Allende que por el diuorcio que Marco Antonio auia hecho con Octauia, por andar se enuiciado con Cleopatra, le auia desafiado Augusto Cesar hermano de Octauia, se les junto nueua razon de romper de el todo, y fue que como antes auian Iulio Cesar, y Pompeyo, y Marco Crasso hecho vn Triunuirato, ansi Augusto Cesar, y Marco Antonio, y Marco Lepido hizieron otro: sino que Lepido fue muy floxo para sustentar la tercera parte de la potencia Romana, y passaron se sus gentes a Augusto Cesar, y Augusto le absoluio

Triunuirato segundo.

ſoluio de la parte que tenia en la republica, y el ſe quedo con ſus gentes y tierras: y como Antonio pidieſſe parte de aquello, y Auguſto parte de la Armenia que el tenia, llegaron deſauenidos del todo a procurar ſe deſtruyr. Antonio embio a Canidio con diez y ſeys legiones a ſe embarcar den de Armenia donde le dexamos en el capitulo paſſado huydo de los Parthos: y aun perdio en aquella jornada veynte mil infantes y quatro mil cauallos, la mitad de enfermedades, y la mitad a hierro de ſus enemigos, de los quales no mato el dozientos: y por ſe ver preſto con Cleopatra lleuo ſus gentes con grandes nieues y frios, y perdio otros ochomil hombres en el camino, porque veays los males que cauſan los vicios carnales. Deſpidido Canidio, camino Antonio para Epheſo con Cleopatra con intencion de la embiar a Egypto en quanto paſſaua aquel rompimiẽto: mas ella hizo como ſe quedo con el, y ſe embarcaron en mas de ochociẽtos nauios, de los qua les erã los dozientos de Cleopatra: y llegarõ a Samo dõde ſe dieron ellos y ſus gentes a quantos plazeres pudierã darſe en ſus caſas cõ mucha paz, y de alli dieron conſigo en Athenas donde ſe agaſajaron otra buena temporada. Con eſtos ratos de tiempo que Antonio tomo para ſe holgar tan apprieſſa tan de eſpacio; tuuo Auguſto harto vagar para ſe apercebir de gentes y de municiones de que por entonces eſtaua muy menguado, y en grande odio de Italia por los grandes tributos que auia echado: y junto dozientas y cincuenta velas de guerra con ochenta mil infantes, y doze mil cauallos: cõtra quinientos nauios de armada de Antonio y cien mil infantes con otros doze mil cauallos. Hallaron ſe perſonalmẽte con Marco Antonio eſtos reyes con ſus gẽtes de ayuda, Boco rey de Libya, Tarcondemo de Cilicia la alta, Archelao de Capadocia, Philadelpho de Paphlagonia, Mithridates de Comagena, y Adolas de Thracia: y embiaron gente de ayuda Polemon rey de Ponto, Malco rey de Arabia, Herodes Aſcalonita de Iudea, Amyntas de Lycaonia y de Galacia, y el rey de Media ſu conſuegro. Tenian repartidas las tierras de la ſeñoria Romana de manera que Antonio tenia dẽde el rio Eufrates raya oriental haſta el mar Ionio y el Ilyrico: y Ceſar den de eſte mar haſta el poniẽte, y de Africa todo lo q̃ correſpõde a Italia y Frãcia y Eſpaña: y Antonio tenia dende Cirenas haſta Ethiopia por amor de Cleopatra ſeñora de Egypto: y por amor de la meſma quiſo mas pelear en la mar q̃ en la tierra, porque aunque tenia poca y mala chuſma en ſus galeras, y mejor exercito de tierra que Auguſto, quiſo la complazer en aquello, porque ſe moſtraua deſſeoſa de ver vna batalla naual: y Auguſto holgo mucho en ſaber que anſi lo queria, y partio de los puertos de Italia Otranto y Brindes, y dio viſta a la armada de Antonio que eſtaua en Acio de Epiro, dõde deſpues edifico Auguſto la ciudad de Nicopolis en memoria de la victoria q̃ alli gano, lo qual ſignifica el nombre de Nicopolis q̃ quiere dezir ciudad de victoria.

Antonio y Cleopatra.

Reyes en fauor de Antonio.

§. II.

¶ Muchos nauios quemo Antonio como a impertinentes para tal meneſter, y en los que le parecio deuer meter en la batalla, embarco veynte y quatro mil ſoldados eſcogidos: y hallando ſe cabe el vn Tribuno aprouado por buen guerrero, deſcubriole el pecho acreuillado de heridas, y dixole q̃ con que conſejo deſconfiaua de pecho que tales mueſtras tenia, y de eſpada que a tantos enemigos auia muerto y rendido; y ponia ſu eſperança en los nauios que ſe deuian mas a los Egypcios y Phenicios, que a los guerreros de la tierra? y dizen Zonaras y otros

Plutarch. in Antonio. Suetoni. in Octauio. Dion. lib. 51. Strabo lib. 7. Florus lib. 4. & Epi. 130. Eutrop. lib. 7. Orosius li. 6. Valeri. lib. 3. c. 8. Plini. lib. 9. c.

35. & lib. 21. c. 3. & lib. 33. c. 3. Macrobi. 3. satur. Lactantius li. 2. c. 8. Augustin. 3. Ciui. c. 30. Veleius. li. 2. Zonaras, to. 2. Annal.

otros que siempre descõfio Antonio de auer victoria en aquella batalla, pues mando a los marineros no yr sin velas, diziendo que para seguir el alcance de los enemigos. Dexando ambos capitanes sus exercitos en la costa en orden de guerra para lo que les sucediesse en la mar: y confiando Antonio en la grandeza de sus cascos, y Augusto en la ligereza de los suyos, se trauaron bien ganosos de se vencer: sino que acontecio vna gran desgracia en la armada de Antonio, que la señora Cleopatra en viendo la batalla ensangrentada, mando a los suyos alçar velas y huyr: y con sesenta velas echo hazia el Peloponeso, sin que ninguno pudiesse dezir que razon la mouio. El su Antonio que la vio yr no pudo no la seguir al punto, dexando vendidos a quantos por el peleauan en la mar; y alcançando la galera en que ella yua, se lanço dentro, aunque no la quiso ver; sino que sentado en la proa se cubrio la cara con ambas manos cõfuso y affrẽtado; mas al tercero dia cenarõ juntos. Antonio embio sus letras a Canidio general del exercito de tierra, en que le mandaua que por Macedonia lleuasse aquella gente a Asia; y el nauego la buelta de Africa. Defendiose su armada sin ser rẽdida de Augusto por quatro horas, y no murierõ mas de cinco mil hombres, y fueron tomadas trezientas galeras; y los del exercito de tierra que determina Plutarco en este passo auer sido diez y ocho legiones y veynte y dos mil de cauallo, no sabiendo que se vuiesse hecho Antonio esperaron por el siete dias, sin se querer dar a Augusto por mas halagos que les embio a dezir: mas como su general Canidio desaparecie sse vna noche, luego se le entregaron. Cleopatra se fue a Alexandria, y Antonio passo a la tierra de Africa donde anduuo algunos dias como assombrado cõ dos amigos que le conortauan; porque

Antonio huye sin ser vencido, sino fue de Cleopatra.

Strabo lib. 17.

tambien tenia gẽte de guerra en aquellas partes: y como la fortuna o prosperos sucessos lleuan tras si el fauor de los hombres, viendole vencido todos se le rebelarõ, lo que le llego a pũto de se matar, si sus dos amigos Aristochrates y Lucilio no se le estoruaran; y para se consolar de sus infortunios tomo por mas seguro consejo tornarse para su Cleopatra que estaua en su Alexandria. Fue esta batalla la postrera que se dio entre ciudadanos Romanos, y en ella gano Augusto todo el imperio Romano a los años setecientos y veynte y cinco segũ Iosepho Escaligero, o de setecientos y veynte y tres de la fundacion de Roma (como apuran el Glareano y el Samotheo:) y Dion y Zonaras dizen que fue a dos dias del mes de Septiembre: y dende entonces dize Dion que començo la Monarchia Romana de Augusto en Egypto y en Grecia, aunque no en Roma hasta que entro triunfando en ella: y por le lisongear los Egypcios contauan sus años por la Era del Cesar, como los Españoles por otra Era que dire en la segunda parte.

Ioseph. Scaliger lib. 2. de emendati. temporum.

Monarchia Romana en Grecia y Egypto.

§. III.

¶ Quãdo Antonio se torno esta vez a Cleopatra hallola ocupada en huyr de Augusto Cesar para el otro mũdo incognito del mar de medio dia: para lo qual entender digo q̃ dẽde el grã mar de medio dia llamado Atlantico entra el seno Arabico q̃ llamamos tambien mar Bermejo, y cala por la tierra hazia el norte y por poco mas q̃ calara, llegara al mar Mediterraneo, y dexara a Africa hecha ysla, y cortada de tierra firme: porq̃ dẽde el hasta el Mediterraneo no ay mas de doze o quinze leguas de tierra, y si estas alguno cauasse podria nauegar dẽde el Mediterraneo al Bermejo, y por este al mar Atlãtico del medio dia, y engolfarse por aquella immẽsidad de mares. En esto andaua Cleopatra, no en cauar aquella tierra, sino

en

en sacar sus nauios del *Mediterraneo*, donde se dio la batalla, y lleuarlos en carros a echar en el mar *Bermejo* para huyr dẽde alli: mas los Arabios la quemarõ los nauios que ya tenia traspuestos al mar Bermejo: y Antonio que llego en esto, mando fortalecer sus puertos y entradas de Egypto contra Augusto, si alla fuesse: confiando en el grande exercito que auia dexado en Epiro donde se dio la batalla. Esto ansi dicho es señaladamente de Plutarco. Como Antonio supo que sus muchas gentes se auian dado a Augusto, y que *Herodes* Iudio auia hecho lo mesmo, y que los de mas amigos le desamparauan por le ver de cayda: dexo la morada solitaria que auia escogido en vna casa cabe la mar por no ver ni ser visto, y tornose al palacio con Cleopatra desechando los cuydados en que antes andaua de sustentar su pundonor; y tornose a dar a los passatiempos passados haziendo cuenta que para biuir a su plazer bien le bastaua el reyno de Egypto; sino que era descanso con gran sobresalto, porque gozauan del apercebidos de se matar en llegãdo Augusto sobre ellos. Cleopatra no se ocupaua sino en buscar venenos y ponçoñas, y experimentarlas en los condenados a muerte: y la mas a su gusto que hallo fue la picada de la sauandija que llaman Aspide que mataua con sueño y sin dolores. *Dize Dion* que Augusto embio tales palabras a Cleopatra que ella pensando de le enamorar, le dio entrada en Egypto contra Antonio: y Freculpho añade que despues que se vieron, ella le dio muestras de su amor: y aun *Zonaras* la enalmagra peor, que ella, sin lo saber Antonio, embio a Augusto vn ceptro y vna corona de oro, y vna silla real: y que como Augusto deuiesse fingir amor para con ella, que ella cõsintio que se le entregasse la ciudad de *Pelusio*: y cõ esta manera de hablar concierta lo que se sigue, que es de *Plutarco* y de otros. En el primero dia de Agosto dize Freculpho que fue Cesar contra Alexandria, y Antonio salio a escaramuçar cõ el, y aun lleuo lo mejor algunas vezes: y como vn dia saliesse a lo mesmo, y viesse que su armada se auia entregado a Augusto, y que los que le seguian se passauan a su enemigo, tornose para la ciudad dando bozes contra Cleopatra diziendo que ella le entregaua en manos de quiẽ era su enemigo por amor de ella: y temiendo se ella que la mataria, encerrose con algunas mugeres en vn muy rico y fuerte edificio que auia hecho para enterramiento de los reyes, a donde ella tenia guardado todo su thesoro y regalo; y en viendose dentro hizo dexar caer el rastillo, y hizo echar fama que se auia muerto, melindre, o alharaca meretricia y por la qual ella y Antonio perderã las vidas.

Suydas.

Freculphus, to. 7. Chronic. c. 15.

Melindre de Cleopatra.

§. IIII.

¶ Con tal nueua quedo el hombre desdichado tan lastimado que dixo que no tenia para que temer la muerte, pues era muerta aquella por la qual conseruaua la vida: y entrose en su aposento hablando con Cleopatra, y diziendo que no se dolia por carecer de ella, pues presto se hallarian juntos; sino porque auiendo sido el tenido y temido por vn tan gran capitan, se via vencido de la fortaleza de vna muger. *Luego* se desarmo, y mando a vn su criado llamado Eros que le matasse como se lo tenia prometido; y el hõbre arrebatado arrãco de su espada cõ ademan de le herir: y tornando la espada contra si se passo con ella, y cayo muerto a los pies de su señor. Antonio tomo la espada y hiriose peligrosamẽte por el vientre (en lo qual mostro auerlo hecho acouardadamẽte) y echãdose sobre vna cama rogaua a los que entrauã q̃ le acabassen de matar: sino q̃ le vino nueua q̃ Cleopatra era biua,

Antonio se mata.

y que

y que sabiendo de su desgracia le mandaua lleuar a donde ella estaua de lo qual holgo el en gran manera. Ella no quiso abrir el Castillete en que se auia encerrado cō dos mugeres, mas echaron vnos cordeles por vna ventana, y todas tres le subieron con gran trabajo, y le acostaron sobre vn lecho: y la triste reyna hizo sobre el mil llantos, y dixo mil lastimas sin perdonar a su delicada persona de se arañar cara y pecho, allende q̄ sus ojos eran dos continuas fuentes. Despues que Antonio la hizo amansar la furia de sus llantos, pidio vn poco de vino, y aconsejola que mirasse por si, segun que saluo su honor mejor pudiesse: y que entre todos los que con Augusto quedauan, se podia confiar de Proculeyo mas que de ninguno, y con esto murio el desdichado. En sabiendo Augusto auer se herido Antonio, embio a Proculeyo que hablasse con Cleopatra, y la estoruasse la muerte; y nunca por mas que la dixo y rogo pudo acabar con ella que abriesse la puerta: y dexando a otro hablando con ella en aquella parte, diose a tan buen recaudo pue subio el por la ventana por donde auian subido a Antonio y baxo muy presto y callado cō dos compañeros a donde Cleopatra estaua hablando, la qual a vna boz de vna de sus mugeres que la dixo como era presa, boluio la cara, y en viendo a Proculeyo saco vn puñal para se matar, mas fue prohibida de tan mala hazaña. Cesar no quiso priuar a Cleopatra del cuerpo de Antonio, aunq̄ muchos reyes le suplicaron por el para le enterrar; y ella le enterro por sus manos, honrando muchos el enterramiē to por muchos respectos. Despues cayo ella en vna gran calentura socolor de la qual penso dexarse morir de hambre; sino que entendida su intencion, la amenazaron que la matarian los hijos, sino comia; y porque sus hijes no muriessen, consintio ella biuir.

§. V.

¶ Augusto la fue a visitar vn dia, y en viendo le ella se leuanto con vna ropa, y se le echo a los pies; mas el la hizo tornar a la cama, y platicaron en cosas passadas; y ella le dio cuenta de sus thesoros: y como su guardajoyas estuuiesse presente, y descubriesse (como vellaco) que ella tenia escondidas otras joyas sin las q̄ dezia; ella salto de la cama, y le asio de aquellas greñas, y se canso de dar puñadas en el, estādo Augusto muerto de risa viendo tal entremes. Despues supo ella de Dolabela como la mandaua lleuar Augusto con sus hijos a Italia, y entendiendo q̄ era para la meter en su tiunfo, alcanço que la dexassen hazer las honras del su Antonio: donde hablando con el sobre su sepultura como si la oyera, dixo lastimas que bastauan enternecer las piedras: y dexando el sepulcro coronado mando que la aparejassen el vaño, y despues de vañada comio muy bien; y en esto entro vno con vna cesta de breuas que trahia del campo, y se las dio: y leuantada la mesa mando que la dexassen sola con sus dos mugeres, y escriuio vna carta para Augusto Cesar llena de lagrimas y de ruegos que la enterrasse con el su Antonio: y creyendo Cesar que se auria muerto embio corriendo alla: y quebrantadas las puertas la hallaron muerta en vna riquissima cama, y vestida muy altamente, y a la vna de sus mugeres llamada Eras muerta a sus pies, y a la otra llamada Charmia vasqueando con angustias de la muerte, y poniendo bien la corona en la cabeça de la reyna; y como vno la dixesse que si eran buenas cosas aquellas, dixo que buenas, y quales conuenian a persona real, y luego cayo muerta. Lo que se creyo de la manera de su muerte fue que en la cesta de las breuas la dierō la aspide que la

El ceuo de los Romanos.

Cleopadra se mato.

Velleius li. 2 Orosi. li. 6. c. 19. Ælianus li. 9. de Hist. Animal. ca. 11. & 61.

Hierony. ad Eustochium de vinculis Petri Apostoli. Galenus lib. de Theriaca ad Pisonem c.8. Paulus Ægineta li.5.c.19

la pico y mato, porque en vn braço la hallaron dos señales humidas, aunque su cuerpo nunca dio muestra de ponçoña: y Augusto la hizo enterrar con Marco Antonio siendo ella entonces de treynta y nueue años. Galeno y el Egineta dize que Cleopatra prouo la ponçoña de la Aspis en sus dos mugeres que murieron con ella, y que despues se mordio ella rezio en vn braço y se echo alli de la ponçoña que auia hecho echar a la Aspis, y que ansi murio. Mas yo no entiendo como se pudieran saber estas particularidades, ni tan poco como auia de hazer vomitar la ponçoña a la sauandija, ni que auenturaua en se morder con mayor dolor que la sauandija la diera picandola. El Nicolo Florentino mal auia leydo a Galeno pues es citado de Nicolao Leoniceno para dezir por authoridad de Galeno q̃ Cleopatra metio la mano en la cesta de las breuas para ser picada del Aspis. Estrabon toca en ambas maneras de contar la muerte de Cleopatra, y en ninguna se resuelue: mas Solino dize que la sauandija de que Cleopatra se hizo picar es la que se llama Hypnale, y que mata con sueño: y Plinio dize que tambien la Aspis echa sueño. Mas Eliano rasamente tiene que se hizo picar de la Aspide cuya herida dize que es poco penosa, y que por ser la ponçoña vehementissima penetra en vn punto al coraçon, y se absorue dentro del cuerpo: y por esto no se pudo hallar en Cleopatra la muestra de ponçoña que en otros parece quando mueré de ella. Estas cosas he querido dezir en lo que de principal intento habla de Cleopatra, aunque passaron mucho despues de algunas cosas que diremos en el libro siguiente: sino que no auiamos de hazer cabeça de alguna narracion a Marco Antonio, y por esso le juntamos cõ su Cleopatra: aunque muchas vezes auremos de tornar a picar en cosas dichas por amor de Iulio Cesar, y de Augusto Cesar, con cuyas historias començaremos la segunda parte de nuestra Monarchia Ecclesiastica, en su libro dezeno: y demos gloria y alabanças a Dios nuestro señor q̃ nos ha dado sufficiencia para concluyr cõ esta primera jornada: y suppliquemos le por el perdon de las faltas que por nuestra ignorancia se hallaren.

Nicolaus Leonicenus. epistola ad Alexandrum Agathymerũ, de Tiro seu Vipera. strabo.li.17. solinus c.30

Pli.li.29.c.4.

Epilogo del libro Noueno.

VAN Escriptas en este libro las historias de ciento y quinze años de tiempo, no passando con esta cuenta de el tiempo de Iulio Cesar, aunque las cosas de Cleopatra despues fueron, sino que començo antes que el: y començo este libro en Antioco Eupator, y acabo en Cleopatra vltima de los Reyes de Egypto.

Fin de la Primera parte.

HORATIVS IN
Arte Poetica.

Qui studet optatam cursu contingere metam,
Multa tulit, fecitque puer, sudauit, & alsit.

EN SALAMANCA,

En casa de Iuan Fernandez.

M.D. LXXXVIII.



TABLA DE LOS LIBROS, Y CAPITVLOS DEL segundo Volumen de la primera Parte De la Monarchia Ecclesiastica, que contiene desde el quinto hasta el nono libro inclusiue.

LIBRO QVINTO.

Capitulo.I. De las de mas cosas de Artaxerxes Assuero, y señaladamente de la muerte de los Magos: y de la election de Artaxerxes Dario por el relincho de su cauallo: y de como gano a Babylonia, q̃ se le auia rebelado: y de la gente, que embio con Datis contra Grecia, y se perdio en Marathon. fol. 1.

Cap. ij. Del reyno de Artaxerxes Dario Longimano, y de como fauorecio a los Iudios para en lo de la reedificacion del templo de Hierusalen: y de la fortaleza de la verdad sobre todas las cosas del mundo. fol. 3.

Cap. iij. De la jornada de Xerxes Artaxerxes Dario Longimano, contra Grecia: y de las batallas de mar al Euripo, y de las primeras a Thermophilas, en todas las quales perdio mucho de gente, y mas de reputacion. fol. 6.

Cap. iiij. De como Xerxes mato a los Griegos, que le estoruauan el passo de Thermopilas, y de como Gelon en Sicilia destruyo a treziẽtos mil Africanos: y de como Xerxes quemo a Athenas, y fue vencido en la de Salamina, y huyo para su tierra. fol. 8.

Capitu. v. De las faltas de Themistocles, y de la honra, que se le dio: y de la muerte de Mardonio a Plateas, y de la victoria de Micale: y de la traycion, y muerte de Pausanias Lacedemonio: y del destierro, y muerte de Themistocles. fol. 11.

Cap. vj. De como Nehemias cõ licencia de Xerxes restauro a Hierusalen: y de la destruycion de Micenas; y de la descendencia del Redemptor: y del fuego escondido de Hieremias, que conuertido en agua ardio. fol. 13.

Cap. vij. Del tiempo, y cumplimiento de las setenta hebdomadas de Daniel: y de las leyes de las doze tablas; y de la muerte de Virginia por la maldad de Apio Claudio Decemuiro: y del pontificado de Ioachin. fol. 16.

Capitu. viij. De Toluno Veyente en el reyno Toscano, y de como eligieron los tribunos militares en Roma: y de las valentias, y muerte de Sicio Dentado, Achiles de los Romanos: y del principio de la censura en Roma: y de las contiendas de Ardea por vna donzella. folio. 19.

Cap. jx. De la muerte del traydor Espurio Melio, que se quiso hazer Rey de Roma: y de las dos victorias, que Cimon Atheniense gano en vn dia de los Persas: y de los nefandos amores de Longimano con su sobrina, y nuera Artaynta, y de como le mato Artabano a traycion, y Artabano fue luego muerto. fol. 21.

Cap. x. Del reyno de Dario entre los Persas; y de la electiõ del Dictador Mamerco, en cuya cõpañia se dize auer Cornelio Coso ganado los despojos opimos del rey Toluno, al qual mato:

to:y de los principios, y occasiones de las guerras, que llamaron Griegas entre los Lacedemonios, y Athenienses. fol.23.

Capitu.xj. De la gran batalla naual de los Corinthios, y de los Circenses; y de como los Lacedemonios mouieron la guerra cõtra los Athenienses, que se llamo Peloponesiaca. y de como los Thebanos procuraron tomar a traycion la ciudad de Plateas: y de como el rey Archidamo entro por tierra de Athenas. f.25.

Cap.xij. De la gran pestilencia de los Athenienses, y de como Athenienses, y Lacedemonios se destruyan sus tierras vnos a otros, y de como los Athenienses tomaron a Potidea, y vencieron por mar a los Lacedemonios: y la ysla de Lesbos se rebelo contra los Athenienses, y Plateas fue del todo destruyda por los Lacedemonios. y de grandes guerras de los de Corfu entre si: y de como los Athenienses embiaron gente a Sicilia. fol.28.

Cap.xiij. Del daño, que Athenas hizo en la Etolia, y de la reconciliacion de Delio, y de como los Lacedemonios rompieron con los Ambracios: y de como los Atheniẽses embiarõ nueua gẽte cõtra Sicilia y de otras auẽturas. fol.32

Cap.xiiij. De como los Athenienses ganaron la ysla Cytheras, y su gente fue despedida de los Sicilianos, y de la gran rota de los Athenienses cabe Delio en Tanagra: y de la crueldad de los Lacedemonios, que mataron sin porq̃ a dos mil de sus esclauos: y de como Brasidas Lacedemonio colo por muchas tierras. fol.36.

Capitu.xv. De como Brasidas gano la ciudad de Amphipolis, y despues la llamada Torona, y de otras muchas guerras por la Thracia, en la qual Cleon Atheniense torno a ganar las ciudades Toronea, y Scyona. fol.39.

Capitu.xvj. De las muertes del excelente Lacedemonio Brasidas, y del sonlocado Atheniẽse Cleon sobre Amphipolis: y de vnas falsas pazes que hizieron Lacedemonios, y Athenienses entre si, y de la liga, que los Corinthios, y otros muchos hizieron contra ellos con el fauor de los Argiuos fol.41.

Cap.xvij. De las varias confederaciones, que se hizieron entre diuersas ciudades Griegas: y del principio y vicios de Alcibiades, y de algunas de sus cosas. fol.44.

Cap.xviij. De muchas rebueltas de guerra entre Lacedemonios, y Argiuos y otros: y de como los Argiuos ganaron a Orchomeno, y de la victoria, que los Lacedemonios ganaron a Mantinea de los Argiuos, y de otros: y de como en Argos se tyrannizo el gouierno popular por algunos pocos poderosos. fol.47.

Capitu.xjx. De las accusaciones de dos monjas Vestales, y del principio del reyno de Artaxerxes, al qual quiso matar su hermano Cyro: y de como la sancta Esther caso con este Rey, y de como Aman priuado del Rey puso a punto de muerte a todos los Iudios del imperio. fol.49.

Cap.xx. De la muerte del traydor Aman, y de muchos del imperio, que auian tratado de matar a todos los Iudios: y de como los Atheniẽses mataron a los de la ciudad de Melos: y de otras algunas rebueltas entre los Griegos. f.52.

Cap.xxj. De la grande armada, que los Athenienses embiaron contra Sicilia, y de las accusaciones, que se hizieron contra Alcibiades capitan de la armada, hasta le cõdenar a muerte, mas el huyo para Lacedemonia, donde fue causa que aquellos embiassen ayuda a los Sicilianos. fol.54.

Cap.xxij. De como llego Gilipo capitan Lacedemonio a Sicilia contra los Athenienses, y les començo a tener mejoria, y despues a los poner en peligro, hasta que los Athenienses determinaron de se salir de Sicilia, por se ver perdidos. fol.56.

Cap.xxiij. De como los Athenienses fuerõ mal vencidos diuersas vezes por los Sicilianos, hasta que huyendo por tierra, perdida su armada, fueron todos muertos o presos: y de como muchos pueblos dexaron a los Athenienses, y se dieron a los Lacedemonios. fol.58

LIBRO SEXTO.



Apitulo. I. De como muchas ciudades dexaron a los Athenienses, y se hizierõ cõ los Lacedemonios, ayudando a ello Alcibiades: y de muchos recuentros, en que perdian y ganauan, y de como Alcibiades huyo de Lacedemonia por adultero con la Reyna Timea, y se passo a Tisaphernes, y le gano la vo[l]ũtad. f.62

Capitulo. ij. De las muchas trapaças, en que Alcibiades quiso meter a los Athenienses, y al Satrapa Tisaphernes, y de la tyrania de los quatrocientos q̃ se leuãtaron con la gouernacion de Athenas, y de la perdida de la armada Atheniẽse, y de como Alcibiades fue hecho ge-

general de los Athenienses, y de vna victoria naual, q̃ ganarõ los Athenienses a los Lacedemonios en el Helesponto, y de como se rebelo Egypto a la monarchia. fol. 64.
Cap. iij. De como se vencieron sendas vezes Athenienses, y Lacedemonios por mar: y de como Alcibiades se solto a Tisaphernes, que le auia preso, y de como gano todas las galeras a los Lacedemonios, y algunos pueblos: y de como Maclleo capitan Carthagines ahorco a su hijo, y entro por fuerça en Carthago, y a el matarõ despues por traydor: y de otros capitanes que le succedieron hasta Hamilcõ, que se mato. fol. 67.
Cap. iiij. De la prosecucion de la guerra Griega por Thrasilo, y Alcibiades Athenienses, y de como fue Bizancio tomada por los Atheniẽses: y de como Alcibiades entro en Athenas triumphando, y le hizieron su capitan general, sino que le priuaron presto. fol. 70.
Cap. v. De como Calicratides general de Lacedemonia destruyo el armada Atheniẽse, que tenia Conon, y el fue luego mal vencido, perdiendo setenta galeras: y de como Lysandre Lacedemonio gano dozientas galeras sin batalla al Atheniense Conon, y de la oppressiõ de Athenas por los Lacedemonios. fol. 73.
Cap. vj. De la tyrannia de Dionysio Siculo y de su muerte: y de la casta de Platõ, y de sus estudios y peregrinaciones. fol. 75
Cap. vij. De como Platõ fue tres vezes a Sicilia por hazer buenos a los tyrannos Dionysios, y no lo pudo conseguir: y de como Lysandre puso en Athenas treynta gouernadores, que destruyan la ciudad, y el tomo la isla de Samo: y de la muerte desdichada de Alcibiades, procurada por los Lacedemonios. fol. 78
Cap. viij. De como Thrasybulo fue contra los treynta tyrannos destruydores de Athenas: y de como por fauor del rey Pausanias dexaron los Lacedemonios a la ciudad de Athenas en su entera paz y libertad. fol. 81.
Cap. jx. De los primeros mouimientos de Cyro el menor, para yr contra el rey Artaxerxes su hermano, y de como llego hasta la raya de Cilicia. fol. 82.
Cap. x. De como Cyro llego cõ treze mil Griegos, y con cien mil Barbaros al campo de Cunaco cinco leguas de Babylonia, donde hallo al rey su hermano con nueueciẽtos mil hombres a punto de guerra. fol. 83.
Cap. xj. De como se dio la batalla entre Cyro, y el rey, y de como murio en ella Cyro, y delas crueldades, que el rey, y su madre hizierõ contra los que fueron en matar a Cyro. fol. 86.
Cap. xij. De como con licencia del rey Artaxerxes se tornarõ los Griegos en cõpania de Arieo, y de Tisaphernes por algunas jornadas, hasta que aquellos Persas, como perjuros traydores les matarõ a Clearco cõ algunos otros capitanes. fol. 88.
Cap. xiij. De como los diez mil Griegos hizieron nueuos Capitanes en lugar delos que les matarõ los Persianos: y de como caminaron a sus venturas por diuersas tierras con increybles trabajos, hasta llegar cerca del rio Phasis. fol. 90.
Cap. xiiij. De como los Griegos por varias venturas llegaron hasta la ciudad de Synope, y de como desauenidos se repartieron en tres exercitos, y se fuerõ cada exercito por su parte. fol. 93.
Cap. xv. De las desgracias y peligros en que cayeron los Griegos en diuersas partes, hasta q̃ assentarõ cõ Seuthes en la Thracia. fol. 95.
Cap. xvj. De como los Griegos assentaron con Timbrõ cõtra Tisaphernes, auiendo se desauenido de Seuthes. fol. 97
Cap. xvij. Del ducado de Ioana Benresa, y delos vltimos dias del rey Artaxerxes, y de sus malos hijos y de su muerte. fol. 98.
Cap. xviij. De la quema de Roma por los Galos en tiempo de Camilo, y de las primeras vezes, q̃ los Franceses passaron a Italia. fol. 99.
Cap. xjx. De la origen de los de Marsella, y de su buen comedimiento con los Romanos: y de como los Cercetanos reuerenciaron a las religiones Romanas, y por esso se llaman Ceremonias: y de como fue depuesto de el reyno de Lacedemonia Leotichidas, y puesto Agesilao, y embiado contra los Persas. fol. 101.
Cap. xx. De las cosas de Agesilao en Asia, y de la victoria de Conõ venciendo a su competidor Lysandre que murio en la de Haliarto, y del destierro del rey Pausanias. fol. 103
Cap. xxj. De la famosa batalla que Agesilao vencio a la Cheronea, y de como el rey Artaxerxes procuro paz vniuersal en la Grecia, la qual quebrantaron los Lacedemonios, que a traycion tomaron la fortaleza de Thebas, mas Pelopidas se la saco, y mato a los tyrannos de Thebas. fol. 105.
Capit. xxij. De algunas refriegas entre Lacedemonios, y Thebanos: y dela victoria q̃ Pelopidas con pocos gano a los Lacedemonios muchos: y de como los Thebanos ganaron la batalla de Leuctra, adonde mataron al rey Cleõbroto de Lacedemonia, por la qual se mando darse

darse por dormidas las leyes de Lacedemonia.fol.107.

Capitulo.xxiij. De quien aya sido Epaminondas, y de como acorralo a los Lacedemonios en su ciudad: y de como se libro de la embidiosa accusacion de sus Thebanos; y de como lleuando de vencida a los Lacedemonios en la batalla de Mantinea le mataron.fol.109.

Cap.xxiiij. Del pontifice Ioyada, y de Liuio Fidenas rey Toscano. y del rey Nectanabo priuado del reyno de Egypto por Oco rey Persiano, y de la tyrannia de Alexandre Phereo, y de su muerte, y del reynado, y muerte de Oco rey de Persia.fol.111.

Cap.xxv. De como Curcio Romano se echo en la rotura, que aparecio en la plaça de Roma y de Egisteo hijo del rey Midas, que hizo otro tanto: y de Ioathan pontifice Iudayco, que mato a su hermano Iesus en el templo, y de como Manlio Torquato libro a su padre de vna accusacion, y gano el collar, y renombre; y de como mato a su hijo porque peleo contra su mandamiento.fol.114.

Cap.xxvj. De la guerra de los sacrilegos Phocẽses, y de su gran castigo, y de como Dion puso en libertad a Sicilia auiendo expelido della al tyrano Dionysio: y de como le mataron con su muger, y su hermana, en pago de tan buena obra.fol.115.

Cap.xxvij. Del nascimiento del grande Alexãdre, y de como Dionysio el tyrano torno al señorio de Sicilia: y de como fue de Corintho Timoleõ, q̃ le embio desterrado a Corintho, y puso la ysla en su entera libertad.f.118.

Cap.xxviij. Del ducado de Iudas Hyrcano, y del põtificado de Iado entre los Iudios, y del nueuo tẽplo q̃ se leuãto enel mõte Garizim: y del reyno de Arses en Persia, y despues del de Dario: y del principio de Alexãdre Magno, y de Elbio en Toscana.fol.120.

Cap.xxjx. Del principio del reyno de Alexandre Magno, y de como destruyo a Thebas, y fue nombrado capitã general de Grecia: y de como passo en Asia, y vẽcio los capitanes de Dario: y de como corto en lugar de desatar los ñudos del yugo de Gordio.fol.122.

Cap.xxx. De como Alexãdre passo la escala de Pãphilia, y de como le ouiera de costar la vida el bañarse enel rio Cydno: y de como vẽcio a Dario, y le prẽdio su madre, muger, y hijos, y de los comedimiẽtos q̃ tuuo con las reynas. fol.125

Cap.xxxj. De como Dario rogo a Alexandre le restituyesse a su madre muger, y hijas. y Alexãdre no quiso sino se le subjectaua, y de como tomo y destruyo a Tyro, y de la origẽ de aquella ciudad, q̃ era morada por vezinos, que descendian de esclauos traydores.folio.127.

LIBRO SEPTIMO.

Cap.I. De la yda de Alexandre a Hierusalẽ, donde hõro mucho a los Iudios: y de como tomo la ciudad de Gaza, y despues a Egypto, y de como fue al templo de Hamõ, dende quando se hizo llamar Dios.fol.129.

Cap.ij. De como Alexãdre no quiso cõciertos cõ el Rey Dario: y de como muerta la muger de Dario los reyes entraron en la gran batalla de Gaugamela, en que Dario fue vencido y Alexandre gano la Monarchia.fol.132.

Cap.iij. De la muerte de Agis rey de Lacedemonia, y de como Alexãdre entro en las dos grãdes ciudades Susa, y Persepolis: y de como quemo a Persepolis. fol.136.

Cap.iiij. De como Dario huyo de Alexãdre, y de como Besso, y Nabarzanes sus vassallos le prẽdierõ, y despues matarõ: y de como Alexãdre llego en su seguimiẽto, a donde estaua en acabãdo de morir, y le hizo enterrar honrosamente.fol.139.

Cap.v. De como Alexãdre entro en Hyrcania, y se vio cõ la reyna de las Amazonas: y de como torno las costũbres, y trage Persianos, y se mãdo adorar por Dios: y de como mato a Parmenion, y a otros, q̃ le quisierõ matar: y de como passo al mõte Caucaso, y de sus muchos trabajos fol.141.

Ca.vj. De la prisiõ de Besso el traydor, y de como Alexãdre gano la famosa piedra, en la Sogdiana, y de la mala muerte de Clyto, y del Satrapa de Naura casado con su madre.fol.145

Cap.vij. De como Alexãdre se caso cõ Roxane, y de como se hizo adorar por Dios, y de la muerte de los pajes q̃ le queriã matar, y de la de el philosopho Calistenes: y de como Alexandre entro en la India, y gano la piedra Aorno: y de como gano la ciudad de Nisa, y se vio con la reyna Cleophis.fol.148.

Cap.viij. De como Alexãdre passo el rio Indo cõ fauor del rey Taxiles su amigo, y de como peco

leo con el Rey Poro y le vencio al rio Hydaspes, y de la muerte de Bucephalo: y de como en el reyno del Sophites la hermosura, y buena disposicion era lo que mas se apreciaua: y de como Alexandre se dexo de yr a los fines de la India, por no le querer seguir su gente. fol. 150.

Cap. jx. De las muestras falsas que Alexandre dexo en la India, y de como baxo por el Acesines, y por el Indo al mar Oceano del medio dia, y de como estuuo en peligro de muerte entre los Oxidracas, y de como perdio la mayor parte de su exercito de hambre, y de sed, y cansancio. fol. 153.

Capitulo. x. De la cuenta, que Nearcho dio a Alexandre de lo que le auia acontecido en su prolixa nauegacion por el Oceano meridional, y de como subio con su armada hasta Susa. fol. 156.

Capitulo. xj. De como Alexandre visito el Sepulchro de Cyro, y mato a Osines Satrapa de Persia: y de que gente sean los Brachamanes, y Gymnosophistas: y de la muerte de Calano, vno de aquellos. fol. 158.

Capitulo. xij. De como Alexandre se caso con vna hija del Rey Dario, y caso a los principales de su exercito con otras señoras Persianas en la ciudad de Susa, y pago las deudas de los suyos: y de la muerte de Ephestion, y de las grandezas de las costas de los Reyes Persianos, y mucho mas de las de Alexandre. fol. 161.

Capitulo. xiij. De como Alexandre partio de Media para Babylonia, y de como alli tuuo cortes al mundo; y de como le dieron ponçoña, con que cayo mortal. fol. 163.

Capitulo. xiiij. De la muerte de Alexandre: y de como la reyna Sisigamba se dexo morir de tristeza: y de la muerte que Roxana dio a Estatira; y como despues de muchos debates hizieron Rey a Arideo, y despues los capitanes concertaron de repartir los reynos. fol. 165.

Cap. xv. De las tierras, que a cada capitan cupieron, y de las guerras, y muerte de Alexandre Rey de Epiro en Italia: y del pontificado de Onias: y del Ducado de Iosepho entre los Iudios, y de que año se comiença a contar el tiempo de la Monarchia Griega. fol. 167.

Capitulo. xvj. De la desgracia de los Romanos vencidos sin batalla, donde llamauan las horcas Caudinas, y de como se tornaron a vengar de la mesma manera: y de los principios de la tyrania de Agatocles en Sicilia. fol. 169.

Capitulo. xvij. En que se prosiguen las hazañas, y maldades del tyrano Agatocles, y su muerte: y del reyno de Ptolemeo Lago en Egypto, vencedor, y vencido de Demetrio Poliorcetes. fol. 173.

Capitulo. xviij. De como los successores de Alexandre se llamaron reyes: y del reyno y muerte de Arideo en Macedonia: y del reyno de Antigono en Asia, y de algunas victorias suyas, y del fin de algunos capitanes Alexandrinos. fol. 177.

Cap. xjx. De como Eumenes fue recibido por capitan de los Argyraspides, y de como vencidos el y ellos de Antigono el murio en la carcel preso, y ellos fueron echados a donde nunca mas sonaron: y de la muerte de Antigono: y del reyno de Cassandre, que mato la madre, y mugeres, y hijos del grande Alexandre. fol. 179.

Capitu. xx. Del reyno de Seleuco Nicanor, y de como caso a su muger con su hijo Antioco, que moria enamorado della, y de como peleo, y mato a Lysimaco. fol. 181.

Capitu. xxj. De las muertes de Lysimaco, y de Seleuco, y de la traycion de Carauno: y del Ducado de Heli Matathias entre los Iudios: y de Turreno en la Toscana, que entrego la ciudad de Hetruria: y del reyno de Demetrio, y de muchas de sus luxurias. fol. 183.

Capitu. xxij. De muchas otras cosas abominables del rey Demetrio, y de como por varias venturas se vino a entregar a su yerno Seleuco, que le tuuo detenido hasta que murio, y de su honrosissimo enterramiento. folio. 185.

Capitulo. xxiij. De la casta de Pyrro Rey de Epiro, y de sus valentias, y de como passo en Italia en fauor de los Tarentinos contra los Romanos, y de como vencio al consul Leuino por amor de los Elephantes, que metio en la batalla. fol. 188.

Capitu. xxiiij. De las guerras de Pyrro en Italia con los Romanos, y de como rogo mucho por pazes, y nunca se las dieron: y de como passo en Sicilia, y por su culpa salio huyẽdo para Italia, y de como vencido de los Consules se torno a Epiro sin gente, y sin dineros. fol. 190.

Cap. xxv. De como Pyrro fue sobre Lacedemonia vazia de gente, y no la pudo entrar: y de como fue contra la ciudad de Argos, donde le mato vna muger. fol. 192.

Cap. xxvj. Del pontificado de Simon el Prisco entre los Iudios: y de Antipatre y Alexandre hermanos, que reynaron en Macedonia: y de como Demetrio, Pyrro, y Lysimaco reynarõ alli, y de las maldades de Lysimaco despues de viejo. fol. 194.

Cap. xxvij. Del reyno de Ptolemeo Philadelpho, y de los Iudios, que rescato; y de como embio por los Sententa interpretes con muchos dones: y de como les recibio, y regalo. fol. 196.

Cap. xxviij. De como los Setenta trasladaron todo el testamento viejo Hebreo, y de la canonizacion de su traslacion, y de las otras traslaciones, que despues se hizieron: y de la controuersia de las setenta celdas. fol. 198.

Cap. xxix. De algunas grandezas reales de Philadelpho; y de algunas grandes serpientes; y del pontificado de Eleazar; y de los males, que en Regio hizieron quatro mil soldados, que tomaron para su defension: y Hieron rey de Sicilia: y de la guerra de los Mamertinos, por la qual començo la primera guerra Africana. fol. 200.

Cap. xxx. Del reyno de Antioco Soter en Syria, y de Agai Heli en el Ducado de los Iudios: y de Cerauno en Macedonia, y de la muerte de Breno, y de los suyos, que quisieron despojar el templo de Apolo Delphico. fol. 202.

Capitulo. xxxj. De como Antigono Gonatas reyno en Macedonia, y de los Galos que vencio: y de la razon del nombre de Galogrecia: y de como se començo la riña de la primera guerra Africana, haziendose Hieron amigo de los Romanos, que començaron con victorias. fol. 204.

Capitulo. xxxij. De como los Romanos echaron armada al agua, y fue preso el consul Cornelio: y de como Duelio vencio a Anibal, y despues le cogio en Cerdeña sus galeras, y de la gran batalla, que ganaron los consules Marco Atilio Regulo, y Lucio Manlio. f. 206

Capitulo. xxxiij. De como Regulo y Manlio consules passaron en Africa, y tomaron a Clypea, y de como Regulo auiendo vencido a los Cartagineses fue preso dellos, con industria de Xantipo Lacedemonio, y de las infieles muertes de Regulo y de Xantipo. fol. 208.

Capitulo. xxxiiij. De algunas batallas nauales, en que a vezes vnos, y a vezes otros lleuaron en las cabeças, Romanos, y Carthagineses: y de algunos naufragios, en que los Romanos perdieron increyble numero de nauios: y de la gran victoria de Metelo, con los elephantes, que prendio. fol. 210.

Capitulo. xxxv. De como los Romanos labraron armada, con que Luctacio consul dio la batalla a los Carthagineses, y los vencio por mar: y de las pazes entre Romanos, y Carthagineses; y de como se alçaron contra Carthago los soldados, que auian tenido en Sicilia. fol. 212.

Capitulo. xxxvj. De como Carthago se vio en gran peligro con sus rebellados: y de como Amilcar los destruyo, y los Romanos sacaron a Cerdeña de mano de los Carthagineses: y de algunos Duques, y de algunos Sacerdotes Iudaycos, y de los reynos de Galinico en Syria; y de Euergetes en Egypto, y de sus grandes guerras. fol. 214.

Capitulo. xxxvij. De como los Parthos començaron en Arsaces a hazer reyno por si; y de las malas muertes de Galinico, y de Antioco su hermano: y de Demetrio Rey de Macedonia; y de las tyranias de Agron, y de Teuca reyes Ilyricos: y de como los Etolos mofaron de los Romanos. fol. 216.

Capitulo. xxxviij. De como Teuca hizo matar al embaxador Romano, y robaua quanto podia, por lo qual la priuaron los Romanos de su reyno, passando en Grecia la primera vez: y del Ducado de Iosepho el arrendador entre los Iudios: y de el reyno de Antigono Doson en Macedonia. fol. 218.

Capitulo. xxxjx. De como Arato gano el Acrocorintho del Rey Antigono Gonatas, y por la ingratitud, que los Corinthios tuuieron con el le dio al Rey Antigono Doson: y de las diligencias de Arato sobre pacificar su ciudad de Sicionia, y aun las demas. fol. 220.

LIBRO OCTAVO.



CAp. I. De como reynaron en Lacedemonia Agis, y Cleombroto, y de como por querer Agis reduzir en vso las leyes de Lycurgo fue muerto con su madre, y abuela, y Cleombroto desterrado. fol. 222.

Cap. ij. De los principios de Cleomenes rey de Lacedemonia, que hostigo mal algunas vezes a su

a su contrario Arato capitan de los Acheos: y de como Cleomenes mato a los Ephoros de Lacedemonia, y puso a su hermano por rey. fol.224.
Cap.iij. De como Cleomenes perdio muchos pueblos, y de como con necessidad embio a su madre y a su hijo empeñados al rey Euergetes de Egypto y de como tomo a Megalopolis y gano mucha honra contra el rey Antigono, y los Acheos. fol.226.
Cap.iiij. De la batalla lastimera de Selasia, donde Cleomenes fue vencido del rey Antigono; y de como Antigono fue luego contra los Ilirios, y en venciẽdolos murio: y de la miserable muerte de Cleomenes, y de su madre y hijos en Alexandria, donde se auia acogido por fauor. fol.227.
Cap.v. De como Philopemen mato a Machanidas Tyrano de Lacedemonia, y de como la derroco de su ser priuado la de las leyes de Lycurgo: y de como a el le matarõ en la carcel en Messenia, y de su honrosissimo enterramiẽto. f.230
Cap.vj. Del reyno de Seleuco Cerauno en Syria, y de su muerte violenta: y de las guerras de su hermano el grãde Antiocho, que le succedio: y de Volturreno en Toscana, y del perro Philopator en Egypto. fol.231.
Cap.vij. De la muerte de Amilcar Barcha, y de la de su yerno Asdrubal en España: y de las vezes, que capitularon concordia Romanos, y Carthagineses: y de la destruycion del exercito Frances en la Toscana: y de los principios de la milicia de Anibal, y de como fue hecho capitan de Carthagineses. fol.234.
Cap.viij. De como Anibal destruyo la ciudad de Sagunto, que es Monuiedro, y de las difficultades, que padecio hasta llegar cõ sus gentes a la Lombardia contra los Romanos. fol.236.
Cap.jx. De como Anibal gano dos victorias en la Lõbardia de los Romanos al Tesin, y a Trebia y de como passo el Apenino, y perdio vn ojo: y de como llegado en Toscana procuro batalla con el consul Flaminio. fol.238.
Cap.x. De la grã batalla del lago Trasimeno, en q̃ Anibal vencio a los Romanos muy sangrientamente: y de las muertes por alegria, y por tristeza: y de como Quinto Fabio Maximo Dictador tuuo accorralado a Anibal, y se le escapo. fol.240.
Cap.xj. De como Fabio libro de la muerte a Minucio su competidor: y de como Anibal vencio la grã batalla de Canas, en que mato la flor de la gente Romana con muchos officiales principales en Roma. fol.242.
Cap.xij. De la embaxada q̃ Anibal embio a Carthago de sus victorias, y le mandaron embiar gente, y dineros contra el parecer de Hanõ, y de los diez mil que se escaparõ de la batalla; y de como Scipiõ quiso matar a los q̃ desampara uã a Roma: y de como los Capuanos se hizierõ cõ Anibal, matãdo a muchos Romanos. f.244
Cap.xiij. De los recuentros de Anibal cõ Marcelo, y de la infelice muerte de Marcelo: y de como Claudio Neron baxo los brios de Anibal matandole siẽpre muchos: y de como Nerõ se jũto cõ Salinador para cõtra Asdrubal, q̃ llego con cincuenta mil hombres. fol.246.
Cap.xiiij. De como los cõsules dierõ la batalla a Asdrubal, y le mataron cõ toda su gente, y de como este Asdrubal, y otros capitanes Carthagineses mataron en España a los dos Scipiones: y de como Lucio Marcio los vẽgo; y de la yda de Publio Cornelio Scipiõ a España. f.248
Cap.xv. De como Scipiõ llego a España, y gano a Carthagena, y restituyo los rehenes, y vẽcio a los capitanes Carthagineses, hasta los expeler de toda España, no les quedãdo prouincia, que apellidasse su vando. fol.250.
Cap.xvj. De como Scipion passo en Africa por hablar con el rey Siphace haziendole su amigo, aunque despues por casarse cõ Sophonisba, se salio afuera: y de como fue hecho consul auiendo ganado a toda España para Roma: y de como hizo grandes aparejos en Sicilia para contra Carthago. fol.252.
Cap.xvij. De como Scipion començo la guerra en Africa cõtra Carthago: y de como destruyo a muchos capitanes cõ sus exercitos señaladamente a Siphace diuersas vezes, al qual prendio ganandole su reyno de Cyrta cõ el de Numidia, y prendio a Sophonisba, y començo a tratar de las pazes, que le pidieron en Carthago. fol.254,
Cap.xviij. De como los Carthagineses sacaron de Italia a Anibal en fauor de Carthago, y de como peleo con Scipion, y fue vencido del, y de las cõdiciones terribles, que los Carthagineses acceptaron porque les diessen paz los Romanos. fol.256.
Cap.xjx. Del reynado de Philipe en Macedonia, y de sus muchas faltas: y de como se carteo cõ Anibal cõtra los Romanos, y anduuo en guerras con los Romanos, en que perdio mas que gano: y de como los Romanos hizieron pazes vniuersales con el, y con todas las gentes de Leuante. fol.259.
Capitulo. xx. De la guerra Macedonia cõtra el Rey Philippe, y de diuersos capitanes, que fueron

fueron contra el sin prouecho, hasta que Tito Quincio Flaminio le vencio en algunas buenas batallas. fol. 261.

Cap. xxj. De las pazes vniuersales, que los Romanos hizieron con los Griegos, y con el rey Philippe de Macedonia, y de como toda la Grecia quedo libre, sino que los Etolos rebol uieron nueua guerra, en la qual metieron al rey Antioco, que tenia consigo a Anibal huydo de Carthago. fol. 263.

Cap. xxij. De la guerra, que Antioco el magno leuanto contra los Romanos en Grecia, y de como fue mal vencido a Termopilas por el consul Glabrion. fol. 265.

Cap. xxiij. De como el cōsul Lucio Cornelio Scipiō fue contra el rey Antioco: y de como auiē do se destroçado las dos armadas por mar rōpio con el rey, y le vencio en gran batalla, y el rey huyo. fol. 267.

Cap. xxiiij. De las pazes, q̄ los Romanos hizieron cō el rey Antioco, y de la mala muerte deste rey: y del reyno de Ptolemeo Epiphanes en Egypto amparado de los Romanos: y del pontificado de Onias; y del reyno de Seleuco Philopator en Syria: y de los açotes de Eliodoro. fol. 269.

Cap. xxv. Del Ducado de Ianeo Hyrcano, y de su mala muerte: y del reyno de Philometor en Egypto, y del de Cecina Volturreno en la Toscana. fol. 271.

Cap. xxvj. Del reyno de Antioco Epiphanes en Syria, y del principio de sus maldades, que procuro dos vezes tomar el reyno de Egypto a su sobrino Ptolemeo Philometor, y mato mucha gente en Hierusalen, y robo los thesoros del templo. fol. 272.

Cap. xxvij. De la destruyciō de Hierusalē: y de las terribles persecuciones del rey Antioco cōtra los Iudios hasta los compeler a renegar la Fe: y de como Matathias con sus hijos los Machabeos començaron a responder por lo de Dios. fol. 274.

Cap. xxviij. De como Matathias defendia la ley de Moysen y de su muerte, y de como le succedio Iudas Machabeo su hijo, q̄ mato algunos capitanes del rey Antioco, y a otros vēcio. f. 276

Cap. xxjx. De como Iudas Machabeo vencio a Lysias, y restauro el culto diuino en el tēplo de Salomon, y de otras victorias de los Machabeos; y de la mala muerte de Antioco Epiphanes: y de las trayciones, con que Perseo entro en el reyno de Macedonia. fol. 270.

Cap. xxx. Del reyno de Perseo en Macedonia, y de los grādes aparejos de guerra, con q̄ se reboluio con los Romanos, y de como le vencio el consul Paulo Emilio. fol, 280.

Cap. xxxj. De la huyda del rey Perseo, y de su infame prision, y de su desdichada muerte, y del rico triunfo de Paulo Emilio, y del biē que hizo en Macedonia, y mal en Epiro, fol. 283.

LIBRO NONO.



Cap. I. Del reyno de Antioco Eupator, hijo de Antioco Epiphanes, en Syria, al qual mato Demetrio Soter su primo, y se alço cō el reyno, y de lo q̄ los Machabeos hizieron en tiēpo deste y del tēplo q̄ Onias hizo en Egypto. fol. 285

Cap. ij. De otras maldades de Alchimo, y de su muerte digna de su vida: y de la muerte del blasphemo Nicanor, y de la de Iudas Machabeo: y de como entro Ionathas en el pontificado, y en la gouernacion del pueblo: y de las Guerras de Bachides. fol. 287.

Cap. iij. De como Prompalo se mintio Alexandre hijo de Antioco Epiphanes, y quito el reyno y mato a Demetrio, y el se quedo con el, y se hizo muy amigo de los Iudios, y dio el pontificado a Ionathas: y de como los Romanos determinaron la destruycion de Carthago, y de como los Carthagineses fueron mal vencidos de Massinissa. fol. 289.

Cap, iiij. De como determinarō los Romanos destruyr a Carthago: y de como los Carthagineses les dieron sus rehenes, y despues entregaron sus armas, y a la postre les denunciaron los cōsules en Vtica que Carthago auia de ser assolada. fol. 292.

Cap. v. De como los Carthagineses se pusierō en defensa de su ciudad, y de la fama, que Scipiō començo a ganar con cosas bien acertadas en fauor de su gente. fol. 294.

Cap. vj. De como se defendierō de los Romanos los Carthagineses por el año del consulado de Calphurnio; y del otro Andrisco, q̄ se mintio rey de Macedonia: y de como Scipion fue hecho consul sin lo el pensar, y de como passo cōtra Carthago y purgo el exercito. fol. 296

Cap. vij. De los trabajos que los Carthagineses passaron guerreados de Scipion, y de como a la postre Scipion los vencio, y destruyo, no dexando cosa en pie de toda la ciudad de Carthago, de cuya total destruycion triunfo con gran pompa, y magestad. fol. 298.

Cap.

Cap.viij.De los reyes de Syria Alexādre,y Demetrio Nicanor maridos de Cleopatra,y de la muerte de Alexandre,y de Ptolemeo Philometor:y del principio del reyno de Ptolemeo Euergetes,y de la valentia de tres mil Iudios que mataron a cien mil Antiochenos. f.300.

Cap.jx.De como Triphō vencio al rey Demetrio,y corono al muchacho Antiocho,y prendio y mato por traycion a Ionathas:y del ducado de Simon Machabeo,que puso en total libertad a los Iudios:y de las maldades de Ptolemeo Euergetes Rey de Egypto.fol.303.

Capit.x.De como Marco Porcio Caton vino a España,y hizo descercar a muchos pueblos fuertes y de los muchos otros daños,que recibieron los Españoles de diuersos capitanes Romanos.fol.305.

Cap.xj.De lo que Fuluio Flaco y Sempronio Graco con los demas capitanes Romanos hizieron en ambas las Españas hasta el año de quinientos y ochenta y ocho de la fundaciō de Roma.fol.308.

Cap.xij. De lo que los capitanes Romanos hizieron por las Españas por tiēpo de tres años dende el de seyscientos y vno,hasta el de tres, donde se pregonan los robos de Galba. f.311.

Cap.xiij. De lo que algunos capitanes Romanos hizieron por España:y de como començo el valiente Viriato a resistir a los Romanos hasta el año de seyscientos y onze. f.313.

Cap.xiiij.De las valentias y altas proezas de el valentissimo Viriato:y de como le hizieron matar a traycion los Romanos por mano de sus soldados traydores.fol.316.

Cap.xv. De los principios de las crueles guerras de Numancia,hasta el año de seyscientos y diez y ocho,en que Quinto Calpurnio Pison gouerno la guerra.fol.318.

Cap.xvj.De como Scipion Aphricano llego sobre Numancia,y de como la fatigo con hambre sin osar pelear con los Numantinos,hasta que ellos se mataron,y quemaron,y el acabo de destruyr la ciudad,y de su destruycio se llamo Numantino.fol.322.

Cap.xvij.De como Demetrio rey de Syria fue preso en Parthia,y su hermano Antioco Sidetes se hizo rey de Syria,y guerreo a los Iudios,y despues se concordo con ellos:y del pōtifice Iudayco Iuan Hyrcano por la traydora muerte de su padre Simō,y del principio de las sectas de Phariseos,Esseos,y Saduceos. f.326.

Cap.xviij.De las trapaças de Demetrio y de Antioco su hermano,y de sus malas muertes:y del reyno de Antioco Gripo,y de Menipo en Toscana:y de las maldades de Cleopatra madre de Phiscō,a la qual mato Alexādre su propio hijo,quedādo a Phiscon e reyno de Egypto.fol.328.

Cap.xjx.Del reyno de Antioco Ciziceno en Syria,y de la destruyciō de Samaria,y de como Hyrcano se azedo cōtra los Phariseos,y de como le sucedio su hijo Aristobolo en gouierno,y se hizo llamar rey de Iudea,y q̄ mato a su madre y hermano,y el murio mal.f.3[illegible]

Ca.xx.Del reyno de Ianeo Alexādre en Iudea y de sus muchas crueldades,y de como le mato Phiscon treynta mil hōbres en vna batalla:y del reyno de Alexādre en Egypto:y de como los Romanos heredarō los reynos de Pergamo,y de Cyrenas.fol.332.

Cap.xxj.Del linage de Mithridates el magno, y de su criança y principios de reynar,y de su descomunal crueldad,y auaricia,cō q̄ mato a su madre y hijos,y a muchos pariētes.fol.334.

Cap.xxij.De como en Roma priuarō a Nicomedes y a Mithridates de las tierras q̄ pretēdian gozar:y de como agrauiado Mithridates de los Romanos encendio la guerra,y les gano algunas batallas,y muchas tierras,fol.336.

Cap.xxiij.De las guerras de Syla y Mario dētro de Roma,y de como Mithridates gano en el entretāto grādes tierras,y de como passo Syla cōtra el,y cōbatio mucho al Pyreo de Athenas,mas no le pudo por entōces tomar,f.338.

Cap.xxiiij.De como Syla destruyo la gēte de la ciudad de Athenas,y la fuerça del Pyreo,y de como vēcio diuersas vezes a Archelao,y de como preualecio cōtra todos los q̄ salierō de Roma cōtra el,y de la digna muerte de Fimbria por la destruyciō de Troya.fol.340.

Ca.xxv.De las pazes q̄ Syla hizo cō Mithridates,y de como Murena le torno a meter en guerra,y Syla q̄ vēcio a sus enemigos,y se hizo Dictador,le torno en amistad con los Romanos.fol.342.

Cap.xxvj.De como se cōcertarō Sertorio,y Mithridates,y de algunas victorias de Mithridates cōtra los Romanos:y de como fue Luculo cōtra el,que le vēcio muchas vezes,matando le grandes gentes.fol.344.

Cap.xxvij.De como estando Luculo en peligro huyo del Mithridates cō grā perdida y siēdo desdeñado de su yerno mato a sus mugeres: y de como Luculo vēcio vna vez a Tigranes,y otra a el y Mithridates,y le huyerō la cara f.346

Ca.xxviij.de como Mithridates affrēto a Fabio y destruyo a Triario capitanes Romanos,y se metio en la menor Armenia:y de como Luculo

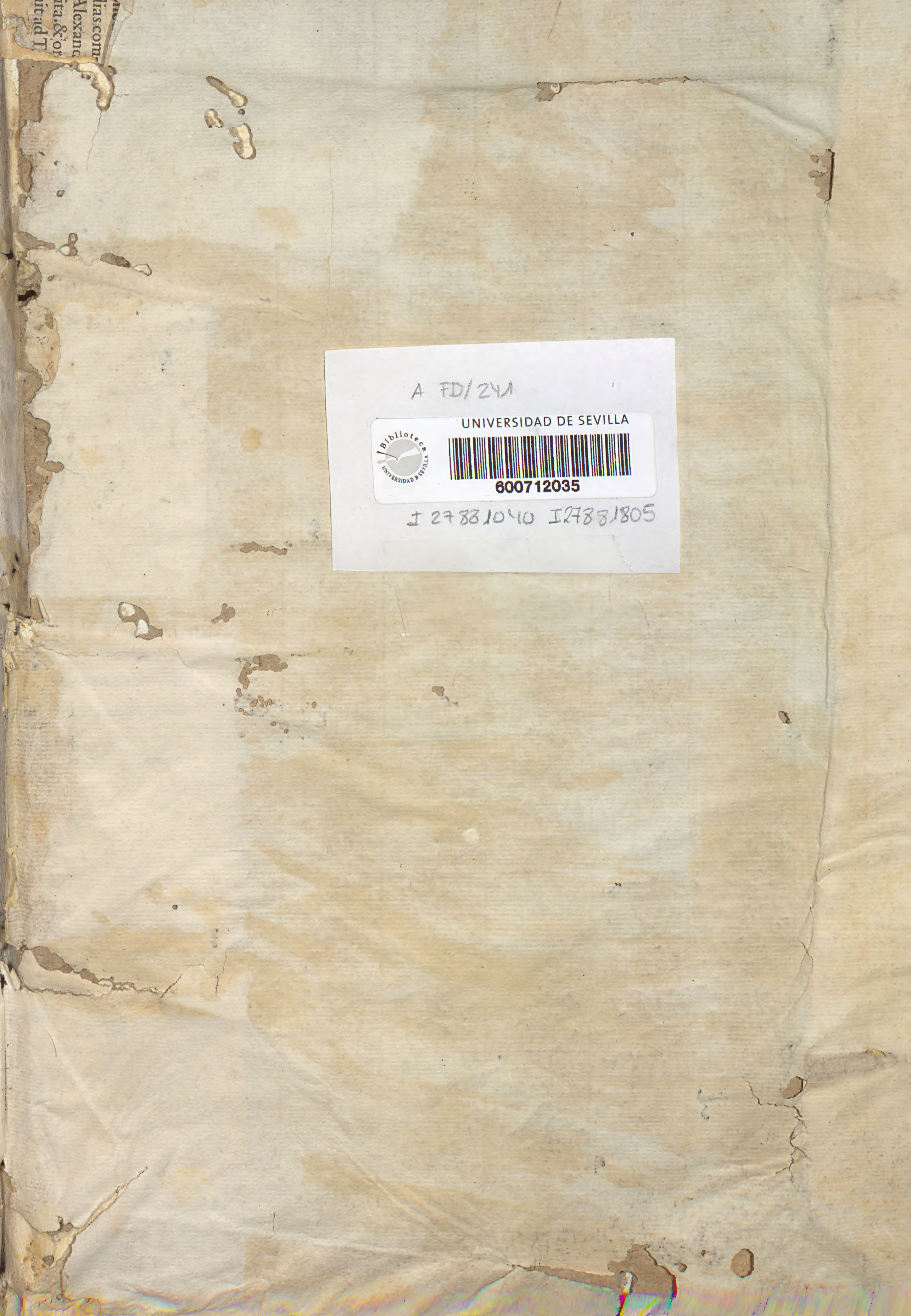
fue priuado de la capitania, y triũpho de Mithridates, y murio loco. fol. 348.
Cap. xxjx. De como Pompeyo purgo a todo el Mediterraneo de los muchos cossarios, que robauan por el con gran potencia, y de como fue contra Mithridates, y vencido le hizo huyr hasta el reyno del Bosphoro, con pensamientos de passar la guerra a Italia. fol. 350.
Cap. xxx. De como se auino Pompeyo con Tigranes rey de Armenia: y de como Mithridates auiendo hecho grande exercito de nueuo fue desheredado por su hijo, y el por no venir biuo a poder de los Romanos se mato y Pompeyo triumpho solenemente. fol. 352.
Cap. xxxj. De Philippe vltimo rey de Syria: y de las malas muertes de sus hermanos: y de el reyno de Ptolemeo Laturo, hijo de Cleopatra: y de la muerte de Syla, y de las varias edificaciones, y quemas del templo de Apolo en Delphos, y del reyno de Ptolemeo Auletes en Egypto. fol. 354.
Cap. xxxij. Del reyno de Alexandra en Iudea, y de la soberuia, y ambicion de los Phariseos, y de la ambicion de Aristobolo, que quito el reyno a su hermano Hyrcano, y de como pleytearon ambos delante de Pompeyo. fol. 356.
Cap. xxxiij. De como Pompeyo combatio, y tomo a Hierusalem, y de como dexo a Hyrcano con el põtificado, y con el reyno, lleuando a Aristobolo preso para su triumpho: y de como Scauro quedo en Syria: y de la muerte de Aristobolo, y de Alexandre su hijo: y de los designos de Crasso cõtra los Parthos. folio. 358.
Cap. xxxiiij. De la jornada de Crasso contra los Parthos, dõde perecio con casi quantos lleuo en pago de auer robado el templo sancto de Hierusalem. fol. 360.
Cap. xxxv. De como los Parthos baxaron a la Syria, y metieron a Antigono en el reyno, entregandole a Hyrcano: y de como Antipatre fue fauorecido de Cesar: y de la conjuració de Catilina y de su muerte. fol. 362.
Cap. xxxvj. Del reyno de Cleopatra en Egypto, y de sus deshonestidades con Iulio Cesar, y con Marco Antonio, y de las muertes que dio a sus hermanos. fol. 364.
Capitul. xxxvij. De la batalla de Actio, en que Marco Antonio y Cleopatra fueron vencidos de Augusto Cesar: y de como acometidos de el en Alexandria se mataron, folio. 366.

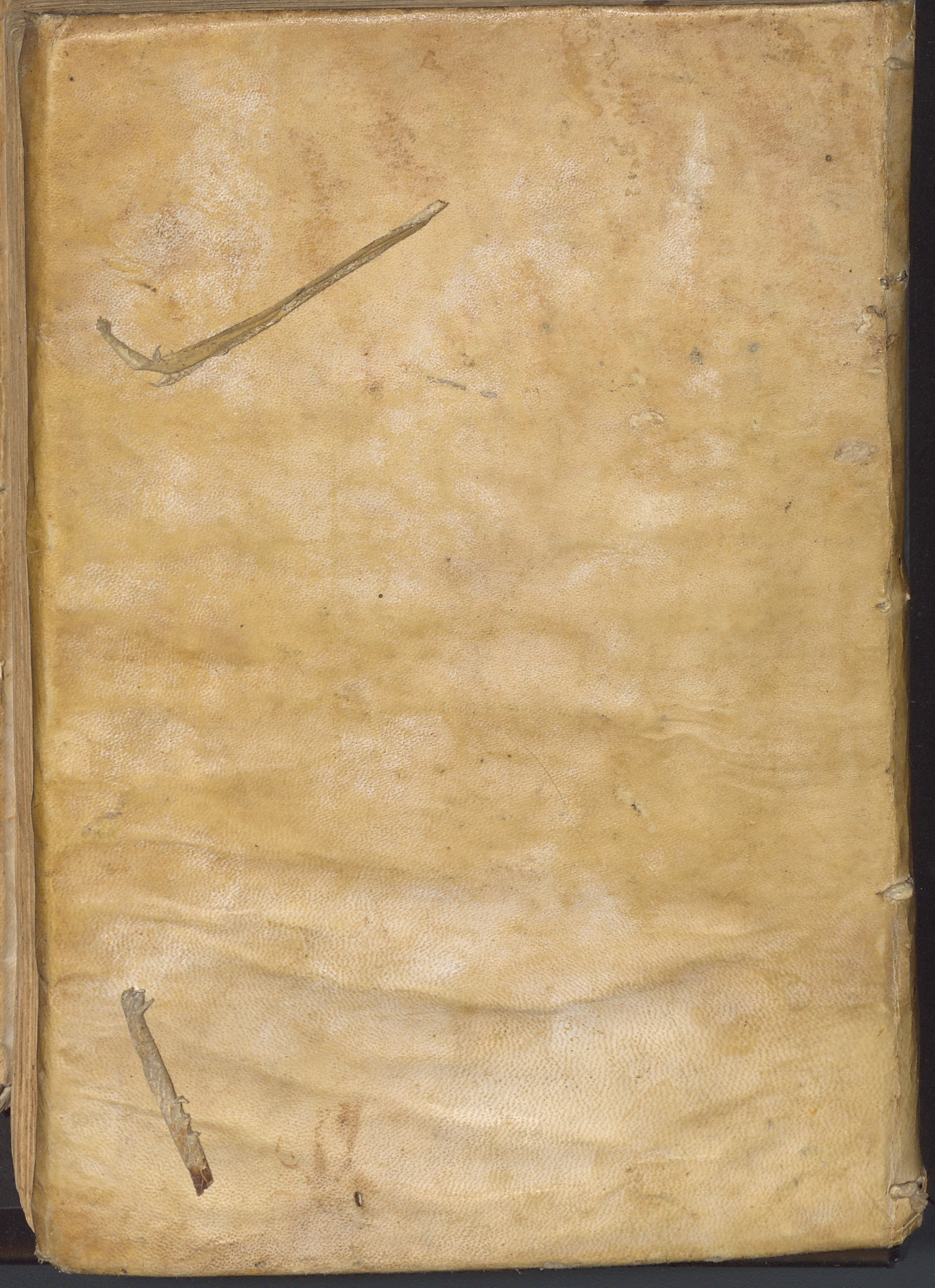
Fin de la Tabla de la primera parte.

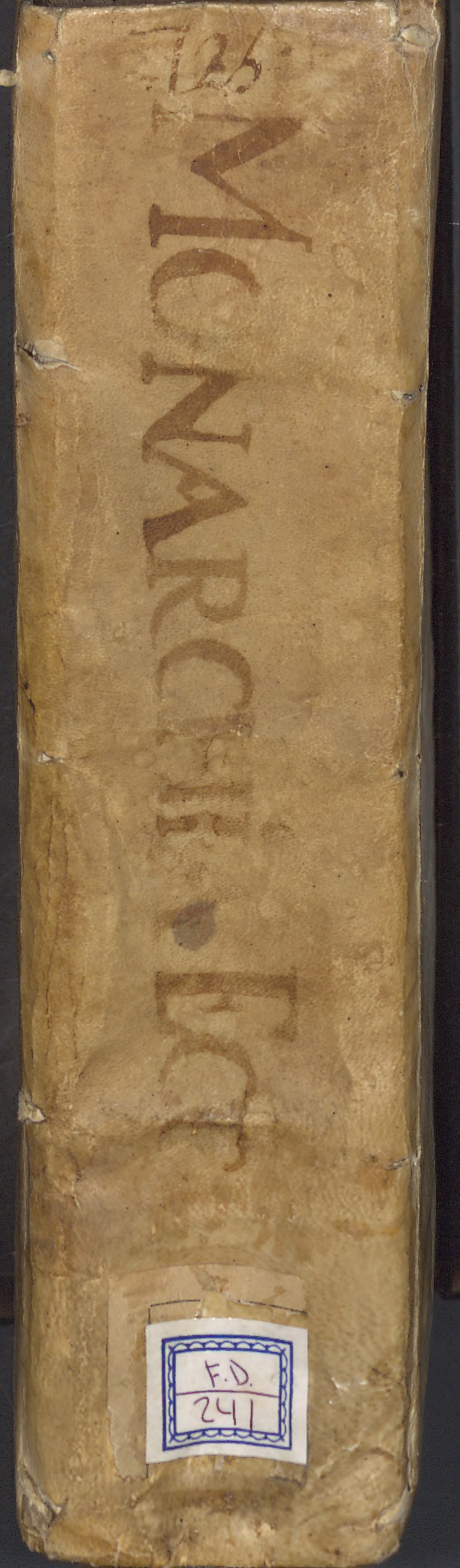
EN SALAMANCA,

En casa de Iuan Fernandez.

M. D. LXXXVIII.


A FD/241
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600712035
I 27881040 I 27881805




F.D.
241